LA MASONERÍA: DIÁLOGO DE CULTURAS

José Leonardo Ruiz Sánchez e Yván Pozuelo Andrés
(coordinadores)





Editorial Universidad de Sevilla
Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española

LA MASONERÍA:
DIÁLOGO DE CULTURAS

JOSÉ-LEONARDO RUIZ SÁNCHEZ
YVÁN POZUELO ANDRÉS
(coordinadores)

LA MASONERÍA: DIÁLOGO DE CULTURAS

XVI Symposium Internacional de
Historia de la Masonería Española

CEUTA, del 11 al 14 de octubre de 2023

Editorial Universidad de Sevilla
Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española

2025

Catalogación Editorial Universidad de Sevilla
Colección Actas
Núm.: 97

Algunos derechos reservados. Esta obra se publica bajo una licencia
Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional
(CC BY-NC-ND 4.0). Se permite la reproducción, distribución y comunicación
pública de esta edición digital gratuita siempre que se reconozca la autoría y edición,
no se haga un uso comercial de la misma y no se altere su contenido.
Para consultar las condiciones completas de la licencia, visite:
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es



© CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA MASONERÍA ESPAÑOLA
(UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA), 2025

© EDITORIAL UNIVERSIDAD DE SEVILLA, 2025
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451
Correo electrónico: info-eus@us.es
Web: https://editorial.us.es

© José-Leonardo Ruiz Sánchez e Yván Pozuelo Andrés (coords.) 2025

© De los textos, los autores, 2025

Cubierta: Medalla conmemorativa de los 300 años de la publicación de las Constituciones de Anderson.
Gran Logia Cuscatlán, El Salvador. (Colección Particular).

ISBN (Editorial Universidad de Sevilla): 978-84-472-3206-2 (versión papel)
ISBN (Editorial Universidad de Sevilla): 978-84-472-3207-9 (versión pdf)

COMITÉ CIENTÍFICO

José Antonio Ferrer Benimeli, *Universidad de Zaragoza*
José-Leonardo Ruiz Sánchez, *Universidad de Sevilla*
Francisco Sánchez Montoya, *Instituto de Estudios Ceutíes*
Eduardo Enríquez del Árbol, *Universidad de Granada*
José Ignacio Cruz Orozco, *Universidad de Valencia*
André Combes, *Institut d'Etudes et Recherches Maçoniques de París*
Aldo A. Mola, *Universidad de Milán*
Andrew Prescott, *Kings College*
Eduardo Torres Cuevas, *Universidad de La Habana*
Miguel Guzmán-Stein, *Universidad de Costa Rica*

COMITÉ DE ORGANIZACIÓN

Coordinadores:

José-Leonardo Ruiz Sánchez, *Universidad de Sevilla, Pte. del CEHME*
Yván Pozuelo Andrés, *CEHME*

Secretaria:

Susana Cuartero Escobés, *Secretaria CEHME*

Adjuntos a la Secretaría:

José Antonio Alarcón Caballero, *Instituto de Estudios Ceutíes*
Francisco Sánchez Montoya, *Instituto de Estudios Ceutíes*
Francisco Oda Ángel, *Instituto Cervantes (Tetuán)*

Vocales:

José Miguel Delgado Idarreta, *Universidad de La Rioja*
José Ignacio Cruz Orozco, *Universidad de Valencia*
Juan José Morales Ruiz, *UNED de Zaragoza*
Antonio Morales Benítez, *Asociación «Papeles de Historia»*
Keith Sherif, *CEHME*
Ignacio Chato Gonzalo, *CEHME*

ÍNDICE

Págs.

Prólogo, *José-Leonardo Ruiz Sánchez* XVI

LA MASONERÍA DIÁLOGO DE CULTURAS

La masonería y el diálogo de culturas en el Magreb (1887-1912), *José A. Ferrer Benimeli* 3

LA MASONERÍA A AMBOS LADOS DEL ESTRECHO

La masonería en las dos orillas del Estrecho. Las relaciones de las logias del Campo de Gibraltar y Ceuta, *Antonio Morales Benítez* 25

Masonería en Ceuta. Origen, Guerra Civil y represión (1821-1936), *Francisco Sánchez Montoya* 41

Las logias en el norte de África del Grande Oriente Español en el exilio, *José Ignacio Cruz Orozco* 47

Los masones corsarios de Gibraltar, *Keith Sheriff* 61

RELIGIÓN Y POLÍTICA

Relazioni tra evangelismo protestante e massoneria in Italia (1861-1925), *Marco Novarino* 95

LA MASONERÍA COMO INSTRUMENTO DE DIÁLOGO: PRENSA E IMAGEN

La Masonería en alguna prensa en el Trienio Constitucional (1820-1823), *José Miguel Delgado Idarreta* 113

La masonería en los medios audiovisuales: el caso de los videojuegos, *Leonardo Ruiz Gómez* 131

Falsificaciones en torno a la Asociación Masónica Internacional: del texto a la imagen (1921-1942), *Javier Domínguez Arribas* 143

Un acercamiento a la revista *Acacia*, órgano de la Gran Logia Soberana de Puerto Rico, *Jorge Luis Romeu, Ph.D.* 161

LA MASONERÍA COMO INSTRUMENTO DE DIÁLOGO: INTERRELACIÓN CON LA SOCIEDAD

Senadores masones durante el reinado de Alfonso XIII (1902-1923), *Francisco López Casimiro* 179

Nuevas aportaciones a la historia de la cultura material masónica española: grabadores e impresores, *Manuel Cuadrado Merchán* ... 191

TOLERANCIAS, INTOLERANCIAS Y REPRESIÓN

La esclavitud y la masonería española: un diálogo entre el antiguo régimen y la modernidad, *Yván Pozuelo Andrés* 207

Españoles en Portugal V (1890-1910): exilio, emigración y masonería, *Ignacio Chato Gonzalo* 223

La represión de los políticos masones del ayuntamiento de Málaga durante el franquismo, *Jorge Ranea de Oses* 263

Franco, los masones y la Ley de Memoria Democrática, *Juan José Morales Ruiz* 285

Masón y reo del crimen de lesa majestad divina y humana, *Diego Hinojal Aguado* 317

Discurso antimasónico *versus* realidad masónica, *José-Leonardo Ruiz Sánchez* 345

Aproximación a la definición sociológica de la Masonería como grupo social y como Institución cultural, *Eduardo Enríquez del Árbol* 373

LA MASONERÍA Y SUS RELACIONES INTERNACIONALES

Interesse nazionale o appartenenza massonica? Relazioni tra Grande Oriente d'Italia e Grande Oriente Ottomano in occasione della guerra tripolitana del 1911, *Locci Emanuela* 387

En la búsqueda de un Gran Maestro: Costantino Nigra y el Gran Oriente Italiano (1861-1862), *Demetrio Xocatto* 399

Las relaciones entre la masonería española e inglesa a finales del siglo xix: el problema del reconocimiento, *Francisco Miguel Jimeno Yepes* 417

El enfoque científico en la prensa masónica y paramasónica de México en el XIX, *Julio Martínez García* 431

BIOGRAFÍAS, RITOS Y CULTURAS

Correspondencia con Mario Roso de Luna de Teósofos y masones de Argentina y Brasil, *Esteban Cortijo Parralejo* 457

El rito de Adopción en la España de los siglos XIX y XX. Los tres primeros grados, *Manuel Según Alonso* 489

El *cehme*: 40 años de historia de la masonería en la academia, *Susana Cuartero Escobés* 505

ÍNDICES ANTROPÓNIMOS Y TOPÓNIMOS

Indices antropónimos 527

Indices topónimos 547

Prólogo

Ya se indicaba al concluir los trabajos del *XV Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española*, celebrado en Lisboa del 11 al 13 de octubre de 2018 bajo el título *La Masonería. Mito e Historia, en el III Centenario de la Fundación de la Masonería Moderna*, que la siguiente edición tendría lugar en la Ciudad Autónoma de Ceuta del 8 al 11 de octubre de 2021, dado el ofrecimiento que se nos había hecho, a través de la mediación de Francisco Sánchez Montoya, por parte del Instituto de Estudios Ceutíes. Y que el tema sobre el que giraría la XVI edición sería *La Masonería: Diálogo de Culturas*. Nada hacía prever en el momento de cerrar la edición de las actas de Lisboa todo lo que al poco tiempo se nos venía encima. De hecho, en el transcurso de la reunión que tuvimos en Zacatecas (México) un año más tarde la Junta Directiva, celebrada el 24 de octubre de 2019, se dio cuenta de la visita que se iba a girar a Ceuta en el mes de diciembre posterior para cerrar todo el dispositivo organizativo y enviar de inmediato la primera circular que, con fecha de marzo de 2020, ya estaba incluso redactada.

La pandemia del COVI trastocó las fechas inicialmente previstas; pero sobre todo generó una sensación anímica de incertidumbre constante, de la que parecía imposible salir, porque no se sabía muy bien cuando se iba a recuperar lo que entendíamos como normalidad, esto es: la situación reinante hasta que el mundo quedó paralizado, en estado de colapso y de aturdimiento como consecuencia de la pandemia. Hubo que administrar buenas dosis de templanza, otras tantas de esperanza aplicadas sobre todo en nosotros mismos para confiar en la capacidad que sin duda teníamos para remediar y enderezar la situación a fin de superar entre todos la tragedia general padecida, circunstancia que finalmente comenzó a llegar. Lo que no decayó fue el interés en realizar el simposio que, poco a poco, retomó su agenda quedando ahora fijada su celebración del 11 al 14 de octubre de 2023, con dos años de retraso. Como todo había quedado preparado, a partir de enero de ese mismo año se reactivó el aparato organizativo. Desde el Instituto de Estudios Ceutíes todo fueron facilidades por parte de José Antonio Alarcón Caballero, su presidente, quien entendiendo las circunstancias mantuvo el compromiso académico y económico adquirido con anterioridad. Se puso a nuestra disposición con gran generosidad toda la estructura administrativa del Instituto, lo cual nos satisfizo una

enormidad a todos los implicados habida cuenta de lo acontecido en la anterior edición, de lo que quedó constancia en las actas. Todo ello facilitaba la labor que en el apartado organizativo por nuestra parte siempre realiza con eficacia Yván Pozuelo, y también alivió en gran medida las gestiones Nacho Chato, nuestro tesorero, siempre atento a las cifras que son de su competencia.

El CEHME, como siempre, fue generoso con los participantes en lo relacionado sobre todo con el alojamiento. El número de inscritos en esta ocasión no llegó al medio centenar, barajándose distintas razones por esta realidad (las dificultades en las comunicaciones; el atractivo de la ciudad; la misma temática; la lenta reanudación de la actividad congresual tras el COVIC). Los colegas que se dieron cita procedían de buena parte del mundo: Francia (Universidad de Normandía y París-Sorbonne), Italia (universidades de Florencia y Turín), México (universidades de Zacatecas y Aguascalientes), Estados Unidos (universidades de Syracuse y Houston), Costa Rica, Ecuador (Guayaquil) y Gibraltar, si bien el contingente más importante era el español procedente de distintas universidades (Zaragoza, Valencia, Sevilla, Cádiz, La Rioja, Complutense, Las Palmas de Gran Canaria, Granada, Salamanca, Málaga, Oviedo, Jaime I, UNED) y de centros de estudios e investigación (Ceuta). El carácter internacional de nuestro simposio queda plenamente corroborado con el anterior enunciado.

Además de las líneas temáticas de siempre que figuran en todos nuestros simposios, se añadieron las propias de la temática elegida, *La Masonería: Diálogo de Culturas*, abordándose aspectos como la Masonería al uno y otro lado del Estrecho de Gibraltar, en especial su proyección en el área norteafricana, y cuestiones que parecían resultar atractivas como la tolerancia, intolerancia y represión. Fue por eso por lo que, en la tarde del 11 de octubre, tras la bienvenida institucional en la que estuvieron presentes las autoridades de la ciudad, dio la conferencia inaugural Antonio Morales Benítez, quien disertó sobre «Las relaciones de las logias del Campo de Gibraltar y Ceuta». A ella siguieron, ya en los siguientes días, las de nuestro Presidente de Honor José Antonio Ferrer Benimeli, Éric Saunier, Keith Sheriff y otros, tanto sobre el tema del simposio como sobre la masonería en el Norte de África. Hubo temas de siempre, pero también novedosos y de actualidad como el que, bajo el título de «La masonería en los medios audiovisuales: el caso de los videojuegos», expuso Leonardo Ruiz Gómez, quien exploró aspectos hasta ahora poco o nada tratados en la temática que desarrollamos. Vamos, que el espectro de investigación continua ampliándose a pesar de todo lo abordado hasta la fecha.

Las sesiones tuvieron lugar en el Conjunto Monumental de las Murallas Reales ofrecido por las instituciones locales, local céntrico y al mismo tiempo recogido, muy adecuado para poder realizar una actividad académica como la nuestra. Todas las intervenciones se desarrollaron en este espacio, salvo las de la segunda jornada, el día 12 de octubre, que se celebraron en la sede del Instituto Cervantes de Tetuán (Marruecos), donde fuimos muy bien acogidos por su director Francisco Oda Ángel; tras las intervenciones tuvimos un almuerzo en un restaurante típico marroquí y más tarde un recorrido cultural por el centro histórico de la ciudad (donde se constatan las realizaciones españolas que datan de los tiempos del Protectorado español), la medina y finalmente el cementerio de la ciudad, que al ser jueves estaba rebosante. Reanudados los trabajos al día siguiente en el Conjunto Monumental, fueron concluidos el sábado. La última inter-

vención la realizó Susana Cuartero, nuestra secretaria: al haberse cumplido ese año el cuarenta aniversario de la fundación del CEHME y la celebración del primer simposio, hizo un pormenorizado balance de lo realizado a lo largo de todos esos años con el sugestivo título de «El Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española: 40 años de Historia de la Masonería en la Academia». Como era de esperar y puede cotejarse de la lectura de estas páginas en el presente volumen, el eje fundamental que vertebró todo el relato fue la labor que ha venido realizando el fundador y actual Presidente de Honor José Antonio Ferrer Benimeli. Con ello concluyó la parte académica. Prosiguió ese día con la celebración de la Asamblea General de Socios (la anterior había sido en octubre de 2018, el último día de la reunión de Lisboa) y, ya en la noche, la tradicional cena de clausura.

No todos los inscritos acudieron finalmente a la cita. Hubo quien, a pesar de haberse comprometido tras habérseles cursado la correspondiente invitación, finalmente no lo hicieron; otros, por el contrario, desde el primer momento hicieron saber que por razones particulares (edad, enfermedad) no acudirían. Pero bien es cierto que buena parte de todos ellos entregaron finalmente sus aportaciones y por tanto figuran sus investigaciones en las actas. Fue sentir general el que no pudiera participar Francisco Sánchez Montoya, inmerso entonces en una delicada situación personal (de la que finalmente se recuperó), dado que fue él quien propuso durante la reunión de Lisboa que fuese en Ceuta la siguiente y, en tal sentido, inició las conversaciones con el Instituto de Estudios Ceutíes que favorecieron la celebración allí del *XVI Symposium*. También hubo quien acudió, pero finalmente no entregó su texto. No es una situación nueva: en el simposio de Lisboa, del centenar aproximado de participantes tan sólo presentaron su texto unos sesenta. La cifra porcentual viene a repetirse, aunque al ser inferiores los valores absolutos en esta ocasión (prácticamente la mitad de entonces) el número de textos finalmente recogidos se aproxime a la treintena. Aun así, es de esperar que las aportaciones finalmente publicadas sean del agrado e interés de todos. Al igual que en las últimas ediciones se inserta al final un índice de autores y topónimos que facilita la labor del investigador.

De todo lo acontecido quedan abundantes testimonios recogidos tanto en la prensa de Ceuta como también en la de Tetuán, de la mano en este caso del Instituto Cervantes allí existente, que informaron puntualmente de la inauguración, de las distintas intervenciones de los ponentes y de las actividades que se desarrollaron. Insistimos en la extraordinaria acogida que tuvimos allí por parte de las autoridades locales y también de todos los miembros del Instituto de Estudios Ceutíes, que allanaron cualquier dificultad que pudo existir para la buena realización del simposio.

Con ser la realización de los simposios la actividad principal que acomete el CEHME, ha de indicarse que no es toda la que lleva a cabo. Las actas que se redactan tras las reuniones de la directiva así pueden constatarlo. En total la Junta Directiva se ha reunido en seis ocasiones en todo este periódo. Lo hizo el 11 de octubre de 2018 en el Hotel Vip Zurique Executive de Lisboa. Entonces se dio cuenta del proceso de digitalización que se estaba llevando de todas las actas para poder publicarlas en Dialnet; de la digitalización se estaba encargado sin costo para nosotros el Fondo Antiguo de la Universidad de Sevilla. Se valoró la posibilidad de vincular el CEHME al CSIC a través de su inclusión en la Confederación Española de Centros de Estudios Locales; aunque más adelante se llevaron a cabo las gestiones, finalmente no autorizaron nuestra inclusión

en la CECEL con lo cual no hubo lugar a todo lo demás. Fue entonces cuando, gracias al contacto y la ayuda de Francisco Sánchez Montoya, se planteó la celebración del siguiente simposio en Ceuta con la ayuda de la infraestructura organizativa del Instituto de Estudios Ceutí y la Consejería de Turismo de la Ciudad Autónoma.

De nuevo lo hizo el 24 de octubre de 2019 en el Hotel Terrasse de Zacatecas (Mëxico), dentro de la celebración del VI Congreso Internacional de la Masonería Latinoamericana y Caribeña; no deja de ser anecdótico, pero histórico también, que ante el apretado programa académico la reunión se iniciase a las 7.30 horas local y duró hasta poco antes de iniciar la actividad congresual de la mañana. En la misma se terminaron de resolver algunas cuestiones pendientes del simposio de Lisboa. También del proceso de digitalización, que presentaba el problema de no poderse colgar algunos textos en Dialnet al ser demasiado pesados pues existe un límite por archivo. Se informó de la entrega de toda la documentación remitida por el anterior tesorero tras su renuncia (Abilio Jorge Torres, quien desarrolló la ingente tarea de ordenar toda la documentación económica y llevarla como correspondía), que quedaba a partir de este momento en manos del presidente del CEHME. Además se dio cuenta de la firma del convenio que regula la cesión del archivo del CEHME que obraba en poder del fundador de este y la Fundación Joly Hört, en Cádiz, quien lo custodiará y mantendrá a partir de ahora. Ángel Guisado, promotor de la idea, quedaba encargado de hacer el catálogo que llevará por título CEHME-Fondo José Antonio Ferrer Benimeli. Los documentos depositados allí siguen siendo propiedad del CEHME, no de la Fundación gaditana ni de la persona que ha propiciado la idea, y no pueden utilizarse sin previa autorización de la directiva del Centro. La documentación relativa a la masonería en Aragón no se ha enviado porque el propio José Antonio dudaba si era mejor entregarla a la Biblioteca María Moliner de la Universidad de Zaragoza, donde ha quedado depositada su extensa biblioteca particular, al objeto de que todo lo de Aragón quedase en la misma ciudad de Zaragoza. En esta sesión de la directiva quedó aprobado definitivamente la temática sobre la que versaría el simposio de Ceuta.

El 18 de diciembre de 2021 se celebró la nueva reunión, que tuvo como escenario la Sala de Juntas de la Facultad de Geografía e Historia de Sevilla. A juicio del presidente era conveniente retomar la actividad tras la pandemia, aunque durante todo este tiempo se mantuvieron las relaciones a través del correo electrónico entre los miembros de la directiva. A estas alturas ya estaban editadas las actas de Lisboa merced a un convenio de colaboración con la Editorial de la Universidad de Sevilla que conllevó una aportación económica por parte de ella incluso para editarlas. Habida cuenta de la paralización de todos los trabajos del CEHME se acordó prorrogar todos los cargos hasta la siguiente Asamblea de socios, que tendría lugar con ocasión del simposio de Ceuta, cuyas fechas son cambiadas para adaptarse al calendario del año 2023 en el que finalmente se va a celebrar. Además, se anuncia la celebración del II Seminario Internacional de Historia de la Masonería, que tendría lugar en Cádiz entre los días 29 de abril y 2 de mayo de 2022, momento que se aprovecharía para efectuar la entrega oficial del archivo del CEHME a la Fundación Federico Joly Jörn.

Algo más de un año después tuvo lugar una nueva reunión, celebrada *on line* el 11 de febrero de 2023. Los trabajos para la celebración del simposio de Ceuta iban muy adelantados, habiéndose enviado el boletín de inscripción y reserva, se había elegido

la foto para el cartel que, para tener continuidad con los simposios anteriores (salvo en Gijón), sería la antigua puerta califal de entrada a la ciudad. En esas fechas había ya inscritos para el evento un total de 38 trabajos. Se autorizó el respaldo del CEHME al encuentro a celebrar en la Universidad Nacional de La Pampa (Argentina) en septiembre de 2024. También se comunicó la celebración del III Seminario Internacional en Zaragoza para mayo de 2024, que sería abordado con más detalle una vez clausurado el simposio de Ceuta, que finalmente no tuvo lugar. En ruegos y preguntas el presidente planteó la necesidad de abrir un periodo de estudio/reflexión sobre el futuro del CEHME en un sentido amplio; se debía considerar si lo que se estaba haciendo se hacía bien, si era el adecuado, si la temática daba o no para más, si había que redefinirse o reinventarse; desde luego que los compromisos adquiridos o proyectos en marcha (Cádiz; La Pampa; Zaragoza) iban a ser respetados y atendidos, pero había que proyectarse al futuro y decidir que hacer después, esto es, planteado sin ambages: si es el momento de seguir o de clausurar el Centro tras cuarenta años de existencia. Se hizo una reflexión general sincera por parte de todos los reunidos, sin que se tomase decisión alguna porque no era lo planteado ni tampoco lo procedente; y en todo caso correspondería a la Asamblea decidir lo oportuno al respecto, como manda nuestra normativa.

La directiva, además de la Asamblea de socios, se reunieron en la clausura de la reunión de Ceuta. La Directiva la celebró en el momento previo a la Asamblea y se limitó a prepararla. Se hizo un breve repaso del desarrollo del simposio, proponiéndose distintos modos de resolver las cuestiones económicas pendientes; además por el presidente se pidió coherencia con lo acordado en anteriores reuniones sobre la necesidad de plantear el futuro del Centro, abriendo un período de reflexión. Y ello entronca —señaló— con plantear el asunto sobre la posibilidad del siguiente simposio. En la Asamblea posterior celebrada el mismo día en la sala de las Murallas Reales de Ceuta, aparte del informe sobre las cuentas realizado por el tesorero, se informó de las distintas reuniones en marcha, y sobre todo se dio cuenta de cómo a pesar de todas las adversidades tenidas en el proceso de preparación, que enumera (temporal en el Estrecho cuando tuvo lugar la reunión preparatoria en diciembre de 2019; la pandemia del COVIC; la repentina enfermedad de Francisco Sánchez; la inesperada ausencia de algunos de los ponentes; los problemas del envío del material desde la Península a Ceuta; e, incluso, el incendio en el hotel en el que se iban a alojar la mayoría de los participantes en los momentos previos, lo que hizo que se tuviera que cambiar todo a última hora con el consiguiente reajuste y desajuste); finalmente todo se había superado con éxito y se estaba satisfecho por haberlo conseguido. Se planteó, como estaba acordado, el debate sobre el futuro, cuya resolución es una decisión que incumbe todos. En opinión del presidente debía abrirse por parte de todos un período de reflexión, habida cuenta de los distintos problemas a afrontar y cuáles debían ser las soluciones. En el trasfondo estaba el buscar una respuesta a por qué han existido importantes ausencias entre los inscritos, la dificultad que se tiene para organizar los simposios ahora menos atractivos académicamente, cambiar el formato. Intervinieron en distinto sentido buena parte de los presentes, la mayoría en dirección de continuar, dándose un plazo para la reflexión. Una cuestión quedaba clara y es que el CEHME debía permanecer en el lugar y con el planteamiento con el que se nació: en el ámbito de la academia, como centro de estudios sobre esta temática con la metodología propia de nuestra ciencia histórica.

La siguiente y última reunión celebrada por la Directiva antes de cerrar este texto tuvo lugar telemáticamente el 3 de abril de 2024. Se efectuó por parte del tesorero el cierre económico del Syposium de Ceuta, proponiéndose el envió de una carta de agradecimiento al Instituto de Estudios Ceutíes. Se indicó que se estaba preparando la edición de las actas y la necesidad de excluir por la comisión académica de aquellos textos que no se considerasen ajustados a lo propio de un simposio académico. Además de lo relativo a los dos próximos eventos programados (Zaragoza y La Pampa) se informó que habían surgido dos propuestas para el XVII Symposium: en la Isla de la Gomera, poco sustanciada y desarrollada, que planteaba una dificultad seria en lo relativo a una buena comunicación; o bien en Cagliari (Cerdeña) para lo que se había solicitado más información a esta última por parecer más factible, vinculada a la Universidad de Calgliari, La propuesta que se había recibido sería entre el 23 y 26 de septiembre de 2026, con el título de *La masonería latina: del mediterráneo al mundo*. No había más propuestas. En ello estamos aún.

Por supuesto que además de eso hubo información económica, de comunicados, correspondencia, de altas y bajas de socios, etc., todo lo cual ha quedado reflejado en las correspondientes actas elaboradas después de cada reunión.

Como se ha indicado, también se han llevado a cabo con la colaboración del CEHME y entidades similares de América y Europa (desde Cuba hasta Turín, pasando por Costa Rica, Bélgica y California) que conforman la Red Internacional de Estudios Históricos de la Masonería, bajo el título de Seminario Internacional de Historia de las Masonerías (SPIHM), dos seminarios permanentes, organizados y coordinados en lo fundamental por Yván Pozuelo. El primero se celebró en Gijón del 22 al 25 de febrero de 2019; el segundo tuvo lugar en Cádiz del 28 de abril al 3 de mayo de 2022, bajo el título de *Masonería, mar y migraciones*. También prestó su colaboración el CEHME a la celebración del *VI Simposio Internacional de Historia de la Masonería y los Movimientos Asociativos Latinoamericanos y Caribeños*, que con el título *Nuevos acercamientos y perspectivas, siglo XVIII-XXI*, se celebró en colaboración con la Universidad de Zacatecas en Zacatecas, México, del 23 al 26 de octubre de 2019. Y al *VII Simposio Internacional de Historia de la Masonería y los Movimientos Asociativos Latinoamericanos* que, bajo el título *Secularización y laicidad. Múltiples abordajes (siglos XVIII-XXI)* se llevó a cabo en la Universidad Nacional de La Pampa, en Santa Rosa, Argentina, los días 18 al 20 de septiembre de 2024.

Y concluyo, después de dar noticia también de las distintas actividades en las que se ha visto inserto el CEHME, como no puede ser de otra forma, dando las gracias a todos los que han hecho posible el simposio y las actas que ahora tienes en tus manos. En primer lugar, a los ponentes, sin los cuales no hubiera sido posible concluir con estas actas. Por supuesto que también a sus autoridades locales, que prestaron su apoyo, destacándose en la gestión al Instituto de Estudios Ceutíes, en particular José Antonio Alarcón y Francisco Sánchez Montoya; también para todo lo relacionado con la jornada en Tetuán al entonces director del Instituto Cervantes en esta ciudad marroquí, Francisco Oda Ángel. Y a la Editorial Universidad de Sevilla por su generosa acogida.

JOSÉ-LEONARDO RUIZ SÁNCHEZ
Presidente del CEHME

LA MASONERÍA DIÁLOGO DE CULTURAS

La masonería y el diálogo de culturas en el Magreb (1887-1912)

José A. FERRER BENIMELI
Universidad de Zaragoza

En el año 2000 se recordó en México el «encuentro» de Moctezuma y Hernán Cortés, o si se prefiere la conquista-derrota de los mexicas por los españoles ayudados especialmente por los tlaxcaltecas, enemigos tradicionales de sus vecinos súbditos del emperador de los aztecas. Con este motivo tuvo lugar en Tlaxcala un encuentro internacional en el que presenté un trabajo titulado «Tlaxcala y España en el diálogo de las culturas»[1]. Hoy estamos celebrando en el Magreb otro encuentro internacional en torno a «La Masonería: Diálogo de culturas». Aunque los escenarios y época histórica de estudio son radicalmente diferentes, tanto geográfica como temporalmente, nos preguntamos si en esta encrucijada de caminos que conforma el Magreb también existió un nexo de unión entre culturas diferentes, no sólo en el pasado medieval, sino en épocas más recientes, y si la masonería o los masones tuvieron o no algún protagonismo.

En el espacio histórico-geográfico que hoy abordamos, el *Moghreb-al-Aksa* o el País del extremo Occidente, estamos ante la presencia no de dos culturas, como en México, sino de tres o si se prefiere de tres sociedades o mentalidades colectivas interrelacionadas y vinculadas con las tres religiones monoteístas, que en cierto sentido formaron parte en la península ibérica de un mismo y triple escenario: Sefarad, Al Ándalus y España, que en el fondo significan lo mismo[2] y constituyeron una misma historia de convivencia o coexistencia, de paz y conflicto, de unidad y distanciamiento, de condenas y expulsiones… y que aquí en el Magreb, al otro lado del Estrecho, han perdurado a pesar de la historia, el tiempo, las fronteras y los conflictos bélicos.

1. José Antonio FERRER BENIMELI: «Tlaxcala y España en el diálogo de culturas», en Adriana Monserrat PÉREZ SERRANO y Serafín RÍOS ELORZA (coords.): *Memoria de Tlaxcala. Mesoamérica, la Colonia, siglos XIX y XX*, Tlaxcala, El Colegio de Tlaxcala, 2021, pp. 265-282.

2. España tiene diferentes nombres: Iberia, Hispania, Hesperia, al-Ándalus, Sefarad según que los cronistas sean romanos, árabes, judíos… Pedro LAÍN ENTRALGO: *A qué llamamos España*, Madrid, Espasa Calpe, 1971. Américo CASTRO: *Sobre el nombre y el quién de los españoles*, Madrid, Sarpe, 1985.

El encuentro o diálogo de culturas, la alianza de civilizaciones, la multiculturalidad —como recordaba en Tlaxcala— son aspectos o etiquetas de un mismo fenómeno íntimamente ligado con la tradición, la religión y la conquista. En España entre el siglo VI y el XVII, es decir durante más de un milenio convivieron tres sociedades que profesaban tres religiones diferentes: el cristianismo, el islamismo y el judaísmo, si bien tenían algunos elementos comunes estudiados, entre otros por los arabistas Mikel Epalza, Santiago Otero y Antonio Monclús[3].

Lógicamente las relaciones entre cristianos, musulmanes y judíos difícilmente pudieron librarse de cierta agresividad polémica en temas religiosos y culturales, reflejo de otras agresividades sociales y políticas que posteriormente con la modernidad acabarían en rupturas, expulsiones y reconquistas.

Judíos, cristianos y musulmanes vivieron juntos en la Península y en el Norte de África con cierta tolerancia mutua y muchas intolerancias. Encuentros y desencuentros derivados de una cercanía geográfica y sociológica y de las evoluciones políticas, jurídicas, sociales y militares propias de esa dinámica de la historia marcada por la conquista y la reconquista de pueblos que pierden y recuperan la libertad y la independencia.

La historia de la humanidad está llena de encuentros-desencuentros entre culturas y civilizaciones, de vencedores y vencidos. Pero la historia la escriben los vencedores que en lo socio cultural utilizan como justificación la fuerza de la civilización sobre la barbarie y en lo religioso su propia religión —la única verdadera— frente a otros cultos y ritos considerados idolátricos. Civilización frente a barbarie. Pero civilización la de los conquistadores-civilizadores-colonizadores y barbarie la de los conquistados-autóctonos-indígenas aunque en no pocos casos los «bárbaros» conquistados estaban más civilizados y adelantados que los conquistadores. Todo depende de cómo entendamos los tres componentes de lo que se suele llamar civilización, a saber, la religión, en cuanto creencia y motor de vida; la política, en cuanto forma de gobierno; y la social en cuanto desarrollo económico y estructura de convivencia y trabajo. Y como aglutinante sustentador de los tres, el poder militar.

Y en el caso de las tres culturas que nos ocupan la simbiosis cultural y la proximidad religiosa monoteísta hace que el escenario resulte especialmente particular pues los saberes de todo tipo: artísticos, literarios, filosóficos, teológicos, científicos… de árabes, judíos y cristianos, unas veces vencedores y otras vencidos acabaron integrándose y conformando una amalgama o simbiosis con su personalidad propia, muy alejada de sincretismos impersonales, que acabó integrando y enriqueciendo a las tres culturas y

3. Mikel EPALZA: *Jesús entre judíos, cristianos y musulmanes (siglos VI-XVII)*, Granada, Universidadde Granada, 1999; H. SANTIAGO-OTERO: *Diálogo filosófico-religioso entre cristianismo, judaísmo, islamismo durante la Edad Media en la Península Ibérica*, Turmhout, Brepols, 1944; Antonio MONCLÚS: *El diálogo de las culturas mediterráneas judía, cristiana, islámica en el marco de la Alianza de Civilizaciones. Desde la Biblioteca de Alejandría a la actualidad,* La Línea, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 2009; Antonio MONCLÚS, (ed.): *El diálogo de las culturas cristiana y musulmana en el marco de la Alianza de Civilizaciones. Historia y actualidad,* La Línea, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 2010.

creando un mundo que se llamó al-Ándalus «un mundo de tolerancia, de permisividad y de convivencia, pero también de exclusión, de persecución y de exterminio»[4]

El XVI Symposium Internacional de Historia de la masonería española que hoy nos reúne en Tetuán tiene como título *La Masonería, diálogo de culturas*, es decir, que dando un paso más en la historia, así como en Tlaxcala el 5º centenario del encuentro de españoles y tlaxcaltecas nos ayudó a recordar el descubrimiento de nuevas culturas como la azteca y la tlaxcalteca, que permitieron hace 500 años a los españoles y tlaxcaltecas colaborar juntos en nuevas empresas, hoy podemos preguntarnos en primer lugar, si el escenario del Magreb se puede considerar como una prolongación de lo ocurrido al otro lado del Estrecho, especialmente en al-Ándalus[5], en lo relativo a la presencia de las tres culturas tradicionales; y en segundo lugar si la presencia de la masonería, o de los masones, en el Magreb unos siglos después, supone una cuarta cultura, que, al igual que las otras tres, colaboró o intentó colaborar en empresas comunes de convivencia y respeto mutuo.

Por lo que respecta a la primera cuestión el profesor Abdelouahab Idelhadj, de la universidad Abdelmalek Essaadi, de Tetuán es tajante cuando afirma que las tres culturas tienen un impacto significativo en materia social, cultural, económica y política en el Magreb en poder de los almohades dueños del Magreb y de gran parte de la España del siglo XII. Más aún, el mismo profesor tetuaní señala que el Magreb es el único lugar donde podemos encontrar sabios y poetas que escriben en las tres lenguas: el árabe, el hebreo y el castellano, como Yahouda Al-Hariza[6]. Todavía añadirá que en el Magreb las élites de cada cultura trabajaron juntas contribuyendo al desarrollo de conceptos y conocimientos que traspasaron las fronteras del norte de África. Y aquí uno de los protagonistas indiscutibles es Averroes que nació en Córdoba en 1126 y falleció en Marraquech en 1198. Qâdí o juez supremo de Sevilla en 1169, años después, en 1182, ejerció el mismo cargo en Córdoba, además de ser el médico personal del califa Ja'qub al-Mansur. Fue el primer filósofo que trató y difundió temas de tanta actualidad como la mujer, la igualdad y la laicidad mucho antes de que esos conceptos fueran abordados por la Ilustración.

Otro tanto podríamos decir de Rabí Moisés Ben-Maimón, más conocido con el nombre de Maimónides, también hijo ilustre de Córdoba donde nació en 1138. Falleció en El Cairo Viejo en diciembre de 1204. Fue en Córdoba donde pasó su niñez y recibió una sólida formación. Acabó dominando el árabe, el hebreo y el arameo y recibió el legado tradicional judaico y el patrimonio cultural de al-Ándalus que hizo de Maimónides «un gran pensador, un sabio científico, un carismático líder de su pueblo».[7]

---

4. Gerardo PIÑA ROSALES: «Prólogo», en Antonio MONCLÚS: *Las culturas judía, islámica y cristiana y la identidad de España*, Granada, ED. GEU, 2013, p. 15

5. Los geógrafos de la Edad Media consideraban al Ándalus como una parte del Magreb o más exactamente del extremo del Magreb (al Moghreb-al-Aksa).

6. Abdelouahah IDELHADJ: «Las tres culturas en el Magreb», en A. MONCLÚS, pp. 221-236.

7. Carlos DEL VALLE RODRÍGUEZ: *Maimónides y su época*, Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2002, p. 18. Los masones de Larache, todavía en 1935, conmemoraron solemnemente el VIII centenario del nacimiento de Maimónides. Valeria AGUIAR BOBET: «La cultura de la tolerancia masónica en el Marruecos de la II República: el homenaje a Maimónides», en José Miguel

Como representante de los cristianos en el norte de África habría que citar a San Agustín, también conocido como Agustín de Argelia o Agustín de Hipona, obispo y doctor de la Iglesia. Nació en Tagaste (Numidia), actual departamento argelino de Constantina[8]. Falleció en el verano de 430 en Hipona[9] durante el asedio de los vándalos que se prolongó un año[10]. Es considerado el pionero del pensamiento teológico y uno de los 33 doctores de la iglesia cristiana occidental. Para Harnack, teólogo luterano y principal representante de la escuela racionalista y crítica, Agustín es el primer hombre moderno[11]. Para otros es el primer hombre siempre actual[12].

La pregunta que nos hacemos es si el impacto y legado de estos personajes en las tres culturas se limitan solo al pasado lejano del Magreb o si los podemos aplicar o al menos plantear en un período mucho más próximo como el último tercio del siglo XIX y comienzos del XX que es cuando la masonería se implanta en esta zona.[13] Y en este caso por lo que respecta a la masonería ¿es lícito hablar de cultura masónica? Hace unos años se puso de moda la «cultura política»; todo era cultura política, aunque muy pocos lograban definir con claridad qué entendían por cultura política y en qué se distinguía de la historia política[14].

Según el Diccionario de la RAE, una de las acepciones o definiciones del término cultura es: «Conjunto de modos de vida, costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época o grupo social». En una descripción tan amplia y general en realidad caben muchos grupos sociales y entre ellos tal vez el de los masones que en el siglo XIX se hicieron presentes en el Magreb con su propia forma de ser y pensar que quizá sirvió, o pudo servir, como cuarta cultura aglutinante a las otras tres, al constituir logias integradas por miembros de las tres culturas tradicionales que trabajaron juntos en empresas comunes por encima de ideologías y creencias o increencias.

DELGADO IDARRETA e Yván POZUELO ANDRÉS (coords.): *La masonería hispano-lusa y americana. De los absolutismos a las democracias (1815-2015)*, Oviedo, Universidad-CEHME, 2017, t. I, pp. 493-505.

8. Tagaste, hoy Souk Shras (departamento argelino de Constantina) estaba situada en la frontera entre las actuales Argelia y Túnez, no lejos de Cartago. Fue destruida en el siglo VII con la invasión árabe. Su emplazamiento fue descubierto en 1843.

9. Hipona estaba situada en la costa mediterránea, entre Constantina y Cartago. En Hipona tuvieron lugar cinco concilios entre 339 y 426. El primero, el del año 339, fue convocado por el obispo de Cartago. En el del año 395 Agustín fue consagrado obispo de Hipona.

10. Los vándalos establecieron su reino en África en lo que hoy constituye Túnez y parte de Argelia. Duró del 429 al 534. Fueron reconocidos por Roma, primero como federados (435) y tras la conquista de Cartago en 439 como reino soberano (442).

11. Adolf von Harnak (1851-1930) fue miembro de la Academia de Ciencias de Berlín y director de la Biblioteca Real.

12. Baldomero JIMÉNEZ DUQUE: «Agustín de Hipona» en *Diccionario de los santos* (dirigido por C. Leonardi, A. Riccardi, G. Zani), Madrid, San Pablo, 2000, vol. I, p.83.

13. En este trabajo nos limitamos al periodo indicado 1887-1912: llegada de la masonería hispana al Magreb y proclamación del Protectorado español de Marruecos.

14. Juan RUEDA ORTIZ: «El nacimiento de la cultura política», en *Dinámica de la cultura*, México, Areópago, 1990, pp. 87-91.

Joseph Pérez en su historia de una tragedia referida a la expulsión de los judíos[15] defiende que en España solo hubo dos culturas dominantes y no simultáneas sino sucesivas: la musulmana y la cristiana. A los judíos solo concede que «participaron» de ambas según los territorios donde vivían lo que le lleva a distinguir entre cultura judía y cultura de los judíos restándoles un protagonismo igualitario.

Otro tanto podríamos plantearnos al hablar de la masonería. ¿Existe cultura de la masonería? O ¿hay que hablar de cultura de los masones? Por supuesto muy distinta según lugares, países y tiempos históricos. Y caso de existir esa cultura masónica ¿tuvo un protagonismo destacado o más bien se limitó a «participar» del conjunto social de otras culturas.

Tal vez sean dos las vías de acercarnos a una posible respuesta al margen de polémicas antiguas sobre la identidad de España (Américo Castro-Sánchez Albornoz) o de planteamientos más cercanos acerca del mito o quimera de al-Ándalus (González Alcantud-Serafín Fanjul) o sobre el diálogo intercultural (Idelhadj-Monclús)[16]. La primera vía analiza la composición social de las logias implantadas en el Magreb para constatar hasta qué punto existió o no en el seno de las logias una convivencia, y en consecuencia diálogo entre hebreos (sefardíes), árabes (en este caso bereberes) y cristianos entendidos como grupo social al margen de la convicción de sus creencias y de sus prácticas religiosas.

La otra vía sería estudiar las iniciativas adoptadas por las logias, así como la forma de pensar de sus miembros a través de «planchas», discursos y demás intervenciones orales o escritas de los mismos, con particular incidencia en los problemas magrebíes que fueron objeto de estudio o preocupación por parte de los masones del norte de África. En este sentido podría resultar sintomático lo ocurrido en ciudades como Melilla, Ceuta, Tetuán, Larache, Tánger, Fez, Rabat, Casablanca, Alkazar Kebir, Villa Nador y Marrakech, cada una con su propia idiosincrasia y que son algunos de los lugares donde se implantaron logias en la época previa a la independencia de Marruecos y antes de los llamados «Protectorados» de las naciones europeas, especialmente Francia y España.

En los dos casos es oportuno recordar que en historia, más que explicaciones monodimensionales, se impone —siguiendo a Edgar Morin[17]— la complejidad como método para mejor entender el pasado y en nuestro caso para valorar el significado histórico de las tres culturas abrahámicas[18] conviviendo, coexistiendo o en conflicto no solo en la España medieval y en su proyección en el al-Ándalus magrebí, sino incluso en épocas mucho más próximas a la actual, en contacto con otras culturas o sociedades y sus

---

15. Joseph PÉREZ: *Historia de una tragedia. La expulsión de los judíos de España*, Barcelona, Crítica, 2001, p. 37.

16. Américo CASTRO: *España en su historia. Cristianos, moros y judíos*, Barcelona, Crítica, 2001. Claudio SÁNCHEZ ALBORNOZ: *España, un enigma histórico*, Buenos Aires, Porrúa, 1957. José Antonio GONZÁLEZ ALCANTUD: *El mito de al-Andalus. Orígenes y actualidad de una idea cultural*, Córdoba, Almuzara, 2014. Serafín FANJUL: *La quimera de Al-Andalus*, Madrid, Siglo XXI, 2004. Abdelouahab IDELHADL: *Las tres culturas en el Magreb* y MONCLÚS, Antonio, *Las culturas judía, islámica y cristiana y la identidad de España*, Granada, Ed. GEU, 2013.

17. Edgar MORIN: *Introducción al pensamiento complejo*, Madrid, Gedisa, 1995.

18. La cultura cristiana occidental y las culturas y sociedades islámico-árabe y judeo-israelí «La Convivencia en la España de las Tres Culturas» nº 14 (abril 2003) *Sefárdica* (Buenos Aires)

singularidades como la masonería. La riqueza de la humanidad, dirá Monclús, radica en la diversidad de las culturas[19] pero dentro de una misma identidad terrestre, mestiza o cosmopolita. Complejidad que se complica por la escasez de fuentes documentales en el caso de la masonería magrebí, lo que solo nos permite un acercamiento al problema.

A finales del siglo XIX existían en el Magreb logias que eran de filiación diversa pues ninguna potencia masónica tenía entonces jurisdicción exclusiva en el territorio marroquí. Había logias españolas, francesas, inglesas e incluso americanas, aunque las más numerosas eran las de origen español y francés.

Las primeras en establecerse fueron las logias *Drisia nº 26, Alauia nº 27* y *Progreso nº 29* y lo hicieron en Tánger en 1881 bajo la recién creada en Sevilla Gran Logia Simbólica Independiente Española. Por su lado el Gran Oriente Nacional de España [GONE] fundó también en Tánger las logias *Tingis nº 223* y *Unión Ibero Africana nº33*, en 1887, el 23 de mayo y el 4 de diciembre respectivamente. Dependientes del Gran Oriente de España [GODE] se registran a partir de 1888 la *Luz de Marruecos nº 154* en Tetuán y *Sultana nº 197* y *Saedia nº 220* en Tánger. A su vez la Gran Logia Simbólica Española de Memphis y Mizraim creó el 30 de Noviembre de 1889 otras dos logias en Tánger, la *Abd el Aziz nº 28* y *Luz de Marruecos nº 29*. Un par de años después, bajo la obediencia del GOE, se constituyó en Orán (Argelia) la *Luz de África nº 293*, el 18 de mayo de 1891, y en Tánger cambió de obediencia la *Abd el Aziz*[20] que se incorporó al GONE con el nº 326, el 15 de julio de 1894, manteniendo el mismo título que era el del nuevo sultán Mulay Abd el Aziz ibn al Hasan proclamado tras la muerte de su antecesor Mulay Hasan el 6 de junio de 1894.

A estas habría que añadir las de las ciudades de Melilla y Ceuta con la extensión de las islas Chafarinas[21]. Las logias establecidas en las ciudades de Ceuta y Melilla constituyen un capítulo aparte en la historia de la masonería ya que el protagonismo del elemento militar, penitenciario y administrativo hace que ambas ciudades se consideren más integradas en la historia de la masonería española que en la del Magreb. Sin

---

19. Antonio MONCLÚS: *Las culturas judía, islámica y cristiana y la identidad de España*, Granada, Ed. GEU, 2013, pp. 26-27.

20. La grafía de esta logia varía. Unas veces *Aziz* y otras *Azis*.

21. En Ceuta existieron tres logias: *Africana nº112, Hijos de la Africana nº 191* y *África nº 50*. Las dos primeras bajo la obediencia del GODE y la tercera bajo la del GONE del Vizconde de Ros, así como el Capítulo *El Africano* que hasta 1884 estuvo en el GODE y entre 1888 y 1893 en el GONE. De Melilla hay noticias de las logias *Amor nº260* del GODE y de la *África nº 30* del GONER, luego nº 20 del GOE. En diciembre de 1881 la *Africana* e *Hijos de la Africana* tenían los números 112 y 109 respectivamente del GODE. Posteriormente obtuvieron el 21 y el 80. En las islas Chafarinas también se constituyó una logia, *Excelsior nº 256* del GODE. José Antonio FERRER BENIMELI: «Implantación de logias y distribución geográfico-histórica de la masonería española», en José A. Ferrer Benimeli: *La Masonería en la España del siglo XIX* (coord.): Valladolid, Junta de Castilla y León, 1987, t. I, pp. 57-216. Adoración PERPÉN RUEDA: «La masonería en Melilla en el siglo XIX: las logias *Amor* y *África*», en *op. cit.,* t. I. pp. 289-296. Vicente MOGA ROMERO: «Aproximación a la masonería de Ceuta en el siglo XIX», en *op. cit.,* t. I. pp. 297-300. Vicente MOGA ROMERO: *Al oriente de África. Masonería, Guerra Civil y represión en Melilla*, Melilla, UNED, 2004, t. I, pp. 95 y 107-125. Vicente MOGA ROMERO y Adoración PERPÉN RUEDA: «Orígenes ideológicos de los talleres masones contemporáneos en Melilla. Militares y Masonería (1893-1827)», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería, Revolución y Reacción*, Alicante, Juan Gil-Albert, 1990, t. II, pp. 717-741.

embargo las logias de Ceuta conformaron un triángulo de vecindad y amistad con las de Tánger y Tetuán. El mismo título distintivo de las tres primeras logias de Ceuta: *Africana, Hijos de la Africana* y *África*, fundadas en torno a los años 1876, 1880 y 1888, resultan bastante significativos en su deseo de identificación.

El año 1890 fue decisivo en la historia de la masonería en el Magreb[22]. La Gran Logia Española de Memphis y Mizraim acababa de ser reconocida por el Gran Consejo de Nápoles. Dicha Gran Logia estaba representada en el norte de África por Julio Cervera Baviera delegado extraordinario para Marruecos del Gran Consejo General Ibérico del Rito Antiguo y Primitivo Oriental de Memphis y Mizraim y fundador de varias logias en la zona y, especialmente, en Tánger[23] sede de la Delegación española que estaba presidida por un ministro plenipotenciario[24].

Fue Julio Cervera quien propuso ese año de 1890 la reunión de una gran asamblea que intentara la unión y organización de la masonería en el Magreb. Masonería que se había ido introduciendo de una manera un tanto anárquica desde diferentes Grandes Orientes y países. En consecuencia las logias magrebíes carecían de unidad pues unas dependían del Gran Oriente de Francia, otras de la Gran Logia de Manitova, otras de diferentes Orientes de España y del Rito de Memphis y Mizraim. Obsesionado por la unión, Cervera propuso la creación de un Gran Oriente para Marruecos, independiente de cualquier otra jurisdicción tanto nacional como extranjera, que fuera nexo de unión de todas las logias magrebíes. Para ello se sirvió, entre otros medios, de la logia *Abd-el-Aziz nº 28* de Tánger y de una publicación periódica titulada *La Unión Masónica en el Imperio de Marruecos*[25].

Allí encontramos frases como ésta: «Todos aspirábamos a la unión que ha de dar por resultado el bien de la Orden en este Imperio envuelto en tinieblas». Y más adelante

---

22. En 1890 hacían un total de unos doscientos masones entre nativos y españoles, si bien años después, con la expansión del Gran Oriente Español, la lista se eleva a más de 2700 según consta en el Banco de Datos del CEHME. En el primer tercio del siglo XX el GOE y la Gran Logia Española implantaron en el Magreb un total de 52 talleres entre logias, triángulos, capítulos, consejos y cámaras. Teresa FLORES VELASCO y Roberto PÉREZ LOPEZ: «Instituciones masónicas de obediencias españolas en el norte de África en el primer tercio del siglo XX», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *La Masonería en la España del siglo XX*, Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha, 1996, t. II, pp. 1083-1107. Hubo logias en Alcazarquivir, Alhucemas, Casablanca, Ceuta, Dakhila, Fez, Larache, Marraquech, Melilla, Mogador, Nador, Orán, Rabat, Tánger, Tetuán y Xauen. No se incluyen las logias de procedencia francesa.

23. Julio Cervera Baviera destacó como explorador y topógrafo africanista en varios viajes que realizó por el Magreb y el Sahara desde 1877. En 1882 levantó el plano de Melilla. Dos años después realizó una gran exploración por Marruecos. En 1886 lo hizo por el Sahara occidental. En ese mismo año ascendió a comandante. Unos años después, en 1893 fue destinado a Melilla como Ayudante de Macías, general de la plaza. Sobre la biografía profana y masónica de este personaje: Vicente SAMPEDRO RAMO: *Julio Cervera Baviera republicano y masón*, Castellón, Universitat Jaume I, 2015. Estrella ROJO GONZALEZ: «Julio Cervera, maestro masón», en *Julio Cervera y la telegrafía sin hilos*, Madrid, Ministerio de Defensa-Ministerio de Economía y Competitividad, 2015, pp. 49-50.

24. En Tánger, que gozaba de un *status* jurídico especial, residía el representante del sultán, el cuerpo diplomático y el responsable de la misión católica presidida en esos años por el franciscano fray José María Lerchundi. José Antonio FERRER BENIMELI: «Notas históricas de la actitud de la masonería española frente al problema del Magreb», *Estudios Africanos* [Madrid], vol. VII, nº 12-13 (1993), pp. 143-161.

25. De la que sólo se publicaron cuatro números y uno extraordinario que fue el último, todos ellos en 1890.

se dice: «En pocos años la Verdad se ha abierto paso entre los árabes y muchos naturales del país han visto la Luz»[26].

Unión, Verdad, Luz serán los pilares de la fe masónica que había sustentado a esos masones magrebíes afiliados cada uno «donde sus simpatías y amistad personal» les habían llevado. «La guerra no ha nacido entre nosotros y hemos trabajado en los mismos Templos, visitándonos fraternalmente a pesar de obedecer a diferentes Orientes y de profesar distintos Ritos». El colofón era lógico: «Continuar más tiempo sin agruparnos bajo una sola bandera hubiera sido una falta grave» por lo que decidieron reunirse en una Gran Asamblea general para tratar de la organización definitiva de la masonería en el Imperio de Marruecos. Asamblea que fue convocada para finales de abril. «Europeos, africanos y americanos unidos fraternalmente acudimos al Templo del trabajo, de la virtud y del progreso, ansiosos de encontrar la fórmula de unión deseada por todos»[27].

El día 26 de abril de 1890 tuvo lugar la apertura de la Asamblea a la que acudieron más de un centenar de masones, tanto marroquíes como españoles y algún francés. En dicha asamblea se constituyó el Gran Oriente de Marruecos, se eligieron los miembros del correspondiente Supremo Consejo y se adoptó el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, renunciando al de Memphis y Mizraim utilizado por algunas logias de Marruecos y por el mismo fundador Julio Cervera Baviera.

La crónica detallada de este acto se recogió en el número extraordinario de junio de *La Unión Masónica en el Imperio de Marruecos*. En él se indican los nombres de algunas de las logias que entonces existían en esos «valles» y que habían enviado representantes a la asamblea. *L'Union du Maroc, Alauia, Drissia, Al-Moghreb al Aksa, La Sultana, El Hassani, La Hassania, La Saedia, Tingis, Unión Ibero-Africana, Luz en Marruecos, Abd-el-Asis.* También se unieron los asimismo llamados «masones libres de Fez» entre los que había algún inglés de Gibraltar. De estas doce logias al menos ocho dependían de obediencias españolas.

Todos ellos «trabajaban en los Valles del Imperio de Marruecos», pero sus trabajos carecían «de la unidad que da fuerza para obtener eficaces resultados». Y la razón estaba —según se aclara en al acta de la asamblea— no en cuestiones personales, ni en divisiones que los separasen, ya que todos aspiraban a la unión y el bien de la Orden. Y añadían: «Contamos hoy con unos doscientos hermanos marroquíes» aunque obedecían a diferentes masonerías cuyas sedes estaban fuera del territorio marroquí en varias naciones europeas y americanas. Ante esta situación decidieron agruparse para formar una sola familia masónica independiente aunque hermanada con las familias masónicas del mundo, y así organizar de forma definitiva la masonería en el Imperio de Marruecos.

Estaba previsto que la asamblea concluyera el mismo 26 de abril. De hecho, esa noche circuló el Tronco de Beneficencia y se «cerraron los trabajos celebrando el banquete». Pero dada la «gran trascendencia para el porvenir masónico del Imperio» se acordó «suspender los trabajos de la Gran Asamblea durante tres días, con objeto de que cada hermano pudiese reflexionar, consultar y estudiar el asunto, para dar después

26. En velada alusión a los sefarditas marroquíes que en gran número militaban en las logias.

27. *La Unión masónica en el Imperio de Marruecos*. Número extraordinario, junio 1890.

su voto con conciencia precisa y sin vacilaciones ni sorpresas». En la noche del 29 se volvieron a reunir «en segunda tenida» y la Gran Asamblea proclamó la independencia masónica y la creación del Gran Oriente de Marruecos y de su Supremo Consejo. De los 133 participantes tan sólo hubo siete abstenciones a una parte del acuerdo de Constitución del Supremo Consejo del grado 33[28].

El documento de constitución del Gran Oriente de Marruecos está firmado el 30 de mayo de 1890 por los Soberanos Grandes Inspectores en posesión del grado 33 residentes en el Imperio de Marruecos constituidos en Soberano Consejo para cumplir lo acordado en la Gran Asamblea, a saber: Julio Cervera Baviera, grado 33, Soberano Gran Comendador y Felipe de Borbón y de Braganza, grado 33, Gran canciller. Por delegación del Gran Secretario Venancio Álvarez-Cabrera, lo firma Eduardo Estern, grado 33[29].

La jurisdicción del recién constituido Grande Oriente de Marruecos quedó enmarcada en el norte por el Mediterráneo y el Estrecho de Gibraltar, en el sur con el desierto del Sahara, en el este con Argelia y en el oeste con el océano Atlántico.

La naturaleza multicultural de este Gran Oriente se refleja en el sello circular que adoptaron cuyo lema «Gran Oriente de Marruecos» está escrito en español, francés y árabe. Aunque no lo está en hebreo, el doble protagonismo hebreo-árabe se expresa en la reproducción del *tetragrámmaton* o nombre de Dios[30] en el centro del sello, dentro de una gran estrella de nueve puntas, típicamente marroquí, que descansa sobre una media luna en cuarto creciente.

El siguiente paso, el 25 de junio, fue comunicar al Soberano Gran Comendador del Gran Oriente Español[31] la formación del «Supremo Consejo del Gran Oriente del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, debida y legalmente establecido para la Jurisdicción Masónica en el Imperio de Marruecos» que había quedado constituido de la forma siguiente:

> Soberano Gran Maestre Gran Comendador, Julio Cervera Baviera, gr. 33 (Comandante Ingenieros).
>
> Soberano Teniente Gran Comendador, Eduardo Estern y Enebra, gr. 33 (Propietario).

---

28. «Por diferir de la forma en que habían expuesto el mismo pensamiento en una proposición por ellos firmada y que estaba bajo mallete».

29. El documento en versión española y francesa fue publicado en el número extraordinario de junio de 1890 en *La Unión Masónica en el Imperio de Marruecos,* pp. 4-6.

30. El nombre de Dios en hebreo, como en muchos otros idiomas se compone de cuatro letras: el Tetragrama, las cuatro letras hebraicas, que el judío por respeto, traduce por Adonai.

31. El Gran Oriente Español se constituye a principios de 1889 aunque su *Constitución* lleva la fecha de 16 de junio y su publicación en el Boletín Oficial del GOE se hizo a partir del 1 de julio de 1889 siendo el artífice del mismo Miguel Morayta. El primer listado oficial de logias data del 7 de octubre de 1890, publicado en el *Boletín Oficial* de dicho GOE. Consta de 112 logias, 4 logias de Adopción y 21 Triángulos establecidos en España, Cuba, Uruguay, Argentina, Puerto Rico y República Dominicana. Para entonces, con apenas un año de vida, ya figuran 19 logias «abatidas o en sueños».

Gran Canciller Guarda Sellos, el Príncipe Philippe de Bourbon et Bragance[32]

Gran Tesorero, Haim Benchimol, gr. 33 (Director en Tánger de la Banca Trasatlántica francesa y Caballero de la Legión de Honor).

Gran Capitán de Guardias, S. A. El Scheriff Hach Ali Ben Chilali, gr. 33.

Gran Secretario, Venancio A. Cabrera, gr. 33, (Ayudante de Campo de S.M. el Sultán de Marruecos).

Gran Ministro de Estado (en Comisión) S.A. El Príncipe Philippe de Bourbon, gr. 33.

Y añadían que al no residir «en estos valles» otros hermanos en posesión del grado 33 elevarían a los «Sublimes Príncipes del Real Secreto a aquellos que fueran acreedores a tan alta distinción. Concluyen reiterando los íntimos deseos que abrigaban «por mantener relaciones de franca y leal fraternidad» con el GOE. Firman el documento el Gran Maestre Gran Comendador Julio Cervera Baviera, simbólico *Volta*, el Gran Guarda Sellos Philippe de Bourbon y el Gran Secretario Venancio A. Cabrera, simbólico *Alejandro*. El primero y último con sus correspondientes sellos particulares. Philippe de Bourbon utiliza el sello del Supremo Consejo de Marruecos en el que sitúan en el cuerpo del Águila bicéfala un escudo en el que figura una estrella de cinco puntas y la media luna, símbolos marroquíes.

Resulta llamativo el objetivo unificador que impregna a los recién creados Gran Oriente de Marruecos, de Cervera, y el Gran Oriente Español, de Morayta, pues a pesar de que en Marruecos todavía no había logias del GOE y sí del GONE, del GODE y del Rito de Memphis y Mizraim, la notificación del Supremo Consejo de Marruecos va dirigida a su homónimo el también recién creado Supremo Consejo del GOE.

Sin embargo estos deseos de unión o colaboración de ambos Supremos Consejos duraron apenas 17 meses, los que de existencia tuvo el recién creado Gran Oriente de Marruecos. Lo ocurrido en ese breve periodo de tiempo queda reflejado de forma sintética pero clara en el comunicado que «las Respetables Logias y los Grandes Inspectores Generales grados 33 y último grado del Supremo Consejo del Gran Oriente de Marruecos» enviaron al Serenísimo GOE el 25 de noviembre de 1891. En él anuncian la disolución del Gran Oriente de Marruecos y sus causas con estas palabras:

> Conocéis Il. HH. Cuáles insuperables obstáculos de orden político ha hallado en su carrera nuestro Gran Oriente; no hemos de hablaros de ellos ahora, pues aunque al hacerlo pudiéramos repetiros una vez más que nuestro amor a la Orden es grande y que hemos luchado por ella con toda la energía de masones convencidos, y que hemos usado de todos los medios que nuestras doctrinas nos aconsejan para la conservación de nuestro Gran Oriente, nos vemos forzados a guardar silencio por ventilarse hoy este asunto y otros de él dependientes en altas esferas gubernamentales.
>
> Nuestro Gran Oriente, convencido de que en las circunstancias actuales era preciso procurar la vida segura para los Talleres a él auspiciados y la tranquilidad de los miembros que los componen, y, sobre todo, la permanencia de la masonería

32. Su nombre está en francés, Philippe de Bourbon et Bragance, como seña de identificación de la rama familiar.

> en los territorios de S.M. el Emperador, que tan necesitados de ella están, no ha titubeado un solo instante en cumplir su deber: Ha anulado la causa principal de las persecuciones que sus Talleres y masones sufrían: el Gran Oriente de Marruecos se ha disuelto[33].

Pero antes de declararlo, disuelto las altas jerarquías masónicas que lo gobernaban estimaron que la masonería debía permanecer en los territorios de S.M. el Emperador, como ocurría en el resto del mundo. Tras consulta previa a las logias optaron por dejar libertad para que cada una decidiera su futuro a nivel individual. Tras el estudio de las diferentes masonerías vecinas unas cuantas logias decidieron por unanimidad solicitar la entrada en la Federación del Gran Oriente Español, «potencia cuya regularidad masónica está reconocida por la Masonería Universal» y cuyas leyes, una vez analizadas y estudiadas «son las que convienen mejor a nuestras aspiraciones y deseos»[34]. Ocho masones a título personal y en el de las logias a las que pertenecían suscribieron el documento en el que figuran las firmas de tres españoles, cuatro marroquíes árabes y uno sefardita.

En consecuencia las logias *Saedia, Abd-el-Azis, Luz en Marruecos, Luz en Rabat, Fez*, triángulo *Alkazar-Kebir* y masones libres de Fez y de Larache solicitaron el 25 de noviembre de 1891 la entrada en la Federación del Gran Oriente Español. A la documentación relativa a cada logia añadieron para su custodia los sellos del disuelto Oriente de Marruecos con la confianza de que «acogerán nuestra petición con la benevolencia fraternal y recto espíritu de justicia que tanto os distingue». El documento «trazado en un lugar oculto a miradas profanas» está firmado por Julio Cervera Baviera, *Volta*, gr. 33, Venancio Álvarez Cabrera, *Alejandro*, gr. 33, Eduardo Estern y Enebra, *Sancho*, gr. 33, El Jach Alí Ben el Chiloli, gr. 33, El Jach Alí Bu-Taleb, gr. 18, El Jach Abd-el Kader el Ajdar, gr. 33, Si Mohamed el Mequinasi y Josouah Benchimol[35].

La admisión oficial en la Federación del GOE, una vez aprobada por el Gran Consejo de la Orden tuvo lugar el 20 de noviembre de 1891[36] y dichas logias del Imperio de Marruecos recibieron los números 132 a 138 del registro del GOE[37]. La siguiente en ser inscrita en el Gran Oriente Español fue *Unión Africana nº 233,* de Tánger.

Tanto en los miembros del Supremo Consejo de Marruecos que solicitaron la adhesión al Gran Oriente Español como en los integrantes de las seis primeras logias que se inscribieron en su registro hay musulmanes, judíos y cristianos y constituyen un

---

33. Centro Documental de la Memoria Histórica. Salamanca. Leg. 771-Exp. 8-A.

34. *Boletín Oficial del Gran Oriente Español* (*BOGOE*) 39 (1 diciembre 1891), p. 2.

35. El título *El Jach* que precede a algunas firmas significa que el individuo en cuestión ha realizado la peregrinación a La Meca. Y el de *Si* es equivalente a señor.

36. El acta de propuesta de admisión, en la que se argumenta con claridad y detalle en favor de dicha admisión, fue publicada en el *Boletín Oficial del GOE*, Año III, nº 39 (1º diciembre 1891) p. 3.

37. José Antonio FERRER BENIMELI: «Implantación de logias y distribución geográfico-histórica de la masonería española», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *La Masonería en la España del siglo XIX*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1987, t. I, pp.189. Las logias *Luz en Rabat y Luz en Marruecos* fueron inscritas en el GOE con una pequeña variante al sustituir la preposición *en* por la *de*: *Luz de Rabat* y *Luz de Marruecos.* Y el triángulo *Alcazar Kebir* fue inscrito como dos logias diferentes: la *Triangulo nº 137* y la *Alcazar Kebir nº 138*.

ejemplo, a finales del siglo XIX de que la masonería también era partícipe de la pluralidad étnico cultural del territorio cherifiano en la que los componentes marroquíes eran por una parte musulmanes (árabes y bereberes) y por otra judíos (principalmente sefardíes) a los que se añadían los españoles integrantes de la administración civil y militar, así como algunos comerciantes e industriales.

El trasfondo político «refractario al progreso» que llevó a la disolución del recién fundado Gran Oriente de Marruecos, se deduce del acuerdo adoptado por el Gran Oriente Español, según el cual decidió nombrar miembros de honor del Gran Oriente Español a los protagonistas del acercamiento a la masonería española. Decía

> Sabed: Que los Ilustres Hermanos, que después se expresan, han prestado a la masonería eminentes servicios, sosteniendo la bandera masónica en los territorios del Imperio de Marruecos, a pesar de las persecuciones de que eran objeto por parte de los Poderes civiles. Que estos hermanos, agotadas sus fuerzas, y porque así convenía a los intereses masónicos, prefirieron disolver el Cuerpo, que habían formado y entrar todos[38] en nuestra Federación, alcanzando con esta sabia medida estabilidad para los Talleres y grandes bienes para la labor masónica, tan interesante hoy en aquellos países refractarios al progreso. Que han hecho esto sin otro fin que el expuesto, y cuando disposiciones gubernativas de aquellas autoridades civiles, no solo habían hecho imposible la vida del Cuerpo masónico central, si que también la de los Talleres y masones.
>
> Por lo tanto, a fin de premiar tan eminentes servicios y reparar la injusticia que a los miembros de la Gran Familia hizo el fanatismo religioso y político, además de admitir en la Federación a los Talleres que estos hermanos pertenecen, los cuales lo han solicitado conforme a nuestras leyes, venimos a nombrar Miembros de Honor del Gran Oriente Español a los laboriosos masones
>
> Julio Cervera Baviera, gr. 33
> Eduardo Estern y Enebra, gr. 33
> Josuach H. Benchimol, gr. 33
> El Jach Ali Ben el Chiloli, gr. 33
> Venancio A. Cabrera, gr. 33
> El Jach-Alí Bu-Taleb, gr. 33
> El-Jach-Abd-el-Kader el-Ajdar, gr. 3
> Si-Mohamed-el-Maquinasi, gr. 3[39]

Julio Cervera agradeció estos nombramientos en nombre propio y en el de todos los «hermanos» que pertenecieron al Gran Oriente de Marruecos en carta enviada desde los «valles valentinos», el 9 de diciembre de 1891. Aprovecha la ocasión para ponerse

---

38. En realidad no fueron todos porque de las doce logias que participaron en la asamblea que dio lugar al nacimiento del Gran Oriente de Marruecos, al disolverse éste tan sólo seis solicitaron su ingreso en el GOE. De las seis restantes, si eliminamos cuatro que eran francesas, las dos españolas que no se integraron en el GOE pertenecían a la Gran Logia Simbólica Independiente Española y debieron seguir fieles a dicha obediencia que pervivió hasta 1896 en que consta que ya no existía.

39. *BOGOE*, 39 (1º diciembre 1891), pp. 1-2. Observamos la ausencia de uno de los firmantes del primer documento, el príncipe Felipe de Borbón y de Braganza, gr. 33, quien allí figuraba «en comisión», y que es posible ya no se encontrase en Marruecos.

a disposición del GOE en la «organización y fomento de la masonería marroquí con arreglo a las leyes de ese G.O. que todos acatamos y juramos»[40].

La documentación masónica conservada de este periodo, aunque valiosa es muy fragmentaria e incompleta[41]. Además está contaminada de la situación masónica española del momento dividida en diferentes obediencias. Así existen dos logias *Luz de Marruecos*, en Tetuán, la nº 154 del GONE, y la nº 134 del GOE, que en realidad es la misma. De los doce miembros de la primera de los que hay información, al menos siete son de origen sefardí con nombres como Issac (3), Moisés, Aaron, Salomón, Abraham y apellidos: Barchillon, Pariente, Cohen…; de origen árabe-bereber los más claros son Hach Alí Ben el Hach (comerciante) y Arbi el Heniaz (relojero); y de origen hispano, el gaditano Celestino García, médico. Datos que se confirman con el origen pues nueve son nacidos en Marruecos (ocho en Tetuán y uno en Rabat), dos en Turquía y uno en España (el médico de Cádiz).

Más o menos coetánea con la anterior, la logia ceutí *Africana nº 112*, del GODE, hacia 1881, tenía 56 miembros. De estos sólo hay dos hebreos y uno musulmán, los tres naturales de la vecina Tetuán. A su vez, la logia *Africa nº 50*, también ceutí, del GONE, de 81 miembros entre 1888-1893 la práctica totalidad ofrece nombres y apellidos de origen español. En el cuadro de 1893, de 38 miembros solo cuenta con un hebreo, Salomón Hachuel Sabah y ningún musulmán, siendo el resto españoles, especialmente empleados (funcionarios municipales), comerciantes y militares.

La logia *Tingis nº 233*, de Tánger, en 1886 tiene 9 miembros: 6 de origen español y 3 sefarditas. De los 19 miembros de la logia *Unión Ibero-Africana nº 283*, de Tánger, en los años 1888-89 hay 10 de origen sefardí (Moisés, Aaron, David, Jacob, Abraham…) y 9 con apellido español. De la logia *Saedia nº 132*, del GOE disponemos de información de 23 miembros entre 1891 y 1893. El militar Julio Cervera es uno de ellos. A excepción de Hach Abid el Kader y Samuel Mobili Güita, los 21 restantes son de origen español. En la logia *Luz de Rabat nº 135* del año 1892, de un total de 19 miembros, la mayoría, 14, llevan nombres como Elías (4), David (2), Samuel (3), Isaac, Moisés, Aaron… Tan solo hay un musulmán: Mohamed Udgury. Sin embrago en la logia *Fiat Lux nº 283*, de Tánger, fundada el 16 de octubre de 1905, de los 41 miembros hasta 1912 tan solo seis tienen nombres y apellidos hebreos (Josué Benchimol, Jacob Bendaham, Abraham Elazar, Isaac Elías Güanich, Moisés Serruya, Jacob Siosu). Todos los demás son de origen español. La logia *Morayta nº 284* fue fundada el 16 de abril de 1905 en Tánger. De ella se conservan los nombres de cerca de 500 miembros entre 1905 y 1932. Pero si excluimos los iniciados o incorporados después de 1912 quedan reducidos a algo más de 300, de los que prácticamente la mitad son hebreos y la otra mitad de origen español o europeo. Tan solo hay 17 que tienen indicios de ser árabes por sus

40. *BOGOE*, 41 (enero 1892), pp. 2-3.

41. La información referida a las logias y sus miembros está tomada del Banco de Datos de masones elaborado por el CEHME. Mi agradecimiento a la Dra. Susana Cuartero Escobés por la búsqueda y elaboración de las tablas correspondientes. Desde una óptica y metodología diferentes basada en porcentajes y otros periodos históricos, Valeria AGUIAR BOBET estudia la cuantificación de la presencia judeo masónica en su trabajo «Ni complot judeo-masónico ni filosemitismo: la ambivalencia discursiva del encuentro cultural hispano-judío en las logias norteafricanas», *Hispania*, 261 (enero-abril 2019), pp. 189-219.

nombres o simbólicos: Mohamed Akalhacum, Mostafá Benabderrahman Djebet, Mohamed Ben Omar El Ofir, Hamed Bencharquñi, Hassan Brahim, Abdeslam el Hassani, Sherif el Hasan el Mrani, Abdelkrim Karrich, Mohamed Tachili…Hay algunos que adoptaron como simbólico el nombre del sultán Muley Hassan o el de Abd el Aziz…

En Tánger, la logia *Abd-el-Aziz* primero estuvo registrada en la Gran Logia Simbólica de Memphis y Mizraim con el nº 28 (1893), después en el GONE con el nº 325 (1894-1899) y finalmente en el GOE con el nº 246 (1899-1913). En los listados del GONE que se conservan no hay ningún nombre árabe a pesar de ser la única logia que adopta corno título distintivo el nombre del sultán Abd-el-Aziz [el esclavo o el predilecto del Profeta]. En los 82 miembros que de ella disponemos de datos correspondientes a diferentes años predominan los nombres de origen hebreo: Isaac (4), Aaron (3), Salomón (3), Jacob (3), Samuel (2), Abraham (l), David (2), Moisés…; otro tanto ocurre con los simbólicos en los que figuran no pocos nombres bíblicos; Elías, Ezechias, David, Ananias, Absalón, Job, Benjamín, Goliat, Noé, Amós, Michael, Hiram... Como contrapartida solo hay un Mohamed como simbólico correspondiente a Aaron M. Asaban. Sin embargo entre los de origen sefardí también hay simbólicos que se pueden interpretar como una asimilación ideológico-cultural menos bíblica y más española: Riego, Peral, Colón, Cervantes, Godoy, Bretón, Espartero, Prim, Calderón, Castelar, Wharton…, o universal: Cicerón, Platón, Washington, Zola, Gambeta, Goethe, Voltaire, Lutero… Hay incluso un simbólico muy significativo: Ateocracia, correspondiente al farmacéutico José R. Gimpert.

Con la logia *Abd-elAziz nº 246* del GOE (1899-1913) ocurre algo parecido pues es continuación de la anterior y coinciden algunos de los nombres que repiten en ambas logias[42]. Entre los que tienen reminiscencia hebrea están: Jacob (4), Isaac (3), Abraham, Aaron, Samuel, Moisés… Prácticamente todos nacidos en Tánger y dedicados al comercio. Los de origen español proceden de Cádiz, Estepona, Madrid, San Roque, Málaga, Granada, Vejer de la Frontera, San Fernando… Aquí aunque también hay varios comerciantes, las profesiones son más variadas: pintor, zapatero, carpintero, barbero, sastre, marino, industrial, jardinero…[43].

De agosto de 1901, el año que se incorporó la logia *Abd-el-Aziz* al reconstituido Gran Oriente Español tras la crisis colonial finisecular[44] existe una fotografía de los integrantes de la logia, 35 en total. La fotografía está dedicada «al Gran Consejo de la

---

42. En realidad se trata de la misma logia que cambia de obediencia. Sobre la importancia de la *Abd-el-Aziz* hay un dato bastante sintomático. Tras la crisis colonial filipino-cubana de 1896-98, cuando el GOE prácticamente se autodisolvió una de las primeras logias en volver a reincorporarse al GOE fue la *Abd-el-Aziz* y lo hizo el 19 de julio de 1901. Este dato es importante si tenemos en cuenta que, según el *Boletín Oficial del GOE*, en 1904 habían desaparecido 22 logias, quedando fieles al GOE solo 26 logias: 14 españolas y 12 extranjeras. El prestigio de la *Abd-el-Aziz* se mantuvo durante todo el periodo de nuestro estudio y el 27 de noviembre de 1912 fue autorizada para la adopción de la logia obrera *Francisco Ferrer nº 2*, de Tánger. José Antonio FERRER BENIMELI: «Las logias del Gran Oriente Español (1900-1936)», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *Masonería, Política y Sociedad*, Zaragoza, CEHME, 1989, t. II, pp. 1031-1082.

43. Sobre los hebreos en el Magreb cfr. *Los sefardíes del norte de Marruecos un puente con España*, Madrid, Comunidad Judía de Madrid, 2003.

44. El Gran Consejo de la Orden del nuevo Gran Oriente Español, en 1901 extendió su jurisdicción a España, Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Marruecos.

Orden en prueba de adhesión»[45] Todos llevan mandiles y algunos portan los atributos de su cargo con sus correspondientes bandas y collarines. Posan delante de un sencillo edificio de una planta, tal vez la sede y templo de la logia, en el que hay dos puertas y entre ellas está apoyado el estandarte de la logia. Están distribuidos en cuatro filas: dos de pie, una sentados en sillas con las dignidades principales: el venerable portando el mallete flanqueado de los dos Vigilantes, y una cuarta sentados en el suelo que plantea algunos interrogantes por su vestimenta y fisonomía[46]. De esta misma logia existe otra fotografía (posiblemente anterior de 1889 o 1890) con la misma escenografía y estandarte en la que sólo hay 23 miembros, doce menos que en la de 1901. Algunos de ellos figuran en ambas fotografías, especialmente los situados en la primera fila sentados en el suelo, además del Venerable en el centro de la segunda fila.

Lo anterior, a pesar de la escasez de fuentes, puede servir de muestra o ejemplo de la realidad masónica en el Magreb en los años finales del siglo XIX y primeros del XX[47]. Las dificultades geopolíticas y sociales del momento naturalmente influyeron en la escasa presencia de masones de origen árabe, bereber o moro[48]. A pesar de su protagonismo en la fundación del Gran Oriente de Marruecos.

---

45. Firman la dedicatoria el Venerable Maestre accidental, Joaquín Zafra, simbólico *Espartero* y el secretario guarda sellos Joaquín Ruíz Alba, simbólico *Bretón*. Por cuadros lógicos coetáneos sabemos que ambos eran españoles, de Serrato y Chiclana de la Frontera, respectivamente y de profesión carpintero el Venerable y pintor el secretario. Del año 1901 solo conocemos los datos de 19 miembros de la logia, de los 9 que tenían como profesión el comercio, 2 era pintores y el resto se repartía entre los siguientes oficios: carnicero, cocinero, zapatero, carpintero, marino, jardinero e industrial.

46. Existen al menos cuatro copias de la misma fotografía. La dedicada al Gran Consejo lleva el nº 238 del Catálogo de fotografías de la masonería del Centro Documental de la Memoria Histórica, de Salamanca. Otra con el nº 465 está dedicada al Hª Diego Gómez del Valle por su amigo y hermano José Palma (José Palma Mejías, simbólico *Cervantes*, carpintero, natural de Málaga, del que existe documentación masónica de 1899 a 1906). Una tercera copia, la nº 282, sólo lleva el sello en tinta de la logia. Una cuarta (la nº72), en bastante mal estado, lleva la fecha de entrada en el archivo de Salamanca del 18 de junio de 1938 y un sello de caucho del «Batallón de Cazadores nº 1 de San Fernando. Juzgado de Instrucción». Escrito en tinta al pie: «Logia *Cruzada* de Tánger 1893», que parece ser no existió, pues la supuesta logia *Cruzada* no aparece en ningún listado oficial de logias de la época y la fecha de 1893 tampoco parece ser correcta pues corresponde a los miembros de la logia *Abd-el-Aziz*, fundada un año después en 1894. Además dicha fotografía fue tomada en 1901. Según las Actas del Primer Congreso de Historia de la Fotografía Española celebrado en Sevilla en mayo de 1986, dicha fotografía fue realizada por Jaime Bruzón Morello, de La Línea de la Concepción, que tenía su estudio fotográfico en la calle Clavel nº 57 de dicha ciudad.

47. Otro tanto habría que decir del periodo posterior que culminó con la Segunda República, estudiado por Valeria Aguiar Bobet en los tres tomos de su tesis doctoral: *La masonería española en Marruecos*, Santa Cruz de Tenerife, Ed. Idea, 2020; *En busca de un nuevo al-Andalus. El legado documental de la masonería hispano marroquí,* Santa Cruz de Tenerife, Ed. Idea, 2019; y en varios de sus trabajos centrados en especial en el tema del colonialismo, como: «La masonería española en Cuba y Marruecos: ideales, imaginarios y utopías coloniales», *Revista de Indias*, vol. LXXX, nº 278 (2020) 415-446; «Ni complot judeo-masónico ni filosemitismo: la ambivalencia discursiva del encuentro cultural hispano-judío en las logias norteafricanas», *Hispania*, vol. LXXIX, nº 261 (enero-abril 2019) 189-219

48. Los descendientes de lo que constituyó Mauritania, en el norte de África, siguieron siendo identificados como moros, al igual que los de los moriscos expulsados de España en 1566-1567 y 1609-1610 que se asentaron principalmente en Tetuán y sus alrededores. Los descendientes de los judíos expulsados de España en 1492 siguieron identificándose como sefardíes y utilizando como lenguaje el español-judío: el Artitzia.

Con relación a la actitud de los masones españoles y su forma de pensar en los años que precedieron y siguieron a las crisis coloniales de Cuba y Filipinas se constata que estuvieron muy sensibilizados por los acontecimientos del Magreb. Es algo en lo que coinciden las diversas y, a veces, encontradas masonerías entonces existentes. Ya en 1893 manifestaron su preocupación con motivo de la guerra del Rif intentando salvar la contradicción manifestada entre los principios de paz y fraternidad universal profesados por la masonería y el patriotismo y la aceptación de la guerra como única solución a la situación creada en el Rif. Actitudes patrióticas o patrioteras en unos casos en las que, sin embargo, no falta la crítica a la desacertada política española que no supo llevar a Marruecos esos «principios civilizados que hubieran creado amigos en lugar de enemigos»[49].

Especial interés tienen las voces de los masones de Tánger, quienes no dejaban de llamar la atención sobre los asuntos del Magreb que ponían en peligro la paz en el mundo. Voz de protesta frente a la ambición disfrazada de determinadas naciones y crítica acertada a la falsa, actuación «civilizadora» europea en el Magreb, que camuflaba una invasión forzada y sangrienta contra la que los marroquíes respondían luchando por su independencia.

En otros casos la crítica masónica y el análisis de la política africana de finales del siglo XIX va unida a la preocupación por los peligros que para la independencia española tendría el establecimiento de una potencia cualquiera entre el estrecho de Gibraltar y la cordillera del Gran Atlas.

Tampoco faltan las voces de masones musulmanes preocupados por el tema del nacionalismo que se harán más patentes años después durante la Segunda República española. Colonialismo de los países «protectores», imperialismo francés, nacionalismo musulmán, que plantearán toda una serie de curiosas e interesantes interpretaciones. La actitud de la masonería española ante el problema del Magreb fue especialmente sensible ante temas como el colonialismo en Marruecos, la guerra y la paz, la independencia, el nacionalismo musulmán y el panislamismo. En el fondo subyace algo tan importante como la libertad.

La llamada cuestión de Marruecos tuvo especial resonancia en España donde todavía estaban recientes los sucesos de las Carolinas, y la tuvo a todos los niveles, desde el de la crítica popular, círculos y tertulias, a la prensa y la «cátedra del Ateneo». Los masones consiguieron cierto protagonismo al anunciar en enero de 1892 la llegada de una «embajada masónica marroquí» a la sede del Gran Oriente Español con motivo de la Asamblea Extraordinaria de ese año. Fue entonces cuando el *Boletín Oficial* del GOE publicó un interesante trabajo titulado «La embajada masónica marroquí y la opinión pública» en el que se hace una severa crítica a la política exterior española que no había sabido defender sus «derechos» en Marruecos frente a las acciones diplomáticas y militares de Inglaterra, Alemania y Francia[50].

---

49. Pere SANCHEZ FERRÉ: «Masonería y colonialismo español», en *La Masonería y su impacto internacional*, Madrid, Publicaciones Universidad Complutense, 1989.

50. *BOGOE*, 52 (junio 1892), pp. 115-117.

El anuncio de la llegada de la «embajada» masónica marroquí supuso un toque de atención en el sentido de que los negocios hispanomarroquíes no habían sido olvidados, al menos por quienes tenían como finalidad «procurar el bien de la Humanidad en todos los países del mundo». Pero al mismo tiempo contribuyó a crear la idea de que la «embajada masónica» traía a España una misión más intrincada y oculta que la, para el profano, insignificante y fútil de dar un abrazo al Oriente español. En realidad la «embajada» en cuestión se redujo a una delegación de cuatro representantes de las logias de Marruecos enviados a la Asamblea Extraordinaria del GOE de 1892, a saber: El Hach ab el ader, Absalem Aamer, El Maalem Susy y El Hach el Nasar. Dicha delegación estuvo siempre acompañada desde Marruecos por Eduardo Estern y Enebra, Soberano Gran Comendador del disuelto Gran Oriente de Marruecos y uno de los firmantes del documento de constitución del mismo el 30 de mayo de 1890 y del de disolución el 25 de noviembre de 1891.

El GOE no escatimó importancia ni calor fraternal al recibimiento de la «embajada». De Madrid salió un miembro del Consejo para recibirla a su arribo a Cádiz. Este fue el Gran Secretario General Joaquín Ruiz que además actuó de cronista del viaje hasta su llegada a Madrid. En Cádiz también se unió a la comitiva el director del *Diario de Tánger* corresponsal de *El Imparcial*, de Madrid, Sr. Pinhas Asayag. A partir de este momento se sucedieron brillantes recepciones masónicas a los «hermanos marroquíes» cuando desembarcaron en Cádiz y a su paso por Jerez, Sevilla, Córdoba, Jaén, Granada… y a su llegada a Madrid donde se les reservó una «acogida tan fraternal como entusiasta por numerosos masones»[51].

Lógicamente el tratamiento que de su recibimiento hizo la prensa liberal y democrática madrileña fue muy diferente del de la de algunos órganos de prensa monárquica y conservadora, especialmente *El Clamor*. En cualquier caso, el eco en la prensa de la época fue proporcional a la ostensibl publicidad que supuso lo que el profesor Sánche-Ferré llama el paseo de los masones magrebíes de Morayta, quienes pudieron en aquel momento presumir de aquello que no era capaz la política colonial española frente a los intentos de explotación y dominio del pueblo marroquí por ingleses, franceses y alemanes; es decir, el de tener un proyecto de acercamiento amistoso y pacífico al Magreb.

Embajada de la que queda un testimonio gráfico en la fotografía oficial de los participantes a la Asamblea Extraordinaria del GOE de 1892. Fotografía que está presidida por Miguel Morayta y en la que aparecen en primer plano los cuatro representantes de la delegación marroquí[52]

Uno de los temas tratados en la Asamblea fue el de la mujer en la masonería estudiando la ley que debía regular su trabajo masónico[53]. Un par de meses después el

---

51. *BOGOE*, 51 (1º junio 1892), pp. 106-110.

52. En el relato oficial del acto, firmado por Miguel Morayta, Gran Maestre Presidente del Consejo de la Orden, y Joaquín Ruiz, Gran Secretario General se refieren a esta «placa fotográfica que nos servirá para perpetua recordación». *Ibidem*, p. 110. En el Museo Virtual de Historia de la Masonería aparece dicha fotografía bajo un pie que se presta a la confusión: «Logias españolas del Norte de África en el primer tercio del siglo XX». Además el año adjudicado a la fotografía «Asamblea de masones de 1889» también se presta a confusión pues no se trata de la Asamblea de 1889 sino de la Extraordinaria del GOE celebrada en Madrid en 1892.

53. *BOGOE*, 51 (1º junio 1892), pp. 108.

Boletín Oficial del GOE, publicaba el 15 de agosto una decepcionante Ley de Adopción en cuyo preámbulo se deja claro que «el Rito Escocés Antiguo y Aceptado que practica nuestra Federación no admite en su seno a la mujer, sino que la remite a un rito especial llamado de adopción. Rito que a continuación se describe y puntualiza en 19 artículos, distinguiendo entre las cámaras de Adopción y las logias de Adopción de esta masonería femenina que se denomina «auxiliar del Gran Oriente». Logias de adopción que según el art. 10 «no tienen voz ni voto en la Asamblea General de la Federación». Más aún, el art. 1º de la nueva ley deja claro que «ningún taller de la federación puede iniciar, afiliar, regularizar, ni conceder aumento de salario en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, a la mujer»[54].

Mucho más interés y atención mostraron los masones del Magreb por la cuestión de la enseñanza y la educación. Unos años después esta preocupación se puede sintetizar en el eslogan «a la libertad por la cultura y la educación», utilizado por el orador de la logia *Abd-el-Aziz*, de Tánger, en enero de 1906. Precisamente serán las logias de Tánger las protagonistas principales de una serie de iniciativas e inquietudes relacionadas con la enseñanza laica en Marruecos. La más importante fue la creación de un Centro de Enseñanza laica en Tánger, al que dieron el nombre de *Fiat Lux*. Respecto a qué entendían los masones de Tánger por enseñanza laica no es fácil encontrar una respuesta globalizadora en la que todos estén de acuerdo. Sí hay múltiples intervenciones coincidentes en algunos caracteres, como el anticlericalismo y la lucha contra todo tipo de fanatismo, especialmente el religioso —tanto islámico como cristiano— o el intento «civilizador» a base del hermanamiento de las tres culturas allí existentes: la marroquí, la hebrea y la europea[55]. Pero más que el resultado práctico de las escuelas laicas fundadas en Tánger por los masones —que fue escaso— llama la atención toda una serie de proyectos encaminados a la mejora de las relaciones entre España y Marruecos, a la difusión del arte e idioma español, a la obtención de la paz y a la presencia española en Marruecos como agente educador e iluminador»[56].

Un año después en *El País*, de Madrid, del 25 de septiembre de 1907, Víctor Gallego firmaba un largo artículo titulado «Labor de la Francmasonería española en Marruecos»[57] en el que tiene una frase que sintetiza la forma de pensar del autor:

> Conviene que se sepa que la labor de la Francmasonería es labor de paz, de cariño, de tolerancia y de caridad, que aspira con desinteresado y noble anhelo a que la Humanidad prescindiendo de razas, de ideas y creencias, y, por el contrario respetándolas todas, constituya una sola familia de hermanos.
>
> Concluye con el deseo de que «mahometanos, hebreos y cristianos se darán el sincero abrazo fraternal»[58].

---

54. *BOGOE*, 56 (15 agosto 1892), pp. 105-106.

55. Sobre esta cuestión de la enseñanza-educación es interesante consultar Antonio MONCLÚS y Carmen SABÁN (coords.): *Diálogo de culturas y educación*, Madrid, Ed Síntesis, 2013.

56. José Antonio FERRER BENIMELI: «Preocupación de la masonería de Tánger por la educación y la paz en Marruecos (190-1920)», *Cuadernos de Historia Contemporánea,* 14 (1992), pp. 75-89.

57. Que reprodujo el *Boletín Oficial del Gran Oriente Español. BOGOE*, 185 (septiembre 1907).

58. En otro contexto se plantea una cuestión similar en Jacinto CHOZA y Witold P. WOLNY (coords.): *Infieles y bárbaros en las tres culturas*, Sevilla, Fundación San Pablo Andalucía-CEU, 2000.

Pero la situación militar en Marruecos en 1907, que es cuando se escribe el artículo anterior, era muy diferente de la de 1892, fecha de la llegada de la «embajada» masónica marroquí a España. Entre 1892 y 1907 distaban quince años de guerra ininterrumpida y la situación del Magreb empezaba a ser extremadamente delicada para una España que estaba ya harta de la larga y, en cierto sentido, incomprensible guerra de Marruecos, como no tardaría en ponerse de manifiesto violentamente apenas dos años más tarde, en 1909, en la llamada semana trágica de Barcelona.

En la Asamblea General del Gran Oriente Español de 1914 se recogió la iniciativa, ya llevada a cabo en Tetuán, Tánger y otras poblaciones de Marruecos, de crear una Asociación Hispano-Hebrea, pero esta vez a nivel nacional, a fin de fomentar y expandir la lengua de Cervantes, y sobre todo la fraternidad a la que la masonería estaba tan obligada a prestar ayuda. Dicha proposición tenía en cuenta el movimiento a favor de una aproximación entre los israelitas de origen español esparcidos por todo el mundo, y la nacionalidad española por lo beneficioso que para España era cuanto pudiera hacerse en pro de este ideal. Pues no sólo se enmendarían pasados yerros sino que se fomentaría «la expansión de la lengua de Cervantes», a la par que se realizaría una eficaz obra de fraternidad, «a la que la masonería está obligada en todo momento a prestar ayuda»[59].

En este sentido y aunque en un contexto histórico posterior, Valeria AGUIAR Bobet termina su interesante estudio sobre la cultura de la tolerancia masónica en el Marruecos de la Segunda República con estas palabras, que como conclusión, también hacemos nuestras para los años que sirvieron de tránsito del siglo XIX al XX:

> La masonería fue la única institución que proyectó una política de verdadera inclusión que reunió de facto a las tres culturas existentes. Y a pesar del papel concedido a cada uno de los grupos, las barreras socioculturales existentes, la práctica diferencial de la tolerancia y la respuesta también diferencial, pudieron convivir y trabajar en común en el seno de las logias los tres grupos: cristianos, judíos y musulmanes[60].

59. *BOGOE*, 267 (29 julio 1914), pp. 112-113. Unos años más tarde, en 1920, y como desarrollo y ampliación de la idea anterior, se propuso en la Asamblea general que se establecieran escuelas de castellano en Grecia, Turquía, Palestina y Siria, de forma que «el nexo del mismo idioma fortaleciera los lazos espirituales que nos unen con nuestros antiguos hermanos injustamente arrojados del solar patrio.

60. Valeria AGUIAR BOBET: «La cultura de la tolerancia masónica en el Marruecos de la II República: el homenaje Valeria a Maimónides», en José Miguel DELGADO IDARRETA e Yván POZUELO ANDRÉS (coords): *La Masonería Hispano-Lusa y Americana. De los absolutismos a las democracias (1815-2015),* Oviedo, Universidad de Oviedo-Zaragoza, CEHME, 2017, t. I, p. 505.

LA MASONERÍA A AMBOS LADOS DEL ESTRECHO

La masonería en las dos orillas del Estrecho. Las relaciones de las logias del Campo de Gibraltar y Ceuta

Antonio MORALES BENÍTEZ
Universidad de Cádiz

El Estrecho de Gibraltar es un espacio geográfico y cultural singular que ha tenido un especial protagonismo a lo largo de la Historia. Frontera de dos mundos, también ha sido lugar de encuentros. Un espacio sin igual dentro de la masonería española, al menos con respecto a su elevado número de organizaciones y de afiliados, y una nueva sociabilidad democrática que podía facilitar esos lugares de encuentro en ese triángulo formado por Gibraltar, la provincia gaditana y el norte de África.

Este trabajo quiere aproximarse a las relaciones masónicas que se establecieron entre el Campo de Gibraltar y Ceuta. Dos focos donde la Orden del Gran Arquitecto del Universo arraigó con fuerza, especialmente en la comarca gaditana que ejerció su influencia también en ese entorno norteafricano. La presencia de la colonia inglesa de Gibraltar iba a ser un factor a tener en cuenta por su relación con sus vecinos, que resulta incuestionable y explica en parte el desarrollo que llegó a alcanzar. En un primer momento la existencia de este enclave masónico permitió que muchos españoles pudieran formarse en el interior de sus templos, sobre todo en épocas de persecución en España[1].

IMPLANTACIÓN DEL MASONISMO

Ciertamente la Orden está presente en Gibraltar sin interrupción desde el siglo XVIII, remontándose sus orígenes a los de la propia presencia británica[2]. Todo ello

1. Leandro ÁLVAREZ REY: «Gibraltar y la masonería española», *Andalucía en la Historia*, 6 (2002), pp. 26-33; Antonio MORALES BENÍTEZ y Fernando SÍGLER SILVERA: «Gibraltar y la masonería de obediencia española», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La Masonería española y América*, I, Zaragoza, CEHME, 1993, pp. 911-929.

2. Keith SHERIFF: *The Rough Ashlar. The History of English Freemasonry In Gibraltar, 1727-2002*, Gibraltar, 2002.

vendría a confirmar la conexión con la masonería española desde un doble punto de vista. En primer lugar, como un potente foco de irradiación pero también, en segundo término, como refugio. Después del estudio de la documentación perteneciente a la logia *San Juan nº 115* de Gibraltar, constituida en 1767, podemos conocer mucho mejor estas relaciones. Las fuentes consultadas vendrían a confirmar nuestras hipótesis consistentes en conectar este enclave con el desarrollo de la masonería española[3]. Durante estos años el Peñón pudo actuar como una auténtica plataforma masónica que podía proporcionar regularidad a algunas de esas incipientes organizaciones, dada su pertenencia a la Gran Logia de Inglaterra. Con lo cual mucho antes de 1868 ya existía cierto activismo que explicaría el desarrollo posterior, incluso cierta estructura organizativa alrededor de una incipiente obediencia española, que también aparece citada en la documentación de *San Juan*[4].

Con la revolución de *La Gloriosa* se produjo el despegue definitivo mediante la instalación de diversos cuerpos masónicos y un número inusitado de talleres a lo largo de toda la geografía española. Asimismo, a partir de la fundación en el año 1875 de *Trafalgar nº 116* de Algeciras, bajo los auspicios del Gran Oriente de España (GODE), se produjo un amplio desarrollo en la comarca[5].

Abordado la confección del citado mapa masónico del Campo de Gibraltar para el período comprendido entre 1876 y 1897, se han documentado un total de 29 logias, con la siguiente distribución geográfica: 8 en La Línea, 7 en Algeciras, 4 en San Roque, 3 en Palmones, 2 en Tarifa y Los Barrios y 1 en Jimena y Campamento. En tanto que durante el primer tercio del siglo XX operaron en esta comarca otros 30 talleres, de ellos 17 en La Línea, 4 en San Roque, 3 en Gibraltar, 2 en Algeciras y 1 en Los Barrios, Jimena, Guadiaro y Campamento. Y resulta llamativa el elevado número de masones[6], que superaría ampliamente los 2.500.

En lo que respecta a Ceuta, durante el siglo XIX tenemos documentadas tres logias: *Africana* nº 112/ 21 (1873-1882) e *Hijos de la Africana* nº 191/ 80 (1880-1884), del GODE y' *África* nº 50 (1888-1895) del Gran Oriente Nacional de España (GONE), además del Capítulo *El Africano* (1876-1884 y 1888-1893)[7]. Y ya desde sus orígenes podemos establecer conexiones con la otra orilla del Estrecho porque se observa un flujo de masones, la mayoría de las veces relacionado con las actividades económicas que

---

3. Antonio MORALES BENÍTEZ: «La masonería española en el refugio de Gibraltar», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La Masonería española. Represión y Exilios,* II, Zaragoza, CEHME-Gobierno de Aragón, 2010, pp. 1051- 1075.

4. *Lodge of St. John nº 115*, *Minute Books*, 1848-1853.

5. Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), Salamanca, *Masonería*, leg. 460-A-1, documentación de la logia *Trafalgar*. Sobre la masonería en esta ciudad Eduardo ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL: *La Masonería en Algeciras en el último tercio del s. XIX*, Universidad de Granada, 2019.

6. Antonio MORALES BENITEZ: *La masonería en el Campo de Gibraltar (1902-1942). Un espacio de libertad con una nueva sociabilidad democrática*, Cádiz, Editorial de la Universidad de Cádiz, 2018.

7. CDMH, Salamanca, *Masonería*, legs 605-A-2, 770-A-2 y 772-A-11. Sobre la masonería de Ceuta Vicente MOGA ROMERO: «Aproximación a la masonería en Ceuta», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería en la España del siglo XIX*, I, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1887, pp. 297-309 y Francisco SÁNCHEZ MONTOYA: *Masonería en Ceuta. Origen, Guerra Civil y Represión (1821-1936)*, Ceuta, Ediciones Libros de Ceuta, 2018.

se establecen entre las dos zonas porque la institución iba a utilizar estos canales para expandirse. Así, podemos relacionar a la logia *Africana* con la expansión económica que experimentó Gibraltar a finales del siglo XIX, con la construcción del puerto y del arsenal y la llegada de personas procedentes de la colonia de Malta. También habría que tener en cuenta el crecimiento y expansión de La Línea como nuevo municipio. Todo ello iba a repercutir en la región.

Como ha estudiado Keith Sheriff, en Gibraltar hay un importante aporte de comerciantes residentes en Ceuta, algunos de ellos nacidos en las provincias de Málaga y Cádiz. Sabemos también por este historiador que un gibraltareño, Avelino Gaggero[8], perteneciente a una familia que tenían los barcos que conectaban Gibraltar y Ceuta estuvo afiliado a la logia *Africana* de Ceuta. Precisamente durante las décadas de los años setenta y ochenta del XIX, cuando esos barcos traían fruta de África y llevaban el carbón de Gibraltar a Marruecos.

En esta primera logia ceutí nos encontramos al médico gaditano Celestino García Fernández, afincado en Ceuta desde 1871, que tuvo un destacado papel en su organización, ocupando el cargo de venerable maestro. Otros miembros relevantes de la *Africana* fueron los algecireños Rafael Orozco Fernández, alcalde de Ceuta, diputado provincial y tesorero del ayuntamiento, que sería elegido primer vigilante de la logia, y Manuel Chapela Agramunt, también alcalde en diferentes períodos entre 1870 y 1889[9]. Asimismo, eran de Algeciras, entre otros, el farmacéutico Efigenio Utor Custodio, secretario del taller; los comerciantes Pablo Acevedo García, Joaquín Chapela Agramunt y Aurelio Rivero Jerez, así como el empleado Federico González Leal. De San Roque era Juan Mena Corrales, segundo vigilante[10]. El cuadro lógico que disponemos es de 1881 y consta de 56 miembros, aunque según el historiador ceutí Francisco Sánchez Montoya el taller llegó a agrupar a un total de 78 miembros, de ellos 8 de Algeciras, 1 de San Roque y 1 de Gibraltar.

También conocemos la presencia en Ceuta del masón José González de la Vega, también diputado por el distrito de esta ciudad. De nombre simbólico *Roncero*, fue iniciado en *San Juan* en 1874, miembro destacado de las filas liberales, alcalde de Los Barrios entre 1837 y 1841, presidente de la diputación de Cádiz en 1870 y diputado a Cortes en sucesivos períodos desde 1843, repitiendo en diferentes convocatorias electorales al menos hasta 1881. Además, durante estos años el secretario general del GODE era el campogibraltareño Juan Utor y Fernández, persona con mucho poder en el masonismo español y próximo a Sagasta[11]. De nombre simbólico *Espartero*, conocemos su presencia en Ceuta y su visita al templo de la *Africana*.

En lo que respecta a los demás talleres ceutíes del XIX, la logia *África* tuvo mucha vinculación con su antecesora *La Africana*. Entre sus fundadores encontramos de

---

8. Sobre Avelino Gaggero se sabe que en enero de 1884 fue nombrado garante de amistad de la logia de *San Juan*.

9. Francisco SÁNCHEZ MONTOYA: *Masonería en Ceuta...*

10. CDMH, Salamanca, Masonería, leg. 605-A-2.

11. Antonio MORALES BENÍTEZ y Fernando SÍGLER SILVERA: «Juan Utor y Fernández. Biografía masónica», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería española en la época de Sagasta*, Zaragoza, CEHME, 2007, pp. 509-527

nuevo a Celestino García y a Juan López Blanca, alcalde de Ceuta en 1910, quien con anterioridad había pertenecido a una logia de Algeciras. Alcanzó los 45 miembros en 1891 y pudo establecer estrechas relaciones con masones de Marruecos. Dos años después agrupaba a 38 afiliados, entre ellos el tipógrafo algecireño Joaquín García de la Torres con el cargo de segundo vigilante, y los ya citados Rafael Orozco Fernández y Aurelio Rivero[12]. Asimismo, encontramos a masones del Campo de Gibraltar entre los miembros *Hijos de la Africana*.

Durante estos años las logias de Ceuta hicieron causa común con otras de la comarca vecina a la hora de defender algunos asuntos. Es el caso de *Trafalgar* de Algeciras y la *Africana* que unieron sus voces para difundir un manifiesto el 27 de abril de 1880 dirigido a todos los *hermanos* de España para defender la unidad de la masonería española, amenazada, según ellos, por los orientes extranjeros que le restaría «influencia y autoridad a toda potencia masónica para ejercer jurisdicción sobre todas las Logias establecidas en su territorio»[13]. La masonería debía moverse por el «más desinteresado patriotismo» para determinar los «males que afligen a la patria», así como poner y dirigir toda su influencia por tan noble causa. En este sentido no se dudaba en advertir que la división estaría debilitando a la institución y se preguntaban si debían olvidarse de la idea de tener una mayor influencia en la sociedad. Porque si esto se prolongase por más tiempo llevaría a muchos a dudar del verdadero patriotismo de los masones españoles. Y aprovechaban esta iniciativa para hacer un alegato a favor del GODE al mismo tiempo que instaban a todos a ponerse a salvo de los ataques del fanatismo y la superstición. Se decía textualmente: «Antes que la idea del cosmopolitismo, aceptada por la Orden, está la patria; antes que la idea de patria, está a la familia».

Pero la crisis finisecular provocó el derrumbe de toda la estructura organizativa de la masonería española. En Ceuta habría que esperar más de tres décadas para recuperar el masonismo. En cuanto a los talleres de este nuevo período, nos encontramos con las logias *Hércule*s nº 55 (1930-1936) e *Hijos de Hércules* nº 66 (1933-1936) de la filial andaluza del Gran Oriente de España y *Constancia* nº 89 (1932-1935) y *Themis* nº 107 (1934-1935) de la Gran Logia Española. Se calcula que unos 148 masones se integraron en estos talleres entre 1930 y 1936[14] .

Desde la Conferencia de Algeciras de 1906 Ceuta se convirtió en lugar de paso hacia el Protectorado y de entrada en Marruecos. Y, como a finales de la centuria anterior, la presencia de masones del entorno del Estrechos iba a continuar. Así, 6 de los fundadores de la nueva logia *Hércules*, de un total de 9, procedían de la *Morayta* de Tánger.

La tenida de consagración se llevó a cabo el 13 de noviembre de 1930. Representando a la obediencia del GOE asistió el linense Adolfo Chacón de la Mata, miembro de *Resurrección* y del Gran Consejo Federal Simbólico. Además, estuvo presente en un

12. CDMH, Salamanca, *Masonería*, leg. 605-A-2. Cuadro lógico de 6/febrero/ 1893.

13. *Ibid*, leg. 460-A-1. Plancha de las logias *Trafalgar* y *Africana* «a todas las Resp. Llog. que trabajan en los dominios de España» de 27/ 4/ 1880. El texto también lo hemos encontrado en el *Boletín Oficial del GODE*, nº 39, 15/ 5/ 1880, pp. 564-571. El documento aparece firmado por los venerables y el resto de los cargos de las dos logias del Estrecho.

14. Francisco SÁNCHEZ MONTOYA: *Masonería en Ceuta*....

acto de 1932 en el que intervinieron los representantes de las logias campogibraltareñas *González Roncero* (Los Barrios), *Villacampa* (La Línea) y *Trafalgar* (Algeciras).

Hércules mantuvo relaciones especiales con esta logia algecireña, además de la ya citada *Morayta*. La entidad se dedicó sobre todo a la beneficencia. Era habitual socorrer a masones que pasaban por la ciudad y necesitaban ayuda para pagar los pasajes a Algeciras. También estrechó los contactos con logias del Protectorado español, aunque apenas existen con las de la zona francesa. Incluso esta logia ceutí llegaba a debatir sobre su integración en la obediencia de la Gran Logia de Marruecos, pero finalmente lo hacía en la Gran Logia Simbólica Regional del Mediodía.

Por otra parte, *Constancia* se formaba a partir de la baja de algunos miembros de *Hércules*. Se adscribía a la obediencia de la Gran Logia Española y sabemos que mantuvo unos fuertes lazos con los talleres de la ciudad y una buena relación con los del Marruecos español. En sus filas había 3 miembros de San Roque y 1 de Tarifa,

En 1933 entre los fundadores de *Hijos de Hércules* se encontraban los gibraltareños Guillermo Aonso, agente comercial, y su hermano Luis Aonso, también miembro de *Hércules*. Guillermo fue además su primer venerable. Este taller alcanzó los 21 miembros y entre sus logros estuvo su propuesta para la implantación de un seguro masónico, al mismo tiempo que se mostraba muy activo contra la implantación de la pena de muerte. Por último, y en lo que respecta a *Themis*, podemos constatar la escasa actividad que llegaría a desarrollar.

Asimismo, podemos destacar a algunos masones en un contexto de buenas relaciones con sus vecinos, con un incremento de los garantes de amistad e incluso de cambios de militancia. Por ello entre los fundadores de estos nuevos talleres de Ceuta continuaremos encontrando a campogibraltareños. Así, el fundador de *Hércules* fue Juan Romero Romero, iniciado en *Resurrección* de La Línea en 1926 para trasladarse a Ceuta dos años después, crear en 1930 la primera logia ceutí del siglo XX y ser elegido venerable en 1933. Asimismo, conocemos el caso de Víctor Armenta Moreno[15], profesor del Instituto Hispano-Marroquí de Ceuta, iniciado en la logia *Trafalgar* de Algeciras, donde también desempeñaría el cargo de venerable.

También tuvo gran influencia masónica en todo el norte de África el militar gaditano Cristóbal de Lora Castañeda. Fundó varios talleres y emprendió la constitución de la Gran Logia de Marruecos, de la que llegaría a ser Gran Maestre. Capitán del ejército retirado en 1933, republicano y próximo a Azaña, fue comisario de Policía del Protectorado. Así como Adolfo Chacón de Mata, miembro de Honor de *Hércules* e *Hijos de Hércules.* Representó a talleres de la comarca y del norte de África en las asambleas de la Regional del Mediodía en numerosas ocasiones. Fue Gran Inspector Delegado de la Gran Logia del Mediodía en el Campo de Gibraltar y delegado del Gran Consejo Federal Simbólico en Marruecos. Así como otros cargos dentro de este Gran Consejo

15. Juan Romero, de profesión chofer, había nacido en Alcalá de los Gazules (Cádiz) y residió en La Línea antes de recalar en Ceuta. De nombre simbólico *Newton*, gr. 1º fue dado de baja en *Resurrección* en 1927 y obtuvo plancha de quite en 1929. En tanto que Víctor Armenta, era licenciado en Filosofía y Literatura, simbólico *Germinal*. En *Trafalgar*, desempeñó los cargos de orador (1933) y venerable maestro (1934). Nombrado en 1933 director del Instituto de Segunda Enseñanza de La Línea.

de la Regional. Desde los años veinte fue uno de los principales dirigentes políticos de la comarca, siendo elegido diputado de las Cortes Constituyentes de la República[16].

Habría que destacar a Agustín Candel Cano. Maestro de primera enseñanza, miembro de la logia *Trafalgar* de Algeciras, solía desplazarse a Ceuta para impartir charlas de formación a los miembros de sus logias[17]. Así como Lucas Bárcenas Solano, fundador de *Hijos de Hércules*. Este militar y funcionario de juzgado residía en Campamento y desde 1930 fue miembro de *Villacampa* de La Línea. En 1932 estaba afiliado a *Hércules* y obtuvo plancha de quite para fundar en 1933 *Hijos de Hércules*, siendo elegido orador un año después. Y José Viñas Vinuesa, de San Roque, iniciado en *Autonomía* para obtener la baja en 1931 y solicitar su alta en *Hércules* en 1932, aunque finalmente no llegaría a incorporarse a este taller porque fundó la logia ceutí *Constancia* ese mismo año. Sería también administrador del periódico *Renovación* y miembro del comité del Partido Republicano Radical Socialista.

Asimismo, en un primer estudio hemos encontrado a un total de 19 masones del Campo de Gibraltar que militaron en logias de Ceuta, sobre todo en *Hércules*, durante la década de los años treinta. Como ya hemos señalado, algunos participaron en la fundación de estos talleres. También militaron al menos 10 procedentes de otras localidades de la provincia de Cádiz, así como 3 de Gibraltar y otros 4 que se habrían iniciado en su logia *San Juan* de la colonia inglesa durante los últimos años del siglo XIX. De la misma manera encontramos al menos 3 masones nacidos en Ceuta que pertenecieron a logias del Campo de Gibraltar. Nos referimos a Luis Díaz del Río (*Resurrección*), Juan Ferrer Guerrero (*Resurrección*) y Manuel Postigo ((*Trafalgar*). Aunque estas cifras son parciales porque en la documentación consultada no siempre se refleja su procedencia.

Especial relación se estableció entre esta logia de Algeciras y *Hércules* En abril de 1932 se hablaba de la participación de varios miembros de *Trafalgar* en las tenidas del taller ceutí. En concreto, Salvador Montesinos, que sería después alcalde de Algeciras, había viajado a Ceuta para colaborar en tenidas de instrucción y habría dado a conocer las intenciones del taller algecireño de trabajar «intensamente con las Llog. del Campo de Gibraltar y zona del Protectorado aconsejándonos llevar a la vida profana los bellos principios de nuestra orden». Previamente el profesor Agustín Candel había impartido una conferencia en el templo de la logia. Tras ello *Hércules* decía que *Trafalgar* «crea masones modelos […] presentándolos como ejemplos a imitar».

Encontramos también este talante abierto en la logia *Renovación* de la Línea con intercambios de garantes de amistad con *Hércules*, *Hijos de Hércules* y *Constancia*. Así, en 1934, Francisco Netto González lo fue de *Hércules* y Juan Herrera Atienza *de*

16. Miembro del Partido Republicano Autónomo de Cádiz, y próximo a Martínez Barrio, por lo que posteriormente pasaría a Unión Republicana. Concejal en abril de 1931 de La Línea y elegido Teniente de Alcalde. Miembro de la Comisión Gestora de la Diputación Provincial de Cádiz. Diputado de las Cortes Constituyentes. Formaría parte de las comisiones de Marina y Presidencia. Gobernador Civil de Almería (1933-34) y de Segovia (1936).

17. Nacido en Pozo Cañada (Albacete) y destinado en Algeciras desde 1917. Simbólico *Pestalozzi*, iniciado en *Trafalgar* en 1925 y elegido venerable maestro en 1926 y 1933. Intervino en numerosas actividades de formación de masones del Campo de Gibraltar y Ceuta. Muy activo políticamente, según algunas fuentes fue miembro del Partido Republicano Radical Socialista y posteriormente de Izquierda Republicana. Reconocido docente, obtuvo a lo largo de su carrera 21 votos de gracia.

Hijos de Hércules. Luis Alonso Estivill desempeñó estas funciones desde Ceuta. Este taller de La Línea se preocupó de estrechar relaciones con las logias de Ceuta y norte de África, así como de Guinea.

También hubo visitadores procedentes de Ceuta, Tánger y Tetuán que solían recalar en el templo de *Trafalgar* de Algeciras. Sabemos que esta logia pedía que se contestara a dos cartas de *Hércules* que «todos los hermanos estamos sumamente agradecidos a cuantas deferencias y atenciones hemos recibido de los miembros de tan digno cuadro».

FRATERNIDAD MASÓNICA

Con la llegada del nuevo régimen republicano se ampliaban los contactos y se incrementaban los lazos históricos de los masones de la comarca con sus vecinos de Ceuta y Marruecos. Incluso la logia *González Roncero* de Los Barrios había ofrecido sus templo a *Hércules* en noviembre de 1932 y se daba lectura a dos cartas de los ceutíes agradeciendo el ofrecimiento e invitando a los barreños al acto de inauguración de su nuevas instalaciones[18]. Precisamente, y con motivo de este evento, *Resurrección* de La Línea quiso desplazar «el mayor número posible de hermanos del Campo de Gibraltar». Para ello se puso en contacto con una naviera de Gibraltar a fin de organizar el traslado de unos 180 masones[19].

En la sesión de *Resurrección* de 19 de noviembre de 1932 se recogía este acto que unió una vez más a los masones del Estrecho. Un visitador de *Hércules* de nombre simbólico *Legalidad* intervenía para señalar que los orígenes de este taller se situaban en Algeciras. Asimismo, recordaba los momentos de riesgos y persecuciones que habían tenido que superar.

Por otra parte, la masonería del Estrecho continuaba suscitando la máxima atención de los órganos rectores andaluces En este sentido, conocemos al menos dos visitas del Gran Maestre de la Gran Logia Simbólica Regional del Mediodía, Fermín de Zayas, en abril y agosto de 1933. El primero de ellos para llevar a cabo una inspección tras una denuncia contra *Hércules* por irregularidades en relación a un miembro dado de baja. Tras revisar la documentación y comprobar que carecía de fundamento[20], asistía a una tenida del taller y al día siguiente a otra de una logia de Tetuán organizada por el Gran Maestre de la Gran Logia de Marruecos. El segundo viaje de Zayas fue con motivo de la constitución de *Hijos de Hércules*, acompañado por Chacón de la Mata, y calificaba de brillante este acto con más de 200 asistentes y la presencia del venerable de *Constancia*, perteneciente a la federación de la Gran Logia Española. Sabemos también que camino de Ceuta, el Gran Maestre recalaba en Algeciras, La Línea y Gibraltar, y se encontraba

18. CDMH, Salamanca, Masonería, leg., 468-A, *González Roncero*, sesión de 10/ 11/ 1932. La consagración de aquel templo tuvo lugar el 13 de noviembre a las 21:00 horas.

19. CDMH, Salamanca, Masonería, *Resurrección*, leg. 506-A-1. Plancha de *Resurrección* a *Hércules* de 10/9/1932. Se le pedía que el acto fuese en domingo para asistir un mayor número de masones en su mayoría artesanos para volver por la anoche o de madrugada.

20. *Información Reglamentaria*, GLSRM de España, nº 4, Sevilla, Tipografía Minerva, segunda época, abril, 1933, pp. 8-10.

con los venerables y miembros de las logias *González Roncero* y *Autonomía*, y visitaba los templos de *Continental* y *Resurrección*. Incluso, en una tenida de esta última reunió a numerosos miembros de talleres de La Línea, San Roque y Gibraltar[21].

Los contactos de *Hércules* también se ampliaban a la logia *Villacampa* de La Línea. En este sentido le dirigía una carta[22] con «cálidos elogios al taller y al h. Gabriel Sánchez por la alta labor masónica desarrollada por este hermano en su vida profana». Se trataba de un brigada de infantería trasladado a Ceuta por defender la masonería en el estamento militar.

En cuanto a los talleres radicados en el Protectorado, conocemos algunos casos de masones del Campo que decidieron instalarse en ciudades del norte de Marruecos para fundar nuevas logias o integrarse en otras. La masonería campogibraltareña se mostró siempre atenta a todo lo que pudiera pasar en esta zona tan cercana y en ocasiones apoyaba las protestas de algunas logias que denunciaban los obstáculos a su labor.

También sabemos de la participación de los ceutíes en algunas campañas de la mano de los campogibraltareños. Así, un asunto que les preocupó fueron los sucesos de Casas Viejas. *Trafalgar* hacía partícipe a *Hércules* del acuerdo adoptado en la tenida de 20 de marzo de1933 relativo a la tragedia de la aldea gaditana: «conociendo su espíritu francamente liberal, que os anima y de que en tantas ocasiones habéis dado buena prueba». La proposición manifestaba su protesta por estos hechos. *González Roncero* se sumaba a la campaña «pidiendo castigo para los culpables de los atropellos allí realizados por los propios encargados de mantener el orden».

Otro asunto era el fomento del pacifismo. Así la logia *Hércules* publicaba un manifiesto[23] dirigido a todos los masones en apoyo a las iniciativas a favor de la paz :

> Adhiriéndose a la cruzada de los hombres libres y amantes de la humanidad y el progreso ha emprendido para desterrar la guerra como elemento arbitrario de imposición y supremacía, convoca a todos los hermanos de todas las obediencias, a un concurso de trabajos pacifistas, en que haciéndose resaltar la ineficacia y crueldad de los procedimientos bélicos, resplandezcan en su mayor pureza los de amor y humanismo que constituyan el sedimento ético de nuestra gloriosa institución. Esta cruzada mantenida y patrocinada por la Masonería Universal, tiene por finalidad llevar la luz de la verdad y contrarrestar la fuerte corriente de opinión que va dominando, singularmente en pueblos ahora sujetos a una infamante opresión y tiranía, subyugados por la perspectiva de que un falsa vioscitoreia conquistada por las armas, les haga restituir los derechos que les arrebató su derrota en la guerra, o que habrá que repararles el profundo desequilibrio económico, que, por si participación en ella padecen. Y siendo nuestra misión la de luchar por la fraternidad universal, expone [...] esta Respetable Logia se propone divulgar la mayor parte de los trabajos que a este concurso de presente..(escritos) alejados

21. *Gran Logia Simbólica Regional del Mediodía, Asamblea Anual*, 15, 16 y 17 de diciembre de 1933, Memoria del Gran Maestre, pp. 12-14.

22. *Ibid.*, leg. 511-A, *Villacampa*, 23/ 1/ 1936.

23. *Información Reglamentaria*, GLSRM de España, nº 9, Sevilla, Tipografía Minerva, segunda época, septiembre, 1933, pp. 6-9.

> de nuestros simbolismo […] a fin de que puedan cumplir más eficazmente la misión de propaganda en el mundo profano que se persigue.

A continuación *Hércules* convocaba un concurso dirigido todos los masones «cualquiera que sea el taller u obediencia a que pertenezca». En las bases se especificaba que los trabajos deberían dirigirse a su dirección postal y contener una «severa» condena de la guerra. La logia ceutí se reservaba el derecho «a darlos a la publicidad profana, mediante folletos, prensa o cualquier otro procedimiento».

A partir de los años treinta el ascenso del fascismo en Europa iba a entrar en la agenda de los masones del Estrecho. Preocupaba el deterioro de la situación internacional y se denunciaba el avance de las ideologías totalitarias. Los antagonismos que empezaron a surgir en Europa con el auge de los fascismos no hicieron sino incrementar el miedo a un nuevo conflicto. Y conocemos algunas iniciativas de los masones del Estrecho para contribuir a desactivar cualquier motivo que pudiera arrastrar al continente europeo al estallido de una nueva guerra.

Además, España iba a convertirse en país de acogida de huidos procedentes de países como Alemania, Italia y Portugal. En numerosas ocasiones recalaban en el Campo de Gibraltar y Ceuta como paso previo para huir a Marruecos y de allí al continente americano. Este asunto se trataba en los debates de las logias del Estrecho con continuas referencias y muestras de apoyo a los huidos, no faltando algunas voces que veían detrás de este fenómeno un horizonte dramático para el viejo continente. Ante este auge totalitario vislumbraban un panorama negro tras su acceso al poder en algunos países.

En este contexto, la cuestión alemana preocupaba a los masones del Estrecho. Desde finales de 1933 encontramos noticias de la posible llegada a la comarca de judíos de ese país. La logia *Minerva* recibía algunas sugerencias para, llegado el caso, estar preparados para poder dar ocupación a algunos de los «repatriados de Alemania»[24]. *Renovación* de La Línea protestaba por la quema de libros.

En cuanto a la situación de Italia, el Gran Oriente condenó el fascismo y desde las logias se fomentaron acciones de ayuda y se produjeron numerosas muestras de solidaridad. Por ello encontramos referencias a la persecución de la masonería italiana y la situación de los masones huidos de la dictadura fascista. Así sabemos se le prestaba ayuda económica a un masón italiano perseguido por Mussolini[25].

De la misma manera, los masones de Portugal perseguidos por «la dictadura portuguesa» también eran auxiliados por las logias y en este sentido conocemos algunos testimonios de la ayuda económica prestada[26]. A comienzos de 1934 los talleres de La Línea acordaban contribuir con 30 pesetas cada una para sufragar la estancia en la ciudad de un refugiado político procedente de ese país[27]. Y también nos encontramos referencias de otros masones que recalaban en la ciudad para embarcar hacia el interior del continente y América.

---

24. CDMH, Salamanca, Masonería, leg. 510-A. *Minerva*, Actas de grado 1º, sesión de 14/ 8/1933.

25. *Hércules* le ayudaba porque quería viajar a Francia, le costeaba el pasaje a Algeciras y cursaba una carta a *Trafalgar* para que lo recibiera allí.

26. *Ibid.*, leg. 341-A-9. *Información Reglamentaria*, *GLSRM*, nº 34, octubre, 1935, p. 6.

27. *Ibid.,* leg. 503-A, *Floridablanca*. Actas de grado 1º, sesión de 19/2/1934.

A mediados de la década de los años treinta en el territorio bajo administración española en el norte de África el panorama no era demasiado halagüeño para la Orden. No podía olvidarse lo que estaba ocurriendo en otros países europeos y parecía que se imponían los malos presagios y las divisiones entre los masones. Por ello en el Marruecos español iban a oírse las primeras voces que alertaban de la amenaza fascista.

La situación del Protectorado de Marruecos era visto como un síntoma de lo que podría ocurrir. Por ello se quería lanzar la voz de alerta en un territorio sometido al régimen militar. Las logias del Estrecho querían llamar la atención de este peligro que se cernía no solo sobre la institución sino también sobre la República ante este avance de los totalitarismos que ya se podía percibir en el norte de África.

El Campo de Gibraltar mantenía unas privilegiadas relaciones con las logias norteafricanas. El venerable de *Renovación* daba cuenta, en sesión del 7 de febrero de 1934, de un viaje por Ceuta y Tetuán, y en sentido inverso, contamos con otros muchos testimonios de visitadores que acudían a trabajar a las logias de la comarca. Por ejemplo, a la sesión del 21 de febrero de 1934 de esta misma logia acudieron miembros de *Constancia* de Ceuta y *Alfa* de Tetuán.

Conocemos también algunas muestras de solidaridad con estas logias de ese lado del Estrecho tras una serie de conflictos internos. *Alfa* de Tetuán denunció la situación por la que había atravesado antes de ser suspendidos sus trabajos por el delegado en Marruecos del Soberano Consejo de la Federación. Por este motivo *Renovación* de La Línea acordaba elevar sus protestas, haciendo causa común con *Constancia* de Ceuta ante el citado organismo «por el atropello de que ha sido víctima»[28].

Los primeros testimonios que hablan de persecución por parte de las autoridades y la consiguiente llamada a la solidaridad de la comarca proceden del Protectorado. Así, *Perseverancia* de Larache informaba de la detención y posterior absolución de su venerable Bartolomé Pajares, que había sido procesado tras la publicación de un folleto titulado «Abajo el Fascio». Según el taller, por haber osado salir en defensa de las libertades ante «los primeros brotes del Fascio», que iba cobrando carta de naturaleza y conquistando espacios en España. En el documento se relataba el citado procesamiento y se agradecía todas las muestras de apoyo y adhesión, así como los auxilios económicos de todos los talleres[29]. En tanto, la Regional del Mediodía intentaba llamar a la calma mediante la continuación de los trabajos con normalidad. *Renovación* protestaba por la falta de libertades en el Protectorado[30]. Con anterioridad existe un dictamen de este mismo taller sobre este folleto emitido por la Biblioteca Cultural Perseverancia de Larache. Se denuncia el «régimen no igualitario» que impera en el Protectorado. También la logia *Renovación* se pronunciaba sobre «Abajo el Fascio» y aprobaba el dictamen con su más enérgica protesta.

Esta misma logia de La Línea en febrero de 1934[31] se solidarizaba con los masones de Ceuta y Tetuán y protestaba ante la situación de los guardias de Asalto y la actuación

28. *Ibid.*, leg. 509-A-11. Renovación, sesión de 21/3/1934.

29. *Ibid.*, Circular de Perseverante de Larache, 28/2/1934.

30. *Ibid.*, leg. 509-A-11. *Renovación*, sesión de 3/ 5/ 1933

31. *Ibid.*, sesión de 21/ 3/ 1934.

de elementos pertenecientes a los poderes públicos que obstaculizaban la labor de las logias. Un mes después, tras la información recibida de los masones de Ceuta, se protestaba por la suspensión de los trabajos de *Alfa* de Tetuán. A estas denuncias se adherían *Constancia* de Ceuta y la propia *Alfa* que elevaban sus protestas ante el Soberano Consejo por «el atropello [...] por parte del delegado Pajares»

LA CRISIS DE 1934

La vida de la masonería española iba a verse alterada notablemente como consecuencia de episodios de detenciones, registros, suspensiones y todo tipo de medidas que llegarán a obstaculizar su normal funcionamiento. Los acontecimientos de octubre de 1934 marcan un punto de inflexión en la evolución del régimen republicano y de la propia institución masónica. La prensa y los sectores más conservadores quisieron implicarles en los sucesos y algunos aprovecharon la ocasión para redoblar sus ataques. Las obediencias y logias acordaron suspender de manera provisional sus actividades como medida de precaución, por lo que muchas de las energías debieron dedicarse a recaudar fondos para ayudar a masones encarcelados y a sus familiares. También tuvieron que centrar sus esfuerzos en pedir indultos para los condenados a muerte y amnistía para los presos por motivos políticos.

La solidaridad entre los masones de un lado y otro del Estrecho iba a ponerse a prueba tras la detención de algunos miembros de Ceuta, la clausura de sus templos y la confiscación de la documentación. Los primeros incidentes se produjeron durante el mes octubre de 1934 en la ciudad norteafricana con el cierre de los locales donde se reunían las logias y la incautación de sus efectos por parte de las autoridades gubernativas. Se clausuraron los templos de las tres entidades que operaban en el enclave: *Hijos de Hércules*, *Hércules* y *Constancia*.

Asimismo, se sucedieron otros registros en el templo de *Hércules* y la detención de su venerable y de varios de sus miembros. Tras estos incidentes las logias del Campo de Gibraltar iban a movilizarse para mostrar su solidaridad también con los masones de *Hijos de Hércules*, quienes todavía en junio del año siguiente permanecían detenidos, mediante su contribución al sostenimiento de sus familias.

Hijos de Hércules se había visto envuelto en unos incidentes al ocultar un masón dos pistolas de su propiedad en las oficinas de la logia. Estos episodios conllevaron, además de la clausura del templo, la detención de su venerable Guillermo Aonso y un consejo de guerra. El estado de guerra se prolongó hasta el 20 de noviembre de 1934 y hasta principios de 1935 las actuaciones. La propia logia denunciaba estos hechos y la detención de Aonso, desconociendo la causa por tratarse de un persona que no militaba en ningún partido político .

Desde el comienzo de la crisis las bajas en *Constancia* fueron constantes, quedando reducidos sus miembros a una veintena. Aunque también influyó el decreto del Gobierno prohibiendo a los militares pertenecer a la masonería. Lo cierto es que a finales de 1935 tenía que abatir columnas. En este contexto, *Hércules* se movilizaba para afrontar la nueva situación y abrir una recaudación para buscar abogado. *Villacampa*

de La Línea aprobaba por unanimidad participa en una suscripción a favor de varios masones de Ceuta[32].

Por su parte, la federación del Mediodía también se movilizaba y se dirigía al Gran Consejo Federal Simbólico para denunciar la clausura de los templos e incautación del archivo de las tres logias ceutíes para que se hiciesen las gestiones oportunas ante el Gobierno. Esta Regional enviaba al delegado Chacón de la Mata para gestionar el levantamiento de la suspensión[33]y la devolución de los efectos. Sus buenos oficios darían fruto e incluso se le permitió presidir una reunión de maestros de la logia ceutí.

Sin embargo, unos días después era *Hércules* quien informaba a la obediencia de un nuevo registro y la detención de su venerable José Rojo Montes, acusado de pertenecer al comité de huelga de los taxistas. Aunque finalmente se produjo el levantamiento de la clausura y la celebración de una tenida autorizada por la autoridad gubernativa y presidida por Chacón de la Mata, al que se le agradecían sus gestiones[34]

En enero de 1935 *Hércules* comunicaba que el venerable de *Hijos de Hércules* había sido puesto en libertad provisional. Durante su detención una comisión formada por miembros de las logias de obediencia española de Tetuán, Tánger y Larache, además de otros puntos del norte de África, habrían aportado dinero para gastos y mantener a la familia de los detenidos.

Hércules denunciaba la labor del delegado gubernativo en Ceuta por la persecución a los masones e informaba que el alcalde José Victori, miembro de esa logia, había ido a Madrid para gestionar un indulto a los condenados. Dada la urgencia de la misión y la premura de tiempo, se habría dirigido también al Gran Consejo Federal Simbólico para que lo ayudara en su labor.

En marzo de 1935 el boletín de la Regional del Mediodía[35] comunicaba la «interrupción de los trabajos de la Gran Logia de Marruecos» y que los organismos quedaban incorporados al citado Gran Consejo. En abril se destinaba 500 pesetas para auxiliar a los masones[36]. También hay ejemplos de esta solidaridad entre las propias logias de Ceuta. Existe una proposición de *Hijos de Hiram* de Cádiz para conceder título honorífico a *Hércules* por los trabajos que venía realizando en beneficio de algunos *hermanos* de *Hijos de Hércules*[37]. A su vez *Hércules* nombraba miembros de honor a Chacón y Joaquín Díaz Romero.

---

32. *Ibid.*, leg. 511-A, *Villacampa*, sesión de 27/ 6/ 1935. Esta logia ayudaba también a los refugiados en Gibraltar durante el bienio derechista de la República

33. *Información Reglamentaria, GLSRM de España*, nº 22, Sevilla, Tipografía Minerva, segunda época, octubre 1934, p.7.

34. *Ibid.*, nº 23, segunda época, noviembre, p.6-7. Asimismo, *Hijos de Hércules* el 5 de noviembre ratificaba esas informaciones

35. *Ibid.*, nº 27, segunda época, marzo 1935, pp. 5-6.

36. *Ibid.*, nº 28, segunda época, abril, 1935, p.7. De esa cantidad, 350 pesetas se destinarían a *Hijos de Hércules* y *Hércules*, para el «auxilio de aquellos hh. que por los últimos acontecimientos sufrieron y aún siguen sufriendo perjuicios materiales», y las 150 restantes se remitieron a *Continental* de Gibraltar «por existir en aquellos Valles algunos emigrados que había sido necesario que las Logias de aquella localidad pertenecientes a nuestro Oriente hiciesen gastos de consideración para prestarles auxilio».

37. Aunque finalmente no procede por la premura para su declaración como Benemérita.

Por otra parte, *Constancia* firmaba un escrito apoyando la creación de un frente antifascista en 1934. El secretario Ángel Ochoa escribió a *Resurrección* de La Línea exponiendo el delicado momento político del país. Se denunciaba a un Gobierno minoritario que arremetía contra los ideales masónicos. Por falta de criterio y de sentido izquierdista: «pero sin la hora no llega debemos ser los masones los primeros que demos la mano al proletariado español y hagamos la revolución controlada por nosotros para que en el momento oportuno evitar la máxima crueldad que pudiera alcanzar. En fin todo antes de ser el reflejo de una Alemania o una Italia y (antes) de que nos toque se las víctimas de un dictador». Así como otra proposición contra la posible reinstauración de la pena de muerte.

El enclave de Ceuta pronto llegará a convertirse en motivo de preocupación de la Gran Logia, y no sólo por asuntos derivados de las actuaciones de las autoridades gubernativas, sino también por otros incidentes internos que harán necesario de nuevo la intervención de su representante en la comarca. Así, en julio de 1935 se reconocía que eran muchos los «incidentes que se vienen produciendo en dicha Logia desde el mes de octubre».

Pero los episodios anteriores iban a reflejarse pronto en el Campo de Gibraltar. Tras el Marruecos español y Ceuta, la comarca se sumaba a las denuncias relacionadas con la actuación de las autoridades gubernativas contra la institución masónica para alterar su normal funcionamiento.

En noviembre de 1934 *Villacampa* elevaba sus quejas al organismo radicado en Sevilla porque el comandante militar de La Línea había denegado la autorización para celebrar sesión, tras lo cual la federación encargaba a su delegado las gestiones pertinentes[38]. El propio Gran Maestre, en compañía de Chacón de la Mata, con motivo de un viaje a Ceuta en el mes de septiembre, hizo acto de presencia para visitar estas logias.

Algunos talleres de San Roque, como *Vergniaud* y *Germinal*, se quejaban en 1935 de la persecución de varios de sus miembros que estaría provocando la baja de los militares y se denunciaba los primeros brotes de fascismo.[39]. La misma *Germinal*, en febrero de 1935, remitía una carta a *Perseverancia* de Larache para solidarizarse y denunciar el «estado de represión» de que había sido víctima, lamentando que tales cosas ocurriesen en un régimen, como el republicano, de «libertad, igualdad y fraternidad»[40].

Además, la Gran Logia Regional de Marruecos tenía que interrumpir los trabajos, y ante este vacío, el Gran Consejo Federal Simbólico del GOE, en marzo de 1935, decretaba la incorporación a este alto organismo de todos los talleres de aquella jurisdicción[41] para poder continuar operando.

---

38. *Información Reglamentaria*, GLSRM de España, nº 23, Sevilla, Tipografía Minerva, segunda época, noviembre, 1934, p. 6.

39. *Ibid.*, nº 31, p. 9.

40. CDMH, Salamanca, Masonería, leg. 556-A-3, carta de Germinal a Perseverante de Larache, 13/2/1935.

41. *Información Reglamentaria,* GLSRM de España, nº 27, Sevilla, Tipografía Minerva, segunda época, marzo 1935, pp. 4-5.

En el interior de las logias la normalidad era solo aparente. En el Campo de Gibraltar puede hablarse prácticamente de tres meses de inactividad. Hasta enero o febrero de 1935 los masones corrieron el riesgo de ser detenidos por celebrar reuniones sin la debida autorización. No hubo una prohibición formal de las actividades masónicas, pero sí una estrecha vigilancia que en la práctica se traducía en la imposibilidad de reunirse. Incluso se produjeron algunas detenciones. *Vergniaud nº 65* de San Roque comunicaba al Gran Maestre de la Gran Logia, en febrero de 1935, la situación de varios masones de la comarca detenidos a raíz de los «acontecimientos políticos» de octubre. Se trataba de algunos miembros significativos de varios talleres comprometidos también con las formaciones políticas republicanas. La relación comprendía un numeroso grupo perteneciente a *Germinal*, así como otros de *Vergniaud*, *Lacy*, *Floridablanca* y *Fénix*.

En la asamblea anual de la Regional del Mediodía de España celebrado en Sevilla en diciembre de 1935 la logia *Trafalgar* proponía constituir un Comité Regional Pro-Perseguidos y en cada logia de la federación comités locales. Lo justificaba la entidad algecireña al considerar que «el número de perseguidos irá en crescendo mientras dure el actual estado de cosas». La propuesta salía adelante, recogiendo las aportaciones de otros talleres, y se sometía a la asamblea la creación del Auxilio Masónico Pro-Perseguidos [42].

Pero a partir de julio de 1936 la masonería iba a atravesar una etapa de sistemática destrucción por lo que su historia iba a acabar de manera brusca. El propio estallido del conflicto fue interpretado como una derrota de una institución que venía predicado la tolerancia. Y debió de ser percibido por los masones del Estrecho como un gran fracaso que nadie había podido evitar, pese a que desde mucho antes numerosas voces venían advirtiendo de los peligros que se cernían sobre la institución, el régimen democrático y la convivencia de los españoles.

El Campo de Gibraltar y Ceuta eran en julio de 1936 una zona de especial interés para los sublevados y la comarca estaba destinada a ser uno de los puntos de desembarco de las tropas procedentes de Marruecos. Sabemos que en algunos de los acuartelamientos se produjo en los días previos una serie de reuniones para organizar la sublevación y repartirse las misiones[43].

Ciertamente la guerra civil era el contexto menos adecuado para la Orden[44], y quedaría desarticulada con la persecución, huida, detención y asesinato de la mayoría de sus miembros, el asalto de sus templos y la incautación de todos sus efectos merced a la rapidez del castigo infligido. Se interrumpió también rápidamente la comunicación con las federaciones. Aunque los masones refugiados en Gibraltar intentaron desde allí continuar la actividad durante los primeros meses del conflicto, y para ello pidieron ayuda a los órganos rectores de Madrid, Aunque inicialmente ofrecieron cierta resis-

---

42. *Gran Log. Reg. del Mediodía de España, Asamblea Anual, los días 13, 14 y 15 de diciembre de 1935,* Sevilla, Tipografía Minerva, 1935, pp. 111-112.

43. José Manuel ALGARBANI RODRÍGUEZ: «El papel del Campo de Gibraltar en la Guerra Civil», en *III Jornadas Memoria y Justicia: Un futuro para nuestro pasado*, Asociación Andaluza Memoria Histórica y Justicia, 2006, pp. 61-75.

44. Pere SÁNCHEZ FERRÉ: *La masonería y los masones españoles del siglo XX. Los pasos perdidos*, Barcelona, MRA Ediciones, 2012, p. 195.

tencia, pronto las ciudades de la bahía cayeron en poder de los militares, que iniciaron una rápida represión con la detención y eliminación de personas de relevancia política y social comprometidas con el régimen republicano. Ello incluía también a la masonería.

La Orden, por segunda vez desde su instalación, en 1876, iba a desaparecer de manera brusca del horizonte del Estrecho. Como en otras épocas de falta de libertades y de persecuciones, quedará reducida a la de tradición anglosajona en la vecina colonia.

Masonería en Ceuta. Origen, Guerra Civil y represión (1821-1936)

Francisco SÁNCHEZ MONTOYA
Instituto de Estudios Ceutíes

Cuando se cerraron las puertas del templo masónico ceutí en julio de 1936, se dejaba atrás más de un siglo de historia. Ocho fueron las logias instaladas en la ciudad: *Antorcha de Ismael* (1821-1823), *Africana* (1873-1882), *Hijos de la Africana* (1880-1884), *África* (1888-1895), *Hércules* (1930-1936), *Constancia* (1932-1935), *Hijos de Hércules* (1932-1936) y *Themis* (1934-35)[1].

El tema de la masonería ha suscitado, y suscita aún en nuestros días, las más encontradas opiniones, las más encendidas polémicas. Se intenta en esta comunicación arrojar luz sobre unos episodios, hasta ahora muy poco conocidos, en relación con la historia contemporánea de Ceuta. Fueron décadas de persecución desde el mismo inicio de la guerra civil, hasta la muerte del general Franco que, desde el balcón del Palacio de Oriente, pocas semanas antes de morir, y dada su obsesión, aquel 1 de octubre de 1975, proclamó su ofuscación por la masonería.

La fuente, para este trabajo es, fundamentalmente, la misma documentación masónica. Se narra esa historia, la de las diferentes logias, sus características y desarrollo. Para ello, hemos consultado la extensa información contenida en los libros de actas, expedientes, correspondencia epistolar, etc.; en definitiva, documentación original e inédita que analiza la vida interna de la masonería ceutí durante su existencia.

Y que se encuentran en el Centro Documental de la Memoria Histórica en Salamanca. Finalmente, incluye un apéndice reseñando la trayectoria masónica y profana de más de 200 integrantes de los mencionados talleres ceutíes. La investigación que aquí se desarrolla, contextualizada en Ceuta y algunos apuntes del Protectorado, pretende, a partir de lo poco publicado, aportar algunas claves de interpretación en torno a la masonería.

---

1. Francisco SÁNCHEZ MONTOYA: *Masonería en Ceuta: Origen, Guerra Civil y Represión 1821-1936,* edicioneslibrosdeceuta.com, Ceuta, 2018.

Los primeros datos sobre la masonería en Ceuta se inician con la logia *Antorcha de Ismael*, en 1821. El hallazgo de esta nueva logia en España creará ciertas reticencias entre los estudiosos de la masonería, y más teniendo en cuenta que la documentación a la que hemos tenido acceso procede de los archivos eclesiásticos y no de las logias. Está muy claro que la escasa documentación masónica en esos años supone un enorme reto para el investigador. Los documentos consultados son escasos, están depositados en distintos archivos eclesiásticos y no proceden de ninguna orden masónica.

Como asegura el profesor Manuel de Paz, «ello acarrea multitud de consecuencias de todo tipo, una de las cuales sería la mayor o menor existencia de documentación que permita un estudio riguroso de la peripecia histórica de la sociedad masónica. Esta incidencia negativa, que la represión institucional conlleva ha dificultado, de modo notable, la investigación correspondiente a la historia de la masonería entre 1820 y 1823».

Desmenuzamos diferentes declaraciones haciendo referencia, en primer lugar, a lo encontrado en el Archivo Histórico de Santiago de Compostela, en el que existen dos retractaciones. Sobre la ubicación física de la logia, coinciden tanto estas declaraciones realizadas en Ceuta como las localizadas en el Archivo de Santiago de Compostela, y la sitúan en el Callejón de la Zigarra, en la parte trasera del convento de San Francisco, actual zona de las calles Velarde y Beatriz de Silva.

Tras un largo paréntesis —de 1821 a 1876—, los talleres masónicos en Ceuta no vuelven a levantar columnas. Años antes en las campañas militares desarrolladas en la tercera década del siglo XIX aceleraron la formación de la nueva urbe ceutí y los campamentos establecieron en algunos casos las bases iniciales de las divisiones del Campo Exterior. Efectivamente, se observa un significativo incremento de la población durante la última década del siglo XIX llegando a la cifra de 10.395 habitantes1 y arrancándola así de su inmovilismo demográfico gracias a la llegada de fuerzas militares y de sus proveedores. De esa forma, se inició un auge demográfico que incrementaría lentamente su población, especialmente la civil, hasta alcanzar los 13.269 habitantes en 1900[2].

La nueva Constitución, aprobada el 1 de junio de 1869, fue sin duda la más liberal de las que había tenido España hasta ese momento[3]. El ideario de la revolución contó en Ceuta con el apoyo del periódico La Crónica de Ceuta, fundado por el masón Manuel García de la Torre. El alcalde accidental, Carlos Blond, aprobó en sesión municipal reconocer al alcalde y también masón Rafael Orozco «los servicios prestados a la libertad, sin olvidar el recibimiento y ovación que recibió a su vuelta, tras la deportación y le nombra Hijo Predilecto de Ceuta y Benemérito de ella»[4].

A partir del triunfo de La Gloriosa en septiembre de 1868, numerosas logias elevaron columnas después de años de represión y decadencia[5]. La primera que vio la luz

---

2. *Ibid*.

3. Javier PAREDES, (coord.): *Historia Contemporánea de España (siglo XIX)*, Barcelona, Ariel Historia, 2000.

4. AGC-AC.

5. Vicente MOGA ROMERO: *Al Oriente de África. Masonería, Guerra Civil y represión en Melilla (1894-1936),* Melilla, UNED, 2005, v.1, p. 95.

en Ceuta fue la logia *Africana* (1873-1882), del Gran Oriente de España (GODE)[6]. La logia *Africana* desarrolló una gran actividad, lo que se refleja en los diferentes boletines de la obediencia. En el boletín del GODE del 15 de mayo de 1880, se anunciaba la creación de un capítulo[7] con el nombre de *El Africano* y, tras clausurarse la logia en 1882, el taller *África* volvió a crear el Capítulo. El cuadro lógico[8] al que hemos tenido acceso está fechado en 1881 y llegó a contar con 78 miembros.

En 1880, levanta columnas *Hijos de la Africana*, del Gran Oriente de España (GODE)[9]. Poca es la documentación que nos ha llegado, tan solo dos cuadros lógicos[10] que presentan una particularidad: están compuestos en su totalidad por militares del Regimiento de Infantería Pavía n.º 50. Era una logia joven, cinco de sus miembros tenían menos de veinticinco años. En el segundo cuadro lógico que hemos localizado —fechado el 31 de diciembre de 1882—, el regimiento ya ha sido destinado de Ceuta a Sevilla y, por tanto, la logia también se traslada. El número de sus miembros aumentó y, de trece en 1880, pasaron a ser 23. Seis de los citados miembros eran naturales de Ceuta[11].

La última logia de la que tenemos constancia documental durante el siglo XIX en Ceuta recibió el nombre de *África* se acogió a la obediencia del Gran Oriente Nacional de España (GONE). Se fundó en 1888 y al menos estuvo hasta 1895. Sus miembros no tuvieron vinculación alguna con la desaparecida *Hijos de la Africana*, pero es seguro que fue una continuación de *Africana* como lo indica el hecho de que siete de sus veintitrés fundadores pertenecieron a esta. Del cuadro lógico, fechado el 1 de julio de 1891, se desprende que contaban con treinta y ocho miembros. De ellos, era destacable el elevado número de empleados municipales, pues esta logia también estaba articulada en torno al ayuntamiento. En general, el ayuntamiento estuvo controlado desde finales del siglo XIX por dos grupos que se fueron alternando en el poder según quien gobernase en Madrid.

En conclusión, Ceuta tuvo cuatro alcaldes, pertenecientes a la masonería local, desde 1884 hasta 1897. Ya en el siglo XX y sin talleres masónicos en la ciudad, algunos que habían pertenecido a la logia *África* también fueron alcaldes, como Juan Sánchez García (1904-1907), Juan López Blanca (1910), José Trujillo Zafra (1912-1914), José Álvarez Sanz (1924) y Joaquín García de la Torre y Almenara (1918-1919).

Desde que en Ceuta abatieron columnas la logia *África* en 1893, tuvieron que transcurrir más tres décadas para que nuevamente hubiera presencia masónica en la ciudad. Durante las primeras décadas del siglo XX, un buen grupo de ceutíes formaba parte de las logias del protectorado; sobre todo, en las vecinas Tetuán, Larache y en la ciudad internacional de Tánger. A finales de 1928, esos masones decidieron que había llegado el momento de levantar columnas en Ceuta, aunque esta ciudad albergase a una sociedad tan militarizada. Durante la mencionada dictadura primorriverista, la

---

6. *BOGODE*, n.º 19, 1 de febrero de 1872, p. 8. CDMH. A-C0605. Exp. 0002-0001.

7. *BOGODE* n.º 3, 15 de febrero de 1881, p. 6.

8. CDMH, A-C0605, Exp. 0002-0001. Vicente MOGA ROMERO: *Aproximación a la masonería...* pp. 297-310.

9. *BOGODE* n.º 44, 30 de julio de 1880, p. 655.

10. CDMH- Legajo 772-A-11.

11. Vicente MOGA ROMERO: *Aproximación a la masonería...*, pp. 297-310.

obediencia había facilitado protección a numerosos opositores al régimen. En estos años, se constituyó la logia ceutí *Hércules n.º 446* (1930-1936), que se configuró como heredera sentimental —pero no continuadora— de las logias que existieron a finales del siglo XIX en la ciudad, y, por supuesto, durante sus seis años de vida se convertiría en la más representativa de la misma. Años después se unirían a *Hércules* los talleres, *Constancia n.º 89* (1932-1935), *Hijos de Hércules n.º 66* (1933-1936), y *Themis n.º 107* (1934-1935).

Tras el golpe militar del 17 de julio de 1936, en esta zona, más que de guerra, tendríamos que hablar de represión, ya que desde su inicio quedó en manos de los sublevados con un duro castigo hacia los defensores de la legalidad, sin posible resistencia. Las fuentes bibliográficas y documentales, sobre la guerra civil en Ceuta son muy escasas. El 21 de julio de 1936, marcaría el inicio de las ejecuciones sumarísimas y los paseos. La consulta de distintos documentos sobre la represión permite acercarse a la tétrica realidad judicial de aquellos años. Los procedimientos sumarísimos de urgencia, que la legislación fijaba como fórmula ocasional, se convirtieron, sin embargo, en la única fórmula empleada por los tribunales para juzgar los supuestos delitos de los que no eran adictos al nuevo régimen[12]. Amparados en la más absoluta impunidad y parapetados tras la vía jurídica no dudaron en acusar y condenar de adhesión a la rebelión a los que precisamente habían defendido la legalidad constitucional[13].

Los sublevados se sustentaban en un pilar fundamental legitimando sus atrocidades a través de la ley, algo tan flagrante como aplicar el Código de Justicia Militar a los civiles leales a la República. Fue un aparato judicial inmenso para no dejar ni un resquicio, para que no se escapara nadie. Desde primeras horas de la noche del 17 de julio, se comenzó con las detenciones, y aunque un número importante logró huir, bien a Tánger, Gibraltar o a las costas malagueñas, los que confiaron en la defensa del poder constitucional, fueron detenidos y trasladados, a uno de los tres centros penitenciarios habilitados. Los militares y algunos civiles a la fortaleza del monte Hacho, los civiles a la prisión de García Aldave, y las mujeres al fuerte del Sarchal, antigua cárcel de la ciudad. Tras el paso de los años, la represión se realizará de una manera más sistematizada, basándose, sobre todo, en la primacía de la jurisdicción militar sobre la civil[14]. Entre el 17 de julio de 1936 a 1944 las ejecuciones en Ceuta, alcanzó a doscientas sesenta y ocho víctimas, de estos fueron inhumados en la fosa común, ciento sesenta y nueve.

Cuando el 24 de julio de 1936 el Venerable maestro de la logia *Hércules*, Aonso Estivil, clausuraba las puertas del templo ceutí, en la calle teniente Pacheco, camino del exilio, se abatieron las columnas de toda una tradición masónica en la ciudad, con más de un siglo de historia. El 15 de septiembre de 1936 el general Franco decretó que la masonería era una asociación clandestina, declarada contraria a la ley, y que todo aquel que hubiera pertenecido a ella sería considerado como culpable de adhesión a la rebelión. Por lo tanto, si tras realizarse los registros, por parte de la policía, en sus casas, encuentran algún documento o símbolo masónico, se le acusaba en los consejos

12. Juan José MORALES RUIZ: «II República Española y Masonería, 75 años después». *Entreacacias* S.L 19 (octubre 2014), pp. 297-310.

13. Alberto REIG TAPIA: *Ideología e historia*, Akal, Madrid, 1984, pp. 38-78.

14. Juan José MORALES RUIZ: «II República Española y Masonería»…

de guerra de que éstos debían estar destruidos en los tres días siguientes a la publicación del edicto. Difícil de cumplir, ya que la gran mayoría fueron detenidos en los días siguiente al golpe.

Quedaba claro, que quien antes del 17 de julio de 1936 era leal al Gobierno o pertenecía a la masonería, pasaron a ser, desde la siguiente madrugada, culpable de un delito de rebelión. La represión llevada a cabo contra los masones, como indica Morales Ruiz[15], «fue una "Cruzada", dentro de la "Cruzada de Liberación", y esta cruzada antimasónica tuvo una particular y extremada virulencia». La represión contra los más de doscientos masones ceutíes, se presentó en ejecuciones sumarísimas (27), despidos de sus trabajos, incautaciones y multas.

Aquellos juicios no se correspondieron nunca con los criterios básicos de la justicia, todo lo que produjo el franquismo en este ámbito fue ilegal e ilegítimo, los tribunales no eran tribunales, eran aparatos de represión sin ningún tipo de procedimiento y sin posibilidad alguna de defensa. Se catalogaban como delitos aquellos que previamente no existían en el código y se les aplicaban sumarísimas penas por su pertenencia a la Orden. El nuevo aparato jurídico que se crea se articula, en primer lugar, a través de los consejos de guerra de la justicia militar, y, segundo, por los tribunales regionales que remataban la tarea represiva. Esto fue, el fin, a cualquier espejismo por parte de los masones de que los sublevados quisieran llegar a algún compromiso que no fuese el apartamiento total de los vencidos[16].

Existieron varias leyes de evidente carácter represivo contra los masones, la económica, muy importante, con incautaciones de bienes y cuantiosas multas con la Ley de Responsabilidades Políticas (TRRP), promulgada unos días antes de finalizar la guerra. Esta preparaba el camino de la gran represión ejercida en la posguerra, a alcanzando su cota más alta con la promulgación un año después, de la Ley para la Represión de la Masonería y el Comunismo (TRMC). Este tribunal después de examinar todos los documentos que llegaban a su poder acordaba la tramitación del sumario, para otorgar las condenas, que eran por norma, de doce años y un día. Con la aplicación de esta Ley se condenó a numerosos masones ceutíes, incluso a penas de hasta 30 años de prisión. Se establecieron juzgados específicos para reprimirlos, sin seguridad legales[17].

La Comisión Central Administradora de Bienes Incautados por el Estado de España, fue un órgano creado por Decreto Ley de 10 de enero de 1937, por el que se encargaría de incautar los bienes muebles o inmuebles de las organizaciones de todo tipo y personas que, por acción u omisión, no hubieran apoyado a los sublevados[18], destacando sobremanera a los masones. Fueron incautados las sedes de los sindicatos, partidos políticos, y por supuesto el templo masónico.

Con el final de la guerra comenzaba un extenso tiempo de represión encaminado a depurar a los vencidos. La España de posguerra se transformaba en un país de vencedores

---

15. *Ibid*.

16. Mirta NÚÑEZ DÍAZ-BALART y Antonio ROJAS FRIUEND: *Los fusilamientos en el Madrid de la Posguerra (1939-1945),* Madrid, Compañía Literaria, 1997, pp. 54-81.

17. Juan José MORALES RUIZ: *Palabras Asesinas*...

18. *Ibid*.

y vencidos. Y junto a los fusilamientos, se promovían las sanciones con embargos, depuraciones laborales y pérdida de bienes a todo aquel que había pertenecido a la masonería[19].

En febrero de 1939, se publica la Ley de Responsabilidades Políticas (TRRP), esta constituye uno de los instrumentos fundamentales para la represión en la España de Franco. En su primer artículo se declara la responsabilidad política de las personas físicas y jurídicas que desde el primero de octubre de 1934 y hasta el 18 de julio de 1936, «contribuyeron a crear o agravar la subversión del orden, y de aquellas personas que después de julio del 36 se hayan opuesto o se opongan al movimiento nacional, ya sea de forma activa o con una pasividad grave», es decir, por esta Ley quedarían encuadradas todas las personas y organizaciones del Frente Popular y todas aquellas que no participasen activamente en el nuevo orden político.

Conviene recordar que, desde los inicios de la sublevación, la masonería sufrió una grave persecución. Muchos de los detenidos y condenados a largas penas fueron trasladados a diferentes centros penitenciarios de la península, sobre todo al penal del Puerto de Santa María (Cádiz). Con el cumplimiento de la condena y recobrada la libertad no terminaban las adversidades. Había que volver a comenzar y a luchar por la supervivencia en un ambiente que les era hostil, que no les perdonaban su pasado reciente masónico.

El Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo (TERMC), fue una instancia judicial especial que existió en España durante el gobierno franquista. Se dictó la Ley el 1 de marzo de 1940. Estuvo en funcionamiento hasta 1964, una vez que el Tribunal de Orden Publico, creado un año antes, se hizo cargo de delitos de Masonería y Comunismo. Desde que se publicara la Ley de Responsabilidades Políticas, eran continuos los edictos en la prensa local y en el BOCCE. Cuantificar el número de sentencias por estos tribunales y el número de personas afectadas es de una enorme dificultad.

Hasta que no se tomó Tánger por las tropas franquistas, en junio de 1940, los libros de la masonería[20] de la ciudad internacional, continuaban sin ser requisados por las autoridades franquistas, y sin poder utilizarlos para reprimir a los que habían pertenecido a la Orden. Desde el mismo inicio de la Guerra Civil, la obsesión por perseguir a los masones por parte de los sublevados no tenía límite. Ya habían obtenido todos los documentos de las logias de Ceuta, Melilla y de las ciudades del Protectorado, pero faltaban los libros de Tánger. Los exiliados que habían llegado de Ceuta organizaron un enorme engaño a todo el estado mayor en el protectorado. Comparto lo escrito en el libro *Los Arquitectos de la República* por el historiador Luis P. Martin: ¿Qué hay de más «peligroso» para una dictadura militar y nacionalista que un hombre que intenta inculcar a los suyos los principios de tolerancia, de libertad religiosa y política? La guerra civil fue el holocausto de un ideal, llevado en brazos por unos masones que creyeron que la justicia entre los hombres era el abono para la paz, que la educación era el sustento de la libertad y que la tolerancia era la base de la democracia.

19. *Ibid*.

20. AIMCE, 451-2.

Las logias en el norte de África del Grande Oriente Español en el exilio

José Ignacio CRUZ OROZCO
Universidad de Valencia

Dentro del complejo devenir de la masonería española en el exilio republicano de 1939, se localiza una serie de referencias que destaca con rasgos ciertamente singulares. Nos referimos al conjunto de logias ubicadas en distintos territorios norteafricanos. Según los trabajos publicados hasta el momento, se puede documentar la existencia de hasta una docena de talleres sitos en distintas localidades de los actuales territorios de Marruecos, Argelia y Túnez, todos ellos integrados por exiliados, aunque también formaron parte de los cuadros lógicos masones de otras procedencias e identidades. Pese a encontrarse a mucha distancia, casi en su totalidad estuvieron vinculados al Grande Oriente Español en el Exilio (GOEE), el cual tenía su sede en la capital de México, en la otra orilla del océano Atlántico.

El trabajo que presentamos amplía y profundiza el conocimiento de estos talleres y de los masones que los integraban, a partir de fuentes documentales procedentes del Archivo del Gran Oriente Español en el exilio que se custodia en el Centro Documental de la Memoria Histórica. Esta documentación no ha podido ser consultada hasta hace pocas fechas, por distintas circunstancias, por lo que gran parte de su contenido ha permanecido inédito. En nuestra investigación se ha podido comprobar que los contactos entre estos talleres y los máximos órganos del GOEE pasaron por altibajos, dependiendo de los años. Pero como hecho verdaderamente relevante, puede afirmarse que la mayor parte de estas logias dependieron exclusivamente del GOEE, sin llegar a estar integrados en ninguna potencia francesa. Se trató de un núcleo que reconstruyó y continuó la tradición del simbolismo masónico español, lo cual supuso un hecho especialmente reseñable dentro del amplio y diverso universo del exilio de 1939.

Debemos subrayar la cuestión de la provisionalidad. Todas las aportaciones y referencias que planteamos a lo largo de estas páginas se encuentran sólidamente documentadas en fuentes solventes. Pero debe tenerse en cuenta que, por normal general, la reconstrucción de la historia de la masonería española tropieza en más ocasiones de las deseadas con amplias lagunas documentales. En el caso del periodo del exilio, éstas son más frecuentes y amplias, debido a la dispersión de las fuentes en diversos territorios,

europeos, americanos y africanos. Es por ello, que cualquier información que facilitemos debe quedar sujeta a la matización o complementación, conforme se vaya avanzando en la investigación de estos episodios de la trayectoria de la masonería exiliada. La cuestión de las lagunas documentales nos obliga a tener que ceñirnos a plantear algunas de las cuestiones que hemos considerado más relevantes, a pesar de ser muy conscientes de que bastantes de las no tratadas, a buen seguro, aportarán cuestiones de interés.

STATUS JURISDICCIONAL

Una cuestión clave para comprender la situación y evolución de las logias que estamos estudiando pasa por analizar el marco de su relación con las potencias francesas. La circunstancia territorial en la que se ubicaban constituía una cuestión muy singular y especialmente delicada, habida cuenta que los masones españoles se encontraban en un espacio que no les era propio, en el cual la masonería gala se encontraba firmemente asentada y que, además, esta se mostraba bastante celosa de sus competencias. Al respecto, pueden identificarse dos fases diferenciadas. La primera tuvo lugar en los primeros momentos del exilio en 1939 y presentó un carácter coyuntural. Al respecto, se encuentra ampliamente documentado la intensa campaña de solidaridad que la masonería francesa realizó con los masones españoles, tal como han estudiado diversos trabajos ya publicados a los cuales nos remitimos[1].

La segunda, de tipo más estructural y de mayor trascendencia para nuestro análisis, se produjo en el contexto de la reconstrucción de la postguerra a partir de 1945 y se circunscribió fundamentalmente a la cuestión jurisdiccional. En suma, se trataba de definir que *status* respaldaba a los talleres de pendiente del GOEE sitos en el norte de África, lo cual enfocado desde otra perspectiva se formulaba en cómo iba a aplicar el Gran Oriente de Francia (GODF) y la Gran Logia de Francia (GLDF) sus atribuciones normativas a las entidades españolas.

En cierta medida, la cuestión se encontraba relativamente perfilada. Las obediencias españolas recomendaron a los masones españoles, nada más atravesar la frontera en los primeros meses de 1939, que mantuvieran e intensificaran los lazos de solidaridad entre ellos. Los animaron a que se reunieran frecuentemente y se apoyaran en todo momento, pero explicitaron con mucha claridad que en tales encuentros no *levantaran columnas* ni realizaran ningún tipo de trabajos propiamente masónicos. Para poder llevar a cabo estos, debían someterse sin excepción alguna al dictamen de las potencias

1. José Ignacio CRUZ OROZCO: «La masonería en el exilio republicano español de 1939», *Spagna contemporánea*, XXXI/62, (2022), pp. 77-98 y «Solidaridad y exilio. La masonería española en América (1939-1977)», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería Española y América*, Zaragoza, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 1993, pp. 533-550, André COMBES: «Les relations maçonniques franco-espagnoles pendant eta après la guerre civile», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería española. Represión y exilios,* Zaragoza, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española-Gobierno de Aragón, 2010, pp. 277-291 y Céline SALAS: «Una fraternidad masónica sin fronteras: la ayuda de los masones franceses a sus hermanos españoles durante la Guerra Civil», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería española. Represión y exilio…,* pp. 317-325.

francesas, solicitando el ingreso en sus logias o pidiendo autorización para constituir talleres dentro de su estructura orgánica[2].

Esta doctrina general, que según COMBES se aplicó en todo el territorio metropolitano con alguna pequeña excepción, tuvo una traslación peculiar en el protectorado francés de Marruecos. Para calibrar correctamente la situación, debe tenerse presente que la masonería española se encontraba desde hacía décadas sólidamente implantada en el norte de África, especialmente en la zona del protectorado español. Precisamente los masones de allí había tenido cierto protagonismo con diversas iniciativas durante la II República, que provocaron el recelo y la intervención de las autoridades[3].

Un aspecto clave es que su presencia se extendía más allá de los límites del protectorado y en el periodo que nos ocupa el Grande Oriente Español (GOE) contaba en sus filas con la logia *Casablanca*, en la ciudad del mismo nombre. Se trataba de una entidad masónica española sólidamente implantada, con amplia experiencia y una trayectoria de décadas, ya que el taller había sido creado en 1907. Era por tanto una logia plenamente consolidada, bien relacionada con la masonería francesa y, un hecho clave, el único taller de la masonería española que sobrevivió a la represión franquista al encontrarse radicado en territorio controlado por Francia.

Los masones de este taller supieron ir adaptándose a las vicisitudes de la Guerra Civil y de la Segunda Guerra Mundial y en 1945 se encontraban otra vez en activo, de tal modo que fueron en gran medida un sólido pilar a partir del cual se reconstruyó la estructura del GOEE en aquellas tierras[4]. Estos precedentes, la política de solidaridad y ayuda de la masonería francesa hacia la española, la existencia desde años atrás de talleres españoles en protectorado francés y el hecho de que estar ubicados en la periferia colonial, facilitaron que durante las décadas de 1940 y 1950 existieran en el norte de África esos talleres dependientes de GOEE.

Una buena muestra de esta particular situación la encontramos en las recomendaciones que el máximo responsable del GOEE, Lucio Martínez Gil, señalaba a los españoles integrantes del triángulo *Blasco Ibañez*, con sede en Casablanca con las que finalizaba una carta fechada el 14 de marzo de 1945:

> Naturalmente, la existencia de Triángulos y Logias del GOE en la jurisdicción francesa queda supeditada a la autorización o tolerancia de la masonería francesa. Con esta misma fecha escribimos al Comité provisional reorganizador

2. José Ignacio CRUZ OROZCO: «Solidaridad y exilio….»

3. Francisco SÁNCHEZ MONTOYA: *La masonería en Ceuta. Origen, Guerra Civil y represión*, (1821-1939), Ceuta, Autor, 2018, pp. 272-276, Valeria AGUIAR: «La cultura de la tolerancia masónica en el Marruecos de la II República: el homenaje a Maimónides», en José Miguel DELGADO IDARRETA e Yván POZUELO ANDRÉS (coords.): *La masonería hispano-lusa y americana. De los absolutismos a las democracias*, Zaragoza, Universidad de Oviedo-Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 2017, pp. 493-506; y Antonio GARCÍA-NIETO: *Los españoles que vivieron en Marruecos*, Córdoba, Almuzara, 2022, p. 216.

4. Valeria AGUIAR: «La masonería española en Marruecos: un proyecto colonial (1881-1936»), Tesis doctoral, Universitat Jaume I, 2019, pp. 311-323.

> del Grande Oriente Francés informándolo. Debéis mantener las más estrechas y cordiales relaciones con las logias y los HH. franceses[5].

De acuerdo con esta y otras referencias, como la localizada en otra carta fechada el del 30 de junio en la que se les indicaba que resultaba imprescindible «… en todo momento a mantener una relación de amistad, que a nosotros más que a ellos nos incumbe mantener a todo trance»[6], nos señalan que las relaciones de buena vecindad entre masones de las dos nacionalidades fueron el factor esencial que permitió el trabajo de esas logias. De tal modo que por todos esos elementos acabaron por perfilar una situación de tolerancia hacia los españoles, con una ligera actividad de supervisión por parte de los franceses. Como consecuencia de esta *entente cordial*, por ejemplo, los masones españoles consiguieron a finales de 1947 que los franceses les autorizaran a iniciar profanos en la logia *Casablanca*, siempre que estos fueran de nacionalidad española.

Una concesión, en nuestra opinión de singular importancia. La posibilidad de incorporar nuevos miembros resultó trascendental. Permitió que ese núcleo evolucionara y no funcionara sólo desde la perspectiva de la añoranza del pasado, uno de los tumores que corroen a los exiliados, independientemente del lugar en que se encuentren y la identidad o nacionalidad que posean. A partir de esa autorización, el taller pudo integrar en sus filas nuevos miembros, lo que permitió a sus afiliados estar más próximos a la realidad de la sociedad de acogida, interpretar con mayor y mejor información la evolución del franquismo y elaborar con elementos más actualizados la proyección de futuro de la masonería española. Por lo que conocemos, los talleres norteafricanos fueron de los pocos de la masonería española en el exilio, sino los únicos, en los que se llevó a cabo la afiliación de nuevos masones[7].

Para finalizar de definir el marco jurisdiccional en que se desenvolvieron estos talleres, se debe precisar que los contactos de estas logias con las potencias francesas presentaron intensidades diferentes. Fueron mucho más frecuentes y amigables con la Gran Logia de Francia (GLDF) que con el Gran Oriente de Francia (GODF). La Gran Logia se interesó y apoyo a los exiliados en diversos momentos. Así en un informe fechado en julio de 1947, Joaquín MORLANES y Rogelio Piñero informaban al Gran Maestre que:

> el Grand Orient de France es indiferente a los trabajos de las log. españolas. No así la Grande Loge de Francia que en la metrópoli ha permitido la constitución de talles españoles y les permite relacionarse con autonomía. En África cobija en

5. Carta de Lucio Martínez Gil al triángulo *Blasco Ibañez* de Casablanca, (México D. F., 14 de julio de 1945), Centro Documental de la Memoria Histórica, en adelante CDMH, Archivo del Gran (sic) Oriente Español en el exilio, en adelante AGOEE, 26. Debemos señalar que la documentación de las cajas se encuentra por norma general organizado en expedientes, aunque no en todas.

6. Carta de Lucio Martínez Gil a la logia *Casablanca* (30 de junio de 1948), CDMH, AGOEE, 17.

7. Joaquín MORLANES, «Informe destinado al Sup.: Cons.: del Gr.: 33º y sus dependencias y para el G.: C.: F.: S.: del G.: O.: E.: en Exilio, sobre las actividades de la Fam.: Mas.: Esp.: en Marruecos, desde mediados del año 1945 hasta la fecha».», (s. d., circa 1964), p. 3. CDMH, GOEE, 3, exp. 4.

sus templos a los talleres españoles auspiciados por el GOE y no ha planteado problemas de incompatibilidad[8].

Debe tenerse en cuenta que la GLDF contaba con un antecedente en este campo, al contar entre sus filas desde antes del estallido de la Guerra Civil con la logia Plus Ultra 452 sita en la capital francesa, la cual estaba integrada por españoles y que trabajaba en español[9].

CARTOGRAFÍA DE LAS LOGIAS

En este apartado vamos a trazar el mapa con la ubicación de las logias que estudiamos, aunque debemos señalar que las ausencias documentales mencionadas con anterioridad son especialmente relevantes en lo que respecta a su actividad cotidiana. Por tanto, se encuentra documentado la presencia de los talleres que vamos a enumerar, aunque en algunos casos no se puedes calibrar la frecuencia de sus actividades a lo largo del periodo que analizamos.

Una primera referencia a tener muy en cuenta es la notable influencia que tuvo en el proceso de reconstrucción la logia *Casablanca*, sita la capital comercial del protectorado francés. Durante la guerra mundial, en especial en la etapa petinista, el taller entró en receso. Pero en 1945 los masones españoles que residían en esos lugares ya se habían vuelto a reorganizar. Los procedentes de los talleres *Casablanca* y *Fiat Lux* de Tanger se agruparon en la logia *Minerva*. Aunque la mayoría eran españoles, el cuadro lógico también contaba con hermanos de nacionalidad, francesa, italiana, portuguesa, así como marroquís de religión hebrea.

En panorama se completaba con el triángulo *Blasco Ibañez* creado por refugiados españoles huidos del franquismo, el cual, al poco, pudo transformarse en logia. Esta situación con dos organismos diferenciados, el primero compuesto por una docena de miembros y el segundo por unos 25, duró hasta el verano de 1947, momento en el que se llevó a cabo un proceso de integración de ambos en una única logia, la cual retomó el histórico nombre de *Casablanca*. La decisión fue comunicada al Gran Consejo Federal Simbólico (GCFS) sito en México que apoyó la decisión[10].

Este taller siempre se mostró especialmente activo, localizando, ayudando y promoviendo la creación de talleres entre los exiliados españoles en tierras marroquís. En 1948 auspició la constitución del triángulo *Patria* en Oujda, muy cerca de la frontera con Argelia, que en los primeros momentos contó con siete integrantes, pero que al

---

8. Carta de Joaquín MORLANES y Rogelio Piñero a Lucio Martínez Gil, (23 de julio de 1947) CDMH, AGOEE, 3, exp. 5.

9. Charles PORSET: «Plus Ultra n.º 452 una logia del exilio. Su inserción en la estructura masónica francesa. Materiales para un estudio», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería en la España del siglo XX*, Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha y Cortes de Castilla-La Mancha, 1996, pp. 525-554.

10. Joaquín MORLANES: «Informe destinado…», p. 2 y expedientes 17 y 26. En relación con la presencia de masones marroquís Valeria AGUIAR BOBET: «Hermano moro: masonería y colonialismo en el Protectorado español de Marruecos (1931-1936)» *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña plus,* vol. 9, n. 2, (2018), pp. 56-92.

poco tiempo pudo convertirse en logia. También apoyó la creación en ese mismo año de los triángulos *Libertad* en Agadir y *La Amistad Fraternal* en Rabat. Este último se transformó en logia un año después e intervino tiempo después en la creación del triángulo *Igualdad y Fraternidad* en Port Lyautey, actual Kenitra[11].

Sobre la composición de los cuadros lógicos de estos talleres y sus actividades pocos detalles podemos aportar. Por la documentación consultada sabemos que la logia *Casablanca* era la más potente. En los primeros años de la década de 1950 contaba con 40 miembros, entre los cuales, además de los españoles, también se encontraban marroquís de religión judía, lo cual refuerza la idea de su vitalidad[12]. A principios de la década de 1960 un grupo de ellos, casi todos nacidos en distintas localidades del levante español, se dieron de baja en esta logia y fundaron otra, retomando la denominación de logia *Blasco Ibañez*. No se trató de una escisión, sino más bien de la salida consensuada ante un importante debate interno, el cual analizaremos más adelante. Ambas entidades mantuvieron su vinculación con el GOEE[13].

El último taller que se incorporó a las filas de GOEE en el protectorado francés de Marruecos tuvo su sede en Tánger. Tras la Guerra Civil, quedaron en ese enclave internacional algunos masones españoles. Ante la participación de las autoridades españolas en el gobierno del enclave y el incremento del protagonismo de estas tras la ocupación de junio de 1940 de la zona internacional por las tropas españolas, tomaron la decisión de que la logia *Fiat Lux* abatiera columnas.

Algunos se afiliaron a la logia *Casablanca* y llevaron a cabo destacadas acciones de solidaridad con los masones que llegaban a Tánger, como cabeza de una red de ayuda que integraba a los talleres mencionados. En 1956 con la independencia de Marruecos y la integración de la ciudad en el reino alauita, comenzaron a reorganizarse y entre finales de la década de 1950 y los primeros años de la de 1960, sin que podamos precisar la fecha con exactitud, crearon la logia *Anteo*[14].

El otro gran territorio del espacio colonial francés en el norte de África era Argelia. Tanto en su capital, Argel, como en Orán existieron talleres fundados por exiliados. En la capital levantó columnas la logia *Hispano* y en Orán los talleres *Continuidad* y *Fénix*. La entidad capitalina estaba integrada en su mayoría por masones procedentes de Alicante. En cuanto a la logia *Continuidad*, parece que fue creada en 1939 en los campos de concentración de Ulises y Relizane, en donde se encerraba a los exiliados españoles que llegaban a esas costas. Fue un caso particular ya que levantó oficialmente columnas con carta patente de la GLDF en julio de 1946 contando es esos momentos con 17 miembros[15]. De la logia *Fenix* sabemos que en torno a 1946 contaba con 35 miembros.

---

11. Joaquín MORLANES: «Informe destinado…», p. 3.

12. Joaquín MORLANES: «Informe destinado…», y CDMH, AGOEE, caja 3, exps. 4 y 10.

13. Joaquín MORLANES: «Informe destinado…», pp. 9 y 10.

14. «Editorial», *Portavoz de información, 1* (1958), p. 3 y CDMH, AGOEE, 18, exp. 8.

15. André COMBES: «Les relations maçonniques….» pp. 288-289. Carta de la logia *Continuidad* n.º 689 en Orán al Grande Oriente Español en México, (9 de octubre de 1949). CDMH, AGOEE, 23, exp. 3, y carta de la logia Casablanca a Lucio Martínez Gil, (28 de diciembre de 1955), CDMH, AGOEE, 17, exp. 3.

Estos organismos ubicados en Argelia tuvieron que desenvolverse en unas condiciones diferentes a los que se encontraban en Marruecos. No contaban con una estructura preexistente que les diera apoyo, eran menos —solo dos talleres frente a media docena— y desde el primer momento la opción de vincularse a las obediencias francesas como fue el caso de la logia *Continuidad*, estuvo bien presente.

Un buen ejemplo que nos ilustra sobre esa particular situación lo localizamos en una carta fechada en la nochebuena de 1955, en la cual Leopoldo Maestre, venerable de la Hispano, informaba a Lucio Martínez Gil sobre la situación en la que se encontraban en los siguientes términos: «las 600 millas que separan Argelia de Francia se alargan a algunos miles de millas entre estos WLL:. y esos de México», expresando de ese modo las dificultades con que se encontraban para mantener la identidad masónica específica del GOEE[16]. Es por ello que a partir de comienzos de 1957 los masones integrados en las logias de Marruecos comenzaron a puntualizar en la documentación consultada que sus compañeros de Argelia estaban integrados en obediencias francesas.

A los talleres de Marruecos y Argelia debemos sumar la logia *Aurora n.º 12* con sede en la ciudad de Túnez. Las referencias localizadas sobre esta entidad son sumamente escasas. Podemos confirmar que estuvo en activo desde 1945 hasta comienzos de la década de 1960, e indicar, además, que nos consta que mantuvo escasos contactos con los restantes organismos. Téngase en cuenta que la entre la capital tunecina y Casablanca median más de 2.300 kilómetros.

La descripción que hemos realizado sobre la localización de las logias del GOEE en los territorios norteafricanos fundamentan el interés y la importancia que pusieron de manifiesto en diversas ocasiones por contar con una estructura orgánica que los coordinara. No se trataba de una cuestión baladí, habida cuenta de la dispersión del exilio republicano. De una parte, los talleres se encontraban ubicados en tres espacios coloniales diferentes, separados en bastantes casos por centenares de kilómetros, y en algunos por miles, a lo que se debe sumar que los máximos responsables de la obediencia se encontraban al otro lado del océano. Por tanto, esta cuestión se convirtió enseguida en una prioridad.

Los primeros datos localizados llevan la fecha de marzo de 1945. En esa misiva Lucio Martínez comunicó al triángulo *Blasco Ibañez* de Casablanca, que en 1939 las potencias francesas habían concedido a la española poder contar con una delegación en el norte de África y que desde México se había autorizado la petición realizada por la *Hispano* de Argel para que ésta asumiera esas responsabilidades. La delegación quedó finamente establecida en diciembre de 1945 y estuvo el funcionamiento hasta 1947 en que el Gran Maestre la disolvió y nombró a Joaquín MORLANES Jaulín representante en el norte de África[17].

Conviene detenerse un momento en este personaje, el cual jugó un papel destacado en los episodios que estamos analizando. Un rasgo a destacar es que su trayectoria

16. Carta de Leopoldo Maestre a Lucio Martínez Gil (24 de diciembre de 1955). CDMH, AGOEE, 17, exp. 3.

17. Carta de Lucio Martínez Gil y Juan Pablo García al Triángulo Blasco Ibañez nº 1 de Casablanca (14 de marzo de 1945), CDMH, AGOEE, 26.

masónica previa al exilio había estado vinculada a la Gran Logia Española (GLE), la otra potencia española. También resulta de interés saber que Lucio Martínez solicitó informes sobre él a José Fernández Armengol, el máximo responsable de la GLE, previos al nombramiento[18]. Estas referencias nos hablan, a diferencia de lo que se puede constatar en otras ocasiones, de la existencia en algunos periodos de un clima de colaboración y entendimiento entre los máximos responsables de las dos obediencias. También no indican que el movimiento de reorganización de la masonería española en esos territorios se realizó con el concurso de masones de ambos orientes, aspecto este refrendado por otras informaciones relativas a la composición de los talleres[19].

El proceso de consolidación y creación de nuevos triángulos y talleres producido a finales de la década de 1940 supuso que se intensificaran las iniciativas para mejorar ese mecanismo de coordinación. En 1948 se redactaron informes y un borrador de estatutos para formalizar una *Agrupación de Logias Españolas*, aunque dentro de la Gran Logia de Francia[20]. Hubo por tanto una situación de cierta indefinición entre los españoles sobre a qué potencia afiliarse, pero por lo constatado, la opción de mantener la vinculación con el GOEE resultó mayoritaria.

Esta situación quedó encarrilada en 1955 cuando la logia *Casablanca* solicitó iniciar gestiones para crear una *Gran Logia Regional*, tomando como modelo la que había existido unas décadas antes en esas tierras. Tras las oportunas consultas a los talleres y la elección de una comisión para redactar los estatutos, la *Gran Logia Regional del África del Norte del GOE* se constituyó en Casablanca el 10 de noviembre de 1957 aprobándose sus estatutos con la presencia de delegados de los talleres: *Casablanca*, de la ciudad del mismo nombre, *Fénix* de Orán, *Patria* de Oujda, *La Amistad Fraternal* de Rabat, *Libertad e Igualdad* de Agadir y *Fraternidad* de la actual Kenitra. Joaquín MORLANES fue nombrado Gran Maestre[21].

También en esa misma línea de propuesta de coordinación, merece destacarse la edición del boletín con el título *Portavoz de Información* editado por este organismo regional, del que hemos podido consultar en n.º 1 fechado en marzo de 1958. Un elemento destacado de este proceso de integración y coordinación nos lo proporciona la cronología. Coincide con el final del periodo colonial, la desaparición de los protectorados francés y español y la consiguiente creación del Reino de Marruecos como nación soberana. Un cambio radical del panorama político con implicaciones de todo tipo que también afectaron de lleno a la masonería.

18. Joaquín MORLANES: «Informe destinado…», p. 3

19. André COMBES: «Les relations maçonniques...» pp. 288-289.

20. Informe y proyecto de estatutos (1948), CDMH, AGOEE, 22, 1.

21. Estatutos de La Gran Logia Regional del Norte de África del GOE, CDMH, AGOEE, 15, exp. 6 y Joaquín MORLANES: «Informe destinado…», p. 6, y André COMBES: «Les relations maçonniques...», p. 290.

ACTIVIDADES INTERNAS Y EXTERNAS

La documentación estudiada nos permite conocer algunas de las cuestiones que resultaron especialmente relevantes en la trayectoria de estos talleres. Tal como señalamos, en este trabajo realizamos una primera aproximación, la cual, necesariamente, deberá ser completada con otras aportaciones a partir de la localización de nuevas fuentes. Ya se ha señalado que un elemento especialmente destacado fue el proceso interno de reorganización y expansión descrito en los apartados anteriores. Debemos insistir que se trató de una reorganización de los masones españoles exiliados que tuvo como resultado la creación de una red de 10 organismos simbólicos en tres espacios del norte de África que formaban parte del imperio colonial francés. De acuerdo con la documentación consultada, estos talleres trabajaban con relativa normalidad y desarrollaban con regularidad todas las actividades propias de la masonería durante casi dos décadas, incluidas la afiliación de nuevos miembros[22].

El núcleo radicado en la ciudad de México, de acuerdo con las investigaciones publicadas, se caracterizó por estar más centrado en las actividades externas, encontrarse sólidamente identificado con las iniciativas en pro de la restauración republicana y hallarse muy mediatizado por las dinámicas de las potencias masónicas mexicanas[23]. Por su parte, el núcleo norteafricano pudo mantener con relativa normalidad la dinámica habitual de los talleres centrada en las actividades simbólicas, realizar la defensa de la identidad republicana con algo menos de insistencia y contar desde el principio un acuerdo marco con las potencias francesas, caracterizado por el *laissez faire*.

Otro aspecto muy relevante lo constituyó el conjunto de ayudas a los masones que habían quedado en España y a sus familias, aspecto clave en todas las estructuras del exilio masónico, independientemente de donde se encontraran ubicadas[24]. En estas actividades jugaron un papel muy destacado los ya citados masones de la logia *Casablanca* residentes en Tánger. Estos, dado el carácter internacional de ese enclave, tenían mayores facilidades para mantener contactos con los masones represaliados que habían permanecido en España, encargándose durante mucho tiempo de remitir mensualmente los socorros reunidos por los talleres norteafricanos.

En estas tareas de solidaridad también colaboraron algunos masones franceses. Uno de los que más se destacó fue el David Soto, hebreo marroquí nacido en Sevilla y afiliado a una logia del Gran Oriente de Francia, quien, por ser dirigente deportivo en el protectorado francés, viajaba frecuentemente a España, aprovechando cada viaje para hacer llegar cartas, socorros y propaganda[25]. En este aspecto las tareas de los talleres norteafricanos, en especial los que tuvieron su sede en el protectorado francés de Marruecos, que por encontrarse próximos a la frontera española y comenzar algunos de sus

---

22. Antonio GARCÍA-NIETO: *Los españoles que vivieron en Marruecos*, Córdoba, Almuzara, 2022, p. 216.

23. Pere SÁNCHEZ FERRÉ: «Del exilio a la resistencia. Las logias Luis Companys» en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería española. Represión y exilios,* Zaragoza, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española-Gobierno de Aragón, Zaragoza, 2010, pp. 1131-1149.

24. José Ignacio CRUZ: «Solidaridad y Exilio…».

25. Joaquín MORLANES, «Informe destinado…», pp. 4 y 5 y José Ignacio CRUZ OROZCO: «La masonería...»

miembros, como veremos a continuación, a cruzarla en los últimos años de la década de 1940, tuvieron especial relevancia.

Otra iniciativa especialmente destacada, que también guarda relación con la aplicación del principio de solidaridad, aunque en este caso en clave interna, fue la puesta en marcha por iniciativa de algunos responsables de las logias españolas de la Asociación Mutualista Masónica Hispana (AMMH). Esta entidad se creó en 1952 con la finalidad de «conceder socorros a las familias de la Hh:. que fallecían», un momento difícil en un contexto social y económico anterior a la implantación de los mecanismos del estado del bienestar. En pocos meses la mutualidad alcanzó alrededor de 200 cotizantes, españoles y franceses residentes en Marruecos, Argelia, Senegal y Francia. En un balance publicado en 1958 se señalaba que desde su creación había concedido ayudas a 13 familias y que gozaba de buena salud financiera, de tal modo que sus directivos se estaban planteando ampliar los auxilios a los nacimientos de hijos[26].

Junto a estas acciones que deben calificarse de satisfactorias o positivas, también debemos ocuparnos de algunas actuaciones conflictivas con matices más cuestionables. Así, por ejemplo, según la documentación manejada, en 1947 se produjo un serio debate en el seno de la logia *Casablanca*. La causa era la división de criterio ante la posición a adoptar ante el régimen franquista. De una parte, un grupo había comenzado a gestionar la documentación en el consulado franquista para viajar a España. Tal conducta fue rechazada por otro sector, el cual se mostraba intransigente al respecto y se oponía a cualquier reconocimiento o relación con las autoridades españolas, y más si eran para tramitar viajes a España.

Esta diferencia no fue un asunto particular de estos masones, sino que se dio entre muchos grupos de exiliados que, independientemente de sus identidades políticas e ideológicas, tuvieron que plantearse hasta donde estaban dispuesto a llegar en el rechazo al régimen franquista. Un régimen que se consolidaba conforme iban pasando los años e iba consiguiendo paulatinamente ampliar el reconocimiento internacional.

Llama la atención lo temprano de la fecha, 1947, pero debe tener en cuenta la cuestión de la proximidad, ya señalada con anterioridad. Casablanca se hallaba a algo más de 200 kilómetros de la frontera del protectorado español y, además, no todos de los españoles afiliados a esa logia eran exiliados. El diferendo quedó en el aire y volvió a recrudecerse a principios de 1950. El sector crítico intensificó las descalificaciones a los que viajan a España, ya fuera por motivos familiares o de negocios, de tal modo que se consideró oportuno evitar tratar el asunto en la logia, dejándolo a arbitrio personal de cada cual. Según Joaquín MORLANES, el conflicto persistió por años y fue una de las causas por la que creó otra logia en esa ciudad a finales de 1960, retomando el nombre de la histórica *Blasco Ibáñez*. A ella se afiliaron el grupo menos intransigente que viajaba a España, el cual estaba encabezado por Rafael Villaplana y en el que casi todos los que lo componían procedían de poblaciones de la costa levantina[27].

---

26. Consejo de administración de la A.: M.: M.: H.: «Noticias mutualista», *Portavoz de Información*, 1, (1958), pp. 10-11 y Joaquín MORLANES, «Informe destinado…», p. 5.

27. Joaquín MORLANES, «Informe destinado…», pp. 3. 6, 9 y 10.

Otra cuestión netamente masónica que planteó un cierto debate estuvo relacionada con la diversidad de enfoques y planteamientos entre la corriente liberal y la tradicional. En concreto, sobre 1957 algunos hermanos de la logia *Casablanca*, los cuales también se habían afiliado a una de Derecho Humano, solicitaron «dar entrada a las mujeres en nuestras LLog:. Simbólicas». El venerable, interpretando los reglamentos vigentes y tras solicitar el consejo de Juan Grediaga, quien en aquellas fechas ocupaba la Gran Maestría del GOEE en la ciudad de México, rechazó la solicitud[28]. Este episodio, presenta un matiz ya citado y que merece ser reiterado. Los talleres norteafricanos de los que nos estamos ocupando, dedicaron una buena parte de sus energías y de sus tiempos a desarrollar los habituales trabajos de formación y perfeccionamiento consustanciales a la masonería. No fueron un núcleo cerrado de exiliados rumiando sobre las pérdidas de la Guerra Civil y sus causas, sino que existen datos bien contrastados que nos indican que fue un ámbito centrado, al menos en parte, en la tradicional dinámica de actividades masónicas, y participaron en los debates que se producían entre las distintas culturas masónicas.

De acuerdo con los datos que estamos manejando, podemos afirmar que, en cierta medida, estas logias reconstruyeron la tradición masónica española que el franquismo había desterrado tras la Guerra Civil. Interesa resaltar al respecto, la dinámica de trabajo en el ámbito del simbolismo de este conjunto de una decena de logias, especialmente relevante dentro del universo de la masonería española en el exilio. Pero este proceso de restablecimiento y continuidad también incluyó uno de los rasgos más negativos de la masonería española: los enfrentamientos y las divisiones internas.

Según la documentación manejada, estos se polarizaron, en gran medida, en torno a dos personajes. Uno, Joaquín MORLANES, del que hemos dado referencias en varios momentos. El otro Antonio Arrieta, también miembro de la *Casablanca* de la que había sido venerable. No podemos realizar un análisis detallado ni de las razones, ni de la evolución temporal, ni de las consecuencias, por lo que nos limitaremos a señalar algunas de las cuestiones que consideramos relevantes y que se encuentran bien documentadas.

En primer término, fue un conflicto que superó el ámbito personal, implicando a grupos de masones de varias logias asentadas en Marruecos. Según el relato de MORLANES, una de las partes, que en aquel momento era el máximo responsable de la *Gran Logia Regional*, la tensa situación que se arrastraba desde hacía tiempo hizo crisis en la asamblea que esta celebró el 15 de enero en Casablanca. En ella se produjeron duros intercambios de opiniones, Antonio Arrieta fue nombrado nuevo responsable y MORLANES se dio de baja[29].

Por lo analizado hasta el momento se trataba de dos personajes destacados, con amplio reconocimiento en este ámbito de la masonería exiliada, los cuales habían compartido trayectoria y ocupado responsabilidades en ese taller en la logia *Casablanca* y en la *Gran Logia*. Se trató de una ruptura personal, pero también un conflicto cuyas implicaciones alcanzaron a otros masones, ya que se produjeron consecuencias, más allá

28. *Ibid*., pp. 6 y 7.

29. *Ibid*., pp. 12 y 13.

del cambio en la máxima responsabilidad. Al poco, la logia *Patria* de Oujda fue dada de baja y también se produjeron abandonos en los cuadros lógicos y declaraciones de irregularidad en los talleres *Anteo* de Tanger e *Igualdad y Fraternidad* de Kenitra. Otro indicador del malestar existente es que la *Blasco Ibáñez* solicitó depender directamente de Gran Consejo Federal Simbólico radicado en México.

EL FINAL DE LOS TALLERES NORTEAFRICANOS DEL GOEE

Debe tenerse en cuenta que este enrarecimiento del clima existente en el interior de la masonería española en el norte de África coincidió con una situación general de profundo cambio de régimen y de tensión política derivada de la independencia de Marruecos, que se había producido meses antes. En ese contexto, marcado por la sustitución de la administración colonial por otra de orientación nacionalista, las nuevas autoridades comenzaron a manifestar su interés por controlar a las entidades masónicas dependientes de potencias extranjeras. Llegaron incluso a prohibir sus actividades poco tiempo después de alcanzar la independencia. Los responsables de los talleres afectados, integrados por franceses, españoles y norteamericanos, realizaron gestiones con el ministro de justicia y el fiscal general y las autoridades marroquís volvieron a autorizarlos, pero sometiéndolos a ciertos requisitos de control administrativo[30].

El hecho cierto es que los procesos de independencia que tuvieron lugar en Túnez y Marruecos y que culminaron en 1956 con el final del periodo colonial en ambos territorios, que en el caso de Argelia se demoró hasta 1962, afectaron profundamente a los organismos masónicos de potencias extranjeras asentados en ellos. Estos formaban parte de las estructuras coloniales, pese a que algunos marroquís hubieron formado parte de sus cuadros lógicos. Su pervivencia resultaba complicada, además de por estar vinculados a Francia, por la formación de una masonería propia en esas nuevas naciones. Si a esos dos factores le sumamos el importante éxodo de la población europea que se produjo tras la independencia, en cuyas filas también se encontraban gran parte de los exiliados españoles, la creación de Marruecos, Túnez y Argelia como naciones soberanas afectó muy seriamente a las logias del GOEE. Estas, según la autorizada voz de André COMBES, «entraron en sueños tras los procesos de independencia»[31]. Por nuestra parte podemos añadir que la desaparición de estos talleres se produjo de un modo paulatino, llegando algunos a continuar activos durante algunos años de la primera mitad de la década de 1960.

Para finalizar esta aproximación a estos episodios de la masonería española en el exilio, quisiéramos destacar tres cuestiones que consideramos de especial interés. Una primera es la evidencia de que el núcleo norteafricano tuvo una indudable importancia, el cual merece ser analizado con detenimiento. Sería de mucho interés conocer de un modo más detallado las actividades de estos talleres, sus iniciativas y debates, sin olvidar el estudio de quienes eran los que formaban sus cuadros lógicos. En esa misma

30. *Ibid*., p. 8.

31. Miguel MARTÍNEZ LÓPEZ: *Alcazaba del olvido. El exilio de los refugiados políticos españoles en Argelia (1939-1962)*, Madrid, Ediciones Endymion, 2007; y André COMBES: «Les relations maçonniques…», p. 290.

línea, también sería de gran interés conocer mucho mejor la trayectoria de algunos de las personas que ocuparon responsabilidades destacadas. Los casos de Antonio Arrieta, Joaquín MORLANES, Rogelio Piñero o Rafael Villaplana, citados en este estudio, son claramente candidatos a sendos estudios biográficos, no solo para conocer los pormenores de su identidad masónica, sino también su trayectoria política, social y profesional en el exilio norteafricano, pero también en las etapas previa y posterior.

En segundo lugar, queremos insistir en un elemento que se repite reiteradamente en el estudio de estos talleres, al que hemos denominado el *efecto frontera*. En este núcleo masónico se dieron al mismo tiempo factores que, al menos en teoría, resultaban difícilmente conciliables. Estas logias integradas orgánicamente en el GOEE se constituyeron con masones procedentes tanto del Grande Oriente como de la Gran Logia Española, aspecto este singular en la historia de la masonería española[32]. Así mismo, no se trató de grupos exclusivos de españoles exiliados. Aunque estos fueron mayoritarios, también estuvieron afiliados españoles residentes en aquellos lugares desde antes de la Guerra Civil, y personas de otras nacionalidades, entre las que destacan marroquís de religión judía. Un conjunto con diferentes perfiles que incide en destacar el *efecto frontera*.

Este núcleo pudo funcionar con bastante autonomía, crear triángulos y logias, y hasta iniciar a nuevos adeptos, a pesar de encontrase en un territorio regulado por las potencias francesas. Estas, en general, se mostraron tolerantes con sus *hermanos* españoles, les ayudaron en repetidas ocasiones y no litigaron para imponer su primacía, como si ocurrió en el territorio metropolitano[33]. Incluso el contacto llevó a algunos españoles a afiliarse a logias francesas, ya fuera de manera exclusiva a por medio de la pluriafiliación. Parece lógico suponer que con el final de la etapa colonial ese trasvase se intensificaría. Como se puede comprobar este sector del exilio masónico se dieron bastantes cambios de trayectoria y los giros no resultaron infrecuentes, lo cual casa mal con el establecimiento de rígidas categorías y asignaciones cerradas y excluyentes.

Por último, pensamos que, pese a que estos talleres acabaron todos ellos abatiendo columnas en la primera mitad de la década de 1960, su trayectoria no finalizó por completo en aquellas fechas. Algunos de sus componentes, como Rafael Villaplana y Joaquín MORLANES, intervinieron en la reintroducción de la masonería en España tras el final del franquismo. Conocemos mejor las iniciativas de Villaplana, quien jugó un papel importante en aquellos episodios, lo que nos indica la existencia de una línea de conexión que llega desde los talleres norteafricanos a la actual masonería española, reestablecida a partir de 1980[34].

---

32. «Editorial...», p. 3.

33. José Antonio FERRER BENIMELI: *Masones españoles exiliados en Marsella y Toulouse (1938-1949),* en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería española. Represión y exilios,* Zaragoza, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española-Gobierno de Aragón, 2010, pp. 293-315.

34. Víctor GUERRA GARCÍA: «José Maldonado y José Artime, dos modelos masónicos y, una logia en común la *Toulouse*, y un exilio de por medio», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería española. Represión y exilios,* Zaragoza, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española- Gobierno de Aragón, 2010, pp. 673-701.

Los masones corsarios de Gibraltar

Keith SHERIFF
Ministerio de Patrimonio, Gibraltar

Durante el siglo XVIII la masonería de Gibraltar estaba dividida en dos facciones rivales. La mayoría de los regimientos británicos estacionados en la guarnición pertenecían principalmente a las Grandes Logias de los Antiguos de Inglaterra, de Irlanda o de Escocia. Mientras tanto la Primera Gran Logia, la denominada como los Modernos, contaba con el apoyo de los oficiales militares, la clase mercantil, patrones de barcos y miembros de la Armada Real. El aumento del número de miembros de esta última organización coincidió con un repunte de la actividad corsaria en el Peñón, lo que no fue una casualidad. De hecho, tres miembros de la *Logia Friendship* no tuvieron ningún inconveniente en declarar que su profesión era la de capitán de un barco corsario[1]. Otros se limitan en declarar simplemente que eran capitán de barco o marinos, pero muchos de ellos eran también corsarios. También lo eran muchos de los propietarios de los buques implicados en tales actividades.

Se sabe que cinco logias modernas tienen vínculos directos con actividades corsarias: *La Logia de San Juan de Jerusalén nº 51* (1728), *la Logia Inhabitants' nº 285* (1762), *la Logia Hiram nº 490* (1786*), la Logia Calpean nº 556* (1789) y la *Logia Friendship nº 577* (1791). A través de la documentación conservada de estas cinco logias, se ha identificado una copiosa asociación masónica con las actividades corsarias.

Paralelamente a los registros masónicos se encuentran los archivos de los patentes de corso emitidas en Gibraltar que se han conservado en los Archivos Nacionales de Gibraltar o en los Archivos Nacionales de Kew, Londres.

Hasta el final del Gran Asedio, los Antiguos, a través de sus logias militares, habían disfrutado de un dominio casi total dentro de la guarnición. Sin embargo, a partir de 1783, muchas de estas logias militares comenzaron a abandonar la guarnición y su dominio disminuyó considerablemente. Mientras tanto, al intensificarse la guerra con la Francia revolucionaria, el papel estratégico de Gibraltar como base de operaciones navales aumentó considerablemente la dependencia de la Royal Navy de las instalaciones

1. *List of members of Friendship Lodge, 1791-1814*. Los tres eran John Torrini, Steffano Lopes y James Borastero.

navales del Peñón. Los cambios demográficos que se produjeron en este periodo —una triplicación de la población habitante— afectaron positivamente a la francmasonería, como demuestra la creación de tres nuevas logias civiles en cinco años *Hiram's* (1786), *Calpean* (1789) y *Friendship* (1791). Las divisiones demográficas de la población también se reflejaron en estas tres logias en particular: *Hiram* era una logia sefardí/judía, *Calpean* era una logia inglesa/protestante y *Friendship* era una logia genovesa/católica romana.

El último asedio había sido devastador para la fraternidad de los Modernos al dispersarse a la mayor parte de la población civil de la colonia y dejando la ciudad en ruinas, donde se dice que apenas quedó una sola casa sin daños. Al final del asedio, sólo quedaba activa una logia de Modernos, la *Logia Inhabitants*', que reanudó sus actividades masónicas en 1785.

Los Modernos que volvieron a la Roca, encontraron para su horror, que durante su ausencia sus acérrimos rivales habían conseguido convencer a los restantes miembros de la «*Logia Madre*» (la *Logia de San Juan de Jerusalén*) pasarse al bando de los Antiguos. La Fraternidad Moderna de la Roca quedó en una situación de total desorganización después de 1783.

Sin embargo, nuevas condiciones favorables tras el asedio permitieron la reconstitución de la «*Logia Madre*», como se conocía cariñosamente a la *Logia de San Juan de Jerusalén*, gracias en parte al infatigable celo de William Martin Leake, capellán del gobernador, que empezó a reorganizar la fracturada fraternidad moderna casi desde cero. Además de revivir los restos de la antigua *Logia de San Juan de Jerusalén*, Leake, con el apoyo de la *Logia Inhabitants'*, también reconstituyó con éxito la antigua logia judía llamada *Hiram's* en 1787.

En cuatro años, una logia se había convertido en cuatro cuando se constituyó la *Logia Calpean* en 1789, cuyos miembros eran principalmente comerciantes británicos y hombres del cuerpo de marina del Royal Navy.

La última logia, la *Logia Friendship*, fundada en 1791, fue la más diversa de todas. Sus miembros procedían de una nueva oleada de inmigrantes de todo el Mediterráneo occidental: Génova, Berbería, Menorca, Cerdeña, Portugal, España, Saboya, Sicilia o Trieste. Muchos fueron atraídos a Gibraltar simplemente para llenar los vacíos dejados por los que habían huido de la guarnición durante el asedio. Llegaron centenares, más que en ningún otro momento desde 1704, y sus ocupaciones, tal y como se muestran en el censo de 1791, revelan la necesidad crítica de la guarnición de trabajadores cualificados: albañiles, carpinteros, sastres, veleros, calafates y toneleros, por ejemplo. El censo de 1791 registra 2.874 personas inscritas como habitantes de la Roca. Esta cifra se triplicaría hasta alcanzar los 10.136 en 1814.

El comercio entrepôt de Gibraltar también había aumentado considerablemente después de 1792 debido al bloqueo francés de todas las importaciones británicas hacia Europa, lo que dio lugar a una considerable actividad marítima dentro de la bahía. Gibraltar se convirtió rápidamente en un vasto emporio de mercancías británicas hacia el Mediterráneo. La guerra con Francia y sus aliados proporcionó a la comunidad mercante gibraltareña otro lucrativo negocio: apoderarse y deshacerse de los premios traídos por la Royal Navy y los corsarios. Los miembros de la *Logia Calpean* cosecharía

enormes beneficios debido a sus asociaciones con la Royal Navy, al igual que los de la *Logia Friendship* con sus asociaciones similares con los corsarios.

Los corsarios obtenían importantes ventajas cuando recibían permisos de la Corona británica. En primer lugar, en cuanto recibían sus permisos como residentes en Gibraltar contaban como habitantes del lugar a efectos de las Leyes de Navegación y otros requisitos legales[2].

En segundo lugar, estos buques navegaban ahora bajo la plena protección de la Corona británica, lo que les permitía navegar sin ser molestados por buques de naciones amistosas en el Mediterráneo. En tercer lugar, los patentes de corso otorgaban a los capitanes licencia para atacar y capturar navíos enemigos que podían ser devueltos legalmente a Gibraltar para su venta y enajenación por los Tribunales del Almirantazgo.

La práctica de expedir patentes de corso a ciudadanos era controvertida incluso para la época. En Gibraltar, los Gobernadores a menudo prevaricaban ante las órdenes de Londres de expedir Patentes de corso citando los abusos a los que a menudo se entregaban los corsarios gibraltareños en alta mar.

En mayo de 1803, tras recibir instrucciones para expedir patentes de corso contra Francia, el Teniente Gobernador Sir Thomas Trigge escribió al Secretario de Estado:

> En todas las guerras pasadas, los corsarios de Gibraltar han sido culpables de muchas acciones violentas y de piratería. No tengo motivos para esperar que en el futuro no hagan lo mismo. Emitiré las patentes con mucho cuidado y haré todo lo que esté en mi mano para garantizar su buena conducta, pero no puedo responsabilizarme de su comportamiento, que me temo será criminal e injustificado[3].

En diciembre, Trigge reiteró sus preocupaciones:

> Las tripulaciones de los barcos corsarios de este lugar están necesariamente compuestas por extranjeros, marginados en el país vecino, y no pueden ser controlados sin poder someterlos a un rápido castigo […]. Sería muy grave saber que barcos neutrales están siendo capturados y saqueados por los corsarios de este lugar y que, llevando su presa a puertos extranjeros, no tienen que ser presentados al tribunal […]. Personalmente, no puedo recomendar que se expidan más patentes aquí, porque, si no se les puede controlar, no son más que piratas con licencia[4].

A pesar del considerable número de licencias de corsarios expedidas, está claro que los gobernadores restringieron explícitamente esta práctica en la medida de lo posible. Una forma de controlar los supuestos abusos cometidos por los corsarios fue restringir las Patentes de corso a las empresas y negocios con sede en Gibraltar. De este modo, los capitanes que eran propietarios de sus barcos se inclinaban a trabajar como

---

2. Tito M. BENADY: «Los Corsarios de Gibraltar, 1803-1814», *Almoraima: revista de estudios campo gibraltareños*, (2014), p. 471.

3. *Ibid*., p. 471.

4. *Ibid*., p. 471.

corsarios con licencias obtenidas por algunas de las casas comerciales más reputadas de Gibraltar, que podían responder y responsabilizarse de las estrictas normas que debían cumplir sus capitanes comisionados mientras estuvieran en el mar. Más adelante, algunos capitanes pasaron de ser capitanes a patrones de buques, por ejemplo, John Turini, John Borastero y Andrea Nossardi, pero era muy raro que se expidiera una licencia a una persona que era a la vez capitán y propietario de su propio buque (como por ejemplo John Moyardo). No se expidieron ninguna licencia de corso a extranjeros.

PASE MEDITERRÁNEO

Gran Bretaña tenía claro que, para conservar la posesión de Gibraltar, una población civil que proporcionará a la fortaleza abundantes suministros de alimentos, mano de obra y materiales era un requisito tan crítico como lo era una guarnición para defenderla. En 1706, apenas dos años después de la toma de Gibraltar, la reina Ana concedió el estatuto de puerto abierto a Gibraltar, lo que según el gobernador Bland, que escribía en 1750, afirmaba que se había hecho «a imitación o en rivalidad con el puerto franco de Leghorn, en aquel momento el único puerto franco del Mediterráneo»[5].

Era un argumento quizás muy simplificado. En virtud del artículo X del Tratado de Utrecht, los judíos tenían prohibido establecerse en Gibraltar. Sin embargo, al encontrarse aislada del continente y privada de una población autóctona, la guarnición dependía principalmente de los suministros de Berbería, que Ismail de Marruecos rechazaba a menos que se diera pleno acceso a sus súbditos —incluidos los judíos— para comerciar allí. Este acuerdo económico también aportó otros beneficios involuntarios reconocidos por Bland:

> La amistad de Berbería es de gran importancia para Gran Bretaña no sólo para el suministro de Gibraltar con ganado vivo, ovejas, aves de corral, etc., sino también para evitar que molesten a los buques mercantes británicos que pueden hacer fácilmente con sus Xebeques y barcos de remo pertenecientes a Tánger y Tetuán, ya que deben pasar fácilmente a la vista de esas ciudades o bahías en el Mediterráneo...[6].

En un principio, Gran Bretaña había pretendido transformar Gibraltar en un bastión protestante, animando a comerciantes y colonos británicos a poblar la ciudad desocupada por la anterior población española. Sin embargo, el Peñón se consideraba un lugar desolado y poco hospitalario, mientras que la costa de Berbería seguía siendo demasiado peligrosa para el comercio y la navegación segura para los norteños, que poco sabían de los usos y costumbres de los alcaides y pachas con los que debían comerciar. Estos mismos alcaides y pachas también se beneficiaban enormemente financiando a piratas y corsarios que operaban desde sus puertos a lo largo de la costa norteafricana. Sin embargo, el nuevo tratado con Marruecos ofrecía a los comerciantes genoveses

5. H.W. HOWES: *The Gibraltarian the origin and development of the population of Gibraltar from 1704*, Gibraltar Mediterranean Sun Publishing, 1991, p. 3

6. *Ibid*.

cuyos barcos habían hecho escala regularmente en Gibraltar, incluso antes de 1704, una seguridad critica al poder navegar bajo la protección de la bandera británica.

Así que, a pesar de los ánimos de los sucesivos gobernadores británicos para atraer colonos y comerciantes de Gran Bretaña, llegaron muy pocos, mientras que judíos y genoveses formaron rápidamente el grueso de la población habitante.

El acuerdo descrito por Bland se denominó Tratado de Paz y Comercio y se firmó en 1721. El principal beneficio de este tratado era que salvaguardaba la navegación británica de las molestias en las aguas infestadas de corsarios de la costa de Berbería.

Estos pases, sin embargo, debían expedirse únicamente a buques de construcción británica, cuyo capitán y la mayoría de su tripulación fueran británicos o protestantes, pero como la mayoría de los buques que operaban desde Gibraltar eran genoveses, se establecieron disposiciones especiales relativas a Gibraltar. En virtud de este acuerdo especial, cualquier persona considerada habitante de Gibraltar, «sea de la religión que sea», podría solicitar un pase mediterráneo siempre que los propietarios y capitanes de los buques «presten juramento y fianza de que no se hará uso indirecto de ellos». Los efectos de este nuevo tratado fueron significativos en cuanto a la evolución demográfica de la naciente ciudad. Aunque este pequeño y aislado lugar no atrajo al número de comerciantes británicos que las autoridades de Gibraltar esperaban, si atrajeron a otras nacionalidades que ahora podían, en teoría, comerciar y navegar con seguridad en esta parte del Mediterráneo bajo la protección de la Corona británica siempre que fuesen habitantes del lugar.

En 1753, de los 1816 civiles registrados como habitantes, un tercio de la población de Gibraltar eran genoveses (597), mientras que otro tercio eran judíos (575). Mientras tanto, los súbditos británicos de estirpe protestante, excluidos los empleados por el Almirantazgo (83), apenas alcanzaban el 19% de toda la población civil (351). Españoles (185) y portugueses (25) constituían el resto.

Antes de 1763, sólo había una logia residente en Gibraltar: la *Logia de San Juan de Jerusalén nº 51*, fundada en 1727. En 1763, se fundó la *Logia Inhabitants' nº 285* para los habitantes británicos del lugar, seguida por la Logia judía *Hiram nº 490* en 1774, establecida un año después de la llegada de la primera logia antigua adscrita al segundo batallón de la Artillería Real. La llegada de esta *Logia de Artillería*[7] desencadenaría una lucha de treinta años por la superioridad masónica que, sin saberlo, impulsaría la inclusión de civiles en la fraternidad Masónica para ambos bandos. En 1777, los Antiguos ya habían establecido su logia civil, la *Logia Ordnance nº 202*[8], de modo que al comienzo del Gran Asedio ya existía en la Roca un pequeño pero significativo número de masones civiles.

7. Ahora la *Logia de San Juan 115*.

8. Ahora la *Logia Inhabitants 153*.

EL GRAN ASEDIO DE GIBRALTAR (1779-1783)

La mayor parte de los casos de actividad corsaria durante el Gran Asedio se encuentran en el relato de John Drinkwater publicado en 1785, dos años después del levantamiento del asedio.

Al cruzar algunos de los detalles del relato de primera mano de Drinkwater con los registros masónicos que se conservan, se ha podido identificar a algunas personas como masones. Por ejemplo, Drinkwater confirmó que «el 23 [de julio de 1779] se envió desde el este un barco cargado de arroz: fue capturado por un corsario perteneciente al Sr. Anderson, de la guarnición, cuyo capitán pensó que la carga sería útil para los habitantes; y de hecho este suministro era realmente oportuno»[9].

El Anderson mencionado por Drinkwater era Robert Anderson, un comerciante inglés residente en Gibraltar. Anderson abandonó el Peñón el 20 de mayo de 1782, en pleno bombardeo feroz de la ciudad, pero regresó dos años más tarde según los registros del censo. Una carta fechada el 20 de julio de 1786 escrita por el Reverendo William Martin Leake, confirmaba que el Hno. Robert Anderson iba a ser nombrado Primer Gran Vigilante Provincial de la Provincia de Andalucía (Leake deseaba reconstituir y al mismo tiempo instalarse él mismo como Gran Maestre Provincial de Gibraltar).

En septiembre de 1779, Drinkwater escribió que el barco *Hare*, que había sido habilitado como corsario por varios judíos del lugar, había traído un Dogger holandés que navegaba de Amsterdam a Málaga, cargado de trigo. No se nos dice quiénes eran los propietarios judíos, pero sabemos que David Hassan fue capturado en otro barco corsario y detenido en la colonia penal española de Orán mientras duró el asedio[10].

Mientras tanto, su hermano Abraham Hassan se había alistado como soldado de infantería en el Regimiento n.º 38 de Infantería (South Staffordshire). David y Abraham eran miembros de la *Logia Hiram*, fundada en 1773.

Durante el asedio, la mayoría de los miembros de la *Logia Hiram* se habían dispersado, así que mientras duró Abraham Hassan se unió a la *Logia nº 92* adscrita al Regimiento n.º 73 de Infanteria (McLeod's Highlanders) que trabajaban bajo la autoridad de la Gran Logia de Escocia[11]. Abraham se distinguió tan bien durante el asedio que, tras haber cumplido con el ejército, el gobernador Eliott le concedió una propiedad cerca de Waterport durante 21 años. Más tarde fue nombrado Mensajero del Rey y Mariscal del Tribunal Superior[12].

Tanto Abraham como David aparecerían más tarde como firmantes en una petición a la Gran Logia fechada el 17 de julio de 1786 en la que solicitaban una carta patente oficial para establecer la *Logia de Hiram*, que, hasta entonces había estado funcionando bajo la sanción de la autoridad de la *Logia de St. John nº 28*.

---

9. John DRINWATER: *The Great Siege of Gibraltar, 1779-1783,* London, 1905, p. 74.

10. Mesod BENADY: «The Settlement of Jews in Gibraltar, 1704-1783», *Transactions & Miscellanies (Jewish Historical Society of England)*, 26 (1974-1978), p. 103.

11. El Regimiento de Línea N. 38 era uno de los pocos regimientos que no tenia su propia logia anexa.

12. *Ibid*. p. 104.

LAS GUERRAS REVOLUCIONARIAS FRANCESAS (1792-1802)

Las condiciones para la actividad corsario durante el asedio nunca fueron idóneas. El bloqueo constante del puerto por parte de la armada española con base en Algeciras y Ceuta obligaba a todos los barcos corsarios y corredores de bloqueos a enfrentarse a las cañoneras y fragatas que acercaban el puerto de Gibraltar cada vez que intentaban entrar o salir de la bahía. En 1781, la mayoría de los civiles que inicialmente esperaban aguantar el asedio decidieron que ya era suficiente y huyeron una ciudad bombardeada casi diariamente. Incluso el corsario Robert Anderson huyó de la devastación.

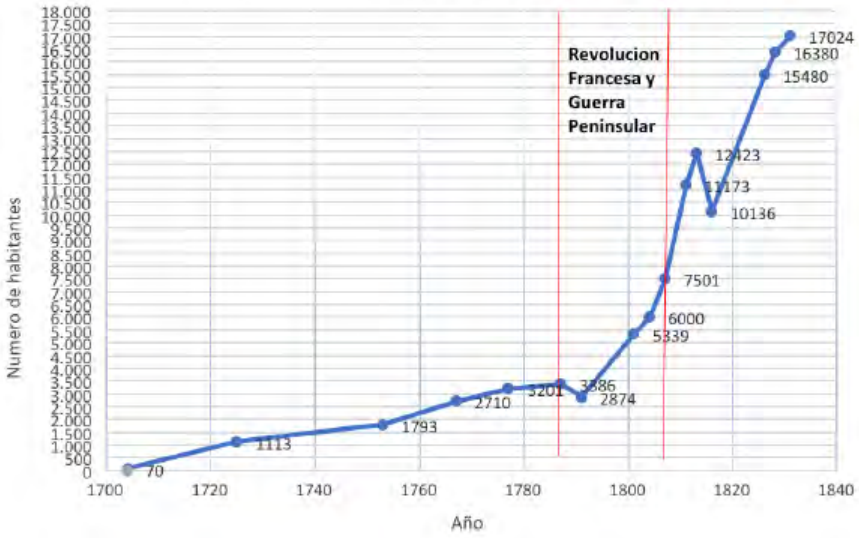
La reconstrucción de la devastada ciudad tras la guerra siempre iba a ser un proceso lento, ya que se necesitaban prioritariamente todos los materiales de construcción disponibles para reparar la fortaleza. Mientras tanto, el Royal Navy comenzó a ampliar sus astilleros, lo que aumentó la importancia estratégica de Gibraltar como base de operaciones navales. La fortaleza ya se consideraba inexpugnable y cualquier otro intento de reducirla mediante el asedio ya no se consideraba factible. La economía de Gibraltar pasó rápidamente de abastecer las necesidades de una gran guarnición militar al avituallamiento y mantenimiento de los barcos de la armada y al floreciente comercio marítimo. Con el comienzo de las guerras revolucionarias francesas, la demanda de productos británicos aumentó en toda Europa y Gibraltar, como puerto libre, prosperó.

Liberada de las ataduras de una economía de fortaleza, Gibraltar se estableció por fin como puerto para el comercio internacional. El comercio sin derechos de importación convirtió a Gibraltar en el puerto más importante de Europa. Cualquier barco de cualquier nación, incluidos aquellos con los que Gran Bretaña estaba en guerra, era libre de comerciar con Gibraltar siempre que trajeran mercancías para comerciar o intercambiar. Los almacenes flotantes en la bahía transferían los cargamentos de un barco a otro, eludiendo el bloqueo de mercancías procedentes de Gran Bretaña o con destino a ella, ya que éstas llegaban ahora a los puertos europeos a bordo de barcos amistosos o neutrales.

Durante la mayor parte de todo el siglo XVIII, la huella civil en el Peñón había sido relativamente pequeña, pasando de unos 1.100 en 1725 a unos 3.200 después del Gran Asedio, ya que hasta ese momento la preocupación de la población se centraba principalmente en abastecer las necesidades de la guarnición. Después de 1793, Gibraltar se convirtió en un vasto emporio que eludía convenientemente todas las restricciones al comercio entre naciones en guerra. La población se cuadruplicó en las dos décadas transcurridas desde el inicio de las Guerras Revolucionarias Francesas hasta el final de la Guerra Peninsular, cuando la población superó los 12.000 habitantes. Esta cifra se alcanzó a pesar de dos brotes de fiebre amarilla en 1804 y 1813, que se calcula causo la muerta a más de 6.000 hombres, mujeres y niños. Desde una perspectiva política y socioeconómica, este periodo define la llegada de edad de los gibraltareños como pueblo y se refleja en el hecho de que, en 1816, se propuso la primera definición legal de un gibraltareño nativo para distinguir quién, en esta surtida población, podía considerarse realmente como un ciudadano de Gibraltar y quién era aún un 'extranjero'[13].

13. Stacie D.A. BURKE, Lawrence A. SAWCHUK: *Alien encounters The jus soli and reproductive politics in the 19th-century fortress and colony of Gibraltar. In History of the Family 6* (2001) 531-561.

Gráfico 1. Crecimiento demográfico de Gibraltar 1704-1831.



La francmasonería, reflejo de un microcosmos de la sociedad, se vio naturalmente muy afectada por el repentino y rápido aumento de la población de Gibraltar. Mientras que las condiciones del último asedio habían beneficiado a las logias militares dominadas por los Antiguos. Este nuevo conflicto, librado principalmente en el mar y el comercio marítimo que engendró, benefició enormemente a las logias marítimas recién creadas que eran todas leales a la Primera Gran Logia – la *Logia Hiram nº 490* (1786), la *Logia Calpean nº 556* (1789) y la *Logia Friendship nº 577* (1791). También revivió durante este periodo la antigua *Logia de San Juan de Jerusalén*, cuyos miembros militares se habían convertido en apóstatas cuando durante el último asedio habían decidido cambiar su carta patente original bajo los auspicios de la Gran Logia Premier por una patente nueva bajo la autoridad de los Antiguos.

Las logias Modernas se dividieron de la siguiente manera:

Logia de San Juan de Jerusalén (reconstituida en 1787) que incorpora a la clase oficial británica y a funcionarios del Gobierno británico.

La *Logia de Inhabitants'* (1763) estaba compuesta principalmente por pequeños empresarios y comerciantes británicos.

Logia Hiram (1786), formada por mercaderes y comerciantes judíos.

La Logia Calpean (1789) se fundó para comerciantes británicos y miembros de la Marina Real.

La *Logia Friendship* (1791) fue fundada por mercaderes católicos, comerciantes, corsarios y miembros de la marina portuguesa.

Aunque la guerra con la Francia revolucionaria comenzó en 1792, sólo a partir de 1796, cuando España abandonó la alianza anglo-portuguesa y se puso del lado de Francia, comenzaron a expedirse patentes de corso en Gibraltar. Para entonces, todas las

logias modernas ya estaban bien establecidas y muchos de sus miembros aprovecharon el cambio político para solicitar patentes de corso para sus buques comerciales. Incluso antes de convertirse en corsarios, estos barcos ya estaban bien armados para proteger sus preciados cargamentos de las capturas de las aduanas españolas o de los piratas berberiscos. Como corsarios, el número de cañones y hombres a bordo de cada barco aumentó considerablemente.

Los patentes de corso expedidas en Gibraltar se inscribieron en los *Registros de Comisiones, Instrucciones y Descripciones de Corsarios de 1796-1799* conservados en los Archivos Nacionales de Gibraltar. El registro proporciona un inventario de la tripulación de cada buque, el número de cañones a bordo, el tonelaje, nombre del capitán, así como nombres del propietario o propietarios de cada buque al que se expidió la patente de corso desde el 23 de septiembre de 1796 hasta el 11 de octubre de 1799.

No se han encontrado registros para los años 1800-1802 cuando se firmó una breve paz, pero otra lista para el periodo 28 junio 1803-22 junio 1804 fue descubierto por Benady en los Archivos Nacionales de Londres[14]. Es a partir de estos dos registros que la lista de corsarios ha sido compilada y comparada con los registros masónicos localizados en el Instituto Masónico de Gibraltar o en los archivos masónicos de Londres. En algunos casos, las discrepancias en la ortografía de los apellidos (Eschippa, Esquipa, Scippa) y nombres (Nicolo, Nicola, Nicholas) que representan las versiones italiana, española e inglesa de la misma persona se consideran aceptables si se refieren a la misma persona. Se han omitido los que no se identifican como masones. Sin embargo, incluso omitiendo a aquellos que no pueden ser identificados, el porcentaje de navíos corsarios asociados con masones es excesivamente alto, como puede verse en la tabla siguiente:

Cuadro 1

Año	Cartas de Corso	Buques propiedad de masones o capitaneados por ellos	Porcentaje
1796 (sep. a dic)	14	8	57%
1797	70	35	50%
1798	64	31	48%
1799 (hasta octubre)	47	18	38%
junio 1803-junio 1804	59	13	22%

Dada la naturaleza de los registros supervivientes, las omisiones han afectado sin duda a los totales reales. En algunos casos, se han empleado con éxito registros auxiliares para ayudar en el proceso de identificación. Por ejemplo, Nicholas Bado fue omitido del registro de admisiones de la logia *Friendship*; sin embargo, su nombre figura en la lista de miembros de 1798. Algunos nombres se han identificado porque figuraban como visitantes en las actas de la *Logia Inhabitants'*, el único libro de actas de los Modernos que ha sobrevivido al siglo XVIII. Otros han aparecido por casualidad en la correspondencia de la Gran Logia. Teniendo en cuenta que ni la lista de corsarios ni la

14. The National Archives CO.91/45

de masones es completa, el porcentaje de barcos corsarios vinculados con la masonería sigue siendo considerable.

En algunos casos, la conexión masónica entre barcos y propietarios era obvia. Tanto John Arengo como Domingo Felippes poseían barcos llamados *Friendship*. Thomas Yorston poseía otro navío llamado *Calpean*. Dos barcos propiedad de Arengo se llamaban *Terrible*, probablemente una alusión al Hermano que conducía a un candidato durante su iniciación. El Rito Escocés Antiguo y Aceptado todavía utiliza el término «El Terrible» para describir el papel del conductor (Experto) durante una iniciación. Otro barco navegado por el Francmasón Marco Tomasovich se llamaba el Rey Salomón.

Deduciendo aquellos Hermanos que pueden haber operado a bordo de diferentes barcos o haber sido propietarios de más de un barco. El número real de francmasones identificados es de diecinueve capitanes y veintitrés dueños. Sus nombres y logias son los siguientes :

Cuadro 2

Capitanes de barco		**Dueños o Patrones**	
John Colona	Calpean	John Maria Boschetti	Calpean
Nicola Cadamarchi	Calpean	Mathew Cowper	Calpean
Andrea Nossardie	Friendship	Thomas Yorston	Calpean
John Borastero	Friendship	William Sweetland	Calpean
John Soler	Friendship	Benedetto Roamroni	Friendship
Nicholas Onetti	Friendship	Andrea Nossardi	Friendship
Marco Tomasovich	Friendship	Domingo Philipe	Friendship
Domingo Rapallo	Friendship	Ignatio Ferro	Friendship
Marco Tomasovich	Friendship	John Arengo	Friendship
Laurence Celle	Friendship	John Borastero	Friendship
Francis Traverso	Friendship	John Turini	Friendship
John Torrini	Friendship	Lewis Chaipponi	Friendship
Nicholas Bado	Friendship	Daniel Benrimo	Hiram
Nicholas Eschippa	Friendship	Levy Toledano	Hiram
Bernardo Esticate	Friendship	Moses Benzaquen	Hiram
Steffano Lopes	Friendship	Solomon Benamor	Hiram
James Greig	Inhabitants	John Glynn	Hiram/ Calpean
James Reddin	Inhabitants	Henry Cowper Jr	Inhabitants
John Ruggles Soper	Inhabitants	Robert Keeling	Inhabitants
		Turnbull & Company	Ordnance
		John Sweetland	St. John of Jerusalem
		Thomas Winter	St. John of Jerusalem
		Henry Loftus Hodson	St. John of Jerusalem/Hiram

La gran mayoría de los capitanes de barco se encuentran en la logia *Friendship*, lo que era de esperar dado que los genoveses eran un pueblo predominantemente marinero. Los miembros de *Friendship* constituyen también el mayor bloque de dueños, entre ellos varios capitanes de navío (Nossardie, Borastero, Torrini) que pasaron de capitanes a patrones.

Como era de esperar, la mayoría de los propietarios de los barcos estaban inscritos a nombre de comerciantes británicos, lo que apoya la opinión general de Trigge sobre la reticencia de las autoridades británicas a expedir Patentes de corso a '*extranjeros*' si se podía evitar. Sólo cuatro judíos (de los catorce inscritos en el registro de comisiones de corso) han sido identificados como masones, pero esto puede deberse a la falta de registros masónicos supervivientes disponibles para la *Logia Hiram* más que a cualquier discriminación debida a su religión específicamente.

La tabla 1 muestra que los años de mayor actividad corsaria fueron entre 1797 y 1798. El importante descenso de buques asociados a la masonería al año siguiente y en 1803-04 puede explicarse por dos acontecimientos clave, ambos con un efecto enormemente perjudicial para los corsarios en general y para la masonería en particular.

En primer lugar, en 1798 se descubrió un complot para entregar la guarnición a España. El complot había sido descubierto por Aaron Cardozo, un importante comerciante judío y masón que era amigo íntimo del almirante Nelson. Se dice que el complot se basaba en el soborno de algunos oficiales irlandeses descontentos de la guarnición por parte de un 'grupo de emisarios, principalmente piamonteses, portugueses y españoles'. Como resultado, un hombre fue ejecutado y 'más de mil cien personas fueron expulsadas de la guarnición'[15]. Habría sido imposible expulsar al 20% de toda la población civil sin un grave trastorno social y económico. En cualquier caso, este incidente ha sido a menudo pasado por alto por los historiadores locales, sugiriendo que las supuestas expulsiones tuvieron poco efecto global sobre la población real, que en cualquier caso siguió aumentando considerablemente. Si efectivamente se expulsó a más de mil personas, como se afirma, es probable que la mayoría de los expulsados no fueran habitantes de la ciudad, sino extranjeros. En esa época, habría unos 6.000 civiles viviendo en el propio Gibraltar, más del doble que en la década anterior. No obstante, se calcula que un número similar de personas no autorizadas también vivían y trabajaban permanentemente a bordo de barcos corsarios o d barcazas de almacenes dedicados al comercio de contrabando anclados afuera en la bahía. El descubrimiento de la trama habría sido una excusa perfecta para que las autoridades británicas se libraran de cientos de extranjeros e indeseables.

La masonería se vio afectada por las repercusiones de este supuesto complot de varias maneras. En primer lugar, la expulsión de más de mil personas de la guarnición habría implicado directamente a miembros extranjeros de los talleres masónicos.

También habría reducido sustancialmente la reserva de reclutas entre las tripulaciones corsarias de las que dependían logias como *Friendship* en particular. La consecuencia indirecta del complot de 1799 fue aún más grave para la masonería en general. Ese mismo año, y sin relación con los sucesos de Gibraltar, el Parlamento británico

15. Tito BENADY: *Aaron Cardozo: life and letters*. Gibraltar, 2004, p. vii.

había promulgado la Ley de Sociedades Ilegales, destinada a restringir las actividades de las sociedades secretas radicales. Las organizaciones que la ley era diseñada prohibir eran grupos como el London Correspondence Society, United Irishmen, United Englishmen, United Britons y United Scots. Sin embargo, como la ley se dirigía específicamente a las sociedades secretas que exigían a sus miembros prestar juramento, la masonería pronto quedó atrapada en la estrecha definición de las sociedades proscritas. Las diversas Grandes Logias británicas presionaron con éxito para excluir a la masonería de la Ley de Sociedades Ilegales de 1799.

Pero en Gibraltar, tras el complot frustrado de 1799, el gobernador O'Hara se apresuró a aplicar toda la interpretación estrecha de la Ley de Sociedades Ilegales, que en efecto sólo podía aplicarse a la Honorable Sociedad de Francmasones, ya que ninguno de los grupos radicales a los que iba dirigida la ley existía realmente fuera de las Islas Británicas. La ley entró en vigor en 1801 y, como consecuencia, se impidió a los francmasones reunirse hasta 1803. Los efectos perjudiciales de esta nueva orden sobre las actividades masónicas en la guarnición fue reportada por el Hno. Fenton, Gran Secretario Provincial de los Antiguos ese mismo año:

> Al mismo tiempo, rogamos nos permitan hacerles saber que hemos estado un tiempo considerable neutrales debido a una Orden General dada por el General O'Hara, difunto Gobernador de Gibraltar, de que ninguna Sociedad se reuniera o mantuviera correspondencia alguna, lo que consecuentemente nos impidió trabajar, pero desde la llegada de Su Alteza Real el Duque de Kent, hemos obtenido la indulgencia de trabajar como antes...[16].

Peor aún fue la catástrofe de la temida fiebre amarilla. Según los informes, durante la epidemia, entre septiembre y diciembre de 1804, perecieron unos 4864 civiles y 869 militares[17]. Por ello, la masonería permaneció más o menos suspendida desde 1801 hasta al menos 1805.

Tras la batalla de Trafalgar, la Armada británica redistribuyó la flota al puerto de Mahón, bloqueando los puertos franceses de Tolón y Marsella, mientras que las consideraciones estratégicas de Gibraltar cambiaron una vez más de base naval de operaciones a fortaleza militar. La retirada de la flota de Gibraltar afectó gravemente a la logia *Calpean*, que reclutaba numerosos miembros de la armada, lo que provocó su desaparición en 1807.

El impacto de cada uno de estos acontecimientos sobre las logias modernas en particular fue catastrófico. La *Logia de San Juan de Jerusalén* realizó su último pago a la Gran Logia en 1800, la *Logia Hiram*, la *Logia Inhabitants'* y la *Logia Calpean* intentaron reagruparse, pero todas fueron declaradas caducas en 1813, cuando se reconstituyó la nueva Gran Logia Unida de Inglaterra. De las modernas, sólo sobrevivió la *Logia Friendship*. Esto se debió probablemente en parte a que esta logia seguía siendo la más diversa demográficamente de todas, y este grupo demográfico formado por inmigran-

16. Grand Lodge Archives, Gibraltar (Ancients) file1800-1813, 1st May 1803

17. L. A. SAWCHUK & S. D. BURKE: «Gibraltar's 1804 Yellow Fever Scourge: The Search for Scapegoats», en *Journal of the History of Medicine and Allied Sciences*, pp. 13-14.

tes genoveses, portugueses y españoles seguía llegando en gran número a pesar de la reciente epidemia.

Además, las actividades corsarias continuaron durante bastante tiempo incluso después de 1804. Los decretos de Napoleón que prohibían a los países neutrales y a los aliados franceses comerciar con Gran Bretaña fueron contrarrestados por la amenaza británica de atacar a cualquier buque que navegara hacia cualquier puerto europeo bajo control francés a menos que primero hiciera escala en un puerto británico y pagara derechos por su carga. El resultado fue que, sólo en 1807, 320 barcos españoles y de otros países fueron llevados a Gibraltar como premios[18]. Tan pronto como los buques y cargamentos incautados eran condenados por los tribunales del Almirantazgo, se vendían en subasta pública en la plaza principal de la ciudad, que pasó a conocerse coloquialmente como «*El Martillo*». Apenas pasaba un día sin que un nuevo premio fuera remolcado por la bahía.

Como medida de precaución, las casas mercantes europeas utilizaban barcos estadounidenses o neutrales para transferir sus productos a través de Gibraltar. Las mercancías se traspasaban así a barcos británicos y viceversa, aprovechando la normativa de puerto libre de Gibraltar para evitar capturas y pérdidas a manos de corsarios. De esta manera, el Sistema Continental empleado por Napoleón en 1806 resultó extremadamente lucrativo para los comerciantes, agentes navieros y banqueros gibraltareños —profesiones dominadas por los francmasones— que ahora actuaban como intermediarios para todos los bandos en conflicto.

Como estos agentes también eran propietarios de la mayoría de los navíos corsarios con base en Gibraltar, siguieron obteniendo enormes beneficios independientemente de cómo llegaran las mercancías al Peñón.

Una consecuencia imprevista de este acuerdo fue que obligó a Napoleón a invadir Portugal y ocupar España, dando comienzo a la Guerra Peninsular. Con España como aliada, los mismos buques corsarios que atacaban con frecuencia la navegación española se dedicaron rápidamente a una nueva empresa: suministrar al ejército y a las guerrillas españolas con armas, dinero y, sobre todo, tabaco, que ahora se introducía como contrabando en el interior a bordo de los barcos corsarios.

La edad de oro de la masonería se vio truncada por factores externos que fueron totalmente imprevisibles, pero su impacto en el desarrollo político y socioeconómico de Gibraltar ha sido inmenso. Cuando en 1813 tanto las logias antiguas como modernas tuvieron que registrarse en la recién creada Gran Logia Unida de Inglaterra, Gibraltar se encontraba recuperándose de una segunda epidemia de fiebre amarilla y sólo tres logias consiguieron registrarse a tiempo. *Artillery Lodge n.º 148* (ahora *St. John's Lodge n.º 115*), *Ordnance Lodge n.º 202* (ahora *Inhabitants' Lodge n.º 153*) en el caso de los Antiguos y la *Logia Friendship* (bajo la carta patente de la desaparecida *Logia Calpean*) para los Modernos. Si ninguno de estos factores hubiera afectado a la masonería de la manera en que lo hizo, la popularidad de la masonería junto con la explosión demográfica de finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX probablemente habría dado

18. HOWES H. W: *The Gibraltarian: The origin and evolution of the people of Gibraltar*, Gibraltar, 1991, p. 41.

lugar de al menos doce logias en 1815. La nueva sociedad que surgió tras la creación de la Gran Logia Unida de Inglaterra era menos diversa socialmente y se enfrentaba a la realidad de un interés decreciente por la masonería en general. La disolución de muchos de los antiguos regimientos de línea después de Waterloo y la desaprobación general de las logias ambulantes dentro del propio ejército completaron la miseria. Pasarían más de cien años antes de que la masonería en Gibraltar igualara el nivel de popularidad y éxito que había disfrutado durante la época de los corsarios.

Algunos de los masones más destacados de la época han resonado hasta estos días y sus biografías individuales se incluyen como referencia.

Giovanni (John) Arengo

Giovanni Arengo era el hijo mayor de Bartolome Arengo, que emigró de Génova a Gibraltar en el año 1756. Giovanni había nacido ese mismo año en Sam Pedro de Arena, Senorio de Génova, por lo que, aunque no era nativo, creció casi desde la infancia en Gibraltar. Bartolomé era cantinero, abastecía de provisiones a la guarnición, mientras que su hermano Francisco, que había llegado con él, era buhonero o vendedor ambulante. Giovanni seguiría la profesión de su padre.

Los Arengo, como la mayoría de las familias genovesas, huyeron de Gibraltar durante el Gran Asedio, pero sólo Giovanni parece haber regresado junto con su joven esposa Antonia y sus dos hijas, Maria y Catalina. En 1791, había abandonado su nombre italiano adoptando el equivalente inglés de Giovanni, que era John.

John Arengo fue iniciado en la *Logia Hiram* el 12 de enero de 1790 junto con otros cantineros Francis Traverso y Manuel Moreno y dos marinos Lorenzo Celle y Benedito Ramarione. Todos ellos se convertirían en miembros fundadores de la *Logia Friendship nº 577* un año más tarde y los cinco estarían muy implicados como corsarios. Juan Arengo fue nombrado primer Venerable Maestro de la logia el 6 de diciembre de 1791. Sería elegido para el cargo ocho veces (1791, 1792, 1792[19], 1794, 1795, 1799, 1800, 1805).

Patentes de Corso

Juan Arengo fue probablemente el propietario de más buques corsarios con base en Gibraltar de todas las casas mercantes del Peñón. Al menos 18 navíos corsarios fueron de su propiedad o copropiedad entre 1796 y 1803. Al menos siete miembros de su propia logia (y uno de *Inhabitants'*) fueron capitanes de barcos bajo su mando. La mayoría de los barcos eran propiedad exclusiva de Arengo o junto con su socio Judá Benoliel. Sólo otro barco era copropiedad de otro masón, Salomón Benamor, de la *Logia Hiram*.

El primer buque al que Arengo encargó con patente de corso fue un barco tipo saeta llamado *Tyger,* con tres mástiles y cinco cañones de seis libras. El buque estaba tripulado por 30 hombres y navegado por el francmasón Andrea Nossardie, de 33 años,

19. Hasta 1801, los Maestros eran elegidos por seis meses, por lo que Arengo permaneció en el cargo todo el año en 1792.

que había sido iniciado en la *Logia Friendship* el año anterior. El *Tyger* recibió el encargo de atacar buques de bandera francesa el 10 de octubre, buques holandeses el 15 de octubre y buques españoles el 17 de noviembre de 1796. Se obtuvo un segundo encargo para un falucho de tres mástiles y 30 toneladas llamado *Ferret*. El *Ferret* estaba armado con 12 cañones —seis cañones de carros para cuatro, seis de ocho y nueve libras con una tripulación de 30 hombres. El capitán del *Ferret* era John Gavaron.

Al año siguiente, Arengo amplió considerablemente sus operaciones con otras ocho patentes de corso. Por alguna razón, tres de sus barcos se llamaban *General O'Hara* y otros dos *Terrible*. El primer *General O'Hara* era una goleta de 25 toneladas de la que Arengo era copropietario junto con su socio de toda la vida Judah Benoliel. Montaba 14 cañones de carros y 6 cañones giratorios además de otras armas menores y tripulada por 50 hombres. El capitán del barco era un inglés y masón, John Ruggles Soper, iniciado en la *Logia Inhabitants'* el 4 de enero de 1798. La fecha de esta comisión corsaria fue el 2 de febrero de 1797.

El segundo *General O'Hara* era una goleta de 75 toneladas con dos mástiles montados con 14 cañones de carros y 8 cañones giratorios además de otras armas menores. Lo tripulaban 52 hombres. Este buque era de nuevo copropiedad de Arengo y Benoliel. El barco estaba capitaneado por Andrea Nossardie. La fecha del encargo de este corsario fue el 10 de marzo de 1797.

El tercer *General O'Hara* era una goleta de dos mástiles y 70 toneladas montada con diez cañones de carros que llevaban perdigones de cuatro y seis libras de peso, diez cañones giratorios además de otras armas pequeñas. El barco estaba tripulado por 50 hombres y capitaneado por James Galeano. La fecha de esta comisión figuraba como el 25 de noviembre de 1797 con Arengo y Salomón Benamor como propietarios.

El *Terrible* era un jabeque de tres mástiles de 92 toneladas. Montaba diez cañones de carros que disparaban municiones de seis y nueve libras de peso y cuatro cañones giratorios junto a otras armas. El *Terrible* estaba tripulado por 70 hombres bajo el mando del francmasón John Torrini, de la logia *Friendship*. Torrini había sido iniciado en 1795, posiblemente al mismo tiempo que Andrea Nossardie. John Arengo figura como único propietario y el barco fue comisionado como corsario el 15 de julio de 1797.

Un Xebec llamado tambien *Terrible* figuraba Arengo como único propietario. El *Terrible* pesaba 195 toneladas y montaba 12 cañones de carros que portaban munición de seis y nueve libras de peso, cuatro cañones giratorios, así como otras armas ligeras. La tripulación era de 80 hombres. El capitán del barco era el masón Stepano Lopese (steffano Lopes/Lopezzi) que, al igual que Nosardie y Torrini, había sido iniciado al mismo tiempo en la *Logia Friendship* por Arengo. Este corsario fue comisionado el 16 de diciembre de 1797.

Un buque de tres mástiles de tipo místico llamado *Gibraltar* pesaba 40 toneladas y llevaba 10 cañones de carros —de cuatro y nueve libras de peso—. Estaba tripulado por 30 hombres. John Milich figuraba como capitán. Este buque fue comisionado como corsario el 27 de enero de 1797.

Un mistico más pequeño se llamaba *Sparrow*. Se trataba de otro buque de tres mástiles de 30 toneladas que llevaba 12 cañones —seis cañones de carros que llevaban

municiones de seis y nueve libras de peso y seis cañones giratorios—. Estaba tripulado por 30 hombres. John Milich figuraba como capitán. Este navío también era copropiedad de Solomon Benamor y la fecha de encargo figuraba como 28 de junio de 1797.

Torrini fue también capitán de un barco de 160 toneladas llamado *Good Hope*. El barco tenía una popa cuadrada, un mascarón de proa y tres mástiles. Montaba 16 cañones de carabina que portaban munición de nueve y seis libras, además de otras armas pequeñas, y tripulado por 70 hombres. La fecha de este encargo fue el 23 de noviembre de 1797. John Arengo y Judah Benoliel figuraban como propietarios.

En 1798, cuatro nuevos barcos fueron equipados como corsarios. El *Ferret* era un navío de la clase Xebec comandado por el francmasón Nicolas Esquippa (Eschippa), de la logia *Friendship*. El *Ferret* pesaba 25 toneladas y montaba ocho cañones con una tripulación de 30 hombres.

El bergantín *Queen Esther* de 160 toneladas montaba dieciséis cañones de carros capaces de disparar munición de 18, 12, 8 y 6 libras y 6 cañones giratorios. El Queen Esther llevaba una tripulación de setenta hombres y estaba comandado por el francmasón John Torrini. Recibió su comisión el 21 de marzo de 1798, figurando Arengo y Benoliel como propietarios.

El *Friendship* (llamado así en alusión a su propia Logia) era una pequeña embarcación de 7 toneladas montada con un solo cañón de carros de 4 libras y dos cañones giratorios. El *Friendship* estaba al mando de John Bandini y llevaba una tripulación de 20 hombres. Entró en servicio el 5 de abril de 1798.

Una polacra llamada *María* de 200 toneladas estaba comandada por el francmasón Laurence Celle que había sido iniciado junto con Arengo en la *Logia Hiram* y también fue miembro fundador de la *Logia Friendship*. *Mary* llevaba doce cañones de 6 y 4 libras y una tripulación de 60 hombres y fue comisionado el 19 de junio de 1798.

El *Seahorse* era un mistico de 25 toneladas que montaba tres cañones de carros de 6 y 4 libras y dos cañones giratorios. Estaba al mando del francmasón Stefano Lepezzi (Lopes) y llevaba una tripulación de 30 hombres. El *Seahorse* fue comisionado para operaciones corsarias el 1 de agosto de 1798.

En 1799, se registraron cuatro barcos más para el servicio corsario, de los cuales sólo uno, el *Beauty*, era copropietario. En este caso con su antiguo socio Judah Benoliel. El *Beauty* era el equivalente a un buque de línea de sexta clase, pesaba 450 toneladas y estaba equipado con veintidós cañones de carros capaces de disparar munición de cuatro, seis y nueve libras, así como dos cañones giratorios. Estaba tripulado por 50 hombres y mandado por el francmasón Francis Traverso. Traverso, al igual que Celle, se había iniciado con Arengo en la logia *Hiram* antes de fundar *Friendship* en 1791. La fecha en que este barco fue encargado para el servicio corsario fue el 30 de julio de 1799.

El *Victory* era un jabeque de 70 toneladas que montaba diez cañones de carros y cuatro cañones giratorios. Estaba al mando de John Firpo y llevaba una tripulación de 30 hombres. Entró en servicio el 15 de febrero de 1799.

La *Unión* era un pequeño falucho que montaba tres cañones de carros. Estaba tripulado por 25 hombres y mandado por el francmasón Nicola Bado. Bado aparece en la

lista de miembros de la *Friendship* de 1798, pero se omite en el registro de admisiones. Esto parece haber sido un hecho habitual, ya que al menos otros seis miembros han sido identificados de esta manera sólo para ese año. La *Unión* entró en servicio el 3 de mayo.

El bergantín *Fame* era un buque de 160 toneladas que montaba veintidós cañones. Estaba comandado por Lewis Preyre y tripulado por 70 hombres. Entró en servicio el 19 de julio de 1799.

Cuando se reanudó la guerra en 1803, Arengo sólo registró dos polacras para el servicio corsario, la Minerva y la Fortuna, ambas de 270 toneladas, con 12 cañones y una tripulación de 30 hombres cada una. La Fortuna estaba al mando de Nicolas Esquippa (Eschippa).

Después de Trafalgar, el gobierno español dirigido por Godoy empezó a dudar de la utilidad de su poco fiable alianza con Napoleón. En 1805, Godoy nombró a John Arengo vicecónsul español en Gibraltar. Mientras tanto, el socio comercial de Arengo, Judah Benoliel, era vicecónsul para Austria y Marruecos. Como casa comercial, *Benoliel, Arengo y Compañía* ganaron tanto dinero que pronto se convirtieron en banqueros internacionales de renombre. Su aventura bancaria había comenzado ya en 1796, cuando el gobernador de Gibraltar pidió a Benoliel un préstamo de 10.000 dólares para pagar los suministros de la guarnición. Arengo y Benoliel pronto se convirtieron en los únicos cambistas de la Guarnición. Durante la Guerra Peninsular, se calcula que pasaron por Gibraltar entre 600.000 y 1.000.000 libras esterlinas al mes para financiar la guerra contra Napoleón. El problema era que este dinero debía cambiarse a moneda local no sólo para ser utilizado por la guarnición de Gibraltar, sino también para mantener sobre el terreno al ejército de Wellington, así como al ejército regular español y a las guerrillas. Por ello, el gobierno británico recurrió a Arengo y Benoliel para estas transacciones, lo que por supuesto les hizo a ambos inconmensurablemente ricos.

Hasta 1807, Juan Arengo figura siempre a la cabeza de la lista de miembros. A partir de esa fecha, su nombre deja de figurar, lo que sugiere que, con la ocupación francesa de la Península Ibérica, estaba demasiado inmerso en sus negocios como para ocuparse de los deberes de su logia.

Arengo falleció el 6 de marzo de 1818. Está enterrado en la propia Catedral, privilegio reservado sólo a los católicos más destacados del lugar.

El lugar donde construyó su magnífica mansión se conoce todavía hoy como el Palacio de Arengo (*Arengo's Palace*) y Barranco del Palacio (*Palace Gully*).

John Sweetland

El inglés John Sweetland era el masón de más alto rango de Gibraltar que se implicó en actividades corsarias. En 1799, fue elegido Gran Maestre Provincial interino de Gibraltar. Este nombramiento estaba destinado a llenar el vacío dejado por la ausencia del actual Gran Maestre Provincial, el Duque de Kent, que había abandonado la guarnición en 1791, poco más de un año después de su nombramiento. En la carta patente que le otorga el cargo de Gran Maestre Provincial, fechada en 1801, figura como Comisario de los almacenes y provisiones de la guarnición ante Su Majestad

el Rey. Más tarde sería Recaudador de Rentas de Gibraltar y Capitán del Puerto. Su hijo, John Hatswell Sweetland fue iniciado en la *Logia de San Juan de Jerusalén nº 24* en 1799. Al igual que su padre, John Hatswell Sweetland también llegaría a ser Recaudador de Rentas y Capitán del Puerto y acabaría sucediendo a su padre como Gran Maestre Provincial hasta su dimisión en 1836. Los dos hermanos de John Sweetland Sr, Benjamin (iniciado el 7 de julio de 1768) y William Sweetland también eran miembros de la misma logia.

Los deberes de John Sweetland como recaudador de impuestos y capitán del puerto no interferían con sus actividades comerciales como copropietario del buque corsario *Snake*. Thomas Winter, copropietario del corsario, era también miembro de la *Logia de San Juan de Jerusalén* y un masón muy veterano dentro de la provincia, llegando a ocupar el cargo de Gran Secretario Provincial. El *Snake* era un falucho de 40 toneladas que montaba ocho cañones y estaba tripulado por 50 hombres.

El hermano de Sweetland, William, también poseía una jábega llamada *Envy*, comandada por el francmasón George Ansaldo. Ansaldo es el único capitán corsario iniciado en una logia de los Antiguos. El *Envy* pesaba 40 toneladas; montaba cuatro cañones y llevaba una tripulación de 50 hombres.

Giovanni Maria Boschetti

Aunque el censo de 1791 registra a Giovanni Maria Boschetti como originario de Milán, donde probablemente estudió construcción o ingeniería. Nació en 1759 en el pequeño pueblo de Graglio, cerca de Bérgamo, en el norte de Italia. Llegó a Gibraltar vía Génova en 1784 para ofrecer sus servicios como albañil en la reconstrucción de la devastada ciudad. En 1788, se le unió su hermano menor, Domingo Boschetti, también masón de profesión.

En 1789, Boschetti ingresó en la logia *Calpean*, después de haberse hecho miembro de la logia judía *Hiram* ese mismo año. Su decisión de unirse a la Logia *Calpean* resultaría extremadamente fructífera para el joven Boschetti, ya que esta logia pronto se ampliaría hasta convertirse en la elegida por los miembros de Royal Navy, la organización que más tarde emplearía a Boschetti en varios proyectos de construcción muy importantes.

La arquitectura posterior al asedio de portales arqueados de estilo militar, el relieve de estuco italianizante, las contraventanas genovesas, los balcones de hierro de la Regencia inglesa, las vidrieras españolas y las ventanas de guillotina y batientes georgianas se atribuyen a Boschetti, cuyo estilo siguió influyendo en la arquitectura gibraltareña durante todo el siglo XIX. Al principio, la principal fuente de ingresos de Boschetti parece haber sido como contratista del ejército y la marina de Gibraltar, donde trabajó en varios proyectos. Para el ejército construyó el Cuartel Brewery Barracks en punta de Europa.

Sin embargo, la mayoría de sus contratos fueron para la marina e incluían, entre otras cosas, un almacén de cables y cordaje, un muelle de carenado, así como la nivelación y pavimentación de las nuevas instalaciones del astillero, reparaciones y reformas del Hospital Naval y los nuevos alojamientos para el Dispensador.

Boschetti también fue responsable de la construcción de cuatro grandes depósitos de agua dulce cerca de Ragged Staff, que debía mejorar la captación del agua canalizada del siglo XVII y que se extendía a lo largo de todo el lado sur de la muralla de Carlos V, pero cuya construcción resulto al final un tanto insatisfactorio. No obstante, a pesar de este contratiempo, Boschetti obtuvo el contrato para construir el nuevo almacén naval, incluidos los depósitos de agua situados en Rosia.

Boschetti registró un corsario en 1798. El *Mermaid* era un buque de proa de 15 toneladas que montaba tres carros cañoneros que disparaba munición de dos y cuatro libras de peso y tripulado por 30 hombres. Es el único corsario conocido registrado a su nombre.

En años posteriores, cuando la mayoría de las obras militares empezaron a agotarse, Boschetti se dedicó a proyectos civiles, como el nuevo Hospital Civil en 1815 y la biblioteca pública conocida como el *Exchange and Commercial Library* en 1818. Además de ser el contratista, Boschetti también fue uno de los principales contribuyentes financieros de esta biblioteca.

Boschetti compró muchas propiedades en Gibraltar a lo largo de su vida. Su residencia principal estaba dentro de un gran bloque de propiedades que compró en el lado oeste de Governor's Street, entre Cornwall's Parade y Hospital Steps. Se conoció como Boschetti's Passage y, más tarde, Boschetti's Steps, cuando la calle se convirtió en escalinata.

Boschetti también extendió su influencia en los círculos diplomáticos. A principios de la década de 1820 se convirtió en Primer Cónsul ante los Estados Pontificios, nombramiento que también le convirtió en Caballero de la Santa Espuela. Además de vestir uniforme consular, este privilegio le permitió la distinción de llevar la insignia distintiva de ocho puntas de la Orden de la Milicia Aurata y utilizar el título de Sir. Figura como Sir J M Boschetti en la lista de propietarios del *Exchange and Commercial Library* publicada en 1823.

Boschetti fue otro importante benefactor de la Iglesia Católica Romana. La 'bolsa de Boschetti' describe los aspectos caritativos del hombre, que solía repartir monedas con frecuencia entre los habitantes pobres del lugar. En su testamento, legó 3.000 dólares fuertes al Fondo Británico para Pobres y Huérfanos Protestantes de Gibraltar. También legó otra cantidad para que se distribuyera entre las «viudas y huérfanos pobres de las creencias católica y protestante».

Años más tarde el Gobernador Sir George Don describiría a Boschetti como:

> Un «genovés que en los primeros años de su vida se estableció en este lugar como constructor o arquitecto y que desde sus pequeños comienzos» había «adquirido, gracias a su honorable industria y talento, una propiedad muy grande y» se había «convertido en uno de los principales terratenientes».

Boschetti falleció el 1 de julio de 1833. Como miembro destacado de la comunidad católica romana, fue enterrado en el recinto de la catedral de Santa María la Coronada.

Domingo Felippes

El español Domingo Felippes tenía veinticuatro años cuando ingresó en la *Logia Friendship* en 1792.

Fue elegido Venerable Maestro en seis ocasiones (1798, 1800, 1807, 1809, 1811 y 1812).

Como tabernero, Felippes probablemente conoció a los miembros de esta logia cuando les alquilaba una sala en su taberna. Todos los muebles y posesiones de la logia se guardaban en este salón y, aunque Arengo era la figura indiscutible de la logia, Felippes pronto se convirtió en su alma y corazón. Cuando no ejercía de maestro, era el secretario de la logia, escribiendo las actas en español, lengua adoptiva tras el italiano, y velando por la seguridad de todos sus muebles y archivos.

Además de su negocio de taberna, Felippes también era cantinero y poseía varios navíos, que a pesar de su nacionalidad no dudó en equipar como corsarios para traer presas francesas, holandesas y españolas.

Su primer buque corsario fue un falucho de 7 toneladas llamado *Friendship*, encargado el 18 de diciembre de 1798. El nombre del barco no es una coincidencia. El *Friendship* montaba un solo cañón de cuatro libras y dos cañones giratorios. Estaba al mando de Lorenzo Esmirna con una tripulación de 20 hombres.

Su segundo barco también se llamaba *Friendship*. Se trataba de otro falucho encargado como corsario el 21 de abril de 1799, pero que pesaba diez toneladas. Montaba una cureña de dos libras y dos cañones giratorios. El capitán del buque era Vincent Patrocini y llevaba una tripulación de 15 hombres.

El 31 de agosto de 1799, Felippes encargó dos buques mayores para el servicio corsario. El primero era la polacra *Maria*, un navío de 150 toneladas que montaba 12 cañones de 9, 6 y 4 libras. *Maria* estaba al mando del capitán Lawrence Bolnasich, con una tripulación de 30 hombres.

La goleta *Minerva* pesaba 130 toneladas y llevaba ocho cañones que disparaban munición de seis u ocho libras. El capitán era John Batalla y llevaba una tripulación de 29 hombres. *Minerva* fue comisionada para el servicio corsario el 2 de septiembre de 1799.

En 1803, encargó el falucho *Superb*. El *Superb* pesaba 21 toneladas, llevaba un cañón de un solo carro y una tripulación de 25 hombres. El capitán era Michael Naval.

Domingo Felippes se convertiría involuntariamente en uno de los masones más importantes de su época, aunque sus logros permanecen aún en relativa oscuridad hasta el día de hoy. Gracias a la determinación de Felippe, la *Logia Friendship* sobrevivió cuando todas las demás logias modernas desaparecieron después de 1813. Sin embargo, la nueva *Friendship* que surgió era muy diferente del variopinto grupo de españoles, genoveses, portugueses y ragusinos que hicieron esta logia florecer durante los días de apogeo de los corsarios de Gibraltar. La nueva logia adoptó el idioma inglés y se convirtió en una logia para los comerciantes y caballeros ingleses adinerados de la plaza.

Felippes, sin embargo, anhelaba volver a las viejas costumbres de su logia madre, y en 1822, fundó una nueva logia llamada *Calpean* en honor de la antigua logia de ese

nombre que abatió columnas en 1809. La *Logia Calpean nº 747* adoptó las costumbres y rituales en lengua española rescatados de la antigua logia *Friendship*.

En 1828, su influencia fue decisiva para convencer a la antigua *Logia de Artillería*, ahora *Logia de San Juan nº 115*, que por aquel entonces sufría una gran escasez de profanos de habla inglesa, para que adoptara las mismas costumbres y ritos en español como en su propia logia *Calpean*.

La *Logia Calpean* acabaría abatiendo columnas en 1863, pero la *Logia de San Juan* aún sigue trabajando en lengua española.

Aaron Cardozo

El comerciante judío Aaron Cardozo figura como uno de los masones más importantes de finales del siglo XVIII y principios del XIX, a pesar de que nunca estuvo implicado en el negocio corsario. Esta fue una decisión consciente, ya que Cardozo era el principal proveedor de suministros para la guarnición y el Royal Navy desde el norte de África. En particular, actuaba como agente de premios para muchas de las capturas que la Marina Real traía a Gibraltar. Por lo tanto, tuvo cuidado de no molestar a sus numerosos clientes invirtiendo en corsarios, como hicieron la mayoría de los comerciantes gibraltareños durante las Guerra de Coalición o la Guerra Napoleónica[20].

La Marina Real británica y los corsarios formaron una incómoda alianza, ya que ambos competían por los premios que luego se subastaban en el mercado principal, conocido coloquialmente como «*El Martillo*».

Aaron Cardozo había sido evacuado a Londres con muchos otros judíos durante el Gran Asedio, pero regresó después de la guerra para convertirse en uno de los principales avitualladores de la guarnición. Cardozo adelantó los honorarios requeridos para una nueva carta patente para la *Logia Hiram* en 1787 a pesar de que no figura en la lista de fundadores. No obstante, era masón y miembro de la logia, ya que se le menciona en la correspondencia relativa a los honorarios de esta carta patente, que supuestamente William Martin Leake, Gran Maestre Provincial, no había remitido a la Gran Logia. El nombre de Cardozo también figura como visitante de la *Logia Inhabitants'* en varias ocasiones. Habría sido un visitante más frecuente de la *Logia Calpean*, que disfrutaba de vínculos mucho más estrechos con miembros de la Marina Real que cualquier otra logia, pero no se conservan actas de esta logia.

Los vínculos de Aaron Cardozo con el Royal Navy iban mucho más allá del simple suministro. Los veloces veleros de Cardozo a menudo transportaban despachos secretos sin cargo ni remuneración. Sus barcos corrían a menudo el riesgo de ser apresados al entrar en puertos españoles en misiones secretas. Cardozo dejó constancia de que a menudo él mismo transportaba despachos de la mayor importancia, lo que «no sólo me implicaba riesgos y gastos inmediatos, sino que a la larga me suponía la manutención de quienes me asistían en este peculiar servicio»[21].

---

20. Tito BENADY: *Aaron Cardozo: life and letters*, Gibraltar, 2004, p. viii.

21. *Ibid*.

En 1791, Cardozo fue nombrado por el gobernador Boyd como representante de los habitantes hebreos de Gibraltar. Esto implicaba no sólo informar al gobernador de los asuntos relativos a la comunidad judía, sino también mantenerla bajo control. Fue gracias a Cardozo, que probablemente tenía informantes en todas partes, que el gobernador O'Hara fue alertado en 1799 del posible complot para entregar la guarnición a España.

La Marina Real hizo un amplio uso de las conexiones de Cardozo con el norte de África e incluso negoció para que se permitiera a la flota inglesa aprovisionarse de agua en la bahía de Mazri, en Tetuán[22].

Su relación con Lord Nelson está bien documentada y Cardozo recibió «una medalla de oro conmemorativa de la Batalla del Nilo» tras la muerte del almirante, de acuerdo con las instrucciones dejadas por éste en su testamento. En su último encuentro en Gibraltar, en junio de 1805, Nelson le había dicho: «Si sobrevivo Cardozo, no permanecerás más en este oscuro rincón del mundo»[23].

Como muchos otros hombres de negocios adinerados de la época, Cardozo fue un benefactor muy generoso de la comunidad. La actual sinagoga de Nefusot Yehuda se construyó en 1799 por una suma de 26.300 dólares (casi 3.000 libras esterlinas) y fue respaldada por Cardozo, así como por otros comerciantes judíos que habían conjuntamente generado una enorme riqueza gracias al comercio corsario.

Durante la Guerra Peninsular, Cardozo apoyó con entusiasmo la resistencia española contra los ocupantes franceses. Acogió a muchos de los importantes refugiados españoles de San Roque y el Campo y proporcionó 1.200 mosquetes a las guerrillas españolas en 1810. También pagó 5.000 libras para abastecer al ejército español al mando del general Ballesteros y siguió haciéndolo en varias ocasiones más.

En 1814, Cardozo construyó su magnífica mansión en la plaza principal. Este edificio acabaría convirtiéndose en el Ayuntamiento de Gibraltar, donde se celebraron las primeras sesiones parlamentarias de Gibraltar. Cardozo también figura como uno de los propietarios del Exchange and Commercial Library construido frente a su señorial mansión en la plaza.

John Turnbull

John Turnbull era el único miembro de la fraternidad de los Antiguos que poseía buques corsarios.

Turnbull nació en 1741, posiblemente en Escocia. Llegó a Gibraltar con su padre, también llamado

John Turnbull en el año 1759 en plena Guerra de los Siete Años. Turnbull figura como Primer Vigilante de la *Logia Ordnance nº 202* (actualmente *Logia Inhabitants nº 153*) el 15 de agosto de 1778, menos de un año después de la consagración de la

22. *Ibid*.
23. *Ibid*.

logia[24]. La *Logia Ordnance* se constituyó bajo autoridad de la Gran Logia de los Antiguos, que, en aquel momento estaba enzarzada en una lucha de poder por la supremacía con sus acérrimos rivales los Modernos. La afiliación de Turnbull a los Antiguos en lugar de a los Modernos fue sorprendente, ya que los Antiguos solían contar con miembros entre las filas del ejército y de la pequeña burguesía, y desdeñaban a la clase oficial y a la adinerada comunidad mercantil. El temperamento ardiente de Turnbull probablemente provocó su rechazo a unirse a la más prestigiosa fraternidad Moderna y las actas de la *Logia Ordnance* dan testimonio de varias ocasiones en las que Turnbull fue censurado por la logia por comportamiento no masónico[25].

En 1775, el revolucionario venezolano Francisco de Miranda, por aquel entonces un joven oficial del ejército español, visitó Gibraltar proveniente de Cádiz. Como oficial del ejército español, probablemente fue invitado a unirse a la logia militar *San Juan de Jerusalén*, como ocurría a menudo, ya que hay pruebas documentadas de que otros oficiales del ejército español se hicieron masones en esta logia[26]. Miranda visitó Gibraltar de nuevo en 1778, esta vez pasando tres meses en el lugar. Probablemente conoció y entabló amistad con Turnbull durante ese tiempo, formando un fuerte vínculo de amistad que continuaría durante el resto de sus vidas. Sin embargo, no hay pruebas que esta amistad surgiera del seno de la masonería, ya que en aquella época no existían relaciones fraternales entre las dos facciones rivales. No hay pruebas de que Miranda se hiciera masón en la logia de Turnbull ni de que visitara alguna vez la *Logia Ordnance*.

En julio de 1779, Turnbull abandonó Gibraltar rumbo a Londres justo antes de que la ciudad fuera bloqueada en preparación de lo que se convertiría en un asedio de tres años y medio. Es posible que las razones para abandonar la guarnición no tuvieran que ver sólo con su seguridad. Varios meses antes había sido expulsado de la logia por comportamiento abusivo hacia otro Hermano. No fue hasta después del asedio cuando Turnbull regresó a la Roca e intentó reconciliar sus diferencias con sus Hermanos. Fue readmitido el 27 de diciembre de 1783 tras aceptar cumplir las siguientes condiciones impuestas.

> Que él, el mencionado Hermano Turnbull, hiciera una restitución completa y legal en el cuerpo de esta Logia, a perfecta y entera satisfacción del Venerable Maestro y de cada miembro particular de la Logia, junto con todos los atrasos de las cuotas de la Logia...[27].

Un año después, Turnbull fue elegido e instalado como Venerable Maestro. Sin embargo, se produjo otro altercado el día de San Juan de 1785 y en una reunión de

---

24. Otro John Turnbull aparece como miembro de la Logia Inhabitants', bajo los auspicios de los Modernos. Sin embargo, este John Turnbull era masón de profesión y había sido iniciado en una logia en Melrose, Escocia, en 1764. El censo de Gibraltar de 1777 confirma que efectivamente había dos hombres diferentes con el nombre de John Turnbull en Gibraltar en ese momento.

25. Ordnance Lodge No. 202. Minutes Book 1778-1799.

26. Don Antonio de Pizarro había sido nombrado masón en Gibraltar en la década de 1750. La anécdota consta en un relato titulado '*Un incidente peculiar'* publicado en el *Gibraltar Masonic Papers* (2015), p. 26-31.

27. Ordnance Lodge No. 202. Minutes Book 1778-1799. Actas del 16 de diciembre de 1783.

emergencia de la logia celebrada en julio, Turnbull fue acusado una vez más de comportamiento abusivo contra el hermano Johnston. En septiembre, se presentó otra acusación contra Turnbull, esta vez por parte del Hermano Poe y se registró de la siguiente manera:

> Que el Hno. Turnbull, a sabiendas e intencionadamente, le ayudaba y asistía para dañarle y arruinarle en su oficio y carácter. De una manera muy sensible impropia del nombre de un hombre dotado del más mínimo principio de honestidad y culpable de una violación de aquellas obligaciones más temibles por las que confiaba en él como masón honesto y verdadero Hermano, cargo que fue sinceramente evidenciado por otros Hermanos presentes y también para ser atestiguado si se consideraba necesario por Hermanos que no pertenecían a la Logia...'[28].

Incapaz de absolverse de los cargos, los Hermanos reunidos tomaron en consideración los diversos cargos presentados contra él y resolvieron que

> El mencionado Hno. Turnbull fue por su comportamiento desordenado no masónico en diferentes ocasiones anteriores, excluido y censurado por la Logia, en consecuencia, de lo cual la opinión unánime de los Hermanos fue que el mencionado John Turnbull debía ser excluido por ser un hombre no apto para la Sociedad y no depender de ningún vínculo como masón ...

A partir de este momento, John Turnbull parece haber quemado todos sus puentes con sus antiguos hermanos y no hay pruebas que sugieran que se convirtiera en un masón activo, al menos en lo que respecta a Gibraltar. Sus arrebatos temperamentales que condujeron a su expulsión fueron probablemente alimentados por el exceso de alcohol, que era bastante común después de las reuniones masónicas, sobre todo porque los francmasones se reunían en tabernas. Su comportamiento agresivo parece haberse manifestado durante la Junta festiva y no durante la reunión de la Logia.

John Turnbull era socio de la empresa de su padre Turnbull, Forbes & Co., con sede en Londres. En Gibraltar, Turnbull operaba simplemente como Turnbull & Co. Durante las guerras con Francia, la empresa se deshacía de los premios para sus clientes, además de actuar como agente de empresas estadounidenses cuyos propios barcos habían sido llevados como premio por otros corsarios en el Mediterráneo.

En 1798, Turnbull & Co. obtuvo tres licencias de corsarios para sus buques: *Twin Sisters*, *Minerva* y *The Ross.* Los tres eran buques de tipo polacca similares al jabeque. Las polacas variaban en tamaño —50 toneladas, 80 toneladas y 150 toneladas respectivamente—. El *Twin Sisters* llevaba 7 cañones y una tripulación de 16 personas, *Minerva* llevaba 6 cañones y una tripulación de 6 personas, mientras que *The Ross* llevaba 14 cañones y una tripulación de 25 personas.

Es probable que Turnbull & Forbes también operaran otros buques corsarios en el Caribe, donde la empresa se dedicaba, entre otras cosas, al despreciado comercio de esclavos. Sin embargo, el final de la Guerra de la Independencia con Francia fue devastador para Turnbull & Forbes, que se vieron obligados a declararse en quiebra en

28. *Ibid*. Actas del 26 de septiembre de 1785.

1802[29]. Para entonces Turnbull residía en Londres y era presidente de los comerciantes que comerciaban en el sur de Europa, representando a la comunidad mercantil de Londres, así como los intereses de los fabricantes de Leeds, Halifax, Exeter, Birmingham y Norwich[30]. Mientras tanto, su hijo, Peter Evan Turnbull se encargaba de la operación de Gibraltar.

A pesar de sus dificultades económicas, John Turnbull seguiría apoyando política y financieramente a Miranda durante toda su campaña por la independencia de Sudamérica. Siguió siendo el fiel agente y banquero de Miranda incluso mientras Gran Bretaña y España estaban en guerra.

Cuando Miranda fue hecho prisionero y trasladado a Cádiz en 1813, Turnbull ideó un plan para obtener su liberación mediante un soborno de 1.000 libras a sus captores, facilitado por su hijo Peter, que había rastreado el encarcelamiento de Miranda hasta la prisión de La Carraca, en Cádiz. Sin embargo, justo antes de que se pusiera en marcha el plan de fuga, previsto para marzo de 1816, Miranda sufrió un ataque hemorrágico y falleció el 14 de julio de 1816, Día de la Bastilla.

La familia Turnbull sigue siendo recordada en Gibraltar en relación con la zona donde residía: Turnbull's Lane, junto a la esquina con Engineer Road y Main Street.

El legado masónico de Gibraltar

El periodo comprendido entre 1787 y 1804 puede describirse como la Edad de Oro de la Francmasonería en la Roca, coincidiendo con el periodo de ascenso de los Modernos y, en particular, de sus logias civiles. Su legado perdura hasta nuestros días. La riqueza y el prestigio generados por muchos de los ciudadanos más destacados de Gibraltar acabarían obligando a las autoridades coloniales a dar cabida a representantes civiles en el gobierno. En 1817 se inauguró el Exchange y Commercial Library. Entre los propietarios del edificio se encontraban varios masones importantes: Thomas Yorston, Robert Keeling, Aaron Cardozo, Alexander Jack, Alexander Ross, John Arengo, Henry Glynn, Solomon Benamor y Giovanni Maria Boschetti, por nombrar sólo a algunos. La biblioteca se construyó en el mismo lugar donde se habían subastado los premios capturados menos de una década antes. Este mismo edificio, destinados a servir de biblioteca para los habitantes del peñón a quien se les negaba el acceso al Garrison Library, biblioteca exclusiva para los oficiales del Ejército y la Marina Real, se convirtió en un destacado punto de encuentro para presionar en favor de los derechos y ambiciones intelectuales, políticas, económicas y sociales de la naciente identidad gibraltareña a lo largo del siglo XIX. Hoy, este mismo edificio alberga el Parlamento de Gibraltar.

La singular arquitectura de Gibraltar surgió de las cenizas del Gran Asedio y se construyó gracias al dinero generado por los corsarios y las poderosas casas mercantiles gibraltareñas. Muchas de las casas mercantiles clásicas de Gibraltar tienen influencias del norte de Italia, como el diseño genovés de las casas adosadas de los pisos superiores,

29. *London Gazette* 15617 (3 de septiembre de 1803), p. 1165.

30. *The Annual Biography and Obituary for the Year 1824*, Vol. VIII. London. p. 263.

con contraventanas de madera típicas de Génova. La influencia inglesa se aprecia en los portales arqueados de estilo militar, los balcones de hierro de la Regencia Inglesa y las ventanas georgianas de guillotina y batientes, mientras que los patios interiores son típicos de la campiña andaluza. Este diseño típico se hizo popular después de ser creado por Giovanni Maria Boschetti, quien también diseñó y construyó muchas otras obras coloniales y militares que aún se conservan: el Astillero Naval y el muelle de la Bahía Rosia, los embalses cerca de Ragged Staff, el Hospital Colonial, O'Hara's Cottage y, por supuesto, el Exchange and Commercial Library.

Otros edificios importantes construidos por algunos de los masones más ricos de finales del siglo XVIII y principios del XIX son la mansión de Aaron Cardozo en la plaza principal, frente al Exchange and Commercial Library, y el palacio de Arengo, que desgraciadamente no ha sobrevivido al paso del tiempo. El hecho de que coloquialmente se le llamara palacio es un testimonio de la riqueza y el prestigio de John Arengo.

Muchos de los principales francmasones de Gibraltar fueron también importantes benefactores de la comunidad. Arengo, por ejemplo, se encargó de restaurar todo el transepto norte de la catedral de Santa María la Coronada, que había sido casi destruido durante el asedio. Arengo también instaló el zócalo y las columnas de mármol, con el remate de bogattino de seis toneladas que ahora sirve de altar mayor de la Catedral. Debía haber servido como altar de la familia Arengo, pero era demasiado grande para colocarlo en el transepto norte y en su lugar se colocó detrás del altar mayor. El zócalo y las columnas de mármol, con el bogattino de seis toneladas, estaban destinadas a Sudamérica; sin embargo, el barco que transportaba este valioso cargamento naufragó en el puerto. Arengo compró los derechos de salvamento y se llevó el mármol, que donó a la Catedral. La riqueza generada por masones como Arengo, Cardozo y Boschetti también caló en los miembros más pobres de la sociedad. La bolsa de Boschetti» se convirtió en sinónimo de las bolsas de monedas que llevaba Boschetti y que repartía a diario entre los pobres del lugar.

Hoy en día, muchas de las calles de Gibraltar son sinónimo del pasado corsario de Gibraltar: Arengo's Palace, Turnbull's Lane, Giro's Passage, Ansaldo's Passage, Bado's Passage, Glynn's Building y Boschetti's Steps.

Fuentes Primarias:

Gibraltar National Archives:

Registers of Commissions, Instructions & Descriptions of Privateers 1796-1799

Gibraltar Masonic Institute:

Lodge of Friendship No. 577, Byelaws and Register of Members 1791-1814
Calpean Lodge No. 556, Register of Members 1789-1807
Inhabitants' Lodge No. 285, Register and Minute Book 1789-1801
Ordnance Lodge No. 202, Minute Book 1776 to 1799

Grand Lodge Archives

Lodge of St. John No. 25 (GBR 1991 AR 86)
Lodge of Inhabitants No. 285 (GBR 1991 AR 524)
Hiram's Lodge No. 490 (SN 1080)
Correspondence with William Martin Leake (Letter Book 3 – 1784-1799)

Cuadro 3. Lista de patentes emitidas entre 1796 y 1797 (Gibraltar National Archives) con conexion masonica

	Tipo	Nombre	Toneladas	Cañones	Tripulación	Patrón	Dueño
	Type	Name	Tons	Guns	Crew	Master	Owner
	1796						
1	falucho	*Helen & Sally*	8	40		Alexander Thompson	**John Glyn-Batchelor**
2	saetia	*Tyger*	30	5	30	**Andrea Nossardie**	**John Arengo**
3	místico	*Sea Horse*	30	6	30	**John Borastero**	Viale y Cia
4	falucho	*Ferret*	30	12	30	John Gavaron	**John Arengo**
5	falucho	*Fox*	15	2	20	Lewis Alessandro	**John Glyn-Batchelor**
6	barco	*Commerce*		4	25	Lazaro Patron	**Benedetto Ramaione**
7	falucho	*Hare*		6	30	**John Soler**	Jos Aboab/Sol Cohen
8	místico	*Spitfire*	20	2	25	James Galeano	**John Glyn/** John Good/
							Sol Benamor/ Jas Galeano
	1797						
1	falucho	*Charles*	20	6	30	J. Baptiste Musante	**Thomas Yorston**
2	falucho	*Snake*	40	8	50	Pasqual Scarnichia	**Thos Winter/ John Sweetland/** Haynes Anlau
3	brig	*Tartar*	120	22	50	Major Short	**John Glyn/Henry Loftus Hodson**
4	falucho	*Bulldog*	20	4	30	J B Castillano	J. & Ab Bonoliel/ **S. Benamor**
5	barco	*Success*	12	4	20	**John Colona**	Jacob Benhamu & Cia
6	barco	*Who would have thought it*	4	2	12	**Nicholas Onetti**	Alexander Wilson, James Robinson
7	schooner	*General O'Hara*	25	26	50	**John Rugles Soper**	**John Arengo,** Judah Benoliel
8	boat	*Rose*	15	8	30	**Nicholas Bado**	John Moyardo

	Tipo	Nombre	Toneladas	Cañones	Tripulación	Patrón	Dueño
	Type	Name	Tons	Guns	Crew	Master	Owner
9	pink	*Sir John Jervis*	80	12	40	John Cowen	John Cowen, **Henry Cowper Jr**
10	schooner	*General O'Hara*	75	18	52	**Andrea Nossarde**	**John Arengo,** Judah Benoliel
11	bow	*Defiance*	15	8	25	Michael Martin	**Henry Loftus Hodson**
12	falucho	*Tyger*	25	7	30	**John Colona**	Solomon Aloof
13	xebec	*Hero*	50	14	60	John Baptista Musante	**Robt Keeling**, Edward McDonald
14	bow	*Revenge*	30	10	30	John Cowen	**John Glynn**
15	boat	*Fame*	6	3	16	Francis Romarroni	**Benedetto Romarroni**
16	polacra	*Fortune*	140	16	60	**James Greig**	**Mathew Cowper**
17	bow	*Saucy Jack*	15	5	20	John Gavaron	**Henry Loftus Hodson**
18	mistico	*Sparrow*	30	12	30	John Milich	**John Arengo**, Judah Benoliel
19	schooner	*Hawk*	90	8	30	John Nash	**John Glynn**
20	boat	*Culloden*	6	3	20	**Nicholas Onetti**	Francisco Cambiazzo, Andrea Romaroni
21	bow	*Falibuste*	18	1	25	Antonio Lamberto	**John Borastero**
22	falucho	*Serpent*	35	12	40	**Nicholas Bado**	Sebastian Martines
23	xebec	*Terrible*	92	15	70	**John Toiriny (Torrini)**	**John Arengo**
24	mistico	*Pearl*	10	4	24	**Mathias Pasqual**	Solomon Aloof
25	brig	*Undaunted*	130	18	60	Michael Martin	**Henry Loftus Hodson**
26	polacra	*Fortune*	40	16	70	Thomas Carey	**Mathew Cowper**
27	mistico	*Lion*	50	10	50	**John Soler**	Joseph Aboab, Simon Cohen
28	ship	*Good Hope*	160	16	70	**John Turini**	**John Arengo**, Judah Benoliel

	Tipo	Nombre	Toneladas	Cañones	Tripulación	Patrón	Dueño
	Type	Name	Tons	Guns	Crew	Master	Owner
29	schooner	*General O'Hara*	70	20	50	James Galeano	**John Arengo, Solomon Benamor**
30	mistico	*King Fisher*	40	6	50	**Nicholas Bado**	Sebastian Martines
31	brigantine	*L'Aigle*	100	12	86	**John Colonna**	George Rodgers
32	xebec	*Terrible*	195	18	80	**Stepano Lopese**	**John Arengo**
33	ship	*Petersburg*	150	12	30	**James Reddin**	**John Glynn**
34	schooner	*General O'Hara*	70	20	50	James Galeano	**John Arengo** Solomon Benamor
	1798						
1	mistico	*Three Brothers*	40	14	50	Nicholas Moyardo	**Solomon Benamor, Levy Toledano**
2	ship	*Enterprize*	180	16	50	John Cowen	**John Glynn**
3	bow	*Mermaid*	15	7	30	Antonio Fernando	**John Maria Boschetti**
4	brig	*Queen Esther*	160	22	70	**John Turini**	**John Arengo,** Judah Benoliel
5	schooner	*Sir Henry*	50	12	25	William Leighton	**John Glynn**
6	mistico	*Sea Horse*	40	8	35	Lewis Boero	**Henry Loftus Hodson**
7	falucho	*Friendship*	7	3	20	John Bandini	**John Arengo**
8	falucho	*Glory of England*	18	10	20	**Domingo Rapallo**	Aaron Abecasis
9	bow	*King Solomon*	15	6	25	**Marco Tomasovich**	Baruch Toledano
10	brigantine	*Amazon*	52	10	30	George Farmer	**Thomas Yarston**
11	xebec	*Envy*	30	6	50	John B Segissa (Segui)	**Thomas Yarston**
12	polacra	*Intrepide*	170	14	70	**Nicola Cadamarchi**	**Andrea Nossardi**
13	falucho	*King George*	9	5	25	Joseph Islandi	**Benedetto Roamroni**

	Tipo	Nombre	Toneladas	Cañones	Tripulación	Patrón	Dueño
	Type	Name	Tons	Guns	Crew	Master	Owner
14	xebec	*Cameleon*	180	22	70	Natale Lepro	**Solomon Benamor**
15	boat	*Hook*	5	2	15	Samuel Last	**Henry Loftus Hodson**
16	falucho	*Friendship*	7	3	20	Peter Morello	**Domingo Philipe**
17	mistico	*Hope*	20	4	25	Nicola Banduri	**Domingo Phelipe**
18	brig	*Good Hope*	225	16	60	Sebastian Copello	**John Arengo**
19	polacra	*Mary*	200	12	60	**Laurence Celle**	**John Arengo**
20	polacra	*Nelson*	50	12	37	Samuel Newman	**Henry Loftus Hodson**
21	falucho	*Prince Edward*	15	7	30	Joseph Montano	**Benedetto Romairone**
22	mistico	*Sea Horse*	25	5	30	**Stefano Lepezzi**	**John Arengo**
23	mistico	*Spitfire*	10	6	30	Lucca Misich	**Solomon Benamor**
24	galley	*Revenge*		4	30	Georgio Chichovich	**Levy Toledano**
25	schooner	*Enterprize*	100	20	50	**Andrew Nossardi**	**Solomon Benamor**
26	xebec	*Warrior*		10		Antonio Hernandez	**Moses Benzaquen**
27	mistico	*King Fisher*	40	10	60	**Mathias Pasqual**	Sebastian Martinez
28	xebec	*Ferret*	25	8	30	**Nicholas Esquipa**	**John Arengo**
29	bow	*Terpsichore*	20	8	30	**Nicholas Onetti**	Angelo Bonelle
30	brig	*Vigilant*	160	12	30	Anthony Ramage	**John Glynn**
31	falucho	*Friendship*	7	3	20	Lorenzo Esmina	**Domingo Felippe**
	1799						
1	xebec	*Victory*	70	14	30	John Firpo	**John Arengo**
2	brig	*Queen Esther*	160	16	70	Anthony Victory	**Lewis Chaipponi**

	Tipo	Nombre	Toneladas	Cañones	Tripulación	Patrón	Dueño
	Type	Name	Tons	Guns	Crew	Master	Owner
3	ship	*Enterprize*	80	16	50	Charles Christopher Tomlinson	**John Glynn**
4	xebec	*Lord St. Vincent*	30	8	35	**Marco Tomasovich**	Joseph Tudory
5	falucho	*Argo*	8	1	15	Damian Chichon	**Solomon Benamor**
6	falucho	*Friendship*	10	3	15	Vincent Patrocini	**Domingo Felippe**
7	falucho	*Union*	8	3	25	**Nicola Bado**	**John Arengo**
8	polacra	*Twin Sisters*	50	7	16	John Bishop	**Turnbull & Company**
9	polacra	*Minerva*	80	6	7	Sebastian Marzenaro	**Turnbull & Company**
10	brig	*Fame*	160	22	70	Lewis Preyre	**John Arengo**
11	ship	*Beauty*	450	22	50	**Francis Traverso**	**John Arengo**, Judah Benoliel
12	mistico	*Spitfire*	30	3	20	Balthazar Buterich	**Levy Toledano**
13	cutter	*North Star*	80	16	60	**Nicola Esquippa**	Solomon Benoliel
14	ship	*Calpean*	300	12	30	John Baptista Musante	**Thomas Yorston**
15	polacra	*Maria*	150	12	30	Lawrence Bolnasich	**Domingo Felippe**
16	schooner	*Minerva*	130	10	29	John Battalha	**Domingo Felippe**
17	polacra	*The Ross*	150	14	25	John Bishop (ill and replaced by William Potts)	**Turnbull & Co**
18	polacra	*Phania*	200	12	30	**Lorenzo Celle**	
	1803						
1	Jábega	*Envy*	40	4	50	**George Ansaldo**	**William Sweetland**
2	Lugre	*Dragon*	60	10	40	**John Turini**	Joseph Israel

	Tipo	Nombre	Toneladas	Cañones	Tripulación	Patrón	Dueño
	Type	Name	Tons	Guns	Crew	Master	Owner
3	Jábega	*Fortune*	20	3	16	Nicola Villa	**Ignatio Ferro**
4	Místico	*Vengeance*	30	4	60	**Bernardo Esticate**	Louis Du Moulin
5	Jábega	*Palm of Gibraltar*	25	4	35	**Mathias Pasqual**	Jesua Levi
6	Bou	*Fortune*	25	3	30	Joseph Antonizo	**Daniel Benrimo**
7	Polacra	*Fortune*	270	12	30	**Nicholas Eschippa**	**John Arengo**
8	Polacra	*Minerva*	270	12	30	James Ward	**John Arengo**
9	Falucho	*Superb*	21	1	25	Michael Navel	**Domingo Felipe**
10	Jábega	*Neptune*	50	5	50	Andrea Acame	**Andrea Nossardi**
11	Bou	*King Solomon*	17	2	30	**Marco Arasovich**	Josue Abensur
12	Místico	*Bien Parado*	22	2	30	Domingo Barras	**John Turini**
13	Polacra	*Minerva*	230	14	30	**Nicholas Eschippa**	Judah Benoliel

RELIGIÓN Y POLÍTICA

Relazioni tra evangelismo protestante e massoneria in Italia (1861-1925)

Marco NOVARINO
Universidad de Turín

La transizione dalla massoneria operativa a quella speculativa subì senza dubbio l'influenza degli ambienti protestanti evangelici inglesi[1]. Se i testi liberimuratori operativi più antichi presentavano una chiara ispirazione cattolica, a partire dalla fine del Seicento prese avvio un graduale processo di revisione. Tale evoluzione fu il frutto di un progressivo ma costante rafforzamento nella massoneria operativa della corrente protestante evangelica e orangista-hannoveriana rispetto a quella cattolica e stuardista. Inoltre la contemporanea situazione politico e sociale lasciava ampi spazi alla nascita di associazioni portatrici di istanze innovative.

La costituzione il 24 giugno 1717 della Premier Grand Lodge, poi divenuta Grand Lodge of England, sancì la vittoria della componente hannoveriana[2]. I padri fondatori della massoneria speculativa crearono una nuova forma di sociabilità non elitaria ed esclusivamente maschile. Alla sua base vigeva un concetto di tolleranza religiosa di stampo latitudinario, che promuoveva la diffusione della filosofia naturale newtoniana e favoriva un approccio pragmatico verso la ricerca scientifica. Seppur di ispirazione protestante e liberale, la prima Obbedienza speculativa recepì l'urgente necessità di collaborare alla pacificazione della nazione. In nome dello spirito di tolleranza non pose dunque veti all'adesione di uomini con idee politiche differenti e professanti diverse confessioni religiose. La definizione dei principi massonici fu codificata nel 1723 con la pubblicazione delle *Constitutions of the Free-Masons* [3]. A formularle furono due

1. Significativamente una parte delle Costituzioni massoniche di James Anderson è stata inserita nell'antologia curata da Emidio CAMPI e Massimo RUBBOLI: *Protestantesimo nei secoli. Fonti e documenti. II. Settecento*, Torino, Claudiana, 1997, pp. 79-80.

2. Sulla nascita della Grand Lodge of England e il consolidamento cfr. Murphy B. CHRISTOPHER: *Exploring Early Grand Lodge Freemasonry: Studies in Honor of the Tricentennial of the Establishment of the Grand Lodge of England*, Washington D.C., Plumbstone, 2017.

3. James ANDERSON: *The Constitutions of the Freemasons*, London, John Senex & John Hooke, 1723.

pastori protestanti: James Anderson, ministro della Chiesa presbiteriana di Scozia e Jean Théophile Desaguliers, ordinato dalla Chiesa d'Inghilterra[4].

La presenza di altre importanti personalità di fede protestante evangelica, che misero a disposizione le rispettive reti di relazioni, garantì un delicato equilibrio tra le componenti cetuali, le diverse anime anglicane e non-conformiste evangeliche, gli ambienti *politici* e la corte hannoveriana. Al tempo stesso diedero vita a un'organizzazione che riuscì ad attrarre consistenti segmenti delle componenti medio-alte nei luoghi dove sorsero le logge massoniche. Seguendo questa via, essa mutò il suo radicamento territoriale, diventando, da londinese a internazionale.

Nonostante il titolo, «*Concerning God and Religion*», il primo dovere delle *Constitutions* non si riferiva in realtà né alla credenza in una divinità specifica, né all'adesione a una confessione. Allo stesso modo, il rimando alla invocazione al «Great Architect of the Universe»[5] era il risultato di un compromesso. Essa consentiva, superando antiche e profonde divisioni, di accogliere uomini di differenti religioni ma proibiva l'adesione degli atei. Tra gli iniziati vi erano anche quelli che in Inghilterra erano emarginati e discriminati, primi tra tutti i cattolici. Partendo da tali presupposti si può comprendere come nel corso dei secoli la maggior parte delle confessioni protestanti evangeliche abbia valutato positivamente i principi contenuti nelle costituzioni massoniche. Dopo vent'anni dalla costituzione della Grand Lodge, la dirigenza si poneva saldamente su posizioni protestanti ma continuava a tollerare le diversità religiose. Ciononostante essa non mancò di ribadire il concetto «Masonry is not a religion».

La diffusione della massoneria speculativa nell'Europa continentale fu anche favorita dall'attività di logge di indirizzo hannoveriano. Questo fu un elemento segnalato più volte da parte dei nunzi apostolici alla segreteria di Stato vaticana. Sulla base di tali rapporti, le autorità vaticane maturarono la convinzione di essere di fronte a un'istituzione eretica di origine riformata. Fu questo uno dei motivi che portò alla pubblicazione della bolla *In Eminenti* che, emanata da Clemente XII nel 1738, condannava la massoneria. Per quanto riguarda la penisola italiana occorre precisare che, a partire dalla Controriforma, la presenza riformata, a parte la componente valdese, fu sempre ridotta e per lo più composta da ristrette comunità estere. Invece la massoneria subì, a parte i primi anni dell'Ottocento, repressioni e lunghi periodi di messa al bando[6]. Nonostante questo difficile contesto, nelle logge che agivano più o meno liberamente negli stati presenti nella penisola, si possono segnalare delle presenze protestanti evangeliche[7]. Si

---

4. Sulle prime *Costituzioni* della massoneria speculativa cfr., Lionel VIBERT: 'Anderson's Constitutions of 1723', *Ars Quatuor Coronatorum,* 36 (1923), pp. 36-85.

5. Sul concetto di «Grande Architetto dell'Universo» cfr. Jean Claude WARTELLE: *Les tribulations de GADLU*, Le Mans, Editions de Borrégo, 1993.

6. Sulla presenza massonica nella penisola italiana durante il Settecento cfr. Carlo FRANCOVICH: *Storia della massoneria in Italia dalle origini alla Rivoluzione francese*, Firenze, La Nuova Italia, 1974 e i saggi contenuti in Gian Mario CAZZANIGA (ed.): *Storia d'Italia. Annali 21. La Massoneria*, Torino, Einaudi, 2006.

7. Gerardo TOCCHINI: «Presenze protestanti nelle logge massoniche italiane del Settecento. Una traccia», in Giulia CANTARUTTI e Stefano FERRARI (eds): *Illuminismo e protestantesimo*, Milano, FrancoAngeli, 2010, pp. 43-69; Marco NOVARINO: *Evangelo e Costituzioni di Anderson. Protestantesimo e liberamuratoria in Italia (1717-1848)* (in pubblicazione presso le Edizioni Bonanno, Catania).

trattava quasi esclusivamente di cittadini stranieri, provenienti da paesi a maggioranza riformata come l'Inghilterra, la Svizzera, la Prussia, la Danimarca e l'Olanda che contribuirono, tra l'altro, in modo decisivo alla stessa nascita di alcune logge. Erano in larga misura aristocratici, diplomatici (fu grazie a loro e allo status di extraterritorialità delle ambasciate che in quel periodo i culti evangelici poterono svolgersi liberamente), uomini d'affari, banchieri, che utilizzavano contatti transnazionali ereditati da un sistema feudal-imperiale europeo. A queste categorie occorre aggiungere anche piccoli mercanti, artigiani altamente specializzati e militari. Significative presenze si ebbero nelle logge operanti a Milano, Genova, Venezia, Firenze, Livorno e Napoli solo per citare le più importanti. Il numero dei riformati fu invece inferiore in quelle operanti nel Regno di Sardegna, anche se in seguito parleremo della specificità del caso valdese.

Il periodo napoleonico rappresentò per i massoni e i protestanti evangelici un momento di cesura con il passato. In tutta la penisola rinacquero o si formarono nuove logge e le minoranze religiose, fino a quel momento pressoché costantemente discriminate, potettero godere dei diritti civili[8]. Di particolare interesse appare la vicenda di Pinerolo, città piemontese situata ai confini con le valli valdesi. Qui nacque nel 1807 una loggia formata da importanti esponenti riformati, e fu all'interno di questo gruppo che venne scelto il primo Maestro Venerabile. Sebbene non si trattasse di una loggia a maggioranza riformata, la rappresentanza qualificata di una componente religiosa protestante è un dato rilevante anche per capire l'intreccio con la politica. In questo caso era la conseguenza dell'emancipazione del 1798, iniziata con l'approvazione da parte dell'Assemblea francese del corpus legislativo sulle minoranze religiose e la concessione dei pieni diritti civili a tutti i cittadini, indipendentemente dalla fede professata[9].

La stagione della legalizzazione delle logge e di una legislazione favorevole ai riformati fu, però, di breve durata. Infatti con il congresso di Vienna e l'inizio dell'età della Restaurazione, fu ristabilito il quadro istituzionale e politico antecedente alla Rivoluzione francese, e la massoneria venne proibita in tutti gli Stati della Penisola. Non è dunque errato affermare che, a partire dal 1815, il rapporto tra protestantesimo e massoneria si riducesse alla presenza di esuli italiani di fede riformata nelle logge di alcuni stati europei. Tra questi, solo alcuni furono iniziati alla massoneria in Italia durante il periodo napoleonico. In molti casi essi abbracciarono la fede evangelica in terra d'esilio e il loro ingresso nelle logge avvenne nei paesi dove agivano in piena legalità. Nonostante l'esiguo numero di protestanti evangelici e di logge che operavano clandestinamente in Italia, si rafforzò comunque il sospetto di un complotto massonico-protestante. Tra i principali assertori di questa tesi riscontriamo la stampa e la pubblicistica reazionaria, nonché gli esponenti di primo piano della Santa alleanza. Una campagna alla quale parteciparono attivamente anche i vertici vaticani, mossi in tal senso da due convinzioni di fondo: da un lato considerare la British & Foreign Bible Society un

8. Sulla massoneria nella penisola italiana durante l'epoca napoleonica cfr. Paola BIANCHI: «Il ruolo della massoneria napoleonica in Italia fra antico regime e nuovi spunti di modernizzazione», *Società e storia,* 118 (2007), pp. 791-809. Sul protestantesimo e in particolare i valdesi, Gian Paolo ROMAGNANI (ed.): *La Bibbia, la coccarda e il tricolore. I valdesi fra due Emancipazioni 1798-1848*, Torino, Claudiana, 2001.

9. Augusto COMBA: *Valdesi e massoneria. Due minoranze a confronto*, Torino, Claudiana, 2000, pp. 21-36.

unicum con la massoneria e le società segrete, dall'altro ritenere la Ginevra calvinista come la capitale di tale complotto.

Il 1848 fu un anno cruciale non solo per le sorti dell'Italia —con l'inizio del processo risorgimentale destinato al compimento dell'unità nazionale— ma anche per il protestantesimo e la massoneria. Questo periodo rappresentò infatti per entrambi non solo una cesura con il passato, ma anche l'inizio del loro graduale processo di diffusione e radicamento sull'intera Penisola, a partire dal Regno di Sardegna. Una svolta epocale fu determinata dalla concessione delle Regie Patenti, a opera di Carlo Alberto, con le quale venivano concessi i diritti civili ai valdesi[10]. Nonostante la mancanza di un organismo massonico strutturato, fu durante il cosiddetto «decennio preparatore» dell'unificazione italiana —che va dalla fine della Prima guerra d'indipendenza all'inizio della Seconda— che si crearono le condizioni favorevoli alla rinascita e al radicamento della massoneria. Il 1859 può essere considerato l'anno della «rinascita» della massoneria. La stessa data fu significativa anche per il protestantesimo, che da questo momento in poi avviò il processo di evangelizzazione della penisola[11].

Oltre la Chiesa valdese, altre confessioni protestanti evangeliche provenienti dall'estero cominciarono a operare: i metodisti, inizialmente i wesleyani inglesi e in seguito gli episcopali statunitensi[12], i battisti, anche loro divisi tra filiazione inglese e statunitense, e gli avventisti. In quegli anni comparve una interessante componente evangelica autoctona meglio nota come «chiese libere».

Da quel momento tanto le Obbedienze quanto le Chiese protestanti evangeliche intrapresero un percorso almeno in parte condiviso. Pur consapevole del peso politico che esercitava e del seguito popolare che godeva, il cattolicesimo non tardò a considerare come fenomeno estremamente pericoloso il possibile avvicinamento e le convergenze tra la massoneria, scomunicata più di un secolo prima, e le denominazioni protestanti evangeliche**.** In realtà non nacquero mai alleanze e accordi organici e ufficiali[13]. Il discorso va invece affrontato attraverso l'ottica di due soggetti che agivano sulla base di alcuni ideali comuni, convergenze tattiche e lotte condivise, ma le relazioni si svilupparono attraverso la volontà e l'impegno di singole personalità. Ecco quindi spiegato l'*hu-*

---

10. Sulle presenze riformate nel Risorgimento cfr. Simone MAGHENZANI (ed.): *Il protestantesimo italiano nel Risorgimento. Influenze, miti, identità*, Torino, Claudiana, 2012.

11. Per una conoscenza complessiva del protestantesimo evangelico italiano dal Risorgimento fino al fascismo cfr. le opere di Giorgio SPINI: *Risorgimento e protestanti*, Torino, Claudiana, 1998; *Italia liberale e protestanti*, Torino, Claudiana, 2002; *L'Italia di Mussolini e protestanti*, Torino, Claudiana, 2007.

12. Sull'arrivo in Italia delle chiese protestanti evangeliche straniere e la loro storia cfr. per i metodisti i datati ma sempre utili, Franco CHIARINI: *Storia delle chiese metodiste in Italia*, Torino, Claudiana, 1997; Id. (ed.): *Il metodismo italiano (1861-1991)*, Torino, Claudiana, 1997; Benecchi VALDO: *Guardare al passato, pensare al futuro. Figure del metodismo italiano*, Torino, Claudiana, 2011. Per i battisti, Domenico MASELLI: *Storia dei battisti italiani (1873-1923)*, Torino, Claudiana, 2003; Stefano GAGLIANO (ed.): *150 anni di presenza battista in Italia (1863-2013)*, Milano, Biblion, 2015. Per gli avventisti, Giuseppe DE MEO: *Granel di sale. Un secolo di storia della chiesa cristiana avventista del7° giorno in Italia. 1864-1964*, Torino, Claudiana, 1980.

13. In questo contesto le fonti emerografiche assumono una importanza rilevante per capire lo stato dei rapporti. Non a caso il primo articolo riguardante la massoneria fu pubblicato a Napoli, città dove si svilupparono numerose relazioni, cfr., s.a. «Libera Muratoria all'Oriente di Napoli», *La Coscienza,* 19 gennaio1864, p. 3.

mus nel quale prese forma il particolare fenomeno che nel 1929 il filosofo protestante evangelico Giuseppe Gangale definì come «massonevangelismo»[14].

A partire da quel periodo le Obbedienze massoniche, sebbene avessero dichiarato ufficialmente il proprio disinteresse per la politica, iniziarono a inserirsi nelle maglie della società, partecipando in maniera attiva alla vita pubblica. Ciò le portò dunque, all'atto pratico, a svolgere un preciso ruolo politico. Contemporaneamente, alcuni pastori iniziarono a interrogarsi sulla necessità di affiancare alla predicazione un maggiore impegno sociale e in alcuni casi anche politico. Era però evidente che l'adesione a un partito o anche solo esplicitare un orientamento politico-ideologico, poteva rappresentare un problema rilevante all'interno delle comunità. In tale situazione l'adesione alle logge, può essere intesa come un *escamotage*. Infatti esse agivano come una sorta di «camere di compensazione» non partitiche ma con finalità politiche il cui obiettivo era quello di contribuire alla nascita di uno Stato liberale e una società laica. Ma l'*appeal* esercitato dalla massoneria nei confronti di singoli esponenti del mondo protestante evangelico era determinato soprattutto da altri elementi. Primo su tutti, il fatto che in entrambi gli ambienti fosse radicata la convinzione che un profondo cambiamento della società italiana dovesse procedere, di pari passo, con un drastico ridimensionamento dell'influenza esercitata dalla Chiesa cattolica.

Furono quindi sotto le insegne dell'anticlericalismo massonico e dell'antipapismo protestante evangelico che si svilupparono non solo convergenze di tipo difensivo, caratteristica dei gruppi minoritari che tendono ad allearsi di forte a un avversario potente. Vennero soprattutto messi in campo sforzi comuni per un rapido e radicale ridimensionamento del clericalismo. Questo termine veniva utilizzato in Italia per definire l'interferenza o l'intervento di una confessione religiosa che attraverso l'utilizzo del clero e delle sue organizzazioni laicali tendeva a determinare e imporre scelte e comportamenti nella società civile. Pertanto l'anticlericalismo, nella sua accezione meno radicale e politicizzata, non si identificava come un movimento antireligioso e ateistico. Era un fermo sostenitore della separazione tra stato e chiesa, difendeva valori come la libertà di coscienza e riteneva la religione un fatto privato. All'epoca, con il termine «clero», si intendeva esclusivamente quello cattolico e l'anticlericalismo fu sempre associato al ruolo politico e sociale svolto dal Vaticano.

Nel complesso scenario dell'anticlericalismo la componente che attirò l'interesse della maggioranza dei protestanti evangelici fu quella radical-massonica, diversa da quella liberale moderata ma soprattutto da quella razionalista, liberopensatrice, socialista e anarchica[15]. Dato che le logge rappresentavano una forza trainante della corrente dell'anticlericalismo che per molti aspetti era simile all'antipapismo dei riformati occorre chiarire come pensava e agiva la maggioranza dei massoni su questioni come la tolleranza religiosa, il laicismo e l'ateismo. Il primo elemento cruciale da sottolineare è

14. Giuseppe GANGALE: *Revival*, Roma, Doxa, 1929.

15. Manca ancora una storia specificatamente dedicata all'anticlericalismo in Italia. Come primo approccio cfr., Guido VERUCCI: *L'Italia laica prima e dopo l'Unità. Anticlericalismo, libero pensiero e ateismo nella società italiana*, Roma-Bari, Laterza, 1981; Fulvio CONTI: «Breve storia dell'anticlericalismo», in Alberto MELLONI (ed.): *Cristiani d'Italia. Chiese, Stato e società, 1861-2011*, Roma, Istituto della Enciclopedia italiana Treccani, 2011.

che né gli statuti e i regolamenti, né tantomeno nella consuetudine massonica, le porte d'accesso delle logge erano precluse ai credenti di qualsiasi fede religiosa. Questo è confermato dal fatto che il Grande Oriente d'Italia al momento della domanda di adesione chiedeva di esplicitare l'appartenenza politica ma non il credo religioso. La massoneria era quindi anticlericale ma non per questo necessariamente antireligiosa, come invece sembrava trasparire nell'immaginario comune dell'epoca, incline a confondere laicismo e ateismo. All'opposto, per via della sua ritualità, altri la connotavano come una formazione religiosa di tipo sincretico e dunque una sorta di chiesa universale del futuro. Infine altri ancora la consideravano una società iniziatica fondata su una tradizione esoterica che nel tempo si era trasformata in una istituzione umanitaria filantropica, mentre tutti concordavano che fosse un soggetto politico[16].

La questione vista dai protestanti evangelici non era di poco conto perché, se nei primi due casi l'incompatibilità era evidente, nel terzo non sussistevano impedimenti per una eventuale adesione. Ad alimentare la confusione e i pregiudizi in molte occasioni furono le stesse Obbedienze che assunsero posizioni ambigue rispetto al concetto di trascendenza, oppure usarono per definirsi il termine di «religione umanitaria»[17]. Fu per questo motivo che parte del mondo protestante evangelico, di fronte a tali esternazioni reagì con ostilità, affermando che nessun autentico cristiano potesse fraternizzare con atei razionalisti o aderire a un'associazione con caratteri religiosi sincretici[18]. Nonostante le reticenze e le resistenze presenti l'evangelmassonismo costituì in ogni caso un fenomeno significativo, destinato a rafforzarsi nel tempo.

Per comprenderne lo sviluppo occorre andare oltre la base comune dell'anticlericalismo, e prendere in considerazione altri fattori che spinsero alla convergenza. Alla base vi era la condivisione del concetto di fratellanza universale, ma non solo. Vi era la fiducia nella possibilità di un progresso sociale e morale della società da raggiungere attraverso la scienza e l'istruzione. Infine, le istanze portate avanti in favore della libertà di pensiero e di coscienza, della laicità e, non per ultimo, dell'affermazione e della difesa dei diritti umani e civili. La somma di queste idealità doveva però trovare una ricaduta operativa. L'occasione fu fornita dalla condivisione e dalla messa a punto di progetti per la formazione di associazioni laiche solidaristiche e assistenziali[19]. Fu dunque nel

16. Sulle posizioni presenti nella coeva stampa protestante, cfr., s.a., «Cristiani e framassoni», *L'Italia evangelica,* 38 (1884), p. 298; s.a., «Massoneria», *L'Italia evangelica,* 8 (1893), p. 59; s.a., «La massoneria e le credenze religiose», *L'Italia evangelica,* 39 (1983), p. 339; s.a., «Note e commenti. Massoneria e religione», *L'Evangelista,* 18 (1901), p.1.

17. È sufficiente fare uno spoglio delle riviste del Grande Oriente d'Italia come, ad esempio, la *Rivista della massoneria italiana* e la *Rivista massonica*, oppure di altre Obbedienze come *L'Umanitario* per incontrare spesso espressioni che identificano la massoneria come un «religione umanitaria», «religione del progresso», «il fondamento di ogni religione».

18. Sull'antimassoneria presente in tutte le denominazioni protestanti evangeliche e sostenute da influenti pastori cfr. Marco NOVARINO: *Evangelici e liberimuratori nell'Italia liberale (1859-1914)…* pp. 92-112. Un'utile testimonianza coeva è rappresentata dall'opuscolo, *Il Vangelo e la* Massoneria, Firenze, Tipografia Nazionale, 1867 e dagli articoli, s.a., «Massoneria e cristianesimo», *L'Eco della Verità,* 34 (1869), pp. 265-267; s.a., «Ancora sulla massoneria», *L'Eco della Verità* 35 (1869), p. 278; s.a., «Una lettera di un massone», *L'Eco della Verità,* 40 (1869), pp. 113-115.

19. Manca una ricostruzione a livello nazione del fenomeno associazionistico filantropico di matrice laica. Per un *case study* che mette in evidenza l'entità e la varietà d'interventi e iniziative attivate cfr.

campo dell'associazionismo laico che il filantropismo massonico trovò nella diaconia[20] protestante evangelica un interlocutore privilegiato[21]. In questi contesti, né religiosi né iniziatici, si consolidarono contatti, empatie e interessi comuni che, seppur coltivati a livello personale, finirono per costituire la base sul quale il fenomeno dell'evangelmassonismo si sarebbe sviluppato.

Per ultimo va considerato che all'epoca essere un protestante evangelico, non era solo a una scelta di fede, ma anche un atto di coraggio. Soprattutto nei contesti culturalmente più arretrati e dominati da un integralismo clericale il semplice sospetto di essere un «eretico» comportava isolamento e drammatiche discriminazioni che coinvolgevano tutto il nucleo familiare. Non deve dunque stupire se la figura con la quale stringere alleanza era, quasi naturalmente, il notabile locale, liberale e anticlericale. E, ancora, laddove fosse attiva una loggia o si riscontrasse la presenza di massoni influenti, appariva altrettanto naturale stabilire dei rapporti di collaborazione. Questo consentiva di mettere in comune le rispettive reti di relazione per affinare e rendere più efficace la difesa nei confronti del clero locale[22]. In molti casi si assistette all'avvio di azioni congiunte tra logge e comunità con l'obiettivo di dare vita a sodalizi laici di matrice filantropica e socio-culturale, che indirizzassero i propri sforzi soprattutto in campo assistenziale ed educativo. Infine non era improbabile che quanti beneficiassero di tali supporti richiedessero di essere iniziati.

In seguito a una recente ripresa delle ricerche sul protestantesimo evangelico in Italia in età contemporanea[23] risulta evidente che il fenomeno dell'evangelmassonismo sia stato di gran lunga più ampio e diffuso rispetto a quanto sinora messo in luce dalla passata storiografia. Per un corretto inquadramento, il fenomeno va però osservato con una prospettiva che non può prescindere dall'accertare la reale appartenenza alla massoneria dei vari personaggi esaminati. Spesso, anche in un recente passato, si sono date per scontate delle doppie appartenenze sulla base di testimonianze coeve o, peggio, al

---

Marco NOVARINO e Enrico MILETTO: *«Senza distinzione politica e religiosa». Repertorio bibliografico archivistico dell'associazionismo laico a Torino e provincia 1848-1925*, Torino, Centro Studi Piero Calamandrei, 2011 e successivamente Enrico MILETTO: *Laici e solidali. Massoneria e associazionismo a Torino e in Piemonte (1861-1925)*, Milano, FrancoAngeli, 2018.

20. Termine di origine greca (*διακονία diakonía*, servizio) che definisce l'azione sociale secondo i principi dell'etica cristiana; è impiegato soprattutto negli ambienti protestanti evangelici.

21. Sull'interpretazione del concetto di filantropia da parte di una rivista evangelica, cfr. s.a., «I cristiani e le questioni filantropiche», *L'Italia evangelica,* 48 (1886), p. 380.

22. Significativi furono gli articoli pubblicati sulla stampa massonica che stigmatizzavano le azioni antiprotestanti da parte di determinati ambienti cattolici soprattutto nell'Italia meridionale, cfr., ad esempio, s.a., «Strage di Barletta», *Bollettino del Grande Oriente della Massoneria in Italia,* X, XI, XII (1866):357; s.a., «Carità Cristiana», *Rivista della massoneria italiana,* 29-32 (1887), p. 237.

23. In particolare questo rinnovato interesse storiografico ha riguardato il metodismo con la ricerca di Andrea ANNESE: *Tra Riforma e patristica: il metodismo in Italia dall'Unità al caso Buonaiuti*, Roma, Viella, 2018 e i volumi collettanei di Paolo NASO (ed.): *Il metodismo nell'Italia contemporanea. Cultura e politica di una minoranza tra Ottocento e Novecento*, Roma, Carocci, 2011; Id. (ed.): *Il protestantesimo nello spazio pubblico. Il contributo del metodismo*, Roma, Carocci, 2015; Andrea ANNESE (ed.): *Antiche e nuove missioni, Dalle origini del metodismo italiano ai nuovi scenari globali*, Roma, Carocci, 2018; Sergio AQUILANTE (ed.): *La frontiera cattolica Percorsi del metodismo italiano dal 1861 al 1915*, Roma, Carocci, 2020.

semplice «sentito dire»[24]. Invece occorre inserire la fonte documentaria al centro del ragionamento, e cioè certificare attraverso essa se effettivamente vi fu una affiliazione iniziatica. Applicando questo metodo e analizzando soltanto il dato quantitativo, il fenomeno dell'appartenenza a Obbedienze massoniche risulta decisamente superiore rispetto a quanto finora indicato. E ciò vale sia per gli appartenenti ai corpi ecclesiali delle varie Chiese protestanti evangeliche sia per i «membri laici» che ricoprirono ruoli di rilievo a livello nazionale o in alcune comunità locali. Una ricognizione archivistica non appare però di semplice esecuzione poiché i documenti disponibili per lo studio della massoneria sono pochi, frammentari e dispersi. Una condizione che vale sia per quanto concerne gli organismi massonici nazionali, sia per le singole logge. Anche se migliore, la situazione non appare ottimale nemmeno sul versante protestante evangelico, nel quale mancano all'appello molti archivi delle comunità locali. La loro consultazione, qualora si rendessero disponibili, si rivelerebbe assai utile soprattutto per comprendere il percorso svolto dagli «operai»[25] iniziati.

Fatte salve tali premesse, il dato di 155 presenze ecclesiastiche risulta ragguardevole se riferito alla situazione italiana dal 1859 al 1914. A esso occorre aggiungere una cinquantina di personaggi che hanno ricoperto ruoli importanti nella vita delle denominazioni analizzate, oppure figure che potremmo definire di «area», riferendoci in particolare a intellettuali e collaboratori abituali di riviste evangeliche e massoniche. Scomponendo questo dato la componente metodista (wesleyana ed episcopale) risulta la più numerosa, con oltre la metà del complessivo, seguita da quella valdese, battista e della Chiesa cristiana libera. Ultimi erano i «cristiani liberi» *congregazionalisti*, con solo due presenze. Anche il dato qualitativo risulta interessante. Emerge infatti, tra gli evangelici, la presenza di sopraintendenti generali e locali dei due rami del metodismo, un presidente del Comitato d'evangelizzazione e poi moderatore della Chiesa valdese, presidenti, segretari e membri di direttivi dei Comitati di evangelizzazione. Inoltre troviamo direttori e collaboratori di riviste evangeliche, direttori e responsabili di scuole e associazioni filantropiche, organismi direttamente controllati dalle varie Chiese[26]**.** Sul versante massonico si possono annoverare, oltre a membri con ruoli direttivi in varie logge, un Gran Maestro del Grande Oriente d'Italia[27] (quattro in totale se si estende l'analisi fino agli Sessanta del Novecento), e due della Gran Loggia d'Italia[28].

---

24. Su questo approccio pseudo-storiografico che però ha consolidato e trasmesso «false appartenenze», cfr. Giordano GAMBERINI: «Protestanti e massoni nel primo quindicennio del secolo», *Bollettino della Società di Studi Valdesi,* 132 (1972), pp. 133-139, poi ripubblicato in *Rivista massonica*, 7 (1972), pp. 425-432.

25. Nel linguaggio ecclesiastico si utilizza per i membri del corpo pastorale di una chiesa protestante evangelica.

26. Per una analisi prosopografica dell'evangelmassonismo cfr. Marco NOVARINO: *Evangelici e liberimuratori nell'Italia liberale (1859-1914),* cit., in particolare l'*Appendice biografica*, pp. 447-519.

27. Sul Gran Maestro, battista e poi metodista Giuseppe Petroni, cfr. Anna Maria ISASTIA: «Giuseppe Petroni dall'anticlericalismo al metodismo», in Paolo NASO (eds): *Il metodismo nell'Italia contemporanea*, Roma, Carocci, 2012, pp. 105-128, e l'articolo, s.a., «Un gran maestro convertito al Vangelo», *Il Testimonio* 13 (1885), p. 225.

28. Sui Gran Maestri e pastori metodisti Saverio Fera e William Burgess, cfr. Giorgio SPINI: «Reverendo e massone. Il ruolo di Saverio Fera nella composita geografia dell'Italia evangelica», in Marco NOVARINO (ed.): *L'Italia delle minoranze. Rapporti tra massoneria, protestantesimo e repubblicanesimo*

Ritornando al contesto generale, è opportuno sottolineare che gli anni Settanta dell'Ottocento coincisero con una lunga stagione che conobbe una parziale cesura con l'inizio della Grande guerra. E' noto come il 20 settembre 1870 rappresenti una data cardine per la storia d'Italia[29]. Tra le file del protestantesimo italiano si consolidò la convinzione che il terreno fosse maturo per avviare una Riforma religiosa, simile a quella del XVI secolo. Gli evangelici pensarono che, insieme al potere temporale della Chiesa cattolica, iniziasse anche la decadenza spirituale del cattolicesimo. Si resero conto precocemente che si trattava di una illusione, ma nonostante tutto in alcuni ambienti evangelici la speranza di rinnovamento non fu del tutto accantonata. Infatti restava salda la convinzione che la nuova fase politica che aveva visto l'avvento al potere della Sinistra storica, potesse tracciare per l'Italia una nuova strada. Un percorso che avrebbe permesso alla giovane nazione di avvicinarsi maggiormente sul piano politico, sociale, culturale e religioso ai Paesi a maggioranza protestante. In tal senso occorre chiedersi quale fu il ruolo svolto nell'ultimo scorcio dell'Ottocento dalle Chiese protestanti evangeliche nell'ambito del complesso processo di modernizzazione e laicizzazione del paese. Un passaggio che aveva visto impegnarsi, in prima persona e non senza contraddizioni, anche una componente della classe dirigente liberale e una parte, tutt'altro che marginale, della borghesia italiana.

Per rispondere a questo interrogativo occorre approfondire la conoscenza del rapporto del mondo protestante evangelico con lo Stato liberale, sia in termini di consenso sia di dissenso**.** Un fatto è comunque certo: il rafforzamento in seno alle varie strutture evangeliche della volontà di sostenere maggiormente un'incisiva azione politica di laicizzazione favorì l'adesione di molti evangelici, in particolare i metodisti episcopali, alle logge. Questi ultimi, che coltivavano stretti rapporti con gli Stati Uniti, furono i primi e i più convinti assertori di tale strategia. Una convinzione che li portò ad allargare il raggio d'azione, mettendosi in relazioni con tutti coloro che, a esclusione degli atei, auspicavano una drastica riduzione del peso specifico detenuto dal cattolicesimo. D'altronde ai metodisti episcopali non mancavano gli argomenti su cui poter fare leva. Nel periodo immediatamente successivo alla guerra civile, gli Stati Uniti vissero infatti una straordinaria stagione segnata da un crescente progresso scientifico ed economico, che ebbe notevoli effetti sul versante immigratorio. Infatti questa congiuntura provocò un esodo di interi nuclei familiari dagli stati europei, in particolar modo da quelli a maggioranza cattolica. Questo fenomeno fu percepito dal mondo protestante evangelico come un vero e proprio esercito di «papisti» pronti a trasferirsi sul territorio statunitense. Per difendere il sistema evangelico-capitalistico divenne così indispensabile sull'altra sponda dell'Atlantico, cercare di attenuare le divisioni politiche, religiose e sociali all'interno del cosiddetto *white-anglosaxon-protestant people* (*wasp*) di fine Ottocento, garantendone una maggiore coesione interna. Soltanto così sarebbe stato possibile da un lato continuare il mantenimento della leadership di questa componente

---

nell'Italia contemporanea, Torino, Edizioni Età dell'Acquario, 2003, pp. 67-92, e Cyril James DAVEY: «Burgess William», in *The Encyclopedia of World Methodism*, vol. I, Nashville, United Methodist Pub. House, 1974, p. 357.

29. Jean-Pierre VIALLET : « Le 20 septembre dans l'histoire de l'Italie libérale », *Mélanges de l'École Française de Rome, Italie-Méditerranée*, 1 (1997), pp. 115-177.

etnica e religiosa, dall'altro provvedere alla salvaguardia di quello che appariva oramai un solido binomio basato sul nesso tra «cristianesimo protestante» e «civiltà».

Appare quindi evidente come, anche in Italia, il «*dream»* protestante evangelico oltrepassasse il carattere esclusivamente religioso. Per i metodisti episcopali, e in particolare per il loro sopraintendente William Burt, il quadro appariva chiaro e presagiva un duplice percorso. Da un lato non era sufficiente la conversione delle masse ma occorreva attrarre la *middle class*. In tal modo, oltre ad incentivare la crescita economica, migliorando i rapporti commerciali con gli Stati Uniti, si contribuiva a spostare il paese nell'alveo delle potenze emergenti a maggioranza riformata. Questo scenario avrebbe consentito un ridimensionamento del ruolo della Chiesa cattolica, con positivi effetti anche sull'altra sponda dell'Atlantico dove continuava a influenzare, in funzione antiprotestante, milioni di uomini e donne emigrate. Agli occhi dei metodisti episcopali i tempi erano dunque maturi affinché una consistente parte della borghesia italiana compiesse un passo decisivo verso l'adesione al protestantesimo evangelico. Erano convinti che questa componente della società civile stesse prendendo coscienza che liberalismo e cattolicesimo non potessero coesistere. Inoltre era per loro evidente che il persistente condizionamento esercitato dal Vaticano sulle masse povere e senza istruzione rappresentava una grave minaccia sul futuro dell'Italia. Soltanto una conversione intrapresa dall'alto, attraverso l'adesione partecipata e convinta della componente definita dalla stampa metodista «*educated people*» avrebbe permesso di superare questa situazione di stallo[30]. Analoghe posizioni erano portate avanti anche dai metodisti wesleyani che avevano nell'Inghilterra, in quel momento la prima potenza mondiale, il proprio modello economico e sociale.

Differente e con dinamiche più complesse fu invece l'atteggiamento dei valdesi. Quelli che vivevano nelle valli erano anche loro su posizioni anticlericali, pur utilizzando toni meno esasperati, appoggiavano, sul piano politico, le componenti liberal-moderate. Infine, si dimostrarono tutt'altro che propensi a sposare il *dream* protestante di matrice anglosassone. Le comunità operanti nel resto della Penisola e lo stesso Comitato di evangelizzazione assunsero posizioni meno distanti da quelle dei metodisti e non è un caso che la maggior parte degli ingressi di «operai» di questa denominazione nelle logge avvenne in luoghi lontani dalle valli valdesi.

Molti aspetti del «dream» metodista erano assimilabili con il nuovo indirizzo imposto dal Gran Maestro Adriano Lemmi al Grande Oriente d'Italia a partire dal 1885[31]. La nuova leadership aveva un obiettivo chiaro che prevedeva la creazione di una struttura massonica solida sul piano economico e coesa su quello sociale. Un'organizzazione al cui interno avrebbero dovuto assumere un ruolo preminente gli esponenti progressisti appartenenti ai settori della borghesia più illuminata. In particolare quelli formatasi nello spirito risorgimentale, orientati in senso anticlericale, modernizzatore e laicista. Lemmi impiegò tutte le proprie energie per concretizzare questo progetto che una volta portato a compimento creò una cesura con il passato. Da questo momento in avanti il Grande Oriente d'Italia consolidò il suo impegno politico, contribuendo in modo

30. Giorgio SPINI: «Il «Grand Dessein» di William Burt e l'Italia laica», in Franco CHIARINI (ed.): *Il metodismo italiano*…, pp. 109-120.

31. Fulvio CONTI: «Lemmi Adriano», in *Dizionario Biografico degli Italiani,* Vol. 64 (2005).

determinante al rafforzamento della legittimazione del nuovo Stato. Inoltre si adoperò per consolidare il consenso dei ceti borghesi emergenti verso la nuova classe dirigente liberale alla guida del paese dal 1876. Tale presa di posizione portò a un'interpretazione più dinamica e flessibile, che contemplava la possibilità di trasformare il tessuto connettivo massonico in un mezzo di condizionamento dell'azione governativa in senso riformista[32].

Un simile progetto poteva e doveva coinvolgere altri soggetti ed è per questo che gli evangelici divennero potenziali «compagni di viaggio». La nuova situazione creatasi determinò un momento di svolta, che vide le logge ricoprire un ruolo rilevante non soltanto nel delicato processo di consolidamento dello Stato italiano, ma anche nella complessa costruzione dell'identità nazionale. A tale proposito, tra le diverse azioni messe in campo, la «monumentalizzazione» della storia svolse un ruolo cruciale. Una pratica ritenuta funzionale a raggiungere un duplice scopo: rafforzare il consenso verso lo stato liberale e svolgere un ruolo non solo evocativo ma didattico per le future generazioni mettendo in gioco una rappresentazione del passato meno dinastico e più popolare[33].

Pur mantenendo le proprie specificità, tanto gli ambienti massonici, quanto una parte consistente di quelli evangelici, appoggiarono il progetto e lo portarono avanti con grande convinzione. In tutta la penisola si assistette così all'inaugurazione di numerosi monumenti. Ne sono un esempio, tra gli altri, quelli dedicati ad Arnaldo da Brescia nella sua città natale, a Savonarola a Firenze, ad Alberico Gentili a San Ginesio e a Giordano Bruno a Roma[34]. A chiudere il cerchio troviamo anche l'elogio all'erezione del monumento dedicato a Lutero eretto a Worms e circondato dalle statue di Jan Hus, John Wycliffe, Pietro Valdo e Savonarola. In quella occasione la stampa massonica presentò il padre della riforma come colui che «innalzò coraggiosamente la bandiera della ragione umana contro quella della superstizione e dell'oscurantismo, rappresentata dal Papato»[35]. Questa convergenza rafforzò, sull'altra sponda del Tevere, la convinzione di un complotto massonico-evangelico dove l'elogio massonico a Lutero, commemorato «dai ministri di otto o dieci razze protestanti diverse, concordi solo nell'odiare la Chiesa cattolica»[36] e la costruzione del Tempio valdese a Roma —approvata dall'allora sindaco Luigi Pianciani, esponente di primo piano del Grande Oriente d'Italia— erano per il Vaticano evidenti prove.

---

32. Aldo Alessandro MOLA: *Adriano Lemmi. Gran maestro della nuova Italia (1885-1896)*, Roma, Erasmo, 1985.

33. Umberto LEVRA: *Fare gli Italiani. Memoria e celebrazione del Risorgimento*, Torino, Istituto per la storia del Risorgimento italiano,1992.

34. Esemplare per comprendere alleanze, divergenze, compromessi all'interno degli ambienti anticlericali e protestanti evangelici è la genesi del monumento a Giordano Bruno a Campo de' Fiori a Roma, descritta da Massimo Bucciantini: *Campo dei Fiori. Storia di un monumento maledetto*, Torino, Einaudi, 2015.

35. Il Grande Oriente d'Italia dedicò ampio spazio sulle sue riviste alla progettazione e inaugurazione di questi monumenti. Per quello su Lutero cfr., s.a., «Lavori nelle officine», *Bollettino della massoneria del Grande Oriente d'Italia*, (1867-1869), p. 571; Camillo FINOCCHIARO APRILE: «Germania», *L'Umanitario,* 10 (1868), p. 8.

36. Eugenio CECCONI (arcivescovo di Firenze): *Martino Lutero, il Monumento di Worms e la Verità Storica*, Prato, Giachetti,1883.

Le significative modifiche legislative, frutto della grande stagione riformistica di fine Ottocento, portarono alcune componenti dell'evangelismo italiano a intravedere la possibilità di nuovi e importanti cambiamenti. Sembrava dunque che sorgesse una nuova alba radiosa, proprio come era rappresentata nel «Ballo Excelsior», trasposizione teatrale della fiducia nel progresso[37]. Quanti decisero di intraprendere la via dell'evangelmassonismo dovettero comunque impegnarsi in un'operazione tutt'altro che semplice, e cioè far coesistere il «Risveglio» evangelico e «modernizzazione» massonica. Raggiungere questa meta non era facile, ma nemmeno impossibile e cominciò a insinuarsi anche nelle componenti più tradizionali dell'evangelismo. Non fu un caso, in tal senso, che la prima loggia creata a Torre Pellice, capitale del valdismo, venne denominata proprio con il nome «Excelsior».

L'evangelmassonismo trasse considerevoli vantaggi dai cambiamenti che avvennero con l'inizio del nuovo secolo. Erano gli anni della *Belle Époque*, un termine carico di ottimismo che rimandava a una visione patinata del periodo, restituendo in maniera convincente l'idea che l'agognato «progresso» fosse finalmente divenuto realtà. I positivisti e anche molti massoni lo ritenevano un processo irreversibile, in costante e continua espansione. Nello stesso arco di tempo, nell'intero universo protestante evangelico, venne intrapreso, a livello internazionale, un profondo rinnovamento. L'ortodossia del «Risveglio» dovette fronteggiare l'arrivo della teologia protestante-liberale [38] e del cristianesimo sociale. Si trattava di nuove forme di concezione della fede, nelle quali le aperture al progresso, alla scienza e alla storia, quest'ultima considerata come chiave interpretativa del presente, trovavano spazi di azione e margini di manovra sempre più ampi. A sferzare l'orizzonte vi era dunque un soffio di vento nuovo che avrebbe consentito di prendere le distanze dagli eccessi di moralismo che tanto avevano segnato i decenni precedenti. La teologia liberale tentò dunque una difficile opera di mediazione. Cercò infatti di assumere la funzione di *trait d'union* capace di coniugare il messaggio di Cristo con la modernità, la fede evangelica con il mondo nuovo prodotto prima dall'Illuminismo e la Rivoluzione Francese e poi dalle rivoluzioni scientifiche e industriali. Nel primo scorcio del Novecento, la progressiva espansione della teologia liberale creò un «terreno di coltura» particolarmente fertile che favorì l'afflusso di pastori nelle logge. Allo stesso tempo, anche il deismo, professato da buona parte dei massoni, smise di essere considerato l'anticamera dell'ateismo[39]. Anzi, fino all'avvento del fascismo, i teologi liberali protestanti rivolsero grande attenzione verso quanti intendevano abbandonare le concezioni deiste per intraprendere un sentiero diverso che li avrebbe condotti verso la ricerca della fede cristiana e di una chiesa «nuova». Una chiesa che avrebbe dato forma alle loro aspettative, dimostrandosi così in grado di superare il conservatorismo del cattolicesimo che ai loro occhi appariva inadeguato a offrire una risposta spirituale al mondo moderno.

---

37. Il ballo *Excelsior*, opera di Luigi Manzotti su musica di Romualdo Marenco debuttò alla Scala nel 1881 ed ebbe un inaspettato successo. Il tema ispiratore dello spettacolo era che la scienza e il progresso rappresentavano il futuro dell'umanità.

38. Alessandro RATTI: «Teologi protestanti del XX secolo», *CredereOggi,* 146 (2005), pp. 3-6.

39. Antonio BELTRAMI: «A proposito di Massoneria atea», *L'Evangelista,* 25 (1913), pp. 2-3.

Nel lungo periodo che vide massoneria ed evangelismo intrecciare le loro sorti, una data significativa è rappresentata dal 1908, anno che segnò una grave scissione nel Grande Oriente d'Italia. Due anni prima, nel 1906, la più grande Obbedienza italiana si propose come punto di riferimento e vettore di coesione tra le componenti politiche laico-liberali e di sinistra contribuendo in maniera decisiva ad avviare la stagione dei blocchi popolari[40]. In concomitanza di consultazioni elettorali o della formazione di amministrazioni locali i rapporti veicolati dalle logge acquisirono un'importanza sempre maggiore. Tali legami iniziarono infatti a essere utilizzati per facilitare i collegamenti tra esponenti di diversi schieramenti politici, a partire dai socialisti riformisti per arrivare fino ai membri della classe governativa, definiti genericamente democratici liberali, passando per i repubblicani e i radicali. L'alleanza tra massoneria e forze laiche e democratiche andava ben oltre il solo accordo elettorale. Il suo perno era rappresentato dalla comune convergenza su determinate tematiche che avevano nell'anticlericalismo e nel coinvolgimento delle masse popolari i punti di maggiore coinvolgimento. Aspetti ritenuti fondamentali nella battaglia per il consolidamento di uno Stato laico. Se l'anticlericalismo favorì l'iniziazione di «operai», indipendentemente dal loro orientamento politico, l'apertura progressista costituì una chiave di volta fondamentale, e coincise con il mutamento di approccio cui andarono incontro differenti denominazioni, soprattutto nel campo della cosiddetta «questione sociale». Ciò portò a un rafforzamento dei settori del protestantesimo evangelico italiano favorevole verso l'ala più progressista dello schieramento politico e della società, favorito in tal senso dalla diffusione della teologia liberale.

Un'ulteriore saldatura tra i partiti progressisti, la massoneria e una parte del mondo protestante evangelico riguardò la scuola e la sua laicizzazione[41], vero e proprio anello forte nella difesa dello Stato che generò un aspro scontro, combattuto contro avversari cattolici agguerriti. Nel 1908 Leonida Bissolati, deputato socialista, presentò un disegno di legge per abolire l'insegnamento religioso nelle scuole. La proposta, caldeggiata dai vertici del Grande Oriente d'Italia, fu però bocciata in Parlamento con i voti di alcuni deputati massoni[42]. L'espulsione di parte di essi e dei loro sostenitori voluta dal Gran Maestro Ettore Ferrari creò un forte risentimento da parte dell'opposizione di stampo conservatore. Alla guida di questa corrente si posero alcuni pastori evangelici che ricoprivano ruoli nevralgici nelle fila del Rito Scozzese Antico ed Accettato[43]. Dato che scuola laica

40. Sul collante anticlericale e massonico dei «blocchi popolari», cfr. Enrico DECLEVA: «Anticlericalismo e lotta politica nell'Italia giolittiana. 2, L'estrema sinistra e la formazione dei blocchi popolari (1905-1909)», *Nuova rivista storica,* 53 (1969), pp. 541-617.

41. Sulla questione massoneria ed educazione laica, cfr. la sezione monografica degli *Annali di storia dell'educazione e delle istituzioni scolastiche* 11 (2004), pp. 11-186, intitolata, 'La presenza massonica nell'educazione italiana dall'Unità al fascismo'. Cfr. anche Tina TOMASI: *Massoneria e scuola dall'unità ai giorni nostri*, Bologna, Vallecchi, 1980.

42. Per una ricostruzione precisa e puntuale cfr. Ferdinando CORDOVA: *Massoneria e politica in Italia. 1892-1908,* Roma-Bari, Laterza, 1985, pp. 277-293.

43. Il Rito Scozzese Antico ed Accettato, tendenzialmente su posizioni moderate, e il Rito Simbolico Italiano, più progressista costituivano l'ossatura federativa del Grande Oriente d'Italia attraverso il principio della cosiddetta «Libertà di Riti e unità di governo». Sulla complessa struttura federativa del Grande Oriente d'Italia, rimandiamo a Marco NOVARINO: *Progresso e tradizione liberomuratoria. Storia del Rito Simbolico Italiano*, Firenze, Angelo Pontecorboli Editore, 2009.

rappresentava un valore simbolico enorme e il suo consolidamento era considerato come prioritario nel mondo massonico, l'esito negativo della votazione assunse i connotati di una bruciante sconfitta. L'espulsione dei deputati dissidenti aderenti al Rito fu dichiarata nulla dalla massima autorità di questa organizzazione massonica, il pastore metodista Saverio Fera. Tale linea —sostenuta anche da Teofilo Gay, pastore valdese e membro più anziano dell'organo direttivo e da William Burgess, sopraintendente nazionale della Chiesa metodista wesleyana— diede vita alla più grave scissione che la maggiore e più antica Obbedienza massonica italiana subì. Si trattò del punto più alto del profondo dissidio intercorso tra la corrente minoritaria conservatrice e la maggioranza progressista presenti nella massoneria italiana. Sebbene la nascita di un nuovo organismo, che prese il nome di Gran Loggia d'Italia, non fosse il frutto di una congiura «protestante», venne considerato dalla storiografia per lungo tempo come il solo momento degno di nota nell'ambito della lunga stagione dei rapporti evangelico-massonici. La presenza di pastori protestanti evangelici ai vertici della nuova obbedienza rappresentò un elemento di estrema utilità nelle fasi iniziali, traendo linfa vitale dalle relazioni inter-evangeliche tessute sul piano internazionale. Non a caso essa, sebbene numericamente fragile, riuscì comunque a sopravvivere, grazie soprattutto ai diversi riconoscimenti ottenuti negli anni seguenti da parte del *network* evangelico e massonico internazionale[44].

A partire dai primi anni del Novecento si affacciarono sulla scena vecchie e nuove ostilità che costrinsero sia il mondo massonico, sia quello protestante evangelico ad affinare le armi. Quella che si stava profilando era una situazione che in determinati momenti portò *ob torto collo* le rispettive dirigenze ad assumere atteggiamenti e posizioni non in linea con le tradizioni che fino ad allora le avevano contrassegnate, scontentando così settori più o meno ampi delle loro basi.

La Prima guerra mondiale creò una cesura netta in entrambi i soggetti. Per molte Obbedienze massoniche, il 1914 coincise con l'epilogo di un processo di mutamento avviato parallelamente alla stagione ottocentesca delle nazionalità. I massoni europei si trovarono così costretti a confrontarsi con la spinosa questione di dover conciliare universalismo e nazionalismo[45]. La Grande guerra mise in crisi però, seppur con un peso diverso a seconda delle differenti denominazioni, anche il campo protestante evangelico. Fu una cesura profonda che portò all'affiorare di un serrato dibattito sulla pace o sulla «guerra giusta», sul rapporto tra cristianesimo e conflitto, sulla distinzione tra nazionalismo e patriottismo. Ma il discorso fu alimentato anche da altre argomentazioni come ad esempio l'opportunità di rimanere fedeli alla morale religiosa o di attenersi invece ai doveri imposti dall'appartenenza nazionale[46]. Fu tra l'estate del 1914 e la

---

44. Per gli echi della scissione sulla stampa protestante italiana, cfr. s.a., «Che cosa debbono fare i massoni di religione protestante?», *L'Evangelista,* 33 (1908), p.1; s.a., «Massoni e evangelici», *La Luce,* 40 (1908), pp. 1-2. Cfr. anche s.a., «Il pastore valdese T. Gay massone e ferano spiega l'origine della discordia», *Il Momento,* 18 luglio 1908, p.1.

45. Sul ruolo della massoneria italiana durante la Prima guerra mondiale cfr. Marco CUZZI: *Dal Risorgimento al mondo nuovo. La massoneria italiana nella prima guerra mondiale*, Firenze, Le Monnier università-Mondadori education, 2017.

46. Sull'impatto della Grande guerra nel mondo protestante evangelico italiano cfr. Susanna PEYRONEL RAMBALDI, Gabriella BALLESIO, Matteo RIVOIRA (eds.): *La Grande Guerra e le Chiese evangeliche in Italia (1915-1918)*, Torino, Claudiana, 2016.

primavera del 1915 che il dibattito pro o contro il conflitto assunse i toni più accesi. Quando però l'Italia abbandonò la posizione neutrale scegliendo di intervenire a fianco dell'Intesa, il clima mutò. Tanto le Obbedienze quanto le Chiese protestanti evangeliche compresero come i margini per critiche e discussioni si fossero assottigliati. Era il tempo, per entrambe, di lasciare da parte le polemiche e di adempiere ai propri doveri patriottici[47].

Nel primo dopoguerra i due soggetti andarono incontro a un ulteriore processo di trasformazione interna, che portò a un ridimensionamento dell'evangelmassonismo che, seppur ridimensionato, non venne meno del tutto[48].

47. Cfr. Ernesto COMBA: «Cura d'anime», *La Luce,* 8 luglio 1915 e «Grande Oriente d'Italia-Ai massoni italiani», *Rivista massonica,* 5 (1915), pp. 193-194.

48. Anche se pubblicato nel 1914 risulta importante, per capire l'evoluzione dell'evangelmassonismo, l'articolo di Salvatore MASTROGIOVANNI: «I protestanti e la massoneria. A proposito del recente congresso socialista», *Bilychnis,* V (1914), pp. 353-358.

LA MASONERÍA COMO INSTRUMENTO DE DIÁLOGO: PRENSA E IMAGEN

La Masonería en alguna prensa en el Trienio Constitucional (1820-1823)

José Miguel DELGADO IDARRETA
Universidad de La Rioja

El primero de enero de 1820 se producía en Las Cabezas de San Juan el golpe de Riego que ponía punto de partida al Trienio Constitucional o Liberal. Proceso que perdurará hasta que las tropas francesas del duque de Angulema entraran en la península y repusieran a Fernando VII en el trono absoluto en octubre de 1823. Acontecimiento que perturbaría la realidad del momento como bien relató en primera persona Mesonero Romanos al escribir que «esta noticia tan importante y trascendental traía, pues, revueltos los ánimos y preocupaba en distintos sentidos todos los pensamientos, calificándola unos de una nueva calaverada, que quedaría muy pronto ahogada en sangre, como las anteriores, promovidas por Mina en Navarra, Porlier en Galicia, Vidal en Valencia, Lacy en Cataluña…»[1].

El golpe de Riego venía a poner el cierre al primer periodo absolutista de Fernando VII que se había iniciado con el Manifiesto de los Persas el 12 de abril de 1814 en el que algunos diputados de las Cortes se dirigen al rey con ocasión de que «a la entrada en España de vuelta de su cautividad, se penetrase del estado de la nación, del deseo de sus provincias, y del remedio que creían oportuno; todo presentado a S. M. en Valencia por uno de dichos diputados, y se imprime en cumplimiento de real orden»[2]. Seis años en los que no faltaron otros pronunciamientos, como ya se ha advertido, que trataban de mostrar el malestar de la población y del ejército en el estallido liberal que surge dentro de la Europa reaccionaria[3].

Con el pronunciamiento de Riego se reinstauraba la Constitución de 1812 que desde el punto de vista de la prensa retomaba el deber de las Cortes de «proteger la

1. Ramón de MESONERO ROMANOS: *Memorias de un setentón*, Madrid, Ediciones Atlas, 1967, p. 96.

2. *Manifiesto de los Persas*, Madrid, Imprenta de Collado, 1814, en congreso.es (consultado el 10 de julio de 2023).

3. Celso ALMUIÑA: «Orígenes y evolución del movimiento liberal en España. El liberalismo», en *População e Sociedade*, 13 (2022), pp. 18-19.

libertad política de la imprenta»[4], sin olvidar el pronunciamiento previo sobre libertad de imprenta que había presentado Agustín Argüelles en 1810 y que se aprobó el 10 de noviembre, que buscaba «desmontar la hasta entonces poderosa maquinaría inquisitorial firmemente asentada sobre la censura previa»[5], o también «asunto de primordial interés en la construcción del nuevo Estado» para configurar al novel liberalismo[6], y en cuyo texto se podía leer que «todos los cuerpos y personas particulares, de cualquier condición y estado que sea, tienen libertad de escribir, imprimir, publicar sus ideas políticas sin necesidad de licencia, revisión o aprobación alguna…», con lo que también se especificaba que quedaban abolidos los juzgados de imprenta y censura[7]. El acto de Riego en Las Cabezas de San Juan facilitaba la reposición de la Constitución de 1812, y, por lo tanto, la recuperación de la libertad de imprenta, que irá tomando cuerpo a lo largo de estos tres años. En primer lugar, con el Decreto de 22 de octubre de 1820 donde se especificaba que seguía «todas las formalidades prescritas en la Constitución» por lo que se decreta que «todo español tiene derecho de imprimir y publicar sus pensamientos sin necesidad de previa censura», exceptuándose los «escritos sobre la sagrada Escritura, y sobre los dogmas de nuestra santa Religión, los cuales no podrán imprimirse sin licencia del Ordinario»[8]. Norma complementada con el firmado el 22 de febrero de 1822, que hacía «referencia al título tercero sobre calificación de escritos, al quinto sobre los responsables de dichos escritos, el sexto sobre las personas que pueden denunciar los impresos y el séptimo sobre el modo de proceder en los juicios»[9]. En palabra del profesor Marcuello se produjo un gran desarrollo de los medios de comunicación y el embrión de los partidos, y así, añade, «la imprenta y, sobre todo, la prensa periódica se convirtió, en el marco del Estado Liberal, en el gran protagonista de la formación, encuadramiento y movilización de la opinión pública»[10]. Periódicos que «aprovechando la libertad de la prensa, formaron iglesia o reunieron clientela, hasta el punto de conservarse durante todo o casi todo aquel memorable trienio» de donde saldrían los de tendencia afrancesada, los que defendían «con más vehemencia que acierto los principios revolucionarios», y junto a ellos los denominados serviles[11]. Normas que plasmarán el desarrollo de la prensa en estos tres años, con sus controversias, sus afilia-

---

4. *Constitución de 1812*, Capítulo VII, «De las facultades de las Cortes», artículo 131.24.

5. Celso ALMUIÑA: «Orígenes y evolución…», p. 17.

6. Emilio LA PARRA LÓPEZ: *La libertad de prensa en las Cortes de Cádiz*, Valencia, Nau Llibres, 1984, Introducción, en cervantesvirtual.com (consultado el 12 de julio de 2023).

7. *Colección de los Decretos y Órdenes que han expedido las Cortes Generales y Extraordinarias desde su instalación en 24 de septiembre de 1810 hasta igual fecha de 1811*: Decreto IX de 10 de noviembre de 1810, Libertad política de la imprenta, Madrid, Imprenta Nacional, 1812, las referencias en artículos 1 y 2.

8. *Colección de los Decretos y Órdenes Generales de la primera Legislatura de las Cortes Ordinarias de 1820 y 1821*: Decreto LV de 22 de octubre de 1820, Reglamento acerca de la libertad de imprenta, artículos 1 y 2 respectivamente, firmado, entre otros, por el presidente Josef María Calatrava.

9. *Colección de los Decretos y Órdenes Generales expedidos por las Cortes Extraordinarias que comprende de 22 de septiembre hasta el 14 de febrero de 1822*: Decreto LXIX de 12 de febrero de 1822, ver José Miguel DELGADO IDARRETA: «Libertad de imprenta en el Trienio Liberal (1820-1823). El caso de *El Patriota Riojano*», en *Berceo*, 179 (2020), p. 97.

10. Juan Ignacio MARCUELLO BENEDICTO: «La libertad de imprenta y su marco legal en la España liberal», *Ayer*, 34 (1999), p. 65.

11. Ramón de MESONERO ROMANOS, *Memorias...*, pp.109-110.

ciones, que detectarían los enfrentamientos cotidianos y grupos que se convertirían en el eje de la prensa política apareciendo ahora la polémica «entre liberales moderados y exaltados» y no «entre liberales y serviles» como había ocurrido en el anterior periodo constitucional[12]. Leyes, por otra parte, que conseguirían «hacer caer 'de facto', y luego de derecho el sistema legal absolutista», e «impidió la edición de periódicos en zonas ocupadas por los franceses», pero sobre todo «la instaurada libertad de prensa trajo, de la mano, el periodismo político, que llevó a dar un tono violento a los debates públicos, dadas las fuertes discrepancias ideológicas existentes»[13],

LA PRENSA LIBERAL Y CONSTITUCIONAL

En este ámbito aparecieron decenas de periódicos, como bien han mostrado por una parte el dramaturgo Eugenio Hartzenbusch y por otra Ruano y Fuentes. Respecto al primero, Hartzenbusch, aludir a que fue responsable de la sala tercera de la Biblioteca Nacional, que contiene colecciones de periódicos de Madrid, y que en 1873 la misma lo premió con un trabajo sobre la recopilación y catalogación de la prensa madrileña entre 1661 y 1870 con 1.500 pts. y la impresión de la obra y con la pretensión de «ser útil a los periodistas principalmente»[14]. En cuanto a Francisco Ruano y Ricardo Fuente en su obra sobre publicaciones periódicas madrileñas advierten que son las que existen en la Hemeroteca Municipal de Madrid con más de tres mil cabeceras[15] y en el epígrafe «La Labor cultural de la Hemeroteca» escribe el en ese momento director de la hemeroteca Municipal, Antonio Asenjo, que se fundó en 1918 y que han podido conseguir un aumento cuantitativo muy importante de periódicos, indicando que fue fundada por «el llorado maestro Fuente, y el inolvidable Francisco Ruano, benemérito secretario del Ayuntamiento»[16].

Labor encomiable que nos permite conocer no solo el número de periódicos en los periodos de ambos trabajos, sino detalles de cada uno de ellos. De esta manera se detectan 120 cabeceras en el trabajo del dramaturgo entre 1820, con una gran explosión de periódicos y 1823 y solamente en Madrid[17]. En lo que respecta a Ruano y Fuentes contabilizamos, de nuevo solo en Madrid, pero ubicadas en la Hemeroteca Municipal,

---

12. María Cruz SEOANE y María Dolores SAIZ: *Cuatro siglos de periodismo en España. De los* avisos *a los periódicos digitales*, Madrid, Alianza, 2007, pp. 76-77.

13. José Javier SÁNCHEZ ARANDA y Carlos BARRERA: *Historia del periodismo español desde sus orígenes hasta 1975*, Pamplona, EUNSA, 1992, p. 83.

14. Eugenio HARTZENBUSCH: *Periódicos madrileños desde el año 1661 al 1870*, Madrid, Establecimiento tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra», 1894, Advertencia, pp. V y VII respectivamente.

15. Francisco RUANO y Ricardo FUENTES: *Catálogo de publicaciones periódicas madrileñas*, Madrid, Artes Gráficas Municipales, 1933.

16. *Ibid.*, pp. VII-X.

17. Eugenio HARTZENBUSCH, *Periódicos madrileños...*, pp. 25-39. De ellos en 1820 se corresponden 26 con un apéndice que añade otros 31 en total 57. Algo similar se puede indicar para 1821 con 13 más y un apéndice con otros 11, lo que hace un total de 24. Añadiremos el año 1822 con 9 y el correspondiente apéndice con 22 y que representan otros 31. Por último, en 1823 contaremos 8 más, lo que hace ese total de 120 cabeceras durante el Trienio.

lo que disminuye la contabilización a 29 ejemplares[18]. Entre todos ellos encontramos los que versarán sobre actitudes masónicas y antimasónicas, en que nos fijaremos a continuación.

En primer lugar, citaremos a aquellos que desde una posición liberal o dentro del liberalismo moderado o exaltado se mostraron como defensores del constitucionalismo y posteriormente entre los absolutistas que se manifiestan como tales o ultracatólicos o serviles. Entre los que más perduró está el *Diario constitucional de Palma* entre marzo de 1820 y noviembre de 1823, definido como liberal moderado, y que había nacido como *Diario constitucional, político y mercantil de Palma* de la mano del impresor Felipe Guasp y que trataba «así de espresar (sic) la sana opinión común, como rectificar la equivocada es el más digno objeto de un periódico liberal», además de celebrar el «Aniversario de la Constitución Española proclamada por el General Riego en Correderas, junto a Alcalá de Gazules, en 1820»[19]. Al dejarse de publicar se transformó en *Diario Balear*, único editado en las islas durante los siguientes diez años desde 1823 hasta 1833.

Con una duración menor, pero que nos lleva de enero de 1820 hasta julio de 1822 encontramos a *El Censor*, de talante liberal y constitucionalista, aunque más moderado en palabras de Seoane, a la vez que cita a Antonio Elorza al indicar que fue «con toda probabilidad el de mayor rigor en la historia de nuestro conservadurismo»[20], que se editaba los sábados en Madrid en la imprenta de Eusebio Álvarez y en los que colaboraron «El erudito y matemático D. Alberto Lista, …, los distinguidos literatos Sres. D. José Mamerto Gómez Hermosilla y Sebastián Miñano», considerada como una gran e interesante publicación[21]. Se subtitulaba «Periódico político y literario», y lo creó y editó León Amarita en la imprenta de *El Censor* en Carrera de San Francisco, 1 y plazuela de Santiago 1 de Madrid, presentándose a una columna[22].

Con una breve existencia debemos citar a *El Apéndice al Zurriago* que apareció el 14 de enero, concluyendo el 7 de febrero de 1823, que se editaba en la imprenta de R. Cerro sita en calle de los Abades de Madrid, o en otros lugares aparece como imprenta de A. Fernández para *El Zurriago*[23], sin fecha fija de salida y con un claro ataque a los que denomina «pasteleros»[24]. En la misma línea, pero dentro del liberalismo exaltado apareció en Madrid *El indicador de los espectáculos y del buen gusto* entre mayo de

18. Francisco RUANO y Ricardo FUENTES, *Catálogo de publicaciones…*, pp. 11-14. Corresponden a 1820 unas 19 cabeceras, frente a 6 del año 1821, 3 de 1822 y se cierra la lista con un ejemplar más en 1823, pero con las tropas francesa ya en territorio español, lo que suman esos 29 periódicos.

19. *Diario Constitucional de Palma*, núm. 1 del 1 de enero de 1823, p. 1; existen fondos en la Biblioteca digital de la Biblioteca Nacional de España (BNE).

20. María Cruz SEOANE y María Dolores SAIZ, *Cuatro siglos de periodismo…*, p. 80. Para Antonio ELORZA: «La ideología moderada en el Trienio Liberal», *Cuadernos Hispano-americanos*, 288 (1974), p. 594.

21. Eugenio HARTZENBUSCH: *Periódicos madrileños…*, p. 27.

22. Francisco RUANO y Ricardo FUENTES: *Catálogo de publicaciones…*, p. 11, número 100 del catálogo.

23. *El Apéndice al Zurriago*, existen fondos en la Biblioteca digital de la BNE. Ver *El Zurriago* núm. 163 en Eugenio HARTZENBUSCH, *Periódicos madrileños…*, p. 31.

24. *El Apéndice al Zurriago*, nº 1 de 14 de enero de 1823, portada.

1822 y enero de 1823, editado en la Imprenta de la Minerva Española a cargo de A. Fernández[25], Con el tiempo se convertirá en la voz de la comunera Sociedad Patriótica Landaburiana, cambiando de título a partir del número 117 de 1 de septiembre de 1822 en *El indicador de las novedades, de los espectáculos y de las artes*, y el noviembre de 1822 en *El Indicador*, a secas, cuyo «resultado fue tan insulso y poco lucrativo como los anteriores» intentos de Mora y Carnerero[26], lo que hace que Hartzenbusch lo catalogue de «camaleónico» dirigido por el dramaturgo José María Carnerero y a la sociedad por su presidente, Juan Romero Alpuente, como «jacobina», donde también escribió Mesonero Romanos[27].

Dentro del constitucionalismo quedaría señalar al diario madrileño *El Universal* desde el 13 de julio de 1820, aparecido previamente el 12 de mayo de 1820 como *El universal observador español*, dirigido por Manuel José Nargánez y en abril de 1823 con motivo de la entrada del ejército francés del Duque de Angulema notifica que seguirá publicándose en Sevilla[28], Por otra parte, *El Universal* era considerado como el mejor periódico de la época[29], y la actitud del periódico que «mantuvo con la prensa liberal […] que carecían de contenido y parecían tener la intención de entretener» hizo que los periodistas «liberales» consideraran que estaba vendido al poder»[30]. Tampoco debemos obviar al semanario sevillano *Pararayo sevillano contra tormentas políticas y morales* subtitulado «periódico constitucional» pudiéndose leer entre abril y junio de 1822 e insistiendo en sus páginas que era «fruto del liberalismo, pero acomodado rigurosamente a las prudentes y sabias máximas que prescribe la moderada Constitución» con ocasión de que «en el año 1820, para siempre memorable en la historia de la libertad del mundo, se despejó el horizonte político español»[31]. En esta línea insistirán en el siguiente ejemplar cuando señalan que «en este periódico se hallarán siempre guardados rigurosamente las atenciones debidas a los preceptos constitucionales»[32]. No debemos olvidar, por último, a *El amigo del pueblo* que apareció en Madrid a lo largo de 1822 y del que solo existen trece números, que trata de rememorar a *L'ami du peuple* (1789-1792) editado por Marat en el París de la revolución. No tenía periodo fijo de salida y el primer número apareció con 20 páginas donde se señalaba que se imprimía en la Imprenta de D. Eusebio Álvarez y que se vendía en las librerías de

25. *El indicador de los espectáculos y del buen gusto*, núm. 13 de 10 de mayo de 2022, p. 54; existen fondos en la Biblioteca digital de la BNE.

26. Agustín MARTÍNEZ DE LAS HERAS, «La prensa liberal del 'Trienio' vista desde *El Universal*», *Historia y Comunicación social*, 5 (2000), p. 97.

27. Eugenio HARTZENBUSCH, *Periódicos madrileños*..., p. 31, núm. 191. Momento en que la imprenta cambia a la calle de Atocha, tal como muestra *El Indicador*, núm. 199 de 19 de noviembre de 1822, p. 4.

28. *El Universal*, existen fondos en la Biblioteca digital de la BNE. Véase como núm. 117, en Eugenio HARTZENBUSCH, *Periódicos madrileños*..., p. 26. También lo encontramos en Francisco RUANO y Ricardo FUENTES, *Catálogo de publicaciones*..., núm. 98, p. 11.

29. Agustín MARTÍNEZ DE LAS HERAS, «La prensa liberal del 'Trienio'…», p. 91.

30. *Ibid.*, p. 101

31. *Pararayo sevillano contra tormentas políticas y morales*, núm. 1 de 27 de abril de 1822, p. 1, existen fondos en la Biblioteca digital de la BNE.

32. *Pararayo sevillano contra tormentas políticas y morales*, núm. 2 de 7 de mayo de 1822, p. 17.

«A. Miyar, calle Príncipe, Villa Plazuela de Santo Domingo y Minutria calle de Toledo al precio de trece cuartos»[33].

LA PRENSA ABSOLUTISTA Y SERVIL

Vista la prensa liberal y constitucional, tal como en general se firman, pasaremos ahora a los denominaos absolutistas o serviles caso de *El ciudadano despreocupado* de Sevilla, que se imprimía en la sevillana Imprenta de Padrino[34] cuya actitud se muestra desde el primer número cuando escriben que «la libertad, la independencia, que se han figurado tantos, y tan mal han entendido, es quimérica, es ideal», ya que se depende «siempre de las Leyes y del Rey, y estamos obligados por nuestro juramento a obedecer», por lo que solicita que «nombremos hombres que miren siempre por la mayor gloria y exaltación de nuestra Santa Religión Católica, Apostólica, Romana, única verdadera»[35]. Señalar, que en el ejemplar número 9 de 1823 ya titulado a secas *El Despreocupado*, se añaden dos complementos titulados *El impugnador desapasionado del despreocupado confundiendo al Argos, y convenciéndolo de mal cristiano y mal ciudadano* que cierra un silogismo y una nota y *El impugnador desapasionado del segundo papel del Ciudadano despreocupado*[36].

En esta misma línea encontraremos al madrileño *El Procurador general del Rey* editado en la Imprenta de Doña Rosa Sanz y se publicará «con la frecuencia posible según lo permitan las atenciones de su autor» siendo su divisa «Religión, Patria, Rey y Juez», y con una señal en la cabecera de la segunda columna que cita el artículo 162 de la Constitución que dice «La persona del Rey es sagrada e inviolable, y no está sujeta a responsabilidad»[37]. Su responsable era Luis de Torre, siendo publicado primero en la Imprenta J. Ramos, señalando Hartzenbusch que «el número XXVIII, es el último que he visto y creo que fuese el último que se publicara»[38].

Por último, deberemos citar al también madrileño *El Restaurador*, sobresaliendo por ser «diario realista furibundo, que redactó el P. Fr. Manuel Martínez, mercenario calzado» y que muestra todo su trazo de acción con los siguientes versos bajo el título de «A la entrada en Madrid del llamado general Riego» y firmado por M. R. C.:

---

33. *El amigo del pueblo*, número primero, 1820, p. 2, datos de donde comprarlo y la imprenta en p. 20, existen fondos en la Biblioteca digital de BNE. Ver Eugenio HARTZENBUSCH, *Periódicos madrileños...*, p. 36, núm. 194.

34. *El ciudadano despreocupado*, Sevilla, reimpresión, núm. 1, 1820, p. 1 y la imprenta en p. 4; existen fondos en la Biblioteca digital de la BNE.

35. *El ciudadano despreocupado*, Sevilla, reimpresión, núm. 1, 1820, p. 4.

36. *El impugnador desapasionado del despreocupado confundiendo al* Argos*, y convenciéndolo de mal cristiano y mal ciudadano*, núm. 9, 1823, pp. 9-15 y *El impugnador desapasionado del segundo papel del Ciudadano despreocupado*, núm. 9, pp. 17-20.

37. *El Procurador general del Rey*, Madrid, núm. 2 de 1 de junio de 1822; existen fondos en la Biblioteca digital de la BNE.

38. Eugenio HARTZENBUSCH, *Periódicos madrileños...*, p. 35, núm. 192.

Entra en Madrid, caudillo bergante;
Entra, ladrón, cobarde, asesino,
Emperador presunto de tunantes
Jefe de locos, de impiedad padrino,
Entra con confusión de tus amantes,
Cual traidor Catilina; y tu destino,
Tus horrores, oprobio y tu tormento
Sírvanles para siempre de escarmiento[39].

También no obviar lo que ellos mismos firman al señalar que «acababa de tomar la pluma para continuar la empresa de la Restauración» siguiendo la pauta de su propia cabecera[40].

MASONERÍA Y ANTIMASONERÍA

Conocida la prensa de referencia pasemos a destacar los aspectos que se encuentran en torno a sus posiciones masónicas y antimasónicas. Así tomamos en primer lugar al *Diario constitucional de Palma*, cuando todavía se titulaba *Diario Constitucional político y mercantil de Palma*, donde se comenta que el Padre Comerna se preguntaba qué hacer «¿… para salvar la Religión, lo Rey, vostros interesos, vostras propietats, vostra seguretat y vostras vidas?», así escriben que «hablemos una vez seriamente, Padre Comerna» y entra entonces la Franc-masonería que los distingue como «constitucionalistas puros, hay muchos millones en España y en la Europa», y que atacarlos era solo para engañar por «mentirosos fanatizadores» y concluyen que para salvar al Rey y «para salvar los intereses y vidas de los ciudadanos son aún más oportunos que la Inquisición, los Señoríos, el Diezmo entero y las socaliñas y embustes de ciertos Frayles» y cierran con «Ves Ud. aquí nuestra Franc-masonería»[41], lo que implica una clara defensa de la masonería que está más cerca de los ciudadanos que lo que había anteriormente.

Siguiendo la pauta de presentación de periódicos entremos ahora en las páginas de *El Censor*, que mostrará desde su primer número que serán críticos, pero «sin faltar al respeto»[42]. En el número 63 abordarán el tema «De las sociedades secretas», donde tras comentarios sobre estas en el mundo antiguo citando a Grecia, Alejandría, Roma pasando por el cristianismo y lo que suponía «la confesión de un solo Dios y el desprecio de las divinidades del paganismo» hasta llegar a los templarios a los que citan por «profesar una doctrina secreta y contraria a la religión y a las buenas costumbres» estaba a un paso de escribir que «la derivada era la masonería moderna de aquellos célebres y desgraciados guerreros», pero «era menester confesar eran muy ilustrados para su siglo». Mas adelante confirman que «la primer (sic) sociedad secreta de la Europa moderna, y la única que ha logrado celebridad e influencia es la masonería común»

39. *Ibid.*, p. 39.

40. *El Restaurador*, Madrid, núm. 2 de 2 de julio de 1823, p. 13; existen fondos en la biblioteca digital de la BNE.

41. *Diario Constitucional político y mercantil de Palma*, núm. 78 del 27 de diciembre de 1822, p. 3.

42. *El Censor*, Prospecto, 1820, p. 1.

iniciada en «los mares del norte», pero en la actualidad «se difundió por el mediodía»[43]. Intentan mostrar ahora cuando nació y señalan que en las convulsiones «de la anarquía religiosa y civil que atormentaron la Inglaterra y la Alemania en los siglos XVI y XVII» tratando de unir el «vínculo de la tolerancia (de) los hombres de diferentes cultos» y se fijan en «su doctrina secreta (que) consistía en este solo artículo: *el hombre no tiene derecho para vengar las injurias del cielo, ni para tratar como enemigo al que no piensa como él*», aunque confiesan que ignoran si tiene otros principios o si los han añadido posteriormente[44]. Volverán a la cuestión de las sociedades secretas ya en 1821 donde aludirán al origen e influencia de la revolución francesa, tras asegurar que «nosotros no pertenecemos ni hemos pertenecido a ninguna de ellas», muestran las que son «una pequeña facción de la sociedad que se reúne en secreto para trabajar en su ruina, aunque sea con el fin de sustituirle otra mejor» mencionando que «la Constitución actual es defectuosa» y es evidente añaden que la Constitución «tiene defectos, puede hacerse otra mejor», pero «el secreto no es la manera de solucionar la situación» y como «se cree generalmente que la masonería preparó y produjo la revolución de Francia, este es un error» y aluden a Voltaire «el hombre que más contribuyó a despreocupar a su siglo, no pertenecía a secta ninguna, ni había sido iniciado en ninguna sociedad secreta hasta que pocos días antes de su muerte los masones de París quisieron honrarle con admitirle en su número». Luego añadirán que es la imprenta donde está la luz y pasan a tratar los estados sin libertades donde se habían forjado sociedades como «los iluminados, caldereros o carboneros para hacer la revolución». No cierran los comentarios sin volver a la masonería de la que dicen que es

> pura sin fermento político, es la cosa más inocente del mundo, en una hermandad de socorro, con ciertas gesticulaciones y ceremonias muy buenas para entretener a los niños y para que los hermanos se rían uno de otro cuando se encuentran en la calle, como sucedía con los augures en Roma[45].

Volverán a la masonería a la semana siguiente cuando se centran en Nápoles y las Dos-Sicilias para exigir «la volición del gobierno absoluto» e indicando que «en 1815 el rey de Nápoles protegió a la masonería carbonaria» no existiendo más alusiones a la masonería a secas, sin adjetivos[46].

Dentro de la prensa liberal debe ahora señalarse a *El Apéndice del Zurriago*, que en su prospecto escribe que surge para «defender al *Zurriago*», pero sobre todo para «sostener la libertad, hacer odiosos a los tiranos»[47], para en páginas siguientes comentar la existencia «de los oradores de la Fontana», del «entusiasmo de Megía (sic) y Morales», de que «se quería ollar la Constitución», de «la sesión pública de la sociedad Landaburiana», o del efecto criminal contra Mejía que «estaba decretada por una facción» de «personas desconocidas», por lo que se hacía preciso postular que «ya es

43. *El Censor*, «De las sociedades secretas», núm. 63 de 13 de octubre de 1821, T XI, pp. 161-182.

44. *El Censor*, núm. 63 de 13 de octubre de 1821, T XI, pp. 170-172; la cursiva en el original.

45. «Sociedades secretas», *El Censor*, núm. 63 de 16 de marzo de 1822, T. XV, pp. 48-68. Las alusiones a la masonería en pp. 48, 53 y 68, a la imprenta p. 54 y a Voltaire p. 54.

46. «Memoria relativa a los sucesos políticos y militares de Nápoles en los años 1820 y 1821», *El Censor*, n.º 86 del 23 de marzo de 1822, T. XV, pp. 81-102; sobre la «masonería carbonaria», p. 86

47. *El Apéndice al Zurriago*, n.º 1 del 14 de enero de 1823, prospecto, p. 1.

tiempo de que los amantes de la libertad acaben de conocer quiénes son sus verdaderos enemigos». Es ahora cuando cita a los masones al señalarlos como «complices (sic) o sabedores del suceso»[48]. En el siguiente número del 17 de enero se insistía en el tema y bajo el epígrafe «PREGUNTAS» (sic) añaden «¿Porqué (sic) en el año 1820 para incomodar a un español se le llamaba *servil*…? ¿Por qué en el 21 se le decía *Moderado*…? ¿Por qué en el de 22 se le decía *anillero*…? Y ¿por qué en el 23 se le dice *masón* y se enfada más que con los tres primeros…?» y se entiende así porque «al oir (sic) este nombre recuerdan aquello de la inquisición»[49]. Más adelante escribirán que ahora «se presenta una nueva farsa a manera de cómicos de la legua denominados *masones*…», pues se atribuye a estos «el plan de…, una cosa de religión, por lo que eran perseguidos por la iglesia Romana» y se les atribuye a que a ellos «se les debe la libertad por haberla proclamado», pero añade que la libertad se «debe al heroísmo de Riego, Quiroga, López-Baños, al malogrado Arco-Agüero y todo el ejército de la Isla»[50]. Momento para comentar que entonces no había masones regularizados, sino comuneros y que «entonces no había más que deseos de sacudir al yugo del despotismo que oprimía a la nación» y subrayan que «los masones propenden a dar la libertad a todo el mundo», para concluir que «la mala fama de los masones ha hecho que se mire su nombre con tedio y más bien quieren algunos que los llamen serviles y moderados que anilleros o masones»[51]. No se acabó la cuestión de la masonería, pues se continuó en el siguiente número al iniciar con un breve poema

> Si los hijos de Padilla
> No destruyen el mandil
> ¡Ay España! Esta gabilla (sic)
> Breve se hará sucumbir…[52]

Y, a continuación, se inicia el párrafo con las siguientes palabras «los señores Masones parece tratan de hacer memorable este nombre entre los españoles que lo odian, y ven en el (sic) el despotismo reformado», para añadir más adelante que «el masonismo en España solo se ha ocupado de adquirir los primeros puestos del estado; y sugetar (sic) a la nación a los caprichos de la facción» y aluden al actual ministerio, cuya presidencia ostentaba Evaristo San Miguel desde agosto de 1822, y que «corresponde a esta facción bien conocida, por su egoísmo y sus maquiavélicas intrigas» que solo buscaba «librar a los principales conspiradores de la causa del 7 de julio»[53], y vuelven al tema Mejía «que tiene en su daño haber hablado contra los masones y contra San Miguel…, este es su delito…, esta es su persecución…, esta es su muerte»[54], continuando todo un debate entre Regato, masón, y el diputado Rico y la culpabilidad de la desaparición de

48. *El Apéndice al Zurriago*, n.º 1 del 14 de enero de 1823, pp. 4, 7, 8 y 10 respectivamente. La alusión a los masones y la complicidad en p. 14.

49. *El Apéndice al Zurriago*, n.º 2 del 17 de enero de 1823, pp. 2-3.

50. *El Apéndice al Zurriago*, n.º 2 del 17 de enero de 1823, p. 5.

51. *El Apéndice al Zurriago*, n.º 2 del 17 de enero de 1823, pp. 6-7.

52. *El Apéndice al Zurriago*, n.º 3 del 31 de enero de 1823, p. 1; se ha respetado la ortografía del original.

53. *El Apéndice al Zurriago*, n.º 3 del 31 de enero de 1823, pp. 1-2.

54. *El Apéndice al Zurriago*, n.º 3 del 31 de enero de 1823, p. 4.

Mejía, con lo que concluyen que «aquí pues está en bosquejo la situación de España y las consecuencias que deven (sic) esperarse de estar subyugada la Nación a un puñado de hombres sin más amor a la patria que sus propias fortunas»[55]. Concluirán en el número 4 al destacar que «los hermanos mandiles andaban tan cabisbajos (sic) que causaban compasión; ellos preveían la caída del ministerio de una manera estrepitosa; creían que era llegado el fin de todos los masones gordos que se sabe componen *el soberano capítulo y grande oriente*, y que son los que están interviniendo en empréstitos, en causas y en las proscripciones…,»[56], como realmente sucedió en ese mes de febrero de 1823 al ser sustituido el ministerio de San Miguel por el presidido por Álvaro Flores Estrada. Las páginas siguientes continuaron de la misma guisa al hablar de comuneros y masones, de cambio ministerial, o «el miedo a ser azotados *entre sus columnas*»[57]. Cerraban este ejemplar con un epígrafe titulado «De la Masonería» que introducía con estas palabras «no hay institución humana que resista el contagio de la corrupción moral en que yace el hombre», aunque señalaban que algunas su abuso era horroroso y «ejemplo lastimoso de esta verdad es la masonería», para aseverar que la «institución (es) sublime en sus miras, y respetable en sus circunstancias, cuyo puro objeto se contrae a perfeccionar al hombre moralmente, y hacer virtuosos para que sea feliz», pero era evidente que habían contrariado sus propios objetivos y concluían que

> purifíquese, regenérese la marcha, redúzcase a sus verdaderos límites, eríjanse legítimos templos de virtud, levántense verdaderas columnas de sabiduría, y entonces cesarán desde el momento las contradicciones y las contrariedades a que el abuso de su nombre y de sus fórmulas y el abuso de su espíritu da lugar[58].

un periódico que ataca a la masonería, pero conoce sus fines y por ello alega como debe actuar en cada momento según sus principios y no según sus apetencias.

Dentro de la prensa liberal-constitucionalista pasemos ahora a *El Indicador*, que no solo se dedicará a las noticias teatrales como en principio anuncia como *El Indicador de los espectáculos y del buen gusto*, sino que entrará en otras cuestiones como veremos siempre bajo «la franqueza que nos caracteriza»[59], aunque ya como *El Indicador* escribirán, por ejemplo, sobre la Sociedad Landaburiana en cuyo salón «se agolpaba ansioso con el deseo de escuchar la voz de los oradores que habían de ocupar la tribuna», considerando la sesión como «*reunión patriótica*» y entre los diputados a Cortes aparecían «*Riego*, *Alcalá Galiano*, *Adán* y otros enérgicos defensores de la libertad»[60]. Sobre la Landaburiana volverán en otro momento en que la emparejan con los comuneros, pues «las dos son igualmente conocidas por solo su secreto; esta es la única verdad positiva; pero las dos la una tiene relaciones, según se dice, con la antigua hermandad de comuneros de Castilla». Cuestiones que le permitirán mencionar a los

---

55. *El Apéndice al Zurriago*, n.º 3 del 31 de enero de 1823, pp. 6-7.

56. *El Apéndice al Zurriago*, n.º 4 del 7 de febrero de 1823, p. 4; las cursivas en el original.

57. *El Apéndice al Zurriago*, n.º 4 del 7 de febrero de 1823, p. 6; las cursivas en el original.

58. «De la Masonería»: *El Apéndice al Zurriago*, n.º 4 del 7 de febrero de 1823, pp. 10-12.

59. *El indicador de las novedades, de los espectáculos y de las artes*, núm. 117 de 1º de septiembre de 1822, p. 615.

60. *El indicador*, núm. 199 de 19 de noviembre de 1822, sobre «Sociedad Patriótica Landaburiana», p. 935.

masones al afirmar que «las victorias que ha conseguido la libertad sobre la superstición y el fanatismo públicamente se atribuyen a los filósofos y a los masones» y el autor cree en «el masonismo, del mismo modo que no puedo dudar de los filósofos», aunque «la gran sociedad masónica se oculta entre la oscuridad de su sigilo, y la ancianidad de su nacimiento», porque «Masones son según la imprudente manifestación de algunos los bravos de la Isla. Masones se dicen muchos seres escogidos que han favorecido la revolución, y han contribuido a consolidar el sistema que nos rige» en palabras de «el ciudadano Florán»[61]. Todo un alegato sobre la masonería, aunque no siempre están de acuerdo con sus postulados, pero sí sobre sus orígenes y orientaciones.

No podemos olvidar en este elenco a *El Universal* ni al *Pararayo sevillano contra tormentas políticas y morales*, como a continuación aludiremos. Para *El Universal*, que ya había hecho propaganda en «Anuncios» de un libro sobre masonería titulado «*Defensa de la Masonería*, por el hermano G. O. M. D. A., que se vendía en librería Orea de la calle Montera de Madrid y en el portal de la Fontana de Oro»[62], se acercaba a la masonería en España reseñando que tiene «una particularidad de nuestro carácter que la distingue de todas las demás: hablo de masonería de 1814», para añadir que era «insignificante» algunos «comprometidos con José Napoleón» y «unos cuantos españoles americanos que trataban por este camino de prepararse en la península los medios de separarse de ella», pero vino el rey en ese 1814 y «destruyó cuanto la nación había hecho en su ausencia» y en esta situación, añaden, «la masonería española es sin disputa obra de Fernando VII, por decirlo así; pues era mejor ir a los calabozos de la inquisición por masones, que a la horca por enemigos de la tiranía». Una masonería que era amante «de la libertad y de la constitución de su patria, ofreciendo perdón y olvido a sus enemigos, acogieron en el año 1820», en un momento en que «la ley les aseguraba la libertad de hablar y de escribir», pero cometieron errores y así el ministerio descreditado, el de Evaristo San Miguel, «los masones advertidos tarde de su error y sin influjo todavía para destinos tan altos, tuvieron la amargura de verlo reemplazar por personas de quienes ni ellos ni la patria podían prometerse grandes ventajas» y esto llevó al origen de la «*Comunería*», para a continuación dirigirse a masones y comuneros y advertir que deben tener respeto a no tener que volver a prestar atención a que el rey «cuando tenga que remover alguno o algunos de los actuales ministros los remplace con liberales que no pertenecieran a ninguna de las dos asociaciones»[63]. Artículo firmado por J. A. C. y en un momento en que las tropas francesas ya se encuentran en la península y sin olvidar la escisión que desde la masonería se había producido y de donde habían surgido los comuneros desde principios de 1821, pero que llegarían en 1823 a la irrelevancia derribado el sistema liberal[64], y que, por cierto, aludirá el *Pararayo sevillano contra tormenta políticas y morales* desde su primer número con un anuncio en que se escribía que se ha impreso en Madrid «*la Constitución de la confederación de caballeros*

61. *El indicador*, núm. 236 de 26 de diciembre de 1822, sobre «Sociedad Patriótica Landaburiana», pp. 1081-1082.

62. *El Universal*, año IV, núm. 57 de 26 de febrero de 1823, p. 4.

63. *El Universal*, año IV, núm. 83 de 24 de marzo de 1823, p. 2.

64. Francisco Javier DÍEZ MORRÁS: «Masonería y revolución liberal en España: la Confederación de comuneros», en *REHMLAC*, vol. 12, 2 (2020). Sobre la escisión ver pp. 7-12.

Comuneros» con su reglamento para su gobierno aludiendo a «*fortalezas, torres, castillos de todas las merindades de España*»[65].

En lo que respecta al semanario *Pararayo sevillano contra tormentas políticas y morales*, que se declara constitucional y en su número 2 podremos leer que «en este periódico se hallarán siempre guardadas rigurosamente las atenciones debidas a los preceptos constitucionales»[66]. A continuación, introducirán la Constitución de la confederación de los caballeros Comuneros, a la vez que aludían a las noticias aparecidas en *El Universal*, lo que evidenciaba los contactos entre uno y otro, para más tarde aludir a que «la comunería, la reputo yo, es sin duda parto de espíritus inquietos, ambiciosos», para añadir más adelante que «desengáñense los españoles desnaturalizados que hacen castillos en el aire»[67]. En este mismo ejemplar titulan «Sociedades dichas del Anillo», tras una alusión previa a Romero Alpuente y tratarlos de anarquistas según habían sido calificados «por el augusto Congreso nacional» e indicar posteriormente que «los masones con ofensa de la verdadera masonería y los comuneros hacen sus juramentos más o menos digno de censura; y que se obligan a secretos y operaciones misteriosas»[68], así no podía faltar la correspondiente alusión para intentar describir su organización interna, que según los comentarios anteriores serían idénticos a los comuneros, sin olvidar que estos son una escisión de los masones, según nos han narrado. Por último, tenemos a *El amigo del pueblo* donde entre otras cuestiones lo que ya se denominaba «La opinión como reina del mundo» de la que escriben que es «hermosa máxima»[69], desde esta perspectiva se abre otro titular que dice «Enjuague, pastel. Sinónimos» donde definen a «*enjuague*» como «maquinación oscura y misteriosa» y «*Pastel*» como «medida insignificante que se toma en las grandes ocasiones» donde entrarán con otra acción «Sainete diplomático» comentando que «¡Tanto como se ha murmurado de la carrera diplomática! ¿tanto como se ha dicho de si es masonería o cuerpo privilegiado o colegio mayor!», algo que añaden que así se había verificado hasta ahora relacionando diplomacia y masonería como algo que se influyen entre sí[70].

Analizada la masonería desde la perspectiva de la prensa liberal pasemos a continuación a señalar los aspectos destacados de la prensa absolutista y servil y puesto que nos encontrábamos en Sevilla continuemos en esta misma población con *El ciudadano despreocupado*, que ya en su primer número escribe sobre la desolación de los pronunciamientos tenidos lugar desde 1814 hasta 1820, de cómo el rey Fernando VII había jurado la Constitución para calmar la desunión y las diferencias, por ello «la libertad, la independencia, que se han figurado tantos y tan mal han entendido, es quimérica, es ideal»[71]. Ya en su tercer número hace saber que «el Despreocupado va a presentar sin degenerar de

---

65. *Pararayo sevillano contra tormentas políticas y morales*, núm. 1 de 27 de abril de 1822, p. 16; las cursivas en el original.

66. *Pararayo sevillano contra tormentas políticas y morales*, núm. 2 de 7 de mayo de 1822, p. 18.

67. *Pararayo sevillano contra tormentas políticas y morales*, núm. 2 de 7 de mayo de 1822, pp. 21-22.

68. *Pararayo sevillano contra tormentas políticas y morales*, núm. 2 de 7 de mayo de 1822, p. 26.

69. «La opinión como reina del mundo»: *El amigo del pueblo*, número quinto, 1822, p. 112-120; la referencia a «hermosa máxima», p. 112.

70. «Enjuague, pastel. Sinónimos»: *El amigo del pueblo*, número quinto, 1822, pp. 124-126. Las definiciones p. 124, «Sainete diplomático», pp. 126-131, y comentario a masonería en p. 126.

71. *El ciudadano despreocupado*, núm. 1, 1820, p. 1.

su carácter» y «habla con los que son Católicos, Apostólicos, Romanos, para afianzarlos más», y frente a ellos «sabed, repito, que la secta y congregación de los *Masones* está prohibida, porque es mal y es mala porque está prohibida» y añade «no nos traigamos ya de este nuestro principal intento, y sin hacer mérito de que la Fran-masonería tuviese en origen a los Templarios en Inglaterra»[72] y tras hacer diversos comentarios sobre la masonería se pregunta si «*¿esta sociedad ilustre que se esmera en egecutar* (sic*) todas las virtudes en el más alto grado?, ¿es esta la escuela de la sólida y verdadera virtud? ¿Es esta la escuela práctica de la moral cristiana? ¿Es este el remedio más seguro de volverse al camino de la recta razón y a la adoración del Dios Eterno?*, las respuestas las podemos imaginar, pues frente a «Ateístas, Deistas, Materialistas y sabios impíos ignorantes» está la «escuela sólida y verdadera a la especie humana, […] nuestra Religión Católica, Apostólica, Romana, no la secta y congregación de los *Masones*»[73], para más adelante insistir en la cuestión al señalar que la Madre Iglesia nos instruye «bien en los preceptos evangélicos, no como los *Masones* para nuestro mal en los de su secta» con lo que se pregunta por qué los masones tienen prácticas clandestinas, mantienen el secreto y por qué «tenéis ese *Hermano Terrible* con espada en mano a la puerta de vuestras *Logias*…» y de nuevo insistirán si esa es la escuela donde se enseña la verdadera virtud, la moral cristiana, la recta razón vuelve a preguntarse «¿con qué *los Francmasones son hombres de bien en toda la fuerza del término*? Para presentar al final las prohibiciones de los Pontífices Clemente XII en 1738» y luego por Benedicto XIV y Pío VII, aunque ya dicen que no hace falta alargar más el discurso[74]. No concluye aquí su determinación de *El ciudadano despreocupado*, ya que en el siguiente número vuelve a preguntar sobre «la secta y congregación Masónica» y retorna al argumento de lo que ya escribieron los Pontífices ya que serán excomulgados «y tratado como sospechosos de heregía (sic) los que *propaguen las congregaciones Masónicas, las auxiliares, den consejo a favor, en público o en secreto, directa o indirectamente, por sí o por otros, o de cualquier modo y manera aconsejen, induzcan, provoquen o persuadan para que se adscriban a esas mismas congregaciones*», así se ha informado por su Santidad del «verdadero principio de la Masonería» y, sobre todo, porque el papado los ha escrito y «prohibido la sociedad Masónica, además de otras, por justaºs y razonables causas que sabemos y conocemos»[75]. En este mismo ejemplar trata sobre las limosnas que pueden dar «Judíos, Mahometanos, Ateistas, Protestantes y demás gentes», pero cuestiona «la limosna dada por manos tan manchadas y sacrílegas como las de los Masones» y compara las concedidas por Caín y Abel e insiste entonces sobre si «se podrá decir que la Franc-masonería está cimentada en la moral pura e incomparable del Evangelio»[76], para concluir más adelante que el «gran Masón y el mayor de todos el infame Judas Iscariote, rigurosamente observador del instituto Masónico, pues llevado en la apariencia de la beneficencia pública, se dolió sobre manera de que Magdalena hubiese vertido bálsamo sobre los pies del Salvador» y «¿Acaso hubo algún Papa legítimo que fuese Masón?» y cierra con esta alocución «Españoles: no querías atender ni

72. *El ciudadano despreocupado*, núm. 3, 1820, p. 3; las cursivas en el original.

73. *El ciudadano despreocupado*, núm. 3, 1820, p. 6; las cursivas en el original.

74. *El ciudadano despreocupado*, núm. 3, 1820, pp. 8-10; las cursivas en el original.

75. *El ciudadano despreocupado*, núm. 4, 1820, pp. 1, 2, 3 y 4; las cursivas en el original.

76. *El ciudadano despreocupado*, núm. 4, 1820, pp. 7-8.

escuchar la doctrina de los falsos nuevos profetas…»[77]. De todas maneras, no se olvidaron de la masonería en ningún momento, pues en el número 9 de 1823 inciden en preguntar sobre qué significan «aquellos tres puntitos admirantes (sic)» y que cuando estuvo detrás de «la cortina de la sala de los masones dice que todos los que se *hallaban presentes eran cristianos*, y a los diez renglones dice que *había algunos Suizos* (sic) *protestantes. Mas pronto, dice el refrán se coge a un embustero, que a un cojo*» y que se cubren «con la *fraternidad*, *caridad*, *unión*, *moral* y *virtud*»[78]. Masones, protestantes, todos confundidos bajo principios cristianos, pero mal planteados por la masonería.

Si el anterior periódico dedica parte importante de sus diatribas contra la masonería no va a dejar de ser menos *El Procurador general del Rey* donde indican que el rey es Fernando VII «Que dios guarde» y tratando de poner al rey «en buen lugar, de ensalzarlo y sostenerlo» recordando el «7 de julio de 1822 participamos de los ayes y de la tristeza de las víctimas prisioneras de aquel desventurado día»[79]. Centrémonos ahora en la masonería, pues en el ejemplar suplemento del número 9 ya se quejaba de que en la constitución y las leyes se cumplían «las planchas del grande oriente»[80], por ello dedican todo un artículo titulado precisamente «Masonería» firmado por los Editores confirmando que no les caen en gracia a los masones, pues «nos habían declarado la guerra mortal» y añaden que «se apuró el diccionario de los dicterios, se sacrificó la religión del juramento, se nos procesó y llevó a la cárcel» por lo que tras alabar al «Criador» escriben que «continúan su labor», aun así denuncian que «no quedaron satisfechos los hermanos masones»[81]. No quedarán aquí las únicas alusiones, puesto que volverán al tema en números posteriores como cuando hablan de la «Santa Alianza y de los Realistas españoles» bajo el epígrafe «In nomine diaboli amen» a los que encomiendan su espíritu y no depender al «arrojar con un saco amarillo y azul adornado con las insignias todas de la masonería y después colocado en una urna de plomo derretido, quedando cerrado con tres llaves» y en un verso en páginas postreras señalan que

> La Alemania, la Rusia
> Prusia, la Francia
> Han formado la liga
> De la Alianza:
> Sus decisiones
> Son contra liberales
> Y frasmasones[82].

Mas contundentes y reiterativos estarán en junio de 1823 bajo el título de «La verdadera opinión del pueblo español» momento en que no debemos olvidar su comen-

77. *El ciudadano despreocupado*, núm. 4, 1820, p. 12.

78. *El impugnador desapasionado del despreocupado confundiendo al Argos, y convenciéndolo de mal cristiano y mal ciudadano*, núm. 9, 1823, pp. 11-12; las cursivas en el original.

79. *El procurador general del rey*, Proemio, 1822, p. 1.

80. *El procurador general del rey*, «Suplemento al número 9º del Procurador General del Rey», 9 de 18 de marzo de 1823, pp. 43-46; referencia a grande oriente, p. 46.

81. *El procurador general del rey*, «Masonería», núm. 11 de 2 de abril de 1823, p. 54.

82. «In nomine diaboli amen», *El procurador general del rey*, núm. 15 de 7 de junio de 1823, p. 77; los versos, p. 78.

tario sobre la opinión, y la prensa al escribir que lo ocurrido hasta entonces eran tramas «solo obra de 200 o 300 personas de la frac-masonería diseminadas por toda la nación», y más adelante que eran «malvados hijos de la facción de Cádiz» pues el «pueblo no entendía el sistema constitucional de todas esas otras tonteces, majaderías y locuras de los farsantes de las llamadas cortes extraordinarias de Cádiz y veamos a los hermanos de la frac-masonería en un gran conflicto y desalentados», por lo que «en tal estado la frac-masonería no se descuidaba en Madrid, y como se deja ver por la rebelión de Zaragoza y las que luego se verificaron en Pamplona, Barcelona y Ocaña…»[83]. Fechas después y bajo el título «Semi-sainete o conferencia entre el héroe Riego y el divino Argüelles» vuelven sobre los pasos de la masonería cuando el «D» de divino dice que «¡Qué nauseas, mi amado héroe de teatro! Si entonces estuvierais en la masonería sabríais cuanto padeció nuestro espíritu» momento en que aparece Cangas y añade que si no sabe Riego que los masones acaban de entrar en España y le pregunta a Argüelles que cómo salimos de esta situación, aunque «aquí está San Miguel, estos dos hermanos de la frac-masonería que viene a tomar órdenes, pues estamos perdidos»[84]. Como siempre, volverán a insistir en la masonería representando lo que denominan «Descubrimiento curioso» presentando un documento de la masonería de la logia «Lux ex tenebris» y con todas las características de una plancha masónica indicando sus diversas partes y con un «concluye la circular» reproduciendo el pie con sus tres puntos, escribiendo al final que les queda un escrúpulo, y «es que la letra del original parece de una dama, que nos inclina a creer que había una logia femenina, según pudimos olfatear» así que concluyen preguntándose «¿Quién no se avergonzará de haber pertenecido a tales reuniones destructoras de la religión y de los tronos, perturbadores del sosiego público, y enemigos de la felicidad de las naciones?»[85], cuestión que terminarán en el ejemplar del 27 de agosto con «Siguen los descubrimientos curiosos» para tras proclamar el imperio de la ley retornan sobre «la depravación de la frac-masonería» reiterando las cuestiones anteriores de «Lux ex tenebris» y destacando que «en el diccionario de los masones virtud quiere decir lo mismo que irreligión», así que anotan «que los tunantes de los masones perdieron del todo la cabeza al escribir tanto desatino», añadiendo sobre la «Heroicidad de los realistas» y cerrando el número con un «Alegría de los frac-masones» porque creyeron que «el Procurador, por sus intrigas ya no volvería a salir a la luz» y clausuran con un «¡VIVA EL REY FERNANDO!» y añaden «Nuestro Procurador es eterno. Aunque no salga. A la luz, nunca se despedirá, siempre perenne para lo que ocurra»[86].

Por último, analizar el punto de vista de *El Restaurador* que llama la atención que solo se refiera a la Masonería ya en los inicios de 1824 y en relación principalmente al extranjero en concreto Portugal y Suiza, con otras palabras, las tropas francesas ya

---

83. «La verdadera opinión del pueblo español», *El procurador general del rey*, núm. 17 de 2 de abril de 1823, p. 85.

84. «La verdadera opinión del pueblo español», *El procurador general del rey*, núm. 19 de 14 de junio de 1823, p. 94.

85. «Descubrimiento curioso», *El procurador general del rey*, núm. 25 de 23 de agosto de 1823, pp. 127-129.

86. «Siguen los descubrimientos curiosos», *El procurador general del rey*, «núm. 26 de 27 de agosto de 1823, pp. 131-136.

estaban en la península y Fernando VII repuesto en el trono absoluto. A cerca de la noticia procedente de Lisboa del 11 de diciembre de 1823 en la visión que se transmitía respecto a «*la separación y pretendida independencia de Brasil*» señalando que «había sido forjada por la masonería», pero no la masonería en general sino «*la masonería Brasiliense*», ya que se conocía su existencia pública «porque no pudiendo negar que era miembro de esta sociedad, no solo toleraba, sino aprobaba también…» y confirmaba que «el mismo José Bonifacio, Gran Mestre de la Masonería Brasiliense, como fiel vasallo, le mostraría el hilo de Aridna, con el que algún día pudiese salir de aquel laberinto»[87], y concluyen con un verso:

> A gloria del Grande Arquitecto del universo
> A los responsables masones de nuestro grade oriente
> A todos los cuadros de la masonería Brasiliense[88].

Y antes de cerrar el artículo, que a la vista del manifiesto que han analizado se preguntan «¿qué más podría precisar al mayor incrédulo político a convencerse de la verdad de la proposición *de ser obra de la masonería toda la revolución que trastornó desde el 24 de agosto de 1820 los estados de la Monarquía Portuguesa*?»[89]. Una vez más la masonería se convertía en responsable de los acontecimientos revolucionarios, aunque en este caso se produjeran en Portugal y su colonia Brasil por un periódico servil.

El siguiente centro de atención de *El Restaurador* será Suiza y también en «Noticias extranjeras» con fecha de diciembre de 1823 desde Berna. Se refieren a los revolucionarios italianos y alemanes ya que «sospechan muchos que el primer secretario de policía es un famoso liberal iniciado en los altos grados de la masonería» según había narrado *El Constitucional*, que había tenido rigor por ser enemigo de la revolución al «haber escrito a favor de la religión católica», cuando «los liberales no reclamaban entonces ni la tolerancia, ni la humanidad»[90]. Una vez más unían liberalismo y masonería como si hubiera un cordón umbilical que no se podía cortar y todo fuera uno.

CONCLUSIONES

Con el golpe de Riego en Las Cabezas de San Juan el 1 de enero de 1820 iniciamos el periodo que la historiografía denomina Trienio Constitucional o Liberal, lo que supuso la vuelta de la Constitución de 1812 y con ella la libertad de imprenta, de pensamiento. Libertades que facilitarán la aparición de un gran elenco de nuevos periódicos que se dividirán en dos grandes grupos, los denominados constitucionales, liberales, tanto moderados como exaltados, por un parte y, por otra, los absolutistas o serviles. Dentro de estos dos grupos se han seleccionado una serie de cabeceras que tratan de responder a dichos parámetros y que fundamentalmente aborden el tema de la masonería. Esta

87. *El Restaurador*, núm. 5 de 6 de enero de 1824, pp. 34-36; las cursivas en el original.
88. *El Restaurador*, núm. 5 de 6 de enero de 1824, p. 36; las cursivas en el original.
89. *El Restaurador*, núm. 5 de 6 de enero de 1824, p. 39; las cursivas en el original.
90. *El Restaurador*, núm.11 de 13 de enero de 1824, p. 89.

perspectiva se trata desde el masonismo y el antimasonismo, no importando su conocimiento, sino sus posturas ante el hecho de la naciente masonería en la España del siglo XIX, la liberal, pero también la absolutista, dos puntos de vista que contrastan entre sí, pues los primeros mostrarán un mayor saber sobre sus postulados, pero siempre existe en ellos un espíritu crítico sobre la sociedad masónica, en cambio, desde los postulados absolutistas la crítica siempre se hace desde la oposición masonería-iglesia, una Iglesia apostólica y romana defensora de la moral frente a la moral y la virtud del oponente, es decir, de la Masonería.

La masonería en los medios audiovisuales: el caso de los videojuegos

Leonardo RUIZ GÓMEZ
Universidad de Sevilla

La masonería continúa siendo un tema de gran interés para el público general, manifestándose recurrentemente en diversas formas de ocio y entretenimiento. En la literatura y el cine, es común encontrar abundante simbología masónica que se asocia frecuentemente con ideas de conspiración y secretismo, conceptos que han sido acuñados y popularizados prácticamente desde finales del mismo siglo XVIII cuando tiene lugar la aparición de la masonería moderna o especulativa. Con la aparición y consolidación de los videojuegos como un medio de entretenimiento globalmente aceptado y oficialmente integrado en nuestra cultura desde 2009, se presenta una nueva oportunidad para explorar y analizar cómo se ha representado la imagen de la masonería en este medio digital.

OBJETIVOS

Este artículo tiene como objetivo analizar diversos videojuegos que abordan la temática masónica de manera explícita o implícita. La intención es examinar cómo se perpetúan ciertos mitos y malentendidos sobre la masonería, y destacar la persistencia de un desconocimiento común respecto a lo que realmente representa esta organización en la vida real. A través de un estudio detallado de la representación masónica en los videojuegos, se pretende ofrecer una perspectiva crítica y aclaratoria sobre la manera en que la masonería es percibida y reinterpretada en la cultura digital contemporánea.

Para ello, se llevará a cabo un análisis exhaustivo de varios títulos de videojuegos, identificando los elementos masónicos presentes en su narrativa, diseño y simbolismo. Se evaluará el impacto de estos elementos en la percepción pública de la masonería, y se discutirán las implicaciones culturales de su representación en un medio tan influyente como los videojuegos. Este estudio pretende contribuir a un entendimiento más matizado de la masonería, alejándose de las simplificaciones y estereotipos que frecuentemente se encuentran en el entretenimiento popular.

METODOLOGÍA

En primer lugar, es fundamental señalar la escasez de artículos académicos que aborden la relación entre la masonería y los medios digitales. Este es un campo de estudio relativamente nuevo y poco explorado, y la falta de una cantidad significativa de videojuegos que traten de manera explícita la temática masónica limita la posibilidad de realizar un análisis exhaustivo y profundo. Por lo tanto, este artículo se presenta como una aproximación preliminar, un primer paso hacia un estudio más amplio y detallado.

Para llevar a cabo este análisis, se utilizarán bases de datos de videojuegos, aplicando diversos parámetros de búsqueda, como la palabra «masonería» tanto en español como en inglés, con el fin de recopilar todos los títulos relevantes a lo largo de la historia del videojuego. La principal base de datos empleada para esta investigación será Steam, una de las plataformas de distribución digital de videojuegos más importantes y representativas a nivel mundial.

A partir de esta recopilación, se procederá a un análisis detallado del contenido de los videojuegos identificados, con el objetivo de examinar cómo se representa la masonería en los medios digitales y contrastarlo con la realidad de esta organización. Este análisis se centrará en varios aspectos, incluyendo la narrativa, el diseño de personajes y escenarios, y el uso de simbolismo masónico. Además, se considerará el impacto de estas representaciones en la percepción pública de la masonería y se discutirá cómo contribuyen a la perpetuación de ciertos mitos y estereotipos.

LA MASONERÍA EN EL ÁMBITO VIDEOLÚDICO

En esta sección, se examinan algunos de los videojuegos más destacados que incorporan simbología masónica, centrándose en aquellos que presentan elementos claros y significativos de esta tradición. Los dos primeros han sido analizados en su mayor parte por el profesor Antonio César Moreno Cantano, Virtual Temple: Order of the Golden Dawn (Keep Silence, 2017), que en español se traduce como la Orden Hermética de la Aurora Dorada. Esta orden es una sociedad esotérica fundada en Londres en 1888, y entre sus miembros más notables se encuentran Aleister Crowley (ocultista y escritor británico), William Butler Yeats (poeta y dramaturgo irlandés) y Arthur Edward Waite (cocreador del mazo de tarot).

La Orden Hermética de la Aurora Dorada, que aún mantiene una página web activa, es representada en el videojuego con una recreación fiel del Ritual del Grado de Neófito 0=0, tal como se describe en el libro La Aurora Dorada de Israel Regardier. El juego ofrece una visión detallada de los procedimientos rituales, permitiendo a los jugadores una alta capacidad de interpretación, incluso si no están familiarizados con la temática.

Entre los símbolos presentes en el juego, se destaca la Cruz de Jaina, desvinculada de las teorías racistas del Tercer Reich, y la espada, que rememora los nombramientos medievales. Las columnas, denominadas «pilares de las artes y las ciencias», también tienen significados profundos y variados.

El carácter iniciático de los símbolos en Virtual Temple se relaciona con la preparación del lugar sagrado, la «muerte» iniciática y la recepción de la «luz» o conocimiento. El aspecto ritual del juego presenta una elevada carga simbólica, donde cada elemento —desde la disposición de los oficiantes hasta la entrada de los neófitos y las vestimentas— sigue una finalidad y normas predeterminadas. Estos rituales hacen referencia a las fuentes ancestrales de los símbolos, incluyendo leyendas y memorias perpetuadas desde el Antiguo Egipto, los tiempos bíblicos y la era de los presocráticos.



Fuente: Captura de pantalla, elaboración propia

En el simulador en 3D Virtual Temple, se pueden identificar numerosos símbolos significativos. En la sala central, por ejemplo, se encuentran dos columnas con inscripciones egipcias, conocidas como «pilares de las artes y las ciencias», que ponen en relación con las columnas de un templo masónico. Además, en un púlpito, se observa la presencia de una rosa y un cáliz. La rosa se asocia con la diosa Venus, simbolizando el secreto del amor y la belleza, encarnando la energía generativa de la naturaleza y convirtiéndose en un símbolo de inmortalidad. El cáliz, aparte de su referencia al ritual cristiano de la Última Cena, se utiliza para hacer beber al aspirante al grado de aprendiz un líquido de sabor amargo, como prueba previa a la purificación. Este acto simboliza la necesidad moral de respetar los compromisos adquiridos y de mantener viva la memoria de la promesa prestada.

Virtual Temple: Order of the Golden Dawn ofrece una rica representación de la simbología y rituales masónicos, proporcionando a los jugadores una experiencia inmersiva y educativa. Este tipo de juegos no solo entretiene, sino que también invita a una reflexión más profunda sobre la masonería y sus prácticas, aunque sigue existiendo un desconocimiento común sobre lo que realmente representa esta organización en la vida real



Fuente: Captura de pantalla, elaboración propia.

El videojuego Masonic Mystery (Abroy, 2012), perteneciente al género de «escape room», ofrece acceso gratuito online y está repleto de simbología masónica. En las descripciones disponibles en varios portales de videojuegos, se asocia rápidamente con misterios y conspiraciones. A diferencia del título anteriormente analizado Virtual Temple: rder of the Golden Dawn, este juego se caracteriza por su dinamismo y un nivel de dificultad equilibrado, lo que atrae a los jugadores sin presentar retos imposibles de resolver.

En Masonic Mystery, los símbolos masónicos son abundantes y se integran frases en latín de gran significación para la francmasonería, las cuales desempeñan un papel crucial en la resolución de los puzles. Uno de los primeros retos en el juego implica la interacción con una copa junto a una gran imagen de un pentagrama o estrella de cinco puntas. Este símbolo, procedente del universo pitagórico, tiene dos referentes básicos: la brillante estrella de la mañana que guio a los Reyes Magos al nacimiento de Cristo, y el pentalfa, que evoca la «gloria de Dios».

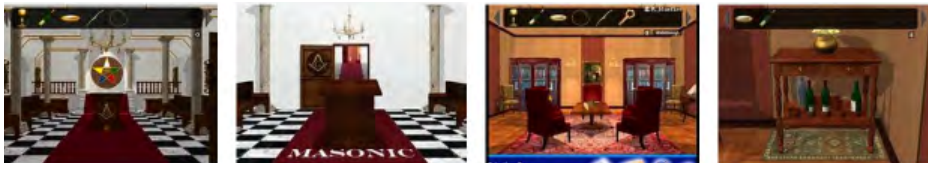


Fuente: Google imágenes

Además de las imágenes, los textos y frases en latín son fundamentales para resolver los enigmas y pistas del juego. Como menciona el profesor Moreno Cantano:

> En una de las salas, sobre la puerta principal, se encuentra el rótulo Illic Est 44 Nostrum. La referencia a este número puede relacionarse con los elementos de la alquimia: fuego, agua, aire y tierra. En otro escenario, en un escritorio con un libro abierto, se puede leer la leyenda Per Aspera Ad Astra («Por el sendero áspero a las estrellas» en sentido literal, cuyo significado real es «A través del esfuerzo, el éxito»), frase atribuida a Séneca y adoptada por la masonería para simbolizar el paso de la oscuridad a la luz.

El suelo ajedrezado es otro elemento recurrente en Masonic Mystery, así como en Virtual Temple, utilizado como base para todo el mobiliario. Este pavimento en mosaico se interpreta como una alegoría del esfuerzo que el adepto debe hacer para progresar mediante la combinación de energías y fuerzas opuestas, reflejando las tensiones y equilibrios del orden de la Creación. La combinación de teselas blancas y negras se entiende como una representación del contraste entre el bien y el mal, la luz y la oscuridad, la noche y el día.



Fuente: Google imágenes

Masonic Mystery presenta una rica variedad de imágenes y mensajes que, para el gran público, pueden pasar desapercibidos, pero que están cargados de significado dentro de la tradición masónica. Estos elementos, a menudo percibidos como «misteriosos» y «conspiradores», ofrecen una ventana al simbolismo profundo y las enseñanzas esotéricas de la francmasonería, proporcionando a los jugadores una experiencia tanto entretenida como educativa.

Blue Lodge The Game (Three Light Studio, 2020) se presenta como una aventura educativa diseñada para guiar a los jugadores a través de la rica historia y los secretos de la masonería. Según el creador del juego, los jugadores asumen el rol de Adam, un avatar que se adentra en los misterios de la masonería, proporcionando una experiencia interactiva y didáctica.

El juego ha sido desarrollado en colaboración con la Gran Logia de Kansas, una institución masónica de gran relevancia. En la página web oficial de la Gran Logia, se proporciona información sobre el juego, incluyendo un tráiler que ofrece una vista previa de la experiencia que se propone. Sin embargo, la fecha de lanzamiento del videojuego aún no ha sido anunciada, y no se dispone de detalles adicionales sobre su utilización potencial en museos u otras instituciones educativas en Kansas.



Fuente: Google imágenes

La iniciativa de la Gran Logia de Kansas de apoyar el desarrollo de Blue Lodge The Game destaca la creciente tendencia de utilizar medios digitales interactivos para la educación y la divulgación cultural. Este enfoque no solo busca atraer a nuevos miembros potenciales sino también educar al público general sobre la historia, los principios y la simbología de la masonería.

A través de la narrativa de Adam, los jugadores exploran diferentes aspectos de la masonería, desde sus orígenes históricos hasta sus prácticas contemporáneas. El juego utiliza una combinación de elementos interactivos y narrativos para mantener el interés del jugador mientras proporciona información precisa y detallada sobre la masonería.

El objetivo principal de Blue Lodge The Game es desmitificar la masonería y presentar una visión precisa y educativa de la organización. A través de esta plataforma, se espera que los jugadores desarrollen una comprensión más profunda y matizada de los valores masónicos, alejándose de los estereotipos y malentendidos que a menudo rodean a esta institución.



Fuente: Google imágenes

Blue Lodge The Game representa un esfuerzo significativo por parte de la Gran Logia de Kansas para utilizar la tecnología moderna en la preservación y promoción de la cultura masónica. Aunque aún no se dispone de información completa sobre su lanzamiento y distribución, el juego promete ser una herramienta valiosa tanto para los masones como para el público en general, facilitando el acceso a conocimientos históricos y culturales a través de una experiencia lúdica y envolvente.

The Shadow Government Simulator (2022) es un videojuego de estrategia por turnos que permite a los jugadores gestionar una sociedad secreta. En este juego, los jugadores deben identificar y manipular a personas influyentes dentro de la sociedad, evaluando su poder real, rasgos y personalidades. A medida que avanzan, los jugadores construyen su organización con características únicas, persiguiendo el objetivo de conquistar el mundo. Durante el juego, se pueden desbloquear diferentes facciones, incluyendo los masones y los templarios, cada una con fortalezas y debilidades particulares.

Este videojuego refuerza y perpetúa el cliché de la masonería como una organización secreta de élite que controla los asuntos mundiales. Este estereotipo, que ha persistido y se ha amplificado durante el último siglo, presenta a la masonería como una esfera de poder oculto manejada por un grupo selecto de individuos. Este enfoque no solo distorsiona la percepción pública de la masonería, sino que también alimenta teorías de conspiración que han rodeado a esta organización durante décadas.



Fuente: Captura de pantalla, elaboración propia

La representación de la masonería en The Shadow Government Simulator como una facción secreta con influencia global se utiliza como un atractivo para el entretenimiento, capitalizando el misterio y la intriga que rodean a las sociedades secretas en general. Este tipo de representación, aunque popular en la cultura del entretenimiento, contribuye a la desinformación y perpetúa una imagen distorsionada de lo que realmente es la masonería.

En un contexto académico, es importante analizar cómo este tipo de videojuegos influye en la percepción pública de organizaciones como la masonería. La narrativa de poder y control global que presenta The Shadow Government Simulator no tiene una base histórica o factual en la realidad de la masonería. La masonería es una fraternidad que se centra en principios de moralidad, caridad y el desarrollo personal de sus miembros, alejándose significativamente de las conspiraciones globales que los medios de entretenimiento suelen sugerir.

La popularidad de juegos como The Shadow Government Simulator destaca la fascinación continua del público con las sociedades secretas y el poder oculto. Sin embargo, esta fascinación a menudo se basa en malentendidos y estereotipos. Al examinar estos videojuegos, se puede comprender mejor cómo se construyen y perpetúan estos mitos en la cultura popular. Además, ofrece una oportunidad para educar y corregir las percepciones erróneas sobre la masonería y otras organizaciones históricas y culturales.



Fuente: Captura de pantalla, elaboración propia

The Shadow Government Simulator utiliza la imagen estereotipada de la masonería para crear un entorno de juego intrigante y entretenido. Sin embargo, esta representación contribuye a la perpetuación de mitos y malentendidos sobre la masonería. Es esencial abordar estos clichés de manera crítica y fomentar una comprensión más precisa y respetuosa de las organizaciones históricas y culturales que son objeto de tales representaciones.

Mason: Building Bricks (Telematic, 2020) es un videojuego de construcción que permite a los jugadores diseñar y edificar estructuras con un alto grado de libertad y creatividad. A diferencia de otros juegos que abordan directamente la temática masónica, Mason: Building Bricks no se centra exclusivamente en la masonería. Sin embargo, incluye elementos arquitectónicos y decorativos que están asociados con las logias ma-

sónicas, proporcionando a los jugadores la oportunidad de incorporar estos detalles en sus construcciones.



Fuente: Captura de pantalla, elaboración propia.

El juego permite a los jugadores construir edificios masónicos ilimitados, proporcionando una vista detallada del interior de estas estructuras. Además, el modo de primera persona del juego permite a los jugadores explorar sus creaciones a nivel de calle, lo que añade una dimensión inmersiva a la experiencia de construcción. Esta característica facilita la apreciación de los elementos arquitectónicos en un entorno tridimensional y personaliza la interacción del jugador con el espacio construido.

Entre los elementos masónicos que pueden ser incorporados en las construcciones se encuentran los suelos ajedrezados, un símbolo prominente en la arquitectura de las logias masónicas. Como más arriba se ha indicado, los suelos ajedrezados, tradicionalmente formados por teselas blancas y negras, representan la dualidad y el equilibrio entre fuerzas opuestas, como el bien y el mal, la luz y la oscuridad. Esta inclusión permite a los jugadores no solo recrear fielmente espacios masónicos sino también comprender mejor los simbolismos asociados con estos diseños.

A pesar de no ser un videojuego centrado exclusivamente en la masonería, Mason: Building Bricks ofrece a los jugadores una plataforma para explorar y experimentar con elementos arquitectónicos masónicos en un contexto lúdico. La posibilidad de diseñar y construir estructuras que incorporan símbolos y diseños masónicos puede servir como una herramienta educativa indirecta, fomentando un interés en la arquitectura masónica y su simbología entre los jugadores.

Desde una perspectiva académica, Mason: Building Bricks puede ser visto como una manifestación del interés cultural contemporáneo en la masonería y su iconografía. El juego ofrece una forma accesible y entretenida de interactuar con elementos

masónicos, lo que podría inspirar a los jugadores a investigar más sobre la historia y los principios de la masonería. Además, el uso de la tecnología de juegos de construcción para representar y explorar simbología masónica refleja una tendencia más amplia de utilizar plataformas digitales para la educación y la divulgación cultural.



Fuente: Captura de pantalla, elaboración propia.

CONCLUSIONES

La masonería ha capturado la imaginación popular desde hace siglos, manifestándose en diversas formas de entretenimiento y cultura, como la literatura, el cine y, más recientemente, los videojuegos. Este estudio ha abordado la representación de la masonería en el ámbito de los videojuegos, un medio digital que ha ganado prominencia y aceptación global desde su integración cultural en 2009. A través del análisis de varios títulos, este artículo ha explorado cómo se perpetúan mitos y malentendidos sobre la masonería, y ha intentado aclarar la percepción pública de esta organización en la vida real.

La investigación se centró en títulos como Virtual Temple: Order of the Golden Dawn, Masonic Mystery, Blue Lodge The Game, The Shadow Government Simulator, y Mason: Building Bricks. Cada uno de estos videojuegos ofrece una representación diferente de la masonería, variando desde una recreación detallada de rituales esotéricos hasta el uso de símbolos masónicos en el contexto de construcción y estrategia. Estos juegos permiten a los jugadores interactuar con elementos masónicos, aunque con diferentes grados de precisión y profundidad.

Virtual Temple: Order of the Golden Dawn se destaca por su recreación fiel de rituales y símbolos de la Orden Hermética de la Aurora Dorada, proporcionando una experiencia educativa e inmersiva. Este juego presenta una visión detallada de los procedimientos rituales masónicos, lo que puede ofrecer a los jugadores una comprensión más profunda de la simbología y los principios esotéricos que subyacen en la masone-

ría. Sin embargo, sigue existiendo un desconocimiento común sobre lo que realmente representa esta organización.

Masonic Mystery utiliza la simbología masónica dentro del género de «escape room», presentando desafíos que requieren la comprensión de símbolos y frases en latín significativas para la masonería. Este enfoque combina entretenimiento con un nivel educativo indirecto, permitiendo a los jugadores explorar conceptos masónicos mientras resuelven puzles. La representación de símbolos como el pentagrama y el suelo ajedrezado añade una capa de autenticidad a la experiencia de juego, aunque puede reforzar ciertos estereotipos sobre la masonería.

Blue Lodge The Game se presenta como una herramienta educativa desarrollada en colaboración con la Gran Logia de Kansas. Su objetivo es desmitificar la masonería y proporcionar una visión precisa y detallada de la organización. Este juego representa un esfuerzo significativo por utilizar la tecnología moderna para la educación y la divulgación cultural, reflejando una tendencia creciente de utilizar medios digitales interactivos para la preservación y promoción de la cultura masónica.

The Shadow Government Simulator perpetúa la imagen de la masonería como una organización secreta de élite que controla los asuntos mundiales. Este tipo de representación, aunque atractiva para el entretenimiento, distorsiona la percepción pública de la masonería y alimenta teorías de conspiración. Es crucial abordar críticamente estos clichés y fomentar una comprensión más precisa de la masonería, alejándose de las representaciones sensacionalistas que se encuentran en muchos medios de entretenimiento.

Mason: Building Bricks permite a los jugadores diseñar y construir estructuras con elementos arquitectónicos masónicos, como los suelos ajedrezados. Aunque no se centra exclusivamente en la masonería, este juego ofrece una plataforma para explorar y experimentar con símbolos masónicos en un contexto lúdico. Este enfoque puede servir como una herramienta educativa indirecta, inspirando a los jugadores a investigar más sobre la arquitectura y simbología masónica.

En conclusión, la representación de la masonería en los videojuegos refleja una mezcla de educación, entretenimiento y perpetuación de mitos. Mientras que algunos juegos ofrecen una visión detallada y precisa de los rituales y símbolos masónicos, otros refuerzan estereotipos y teorías de conspiración. Es esencial que los estudios académicos continúen explorando este campo relativamente nuevo para proporcionar una perspectiva crítica y aclaratoria sobre cómo la masonería es percibida y reinterpretada en la cultura digital contemporánea. Este estudio preliminar es un primer paso hacia un entendimiento más matizado de la masonería, desafiando simplificaciones y estereotipos y promoviendo una apreciación más profunda de su verdadero significado y prácticas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CANTANO, A. C. M. (s. f.). *Los símbolos masones y su representación en el mundo del videojuego: El caso de Virtual Temple y Masonic Mystery*.

PÉREZ LATORRE, Óliver. *El lenguaje videolúdico. Análisis de la significación del videojuego*. Barcelona: Ediciones Laertes, 2012.

SERNA, Ricardo. «Masones en el Cómic. La Masonería y Corto Maltés». En *Estudios Masónicos. Cinco ensayos entorno a la Francmasonería*. Santa Cruz de Tenerife: Ediciones Idea, 2008

GARCÍA ARRANZA, José Julio. *Simbolismo masónico. Historia, fuentes e iconografía*. Vitoria: Sans Soleil, 2017.

MUÑOZ ECHEVARRÍA, María Elena y María Jesús OCAÑA VÁZQUEZ. «Aproximación a la iconografía y simbología masónica». En *Masonería, revolución y reacción*, coordinado por José Antonio Ferrer Benimeli. Alicante: Diputación Provincial de Alicante e Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 1990.

Falsificaciones en torno a la Asociación Masónica Internacional: del texto a la imagen (1921-1942)

Javier DOMÍNGUEZ ARRIBAS
Université Sorbonne Paris Nord-Pléiade

Las falsificaciones de documentos masónicos proliferaron desde el final de la guerra civil, como sugería el nuncio Gaetano Cicognani en un informe enviado al Vaticano en diciembre de 1944, tras haber mencionado cuatro de ellas: «Sobre la autenticidad de toda esta documentación es bastante difícil dar un juicio seguro»[1]. El embajador del papa enunciaba con su característica prudencia lo que otro informador habría podido calificar de frenesí falsario pseudomasónico. Los falsificadores podían tener orientaciones ideológicas diversas, pero se aprovechaban todos del clima antimasónico que reinaba en el nuevo Estado y de la obsesión del dictador al respecto, con un objetivo: desacreditar a los adversarios políticos, acusándoles de estar vinculados a la masonería.

En muchas de esas falsificaciones, ocuparon un lugar importante las invenciones en torno a la Asociación Masónica Internacional (AMI), una federación de obediencias fundada en 1921, a la que se atribuyó infinidad de manejos. La invocación de la AMI permitía reforzar el mecanismo de descrédito, al sugerir la intervención de un poder extranjero en los asuntos nacionales o la conexión que tenían con él los masones españoles, lo que les acercaba a la traición. En esa tarea destacó la red de desinformación APIS, ya presentada en ediciones anteriores de este symposium, que logró engañar a Franco más de un cuarto de siglo, enviándole documentación falsa. La creadora de la red era una teresiana vizcaína de familia carlista, Dolores de Naverán, que quería defender las prerrogativas de la Iglesia frente a falangistas y juanistas (los partidarios del pretendiente Juan de Borbón), además de obtener ventajas profesionales. Para ello se apoyó en unas pocas cómplices, todas mujeres[2].

1. Archivio Apostolico Vaticano, *Arch. Nunz. Madrid*, 1018 («Circa l'autenticità di tutta questa documentazione è cosa assai difficile dare un giudizio sicuro»).

2. Véase especialmente Javier DOMÍNGUEZ ARRIBAS: «La Asociación Masónica Internacional, entre realidad e invención», en José-Leonardo RUIZ SÁNCHEZ, Yván POZUELO ANDRÉS, Antonio VENTURA y José Eduardo Franco (coords.): *La masonería. Mito e historia en el III centenario de*

Si la mayoría de los envíos de APIS eran textos que imitaban los usos y costumbres masónicos, en un caso único es posible encontrar fotografías y firmas de supuestos miembros de la AMI, en las que se centrarán las páginas que siguen. Tanto en los soportes textuales como visuales, las intenciones de las falsarias —y su limitado conocimiento de la vida masónica— se veían confrontadas con la realidad, de forma que obtenían un resultado más o menos verosímil. Esta comunicación, en suma, analizará una falsificación iconográfica, siempre en relación con sus antecedentes textuales, para intentar desentrañar así las técnicas y objetivos de las artífices de APIS, pero también sus límites.

UN ENVÍO EXCEPCIONAL: FOTOS Y FIRMAS DE LA AMI

Diversas personalidades de la AMI protagonizaron un envío de APIS que reproducía sus fotografías y firmas[3]. No está claro cuándo fue realizado, si bien puede situarse en la Segunda Guerra Mundial, pues alude a personalidades de la AMI en Portugal (sede de la asociación durante la contienda, según APIS), y quizás en el verano de 1942, pues cuatro personas cuyas firmas se reproducen fueron citadas en dos documentos de APIS en junio de ese año[4].

De lo que no hay duda es de que el trabajo fue realizado por Dolores de Naverán, pues su característica caligrafía aparece, dando explicaciones, tanto en las fotos como en las hojitas que contenían las firmas. Puede suponerse además que unas y otras formaron parte del mismo envío, no solo porque se conservaron en expedientes contiguos, sino porque en las dos series hizo Naverán aclaraciones muy similares acerca de los masones a los que se aludía: «Enlace de la A.M.I.» o «Personalidad de la A.M.I.», aunque solo en un caso se dé la firma y la foto de la misma persona, Cullaz.

Muy probablemente, Naverán transmitió las fotografías y las firmas a Jesús Fontán Lobé, su interlocutor habitual durante los años de la Guerra Mundial, y este tuvo que enseñárselas al Caudillo, siempre curioso ante documentación masónica. Luego, Fontán debió de hacerlas llegar al servicio antimasónico franquista, en cuyo archivo, el de Salamanca, se han conservado hasta hoy, pero no hay certeza si las remitió poco después de recibirlas, durante la primera mitad de los años cuarenta, o dos décadas después, en los años sesenta, momento en que Fontán pudo entregar parte de la documentación de APIS[5].

---

la fundación de la masonería moderna, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla / Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 2020, vol. II, pp. 739-753.

3. Se conservan en el Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH), Presidencia (P.), 90, s. d., tanto las fotos (90/1) como las firmas (90/2), expedientes a los que remitirán todas las referencias a las mismas de este artículo.

4. Fundación Nacional Francisco Franco (FNFF), 5074, 3 de junio de 1942; FNFF, 5075 y 5076, ambos s. d. pero probablemente de junio de 1942.

5. Especialmente la que se conserva en CDMH, P., 91.



Imagen 1. Retrato de Gustave Royers con anotaciones de Dolores de Naverán (Fuente: España, Ministerio de Cultura y Deporte, Centro Documental de la Memoria Histórica, Presidencia, 90/1).



Imagen 2. Fotografía de Leo Müffelmann y Camille Savoire con anotaciones de Dolores de Naverán (Fuente: CDMH, P., 90/1).

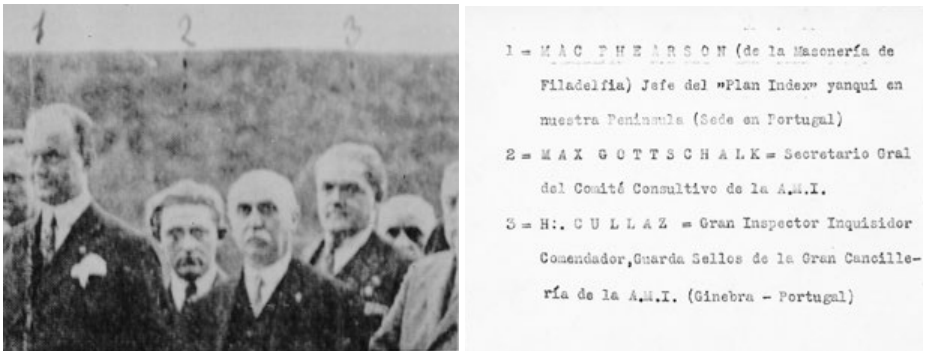


Imagen 3. Anverso y reverso de fotografía que identifica a Leo Müffelmann (1) como Mac Phearson y a Louis Gertsch (3) como Cullaz (Fuente: CDMH, P., 90/1).

Se conservan nueve fotos enviadas por Naverán; entre ellas, cinco retrataban a una sola persona y otras cuatro a varias; en total aparecen unos 35 varones, de los que sabemos de antemano el nombre de doce, porque venía un pie de foto impreso o porque Naverán aclaraba de quién se trataba. Seguramente en Salamanca, se reprodujeron las imágenes, para agrandarlas en algunos casos y poder hacer fotos individuales a partir de las colectivas, copiando las indicaciones que hacía ella. El objetivo era iniciar o enriquecer el expediente de la persona retratada, con un fin sin duda represivo, aunque no se sabe exactamente quién ni cuándo hizo las copias. Así, junto a las nueve fotos iniciales, se conservan en el archivo de Salamanca otras 32, a veces repetidas.

Entre las cinco fotos individuales, de estudio, figura en primer lugar John Mossaz, cuya identidad y cargo eran aclarados por Naverán al dorso de la imagen («Gran Canciller de la Asociación Masónica Internacional»). Lo que no precisaba es que la sacó de un antiguo *Bulletin* de la AMI (1927)[6]. No contiene ninguna indicación la foto de un alto grado masónico —por las medallas que luce— que ha podido ser identificado visualmente como Jean-Laurent Hasse; también estaban las de los hermanos Joseph-Louis Descamps, Eugène Goblet d'Alviella y Gustave Royers, cuyos nombres sí aparecían en los respectivos pies de foto impresos. En las fotografías, Naverán anotó dónde se encontraban los dos últimos: «En Gibraltar» (Goblet d'Alviella), lo que fue seguido por el servicio antimasónico al copiar la foto, y «Actualmente en Lisboa» (Royers, véase la imagen 1). Era imposible, pues los cuatro tenían en común, además de haber sido grandes maestres del Gran Oriente de Bélgica (GOB), el llevar unos veinte años muertos (habían fallecido entre 1923 y 1926), cuando Naverán situaba a dos de ellos vivitos y coleando en la Península Ibérica[7].

¿Acaso no sabía que habían fallecido? No puede ser, pues la fotografía de Descamps procedía de una revista vinculada al Gran Oriente de Bélgica, *La Truelle* (1926), de la cual recortó la imagen y el pie de foto con el nombre de este masón belga, teniendo cuidado de dejar fuera las fechas de nacimiento y muerte que venían justo después: «(1845-1926)»[8]. Por si hubiera alguna duda, detrás de esta lámina venía la necrológica de Descamps[9]. Naverán también sabía que los otros tres grandes maestres de su envío, Goblet d'Alviella, Hasse y Royers, habían fallecido hacía tiempo, porque sacó sus fotos de un único homenaje póstumo, con lo que, de paso, su tarea se vio facilitada. Se sirvió de un número antiguo del *Bulletin du Grand Orient de Belgique* (1925), que recogía precisamente la tenida fúnebre celebrada en honor de esos tres grandes maestres, y que incluía las tres láminas reutilizadas por la falsaria[10]. Al final, todos los masones que

6. *Bulletin de l'Association Maçonnique Internationale (BAMI)*, 22-23, Ginebra, septiembre-diciembre de 1927, p. 16.

7. Daniel LIGOU (dir.): *Dictionnaire de la franc-maçonnerie* [1.ª ed., 1974], nueva ed. rev. y aum., París, Presses Universitaires de France, 2005, pp. 365, 529 y 1084.

8. *La Truelle. Revue Mensuelle*, 8-9, Bruselas, agosto-septiembre de 1926, lámina sin numerar.

9. J. NYNS-LAGYE: «Nos Grands-Maîtres nationaux. Joseph-Louis Descamps», *La Truelle*, 8-9, Bruselas, agosto-septiembre de 1926, pp. 141-148.

10. «Tenue funèbre du 20e jour 10e mois 5925 (20 décembre 1925)», *Bulletin du Grand Orient de Belgique*, *5925 Fascicule unique*, Bruselas, 1925, pp. 18-21 (láminas sin numerar entre pp. 20-25). Quedo muy agradecido a David Vergauwen y a Mohcin Zaidi, del centro de documentación del GOB, por haberme transmitido las láminas y la información sobre este ejemplar.

aparecían en las fotos individuales, excepto Mossaz, estaban muertos en el momento del envío. No es que Naverán hubiera buscado a propósito fotos de masones fallecidos, pero es todo lo que encontró en las revistas masónicas de las décadas previas, que no tenían apenas retratos[11]. Cuando había alguno, se reservaba a menudo para homenajear a hermanos insignes fallecidos.

Ahora bien, la falsificación es más patente aún en las cuatro fotos colectivas enviadas por la vizcaína. En una de ellas aparecían los hermanos Leo Müffelmann y Camille Savoire, como podía leerse en el pie de foto impreso, pues la imagen procedía claramente de una revista. Naverán añadió a mano «Personalidades de la A.M.I.», lo que era discutible pero no falso (sí tenían relación con ella) y «Vienen frecuentemente a España desde Gibraltar» (imagen 2), sin saber esta vez que el primero había fallecido casi una década antes, en agosto de 1934, tras ser víctima de la persecución antimasónica nazi. Los agentes antimasónicos dieron la información de Naverán por buena, pues la repitieron al dorso de las fotografías individuales que realizaron de Müffelmann y Savoire[12].

A partir de una segunda foto de grupo con dieciséis varones se hicieron otras individuales de las personas que Naverán había marcado con un número. «Coronel Barthel. Enlace de A.M.I. entre Gibraltar y España», puede leerse al dorso de una; «Carneiro. Enlace de la A.M.I. entre Portugal y España», decía otra; o bien «Mr. Legard. Organiza pase de extrangeros *[sic]* por España para Argel», alusión que confirmaría la datación durante la Guerra Mundial. Con esos parcos datos, ninguno de los tres ha podido ser identificado. Otra foto de grupo con siete personas (imagen 3), similar a la anterior, aclaraba al dorso —siguiendo sin duda a Naverán— quienes eran los tres importantes masones marcados con un número:

> 1 = MAC PHEARSON (de la Masonería de Filadelfia) Jefe del «Plan Index» yanqui en nuestra Península (Sede en Portugal)
>
> 2 = MAX GOTTSCHALK = Secretario Gral *[sic]* del Comité Consultivo de la A.M.I.
>
> 3 = H:. CULLAZ = Gran Inspector Inquisidor Comendador, Guarda Sellos de la Gran Cancillería de la A.M.I. (Ginebra – Portugal)

No ha sido posible hallar referencias al primero ni al último, abundantemente citados en la documentación de APIS, mientras que Gottschalk fue el segundo de a bordo en la AMI a mediados de los años veinte, pero no con el cargo que le daba Naverán, sino con el de canciller administrativo[13]. Curiosamente, la foto sí que debía de corresponder a una reunión auténtica de la AMI, pues dos de las personas que aparecen en ella también están en otra foto con delegados de la asociación, tomada en Praga en agosto

11. Puede constatarse tal ausencia en el *Bulletin* del GOB o en las publicaciones francesas *Revue maçonnique*, *L'Acacia*, *La chaîne d'unión* o *Les annales maçonniques universelles*. Agradezco la ayuda de Estelle Prouhet, bibliotecaria del Gran Oriente de Francia.

12. Daniel LIGOU (dir.): *Dictionnaire*, p. 854. Savoire participó efectivamente en reuniones de la AMI (véase *Boletín Oficial del Gran Oriente de España*, Sevilla, 10 de enero de 1927, pp. 1-8); ahora se volverá a Müffelmann.

13. *BAMI*, 22-23, septiembre-diciembre de 1927, pp. 8-10.

de 1933[14]. Es decir, algunos retratados en las cuatro fotos de grupo —Müffelmann, el hermano al que Naverán llama Cullaz, además de Mossaz en las individuales— sí que tenían relación con la AMI, aunque fuera la única verdad que decía APIS sobre ellos y no puedan ser identificados con los datos que da.

El misterio se desvela al descubrir que Naverán sacó las cuatro fotos colectivas de una sola fuente que sí trataba de un evento auspiciado por la AMI: un número especial de diciembre de 1926 de la revista pacifista *La Paix*, publicada en París. En concreto, esas fotos proceden de un desplegable ilustrado, absolutamente excepcional, que la revista publicó con motivo de un encuentro masónico internacional a favor de la paz, promovido por la AMI, que tuvo lugar en Belgrado en septiembre de ese año. No hay ningún desplegable similar en otros números de la misma revista, ni en otras revistas de Entreguerras próximas a la masonería[15].

La comparación entre el original y el envío de APIS lleva a algunas conclusiones jugosas. Naverán aprovechó por completo dicho desplegable, pues extrajo todas las fotografías que pudo de una y otra cara; primero recortó cuidadosamente dos fotos del reverso; luego otras dos del anverso, pero cogiendo los restos después de usar el otro lado, correspondientes a varios trozos de un amplísimo retrato de grupo. De hecho, las dos fotos del envío de Naverán con más personas retratadas proceden de una única foto colectiva con todos los asistentes al congreso[16]. No seleccionó unas personas en concreto, sino que se conformó con las que quedaban tras recortar la otra cara. Ello explica que una foto tuviera una forma estrecha o que algunos retratados fueran cortados por la mitad.

La información que da *La Paix* sobre los participantes en dicho congreso permite identificar a alguno de los personajes retratados, como Arthur Groussier o Pierre Valude, este fallecido hacía tiempo, en 1930[17]. Más interesante es constatar que, en las últimas dos fotos, Naverán no sabía quién era cada uno y atribuyó los nombres al azar: el de Carneiro le tocó a Eugen Lennhoff[18]; el de Legard al general francés Constant Lamiable, sin importarle que fuera identificado en el pie de otra foto del mismo desplegable[19]; el de Max Gottschalk a un joven desconocido que no se parecía en nada

14. CDMH, Masonería A, foto 161.

15. *La Paix*, Numéro spécial, «La franc-maçonnerie universelle, la paix et le rapprochement des peuples», París, diciembre de 1926, desplegable entre las pp. 24-25. El congreso ha sido estudiado por Slobodan G. MARKOVICH: «The Belgrade Congress of 1926. A «Masonic Locarno»?», *Quatuor Coronati Berichte. Wiener Jahrbuch für historische Freimaurerforschung*, 42, septiembre de 2022, pp. 323-366.

16. Ocupa tres carillas e incluye a 56 varones de pie, en *La Paix*, diciembre de 1926, s. p. Otra versión de esa foto fue publicada por Eugen Lennhoff en *Die Freimaurer* (1929), reproducida por Slobodan G. MARKOVICH: «The Belgrade Congress…», p. 339.

17. «Les ff.·. P. Valude et A. Groussier, visitent Belgrade en compagnie de quelques ff.·. yougoslaves» puede leerse en un pie de foto (*La Paix*, diciembre de 1926, s. p.).

18. «Eugen Lennhoff», en *Freimaurer-Wiki*, 29 de agosto de 2019 [en línea] <https://freimaurer-wiki.de/index.php/Eugen_Lennhoff> (consultado el 20 de septiembre de 2023).

19. La fotografía donde es identificado ha sido reproducida por Slobodan G. MARKOVICH: «The Belgrade Congress…», p. 334.

al auténtico masón belga con ese nombre[20]; el de Cullaz a Louis Gertsch, un conocido representante de la Gran Logia Española[21]. Lo más sorprendente es lo que hizo con quien ella identificaba como Mac Phearson: atribuyó este apellido a la característica figura de Leo Müffelmann, sin fijarse que ya aparecía, con su verdadero nombre y su reconocible pañuelo, en otra de las fotos de su propio envío (véanse las imágenes 2 y 3). Si los masones muertos —Müffelmann incluido— pueden hacer dudar de la capacidad de Naverán como falsificadora de imágenes, esta falta de atención permite calificar su trabajo de auténtica chapuza.

En lo que se refiere a sus fuentes, Naverán usó en total dos publicaciones belgas (*La Truelle* y el *Bulletin* del GOB), una suiza (el *Bulletin* de la AMI) y una francesa (*La Paix*); todas estaban en francés, lengua internacional masónica que ella dominaba. Las nueve fotos de Naverán procedían de ocho fotos originales, y estas a su vez de solo esas cuatro fuentes, todas publicadas en un lapso de tiempo bastante corto, entre fines de 1925 y fines de 1927, pero separadas más de quince años del momento en que ella las utilizó. Esa particular cronología, con dos lugares y dos temporalidades distintas, sugiere alguien había guardado las revistas desde hacía tiempo. De hecho, pudo procurárselas ella misma, pues las fechas de esas publicaciones coinciden con la época de sus viajes a Francia y Bélgica como representante de la Institución Teresiana, en los veranos de 1926 y 1927 y después, hasta el punto de que el último de los cuatro grandes maestres de los que envío el retrato, Descamps, había fallecido poco antes de su primera visita a Bélgica[22]. Mucho más difícil habría sido encontrar prensa masónica más reciente en la España de los años cuarenta.

Varios elementos dan una impresión general de trabajo burdo, empezando por el hecho, decisivo, de que se limitara a usar imágenes de revistas, pues un verdadero servicio de información habría sacado fotos de las personas vigiladas (incluso le habría resultado más difícil encontrarlas en una revista). Además, Naverán cogió las pocas imágenes masónicas que tenía a su alcance, sin importarle su antigüedad; tras recortarlas, lo más que hizo fue pegarlas en un cartón, sin disimular el origen; exprimió sus fuentes al máximo, sacando cuatro fotos de un desplegable y tres de un único boletín, lo que hace pensar en una tarea realizada con el mínimo esfuerzo; ni siquiera debió de leerse los ejemplares que recortó, pues no parece que se haya inspirado en ellos para redactar sus informes, aunque sí que pudo sacar los nombres de Mossaz y Gottschalk[23]. Luego, hizo dos cosas diferentes con las imágenes: por un lado, dejó los pies de foto que permitían identificar a las personas retratadas, cuando los había; por otro, puso otros nombres al azar, sin ni siquiera fijarse que una cara (la de Müffelmann) recibía

20. CDMH, Masonería A, foto 202, descrita en *Boletín Oficial de la Gran Logia Española (BOGLE)*, I/1, Barcelona, 20 de marzo de 1923, p. 6. La atribución casual explicaría que Naverán identificara como Gottschalk a alguien que parecía demasiado joven (y además en segundo plano) para tener un cargo importante en la AMI.

21. CDMH, Masonería A, foto 166 o 161, 10 de agosto de 1933.

22. Los viajes de Naverán pueden reconstruirse con el órgano de la Institución: «Las Teresianas en el Extranjero», *Boletín de la Institución Teresiana (BIT)*, 141, Madrid, agosto de 1926, p. 219; M. D. de NAVERÁN: «Por tierras de Flandes», *BIT*, 158, enero de 1928, pp. 66-67.

23. *BAMI*, 22-23, septiembre-diciembre de 1927, pp. 8-10.

dos nombres diferentes. El resultado es un trabajo hecho deprisa y corriendo, como el de una estudiante que prepara una tarea importante la última noche.

Naverán estaba corriendo algunos riesgos y podría haber sido descubierta por el servicio antimasónico franquista que recibió las fotografías en Salamanca. Puede discutirse si era más temerario hablar de masones muertos como vivos o nombrar a otros aleatoriamente. Quizá sea más arriesgado dejar los nombres en el pie de foto, como hizo ella con unos cuantos (Descamps, Royers, Goblet d'Alviella, Müffelmann, Savoire), pues se podrían haber encontrado datos auténticos de personalidades como esas, grandes maestres, que seguro figuraban en alguna publicación masónica conservada en Salamanca; de hecho, la necrológica de uno de ellos, Royers, aparecía en un número de 1923 de una revista belga que tenían en el archivo (mientras que Naverán escribió en su foto «Actualmente en Lisboa»)[24]. Especialmente arriesgado era mencionar al célebre Goblet d'Alviella, rector de la Universidad Libre de Bruselas, que había nacido en 1846, información que podían encontrar los antimasones franquistas en algún anuario y llegar a la conclusión de que casi cien años después no podía estar en Gibraltar, como decía Naverán.

Por otro lado, atribuir un nombre imaginario a la cara de otro masón parecía menos arriesgado, a condición de no ponérselo a una de un conocidísimo hermano, como Gertsch, del que se conservan ocho retratos individuales en el archivo de Salamanca[25]; a condición también de que quien recibía un nombre inventado (Mac Phearson) no apareciera con el verdadero (Müffelmann) en el mismo envío; y de que nadie fuera a comprobar el verdadero rostro de Gottschalk a partir de las indicaciones de su expediente[26].

Dado que fotos y firmas forman parte del mismo encargo, no cabría esperar una falsificación más cuidadosa en las últimas. Veamos si fue así y, también, si las firmas pueden decirnos algo más sobre el propósito general del envío. Este contenía por tanto 20 hojitas en papel semitransparente que reproducían las firmas de 19 masones, pues uno estaba en dos hojas. Naverán usó un lápiz rojo para hacer aclaraciones en casi todas. A veces admitía que no comprendía la firma («No entiendo») y, de hecho, dos o tres siguen siendo prácticamente ilegibles. Otras veces proponía una interpretación, o bien la desentrañaba por completo: «Dos firmas de Magalhaes *[sic]*, que usa indistintamente» (imagen 4). Las más, añadía información a firmas comprensibles: «Enlace con Inglaterra y Madrid», «Marte (parece simbólico)», «Enlace pª. España». La que le mereció más atención fue la de un personaje al que iba a conceder bastante importancia, como se verá, el hermano *Tertuliano*: «La firma de Tertuliano está enmascarada en letra de imprenta. A veces suprime la *o*, supliéndola, sin duda, con la extraña rúbrica» (imagen 5). A diferencia de las fotos, no hay rastro de que el archivo de Salamanca reprodujera las firmas o copiara estas indicaciones de Naverán.

---

24. *Bulletin des Travaux du Suprême Conseil de Belgique*, 60, *1922*, Bruselas, 1923, pp. 88-91.

25. Según el catálogo del Portal de Archivos Españoles (PARES), por ejemplo, CDMH, Masonería A, foto 166.

26. En su ficha pone «Ver fotografía» y remite al *BOGLE*, I/1, 20 de marzo de 1923, p. 6.

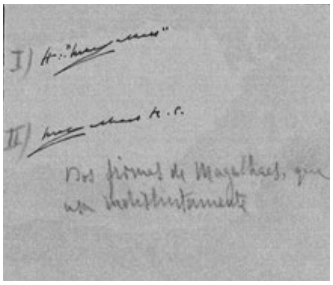


Imagen 4. Firma de Magalhães con anotaciones de Naverán (Fuente: CDMH, P., 90/2).

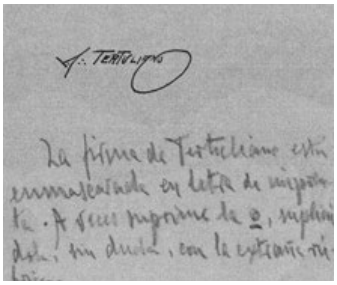


Imagen 5. Firma de *Tertuliano* con anotaciones de Naverán (Fuente: CDMH, P., 90/2).

En lo que se refiere a la forma de las firmas, pueden apreciarse elementos similares que se repiten en varias de ellas, ya sea un círculo o un trazo inferior, que en ocasiones es demasiado similar. En relación a la seguridad del trazo, pueden distinguirse dos estilos: algunas firmas parecen copiadas, hechas despacio, lo que sería lógico si se están reproduciendo las de otra persona. Más raro es que otras tengan un trazo mucho más suelto, como si hubieran sido realizadas rápidamente por la autora del envío; de ellas, tres son sospechosamente parecidas: las de *Letamendi*, *Marte* y Rachid (imagen 6). Es probable que hayan sido trazadas por Naverán o, más fácil, por una cómplice desconocida que redactó informes sobre alguno de los firmantes. Si el envío de las fotos pudo ser preparado íntegramente por la vizcaína, en el caso de las firmas parecería conveniente contar con alguien que las dibujara, para que contrastaran claramente con los comentarios manuscritos al lado por Naverán.

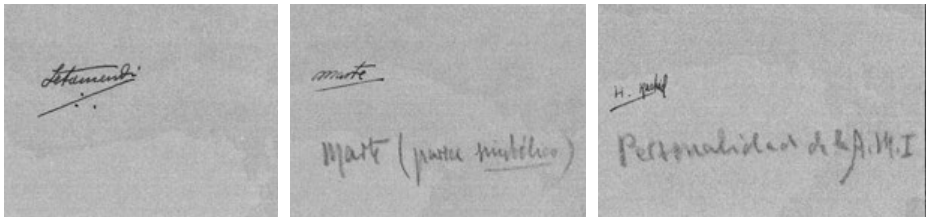


Imagen 6. Firmas de *Letamendi*, *Marte* y Rachid (Fuente: CDMH, P., 90/2).

Pueden apreciarse en las firmas errores absurdos, como en las fotos. Quizá no sea extraño que unos masones con apellidos españoles (Robles, Martínez J.) pongan en su firma una *h.* inicial de «hermano», pero sí que lo hagan el portugués Magalhães o los otros con nombres no hispánicos (Rachid, Nelson, Cullaz), quienes en todo caso lo habrían puesto en sus lenguas (en portugués sería *ir.*, por *irmão*) o en la predominante en la AMI, francés (*fr.*, por *frère*); es igualmente absurdo que dos hermanos, Nelson y Magalhães, pongan sus nombres entre comillas o, más extraño aún, que el nombre de este último parezca una vez un apellido, acompañado de las iniciales R. C., y otra vez un nombre simbólico, presentado con *h.* y comillas (imagen 4). Es lógico que unas

cuantas parezcan copiadas, por el trazo inseguro, pero poco creíble que unas nueve estén realizadas con toda soltura. Especialmente inverosímil es la firma de *Tertuliano*, escrita con mayúsculas y caracteres cuadrados, que parecería hecha así para poderla repetir (imagen 5). En cambio, la de otro personaje esencial en los informes de APIS, Magalhães, resulta a primera vista muy lograda, y Naverán o su cómplice consiguió repetirla varias veces.

En cuanto a las diecinueve personas a las que remitían estas firmas, varias son imposibles de localizar, por una firma completamente indescifrable o por los pocos datos que se tiene de ellas: Nelson, *Marte*, *Letamendi*, que pueden corresponder a abundantes apellidos o nombres simbólicos. De otras se puede leer nombre y apellido, a veces gracias a las aclaraciones de Naverán, pero tampoco ha sido posible identificarlas con seguridad: César Luis Junqueiro Cea, «Angel *[sic]*… de Michelón», como proponía ella[27], o César Beltrán[28], pero no hay ninguna certeza ni nada que explique por qué eran citados en el envío.

Dejando esos primeros firmantes de lado, conviene recorrer los restantes según dos criterios coincidentes que van, *grosso modo*, de los imaginarios a los reales y de los extranjeros a los españoles. Hay que fijarse en las firmas de tres personas que aparecían continuamente en los informes de APIS, *Tertuliano*, Magalhães y Cullaz. Naverán inventó la personalidad masónica de los tres, atribuyendo la identidad del primero a Pedro Sainz Rodríguez, antiguo ministro de Franco y consejero de don Juan. Como se vio, la firma de *Tertuliano* mereció un largo comentario de Naverán, que parecía destinado a camuflar el hecho de que era todo lo contrario de una firma, al ser perfectamente imitable, mientras la de Magalhães era la única reproducida en dos hojitas. En cuanto a Cullaz, es muestra de su relevancia que sea el único citado tanto en las fotos —con la cara de Louis Gertsch— como en las firmas. Su firma, además de las iniciales H. R., iba acompañada de un «33» relativo a su grado, lo que suponía una incoherencia con el título de «Gran Inspector Inquisidor Comendador», correspondiente al 31, que Naverán le había atribuido al dorso de su foto (pequeña incoherencia tras recibir un rostro al azar)[29].

Otras personas relacionadas con la AMI que sí existían eran el turco Mehmed Rachid y el francés Arthur Mille, quienes dieron lugar respectivamente a las firmas de Rachid y —quizá, tras bastante corrupción— de Cosmo J. Miller. Mille, sin *r*, ya aparecía en algún informe de APIS[30], a diferencia de Rachid. Ambos habían representado a sus obediencias, el Gran Oriente de Turquía y el Gran Oriente de Francia, respectivamente, en las reuniones de la AMI de Entreguerras. Sin ir más lejos, aparecían en el número de *La Paix* que Naverán usó para recortar cuatro fotografías, aunque si hubiera tomado

27. Quizá corresponda a Ángel Farpón Michelón, un prófugo asturiano del servicio militar, en *Boletín Oficial de la Provincia de Oviedo*, Oviedo, 14 de octubre de 1935, p. 5.

28. Tal vez un carabinero anarquista en la zona cantábrica durante la guerra civil, según el fichero general del CDMH.

29. Daniel LIGOU (dir.): *Dictionnaire*, p. 551.

30. FNFF, 5064, 24 de junio de 1942.

sus nombres de ahí extrañaría la conversión de Mille en Cosmo J. Miller[31]. Quizá fue llevada a ese cambio por un artículo de *Gringoire* reproducido en la prensa rebelde en marzo de 1938 que citaba primero a Arthur Mille, junto a miembros de la AMI, y luego a un hermano Miller, comunista en las Brigadas Internacionales, que había dado una conferencia en una logia de París. También Rachid fue citado en la prensa católica durante la República como dirigente de la AMI, por ejemplo en *La Espiga* de Salamanca (aparecía como «Rechid»)[32].

Conviene detenerse ahora en varios masones españoles —o supuestos masones— que pueden ser identificados, lo que permite comparar sus firmas verdaderas con las del envío. Para empezar, Ceferino González, representante del Gran Oriente Español en las reuniones de la AMI de los treinta. Naverán debió de ver la firma de González en algún sitio, pues la imitación de APIS no era completamente inventada, pero sí poco cuidadosa[33]. Los siguientes merecen más atención, porque eran citados en varios informes de APIS en 1942 y 1943. El Martínez J. del que se daba la firma (con el simbólico *Midas*) quizá corresponda al magistrado y político republicano Emilio Martínez Jerez, pues aparecía en un escrito de APIS enviado en abril de 1943[34]. El Tribunal Especial de Represión de la Masonería y del Comunismo (TERMC) llegó a abrirle procedimiento por comunismo en 1947, si bien hubo un rápido sobreseimiento. En este caso, Naverán no pudo ver el original y presentó una firma inventada por completo[35]. No parece que la acusación de masonería que ello implicaba afectara a Martínez Jerez, pues no tenía antecedentes masónicos; en todo caso no se entiende el ataque de Naverán solo por un pasado republicano, pues el jurista Martínez Jerez no tenía ningún poder en 1943 ni estaba en el ámbito en que trabajaba la vizcaína.

Especialmente interesantes son las firmas del hermano Robles y Cesáreo Martínez, así como otras dos prácticamente ilegibles (puede reconocerse una *A* inicial en ambas), pues esas cuatro personas eran mencionadas en dos informes de APIS enviados a Franco en junio de 1942 que citaban documentación auténtica de la masonería de Huelva y que comprometían sobre todo a uno de ellos, Cesáreo Martínez Martínez (imagen 7). Este último y N. Robles (por Nicolás Robles) aparecían como masones en un documento de la logia *Transigencia* de Huelva de 1928, copiado y enviado por Naverán en junio de 1942[36]. Además, Martínez era objeto de un informe de la misma época, redactado por la cómplice desconocida de Naverán, que le presentaba como colaborador de Sainz Rodríguez, quien estaba en la diana de APIS. Ese escrito citaba otros dos documentos de la logia *Minerva*, también de Huelva, de 1926 y 1932, en los que aparecían las dos personas de firma casi ilegible. Tenían sendos cargos, como apuntaba el informe, que dudaba al descifrar sus nombres: «de «secretario» accidental

31. *La Paix*, diciembre de 1926, pp. 9-11; CDMH, Masonería B, 51/38, enero de 1933; CDMH, Masonería A, 371/1, 27-31 de agosto de 1936.

32. *Gringoire*, París, 17 de noviembre de 1937, reproducido en «Actividades de la Masonería», *Imperio*, Zamora, 24 de marzo de 1938, p. 4; *La Espiga*, Salamanca, 13 de diciembre de 1935, p. 4.

33. Su firma (1935) está en CDMH, Masonería A, foto 367; las reuniones, en Masonería A, 371/1.

34. CDMH, P., 91/3-33, 30 de abril de 1943.

35. CDMH, TERMC, 22512, y Masonería B, 1222/43, exp. de Emilio Martínez Jerez.

36. FNFF, 5074, 3 de junio de 1942.

no se entiende la firma, que parece decir: «As. Comeno B.», y lleva los tres puntos en la rúbrica, así como también el «secretario» de la «iniciación»: (¿A. Araizos?)»[37]. Esa cómplice mencionaba a Martínez en un tercer documento, presentándole como uno de los muchos miembros de una organización conspirativa dirigida por Sainz Rodríguez[38].

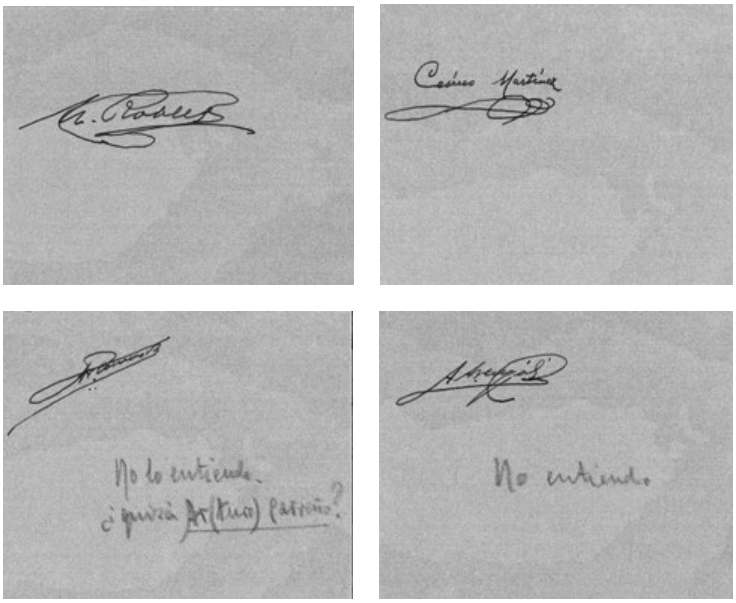


Imagen 7. Firmas de masones onubenses (Fuente: CDMH, P., 90/2).

De la firma de «A. Comeno», Naverán daba otra interpretación en las hojitas («¿quizá *Ar(turo) Carreño*?»), pero la documentación de la logia *Minerva* conservada en Salamanca desvela que se trataba de Andrés Romero Bravo, cuya firma fue bien imitada. Naverán no proponía una lectura más clara de «A. Araizos», pero se reconocen las mismas iniciales en el envío de las firmas y en el informe citado de APIS. En los papeles de *Minerva* puede verse que se trataba de Arcadio Aragón, de quien se imitó la firma con especial cuidado. Romero y Aragón habían pertenecido a la masonería onubense en los años veinte, por lo que fueron condenados a doce años y un día de prisión en virtud de la ley antimasónica[39].

Quizá no sea casualidad que, en esa logia *Minerva*, en el mismo periodo, puedan encontrarse otros dos nombres simbólicos presentes en el envío, *Letamendi* y *Marte*, que pudieron inspirar a las falsarias —se estaría hablando ya de seis firmas relacionadas con las logias onubenses— si tenían acceso a documentación de la masonería local, copiaran las firmas o no. Antes se apuntó que eran muy similares entre sí (imagen 6), lo

37. FNFF, 5076, s. d., pero de junio de 1942.

38. FNFF, 5075, s. d., probablemente de 1942.

39. CDMH, TERMC, 342, exp. de Andrés Romero, y 11397, exp. de Arcadio Aragón. Sus firmas, en CDMH, Masonería A, 757/4.

que sugeriría que no habían sido copiadas sino inventadas por una misma mano, pero no se han hallado muestras de escritura de ninguno de los dos —correspondían a Antonio Gil García y a Manuel Narváez Villa— para confirmar la hipótesis[40].

En las firmas aparecía con su apellido el hermano Robles, citado por APIS en junio de 1942 como antiguo secretario de *Transigencia*, lo que corresponde al socialista Nicolás Robles Gómez, aparejador y teniente de alcalde de Huelva en 1931[41]. APIS usó la firma de Robles, imitándola ligeramente, porque aparecía trazada en un documento masónico de verdad al que tuvo acceso. Seguramente Naverán no pretendía perjudicar a un aparejador de Huelva, sin relación con su ámbito profesional, pero ello no le impidió repetir su nombre como masón a pesar de las consecuencias represivas que podía tener, si bien Robles ya estaba encarcelado desde 1937[42].

El blanco de APIS parece ser otro, Cesáreo Martínez Martínez, catedrático de ciencias, como sugiere el hecho de que aparezca en tres documentos de la red, además de las firmas. Con el nombre simbólico *Plinio*, había pertenecido a las logias onubenses *Minerva* y *Transigencia* durante los años veinte, aunque se mostró más bien derechista en los de la República y la guerra; quizá por ello, tras esta, pudo mantener temporalmente su puesto en el Instituto de Jaén. Sin embargo, en febrero de 1942 el Tribunal Especial le suspendió en su profesión y en septiembre le condenó a doce años y un día de prisión. Solo salió de la cárcel en febrero de 1944, para morir junto a su esposa. En lo que se refiere a su firma, sí era imitada la caligrafía y la rúbrica, sin duda a partir del documento de la logia *Minerva* que reprodujo Naverán, en el que Martínez figuraba como venerable maestro[43]. Al incluirle en su envío y citarle en los documentos de APIS de junio de 1942, estaba recordando el comprometedor pasado de Martínez. Dado que ya había sido suspendido de su trabajo meses antes, en febrero de 1942, y que había comunicaciones sobre sus antecedentes masónicos desde octubre de 1939[44], puede pensarse que la maniobra de APIS llovió sobre mojado y que no tuvo efecto en la persecución sufrida por Martínez.

Para Naverán, todos los que acompañaban a Martínez en las firmas (Robles, Aragón, Romero, quizá *Letamendi* y *Marte*) eran comparsas en una puesta en escena pensada para perjudicarle a él, pues era citado de forma comprometedora en varios documentos de APIS. Pero el envío también habría podido tener implicaciones represivas para Robles, fácilmente identificable, para los autores de firmas casi ilegibles (Aragón y Romero), si los servicios antimasónicos franquistas lograban averiguar quiénes eran, o incluso para *Letamendi* (Gil García); no para *Marte* (Narváez Villa), fusilado en 1936. Al final, no hay duda de que Naverán imitó las firmas de cuatro hermanos, a partir de los mismos documentos de la masonería onubense, y quizá tomó los nombres simbólicos de otros dos.

---

40. Véase María de los Ángeles SAMPEDRO TALABÁN: «La masonería en Huelva durante el siglo XX 1900-1936», *Huelva en su historia*, 3/2, 1990, pp. 505-601, esp. pp. 556 y 574.

41. *Ibid.*, p. 577.

42. La firma de Robles, en CDMH, TERMC, 234, y Masonería B, 217/15, exp. de Nicolás Robles Gómez.

43. CDMH, TERMC, 1399, exp. de Cesáreo Martínez Martínez.

44. CDMH, Masonería B, 141/2.

El protagonismo de Martínez en el envío suscita algunos interrogantes. Es normal que Naverán se centrara en personas del medio educativo, el suyo (era profesora de Escuela Normal), como hizo en buena parte de las invectivas de APIS, pero no puede entenderse qué tiene de especial Martínez en comparación con todos los docentes puestos en entredicho por la red[45]. Una persona mayor, probablemente derechista, ya juzgada por el Tribunal Especial no era una amenaza para ninguno de los proyectos de Naverán. Además, el objetivo del envío no podía ser atacar a alguien que había sido un verdadero masón, como Martínez, pues no era ese el propósito general de APIS. La red centraba sus ataques en supuestos masones —con acusaciones de masonería— y no en verdaderos masones, como Martínez. Quizá Cesáreo Martínez se vio involucrado en la maniobra de APIS casi por casualidad, porque su firma aparecía en documentos que poseía Naverán; o, más probablemente, porque invocar su pasado masónico permitía lanzar el oprobio sobre las personas con quien se relacionaba y entre ellas figuraba Pedro Sainz Rodríguez, enemigo predilecto de APIS (recordemos que Martínez era presentado como su colaborador). Precisamente, era un momento en que Franco empezaba a pensar, por culpa de esta red de desinformación, que su antiguo ministro era el hermano *Tertuliano*, cuya firma llama la atención en el envío, por su carácter completamente inverosímil y por los comentarios que le dedicó Naverán. El principal objetivo no era atacar a Martínez, sino a Sainz Rodríguez[46].

En cuanto a las fuentes usadas por Naverán para elaborar las firmas, puede descartarse un origen extranjero mayoritario —no provienen de las mismas revistas en francés de las que sacó las fotos—, pues solo seis o siete nombres tienen una sonoridad no hispánica. De cuatro a seis firmas (las de Cesáreo Martínez, Robles, Aragón, Romero y quizá *Letamendi* y *Marte*) fueron imitadas a partir de documentos masónicos de Huelva capital, fechados entre 1926 y 1932, muy probablemente auténticos. No se sabe de dónde los sacó APIS, pero podrían proceder de algún particular que los había conservado por curiosidad o con intenciones más turbias; en este sentido es inevitable pensar en el líder carlista Manuel Fal Conde, que tenía en su archivo numerosos papeles de logias andaluzas de los años treinta[47]. No hay rastro de que Fal conociera a Naverán, pero sí a sus primos carnales Luis y Germán Chacártegui, así como a Lorenzo Bereciartúa, futuro obispo, que estuvo en contacto con ella durante la guerra[48].

Otra firma, la de Ceferino González, fue más o menos imitada por APIS, quizá junto a las de personas no identificadas. Tal vez provinieran de documentación original, pero más probablemente de alguna publicación masónica o antimasónica que las reprodujera, algo no extraño en los años de Entreguerras y aún después, como puede verse en los libros de Francisco Ferrari Billoch o en la revista *Les documents maçonniques*. Parecería más fácil copiar unas cuantas firmas que inventarlas por completo[49]. Otra, la de

---

45. Por ejemplo en FNFF, 5075, s. d., probablemente de 1942.

46. Sobre APIS y Sainz Rodríguez, véase Javier DOMÍNGUEZ ARRIBAS: *El enemigo judeomasónico en la propaganda franquista (1936-1945)*, Madrid, Marcial Pons, 2009, pp. 148-151.

47. Véase Archivo General de la Universidad de Navarra (AGUN), 133/391-394, 397.

48. AGUN, 133/39/2-3; 133/25/22.

49. Así, la declaración de principios de la AMI, con las firmas de sus fundadores, fue reproducida en *BOGLE*, I/1, 20 de marzo de 1923, p. 8, y años después, en el apéndice de una obra antimasónica: Eduardo COMÍN COLOMER: *Lo que España debe a la masonería* [1952], 2.ª ed., Madrid, Editora

Martínez J., debe de ser una creación de APIS, si ese apellido se refiere efectivamente a Martínez Jerez, un personaje real. Por último, unas cuantas son tan inventadas como los personajes que las habrían ejecutado, con mejor o peor fortuna.

Además de la inverosímil firma de *Tertuliano*, ya se han apuntado unas cuantas incoherencias en las rúbricas. En lo que se refiere a su imitación, al comparar los originales y sus copias, la impresión de una realización algo torpe es patente en algunos casos (González, Robles, Martínez), aunque en otros no ocurre lo mismo (Aragón y Romero). A pesar de algunos elementos problemáticos, no son tan llamativos como en las fotos.

CONCLUSIÓN: ENTRE VERDAD Y MENTIRA, ENTRE TEXTO E IMAGEN

Naverán construyó su falsificación con una mezcla de verdad y mentira: muchos de los masones de las fotos habían existido, pero no estaban donde decía ella, sino en la tumba; otros estaban vivos y eran masones de verdad, incluso relacionados con la AMI, pero no se llamaban como ella afirmaba; otros eran invenciones completas, que a veces retomaban el apellido de masones auténticos[50]; unas firmas fueron más o menos imitadas, otras inventadas del todo. Es interesante constatar, en medio de una falsificación gigantesca, el uso de documentación auténtica de logias onubenses, lo que pretendía hacer pasar a APIS por un verdadero servicio antimasónico. Era lo que en el argot de la desinformación militar se conoce como «comida para pollos», datos veraces y poco importantes destinados a ganar credibilidad y poder transmitir otros falsos[51]. Rizando el rizo, Naverán se preocupó de subrayar, tres veces en dos páginas, la autenticidad del documento onubense que copió («Juro la exactitud», repetía), lo que hoy provoca una sonrisa dado el volumen de su impostura[52].

El envío tenía un triple objetivo. En primer lugar, es probable que Naverán estuviera respondiendo a una petición de sus interlocutores ante Franco, deseosos de identificar a algunos de los muchos personajes citados en los informes de APIS; la producción de imágenes era algo que podía esperarse de una poderosa red de información, a lo que respondió como pudo, lo que explicaría las mencionadas torpezas. En segundo lugar, con estos elementos estaba ambientando su falsificación, poniéndole un decorado que iba más allá de lo textual, aunque fuera un decorado que, con sus masones muertos, parecía de cartón piedra. En tercer lugar, APIS aprovechó la ocasión para atacar a alguna de las personas citadas, concretamente en las firmas. La mayoría de las fotos y las firmas correspondían a masones muertos, imaginarios, difícilmente identificables o

---

Nacional, 1956, s. p. Véase F. FERRARI BILLOCH: *Entre masones y marxistas... (Confesiones de un Rosa-Cruz)*, Madrid, Ediciones Españolas, 1939, y *Les documents maçonniques*, Vichy, 1941-1944 (por ejemplo, noviembre de 1941, p. 8, o diciembre de 1941, pp. 4-5).

50. Era el caso de Magalhães y Cullaz, que se inspiraban, respectivamente, en Sebastião de Magalhães Lima, histórico dirigente de la masonería portuguesa, y en un hermano suizo, D. Cullaz, citado en la prensa antimasónica: «Liste des loges suisses», *Les documents maçonniques*, 7, Vichy, abril de 1942, pp. 18-19.

51. Thaddeus HOLT: *The Deceivers. Allied Military Deception in the Second World War* [2004], Londres, Phoenix, 2005, p. 38.

52. FNFF, 5074, 3 de junio de 1942.

de sobra conocidos, contra los que no tenía sentido lanzar acusaciones. Sin embargo, otro que no se hallaba en esos casos, el catedrático Cesáreo Martínez, antiguo masón, fue incluido aquí para desacreditar indirectamente a Pedro Sainz Rodríguez, principal víctima de APIS y de este envío. Al recordar el pasado masónico de Martínez y sus compañeros, Naverán estaba lanzando una acusación gravísima, sin importarle que algunos, a los que ella metió de relleno, pudieran ser acusados de rebote, en especial Nicolás Robles, perfectamente identificable, a diferencia de Aragón, Romero y los demás.

Da la impresión de que los responsables del servicio antimasónico franquista tuvieron muy en cuenta las fotos, como se ve en las abundantes reproducciones que realizaron, copiando las observaciones de Naverán, mientras que en las firmas no queda rastro de una atención similar. Ahora bien, en conjunto, el susodicho envío no tuvo un efecto represivo sobre los masones citados en él. El archivo de Salamanca no abrió expediente a ninguno de ellos, ni siquiera a los que parecían más importantes, como Cullaz y Magalhães R. C., ni completó otros ya abiertos con los datos que contenía. En algún momento, sin relación con este envío, el archivo sí que fichó a cuatro personalidades de la AMI que aparecían en él, pero no tuvo en cuenta nada de lo que APIS había mandado[53]. No ha sido posible hallar en dicho archivo ni uno de los datos propios del encargo a Naverán, lo que sugiere que, aunque lo hiciera en los cuarenta, solo llegó al archivo de Salamanca en los sesenta, posibilidad evocada antes. Solo *Tertuliano* fue objeto del interés de Fontán en enero de 1943, época en que probablemente recibió él las fotos y las firmas. Movido por la aparición de *Tertuliano* en tantos envíos de APIS, preguntó a Pedro Ruiz de Ulibarri por él, pero la búsqueda resulto vana: «El Simbólico «TERTULIANO» no aparece en estos Archivos», le contestó[54]. Este interés de Fontán por *Tertuliano*, así como la atención prestada a su firma por Naverán, o las acusaciones indirectas hacia Sainz Rodríguez, al que APIS identificaba con ese nombre simbólico, muestran que el político monárquico era el primer blanco de este envío excepcional.

Sin duda a petición de sus intermediarios con la cúpula franquista, Naverán se vio obligada a responder a un encargo de fotos y firmas, metiéndose así en un terreno que no dominaba. Acostumbrada desde hacía décadas a la escritura y desde fines de los treinta a las falsificaciones textuales, que logró prolongar sin problemas durante años, no estaba cómoda con la falsificación o manipulación de imágenes. Sin duda le resultaba más sencilla la fabricación de un texto: ante una logia inventada en un relato, es difícil probar que no existe[55]. Si uno de los objetivos de las fotos y las firmas era dar algo de relieve a personajes que solo habían aparecido hasta entonces sobre el papel (Cullaz, *Tertuliano*, Magalhães), no parece que lo lograra satisfactoriamente. Incluso da la impresión de que con las firmas y sobre todo las fotos, llenas de errores groseros, Naverán puso en peligro toda la obra de APIS.

---

53. Véanse en el CDMH los expedientes de Mossaz (Masonería A, 28/1; Masonería B, 671/57; SE Antecedentes 6495); Gottschalk (Masonería B, 679/36); Müffelmann (Masonería B, 186/13); y Rachid (CDMH, Masonería B, 51/38).

54. CDMH, Delegación Nacional de Servicios Documentales (DNSD), Secretaría, exp. 483, 28 de enero de 1943.

55. Javier DOMÍNGUEZ ARRIBAS: «La Asociación Masónica Internacional…», p. 744.

Sorprende que no haya sido desenmascarada por esto, en particular por Marcelino de Ulibarri, responsable de la recuperación de documentos masónicos cuando Naverán hizo su envío en la primera mitad de los cuarenta, que sí tenía costumbre de denunciar otras falsificaciones relativas a la masonería[56], o por alguno de sus colaboradores. Quizá no vieron las fotos y las firmas, en medio de la masa de documentación recibida; quizá advirtieran algo raro en ellas, pero no las asociaron a otros trabajos de APIS, ignorando que formaba parte de un engaño mayor sobre la AMI; lo más seguro es que el envío, como otros papeles de esa red de desinformación, llegara al archivo en los sesenta, cuando el propósito represivo estaba diluido y Ulibarri ya había fallecido. Más extraño sería que alguien hubiera dejado pasar un encargo destinado al Caudillo si apreciaba algún elemento sospechoso. Como el que un eficacísimo servicio de espionaje no fuera capaz de sacar fotos de las personas vigiladas y se limitara a recortarlas de revistas.

56. Véase, por ejemplo, en CDMH, Masonería A, 350/15, 12 de febrero de 1941.

Un acercamiento a la revista *Acacia*, órgano de la Gran Logia Soberana de Puerto Rico

Jorge Luis ROMEU, PH.D.
Universidad de Siracusa, NY

Al Dr. Miguel Ángel Pereira, historiador y colega

INTRODUCCIÓN Y FUENTES

El periodismo masónico puertorriqueño de finales del siglo XIX ya ha sido estudiado por varios autores. El Dr. Miguel A. Pereira, en sus artículos de REHMLAC y ACACIA[1], enumera varios serios trabajos al respecto. Y el Dr. Sievens Irizarri, en su artículo «La Masoneria vista por Autores Puertorriqueños»[2], presenta un exhaustivo análisis de la literatura masónica del siglo XX, así como una extensa bibliografía de autores puertorriqueños. Mas, no hemos encontrado trabajos sobre periodismo masónico[3] durante el siglo XX, ni sobre la revista masónica ACACIA, que cumplirá un siglo de existencia en el 2024. El presente trabajo pretende llenar este vacío, así como llamar la atención a otros historiadores, sobre la riqueza de este interesante tema.

La revista ACACIA, órgano oficial de la Gran Logia Soberana de Puerto Rico (GLSPR) comenzó su publicación el 15 de junio de 1924, bajo la Gran Maestría de

1. Ver, entre otros, «La Escuadra, El Compás y La Lira. Poemas Publicados en la Prensa Masónica Puertorriqueña, 1883-1887», en *REHMLAC* 5, (2). 2014; «Presencia Masónica en la Literatura Puertorriqueña», *Minervas* (junio, 2015); «La modernidad en el periodismo masónico puertorriqueño del siglo XIX», *Acacia*, III, 2009; y «Mis hermanos me reconocen como tal», Entrevista, en *REHMLAC*, 8, (2), 2016. 276-280

2. Otto SIEVENS IRIZARRI: «La Masonería vista por autores puertorriqueños», en *ACACIA*, III (2010), pp. 8-24.

3. Antonio S. Pedreira elaboró la «Bibliografía puertorriqueña: 1493-1930», y escribió *El Periodismo en Puerto Rico,* Rio Piedras, 1969, que cubre el tema hasta su muerte en 1939. https://en.wikipedia.org/wiki/Antonio_S._Pedreira

Santos Sanchidrián[4]. Sin embargo, una empresa de tal envergadura necesitaba amplia preparación. Y es probable que al menos Muñoz Morales, el Gran Maestro anterior[5], también haya participado en su creación.

Según Rodríguez Escudero[6], el primer editorial de ACACIA la define asi: «la GLSPR no podía permanecer indiferente al movimiento general de la prensa periódica», añadiendo luego: «sin perjuicios ni reservas de ninguna clase, su labor habrá de desenvolverse según los grandes principios de nuestra Orden». El primer director de ACACIA fue Rodríguez González, y el grupo de los redactores iniciales incluyó a Ramón Lebrón, Pedro Thimothee, y Luis Deliz.

ACACIA debía publicarse trimestralmente, pero su producción dependió en mucho de los recursos asequibles. Por tanto, se han saltado algunos números. A partir de la década del 2010, los números fueron impresos y distribuidos tardíamente. Los últimos, de fecha 2012, fueron impresos en el 2016. Finalmente, tras el huracán María del 2017, ACACIA dejó de publicarse.

Dicha revista continúa una larga y fructífera tradición de periodismo masónico en Puerto Rico, pequeña isla de las Antillas Españolas, de tres millones y medio de habitantes. Su Gran Logia tiene hoy, unos tres mil miembros y unas setenta logias, diseminadas por sus pueblos y sus ciudades. La GLSPR se ha distinguido por mantener una trayectoria cívica importante.

Inicialmente, planeamos escribir el presente trabajo juntamente con el Dr. Miguel Ángel Pereira, recientemente fallecido, y uno de sus últimos directores. A él, dedicamos este artículo.

Hemos revisado cincuenta y cinco números de ACACIA, publicados entre 1975 y 2016, o sea, durante la segunda mitad del siglo de su casi centenaria existencia[7]. La primera mitad de su trayectoria, entre 1924 y 1974, quedará para un futuro trabajo[8].

Los números de ACACIA revisados han sido catalogados por año y trimestre, bajo cual Gran Maestría se publicaron, y quienes fueron sus directores. Hemos clasificado sus artículos en tres categorías: noticias de logias y miembros, artículos sobre educación masónica, ritualismo y esoterismo, y artículos de fondo, que comentan la participación de la masonería en la sociedad.

Hemos utilizado para realizar el análisis, varias fuentes sobre periodismo, tanto masónico como en general, que nos han servido de guía para nuestro estudio. Entre ellos, ademas de los ya citados trabajos del Dr. Pereira, consultamos los siguientes ar-

---

4. Una semblanza del Gran Maestro Sanchidrián, español, y de la fundación de la revista, *Acacia*, I/1984, p. 1-6.

5. Una lista de los Grandes Maestros de la GLSPR aparece en las páginas 24 y 25 de *Acacia*, III/1991.

6. Néstor RODRÍGUEZ ESCUDERO: *Apuntes Sobre la Historia de la Masoneria Puertorriquena*. Ed. GLSPR. 1964, p. 10.

7. La dificultad para obtener números de la revista es comentada por el Dr. Pereira en Acacia, verano de 2001, así: «faltan colecciones completas de ACACIA, salvo la que está en la Biblioteca General del Recinto Rio Piedras/UPR»

8. Para facilitar la lectura, identificamos los números de *Acacia* indicando el trimestre, y el año de publicación.

tículos del Prof. Enriquez del Arbol: «Prensa Masónica e Ideología»[9], «Injusticias Sociales»[10], «El Mundo Obrero»[11], «La Prensa Masónica en Andalucía»[12]. Y también, dos artículos del Prof. Delgado: «Represión, Periodistas, y Masonería»[13], y «Los medios de comunicación»[14]. También, uno del Prof. Martínez García: «La Masonería y la prensa liberal-oposicionista mexicana»[15]. Finalmente, también usamos elementos de nuestra propia experiencia periodística[16].

En el resto de este trabajo describimos la revista y sus integrantes principales, analizamos los volumenes revisados, transcribiendo segmentos de interés particular, de entre los Editoriales, los Mensajes del Gran Maestro, de educación masónica, y de participación social. Hacemos una comparación estadística de los artículos por categorías, año, trimestre, Director y Gran Maestro, exploramos las razones que contribuyeron a que ACACIA dejara de publicarse, e introducimos la revista electrónica Minervas, que surgió para llenar el vacio que la falta de ACACIA dejaba.

DESCRIPCIÓN DE LA REVISTA

ACACIA ha mantenido un estable formato de «folleto»[17]: 14 cm de ancho por 22 cm de largo, y 32 páginas por número. En sus últimos años, ACACIA se publicó con un número de páginas distinto que las usuales 32, demostrando así cierta inestabilidad.

Existen tres cortas secciones fijas, en cada número: el Editorial, por el director, siempre encabezando la revista, seguido del Mensaje del Gran Maestro en funciones. Y siempre al final de cada número, una sección de pocas páginas[18], en inglés, que presenta alguna digresion sobre masonería, o alguna noticia importante, o una traducción resumida de algún artículo de la sección en español. Estos títulos de artículos son

---

9. Eduardo ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL: «Prensa Masónica e Ideología: Gaceta Oficial del GOE (1887-1896)», *Cuadernos Investigación Histórica Brocar*, 7 (1991) pp. 103-125.

10. Eduardo ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL: «Injusticias Sociales en la Prensa Masónica de Fines del Siglo XIX», *REHMLAC*; V. 7 (1) (2015), pp. 87-103.

11. Eduardo ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL: «El Mundo Obrero en la Prensa Masónica», en. *REHMLAC*; V. 8 (1), pp. 87-111.

12. Eduardo ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL: «La Prensa Masónica en Andalucía en el Siglo XIX: sus orígenes sevillanos», en *Andalucía Contemporánea*, III (1996).

13. J. M. DELGADO: «Represión, Periodistas, y Masonería en el Primer Franquismo (1936-1959)», *Propaganda y Medios de Comunicación*, 2006, pp. 127-140

14. J. M. DELGADO: «Los medios de comunicación en el siglo XX», *Historia Actual OnLine* 55 (2021), pp. 39-50.

15. Julio MARTÍNEZ GARCÍA: «La Masonería y la prensa liberal-oposicionista mexicana de finales del XIX», *REHMLAC*. V. 7 (2) (2016), pp. 70-91.

16. Jorge ROMEU, periodismo: https://web.cortland.edu/romeu/articles.html accedido en V/2023.

17. Facsímil Caratula de *Acacia*: https://web.cortland.edu/romeu/AcaciaArtMexSymp.pdf accedido V/2023.

18. La GLSPR tiene muchos miembros de habla inglesa, mayormente norteamericanos, pertenecientes a logias que trabajan en ese idioma y en el Rito de York (en vez de español y Rito Escoces). Dos Grandes Maestros de la GLSPR han sido masones norteamericanos, que vivieron muchos años en la Isla: el Dr. W. Lippitt y el Sr. C. Elmendorff.

ilustrativos: «Volunteers make a difference»[19], «Address of Welcome to MWGM William Punt»[20], «Where do we go from here?»[21]

Los contenidos de los artículos se han clasificado, por su tema en: (1) noticias de logias, eventos y miembros y necrología (denotados Art-A); (2) artículos sobre educacion masónica, ritualismo y esoterismo (denotados Art-B) y (3) artículos sobre el impacto de la masonería en el mundo, o artículos de fondo (Art-C). Además, incluye en muchos números, una subsección de poesía y otra de amenidades, titulada «¿sabía Ud.?». ACACIA incluye pocas noticias de logias y miembros, porque la GLSPR envía periódicamente a todas sus logias una Circular Semanal, con las altas, bajas, iniciaciones, peticiones de ayuda, etc. ocurridas durante dicho período.

Los Editoriales y Mensajes del Gran Maestro, que encabezan cada número, presentan nuevos aspectos de la institución, promueven la participacion en actividades, o comentan sobre la baja participación de los miembros, deficiente instrucción masónica, u otros problemas. Los títulos de algunos de estos artículos son ilustrativos: «La instrucción masónica»[22], «Apatía, mal de la sociedad»[23], «Puertas Abiertas»[24], «Ideas Nuevas, Liderato Nuevo»[25], «Calidad y no Cantidad»[26], «Las Sillas Vacías y la perdida de hermanos»[27], «Proyecto de Reto Masónico frente a un Nuevo Milenio»[28].

Los artículos de educación masónica y esoterismo, a menudo escritos por altos funcionarios de la Gran Logia, tratan sobre la divulgación o exégesis de esos temas. Los títulos de algunos de estos artículos son ilustrativos: «Qué es la masonería?»[29], «Qué somos? ¿A dónde vamos?»[30], «Trilogía fundamental del masón» y «Masonería, modo de vida»[31]; «La importancia del número Tres en la masonería y en la vida»[32], «El Solsticio de Verano»[33].

Los artículos «de fondo», o sobre el impacto social de la masonería[34], son frecuentes. La GLSPR se ha caracterizado por mantener un compromiso con los asuntos del país, tanto durante la colonia (la lucha por la autonomía), como después de la transferencia de la soberanía a los EE. UU. Y muchos de sus líderes políticos fueron masones

19. English Section, *Acacia*, Trim. IV de 1979.
20. English Section, *Acacia*, Trim. II de 1979.
21. English Section, *Acacia*, Trim. III de 1984.
22. Editorial, *Acacia*, Trim. III de 1984.
23. Mensaje, *Acacia*, Trim. I de 1983.
24. Editorial, *Acacia*, Trim. III de 1975.
25. Mensaje, *Acacia*, Trim. II de 1985.
26. Mensaje, *Acacia*, Trim. III de 1991.
27. Editorial, *Acacia*, Trim. I de 1994.
28. Mensaje, *Acacia*, Trim. I de 1997.
29. Editorial, *Acacia*, Trim. I de 1982.
30. Editorial, *Acacia*, Trim. III de 1983
31. *Acacia*, Trim. II de 1990.
32. *Ibid.,* Trim. I de 1983.
33. *Ibid.,* Trim. III de 1997.
34. Ver en el apéndice, la lista de los Directores, Grandes Maestros, y tipos de artículos de *Acacia*.

activos (ej., Muñoz Rivera, Barbosa), o prominentes intelectuales y educadores (ej., De Diego, Coll y Toste, Fernández Juncos).

Algunos títulos de tales artículos ilustran cómo la GLSPR es más proclive a la masonería de acción social[35]: «Hostos, hombre de pensamiento; hombre de acción»[36], «Plaga moderna, el mundo de las drogas»[37], «Las tribulaciones del ecléctico»[38], «Hacia una nueva gesta»[39].

Los Directores de revista tienen un gran peso en su calidad y estructura. Los de ACACIA se caracterizaron por su experiencia, tanto en asuntos de letras, como masónicos[40]. Algunos, como Matos Cintrón, López Ruiz y Pérez Ríos, fueron también Grandes Maestros. Pérez Ríos fue además Gran Historiador, y escribió un libro de historia de la masonería[41]. Pedro A. Molano, fue médico, y escribió además muchos artículos para ACACIA. Luis Adam Nazario fue también médico, y escribió un libro sobre su vida de estudiante en Nueva Orleans, durante los años 1940, publicado en San Juan en 1971, y otro titulado «¿Que es la masonería?», publicado en 1974.

Mas recientemente han sido Directores de ACACIA: Luis Santiago Ramos, abogado y Gran Historiador de la GLSPR, quien ha escrito muchos artículos sobre masonería y masones celebres puertorriqueños (ej., El Grito de Lares y la Masonería, Braulio Dueño Colón, Santiago Palmer, Barbosa, etc.), así como los doctores Miguel Ángel Pereira y Luis A. Otero González[42]. Estos dos últimos, escribieron sus disertaciones doctorales sobre la historia de la masonería puertorriqueña, y tienen publicados varios libros sobre este tema, así como varios trabajos en REHMLAC, CEHME, y LUMEN[43], revista anual de la Logia José G. Bloise, de Investigación. Los doctores Pereira y Otero fueron, además y respectivamente, Gran Instructor y Gran Bibliotecario de la GLSPR.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

Los datos numéricos de la revista ACACIA, que aparecen en el Apéndice, fueron analizados y graficados, estadísticamente. Los resultados son discutidos en esta sección.

---

35. Jorge L. ROMEU: «El Rol de la Política en las Masonerías Autóctonas de las Antillas Españolas»; en *Actas del XV Simposio del CEHME de* Lisboa, 2018; y «Sobre el Contraste entre Masoneria Social e Introspectiva», sometido al *Simposio del CEHME de Ceuta*, 2023. Enlace: https://web.cortland.edu/romeu/HeterodoxoCEHME2023.pdf

36. *Acacia*, Trim. I de 1988.

37. *Ibid.,* Trim. I de 1990.

38. *Ibid.,* Trim. II de1990.

39. *Ibid.,* Trim. II de 1994.

40. Luis SANTIAGO RAMOS: «Directores de la revista *Acacia*, de 1924 al 2010», *Acacia*. IV (2010), pp. 34-36.

41. Bolívar PÉREZ RÍOS: *La Masonería en Puerto Rico*, Ed. GLSPR, 2010.

42. El Dr. Otero fue el último director de la revista *Acacia*, cuyos últimos números, correspondientes al año 2012, fueron publicados y distribuidos durante la Semana Masonica del año 2016.

43. Revista *Lumen*: https://web.cortland.edu/romeu/Revista%20Lumen%202020.pdf accedido en V/2023.

Tabla 1: Resumen estadístico de los datos de ACACIA dados en el Apéndice.

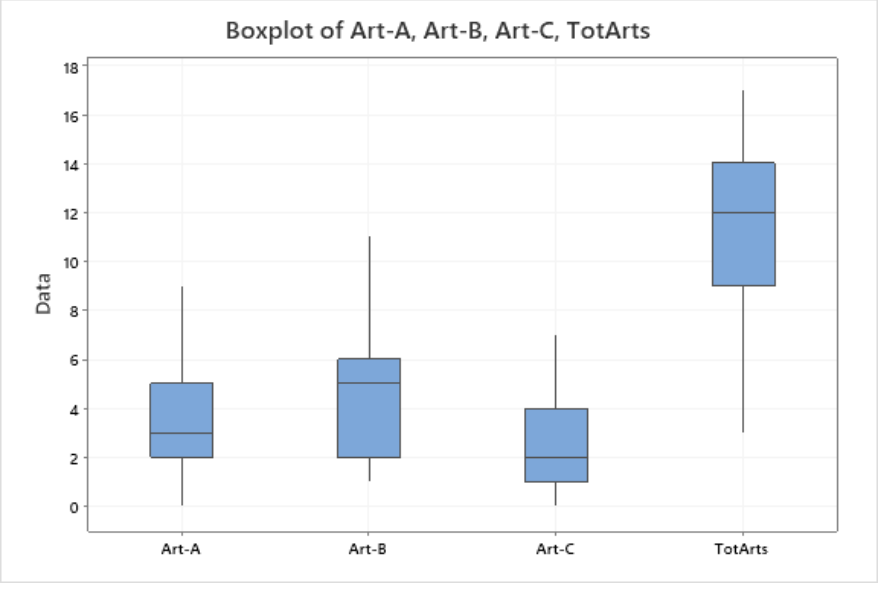
Variable	N	Media	StDev	Minimo	Q1	Median	Q3	Maximo
Art-A	55	3.655	2.205	0.000	2.000	3.000	5.00	9.00
Art-B	55	4.691	2.364	1.000	2.000	5.000	6.00	11.00
Art-C	55	2.873	1.846	0.000	1.000	2.000	4.00	7.00
TotArts	55	11.091	3.802	3.000	9.000	12.000	14.00	17.00
AvgPag	55	3.684	2.198	1.880	2.286	2.667	4.40	11.00
TotPages	55	33.655	5.008	24.000	32.000	32.000	32.00	56.00

Fuente: Elaboración propia.

La Tabla 1 muestra los cinco parámetros principales de localización: media, mediana, los cuartiles máximo y mínimo, así como el parámetro de variabilidad (desviación estándar), por tipo de artículo, total de artículos, promedio de páginas por artículo, y total de páginas por número de ACACIA. Y sirven para obtener una mejor idea de cómo se ha desarrollado la revista durante su segundo medio siglo de existencia (el periodo analizado: de 1975 al 2016).

El Grafico 1 presenta Diagramas de Caja del número total de artículos por categoría de artículos (Art-A, Art-B y Art-C), así como total de artículos publicados, en cada volumen:

Gráfico 1. Número de Artículos por Categoría y Número de Artículos, por volumen

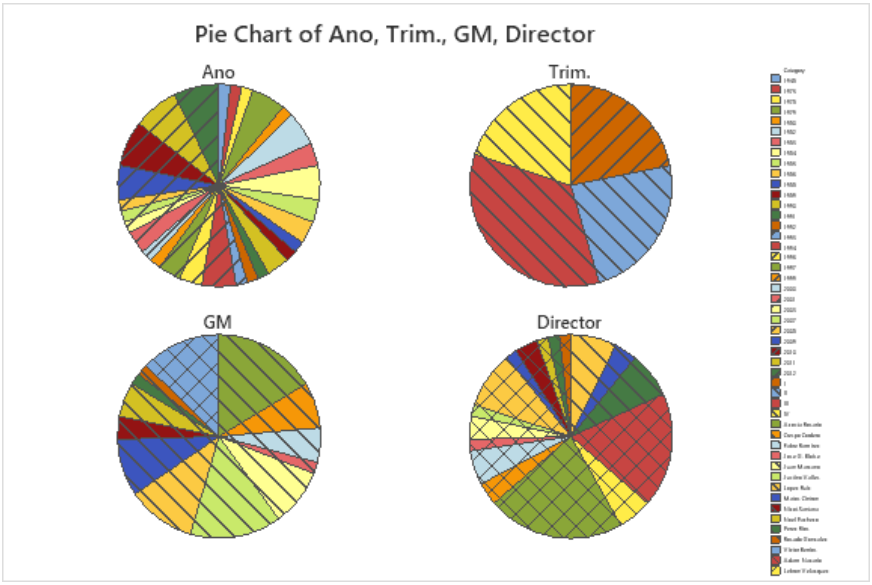


Los artículos categoria Arts-B, que tratan sobre ritual, son mas frecuentes que los de las otras dos categorias. Los artículos de fondo (Art-C) son menos. La mediana del

total de artículos por número es 12. El 50% centrado[44] de dicho *total de artículos por número* está entre 9 y14.

Para verificar la representatividad de la muestra analizada (cerca del 50% de los números publicados entre 1975 y 2016) hemos considerado varios aspectos de la revista. El Grafico 2 presenta la proporción de años, trimestres, Grandes Maestros, y Directores involucrados en ellos.

Gráfico 2. Porcentaje de Numero de Años, Trimestres, GM y Directores de Acacia



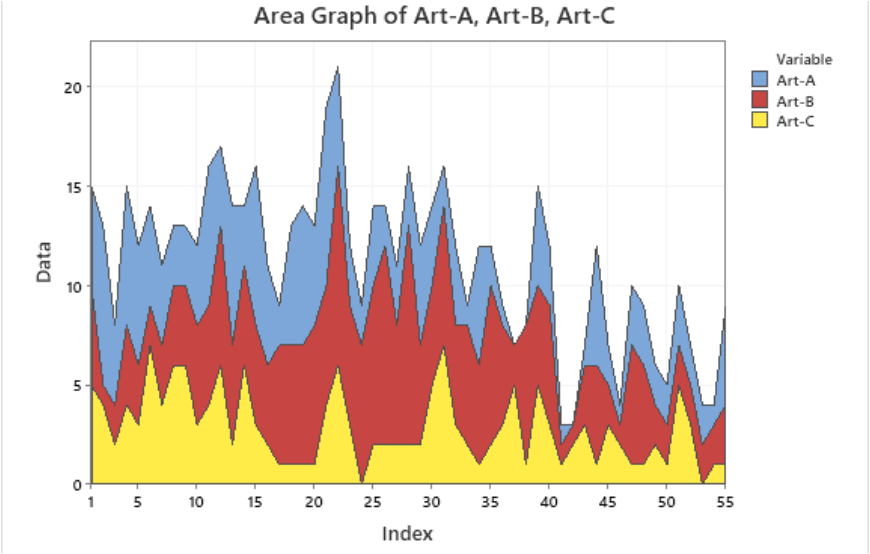
Los años y trimestres revisados los cubren a todos, y están lo suficientemente esparcidos, como para proveer una adecuada representación de la revista. Los Grandes Maestros y Directores de este período reúnen a los que participaron en la publicación durante los años examinados.

El Grafico 3 muestra el peso relativo de artículos por categoría (Art-A Art-B, Art-C), por cada número de la revista. Verifíquese cómo los artículos de fondo, que tratan de las actividades de la masonería en la comunidad, están presentes en casi todos los números analizados.

Los artículos de ritual, esoterismo, etc. (categoría Art-B), son los de mayor extensión y frecuencia, sobre todo en el período intermedio, numerados 15 al 35 (1985 al 2005) en el gráfico.

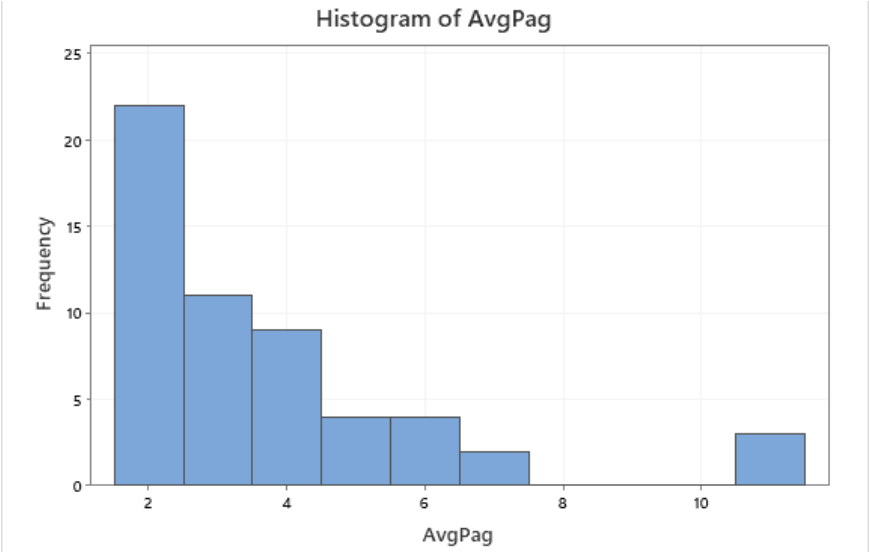
44. El «total centrado» representa la concentración del 50% de datos que ocupan el centro de una distribución.

Gráfico 3. Las áreas representan páginas de cada categoria de articulo por número



El Grafico 4 muestra cómo la extensión de los artículos de ACACIA tiende a ser de una a cuatro páginas (cortos). Solo se publicaron dos artículos de más de diez páginas.

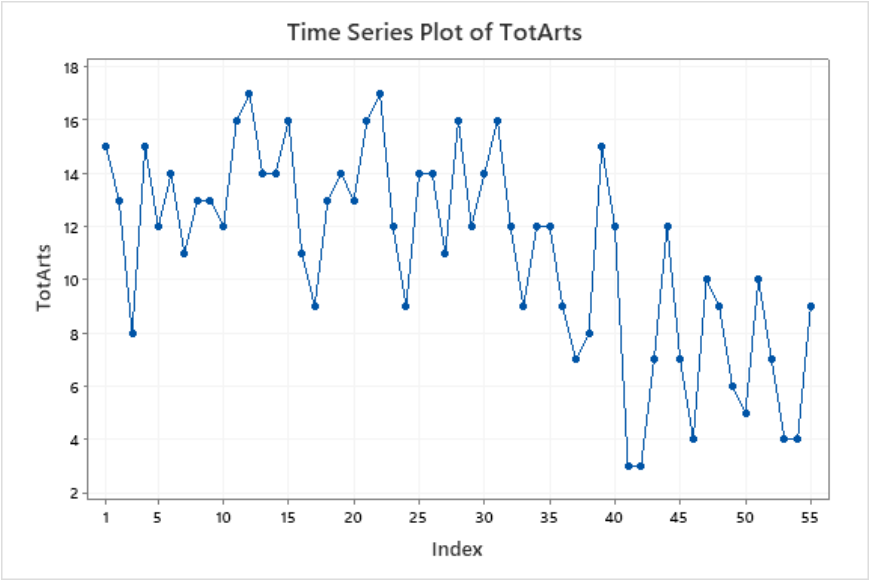
Gráfico 4. Histograma del Número de Páginas por artículo



El Grafico 5 muestra cómo el total de artículos publicados en cada volumen de ACACIA decrece con el tiempo. Los artículos publicados son menos, pero más exten-

sos. A partir del año 2010, ACACIA publica varios números que incluyen dos o tres estudios largos, además de los habituales Editoriales, y Mensajes del Gran Maestro.

Gráfico 5. Serie de Tiempo del Total de Artículos Publicados por Número.



Resumiendo, los volumenes de ACACIA reportados en la tabla del Apendice indican cómo los articulos sobre esoterismo, los rituales y la educación masónica (Arts-B) son los más numerosos, representando un 42% del total. Los articulos sobre el impacto de la masoneria en la sociedad, o de fondo (Arts-C), constituyen el 26% del total, Y los articulos que presentan las noticias y eventos generales (Arts-A), constituyen el 33% del total.

Tabla 2: Resumen de los datos de ACACIA dados en el Apéndice.

	Arts-A	**Arts-B**	**Arts-C**
Totales	201	258	158
Avg.	3.65	4.69	2.87
Porc.	0.33	0.42	0.26

Fuente: Elaboracion propia.

ANÁLISIS DE LAS CATEGORÍAS DE CONTENIDO

En esta sección se transcriben y comentan segmentos selectos de artículos aparecidos en ACACIA, que son de particular importancia, o que revelan la naturaleza de esta publicación. Se encuentran dos temas recurrentes: el problema de la merma y baja

calidad de los miembros, y la necesidad de que la GLSPR mantenga una activa presencia en la sociedad a la que pertenece.

Respecto al tema de la presencia masónica en la sociedad, el Gran Maestro Pérez Ríos escribe en su Mensaje *Templos Abiertos para todos los Hombres de Buena Voluntad* [45]: «Los templos masónicos, en vez de ser usados una vez a la semana, serán utilizados todos los días como bibliotecas, centros recreativos, dispensarios médicos y sitios de reunión para ancianos (…) Así, la Logia estará integrada a las necesidades de la comunidad».

Ya como Director de ACACIA, el Ex-Gran Maestro Pérez Ríos escribe en su Editorial titulado «Calidad y no Cantidad»[46]: «Hermanos, no traigamos a nuestra institucion candidatos para hacer número, busquemos calidad y no cantidad. Hagamos de la aplomación el cedazo de la calidad: así recibiremos en nuestros talleres hombres de temple que rendirán servicio y le darán lustre a nuestra augusta institución».

En otro Editorial, titulado «Tolerancia y Liderazgo»[47], Pérez Ríos escribe: «Una de las grandes enseñanzas de nuestra institución es la tolerancia: el respeto y consideración hacia las maneras de pensar, de actuar y de sentir de los demás, aunque éstas sean diferentes a las nuestras (…) no hay nada mas precioso en nuestra vida que saber respetar las opiniones y las manifestaciones de todas las ideas. Como buenos masones debemos practicar esta virtud.» Y en otro Editorial, «Sillas vacías y pérdida de hermanos»[48], Pérez Ríos escribe: «Cuál es la razón para que tengamos tantas sillas vacías en nuestras tenidas? (…) Podríamos sin dificultad encontrar un gran número de razones (…) falta de liderato, de camaradería, ausencia en la preparación y participación activa en actividades auspiciadas por las Logias para ayudar a los necesitados y a la comunidad en la cual residimos.»

El Gran Instructor General de la Orden, Adam Nazario, en su artículo *Influencia del Masón en la Comunidad*»[49], añade: «que el masón se identifique con los problemas de la comunidad en que convive, y le guste cooperar en la solución de esos problemas; el verdadero Masón no puede permanecer quieto en medio de una sociedad en convulsión». Tales ideas definen una *estrategia de acción social*, en la cual la masonería participa de la actividad comunitaria, sin inmiscuirse en luchas políticas partidistas.

El Gran Maestro Matos Cintrón escribe, en su Mensaje[50]: «Hasta mi han llegado comentarios de la participación nuestra en el Congreso sobre el Control de la Criminalidad en Puerto Rico. (…) La Masonería ha sido a traves de los siglos un bastión fuerte para las mejoras sociales. (…) Cuando se escriba la historia de estos tiempos la Masonería habrá de tener un sitio entre las instituciones que se mencionen por haberse preocupado a tiempo».

---

45. *Acacia*. Trim. III de 1975. 2-5.
46. *Ibid*., Trim. III de 1991.
47. *Ibid*., Trim. III de 1993.
48. *Ibid*., Trim. I de 1994.
49. *Acacia*. Trim. III de 1975. p. 5
50. *Ibid*., Trim. III de 1979. p. 1-2.

El Director Nazario, en su Editorial[51] escribe: «Una de las mayores preocupaciones de nuestros dirigentes masónicos es la merma en la asistencia de nuestros hermanos a las Logias y la baja constante en el número de nuestros miembros. No hace apenas diez años, nuestra membresía rebasaba los seis mil hermanos. Hoy este número esta por los linderos de los cuatro mil. (…) Talleres que eran baluartes de masonería en acción, han perdido su empuje y poder, y ya hoy no son ejemplos en la comunidad como entes de influencia cívica, religiosa y educativa». Y en el mismo número, el Gran Maestro Valles escribe: «Tenemos que aumentar nuestra matrícula, y podríamos lograrlo, tanto en calidad como en cantidad, si cada hermano hace suyo el reto de ser mejores masones, y de reclutar a otros buenos candidatos. Puedo asegurarles que, si ponemos énfasis en la calidad podriamos lograr la cantidad, automáticamente, y sin reparos».

El Director Nazario escribe nuevamente en otro Editorial[52]: «Somos del parecer que nuestra fraternidad esta pasando por una crisis, porque desde hace años ha ido disminuyendo alarmantemente su membresía en cantidad y calidad. Creemos que una de las causas de esta crisis se debe a su falta de liderato».

El Gran Maestro Lopez Ruiz, escribe en su Mensaje[53]: «En el pasado hemos trabajado para asegurar la libertad de palabra y pensamiento y lo hemos hecho con la seguridad de que hemos obrado con un alto sentido de responsabilidad ciudadana porque, obrando así, estas libertades están protegidas. Nos resta, pues, trabajar para mejorar al individuo, para instruirlo con el fin de que, haciendo uso de esas libertades, las mantenga para siempre».

El Gran Maestro Luis Crespo, en su Mensaje[54] escribe: «Muchos años han pasado y en nuestro interés de continuar ayudando al necesitado, no nos hemos detenido a pensar qué cambios positivos pudiera tener la Masonería de manera que esta pueda ser reconocida por nuestros detractores como una de caracter moral, religioso, filosófico y filantrópico, pero que ese convencimiento sea producto de la observación de nuestras acciones con el mundo profano, (…) presentando un proyecto titulado Reto Masónico frente a un Nuevo Milenio (…) para la integración de la Masonería con nuestra comunidad.»

Dicho nuevo proyecto[55] viene explicado en detalle en el artículo siguiente: «tenemos que divulgar ampliamente, no tan solo dentro de la Masonería, sino a traves de la integración con otras instituciones del mundo profano (…) La Masonería es también una Institución educativa que procura, en fin, mejorar las condiciones sociales del hombre por todos sus medios lícitos, y especialmente por la instrucción, el trabajo y la beneficencia (…) La integración de nuestra Institución con organizaciones comunitarias, ya sean educativas, religiosas, sociales, cívicas, etc. (…) Tenemos que acercarnos mas al pueblo, a las comunidades, y entender sus grandes demandas, a través de un Plan

51. *Ibid*., Trim. III de 1983.

52. *Ibid*., Trim. II de 1985.

53. *Acacia*, Trim. III de 1988.

54. *Ibid*., Trim. I de 1997.

55. «Nuevo Reto de la Masonería Puertorriqueña Frente al Próximo Milenio», *Acacia*, Trim. I de 1997, p. 4-7.

Masónico Regional, dirigido principalmente a la juventud y al desposeído y marginado (…) Algunas actividades son: Escuela Pública: conferencias a los estudiantes, (…) premiación y ayuda, (…) adoptar una escuela (…) Integración con Clubes Sociales: Leones, Rotarios, Centros Culturales, etc. (…) Actividades religiosas de su Iglesia, (…) Seamos constructores de un mejor futuro, analicemos las necesidades de nuestros jóvenes y comprometámonos con ellos a ayudarles a romper las cadenas que los atan al vicio, las drogas, la criminalidad y todos aquellos males que le obstruyen el progreso.»

Sobre la religión, se publicó una Resolución[56] de la Gran Logia Soberana: «La GLSPR reunida el domingo en asamblea trimestral, acordó por el voto unánime de sus 250 delegados, oponerse a los intentos de instaurar un plan de educación religiosa en las escuelas del país, como método para enfrentar la disolución social. La posición de la masonería es que la educación religiosa en las escuelas dividiría gravemente la solidaridad y el sentido de unidad de propósitos que debe prevalecer en el implantamiento de la educación».

Sin embargo, la masonería no es anti-religiosa. Eugenio Illidge, Orador de la Logia Luz de las Lomas, escribe en su artículo «Trilogía Fundamental del Masón»[57]: «La tercera reflexión no menos grandiosa. Ahora los ojos del alma se vuelven hacia Dios (…) La teología más profunda y más sencilla se encuentra en este punto: la fé. No hay otro camino, no hay otra ruta, no hay otro sendero para comprender la existencia de Dios (…) que nos ayuda en todo por estos ámbitos del mundo a tener una mejor visión del amor, de la justicia, de la fraternidad, de la amistad, del servicio al prójimo, de la entrega nuestra absoluta, a una causa digna y edificante para nuestra vida y para la vida de la sociedad».

La Declaracion de la XVI Asamblea de la Confederación Masónica Interamericana[58], que tuvo lugar en Puerto Rico y es publicada en su totalidad, explica cómo los masones «apuran su inteligencia para trabajar el progreso, para encarar fraternalmente juntos los retos de la ignorancia y la moral (…) y que la institución masónica se reconozca como un centro vivo de inagotable quehacer cotidiano porque tenemos la obligación de ocupar un lugar de vanguardia en el escenario de nuestro Continente Americano.»

Mas, no solo los Editores y Grandes Funcionarios aportan a la revista. Rodaldenis Rivera, Ex-Maestro de la Logia González Ginorio, escribe: «La masonería continúa intensificando su obra en bien de la comunidad, en particular de la educación puertorriqueña.» [59] Y Leocadio Santiago García, miembro de la Logia Montes de Sión, de Ponce, escribe en su artículo «¿Hacia dónde vamos?»[60]: «Así, año tras año, nuestra órden va languideciendo y contemplamos estáticos la dramática realidad de que nuestra membrecía va disminuyendo más (…) La sencilla ecuación no da a lugar a dudas, ya que desafortunadamente es más el éxodo de hermanos, que los que ingresan. ¿Cuáles son verdaderamente las causas que ocasionan este éxodo de hermanos?»

---

56. Resolucion. *Acacia*. Trim. I de1990, p.14

57. Eugenio ILLIDGE: «Discurso de Iniciacion», *Acacia*, Trim. II de 1990, pp. 15-17.

58. «Declaración de la XVI Asamblea de la CIM», *Acacia*, Trim. III de 1994, pp. 6-9.

59. Rodaldenis RIVERA: «La Masoneria», *Acacia*. Trim. I de 1982, p. 25.

60. Leocadio Santiago GARCIA: «Hacia donde vamos?», *Acacia*. Trim. III de 1992, pp. 24-27.

Tambien ACACIA se preocupa por publicar estudios serios, como «La Modernidad en el Periodismo Masónico Puertorriqueño del Siglo XIX»[61]. Y en el número especial, por 125 años de su fundación, incluye tres artículos históricos[62]: «La Masonería de Obediencia Española en Puerto Rico: un Análisis Crítico», del Dr. Miguel A. Pereira, «Santiago Palmer: Alcalde de Mayagüez en 1898», de Luis Santiago Ramos, y «Residencias de la Gran Logia, a Través del Tiempo», del Dr. Luis Otero González. Dichos tres articulistas son historiadores de la GLSPR. Y también publica un justo homenaje al Dr. José Antonio Ayala, un eminente historiador de la masonería española en Puerto Rico[63], cuya fotografia engalana la portada del número especial[64].

Podríamos continuar; pero ya hemos ilustrado adecuadamente el carácter de la revista.

DISCUSIÓN

En esta sección consideramos algunos de los problemas económicos experimentados por ACACIA, que la llevaron a su desaparición. Y presentamos la revista masónica Minervas, de Puerto Rico, que en cierta forma ocupó el vacío que ACACIA dejaba atrás.

A comienzos de la década del 2010, ACACIA comenzó a publicarse más esporádica y tardíamente, por falta de apoyo financiero. Por ejemplo, en la Nota 13 del presente trabajo, que muestra la portada del número de ACACIA del IV Trimestre del 2010, también aparece un artículo sobre una reunión del CEHME en Ciudad de México, que tuvo lugar en diciembre del 2010. Dicho artículo fue escrito y enviado a la revista en enero del 2011. Y no habría podido incluirse en el número IV del 2010, si éste se hubiera publicado a tiempo. Los últimos números de ACACIA, correspondientes al año 2012, fueron publicados y entregados durante una función de la Semana Masónica, que tuvo lugar en septiembre del 2016.

Es de interés señalar cómo dicha Semana Masónica, evento anual de la GLSPR, tuvo que ser suspendida a mitad de realización, por haberse quemado la planta eléctrica de la Isla, dejando a todo Puerto Rico sin corriente y en tinieblas, durante varios días[65].

La revista Minervas, que no fue una publicación oficial de la GLSPR, era una revista electrónica mensual, independiente, de libre acceso en Internet, que se publicó entre febrero del 2013 y el invierno del 2016, para un total de 37 números. A través de Minervas, también se imprimió la revista anual LUMEN, de la Logia Bloise de Investigación.

Minervas «publicaba artículos, estudios filosóficos y ensayos, escritos por masones que deseaban contribuir al mejoramiento de la sociedad y del individuo, a través

61. Miguel A. PEREIRA, *Acacia*, Trim. I de 2009, pp. 4-31.

62. Los tres artículos mencionados están publicados en el número especial de *Acacia*, Trim. II de 2010.

63. Escrito por el Dr. Luis OTERO GONZÁLEZ, en *Acacia*, Trim. III de 2010, pp. 4-7.

64. Portada de *Acacia*, Trim. III de 2010.

65. Incendio de la planta electrica de Puerto Rico, en septiembre del 2016: https://www.cbsnews.com/news/puerto-rico-blackout-power-slowly-returning-after-massive-blackout-in-puerto-rico/

del desarrollo de las virtudes éticas, morales y espirituales, y de la búsqueda del propio conocimiento interno» [66].

Los autores de dichos trabajos eran masones puertorriqueños de la GLSPR, que habían colaborado en, o que habían sido directores de, la revista ACACIA, que ya no se publicaba. Entre éstos se encontraban los antiguos directores de ACACIA, Miguel Pereira, Luis Santiago y Luis Otero, así como varios frecuentes articulistas de dicha revista.

El Director de Minervas fue José Jiménez González, artista gráfico y programador, quien había sido Venerable Maestro de la Logia José G. Bloise, de Investigación. Tras el devastador huracán María del 2017, y al igual que tantos cientos de puertorriqueños afectados económica y laboralmente, Jiménez emigró a los EE. UU., y la revista Minervas dejó de publicarse.

CONCLUSIONES

Nuestro trabajo tiene por objetivo examinar las contribuciones de la revista ACACIA a la Gran Logia Soberana, así como al periodismo masónico puertorriqueño de finales del Siglo XX, y comienzos del XXI. Consideramos que el presente artículo ha demostrado el calibre de esta publicación, así como el de sus dirigentes.

Fueron los desastres políticos y económicos que ha sufrido Puerto Rico en años recientes, como la quiebra fiscal del gobierno[67] y la destrucción originada por el huracán María[68] los que, en nuestra opinión, aceleraron la desaparición de la revista ACACIA, y afectaron la membresía de la GLSPR. Esta, ha disminuido significativamente[69], de seis mil en los años 1970, a unos tres mil hoy[70], como resultado, entre otras razones, de la fuerte emigración que ha tenido lugar en la Isla a consecuencias del huracán María y de las vicisitudes económicas citadas.

Sin embargo y a pesar de todo esto, la GLSPR continúa existiendo, y sigue envuelta en actividades de *acción social* para beneficio de las comunidades puertorriqueñas.

No queremos concluir, sin antes reconocer con satisfacción a nuestros compañeros[71] de la Logia Bloise de Investigación, de la GLSPR, y de las revistas ACACIA y Minervas, por su interacción y aliento, así como por compartir valiosos materiales de investigación.

---

66. Sitio internet de la *Revista Minervas*: https://pubhtml5.com/homepage/mixb/ accedido en V/2023.

67. Deuda Fiscal Puertorriquena: https://en.wikipedia.org/wiki/Puerto_Rican_government-debt_crisis#:~:text=The%20Puerto%20Rican%20government%2Ddebt,it%20could%20pay%20its%20debt.

68. Huracán Maria: https://en.wikipedia.org/wiki/Hurricane_Maria accedido en V/2023.

69. Tendencia que afecta, mundialmente, a la masonería, y a muchas otras organizaciones sociales contemporáneas.

70. Adam NAZARIO, Editorial de *Acacia*, II/1983.

71. Otero, Pereira, Santiago, Barquín y Jiménez, entre otros miembros de la Logia Bloise de Investigación, GLSPR.

APÉNDICE

Tabla 3: Listado de los Artículos de ACACIA analizados.

NoOrd	Ano	Trim	Gran Maestro Director		Art-A	Art-B	Art-C
0	1948	III	Jose G. Bloise	Velez	5	5	5
1	1975	III	Perez Rios	Rivera	8	1	4
2	1978	III	Matos Cintron	Molano	4	2	2
3	1979	II	Matos Cintron	Molano	7	4	4
4	1979	III	Matos Cintron	Molano	6	3	3
5	1979	IV	Matos Cintron	Molano	5	2	7
6	1980	IV	Matos Cintron	Molano	4	3	4
7	1982	I	Justino Valles	Adam Nazario	3	4	6
8	1982	II	Justino Valles	Adam Nazario	3	4	6
9	1982	III	Justino Valles	Adam Nazario	4	5	3
10	1983	I	Justino Valles	Adam Nazario	7	5	4
11	1983	III	Justino Valles	Adam Nazario	4	7	6
12	1984	II	Justino Valles	Adam Nazario	7	5	2
13	1984	III	Justino Valles	Adam Nazario	3	5	6
14	1984	IV	Justino Valles	Adam Nazario	8	5	3
15	1985	II	Lopez Ruiz	Adam Nazario	5	4	2
16	1985	III	Lopez Ruiz	Adam Nazario	2	6	1
17	1986	III	Lopez Ruiz	Ramos	6	6	1
18	1986	IV	Lopez Ruiz	Ramos	7	6	1
19	1988	I	Lopez Ruiz	Lebron Velazquez	5	7	1
20	1989	I	Lopez Ruiz	Olmo	9	6	4
21	1990	I	Fabre Ramirez	Rodriguez	5	10	6
22	1990	II	Fabre Ramirez	Mendez	3	6	3
23	1991	III	Fabre Ramirez	Perez Rios	2	7	0
24	1992	II	Juan Marcano	Perez Rios	4	8	2
25	1993	III	Juan Marcano	Perez Rios	2	10	2
26	1994	I	Juan Marcano	Perez Rios	3	6	2
27	1994	II	Juan Marcano	Matos Cintron	3	11	2
28	1994	III	Juan Marcano	Matos Cintron	5	5	2
29	1996	II	Crespo Cordero	Lopez Ruiz	4	5	5
30	1996	III	Crespo Cordero	Lopez Ruiz	2	7	7
31	1997	I	Crespo Cordero	Lopez Ruiz	4	5	3
32	1997	III	Crespo Cordero	Lopez Ruiz	1	6	2

NoOrd	Ano	Trim	Gran Maestro Director		Art-A	Art-B	Art-C
33	1999	III	Nicot Santana	Lebron Velazquez	6	5	1
34	2000	III	Nicot Santana	Lebron Velazquez	2	8	2
35	2001	II	Noel Pacheco	Miguel Pereira	1	5	3
36	2001	IV	Noel Pacheco	Miguel Pereira	0	2	5
37	2003	IV	Noel Pacheco	Miguel Pereira	0	7	1
38	2007	IV	Rosado Gonzalez	Luis Santiago	5	5	5
39	2008	I	Acosta Rosario	Luis Santiago	3	6	3
40	2009	I	Acosta Rosario	Luis Santiago	1	1	1
41	2009	II	Acosta Rosario	Luis Santiago	0	1	2
42	2009	IV	Acosta Rosario	Luis Santiago	1	3	3
43	2010	I	Acosta Rosario	Luis A. Otero	6	5	1
44	2010	II	Acosta Rosario	Luis A. Otero	2	2	3
45	2010	III	Acosta Rosario	Luis A. Otero	1	1	2
46	2010	IV	Acosta Rosario	Luis A. Otero	3	6	1
47	2011	I	Acosta Rosario	Luis A. Otero	3	5	1
48	2011	II	Victor Berrios	Luis A. Otero	2	2	2
49	2011	III	Victor Berrios	Luis A. Otero	2	2	1
50	2011	IV	Victor Berrios	Luis A. Otero	3	2	5
51	2012	I	Victor Berrios	Luis A. Otero	2	2	3
52	2012	II	Victor Berrios	Luis A. Otero	2	2	0
53	2012	III	Victor Berrios	Luis A. Otero	1	2	1
54	2012	IV	Victor Berrios	Luis A. Otero	5	3	1

Fuente: Elaboracion propia

Código de la Tabla:
Año de publicación; Trimestre: I, II, III IV
Gran Maestro en funciones; Director del número de ACACIA
Arts-A: noticias de logias, eventos y miembros, y necrología
Arts-B: artículos sobre educación masónica, ritualismo y esoterismo
Arts-C: articulos sobre impacto de la masonería en el mundo (de fondo)

LA MASONERÍA COMO INSTRUMENTO DE DIÁLOGO: INTERRELACIÓN CON LA SOCIEDAD

Senadores masones durante el reinado de Alfonso XIII (1902-1923)

Francisco LÓPEZ CASIMIRO
Universidad de Granada

A los symposia celebrados en Gibraltar[1] y Gijón[2] presenté sendos catálogos de diputados masones. En el celebrado en Lisboa me ocupé del Senado. Como en las anteriores ocasiones dividí la etapa en dos periodos: la Restauración propiamente dicha, reinado de Alfonso XII y regencia de M.ª Cristina, (1876-1902) y reinado de Alfonso XIII (1903-1923). El primer período lo estudié en symposium celebrado en Lisboa[3]. Estudio aquí el segundo periodo, el reinado de Alfonso XIII hasta el golpe de estado de Primo de Rivera.

FUENTES Y METODOLOGÍA

Para la realización del trabajo he seguido la misma metodología que en los symposia anteriores. He acudido al *Diario de las Sesiones de Cortes. Senado*[4]*,* Archivo,

1. Francisco LÓPEZ CASIMIRO: «Aproximación a un catálogo de diputados masones durante la Restauración (1876-1901)», en José Miguel DELGADO IDARRETA y Antonio MORALES BENÍTEZ (coords.): *Gibraltar, Cádiz y América. Constitucionalismo y libertad de prensa, 1812-2012,* Zaragoza, Gobierno de Gibraltar y CEHME, 2014, v. II, pp. 843-874. Publicado también en *Anuario de la Real Academia de Artes y Letras de Extremadura*, 21 (2013), pp. 613-666.

2. Francisco LÓPEZ CASIMIRO: «Aproximación a un catálogo de diputados masones durante el reinado de Alfonso XIII (1903-1923)», en José Miguel DELGADO IDARRETA e Yván POZUELO ANDRÉS (coords.): *La masonería hispano-lusa y americana. De los absolutismos a las democracias (1815-2015),* Oviedo, Universidad y CEHME, 2017, pp. 285-316. También en *Isla de Arriarán: revista cultural y científica,* XLII-XLIII, pp. 159-210.

3. Francisco LÓPEZ CASIMIRO: «Senadores masones en la Restauración. Reinado de Alfonso XII y regencia de Mª Cristina (1876-1902)», en José-Leonardo RUIZ SÁNCHEZ, Yván POZUELO ANDRÉS, Antonio VENTURA PIRES y José Eduardo FRANCO (coords.): *La masonería. Historia y mito. En el III Centenario de la fundación de la masonería moderna,* Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla y CEHME, 2020, pp. 783-798.

4. En adelante *DSC.S* Mi agradecimiento a la dirección y al personal de la biblioteca de la facultad de Derecho de la Universidad de Granada por las facilidades que me han dado para la consulta de los *Diarios de Sesiones*.

Biblioteca y Base de Datos del Senado. Las fuentes parlamentarias resultan imprescindibles[5]. Para conocer qué senadores pertenecieron a la masonería he consultado las numerosas publicaciones de memorias de licenciaturas, y tesis doctorales; he acudido también a las *Actas* con las comunicaciones presentadas a los trece symposia de Hª de la Masonería celebrados hasta la fecha. Al final del trabajo, en la bibliografía, reseño los libros y artículos consultados. Obviamente he acudido a Salamanca y he consultado los Índices y Expedientes personales de masones en el Centro Documental de la Memoria Histórica[6]. En cuanto a la metodología, partiendo de un listado de senadores entre 1902[7] y 1923, traté de relacionarlo con los que estuvieran vinculados con la masonería. Siempre que me ha sido posible he indicado la fecha de iniciación, aunque para incluirlo en el catálogo he tenido en cuenta si, a lo largo de su vida, perteneció a la masonería.

LA MASONERÍA EN EL SENADO

Palabras claves: Masonería, pena de muerte, matrimonio civil, libertad religiosa, enseñanza laica, separación Iglesia-Estado.

Pena de muerte De las palabras claves consultadas en el *Diario de Sesiones del Senado,* en el período de 1902-1923, he encontrado respuesta a «pena de muerte». Ciertamente la abolición de la pena de muerte fue un tema objeto de estudio y discusión en las logias. Hay, sin embargo, varias intervenciones del senador Emilio Alcalá-Galiano, conde de Casa-Valencia —que no consta que fuese masón— pidiendo al ministro de Gracia y Justicia que se suprimiese del Código penal la pena de muerte[8]. Un año más tarde dirigió un ruego al mismo ministro pidiendo que enviase un proyecto de ley suprimiendo la pena de muerte para los delitos no militares[9]. El mismo senador, en diciembre de 1912, cuatro años después, se dirigía al ministro de Gracia y Justicia, en el mismo sentido[10]. No consta, sin embargo, ninguna intervención de senadores masones adhiriéndose.

Escuelas laicas. El senador ultracatólico Polo y Peyrolón rogaba al ministro de la Gobernación «que viese la manera legal de poner remedio a una subvención de la Diputación Provincial de Valencia que había acordado a favor de las escuelas laicas de los poblados marítimos de aquella ciudad por creerla anticonstitucional. En esta ocasión sí

5. Juana ANADÓN BENEDICTO: «Fuentes parlamentarias: el Archivo del Senado», en Pedro CARASA SOTO (coord.): *Elites: prosopografía contemporánea,* Valladolid, Universidad, 1994, pp. 187-191.

6. En adelante CDMH. Debo agradecer las atenciones recibidas por el personal del Centro, especialmente a Fco. Javier Tortajada Salcedo y a Pilar Juan Llamas.

7. Mi agradecimiento a Ángela Pérez Samperio, Archivera-Bibliotecaria, Jefa del Departamento de Archivo Dirección de Documentación del Senado.

8. *DSC.S*, n.º 9, de 8-XI-1907, p. 1698.

9. *Ibid.*, n.º 9, de 20-X-1908, p. 166.

10. *Ibid.*, n.º 202, de 16-XII-1912, p. 2886

intervino el senador masón Odón de Buen pidiendo al ministro que declarase las escuelas laicas, que por ser laicas, son perfectamente constitucionales[11].

Meses más tarde, el mismo senador Polo y Peyrolón pedía al ministro de la Gobernación que no aprobase, en el presupuesto municipal de Valencia, la partida consignada en él para la subvención de escuelas laicas[12].

Libertad religiosa. En el julio de 1910 el presidente del Gobierno, José Canalejas, presentó un Proyecto de Ley declarando necesaria la autorización del ministerio de Gracia y Justicia para el establecimiento de nuevas asociaciones pertenecientes a órdenes y congregaciones religiosas[13]. En la discusión intervinieron los arzobispos de Zaragoza, Toledo, Valladolid y los obispos de Jaca, Guadix y Madrid-Alcalá. Una dura y extensa intervención tuvo el senador Polo y Peyrolón contra la llamada «ley del candado», llegando acusar al presidente Canalejas de «desplegar a los cuatro vientos la bandera del anticlericalismo»[14]. No consta alguna intervención de ningún senador masón.

RELACIÓN DE SENADORES MASONES

ÁLVAREZ RODRÍGUEZ VILLAMIL, Vicente

Afiliación masónica: Simb. *Esquerdo,* Log. *Condorcet nº 13,* de Madrid, iniciado 1-IV-1913[15], 30 años. También afiliado a la log. *Ibérica nº 7,* gr. 1. Baja por falta de asistencia y pago en septiembre de 1916.

Militancia política: Diputado por Alicante, 1918. Partido político: Reformista. Médico. *Actividad parlamentaria:* No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

AMOR Y RICO, Antonio

Afiliación masónica: Simb. *Luis Lovera*. Gr. 17. Perteneció sucesivamente a las logias *Lux in excelsis núm. 7* y *Beni-Garnata,* de Granada. Médico[16].

Militancia política: Elegido senador por la provincia de Granada para la legislatura 1921-22.

Republicano progresista. Elegido concejal en 1893-99 1901- 1905. Fue alcalde conservador en 1903. Catedrático de Patología General de la Facultad de Medicina.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

---

11. *Ibid.*, n.º 32, de 21-IX-1908, p. 477-478.

12. *Ibid.*, n.º 82, de 11-II-1909, pp. 1749-1750.

13. *Ibid.*, n.º 21, de 8-VII-1910, p. 794.

14. *Ibid.*, n.º 51, 26-X-1910, p. 721 y siguientes.

15. La fecha puede ser de la iniciación o de la afiliación a la logia.

16. Francisco LÓPEZ CASIMIRO: *Masones en Granada. Último tercio del siglo XIX,* Granada, Ed. Comares, 2000.

BERGAMÍN Y GARCÍA, Francisco

Afiliación masónica: Simb. *Foche,* gr. 3, logia *Fraternidad,* de Málaga, 1878. Venerable gr. 18, logia *Luz,* 1882. También perteneció a las logias *Menoba* y *Lumen*. [17]

Militancia política: Diputado por Campillos (Málaga) 1903-1910. Senador vitalicio en 1914-1923. Partido político: conservador. Catedrático de Economía Política y Derecho Mercantil de la Universidad de Madrid. Cargos públicos: Decano del Colegio de Abogados. Presidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación. Vicepresidente del Congreso en 1896. Ministro de Instrucción Pública 1913; Hacienda 1922 y de Estado diciembre 1922 y Gobernación, 1929.

Actividad parlamentaria: En la discusión de los presupuestos de gastos para el año 1908 defendió la asignación del clero[18].

BLANCO Y ERENAS, Ramón.

Afiliación masónica: Simb. *Barcelona[19].*

Militancia política: Senador por Barcelona 1886-90, vitalicio 1891-96 por derecho propio 1897-1907. Capitán General de Cuba antes Gobernador General de Filipinas. Marqués de Peña Plata. Falleció 4-IV-1906.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

BORREGO Y GÓMEZ, Lorenzo

Afiliación masónica: Simb. *Thiers,* logia *Justicia 115,* de Ronda. Secretario ad. gr. 1, 1878.

Militancia política: Diputado por Ronda (Málaga). Fechas: 1884 1891 y 1896. Partido político: conservador. Senador vitalicio en 1915-1920.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

BOSCH PUIG, Bartolomé

Afiliación masónica: Simb. *Moisés.* Log. *Unión,* de Gerona[20]. Abogado. Secretario del Ateneo de Barcelona.

---

17. María PINTO MOLINA: *La masonería en Málaga y provincia (último tercio del siglo XIX).* Universidad de Granada, 1987. En 1923 manifestó que hacía muchos años haber obtenido su plancha de quite.

18. *DSC.S*, n.º 97, de 19-XI-1907, pp. 2712 y siguientes.

19. Francisco LÓPEZ CASIMIRO: «Ramón Blanco Erenas Capitán General de Cuba y la masonería», comunicación presentada al I Symposium Internacional de Hª de la Masonería Cubana y Latinoamericana celebrado en La Habana en diciembre de 2007 publicada en el *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Artes y la Letras,* XVII (2009), pp. 209-122.

20. CDMH leg. 277, exp. 61.

Militancia Política: Partido conservador. Senador por la provincia de Gerona, 1910.Diputado en 1896.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

BUEN Y DEL COS, Odón.

Afiliación masónica: Simb. *Lamark*. Se inició con poco más en la logia *Ibérica nº7,* de Madrid de 20 años. En Sevilla se afilió a la logia *Isis y Osiris nº6.* Alcazó el grado 33. Gran Maestre del Gran Oriente Español, 1926[21]. Catedrático Universidad de Barcelona.

Militancia política: Republicano y librepensador. Colaborador de las *Dominicales del Librepensamiento.* Concejal del Ayuntamiento de Barcelona, 1903. Senador por esta provincia, 1907-10. Fundó el Instituto Español de Oceanografía. Evolucionista, separado de la cátedra, 1895. Introducción del darwinismo en España.

Actividad parlamentaria: Desarrolló una gran actividad. Se interesó por el estado del trámite parlamentario en el Senado del proyecto de ley aprobado por el Congreso sobre la sustitución del juramento por la promesa en los tribunales de justicia[22]. Presentó una enmienda a los presupuestos generales suprimiendo los capítulos relativos a las Obligaciones eclesiásticas del presupuesto de Gracia y Justicia[23]. Petición al ministro de Gracia y Justicia que entregara a la Mesa «el número de curatos que existen en las diferentes diócesis de España, con indicación de las vacantes y número y sueldo de los canónigos y otras dignidades de las diferentes catedrales; y a la vez rogar a la Mesa detalles del presupuesto de Gracia y Justicia referentes al capítulo relativo al clero»[24]. Defendió la separación de la Iglesia del Estado: «Creo que el engrandecimiento de nuestro país está en razón inversa del incremento enfrente del Estado adquiera el poder teocrático y, sobre todo que nos ha sido tan fatal la unión entre el Estado y la Iglesia que si hubiéramos en tiempos prescindido de ella, otro sería nuestro puesto en el mundo; yo que profeso estas ideas, vengo noble y sinceramente con espíritu patriótico a decírosla[25]. En la misma ocasión se manifestó en contra del Concordato.

BULLÓN DE LA TORRE, Agustín

Afiliación masónica: Simb. *Stransky,* logia *La Igualdad,* de Salamanca 1882.

---

21. Leandro ALVÁREZ REY y María del Carmen FERNÁNDEZ ALBÉNDIZ: «Demófilo de Buen Lozano (1890-1946): notas sobre la biografía de un maestre del grande Oriente Español, en José Miguel DELGADO IDARRETA e Yván POZUELO ANDRÉS (coords.): *La masonería hispano-lusa y americana. De los absolutismos a las democracias (1815-2015),* Zaragoza, CEHME y Universidad de Oviedo, 2017, pp.783-794.

22. *DSC.S*, n.º 9, de 25-V-1907, p. 72.

23. *Ibid.,* Apéndice n.º 1, al n.º 115, de 10-XII-1907.

24. *Ibid.,* n.º 100, de 23-XI-1907, p. 1973.

25. *Ibid.,* n.º 117, de 12-XII-1907, p. 2377.

Militancia política: Diputado por Sequeros (Salamanca). Fechas: 1893. Lo había sido en 1873. *Partido político*: Liberal. Cargos públicos: Gobernador Civil de Burgos y Palencia. Senador por Alicante en 1914.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

CANELLA Y SECADES, Fermín

Afiliación masónica: Simb. *Campomanes.* Se inició en la logia *Luz Ovetense,* pasó luego a *Luz de Oviedo*[26]. Catedrático de la Facultad de Derecho de Oviedo.

Militancia política: Senador por la Universidad de Oviedo, 1911-1923. Rector de la Universidad.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

CAÑELLAS TOMÁS, Juan

Afiliación masónica: Simb. *Platón.* Log. *Comuneros de Castilla,* de Madrid, 1892

Militancia política: Senador por la provincia de Tarragona en 1904-1905. Diputado por Vedrell y Tarragona,1881-1905. Partido político: Liberal.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

CASTILLO Y QUARTIELLERS, Rodolfo

Afiliación masónica: Simb. *Esculapio,* gr. 3. Doctor en Medicina. Ingreso 27-I-1872, 25 años. Log. *Hijos de Hiram nº 62,* de Cádiz.

Militancia política: Senador por provincias de Cádiz, 1898 y de Albacete, 1910. Importante oftalmólogo.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

CIUDAD Y AURIOLES, JOSÉ

Afiliación masónica: Simb. *Floridablanca*. Logia *Hijos de la Luz,* de Morón de la Frontera (Sevilla) gr. 1.[27]

Militancia política: Diputado por Morón de la Frontera (Sevilla) 1903. Partido político: Conservador. Abogado. Presidente de la Audiencia de Málaga y del Tribunal Supremo 1917-1923. Senador por derecho propio entre 1919-1923. Murió el 23 de abril de 1924.

---

26. Yván POZUELO ANDRÉS: *Guía histórica de la masonería en Asturias.* Editorial masónica. es, 2015, p. 46.

27. CDMH, leg. 460/37.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

FRANCOS RODRIGUEZ, José

Afiliación masónica: Simb. *Comte*. Log. *Amor,* de Madrid (1882), orador 1884-85 log. *La Razón,* de Madrid, 1886. Director de *La España Masónica*. Abogado y periodista.

Militancia política: Senador vitalicio en 1923. Diputado por Almansa (Albacete) y por Alicante entre 1905 y 1920. Partido político: liberal. Cargos públicos: alcalde de Madrid 1910 y ministro de Instrucción Pública en 1917 y de Gracia y Justicia en 1921.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

GONZÁLEZ PARRADO, Julián

Afiliación masónica: Simb. *Jesucristo/Jesús Nazareno*. Teniente Coronel de Infantería, de 39 años de edad en 1881, casado, natural de Madrid el 28-II-1842 y residente en Sevilla. Afiliado el 24-V-1879 a la log. *Neptuno,* 1880. 31º, Orador (1880). Fundador de la «*Neptuno nº 7*» (G.L.S.I.E.[28]) 1881. Se marcha a otro Oriente a fines de 1881. Log. *Neptuno*, de Sevilla, años 1879-81. Venerable. Gr. 31-33 1881. Autor de numerosos artículos y director *El Taller*.

Militancia política: Partido liberal. Senador por provincia de Alicante, 1910-11, y vitalicio, 1911-1914. Teniente General. Murió 23-VI-1915. Jefe del Estado Mayor Central del Ejército, 1910.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

GONZÁLEZ TREVILLA, José María

Afiliación masónica: Simb. *Garfield*, Profesión «Comercio». Aparece con grado 1º en la logia *Luz de Cantabria* nº 115 (GODE[29]), de Santander.

Militancia política: Republicano y después liberal. Alcalde de Santander 1894-98. Senador por Sta. Clara (Cuba) 1898 y por Santander 1899-1900 y Lérida 1905-1907.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

GOVANTES Y AZCÁRRAGA, Pedro de

Afiliación masónica: Simb. *Sócrates 2º*. Log. *Fraternidad Ibérica nº 90,* de Madrid, 1882-83. Cofundador de la logia *Solidaridad nº 359,* de Madrid, 1886.

---

28. Gran Logia Simbólica Independiente Española.

29. Grande Oriente de España.

Militancia política: Senador vitalicio en 1914-1923. Secretario, 1915. Conde de Albay. Diputado por Morella (Castellón). Fechas: 1891,96,98,99 y 1901. Partido político: Conservador.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

HERRERO Y SÁNCHEZ, José Joaquín

Afiliación masónica: Simb. *Tirteo*. Log. *Severidad nº 88,* de Valencia. Estudiante, 22 años. Del cuerpo de Archivos y Bibliotecas.

Militancia política: Senador por Ciudad Real, 1905-1907. Por la Universidad de Valencia, 1908-1911; por Albacete, 1916-1917 y por la Academia de S. Fernando, 1923. Diputado, 1899-1901. Liberal, antiguo republicano. Miembro de la Academia de Bellas Artes de S. Fernando.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

JUNOY Y GELBERT, Emilio

Afiliación masónica: Simb. *Emile Zola.* Logia *Ibérica nº 7,* de Madrid, años 1891-94, gr. 1.

Militancia política: Senador por Lérida 1910-1917. Diputado por Barcelona 1903 1905 y 1907. Partido político: Republicano. Al final se acercó al partido liberal. Abogado y periodista.

Actividad parlamentaria: Pidió en reiteradas ocasiones el indulto a los penados por los sucesos de Barcelona[30]. Prometió el cargo, no juró. Reprochó a los católicos que no cumplían con sus deberes, que cerraban los cordones de sus bolsas y se dejaban caer los templos y las obras de arte[31].

MANTECA Y ROGER, José

Afiliación masónica: Simb. *Graco*. Log. *Unión nº 9,* de Madrid. Abogado

Militancia política: Senador por Valencia, 1923. Partido Reformista. Vicepresidente de la Liga Española de los Derechos del Hombre. Diputado en la II República.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

30. *DSC.S*, n.º 102, de 2-XII-1914, pp. 1584, 1587, 1591.

31. *Ibid.,* n.º 133, de 2-II-1915, pp. 2101-2102.

MARTÍNEZ VARGAS, Andrés

Afiliación masónica: Masón para Buenaventura Delgado[32].

Militancia política: Colaboró en *La Escuela Moderna,* de F. Ferrer i Guardia con Odón de Buen.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

MATHEU FERRER, José

Afiliación masónica: Simb. *Viriato.* Log. *Humanidad,* de Barcelona[33].

Militancia política: Senador por la provincia de Lérida, 1921-22. Diputado, 1921.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo

MONEDERO DIEZ QUIJADA, Fernando

Afiliación masónica: Log. *Triángulo nº 39,* de Palencia.

Militancia política: Senador por Palencia en 1899 1903 y 1907-1910. Diputado por Astudillo y Palencia. Fechas: 1876, 86 y 93. Partido político: Conservador. Fue gobernador civil de Palencia en 1871 y después presidente de la Diputación 1874-76.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

OJEDA Y MARTÍN, Luis

Afiliación masónica: Simb. ¿?. Iniciado en Gibraltar 1873. Logia *S. Juan*. Natural de San Roque. Comerciante.

Militancia política: Senador por provincia de Cádiz 1910-11.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

PEREA MARTÍNEZ, Juan Antonio

Afiliación masónica: Simb. ¿? Log. *Calpe,* de Gibraltar. Abogado.

Militancia política: Senador por la provincia de Murcia, 1923. Diputado por Yecla, 1907. También 1933.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

---

32. Buenaventura DELGADO: «Francisco Ferrer y Guardia y el movimiento europeo de la Escuela Nueva», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería española y la crisis colonial del 98,* Zaragoza, CEHME, 1999, pp. 493-499.

33. CDMH, leg. 727/33. En el archivo del Senado figura Matheu, con h. En el CDMD figura sin h.

PICAZO LÓPEZ, Leopoldo

Afiliación masónica: Simb. *Pi y Margall*. Log. *Unión*. ¿Iniciado? el 1/3/1928. Abogado.

Militancia política: Senador por la provincia de Cuenca, 1918-1919. Partido político: Liberal

Actividad parlamentaria:

POGGIO Y ÁLVAREZ, Pedro

Afiliación masónica: Simb. *Finados*. Log. *Abora nº 91,* de Santa Cruz de la Palma, 1889, gr. 2. Retirado según cuadro de 1897.

Militancia política: Estudiante, abogado. Senador por Canarias, 1905-1907. Diputado por Santa Cruz de la Palma entre 1896 y 1923. Partido político: Conservador.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

RAMÓN Y CAJAL, Santiago.

Afiliación masónica: Simb. *Averroes*. Médico. Log. *Caballeros de la Noche*, de Zaragoza. Ingresó en 1877.

Militancia política: Senador por la Universidad de Madrid, 1908-1910 y vitalicio 1910-1923.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

RODRÍGUEZ DE LA BORBOLLA Y AMOSCOTEGUI, Pedro

Afiliación masónica: Simb. ¿? log. *Verdad nº 115,* de Sevilla.

Militancia política: Senador por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Sevilla, 1918. Diputado por Sevilla y Cazalla de la Sierra entre 1903 y 1920. Alcalde de Sevilla 1918. Ministro de Instrucción Pública 1906 y de Gracia y Justicia 1913. Partido político: Izquierda Liberal.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

RUIZ JIMÉNEZ, Joaquín

Afiliación masónica: Simb. *Asdrúbal*. Logia *Fraternidad Oringiana nº 141,* de Jaén. Iniciado en 1880; gr. 2, 1882[34].

Militancia política: Senador vitalicio en 1911-1923. Diputado por Madrid 1903 y por Jaén 1905 1907 y 1910. Partido político: Liberal. Cargos públicos: Subsecretario

34. *Ibíd.,* leg. 469/18.

de Gracia y Justicia en 1906. Alcalde de Madrid 1912. Ministro de Instrucción Pública en 1913 y de Gobernación en 1916.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

SÁNCHEZ ROMÁN, Felipe

Afiliación masónica: Simb. *Paulo*. Log. *Matritense nº 1,* de Madrid, gr. 33. Catedrático Derecho[35].

Militancia política: Senador por Universidad de Granada 1893-1900 y vitalicio 1901-1915. Partido político: Liberal. Fiscal del Tribunal Supremo. Subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia. Ministro de Estado 1905-1907. Consejero de Estado. Miembro de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Renovador de los Estudios Jurídicos.

Actividad parlamentaria: Mostró gran preocupación por los temas de la enseñanza que no era cuestión de partido: en lo relativo a la instrucción pública yo no soy mayoría ni minoría. En cuanto las relaciones Iglesia-Estado defendió siempre la separación, pero había que huir del radicalismo de la izquierda y de las inveteradas tolerancias perniciosas recrudecidas por la derecha. Participó muy activamente en la discusión en el Senado del convenio con el Vaticano. Sostenía que en el tema religioso debía huirse de «ciertos teóricos y extremos radicalismos de la izquierda y de intolerancias inveteradas en nuestra Patria, al presente recrudecidas siempre perniciosas, de la derecha; plantearla dentro de sus verdaderos términos y resolverla con espíritu sereno, sin prejuicios, animosidades y apasionamiento»[36].

SEOANE Y FERRER, Ramón

Afiliación masónica: Simb. *Benjamín*. Log. *Matritense nº 1,* de Madrid. Gr. 33. Segundo Vigilante. Casado. Abogado. Profesor de Jurisprudencia.

Militancia política: Senador por Guipúzcoa 1905-1907 y 1918-19. Marqués de Seoane. Partido político liberal.

Actividad parlamentaria: No consta intervención sobre los temas objeto de este trabajo.

CONSIDERACIONES FINALES

Entre 1902 y 1923, desde la mayoría de edad de Alfonso XIII hasta la dictadura de Primo de Rivera, formaron parte del Senado 1.285 individuos; de los cuales al menos 290, el 22,56 %, ostentaban títulos nobiliarios; 32 senadores, el 2,45%, eran eclesiásticos.

---

35. Francisco LÓPEZ CASIMIRO: «El jurista y político francmasón Felipe Sánchez Román y la logia Matritense nº 1», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La Masonería en Madrid y en España del siglo XVIII al XXI*, Zaragoza, CEHME y Gobierno de Aragón, 2004, pp. 807-831.

36. *DSC.S*, n.º 34 y n.º 35, de 12 y 14 de XI-1904, pp. 409-431 y 449-459.

De al menos 31 senadores consta su militancia masónica[37]. Ciertamente se trata de una reducida minoría de senadores, poco más del 2% (2,4), pero era una serie de personalidades prestigiosas en la vida pública. Cabe citar a Francisco Bergamín, Rodríguez de la Borbolla, Francos Rodríguez, Ruiz Jiménez o Sánchez Román, ministros; a Odón de Buen o Santiago Ramón y Cajal, científicos.

En cuanto a la militancia política, cabe señalar que 11 pertenecieron al partido liberal, 8 al conservador, 4 al republicano y 2 al partido reformista.

Desconozco el tiempo que duró la militancia masónica. La mayoría de ellos debieron estar en activo poco tiempo, a juzgar por el grado alcanzado en la jerarquía masónica. Posiblemente se iniciarían en su lejana juventud, después entraría en «sueños» y se olvidarían de la masonería. Sin embargo, como el bautismo, la iniciación masónica imprime carácter, de modo que se consideran masones.

Los senadores masones lo fueron de carácter electivo. Años más tarde, por decreto, algunos se convirtieron con carácter vitalicio.

37. De la mitad de ellos me he ocupado en anteriores symposia.

Nuevas aportaciones a la historia de la cultura material masónica española: grabadores e impresores

Manuel CUADRADO MERCHÁN
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Aunque es conocido el vínculo entre tipógrafos —véanse los casos de Anselmo Lorenzo[1] o Diego Martínez Barrio[2]— y la masonería española, las Artes gráficas, contempladas como una parcela dentro del vasto territorio que comprende el universo de la Cultura material masónica española, no han sido estudiadas sino tangencialmente por algunos investigadores permaneciendo en su mayor parte virgen para la masonología[3]. Durante la segunda mitad del siglo XIX y primer tercio del XX, grabadores e impresores —tanto profanos como iniciados— satisficieron las necesidades de masones, logias y obediencias. De este modo, investigando la producción de artefactos y la trayectoria

1. Anselmo Lorenzo Asperilla (Toledo 1841-Barcelona 1914) líder anarquista y masón, fue iniciado, con el nombre simbólico «Gutenberg», en la logia barcelonesa Hijos del Trabajo en diciembre de 1883, taller en el que desempeñó el oficio de Orador entre 1886 y 1891. En 1887, con motivo de una conferencia pronunciada en el Ateneo de Barcelona sobre «Socialismo y progreso» hizo pública su condición de masón, declarándose «francamente masón» y reivindicando la compatibilidad entre anarquismo y masonería.

Marie Angèle OROBON: «Anselmo Lorenzo Asperilla», Real Academia de la Historia. Recuperado de internet (https://dbe.rah.es/biografias/12377/anselmo-lorenzo-asperilla). Pere SÁNCHEZ FERRÉ: «Anselmo Lorenzo, anarquista y masón», *Historia 16*, 105 (1985), pp. 25-33.

2. Diego Martínez Barrio (Sevilla 1883-París 1962), fue tipógrafo y propietario de la «Tipografía Minerva», una de las imprentas más importantes de la época en impresión de textos masónicos. Desempeñó los cargos de presidente del Gobierno, presidente de las Cortes y presidente interino de la Segunda República Española en el exilio en 1945. Fue iniciado en 1908 en la sevillana logia «Fe n.º 261» desde la que contribuyó a la creación de la logia «Isis y Osiris» del GOE. Posteriormente alcanzaría el grado 33º y sería presidente de la Gran Logia Regional del Mediodía y Gran Maestre del GOE. José A. FERRER BENIMELI: «Diego Martínez Barrio», en: *Jefes de Gobierno Masones. España 1868-1936*, Madrid, La Esfera de los libros, 2007, pp. 251-297.

3. Sobre el desarrollo de la prensa en la isla canaria de La Palma durante la segunda mitad del siglo XIX y los vínculos con la masonería, consultar: Mario Luis LÓPEZ ISLA: «José Esteban Guerra Zerpa, el tipógrafo masón: nacionalismo e independentismo en Venezuela y Cuba», en Francisco MORALES PADRÓN (coord.): *XIX Coloquio de Historia Canario-Americana*, Las Palmas de Gran Canaria, Cabildo de Gran Canaria, Casa de Colón, (2010). pp. 1279-1290.

profesional de estos agentes podemos recuperar esta parte de la historia de la masonería. A través de las fuentes documentales escritas y la producción de viñetas tipográficas, grabados, sellos y troqueles para timbrar, descubrimos la vinculación, directa o indirecta, con la orden del Gran Arquitecto de artesanos e industriales como Manuel Ricord, Juan Aguado, Jordi Anckermann, Augusto Delbreil, y Román Fernández Rojo.

Es significativo el hecho de que tres de estos personajes —Aguado, Anckermann y Delbreil— no fueran masones, circunstancia que pone de manifiesto que artesanos y casas comerciales, en los momentos en los que la Orden del Gran arquitecto fue tolerada o legalizada, atendían con normalidad a la clientela masónica. A su vez, resulta natural —y es frecuente en el orbe masónico— que aquellos que conciliaban la doble condición de industrial del sector con la de miembro de la Orden, como ocurre en los casos de Manuel Ricord y Román Fernández Rojo, surtieran de efectos y realizaran encargos para las logias.

Por otro lado, es importante analizar la procedencia de estas piezas, pues de su trazabilidad se desprende el interés que ha habido en su conservación; y las distintas manos por las que han pasado dan cuenta del valor que se les ha concedido como testimonio de la historia que atesoran y son testigo. En este sentido, cabe recordar la importancia y el reconocimiento que hay que otorgar a dichos artefactos culturales como elementos coadyuvantes a la construcción del relato historiográfico. Así lo indica Felipe Côrte Real de Camargo:

> Para que las nuevas interpretaciones y fuentes tengan éxito en la historia de la masonería es necesario reconocer su materialidad, o sea, reconocer que los objetos tienen agencia, es decir, que los objetos interactúan con y sobre los sujetos, creando un contexto especifico. De este modo, para descifrar una cultura que tiene su base fuertemente conectada en lo material, es necesario nivelar las fuentes para que estas puedan abarcar la materialidad[4].

La naturaleza de las fuentes que manejamos —citas en publicaciones masónicas, un expediente masónico, reseñas y anuncios en periódicos, por un lado y, sellos, «galvanos[5]», e incluso dos catálogos de imprenta, por otro— configuran un singular universo que alcanza su máxima expresión en la riqueza ornamental, tipográfica y cromática de toda suerte de publicaciones masónicas, habida cuenta de la necesidad de dotarse de la identidad corporativa que han tenido y tienen logias y obediencias[6]. El diseño de algunas publicaciones masónicas y de la papelería institucional —empleo de familias tipográficas, uso de emblemas, viñetas, membretes y orlas, ilustraciones y represen-

---

4. Felipe CÔRTE REAL DE CAMARGO: «La cultura material como fuente para la historia de la masonería: El caso de los mandiles en la masonería inglesa (1720-1820)», en Ricardo MARTÍNEZ ESQUIVEL, Yván POZUELO ANDRÉS y Rogelio ARAGÓN (eds.): *300 años: masonería y masones, Tomo V – Cosmopolitismos*, México D.F., Palabra de Clío, 2017, pp. 31-49.

5. Por «galvano» se conoce en las Artes gráficas al elemento impresor en relieve —tipo, palabra o frase, orla, ilustración, etcétera— generado por el procedimiento electroquímico denominado «galvanoplastia».

6. En este sentido, consultar la riqueza estética de los numerosos documentos que aparecen en José A. FERRER BENIMELI: *Aproximación a la masonería a través de sus lemas y divisa,* Oviedo, editorial masonica.es, 2016.

taciones alegóricas, además de toda suerte de recursos gráficos[7] y paragráficos (como cintas, lacres, encuadernaciones, sellos para timbrar en seco, etc.)— es un estudio que está por hacerse de la misma manera que queda pendiente la investigación relativa a las imprentas y editoriales que publicaron los textos y obras de la masonería española a lo largo de su historia. El empeño pasa, una vez más, por documentar y reforzar el vínculo entre el arte masónico con el contexto del patrimonio cultural nacional.

La localización de las fuentes estudiadas es dispar: mientras que un ejemplar digitalizado del muestrario de la Fundición Tipográfica de Juan Aguado se conserva en la Biblioteca Nacional de España y puede consultarse en internet, una máquina de timbrado mecánico en seco, de la Gran Logia Regional de Levante de los años veinte del siglo pasado, se encuentra depositada en el Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca (en adelante CDMH), como resultado del expolio masónico llevado a cabo por la dictadura de Franco. Otros artefactos tipográficos, sin embargo, resulta sorprendente que se hayan conservado en manos de particulares dada su naturaleza perecedera y que hayan sobrevivido a los profundos cambios tecnológicos que a lo largo de más de dos siglos han transformado completamente la industria de las artes gráficas. De este modo, mientras que los «galvanos» y un catálogo-muestrario se conservan en manos de los últimos propietarios de la imprenta de Román Fernández Rojo, el sello de lacrar realizado por Jordi Anckermann forma parte de la colección particular del autor de este trabajo, y el tampón realizado por la casa Delbreil, cuando escribimos estas letras —primeros días del mes de abril de 2023— se halla disponible en un conocido portal de compraventa de Internet.

Por otro lado, tanto las referencias aparecidas en boletines masónicos, como los anuncios en prensa relativos a los grabadores que documentamos, nos permiten reconstruir el contexto histórico y los avatares por los que pasaron estos personajes a caballo entre el siglo XIX y XX. Desde aquí reivindicamos su contribución al patrimonio cultural masónico español.

FUNDICIÓN TIPOGRÁFICA DE D. JUAN AGUADO

Entrada la segunda mitad del siglo XIX, esta firma madrileña, cuyos talleres se encontraban en el Paseo de la Habana n.º 1, proveía de tipos a las imprentas y periódicos además de importar maquinaria, tintas y todo tipo de efectos para las artes gráficas. A diferencia de otras empresas que importaban los tipos elaborados en Alemania,

7. Para consultar algunos estudios sobre los sellos de las logias masónicas ver: J. Tomás NOGALES FLORES, Antonio R. DE LAS HERAS, María Pilar AMADOR CARRETERO: «Diseño de un banco de imágenes informatizado para los sellos de logias masónicas», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería española entre Europa y América*, Zaragoza, CEHME, 1995, vol. 2, pp. 849-867. María Elena MUÑOZ ECHEVERRÍA y María Jesús OCAÑA VÁZQUEZ: «Elementos indígenas y de ultramar en los sellos de las logias de Cuba y Filipinas», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería española y americana*, Zaragoza, CEHME, 1993, vol. 2, pp. 1005-1018. Susana CUARTERO ESCOBÉS: «Sigilografía de las logias norteamericanas», *Brocar: Cuadernos de investigación histórica*, 17 (1991), pp. 55-70. Consuelo CONDE MARTEL: «Aspectos simbólicos de los sellos masónicos en Canarias y de la logia Añaza», *Tebeto: Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, 2, (1989), pp. 129-178.

Aguado, además de producir los suyos, recurría a los de los fabricantes franceses Renault y Robcis.

En el Muestrario 5º publicado en torno a 1860[8] aparecen cinco alegorías masónicas: tres son representaciones del conjunto formado por escuadra y compás mientras que las otras dos representan herramientas y otros símbolos masónicos.



Imagen n.º 1. Muestrario 5.º —Serie E.— Hoja núm. 36 bis. [Detalle].
(Fuente: Muestrario 5º de la Fundición Tipográfica de Aguado, Madrid, ca. 1860)

Durante el periodo comprendido entre la segunda mitad del siglo XIX y la Guerra Civil, con la excepción del muestrario de la casa del grabador Román Fernández Rojo —que veremos más adelante—, solamente hemos documentado este catálogo tipográfico donde se comercialicen viñetas masónicas, no apareciendo en otros muestrarios consultados de varias empresas tipográficas nacionales, como los de la afamada fundición del austriaco afincado en Madrid Richard Gans, la barcelonesa Neufville, la Fundición Tipográfica Nacional y la de José Leyra.

JORDI ANCKERMANN RIERA (PALMA DE MALLORCA, 1847 - S.F.)

Jordi Anckermann[9] fue un grabador y técnico industrial metalúrgico mallorquín descendiente de un maestro armero alemán que en el siglo XVIII se instaló en la isla. El sello de lacrar abierto a mano con buril de Joseph Brisolara y Ravena, perteneciente a la colección particular del autor de este trabajo, lleva el punzón con su nombre.

Por su parte, el propietario del sello, Joseph Brisolara (Chiavari, Génova, 1810-Mahón, Menorca, 1876) fue un masón establecido en Ciudadela que alcanzó el grado 33º, Sobe-

8. En la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España el bibliógrafo Antonio Palau lo supone impreso en 1860. Recuperado de internet (http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000012353&page=1).

9. En Miquel ALENYÁ: «La familia de Ricard Anckermann», *MIQUELCINEMA*, 2016. Recuperado de internet (http://miquelcinema.blogspot.com/2016/04/la-familia-de-ricard-anckermann.html).

rano Gran Inspector General del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (en adelante REAA) en una logia adscrita al Supremo Consejo de Francia[10].



Imagen n.º 2. Sello de Joseph Brisolara.
(Fuente: Colección Manuel Cuadrado.)

AUGUSTO DELBREIL LAFFITE

La madrileña firma de grabado de Augusto Delbreil —antiguo director de los talleres del Señor Bauche de París, proveedor privilegiado de S. M. Napoleón III— fue fundada en Madrid en 1859 llegando a ostentar por su parte el honor de titularse «Grabador de la Real Casa», según figura en una factura extendida en 1909 a nombre del Hotel Ritz que se conserva en la Biblioteca Digital de la Comunidad de Madrid[11].

Todo parece indicar que el negocio debió de cerrar entorno a 1931 cuando por orden judicial se ejecuta el desahucio y se procede a la subasta pública de varios bienes, propios de la industria de grabador en poder de D. Augusto Delbreil, con domicilio en la calle Espoz y Mina 34, por valor de novecientas setenta y cuatro pesetas[12]. Probablemente para entonces un descendiente del fundador regentaría el negocio con el mismo nombre.

Sin embargo, la importancia de la firma de grabados de Augusto Delbreil en los estudios masónicos reside en que es el fabricante de un sello para tinta de la Logia Estrella del Norte de Bilbao, fundada en 1870[13].

---

10. Para conocer más sobre Jordi Anckermann y Joseph Brisolara, Manuel CUADRADO MERCHÁN: «Unidad documental Joseph Brisolara y Ravena, Grado 33º del Rito Escocés Antiguo y Aceptado», *REHMLAC+*, 14, núm. 2, (2022), pp. 70-81.

11. Signatura: Mg.XXV/1478.

12. Boletín Oficial de la Provincia de Madrid de viernes 9 de octubre de 1931, p.4.

13. A la venta en el portal de internet www.todocoleccion.net.



Imagen n.º 3. Sello de la Logia Estrella del Norte de Bilbao.
(Fuente: www.todocoleccion.net.)

El sello está fabricado en bronce y tiene una forma cuadrada de 40x40 mm. El mango de madera se inserta en una virola cilíndrica soldada en su parte trasera donde, además, en uno de los laterales aparece punzonado el texto en dos líneas: A. DELBREIL / MADRID.

En el anverso figura tallada en los laterales del cuadrado, la leyenda: «A.·. Y R.·. L.·. CAP.·. PROV.·. LA ESTRELLA DEL NORTE OR.·. DE BILBAO A.·. L.·. 5870». En el campo central está representado un velero surcando las olas frente a un astro radiante —que representa a la estrella que da nombre a la logia— situado en el horizonte y, sobre ellos, el conjunto formado por escuadra, compás y estrella de cinco puntas con letra G en su interior. La composición está enmarcada en un listel cuadrangular. Cabe recordar que la logia Estrella del Norte se fundó el 21 de junio de 1870 en Bilbao, con el 38 como número de orden bajo los auspicios del Grande Oriente Nacional de España (en adelante GONE) siendo por entonces el Gran Maestro Ramón María de Calatrava.

El sello, junto con una carta del GONE dirigida a esta logia en 1873 se encuentran a la venta en el portal de internet «todocoleccion.net» por 1.300 y 1.500 € respectivamente, cantidades a todas luces desproporcionadas si tomamos como referencia los precios que alcanzan lotes semejantes en las subastas organizadas por las firmas nacionales e internacionales más importantes del sector, como, por ejemplo: *Cannes Enchères*, Áureo & Calicó, Jesús vicó, *St. James's Auctions* o *Stack's Bowers Galleries*.

MANUEL RICORD I ESTRADA

Manuel Ricord, —desconocemos tanto su fecha de nacimiento como de defunción— simbólico «Aníbal», fue un polifacético ilustrador y grabador de origen valenciano que conjugará su trabajo de grabador con la filiación masónica.

Afincado en Barcelona en la década de los años cincuenta del siglo XIX, comienza su carrera profesional compaginando el grabado en xilografía de ilustraciones para las publicaciones breves de carácter popular denominadas «Pliegos de Cordel», con el

grabado también xilográfico de los dibujos de diferentes artistas destinados a ilustrar obras de Julio Zeller, Alejandro Dumas Padre, Alfredo Delvau, o las *Obras selectas de Quevedo* y *Los trabajos de Persiles y Segismunda* de Cervantes en un estilo propio del Romanticismo tardío. Igualmente, realizará trabajos para prensa como es el caso de las ilustraciones aparecidas en la revista satírica *La Caricatura*[14].

Posteriormente, ya establecido en Madrid, colaborará con periódicos como *El nuevo Siglo Ilustrado*, del que en 1869 será su administrador y director artístico, y otras publicaciones como *El Museo Universal* (1868) o *La Ilustración Española y Americana* (1869-1881).

En cuanto a su relación con la masonería, está documentada su pertenencia al Gran Oriente de España (en adelante GODE) ostentando en 1873 el grado 30º del REAA, Caballero Kadosh[15]. Sin embargo, durante la gran maestría de Juan de la Somera —que sustituyó a Manuel Ruiz Zorrilla en 1874— como consecuencia de las depuraciones efectuadas tras la incorporación el 1 de junio de 1874 de logias procedentes del Gran Oriente Ibero con Juan Utor a la cabeza, es sometido a un proceso masónico e irradiado por desacato a la autoridad. Posteriormente, tras la defenestración de Juan de la Somera y Juan Utor en agosto de 1875, lo encontramos de nuevo en el Gran Oriente de España —conocido como «Gran Oriente de Pérez»— siendo elegido en diciembre de ese año, de forma interina, Soberano Gran Comendador del Supremo Consejo.

No obstante, la importancia de su figura, en el contexto del estudio de la cultura material masónica española, radica en el hecho de que hasta la fecha sería el primer fabricante y proveedor nacional, tanto de regalía, como de libros, sellos para tinta y para seco e impresos masónicos, del que tenemos constancia documental. En diferentes números del Boletín Oficial del Gran Oriente de España (en adelante BOGOdE) de 1873 aparece citado por esta circunstancia, alabándose sus trabajos destinados a la logia «Fé y Abnegación» de Cádiz, para varias logias de Almería, el «Capítulo Rosacruz Amor» y el «Capítulo Departamental del Real Arco Ciencia»[16]. El taller estaba ubicado en la madrileña calle de San Cosme, n.º 5, 4º piso.

ROMÁN FERNÁNDEZ ROJO (1869-1924)

Del vallisoletano[17] Román Fernández Rojo, grabador y masón —simbólico «Chíes»[18]— que participó activamente en el seno del Grande Oriente Español, hemos

14. Francesc FONTBONA: *La xilografía a Catalunya entre 1800 i 1923*, Barcelona, Biblioteca de Catalunya, 1992 y Gloria SOLACHE VILELA: *La xilografía popular catalana y la colección de pliegos de cordel del Museo Nacional de Antropología*, en *Anales del Museo Nacional de Antropología*, IV, Madrid, Centro de publicaciones del Ministerio de Educación y Cultura, 1997.

15. *BOGOdE*, 54, de 15 de Julio de 1873.

16. *BOGOdE,* 50, de 15 de mayo de 1873; 53, de 1 de julio de 1873 y 54, de 15 de julio de 1873.

17. Conocemos su lugar y fecha de nacimiento por el expediente personal que se conserva en el CDMH: MASONERÍA A 179/11, y la de defunción, por el documento de registro de traspaso del negocio.

18. Por Ramón Chíes y Gómez de Riofranco, también conocido con el pseudónimo Eduardo de Riofranco (Medina de Pomar, Burgos, 1846-Madrid, 15 de octubre de 1893), fue un político, periodista y escritor español. Fundador, junto con Fernando Lozano —simbólico «Demófilo»— de la publicación

documentado la documentación mercantil y el catálogo del establecimiento que regentaba en la madrileña calle de Fuentes n.º 7, donde aparecen emblemas masónicos, así como un conjunto de «galvanos» con simbología masónica que milagrosamente se han conservado en polvorientos chibaletes.

En un principio, el negocio de grabado y tipografía propiedad de D. Luis Rubio, fue vendido en 4.250 pesetas a D. Francisco Llorente Giménez por la viuda de aquel, Dña. Emilia Cortijo, conforme a escritura pública firmada el 18 de marzo de 1903. En dicho contrato firma como testigo D. Román Fernández Rojo con cédula personal n.º 24.846. A los pocos días, este último se hace cargo, en calidad de socio del negocio, según consta en el contrato de arrendamiento firmado el 1 de abril de 1903 con el reciente propietario D. Francisco Llorente. Por las condiciones del contrato y la actuación como testigo en la compraventa, podemos inferir que D. Román ya trabajaba para la casa.

Desconocemos en qué momento D. Román Fernández Rojo se convierte en propietario de la firma, pero debió ser con anterioridad al 1 de junio de 1907, pues en esa fecha, por contrato, cede a su tío D. Mariano Rojo la explotación de su negocio de manufactura de precintos de plomo, sin que en él se cite el de grabado y tipografía.

Ha quedado constancia del fallecimiento de D. Román Fernández gracias al registro de «finalización de actividad por fallecimiento» realizado por Dña. Encarnación Fernández Rojo —posiblemente su hermana— en el registro del Negociado de la Contribución Industrial de la Administración de Hacienda el 27 de junio de 1924.

Asimismo, hemos podido conocer su actividad industrial a través de los anuncios de prensa; de este modo, el primero que hemos registrado data del 12 de mayo de 1906, habiéndose publicado en *El Heraldo de Madrid*. Además, a lo largo de la primera y segunda década del siglo XX aparece anunciado en otras publicaciones como *Armas y Letras*, *El Heraldo Militar, El Socialista*, *El Sol*, y desde junio de 1924 hasta septiembre de 1925 en *El Somatén*. Como curiosidad, el 30 de abril de 1910 le fue concedida la patente n.º 47.930, Invención: «Perfeccionamientos introducidos en las tenazas para el marchamado de los plomos para precinto»[19]. Posteriormente, D. Mauricio de San Martín Giménez se convertirá en propietario del negocio según consta en el registro del Negociado de la Contribución Industrial, donde aparece que el 12 de julio de 1929 lo adquiere a Dña. Encarnación Fernández Rojo.

Llama la atención que en varios números comprendidos entre septiembre de 1932 y septiembre-diciembre de 1935 del *Boletín Oficial y Revista Masónica del Supremo Consejo del Grado 33 para España y sus Dependencias*, aparece anunciada la «Casa Fernández Rojo, sucesor: M. de San Martín». De este modo, se retomaría la relación

---

madrileña *Las Dominicales del Libre Pensamiento* que, como su nombre indica, salía los domingos y, a lo largo de su vida editorial, fue objeto de secuestro de varios de sus números. En él colaborarían firmas procedentes del republicanismo y de la propia masonería como Francisco Pi y Margall, Emilio Castelar, Miguel Morayta, Odón de Buen, Joaquín Dicenta y Rosario de Acuña. En el semanario se abordaban cuestiones avanzadas para el momento como el divorcio, el feminismo, la pena de muerte, mostrando afinidad con los postulados masónicos, la teosofía y las corrientes espiritistas. Consultar en la Hemeroteca digital: https://n9.cl/20fw6.

19. «Registro de patentes, 7.º Electricidad, relojería, aparatos de precisión e instrumentos científicos», *Industria e Invenciones*, núm. 3, tomo 54 (1910), p. 24.

entre la empresa y la masonería. Sin embargo, no hemos encontrado en el CDMH ningún expediente de filiación masónica a nombre de Mauricio de San Martín o Sanmartín. A partir de entonces el negocio pasará de padres a hijos en el seno de la familia Sanmartín, siendo sucesivamente sus propietarios D. Mauricio de Sanmartín García y D. Mauricio de Sanmartín Amador, quien finalmente, en mayo de 2019 echará el cierre[20].

En relación con su vida masónica, en el CDMH[21] se conserva su expediente personal que da cuenta de las logias a las que perteneció. Además, hemos podido recoger otros datos gracias a la documentación relativa a varios talleres que se encuentra en ese archivo y a las referencias aparecidas en el Boletín Oficial del Grande Oriente Español (en adelante BOGOE). De este modo, sabemos que fue iniciado el 30 de octubre 1893 en la logia vallisoletana «Reforma n.º 21» perteneciente al Gran Oriente Ibérico adoptando el nombre simbólico «Prin (sic) 2º», taller en el que sería pasado al grado de compañero el 17 de enero de 1894, desconocemos la fecha en la que fue elevado al grado de maestro, y, finalmente, que estuvo afiliado a la logia «Porvenir n.º 150» adscrita al Soberano Gran Consejo General Ibérico y de la que obtuvo una «plancha de quite» el 18 de abril de 1895. En su expediente aparece registrada su «regularización» en el Gran Oriente Español a través de su afiliación el 11 de agosto de 1907 a la logia «Ibérica n.º 7».

Está registrada su actividad masónica en este último taller entre 1905 y 1910, y el papel que jugó en la refundación de la logia «Progreso n.º 88» (que en 1908 se fusionaría con la «Ibérica»), su afiliación a la «Esperanza n.º 8», y a la logia «Montaña» de efímera existencia. Por otro lado, fue nombrado representante del «Soberano Capítulo Ordóñez n.º 59» de la localidad de Ponce, Puerto Rico, y también de la logia «Hijos de la Verdad» de Villanueva del Grao en Valencia ante la Gran Asamblea del Gran Oriente Español.

Del mismo modo, conocemos que en la logia «Progreso n.º 88» desempeñó los oficios de Secretario, Segundo Vigilante y fue elegido Venerable Maestro en diciembre de 1906. Está documentada, igualmente, su pertenencia al «Soberano Capítulo Rosacruz Esperanza n.º 8» del Supremo Consejo del Grado 33º del REAA donde alcanzó el grado 18º y en 1907 ejerció como Caballero de la elocuencia.

En enero de 1905 figura como inscrito en el Montepío Masónico Benéfico[22] y en enero de 1906 fue elegido miembro de la Junta directiva de la «Sociedad Amigos del Progreso» que sostenía económicamente las escuelas laicas de Madrid a las que asistían más de 500 niños de ambos sexos[23]. Como anécdota, cabe señalar que el BOGOE de 27 de noviembre de 1906, en la sección «NOTICIAS», se hace eco que contrajo matrimonio exclusivamente civil, felicitando a los esposos y deseándoles prosperidades y venturas.

---

20. La documentación referente al negocio, así como el catálogo de la casa Román Fernández Rojo y los «galvanos» que hemos documentado, se conservan en poder del último titular y propietario: D. Mauricio de Sanmartín Amador.

21. CDMH, Expediente: MASONERIA, A 179/11.

22. *BOGOE* n.º 153 de 19 de enero de 1905, p. 4 y CDMH, Expediente: MASONERIA, A 179/11.

23. *BOGOE* n.º 165 de 20 de enero de 1906.

En enero de 1910 causó baja en la logia «Ibérica n.º 7» —a la que se había vuelto a afiliar después de su refundación tras haberse fusionado con la «Progreso n.º 88»— por plancha de quite[24]. Asimismo, se desempeñó como Consejero de la Orden, siendo elegido Secretario de la Gran Comisión de Asuntos Generales además de Gran Maestro de Ceremonias para el periodo 1905-1909 y, en 1906, fue elegido vocal de la Gran Comisión de Hacienda. Entre 1919 y 1923 obtuvo los grados 30º, 31º, 32º, y 33º, en el Supremo Consejo del Grado 33 del Grande Oriente Español.

Con posterioridad, la Gran Logia Regional de Levante lo eligió en 1923 como su representante ante la Gran Logia Federal Simbólica con motivo del proceso de su constitución —y posterior reestructuración del Grande Oriente Español—, así como también ante el Supremo Consejo del Grado 33º del REAA en el que desempeñó el cargo de Gran Canciller.

FONDO FERNÁNDEZ ROJO-SANMARTÍN

El «Fondo Fernández Rojo-Sanmartín» lo conforman dos unidades documentales complejas y una unidad documental simple: el conjunto de 5 documentos en papel, el conjunto de 16 «galvanos» y un catálogo de muestras de impresión.

La documentación en papel a la que hemos hecho referencia es de carácter mercantil, en ella encontramos el contrato de compraventa acordado entre Dña. Emilia Cortijo y D. Francisco Llorente de 18 de marzo de 1903; el correspondiente al contrato de arrendamiento del negocio por parte de D. Francisco Llorente a D. Román Fernández de 1 de abril de 1903; otro contrato de cesión por este último a su tío D. Mariano Rojo para la explotación de la manufactura de precintos de plomo con fecha de 1 de abril de 1907; el registro de baja en la Administración de Hacienda por fallecimiento del titular del negocio de 27 de junio de 1924 y, por último, el contrato del registro de adquisición de la empresa por D. Mauricio de San Martín de fecha de 12 de julio de 1929.

La unidad documental compuesta por el conjunto de «galvanos» es de carácter heterogéneo, estando estos fabricados en diversos materiales: los de zinc están montados sobre una base de madera, los de menor tamaño fijados con adhesivo, mientras que los mayores con unos pequeños clavos. Otros, en cambio, están tallados directamente en madera de boj como si fueran tipos de xilografía. Sin embargo, en ambos casos se ajusta su altura añadiendo en el fondo del taco algunas láminas de papel o un delgado cartoncillo. También se ha conservado uno todo de latón representando una estrella de nueve puntas calada.

24. *BOGOE* n.º 213 de enero de 2010, p. 8 y CDMH.



Imagen n.º 4. «Galvano» e impresión con el emblema del Supremo Consejo del Grado 33º del REAA. (Fuente: Colección Mauricio de Sanmartín.)

Después de imprimir varias pruebas pudimos observar que el estado de conservación de los sellos es dispar, apreciándose el desgaste en aquellos que han sido más usados, como en el caso del que está muestra el emblema del Gran Oriente Español en formato circular. En cambio, se ha conservado muy bien un taco de boj sobre el que se ha tallado un hermoso pentalfa apoyado sobre una escuadra y compás, adornado todo alrededor con ramas de acacia.



Imagen n.º 5. Tipo de imprenta tallado directamente en un taco de madera de boj e impresión. (Fuente: Colección Mauricio de Sanmartín.)

Entre los símbolos masónicos representados en los galvanos encontramos, además, dos emblemas de la orden, uno del Supremo Consejo del Grado 33º del REAA, dos cruces de Grado 33º, un sello triangular radiante de Grado 33º, el emblema del

Caballero Rosacruz con el pelícano alimentando a sus crías, un sello de Gran Tesorero, dos panales de abejas, un pequeño emblema triangular con escuadra y compás, otro con un compás sobre un libro abierto rematado con la palabra «LEY», un conjunto de herramientas, una esfera armilar y, finalmente, un galvano con la rúbrica del propio Román Fernández Rojo.

Con relación a la unidad documental correspondiente al catálogo de muestras, observamos que este se encuentra en un deficiente estado de conservación: la cubierta está sucia y el entelado de la encuadernación del lomo está deshilachado, además, numerosas páginas están desprendidas, dobladas e incluso alguna ha perdido algún fragmento de papel. No obstante, aún es susceptible de ser restaurado para recuperar parte del apresto original.

En las 103 páginas —no aparece la fecha de publicación— encontramos formas básicas, grecas, viñetas, composiciones de distintos elementos con y sin fechador; junto con un completo repertorio de símbolos comerciales, profesionales, institucionales y religiosos, además de las viñetas y composiciones masónicas objeto de nuestro interés.



Imagen n.º 6. Muestrario y páginas con viñetas y sello masónicos de la casa Román Fernández Rojo. (Fuente: Colección Mauricio de Sanmartín.)

El conjunto de viñetas masónicas es más amplio que el de los galvanos, de lo que se deduce que algunos se han perdido o están aún por identificar entre el mobiliario del antiguo taller. Su número asciende a 26, si bien hay símbolos como el sol, la luna o las llaves o plumas cruzadas que pueden tener una aplicación tanto masónica como profana.

Entre los que representan simbología propiamente masónica encontramos composiciones de escuadra y compás, de malletes y herramientas de albañilería o la columna truncada junto a un león reposando. Llama la atención un escudo nacional rematado por la corona mural sobre la que reposa el conjunto formado por la escuadra, el compás y la letra G. Este escudo se utilizó oficialmente —sin los atributos masónicos— durante el Sexenio Democrático.

Otro aspecto destacable es el hecho de que no aparezcan representados en el catálogo la mayor parte de los galvanos citados anteriormente, suponemos que por tener un uso restringido a las publicaciones internas de la orden y de las logias.

Finalmente, en el catálogo aparece, como un ejemplo más, una composición compuesta por una «forma» circular con la leyenda: * RES.·. LOG.·. «LIFE»-N.º 417 * EL VENERABLE, y en el campo central tres malletes sobre una escuadra[25].

Aparte, en el CDMH[26] se conserva una prensa manual para timbrado en seco que en la parte frontal de la base aparece, a la izquierda la leyenda: «R. FERNÁNDEZ ROJO» y debajo «GRABADOR», y, a la derecha: «FUENTES, 7» y debajo: «MADRID». El timbrado en relieve representa el emblema de la Gran Logia Regional de Levante.



Imagen n.º 7. Máquina de timbrado en seco y prueba de troquelado.
(Fuente: CDMH, signatura SE-OBJETOS,S,80.)

No podemos cerrar este capítulo sin hacer referencia también a la correspondencia conservada sobre la confección de sellos para instituciones masónicas. En primera instancia aparece el cruce de correspondencia mantenida en 1923 con Antonio López del Villar relativa a una petición de confección de sellos de *cauchout* —con inclusión de bocetos— destinada a la Gran Logia del Noroeste con sede en Gijón. Igualmente, se conserva una misiva de Vicente Carsí Vea —Vicecónsul de la República Portuguesa en Valencia— de 19 de febrero de 1924 en la que se hace referencia a un sello del Consejo de Caballeros Kadosh. Finalmente, hay una carta remitida desde Motril el 4 de abril de

25. Sobre esta logia, consultar las numerosas referencias que aparecen en: Manuel SEGÚN ALONSO*: Masonería y política en Madrid (1900-1939),* tesis doctoral, Universidad Complutense, 2018, y también: «Las dificultades de la logia madrileña Life núm. 429 para levantar columnas», en *El Obrero. Periodismo transversal*, 28 de junio de 2022. Recuperado de internet (https://elobrero.es/historalia/90458-las-dificultades-de-la-logia-madrilenya-life-num-429-para-levantar-columnas.html).

26. La pieza está catalogada con la signatura: SE-OBJETOS,S,80. Ver Manuel CUADRADO MERCHÁN, «Unidad Documental: Joyas masónicas de la Segunda República», en *Historia de la numismática masónica española. Medallas de los siglos XIX y XX*, Oviedo, Editorial masónica, 2021, p. 277.

1924 en la que se da cuenta de unos pormenores relativos a un envío de dos sellos, uno para uso propio del Grado 33º. La cuartilla en la que está escrita figura el membrete: «EL ADMINISTRADOR DE LA ADUANA DE MOTRIL / PARTICULAR» y de cuya firma solo se distingue el nombre: Francisco, siendo el resto ilegible.

CONCLUSIONES

Dentro de la cultura material masónica española, una parte importante corresponde a todos aquellos objetos relacionados con las artes gráficas. De aquellos tiempos en que el diseño, la composición y la impresión se hacía artesanalmente y siguiendo las técnicas gráficas tradicionales —de forma «analógica» frente a la actual tecnología «digital»— se conservan numerosos impresos y artefactos relacionados con esta categoría del arte masónico. Interesa recuperarlos para contribuir a la narración del relato de esos pasajes históricos, pero, además, para establecer los vínculos estéticos entre los acontecimientos, las organizaciones y sus protagonistas.

Una vez más, a través de estas letras, reivindicamos la importancia de sacar a la luz a los agentes productores de piezas del arte mobiliar masónico, la necesidad de integrar el patrimonio artístico masónico en el seno del patrimonio cultural nacional, además de incidir en la necesidad de profundizar en la investigación de la cultura material como una parcela con personalidad propia dentro de los estudios de la historia de la masonería española.

TOLERANCIAS, INTOLERANCIAS Y REPRESIÓN

La esclavitud y la masonería española: un diálogo entre el antiguo régimen y la modernidad

Yván POZUELO ANDRÉS
Historiador, CEHME, *REHMLAC+*

En cuanto á que se destierre la esclavitud,
lo apruebo como amante de la humanidad;
pero como amante del órden político,
lo repruebo[1].

Toda historia que tiene que ver con el hecho masónico es compleja, acentuándose esta complejidad al entrar en contacto con la cuestión de la esclavitud ya que la historiografía de la masonería y la de la esclavitud se caracterizan por situaciones geográficas desiguales que conducen a matices contextuales. Así pues, en España, aunque la esclavitud sigue siendo un tema marginal en comparación a su destacable impronta en la historia del país, exclusivamente encerrado dentro del mundo universitario, sin memoria real[2], la masonería ella benefició de numerosos estudios desde hace 50 años. Llama poderosamente la atención esta situación a sabiendas de que España fue el último país de Europa en haber abolido la esclavitud en sus territorios de ultramar en 1880. Hizo incluso falta seis años más para que un nuevo decreto liberase en 1886 a 30000 personas que aún estaban esclavizadas debido a que la decisión tomada en 1880 introducía una progresión en la emancipación y no una orden general de abolición inmediata.

Un masón venezolano, diplomático, todavía citaba en 1933 en una disertación sobre la esclavitud española una expresión habitual: «Cuando la ley que se dicta en Europa arriba al Nuevo Mundo, el agua del mar ha borrado, muy a menudo, la tinta con

1. *El Español*, n.º XIV, 30 de mayo de 1811, «Debates de las Córtes de España sobre las Américas, 9 de enero de 1811», Cádiz. Expresión dicha por el diputado Esteban Palacios.

2. José Antonio PIQUERAS: *La esclavitud en las Españas. Un lazo trasatlántico*, Madrid, Catarata, 2011.

que se escribió»[3]. Es quizás una expresión «romantizada», más bien comprobable al inicio de la colonización en los siglos XV y XVI, pero mucho menos cuando miramos la historia de la segunda mitad del siglo XIX. No fue el mar el que borró las órdenes, fueron las autoridades locales de las colonias. Repasando la historiografía española en general, se podría incluso concluir que la historia de la esclavitud ha sido más silenciada que la de la masonería. Ese silencio, esa marginalidad temática, no puede más que provocar en el historiador las ganas de poner en su lugar un sistema económico sobre el que se asentaron los sistemas políticos y sociales de un largo periodo del pasado.

En las famosas sesiones que darán lugar a la Constitución de Cádiz de 1812, la abolición de la esclavitud fue uno de los temas tratados[4]. No fue un «dicho y hecho», ya que los legisladores abolicionistas apuntaban a «La incapacidad moral de los esclavos de recibir la libertad todos a la vez y repentinamente» y «el deseo de evitar la ruina de una gran porción de propietarios, de que resultaría una desolación, y trastorno universal»[5], dicho por el diputado representante de Venezuela Esteban Palacios a modo de respuesta al diputado Quintana que abogaba por dar voz e incluso voto a los negros. La abolición de la esclavitud fue planteada, pero no incluida en la Constitución[6].

La complejidad de la historia de la abolición de la esclavitud de ninguna manera puede explicarse por la intervención de la masonería, aunque fuera parte de ella, en un juego de roles donde la economía, la demografía y los intereses coloniales de las grandes potencias mundiales de la época preceden a las decisiones políticas y morales[7]. Llegó un momento donde incluso el dueño de esclavos entendió que la abolición era inevitable en un sistema capitalista que él había ayudado a crear. Por otro lado, toda la compleja comprensión a favor de la abolición de la esclavitud del lado español consistió en saber pasar del modo esclavista al modo capitalista globalizado sin perder los beneficios que trajo el primero, de ahí la leyes, decretos sucesivos para que la abolición no marcase en modo alguno el fin de la dominación económica del esclavista[8].

Esta cuestión formó parte de la batalla política a lo largo del siglo XIX español. Una primera abolición se promulgó en 1817, afectando únicamente a la Península Ibé-

---

3. *Boletín Oficial y Revista Masónica del Supremo Consejo del Grado 33 para España y sus dependencias*, Madrid, marzo-junio 1933, 4. Sobre el autor de esta disertación, Rufino Blanco-Fombona véase María de las Nieves PINILLOS IGLESIAS: «El masón Rufino Blanco Fombona, gobernador provincial de la República española», en José A. FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería española y América*, Zaragoza, CEHME, 1993, pp. 637-647.

4. *El Español*, n.º XIV, 30 de mayo de 1811, «Debates de las Córtes de España sobre las Américas, 9 de enero de 1811», Cádiz, 149.

5. *El Español*, n.º XIV, 30 de mayo de 1811, «Debates de las Córtes de España sobre las Américas, 9 de enero de 1811», Cádiz, 153.

6. Mario HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA: «Las Cortes españolas ante la abolición de la esclavitud en las Antillas (Opinión institucional ante un tema de política social)», *Quinto Centenario* 8, Universidad Complutense de Madrid, 1985, pp. 25-28. José Antonio FERRER BENIMELI: *La masonería hispana y sus luchas democráticas. Sueños de libertad*, masonica.es, Oviedo, 2022.

7. Eduardo TORRES-CUEVAS y Óscar LOYOLA VEGA: *Historia de Cuba (1492-1898)*, La Habana, Editorial pueblo y educación, 2002, pp. 99-173.

8. Eduardo TORRES-CUEVAS y Óscar LOYOLA VEGA: *Historia de Cuba...,* pp. 301-309. Manuel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ: *Liberalismo, masonería y cuestión nacional en Cuba (1808-1823)*, Las Palmas de Gran Canarias, Idea, 2012.

rica y no a las colonias. Con la independencia de los territorios americanos, la esclavitud continuó en Puerto Rico[9] y Cuba respectivamente hasta 1873 y 1880. «Leyes especiales» (1837 y 1845) intentarán aislar y proteger a los dos territorios del de la península, pero también de la codicia de los Estados Unidos. En diciembre de 1864, un puertorriqueño, Julio Vizcarrondo[10], creó la Sociedad Abolicionista Española, acompañada de su revista, muchas décadas después de las fundadas, por ejemplo, en Francia[11]. Vizcarrondo provenía de una familia de esclavistas y dedicó su vida a la lucha por la abolición. La cuestión fue una preocupación marginal en los sectores políticos hasta principios de la década de 1870. Fue la juventud liberal-reformista la que participó en crear la ola que acabaría con la esclavitud.

La relación entre esclavitud y masonería no fue retenida como tema prioritario dentro de la historiografía española. Sin embargo, aparece de fondo en los trabajos que han analizado las rutas masónicas entre la península y la América colonial española. Así, antes de responder a la pregunta de cuál fue la relación entre la esclavitud y la masonería española es necesario centrarse en lo escrito hasta ahora ya que este horizonte de investigación apenas se está abriendo. Este estudio pretende describir y analizar a grandes rasgos las posturas oficiales de la masonería, es decir, desde los órganos oficiales de las obediencias, y no elaborar una lista de miembros de la masonería que además de su pertenencia, antes, durante y después de los grandes debates sobre la abolición, habrían participado en estos en nombre propio o en nombre de su organización política con más o menos influencia de sus obediencias masónicas.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La relación entre la esclavitud y la masonería en territorio español se centra principalmente en Cuba. Antes de 1763 hubo unas 50.000 entradas de esclavos, desde esa fecha hasta la década de 1880, cerca de un millón[12].

---

9. En Puerto Rico, la esclavitud se desvanecía, caso contrario en Cuba. Almudena HERNÁNDEZ RUIGÓMEZ: «La abolición de la esclavitud en Puerto Rico: Introducción al estudio de las mentalidades anti-esclavistas», *Quinto centenario*, núm. 14. Edit. Univ. Complutense, Madrid, 1988.

10. Varios autores mencionan la adhesión masónica de Vizcarrondo, pero por el momento ningún documento lo demostró, tal como lo señaló el historiador LÓPEZ CASIMIRO, Francisco: «Aproximación a un catálogo de diputados masones durante la Restauración (1876-1901)», en José Miguel DELGADO IDARRETA y Antonio MORALES BENÍTEZ (coords.): *Gibraltar, Cádiz, América y la masonería. Constitucionalismo y libertad de prensa, 1812-2012*, Zaragoza, CEHME, 2014.

11. Nelly SCHMIDT : «Les abolitionnistes français de l'esclavage, 1820-1850», *Revue française d'histoire d'outre-mer*, tome 87, n° 326-327, 1er semestre 2000. *Les Juifs y la mer*, bajo la dirección de Richard Ayoun. 205-244. La historia de la abolición de la esclavitud en Puerto Rico y en Cuba no debe observarse como un todo o tan solo priorizar la de Cuba porque dicho territorio reunió el mayor número de esclavos y fue el último en la que se impulsó la abolición. Véase María Margarita FLORES COLLAZO, «José Antonio Piqueras, *La esclavitud en las Españas. Un lazo trasatlántico*, Madrid, Catarata, 2011, 261 p.», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea], Actas y ensayos historiográficos puestos en línea el 11 de julio de 2012, consultado el 26 de mayo de 2022. URL: http://journals.openedition.org/nuevomundo/63538 .

12. S. de LUXÁN MELÉNDEZ y L. de LUXÁN HERNÁNDEZ (2016): «Cuba: comercio de esclavos y tabaco 1696-1739». *XXI Coloquio de Historia Canario-Americana* (2014), XXI-028, 2. http://coloquioscanariasmerica.casadecolon.com/index.php/aea/article/view/9510

Refugiados franceses de Santo Domingo (1804) establecieron las primeras logias masónicas en la gran isla caribeña. En la península ibérica, fueron las tropas de Napoleón (1808) quienes la introdujeron durante su invasión en un contexto hasta entonces de radical prohibición, impuesta por la corona española[13]. La presencia francesa, incluida la de los masones franceses exiliados tras la revolución negra de Santo Domingo, en particular en Cuba, introducirá en la sociedad cubana el temor a la insurrección de los esclavos. Eran refugiados que habían amasado sus fortunas a través del comercio de esclavos. Su objetivo era el de proseguir con dicho comercio en su nuevo destino, llegando a Cuba incluso con sus propios esclavos traídos de Santo Domingo[14]. Por su parte, la invasión de la Península Ibérica de la mano de la familia Bonaparte, a pesar de los aires de libertad que la acompañaron, no permitió tener confianza en una sociabilidad extranjera invasora. A pesar de todo, se crearon logias al margen de las logias militares francesas integradas por admiradores de la revolución francesa, compuestas por reformistas liberales. En general, los historiadores españoles no estudiaron monográficamente esta relación[15].

Esta diferencia de ritmo historiográfico en comparación especialmente con la historiografía francófona plantea el problema de las fuentes a utilizar. En este caso, se podría entender que se trata primero de consultar las obras (planchas) escritas por los masones sobre la esclavitud. Estas fuentes, repartidas entre las distintas logias españolas, se van a tomar en varias etapas, presentando las que utilizarán las referencias publicadas en los distintos boletines oficiales de las obediencias españolas de los siglos XIX y XX.

Para el historiador, la historia colonial plantea siempre el problema de utilizar la «nacionalidad» actual de los habitantes de los distintos territorios objeto de estudio como referente a aplicar a épocas en los que estos territorios compartían la misma «nacionalidad». El historiador español, e hispanoamericano en general, se encuentra con este problema en cuanto estudia la historia contemporánea de España y América Latina. Por eso siempre es peligroso usar límites «nacionalistas» para explicar una historia que es conflictiva sin dejar de ser común.

Un reciente artículo vino a abrirnos las puertas de la historia de la relación entre la masonería y la esclavitud de una historiadora que acaba de defender su tesis doctoral sobre la masonería española en Marruecos, Valeria AGUIAR Bobet y de un veterano historiador de la historia masónica de Canarias, Manuel de Paz Sánchez. Su artículo aborda la relación en un período de «republicanización» de España[16], donde las

---

13. José Antonio FERRER BENIMELI: *Masonería española contemporánea*, Madrid, Siglo XXI, 1987, 2 vol.

14. A. RENAULT: «La influencia de la masonería francesa en el Departamento Oriental de Cuba en los años veinte del siglo XIX. Los aportes de la prosopografía», *REHMLAC+*, Revista De Estudios Históricos De La Masonería Latinoamericana Y Caribeña Plus, 1(1). https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rehmlac/article/view/6856

15. Véase el último libro de José Antonio FERRER BENIMELI: *Napoleón el grande y la masonería bonapartista en España*, Oviedo, masonica.es, 2023.

16. Valeria AGUIAR BOBET y Manuel de PAZ SÁNCHEZ: «La masonería española y la abolición de la esclavitud en las Antillas durante el Sexenio Democrático: movilización y dinámica socio-cultural», *Anuario de Estudios Americanos*, 78, 2 (julio-diciembre, 2021), pp. 629-659. Igualmente, publicado

ideas liberales estaban agotando el poder monárquico que vivía tropiezo tras tropiezo, especialmente con la revolución de 1868 y luego con la proclamación de la Primera República en 1873. Si bien la abolición de la esclavitud había estado en la agenda durante algún tiempo, fue durante este período cuando la cuestión se planteó realmente en términos políticos en el parlamento. Un período a favor de la abolición cuya generación siguiente de masones se encargaría de escribir sus laureadas líneas para lograr convencer a sus conciudadanos de que la masonería había jugado un papel vital en la abolición de la esclavitud.

De todos es conocido el esfuerzo historiográfico del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME) de la Universidad de Zaragoza, con sus 15 simposios internacionales acompañados de 29 tomos de actas[17], por lo que sorprende que ninguna comunicación aborde la esclavitud en la Colonias españolas de frente[18]. Hay un artículo de la historiadora María José Lacalzada de Mateo sobre la figura feminista de Concepción Arenal que viene a unir la emancipación de todas las personas, especialmente de las mujeres, a la de los esclavos[19], como una lucha común tanto en el instante como en el concepto. El interés historiográfico apareció gracias a investigadores de otras nacionalidades que se interesaron un poco más por el tema, especialmente procedente del mundo francófono[20].

Debemos acudir a los autores que dirigieron sus investigaciones sobre Cuba para ver este objeto de estudio tímidamente integrado en toda esta perspectiva. Así, el historiador José Manuel Castellano Gil dedicó sólo un pequeño capítulo de siete páginas de las más de cuatrocientas de su historia de la masonería española en Cuba[21]. En general,

---

en esta reciente obra colectiva Valeria AGUIAR BOBET y Manuel de PAZ SÁNCHEZ: «Los masones españoles y el movimiento abolicionista en la época del patronato», en Consuelo NARANJO OROVIO: *Los márgenes de la esclavitud. Resistencia, control y abolición en el Caribe y América Latina*, Madrid, Dykinson, 2021. Aún más reciente, orientado hacia el Maghreb Valeria AGUIAR BOBET y Manuel de PAZ SÁNCHEZ: «La cruzada antiesclavista del cardenal Lavigerie (1888-1892). Notas preliminares», en Valeria AGUIAR BOBET (ed.): *Nosotras, ustedes y ellos. Espacios, interacciones y exclusiones durante el periodo colonial y poscolonial en el norte de África*, Las Palmas de Gran Canarias, ediciones Ideas, 2022.

17. En 2023 se cumplieron los 40 años del CEHME. Un análisis historiográfico se puede consultar en Yván POZUELO ANDRÉS: *Hacia una mirada holística de la historia. El ejemplo de la historiografía masónica española (1972-2022)*, masonica.es, Oviedo, 2023.

18. En cambio, la abolición de la esclavitud en Brasil fue el objeto de varias comunicaciones. Véase Carvahlo NEVES: «La abolición de la esclavitud y la masonería brasileña», y Santiago Marcos ENRIQUE DE ALMEIDA: «La masonería y la abolición de la esclavitud en Brasil», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería española y América*, Zaragoza, CEHME, 1993, pp. 57-72 y 73-80.

19. María José LACALZADA MATEO: «Concepción Arenal: por la abolición de la esclavitud y a favor de la emancipación de la persona humana», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería española y América*, Zaragoza, CEHME, 1993, pp. 737-748. Pese a numerosas alusiones a la adhesión de Concepción Arenal a la masonería, no fue nunca iniciada.

20. El portoriqueño Luis A. OTERO GONZÁLEZ: «La masonería autóctona y española ante la esclavitud», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería española, represión y exilios*, Almería, CEHME, 2010, pp. 393-410. La francesa Delphine SAPPEZ, «Antonio Govín y Torres, nexo entre masonería y autonomismo en Cuba», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería española, represión y exilios*, Almería, CEHME, 2010, pp. 559-572.

21. José Manuel CASTELLANO GIL: *La masonería española en Cuba*, Santa Cruz de Tenerife, Taller de Historia, 1996, pp. 307-314.

hay cierta ambigüedad en estos escritos de historiadores. Podríamos repetir lo que teóricamente afirmó la masonería en torno a la época abolicionista y después de ella, con una posición claramente antiesclavista, pero sin ocultar la realidad que demuestra «que muchos masones, pertenecían a la burguesía esclavista cubana, y fueran amos de esclavos»[22], incluso dentro del Partido Liberal Autónomo[23]. En los últimos años, un prolífico historiador, Manuel Hernández González, ha publicado muchos de estos estudios sobre Cuba y en general sobre los viajes de los masones entre la Península y América a finales del siglo XVIII y primera mitad del XIX donde se plantea esta cuestión no en primer plano, pero sí como fondo del cuadro narrado, como parte del paisaje histórico de la época, pero sin un análisis prioritario[24].

Incluso los autores cubanos no abordaron la cuestión con el vigor que podría haber suscitado la relación entre la masonería y la esclavitud, separando los dos elementos en sus esfuerzos de investigación sin ponerlos uno al lado del otro. Es dentro de la historiografía francófona donde encontraremos autores que profundizan en el tema. Son los casos de las historiadoras Dominique Soucy, Agnés Renault y Delphine Sappez[25].

También es necesario mencionar a autores antimasónicos y masónicos que, a pesar de haber publicado sobre el tema, no pueden ser considerados como referentes más que para escribir la historia de las leyendas masónicas o antimasónicas como Tirado y Rojas, Lafuente, Díaz y Pérez y Morayta[26]. Así, apenas comenzamos a plantearnos las grandes preguntas y a recopilar los primeros datos sobre un tema trascendental para comprender la historia de las sociedades contemporáneas. La esclavitud sería «aceptable» antes del surgimiento de las ideas de la Ilustración, pero ¿después de estas? ¿Cuándo estábamos en contexto y cuándo terminó? ¿El poder de las ideas? ¿La fuerza de los privilegios?

---

22. José Manuel CASTELLANO GIL: *La masonería española…*, p. 307.

23. Delphine SAPPEZ: «Antonio Govín y Torres, nexo entre masonería y autonomismo en Cuba», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería española, represión y exilios*, Almería, CEHME, 2010, p. 570.

24. Manuel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ: *Liberalismo, masonería y cuestión nacional en Cuba (1808-1823)*, Las Palmas de Gran Canarias, Idea, 2012. *Estados-Unidos y Canarias. Comercio e ilustración. Una mirada Atlántica*, Las Palmas de Gran Canarias, Idea, 2016. *Liberalismo y masonería entre Europa y América. Diego Correa (1772-1843)*, Las Palmas de Gran Canarias, Idea, 2017. Y *Del cielo al infierno. Miguel Cabral de Noroña. Vida y obra de un eclesiástico filomasón*, Las Palmas de Gran Canarias, Idea, 2019.

25. Dominique SOUCY: *Masonería y nación. Redes masónicas y políticas en la construcción identitaria cubana (1811-1902)*, Las Palmas de Gran Canarias, Idea, 2006. A. RENAULT: (2009), «La influencia de la masonería francesa en el Departamento Oriental de Cuba en los años veinte del siglo XIX. Los aportes de la prosopografía», *REHMLAC+*, Revista De Estudios Históricos De La Masonería Latinoamericana Y Caribeña Plus, 1(1) (2009), https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rehmlac/article/view/6856. Delphine SAPPEZ: *Ciudadanía y autonomismo en Cuba. Antonio Govín (1847-1914)*, Castellón, Universitat Jaume I, 2016.

26. Dicho esto, en el caso de Nicolas Díaz y Pérez, al margen de su prosa promasónica, fue un luchador encarnizado a favor de la abolición, lanzando a toda su logia, Comuneros de Castilla nº 289, en la batalla para lograr ese fin.

LA MASONERÍA AL COMPÁS DE LA SOCIEDAD

En 1870, cien años después de la publicación por parte del Abad Raynal de su denuncia del colonialismo y de la esclavitud[27], en España, Segismundo Moret, Ministro de Ultramar, aprobó una ley conocida como «libertad de estómagos» que estipulaba que todo esclavo recién nacido nacía libre, siendo una copia de una ley promulgada en América Latina en sus diferentes territorios a lo largo del siglo XIX. Para esos años, no existe ninguna referencia a la pertenencia masónica de Moret, apareciendo esta a partir de la década de 1880[28]. Es una cierta manía, demasiado recurrente, la de identificar como masón a todos aquellos y a todas aquellas que habrían actuado «humanitariamente» incluso antes de haber sido iniciados.

En una plancha, el masón Emilio J. M. Nogués Guerrero, revela sin querer que la postura a favor de la abolición de la esclavitud procedía más del perfil político de cada individuo que del masónico[29]. La política estaba por delante de la masonería. Cita una obra de Enrique Vera y González[30], del Partido Federal y masón de su misma obediencia (Rito Oriental Antiguo y Primitivo de Memphis y Misraïm), titulada *La esclavitud*, con prólogo de Rafael María de Labra, nacido en La Habana, hijo de uno de los Constitucionalistas de Cádiz de 1812, fervoroso abolicionista, que nunca fue masón[31]. Este último será el primer diputado que ofrecerá en el hemiciclo parlamentario un discurso abolicionista sin dobleces. En 1871, toma la palabra, actuación que animó a los antiesclavistas a perseverar en su lucha. Que tuviera fuertes amistades con muchos francmasones no lo convierte en francmasón ni su actividad parlamentaria en una actividad al dictado de sus amigos del Arte Real. Es precisamente un perfil por estudiar en sentido contrario a lo que solemos buscar los historiadores e historiadoras, a saber, por qué nunca se inició si estaba tan rodeado de masonería y su perfil correspondía al de un masón. En general, la pasión a favor de la abolición irá *in crescendo* a partir de finales

---

27. Guillaume-Thomas RAYNAL, *Histoire philosophique y politique des établissemens y du commerce des Européens en les deux Indes*, chez Jean Léonard Pellet, édition 1780. La crítica iba más dirigida contra los portugueses y los españoles, incluso contra los holandeses que contra los franceses e ingleses. A pesar de todo, el libro fue prohibido en Francia porque no era aceptable leer que «Esta sed insaciable del oro dio nacimiento al más infame, al más atroz de todos los comercios, el de los esclavos». En el original : «Cette ſoif inſatiable de l'or a donné naiſſance au plus infâme, au plus atroce de tous les commerces, celui des eſclaves» (p.476). Asimismo, estando la postura antiesclavista claramente expuesta, existe a lo largo de la obra un tono antisemita apenas disimulado. María Florencia LAZARTE: «Reflexiones de Raynal acerca del rol colonizador francés y la utilización de Voyage d'un philosophe como intertexto», XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 2013.

28. José Antonio FERRER BENIMELI: *Jefes de Gobierno Masones. España 1868-1936*, Madrid, 2007, pp. 169-192.

29. *Boletín de procedimientos del Soberano Gran Consejo General Ibérico*, 28-06-1893, p. 15.

30. Sergio SÁNCHEZ COLLANTES: «Las ilusiones marchitas: democracia republicana y federalismo en Enrique Vera y González (1861-1914)», en *Actas del XV Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación*, Porto, Universidade do Porto, Reitoria, 2018, pp. 752-771.

31. M.ª Dolores DOMINGO ACEBRÓN: «Rafael María de Labra: doceañista, liberal y demócrata: la Constitución de 1812», en José Miguel DELGADO IDARRETA, y Antonio MORALES BENÍTEZ (coords.): *Gibraltar, Cádiz, América y la masonería. Constitucionalismo y libertad de prensa, 1812-2012*, Zaragoza, CEHME, 2013, Vol. II.

de los años sesenta del siglo XIX. Los masones aprovechan para discutir de la cuestión dentro de las logias, pero no siempre como un tema bienvenido, provocando incluso fuertes reacciones alejadas de la tolerancia y de la simpatía, cualidades que deberían ser inherentes a la persona como miembro de la fraternidad.

En 1871, el primer número del *Boletín Oficial del Gran Oriente de España* publica una plancha de la logia madrileña «la Discusión», de Rito Francés, bajo la égida del Gran Oriente Unido Lusitano del Gran Oriente, abordando el tema[32]. A modo de presentación, el texto afirma que la abolición de la esclavitud es una de las misiones de la masonería, por lo que propone la abolición de la esclavitud en Cuba y en Puerto Rico, y desea que el resto de las logias se adhieran a ella. Propone redactar un texto con vistas a someterlo al parlamento, elaborar una lista de escritores masónicos y verificar, después de las elecciones legislativas, cuáles de los cargos electos pertenecían al Arte Real. En algunos banquetes masónicos, los participantes brindaron por la abolición[33].

A fines de 1872, el debate sobre la abolición de la esclavitud surgió con fuerza en los recintos parlamentarios. El *Boletín Oficial del Gran Oriente de España* publica dos escritos que revelan que esta obediencia, aprovechando el debate parlamentario sobre el tema, propone a sus logias debatirlo. No todas las logias aceptaron este movimiento, considerado excesivamente militante para este tipo de organización. Por ejemplo, la logia «Fé y Abnegación» de Cádiz se congratula no haber participado en la discusión sobre la abolición de la esclavitud y a la vez de la abolición de la pena de muerte, cuestiones que se abordaban siempre juntas:

> Esta Resp∴ Lóg∴ sólo tiene que manifestar, en contestación al citado bal∴, que inspirándose, como procura siempre hacerlo, en el cumplimiento exacto de todos sus deberes, no sólo no se ha ocupado ni discutido en lo referente á dichos asuntos, sino que por acuerdo unánime tomado en Cam∴. de Maest∴, fueron archivadas sin dar cuenta en Lóg∴, varias pplan∴. remitidas por otros TTall∴. y que se referían á dichos particulares[34].

La postura era no involucrarse en cuestiones políticas. El *Boletín* anterior revela un profundo desacuerdo sobre cómo llevar a cabo la discusión. Incluso se dice que varias logias comunicaron su malestar por «la conducta política de los hh∴ Mas∴ que en el mundo profano, como representantes de la nación española, han manifestado su opinión contra la inmediata abolición de la esclavitud y de la pena de muerte». Es un escrito «desde arriba», del Consejo Supremo de la Orden, que pretende amenazar a las logias que han protestado contra la «politización» del tema de la esclavitud en las logias, volviendo contra ellas el mismo argumento e insistiendo que «Jamás es permitido en Log∴ hablar de cosas de religión, ni del Estado, ni de otro objeto profano»[35]. Además, este texto se enmarca en la «Sección Oficial» para no dejar dudas sobre la orientación deseada por los líderes de la obediencia. Según este organismo, las críticas de los masones contra los hermanos políticos son «injustificables», defendiendo la posición

32. *Boletín Oficial del Gran Oriente de España*, 01/05/1871, pp. 6-7.
33. *Boletín Oficial del Gran Oriente de España*, 15-02-1872, p. 2.
34. *Boletín Oficial del Gran Oriente de España*, 01-02-1973, p. 1-2.
35. *Boletín Oficial del Gran Oriente de España,* 15-12-1872, p. 2.

de estos últimos dentro de sus responsabilidades de Estado. En nombre de la libertad individual, defiende a los hermanos políticos y amenaza sin demasiada diplomacia a las logias críticas sobre este punto. Incluso hay un recordatorio estatutario: Art. 325 «No está permitido en la Logia hablar de ningún asunto de religión, ni del Estado, ni de cualquier otro objeto profano». La posición es algo capciosa ya que este debate sobre la esclavitud es una cuestión de Estado por lo que estaría «prohibido» decir que no podemos hablar de ello. La controversia fue lo suficientemente fuerte, hasta tal punto de que las logias molestas amenazaron con difundir esta problemática interna en el escenario del mundo profano[36]: «Alguna de dichas LLog∴ parece pretender ademas la publicacion de sus indicadas censuras no solo en el mundo Mas∴ sino tambien en el prof∴». Insisten estos masones en que «las llog∴ no han podido ni pueden ocuparse en la conducta que los hh∴ MMa∴ hayan tenido ó tengan por conveniente observar, como representantes de la nación española, cuando se han tratado ó se traten en los cuerpos colegisladores las cuestiones de la esclavitud y de la pena de muerte, ó cualquiera otra semejante; pues allí todas estas cuestiones se tratan principalmente bajo su aspecto político, y solo bajo este aspecto se resuelven. Las LLóg∴ no pueden ocuparse en cuestion alguna bajo ese aspecto, debiendo limitarse á tratarlas bajo el puramente filosófico y humanitario…»[37]. El tono había subido. Incluso se habla de la posibilidad de llegar a un juicio masónico si no se respetan «las creencias de todos los hombres» ya que los masones españoles, según los autores de esta misiva, «admiten las diversas ideas y todos los sistemas sociales establecidos».

Inmediatamente después, la segunda carta de la logia «Fraternidad nº32» de San Fernando, puerto cercano a Cádiz, felicita al Jefe de Gobierno, Manuel Ruiz Zorrilla[38], Gran Maestre del Gran Oriente de España, por haber defendido los derechos de «... nuestros hh∴ de la raza condenada hasta ahora á la esclavitud por los eternos enemigos de la humanidad»[39]. Felicitaciones que le llegarán también del Gran Oriente Unido Lusitano. Esta relación entre jefe de gobierno y «jefe» del Gran Oriente de España en una misma persona hará las delicias del antimasonismo, pero también del «masonismo»[40]: «la esclavitud, combatida por los masones»[41], en otro momento se aprovechará para recalcar que «la caridad de los Masones predicará, fomentará y propagará la abolición de la esclavitud»[42].

Según el historiador Francisco López Casimiro, los diputados masones votan según las instrucciones del partido y no según las de la masonería. No obstante, todos los

---

36. *Boletín Oficial del Gran Oriente de España,* 15-12-1872, p. 2.

37. *Boletín Oficial del Gran Oriente de España,* 15-12-1872, p. 3.

38. Unos días más tarde, Ruiz Zorrilla se fue al exilio tras la proclamación de la I República española.

39. *Boletín Oficial del Gran Oriente de España*, 01-02-1973, pp. 2-3. Días más tarde, esta logia enviará un nuevo mensaje, similar, utilizando la expresión siguiente: «nuestros hermanos de la raza africana».

40. Valeria AGUIAR BOBET y Manuel de PAZ SÁNCHEZ: «La masonería española y la abolición de la esclavitud en las Antillas durante el Sexenio Democrático: movilización y dinámica sociocultural», en *Anuario de Estudios Americanos*, 78, 2 Sevilla (España), julio-diciembre 2021, pp. 645 y 629-659. *Boletín Oficial del Gran Oriente de España*, 15-01-1873, p. 2.

41. *Boletín Oficial del Gran Oriente de España*,15-05-1871, p. 7.

42. *Boletín Oficial del Gran Oriente de España*, 15-12-1871, p. 6.

diputados masones de finales de los 70 y principios de los 80 eran todos antiesclavistas. Señaló a diez diputados masones que intervinieron a favor de la abolición sin mencionar exactamente si, en ese preciso momento, ya estaban iniciados o no[43]. Es de interés conocer igualmente que el abolicionismo masónico de la península llegó un poco más tarde a Cuba[44]. A partir de la abolición de la esclavitud en Puerto Rico en 1873, algunas logias de Cuba empezaron a emancipar a esclavos, especialmente a las mujeres, mediante la compra de sus libertades[45].

Incluso en el seno del sector antiesclavista, los masones que chocaron masónicamente entre ellos, entre obediencias, tanto entre las de la metrópoli como entre éstas y las cubanas, utilizaron la esclavitud para desacreditar al oponente. Por ejemplo, en la época de la «imperfecta» ley antiesclavista de 1880, los masones de La Habana lanzaron acusaciones contra los de la metrópoli acusándolos de haber votado en contra de la abolición decretada por la ley de 1880, cuando se defendían los peninsulares de haber votado en contra de la ambigüedad abolicionista de esta ley[46]. Esto más tarde resultó ser cierto, ya que se necesitaría una nueva iniciativa legislativa en 1886 para acabar por completo con la esclavitud. En 1888, la logia «Luz de Mantua» de Madrid felicitó a sus hermanos brasileños por la abolición de la esclavitud, felicitación a la que se sumarían otros talleres[47].

Desde un punto de vista estrictamente masónico, la abolición de la esclavitud cambió uno de los landmark de Mackey, que sería seañalado por uno de los masones españoles más estudiosos y rigurosos, Pedro González Blanco, quien enumeró, mucho más tarde, en la década de los treinta del siglo XX, a las personas que de forma genérica no pueden ser iniciadas, especialmente los esclavos (Landmarck 18)[48].

Sin embargo, la relación entre la esclavitud y la masonería no comenzó después de la revolución de 1868. La una y la otra existían bien antes, su relación empieza en suelo español en cuanto la masonería instaló logias más o menos estables al principio del siglo diecinueve.

En efecto, a principios de siglo, la estructura organizativa de la masonería se utilizó como una herramienta más para lograr la hegemonía política criolla. Correlativamente, pues, los criollos expresan a través de las instalaciones hiramistas lo mismo que propagan en el mundo no masónico: todo el poder, o al menos mucho más, para las élites blancas y adineradas. La masonería fue una sociabilidad colonialista traída por los

---

43. Sobre el periodo de 1876-1901, de 2266 diputados, solo 83 fueron iniciados en el Arte Real. Varios de ellos fueron jefe de gobierno o ministro. Dicho esto, el peso de la proporción es bastante debil. Para hacer votar una ley haría falta bastante más votos. López Casimiro, Francisco: «Aproximación a un catálogo de diputados masones durante la Restauración (1876-1901)», en José Miguel DELGADO IDARRETA y Antonio MORALES BENÍTEZ (coords.): *Gibraltar, Cádiz, América y la masonería. Constitucionalismo y libertad de prensa, 1812-2012*, Zaragoza, CEHME, 2014, pp. 843-872.

44. José Manuel CASTELLANO GIL: *La masonería española en Cuba*, Santa Cruz de Tenerife, Taller de Historia, 1996, p. 309.

45. José Manuel CASTELLANO GIL: *La masonería española…,* p. 310.

46. Dominique SOUCY : *Enjeux coloniaux y franc-maçonnerie à Cuba au XIXe siècle. Un renouveau historique à la lumière des archives du Grand Orient de France*, Bordeaux, PUB, 2006, pp. 82 y 202-205.

47. *El Simbolismo*, 01-06-1888, p. 8 y 10-06-1888, p. 14.

48. *Latomia*, IV (1935), p. 16.

ingleses que invadieron Cuba en el siglo XVIII y luego especialmente por los franceses que huyeron de Saint Domingue a principios del siglo XIX. Estos exiliados instalaron diferentes logias sin dejar cruzar el umbral a los nativos. Tomó décadas para ver la iniciación de los nativos. La oligarquía criolla exhibió ideas de la Ilustración, pero que se aplicarían solo a los criollos blancos y ricos. Esta oligarquía prefirió dar marcha atrás en sus pretensiones antes que otorgar proyectos ilustrados al resto de la población de la isla. La esclavitud era su negocio, nunca lo cuestionó. En efecto, durante este período, su pensamiento y sus acciones están atenazados por el «Gran Miedo» de sufrir lo que sucedió en Saint Domingue, convertido en Haití, el primer estado independiente gobernado por exesclavos. A lo que se sumaba el «Gran Temor» de lo ocurrido en México y Gran Colombia con sus respectivas independencias de España donde posteriormente la guerra se había convertido en una constante de la situación política y por ende económica. La guerra, la revolución y la abolición de la esclavitud precipitarían a Cuba, según esta oligarquía criolla, a la ruina económica de esta élite social. La «revolución» que conduciría a la Independencia conduciría a la revolución de los esclavos. Esta visión compartida entre las dos facciones oligárquicas españolas, la americana y la europea, no logró sin embargo unirlas. Los criollos blancos adinerados han tratado constantemente de convencer y luchar por el derecho a ser los dueños políticos y económicos de Cuba. Era la batalla entre los poderosos por acaparar el monopolio económico, político y social de la isla. A lo sumo, las propuestas de cambio político se orientaron en una dirección autonomista o federal[49].

Como sabemos, la competencia juega un papel fundamental y permanente en la historia de la masonería, entre obediencias, entre logias, a menudo basada en diferencias de bases sociales y políticas de sus integrantes, aunque todos en ese principio del siglo XIX dentro de las clases acomodadas de la sociedad. La masonería de influencia gala en Cuba también incluía gente rica, pero un poco menos que la perteneciente a la oligarquía autóctona, una masonería que adquirió un perfil influido por la sacarocracia. Aunque no es tarea fácil, las dos masonerías, la de la oligarquía y la de las capas adineradas, se fusionaron durante el trienio liberal (1820-1823). Incluso durante este período que finalmente pareció abrir la gran puerta al liberalismo, el «Gran Miedo» prevaleció sobre la «Perla de las Antillas», amenazando con sumergirse en un período de violencia permanente que destruiría el sistema económico basado en la esclavitud, sistema a preservar ante todo: antes que la autonomía, antes que el federalismo y sobre todo antes que la independencia[50].

Los masones franceses y los criollos cubanos fomentaron las ideas de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre y del Ciudadano, que según ellos excluían a los esclavos de ese marco. Este aspecto coincide con las conclusiones de la historiadora Chloë Duflo-Ciccotelli sobre Guadalupe: «En esta conjetura, la cuestión de la esclavitud y la abolición apenas divide a los hermanos, ya sean revolucionarios o monárquicos», «los hermanos de la élite noble y de la burguesía observan un consenso sobre la

49. Manuel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ: *Liberalismo, masonería y cuestión nacional en Cuba (1808-1823)*, Las Palmas de Gran Canarias, Idea, 2012.

50. *Ibid.*

cuestión»[51]. La economía de la trata de esclavos negros no fue un tema de discusión[52]. Esta es una posición que también mantienen otras asociaciones llamadas «secretas» o «patrióticas» como la Gran Legión Águila Negra de origen mexicano[53]. A medida que avanzaba el siglo XIX, la presión, guiada por los intereses británicos en la abolición, creció y penetró en todos los estratos de la sociedad, excepto, por supuesto, en los propietarios de esclavos que hicieron grandes esfuerzos argumentativos para mantener sus privilegios. La resistencia antiabolicionista era fuerte. En 1847, sectores de la burguesía esclavista cubana emprendieron propaganda política a favor de la anexión de Cuba por Estados Unidos, para mantener el sistema esclavista. ¡Antes esclavistas que españoles! Pero todo dependía de la posición de los esclavistas en la soñada sociedad sin esclavitud. La negociación estaba ahí: ¿cómo mantener el estatus privilegiado tras la abolición de la esclavitud? ¿Cuáles eran las garantías a muy largo plazo?

Incluso en 1860, bajo una masonería cada vez más específicamente española, se recordó la prohibición de iniciar a los negros[54]. Fue en 1862, en el contexto de la Guerra de secesión de Estados Unidos, que los cubanos crearon el Gran Oriente de Cuba y las Antillas (GOCA), de carácter independentista, para ver finalmente una masonería antiabolicionista[55] que poco a poco iba a ser más influyente, con compromisos como la compensación o la liberación gradual, sin por ello cuestionar la hegemonía blanca sobre todos los negros, libres o no[56].

La masonería, el ayuntamiento, las representaciones políticas y sociales fueron lugares de encuentro de las clases altas y medias de la sociedad isleña. «Controlar» todos los espacios de influencia política en el sentido griego del término fue uno de los pilares fundamentales de la acción de cada sector en la competencia entre hispanoamericanos y europeos, entre liberales criollos y liberales exaltados. Por lo tanto, también era necesario controlar la masonería, así como la universidad, la prensa, los ayuntamientos, etc. Con el siguiente matiz, tratar de hacer de la masonería el centro de unión de la tolerancia entre las dos capas criollas con miras a salvaguardar la paz necesaria que proteja sus propiedades, sus ventajas y sus posiciones sociales dominantes.

No se trata aquí de enumerar a los masones españoles (cubanos) que poseían esclavos o administraban los esclavos de sus familias. Es un trabajo por hacer. Sin embargo, no cabe duda de que todas las medidas adoptadas durante la primera mitad del siglo XIX para mejorar las condiciones de vida de los esclavos sirvieron sobre todo para prolongar su vida útil y por tanto su fuerza de trabajo[57]. Incluso comprar la libertad de

---

51. Chloë DUFLO-CICCOTELLI: *La franc-maçonnerie en Guadeloupe, miroir d'une société coloniale en tensions (1770-1848)*, Bordeaux, PUB, 2021, pp. 248-254.

52. Dominique SOUCY: *Masonería y nación...,* pp. 55-58.

53. *Ibid*., pp. 87-92.

54. *Ibid*., p. 114.

55. *Ibid*., pp. 125-127.

56. *Ibid*., pp. 264-265.

57. Karim GHORBAL: «La política llamada del «buen tratamiento»: reformismo criollo y reacción esclavista en Cuba (1789-1845)», *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En ligne], Débats, puesto en línea el 30 de noviembre de 2009, consultado el 28 de febrero de 2022. URL: http://journals.openedition.org/nuevomundo/57872.

los esclavos era un tipo de comercio[58]. Los principales masones cubanos pertenecían a la oligarquía de la caña de azúcar. El Gran Maestre de la Gran Logia Española de la Isla, Francisco Javier de Santa Cruz y Montalvo pertenecía a una numerosa familia de esclavistas cuya hermana era una de las principales activistas de la esclavitud, la Condesa de Merlín, quien mantendría una vasta correspondencia con varios esclavistas franceses y una relación de entendimiento con muchas personalidades francesas de la época bastante opuestas a la esclavitud[59].

Lo cierto, gracias a los estudios realizados sobre Cuba, es que las logias cubanas reflejaron las divisiones externas de las distintas burguesías que habitaron los territorios españoles en América. Por lo tanto, no hubo una «militancia» masónica fuera de contexto o dicho de otra manera, vanguardista.

CONCLUSIÓN

Cuando pensamos en la esclavitud, automáticamente pensamos en el comercio de esclavos negros, siendo la esclavitud asiática menos visible en el trabajo de los historiadores[60]. Sin embargo, la abolición de la esclavitud de los negros llevó a la búsqueda de una solución que recurrió a otra esclavitud, particularmente de chinos y asiáticos en general, que ya contaba con una larga y discreta historia. Los traficantes de esclavos buscaron alternativas a la prohibición de la trata de esclavos y se dirigieron a Asia. Pero sin perder de vista África, intentando encontrar nuevos esclavos gracias a las últimas colonizaciones, principalmente en el Magreb[61]. La esclavitud es un deseo generalizado

---

58. Juan Francisco MANZANO: *Autobiografía del esclavo poeta y otros escritos*, Madrid, Iberoamericana, 2007, p. 17.

59. Manuel HERNÁNDEZ GONZÁLEZ: *Liberalismo y masonería entre Europa y América. Diego Correa (1772-1843)*, Las Palmas de Gran Canarias, Idea, 2017, p. 163. Ulrike SCHMIEDER. «La condesa de Merlin una aristocrática intelectual entre Francia y Cuba», en Eugenia SCARZANELLA y Mônica Raisa SCHPUN: *Sin fronteras. Encuentros de mujeres y hombres entre América y Europa, siglos XIX-XX*, Madrid / Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert, 2008.

60. Una nota a pie de página en la obra del historiador costarricense, Ricardo Martínez Esquivel, desvela ese campo de investigación aún desconocido: *Masones y masonería en la Costa Rica de los albores de la modernidad (1865-1899)*, UCR, 2017, p. 114. Conocimientos incluso desconocidos a nivel universitario en general, igualmente mencionado para Cuba por Delphine SAPPEZ: *Ciudadanía y autonomismo en Cuba. Antonio Govín (1847-1914)*, Castellón, Universitat Jaume I, 2016, p. 256. Charles Frederick HOLDER: «Chinese Slavery in America», *The North American Review*, Vol.165, nº490 (Sep. 1897), pp. 288-294. Déborah Oropeza KERESEY: «La esclavitud asiática en el virreinato de la Nueva España, 1565-1673», *Historia Mexicana* 61, nº1 (241) (2011), pp. 5-57. http://jstor.org/stable/23032051. Humberto RODRÍGUEZ PASTOR: «Abolición de la esclavitud en el Perú y su continuidad», *Investigaciones Sociales* 9 (15) (2005), pp. 441-456. Wilfredo KAPSOLI ESCUDERO: «Cimarronaje de chinos», *La vida y la Historia*, 6 (abril 2019), pp. 88-92. Virginia GONZÁLEZ CLAVERÁN: «Un documento colonial sobre esclavos asiáticos», *Historia Mexicana* 38, nº3 (1989), pp. 523-532, https.//www.jstor.org/stable/25138234. Esclavitud y no trabajo forzado, como lo sugiere por el contrario investigadoras cubanas que no dudan en afirmar que «La situación del emigrante chino fue peor que la del esclavo» en M. MONTES DE OCA CHOY y Y. YDOY ORTIZ: «Chee Kung Tong ¿Vínculos masónicos?», *REHMLAC+*, Revista De Estudios Históricos De La Masonería Latinoamericana Y Caribeña Plus, 1 (1), 237 (2009), recuperado de https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/rehmlac/article/view/6865.

61. Valeria AGUIAR BOBET y Manuel de PAZ SÁNCHEZ: «La cruzada antiesclavista del cardenal Lavigerie (1888-1892). Notas preliminares», en Valeria AGUIAR BOBET (ed.): *Nosotras, ustedes y ellos.*

omnipresente en los estratos privilegiados que dominan el poder económico y político mundial. El color y la etnia, entre otras cosas, se utilizaron como excusas «científicas» para justificar esta sumisión. En el siglo XIX, la esclavitud y su abolición fueron más un debate intelectual provocado por los intereses económicos en conflicto de los sectores más ricos de la sociedad que una terrible injusticia en sí misma que habría que remediar. La transición de la idea de la abolición de la esclavitud a su abolición real se prolongó durante varias generaciones.

Sorprende que los boletines oficiales de las obediencias españolas, especialmente las del siglo XX, no trataran la cuestión ya que la historia oficial masónica y la antimasónica relataba sobre esta cuestión que la fraternidad había sido un componente fundamental en España de la abolición de la esclavitud. Una vez más, podemos concluir que el «acontecimiento histórico», aquí la abolición de la esclavitud no fue desencadenado ni desarrollado por los masones que se apropiaron de él a posteriori. Formaban parte de esta coalición, técnicamente no oficializada, de varios sectores asociativos que militaban a favor de la abolición. Los masones españoles-americanos siguieron el contexto general de la sociedad. No hubo un manifiesto masónico sin fisuras a favor de la abolición durante la primera mitad del siglo XIX. La abolición de la esclavitud es un acontecimiento capital del primer período de la historia contemporánea que de ninguna manera puede resumirse en los esfuerzos masónicos sino en los del conjunto de la sociedad liberal, muy fuertemente presionada por el surgimiento de las ideas socialistas que, con respecto a la esclavitud, proponía una lucha inequívoca por la abolición. Esta evolución de una masonería española esclavista hacia una masonería abolicionista también se vivió dentro de la Iglesia católica con de vez en cuando palabras contra la esclavitud publicadas por sus autoridades y posiciones firmes de algunos de sus representantes en las regiones esclavistas[62]. Una vez lograda la abolición, «todos», supuestamente, habían estado durante siglos en contra de la esclavitud, reescribiendo la historia a su favor olvidando como asociación, institución o representación política y religiosa sus negocios en el comercio de esclavos.

¿Cuál es la «evidencia» de una masonería española abolicionista? Para los masones españoles posteriores a la abolición, la prueba está en el hecho de que sus enemigos así lo difundieron[63]. Eso sería prueba suficiente para ellos, no para la historia. Más acorde a la realidad que aún se está investigando, a partir del último tercio del siglo XIX, algunos miembros de la masonería participaron en manifestaciones abolicionistas[64], fueron miembros de asociaciones abolicionistas, formando parte de la sociedad liberal española en general. En ese momento, varias logias españolas escribieron planchas

---

Espacios, interacciones y exclusiones durante el periodo colonial y poscolonial en el norte de África, Las Palmas de Gran Canarias, ediciones Ideas, 2022.

62. Valeria AGUIAR BOBET y Manuel de PAZ SÁNCHEZ: «La cruzada antiesclavista del cardenal Lavigerie (1888-1892). Notas preliminares», en Valeria AGUIAR BOBET (ed.): *Nosotras, ustedes y ellos*...

63. *Boletín de procedimientos del Soberano Gran Consejo General Ibérico*, 14-IV-1893, 10.

64. Valeria AGUIAR BOBET y Manuel de PAZ SÁNCHEZ: «La masonería española y la abolición de la esclavitud en las Antillas durante el Sexenio Democrático: movilización y dinámica sociocultural», *Anuario de Estudios Americanos*, 78, 2 (julio-diciembre 2021), pp. 629-659. https://doi.org/10.3989/aeamer.2021.2.08

contra la esclavitud que, con bastante frecuencia, incluían al mismo nivel la lucha contra la pena de muerte o la emancipación de la mujer.

Sin embargo, la abolición de la esclavitud no vino a abolir la discriminación racial, ni siquiera en el seno de las logias masónicas de las últimas colonias españolas cuya presencia negra aún era excepcional. De hecho, el racismo no desapareció.

Este tema se acaba de abrir. Sin duda, queda un largo camino por recorrer para realizar una investigación profunda sobre la masonería española y la esclavitud. De hecho, cabe preguntarse incluso ¿y después de la abolición? En Cuba, ¿qué hacer con la «clase negra»?

La masonería española siguió la evolución del pensamiento liberal decimonónico que en determinados temas dividió a sus partidarios, como fue el caso de la esclavitud. Nació con un pensamiento esclavista, naturalmente integrado a las condiciones de vida de sus miembros y evolucionó lentamente hacia el pensamiento y el combate abolicionista. No es de extrañar que la masonería hispano-cubana luchara más contra el abolicionismo y que la masonería peninsular luchase a favor de la abolición porque no tenían los mismos intereses económicos. Los unos sobrevivieron, habían hecho fortuna, habían llegado a una élite social gracias a la trata de esclavos, los otros codiciaron ese éxito, esa posición dominante, luchando para eliminar el poder de la esclavitud interfiriendo en la «opinión pública» a través del juego de la moralidad y de las instituciones políticas más democráticas.

En definitiva, la masonería siguió el compás de la sociedad civil mucho más que a la inversa. Quizás no sea solo un pequeño detalle que *Las Constituciones* de Anderson dejaran claro que para ser masón había que ser un «hombre libre».

Españoles en Portugal V (1890-1910): exilio, emigración y masonería

Ignacio CHATO GONZALO
Universidad de Extremadura

EL FIN DEL EXILIO REPUBLICANO EN PORTUGAL Y LA UNIDAD DE ACCIÓN DEL REPUBLICANISMO ESPAÑOL Y PORTUGUÉS

La última década del siglo XIX dio inicio a una nueva e insólita etapa con respecto al papel que había supuesto tradicionalmente Portugal con respecto al exilio español. Si hasta los años ochenta había sido un espacio preferente en la estrategia del exilio republicano, en los noventa y los primeros años del siglo XX dejó de ser aquel país de acogida de exiliados que, junto a Francia, constituía el escenario principal para la organización de las actividades conspirativas e insurreccionales. Este cambio se debía principalmente al declive de la acción revolucionaria del republicanismo que, desde el exilio, había dirigido Ruiz Zorrilla, que difícilmente podía mantener la vía intransigente y radical en un contexto cada vez menos proclive a una revolución a través de un levantamiento militar[1]. Y esto era consecuencia, tras los continuos fracasos de las últimas intentonas militares, de la eficaz acción del gobierno de Cánovas en el estamento militar, que había purgado del ejército a los militares demócratas y republicanos y neutralizado toda influencia radical gracias a la nueva conformación del cuerpo militar. Una nueva base de reclutamiento y de formación procedente de las academias militares que participaban de un espíritu de cuerpo inspirado en los valores tradicionales del conservadurismo. Un ejército, además, orientado a las labores de control del orden público, que lo enfrentaba y distanciaba de la base social sobre la que se inspiraba la cultura política del republicanismo, que optaba por otras referencias ideológicas derivadas del socialismo. De ahí que la estrategia insurreccional de

1. Eduardo HIGUERAS CATAÑEDA: "Militares republicanos en la Restauración: de la rebelión al exilio (1883-1891)", *Trocadero,* 25 (2013), pp. 53-55. Carlos SECO SERRANO: *Militarismo y civilismo en la España contemporánea,* Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 1984, pp. 181-215.

base militar que había propugnado el zorrillismo no tuviera ya cabida, algo de lo que el propio movimiento era consciente[2].

Por otra parte, los centros insurreccionales que aún permanecían activos se fueron despoblando de los últimos grupos de exiliados que habían permanecido fieles a la causa zorrillista, que fueron acogiéndose a los sucesivos decretos de amnistía que el gobierno se encargó de aprobar, consiguiendo así desarmar los pocos reductos radicales que permanecían en el exilio[3]. El propio Ruiz Zorrilla, aunque se mantuvo fiel a su planteamiento antiparlamentario dentro del régimen de la Restauración, sin renunciar a su vocación militarista, tomó plena conciencia de la imposibilidad de continuar con la estrategia insurreccional que había liderado hasta entonces. Los últimos fracasos habían lastrado la actividad revolucionaria y, sobre todo, la capacidad de acción, tanto de los centros conspiradores como de los posibles agentes insurreccionales en el ámbito militar y civil. El fracaso de la última intentona militar del general Villacampa supuso el cuestionamiento definitivo de la estrategia insurreccional del progresismo radical, que se fue materializando en sucesivos acontecimientos que fueron poniendo el punto y final de una dinámica que, hasta entonces, había constituido el principal centro gravitatorio de la cultura republicana. A esto se sumaba la propia deriva del movimiento republicano en España, que aunque desunido y con diferencias sustanciales en principios y estrategias, fue optando mayoritariamente por la vía reformista frente a la opción revolucionaria. La participación política a través de la vía electoral del movimiento republicano y la estrategia evolucionista se había hecho ya presente en la Asamblea de 24 de junio de 1889. Una línea de acción que constituyó la base de la coalición republicana de 1891, que Ruiz Zorrila se vería obligado a refrendar al objeto de evitar su aislamiento de las demás corrientes republicanas. Un reconocimiento implícito del adiós a la etapa insurreccional por parte de su principal adalid, que quedó plasmado en el Manifiesto de Bruselas de 1892, derivando meses después en su adhesión al Pacto de Unión Republicana de 1893, en la antesala de su regreso a España[4].

---

2. Eduardo HIGUERAS CASTAÑEDA: "Asociaciones secretas y republicanismo militar en la Restauración (1875-1890): entre la protesta profesional y la reivindicación política", *Espacio, tiempo y forma*, 28 (2016), pp. 112-113.

3. Decreto de Amnistía de 22 de enero de 1889, *Gaceta de Madrid*, 23 de enero de 1889, reiterado por el decreto de 3 de marzo de 1890, *Gaceta de Madrid*, 4 de marzo de 1891. La última concesión fue la Ley de amnistía de 20 de julio de 1891, *Gaceta de Madrid*, 23 de julio de 1891. En esta ley se permitía a los militares exiliados acogerse a su correspondiente retiro o a reintegrarse en los cuerpos militares en sus respectivos cargos de oficiales.

4. Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: *Política y violencia en la España Contemporánea I. Del Dos de Mayo al Primero de Mayo (1808-1903*), Akal, 2020, pp. 531-532. Sobre el papel de Ruiz Zorrilla en esta fase final del zorrillismo: Eduardo HIGUERAS CASTAÑEDA: *Manuel Ruiz Zorrilla. Con los Borbones, jamás*, Madrid, Marcial Pons, 2016, pp. 395-411. Un primer paso fue planteado en el Manifiesto de marzo de 1888, en el que Ruiz Zorrilla admitía el camino de la legalidad, renunciando al retraimiento de los republicanos en la participación política, aunque en complemento con el de la insurrección: «¿Quiere decir esto que todos deben dedicarse a la conspiración, que a solo a la lucha armada han de dirigirse las fuerzas y las aptitudes republicanas? No: y con hechos repetidos durante estos trece últimos años, hemos demostrado que no es este nuestro pensamiento, y menos aún nuestra aspiración. La lucha de los comicios ayuda al hecho de fuerza». *El Día*, 5 de marzo de 1888. Una posición que mantenía en el Manifiesto de 1892: «Han existido siempre dos conductas en los partidos en desgracia; no se han excluido, ni se excluyen hoy, la una a la otra: lo esencial es que los que creen en la eficacia de la lucha legal permanente, los que hablan de abandonarla en momento oportuno y los que piensan como nosotros que se ha de perseguir

Aunque la estrategia revolucionaria del zorrillismo había perdido fuerza y apoyo, y a pesar de que ya entonces se descartaba cualquier orientación militar de un movimiento insurreccional en España, lo cierto es que esa misma coyuntura de inicios de los noventa presentaba desde Portugal síntomas esperanzadores de cara a una acción republicana. La proclamación de la república en el Brasil en noviembre de 1889 había supuesto una inyección de optimismo en el radicalismo portugués, que convertía en un hecho posible también el cambio de régimen en Portugal, reforzando la posición del directorio republicano que, hasta entonces, no disponía de gran influencia ni había despertado prevención ninguna ante los partidos monárquicos. El propio Ruiz Zorrilla estrechaba lazos en París con Xavier de Carvalho y Magalhães Lima, redactor el primero y fundador el segundo del diario portugués *O Século*, convertido en principal medio de prensa republicano, con vistas al desarrollo de un programa conjunto que condujera a la proclamación de la república en uno y otro país. No fue casual la estrategia que el diario zorrillista *El País* llevó a cabo en esas fechas, defendiendo la acción conjunta de los republicanos de ambos países en una estrategia común, que incorporaba el iberismo como ingrediente sustancial del progresismo histórico[5]. Cuando en España parecían cerradas las puertas a todo movimiento insurreccional, desde Portugal se abrían las ventanas a un posible estallido revolucionario.

La crisis del Ultimátum de enero de 1890 vino a engrasar esta dinámica de entendimiento entre los republicanos de ambos países, en una coyuntura en la que además de profundizarse la crisis del régimen monárquico portugués, el republicanismo conseguía protagonizar el malestar colectivo y orquestar a su favor el movimiento de protesta social derivado del conflicto colonial[6]. Ante la impotencia de los partidos tradicionales, los republicanos se encontraron el espacio abierto para adueñarse de los principales ingredientes ideológicos del movimiento regenerador que se presentaba ante sus manos[7]. Fueron capaces de incorporar el patriotismo colonial, como horizonte superador de las limitaciones de un país pequeño y atrasado, que iba a permitir la prolongación e intensidad de un incidente diplomático que, de otro modo, podría haber

---

sin tregua ni descanso la obra revolucionaria, se encuentren siempre unidos en las luchas electorales y no estorben aquellas, si no quieren ayudar a los que hemos aceptado la parte más dura y más ingrata de la tarea. ¿Cuándo debe irse a la Revolución?, preguntan algunos. Nunca, si no se reúnen elementos bastantes para el triunfo. Inmediatamente, si hay los suficientes para aspirar a él». *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 27 de mayo de 1892.

5. Eduardo HIGUERAS CASTAÑEDA: "La proyección iberista del progresismo republicano en España: una aproximación a través de la prensa (1880-1895)", en Helena LIMA, Ana Isabel REIS y Pedro COSTA (coords.): *Comunicación y Espectáculo. Actas del XV Congreso de la Asociación de Historiadores de la comunicación*, Porto, Universidade do Porto, 2018, pp. 904-908.

6. Nuno Severiano TEIXEIRA: *O Ultimatum Inglês. Política externa e política no Portugal de 1890*, Lisboa, Alfa, 1990.

7. Como respuesta al Ultimátum se desarrolló en Portugal un intenso movimiento regenerador de componente patriótico y decadentista y carácter suprapartidario, en el que además de elementos monárquicos desencantados participaron también los republicanos, en el que destacó como propuesta más elaborada la formación de la Liga Patriótica del Norte, centrada en la ciudad de Oporto, en la que tuvo un papel protagonista la figura de Antero de Quental. Ernesto CASTRO LEAL: "Nação e império português: a Liga Patriótica do Norte (1890)", *Polis*, n.º 6, 2022, pp. 71-79; Gaspar MARTINS PEREIRA: "Da Liga patriótica do Norte ao 3º de Janeiro: um momento de viragem na história política portuguesa", *Revista da Facultade de Letras, História*, III Série, vol. 1 (2000), pp. 113-125.

quedado pronto olvidado[8]. Identificaron la crisis colonial con el descrédito de los partidos que se turnaban en el gobierno y, con ellos, el del propio régimen monárquico, al que responsabilizaban de la situación de crisis que se vivía en el país. Y además aprovecharon la anglofobia derivada de la afrenta colonial británica para reorientar las percepciones hacia España, permitiendo a los republicanos un espacio más libre y abierto en sus relaciones con sus correligionarios vecinos, neutralizando las habituales acusaciones de iberistas como traidores a la patria[9].

De este modo el republicanismo en Portugal supo aprovechar, canalizar y orientar las protestas sociales derivadas del Ultimátum, alcanzando un protagonismo del que no había dispuesto hasta entonces, convirtiéndose por primera vez en una fuerza política con capacidad de poner en cuestión el régimen político vigente. Un crecimiento notable del que se hacía eco el Ministro de España en Lisboa, Felipe Méndez de Vigo, quien alertaba a su gobierno del carácter revolucionario del movimiento de protesta que lideraban los republicanos. Especial atención ponía en la participación en estas acciones de oficiales del ejército que eran señalados líderes republicanos, como era el caso de Elías García y de Latino Coelho, que ejercían además con cargo en la Escuela Militar, o del propio general Elías García, que al brindar en el aniversario de la proclamación de la república en Brasil, afirmaba «que los republicanos portugueses tienen en la revolución brasileña una bellísima lección y una fecundísima esperanza». Señalaba también la conexión del republicanismo con otras entidades, como la Liga Liberal, «que constituye una especie de masonería, compuesta en gran parte de oficiales del ejército y dirigida por algunos políticos de los que formaban la agrupación llamada izquierda dinástica». Una nueva entidad política, liderada por Augusto Fuschini, que nació de la Liga Patriótica formada a raíz del Ultimátum y cuyo objetivo inicial era la de recaudar fondos para la defensa de la integridad nacional. Una nueva fuerza política que iba a contribuir a la ruptura del sistema de partidos existente y que

8. Manuel LOFF: "Nacionalismo e colonialismo entre os factores da crise finissecular portuguesa", en Hipólito DE LA TORRE GÓMEZ y Juan Carlos JIMÉNEZ REDONDO (eds.): *Portugal y España en la crisis de entresiglos (1890-1918)*, UNED, Mérida, 2000, pp. 56-61.

9. El ministro Plenipotenciario de España en Portugal, Felipe Méndez de Vigo, subrayaba la importancia del cambio de rumbo en la opinión pública con respecto a España a raíz del Ultimátum y las protestas que había provocado, que se reflejaba no solo en la prensa sino también en la Cámara de los Pares, aludiendo a la sesión del 16 de enero: «En esta sesión el Señor Marqués de Río Mayor, tratando de la conducta de Inglaterra, manifestó que había llegado el momento de ver claro y acabar con recelos pueriles respecto a España, que es naturalmente la hermana y aliada de Portugal, proponiendo se negocie entre ambas naciones una alianza ofensiva y defensiva. El vizconde de Moreira del Rey abundó en la misma opinión que la Cámara acogió sin entusiasmo, es verdad, pero sin provocar la menor observación ni protesta como sin duda hubiese sucedido hace sólo pocos días. Esto es una prueba más de la aproximación a España a que ha dado lugar la conducta de Inglaterra, pero como he dicho a V. E. en mis anteriores despachos, no puede atribuirse a esta actitud provocada por circunstancias del momento la importancia que a primera vista aparece ni tampoco desconocer que se ha dado un gran paso que puede conducir a hacer desaparecer recelos y susceptibilidades de todo punto infundadas pero que aquí podía decirse eran universales». Despacho del ministro de España en Portugal (MEP) al ministro de Estado (ME), 18 de enero de 1890. Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE), Correspondencia con Legaciones y Embajadas (Portugal), Legajo H-1701.

el Representante español veía como un grave peligro para el orden público e incluso para la propia monarquía[10].

La eficaz capitalización del republicanismo de la crisis colonial sufrida tuvo su mayor expresión con ocasión de la conmemoración del 1 de diciembre, fecha señalada para la reivindicación patriótica de los partidos monárquicos[11]. Lejos de servir como contraofensiva frente a los republicanos, aprovechando el iberismo como instrumento habitual de ataque, acusándolos de promover la unión de los dos países y atacar la independencia nacional, la celebración servía justo para lo contrario. Sin apenas tener seguimiento en las calles de la capital, cuya actividad se mantuvo ajena a las invitaciones de la prensa y a las habituales manifestaciones patrióticas ministeriales, la celebración resultó un fracaso. Es más, el efecto fue el contrario. El regreso de Magalhães Lima a la capital en ese mismo día sirvió de catalizador para una manifestación alternativa, está sí multitudinaria, que sirvió justo para incorporar abiertamente en las proclamas de los republicanos el principio de la "federación ibérica", uno de los elementos más controvertidos dentro del republicanismo luso[12]. Una demostración pública que para Méndez de Vigo no solo reflejaba el ascenso del movimiento republicano y, con él, la constatación del peligro revolucionario en Portugal, sino una clara muestra del entendimiento entre los correligionarios de ambos países[13].

---

10. Méndez de Vigo se encargaba de aconsejar al gobierno portugués la adopción de medidas preventivas frente al avance del republicanismo: «A mi juicio, no debería ya demorarse por más tiempo la adopción de medidas eficaces para atajar el desbordamiento de los partidos revolucionarios y así vengo procurando hacerlo ver constantemente en mis conversaciones con varios ministros, pero estos alegan, no sin razón, que hay que marchar poco a poco pues, quizás, sería contraproducente pasar de la excesiva tolerancia, o mejor dicho licencia, con que aquí todo se permitía, a una política de represión. Puede ser que, en efecto, esta política tuviera sus peligros, pero momentos hay en que el mayor peligro es la debilidad de que pueden aprovecharse los enemigos de las instituciones». Despacho del MEP al ME, 16 de noviembre de 1890, AMAE, Legajo H-1701.

11. Sérgio CAMPOS MATOS: "Nacionalismo e anti-iberismo. A pedagogia nacionalista da Comissão 1º de Dezembro (1890-1933)", en VV. AA.: *A mirada do outro. Para unha História da Educación na Península Ibérica*, Eixo Atlántico. Con relación al nacimiento de la "Comissão 1º de Dezembro", Paulo RODRIGUES FERREIRIA: *Iberismo, hispanismo e os seus contrários: Portugal e Espanha (1908-1931)*, tesis doctoral presentada en la Universidad de Lisboa, 2015, pp. 127-181.

12. El iberismo, convertido en arma política en las luchas partidistas, supuso un constante problema en la configuración ideológica del republicanismo, especialmente para los planteamientos federales, al evitar cualquier propuesta que pudiera tacharse de connivencia con las ideas iberistas. Amadeu Carvalho HOMEM: "O anti-iberismo dos republicanos radicais portugueses (1870-1910)", *Estados e sociedades ibéricas. Realizações e conflitos (séculos XVIIIXX),* Cascais, 1996, pp.213-220; Ángel RIVERO RODRÍGUEZ: "Iberismo y nacionalismo en la imaginación política portuguesa", en Francisco COLOM GONZÁLEZ (ed.): *Modernidad Iberoamericana. Cultura, política y cambio social*, Madrid, Iberoamericana-Verbuert-CSIC, 2009, pp. 541- 582.

13. El Representante de España en Portugal relataba el éxito de la manifestación, con más de 3.000 personas siguiendo la comitiva a gritos de "¡Viva España!" y "¡Viva la Federación Ibérica!", que acompañó a Magalhães Lima hasta la redacción de diario *O Século* que dirigía y convertido en centro del movimiento republicano. Al día siguiente era la propia sede de la Legación española la que recibía una manifestación, sobre todo de estudiantes, con bandas de música, que coreaban nuevamente vivas a España y a la unión de los dos países. Una situación que preocupaba sobremanera a Méndez de Vigo: «La actitud asumida ayer por el partido republicano, en son de protesta contra la de los monárquicos, demuestra la inteligencia en que están con nuestros republicanos y que la solidaridad que entre ellos existe es cada día mayor y parece querer sobreponerse al sentimiento de la Independencia Nacional tan infiltrado en los

No le faltaba razón a Méndez Vigo en su apreciación sobre las negociaciones entre los republicanos españoles y portugueses, que estaban siendo trabajadas tanto en Madrid como en París por Sousa Brandão y Magalhães Lima, miembros del directorio republicano. En la capital española tomando como interlocutores a los líderes de las distintas corrientes republicanas, incluyendo a Pi y Margall y a Nicolás Salmerón. En la de Francia a Ruiz Zorrilla, con el que se pretendía firmar como resultado del acuerdo y como plataforma para la acción conjunta un manifiesto revolucionario en el que se proclamaría la Confederación Ibérica bajo la fórmula republicana. Un acuerdo que ponía en una línea de acción común a las distintas tendencias republicanas que, finalmente, no se llegó a cerrar, debido al viraje que dieron al asunto desde España Salmerón, Pi y Fernando González, tras la aprobación del sufragio universal y las nuevas expectativas creadas por parte de las tendencias reformistas. Así las cosas, el zorrillismo, sabedor de la falta de una iniciativa insurreccional en España, solo confiaba en que la oportunidad de un movimiento revolucionario pudiera venir desde Portugal[14].

Del despertar del iberismo republicano también daba cuenta el Ministro de Portugal en Madrid, el conde de Casal Ribeiro, que había tratado de reducir la inflamación iberista derivada de la crisis del Ultimátum. A pesar de sus intentos, el viaje de los ochenta y cinco estudiantes portugueses a España había servido no solo para promover nuevamente el ideal iberista, sino también para dar forma a la Federación Escolar Ibérica que se había constituido en Salamanca[15]. Para el Representante portugués en España quedaba fuera de duda la inteligencia entre los republicanos de los dos países y la acción orquestada de ambos en un plan común. No obstante, destacaba la posición taimada de los republicanos "evolucionistas", poco proclives a una acción revolucionaria, que contribuían a templar las aspiraciones de los más radicales[16].

La rebelión de Oporto del 31 de enero de 1891 tuvo una especial trascendencia en el devenir político de Portugal, al confirmar el alcance revolucionario del movimiento republicano y la posibilidad cierta de acabar con el régimen monárquico. Mostraba hasta qué punto el republicanismo había logrado implantarse en el estamento militar, así como la implicación de los oficiales en la actividad política y la falta de control existente en el ejército. Méndez de Vigo señalaba que esta intentona insurreccional era una expresión del concierto existente entre los líderes republicanos portugueses y

---

corazones portugueses, aunque realmente solo como medio de realizar su ideal político. Yo no he cesado desde hace años de indicar a los diferentes gobiernos que se han sucedido en el poder el peligro a que se precipita este país si no se ataja la corriente que le impulsa a la revolución, pero es tal el optimismo de estas gentes que, ni ahora cuando ese peligro se hace más latente, pues salta a la vista el progreso que en poco tiempo han hecho las ideas y la organización republicana, me es posible hacer comprender la realidad de las cosas y la necesidad de adoptar una política enérgica que, concluyendo con la llamada "blandura de las costumbres", afirme el principio monárquico y conquiste para Portugal las simpatías y el apoyo de Europa». Despacho del MEP al ME, 2 de diciembre de 1890, AMAE, Legajo H-1701.

14. Eduardo HIGUERAS CASTAÑEDA: "La proyección iberista…", p. 908.

15. Oficio del Ministro de Portugal en España (MPE) al ministro de Negocios Extranjeros (MNE), 22 de marzo de 1890, Archivo del Ministerio de Negocios Extranjeros –España– (AMNE), Caja n.º 134. Una descripción de las repercusiones de la crisis colonial portuguesa en España y de su eco en el movimiento republicano: Pilar VÁZQUEZ CUESTA: *Espanha ante o "Ultimatum",* Lisboa, Livros Horizonte, 1975, pp. 123-151.

16. Oficio del MPE al MNE, 11 de diciembre de 1890, AMNE, Caja n.º 134.

españoles, al informar de que el verdadero jefe del movimiento en Oporto, el abogado Alves da Veiga, había estado meses antes en París, acompañado de Magalhães Lima, conferenciando frecuentemente con Ruiz Zorrilla[17]. Y se hacía eco de un rumor que publicaba el diario *As Novidades*, que confirmaba la aprobación de la insurrección por parte del directorio republicano, si bien los distintos delegados divergían sobre el alcance y objetivo del movimiento revolucionario en el caso de triunfar, si limitarlo a un alcance nacional con la proclamación de una república unitaria en Portugal o si incluir en su propuesta, tratando de extender el movimiento hacia España, una federación republicana[18]. En cualquier caso, no había habido participación directa en su preparación y desarrollo de ningún republicano español, a excepción de algunos emigrados residentes en Oporto que, a título individual, se sumaron a la revuelta[19].

La derrota de esta primera intentona revolucionaria de los republicanos portugueses, a consecuencia antes de la falta de preparación de la revuelta que de la eficacia de los medios gubernamentales, dio pie a un cambio en la política de prevención de los partidos monárquicos, que vendrían a apoyar acciones de mayor control y represión frente al movimiento republicano. Y aunque las primeras medidas adoptadas disolviendo los clubes políticos en la ciudad, censurando la prensa y pasando el enjuiciamiento de los responsables a los tribunales militares daban muestras de la seriedad que se daba al caso, esta sensación inicial se fue disipando[20]. El aplazamiento de las sentencias de los inculpados derivó en un nuevo motivo para la causa republicana y

---

17. Completaban el directorio que lideró la revuelta Joaquim Bernardo Soares (magistrado de la Audiencia de Oporto), el general de la reserva Correa da Silva, el escritor Rodrigues Freitas y el exdiputado Pinto Leite, importante comerciante de la ciudad. El capitán Leitão era el encargado de comandar a los militares sublevados. Despacho del MEP al ME, 1 de febrero de 1891, AMAE, Política Exterior (Portugal), H-2635. Méndez de Vigo, en sus primeros informes tras el estallido de la rebelión republicana, reafirmaba su diagnóstico de la situación que se vivía en Portugal: «estas críticas circunstancias, que vienen como a confirmar el fundamento de las indicaciones y advertencias que he hecho a este gobierno en diversas ocasiones sobre los trabajos republicanos y la necesidad de atender a todo trance a la disciplina del ejército. De desear es que los sucesos de ayer hagan comprender, por fin, esa necesidad y que, no mirándose aquellas indicaciones con la indiferencia que antes, se reflexione sobre las consecuencias que pueden tener la tolerancia con que, hasta ahora, se ha permitido a los militares reunirse en agrupaciones de carácter político y el efecto que producen las complacencias que se han tenido con la Liga Liberal, de la que forman parte gran número de oficiales del ejército. Si no se adopta una política enérgica, tomándose medidas para que en adelante no sea una palabra vana la disciplina en el ejército, fácil es prever que movimientos como el de Oporto han de reproducirse, quizás con más elementos y fortuna del que, felizmente, acaba de abortar».

18. Despacho del MEP al ME, 7 de febrero de 1891, AMAE, Política Exterior (Portugal), Legajo H-2635.

19. Se trataba de José Serván Jesús y de Domingo Feito, cuya participación habitual en los clubes republicanos y en el levantamiento de 31 de enero era atestiguada por la policía. Despacho del MEP al ME, 23 de abril de 1891, AMAE, Política Exterior (Portugal), H-2635.

20. «Desde el 31 de enero en que tuvo lugar la sublevación de Oporto, aún no ha sido sentenciado ninguno de los prisioneros cogidos con las armas en la mano, y esta lentitud en el procedimiento inspira poca confianza de que lo sean como es debido en plazo más o menos lejano, pero sobrado ya tardío, para demostrar la energía con que deben ser castigados los criminales. La cuestión de orden público sigue preocupando todos los ánimos, lo mismo que los temores sobre el estado de indisciplina del ejército, que no puede aún considerarse como base segura y garantía firme de las instituciones». Despacho del MEP al ME, 20 de marzo de 1891, AMAE, Política Exterior (Portugal), Legajo H-2635. En relación a las medidas adoptadas por el gobierno portugués y la dificultad de llevarlas a cabo: Diego PALACIOS

la agitación revolucionaria[21]. En cuanto a los implicados que pudieron escapar, sobre todo los militares de las guarniciones sublevadas, su primera ubicación fueron los puntos de frontera, Salamanca en algunos casos y, señaladamente, los municipios fronterizos de Galicia. Una situación que el gobierno portugués desaconsejaba, solicitando su traslado a otros lugares más al este, lejos del territorio portugués, en previsión de que pudieran preparar nuevas acciones subversivas apoyados por sus correligionarios españoles[22]. Los líderes de la revuelta permanecieron en Madrid hasta abril de 1891, cuando el gobierno español adoptó la medida de alejarlos y tratar de cortar el espacio de entendimiento entre los republicanos de los dos países[23].

Los meses siguientes a la insurrección de Oporto siguieron ofreciendo oportunidades para las exhibiciones del iberismo republicano. En Barcelona, el 11 de febrero de 1891, fecha señalada del calendario republicano, se invitaba a participar al insigne republicano luso Teophilo Braga y al marqués de Santa María a la Asamblea Nacional Republicana que organizaba el comité republicano de esta ciudad. Meses después, en protesta por la firma del Tratado de 20 de agosto por parte del gobierno portugués, que se veía obligado a subordinar su política colonial a los intereses británicos, los republicanos madrileños convocaban una manifestación, que acabó siendo prohibida por las autoridades, sustituyéndola por una concentración en el Teatro Circo Rivas. Estas expresiones del iberismo republicano tendrían su punto más álgido con la llegada a España, vía Barcelona, de Magalhães Lima, de vuelta de su viaje por Europa, que prohibiéndose la manifestación convocada en su honor, acabó siendo homenajeado en un mitin en el Circo Ecuestre. Igual recibimiento tuvo en Madrid a su llegada el 29 de agosto, convertido ya entonces en la principal figura del republicanismo luso en España. Estas muestras de apoyo a la causa republicana se complementaban con la publicación en los diarios republicanos de noticias exageradas sobre la situación de

---

CEREZALES: *Portgal à coronhada. Protesto popular e ordem pública nos séculos XIX e XX*, Lisboa, Tinta da China, , 2011, pp. 172-174.

21. Méndez de Vigo daba cuenta del clima que se había generado en Oporto: «la gravedad de éstas se revela en el *meeting* que se ha celebrado el domingo último con el pretexto de discutir la petición de amnistía que algunos republicanos se proponían hacer en favor de los condenados. Allí se hizo el panegírico de la sedición del 31 de enero y se glorificó a sus autores. Allí se vertieron, entre grandes aplausos, las más acerbas frases contra el Rey y la Monarquía, y se rechazó la petición porque no había que pedir nada al Rey, sino exigírselo de palabra antes de hacerlo por obra; y porque esa petición sería una ofensa a los sentenciados que nada piden ni nada solicitan». Despacho del MEP al ME, 9 de abril de 1891, AMAE, Legajo H-1701.

22. El ministro de Portugal en Madrid, conde de Casal Ribeiro, se dirigía al Ministro de Estado español insistiendo en la adopción de las medidas oportunas para trasladar a los exiliados portugueses al interior. El propio Méndez de Vigo insistía a su gobierno para hacer caso a las justas reclamaciones del gobierno portugués. Nota confidencial del MEP al ministro de la Gobernación, 4 de abril de 1891, AMAE, Política Exterior (Portugal), Legajo H-2635.

23. «Cuando nos dirigimos a la estación de las Delicias a esperar a Emigdio Navarro no podíamos pensar que el gobierno español, despótico y salvaje como el de Portugal, nos expulsaría de su suelo tan bárbaramente, por una simple manifestación de desagrado, que calificó de faltar a los deberes de hospitalidad del país. (…) de estos verdaderos republicanos, que desde su segundo destierro hacen votos por el triunfo de la República en los dos países hermanos, y envían un saludo a sus queridos correligionarios de España». (Carlos Augusto Vergueido, Hendaya, 14 de agosto de 1891) *El País*, 16 de agosto de 1891. La mayor parte de los exiliados portugueses, un abultado grupo de unos 350 emigrados, fueron embarcados rumbo a Marsella. *El País*, 28-de agosto de 1891.

crisis que se vivía en Portugal, que trataban de prolongar la imagen de incertidumbre y agitación en el país vecino[24].

El riesgo de ver triunfar una revolución republicana no pasó desapercibida en la corona portuguesa, que sintió cierta vulnerabilidad en cuanto a su situación política y los apoyos que podían prestarle los partidos monárquicos. En tal situación, la reina María Pía, de acuerdo con el gobierno portugués, trasladó a la Regente María Cristina su preocupación y la solicitud de ayuda militar del gobierno español en el caso de que una revolución pudiera poner en juego la monarquía en Portugal. Esta petición dio curso a una intensa y reservada negociación diplomática en los meses de agosto y septiembre de 1891, en la que Cánovas y el Ministerio de Estado llevaron a cabo consultas ante las principales monarquías de Europa para valorar el grado de apoyo que, llegado el caso, tendría una intervención militar española en ese país. Una compleja actuación que pivotó entre el gobierno italiano, encargado de calibrar el apoyo de las cortes de Viena y de Berlín, esta última remisa a la intervención española, y el británico, que aunque tenía en contra una posición firme por parte de la opinión pública frente a los asuntos de Portugal, parecía estar dispuesta a dar apoyo a la ayuda militar española. Aunque la situación política rebajara la tensión en Portugal y no diera pie a solicitar el apoyo militar del gobierno español, quedaba patente el grado de temor de las monarquías de España y Portugal en relación a una posible tentativa revolucionaria en ese país[25]. Un nuevo marco en el que se acentuó el entendimiento entre los dos gobiernos peninsulares y que dio pie a una política orientada a un mayor acercamiento político y diplomático[26].

Pasado el verano de 1891, la efervescencia radical protagonizada por los republicanos portugueses se fue disipando, sin que el multitudinario entierro del reconocido

---

24. De esta campaña de desprestigio seguida por la prensa republicana se quejaba el conde de Casal Ribeiro a Cánovas, quien le respondía que «semejante guerra de mala ley era todavía más dirigida contra el gobierno que preside que contra el nuestro». Él mismo se había encargado de liderar, a través de los periódicos conservadores y fundamentalmente por medio de *La Época*, una contraofensiva de rectificación sobre las noticias que trataban de Portugal. Oficio del MPE al MNE, 25 de julio de 1891, AMNE, Caja n.º 134.

25. Diversos telegramas y notas del Presidente del Consejo de Ministros, del ministro de Estado y de los Ministros de España en Italia, Portugal y del Embajador en Inglaterra. "Expediente reservado de las negociaciones sobre una posible intervención de armada de España en Portugal para sofocar la revolución que amenazaba a este país", AMAE, Política Exterior (Portugal), H-2635.

26. La intervención de quien había ocupado la jefatura de la misión diplomática de Portugal en España, conde de Casal Ribeiro, en la Cámara de los Pares afianzaba ese cambio de rumbo en las relaciones de España con Portugal, relativizando el valor de la alianza británica y destacando las virtudes de un mayor acercamiento a España: «Aboga el Conde por la alianza con España, determinada no por principios de odios ni de revanchas, sino por la intimidad más franca y el auxilio mutuo, en cuanto sea posible, en las relaciones comerciales, literarias y otras, que estrechen los lazos de una cordial y fraternal amistad. Que no habiendo una política de hostilidad tiene que haber con España una política de intimidad y expone la necesidad de sacar a la política internacional de la anarquía e incertidumbre en que tiene a los espíritus y de las pasiones del momento que deben ponerse de un lado cuando se trata del interés supremo de la Patria». Despacho del MEP al ME, 23 de junio de 1891, AMAE, Legajo H-1701. Meses después, fruto de este clima de cordialidad, se producía el viaje de los reyes de Portugal a Madrid, que servía además a la estrategia con la que el gobierno portugués trataba de mejorar la imagen de la monarquía. Despacho del MEP al ME, 19 de noviembre de 1892, AMAE, Legajo H-1701.

líder republicano Latino Coelho provocase ningún incidente. Su pérdida, junto a la del general Elías García, así como el abandono de Homem Christo, parecían reducir la influencia del radicalismo en el ejército y daban muestra de un reflujo en la vitalidad del movimiento republicano. La publicación de los rumores que corrían sobre una posible intervención militar española en Portugal, que el propio Cánovas se encargó de airear a través del diario *El Imparcial*, tampoco dio alas a los republicanos que trataron con ello de intensificar la sensación de crisis de las instituciones monárquicas y alentar la acción revolucionaria. Antes al contrario, la sola mención de una posible intervención española era capaz de aunar la opinión pública de Portugal frente a cualquier injerencia en su territorio, levantando la eficaz bandera del recelo y del sentimiento patriótico capaz de neutralizar cualquier perspectiva revolucionaria. La incorporación al gobierno de Augusto Fuschini, líder de la Liga Liberal, era interpretada como una muestra del debilitamiento de la izquierda radical, que el gobierno de Hintze Riberio y João Franco se encargaban de capitalizar, dando forma a un gobierno que parecía recoger algunas de las inquietudes del movimiento republicano[27].

Durante los meses siguientes continuaron las señales de entendimiento entre los republicanos de España y Portugal, lo que daba pie a conjeturas y rumores sobre la preparación de nuevas rebeliones y levantamientos en Portugal[28]. Que existían contactos e intenciones de unir los esfuerzos de los republicanos de ambos países era cierto, así como la opinión compartida, dada la expresión de ayuda de las dos monarquías peninsulares, de que solo un movimiento conjunto que diera pie a la proclamación de la república en uno y otro países permitiría el triunfo de la revolución[29]. Una estrategia que parecían compartir las distintas corrientes del republicanismo español y que se pondría en pública evidencia en el mitin que vino a celebrarse en Badajoz el 24 de

---

27. Así comentaba su sorpresa de ver incluido en el nuevo gobierno a Fuschini el Representante español: ««El Sr. Augusto Funchini, ingeniero civil, Presidente de la Liga liberal que afectaba en estos últimos tiempos una reserva amenazadora que frisaba en los límites de una preparación revolucionaria; Jefe del partido de acción y del elemento militar republicano; sin prestigio para traer con él los elementos que podían aparecer como constitutivos de su fuerza; en conjunto de tales circunstancias el Señor Funchini en fin, es nombrado Ministro y puesto al frente del departamento de Hacienda siendo contrario a todas las gestiones que han venido practicándose para conciliar los intereses y voluntades de los acuerdos extranjeros». Despacho del MEP al ME, 23 de febrero de 1893, AMAE, Legajo H-1701. Tiempo atrás, Méndez de Vigo ya había señalado que incluso la Liga Liberal dirigida por Augusto Fuschini, que había perdido el protagonismo que había alcanzado tras el Ultimátum, se dejaba llevar antes por el arrebato patriótico que por las veleidades revolucionarias. Despacho del MEP al ME, 24 de septiembre de 1891, AMAE, Legajo H-1701. En relación al significado político de la presencia de Fuschini en el gobierno Hintze-Franco: Rui RAMOS: *João Franco e o Fracaso do Reforismo Liberal (1884-1908)*, Lisboa, Imprensa de Ciências Sociais, 2001, pp. 54-55.

28. Méndez de Vigo informaba de cómo en la propia Cámara de Diputados de Portugal se daban por ciertos rumores de un próximo estallido revolucionario en Oporto y otras provincias del norte, coincidiendo con acciones revolucionarias en paralelo en España, asegurándose que habían logrado interrumpir las líneas telegráficas. Bulos que eran desmentidos por los ministros del gobierno portugués. Despacho del MEP al ME, 18 de marzo de 1892, AMAE, Legajo H-1701.

29. Méndez de Vigo informaba de la convocatoria de un banquete republicano en Badajoz organizado por Ruiz Zorrilla y Labra, al que asistirían enviados españoles y Magalhães Lima como representante de los republicanos portugueses. Despacho del MEP al ME, 28 de mayo de 1892, AMAE, Legajo H-1701. Estos rumores se mantuvieron en los meses siguientes. Oficios del MPE al MNE de 24 y 26 de diciembre de 1892, AMNE, Caja n.º 134.

junio de 1893, con la presencia de 34 representantes portugueses y delegados de grupos y clubes republicanos de todas las provincias españolas. Rubén Landa sirvió de anfitrión de la magna reunión, fruto de la iniciativa de los portugueses y, en especial, de Magalhães Lima y Eduardo Abreu, que fueron los artífices del encuentro, que contó además con la presencia de otros destacados líderes republicanos lusos como Edmigio García, Rodrigues Da Silva y Queirós. Entre los delegados españoles tuvieron especial protagonismo Pedregal y Salmerón, que fueron los encargados de manifestar la adhesión del republicanismo español a la acción conjunta, orientada a la proclamación de la federación ibérica, pero siempre bajo el respeto a la independencia de Portugal[30]. Una postura tibia y taimada para las tendencias iberistas de los federales, que Pi y Margal se encargaría de liderar, que censuraban el corto alcance de una propuesta "confederal", cuando el propósito que albergaban era la federar las dos naciones en un mismo estado[31].

Todo parecía señalar el desarrollo de una nueva estrategia en el republicanismo español, que aunque parecía volcado a priorizar la dinámica parlamentaria, todavía mantenía la posibilidad de una acción revolucionaria, confiando en este caso más en las posibilidades de que la iniciativa corriera del lado portugués que desde el de España[32]. Dentro del republicanismo portugués Magalhães Lima avanzaba en la línea de la federación ibérica, si bien no desde las propuestas iberistas de los republicanos españoles, ni de la unión de ambos estados, sino a través de una estructura que mantuviera la independencia de Portugal y en donde tuviera cabida la organización de otras

30. *El Liberal,* 26 de junio de 1893; *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 30 de junio de 1893. La prensa de la época daba una cifra exagerada, de unos seis mil participantes, en la convocatoria que este mitin lograría reunir y que tuvo como principal escenario de los discursos el Teatro Pérez de Ayala. *El Siglo futuro*, 26 de junio de 1893. El encuentro fue denominado como las "Fiestas Republicanas de Badajoz". Tras el éxito de esta concentración republicana, las autoridades españolas prohibieron a Magalhães Lima y al resto de líderes republicanos portugueses la participación en el mitin que, días después, tuvo lugar en Salamanca y en el que sí participó Salmerón. Oficio del MPE al MNE, 29 de junio de 1893, AMNE, Caja n.º 135.

31. Así se expresaba Pi y Margall en un artículo publicado en *El Nuevo Régimen*: «No, la confederación con Portugal no la queremos; queremos, sí, la fusión de Portugal y España. Realizada esta fusión, cualquier sacrificio que hiciéramos sería, no por Portugal, sino por la nación Ibérica. Guarde en hora buena Portugal, si tanto la estima, su independencia; guarde en hora buena sus muchas colonias; deléitese en hora buena con la idea de que tiene derramado su imperio por el mundo; España, cuando menos bajo la república, no pensará nuca en amenguarla ni en suscitarla obstáculos; pero tampoco en inmiscuirse, como nuestros principios prevalezcan, en sus relaciones con los demás pueblos. Federación, sí; confederación, no; tal es nuestro lema». Inserto en el Oficio del MPE al MNE, 28 de junio de 1893, AMNE, Caja n.º 135. Con respecto al planteamiento iberista de Pi y Margall: Antoni JUTGLAR: *Pi y Margall y el federalismo español*, Madrid, Taurus, 1975, tomo I, pp. 289-290.

32. Así lo reflejaba el Ministro de Portugal en Madrid días antes del mitin de Badajoz, en el que anunciaba la salida de Salmerón con destino a Badajoz: «Las cordiales relaciones que unen hoy a los dos gobiernos, la mayor aproximación política y comercial que vendrá del Tratado últimamente celebrado, son motivos de descontento y de irritación para los republicanos españoles, que insistentemente pregonaban ser la coexistencia de las dos monarquías impedimento invencible para la consecución de esos resultados; se impone por tanto a su partido, para reconquistar simpatías, la conveniencia de ostentar un programa de iberismo y de evidenciar su alianza con portugueses. Aunque las condiciones de Portugal no favorecerán una campaña republicana, y mucho menos con bandera ibérica, no me cuesta acreditar que esa campaña se prepare y los españoles sean arrastrados a ella movidos por la necesidad de readquirir fuerzas y simpatías». Oficio del MPE al MNE, 22 de junio de 1893, AMNE, Caja n.º 135.

regiones de España que redujeran el tamaño y peso de una España unitaria. Una propuesta que contenía una visión más allá de la federación peninsular, que incluía la progresiva incorporación del resto de estados que vendrían a formar la Alianza Latina[33]. La estrategia aliancista fue, sin duda, uno de los principales instrumentos en los que los republicanos portugueses y españoles se vieron en la necesidad de creer, sabedores de las dificultades de llevar a cabo en un solo país la acción revolucionaria que les permitiera acceder al poder. Una perspectiva internacionalista que buscaba granjear el apoyo y la colaboración de republicanos de otros países, que mantenía viva la llama insurreccional de los pocos exiliados que se negaban a regresar. En octubre de 1893, Magalhães Lima presidía el banquete organizado en París por la sociedad l'Alouette, al objeto de propagar la idea de la Alianza Latina, acompañado entre otros por Ruiz Zorrilla y García Ladevese, defendiendo que la federación ibérica era el paso previo para alcanzar otras alianzas con los pueblos del sur de Europa[34].

De la continuidad de los contactos entre republicanos de ambos países daba cuenta la preocupación de los gobiernos de España y Portugal, que incrementaban su vigilancia y trataban de limitar en lo posible los mítines y otras reuniones públicas en los que tenían lugar estos encuentros[35]. También de los intentos de preparar acciones insurreccionales en comandita en uno y otro país, lo que llevó a extremar las medidas de prevención, especialmente en Portugal, poco acostumbrado a adoptar este tipo de actuaciones[36]. De hecho, un exceso de celo por parte del gobierno portugués fue lo que provocaría el incidente causado por la expulsión de Nicolás Salmerón de Portugal. Su invitación a participar en Lisboa en un almuerzo, organizado por republicanos portugueses, en un vapor que surcaba por el Tajo, dio pie a que el Gobierno Civil ordenase su detención y la invitación a salir de manera inmediata del país. Una expulsión que provocó una importante reacción en la prensa republicana y de censura contra los gobiernos de los dos países, por adoptar una medida completamente desproporcionada sobre un destacado líder de reconocida probidad y sobre quien no recaía sospecha alguna, más allá de su apoyo al acercamiento de los republicanos de ambos países[37]. En

---

33. En 1892 Magalhães Lima publicaba en París *La Féderation Ibérique*, Guillard, Aillaud & Cie., París-Lisboa. Con respecto a las diferencias entre las propuestas iberistas dentro del republicanismo español y portugués: Jon PENCHE: "Republicanismo en España y Portugal (1876-1890/91): una perspectiva comparada", en *História. Revista da FLUP*, Porto, IV Serie, vol. I, 2011, pp. 161-164.

34. *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, 27 de octubre de 1893.

35. La constante presencia de líderes republicanos portugueses en España era una continua preocupación para el ministro de Portugal en Madrid. La presencia de Magalhães Lima en Barcelona y sus conferencias con correligionarios de esa ciudad le llevaban a solicitar del gobierno español mayores medidas de control. Oficios del MPE al MNE de 24 de mayo y 11 de noviembre de 1893, AMNE, Caja n.º 135.

36. El ministro de España en Portugal informaba de las reuniones mantenidas por Rubén Landa con "revolucionarios" en la ciudad de Entroncamento. Esta información junto a otras revelaciones que le hacían sus informantes, le llevaban a considerar probable nuevas acciones en Oporto, de las que formarían parte republicanos españoles. Telegrama del MEP al ME, 28 de noviembre de 1893, AMAE, Legajo H-2635.

37. Salmerón llevaba en Portugal dos meses antes de su expulsión, en un viaje particular con su familia, habiendo elegido para su estancia la playa de Granja, cerca de Oporto. La medida sorprendió al Representante español, marqués de Saudaña, que se vio envuelto en una medida arbitraria adoptada por el gobierno portugués. Así trataba de explicar el porqué de la expulsión, en la que él nada tenía que ver: «Este gobierno se halla hoy muy quebrantado y temeroso de su próxima campaña parlamentaria, y busca correr derivativo un triunfo alcanzado a costa de España, utilizando la expulsión de Salmerón en defensa

cualquier caso, los acuerdos entre los principales líderes republicanos, entre quienes se incluía al propio Salmerón, estaban fuera de toda duda, así como su orientación hacia una acción revolucionaria si se presentara la ocasión oportuna[38]. No obstante, toda acción conjunta entre republicanos de uno y otro país debía vencer, desde Portugal, las reticencias anti-iberistas ampliamente extendidas en la opinión pública de este país, hábilmente utilizadas por los partidos monárquicos para contener las acciones expansivas del republicanismo, que se veía obligado a desmentir y renegar de las afinidades y entendimientos con sus correligionarios españoles, tratando de evitar las acusaciones que les vertían de patrocinar el iberismo[39].

La intensidad de la acción conjunta del republicanismo peninsular, que cobró tal impulso desde los inicios de la década de los noventa y que pareció despertar nuevas esperanzas en la posibilidad de un triunfo revolucionario, con el iberismo como estandarte, se desinfló súbitamente. El regreso de Ruiz Zorrilla a España supuso el definitivo cierre de la vía insurreccional en el republicanismo español y la hegemonía de los postulados evolucionistas y accidentalistas que, desde hacía tiempo, venían ganando terreno entre las distintas corrientes republicanas y, muy señaladamente, desde la formación del partido centralista de Salmerón. Las propias divisiones internas dentro del movimiento republicano dificultaban llevar a cabo un programa conjunto y, mucho menos, alcanzar la unidad de acción, más allá de las tentativas unionistas, fusionistas, aliancistas y de coalición que se sucedieron y que tuvieron escaso recorrido[40]. El

---

de las instituciones y de la independencia de la nacionalidad portuguesa, llevada a cabo aún afrontando nuestras susceptibilidades». Despacho del MEP al ME, 10 de octubre de 1894, AMAE, "Asunto Salmerón", Legajo H-2635. Salmerón salió de Lisboa en el expreso con su familia, acompañado por Higinio de Souza y José Benavides, llegando a Valencia de Alcántara, donde le esperaba Rubén Landa, con quien continuó viaje hasta Madrid. *La Justicia*, 8 de octubre de 1894. En relación a la posición política de Salmerón en el conglomerado republicano de esas fechas: GABRIEL, Pere, "Republicanismo federal y Salmerón: encuentros y desencuentros", en Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ (ed.): *Nicolás Salmerón y el republicanismo parlamentario*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2007, pp. 119-146.

38. A raíz del mitin republicano celebrado en la plaza de toros de Lisboa, con una asistencia superior a las tres mil personas, a pesar de ser un día desapacible, el marqués de Saudaña daba seguridades del entendimiento de los republicanos de los dos países con vistas a una próxima revolución: «Ya en las condiciones a que esto ha llegado, es difícil ocultar que existe un peligro tanto más agudo, cuanto que a pesar de la mansedumbre portuguesa, no veo imposible una sorpresa. Por otra parte, no cabe duda de que hay un acuerdo entre los republicanos y revolucionarios españoles y los de este país: la campaña parlamentaria en esa y aquí, así en el fondo como en su forma; los acuerdos tomados en esa por Abreu (y más recientemente pues llegó a ésta hace dos días) por Magalhães Lima con Salmerón y los zorrillistas, todo hace temer un plan completo y convenido; y puede afirmarse que si no se sintieran los de aquí, sostenidos y con esperanza de apoyo por parte de España, no se mostrarían tan decididos como hoy ya lo están. Por desgracia, además, este Soberano y su Gobierno están ciegos, y en vez de aminorar, acumulan los peligros; y su amago de gobierno personal y la suspensión de sesiones, ha unido en un solo grupo, a todos los que defienden la Carta y el régimen representativo, en frente del Rey, dando con ello a la revolución una fuerza fatal para ellos y para nosotros. En los discursos de hoy, sin nombrarlo, se hacía al Rey tan responsable como a sus Ministros y el acuerdo unánime fue ir a la revolución antes que consentir se restablezca el gobierno absoluto.» Despacho del MEP al ME, 9 de diciembre de 1894, AMAE, Legajo H-1701.

39. Ver al respecto: Sérgio CAMPOS MATOS: *Iberismos. Nação e transnação, Portugal e Espanha c. 1807-c. 1931*, Imprensa da Universidade de Coimbra, 2017, pp. 215-247.

40. Así era reflejado por el ministro de Portugal en España: «En lo tocante a la cuestión de orden público, una de las que más directamente nos interesa, puede asegurarse sin recelo de errar que España atraviesa en este momento un período de notable tranquilidad y se encuentra en circunstancias promete-

alcance de la crisis cubana y la posterior guerra hispano-norteamericana tuvo un efecto desorientador en cuanto a las líneas de acción a seguir por parte de las distintas corrientes del movimiento republicano, tanto en lo que suponía el propio hecho colonial como las declinaciones nacionalistas derivadas del conflicto. La mayor parte de los republicanos, lejos de sustraerse a la retórica imperialista, incorporaron el ingrediente patriótico y la defensa de la integridad territorial de las colonias. Solo los federales y los socialistas fueron capaces de resistir ante la corriente bélica y militarista que se extendió en la opinión pública derivada del conflicto cubano. La posibilidad de que la situación derivase en una crisis del régimen monárquico e incluso en una intervención militar de cualquier cariz político fueron opciones estratégicas que, dentro del republicanismo, fueron interpretadas como una oportunidad de cara a un estallido revolucionario que, en cualquier caso, no dependía de ellos[41].

En Portugal, el nuevo gobierno de Hintze Ribeiro y João Franco, cuyo paso por el poder supuso una verdadera conmoción en las dinámicas del rotativismo luso, consiguió neutralizar el avance del movimiento republicano, incapaz de canalizar la oposición que generaban algunas de las reformas adoptadas[42]. La pérdida de protagonismo de los republicanos se vio favorecida por la posición errante derivada de su colabora-

---

doras de una larga paz interna. Sus partidos extremos muertos, retirados, desprestigiados o reducidos a la inactividad forzada de lo antiguos jefes de algún valor e importancia; divididos en innumerables grupos insignificantes y manifiestamente inconciliables los republicanos y carentes sobre todo del elemento militar; sin ayuda los carlistas por el elemento religioso, puede afirmarse que todos estos elementos contrarios al orden establecido y a las instituciones vigentes, a pesar de que por el número y por la representación en la prensa aparentan todavía una cierta importancia, están hoy reducidos y seguramente por un largo plazo, a la más absoluta impotencia. (…) Los viajes político-recreativos de Salmerón por algunas provincias de España puede decirse que cuenta el número de los fiascos por el de los mítines que convoca en pro de las cada vez más irrealizable unión republicana; le resta como última consolación los elogios del diario propio (*La Justicia*) y los aplausos lejanos de algunos republicanos de más allá del Caia». Oficio del MPE al MNE, 18 de enero de 1897, AMNE, Caja n.º 135. En relación a los intentos de unión del republicanismo español, desde la "Coalición de 1886", la de "Santa Marta" entre 1888 y 1891, a la protagonizada por Pi y Salmerón en torno a un partido republicano unitario entre 1890 y 1893. Pere GABRIEL: "Republicanismo federal y Salmerón: encuentros y desencuentros", en Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ (ed.): *Nicolás Salmerón y el republicanismo* parlamentario, Biblioteca Nueva, Madrid, 2007, pp. 119-146; Manuel SUÁREZ CORTINA: *El gorro frigio. Liberalismo, Democracia y Republicanismo en la Restauración,* Madrid, Biblioteca Nueva, 2000, pp. 240-243.

41. Sobre las contradicciones e inconsistencias ideológicas y doctrinales de los republicanos españoles ante el colonialismo y la guerra de Cuba: Inés ROLDÁN DE MONTAUD: "El republicanismo español y el problema colonial del Sexenio al 98", *Ayer*, n.º 39, 2000, pp. 35-60. En cuanto a la incorporación de la perspectiva regeneracionista en las distintas corrientes republicanas: Manuel SUÁREZ CORTINA: "Democracia liberal y regeneración en la España de entre siglos", *Aportes*, 92 (2016), pp. 89-108; Glicerio SÁNCHEZ RECIO: "El regeneracionismo de los republicanos federales", *Anales de la Universidad de Alicante: Historia contemporánea*, 5 (1986), pp. 261-276.

42. Las reformas emprendidas por João Franco y el gobierno en "dictadura", con el parlamento cerrado, provocaron la reacción generalizada de los partidos monárquicos, especialmente del progresista de José Luciano de Castro. Especial importancia dio el Representantes español, marqués de Saudaña, al movimiento de protesta contra las nuevas medidas fiscales impuestas por el gobierno que protagonizaron las asociaciones comerciales e industriales de las principales ciudades portuguesas. Destacaba en estas acciones la figura de un republicano español, Centeno, ya naturalizado portugués, que ocupaba el puesto de Presidente de la Asociación Industrial Portuguesa. Despacho del MEP al ME, 5 de febrero de 1894, AMAE, Legajo H-2635. En relación al significado político del gobierno y la implicación del monarca: Rui RAMOS: *Don Carlos*, Lisboa, Círculo de Leitores, 2006, pp. 126-163.

ción con el partido progresista histórico y su incorporación al juego político, a través de la "União Liberal", además de la eficacia de las medidas de control y censura que aprobó el gobierno en esa coyuntura[43]. La vuelta a la normalidad constitucional en febrero de 1897, con el nuevo ministerio progresista, presidido por José Luciano, dio continuidad solo a la legislación represiva del anterior gobierno, retomando las distancias del progresismo hacia el movimiento republicano que, en la nueva tesitura, ya no le resultaba de utilidad ni precisaba en esas circunstancias dar imagen de partido dispuesto a veleidades revolucionarias[44]. La crisis financiera y de deuda que atravesaba el estado portugués, que repercutía en su capacidad de inversión y tenía una lógica expresión en la situación económica del país, supuso una cierta agitación política y social que resultó infructuosa para el avance de los republicanos. Vistos sus vanos intentos de resucitar una nueva oleada de agitación social, sus posibilidades de lograr una acción revolucionaria parecían depender de sus correligionarios españoles[45]. Una eventualidad que aunque pudiera suponerse más probable en una coyuntura de crisis como la vivida por España en el 98, resultaba mucho más difícil, no solo por las derivaciones del conflicto en el movimiento republicano, sino fundamentalmente por los nuevos recelos iberistas que iban a levantarse a raíz de la compleja situación militar,

---

43. Fernando CATROGA: *O republicanismo em Portugal, da formação ao 5 de Outubro de 1910*, Lisboa, Editorial Notícias, 2000, pp. 40-41. Con la conocida como "Coaligação Liberal" el Partido Republicano de Portugal trató de llevar a cabo una estrategia política dentro del régimen monárquico, convergiendo con ciertas corrientes del progresismo monárquico. Una línea de conducta discutida por buena parte del movimiento republicano que defendía una propuesta superadora y rupturista con respecto al régimen monárquico. Teresa NUNES: "Alfonso XIII e Manuel II: as duas faces da mesma moeda no discurso republicano português (1890-1910)", *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, 18 (2019), pp. 89-94. La ley de 13 de febrero de 1896 —"*A Celerada*"—, que fue orientada a la represión de la prensa y organización de grupos anarquistas, que implicaba la inmediata deportación a las colonias sin tutela judicial para los delitos de propaganda subversiva, se aplicó igualmente a los republicanos. Diego PALACIOS CEREZALES: *Portugal à coronada…,* pp. 184-185.

44. Rui RAMOS: *D. Carlos...*, pp. 147-154. Del comportamiento de los progresistas daba cuenta el representante español en Portugal, Ángel Ruata, que acertaba a identificar su actitud impostada e interesada en sus postura distante con el gobierno de Hintze-Franco y la propia monarquía: «El retraimiento del partido progresista no significa sin embargo desvío completo de la Corona, pues su Jefe el Sr. Luciano de Casto ha visitado estos días al Rey, aunque en audiencia privada y está dispuesto a aceptar el poder para él y para sus partidarios, aunque con condición de establecer el respeto a la constitución y a sus artículos que el actual Gabinete desatendió sin estar previamente autorizado por las Cortes. Creo no obstante que a pesar de los rumores de crisis que estos días últimos han circulado con insistencias, no hay por ahora razón alguna para un cambio político, que según mi entender no desea tampoco S. M. el Rey». Despacho del MEP al ME, 3 de enero de 1897, AMAE, Legajo H-1702.

45. Así interpretaba la situación el entonces Ministro de España en Portugal, el marqués de Azila, que solicitaba tomar medidas de prevención en las zonas fronterizas ante los temores de intentonas revolucionarias por parte de los republicanos de ambos países: «Los republicanos por su parte trabajan con ahínco y aunque impotentes por sí, por estar convencidos de su poca fuerza, no dejan de hacer el mayor daño posible. En Coimbra ha habido disturbios en la Universidad, dividiéndose los estudiantes en dos bandos, monárquicos y republicanos, y de Oporto, que es lo más temible por su carácter levantisco, tampoco son buenas las noticias y acusan estar muy excitados todos los partidos. Como los republicanos de aquí fundan todas sus esperanzas en los de España y como parece que ahora se acentúa la agitación por aquella parte, creo prudente si V. E. lo juzga de la misma manera, se llamase la atención de los Gobernadores de Orense y Pontevedra para que estén en acecho, y yo a mi vez haré los propio con los Cónsules de Oporto y Valença do Minho, para que no nos cojan desprevenidos cualquier movimiento por insignificante que fuese». Despacho del MEP al ME, 10 de febrero de 1898, AMAE, Legajo H-1702.

política y diplomática que iba a atravesar[46]. La derrota militar y el regreso de las tropas movilizadas durante la guerra despertaban el temor de una acción militar, que bien pudiera tener su expresión política en el interior de España, bien en una proyección exterior que tuviera como punto de mira a Portugal. Las declaraciones de uno los generales más señalados del momento, el general Polavieja, en su calidad de Ministro de la Guerra, provocaban el temor en el gobierno portugués a ver reavivada la llama del iberismo y con ella la vuelta del peligro español[47].

Siendo patente la crisis política del régimen monárquico en Portugal, en la que los partidos tradicionales —el regenerador y el progresista—, sujetos a un irremediable proceso de disolución y de formación de nuevas disidencias, se mostraban incapaces de resolver la crisis de legitimidad que ellos mismos habían contribuido a extender sobre las instituciones públicas, incluida la propia figura del rey, los republicanos no se mostraban capaces de sacar réditos políticos de la situación existente[48]. Solo en Oporto parecían dar señales de vitalidad cuando en las elecciones de noviembre de 1899 los tres diputados de oposición elegidos por aquella circunscripción eran republicanos[49]. Una situación que era vista por el Ministro de España en Portugal como un síntoma de

---

46. Un estudio comparado de las crisis peninsulares en Ignacio CHATO GONZALO: "El 90 portugués y el 98 español. La Península Ibérica en el cambio de siglo", en Rafael SÁNCHEZ MONTERO (ed.): *En torno al "98": España en el tránsito del siglo XIX y XX*, Huelva, 2000, vol. II, pp. 27-38. TENGARRINHA, José, "El republicanismo en la prensa en las crisis ibéricas finiseculares: Portugal 1890) y España (1898)", en María José RUIZ ACOSTA (coord.), *República y republicanismo en la comunicación: VIII Congreso de la Asociación de Historiadores de la Comunicación*, Sevilla, 2006.

47. «El ejército cubano, humillado sin ser vencido ni convencido de su impotencia y por tanto profundamente descontento, forzadamente reducido a sueldos de la península en tiempo de paz, y por todo esto amenazador y peligroso para la causa del orden (…) El hecho es que en este momento no veo otra que pueda salvar a España de un largo período de perturbaciones interiores que (continúo a creer) no constituirá siquiera una amenaza de alguna importancia si no hubiese el grave riesgo de para ellas venir a contribuir y cooperar un importante elemento militar los 40.000 o 50.000 hombres válidos que tengan que regresar de Cuba a la metrópolis como consecuencia de la paz». Oficio del MPE al MNE, 12 de julio de 1898, AMNE, Caja n.º 136. Las declaraciones del general Weyler también ayudaban a excitar los recelos iberistas, tal y como señalaba el Ministro de España en Portugal, Luis Polo de Bernabé: Despacho del MEP al ME, 9 de agosto de 1899, AMAE, Legajo H-1702. Lo cierto es que desde esta coyuntura y en los años sucesivos, el recelo portugués se prolongó ante las nuevas orientaciones diplomáticas españolas tras el "Desastre", que buscaba una nueva posición internacional a través de su incorporación en el sistema de alianzas europeo. Ignacio CHATO GONZALO: *Las relaciones entre España y Portugal a través de la diplomacia (1846-1910)*, Mérida Junta de Extremadura, tomo II, 2004, pp. 266-292; Agustín R. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ: *El impacto de las crisis coloniales en las relaciones hispano-portuguesas, 1890-1898*, UNED, Centro asociado de Mérida, 2000, pp. 83-84.

48. Una síntesis de este proceso de descomposición política en M.ª Fátima BONIFÁCIO: *A Monarquia Constitucional, 1807-1910*, Lisboa, Texto Editores, 2010, pp. 125-137.

49. Un hecho que el Representante de España en Portugal, Luis Polo de Bernabé, interpretaba de la mayor trascendencia: «La victoria de estos tres republicanos, elegidos en representación de Oporto, la segunda ciudad de este Reino, que no envía a las cortes diputado alguno monárquico, es el resultado de mayor importancia y trascendencia de las elecciones del domingo, no sólo por el hecho de volver al Parlamento los republicanos, que hace años no lo habían conseguido, y de traer el mandato legislativo de Oporto, sino porque dicho resultado demuestra la desorientación a que han llegado los espíritus en aquella ciudad cuyas tendencias exclusivistas y díscolas se han exacerbado hasta tal punto con motivo de las medidas sanitarias adoptadas a consecuencia de la aparición de la peste, que su hostilidad al Poder central y a los partidos gubernamentales ha producido la disolución o rebeldía de los organismos que allí les representaban, facilitando el triunfo que los republicanos, apoyados por los elementos socialistas

peligro en la ciudad norteña, que podía convertirse nuevamente en foco de una próxima acción revolucionaria[50]. Percepción que el mismo Cónsul español en Oporto se encargaba de desmentir, asegurando que los republicanos de aquella ciudad en ningún caso suponían el centro de agitación ni el potente movimiento que, a vista del resultado electoral, podría deducirse. En cualquier caso, la imagen del republicanismo luso en estos primeros años del siglo XX iba a mantener la percepción de su incapacidad de poner en cuestión el orden vigente, sin una estructura organizativa definida y sin medios para liderar por sí mismo ningún movimiento social de alcance revolucionario. Así las cosas, cualquier posibilidad de acción solo podría derivarse no ya de una estrategia conjunta entre los republicanos de la Península, sino de un triunfo previo en el país vecino, que pudiera alentar con su ejemplo y ayuda una revolución en Portugal[51].

Las muestras del agotamiento del régimen monárquico se fueron reproduciendo durante el primer lustro del siglo XX, sin que vinieran apenas a despertarse expresiones de un malestar social acorde con el grado de crisis política existente. Un estado de atonía que describía gráficamente el Ministro de España en Portugal, Luis Polo de Bernabé: «A pesar de la indiferencia que domina a la opinión pública, si es que realmente existe en Portugal algo que eso merezca llamarse, la situación deplorable que revela la verdadera anulación del Parlamento, convertido en una institución simplemente decorativa, va llevando a los ánimos un descontento general, un sentimiento de profundo descreimiento y de melancólico escepticismo»[52]. Aunque difícil de canalizar

---

y por muchos monárquicos despechados, han obtenido en las urnas electorales». Despacho del MEP al ME, 30 de noviembre de 1899, AMAE, Legajo H-1702.

50. Así trasladaba sus impresiones Luis Polo de Bernabé: «Si bien creo que el partido socialista es aún poco numeroso y carece por ahora de importancia, no debo ocultar que, a mi juicio, si bien los socialistas agrupados como partido son poco numerosos, individualmente existen, por el contrario, muchos adeptos a esas ideas en Portugal, y si, arrastrados por el antagonismo de Oporto contra Lisboa, llegaran a organizarse y efectuaran su fusión con los republicanos, quizás alcanzarían a crear en el norte de este país un núcleo de elementos revolucionarios que, en un momento deseado, especialmente si recibieran auxilio de sus correligionarios españoles, pudieran constituir seria amenaza del orden y de la tranquilidad pública». Despacho del MEP al ME, 20 de marzo de 1900, AMAE, Legajo H-1702.

51. «Seguramente que quien se haya fijado en que vuelvan a triunfar en las nuevas elecciones que se verificaron el mes último, se formará la idea de que es realmente poderoso el partido republicano en esta ciudad, que por su gran importancia comercial e industrial podría fácilmente convertirla en árbitro de los destinos del país, el día que firmemente se proponga imponer el cambio de las instituciones. Nada sin embargo más lejos de la realidad, pues aunque sea innegable que la gran masa de la población, principalmente la obrera, es republicana, tengo el convencimiento de que el partido, propiamente dicho, carece por completo de iniciativa para organizar cualquier movimiento, que sabe perfectamente sería inmediatamente sofocado por la guarnición de la guardia municipal. Toda su esperanza se cifra, no ya en la iniciativa, sino en el triunfo de sus correligionarios de España y solo cuando obtenido aquél, le prestasen estos su decidido apoyo, no solo moral, sino material, sería cuando se decidirán a intentar algo por su parte y a pesar de las promesas que estos hagan para secundar cualquier movimiento español, tengo por seguro que habrían de faltar a ellas, proporcionando a nuestros revoltosos una gran decepción». Nota del Cónsul de España en Oporto, M. Busola Téllez, de 19 de marzo de 1900, contenido en el Despacho del MEP al ME, 20 de marzo de 1900, AMAE, Legajo H-1702.

52. Despacho del MEP al ME, 30 de abril de 1902, AMAE, Legajo H-1702. En este despacho se alarmaba de la acción de un importante número de destacados oficiales del ejército, incluso algunos del selecto grupo de Ayudantes del propio monarca, que a raíz del nuevo convenio que se negociaba con los acreedores extranjeros —tema que iba a centrar en los meses siguientes la discusión política en torno al Contrato con la empresa de tabacos—, pretendían presentar una exhortación al Rey censurando

políticamente este descontento social, en el momento en el que aparecían cuestiones asociadas a la tradición radical, de alta tensión emocional, como era el caso del anticlericalismo, enseguida se daban muestras de la vitalidad del complejo entramado que se sumaba a la protesta social[53]. A raíz del "caso Calmon" y la actitud condescendiente del gobierno ante las órdenes religiosas que venían instalándose en Portugal, contraviniendo la legislación vigente, que mantenía el espíritu laicista que estableció el liberalismo luso y limitaba su presencia en el país, se desarrolló por todo el país un intenso movimiento antimonástico y anticlerical que daba muestras del potencial subversivo existente así como de la debilidad de los gobiernos de la monarquía[54]. Las disidencias que vinieron a sucederse, primero en el partido regenerador y, posteriormente, en el progresista, acentuaban la sensación de crisis que afectaba al sistema rotativo[55]. En el mientras tanto, el republicanismo parecía esperar su momento, a la espera de que el propio sistema político acabara de propiciar una situación favorable, tal como indicaba a el ministro de España en Portugal: «el partido republicano se conserva en una situación expectativa, reservando su decisión hasta ver la que adoptan los partidos monárquicos y esperando siempre que la desorganización de estos y el descontento que reina

---

la marcha de los negocios públicos y proponiendo medidas cesaristas que cambiaran el rumbo de los gobiernos que se venían sucediendo. «Aún en este, cuya pasividad e indolencia son excepcionales, revela un estado de espíritu colectivo en las corporaciones armadas que puede más tarde producirse en grave peligro, y denota también, que es tan profundo y justificado el descontento general, que hasta a las clases militares ha llegado la indisciplina social, engendrada por las malas prácticas de gobierno, en este pueblo dócil y pacífico por excelencia».

53. La gestación de una "população desordeira", constituida por un heterogéneo cuerpo social de fronteras difusas, escasamente articulada desde las diferentes culturas políticas, entre las que convergían el republicanismo de horizontes revolucionarios, la tradición radical conformada al margen del progresismo histórico junto a los nuevos grupos de inspiración anarquista, daba consistencia a un espacio de conflictividad y violencia que dio continuidad al período que se extiende desde 1890 a la proclamación de la República, que incluso se proyecta durante la "República Velha". José Miguel SARDICA: "O povo e o poder. Violência política e social em Portugal da crise da Monarquia Constitucional às origens do Estado Novo", *Aportes*, 106 (2021), pp. 109-138. En relación a la contigüidad y ósmosis entre las distintas culturas políticas que dieron cuerpo a esa dinámica violenta y revolucionaria. António VENTURA: *Anarquistas, Republicanos e Socialistas em Portugal. As Convergências Possíveis (1892-1910)*, Lisboa, Edições Cosmos, 2000. En cuanto al despertar del anticlericalismo a raíz de los casos de Sara Matos (1891) y el de Rosa Calmon (1899-1901) en Isabel CORRÊA DA SILVA: "A Rosa brasileira que incendiou a questão religiosa em Portugal: o Caso Calmon (1899-1901)", *Revista Tempo*, 20 (2014), pp. 1-20.

54. El movimiento anticlerical que tuvo lugar en Portugal en la primavera de 1901 provocó graves alteraciones del orden público y la confirmación de las medidas reguladoras con respecto a las órdenes monásticas, las congregaciones religiosas y, de manera especial, a las pertenecientes a la Compañía de Jesús. Luis Polo de Bernabé alertaba del uso partidista que los radicales hacían del rebrote anticlerical, así como cuestionaba la política condescendiente del gobierno de Hintze Ribeiro. Despacho del MEP al ME, 10 de abril de 1901, AMAE, Legajo H-1702.

55. La reacción por parte de elementos conservadores ante este repunte anticlerical sería uno de los elementos que influirían en la formación del Partido Nacional de Jacinto Cándido, que tendría lugar en 1903. Esta disidencia, junto a la que capitaneaba João Franco, dando nacimiento al partido Liberal Regenerador, daban muestra del debilitamiento del partido regenerador. Despacho del MEP al ME, 29 de junio de 1903, AMAE, Legajo H-1702. En cuanto al partido histórico, fueron también dos las líneas de divergencia con respecto al tradicional líder, José Luciano, la que representaba Veiga Beirão por un lado, proclive a romper con el sistema tradicional de partidos, alineándose con João Franco, y la dirigida por José María de Alpoim, inclinado a heredar las filas del progresismo y mantener la alternancia con el partido regenerador de Hintze Ribeiro. Despacho del MEP al ME, 30 de abril de 1904, AMAE, Legajo H-1702.

entre sus huestes y que les resta adeptos consiga sumar a la República determinados elementos cuyos sentimientos dinásticos parecen dudosos»[56].

En el río revuelto que supusieron las pugnas por el poder entre los partidos monárquicos y sus desidencias, los republicanos supieron aprovechar las circunstancias para obtener apoyos y recursos con los que ampliar su influencia, consiguiendo afianzar por primera vez una cierta estructura organizativa en el Partido Republicano de Portugal, aunque limitada y siempre condicionada por las distintas personalidades que lo lideraban, además de sujeta al flujo y reflujo de la marea social que le daba cuerpo e identidad. En la antesala del nuevo gobierno de João Franco, los republicanos se habían convertido en pieza esencial en las intrigas y acciones de las distintas facciones partidistas, con cuyo concurso habían logrado socavar las ya desgastadas bases que apenas daban sostén a la monarquía. De ahí que resultara infructuosa cualquier acción que tratara de contener la fuerza emergente del republicanismo, a sabiendas de que contra el rey estaba también buena parte de los miembros que integraban los partidos monárquicos[57].

Fue el propio João Franco, con su ambivalencia entre el radicalismo popular y el monarquismo de nuevo cuño, quien se encargaría de dar uno de los mayores golpes al régimen monárquico y, a la vez, un empuje a los republicanos para que estos abandonaran la vía parlamentaria y se abocaran, ya sin retorno, por el camino de la revolución. Fue a raíz de la cuestión de los "Adelantamientos", el sistema opaco de financiación de la casa real que los sucesivos gobiernos habían mantenido, por carecer de recursos suficientes a través del presupuesto, y que ninguno se había atrevido a sacar a la luz. La declaración de Franco en el Parlamento, confirmando su existencia y la necesidad de que se diera pública cuenta de las sumas de dinero que habían sufragado a la monarquía, dio pie a que los cuatro diputados republicanos recientemente elegidos en las nuevas cortes arremetieran contra la institución monárquica. Su expulsión a la fuerza de los escaños por soldados del ejército en pleno Parlamento y las protestas que se generaron en la calle como repulsa de semejante acto contra la representación popular, dio perfecta cuenta de que para los republicanos la única opción de cambio

56. *Ibid.* Dos amotinamientos producidos en buques de la armada portuguesa en abril de 1906 -el cruzados D. Carlos y el acorazado Vasco de Gama-, daban señales de alerta ante las insubordinaciones en el ejército.

57. El nuevo ministro de España en Portugal, el marqués de Güell, daba cuenta de la acción represora que se llevaba a cabo contra los republicanos, a raíz de la campaña que estos protagonizaron contra el breve gobierno de Hintze Ribeiro. En el contexto de las protestas surgidas a raíz del contrato del concurso de la compañía concesionaria de la fabricación de tabacos, cuestión clave relacionada con la financiación de la deuda y la capacidad financiera de los gobiernos para mantener buena parte de su estructura clientelar, informaba de las acciones de protesta llevadas a cabo en los primeros días de mayo de 1906. La del día 4, en la estación del Rossio, en la que una multitud esperaba la llegada de Bernardino Machado, que se había visto obligado a renunciar a un escaño de diputado, miembro además del nuevo directorio republicano, junto a Alfonso Costa, que se saldó con un ataque violento por parte de la policía. Y la del día 6, en la plaza de toros, en la que se representó una acalorada afrenta a la monarquía cuando los asistentes, en presencia de las reinas Dª Améilia y Dª María Pía, vitorearon a Afonso Costa a la vez que daban muestras de desprecio al himno portugués, símbolo de la monarquía. Despacho del MEP al ME, 19 de mayo de 1906, AMAE, H-1702.

solo era posible a través de la violencia[58]. Esta nueva línea de acción emprendida por los republicanos portugueses, que expresaba una mayor apuesta hacia la revolución y una actitud orientada hacia la lucha abierta contra el régimen, reanimó las conexiones con ciertos sectores del republicanismo español, restableciéndose unos contactos que habían languidecido en los años precedentes[59].

El incremento de la tensión política y la nueva amenaza revolucionaria que representaban ahora los republicanos, así como la dificultad de João Franco de asegurar su poder parlamentario en la "coalición liberal", que había formado con los progresistas de José Luciano, le llevaron finalmente a cerrar las cortes y a volver a establecer un gobierno en dictadura, con el consentimiento y complicidad del monarca. Se iniciaba a partir de entonces la cuenta atrás para el fin del régimen monárquico en Portugal, con los partidos tradicionales enfrentados al gobierno y al propio monarca, lo que abría un nuevo campo de legitimación a los republicanos y a sus objetivos revolucionarios[60].

---

58. Aunque el gobierno de João Franco trató de limitar el alcance del acto y censuró las informaciones de la prensa, algún diario español consiguió hacerse eco de semejante hecho. Fue el diputado republicano Afonso Costa quien se encargó de afear la conducta del monarca y exigir su salida del país. «Idos, señor; salid del país, para no obligarnos con arreglo a ley, a meteros en la cárcel. Menos que el Sr. D. Carlos había abusado Luis XVI, y su cabeza rodó en la guillotina». Con la llegada de los soldados, otro diputado republicano, António de Almeida, les arengó para proclamar allí mismo la república: «Soldados, acordaos de que sois ciudadanos, y aquí mismo, ante estas afrentas e ignominias, proclamad la República. Vámonos a la calle y vosotros con unas cuantas bayonetas y yo con mi voz, atravesando la ciudad, rescataremos la dignidad de la patria y la libertad del pueblo». Junto a los otros dos diputados republicanos, João de Meneses y Alexandre Braga, formaron una comitiva que recorrió las calles de Lisboa siendo vitoreados. De vuelta a la Cámara, tras dejar a Costa en su casa, António José de Almeida tomó de nuevo la palabra: «las bayonetas que acaban de expulsar a Alfonso Costa, no estarán mucho tiempo a vuestro lado y al lado de la monarquía. Con nosotros vendrán, y si no viniesen pronto, las arrancaremos de vuestra mano para clavarlas en el corazón del régimen. La libertad viene de camino. y cuando llegue, que está llegando, surgirá la patria nueva, espléndida y luminosa. A esa misma hora, por la barra afuera, en la nave del ostracismo, vilipendiado y despreciado, saldrá el Sr. D. Carlos, ese delincuente real que no ha sabido ni honrar ni amar a un país que lo toleró tanto tiempo y con tan mal agradecida mansedumbre». Por segunda vez fueron expulsados los diputados republicanos con un piquete de soldados, provocando su salida tumultos, persecuciones, enfrentamientos con las fuerzas del ejército y detenciones. *El Liberal*, 23 de noviembre de 1906.

59. Días después se organizaba en el teatro Barbieri de Madrid un mitin de apoyo a los diputados republicanos expulsados del Parlamento portugués. *El Liberal*, 26 de noviembre de 1906. De estos mítines de apoyo a los republicanos portugueses daba cuenta el Ministro de Portugal en Madrid, que informaba del establecimiento de nuevos contactos entre republicanos de ambos países en España y también del viaje de varios republicanos españoles a Portugal. Oficios del MEP al MNE, 27 y 29 de noviembre y 4 de diciembre de 1906, AMNE, Caja n.º 139. Dos de los republicanos que fueron a trasladar su homenaje en Lisboa a los diputados republicanos portugueses, que eran diputados provinciales de Valencia -Félix Añatty, director del diario *El Pueblo* y Antonio Gamborino-, fueron expulsados del país por las autoridades portuguesas. *El País*, 10 de diciembre de 1906.

60. El entonces representante de España en Portugal, conde de San Senis, trasladaba la compleja situación política raíz del cierre de las Cortes, que había provocado la oposición de las distintas fuerzas monárquicas: «La situación grave en que se encuentra la cuestión política en Portugal, lejos de presentar un aspecto de mejora, parece que tiende a complicarse cada vez más; las dificultades surgen a cada paso viendo más que probable den lugar a cambios políticos de importancia. Todas las oposiciones monárquicas están de unánime acuerdo para calificar como un acto de verdadera dictadura la forma irregular de suspender las sesiones de las Cámaras, juzgando igualmente peligroso para las instituciones y la tranquilidad públicas los acuerdos posteriores del gobierno en toda clase de asuntos. (…) está fijada la entrega a S. M. de un mensaje (...), suscrito por todos los jefes de las agrupaciones monárquicas, en el que se exponen

Así era observado por los republicanos españoles, que intuían un pronto triunfo de la república en Portugal y velaban por que, llegado el momento, el gobierno español no llevara a cabo intervención ninguna en el país vecino en defensa de la monarquía portuguesa[61]. Semanas antes, era uno de los principales líderes del republicanismo portugués, Magalhães Lima, quien indicaba, en declaraciones al diario francés L'Humanité, que «la proclamación de la República en Portugal es un acontecimiento ineluctable. Estamos en vísperas de una revolución, cuyo término lógico será la proclamación de la República portuguesa. España está imposibilitada para intervenir. La implantación de una república en Portugal tendría una resonancia demasiado considerable y el temor de un movimiento republicano o carlista, inmovilizaría la acción de España, de cualquier naturaleza que fuese»[62]. La actitud de los republicanos españoles fue, a lo largo de este tiempo y hasta la proclamación de la república en Portugal el 1 de octubre de 1910, de total expectativa, redoblando las muestras de apoyo a sus correligionarios lusos, con las miras puestas en que el triunfo revolucionario en el país vecino supusiera el prólogo para el advenimiento de la república también en España[63].

LOS NUEVOS FLUJOS DEL EXILIO, LAS REDES TRANSNACIONALES DE LA EMIGRACIÓN POLÍTICA Y LA MASONERÍA PENINSULAR

En las décadas que enmarcan el cambio de siglo, de 1890 a 1910, el exilio en Europa y en el mundo Atlántico, incluyendo buena parte de los estados de América, adoptó una nueva naturaleza, dando término al que venían protagonizando los distintos movimientos radicales, demócratas y republicanos que, hasta entonces, mantuvieron

---

a S. M. los peligros del camino emprendido por el Gobierno y se esperará su contestación para tomar las determinaciones que las circunstancias aconsejen, y entre estas se anuncia la dimisión colectiva de todos los altos funcionarios políticos no afectos al Gabinete, comenzando por los Consejeros de Estado, institución aquí la más prestigiosa y respetable, y la resolución de todos los Jefes políticos de no acatar ni respetar ninguna de las resoluciones del Gobierno, nacidas del actual estado de cosas, desde que se cerraron las Cortes, por considerarlas ilegales y fuera de la Constitución». Despacho del MEP al ME, 19 de mayo de 1907, AMAE, Legajo H-1704. Con respecto a la figura del rey D. Carlos y de su papel en la crisis de la monarquía: José Miguel SARDICA: "O poder visível: D. Carlos, a imprensa e a opinião pública no final da monarquia constitucional", *Análise Social*, 203 (2012), pp. 344-368.

61. Era Odón de Buen, senador republicano electo, el que interpelaba al Ministro de Estado, Allendesalazar, sobre la actitud del gobierno español ante cualquier acontecimiento que ocurriera en Portugal que, sin decirlo, se refería a la proclamación de la república. A la solicitud de neutralidad, el Ministro de Estado aseguraba la no intromisión de su gobierno en los asuntos internos de aquel país. La crónica de la sesión en el Senado del 26 de noviembre en el Oficio del MPE al MNE, 9 de diciembre de 1907, AMNE, Caja n.º 139.

62. Y añadía: «De parte de Inglaterra, había precedentes para temer una intervención; pero en la actualidad la nación británica no se prestará a representar ningún papel en la crisis portuguesa. Es cierto que la alianza de Inglaterra y Portugal es puramente dinástica y no cuenta con la simpatía popular; pero el jefe del Gabinete inglés, M. Campbell Bannerman, ha hecho declaraciones tan terminantes acerca del respeto que le merece el derecho de los pueblos, que no se prestaría a una intervención». Reproducido con el título "La dictadura en Portugal" en *El País,* 27 de noviembre de 1907.

63. Una de estas primeras muestras tenía lugar en el Círculo de Unión Republicana de la calle Pontejos de Madrid, organizado por la Unión de la Juventud y la Agrupación Obrera Republicana, con la participación, entre otros, de Benito Pérez Galdós, Roberto Castrovido y Miguel Morayta. "En honor de los republicanos portugueses", *El Liberal*, 27 de noviembre de 1907.

viva la llama de la revolución. Los procesos de democratización que experimentaron los estados europeos fueron socavando los argumentos y justificaciones de estas corrientes políticas que continuaban fieles a la estrategia revolucionaria y a la acción insurreccional, acabando con su retraimiento político y ampliando su participación en el juego parlamentario[64]. Esta situación provocó el reflujo de la emigración política que había caracterizado a la Europa de la segunda mitad del siglo XIX, protagonizada por un heterogéneo grupo de líderes políticos de extracción burguesa, que ya a finales de los años ochenta se reducía, en el caso español, a los escasos acólitos republicanos que acaudillaba Ruiz Zorrilla desde París[65]. Estos últimos reductos cumplieron una función esencial a la hora de servir de nexo y enlace con el flujo de exiliados que iba a tener lugar en los noventa, estableciendo espacios de conexión y contacto entre el viejo insurreccionalismo republicano y la nueva generación, la mayor parte formada por anarquistas, que se incorporaba a los principales centros de emigración política. Decanos del exilio parisino como Ruiz Zorrilla, hasta su regreso a España, Fermín Salvochea, que había vuelto bastante tiempo antes, o Nicolás Estévanez resultaron fundamentales para introducir en sociedad a los que iban a convertirse en figuras claves de las nuevas redes del exilio español, como Alejandro Lerroux, Francisco Ferrer i Guardia, Pedro Vallina, Fernando Tárrida del Mármol o Mateo del Morral, estableciendo una línea de continuidad y de complicidad entre estas dos generaciones[66].

Los nuevos exiliados no solo venían a representar una identidad política sustancialmente diferente, con rasgos sociológicos distintos derivados de su extracción social y sus referentes culturales, sino también un nuevo modo de entender su misión en la causa revolucionaria a la que consagraban sus vidas. La identificación anarquista de la mayor parte de ellos implicaba un cambio importante en sus modos de organización y comportamiento, articulando formas de conducta en los que el ideario, la acción

---

64. Para una perspectiva comparada de los procesos de democratización en Europa José VARELA ORTEGA: "Orígenes y desarrollo de la democracia: algunas reflexiones comparativas", *Ayer*, 28 (1997), pp. 29-60.

65. La importancia de este heterogéneo exilio democrático en Europa y la creación de una red europea de contactos e interacciones, así como sus consecuencias y trascendencia en el desarrollo de las culturas políticas en cada país, en Florencia PEYROU: "¿Hubo una cultura política democrática transnacional en la Europa del siglo XIX? Aproximación desde España", en Carlos FORCADELL ÁLVAREZ y Carmen FRÍAS CORREDOR: *Veinte años de congresos de Historia Contemporánea (1997-2016)*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2017, pp. 45-68. En el caso del exilio español en Portugal, ver los distintos trabajos que, con este mismo título "Españoles en Portugal: exilio, emigración y masonería", abarcando el período que se extiende desde 1843 a 1890, hemos presentado en los *Symposia* del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española y publicados en sus Actas de 2011, 2014, 2017 y 2020.

66. Sobre la interacción entre estas dos generaciones de revolucionarios, en las que el republicanismo y el radicalismo se entrecruzan con el anarquismo, a través de las relaciones personales y el compromiso político de sus líderes, llegando a la complicidad, la colaboración y el apoyo en determinadas acciones violentas: José ÁLVAREZ JUNCO: *Alejandro Lerroux. El Emperador del Paralelo*, Madrid, Editorial Síntesis, 2005; Juan AVILÉS FARRÉ: *Francisco Ferrer y Guardia: pedagogo, anarquista y mártir*, Madrid, Marcial Pons, 2006 y "Republicanismo, librepensamiento y revolución: la ideología de Francisco Ferrer y Guardia", *Ayer,* 49 (2003), pp. 249-270; Pedro VALLINA: *Mis memorias*, Sevilla, Centro Andaluz del Libro, 2000; Teresa GONZÁLEZ PÉREZ: "Nicolás Estévanez Murphy, un canario vinculado con el fundador de la Escuela Moderna", *Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, 1997, pp. 181-196; Marcos GUIMERÁ PERAZA: "Nicolás Estévanez, revolucionario", *El Museo Canario,* 33-34 (1972-1973*,* pp. 45-89.

política y el compromiso personal creaban un nuevo perfil de activista, determinado por lo que ha venido a concebirse como una moral propia[67]. La incorporación en estos años de la "propaganda por el hecho" como fundamento y eje central de la estrategia revolucionaria, implicaba una considerable escalada en las actividades de riesgo que los emigrados asumieron en su vida clandestina, modificando las rutinas, los espacios de sociabilidad, los vínculos y redes que, hasta entonces, habían mantenido con cierta continuidad los exiliados que les precedieron[68]. Estos cambios en el comportamiento y en el tipo de acciones que vinieron a desarrollar los emigrados políticos derivó, lógicamente, en la percepción que de ellos iba a tenerse en los países de acogida. Las autoridades estatales, a pesar de la larga tradición que atesoraban en el seguimiento y control de los emigrados políticos, se vieron en la necesidad de adoptar nuevas medidas de vigilancia y represión con las que prevenir acciones violentas y limitar su potencial peligrosidad. La ambivalencia de la violencia política y de su legitimación de cara a la opinión pública, justificada por las acciones represivas de estados como el español, condicionaron las posibilidades de estancia, movimiento y acción de los exiliados, sujetos a las distintas medidas de seguridad y de control que fueron aplicando los gobiernos de los distintos países que sirvieron de refugio y centros de conspiración[69].

A diferencia de los anteriores flujos de exiliados, la emigración política en estos años no tuvo el carácter masivo que venía derivado de las insurrecciones y asonadas militares que, en décadas anteriores, vino a protagonizar el republicanismo, que incluía al amplio grupo de soldados y oficiales comprometidos en las intentonas frustradas durante la Restauración. Aquellos movimientos implicaron un fuerte compromiso para los gobiernos de los países de acogida, especialmente en los estados fronterizos de Portugal y Francia, que debían hacerse cargo de los depósitos y campos de internamiento para albergar la numerosa tropa que se instalaba en su territorio, a veces convertidos en cuarteles generales que reproducían casi la misma estructura militar, tratando de mantener no solo vivo el espíritu insurreccional, sino también la

---

67. En relación a la actitud ética del anarquista y el valor moral de su ideario, ver el capítulo "La moral anarquista" de José ÁLVAREZ JUNCO: *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*, Madrid, Siglo XXI, 1976. Javier NAVARRO NAVARRO: "El 'perfil moral' del militante en el anarquismo español (1931-1939)", *Spagna Contemporanea*, 2004, pp. 39-67.

68. La introducción y difusión de la "propaganda por el hecho" en Juan AVILÉS: "El terrorismo anarquista como propaganda por el hecho: de la formulación teórica a los atentados de París, 1877-1894", *Historia y Política*, 21 (2009), pp. 169-190. El anarquismo español incorporaba una tradición consolidada en el ámbito de la clandestinidad, tanto en España, tras la ilegalización de la Asociación Internacional de Trabajadores y de la Federación de la Región Española, como en el contexto internacional. Clara E. LIDA: "Organización, cultura y prácticas políticas del anarquismo español en la clandestinidad, 1873-1881", en Clara E. LIDA y Pablo YANQUELEVICH (comps.): *Cultura y política del anarquismo en España e Iberoamérica*, México D.F., El Colegio de México, 2012, pp. 63-93 y "La vocación transnacional del anarquismo español en la clandestinidad (1874-1881)", *Historia Social*, 100 (2021), pp. 49-68.

69. El desarrollo de las nuevas estrategias subversivas en el exilio y las conexiones anarco-repbublicanas, así como la puesta en acción de nuevos medios represivos en Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: "La emigración política y la oposición violenta a la monarquía restaurada (1897-1931)", *Hispania*, 211 (2002), pp. 483-504; *Política y violencia en la España contemporánea I. Del Dos de Mayo al Primero de Mayo (1808-1903)*, Madrid, Akal, 2020, pp. 564-594. Ángel HERRERÍN: "España: la propaganda por la represión, 1892-1910", en Juan AVILÉS y Ángel HERRERÍN: *Anarquía, nihilismo y violencia revolucionaria*, Madrid, Siglo XXI, 2008, pp. 103-139.

supervivencia a través de fondos con los que garantizar además la fidelidad del grupo. El nuevo exilio, en cambio, vino a ser mucho más reducido en cuanto al número de desplazados, adoptando un carácter individual y escasamente colectivo, menos visible, previsible y evidente, alcanzando un grado de discrecionalidad que superaba con creces la experiencia clandestina que había desarrollado el movimiento republicano. Si a esto sumamos la movilidad de los nuevos exiliados, muchos de ellos de emigración voluntaria o preventiva, que ampliaron en el contexto internacional los centros de acción y las redes de contacto, podemos entender la dificultad que tuvieron los servicios diplomáticos españoles para hacer seguimiento de unos actores apenas identificados y conocidos[70]. De ahí que les resultara fundamental la colaboración de los gobiernos de aquellos países en los que vinieron a instalarse, algo que no resultaba nada fácil, condicionada no solo por las relaciones bilaterales, ya de por sí complejas, sino también por las coyunturas de orden interno que determinaban la respuesta a las solicitudes de ayuda[71].

A pesar del escaso número de españoles que tomaron la vía del exilio por motivos políticos en estas dos décadas, la mayor parte de ellos activistas identificados con el anarquismo revolucionario, los grandes flujos migratorios motivados por causas económicas que se produjeron en esos años, de carácter esencialmente ultramarino, contribuyeron a la difusión y generación de núcleos anarquistas en un escenario de acción mucho más amplio. Si hasta entonces Francia, Inglaterra y Portugal habían sido los principales focos de atracción del exilio y espacios preferentes para la formación de centros conspirativos, ahora el escenario se agrandaba, incorporando los estados

---

70. La Legación española en Portugal apenas disponía de medios propios para poder recabar información acerca de la actividad de los grupos radicales en general y de los exiliados españoles en particular. De esta situación daba cuenta al ascender al cargo de ministro Plenipotenciario en Lisboa Luis Polo de Bernabé, a la hora de contratar un nuevo "agente secreto" para la realización de estas acciones, cuya identificación resultaba incluso secreta para el propio ministro de Estado. «Mi antecesor el Señor Marqués de Ayerbe no me manifestó nada sobre el Agente secreto que figura en las cuentas anteriores y que resulta en absoluto desconocido de los funcionarios de esta Legación. Desde el primer momento comprendí la necesidad de tener un Agente de toda confianza para el desempeño de cierta clase de servicios, sobre todo en los momentos actuales en que los agitadores de los partidos extremos no reparan en medios, ni dejan de apelar a todos los recursos para procurar perturbaciones en el orden público. Recordando a un individuo que hace años, cuando yo desempeñaba el cargo de Primer Secretario de esta Legación y las funciones de Encargado de Negocios, tuvo ocasión de prestarme eficaces servicios de esta clase y que ejercía un destino de confianza en la vigilancia secreta de la Administración de Aduanas, hice, con éxito, las diligencias oportunas para encontrarle y conseguí aceptara mis proposiciones, pero con la condición de que no había de dar su nombre, ni exigirle recibos, pues, si llegara a conocimiento de sus Jefes que recibe remuneración de un Gobierno extranjero, podrían seguírsele graves e irreparables perjuicios». Despacho del MEP al ME, 22 de julio de 1899, AMAE, legajo H-1702.

71. Los países en los que el el anarquismo derivó en acciones terroristas generaron una similar respuesta legislativa para combatir y prevenir nuevos atentados. La diferencia no estuvo tanto en las disposiciones normativas como en su aplicación y, muy especialmente, en la acción policial y en el respeto de las garantías procesales, en lo que el gobierno español destacó por la desproporcionada respuesta represiva y los medios ilegales que llevó a cabo en su acción judicial. Ángel HERRERÍN LÓPEZ: *Anarquía, dinamita y revolución social. Violencia y represión en la España de entre siglos (1868-1909)*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2011, especialmente pp. 106-191. Con respecto al desarrollo normativo y la cooperación internacional Luis Ángel APARICIO ORDÁS-GONZÁLEZ GARCÍA: "Enfrentamientos asimétricos. La respuesta del estado español frente a la primera oleada de terrorismo moderno (1880-1902)", *Boletín de Información*, n.º 322, Ministerio de Defensa, 2011, pp. 112-150.

del norte, centro y sur de América. Entre los emigrantes viajaban algunos iniciados en la cultura libertaria, que ayudaban a dispersar las ideas anarquistas en los nuevos espacios de acogida. Otros aprovechaban los anchos márgenes de libertad con los que se encontraban para iniciarse, ampliando con su presencia los grupos existentes. De este modo se desarrollaron en una dimensión sin precedentes las redes transnacionales que hacían converger diversas culturas políticas, desde el librepensamiento, el anticlericalismo y ciertas corrientes del republicanismo revolucionario, al anarquismo y el movimiento libertario[72]. Los lugares que sirvieron como espacios propulsores de estas redes transnacionales se constituyeron, a su vez, en los principales centros de atracción de los nuevos exiliados, que buscaban y encontraban en ellos, además del apoyo y la ayuda necesarios, la conexión estrecha y el contacto directo con la vanguardia del movimiento y los núcleos de creación de ideas. De este modo, aunque París y Londres siguieron siendo importantes focos de referencia para el exilio español, otros fueron surgiendo en el mundo transatlántico y, de manera muy especial, en los Estados Unidos[73].

Portugal perdió en estos años la relevancia que, a lo largo del siglo XIX, había tenido como destino preferente del exilio español, quedando al margen de este nuevo haz de redes transnacionales[74]. Las tradicionales cualidades de Portugal como lugar de refugio —la cercanía, la permeabilidad de su extensa frontera, la benevolencia gubernamental y la influencia de la cultura radical en la opinión pública, que velaba por la protección de los exiliados, así como la extensa colonia de españoles allí instalada, especialmente en Lisboa y Oporto— dejaron de ser tan determinantes en la atracción

---

72. La importancia de estas redes transnacionales en el desarrollo del movimiento anarquista ha sido destacado en la historiografía de los últimos años, siendo el gran promotor de este enfoque Davide Turcato a raíz de sus estudios sobre Errico Malatesta y el anarquismo italiano. Ver al respecto Clayton PERON FRANCO DE GODOY y Eduardo SOUZA CUNHA: "Novos olhares sobre o anarquismo; uma entrevista com Davide Turcato", *Revista Latino-Americana de História*, 19 (2018), pp. 284-295. El conjunto de corrientes y movimientos culturales que confluyeron, a veces de manera tangencial, fueron múltiples, incluyendo el naturismo, el darwinismo, el neomalthusianismo o el espiritismo, por destacar alguno de ellos. Susana SUEIRO SEOANE: "Utopías convergentes: espiritismo, anarquismo y redes transnacionales en el tránsito del siglo XIX al XX", en *Actas del XIII Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea,* Universidad de Castilla La Mancha, 2017, pp. 2535-2545. El papel de determinados anarquistas, que alcanzaron más o menos celebridad, resultó esencial en la formación y funcionamiento de estas redes, como fueron los casos de Piotr Kropotkin, Élysée Réclus, Ericco Malatesta, Sébastian Faure o Charles Malato. En el caso de líderes españoles son de destacar: Franciso Ferrer i Guardia, Pedro Vallina Tárrida del Mármol o Pedro Esteve: Susana SUEIRO SEOANE: "Un anarquista en penumbra. Pedro Esteve y la velada red del anarquismo transnacional", *Alcores*, 15 (2013), pp. 43-66; "Prensa y redes anarquistas transnacionales. El olvidado papel de J. C. Campos y sus crónicas sobre los mártires de Chicago en el anarquismo de lengua hispana", *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 36 (2014), pp. 259-295.

73. Una aproximación a la formación de los núcleos anarquistas en Estados Unidos, convertidos en nuevos polos de atracción del exilio europeo Susana SUEIRO SEOANE: "De Johann Most a Emma Goldman: el anarquismo en los Estados Unidos de América" y "El asesinato de Canalejas y los anarquistas españoles en Estados Unidos", en Juan AVILÉS y Ángel HERRERÍN (eds.): *El nacimiento del terrorismo en occidente…*, pp. 79-101 y 159-188 respectivamente.

74. Amparo SÁNCHEZ COBOS, y Susana SUEIRO SEOANE: "Redes transnacionales del anarquismo en América: los militantes y sus publicaciones (presentación)", *Historia y Política*, n.º 42, 2019 pp. 17-24; MARGARUCCI, Ivanna, "Repensando el anarquismo en América Latina. ¿Del nacionalismo metodológico a un giro transnacional incompleto?", *Prohistoria: historia, política de la historia*, n.º 34, 2020, pp. 249-280.

de la emigración política. El giro dado a la estrategia revolucionaria y las nuevas formas de conspiración internacional exigían un marco diferente. Además de precisar de un escenario que asegurara un mayor nivel de clandestinidad, era necesario contar con centros de protección más potentes que aseguraran tanto el sostenimiento y auxilio de los exiliados como el afianzamiento de su ideario, en un contexto más complejo y arriesgado, en el que poder neutralizar la acción diplomática del gobierno español, gracias al apoyo de grupos de opinión con la suficiente fuerza e influencia. Para ello resultaron de especial importancia los comités de ayuda a los exiliados anarquistas que se formaron en Europa, como los dirigidos por Charles Malato en París y por Enrico Malatesta en Londres, así como los espacios abiertos que vendrían a nacer en distintas ciudades de los Estados Unidos y otros puntos de América central y del sur[75].

Para los anarquistas españoles Portugal no ofrecía el potencial de otros destinos que, siendo más distantes, les ponían en contacto con las redes de gestación y difusión del pensamiento libertario, además de granjearles protección y recursos para la puesta en acción de sus proyectos revolucionarios[76]. Pero tampoco fue considerado por parte del gobierno español como un lugar adecuado para derivar a los inculpados en delitos de subversión, cuando eran expatriados a otros países tras su excarcelación, como ocurrió con los procesados de Montjuic tras el atentado en la procesión del Corpus de Cambios Nuevos en Barcelona en 1896[77]. Una situación que bien reflejaba la escasa repercusión que estos acontecimientos tenían en el país vecino, así como el escaso alcance que el propio gobierno portugués daba al fenómeno anarquista y a las acciones violentas que tenían lugar en España[78]. Esta percepción bien podía derivarse

---

75. Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA: "La emigración política y la oposición violenta a la monarquía restaurada". *Hispania*, 211 (2002), pp. 485-487. La conexión entre anarquistas y republicanos en París se concretaría en la colaboración entre la Junta de acción y unión republicana y el "grupo de acción revolucionaria" anarquista entre los años 1904 y 1906, en el que participaban, además de miembros señeros del anarquismo internacional como Malatesta, Kropotkin, Réclus y Sebastien Faure, españoles como Tárrida del Mármol y Ferrer i Guardia y el republicano Alejandro Lerroux. Estas conexiones alcanzarían a otros republicanos volcados en la vía revolucionaria como Nicolás Estévanez y anarquistas como Pedro Vallina y Mateo del Morral. De este modo vino a conformarse el "exilio anarco-republicano" que se mantuvo activo hasta septiembre de 1911, tras los últimos fracasos revolucionarios. El grupo de anarquistas activos afincados en París era de unos cincuenta miembros. Pedro VALLINA: *Mis memorias*...

76. A raíz de la represión llevada a cabo por el gobierno español en Andalucía por los acontecimientos de la Mano Negra (1882-1884), un número indeterminado de anarquistas españoles se refugiaron en Portugal, especialmente en Lisboa y Oporto, de donde fueron expulsados y detenidos los correligionarios portugueses que les acogieron. Estas acciones dieron pie en Portugal a una campaña en favor de los anarquistas españoles y contra la acción represiva del gobierno español. No obstante, estos hechos supusieron una retracción del incipiente movimiento anarquista luso. Una actualización de la historiografía en relación a la Mano Negra en Claudio GRASSO: "El caso de la Mano Negra en la reciente historiografía española", *Hispania Nova. Revista de Historia Contemporánea*, 14 (2016), pp. 66-86, y Juan AVILÉS FARRÉ: "Mitos y realidades: el extraño caso de la Mano negra en 1883", *Alcores*, 13 (2012), pp. 189-211.

77. A pesar de las dificultades de encontrar sitios en los que colocar a los expatriados salidos de las prisiones, tras las limitaciones que los gobiernos francés e inglés ponían al abultado número de anarquistas ya acogidos en sus respectivos países, el gobierno español no consideró en ningún caso a Portugal como posible país de destino. En relación a la situación de estos casi 200 procesados de Montjuic Ángel HERRERÍN LÓPEZ: *Anarquía, dinamita y revolución social*..., pp. 152-153.

78. De la escasa importancia dada al fenómeno anarquista, fruto de una injustificada percepción optimista de la realidad que trascendía de estos acontecimientos, daba cuenta el Ministro de Portugal

de la reducida implantación de la "propaganda por el hecho" en Portugal y el escaso desarrollo de un movimiento revolucionario de inspiración anarquista[79]. De hecho, una de las claves para explicar el que este país quedara al margen de las redes transnacionales es precisamente la ausencia de grupos anarquistas con entidad e identidad suficientes, que adoptaran la violencia como estrategia para el logro de la revolución. Sin la existencia de individuos y núcleos claramente identificados con el anarquismo revolucionario y dispuestos a la acción, difícilmente Lisboa y Oporto podían convertirse en centros de atracción para los exiliados españoles, que antes que refugio buscaban el apoyo operativo y la comunidad de ideas que su misión exigía[80].

La ausencia en Portugal de acciones violentas y de atentados terroristas en estos años supone una singularidad en el contexto occidental, más aún si comparamos esta situación con España y otros países del sur de Europa como Francia e Italia, en los que estos actos influyeron de manera determinante no solo en la definición de las culturas políticas del socialismo, del movimiento obrero e incluso de ciertas corrientes radicales y republicanas, sino en la propia dinámica política de estos estados y las medidas, no solo represivas, que adoptaron. Entender la falta de esta pulsión extrema y violenta dentro del vasto conjunto cultural que constituye el socialismo portugués y, de manera concreta, en lo que ha venido a denominarse el "anarquismo intervencionista", no resulta fácil[81]. No se debió en ningún caso a las medidas de vigilancia

---

en España: «La plaga del anarquismo puede considerarse decididamente agotada en España después del último atentado de Barcelona y de la vigorosa aplicación de la legislación especial hace meses votada por las Cortes. Los tristes restos de este grupo de locuras criminales están reducidos a protestar ruidosamente en París, contra el severo mas justo castigo de los crímenes que realizaran o intentaran por instinto de perversidad o por desorientación mental a la sombra de una supuesta doctrina económica y política». Una visión que se extendía a la Andalucía rural que había provocado, años atrás, los sucesos de la Mano Negra: «El terrible flagelo del socialismo rural que pareció en un momento dado amenazar seriamente a España cuando se descubrió en Andalucía la célebre asociación denominada la Mano Negra no volvió a aparecer en España; no creó ni dejó raíces. Fuese un foco de generación local y espontánea o de ocasional introducción extranjera tan bien dominado y aislado por él, tan fundadamente fueron extirpados y perfectamente quemados los gérmenes de él, que España logró escapar hasta el presente al contagio de aquella temerosa epidemia moral». Oficio del MPE al MNE, 18 de enero de 1897, AMNE, Caja n.º 135.

79. A raíz de los sucesos de Jerez de enero de 1892, tuvo lugar una campaña internacional contra los excesos llevados a cabo por la acción represiva del gobierno español. Entre las acciones de mayor calado resultó la explosión de una bomba en la puerta del consulado español en Lisboa, que apenas causó daños materiales, una de las escasas y raras muestras de acción terrorista llevadas a cabo en Portugal. Ángel HERRERÍN LÓPEZ: *Anarquía, dinamita y revolución social...*, p. 82.

80. Como señala António Ventura: «La evolución del anarquismo en Portugal, desde la fundación, en 1871, de la sección portuguesa de la Asociación Internacional de los Trabajadores, fue lenta, penosa y discontinua». Sobre el origen y formación de los centros anarquistas en Portugal y la escasa presencia de acciones violentas António VENTURA: *Anarquistas, republicanos e socialistas em Portugal. As convergências possíveis (1892-1910)*, Lisboa Edições Cosmos, 2000, pp. 84-94. En relación a la historiografía sobre el movimiento libertario en Portugal Isaac MARTÍN NIETO: "Entre historia y memoria. La historiografía sobre el anarquismo portugués", *Ler história*, 81 (2022), pp. 69-89.

81. La génesis del anarquismo en Portugal, que puede retrotraerse hasta la llegada de la AIT a este país, tuvo su primera formación específica en los Grupos Comunistas Anarquistas de Oporto y Lisboa, creados poco tiempo después de la llegada de Elysée Reclus a Portugal en abril de 1887. En la formación del núcleo lisboeta destacó la figura de João Antonio Cardoso, en el que había resultado fundamental la influencia de uno de los exiliados andaluces llegados la capital portuguesa a raíz de las persecuciones de la Mano Negra, un tal Albarrán, íntimo amigo de Fermín Salvochea. A partir de entonces, fueron

y represión que fueron adoptadas por parte de los gobiernos portugueses, a pesar de que en aquel país, al igual que el resto de los estados europeos, se llevó a cabo una legislación específica, aunque más para prevenir que para reprimir este tipo de delitos que apenas vino a producirse[82]. Es cierto que, desde el nacimiento de la *Regeneração*, el régimen político que vino a establecerse a partir de 1851, se vivió un largo período de tranquilidad política —de *acalmação*—, que aunque diera pie al asentamiento del estereotipo fundado en *a brandura dos costumes* del pueblo portugués, en ningún caso significó la falta de movimientos sociales y políticos frente a la monarquía y el sistema político establecido[83]. De hecho, la tradición del radicalismo portugués estuvo fuertemente arraigada a lo largo de la segunda mitad del siglo XIX, constituyendo la base de las distintas corrientes democráticas que acabaron desembocando en el socialismo y, fundamentalmente, en el movimiento republicano[84].

Fue precisamente el fortalecimiento del republicanismo que se produjo a partir de la crisis del Ultimátum, debido en gran medida a la gravitación que ejerció sobre el resto de tendencias radicales, lo que ayuda a explicar el que determinadas corrientes socialistas y, concretamente, las tendencias ácratas y libertarias no llegaran a ocupar un lugar autónomo y destacado. El anarquismo portugués, a pesar de disponer de sus propias entidades organizativas y de sus medios de prensa, se desenvolvió en el escenario conjunto que le subordinaba al movimiento republicano, coincidiendo en las acciones que fueron generándose contra los últimos gobiernos de la monarquía. El

---

formándose diversos grupos dentro de la corriente que vienen a denominar "anarquismo individualista" en la geografía portuguesa, muy señaladamente entre 1893 y 1895. António VENTURA: *Anarquistas, republicanos e socialistas em Portugal*..., pp. 85-87 y 253-254. Para este autor, la acción terrorista en Portugal resultó insignificante. *Ibidem*, pp. 92-94.

82. La ley "Celerada", aprobada en febrero de 1896, se promulgó no tanto con el fin de reprimir un movimiento anarquista que, en aquel momento, no provocaba especial preocupación, como para dotarse de medios de acción para cualquier posible acción revolucionaria que pudiera poner en riesgo al régimen monárquico, que podría protagonizar antes el radicalismo republicano que los grupos libertarios. Esta medida sirvió para la denuncia de diarios y recogida de ejemplares de la prensa republicana y socialista, también para la detención y deportación a las colonias de determinados individuos denunciados por actividades subversivas. Diego PALACIOS CEREZALES: *Portugal à coronada*… pp. 184-197.

83. En cuanto al significado político de la *Regeneração* José Miguel SARDICA: *A Regeneração sob o Signo do Consenso. A política e os partidos entre 1851 e 1861*, Lisboa, Imprensa de Ciências Sociais, 2013; Ignacio CHATO GONZALO: "La modernización política del liberalismo peninsular: el Portugal de la 'Regeneração' y el Bienio progresista", *Revista de Estudios Políticos*, 139 (2008), pp. 107-140; "Las divergentes vías de la conciliación liberal: el Portugal de la Regeneração y la España de la Unión Liberal (1856-1861)", *Historia y política: Ideas, procesos y movimientos sociales*, 22 (2009), pp. 125-158. Sobre el estereotipo de "A brandura dos costumes" Ignacio CHATO GONZALO: "La mirada oficial: la imagen de Portugal en la diplomacia española (1850-1860), en María Jesús FERNÁNDEZ GARCÍA y Maria Luísa LEAL (coords.): *Imagologías Ibéricas: construyendo la imagen de otro peninsular*, Gobierno de Extremadura, 2012, pp. 317-358.

84. Para entender la permanencia y trascendencia del radicalismo portugués M.ª Fátima BONIFÁCIO: *Apologia da História Política. Estudos sobre o Século XIX Portugês*, Quetzal Editores, Lisboa, 1999; *O Século XIX portugês*, Lisboa, Imprensa de Ciências Sociais, 2002. Un recorrido sobre la evolución del radicalismo portugués en las décadas sesenta y setenta del siglo XIX, en la antesala del nacimiento del partido republicano y de las corrientes socialistas en Luís DORIA: *Correntes do radicalismo oitocentista. O caso dos Penicheiros (1867-1872)*, Lisboa, Imprensa de Ciências Sociais, 2004; Carlos GUIMARÃES DA CUNHA: *A "Janeirinha" e o Partido Reformista. Da Revolução de Janeiro de 1868 ao Pacto da Granja*, Lisboa, Edições Colibrí, 2003.

anticlericalismo y el movimiento librepensador, las protestas antifiscales, el antimilitarismo, la lucha contra las leyes represivas, la crítica contra la corrupción del *rotativismo* y, por ende, frente al rey y sus gobiernos constituían un espacio común en el que concretar su ideal revolucionario y aterrizar las abstracciones ideológicas[85]. Y aunque esta conjunción entre anarquistas y republicanos no fue un hecho particular, pues en España estas conexiones también se dieron, en el caso de Portugal la porosidad organizativa, la coincidencia de determinados espacios de sociabilidad y la subordinación estratégica resultaron indudablemente mayores[86]. Una situación que fue motivada por el progresivo triunfo en el republicanismo portugués de las posturas revolucionarias sobre las reformistas, que permitió a los republicanos capitalizar los diversos movimientos de protesta social y liderarlos en su acción contra el régimen monárquico, previniendo que, llegado el caso, la revolución pudiera traspasar los límites ceñidos a un cambio de sistema político[87].

En este espacio de convergencia entre el republicanismo y determinadas corrientes socialistas, en especial el anarquismo, tuvieron trascendental importancia en Portugal las sociedades secretas. No era una simple cuestión de adscripción individual, como vino a ocurrir en otros países europeos, incluida España, en donde algunos destacados libertarios se iniciaron en la masonería, lo que les supuso la ampliación del espacio de relaciones y la conexión con otros movimientos de particular valor político, social y cultural, como fue el del librepensamiento, en donde encontraron vínculos estrechos con los republicanos. Algo que resultaría especialmente útil y trascendente para determinados anarquistas y republicanos revolucionarios, sobre todo en el contexto conspirativo y también en el exilio, al disponer de nuevas redes de apoyo y de contacto[88]. Se trató en el caso portugués de una cuestión singular, que condicionó las

---

85. António VENTURA: *Anarquistas, republicanos e socialistas em Portugal...,* pp. 107-164. La entidad de mayor importancia que dio a luz el anarquismo portugués fue la Federação Socialista Libre, nacida en octubre de 1901, que mantuvo una cierta entidad y actividad al menos hasta 1905, entrando entonces en hibernación y disuelta en otros contextos y corrientes radicales.

86. Sobre la conexión y porosidad de diversas culturas políticas y corrientes ideológicas, especialmente entre el republicanismo español, el anarquismo y otras corrientes socialistas, en un contexto de constante formación de identidades, en donde confluían personas de adscripciones diversas y a veces múltiples en unos mismos espacios de socialización Óscar ANCHORENA MORALES: "Sociabilidades disidentes y crisol de culturas políticas en Madrid. Los círculos republicanos 1895-1909", en Nicolás BERJOAN, Eduardo HIGUERAS CASTAÑEDA y Sergio SÁNCHEZ COLLANTES (dir.): *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo. Recorridos y perspectivas*, Madrid, Casa de Velázquez, 2021, pp. 183-192. La confluencia en España entre el anarquismo y determinadas corrientes del republicanismo, especialmente las identificadas con el radicalismo de Alejandro Lerroux, fueron más limitadas y reducidas. José ÁLVAREZ JUNCO: *Alejandro Lerroux...,* pp. 237-276.

87. Vasco PULIDO VALENTE: *O Poder e o Povo: A Revolução de 1910*, Lisboa, Publicações Dom Quixote, 1974, pp. 25-85. Esta subordinación no se produjo sin debate y crítica dentro de los propios anarquistas intervencionistas, entre los considerados aliancistas o reformistas y los puros o intransigentes. António VENTURA: *Anarquistas, republicanos e socialistas em Portugal...,* pp. 187-205.

88. Además de señalados casos como el de Anselmo Lorenzo, es de destacar el de Francisco Ferrer i Guardia, que supo aprovechar para su causa revolucionaria los espacios de relación y los múltiples recursos que le vino a granjear el Gran Oriente de Francia. Enric OLIVE SERRET: "El movimiento anarquista catalán y la masonería en el último tercio del siglo XIX. Anselmo Lorenzo y la logia "Hijos del Trabajo", en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *La masonería en la historia de* España, Zaragoza, 1989, pp. 131-151. Juan AVILÉS FARRÉ: "Republicanismo, librepensamiento y revolución: la

formas de organización, las estrategias de acción e incluso las identidades ideológicas dentro del movimiento radical, al incorporar en la cultura política de un amplio espectro social, incluyendo a sectores a quienes por su condición social y grado de formación estaba vedado el mundo de la masonería y de la carbonería. Porque lo que caracterizó a este fenómeno fue su su extensión en el ámbito urbano, especialmente en Lisboa, y el alcance que tuvo sobre la población trabajadora, incluyendo a pequeños comerciantes, tenderos, artesanos, militares de baja y media graduación, oficinistas, tipógrafos y otros oficios asociados a la actividad industrial y de servicios de la capital portuguesa. Fueron estas formas societarias, y muy especialmente la carbonería, las que lograron canalizar la acción política y subversiva de un amplio movimiento que, en vez de alistarse en los habituales grupos y clubes de tendencias anarquistas y socialistas, vino a encuadrarse en este tipo de asociaciones secretas y clandestinas, que incorporaban ciertos rituales y formas organizativas de inspiración masónica[89].

Para entender este proceso resulta fundamental analizar la evolución de la masonería en Portugal y el modo por el que pudo no solo incrementar su presencia y acción social, sino proyectar su influencia sobre grupos sociales y ámbitos culturales ajenos a los tradicionalmente asociados a las logias masónicas. A inicios de la década de los noventa, la masonería portuguesa, si bien se encontraba en una fase estática y gris, seguía manteniendo la unidad organizativa en torno al Grande Oriente Lusitano Unido (GOLU), que desde 1869 le había dotado del reconocimiento internacional y de una posición de preeminencia en la península ibérica. No obstante, habían pasado aquellos años gloriosos de la década de los setenta en los que se había convertido en foco principal de atracción y adscripción de logias españolas, que coincidió con un incremento de la actividad masónica en Portugal que aún pudo prolongarse hasta la década de los ochenta[90]. En cualquier caso, el Oriente portugués se había caracterizado a lo largo de toda esta etapa por su discreción política, manteniendo un enfoque puramente masónico y ritualista, ajeno no solo a las disputas partidistas, sino al propio devenir social, adoptando una actitud declaradamente templada y respetuosa del orden

---

ideología de Francisco Ferrer y Guardia", *Ayer* (49), 2003, pp. 249-270. Alberto VALÍN FERNÁNDEZ: "La masonería y el movimiento obrero: imagos e ideas para una reflexión teórica", *Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 23 (2005), pp. 23-63.

89. En relación a los orígenes, composición, organización y rituales de las carbonerías portuguesas António VENTURA: *A Carbonária em Portugal, 1897-1910*, Lisboa, Livros Horizonte, 2010 (primera edición de 2004).

90. En 1878, el Grande Oriente Lusitano Unido estaba constituido por 71 logias activas, de las que 45 eran españolas, 17 del Portugal continental y otras 9 de los territorios coloniales portugueses. Todavía en 1884 permanecían 15 logias españolas bajo la obediencia del GOLU, que se quedó en solo una en la década de los noventa. Las logias portuguesas del GOLU alcanzaron su número máximo en 1882, con 26 continentales y 7 ultramarinas. Para un estudio de la evolución de las logias españolas adscritas al GOLU, Ignacio CHATO GONZALO: *Las relaciones masónicas entre España y Portugal, 1866*-1932, Mérida, Gabinete de Iniciativas Interfronterizas, 1997, pp. 27-67. En 1892 Alves Dias da la cifra de un total de 1.139 masones adscritos al GOLU, de los que 227, casi el 20 por ciento, eran españoles. João ALVES DIAS: "Estructura social das ultimas Lojas do GOLU em Espanha (1892)", en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *La masonería española en el siglo XIX*, Junta de Castilla y León, 1989, vol. II, p. 85. Para 1888, el número de obreros activos que publicaba el *Boletín del Grande Oriente Lusitano Unido* era de 926, agrupados en 29 logias. António VENTURA: Uma *História da Maçonaria em Portugal (1727-1986)*, Lisboa, Círculo-Leitores, 2020, pp. 222-223.

ante la evolución del régimen monárquico. Una posición que iba a dejar inconformes a cada vez más masones, incrementándose el número de miembros afines a tendencias radicales y republicanas, que no encontraban en la institución la percepción del estado de crisis que ya entonces se percibía y que se iba a intensificar a partir del Ultimátum. La posición nada receptiva adoptada por el GOLU ante la toma de conciencia política de buena parte de los hermanos que formaban sus logias, quedó patente ante la revolución del *31 de Janeiro*, mostrando una actitud elusiva, preventiva y contraria ante unos acontecimientos en los que estaban implicados masones pertenecientes a la Orden, condenando la acción revolucionaria[91].

Fue precisamente esta postura rígida y moderada del GOLU, resistente a contemporizar ante las demandas de un importante número de masones, que exigían una mayor implicación política del Oriente portugués hacia la situación política del país y cierta sensibilidad ante las propuestas republicanas, lo que condujo a un escenario propicio para las disidencias y la adscripción de logias a otros Orientes. Desde hacía una década, habían ido creándose en Portugal nuevas logias bajo los auspicios de Orientes españoles, una acción de especial relevancia, dada la desigual situación de las Órdenes masónicas españolas frente al GOLU, siendo este miembro de la Confederación de Supremos Consejos y los Orientes españoles, subsumidos en la desunión y los constantes cuestionamientos a su regularidad, faltos de garantías y reconocimientos internacionales[92]. En agosto de 1882 nacía en Lisboa la logia "Confederación Peninsular", siendo Venerable de la misma Isidro Villarino del Villar, bajo la adscripción del Gran Oriente Nacional de España (GONE), una de las más numerosas, matriz de otras tres logias creadas solo un año después, "Obreros Constantes", "Obreros de Occidente" y "Obreros Unidos", todas ellas en la capital portuguesa. En 1886 era fundada en la misma ciudad la logia "Centro de la Paz", bajo los auspicios del Gran Oriente de España, que en 1889 cambiaría de Orden para integrarse en el GONE. En 1886 se tiene también referencia en la capital lusa de la logia "Confederación", posiblemente creada por escisión de "Confederación Peninsular" y comandada por quien fuera el Venerable de esta, que pasó a adscribirse al Gran Oriente de España. La logia "Confederación", que acabó siendo dirigida por Enrique José Tourné, sufriría una nueva división a raíz de la incorporación de Nicolás Díaz y Pérez a este taller, que formalizó su adscripción al GONE del Vizconde de Ros, lo que provocaría la formación de uno nuevo por hermanos contrarios a las medidas adoptadas, formándose en 1890 la logia "Alianza Latina", adscrita al GONE. Asociada a esta logia se constituyó el Capítulo "Franco-Lusitano", para los grados superiores de los miembros del taller. En 1890 fueron también creadas en Lisboa, bajo los auspicios del GONE, la logia capitular "Unión Social" y la logia "Obreros Federados", formada esta última principalmente por oficiales del ejército

91. El líder de la intentona revolucionaria, Alves da Veiga, era venerable de la logia "Independência", adscrita al GOLU. Otros masones republicanos como Elias Garcia, Feio Terenas, Tomás Cabreira e Higino de Sousa, desde fuera de Oporto, estuvieron implicados en su preparación, pero no en su desarrollo. António VENTURA: *Uma História da Maçonaria em Portugal (1727-1986)*, *op. cit.*, pp. 224-225. CATROGA, Fernando, *O Republicanismo em Portugal. Da formação ao 5 de outubro de 1910* Notícias Editorial, 2000, pp. 84-87.

92. Ignacio CHATO GONZALO: "Las organizaciones masónicas internacionales y los orientes españoles (1875-1921)", en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.), *La masonería española y la crisis colonial del 98*, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 1999, vol. II, pp. 1009-1028.

portugués. En 1892 era fundada la logia lisboeta "Regeneración Latina", a instancias nuevamente de Enrique Tourné y adscrita como las anteriores al GONE. También en Lisboa fue constituida la logia "Ave Libertas", formada por masones de distintas logias extintas de la capital, que pasarían a formar este nuevo cuerpo masónico en 1893 bajo la obediencia del Gran Oriente de España[93].

La creación de estas logias portuguesas bajo obediencias españolas, la mayor parte de ellas en Lisboa, son síntoma del desacuerdo y malestar de un buen número de masones ante el comportamiento conservador mostrado por el GOLU, que optaron por pertenecer a estas nuevas logias adscritas a Orientes de menor significación y regularidad como forma de protesta y de búsqueda, a su vez, de un marco de acción más libre en el que desarrollar en el espacio masónico sus inquietudes políticas[94]. En la mayor parte de estas logias, por otra parte, destacaba la presencia de españoles, algunos de ellos antiguas figuras del exilio español y, con el tiempo, destacados líderes de la colonia española allí instalada, como era el caso de Nicolás Díaz y Pérez y de Isidro Villarino del Villar[95]. La influencia de estos masones españoles y, de manera especial, la de Villarino del Villar iba a ser determinante años después, cuando otras logias portuguesas pasen a formar parte del nuevo Oriente español que este vendría a comandar: la Gran Logia Simbólica Española del Rito Antiguo y Primitivo de Memphis y Mizraím y el Soberano Gran Consejo Genera Ibérico[96]. El surgimiento de estas logias de obediencias españolas en suelo portugués iba a abrir en este país las puertas a un nuevo tipo de masonería, fuera de las estructuras formales del GOLU, dotando de mayor libertad de movimiento y acción a los masones afiliados en ellas, disponiendo estos talleres de un grado de autonomía que no habían tenido hasta entonces. Un precedente que iban a seguir otras logias en los años siguientes, formando cuerpos masónicos

93. Además de estas logias creadas en Lisboa, fueron formadas bajo obediencias españolas las logias "Orden y Progreso" y el Capítulo "Caballeros del Progreso" en Oporto, que a iniciativa de António Henrique Morgado fueron adscritas en 1891 al GONE; la logia "Iberia" de Figueira da Foz, perteneciente al GONE desde 1892 y la logia "Fraternidad Universal", creada en 1892 en Entroncamento y adscrita al GONE. Ignacio CHATO GONZALO: *Las relaciones masónicas entre España y Portugal, 1866-1932*, Mérida, Junta de Extremadura, 1997, pp. 77-106.

94. En Oporto, tras la actitud adoptada por el Oriente portugués tras los sucesos del 31 de enero de 1891, tuvo lugar en 1893 una importante escisión por parte de unas cuantas logias del GOLU, formando el Grande Oriente Portugués, Supremo Consejo de la Masonería del Norte de Portugal. Una obediencia efímera que apenas duraría dos años, desapareciendo en 1895 y readscribéndose nuevamente estos talleres al GOLU. António VENTURA: *Uma História da Maçonaria em Portugal (1727-1986)*…, pp. 232-233-

95. Carmen POYÁN RASILLA: "Nicolás Díaz y Pérez, escritor y masón", en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería en la España del siglo XIX*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1987, t. II, pp. 637-647. Para su biografía Fermín REY VELASCO y Antonio BARROSO DAVILA: *Nicolás Díaz y Pérez. Republicano, masón y escritor (1841.1902)*, Badajoz, Diputación Provincial de Badajoz, 1986, especialmente el capítulo IV: "Díaz y Pérez, masón", pp. 79-95. Nicolás DÍAZ Y PÉREZ: *De Madrid a Lisboa (Impresiones de un viaje),* Madrid, Establecimientos Tipográficos de M. Minuesa, 1877. Con respecto a la figura de Isidro Villarino del Villar Francisco LÓPEZ CASIMIRO: "El republicanismo en la Alta Extremadura: la asonada de Navalmoral de la Mata", *Revista de Estudios Extremeños,* 2010, pp. 1333-1340.

96. Eduardo ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL: "Al filo de un centenario: el último Gran Oriente hispano del siglo XIX : la Gran Logia Simbólica española del rito primitivo y oriental de Memphis y Mizraim (1899-1989)", en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *Masonería, revolución y reacción*, Diputación Provincial de Alicante, 1990, vol. II, pp. 989-1017

con entidad propia, aunque afiliados a otros Orientes, y que constituyen los pasos que permitieron transitar a la masonería portuguesa por los nuevos rumbos que la llevaron a su instrumentalización por parte del radicalismo republicano y libertario. El caso de la logia "Obreros del Trabajo", que abandonó el GOLU en 1893, diez años después de su fundación, resulta paradigmático, manteniéndose como cuerpo masónico independiente tras su fugaz adscripción en la Grande Loja de Portugal, de vida efímera. En marzo de 1896 se federó a la Gran Logia Simbólica presidida por Villarino del Villar, sin menoscabo de su carácter autónomo, y meses después, en octubre, se adscribía a este Oriente su logia filial "Cosmopolita"[97]. El caso de "Obreiros do Trabalho" es el antecedente de otras logias que, sin seguir estos mismos pasos, desarrollaron una acción autónoma orientando la actividad masónica hacia grupos sociales más amplios y posturas más comprometidas en la acción revolucionaria, como fueron los casos de la llamada "Maçonária Académica", de la logia "Obreiros do Futuro", "Montanha" y de otros cuerpos asociados a la masonería que entroncan directamente con la génesis de la carbonería portuguesa.

No hay duda de que estas disidencias afectaron intensamente al GOLU, que no solo veía cómo en poco tiempo perdía efectivos en sus filas, sino que se implantaba en su seno la desunión y la competencia masónica frente a otros Orientes, recibiendo una presión como nunca antes para adoptar un cambio sustancial en su orientación ideológica y en las líneas de intervención y acción política. Una situación que propició la firma del tratado de reconocimiento y amistad que el GOLU viniera a firmar con el Gran Oriente Español (GOE), que desde hacía años había tratado infructuosamente de conseguir[98]. Un cambio de actitud que derivaba de la intromisión de Orientes españoles en el escenario de disidencias que se iban produciendo y que trataba de contener con este acuerdo, excluyendo la posibilidad de admitir logias del otro país ni reconocer a ningún otro Oriente en su territorio. Los últimos años de la década de los noventa, coincidiendo con la crisis del 98 en España, supusieron un importante reflujo en la actividad de la masonería peninsular, de la que dieron constancia las relaciones entre estos dos Orientes, en una coyuntura en la que el GOLU daba inicio, por fin, a una etapa de transformación[99]. Un giro en el que resultó clave el papel de Bernardino

---

97. *Boletín de Procedimientos*, n.º 6, 28 de marzo de 1896, y n.º 15, 30 de octubre de 1896. Además de "Cosmopolita", la logia "Obreiros do Trabalho" gestó otras dos más, "Opressão e Liberdade", en Angra do Heroismo (Islas Madeira) y "Confraternidade Graciosense" (Graciosa, Islas Azores), "Companheiros Leais" (1897) y "L'Unión Français" (1898), estas dos últimas en Lisboa. António VENTURA: *Uma História da Maçonaria em Portugal (1727-1986)*, *op. cit.*, pp. 228-229. En 1898, la logia "Obreros del Trabajo" aprobaba un proyecto de constitución que pretendía sirviera de base a la formación de una nueva entidad masónica, la Confederación Masónica Lusitana. *Boletín de Procedimientos*, n.º 3, 27 de marzo de 1898, p. 6.

98. El Tratado de Reconocimiento y Amistad y el Contra-Proyecto final fueron firmados el 13 de septiembre en Madrid y el día 30 en Lisboa, siendo Miguel Morayta y el Vizconde de Ouguella los respectivos Grandes Maestres del GOE y del GOLU. Ignacio CHATO GONZALO: *Las relaciones masónicas entre España y Portugal, 1866-1932...,* pp. 144-147. M.ª Teresa ROLDÁN RABADÁN: "El Gran Oriente Español. Relaciones exteriores. Siglos XIX y XX", en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.), *Masonería, Revolución y Reacción*, Alicante, Instituto de Cultura "Juan Gil-Albert", 1990, tomo II, pp. 1075-1090.

99. Fue el GOLU el que trató de despertar las relaciones con el GOE y, de manera sorprendente, animar a la acción, en un momento en el que la masonería se veía cuestionada y atacada: «Como no puede haber divergencia entre los dos Pueblos Masónicos, el camino de ambos debe estar nítidamente trazado:

Machado como Gran Maestre del Oriente portugués, que entre 1895 y 1899 fue introduciendo sucesivos cambios que marcaron un camino sin retorno en el nuevo papel que iba a representar la masonería en Portugal[100]. A él se debe la aprobación de la nueva constitución masónica de 1897, que eliminaba la obligatoriedad de seguir una creencia religiosa y que admitía en el seno de las logias la discusión de asuntos políticos[101]. No obstante, los propósitos de Bernardino Machado eran aún más ambiciosos y radicales. Su propuesta iba enfocada a que la masonería lusa abandonase el carácter ritualista y secreto y que el GOLU orientase su participación a través de su participación directa en la política. Una estructura formada por una «confederación de asociaciones liberales» de clara inspiración republicana. Estas propuestas iban a ser rechazadas, mostrándose las diferentes sensibilidades existentes en el Oriente portugués y que se debatían entre la Gran Logia, formada por los grados simbólicos y receptivos ante los nuevos aires reformadores, y el Supremo Consejo, que albergaba a los grados filosóficos y de carácter mucho más conservador[102]. En cualquier caso, gracias a la labor de Bernardino Machado se consiguió que la masonería portuguesa se abriese a la implicación política, mostrase una mayor sensibilidad ante los acontecimientos que se vivían en el país generados por los gobiernos monárquicos y una cierta afinidad con respecto al movimiento republicano[103].

La sustitución de Bernardino Machado como Gran Maestre del GOLU por Ferreira de Castro supuso el retorno de la corriente más tradicional, ritualista, formalista y moderada presente en el Oriente portugués. Con este cambio se trató de templar la actividad de las logias, que habían visto con satisfacción el impulso dado a su implicación política, que iban a resistirse a ver limitada su actividad combativa en el estricto marco institucional que establecía el Oriente portugués. Fue en ese contexto en el que se celebraron las conferencias masónicas nacionales de Oporto de 1900 y de Coimbra

---

prepárense desde ya los grandes Orientes de los dos pueblos para el ataque y para la defensa, sobre la base de nuestros sacrosantos principios de Libertad, Igualdad y Fraternidad. El futuro, tal vez un futuro próximo, hablará de los servicios que la Masonería está destinada a prestar en la península. Sería esta la alianza de los hombres de la luz y del bien, contra los apóstoles de las tinieblas y del mal». Plancha del Grande Oriente Lusitano Unido al Gran Oriente Español, 11 de junio de 1898, Archivo Histórico Nacional de Salamanca, 305-A.

100. La trayectoria política de Bernardino Machado le condujo del conservadurismo monárquico, dentro de las filas del partido regenerador, al partido republicano, sin que este vaivén político rebajara las condiciones éticas de este líder. Maria Alice SAMARA: *Bernardino Machado uma vida de luta*, Lisboa, Assembleia da República, 2012. Bernardino Machado y Francisco Giner de los Ríos, uno de los principales difusores del krausismo en España, mantuvieron una estrecha relación personal y epistolar, abriendo un haz de relaciones que incluía al propio Cossío. Bernardino Machado fue nombrado profesor honorario de la Institución Libre de Enseñanza. EUGENIO OTERO URTAZA: "Bernardino Machado e Francisco Giner de los Ríos entre 1886 e 1910, amizade, iberismo e espírito de reforma educativa", *Eixo Atlántico*, n.º 4, 2003, pp. 107-122.

101. "Constitución de 1897". *Boletín Oficial del Grande Oriente Lusitano Unido* (*BOGOLU*), n.º 12, 1897, pp. 3-4.

102. "Mensaje leído a la Gran Logia Simbólica en su sesión de 26 de febrero de 1897 por el Sapientísimo Gran Maestre Consejero Dr. Bernardino Machado", *BOGOLU*, n.º 2, 1897, pp. 3-4. "Mensaje de respuesta al discurse de nuestro Sapientísimo Gran Maestre aprobado en sesión de la Gran Logia Simbólica de 12 de marzo de 1897", *BOGOLU*, n.º 3, pp. 5-6.

103. "Circular del Gran Secretario de la Orden" a todas las logias del GOLU, *BOGOLU*, n.º 12, 1897, p. 12.

de 1903, que trataron de mantener viva la trayectoria reformista y de acción que se había visto impulsada en los últimos años[104]. La influencia de esta corriente laicista, anticlerical y librepensadora derivaría en la convocatoria del Congreso Masónico Peninsular de Lisboa de 1905, en el que participaría el Gran Oriente Español, que sirvió de altavoz de los planteamientos radicales de buena parte de los delegados portugueses[105]. Esta acción continuada por parte de las logias del GOLU provocaría finalmente la dimisión de Ferreira de Castro y el triunfo de los postulados más avanzados, especialmente en relación al librepensamiento y a la implicación política y social de la masonería, que quedaría reflejada en la Constitución masónica de 1907. Una deriva que desembocaría finalmente en la elección de Magalhães Lima como Gran Maestre en marzo de 1907, convertido en referente y símbolo del republicanismo masónico[106]. Estos años coincidieron con un intenso crecimiento de la afiliación masónica en Portugal y con la creación de nuevas logias, ampliándose el espectro social más allá de la habitual composición mesocrática de la masonería lusa. La presencia en el Consejo de la Orden de Luz de Almeida, Venerable de la logia "Montanha" y fundador y dirigente máximo de la Carbonería Portuguesa, generaba múltiples espacios de interacción entre la masonería y la carbonería, facilitando la conexión del GOLU con las logias irregulares que habían ido formándose y el cada vez más amplio conjunto de entidades carbonarias que fueron instalándose.

La decidida identificación del GOLU y de la masonería portuguesa con el republicanismo, así como su apuesta por la acción revolucionaria, constituyó todo un revulsivo en el seno del movimiento republicano, especialmente en el ámbito orgánico e institucional del Partido Republicano de Portugal, que se vio sobrepasado por la puesta en marcha de una estructura societaria que lo superaba tanto en implantación y

---

104. "Circular de 21 de junio de 1903" que el GOLU enviaba a las logias de de esta Orden para la Conferencia de Coimbra. En este documento que se enviaba para la convocatoria, quedaba reflejado el interés mayoritario de las logias por ampliar su esfera de acción social y política a través de la masonería, tratando de conjugar la tradición ritualista que había marcado la identidad del Oriente portugués. AHNS, 225-A-1.

105. Ignacio CHATO GONZALO: "El Congreso Masónico de Lisboa de 1905: republicanismo, iberismo y masonería", en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería en Madrid y en España del siglo XVIII al XXI*, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 2004, vol. I, pp. 509-533. La significación política del Gran Oriente Español corrió pareja al GOLU: M.ª ASUNCIÓN ORTIZ DE ANDRÉS: *Masonería y democracia en el siglo XIX. El Gran Oriente Español y su proyección política-social (1888-1896)*, Universidad Pontificia de Comillas, 199, pp. 1-14. Fernando CATROGA: "El Primer Congreso Masónico Interpeninsular (1905) en la estrategia ideológica del Gran Oriente Lusitano Unido", en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *Masonería, política y* sociedad, Centro de estudios Históricos de la Masonería Española, 1998, vol. 1, pp. 465-474.

106. «La figura de Magalhães Lima, rodeada de luz, se ve en la vanguardia de todos los progresos humanos. Magalhães quiere la federación de los pueblos, la redención de los proletarios, la fraternidad entre todos los hombres, la paz del mundo. Su vida es un eterno apostolado. Es el único portugués cuyo nombre flota en el corazón y en el pensamiento universal. Sin Magalhães Lima, el recuerdo de Portugal se habría perdido en la memoria de los que hacen vida internacional preparando el advenimiento de un mundo nuevo y una Humanidad nueva. Y como eso es Masonería, y como Masonería es cosmopolitismo, confraternidad universal, batallar sin fin por derribar todas las tiranías y todos los dogmatismo, y como blandir la espada para vencer todos los grandes obstáculos que se oponen a la marcha triunfal del progreso, Masonería y Magalhães Lima forman un todo indiviso completándose el uno al otro». *Las Dominicales. Semanario Librepensador*, 7 de junio de 1907.

extensión como en capacidad organizativa[107]. Es cierto que el Partido Republicano no había conseguido hasta entonces crear una base política sólida ni una línea de acción única y coherente frente al régimen monárquico, que solo a partir de 1905 comenzó a desarrollar con rapidez, gracias al liderazgo de figuras como Bernardino Machado, Afonso Costa, João Chagas o Magalhães Lima. Fue la capacidad que tuvo el Directorio republicano de centralizar la acción subversiva, aprovechándose de la capacidad movilizadora de la carbonería dirigida por Luz de Almeida, Machado Santos y António María da Silva desde la Alta Venda, máxima autoridad de la misma, la que consiguió tornar en éxito la estrategia revolucionaria[108]. De este modo se alinearon en un mismo frente, complejo y a veces en competencia, el republicanismo, la masonería y la carbonería, articulando un vasto y heterogéneo conjunto de grupos y fuerzas unidos en el proyecto común de derrocar la monarquía y proclamar la república. Más allá del grado de relevancia que pudo tener la acción de la carbonería y de la propia masonería en el triunfo de la revolución del 5 de octubre, lo cierto es que la peculiar integración del anarquismo revolucionario en las sociedades secretas y su conjunción con el movimiento republicano supuso un singular caso de éxito de los proyectos revolucionarios que se pusieron en marcha en Europa y América en ese período[109]. Una forma diferente de articular los objetivos revolucionarios del movimiento anarquista y libertario, incluyendo la acción violenta, en un proyecto común que incluía el programa político del republicanismo y la estructura organizativa del partido, la propuesta insurreccional del ejército, la actividad conspirativa de las sociedades secretas, la acción subversiva del radicalismo y la participación social de las masas movilizadas y encuadradas en torno a una densa red de clubes, logias, chozas carbonarias y otra sociedades afines que se entrecruzaban.

El conglomerado de corrientes y fracciones políticas, algunas de ellas derivadas de las disidencias del progresismo histórico, aglutinadas contra la dictadura de João Franco y la propia monarquía, a la que consideraban tanto cómplice como culpable de la situación, y con el común propósito de la proclamación de la república, pudo articularse gracias al denso entramado de sociedades secretas que se fueron formando en esos años. Las conexiones entre los líderes republicanos, tanto del Directorio del Partido Republicano como de los clubes y otros organismos afines al republicanismo, los altos cargos del GOLU y un selecto grupo de dignidades de logias masónicas –regulares e irregulares– de especial actividad subversiva, sobre todo las constituidas

---

107. La trayectoria del GOLU no fue todo lo recta y decidida que puede parecer en cuanto a su apuesta por la república y la revolución. De hecho, todavía en 1908 se producían nuevas disidencias por la contrariedad de algunas logias ante la actitud mostrada por el Oriente portugués, al que consideraban vacilante y hasta resistente ante las posiciones más avanzadas que adoptaban. Fue el caso de las logias de Coimbra que constituyeron en enero de 1909 el Grande Oriente de Portugal. António VENTURA: *Uma História da Maçonaria em Portugal...,* pp. 284-291.

108. Una de las interpretaciones más sólidas y sugestivas de la naturaleza y acción del movimiento republicano, así como del papel de la carbonería en el triunfo de la república en Rui RAMOS: *A Segunda Fundação. História de Portugal direcção José Mattoso*, Editorial Estampa, 2001, pp. 317-347.

109. En relación al papel protagonista de la masonería en el 5 de octubre de 1910, una actualización bibliográfica en Pedro RAMOS BRANDÃO y António CHAVES FIDALGO: *A Maçonaria e a implantação da República em Portugal*, Casa das Letras, 2010. Una visión desmitificadora del papel de la masonería y la carbonería en Rui, *A Segunda Fundação...*, pp. 301-347.

por oficiales del ejército, así como los miembros de la Alta Venda de la Carbonería generaron el escenario posible para la preparación de una acción insurreccional de gran calado. El primer intento a gran escala se programó para el 28 de enero de 1908, teniendo como objetivo inicial de la sublevación el asesinato de João Franco, magnicidio que daría pie al levantamiento de los destacamentos militares de los oficiales comprometidos, que junto a los civiles conjurados y organizados por las chozas carbonarias acabarían levantando las guarniciones de la capital, neutralizando a la Guardia Municipal con su arsenal de bombas, para acabar haciéndose con el poder y proclamar la república. La falta de preparación de los conjurados y el vago compromiso de algunas figuras claves, así como la acción policial del gobierno, que días antes prendió a algunos de los organizadores de la trama, dio al traste con este primer propósito revolucionario[110]. Fue precisamente el fracaso de esta insurrección, como si fuera un segundo plan preconcebido, lo que condujo a que un grupo de miembros activos de las sociedades secretas implicadas en esta primera tentativa revolucionaria pusieran inmediatamente después en marcha un plan destinado al asesinato de la familia real, que materializaron el 1 de febrero, cuando regresaba a Lisboa de su estancia en el palacio de Vilaviçosa. Una acción terrorista, al estilo de los atentados anarquistas que venían produciéndose en otros países de Europa, que lejos de ser una acción individual y aislada como pudiera parecer, se integraba dentro de la estrategia revolucionaria establecida por algunos dirigentes que formaban parte del conglomerado de sociedades secretas formado por el republicanismo, la masonería y la carbonería. El hecho de que a pesar de la muerte del monarca y de su hijo heredero no se alcanzara el objetivo en este primer intento, la proclamación de la república, lejos de suponer un fracaso en la estrategia puesta en acción, suponía la confirmación de que la vía conspirativa que se llevaba a cabo era la correcta[111].

---

110. El ministro de España en Lisboa, conde de San Senís, daba cuenta de los sucesos ocurridos y de las detenciones llevadas a cabo, señalando la del republicano Afonso Costa y las menos evidentes de los disidentes monárquicos vizconde de Ribeira Brava, Egas Moniz y Pinto dos Santos. También comentaba con sorpresa la orden de detención de José d'Alpoim, exministro de varios gabinetes que tenía su casa rodeada por la policía pero que conseguiría huir rumbo a España. El Representante español no acertaba a ver la gravedad de la situación política que se vivía en el país, si bien reconocía el incremento de la tensión política: «La opinión imparcial y sensata que en su mayoría era favorable al gobierno de João Franco por cuanto representaba la realización del programa de moralidad, desplegado como bandera en sus campañas de oposición, empieza a preocuparse seriamente ante la gravedad de estos sucesos, pues aunque el país, en general, viene mirando con profunda indiferencia las agitaciones del campo político, más divorciada aquí que en parte alguna de la opinión pública, los sucesos de estos días, las bajas causadas en los grupos del pueblo al hacerse uso de las armas y la indignación producida por el conocimiento de las víctimas inocentes que estos hechos acarrean, todo ello empieza a producir una honda preocupación en los espíritus, acentuándose en el sentido de considerar indispensable, que tal estado de cosas termine pronto, devolviendo la tranquilidad a un pueblo naturalmente pacífico y dócil para el que resultan injustas tan extremadas violencias». Despacho del MEP al ME, 30 de enero de 1908, AMAE, legajo H-1704.

111. Sobre la preparación de la trama que condujo del intento de insurrección al regicidio: Rui RAMOS: *A Segunda Fundação*..., pp. 252-256. De la amplia respuesta social a favor de los regicidas Manuel Buíça y Alfredo Costa, miembros ambos de sociedades secretas y partícipes de los planes conspirativos que se llevaron a cabo, elevados a la categoría de mártires, daba cuenta el ministro español en Portugal: «Numerosos grupos de republicanos y de otros partidos avanzados se dirigieron en manifestación al cementerio donde descansan los restos de los regicidas, cubriendo sus tumbas de flores y de coronas con sentidas dedicatorias. El Gobierno, que sin duda tenía noticia de lo que se preparaba, no parece tomó medidas de ninguna clase para impedirla. Estos nuevos hechos vienen a confirmar las impresiones que

Desde entonces y hasta el triunfo revolucionario del 5 de octubre, el tejido societario continuó ampliándose, intensificándose la labor de captación, especialmente en el terreno militar, y aglutinando los múltiples escenarios de acción, consiguiendo los líderes del partido republicano centralizar cada vez más los resortes operativos de un entramado tan heterogéneo y complejo. El protagonismo que los republicanos tomaban en la calle, orientando la opinión pública y canalizando la agitación social, se plasmaba en el éxito que lograban movilizando a la población de Lisboa y Oporto en los multitudinarios mítines que convocaron en el verano de 1908[112]. Una estrategia de control por parte de los republicanos que se reproducía meses más tarde ante la nueva oleada anticlerical que se expandió por el país, que tuvo su máxima expresión en el mitin de 1 de agosto de 1909 en la capital portuguesa, en el que se daba cita un número superior a las cien mil personas. Aprovechando la popularidad del anticlericalismo, con las habituales proclamas en favor del registro civil obligatorio, la abolición de las formalidades religiosas en actos civiles y la aplicación de las leyes que vedaban la existencia de órdenes religiosas en el país, el partido republicano aprovechaba la imponente manifestación para convertirla en una muestra de fuerza frente al régimen monárquico y en favor de la proclamación de la república[113]. El protagonismo del partido republicano se producía en competencia con las otras dos entidades que pugnaban por liderar la acción revolucionaria, la carbonería y la masonería. La Alta Venda, que

---

vengo exponiendo a V. E. de que la situación política de este país dista mucho de entrar en un periodo de normalidad y calma, ten deseada por los elementos de orden y en la que se tenía confianza después de los sangrientos sucesos del día 1º». Despacho del MEP al ME, 19 de febrero de 1908, AMAE, legajo H-1704.

112. Los mítines convocados por el partido republicano se convertían en medio y expresión de su creciente capacidad de movilización y control, tal y como trasladaba el entonces Ministro de España en Portugal, el marqués de Güell, al referirse a los que tenían lugar en Lisboa y Oporto: «En la mañana del día de ayer, ha tenido lugar en esta capital una manifestacón republicana, verdaderamente imponente por el número de asistentes y cualidad de los oradores que en el mismo han tomado parte, no menos que por el completo orden que ha presidido al acto. El comicio en cuestión ha venido a ser, en mi concepto, como un coronamiento de la reciente y audaz campaña de los diputados republicanos y como a modo de "referéndum" entablado por los prohombres del partido, que les asegura la confianza de sus electores y correligionarios». Despacho del MEP al ME, 29 de junio de 1908, AMAE, legajo H-1704. Con respecto al mitin de Oporto: «Este comicio, además de la importancia que en sí mismo reviste, la tiene aún mayor en estos momentos por las circunstancias que han presidido a su celebración, así como por los actos de que ha de ir seguido y en los que el partido republicano procurará afianzar su arraigo en la opinión, aprovechándose del desconcierto actual y de los pasados errores; siendo estos comicios una serie de protestas en que los "leaders" agrupan y sintetizan todos los descontentos creados por la actual situación y en que los diputados republicanos se arrogan, no ya la estricta representación de aquellos colegios electorales a que deben su mando, sino también la del país en general». Despacho del MEP al ME, 6 de julio de 1908, AMAE, legajo H-1704. En ambos mítines destacaba el Representante español las figuras de Bernardino Machado, Afonso Costa, Alejandro Braga, Juan Menezes y João Chagas, además de la presencia de otros líderes republicanos.

113. El ministro de España en Portugal, corroborando la abultada participación, ponía en duda la cifra de 150.000 personas que barajaba la prensa. Coincidiendo con el mitin anticlerical, en el Parlamento los diputados republicanos, liderados por Afonso Costa amplificaban la protesta social en favor de la proclamación de la república, con vivas coreados por el público en las galerías. Como trasladaba el marqués de Güel: «La actitud de los manifestantes, las interpelaciones parlamentarias y sobre todo el escándalo que se promovió en las Cámaras, ponen de manifiesto cómo la añeja cuestión de las asociaciones eclesiásticas no fue más que un pretexto; y el resucitarla, una ocasión propicia a la exteriorización de los enconos anti-dinásticos». Despacho del MEP al ME, 3 de agosto de 1909, AMAE, legajo H-1704.

disponía de mayor capacidad operativa y de movilización a través de la implantación de chozas, barracas y ventas por todo el país y, de manera especial, en Lisboa, a pesar de encargarse de la fabricación de bombas disponía apenas de armamento con el que convertirse en una verdadera fuerza de choque, que le permitiera liderar por sí misma una acción revolucionaria[114]. Esto implicaba que su papel no podía ser otro que el de servir de fuerza auxiliar en un proyecto revolucionario, subordinado a un plan superior que contara con la participación del ejército. La masonería, a su vez, trataba de ejercer una influencia que difícilmente podía sostener en aquel momento, sin que el propio Grande Oriente Lusitano Unido pudiera alcanzar la consistencia suficiente como para imponer su autoridad sobre la multiplicidad de logias, algunas de ellas irregulares, y otros cuerpos masónicos que se habían ido formando. Por otra parte, no resultaba fácil al GOLU resolver las contradicciones ideológicas y políticas que seguía encontrando en su propio seno, a pesar del predomino de la vía revolucionaria en los altos cuerpos de la Orden, ni tampoco afrontar el estado de prevención y la vigilancia policial que sufría la masonería tras el regicidio[115]. La creación de la Comisión Masónica de Resistencia, a instancias del GOLU, trató de establecer, con escaso éxito, junto al Directorio republicano un órgano de encuentro y de decisión conjunta que aglutinara también a la carbonería y la masonería, con presencia de destacados representantes de las mismas[116].

Las elecciones de agosto de 1910 resultaron determinantes, tanto en lo que representa el alcance político del partido republicano, que obtuvo 14 diputados, un número sorprendente y difícil de alcanzar dentro de las reglas del sistema electoral del rotativismo, como en la expresión del colapso definitivo del régimen monárquico[117].

---

114. De los intentos de adquirir armas por parte de la carbonería daba cuenta el ministro de España en Portugal, al hacerse eco de las noticias relacionadas con el robo de un cargamento de cartuchos y del asesinato en Cascáis de uno de los implicados: «Siguiendo la pista descubierta, el Juez que instruye esta causa, ha llegado a creer que los autores del robo y del asesinato estaban afiliados a una sociedad secreta de revolucionarios, que intentaban un movimiento contra las instituciones. Las visitas domiciliarias afirmara más a la policía en esta idea y hoy es creencia general que los republicanos, sobre todo los del grupo llamado de Alcántara, por el barrio donde viven, han causado toda esta intriga, que si bien no es aprobada por los prohombres de su partido, indica bien claramente que la actividad de los partidarios de la república no decae en Portugal». Despacho del MEP al ME, 17 de enero de 1910, AMAE, legajo H-1704.

115. El marqués de Güell informaba del debate parlamentario suscitado por la intervención del diputado republicano António José d'Almeida, que interpelaba al ministro de Gobernación, Dias Costa, por «las medidas policíacas que considera atentatorias a la libertad individual, particularmente aquellas que han tendido a reprimir la acción de las sociedades secretas y masónicas y cuyo resultado ha sido el desacreditar al partido republicano que el interpelante solemnemente declara ajeno al regicidio del 1º de febrero y a diversos hechos políticos posteriores». Despacho MEP al ME, 10 de mayo de 1910, AMAE, legajo H-1704.

116. António VENTURA: *Uma História da Maçonaria em Portugal…,* pp. 299-304

117. El nuevo ministro de España en Portugal, marqués de Villalobos, trasladaba la difícil situación política derivada de las elecciones al parlamento, que debido al abultado número de diputados republicanos, a los que había que sumar otros 14 más de los disidentes de Alpoim, que se unirían a ellos, dejaba a la mayoría ministerial con un número insuficiente si el bloque de la oposición de derecha se ponía en su contra. «Es de desear que unos y otros se detengan en la pendiente que les precipita al abismo, y pronto, pues de otra suerte, los partidos más avanzados, aunque ellos no sean capaces de mejores sentimientos, se valen de esta lucha para sus fines, predicando al pueblo que su única salvación está en otras esferas y como el que sufre y paga es natural aspire a mejorarse, cree que estriba en ello la caída de las Instituciones.

La apertura de la nueva legislatura daba cuenta de lo desvalida que se encontraba la monarquía, que no contaba siquiera con el apoyo de los partidos dinásticos, que hacían dejación de su compromiso político, dejando el campo libre a la acción del movimiento republicano[118]. Fue en este escenario multiforme y complejo en el que se movieron los preparativos para la revolución triunfante del 5 de octubre de 1910.

Es indudable que en las próximas tareas parlamentarias se va a librar una batalla de capital importancia para la futura suerte de Portugal y tenemos que reconocer la importancia que esto tiene para sus relaciones con España y para nuestra mutua política internacional». Despacho MEP al ME, 31 de agosto de 1910, AMAE, legajo H-1704.

118. Así describía la escena, metáfora del momento, el marqués de Villalobos: «Los Presidentes de las Cámaras y el Gobierno asistieron en pleno, pero causaba profunda impresión el mirar los escaños de los representantes del país desocupados, pues el Rey leyó su discurso todo lo más ante una veintena de ellos y el resto de una Cámara pavorosamente vacía. Si a ello añadimos que el pueblo apenas se paraba en las calles a admirar siquiera la pompa desplegada por la Corte en estas ocasiones, haremos un elocuente retrato del estado general de los ánimos en esta capital». Despacho MEP al ME, 25 de septiembre de 1910, AMAE, legajo H-1704.

La represión de los políticos masones del ayuntamiento de Málaga durante el franquismo

Jorge RANEA DE OSES
Universidad de Málaga

En las últimas décadas del siglo XIX, la Masonería andaluza en general y la malagueña en particular, habían experimentado un importante auge gracias a la proliferación de Logias y talleres por todo el territorio. Esta situación dio un vuelco a finales de siglo, especialmente tras el Desastre de 1898[1], los primeros años del siglo XX estuvieron caracterizados por el retroceso de la masonería y su pérdida de importancia, paradójicamente, la implantación en España de la Dictadura de Primo de Rivera en 1923 produjo un renacimiento gracias a personas que se acercaban a la masonería en búsqueda de un instrumento para derribar la Dictadura, aunque, como subrayó Martínez Barrios, ese no era el cometido de la Masonería, muchas personas simplemente se habían dejado embaucar por la propaganda que afirmaba que los masones conspiraban en la sombra[2].

Durante los años 1928-1929 los masones fueron sometidos a la persecución gubernamental, esto, unido a la desunión y el desentendimiento de las logias por parte de masones, llevó a la masonería a una nueva crisis que se superó en vísperas de la proclamación de la Segunda República en abril de 1931. Durante el período republicano, fueron muchos los masones que desempeñaron cargos públicos, más de 150 acabaron siendo diputados, y otros muchos fueron concejales o alcaldes[3]. En Málaga, las elecciones municipales de 1931, arrojaron un total de 16 concejales electos que eran masones, es por ello que, en este estudio, vamos a centrarnos en ellos, en aquellas importantes

1. El enfrentamiento entre masones y la campaña de propaganda, encabezada por la prensa clerical, que acusaba a los masones de haber ayudado a los independentistas de Cuba y Filipinas, dieron lugar a la denominada crisis finisecular de la masonería. Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Leandro ÁLVAREZ REY (eds.): *La Masonería en Andalucía y la represión durante el franquismo*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, S. L., 2016.

2. Leandro ÁLVAREZ REY y María del Carmen FERNÁNDEZ ALBÉNIZ: «Republicanos y masones en la provincia de Málaga (1925-1936)», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *La masonería española: represión y exilios*, Zaragoza, Gobierno de Aragón. 2011, t. II, pp. 981-1012.

3. Leandro ÁLVAREZ REY y María del Carmen FERNÁNDEZ ALBÉNIZ: «Republicanos y masones…, pp. 981-1012.

elecciones y, posteriormente, en la represión a la que fueron sometidos durante y después de la Guerra Civil.

LAS ELECCIONES DEL 12 DE ABRIL DE 1931

Tras la renuncia de Miguel Primo de Rivera a finales de enero de 1930, se daba fin al régimen dictatorial que había dirigido el destino de los españoles desde 1923. No obstante, Alfonso XIII intentó volver al sistema de la Restauración previo a la dictadura, como si nada hubiese pasado. Encomendó la tarea de formar gobierno al general Berenguer, pero, en un clima de creciente enemistad hacia la monarquía (que estaba perdiendo incluso a sus más fieles defensores), con amenazas de huelga, mítines, manifestaciones e intentonas golpistas, la salvación de la monarquía se antojaba difícil. Berenguer intentó convocar elecciones generales, pero la mayoría de partidos se negaron a participar si antes no se disolvían los ayuntamientos y se convocaban elecciones municipales, ante esta tesitura, el general acabó dimitiendo[4].

Tras varias consultas frustradas, el rey acabó confiando la dirección del gabinete gubernativo al almirante Aznar, éste logró convocar elecciones municipales el 12 de abril de 1931, para sorpresa del propio gobierno, que confiaba en su control sobre el sistema, los republicanos triunfaron en las capitales de provincia, 41 de las 50 fueron conquistadas por las candidaturas republicano-socialistas, si bien en el cómputo global los concejales monárquicos superaban a los republicanos, el voto de las grandes ciudades no estaba condicionado por el sistema caciquil, por lo que se interpretó como una victoria de los republicanos. El propio Romanones instó al resto de ministros a dimitir y, el día 14, aconsejó al rey que partiera al exilio, por su parte, Sanjurjo, director general de la Guardia Civil, señaló que no podía usar sus fuerzas para contener a los revolucionarios. El poder pasó a manos del comité revolucionario, encabezado por Alcalá Zamora, a las tres de la tarde se alzaba la bandera republicana en el edificio de la Telefónica de Madrid, dando así comienzo a la segunda etapa republicana de España[5].

En Andalucía, la República fue acogida con enormes esperanzas, especialmente por los sectores ilustrados y progresistas, las filas republicanas aumentaron sus números con la incorporación de profesionales y pequeños y medianos propietarios que veían en la instauración de un nuevo régimen la posibilidad de solucionar los problemas del país[6]. Entre los candidatos de la conjunción republicano-socialista, destacaban los profesionales de la enseñanza y los médicos, la participación fue más baja que en el promedio nacional (67%) en Almería, Cádiz, Sevilla y Málaga, alcanzando las dos primeras el 51% y el 58% las segundas, en el lado opuesto encontramos los casos de Jaén y Córdoba, con participaciones del 76% y el 75% respectivamente. Los concejales monárquicos ganaron las elecciones en Andalucía por 3.889 candidatos electos frente a los 3.543 de los republicano-socialistas. En las capitales de provincia el resultado fue

4. Raymond CARR: *España 1808-2008*, Barcelona, Editorial Ariel, S. A., 2009. Julián CASANOVA y Carlos GIL ANDRÉS (eds.): *Historia de España en el siglo XX*. Barcelona, Editorial Planeta S. A., 2020.

5. Raymond CARR: *España 1808-2008*...

6. Juan Antonio LACOMBA: *Historia Contemporánea de Andalucía. De 1800 a la actualidad*, s. l., Editorial Almuzara, 2005.

el contrario, de las ocho capitales, la conjunción republicano-socialista venció en todas salvo en Cádiz, imponiéndose también en la mitad de los núcleos urbanos que superaban los 10.000 habitantes[7].

La República nacía en un contexto económico poco favorable tras la caída de la bolsa de Nueva York en 1929 y la consiguiente crisis económica mundial, el paro en Andalucía superaba, en 1931, las 100.000 personas, a lo que había que sumar las duras jornadas de labranza en el campo, que en verano podían llegar a las 16-20 horas, el paro estacional durante los meses de invierno, el mal reparto de la tierra y la bajada de la producción industrial y minera, todo ello, hacía que la conflictividad social en la región fuese alta antes y durante la República[8].

En último lugar, nos centramos en Málaga, un primer hito que debemos mencionar es la creación del Partido Republicano Radical Socialista, fundado en julio de 1929 por Marcelino Domingo, dicho partido penetró en la sociedad malagueña y contó con figuras como Emilio Baeza Medina, Modesto Laza o Aurelio Ramos Acosta, frente al republicanismo histórico, era un partido más izquierdista, en Málaga fue más marginal respecto a los segundos, pero eran mucho más activos, especialmente si tenemos en cuenta sus mítines y el uso recurrente a la publicidad, con la que atacaban de manera frontal las instituciones monárquicas. Para las elecciones del 12 de abril se configuraron las listas de la siguiente forma: 15 candidatos de Alianza Republicana, 10 del Partido Radical-Socialista, 4 del Partido Socialista, 2 Federales y 1 de Derecha Republicana Liberal[9].

La conjunción republicano-socialista se hizo con la victoria en Málaga capital por 28 concejales, frente a los 10 de los monárquicos, los republicanos vencieron incluso en los distritos de extracción burguesa, pues la burguesía liberal también se decantó por ellos. Es destacable la obtención de acta por parte de José Ochoa Alcázar, por el Partido Comunista. A las siete de la tarde y, tras tener noticias de lo que acontecía en Madrid, Emilio Baeza, concejal por el primer distrito, izaba la bandera republicana en el ayuntamiento y proclamaba la República. En una reunión posterior, sería nombrado alcalde por sus compañeros de coalición[10].

La contextualización de los hechos acaecidos entre el 12 y el 14 de abril de 1931 es fundamental para comprender el objetivo de nuestro trabajo, pues todos los masones a los que nos referiremos más adelante fueron electos concejales durante estos comicios, llegando, tres de ellos, a ejercer el cargo de alcalde de Málaga.

---

7. José Manuel CUENCA TORIBIO: *Historia General de Andalucía*, s. l., Editorial Almuzara, 2005.

8. Juan Antonio LACOMBA: *Historia Contemporánea…*

9. Fernando ARCAS CUBERO: *El republicanismo malagueño durante la restauración (1875-1923),* Córdoba, Ayuntamiento de Córdoba, 1985.

10. José VELASCO GÓMEZ: *La Segunda República en Málaga. 1931-1936*. Málaga, Editorial Ágora, 2008.

CONCEJALES Y ALCALDES MASONES EN EL CONSISTORIO MALAGUEÑO[11]

De los 38[12] concejales que obtuvo la conjunción republicano-socialista en las elecciones de abril, 16 de ellos eran miembros activos de diferentes logias masónicas, el objetivo de este epígrafe es exponer sus biografías hasta el inicio de la Guerra Civil y la posterior represión.

José Alius Ruiz nació en Málaga en 1869, residente en ciudad natal y en Sevilla. Sabemos que fue iniciado en la masonería en 1910, en la Logia Verdad y Progreso 303/11 de Sevilla, tomando el nombre simbólico de «Catón», posteriormente ingresó en la Logia Justicia y Libertad 321, de la que fue uno de sus fundadores. En Málaga, fue miembro de las Logias Luz y Democracia 4/351 y Patria Grande 18, en esta última alcanzó el grado 18º[13]. Fue Delegado en la Regional del Mediodía en la IX Asamblea Nacional Simbólica del GOE, celebrada en Cartagena en 1930.

En cuestión de política, podemos destacar su participación en el Congreso Nacional de la Democracia Republicana, celebrado en Madrid en 1919, siendo delegado en representación de Málaga. También fue miembro de la Alianza Republicana[14] de Málaga desde 1930 y colaborador en el periódico «Rebeldías». Fue elegido concejal en 1931 por el tercer distrito (Mártires), dentro del el Partido Republicano Demócrata Federal, llegando a desempeñar las funciones de teniente de alcalde.

Federico de Alva Varela nació en 1881 en Málaga donde se desempeñó como industrial y comerciante (exportaba vinos). El 19 de diciembre de 1928 fue iniciado en la masonería en la Logia Patria Grande 18, adoptando el nombre simbólico de «Blasco Ibáñez», fue exaltado al grado 2º en 1930 y tenemos constancia de que mantuvo su vinculación con la citada logia al menos hasta 1935 o 1936. Siendo joven, se vinculó al republicanismo y colaboró en el diario izquierdista «El Popular». Fue uno de los prin-

---

11. La información sobre los masones recogida en este epígrafe ha sido extraída de la obra Leandro ÁLVAREZ REY y Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ (coord.): *Los Masones Andaluces de la República, la Guerra y el Exilio. Diccionario biográfico*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2014.

12. Según José VELASCO GÓMEZ: *La Segunda República*… el gobierno de Aznar usó el artículo 29 de la Ley Electoral de 1907 que permitía al ejecutivo designar automáticamente a los ediles en aquellos distritos donde no se hubiese alcanzado el mínimo de candidatos para que las secciones pudiesen constituirse, por ello, tras la victoria republicana, se procedió a celebrar elecciones en las mencionadas secciones, los monárquicos decidieron no presentarse. Según Velasco, la Ley añadía el requisito de ser avalado por dos exconcejales para presentarse al puesto de concejal, lo que podía dificultar que personas «no afines» al régimen pudiera participar en los procesos electorales. El polémico artículo fue derogado por el Gobierno Provisional de la República en mayo de 1931.

13. Diferentes escalafones que la Masonería —según sus diferentes ritos— establece para que el iniciado o aprendiz pueda acceder al dominio del conocimiento. El Rito Escocés Antiguo y Aceptado —el más extendido en España— poseía 33 grados, subdivididos en cuatro apartados: Masonería azul o simbólica (del grado 1º al 3º); Masonería roja o capitular (del 4º al 18º); Masonería negra o filosófica (del 19º al 30º) y Masonería blanca o sublime (del grado 30º al 33º).

14. Fundada el 11 de febrero de 1926, logró reorganizar el republicanismo histórico dándole la unidad que necesitaba para oponerse a la monarquía, reunía a los principales dirigentes del republicanismo histórico (Azaña, Hilario Ayuso (federal), Castrovido, Domingo (Paártido Republicano Catalán) y Lerroux (Partido Radical). Fernando ARCAS CUBERO: *El republicanismo malagueño…*

cipales impulsores de la Alianza Republicana en Málaga, siendo secretario de la Junta Provincial de la misma desde 1930. Elegido concejal por el noveno distrito (el Carmen) ejerció como teniente de alcalde antes de ser alcalde desde julio de 1931 hasta 1933[15]. Tras la escisión del Partido Republicano Radical, abandonó a Lerroux y apoyó la creación de Unión Republicana por parte de Martínez Barrio, convirtiéndose en uno de los principales dirigentes del partido en Málaga. En 1936 su partido se sumó a la coalición del Frente Popular y Varela fue elegido diputado a Cortes.

Enrique Blanco Banderas fue iniciado en la masonería en 1925, en la Logia Patria Grande 18, tomó el nombre simbólico «Newton» y ejerció los cargos de Venerable Maestro[16] y Orador[17], llegando a alcanzar el grado 3º. En las elecciones municipales de 1931 obtuvo su acta de concejal siendo miembro del Partido Republicano Democrático Federal, por el distrito sexto (Capuchinos).

Eugenio Entrambasaguas Caracuel era comerciante y residente en Málaga, iniciado en la masonería en 1926 en la Logia Patria Grande 18, donde tomó el nombre simbólico de «Sol y Ortega», llegando a alcanzar el grado 1º, también desempeñó el cargo de Limosnero[18]. En política, fue también miembro, como vocal, de la junta municipal de Alianza Republicana, siendo elegido concejal por el primer distrito (Alameda), llegó a ser alcalde en 1934. Tras la ruptura del Partido Radical en 1934, ingresó en Unión Republicana.

Antonio España Palma se inició en la masonería en 1932, en la Logia Fraternidad 19, donde adoptó el nombre simbólico de «Salinas», grado 1º. Fue elegido concejal por el Partido Socialista Obrero Español en las elecciones municipales de 1931, por el décimo distrito (Constancia). También se presentó a las elecciones a Cortes Constituyentes de junio del mismo año, pero sólo obtuvo 90 votos.

José Fernández Crespo era guarnicionero[19], se inició en la masonería en 1932, en la Logia Liberación 47, tomando el nombre de «Briand», grado 1º, ejerció como Experto[20] y Orador. Pertenecía al Partido Republicano Radical-Socialista, por el que logró su acta de concejal en 1931 dentro de la conjunción republicano-socialista. (Distrito octavo, Santo Domingo).

Antonio López Lima era empleado, se inició en la Masonería en 1925 en la Logia Patria Grande 18, con el nombre simbólico de «Víctor Hugo», alcanzó el grado 2º pero dejó la Logia en 1933, el 12 de febrero de ese año le fue concedida plancha de

15. Emilio Baeza, primer alcalde de la capital durante la República, fue destituido por el gobernador civil tras los disturbios que ocasionaron la famosa quema de conventos. José VELASCO GÓMEZ: *La Segunda República…*

16. Presidente o máxima «Dignidad» de una Logia.

17. Oficial de la Logia. Su papel consiste en elaborar las conclusiones de un asunto antes de cada votación y resumir los trabajos realizados en la Logia.

18. También conocido como Hospitalario, custodia el llamado Tronco de la Viuda, donde los masones depositan dinero para obras benéficas tras sus reuniones.

19. Fabricante o vendedor de guarniciones.

20. Es uno de los principales cargos o «Dignidad» de cada Logia, pues tiene la función de reconocer a los visitantes, recoger los escrutinios, etc.

quite[21]. También formó parte de la junta municipal de Alianza Republicana, en calidad de vocal, siendo elegido concejal por el séptimo distrito (Trinidad), formando parte del ayuntamiento hasta 1934.

Alfonso González Luna era agente comercial, en el año 1929 fue iniciado en la masonería dentro de la Logia Rebelión 44, donde alcanzó el grado 3º con el nombre simbólico de «Castelar». También fue miembro, desde comienzos de 1930, de la junta provisional interina y de la junta municipal de la Alianza Republicana de Málaga. Elegido concejal por el octavo distrito (Santo Domingo).

José Adolfo González Oliveros, industrial de profesión, se inició en 1916 en la Logia Virtud 385, tomando dos nombres simbólicos: «Costa» y «Pestalozzi», alcanzó el grado 3º. Posteriormente ingresó en Patria Grande 18, donde ejerció como Venerable Maestro, y en Pitágoras 25, desempeñándose como Experto[22]. En cuanto a su posicionamiento político, fue miembro del Partido Republicano Demócrata Federal y colaborador en el periódico de izquierdas «Rebeldías». Obtuvo acta en el consistorio por el octavo distrito (Santo Domingo).

José González Salas se dedicaba al comercio, iniciado en la Masonería en 1925 dentro de la Logia Patria Grande 18, tomando el nombre simbólico de «Costa», en dicha Logia desempeñó los cargos de Orador y Guardián del Templo[23], tras ser exaltado al grado 4º, ingresó también en el Capítulo[24] Perseverancia 77. En la Alianza Republicana de Málaga hizo las funciones de secretario y fue elegido concejal por el primer distrito (Alameda). Durante la quema de conventos en mayo de 1931, intentó, junto a otros líderes republicanos, disolver a las masas, sin éxito.

Eduardo Maldonado leal, era también industrial, se inició en la masonería en 1925, en la Logia Patria Grande 18 donde ejerció de Vigilante[25] y alcanzó el grado 3º. Fue directivo de la Juventud Republicana de Málaga y vocal de la junta municipal de Alianza Republicana. Logró su acta de concejal por el décimo distrito (Constancia), siendo el candidato más votado en aquellas elecciones.

José Martín Gómez, era comerciante y propietario, especialmente vinculado a los negocios de importación-exportación de frutos. Nació en 1883 en Benagalbón (Málaga). Sus padres se llamaban José y Mercedes. Contrajo nupcias con María Concepción Campos Rueda, con la que tuvo cinco hijos: José, Concepción, Mercedes, Luis y Antonio. Se inició en la masonería en 1924, en el entonces Triángulo Patria Grande 18/25, tomando el nombre simbólico de «Atila», posteriormente, dicho Triángulo[26] se

---

21. Diploma o título que certifica la baja, voluntaria y provisional, de un masón en su Logia, pasando al estado llamado de «sueño masónico». Acostumbra a solicitarse por traslado de la residencia a otra localidad.

22. Es uno de los principales cargos o «Dignidad» de cada Logia, pues tiene la función de reconocer a los visitantes, recoger los escrutinios, etc.

23. Uno de los oficiales de la Logia. Su misión es guardar (y acondicionar) éste antes y durante los trabajos.

24. Forma en que se organizan los masones del grado 4º al 33º.

25. En las Tenidas, ayuda al Venerable Maestro con los trabajos, es el encargado de dar la palabra. Fuera de las tenidas, instruye a los aprendices y compañeros.

26. Mínima agrupación masónica regular, formada al menos por tres masones.

convertiría en la Logia Patria Grande 18, siendo Gómez uno de sus tres fundadores, contribuyó con una importante cantidad para la construcción del templo. Fue elegido Venerable Maestro en 1926 y Orador al año siguiente. En 1927 representó a las Logias Patria Grande 18 y Pitágoras 25, así como al Triángulo Democracia (Ronda) en la Asamblea anual de la Gran Logia Simbólica Regional del Mediodía de España celebrada en Sevilla. Fue exaltado a los grados de compañero y maestro en los años veinte y, durante la República, obtuvo el grado 4º, figurando a partir de ese momento en el cuadro[27] de miembros del Soberano Capítulo[28] de Caballeros Rosa Cruz «Perseverancia nº77» de Málaga capital. En 1933 fue designado, junto a los concejales José González Salas y José Alius Ruiz (miembros de Patria Grande 18) para ponerse en contacto con la Logia Fraternidad 19 (Obediente a la Gran Logia Española) para intentar terminar con los abusos y deficiencias que se venían observando en el funcionamiento del Asilo de los Ángeles, dependiente del ayuntamiento. Al año siguiente solicitó plancha de quite, que le fue concedida en 1935. Desde su juventud había simpatizado con el republicanismo. Fue nombrado vocal de la junta municipal de Alianza Republicana de Málaga a principios de 1930. Militaba en el Partido Republicano Radical por el que fue elegido concejal en 1931 en el cuarto distrito (Victoria) y diputado a Cortes en 1933. También desempeñó los cargos de delegado gubernativo en Melilla, presidente de la Mutualidad Agrícola Malagueña y tesorero-contador en el consejo provincial de su partido. Falleció el 14 de septiembre de 1935 debido a un colapso cardíaco, dejando una cuantiosa herencia a su familia.

José María Martínez Jiménez, se dedicaba a la enseñanza, era Catedrático de Instituto (Latín) y Director del Instituto de Segunda Enseñanza de Málaga. Nació el 26 de mayo de 1892 en Cuenca, pero residía en Málaga. Fue iniciado en abril de 1929 en la Logia Pitágoras 25, donde tomó el nombre simbólico «Menéndez Pallarés». Permaneció vinculado a dicho taller hasta, al menos, 1934, año en el que solicitó plancha de quite. Alcanzó los grados 2º y 3º en 1929. Fue miembro del Partido Republicano Radical-Socialista, de hecho, formó parte de la comisión organizadora del partido en Málaga en 1929, también fue responsable de la secretaría técnica de ciencias sociales y educación en el comité directivo del mismo partido. Colaboraba habitualmente en el periódico de izquierdas «Rebeldías». Fue elegido concejal por el segundo distrito[29] (Sagrario). En el ayuntamiento, se desempeñó como segundo teniente de alcalde, en los plenos, destacaba por hacer hincapié en la necesidad de separar la Iglesia del Estado y abogar por un régimen secular para el sistema republicano. En las elecciones a Cortes Constituyentes de junio de 1931 fue elegido diputado dentro de la coalición republicano-socialista.

Rafael Montáñez Santaella era contador mercantil y propietario. Se inició en 1917 y perteneció a dos Logias: Virtud 385 y Fraternidad 19, tomó el nombre simbólico de «Flanmarión». En Fraternidad 19 ejerció como Venerable Maestro en 1931 y Vigilante,

---

27. Lista de los miembros activos de una Logia o Triángulo. Al menos se elaboraba una vez al año y era enviada a la Obediencia a la que se pertenecía, dando cuenta de las altas y bajas entre los componentes del Taller.

28. Organismo constituido por masones que poseen el grado 4° en adelante.

29. Este dato nos lo facilita Velasco Gómez en su obra, pues no aparece recogido en el diccionario. José VELASCO GÓMEZ: *La Segunda República…*

siendo exaltado al grado 3º. Perteneció al Partido Republicano Radical-Socialista, siendo el presidente de su comité organizador en Málaga (1930), también participó como delegado en el congreso del partido celebrado en Madrid ese mismo año. Fue electo concejal por el séptimo distrito (Trinidad). Durante la República, también desempeñó los cargos de gobernador civil de Zamora y de Huelva.

Narciso Pérez Texeira era industrial. Se inició en la masonería en 1930, en la Logia Patria Grande 18, adoptando el nombre simbólico de «Galdós», grado 1º. Era uno de los mayores contribuyentes de la provincia, para 1936, Velasco Gómez lo sitúa en el puesto 13[30]. Fue miembro de la junta directiva de la Sociedad Económica de Amigos del País desde los años veinte y secretario de la junta del círculo Republicano desde inicios de 1930, por esas mismas fechas, entró a formar parte de la recién creada Alianza Republicana de Málaga, siendo su tesorero. Fue electo concejal por el séptimo distrito (Trinidad), dentro de la conjunción republicano-socialista, militaba en el Partido Republicano Radical. En 1933 se convirtió en Alcalde. También fue Director general de Comercio y Política Arancelaria. En 1934, cuando Martínez Barrios consumó su escisión del Partido Radical y creó Unión Republicana, Texeira le siguió.

Por último, Antonio Reyes Luque, era marino de profesión, nacido en Málaga en 1883, se inició en la masonería en 1931 en la Logia Fraternidad 19, donde tomó el nombre simbólico de «Pablo Iglesias», en dicho taller, desempeñó los cargos de Vigilante y Maestro de Ceremonias[31]. También formó parte del Capítulo Perseverancia 77, donde alcanzó el grado 4º. Fue elegido concejal por el segundo distrito (Sagrario), era afiliado al Partido Socialista Obrero Español.

Hasta ahora sólo hemos hecho una descripción de los aspectos masónicos y políticos más representativos de los 16 concejales electos el 12 de abril de 1931 en Málaga, debemos, por tanto, hacer un análisis de los datos.

Para estudiar los datos socioprofesionales, hemos elaborado un cuadro (Anexo I) utilizando los criterios metodológicos establecidos por Álvarez Rey[32] que son los siguientes:

Alta clase media: médicos, labradores, agricultores, abogados, propietarios, ingenieros, veterinarios, notarios, estudiantes universitarios, profesores. Como baja clase media tendríamos: comerciantes e industriales, modestos en su mayoría, agentes comerciales, representantes y viajantes de comercio y sobre todo empleados varios, muchos de ellos vinculados al comercio como dependientes, o que trabajaban en oficinas como contables o escribientes. Y entre estos lo que podríamos considerar el funcionariado de la época, los militares y miembros de fuerzas de seguridad del Estado (guardias civiles y carabineros), docentes, los pertenecientes al Cuerpo de Correos y Telégrafos (carteros, oficiales administrativos, radiotelegrafistas, etc.). Y por último lo que se conocía como clase baja: trabajadores con algún tipo de cualificación, pero también obreros manuales, trabajadores sin cualificación y jornaleros, mecánico; maquinista, ajustador, calderero, electricistas, relojeros, carpinteros, albañiles, pintores, camareros,

30. José VELASCO GÓMEZ: *La Segunda República…*

31. Tercer y último grado de la Masonería simbólica.

32. Introducción al Diccionario biográfico sobre los masones andaluces del siglo XX.

barberos o peluqueros, tipógrafos, impresores y litógrafos, chóferes, marineros, sastres, zapateros, obreros ferroviarios, panaderos, cocineros, etc.

En nuestro caso, destacan las profesiones de comerciantes (hablando en términos amplios), con seis sobre los dieciséis masones, seguida de cerca por los profesionales de la industria, con un total de cinco[33]. Esto da muestras del carácter mercantil de la ciudad y de su pasado industrial, tal como ya apuntaba Antonio Nadal[34].

Si agrupamos a los concejales según estos criterios, tendríamos cuatro miembros de la alta clase media, un abogado, dos propietarios, un ingeniero y un profesor. La mayor parte de los masones pertenecería a la baja clase media, tenemos un industrial y comerciante, tres industriales, un comerciante, un marinero, un agente comercial y dos miembros de la administración pública[35]. Esto nos daría un predominio de la baja clase media en el ayuntamiento, con una presencia casi igual de importante, en términos numéricos, de alta clase media y sin presencia de clase baja.

Sin embargo, estos datos deben tomarse con cautela, en algunos casos deben ser matizados, por ejemplo, Narciso Pérez Texeira era industrial, por lo que entraría dentro de la baja clase media, sin embargo, hemos comentado con anterioridad, que era uno de los mayores contribuyentes de la provincia, por lo que, seguramente, debería englobarse en una categoría superior.

Cuadro 1. Perfil socioprofesional de los concejales masones de Málaga.

Alta Clase Media	Baja Clase Media
José Alius Rúiz (Industrial y abogado).	Eugenio Entrambasaguas Caracuel (Comerciante).
Francisco de Alva Varela (Industrial y comerciante).	José Fernández Crespo (Guarnicionero).
Enrique Blanco Banderas (Ingeniero).	Antonio Gómez Lima (Empleado).
José Martínez Gómez (Propietario y comerciante).	Alfonso Gonzalo Luna (Agente Comercial).
José María Martínez López (Profesor).	José González Salas (Comerciante).
Rafael Martínez Santaella (Contador mercantil y propietario).	Eduardo Maldonado Leal (Industrial).
Narciso Pérez Texeira (Industrial)[36]	Eduardo Maldonado Leal (Industrial).
	Antonio Reyes Luque (Marino).

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Diccionario de masones.

33. Se debe tener en cuenta que algunas personas ejercían varias profesiones, tal es el caso del alcalde Federico de Alva Varela, que era tanto comerciante como industrial.

34. Antonio NADAL: *Guerra Civil en Málaga*, Málaga, Editorial Argúval, 1984.

35. A ellos hay que añadir a Antonio España Palma, cuya profesión desconocemos.

36. Por lo comentado anteriormente, lo hemos cambiado de categoría.

Estos datos pueden ponerse en relación al total de la provincia, según Cristóbal García García[37], el 13,9% de los masones malagueños pertenecían a la alta clase media, el 77% a la baja clase media y el 9,1% a la clase baja, esos porcentajes, en cuanto a los concejales masones electos en 1931 serían del 43,75% en el primer caso, 50% en el segundo y 0% en el tercero[38]. Esto supondría un mayor predominio de la alta clase media entre los dirigentes políticos de la capital, respecto a la provincia[39].

Si pasamos a analizar el perfil como masones, lo primero que debemos señalar, como hizo José-Leonardo Ruíz Sánchez[40], es que no existe una continuidad de personas ni de logias entre el siglo XIX y el resurgir de la Masonería en el siglo XX, con la salvedad, en Málaga, de la Logia Virtud, y dicha Logia abatió columnas en 1922[41], por lo que no existía durante los años inmediatamente anteriores a la proclamación de la República.

La desaparición de Virtud[42] en 1922 coincidió con la muerte de José Ponce de León y Correa, personaje histórico de la masonería y el republicanismo en Málaga, sin embargo, algunos de sus miembros fundaron una nueva logia, Fraternidad 19[43], en 1923 y un año más tarde Patria Grande 18[44], Precisamente a estas dos logias pertenecieron en algún momento una parte importante de nuestros 16 concejales, aunque existe un predominio claro de Patria Grande 18, con diez miembros (62,5%), frente a los tres de Fraternidad 19 (18,75%).

Esto va en consonancia con los datos totales de la provincia que nos ofrece el profesor Ruiz Sánchez[45], Patria Grande 18[46] copaba el 25% del total de la militancia masónica en la provincia, mientras que Fraternidad 19 llegaba sólo al 10%, lo que explica que sus números entre los concejales masones de 1931 sea tan bajo y similar al de otras logias como Pitágoras, Perseverancia, Liberación, etc.

En cuanto a la fecha de iniciación, si recordamos los períodos que ya hemos comentado: crisis finisecular 1898-1923, auge durante Dictadura de Primo de Rivera 1923-1930 y Segunda República 1931-1936, podemos ofrecer el siguiente cuadro:

---

37. Cristóbal GARCÍA GARCÍA: «Los masones andaluces del siglo XX: perfil sociológico y estructura socio profesional», en Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Leandro ÁLVAREZ REY (eds.): *La Masonería en Andalucía y la represión durante el franquismo,* Madrid, Biblioteca Nueva, S.L., 2016, pp. 91-113.

38. El restante 6,25% corresponde al masón cuyo empleo no conocemos.

39. Se debe tener en cuenta que el porcentaje de dirigentes masones de Málaga capital representa muy poco respecto al total de la provincia.

40. José-Leonardo RUIZ SÁNCHEZ: «La masonería en Andalucía Oriental (Almería, Granada, Jaén y Málaga)», en Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Leandro ÁLVAREZ REY (eds.): *La Masonería en Andalucía y la represión durante el franquismo,* Madrid, Biblioteca Nueva, S.L., 2016, pp. 63-89.

41. Inició sus trabajos en 1882

42. Esta logia tuvo una gran actividad, tanto profana como política, llegando a publicar una revista «Andalucía Masónica» en la que exponía su ideario.

43. José-Leonardo RUIZ SÁNCHEZ: «La masonería en Andalucía…

44. Comenzó como un Triángulo.

45. José-Leonardo RUIZ SÁNCHEZ: «La masonería en Andalucía…

46. Incluso encontramos a uno de los fundadores de la misma entre los concejales, José Martín Gómez.

Cuadro 2. Fecha de iniciación en la masonería de los concejales malagueños.

Antes de 1923	1923-1930	1931-1936
3	10	3

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Diccionario de masones.

Como se puede apreciar, la mayor parte de los masones se iniciaron en la época de despliegue de la masonería. Durante la Dictadura Primoriverista, sólo tenemos tres casos de iniciación en la segunda década del siglo, mismo número que durante la República, coincidiendo, además, con los primeros años de la misma, es decir, durante el Bienio Social-Azañista, no es extraño este último dato si tenemos en cuenta que el ejercicio de los cargos políticos llevó a los masones al absentismo y a dejar a un lado su asistencia a las logias, consideraron que había que dejar de filosofar y comenzar a actuar, fruto de ello fue el surgimiento de una nueva crisis de la Masonería en los albores del conflicto civil.

Para terminar este apartado, debemos exponer las actividades políticas de estos masones, aunque conviene recordar que no todos los masones participaron en la vida política del país[47]. En la provincia de Málaga, según datos de García García, poco más del 15% del total de masones militaron también en algún partido político o sindicato, siendo la media para el total de Andalucía de un 23,12%[48]. La mayoría lo hizo en partidos de centro (Partido Republicano Radical o la Unión Republicana tras su escisión), de izquierda (Partido Republicano Radical-Socialista, Acción Republicana e Izquierda Republicana) y, en menor medida, partidos de la izquierda marxista como el Partido Socialista, el Partido Comunista y en sindicatos como UGT o la CNT[49]. En el caso que ocupa a nuestro estudio, como es lógico, todos los masones participaban en la política dentro de algún partido.

La implantación de cada ideología variaba según la provincia, así por ejemplo, en Málaga, la principal fuerza por número de masones militantes eran los partidos de la izquierda republicana (54,62%) y no el Partido Radical, a mucha distancia se situaba Unión Republicana (17,85%), seguido por el Partido Radical de Lerroux (13,03%) y finalmente el PSOE (7,4%)[50].

No obstante, en los datos anteriores hablamos de políticos en general y eso puede dar lugar a equívoco ya que nuestro trabajo se centra en los concejales y alcaldes de la capital, que conformaban, por así decirlo, la élite no sólo política, sino también intelectual de la Masonería. En este caso, y, al decir de Martínez Gómez[51], la provincia de

47. José-Leonardo RUIZ SÁNCHEZ: «La masonería en Andalucía…

48. Cristóbal GARCÍA GARCÍA: «Los masones andaluces…

49. En términos absolutos Cristóbal García apunta a 510 masones dentro del Partido Republicano Radical, 431 dentro de los partidos de la izquierda republicana, 252 en Unión Republicana y 188 en el Partido Socialista.

50. Cristóbal GARCÍA GARCÍA: «Los masones andaluces…

51. Pedro MARTÍNEZ GÓMEZ: «Los alcaldes masones en los ayuntamientos andaluces de la Segunda República» en Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Leandro ÁLVAREZ REY (eds.): *La Masonería en Andalucía y la represión durante el franquismo,* Madrid, Biblioteca Nueva, S.L., 2016, pp. 115-136.

Málaga fue de las que menos alcaldes masones tuvo, un 4,9% de poblaciones sobre el total de ayuntamientos, siendo la media andaluza del 6,71%, superando sólo el caso de Jaén (1,7%). Sin embargo, fue la segunda provincia en la que más población fue gobernada por masones (42,73%), sólo por detrás de Sevilla (50,8%), esto se debe a que tres de los alcaldes[52], de los ocho en total que gobernaron alguna localidad malagueña, rigieron en la capital.

Entre los concejales de la capital tenemos constatada la filiación política de once de los dieciséis concejales[53]. Tres de ellos pertenecían a la izquierda republicana, en concreto al Partido Republicano Radical-Socialista, otros tres al Partido Republicano Demócrata Federal, dato curioso porque dicho partido pertenece al llamado republicanismo histórico y no al de «nuevo cuño», forjado durante las primeras décadas del siglo XX, siendo, además, un caso único. También con tres concejales aparece el Partido Radical de Lerroux, dándose la circunstancia de que dos de los tres alcaldes de la capital (Federico de Alva Varela y Narciso Pérez Texeira) militaban en este partido, aunque, tras la escisión protagonizada por Martínez Campos[54], le siguieron y se integraron en Unión Republicana, lo mismo que el también alcalde Eugenio Entrambasaguas Caracuel[55]. Por último, el Partido Socialista está representado con dos concejales.

La intensa actividad política de estos masones, recordemos que casi la mitad de los candidatos de la conjunción republicano-socialista pertenecían a la Masonería, daría como resultado un aumento del absentismo en sus respectivas Logias, lo que daría como resultado un nuevo declive de la misma.

LA REPRESIÓN

Lo primero que deberíamos preguntarnos en este punto es el motivo por el que la Masonería fue fruto de persecución durante el Franquismo, el propio Franco nos da la respuesta en los escritos que publicó en el diario Arriba desde 1946 a 1951 (bajo el pseudónimo Jakin Boor), para él, la Masonería era fruto del liberalismo y la democracia, algo que despreciaba, consideraba que el objetivo de los masones era hacerse con el poder a toda costa, que la independencia de las colonias había sido patrocinada por los masones, que eran los culpables de todo el mal del mundo, y, además, era anticatólica,

52. Antequera, Arenas, Casares y Ronda también tuvieron alcaldes masones.

53. De los otros cinco sabemos que fueron en las listas de la coalición republicano-´socialista, también conocida como Alianza Republicana, pero todavía no sabemos a qué partido concretamente pertenecían.

54. Tras la derechización de la política durante el gobierno de Lerroux y, especialmente, tras la aprobación de la ley de Amnistía que perdonaba a los conspiradores del intento de golpe de estado de 1932, Martínez Campos consideró que el líder de su partido se había entregado a las políticas derechistas de la CEDA, motivo que le hizo romper con su partido y fundar Unión Republicana en 1934, dada la gran influencia que Martínez Barrios tenía sobre los republicanos centristas de Andalucía, es lógico ver a muchos de ellos siguiéndole en su nuevo partido. Luis. E ÍÑIGO FERNÁNDEZ: *Breve historia de la Segunda República Española*, Madrid, Ediciones Nowtilus, S. L., 2020.

55. En este caso, desconocemos su filiación política previa, es probable que fuese también miembro del Partido Radical y que, como sus compañeros, al producirse la escisión, pasase a militar en Unión Republicana, pero no podemos asegurarlo.

por lo que, en un país en el que se había impuesto el nacionalcatolicismo, debía ser perseguida sin contemplaciones, por último, pensaba que era un instrumento al servicio de potencias extranjeras, especialmente Inglaterra y Francia[56].

Lo cierto es que este discurso no tenía nada de novedoso, según apunta Fernández Albéniz[57], estas ideas ya estaban presentes en la España del siglo XVIII, con el matiz de que, hasta llegar a la Dictadura Franquista, la represión de la masonería había sido moderada, es decir, se había buscado simplemente que no tuviese influencia, con Franco se va mucho más allá y lo que se pretende es erradicarla por completo.

Franco logró sus objetivos creando una legislación y un tribunal propio para acabar con los masones, nos referimos a la Ley de Represión de la Masonería y el Comunismo, publicada el 1 de marzo de 1940 y, resultado de la anterior, el nacimiento del Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo.

Además, muchos masones fueron doblemente reprimidos, pues también se les abrió causa en la Comisión Provincial de Incautación de Bienes y, posteriormente, en el Tribunal de Responsabilidades Política que sustituyó a la Comisión en sus labores.

No obstante, previa a la represión vía legislativa, existió otra más desorganizada consistente en el asalto de los templos masónicos, la requisa de los documentos, y el fusilamiento de los miembros de las logias[58]. En nuestro caso, dicha represión comenzó en febrero de 1937, momento en el que Málaga capital, que había permanecido leal al gobierno de la República, fue tomada por los sublevados.

Si retomamos la cuestión legislativa, lo primero que debemos señalar es que ambas eran un poco aberrantes desde el punto de vista jurídico, vulneraban el principio de retroactividad de la norma, es decir, juzgaban actos que, en el momento de realizarse, no eran delito, como la pertenencia a la Masonería, por otro lado, la Ley de Responsabilidades Políticas cercenaba derechas jurídicos elementales como la presunción de inocencia, el derecho del acusado a recurrir las decisiones judiciales y el derecho de usar los medios oportunos para su defensa, además, se violaba también el principio de intransferibilidad de la responsabilidad, lo que permitía juzgar a personas que habían fallecido, o imponer las sanciones sobre sus familiares si se encontraba en el exilio. Estas leyes se basaban en la venganza y no en la justicia, pretendían humillar y dejar sin recursos a los elementos «rojos» que, en opinión del nuevo régimen dictatorial, habían subvertido el orden en España[59].

---

56. Mª del Carmen FERNÁNDEZ ALBÉNDIZ: «Del complot al contubernio: el discurso antimasónico y sus propagandistas en Andalucía», en Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Leandro ÁLVAREZ REY (eds.): *La Masonería en Andalucía y la represión durante el franquismo,* Madrid, Biblioteca Nueva, S.L., 2016, pp. 137-151.

57. *Ibid*., pp. 137-138.

58. Leandro ÁLVAREZ REY, Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Maribel RUIZ GARCÍA: «Aires de cruzada. Un balance sobre la represión antimasónica en Andalucía», en Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Leandro ÁLVAREZ REY (eds.): *La Masonería en Andalucía y la represión durante el franquismo,* Madrid, Biblioteca Nueva, S.L., 2016, pp. 153-154.

59. Leandro ÁLVAREZ REY, Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Maribel RUIZ GARCÍA: «Aires de cruzada…», p. 165.

El proceso, en el caso de la Ley de Responsabilidades Políticas, se iniciaba por denuncia del consejo de guerra, por una persona individual o jurídica, por parte de las autoridades civiles o militares (Guardia Civil, Falange, etc.) o a instancia del propio Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas. Si el juez encontraba indicios de delito, se incoaba un expediente y se anunciaba en el Boletín Oficial del Estado y en el Boletín Oficial de la Provincia.

Los bienes podían ser embargados de manera cautelar, y, como el proceso podía durar años, esto suponía dejar a las familias sin ingresos en plena postguerra, condenándolos a la ruina[60].

Tras la conclusión del juez, éste elevaba un informe al Tribunal Regional de Responsabilidades Políticas que podía recurrir a tres tipos de sanciones[61], restricción de libertad (inhabilitación absoluta y especial); limitativas de la libertad o residencia (envío a las posesiones africanas, extrañamiento, confinamiento o destierro) y económicas (multa o pérdida total o parcial de los bienes)[62].

La Ley de Responsabilidades Políticas fue reformada en 1942, los tribunales y juzgados especiales quedaron suprimidos y las competencias pasaron a las Audiencias Provinciales, a los juzgados de instrucción de primera instancia y a las Comisiones Liquidadoras, se estableció también el sobreseimiento si el acusado era insolvente, entendiéndose por tal, que no tuviese un patrimonio superior a 25.000 pesetas, o que su salario no duplicase los ingresos de un bracero en su localidad. A los masones, sin embargo, no se les dio esta oportunidad, pues su expediente de responsabilidades políticas se mantendría abierto mientras también lo estuviese su causa en el Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo. Hasta 1966 no se decretó el indulto general[63].

Con la reforma de 1942 también se decretó el sobreseimiento de muchos casos, en gran parte, porque ya no quedaba nada que incautar, pues muchos bienes habían sido saqueados en los meses de rapiña posteriores al estallido de la Guerra Civil.

Llegados a este punto conviene analizar la obra del profesor Morales Muñoz[64] dedicada al período de incautaciones y represión vivido en la provincia de Málaga entre 1936 y 1945.

En primer lugar, fue el Decreto Ley de 10 de enero de 1937 el que creó la Comisión Central encargada de administrar los bienes incautados, así como las Comisiones provinciales, entre ellas la de Málaga, constituida el 25 de febrero del mismo año, en

60. Leandro ÁLVAREZ REY, Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Maribel RUIZ GARCÍA: «Aires de cruzada…», p. 166.

61. Artículo 8 de la mencionada Ley.

62. Leandro ÁLVAREZ REY, Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Maribel RUIZ GARCÍA: «Aires de cruzada…», p. 166.

63. Leandro ÁLVAREZ REY, Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Maribel RUIZ GARCÍA: «Aires de cruzada…», pp. 166-167.

64. Manuel MORALES MUÑOZ: *La Sombra del Terror. Incautación de bienes y responsabilidades políticas (Málaga, 1936-1945),* Málaga, Ediciones del Genal, 2016.

un primer momento[65], estaba compuesta por Francisco García Alted, Gobernador Civil y presidente de la misma; Felipe Arín Donrronsoro, Magistrado de la Audiencia Provincial y vocal de la Comisión e Ignacio Muñoz Rojas, Abogado del Estado que ejercía como vocal secretario.

Su misión era inventariar todas las organizaciones que habían sido declaradas ilegales u «opuestas al movimiento» y luego hacerse con sus bienes, administrarlos y enajenarlos en subasta[66]. Para llevar a cabo su tarea, pidieron información sobre los bienes de las asociaciones «subvertidas» a Hacienda, un listado de personas y entidades que habían formado parte del Frente Popular al Comité de Orden Público, a las entidades financieras les solicitaron el estado de las cuentas abiertas, y al Ministerio de trabajo una relación de las entidades, asociaciones y agrupaciones entonces ilícitas. Para agilizar los trámites de la ingente cantidad de expedientes incoados, se tuvo que crear una Delegación en cada Comandancia Militar de la provincia, una brigada de investigación para descubrir a los «ideólogos» y «defensores» del programa del Frente Popular y una delegación de auxiliares para gestionar los bienes incautados. En marzo de 1938, ante la lentitud de la Comisión, se creó una Subdelegación para reforzar el trabajo, presidida por José del Río Pérez[67].

Como hemos comentado, la actividad de la Comisión se vio interrumpida en 1939, cuando se publicó la Ley de Responsabilidades Políticas que dio lugar al nacimiento del Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas, dicho tribunal absorbió las competencias de las Comisiones, que se tuvieron que disolver. Así mismo, se crearon 18 Tribunales Provinciales y juzgados de instrucción en cada provincia, el de Málaga, dependía del Tribunal Regional de Granada, de hecho, cinco de nuestros masones fueron juzgados por dicho tribunal. Sin embargo, este sistema también colapsó, por la cantidad de expedientes acumulados y por la ineficacia de la recaudación, pues muchos de los represaliados eran insolventes, por ello, un decreto de 1945 acabó suprimiendo el Tribunal Nacional de Responsabilidades Políticas[68].

Morales Muñoz cifró la cantidad total de Expedientes en 4957 para el total de la provincia, correspondiendo un total de 2046 a Málaga capital, entre los primeros, se encuentran 60 expedientes de masones. También resulta interesante recalcar el dato del total de expedientes realizados durante la Guerra Civil, un 44,5% del total[69].

Respecto al perfil de los represaliados, podemos decir que el 94,5% eran hombres y el restante mujeres, similar a los datos de la provincia de Sevilla, también conocemos la profesión de 1479 personas, el 48% correspondía a los trabajadores del campo, es decir, el sector primario, el secundarío conforma un 19,8% del total y el terciario un 8,6%, es significativo el número de militares y miembros de las fuerzas de seguridad que formaron parte de estos expedientes de incautación, un 8,5%[70].

---

65. Los miembros fueron cambiando con el paso del tiempo.

66. Aunque algunos fueron entregados a organizaciones afines como Falange o la Iglesia Católica.

67. Manuel MORALES MUÑOZ: *La Sombra del Terror…*

68. *Ibid.*

69. *Ibid.*

70. Manuel MORALES MUÑOZ: *La Sombra del Terror…*

En el caso que nos ocupa, tenemos constancia del procesamiento por los tribunales de responsabilidades políticas de todos los masones citados, sin excepción. Los expedientes fueron abiertos entre 1937 y 1942, tenemos un ejemplo de bienes incautados en la persona de José Fernández Crespo, en 1937, la Comisión Provincial le requisó un cinematógrafo y 10.000 pesetas, que no recuperó hasta 1942. La vulneración de los derechos más elementales lo podemos comprobar en el caso de José Martín Gómez, al que se le abrió un proceso de responsabilidades políticas en 1940, cinco años después de su muerte, y el caso no fue sobreseído hasta 1945[71], al exilio se vio obligado a recurrir el segundo alcalde republicano de Málaga, Federico de Alva Varela, que murió en Francia en 1954[72]. Pero el exilio fue incluso fomentado desde las instituciones, según la documentación que hemos encontrado en el Archivo Histórico Provincial de Málaga[73], el TERMC autorizaba a las personas que hubiesen cumplido su condena a partir al exilio. Mucho peor suerte corrió otro de los alcaldes de Málaga, Eugenio Entrambasaguas Caracuel, al que se le inició el proceso sancionador el 13 de abril de 1937 por el Tribunal de Responsabilidades Políticas de Granada, pese a haber sido fusilado el 6 de marzo del mes previo[74].

Como hemos mencionado, la represión de la Masonería no se limitó al ámbito económico de las incautaciones, la Ley de Responsabilidades Políticas condenaba expresamente la pertenencia a dicha organización en su artículo 17, pero la ley más efectiva fue la de Represión de la Masonería y el Comunismo, publicada el 1 de marzo de 1940, contemplaba la creación de un Tribunal Especial para dicho cometido, este tribunal estuvo en funcionamiento hasta 1964[75], cuando sus funciones se traspasaron al Tribunal de Orden Público[76].

Dirigió sus acciones especialmente contra los representantes políticos de la República, al considerarlos más peligrosos y más visibles a nivel social, los concejales y diputados republicanos, entre los que se encontraban los masones. La voluntad del dictador era que se incluyera la pena de muerte, pero no fue así, las penas máximas impuestas fueron de 20 o 30 años, también se incluía la inhabilitación para ejercer cargo público o privado, lo que condenaba a la miseria a muchos de los represaliados[77].

La mayor parte de los expedientes a masones fueron abiertos entre 1937 y 1943, (en el caso de nuestro estudio, entre 1942 y 1946). Un 18,3% de los procesados tuvieron también una causa abierta en el Tribunal de Responsabilidades Políticas, en nuestro caso fueron los 15 de los 16 concejales[78].

---

71. Leandro ÁLVAREZ REY y Fernando Martínez López (coord.): *Los Masones Andaluces de la República, la Guerra…*

72. Manuel MORALES MUÑOZ: *La Sombra del Terror…*

73. AHPM, caja 12.655. Carta del TERMC al Gobernador Civil de Málaga.

74. Manuel MORALES MUÑOZ: *La Sombra del Terror…*

75. En el caso de Antonio Reyes Luque, su caso no fue sobreseído hasta 1960.

76. Leandro ÁLVAREZ REY, Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Maribel RUIZ GARCÍA: «Aires de cruzada…», pp. 168-169.

77. *Ibid*., pp. 169-170.

78. De José Alonso González Oliveros no tenemos datos que puedan confirmar su procesamiento por el TERMC.

Otra cuestión importante fue la posibilidad de abjurar de la Masonería, es decir, renegar de ella y volver al seno de la Iglesia Católica, no suponía el sobreseimiento de la causa, pero estaba contemplado entre los atenuantes[79]. Sabemos que, al menos, cuatro concejales lo hicieron[80] en fechas inmediatamente posteriores a la caída de Málaga, de otros dos, tenemos constancia de que no se retractaron[81].

El Tribunal también vulneró el principio de intransferibilidad de responsabilidades, por lo que, en caso de muerte o exilio, debían ser los familiares los que asumieran la multa económica[82].

Para finalizar, resumimos en el siguiente cuadro las penas a las que fueron sometidos los concejales y alcaldes masones de Málaga por parte del TERMC.

Cuadro 3. Condenas a los concejales malagueños.

Apellidos	**Nombre**	**Condena**
Alius Ruiz	José	Fellecido (sobreseimiento).
Alva Varela	Federico de	
Blanco Banderas	Enrique	
Entrambasaguas Caracuel	Eugenio	Sobreseimiento.
España Palma	Antonio	Archivo provisional por encontrarse en rebeldía.
Fernández Crespo	José	12 años y un día de reclusión menor e inhabilitación. Conmutado por seis meses y un día y luego por inhabilitación.
Gómez Lima	Antonio	16 años de reclusión menor. Conmutado por seis años y un día de confinamiento en Jerez de la Frontera.
Gonzalo Luna	Alfonso	Artículo 8 (sin concretar).
Gónzalez Oliveros	José Adolfo	
González Sálas	José	Inhabilitación.
Maldonado Leal	Eduardo	Inhabilitación.
Martín Gómez	José	
Martínez Jiménez	José María	Se desconoce la pena impuesta por el TERMC, pero fue apartado de la enseñanza.

79. Leandro ÁLVAREZ REY, Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Maribel RUIZ GARCÍA: «Aires de cruzada…», p. 173.

80. José Fernández Crespo, Alfonso Gonzalo Luna, José González Salas y Eduardo Maldonado Leal.

81. Federico de Alva Varela y José María Martínez Jiménez.

82. Leandro ÁLVAREZ REY, Fernando MARTÍNEZ LÓPEZ y Maribel RUIZ GARCÍA: «Aires de cruzada…», p. 172.

Apellidos	Nombre	Condena
Martínez Santaella	Rafael	12 años y un día de reclusión menor, conmutada luego por 6 años y un día de prisión
Pérez Texeira	Narciso	12 años y un día de reclusión menor, conmutada luego por 6 años y un día de prisión en Cádiz.
Reyes Luque	Antonio	Archivo provisional de la causa.

Fuente: Elaboración propia en base a los datos del Diccionario de masones.

CONCLUSIONES

A lo largo de estas páginas hemos visto cómo el advenimiento de la Segunda República supuso el acceso de los masones a cargos de relevancia política mediante el ejemplo del caso de Málaga, los masones pensaron que debían dejar de filosofar y acometer acciones reales en pro del progreso de sus conciudadanos.

Una vez terminada la conflagración civil, el nuevo régimen dictatorial puso sus miras en reprimir la Masonería especialmente, en base a un discurso falaz, pero, en el fondo, dicha organización representaba todo lo que no era la «nueva España», por lo que el asesinato, el exilio o la condena a la más absoluta de las ruinas no era suficiente, todo el pasado republicano debía ser borrado de la memoria de los españoles.

Cuadro 4. ANEXO. Relación de concejales malagueños represaliados.

Apellidos	Nombre	Lugar de residencia	Fecha de nacimiento	Profesión	Estado civil	Logia	Año de iniciación	Simbólico	Cargo	Año de baja	Partido Político	Miembro de Alianza Republicana de Málaga	Distrito por el que logró su acta en 1931	Alcalde de Málaga
Alius Ruiz	José	Málaga y Sevilla.	1869	Industrial y abogado.	Soltero (1910).	Verdad y Progreso 303/11 (Sevilla). Justicia y Libertad 321 (fundador). Luz y Democracia 4/351. Patria Grande 18 (Málaga).	1910	«Catón»			Partido Republicano Demócrata Federal (PRDF).	Sí.	Mártires.	
Alva Varela	Federico de	Málaga.	1881	Industrial y comerciante (exportador de vinos).	Casado.	Patria Grande 18.	1928	«Blasco Ibáñez».			Partido Republicano Radical (PRR), luego Unión Republicana.	Sí.	El Carmen.	Sí. 1931-1933.
Blanco Banderas	Enrique	Málaga.		Ingeniero.		Patria Grande 18.	1925	«Newton».	Venerable Maestro y Orador.		Partido Republicano Democrático Federal (PRDF).		Capuchinos.	
Entrambasaguas Caracuel	Eugenio	Málaga.		Comerciante.		Patria Grande 18.	1926	«Sol y Ortega».	Limosnero.		Alianza Republicana (sin especificar partido), luego Unión Republicana.	Sí.	Alameda.	Sí. 1934.

Apellidos	Nombre	Lugar de residencia	Fecha de nacimiento	Profesión	Estado civil	Logia	Año de iniciación	Simbólico	Cargo	Año de baja	Partido Político	Miembro de Alianza Republicana de Málaga	Distrito por el que logró su acta en 1931	Alcalde de Málaga
España Palma	Antonio	Málaga.		Sin datos.		Fraternidad 19.	1932	«Salinas».			Partido Socialista Obrero Español (PSOE).		Constancia.	
Fernández Crespo	José	Málaga.		Guarnicionero.		Liberación 47.	1932	«Briand».	Experto y Orador.		Partido Republicano Radical-Socialista (PRRS).		Santo Domingo.	
Gómez Lima	Antonio	Málaga.		Empleado.		Patria Grande 18.	1925	«Victor Hugo».			Alianza Republicana (sin especificar partido).	Sí.	Trinidad.	
Gonzalo Luna	Alfonso	Málaga.		Agente Comercial.		Rebelión 44.	1929	«Castelar».			Alianza Republicana (sin especificar partido).	Sí.	Santo Domingo.	
Gónzalez Oliveros	José Adolfo	Málaga.		Industrial.		Virtud 385. Patria Grande 18. Pitágoras 25.	1916	«Costa» y «Pestalozzi».	Venerable Maestro (Patria Grande 18). Experto (Pitágoras 25).		Republicano Demócrata Federal (PRDF).		Santo Domingo.	

Apellidos	Nombre	Lugar de residencia	Fecha de nacimiento	Profesión	Estado civil	Logia	Año de iniciación	Simbólico	Cargo	Año de baja	Partido Político	Miembro de Alianza Republicana de Málaga	Distrito por el que logró su acta en 1931	Alcalde de Málaga
González Sálas	José	Málaga.		Comerciante.		Patria Grande 18. Perseverancia 77.	1925	«Costa».	Orador y Guardián del Templo (Patria Grande 18).		Alianza Republicana (sin especificar partido).	Sí.	Alameda.	
Maldonado Leal	Eduardo	Málaga.		Industrial.		Patria Grande 18.	1925	«Ferrer».	Vigilante.		Alianza Republicana (sin especificar partido).	Sí.	Constancia.	
Martín Gómez	José	Málaga.	1883	Propietario y comerciante (vinculado al negocio de importación-exportación de frutos).	Casado.	Patria Grande 18/25.	1924	«Atila».	**Fundador de la logia**. Venerable Maestro (1926) y Orador (1927).	1934 (solicitud). 1935 (aceptación).	Partido Republicano Radical (PRR).	Sí.	Victoria.	
Martínez Jiménez	José María	Málaga. (Nacido en Cuenca).	1892	Catedrático de Instituto (Latín) y Director del Instituo de Segunda Enseñanza de Málaga.	Casado.	Pitágoras 25.	1929	«Menéndez Pallarés».		1934	Partido Republicano Radical-Socialista (PRRS).		Sagrario.	

Apellidos	Nombre	Lugar de residencia	Fecha de nacimiento	Profesión	Estado civil	Logia	Año de iniciación	Simbólico	Cargo	Año de baja	Partido Político	Miembro de Alianza Republicana de Málaga	Distrito por el que logró su acta en 1931	Alcalde de Málaga
Martínez Santaella	Rafael	Málaga.		Contador mercantil y propietario.	Soltero.	Virtud 385. Fraternidad 19.	1917	«Flanmarión».	Venerable Maestro (1931) y Vigilante (ambos en la logia Fraternidad 19).		Partido Republicano Radical-Socialista (PRRS).		Trinidad.	
Pérez Texeira	Narciso	Málaga.		Industrial.		Patria Grande 18.	1930	«Gladós».			Partido Republicano Radical (PRR), tras la escisión de Martínez Barrios, ingresó en Unión Republicana.	Sí.	Trinidad.	Sí. 1933-1934.
Reyes Luque	Antonio	Málaga.	1883	Marino	Casado.	Fraternidad 19. Perseverancia 77.	1931	«Pablo Iglesias».	Vigilante y Maestro de Ceremonias (Fraternidad 19).		Partido Socialista Obrero Español (PSOE).		Sagrario.	

Franco, los masones y la Ley de Memoria Democrática

Juan José MORALES RUIZ
UNED

Del pasado —más si es nuestro pasado— siempre quedan huellas dolorosas. ¿La memoria duele? ¿Ha llegado el momento de poder abordar el pasado sin odio, sin amargura y sin ira? ¿El olvido nos hace bien? ¿tenemos que seguir esperando todavía para poder hablar de Franco, de la guerra civil, del franquismo y de la represión? ¿Hasta cuándo los muertos serán simplemente muertos, sin distinciones de bandos? La exhumación de los restos mortales de Francisco Franco del Valle de los Caídos —ahora denominado Valle de Cuelgamuros— y su posterior inhumación en el cementerio de El Pardo-Mingorrubio se llevó a cabo el jueves 24 de octubre de 2019, después de más de un año de litigios en los tribunales, trámites administrativos y trifulcas políticas. La exhumación se realizó en aplicación de la Ley de Memoria Democrática, aprobada el 20 de octubre de 2022, que no permite la presencia de restos de dirigentes del golpe de Estado de 1936, la Guerra Civil Española y de la dictadura franquista —como era el caso de Franco y de José Antonio Primo de Rivera— en lugares tan destacados del templo.

Posteriormente, la exhumación de José Antonio Primo de Rivera, fundador de Falange, se produjo el 24 de abril de 2023, y sus restos fueron trasladados al cementerio de San Isidro —el más antiguo de la Madrid— donde fueron enterrados junto a su hermana y otros familiares, tras ser exhumados de la basílica del Valle de los Caídos, donde permanecían desde hacía 64 años. El 3 de noviembre 2022 fueron exhumados los restos mortales del general franquista Gonzalo Queipo de Llano y de su esposa Genoveva Martí de la basílica de la Macarena de Sevilla. Quedan todavía pendientes las exhumaciones de dos dirigentes del franquismo: el general José Moscardó y el teniente coronel Jaime Milans del Bosch, que permanecen enterrados en el Alcázar de Toledo. Moscardó y Milans del Bosch están enterrados en la cripta junto a otros militares y civiles que junto a ellos defendieron el Alcázar durante el asedio que se llevó a cabo del 21 de julio al 27 de septiembre de 1936, un espacio que es únicamente visitable por sus familiares con autorización previa. Aunque Franco había declarado el 30 de diciembre de 1969 que «todo ha quedado atado y bien atado». Resulta que no fue así. Basta darse

una vuelta por el Valle de los Caídos —actual Valle de Cuelgamuros— para comprobarlo. El tiempo es implacable.

I. FRANCO Y LA MEMORIA

Franco tras llegar al poder no dudó ni un instante de impulsar políticas de memoria para recordar las víctimas —los Caídos— del bando franquista, y reescribir la historia según la versión de la historia de España que más le interesaba en cada momento, antes y después del 18 de julio de 1936. Las distintas autoridades del régimen llenaron pueblos y ciudades de placas, monumentos, esculturas y símbolos franquistas. Prepararon espacios y lugares para rendir culto a los «Caídos por Dios y por España». Y entre todos crearon una particular narrativa en memoria de la Cruzada. Esta política se desarrolló a través de los medios de comunicación, la enseñanza, la literatura, el cine, la música, y etc. Toda la propaganda se puso al servicio del nuevo Estado, nacido de la guerra civil. Por eso Franco fue el principal paladín de la memoria histórica. En la guerra y después, durante toda la dictadura hasta su muerte el 20 de noviembre de 1975, Franco hizo prueba de una singular y constante apelación a la memoria de los hechos gloriosos vividos en la guerra civil, una táctica que utilizó, con gran sentido de la oportunidad, para justificar su prolongada permanencia en el poder.

Franco cuidó la memoria de su bando

El Caudillo fue muy cuidadoso con la memoria de su bando, pero criminalizó a los vencidos, y a estos últimos los culpabilizó de la guerra civil, de la grave situación económica que padeció España hasta que se normalizaron las relaciones con Estados Unidos a finales de los años 50. Se pueden poner múltiples ejemplos de esta discriminadora política de Franco en relación con la memoria, como la elaboración de un censo de desaparecidos, heridos y muertos —del bando nacional— un protocolo de exhumaciones, y la proliferación de símbolos en recuerdo de los caídos del bando vencedor, frente a los «vencidos» del bando republicano, los «rojos». Esta injusticia fue una de las características más destacadas de la España de Franco[1].

La propia Ley de Memoria Democrática pone en evidencia que la construcción de una memoria común no es un proyecto nuevo en la sociedad española. La nueva ley manifiesta que el régimen franquista impuso desde sus inicios una potente y poderosa política de memoria que excluía, criminalizaba, estigmatizaba e invisibilizaba radicalmente a las víctimas vencidas tras el triunfo del golpe militar. En el marco de este relato totalitario, al mismo tiempo que se aplicaba una dura represión, se establecieron importantes medidas de reconocimiento y reparación moral y compensaciones económicas exclusivamente a beneficio de los que habían combatido en el bando nacional. Se exhumaron numerosas fosas comunes sufragadas por el Estado, se edificaron monumentos conmemorativos y panteones por toda España. En todos los municipios se inscribieron

1. Juan Luis PALENZUELA: «La «política» de Memoria de Franco reparó moral y económicamente a sus víctimas, pero criminalizó e invisibilizó al otro bando», *Elplural*, de 8 de julio de 2022.

los nombres de los «caídos» en placas colocadas en las fachadas de las iglesias. Se institucionalizaron «fechas conmemorativas» y se renombraron pueblos, calles y avenidas en honor de destacados personajes de la guerra civil, de la dictadura, utilizando en la construcción de colosales monumentos el trabajo esclavo de presos políticos, como en el Valle de los Caídos.

El tratamiento de las víctimas fue totalmente asimétrico

Franco impulsó una cierta memoria histórica, una memoria nada democrática. Y desarrolló una legislación que humillaba y castigaba sin piedad a los vencidos. Pero, aunque estas políticas de memoria franquista tuvieron una enorme influencia social y política gracias a su respaldo dictatorial, no consiguieron borrar la continuidad de la memoria democrática dentro y fuera de nuestras fronteras, gracias al testimonio del exilio republicano, de los combatientes antifascistas españoles, de los círculos políticos y artísticos clandestinos, de las luchas sindicales y estudiantiles contra la dictadura, el movimiento ciudadano y las asociaciones feministas.

La retórica de Franco

Vamos a estudiar algunos ejemplos explícitos de la retórica memorialística del Caudillo. Fueron discursos pronunciados en la guerra, en la inmediata posguerra y durante el franquismo. El primero de ellos es el discurso que Franco pronunció en Burgos el 18 de julio de 1938, para celebrar el segundo aniversario del golpe militar. En aquella ocasión Franco dirigió sus dardos contra la antiEspaña, contra la masonería y el comunismo. Su discurso[2] fue transmitido a través de las ondas de Radio Nacional de España (RNE), y publicado al día siguiente en *El Diario de Burgos,* y en el resto de los principales periódicos nacionales. Y en esa ocasión habla del «deber de cultivar la memoria»:

> Al celebrar en este día la Conmemoración del Alzamiento Nacional no glorificamos sólo un hecho que interesa a la vida de España. Se trata de una fase de la Historia del mundo que corona el proceso de la revolución bolchevique; que teniendo por escenario nuestro solar, nos corresponde el paladinaje de una fe, una civilización y una cultura, gravemente amenazadas por los principios rojos comunistas. Los episodios de nuestra guerra son continuidad de aquellos sangrientos sucesos revolucionarios de 1934, que se caracterizaron en Asturias por el desenfreno libertario, y en Cataluña por la tentativa clara y terminante de una secesión. Ambas muestras constituyen la demostración más palmaria de los propósitos en que habían de inspirarse los que integraron, más tarde, el tan fatídico Frente Popular español […].
>
> No descansó Rusia en su propósito de desencadenar la revolución en los países europeos y, tras la frustrada en España, preparose para una nueva y más eficaz etapa […]. La situación de las distintas naciones europeas, el imperialismo

2. Reproduzco este discurso íntegramente en mi libro sobre el discurso antimasónico en la guerra civil española (Juan José MORALES RUIZ: *Palabras Asesinas. El discurso antimasónico en la guerra civil española*, Oviedo, Masónica, 2017, pp. 501 a 507).

inglés, los países africanos, Oriente y Occidente, son blanco predilecto de sus maquinaciones (Komintern). Se confiesan errores, se corrigen defectos, se destacan progresos, se refuerzan los agentes y se renuevan las consignas. Mientras esto sucede a la luz pública, *los conciliábulos secretos* acuerdan cuanto de *satánico y criminal* debe escapar a la vigilante atención de los informadores extranjeros.

Así se prepara la más grande ofensiva que registra la Historia contra la soberanía y régimen de los demás países, explotando un liberalismo caduco que permite, en las más fuertes naciones, el que un grupo de desalmados puedan traicionar a su Patria hasta convertirse en servidores del Komintern ruso, laborando en perjuicio de su país y en favor del imperialismo rojo, del que transitoriamente se aprovechan. La nueva táctica tuvo éxitos sin precedentes en nuestra nación; y los que en 1934 fracasaban en sus intentos de adueñarse del Poder público, mediante una sangrienta insurrección armada, lograron pacíficamente, en febrero de 1936, ocupar los resortes del. Gobierno» ofreciendo a Rusia la bolchevización de España.

He aquí por qué nuestra contienda rebasa los límites de lo nacional para convertirse en Cruzada, en la que se debate la suerte de Europa, y la razón de que el comunismo ruso, que en cinco años no había mantenido relaciones diplomáticas con. la República Española y sí sólo la clandestina de los revolucionarios marxistas, apareciese desde los primeros momentos como aliado incondicional de *los destructores y enemigos de España* a la que enviaba un ejército de tanques y millares de aeroplanos y como no bastasen los españoles rojos ni los mandos rusos para ganar la empresa, se moviliza a los indeseables de Europa, a los hombres sin Patria, hasta arrastrarlos como carne de cañón, en unión de aquellos obreros sin trabajo, a los que, mintiéndoles cometidos de paz, les fuerzan a empuñar las armas en la más criminal de las empresas […].

Yo pido a todos *el más cariñoso de los recuerdos* para estos beneméritos españoles, y la más fervorosa oración por el alma de esos héroes anónimos, mártires de nuestra Causa, que en las checas y en las cárceles reciben la palma de su glorificación y mueren con el brazo en alto, vitoreando a España. Y en estos momentos de recuento de triunfos, de exaltación de combatientes, de homenaje a los caídos, puesto de honor corresponde a los que sucumbieron lejos de su Patria, a los *indígenas de Marruecos*, a los voluntarios y *legionarios extranjeros* que abandonando sus tierras y sacrificando sus hogares, se enrolaron en las fuerzas de la Cruzada para demostrar, en España, cuán grande es la identificación de sus naciones con nuestra Causa y la firmeza de la amistad que nos profesan. Un motivo más del amor que les guardamos […].

El deber de cultivar la memoria

Esto nos impone a todos los españoles el deber de cultivar la memoria. Tan dura lección no puede perderse y lo pródigo de la generosidad cristiana, que no tiene límites para los engañados y para los que, arrepentidos, vengan de buena fe a nuestro campo, no rebasará los límites de la prudencia ni permitirá infiltrarse a nuestro lado a los recalcitrantes enemigos de la Patria; que la salud de ésta, como la de los cuerpos, necesita de cuarentena para quienes proceden del campo apestado […]. No pueden evocar la Patria los *incendiarios de Éibar, los destructores de Guernica, los anarquistas de Cangas de Onís* y los de tantos otros modestos pueblos de nuestras tierras cantábricas; los mismos que, más tarde, asolaron en el Pirineo aragonés todas sus aldeas y, simultáneamente, en las mediterráneas poblaciones de Nules y Burriana dejaron en campo sembrado de ruinas. Esos vivas a España, esas evocaciones a la independencia de la Patria

son en el campo rojo el eco de nuestras victorias, el reconocimiento de nuestra verdad y los cantos funerarios del Comunismo derrotado, aunque *en las logias y en ciertas cancillerías extranjeras* suene a consigna con la que se trata, todavía, de engañar a las masas incautas. Pero no suelta fácilmente su presa la fiera derribada, y aun herida de muerte se debate, y como los *reptiles*, seccionada, aun destila su veneno y su mal […].

Un siglo de añejas y decadentes costumbres, de régimen de partidos, de esfuerzos baldíos, de irresponsabilidades políticas y de luchas intestinas, que estimulaban la división y el fraccionamiento de la Patria, ha colmado la mansedumbre de un pueblo que ansía liberarse de tan profundas lacras […]. Y si algunos, al *servicio encubierto* de los enemigos de la unidad y grandeza de España, o infiltrados del *virus liberal*, murmuran que esto no es nacional o que es pagano, les ofrecemos la ejecutoria del Estado español de nuestros siglos de oro, con su carácter misional y su cadena de ideales, que fueron la base del Imperio, el cual cae y se derrumba cuando se pierden aquellas sublimes aspiraciones, cuando el Estado se vuelve indiferente y cuándo a la cabeza pensante del Caudillo suceden las asambleas deliberantes de hombres sin responsabilidad, en que el extranjerismo se adueña de España y es causa de nuestra decadencia […].

El desfile de la Victoria

Seguimos estudiando ahora dos importantes discursos que Franco pronunció al final de la guerra. Los dos fueron pronunciados en Madrid el mismo día. El primero, con motivo de recibir la Cruz Laureada de San Fernando, el 19 de mayo de 1939. Y el segundo, con ocasión del Desfile de la Victoria. La capital de España había sido preparada a conciencia para el desfile. La Cámara de Comercio de Madrid ordenó que los escaparates exhibieran retratos de Franco, así como carteles con los lemas de «Franco, Franco, Franco, Arriba España», «Gloria al Caudillo», «España, Una, Grande y Libre» o «Por la Patria, el Pan y la Justicia». Las fachadas de los cines, teatros, grandes almacenes y cafés fueron decoradas con fotos de Franco y José Antonio, banderas españolas y del Movimiento.

Se fijó un recorrido que ocuparía los paseos del Prado, Recoletos y de la Castellana (los dos últimos fueron renombrados como paseo de Calvo Sotelo y avenida del Generalísimo respectivamente), finalizando en la plaza de Cánovas del Castillo. La tribuna, en forma de arco de triunfo, se situó en la acera derecha de este último paseo, entre las calles de Lista (actual Ortega y Gasset) y Marqués de Villamagna (en donde ahora se alza el Hotel Villamagna). En el vano del arco colgaba un tapiz con el Águila de San Juan. Por encima del hueco aparecía inscrita en el arco la palabra «Victoria». Inscripciones con el lema de «Franco» se repetían tres veces en cada uno de los dos pilares. Bajo el arco se instaló un palco del que sobresalía un balcón decorado en su frontal con un víctor. En este balconcillo se situó Franco de pie, para presidir el Desfile.

El Generalísimo llegó a Madrid, desde Burgos, donde aún se encontraba el gobierno y realizó una entrada triunfal por las engalanadas calles de la capital. La oficina de prensa había anunciado previamente desde Burgos que «la entrada del general Franco en Madrid seguirá el ritual observado cuando Alfonso VI, acompañado por el Cid, tomó Toledo en la Edad Media». La marquesa de Argüelles le cedió el palacio de la Huerta, situado en la calle Serrano para que se alojara. A las nueve de la mañana, el

Generalísimo ocupó su lugar en la tribuna situada bajo el arco triunfal. Había llegado en coche descubierto, acompañado por el general Saliquet, jefe del Ejército del Centro. Franco llevaba uniforme militar, aunque con la camisa azul falangista y la boina roja de los carlistas. En la tribuna le esperaban el Gobierno en pleno, los generales y jefes del ejército y unos treinta caballeros laureados (militares que habían obtenido la Cruz Laureada de San Fernando).

El acto comenzó con la imposición a Franco de la Gran Cruz Laureada de San Fernando. Se trataba de la máxima condecoración militar española, creada durante la Guerra de la Independencia, que solo podía otorgar el rey «o quien en su falta ejerciese el poder ejecutivo». Fue el general Gómez Jordana, vicepresidente del Gobierno y ministro de Asuntos Exteriores, quien se encargó de leer el decreto mediante el cual se le concedía la condecoración. A continuación, el general Varela, titular de dos laureadas, le impuso la condecoración, «en nombre de la Patria». La concesión de la condecoración habría sido solicitada por varios ayuntamientos, entre ellos el de Madrid. También el rey Alfonso XIII desde su exilio romano habría apoyado la concesión de la Gran Cruz a Franco y se ponía a sus órdenes «como siempre para cooperar en lo que de mí dependa a esta difícil tarea seguro de que triunfará y llevará a España hasta el final». Poco después se incorporó a la tribuna de autoridades D. Isidro Gomá, cardenal primado de España. Al recibir la Gran Cruz Laureada de San Fernando, visible emocionado Franco pronunció entre otras las siguientes palabras:

> No podemos, en este día y en estos momentos*, dejar de recordar su significado*, y cómo esta Cruz de San Fernando ha ido tejiéndose, día tras día, con las esperanzas, las ilusiones y los laureles de las sucesivas victorias, como también se fue dibujando su venera con la sangre de nuestros caídos, sobre las espadas y bayonetas de nuestros soldados. Sea, sobre mi pecho, rúbrica de un mandato de *nuestros muertos*, y, sobre el corazón, símbolo de estima, de caballerosidad y de unidad, y, en todos los momentos, signo que nos acerque a *los Caídos* y un motivo de evocación en el cotidiano batallar con las asechanzas humanas, legítimas y necesarias para templar el espíritu de los hombres y para fortalecer el coraje de los soldados. Sea esta *evocación* de las espadas sangrantes orladas de laureles el *recuerdo* que nos acerque a los que cayeron sin poderla ostentar. Que nos separe de las pequeñas miserias para *acercarnos* a las grandezas de nuestra Patria. Y en los días de contrariedad, cuando la debilidad intente invadir nuestro espíritu, *evoquemos* aquellos otros momentos de soldados, de grandiosa elocuencia de verdad y de enorme fortaleza en que, ante una camilla parda, ante el cuerpo rígido del *Caído,* sucumbían las diferencias y los orgullos y quedaba sólo lugar para el testimonio mudo de admiración ante la grandeza y el heroísmo; sea éste el módulo de nuestras honradas ambiciones. *Os digo esto porque somos los españoles un pueblo olvidadizo,* porque acostumbramos a vivir al día, porque no miramos hacia atrás, porque no sabemos ver la cadena del héroe, porque no contemplamos la suma de los sacrificios […].
>
> No se ha derramado la sangre de nuestros muertos para *volver* a los tiempos decadentes del pasado. *No queremos volver a los tiempos blanduchos* que nos trajeron los tristes días de Cuba y Filipinas. *No queremos volver al siglo XIX*. Hemos derramado la sangre de nuestros muertos para hacer una Nación y para forjar un Imperio. Y al decir que hemos de hacer una Nación y crear un Imperio no pueden ser esto palabras vanas en nuestra boca, y no lo serán. Hemos de forjar la

Unidad de España, una España mejor, plena de grandeza y de contenido político; hemos de hacer política, señores. Mucha política. Y digo política llenándoseme el corazón con la palabra. *No la política mala de los tiempos del siglo XIX*. No la política liberal, que enfrentaba al hermano con el hermano. No la política de división de nuestras clases, que despertó vuestros desprecios y justamente os encastilló en los cuarteles, sino la política de Unidad de España. Pues habéis de saber que *esos Siglos de Oro de nuestra Historia*, esos siglos que miramos como cimiento y fundamento de la Nación española, *los siglos en que Isabel y Fernando* llevaban sus pendones por España, eran hermanos del que ahora alumbramos. Una España dividida, una España sojuzgada, una España llena de miserias, una España rica en cicateros y egoísmos, fue la que ellos encontraron. ¿Y qué es lo que hicieron los Reyes Católicos? ¿Qué fue su primer acto el matrimonio de Isabel?

El primer acto político, el de preparar la unidad de España uniendo los dos grandes pedazos en que estaba dividida y sacrificando las conveniencias y el corazón por la grandeza de la Patria. Acto político, eminentemente político, de una Reina ejemplar, y que significó el derrumbamiento del poder de los señoríos y el alivio de las miserias de las clases del pueblo con la supresión del despotismo secular de las tierras de España; sino actos eminentemente políticos de los Reyes Católicos. Y cuando asumió el Rey todos los poderes y vinculó en la Corona las maestrías de las Ordenes Militares, las fuerzas de choque de entonces, ¿qué hizo, más que un enorme acto político para fundir el poder de los Ejércitos de entonces con el del Soberano? ¿Y que fueron Cisneros y Mendoza, al lado del rey, abrazados estrechamente a él, más que la Unidad de la Cruz y de la Espada presidiendo un pueblo? ¿Y qué significado tuvieron las epopeyas de la reconquista, más que la ejecución constante y sistemática de la directriz política de la nación? ¿Y qué la *expulsión de los judíos más que un acto racista como los de hoy*, por la perturbación creada por el logro de la Unidad por una *raza extraña* adueñada de un pueblo y esclava de los bienes materiales? ¿No son estos actos eminentemente políticos? Y cuando se emprende la conquista de las Indias, con nuestras sabias leyes y con nuestros adelantados, va la política universalista de España con sus banderas y su Cruz, y un sentido católico evangelizador preside la política de aquellos tiempos. Y hasta en los últimos momentos, cuando aquella santa reina pone su firma en el testamento, suscribe un testamento político para su pueblo: el mandato de Gibraltar, la visión africana, unidad política, expresión política, mandatos políticos que, pasados cuatro siglos, aún perduran en eterna lección […].

Contra el contubernio

Tanto la imposición de la Gran Cruz Laureada de San Fernando, como el propio Desfile de la Victoria, pretendían mostrar el carácter providencial de la jefatura del Estado que Franco había venido desempeñando en la guerra, y consagrarlo finalizada la guerra victoriosamente, como «Caudillo por la gracia de Dios». El general Saliquet[3] encabezó el Desfile de la Victoria. Tras él, desfilaron las tropas del Corpo di Truppe Volontarie, bajo el mando del general Gambara. Entre ellas desfiló una banda de Carabinieri, un escuadrón de camisas negras con las dagas levantadas en saludo romano, y

3. El general Saliquet fue Presidente del Tribunal Especial de Represión de la Masonería y el Comunismo, desde 1941.

varias unidades mecanizadas y de caballería. También desfilaron las milicias falangistas, los requetés, portando grandes crucifijos, tropas de la Legión, mercenarios marroquíes e incluso una unidad de *señoritos andaluces a caballo* […].

Tras el desfile, se celebró un banquete en el Palacio Real. Franco pronunció un discurso[4] en el que advirtió a «ciertas naciones», en una clara alusión a Francia y al Reino Unido, de que no pretendieran utilizar presiones económicas para condicionar la política del nuevo Estado. Franco mostró su determinación de eliminar las fuerzas políticas vencidas y seguir alerta contra «el espíritu judaico que permitía la alianza del gran capital con el marxismo», en alianza con la masonería. Asimismo, achacó la responsabilidad del «martirio de Madrid» y de las penalidades de la guerra a los vencidos. No habría piedad ni perdón. En su discurso figuran numerosas alusiones antisemitas, antimasónicas y anticomunistas, como vamos a comprobar a continuación, basadas en la constante apelación a la memoria histórica:

> El martirio de Madrid es la acusación más grave que pueda formularse contra los dirigentes «rojos», que, batidos, derrotados en todas las batallas, vencidos sin remedio, sacrificaron la capital inútilmente, haciendo escudo de la población no combatiente y entregándola maniatada a los métodos perversos del comunismo ruso. Ni un momento cesó la actividad y el afán de nuestras tropas para lograr vuestra liberación; pero había que tomar la capital sin destruirla ni sepultar bajo sus escombros la vida de tantos hermanos en la Santa Cruzada. Metódicamente fuimos labrando la Victoria, y nuestros triunfos dieron respuesta adecuada al histérico «no pasarán». Ni un día de descanso; dos años y medio de campaña templaron en el duro yunque de la guerra el ánimo de nuestra juventud, de la que sacrificamos lo mejor para llegar a este día de gloria y de triunfo, en que, al desfilar el Ejército de la Victoria, afirma ante el mundo la independencia y la grandeza de España […].
>
> *No podemos olvidar* que nuestros soldados cayeron en el frente de batalla porque así ocurriera. Sería, pues, además de inútil, un serio obstáculo para nuestro acercamiento a determinadas naciones el que, con propósito de presionarnos de un modo reflejo en el campo político, quisieran cercarnos en el económico, pensando que otra vez pudieran abrirse camino los grandes intereses de antiguo hostiles a nuestra independencia y nuestro poderío. Sepan todos que esto será ya para siempre un imposible. Yo quisiera, españoles, que la unidad sagrada que alienta en vuestro común entusiasmo, y en el fervor por la obra de nuestros combatientes, no decaiga jamás; ha sido la base de nuestra Victoria, y en ella se asienta el edificio de la nueva España. Yo no puedo ocultaros en este día los peligros que todavía acechan a nuestra Patria. Terminó el frente de la guerra, pero sigue la lucha en otro campo. La Victoria se malograría si no continuásemos con la tensión y la inquietud de los días heroicos, si dejásemos en libertad de acción a los eternos disidentes, a los rencorosos, a los egoístas, a los defensores de una economía liberal que facilitaba la explotación de los débiles por los mejor dotados.

4. El discurso fue transmitido a través de Radio Nacional de España y luego publicado al día siguiente por todos los periódicos (Francisco FRANCO BAHAMONDE: *Palabras del Caudillo*, Madrid, Ed. Vicesecretaría de Educación Popular, 1943, pp. 99-103). Juan José MORALES RUIZ: *Franco y la Masonería. Un terrible enemigo que no se rinde jamás*, Oviedo, Masónica, 2022.

No nos hagamos ilusiones: el *espíritu judaico* que permitía la alianza del gran capital con el marxismo, que sabe tanto de pactos con la revolución antiespañola, no se extirpa en un día, y aletea en el fondo de muchas conciencias. Mucha ha sido la sangre derramada y mucho ha costado a las madres españolas nuestra Santa Cruzada para que permitamos que la Victoria pueda malograrse por los *agentes extranjeros* infiltrados en las Empresas o por el torpe murmurar de gentes mezquinas y sin horizontes. Hacemos una España para todos; vengan a nuestros campos los que arrepentidos de corazón quieran colaborar a su grandeza; pero si ayer pecaron, no esperen les demos el espaldarazo mientras no se hayan redimido con sus obras […]. Para esta gran etapa de reconstrucción de España necesitamos que nadie piense volver a la normalidad anterior; nuestra normalidad no son los casinos ni los pequeños grupos, ni los afanes parciales. Nuestra normalidad es el trabajo abnegado y duro de cada día para hacer una Patria nueva y grande de verdad. Haced examen de conciencia, madrileños. ¿Es que creéis que sin la frivolidad pasada hubierais sufrido el dominio «rojo»? ¿Es que hubieran sido batidos nuestros héroes del cuartel de la Montaña? Yo os aseguro que no, que el triunfo de la revolución antiespañola fue posible por la inconsciente inhibición de tantos españoles. Acabaron, pues, los días fáciles y frívolos, en que sólo se vivía para el presente; nosotros viviremos para el mañana; no es una frase hueca y sin contenido la de nuestro Imperio, a él vamos; pero sólo lo lograremos con renunciaciones, con sacrificio, con austeridad y con disciplina.

Pero para coronar nuestra gran obra necesitamos que a la Victoria militar acompañe la política; no basta ordenar la unidad sagrada, hace falta trabajarla, llevar la doctrina y las nuevas consignas a todos los lugares, que vosotros seáis los colaboradores en la nueva empresa, de la que son fuerzas de choque la juventud heroica que en los frentes de batalla y en las cárceles sombrías recogieron de labios de tantos héroes su último ¡Arriba España!

El discurso de 31 de diciembre de 1939

Franco aprovechó siempre las fiestas de fin de año para dirigirse a los españoles, recordar a los Caídos por Dios y por España y lanzar sus monótonas proclamas contra los enemigos de España. Sus discursos eran interminables y bastante incomprensibles dado el peculiar tono de voz del Caudillo. En esta ocasión se trata del primer discurso, acabada la guerra. Fue leído a las 10:30 de la noche del día 31 de diciembre de 1939, a través de los micrófonos de RNE. Franco volvió a recordar la guerra civil, aprovechando la ocasión para culpabilizar al bando vencido de la destrucción del país, y de la gravísima situación económica. Esta será la línea argumental que repetirá en la mayoría de sus discursos y artículos hasta su fallecimiento el 20 de noviembre de 1975. A nosotros nos interesa este discurso porque refleja muy bien su particular ejercicio de memoria y su capacidad de manipulación de la historia de España, como vamos a comprobar a continuación:

La guerra de liberación ha planteado a España problemas de magnitud sin precedente; ingentes destrucciones materiales, valores espirituales aniquilados, un sistemático despojo de bienes económicos públicos y privados y una unidad amenazada por los residuos de un sistema político, con sus grupos y sus banderías. La derrota de los marxistas había forzosamente de dejar en el cuerpo nacional fermentos de disolución y rebeldía entre esa masa de *enemigos vencidos*, de cuya

moralidad y patriotismo es exponente aquel acaudalado, cabecilla marxista, que públicamente patrocinó el abandono a los nacionales de una Patria, despojada y en ruinas. Un imperativo de justicia impone, por otra parte, no dejar sin sanción los horrendos asesinatos cometidos, cuyo número rebasa de cien mil; como sin corrección a quienes, sin ser ejecutores materiales, armaron los brazos e instigaron al crimen, creándosenos, así, el deber de enfrentarnos con el problema de una elevada población penal, ligada con vínculos familiares a un gran sector de nuestra nación […].

La guerra, con sus inseparables consecuencias, fue el único camino de redención que a España se ofrecía, si o quería sumirse, por siglos, en el abismo de barbarie y de anarquía en que hoy desgraciadamente, se debaten otros pueblos mártires del noroeste europeo. La guerra ha causado en todos los tiempos un estado de depresión en la vida económica, a la que no se han substraído ni las naciones más fuertes y poderosas. Así, España, que sufrió con ella la más terrible de las revoluciones conocidas, tiene hoy que pasar por un periodo de escasez y de limitaciones, en el que la mala fe de los enemigos en cubiertos, encuentra campo favorable para sus enredos.

Las batallas de la paz

Yo vengo previniendo a los *buenos españoles*, desde el día mismo de la Victoria, que se preparen para estas batallas de la paz, mediten todos, cuáles son sus deberes hacía un Estado que tantos dolores ha costado crear y cierren sus filas contra el enemigo. Es necesario salir al paso de la insidia y la calumnia; cerrar la boca de los difamadores. El árbol se conoce por sus frutos, y donde hay un murmurador, un sembrador de alarmas o de insidias, hay siempre un traidor. ¡En guardia todos los españoles! ¡Alerta la Falange! ¡Qué puesto de honor le corresponde en esta lucha!

No por pequeños hemos de despreciar a nuestros enemigos. A nadie se oculta que vivimos los momentos políticos más interesantes de muestra historia, y en ellos han de unirse para el ataque los enemigos internos de nuestra nación, con la eterna anti-España, entre los que destacan esos pequeños grupos de cretinos que pasean su miseria física y moral, alternando las tertulias frívolas con los lugares de crápula, para verter en ellos las consignas que del extranjero les remiten, y que no vacilan en buscar ambiente hasta en aquellos sectores de población afectados por el área penitenciaría, intentando echar sobre el régimen que parecen patrocinar el baldón de hermanarlo con una monstruosa impunidad para los crímenes de nuestros hermanos […] es necesario que las conozcáis, para que os deis cuenta de la magnitud del caso, que las vandálicas destrucciones rojas, con el robo y desaparición del *tesoro español* y de tantos bienes nacionales, con ser tan graves, no encerrarían tanto daño si nuestra economía anterior hubiera sido fuerte y no sufriésemos las consecuencias de varios lustros de abandono.

Los daños causados por los rojos y por la guerra.

Si a esta situación unimos la destrucción sistemática llevada a cabo por los rojos de la cabaña nacional, casi desaparecida casi del territorio que dominaron; la falta de siembra de la zona ocupada, que obligaba a España entera a vivir de las previsiones y cosechas del territorio en poder de los nacionales; la desaparición de los depósitos de materias primas, valorados en muchos centenares de millones de divisas; la voladura sistemática de todos los puentes del área a que afectó la guerra, que se elevan al número de varios millares, muchos de los cuales han sido la ilusión de muchas generaciones, la desaparición de una gran parte del material

ferroviario, reducido a chatarra en muchos de los casos, la huida por la frontera pirenaica de todo el material automóvil de la región catalana, del que sólo recuperamos en estado lastimoso, una mísera parte; el robo y entrega a Rusia de una parte importante de nuestra flota mercante, que asciende a 48.000 toneladas, en poder todavía de los bolcheviques; los barcos perdidos en los puertos que fueron rojos, de los que en ocho meses llevamos salvados más de 48.000 toneladas, con un valor actual de 200 millones, obra admirable de nuestra Comisión de Salvamento; ¿puede alguien, en esta situación, extrañarse de que pueda escasear algún día el pan o faltar la leche o que los transportes no funcionen con la regularidad de los tiempos normales? […].

La nueva España no puede aceptar el tipo de *comerciante* o productor desaprensivo que especula con la miseria ajena […]. Yo invito a los comerciantes honrados a *reducir* a este sector de tenderos desaprensivos que, explotando la escasez y especulando con los artículos, crean en la sociedad un ambiente desfavorable hacia el comercio, con daño inmediato de sus propios intereses, pues perturbando el restablecimiento de la normalidad y ocasionando un gran desequilibrio en el presupuesto de las clases modestas, acentúan su miseria y retrasan el progreso económico de la nación, del cual el comercio es el principal beneficiario. Ahora comprenderéis los motivos que han llevado a distintas naciones a combatir y a alejar de sus actividades a aquellas razas en que la codicia y el interés son el estigma que les caracteriza, ya que su predominio en la sociedad es causa de perturbación y de peligro para el logro de su destino histórico.

Nosotros, que, *por la gracia de Dios y la clara visión de los Reyes Católicos*, hace siglos nos liberamos de tan pesada carga, no podemos permanecer indiferentes ante esta nueva floración de espíritus codiciosos y egoístas, tan apegados a los bienes terrenos, que con más gusto sacrifican los hijos que sus turbios intereses. Tienen que convencerse todos que no cabe trabajo serio ni progreso económico, sin la estabilidad de precios; y en la batalla para lograrlo yo espero la colaboración de todos los españoles, que deben ayudarnos con su valor cívico en la corrección inexorable de cuantos intenten comerciar con la miseria ajena […].

Los agentes de la antiEspaña

Esta Revolución que tantos quieren, y que ha de ser la base de nuestro progreso, tiene poderosos enemigos; los mismos que a través de los años fueron labrando nuestra decadencia; es la triste herencia del siglo liberal, cuyos restos intentan en la oscuridad revivir y propagarse, fomentados por los eternos agentes de la anti-España. Son los que *bajo Carlos III introdujeron en nuestra nación la Masonería a caballo de la Enciclopedia*; los afrancesados, cuando la invasión napoleónica; los que con Riego dieron el golpe de gracia a nuestro Imperio de ultramar; los que rodeaban a la Reina gobernadora, cuando decretaba la extinción de las Órdenes religiosas y la expoliación de sus bienes, bajo la inspiración del judío Mendizábal; los que en el 98 firmaron el torpe tratado de París, que a la pérdida de nuestras Antillas unía graciosamente nuestro archipiélago filipino, a muchas millas del teatro de la guerra; los que en un siglo escaso hicieron sucumbir al más grandioso de los Imperios, bajo el signo de la monarquía liberal y parlamentaria; los mismos que en nuestra Cruzada, sirviendo intereses extraños, lanzaban las consignas de mediación y en nuestra retaguardia intentaron verter el descontento.

Esta es la ejecutoria de una época y el estigma de un sistema, que tiene que grabarse en el ánimo de los españoles. Viven todavía las generaciones que al correr

de estos últimos años sufrieron sus consecuencias con las miserias y la limitación de horizonte de la vida española, en la que sólo el breve paréntesis de mando del general Primo de Rivera pone en el panorama albores de esperanza, pero los mismos que en la vida contemporánea habían sido autores de nuestra decadencia, se encargaron de derribarle, con sus intrigas, y de que se perdiera la coyuntura que España tuvo para su renacimiento. ¿No veis en nuestros días análogos designios? ¿No os apercibís cómo insidiosa y malévolamente se intentan sembrar dudas y fomentar desconfianzas dentro y fuera, contra nuestro Movimiento, al tiempo que se lanzan especies de anacrónicas dictaduras militares o de restauración de viejos poderes, intentando hacer ambiente al sistema bicéfalo que esterilizó la obra y facilitó la caída del general Primo de Rivera? ¿No os apercibís cómo quisieran convertir nuestra Revolución en paréntesis que, traicionando los sacrificios hechos, les permitiera volver al tinglado de la farsa política, para siempre caída? ¿Creen los autores de esas especies que España sigue siendo un país de siervos, en el que unas murmuraciones de café o el propósito de unos logreros pueden torcer el rumbo de una Revolución histórica por la que han muerto tantos de los mejores, sin que los que tantísimo sacrificaron defendieran con uñas y con dientes esta herencia sagrada?

Nada ni nadie puede torcer nuestro camino, que el tesón que pusimos en las duras batallas de la guerra hemos de superar en las que impongan la realización de nuestra Revolución, nacional […]. Es preciso liquidar los odios y las pasiones de *nuestra pasada guerra*, pero no al estilo liberal con sus *monstruosas y suicidas amnistías*, que encierran más de estafa que de perdón; sino con la redención de la pena por el trabajo, con el arrepentimiento y con la penitencia; quién otra cosa piensa, o peca de inconsciencia o de traición. Son tantos los daños ocasionados a la Patria, tan graves los estragos causados en las familias y en la moral, tantas las víctimas que demandan justicia, que ningún español honrado, ningún ser consciente, puede apartarse de estos penosos deberes. Pero una cosa es la justicia y otra es la pasión; la justicia ha de ser serena y generosa. No debe rebasar los límites que la corrección demanda y la ejemplaridad exige, y esto es incompatible con la satisfacción en el castigo ajeno, con el rencor y el odio, con el encono hacía los vencidos, que, si no lo admite la caridad cristiana, lo repugna también un imperativo patriótico […]. Así lo sentimos y lo anunciamos cuando salían nuestros voluntarios para los frentes, así lo afirmamos sobre la sangre caliente de nuestros Caídos y así lo exige el sentido profundamente católico de nuestro Movimiento.

El conde de Mayalde y la memoria histórica

En la tarde del 21 de octubre de 1940 tuvo lugar en el Hotel Ritz de Madrid un homenaje a Heinrich Himmler, entonces director de la Gestapo, terrible policía de Hitler. Era anfitrión el director de la policía franquista y posteriormente alcalde de Madrid, conde de Mayalde[5], quien en su discurso dijo:

5. José María de la Blanca Finat y Escrivá de Romaní, fue gobernador civil de Madrid (1939-1940), director general de Seguridad (1939-1941), embajador de España en la Alemania nazi (1941-1942), y alcalde de Madrid (1952-1965). Fue procurador en las Cortes franquistas y miembro del Consejo Nacional del Movimiento. Durante su etapa al frente de la Dirección General de Seguridad estrechó la cooperación

> «Camaradas italianos y alemanes, *si existe un pueblo de memoria histórica, es el español*, por ello no podrá olvidar las afrentas de que ha sido objeto durante varios siglos de decadencia por ciertos odiados poderes del mundo»[6].

Un discurso en la Academia General Militar de Zaragoza

La Academia General Militar fue creada durante el reinado de Alfonso XII en 1882, por decreto de 20 de febrero. En la primera época, que abarca de 1882 a 1893, el centro de formación se ubicó en la ciudad de Toledo en el recinto del Alcázar. El primer director fue el general José Galbis Abella. La Academia fue cerrada en 1893, pasando cada una de las Armas y Cuerpos a disponer de centros de formación independientes. En 1927, durante el reinado de Alfonso XIII y bajo la Dictadura del General Miguel Primo de Rivera, se recupera la figura de este centro de formación militar, que se establece en la ciudad de Zaragoza. En enero de 1928 es nombrado director el general Francisco Franco Bahamonde. El futuro dictador impondrá su impronta con un estilo de formación en el que se conjugan aspectos técnicos, físicos, morales y militares muy particulares. En la Segunda República, en el marco de las reformas militares impulsadas por el ministro de la Guerra, Manuel Azaña, se clausura la Academia (Orden de 30 de junio de 1931). Franco quedó desolado y pronunció un discurso de despedida en el que advertía a los cadetes que, aunque no gustara la orden de cierre, su deber era obedecerla. Este discurso le supuso la única tacha en su expediente militar. Su definición de disciplina ha quedado como una muestra de su ideología que desbordaba el ámbito militar para extenderse a la vida civil, y fue su norte durante toda la dictadura:

> ¡Disciplina! Nunca bien definida y comprendida. ¡Disciplina! Que no reviste mérito cuando la acción del mando nos es grata y llevadera. ¡Disciplina! Que encierra su verdadero contenido cuando el pensamiento aconseja lo contrario de lo que se nos ordena y el corazón pugna por levantarse en íntima rebeldía, o cuando la arbitrariedad o el error van unidos a la acción del mando. Esta es la disciplina que os enseñamos, esta es la disciplina que practicamos, este es el legado que os ofrecemos.

Durante la Guerra Civil, las instalaciones de la Academia que habían sido abandonadas fueron utilizadas para instalar el *campo de concentración de San Gregorio* que funcionó desde diciembre de 1936 a febrero de 1939, superando sobradamente su capacidad máxima de 2000 prisioneros. Al concluir la guerra y reorganizarse los estudios militares en España, volvió a inaugurarse la Academia General Militar por decreto de 27 de septiembre de 1940, siendo Ministro del Ejército el Teniente General José Enrique Varela Iglesias. En 1942 ingresan los primeros 170 alumnos de la que será la 1ª Promoción de esta Tercera Época, que llega hasta nuestros días. Se eligieron para ello los antiguos edificios construidos durante la Segunda Época en Zaragoza, ubicados en las cercanías del campo de maniobras de San Gregorio. Fue nombrado como primer

---

con la Alemania nazi y emprendió una dura represión contra la oposición, llegando a colaborar con la Gestapo. Ostentó los títulos nobiliarios de conde de Mayalde, conde de Finat y conde de Villaflor.

6. Emilio LAMO DE ESPINOSA: *La disputa del pasado, España-México y la leyenda negra*, Madrid, Turner, 2021, p. 9.

Director de la Academia en esta Tercera Época el General Francisco Hidalgo de Cisneros y Manso de Zúñiga. El Rey emérito Juan Carlos I, fue alumno de la XIV Promoción (1955-1957); Felipe de Borbón y Grecia, lo fue de la XLIV Promoción (1985-1986). Y Leonor de Borbón y Ortiz, actual princesa de Asturias y primera en la línea de sucesión al trono español, estudiará en la Academia General Militar de Zaragoza, a partir de septiembre de 2023.

Nos interesa detenernos ahora en el discurso de Franco, pronunciado en la inauguración de la Academia el 2 de diciembre de 1942. Como veremos hace un ejercicio de su particular visión de la memoria histórica con numerosas alusiones a la etapa de la Academia General Militar clausurada por Azaña, siendo Franco su director:

> Podría empezar estas palabras con una clásica frase: «Decíamos ayer…» Y en verdad dijimos que la Academia desaparecía, pero quedaba la obra. Ya lo veis. Han bastado solo once años para que hayamos trocado aquella escena triste; aquella solemnidad severa en que se disolvió este centro, en esta otra, en que los colores de la misma bandera vienen a presidir de nuevo nuestros actos. En aquellos momentos en que se desvanecía el centro e iban a dispersarse los alumnos por las distintas guarniciones, tuvimos una visión clara de la realidad: la obra quedaba en pie, la obra eran las promociones que de aquí salieron, las que les llevaban el espíritu de nuestra Academia, representadas en el amor a nuestra bandera, como lo demostró aquella procesión silenciosa, aquella procesión privada en que los alumnos, nuestros cadetes, antes de la partida fueron al salón de actos a visitar por última vez la bandera que un afán iconoclasta nos había arrebatado.
>
> Aquel acto negativo que despobló estas aulas fue consecuencia natural del régimen que establecía como principio para España la renuncia a la guerra; no se quería un Ejercito fuerte y potente, se quería un Ejército mortecino y sin ideales, y para dar el paso primero en aquella desdichada fase de tribulación había que destruir el crisol de todas las virtudes, había que destruir la Academia General Militar, todo lo que pudiera representar el nervio y la cepa de una raza, había que empezar a destruir los cimientos para luego despedazar a España. De cómo no nos defraudó nuestra esperanza lo vimos al primer toque de clarín, cuando al toque de llamada para la Cruzada salieron de nuevo los colores de nuestra bandera, y de todos los rincones de España acudieron las promociones de oficiales sin distinción. De su comportamiento nos hablan los cuerpos de los que hemos enterrado y los pechos de los que hoy viven […].
>
> Enfrentados con coraje con todo lo que divide; no consintáis matices, que nadie se resguarde detrás del ¡Viva España! […]. El ¡Arriba España! Es el grito de hoy, el de nuestros muertos, el de los que no se conforman con que viva, sino que la quieren ver arriba. Todo esto significa la bandera que os entrego […]. Este es el mandato de nuestros muertos y esto significa el mandato que le prestáis. Caballeros cadetes, oficiales del Ejército, generales, jefes y oficiales ¡Arriba España!

15 millones de masones británicos

En los años cuarenta, Franco se refería constantemente a las presiones extranjeras contra el régimen en pro de un cambio democrático. Es una ofensiva masónica. Eso es lo que dice el 8 de septiembre de 1945 en la reunión del consejo de ministros. En el

Reino Unido —declara— hay 15 millones de masones. Y todos son votantes del partido laborista. Cuando Martín Artajo, entonces ministro de asuntos exteriores propone al doctor Marañón para embajador de España en Londres, Franco dice que no se fía de Marañón, como tampoco del Duque de Alba, y de Ortega y Gasset. En definitiva, no se fía de nadie. Ha finalizado la Segunda Guerra Mundial, y lo peor es que la han ganado «nuestros» enemigos. Lo peor es que «estamos» rodeados de masones.

Los grandes enemigos de España

El 13 de mayo de 1946, en la sesión inaugural de la segunda legislatura de las Cortes Españolas, Franco pronunció un discurso en el que trataba de explicar el aislamiento internacional que estaba sufriendo su régimen dictatorial. Recogemos un fragmento, tal y como fue publicado por los periódicos con las acotaciones añadidas por un redactor de la agencia estatal CIFRA[7]:

> **La masonería y el comunismo los dos grandes enemigos de España**
>
> Los dos grandes pecados de España son: el haber suprimido la masonería, que la traiciona, y el haber batido al comunismo en nuestro propio territorio. (Muy bien). Estos dos frentes, el del sectarismo occidental y el del comunismo asiático, son los que promueven, alientan, y sostienen en el exterior, las campañas contra nuestra Patria. En la lucha encarnizada que ambos bandos sostienen entre sí, sólo en una cosa existe unanimidad: en hostilizar y calumniar a España. Habíamos de renunciar a nuestra independencia y soberanía, o entregarnos a la anarquía y la demagogia, si quisiéramos que se apagase el ruido de esas campañas. (Muy bien). Este es el gran secreto de la propaganda contra nosotros, que cuidadosa-mente se guarda; la razón de ser de todas esas maquinaciones del mundo internacional, incluso en contra de sus propios pueblos; el alma de las censuras y las maquinaciones, en asambleas y comités, solo frenada cuando se interpone el interés supremo de cada pueblo; y éste es, también, el talismán que manejan esos desdichados criminales de nuestra guerra, y la única justificación de la punible tolerancia que los medios internacionales les ofrecen. No cabía paz, orden, progreso, ni resurgimiento de España, sin la extirpación de estos males. (Muy bien).
>
> El anticomunismo español no es un capricho, sino una necesidad. No nos ocuparíamos de él si hubiese permanecido o permaneciese dentro de sus fronteras, y no se proyectase al exterior, maquinando contra la paz de otros pueblos; si no destruyese la fidelidad de las naciones de sus naturales, convirtiéndolos, de hecho, en súbditos verdaderos de la nación soviética. (Muy bien)
>
> Puede el comunismo, todavía, engañar a aquellos pueblos que no le conocen, y que no han experimentado sus checas, y sus procedimientos; pero para los que, en mayor o menor escala, han sufrido sus revoluciones, sus actos de terrorismo, y sus martirios, engaña ya a pocos, pues, los que le conocieron quedan completamente vacunados contra él. Esta tribulación que Europa sufre, a nosotros no nos sorprende, pues, sabíamos que había de acompañar al triunfo de las armas bolcheviques. Pero no por esperado deja de impresionar profundamente a un

7. *ABC*, 15 de mayo de 1946, pp. 4-5.

pueblo católico como es el español. Sólo un mundo insensible y materializado puede ante ello permanecer impasible, pero los pueblos sensibles y católicos del universo están dispuestos a condenar y pedir que cesen las persecuciones y maquinaciones contra la Ley de Dios y los creyentes, que el comunismo preside y desata por toda Europa. (Muchos aplausos).

Los males del comunismo son más hondos de cuanto los pueblos que no lo han vivido pueden imaginarse. La frivolidad de la vida moderna en que se vive deprisa y superficialmente, hace que periódicamente los pueblos se sor-prendan de los efectos desastrosos de ese mal. El comunismo lleva más de veinticinco años trabajando por la bolchevización universal. Existe por el mundo dispersa documentación suficiente de las actas y congresos del Komintern, con su táctica de violencia y su secuela de revoluciones y actos terroristas. Un acta, sin embargo, acusa marcadísimo interés, es la del congreso del año 1935, en que el comunismo cambió su táctica de la violencia por la de colaboración y desencadenamiento de la revolución desde el Poder. En ella se decretaron los Frentes Populares que habrían de constituir el primer escalón en el ascenso del comunismo.

La nación española fue la primera en cumplir el mandato. La infiltración en las organizaciones obreras, universitarias, estudiantiles, de todo orden, había de facilitar la maniobra, suprimiendo la resistencia de los otros elementos a la absorción. En aquellas sesiones se señalaron claramente los objetivos: España, India, los países coloniales, las naciones sudamericanas... Lo que pasó después no debió ser una sorpresa para nadie: estaba claramente definido y escrito. (Grandes aplausos).

Una masiva manifestación

El 9 de diciembre de 1946 tuvo lugar en la plaza de Oriente de Madrid una manifestación contra la condena internacional que iba a sufrir la España de Franco (lo que sucedería tres días más tarde, en la Asamblea General de las Naciones Unidas). Todos los periódicos informaron sobre la masiva manifestación, echaron las campanas al aire y llenos de gran entusiasmo cifraron la asistencia de más de setecientas mil personas. Esto es lo que escribe el diario madrileño *ABC*[8]: Desde el balcón principal del Palacio Real, en la Plaza de Oriente, el generalísimo Franco se dirigió a la multitud —miles de gargantas corean su nombre, aplauden y vitorean sus proclamas— y declara emocionado y solemne: Unamos a la gran fuerza de nuestra razón, la fortaleza de nuestra unidad. Con ellas y la protección de Dios —ensordecedora ovación interrumpe a S. E. con gritos impresionantes de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!— nada ni nadie podrá malograr nuestra victoria.

La multitud —unas 100.000 personas según el corresponsal del New York Times, unas 600.000 según la prensa oficial— se agolpaban a las puertas del Palacio Real, en «una gigantesca y espontánea muestra de adhesión del pueblo español a Franco», según la propaganda de la dictadura. Una gran manifestación en defensa de un régimen amenazado a lo largo de todo el año con una posible intervención extranjera para derrocar su régimen por la recién creada Organización de las Naciones Unidas. Hecho el silencio, a las doce y media aproximadamente, el Caudillo pronunció el siguiente discurso:

8. *ABC*, 9 de diciembre de 1946.

Combatientes, excautivos y españoles todos: Necesitaríamos el solar de toda España para esta inmensa manifestación de entusiasmo, de unidad y de firmeza que da la más expresiva y rotunda respuesta a quienes en el exterior especulan torpemente con vuestra lealtad y con nuestra paz interna (clamorosos aplausos). Los que en la impunidad intentan injuriarnos, queriendo quitar a los españoles la gloria de su victoria (extraordinarios aplausos) y el mérito de sus sacrificios para hacerlos recaer precisamente en un puñado de sus odiados enemigos (grandes aplausos), con la injusticia, echan sobra sí mismos su baldón de ignominia. (Clamorosa ovación. Una voz: Aquí estamos para impedirlo».) Lo que ocurre en la ONU no puede a los españoles extrañarnos (nueva ovación). Cuando una ola de terror comunista asola a Europa, y las violaciones, los crímenes y las persecuciones del mismo orden de muchas de las que vosotros presenciasteis en la mayor de las impunidades, no debe extrañarnos que los hijos de Giral y de «la Pasionaria» (clamorosos aplausos) encuentren tolerancia en el ambiente y apoyo en los representantes oficiales de aquellos desgraciados pueblos (grandes aplausos).

Más una cosa es la licencia con que se pronuncian algunos delegados, y otra muy distinta la voluntad serena de sus naciones (insistentes aplausos). Mientras el concierto de las naciones del Universo siga descansando sobre el res-peto a la soberanía de cada pueblo, sin un fascismo internacional que lo dicte y unifique, nadie tiene derecho a mezclarse en lo que es privativo de cada nación (ovación estruendosa impide durante unos segundos continuar al Caudillo sus palabras). (Voces de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!) El espíritu pacífico de España está suficientemente demostrado. Sus intereses no están en pugna con los honrados de otros países. Nuestra paz les viene sirviendo tanto como a nosotros mismos. Si nuestra libertad y nuestra soberanía peligrasen, nos convertiríamos en la verdadera manzana de la discordia (gran ovación). Lo mismo que ellos defienden y administran su paz, administramos y defendemos nuestra victoria.

La situación, del mundo y sus vergüenzas llenan una vez más de contenido a nuestra gloriosa Cruzada. Hay que pensar lo que hubiera sido sin ella, en estos tiempos calamitosos de Europa. Unamos a la gran fuerza de nuestra razón, la fortaleza de nuestra unidad. Con ellas y la protección de Dios (ensordecedora ovación interrumpe a S. E. con gritos impresionantes de ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!), nada ni nadie podrá malograr nuestra victoria. (Nueva y clamorosa salva de aplausos acogen estas palabras del Caudillo. Una voz: ¡España está contigo! ¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! Y volvemos en la Historia a polarizar la atención del mundo. Millones de cartas de españoles esparcidos por el Universo lo acusan con frecuencia. Por vosotros y por vuestros sacrificios se sienten de nuevo «hijos de algo». Prueba de nuestro resurgimiento es llevar al mundo colgado de los pies. Señal inequívoca de que en España empieza a amanecer.

La Ley de Sucesión

Al inaugurar la Tercera Legislatura de las Cortes Españolas, el 18 de mayo de 1949, Franco pronunció un discurso, explicando la posición de España en la Segunda Guerra Mundial, en el habló de la Ley de Sucesión a la Jefatura del Estado, y una vez más apeló a la memoria histórica e hizo graves acusaciones contra la masonería y el comunismo:

La Nación ve constituido plenamente su régimen, enraizado tras diez años de paz y de normalidad fecundas, sin que nadie pueda en lo sucesivo especular con la

inestabilidad de una situación que no admite parangón con los últimos dos siglos de nuestra Historia; y que, aun para ese futuro que, gracias a Dios, aparece todavía lejano, de que lleguen a agotarse mis energías o se extinga mi vida, la *Ley de Sucesión*, refrendada por la casi totalidad de la Nación, ofrece la suficiente flexibilidad para que, llegado el caso, rija la vida española, quien, a propuesta del Consejo del Reino y a juicio de las Cortes, tenga títulos suficientes y encarne las mayores promesas para la continuidad y la dirección de nuestra Patria […]. ¿Cuál hubiera sido la suerte de España cuando la marcha a Francia y la renuncia de Fernando VII si hubiese existido una ley de sucesión, como la nuestra, que hubiera puesto al frente de la Nación nuevo regente o soberano? ¿Hubiera estallado más tarde la guerra carlista y entregado los destinos de la Patria a una niña débil y sojuzgada; ni hubiéramos llegado al posterior danzar por las cortes de Europa en busca de un príncipe que asentar en el solio de España; ni en los arios decisivos de fines del siglo XIX, cuando otros constituían sus imperios, el entregar la regencia de la Nación a una dama que, ejemplar por todos conceptos, sin embargo representaba una débil princesa extranjera frente los graves acontecimientos mundiales?

Y cuando en la última crisis de la Monarquía se gastó la persona, ¿no hubiéramos podido librarnos de caer en el oprobio de aquella República, que en pocos años arruinó la vida de la Nación en todos los aspectos? […]. Centenares de niños españoles fueron trasladados a Rusia y paseados por ella para explotar el sentimentalismo y la sensibilidad de aquellas masas, lo que no fue obstáculo para que, perdida la guerra, cambiase la suerte de aquellos niños desgraciados, que, según testimonios y publicaciones de los propios rojos españoles, perecieron en su mayoría de hambre y de tuberculosis. Y aun los propios dirigentes españoles que, por creer en Rusia, allí se refugiaron, fueron despreciados y maltratados por imputarles la cobardía de su derrota […]. No hemos nunca de olvidar la base de partida de que salimos, pues así podremos apreciar el camino ya recorrido, analizar el estado de abandono anterior de nuestra economía y las pocas posibilidades que en este orden se nos ofrecían […].

Y todo ello, y mucho más que sería prolijo enumerar, lo hemos llevado a cabo sin la menor ayuda, con el propio esfuerzo español, en unos años de guerra y otros de postguerra, estimulando a la iniciativa particular, y cuando esto no ha sido posible porque aquélla se ha inhibido, ha sido el propio Estado el que lo ha realizado creando los órganos adecuados para su solución […]. Tened la seguridad de que marchamos con paso firme por el único camino capaz de asegurar el bien material de las generaciones que nos sigan. Si las naciones europeas que salieron vencedoras de la guerra, muchas de ellas menos castigadas que lo que nosotros salimos de la nuestra, no hubieran tenido la ayuda de los miles de millones del *Plan Marshall,* su situación seria hoy muy diferente.

Nosotros, sin otra ayuda que la de la Argentina, que nos permitió resolver en parte el agudo problema de la necesidad de cereales, estamos superando la crisis y llegaremos a la meta por nuestro propio esfuerzo […]. Hoy, que los hechos son historia pasada, podemos ya deciros que ninguna de las conspiraciones de los servicios extranjeros en España nos pasó desapercibidas, ni dejaron de ser por nuestros Servicios intervenidas. […] Y tenidas en cuenta las promesas que en distintas ocasiones se nos hicieron, el realismo de que siempre había dado muestras la política británica, pretendí el despejar nuestras relaciones con la Gran Bretaña antes de que la guerra hubiera finalizado. Han tenido suficiente publicidad mi carta al Embajador y la respuesta inglesa para actualizar una victoria que la ceguera ajena había de ofrecernos a corto plazo.

Las promesas se las llevó el viento, y en el río revuelto de la postguerra, para servir a las pasiones de las *logias* y a los marxismos despechados, surgió una etapa de hostilidad contra nuestra Patria y de debilidad del Occidente frente a las maquinaciones de los soviets […].

El «problema de España» nunca ha existido

Sobre *la triple conjunción masónico-marxista-comunista* voló la victoria en alas de los mundos hispánico y árabe. No es su contenido el que pueda interesarnos, es sólo el hecho en sí. Jamás habremos de conformarnos con razones de orden práctico, ni ineficacia de anteriores medidas, ni el querer reforzar la autoridad y el prestigio perdidos de las Naciones Unidas en que pretendía basarse la rectificación, sino en las de fondo en la ilegalidad, en la injusticia, en la inmoralidad de una falsa acusación. El «problema de España» nunca ha existido ni puede ser cosa de cubileteos matemáticos; a ello se oponen razones de moralidad internacional. Nuestra autoridad y nuestra razón están por encima de lo que una asamblea sin autoridad sobre nosotros intente resolver. La victoria es, pues, para ellos mismos, para las propias Naciones Unidas, el que, pese a tantas *intrigas* como pretendieron moverse, hayan podido triunfar la razón y el buen sentido de los pueblos jóvenes amantes de la paz y de la justicia.

Un largo recorrido por la Historia de España[9]

El Generalísimo volvió con la misma cantinela de siempre, unos años más tarde, en las Cortes Españolas, el 3 de junio de 1961. Se trataba del discurso de apertura de la VII Legislatura de las Cortes españolas. Franco pretendió demostrar la legitimidad de la dictadura haciendo un largo recorrido por la Historia de España y volviendo a recordar el 18 de Julio de 1936 y la «Cruzada» y la «Victoria»:

La grandeza de la Cruzada, que sólo gentes de cortos alcances no han sabido ver, está en haber conseguido la activa y mutua participación de todos los buenos españoles, sin distinción de matices, en la epopeya más gloriosa de nuestra Historia, con un heroísmo, una generosidad y una vibración patriótica que jamás se olvidarán. Una nación en pie de guerra es un referéndum inapelable, un voto que no se puede comprar, una adhesión que se rubrica con la ofrenda de la propia vida. Por eso yo creo que jamás hubo en la Historia de España un Estado más legítimo, más popular y más representativo que el que empezamos a forjar hace casi un cuarto de siglo. […] De acuerdo con nuestros destinos históricos, el 18 de julio de 1936 volvimos a ser protagonistas de una empresa de trascendencia supranacional. Sobre nuestro suelo comenzó entonces la gran contienda para salvar los valores fundamentales de la civilización cristiana. A ello nos entregamos dispuestos a quemar hasta la propia existencia por la causa indeclinable de la fe, del derecho y de las libertades reales, frente a la negación que, de la verdadera libertad, de la ley y de la moral suponía la concepción materialista de la vida y de la historia, tan connatural del capitalismo liberal como de su última y legítima consecuencia, el marxismo, hoy imperante en la mayoría de los lugares al servicio del imperialismo paneslavista soviético.

9. El discurso de Franco fue transmitido en directo a través de RNE, y por los servicios informativos de TVE cuya primera emisión fue el 28 de octubre de 1956.

Por eso resulta un atentado contra la razón y la realidad cualquier interpretación, sea militar, jurídica, filosófica o literaria, que pretenda encuadrar nuestra guerra dentro de los límites clásicos y angostos de las simples guerras civiles. Estaba en juego el ser o no ser de España, la sustancia de la tradición y el futuro cristiano de uno de los pueblos más nobles del Viejo Continente, y algo igualmente decisivo para la estirpe europea, por lo que lógicamente no podían sentirse indiferentes el resto de los países. De ahí que la profundidad, dimensiones y significación de nuestra Guerra de Liberación rebasara desde la primera hora el área territorial española, y que, por sus motivaciones más radicales, por su contenido religioso y signo espiritual, por la voluntad explícita de servicio militante a lo que es y representa en lo universal la Cristiandad, fuera autorizadamente definida como Cruzada, la guerra justa por excelencia.

A la altura de este cuarto de siglo transcurrido desde 1936, período el más dramático de la edad contemporánea, se nos presenta como una evidencia avasalladora, tanto si se analizan sus orígenes y resultados desde el ángulo español como si se le considera a escala internacional. Sin nuestra Victoria, España entera sería comunista, y la Península Ibérica hubiera constituido en los últimos cinco lustros el factor más eficaz y estimulante para la proyección del comunismo sobre Hispanoamérica y la base de lanzamiento del marxismo internacional sobre el Continente africano, como consta documentalmente en los textos del Komintern sobre las sucesivas fases previstas para la. expansión del comunismo ruso, que al ser derrotado en España se vio forzado a revisar sus bases logísticas y sus esquemas operativos […]. Nosotros sabíamos de antemano que el precio de nuestra Victoria, de la que no dudamos ni aun en los trances más difíciles, estaba incluida la ofensiva permanente y sin cuartel del comunismo internacional, y aun la de otros cuya salvación sigue siendo posible precisamente por el holocausto de nuestros mártires y caídos.

Es ciertamente la incomprensión de estos otros lo que hiere más profundamente la sensibilidad del pueblo español; pero nunca esta incomprensión será estimada por nosotros como razón suficiente para encerramos exclusivamente en la defensa numantina de nuestra fecunda paz interior, asistiendo impávidos a la lucha planteada a lo largo y a lo ancho del planeta, y en la que está sobre el tapete la dignidad y la libertad de los hombres y de los pueblos cristianos […].

Continuidad y estabilidad política

La distancia que nos separa de 1936 no puede desdibujar ni oscurecer la precisión y la claridad con que el pueblo español percibió desde el primer instante que al mismo tiempo que se rompía con una República atea, antinacional, agria, sectaria, irresponsable y, en último grado, de disolución, igualmente quedaba descartado y condenado cualquier sistema liberal, cortesano, ineficaz y parlamentario. Era mucho más rico, ambicioso, actual y depuradamente tradicional el propósito que en este orden movió nuestro pensamiento y la decisión y voluntad del pueblo en armas junto a su Ejército. No era un pronunciamiento en que se alzase bandería personalista o de simple restauración. Se abría un proceso fundacional en cuya continuidad radicaría para el futuro toda legitimidad.

La fidelidad al Movimiento sería esencial para la legitimidad sucesoria. Se fundaba un nuevo Estado, un orden social nuevo y un orden político inserto en la tradición histórica viva, pero actual. No era un puente que provisionalmente se tendía sobre el caos y la anarquía. No era una solución transitoria y de emergencia. Era una nueva creación histórica acorde con las esencias de España y las

urgencias propias de nuestro tiempo. No había otros condicionamientos ni otras obligaciones que las de dar permanencia y desarrollo adecuado a lo que nacía, a lo que se fundaba […].

Ved ahora por qué afirmábamos que el Régimen nacido de la Cruzada entró desde su aparición en el ancho campo de la Historia. Estar en ella es hacerla día a día, viviendo con rectoría de aciertos y con ejemplaridad en la conducta. Frente a los añorantes, somos de nuestro tiempo; frente a los iconoclastas y desarraigados, somos continuadores de la tradición operante; frente a los *mercaderes* de la política, somos servidores de los ideales; frente al intelectualismo crítico y estéril, somos realizadores; frente a los escépticos, somos creyentes; frente a los pragmáticos sin principios, somos leales a una doctrina; frente al anacronismo liberal, somos actuales. Nuestra meta es hacer posible con el ejemplo y con las previsiones institucionales indispensables la continuidad y la estabilidad políticas a largo plazo, que permitan la acumulación del esfuerzo de las generaciones y la prosperidad y la paz, necesarias a la fortaleza de la Patria. ¡Arriba España!

Los demonios familiares

Otro ejemplo claro del constante recurso de Franco a evocar el pasado de manera que le beneficiara, es este discurso pronunciado el 22 de noviembre de 1966 en las Cortes:

Parece ocasión oportuna la del trigésimo aniversario para recapitular sobre lo hecho, examinar lo conseguido y meditar sobre el porvenir […]. Treinta años constituyen un largo período en cualquier coyuntura histórica, pero, de modo muy especial, en los tiempos que nos ha tocado vivir. En esta generación se han producido, en efecto, cambios que en otras épocas de menos dinamismo revolucionario hubieran requerido siglos. En estos años decisivos se ha alterado el equilibrio mundial, se han transformado las estructuras internacionales, el mundo ha conocido una revolución científica y técnica sin precedentes, han variado los supuestos ideológicos y culturales, y la Humanidad aspira a nuevas fórmulas económicas, sociales y políticas. Si miramos a nuestra nación, las transformaciones no han sido menores: terminada nuestra Cruzada, sufrimos los asedios y amenazas de la gran contienda universal; varias veces los peligros de la guerra llamaron a nuestras puertas con fuertes aldabonazos, pero sin que las cancelas de nuestro solar se abriesen a presiones de unos y otros. Dios quiso darnos la fuerza necesaria, la clarividencia precisa, para que tal cosa sucediera así, en beneficio de nuestro pueblo, dedicado a la honrosa tarea de reconstruir su hogar destrozado, hasta elevarlo a una altura en que no había estado desde tiempos casi infinitos.

Durante estos treinta años he consagrado toda mi voluntad, todo mi quehacer y todas mis energías a la causa de España. Y era tan grande la distancia que separaba el punto de partida de las metas impuestas, que sólo la fe y la ayuda de Dios me dieron fuerzas para aceptar la alta y grave responsabilidad de gobernar al pueblo español. Convencido de que quien adquiere esta responsabilidad en ningún momento puede acogerse al relevo ni al descanso; antes, al contrario, ha de consumirse en la conclusión de la empresa comenzada, en la mejora del sistema elegido y en la terminación de la tarea para la que fue llamado por quienes se levantaron para salvar a la Patria, y que viene siendo ratificado ante el mundo por la voz y la adhesión de nuestro pueblo durante treinta años […]. ¿Cómo era

España antes de nuestra Cruzada? Una pobre nación venida a menos, ¡a tanto menos! Un noble país al que siglos de decadencia y de servidumbre, siempre a remolque de intereses ajenos, había sumido en la más amarga decepción. El pueblo español, tan rico en virtudes, había llegado a perder la fe en sí mismo y se había refugiado sufridamente en la resignación de los que nada esperan, sin que lograran sacarle de ella voces ni actitudes gallardas, surgidas esporádicamente aquí o allá. La España de 1936, regida por una República en la que nadie creía, sino como puente de transición hacia el caos o hacia la dictadura comunista, era una España en trance de agonía […].

No es necesario que se me recuerde lo mucho que queda por hacer. Nadie mejor que yo lo sabe, y en lo referente a los que así arguyen, sostengo que eso poco hecho en estos treinta años es enorme si se compara con lo realizado en España desde la muerte de los Reyes Católicos hasta nuestros días. Noche tras noche me correspondió velar junto al lecho de aquel enfermo que se moría, que se llevaban la guerra, la ruina y el hambre. al que rondaban como aves de presa los grandes de este mundo, a los que su propia guerra primero y luego la embriaguez lógica de los triunfadores hacían perder los últimos escrúpulos y recurrir a las últimas coacciones. Pecaría de injusto y de ingrato si aquí, al recordar lo que ha sido España en los últimos treinta años, no reconociese públicamente los portentosos casos que no solamente en nuestra guerra, sino después de ella, Dios nos manifestó su protección ayudándonos a superar felizmente todas las dificultades […].

Recuerden los españoles que a cada pueblo le rondan siempre sus demonios familiares, que son diferentes para cada uno. Los de España se llaman: espíritu anárquico, crítica negativa, insolidaridad entre los hombres, extremismo y enemistad mutua. Cualquier sistema político que lleve en su seno el fomento de esos defectos, la liberación de esos demonios familiares españoles, dará al traste, a la larga o a la corta, mucho más probablemente a la corta que a la larga, con todo progreso material y con todo mejoramiento de la vida de nuestros compatriotas […]. Correspondiendo a la confianza que tantas veces y de un modo tan eficaz me habéis confirmado, he dedicado mi vida entera a servir y hacer posible un orden político de unidad, de autoridad, de justicia y de progreso […].

Discurso de Franco con motivo del Referéndum de 1966

El 12 de diciembre de 1966 solicitó a los españoles que votaran «SI» en el Referéndum Nacional que se celebró el 14 de diciembre, dos días después de su discurso, repasando la etapa de los 27 años de paz, transcurrida desde el final de la guerra civil. Y entre otras cosas dijo[10]:

Todos me conocéis. Los más viejos, desde los tiempos de África, cuando luchábamos por la pacificación de Marruecos; los ya maduros, cuando, en medio de los desastres en la segunda República, pusisteis en mi persona la esperanza de la Capitanía para la defensa de la paz civil amenazada; los combatientes de la Cruzada, porque *no podrán olvidar* las horas emocionadas de esfuerzos comunes para la victoria sobre el comunismo; los que sufrieron bajo el yugo de la dominación roja, porque siempre evocarán la alegría infinita de la liberación; los que

10. Discurso de Franco pronunciado el 12 de diciembre de 1966.

desde entonces seguís leales a mi Capitanía, porque sois parte de aquélla victoria sobre todas las *conjuras* y cercos que a España se tendieron; los que habéis vivido la paz incomparable de estos veintisiete años, animando a nuestro pueblo con vuestros cantos de fe y de esperanza, porque todos sabéis de sobra cómo he venido cumpliendo siempre mi palabra.

Nunca me movió la ambición de mando. Desde muy joven echaron sobre mis hombros responsabilidades superiores a mi edad y a mi empleo. Hubiera deseado disfrutar de la vida como tantos españoles; pero el servicio de la Patria embargó mis horas y ocupó mi vida. Llevo treinta años gobernando la nave del Estado, librando a la Nación de los temporales del mundo actual; pero, pese a todo aquí permanezco al pie del cañón, con el mismo espíritu de servicio de mis años mozos, empleando lo que me quede de vida útil en vuestro servicio. ¿Es mucho exigir el que yo os pida, a mi vez, vuestro respaldo a las leyes que en vuestro exclusivo beneficio y en el de la Nación van a someterse a Referéndum? *He querido recordaros* en estas últimas horas el alcance exacto de la pregunta que vais a contestar, porque creo que es una ocasión única para que vuestra ciudadanía dé un ejemplo al mundo, una lección a las generaciones venideras; que constituya un capital político de una riqueza imponente. Españoles: Vuestro Sí en esta ocasión es el más dinámico, trascendente y eficaz. ¡Viva España! y ¡Arriba España!

El futuro está asegurado

Es lógico que, a medida que Franco se hacía más mayor[11], pensara lo que podría pasar «el día de mañana». Y esta preocupación también la tenía su entorno, y sus partidarios, sobre todo porque la salud del dictador flaqueaba, y Franco ya no era el hombre que había sido. Aunque siempre se decía que Franco había tenido una «salud de hierro», la verdad es que había tenido tres accidentes de gravedad —aparentemente sin secuelas— y hubo de pasar por el quirófano:

Fue herido en la batalla de El Biutz: ocurrió entre el 28 y el 29 de junio de 1916 cerca de Ceuta. Franco, tenía 23 años. Era capitán del Segundo Tabor de Regulares (tropas indígenas) que siempre combatían en las posiciones más peligrosas.

Años más tarde, en 1935, en Salamanca, el vehículo en el que viajaban Franco y su mujer arrolló a dos ciclistas y volcó. En el accidente falleció un ciclista, y doña Carmen y el conductor resultaron heridos. Franco salió ileso.

El día de Nochebuena de 1961, cuando Franco estaba cazando con su hija en el monte de El Pardo, le explotó el cañón de su escopeta. El accidente le produjo una fractura abierta del segundo metacarpiano y del dedo índice, y heridas en la mano derecha. Hasta 1963, con 71 años, se podía decir que su salud era inquebrantable, sólo empañada por problemas dentales. Pero, en 1964 se le diagnóstico la enfermedad de Parkinson. A consecuencia de esta enfermedad Franco sufrió un declive físico muy importante, que se puso de manifiesto en el discurso que Franco pronunció el 9 de abril de 1964, ante

11. Franco había nacido en el Ferrol (La Coruña), el 4 de diciembre de 1892.

el Consejo Nacional del Movimiento, con ocasión de la celebración de los XXV Años de Paz[12].

El Caudillo se empeñó en enumerar los logros conseguidos en todo este tiempo, pero sus palabras apenas fueron comprensibles. Eran los primeros síntomas ostensible de su enfermedad. Franco era incapaz de mantener los ojos abiertos. Como consecuencia del grave deterioro físico de Franco, el gobierno inició una campaña sobre el «excelente estado de salud» del Caudillo. El doctor Vicente Gil que fue su médico personal durante 40 años, hizo numerosas declaraciones en las que afirmaba que Franco se encontraba en inmejorables condiciones. TVE y el NODO lo mostraban jugando al golf, pescando o cazando. La situación se hizo cada vez más evidente en algunos discursos pronunciados por Franco, por ejemplo, el discurso de 22 de noviembre de 1966, con ocasión de la presentación de la Ley Orgánica del Estado ante las Cortes. Cuando fue aplaudido al entrar en el hemiciclo, Franco tenía una mirada desorientada, sólo braceaba con el miembro superior derecho y llevaba la cabeza inclinada hacia delante. La lectura de su discurso fue con un volumen apagado, sin ritmo ni entonación.

Su enfermedad era un secreto a voces y no fue reconocida por el régimen hasta julio de 1974. Se guardó en el más absoluto de los secretos durante diez años, aunque el temblor de su mano derecha evidenciaba ante los ciudadanos la realidad. No se hizo oficial hasta unas semanas más tarde, como cuenta en sus memorias el Dr. Pozuelo, segundo médico oficial de Franco tras el cese del Dr. Vicente Gil. Relata que el 31 de julio de 1974, fecha en la que él acababa de tomar posesión de su nuevo cargo, en una reunión de médicos con la familia Franco se leyó un informe médico en el que, por primera vez, se afirmaba que Su Excelencia padecía Parkinson por esclerosis vascular.

Discurso del 30 de diciembre de 1969

A las diez de la noche, S.E. el Jefe del Estado se dirigió a la nación, a través de los micrófonos de Radio Nacional de España y de las pantallas de Televisión Española, en su ya tradicional mensaje de fin de año, en el que confirmó que deseaba a continuar en el gobierno:

> Al trasponer ahora la puerta de otra década, frente a ese velo que cubre siempre los designios de Dios, confiamos en seguir avanzando, bajo su protección, por el camino derecho y en cubrir nuevas etapas de la vida y el progreso de la nación […]. Respecto a la sucesión a la Jefatura del Estado, sobre la que tantas maliciosas especulaciones hicieron quienes dudaron de la continuidad de nuestro Movimiento, *todo ha quedado atado, y bien atado*, con mi propuesta y la aprobación por las Cortes de la designación como sucesor a título de Rey del Príncipe Don Juan Carlos de Borbón. Dentro y fuera de España se ha reconocido, tanto con los aplausos como con los silencios, la prudencia de esta decisión trascendental. Nuestros descendientes comprobarán que la nueva Monarquía española ha sido instaurada en virtud de dos votaciones populares reiteradas en el plazo de veinte años, en el referéndum nacional de 1947, que aprobó la Ley de Sucesión y en el de

12. Javier FREUNDLICH: «El Parkinson «secreto» de Francisco Franco», *NEUROfriendly*, 29 agosto, 2017

1966, que refrendó la Ley Orgánica del Estado […]. Como dije en la memorable sesión del 22 de julio último, la sucesión a la Jefatura del Estado constituirá en el futuro un hecho normal que viene impuesto por la condición perecedera de los hombres. Si Dios nos sigue otorgando su protección, de la que tan señaladas muestras tenemos, la decisión adoptada en ese día como una prudente previsión del futuro aceptada por la nación, librará a España de las dudas y vacilaciones que pudieran suceder cuando mi Capitanía llegase a faltaros. La permanencia inalterable de los Principios del Movimiento, la solidez del sistema institucional del Estado y la designación y juramento prestado por el Príncipe de España, de cuya lealtad y amor a la Patria ha dado sobradas pruebas, son firme garantía de la continuidad de nuestra obra. Con la ayuda de Dios y la buena voluntad de los españoles, nuestros hijos y nietos tienen asegurada la estabilidad política de la nación […]. Mientras Dios me dé vida estaré con vosotros trabajando por la Patria. ¡Arriba España!

II. LA LEY DE MEMORIA DEMOCRÁTICA

La Ley está encabezada por los principios de Verdad, Justicia y Reparación. Y en la introducción se dice lo siguiente:

> La Constitución Española de 1978 se fundamentó en un amplio compromiso social y político para la superación de las graves y profundas heridas que había sufrido la sociedad española durante la Guerra Civil y los cuarenta años de Dictadura del General Franco. De esta manera, la recuperación de las libertades y del Estado de Derecho asumía el legado democrático que varias generaciones de españoles habían forjado con el objetivo común de alcanzar y garantizar la convivencia democrática, dentro del respeto al pluralismo de la sociedad española, y conseguir un orden económico y social más justo. Desde entonces, múltiples iniciativas políticas, legales, sociales y culturales han venido a reparar y restañar esas brechas para evitar la división entre los ciudadanos y fomentar la cohesión y solidaridad entre las diversas generaciones de españoles en torno a los valores superiores de nuestro ordenamiento jurídico, los principios constitucionales y los derechos y libertades fundamentales. La articulación de políticas públicas que den cumplimiento a los principios de Verdad, Justicia, Reparación y garantías de no repetición son esenciales en la construcción de una memoria democrática compartida que, no solo supere las heridas causadas, sino que además sirva de sólido fundamento a una verdadera cultura democrática.
>
> El verdadero punto de inflexión al reconocimiento de la memoria histórica lo encontramos con la aprobación de la Ley 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas a favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura, conocida popularmente como «Ley de Memoria Histórica», aprobada con un amplio consenso. El texto de la Ley es el resultado de los trabajos de la Comisión Interministerial para el estudio de la situación de las víctimas de la guerra civil y del franquismo, creada por Real Decreto 1891/2004, de 10 de septiembre, para el estudio de la situación de las víctimas de la guerra civil y del franquismo y asume la Declaración así como la condena del franquismo contenida en el Informe de la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa firmado en París el 17 de marzo

de 2006 en el que se denunciaron las graves violaciones de Derechos Humanos cometidas en España entre los años 1936 y 1975.

El Real Decreto 2/2020, de 12 de enero, por el que se reestructuran los departamentos ministeriales, creó por primera vez en el seno del Ministerio de la Presidencia, Relaciones con las Cortes y Memoria Democrática la Secretaría de Estado de Memoria Democrática. Por su parte, el Real Decreto 139/2020, de 28 de enero, por el que se establece la estructura orgánica básica de los departamentos ministeriales, creó la Dirección General de Memoria Democrática adscrita a la citada Secretaría de Estado. Ambos órganos están concebidos para dar respuesta e impulso a las iniciativas relacionadas con la Ley 52/2007, de 26 de diciembre, por la que se reconocen y amplían derechos y se establecen medidas en favor de quienes padecieron persecución o violencia durante la guerra civil y la dictadura, y proporcionar el debido apoyo institucional al cumplimiento de los objetivos contemplados en la citada ley. Siendo la memoria el ejercicio de reconstrucción del pasado en el momento presente, ha de entenderse como un derecho; un derecho de la ciudadanía.

Algunos puntos de la Ley relacionados con la masonería

El Título I aborda el tema de las víctimas, en el que por primera vez se incluye a los masones. Concretamente en el Artículo 3 se afirma:

1. A los efectos de esta ley se considera víctima a toda persona, con independencia de su nacionalidad, que haya sufrido, individual o colectivamente, daño físico, moral o psicológico, daños patrimoniales, o menoscabo sustancial de sus derechos fundamentales, como consecuencia de acciones u omisiones que constituyan violaciones de las normas internacionales de derechos humanos y del derecho internacional humanitario durante el periodo que abarca el golpe de Estado de 18 de julio de 1936, la posterior Guerra y la Dictadura, incluyendo el transcurrido hasta la entrada en vigor de la Constitución española de 1978, y en particular a:

Las personas que sufrieron persecución o violencia por razón de conciencia o creencias religiosas, así como aquellas personas represaliadas o perseguidas por pertenecer a la masonería o a las sociedades teosóficas y similares.

En el Artículo 5:

1. Se declara la ilegalidad e ilegitimidad de los tribunales, jurados y cualesquiera otros órganos penales o administrativos que, a partir del Golpe de Estado de 1936, se hubieran constituido para imponer, por motivos políticos, ideológicos, de conciencia o creencia religiosa, condenas o sanciones de carácter personal, así como la ilegitimidad y nulidad de sus resoluciones.

2. Por ser contrarios a Derecho y vulnerar las más elementales exigencias del derecho a un juicio justo, así como la concurrencia en estos procesos de intimidación e indefensión, se declara en todo caso la nulidad de las condenas y sanciones y *la ilegalidad e ilegitimidad del Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo, el Tribunal de Orden Público, así como los Tribunales de Responsabilidades Políticas* y Consejos de Guerra constituidos por motivos políticos, ideológicos, de conciencia o creencia religiosa, de acuerdo con lo dispuesto en el artículo 4 de la presente ley.

3. La declaración de nulidad que se contiene en los apartados anteriores dará lugar al derecho a obtener una *declaración de reconocimiento* y reparación personal. En todo caso, esta declaración de nulidad será compatible con cualquier otra fórmula de reparación prevista en el ordenamiento jurídico, sin que pueda producir efectos para el reconocimiento de responsabilidad patrimonial del Estado, de cualquier administración pública o de particulares, ni dar lugar a efecto, reparación o indemnización de índole económica o profesional. Dicha declaración de nulidad deberá hacerse constar en el expediente judicial de la causa anulada.

En el Capítulo I.

Artículo 15 se aborda el derecho de las víctimas a la verdad:

1. A efectos de esta ley, se reconoce el derecho de las víctimas, sus familiares y la sociedad en general, a la verificación de los hechos y la revelación pública y completa de los motivos y circunstancias en que se cometieron las violaciones del Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas de las normas internacionales de los derechos humanos ocurridas con ocasión de la Guerra y de la Dictadura y, en caso de fallecimiento o desaparición, acerca de la suerte que corrió la víctima y al esclarecimiento de su paradero.

2. Con la finalidad de fomentar el conocimiento científico imprescindible para el desarrollo de la memoria democrática en los términos definidos en esta ley, la Administración General del Estado impulsará la investigación de todos los aspectos relativos a la Guerra y la Dictadura, así como de los procesos memoriales que han tenido lugar en el país. Se impulsarán investigaciones comparadas que conecten el caso español con procesos europeos y globales afines.

3. En el fomento de la investigación histórica sobre los aspectos señalados en el apartado anterior, en cumplimiento del mandato establecido en el artículo 44.2 de la Constitución, se tendrá en cuenta el papel esencial que desempeña el debate histórico para la formación de una conciencia histórica adecuada a la dignidad de los ciudadanos de una sociedad libre y democrática y la contribución al mismo de las conclusiones que sean resultado de la aplicación en la verificación e interpretación de los hechos de los usos y métodos característicos de la ciencia historiográfica. Ello se entenderá sin perjuicio de la incertidumbre consustancial al citado debate que deriva del hecho de referirse a sucesos del pasado sobre los que el investigador puede formular hipótesis o conjeturas al amparo de la libertad de creación científica reconocida en el artículo 20.1.b) del Texto Fundamental.

En la Sección 2ª Archivos, documentos de archivo y otros recursos de información para la recuperación de la memoria democrática. En el Artículo 25 se define el Centro Documental de la Memoria Histórica:

1. El Centro Documental de la Memoria Histórica, de titularidad y gestión estatal, dependiente del Ministerio competente en materia de cultura, y con sede en la ciudad de Salamanca, tendrá la consideración de Lugar de Memoria Democrática, de acuerdo con la definición del artículo 49 de la presente ley.

2. El Centro Documental de la Memoria Histórica tiene el objetivo de custodiar, mantener, tratar técnicamente mediante las normas y estándares internacionales profesionales correspondientes para hacer accesibles y difundir adecuadamente los fondos documentales y bibliográficos y el resto de los bienes muebles que

posee, producidos y acumulados entre 1937 y 1977 e incluidos en el Archivo General de la Guerra Civil, así como los incorporados en fechas posteriores e integrados, igualmente, en el mismo.

3. Además, tiene la finalidad de reunir, recuperar, integrar, tratar y difundir los fondos documentales y bibliográficos originales o copias fidedignas de los mismos, los testimonios orales y otros bienes que la Administración General del Estado pueda obtener por cualquier otro medio y que así se determine, relativos al periodo histórico comprendido entre 1936 y 1978, fundamentalmente para que sean puestos a disposición de las personas interesadas en su consulta, de los investigadores e investigadoras y de la ciudadanía en general, mediante actividades museísticas, archivísticas, científicas, pedagógicas y cuantas sean necesarias para proporcionarles el conocimiento de nuestra historia reciente.

4. El Centro Documental de la Memoria Histórica recibirá un ejemplar de los proyectos subvencionados en materia de memoria democrática por la Administración General del Estado, así como sus correspondientes resultados. Los beneficiarios de estas subvenciones estarán obligados a:

a) Garantizar el acceso público a los proyectos en las condiciones y plazos que se establezcan conjuntamente.

b) Autorizar la difusión a través de la plataforma institucional del Ministerio competente en materia de cultura y del sitio web, la plataforma o el recolector que en su caso disponga el Ministerio competente en materia de memoria democrática de la información proporcionada como resultado de la realización de los proyectos subvencionados. La difusión de la información en ningún caso supondrá merma o menoscabo de los derechos de propiedad intelectual.

5. Los fondos bibliográficos del Centro Documental de la Memoria Histórica se integrarán en el catálogo colectivo de la Red de Bibliotecas de los Archivos Estatales, con las descripciones bibliográficas de los fondos de las bibliotecas que forman la Red.

6. Los fondos museísticos y obras del patrimonio artístico del Centro Documental de la Memoria Histórica se integrarán en la Red Digital de Colecciones de Museos de España.

7. El Centro Documental de la Memoria Histórica fomentará y contribuirá a la difusión y divulgación nacional e internacional de sus fondos y de las actividades y proyectos en materia de memoria democrática.

8. El Centro Documental de la Memoria Histórica firmará convenios de colaboración con comunidades autónomas, entidades y fundaciones ubicadas en territorio español o fuera de él, que trabajen en los mismos objetivos, contengan documentos o realicen actividades relacionadas con el golpe de Estado, la Guerra y la Dictadura a fin de crear un Centro Virtual de Documentación, que recoja los documentos y archivos sobre esta etapa, independientemente del lugar en que se encuentren los archivos y documentos.

Y en el Capítulo IV. Artículo 34. Deber de memoria.

Con el objeto de preservar en la memoria colectiva los desastres de la guerra y de toda forma de totalitarismo, las administraciones públicas desarrollarán todas aquellas medidas destinadas a evitar que las violaciones de derechos humanos que se produjeron durante el golpe de Estado, la Guerra y la Dictadura, puedan volver a repetirse.

Valle de los Caídos

El artículo 54 está dedicado específicamente al Valle de los Caídos, que pasa a ser denominado Valle de Cuelgamuros, «un lugar de memoria democrática cuya resignificación irá destinada a dar a conocer, a través de planes y mecanismos de investigación y difusión, las circunstancias de su construcción, el periodo histórico en el que se inserta y su significado, con el fin de fortalecer los valores constitucionales y democráticos».

En los siguientes apartados del artículo se prohíbe que se puedan realizar en él «actos de naturaleza política ni de exaltación de la Guerra, de sus protagonistas o de la Dictadura» y se establece que tendrá carácter de «cementerio civil» que sólo podrá albergar «los restos mortales de personas fallecidas a consecuencia de la Guerra» y que «se procederá a la reubicación de cualquier resto mortal que ocupe un lugar preeminente en el recinto».

Además «se declara extinguida la *Fundación de la Santa Cruz del Valle de los Caídos*» y que «se atenderán las reclamaciones y peticiones de los familiares que tengan por objeto instar la exhumación y entrega de los restos de las víctimas inhumadas en el Valle de Cuelgamuros. Para el caso de imposibilidad técnica de exhumación, se acordarán medidas de reparación de carácter simbólico y moral». Todo ello será regulado mediante un real decreto que determine «el nuevo marco jurídico aplicable al Valle de Cuelgamuros».

Centro de Memoria Democrática

Por el artículo 58 se crea el «Centro de la Memoria Democrática», «cuya finalidad será la salvaguarda de la dignidad de las víctimas de graves violaciones de derechos humanos sucedidas en el pasado en España y la promoción de la memoria democrática de los derechos humanos y los valores democráticos en el marco de un impulso universal a los principios de verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición».

III. LOS MASONES MALLORQUINES REIVINDICAN SU MEMORIA

El 18 de mayo de 2023 los masones mallorquines realizaron en Palma un acto en honor de los miembros de la logia Pitágoras que fueron fusilados en 1936. Esta es la crónica publicada por el periodista Bernat Garau, en el periódico *Última Hora*, (19/05/23):

> «A la gloria del Gran Arquitecto del Universo». Con estas palabras, pronunciadas por Juan Cantero, responsable de comunicación de la Gran Logia Provincial de Baleares, ha arrancado el acto de reconocimiento público a masones represaliados y asesinados durante la Guerra Civil y la dictadura, al que acudieron el alcalde de Palma, José Hila, y el secretario autonómico de Memoria Democrática, Jesús Jurado. El lugar escogido para este encuentro fue la plaza Alexander Fleming, lugar simbólico para el colectivo debido a que este Premio Nobel de Medicina fue masón, y también a que muy cerca de esta ubicación se encontraba la emblemática Logia Pitágoras.

En una de las primeras acciones de represión franquista de la Guerra Civil, esta logia fue vandalizada por elementos de Falange y de las Juventudes de Acción Popular el mismo 19 de julio, un día después del golpe de Estado, para exhibir durante varios días algunos de los objetos que saquearon, «con objeto de generar un ambiente propiciatorio para su persecución», en palabras del historiador y profesor de Historia Contemporánea de la UIB David Ginard, quien ha asegurado durante su intervención en el acto que «la masonería fue, en términos proporcionales, el colectivo más castigado en Mallorca por la represión franquista».

En este punto, la presidenta de Memòria de Mallorca, Maria Antònia Oliver, ha puesto el acento en que es, además, «uno de los colectivos más desconocidos en el ámbito de la recuperación de la memoria histórica». Entre los masones represaliados hubo figuras públicas, como el político Jaume Valls Segura, que fue concejal del Ajuntament de Palma y venerable maestro de la logia, quien fue asesinado a manos del bando franquista en los primeros compases de la Guerra Civil junto a una docena de sus correligionarios; el catedrático Dionisio Pastor, director de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos de Palma; el músico Jacinto Torrandell, director el Orfeón Proletario, o los periodistas Mateu Martí i Miquel y Juan Alomar Cifre.

«Pues bien, en algunos casos, los familiares de los represaliados desconocían su condición de masones, y se han sorprendido muchísimo cuando se lo hemos dicho. Por eso son tan importantes actos como este, no solo para recordar lo que les hicieron, sino también para recuperar quiénes fueron», ha destacado Oliver. Este aspecto ha sido especialmente subrayado por Hila durante su intervención. «Debemos recordar todo lo que hicieron estas personas en vida, que fue mucho y muy positivo, frente a todo lo malo que hicieron sus asesinos con objeto de eliminar cualquier indicio de una sociedad culta y avanzada. La masonería representaba justo todo lo que era peligroso para el fascismo: conocimiento, progreso, ética, humanidad, enseñanza y libre pensamiento», ha dicho. «Hoy, 87 años después de estos terribles actos, aquí estamos los representantes de las instituciones para demostrar que estamos al lado de los masones, que fueron asesinados por ser buenas personas. Este será el primero de muchos actos de reconocimiento público de la masonería», ha adelantado.

BIBLIOGRAFÍA

BOX, Zira: «Pasión, muerte y glorificación de José Antonio Primo de Rivera», *Historia del Presente,* 6 (2005), pp. 191-218.

BOX, Zira, «Rituales funerarios. Culto a los caídos y política en la España franquista: a propósito de los traslados de José Antonio Primo de Rivera (1939-1959)», en Jesús CASQUETE y Rafael CRUZ (eds.), *Políticas de la muerte. Usos y abusos del ritual fúnebre en la Europa del siglo XX*, Madrid, Los libros de la Catarata, 2009, pp. 265-298.

CUESTA BUSTILLO, Josefina (ed. lit.): *Memoria e historia*, Madrid, Marcial Pons, 1998.

LEDESMA, José L. y RODRIGO, Javier: «Caídos por España, mártires de la libertad. Víctimas y conmemoración de la Guerra Civil en la España posbélica (1939-2006)», *Ayer*, 63 (2006), pp. 233-255.

MORALES RUIZ, Juan José: *Franco y la Masonería. Un terrible enemigo que no se rinde jamás*, Oviedo, Masónica: 2022.

NORA, Pierre: « Entre Mémoire et Histoire. La problématique des lieux », en Pierre NORA, (dir.): *Les lieux de mémoire, Gallimard*, Paris, 1997, vol. I, pp. 23-43.

OLMEDA, Fernando: *El Valle de los Caídos. Una memoria de España*, Barcelona, Península, 2009.

PRESTON, Paul: *Franco Caudillo*, Barcelona, Debate, 2022.

RICHARDS, Michel: *Historias para después de una guerra. Memoria, política y cambio social en España desde 1936*, Barcelona, Pasado & Presente, 2015.

SUEIRO, Daniel: *La verdadera historia del Valle de los Caídos*, Madrid, SEDMAY ediciones, 1976.

Masón y reo del crimen de lesa majestad divina y humana

Diego HINOJAL AGUADO
UNED Calatayud

> Habiendo sido aprehendida en la ciudad de Granada por la actividad y zelo de la Policía del Reino una Logia de Masones en el acto de estar en tenebrosa sesión revestidos de sus ridículos ropages[1], y circundados de los instrumentos y emblemas de que usa esta reprobada secta, enemiga del Altar y del Trono; y debiendo castigarse con prontitud y ejemplarmente, con arreglo a las Leyes y a mis Reales decretos, una tan descarada osadía de estos criminales, que ha escandalizado a mis fieles y religiosos vasallos, he tenido a bien decretar lo siguiente: ART.1º Todos los individuos aprehendidos *in-fraganti* en la Logia de Masones de Granada sufrirán en el preciso término de tres días, después de publicado en dicha Ciudad este mi Real decreto, las penas que imponen las Leyes de estos mis Reinos, y señaladamente mi Real cédula de 1º de Agosto de 1824.
>
> Real decreto de 21 de agosto de 1825[2].

INTRODUCCIÓN

Según el Diccionario de la Real Academia Española, Represión es «el acto, o conjunto de actos, ordinariamente desde el poder, para contener, detener o castigar con violencia actuaciones políticas o sociales». Por otro lado, Absolutismo es el «sistema

1. En los fragmentos de texto y títulos de normativa de época que se han incluido en el presente se ha mantenido la ortografía original y se les ha diferenciado con un tamaño de fuente y una sangría más reducidos.

2. Josef María de NIEVA: Decretos del Rey Nuestro Señor Don Fernando VII, y Reales Ordenes, Resoluciones y Reglamentos Generales expedidos por las Secretarías del Despacho Universal y Consejos de S. M. desde 1º de enero hasta fin de diciembre de 1825, Madrid, Imprenta Real, 1826, Tomo X, pp. 260-261, fragmento del Real decreto de 21 de agosto de 1825, sobre el «castigo que deben sufrir los Masones aprehendidos en una Logia de Granada, y los que se aprehendan en lo sucesivo». La Real cédula de 1º de agosto de 1824, en su artículo 3º, establecía que «Los que en adelante continuaren, o entraren de nuevo en sociedades secretas, después de transcurrido este tiempo, quedan sujetos a las penas que imponen las leyes de estos mis Reinos a los reos de lesa Magestad divina y humana».

o práctica de la Monarquía absoluta o del gobierno propio de la monarquía tradicional cuyos poderes se hallan reunidos en la cúspide en una sola persona». Con estos mimbres podemos deducir que el presente trabajo no trata sobre dialogo social o cultural, sino más bien, todo lo contrario. A partir de estas definiciones, reflexionaremos sobre el endurecimiento de las penas, y por tanto de la represión, por la pertenencia o supuesta pertenencia a la Masonería, que tuvo lugar durante la crisis del Antiguo Régimen en España. La represión de la masonería se originó por influencia de las sucesivas condenas pontificias que reiteraban a los monarcas el peligro que entrañaban el secreto y juramento que se practicaban en las reuniones o congregaciones de los conocidos como Liberi Muratori o Franc-masones.

Si en el siglo XVIII la pertenencia a la masonería estaba castigaba con la excomunión y la Real Indignación, la revolución y muerte del rey de Francia provocó el pánico de los gobernantes, y la adaptación de los medios de represión. La difusión del liberalismo y de la masonería bonapartista con la invasión francesa, configuró al masón, en el mundo contrarrevolucionario resultante de las guerras napoleónicas, como el prototipo del conspirador revolucionario. El éxito de la revolución de 1820 en España y su influencia en la extensión de movimientos liberales por el Sur de Europa, marcó la creencia de que existía una conspiración internacional liberal y revolucionaria dirigida por la masonería. Por dicho motivo, la reacción de las potencias de la Santa Alianza para impedir la propagación de la revolución, provocó la invasión de los territorios en los que había prendido la mecha liberal.

Con el presente trabajo pretendemos analizar el momento en el que la Corona modifica su concepción sobre la pertenencia a la Masonería, desde su resolución herética dictada por Roma, hasta su definición como grave problema de política interior. Superando la noción de peligrosidad para la integridad de la religión, y convirtiéndose en uno de los más graves delitos políticos para el Estado Absoluto. Como hablar de delito político para la época es un anacronismo por la dificultad para definirlo o delimitarlo, utilizaremos una expresión coetánea más correcta, los crímenes de Lesa Majestad.

La importancia que se dio a las amenazas que se cernían sobre la soberanía absoluta, motivaron la mezcla de las condiciones humana y divina del llamado Crimen de Lesa Magestad. Condiciones que habían transcurrido paralelamente desde la Edad Media, divididas entre la jurisdicción real y la eclesiástica, respectivamente. La condición humana de este delito era la deslealtad, infidencia o traición de «quienes maquinen conspiraciones con el fin de usurpar al Soberano todos ó parte de sus dominios», mientras que la divina se ocupaba de la herejía y la apostasía de la fe católica[3]. Por lo tanto, la monarquía absoluta aprovechó la excomunión para indeterminar los citados *crímenes* persiguiendo lo que se estimaba «lesivo contra la majestad personificada: el Rey»[4]. La masonería prohibida y excomulgados sus miembros por ser muy perjudiciales para la Iglesia, uno de los pilares de la monarquía española, fue a su vez prohibida y perseguida por la Corona. Pero, la represión que se dictó inicialmente en defensa de la

3. José Marcos GUTIÉRREZ: *Práctica Criminal de España*, Madrid, Imprenta de Fermín Villalpando, 1828, Tomo I, p. 204.

4. Francisco TOMÁS Y VALIENTE: «Derecho penal de la Monarquía absoluta (S. XVI, XVII y XVIII)», en *Obras Completas*, Madrid, CEPC, 1997, Tomo I, p. 361.

religión católica, finalmente se entendió también muy perjudicial para la soberanía de corte sagrado que significaba el absolutismo.

El éxito de la expansión de las nuevas ideas fue contestado por el rey con la concentración del poder para mejorar la efectividad de la represión y erradicar la revolución de sus Estados. Asimismo, durante el reinado de Fernando VII se endurecieron penas y castigos, sobre todo a partir de 1823, cuando los masones culpados del menoscabo de su soberanía se convierten en peligrosos delincuentes políticos para su figura, y por tanto *reos* del *Crimen de Lesa Magestad*. Pero no solo en su condición *humana*, sino también en su condición *divina*, como se establece en agosto de 1824 por la «Real cédula por la cual se prohíben absolutamente en los dominios de España e Indias todas las congregaciones de franc-masones, comuneros y otras sociedades secretas, cualquiera que sea su denominación y objeto»[5]. A la traición cometida por conspirar contra el rey, se sumó la tradicional sospecha de *vehementi de herejía* dictada por la Iglesia, uniéndose las dos condiciones del crimen de lesa majestad, por ser «inductivas al trastorno del Altar y del Trono» y una de las «principales causas de la revolución en España y en América»[6].

Para finalizar con otra definición del Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, *reo* es la «Persona que por haber cometido una culpa merece castigo». Para el rey Fernando VII, el masón no solo era culpable por conspirar en reuniones secretas, también era culpable de difundir las nuevas ideas que habían provocado la crisis de la monarquía española, por lo que merecía el peor de los castigos. La pena de muerte acompañada de la confiscación de todos los bienes y de otras penas infamantes. En resumidas cuentas, el ser acusado de masón, no sólo conllevaba la tradicional excomunión, si no que finalmente podía significar la pérdida de la vida y de la honra.

I. DESDE LA EXCOMUNIÓN Y LA REAL INDIGNACIÓN HASTA EL CASTIGO POR LA DIFUSIÓN DE LAS NUEVAS IDEAS

En el siglo XVIII se experimentó un cambio sin precedentes en la sociedad, marcado por el crecimiento de las ciudades dificultando el control de la población. Desde mitad de siglo se aprecia un cambio en la mentalidad, ligado sobre todo a medios urbanos que provoca contestación a los poderes absolutos. Y que infundía preocupación en el Trono y el Altar, que se transformará en miedo con la explosión producida por la Revolución Francesa a finales de siglo.

---

5. AHN, Reales Cédulas, 4806. Josef María de NIEVA: Decretos del Rey Nuestro Señor Don Fernando VII, y Reales Ordenes, Resoluciones y Reglamentos Generales expedidos por las Secretarías del Despacho Universal y Consejos de S. M. en los seis meses contados desde 1º de julio hasta fin de diciembre de 1824, Madrid, Imprenta Real, 1825, Tomo IX, pp. 120-124, por si existían dudas en el Artículo 9º de la Real Cédula de 9 de octubre de 1824 en la que se señalan las penas en que incurren los que den los gritos subversivos que se enuncian: los sectarios de sociedades secretas y demas revolucionarios, sujetándolos al juicio de las comisiones ejecutivas, segun Reales órdenes anteriores, se reitera que: Los masones, comuneros y otros sectarios, atendiendo á que deben considerarse como enemigos del Altar y los Tronos, quedan sujetos á la pena de muerte y confiscacion de todos sus bienes para la Real Cámara de S. M., como reos de lesa Magestad divina y humana.

6. *Ibid*.

El discurso de la Iglesia reiteraba continuamente a los monarcas, sobre el peligro revolucionario que encerraba el libre pensamiento que se iba extendiendo por Europa, y «no solo por la obligación en que están constituidos de proteger la Iglesia, sino por evitar las convulsiones políticas que se proponen dichas sectas reprobadas para privarles de sus legítimos derechos» [7].

Recordemos que desde 1738, las sucesivas condenas pontificias reiteraban a los monarcas el peligro que entrañaban el secreto y juramento que se practicaban en las reuniones o congregaciones de los conocidos como Liberi Amuratori o Franc-masones.

> pero nosotros les ordenamos en absoluto que se abstengan enteramente de esta clase de sociedades, asambleas, reuniones, agregaciones o conventículos, esto bajo pena de excomunión en que incurren todos contraviniendo como arriba queda dicho, por el hecho y sin otra declaración de la que nadie puede recibir el beneficio de la absolución por otro sino por Nos o por el Pontífice romano que entonces exista, a no ser en el artículo de la muerte.
>
> Queremos además y mandamos que tanto los Obispos y prelados superiores y otros ordinarios de los lugares, que todos los inquisidores de la herejía se informen y procedan contra los transgresores de cualquiera estado, grado, condición, rango, dignidad o preeminencia que sean, los repriman y los castiguen con las penas merecidas como fuertemente sospechosos de herejía; porque nosotros les damos, y a cada uno de ellos, la libre facultad de informar y de proceder contra los dichos transgresores, de reprimirlos y castigarlos con las penas merecidas, aun invocando para este efecto, si necesario fuere, el auxilio del brazo secular.[8]

Por lo que finalmente, el brazo secular, se vio obligado a concretar sobre la prohibición de la francmasonería por las presiones de Roma cuando se publicó la Bula Providas Romanorum de Benedicto XIV. Una de las razones para que el rey Fernando VI expidiera en España un Real decreto el 2 de julio de 1751 «para atajar tan graves inconvenientes con toda su autoridad, y en su consecuencia prohibió en todos sus Reinos las Congregaciones de Franc-masones, bajo pena de su Real indignación, y de las demás que tuviere por conveniente imponer a los que incurrieren en esta culpa», porque eran sospechosas a la Religión y al Estado. Como la pescadilla que se muerde la cola, la Iglesia hacía referencia en su condena a, «que en muchos estados estas mencionadas sociedades han sido ya hace mucho tiempo proscritas y desterradas como contrarias a la seguridad de los reinos». Y por su parte el monarca se excusaba en que como tal, la Francmasonería, «está prohibida por la Santa Sede debaxo de Excomunion, y tambien

---

7. Josef María de NIEVA: *Decretos del Rey Nuestro Señor Don Fernando VII*, Madrid, Imprenta Real, 1828, Tomo XII, p. 36, fragmento de la Real Cédula de 13 de febrero de 1827 firmada por el Rey en El Pardo en la que manda «guardar y hacer cumplir la Bula inserta Quo Graviora» del Papa León XII, fechada en Roma el 13 de marzo de 1825, en la que prohibía y condenaba toda secta o sociedad clandestina cualquiera que fuera su denominación. Juan José MORALES RUIZ: «La represión de la Masonería durante el reinado de Fernando VII», en Isidro SEPÚLVEDA y Blanca BULDAÍN (coords.): *La Iglesia Española en la Crisis del Antiguo Régimen*, Madrid, UNED, 2003, pp. 199-220, esp. pp. 216-217.

8. https://www2.uned.es/dpto-hdi/museovirtualhistoriamasoneria/9religion_y_masoneria/bula%20in%20eminenti.htm, extraído el 20 de noviembre de 2022. ASV, Bandi sciolti, Serie I, 35, Bula In eminenti de Clemente XII contra los masones, 2 abril 1738.

por las leyes de estos reynos que impiden las congregaciones de muchedumbre, no constando sus fines é institutos á su Soberano»[9].

A pesar de las presiones, a lo largo del siglo XVIII, prácticamente no hizo falta el auxilio del brazo secular, y el Tribunal de la Inquisición se bastó para perseguir a los sospechosos que esporádicamente eran delatados por clérigos, que en su mayor parte nada tenían que ver con la masonería a excepción de algún extranjero incauto que al conocer su prohibición se espontaneaba ante alguno de sus tribunales[10]. Por lo que para la monarquía la masonería era un problema eminentemente religioso, pero que en algún caso el clero identificó su influencia en las reformas de ministros ilustrados, como se deduce por las falsas acusaciones vertidas sobre el Marqués de la Ensenada, el Conde de Aranda o contra el mismísimo Carlos III.

Asimismo, a la delincuencia común, robos, asesinatos, delitos de índole sexual, el fraude y el contrabando, los motines por crisis de subsistencias etc., se une una nueva forma de contestación al poder establecido de difusos límites en sus inicios. Esta delincuencia que más tarde se incluirá en la denominada política, provocó un cambio en la percepción de la Corona, por su gravedad, modificando los medios para combatirla[11]. En la introducción ya adelantamos que esta nueva forma de delincuencia estaba penada con los más graves castigos reservados para los crímenes de Lesa Majestad, crímenes en «los que el rey se siente personalmente ofendido. Todo lo que perjudique, lesione o atente contra los intereses de la Monarquía, se estima lesivo contra la majestad personificada: el Rey»[12].

La monarquía borbónica había dotado al Estado de una estructura puramente militar, en detrimento de la administración civil. Lo que perjudicaba la reforma o creación de instituciones policiales y judiciales más actuales, en la línea con lo que se estaba haciendo en otros estados europeos[13]. Sin embargo, paulatinamente se fueron aumentando los medios tradicionales para la represión del delito común en las vías de comunicación, costas y fronteras. Con el surgimiento de compañías fijas y sueltas de fusileros, como los Escopeteros de Getares, *Caudillatos* en Galicia, *Rondas volantes*, *Esquadras* de Valls, *Miñones* en Valencia, *Migueletes* en Barcelona, etc. Unidades que se encontraban bajo mando de los Capitanes generales y Gobernadores militares de

9. *Ibid*.

10. José Antonio FERRER BENIMELI: «Un caso de política interior: Fernando VI y la masonería», separata de *La Época de Fernando VI, Ponencias leídas en el coloquio conmemorativo de los 25 años de la fundación de la Cátedra Feijoo*, Oviedo, Cátedra Feijoo, 1981, pp. 57-138, esp. pp. 132-133.

11. Enrique MARTÍNEZ RUIZ: «Policía, Delincuencia Política y Corrupción en Madrid a finales del siglo XVIII», *Revista de arte, geografía e historia*, 8 (2006), pp. 57-86.

12. Francisco TOMÁS Y VALIENTE: «Derecho penal de la Monarquía absoluta…», p. 361.

13. Manuel BALLBÉ: *Orden público y militarismo en la España constitucional (1812-1983),* Madrid, Alianza Editorial, 1983, pp. 17-36; Carlos SECO SERRANO: *Militarismo y civilismo en la España contemporánea*, Madrid, Instituto de Estudios Económicos, 1984, pp. 13-21. Enrique MARTÍNEZ RUIZ: *Policías y Proscritos. Estado, Militarismo y Seguridad en la España Borbónica (1700-1870)*, Madrid, Editorial Actas, 2014, pp. 142-149, el autor resalta la Real Instrucción de 29 de junio de 1784 que otorgaba especial encargo para la persecución y exterminio de tales delincuentes a los Capitanes y Comandantes generales de Provincia, auxiliados de las Justicias ordinarias, Resguardos de Rentas, etc., medida que normalizaba una situación que venía siendo usual, porque disponían de las tropas necesarias.

los diferentes reinos y provincias, y que liberaban al Ejército Real de los ingratos cometidos de seguridad pública. Además, en las *Ordenanzas* militares se establecía en la figura del *Intendente Corregidor* la misión de

> mantener los Pueblos en paz, cortando parcialidades, y que las Justicias de la Provincia concurran a lo mismo, y á la breve conclusión de los Pleytos, amonestandoles para su cumplimiento; y no bastando, darán cuenta al Tribunal á quien toque. Num. 9 y 10 […] y de […] informarse de la calidad, vida y costumbres de los vecinos, y moradores de su Capital, y Provincia, para corregir, y castigar los ociosos, y mal entretenidos. Num 21.
>
> No se consientan vagamundos, ni gente de mal vivir, ó sin destino, y aplicación al trabajo, y las penas contra unos y otros. Num. 22[14]

En cuanto a los nuevos retos urbanos, a lo largo del siglo XVIII también se probaron varias experiencias para hacer frente al aumento de la conflictividad, que nos señala la preocupación de los soberanos por el control de la creciente delincuencia. Tradicionalmente, para el mantenimiento del orden público y castigo de los delitos graves en las ciudades más importantes, y por tanto de más difícil control, la monarquía disponía de Reales Audiencias y Chancillerías, que asumían las competencias judiciales y policiales en los territorios de los diferentes reinos y provincias. A la cabeza de esta estructura se encontraba la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, que en la sede de la Corte entendía de los problemas de la Corona y mantenía el orden en la ciudad de Madrid y su rastro. En las capitales de los diversos reinos y provincias se situaba la Real Audiencia, y se encontraban divididas en cuarteles, repartidos bajo la responsabilidad de los magistrados de las salas o Alcaldes del crimen, con el nombre de Alcaldes de cuartel, auxiliados por alguaciles y celadores. Además, se mantenía a confidentes y delatores, a los que favorecía la legislación, que se llevaban su parte de las penas pecuniarias impuestas a los denunciados. Por lo que la administración de justicia era muy impopular por la corrupción imperante en el sistema, dada la normalización de la existencia de falsas delaciones[15].

Durante el reinado de Carlos III, el motín y los disturbios derivados de la protesta contra el marqués de Esquilache de marzo de 1766, que desde Madrid se extendió a otros territorios, mostró la urgente necesidad de reforma del sistema policial de la capital[16]. Para un observador francés quedó de manifiesto que este motín «no habría llegado si hubiera habido en Madrid un buen sistema de policía, porque el Gobierno, advertido a tiempo de la fermentación del pueblo, habría prevenido fácilmente los efectos», además se había fijado en el protagonismo del clero en la protesta, afirmando que una de las razones se encontraba en la reforma hacendística del gobierno sobre el pago

14. Enrique MARTÍNEZ RUIZ: «Sociedad y Seguridad en el Madrid de Carlos III» en VV. AA.: *Carlos III y la Ilustración*, Madrid, Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, 1988, Tomo I, p. 229. Ordenanza de 13 de Octubre de 1749 para el restablecimiento e instruccion de intendentes de provincias y exercitos, Madrid, Imprenta de Manuel Fernández, 1749, pp. 5 y 9-10 respectivamente, https://bibliotecavirtual.defensa.gob.es/BVMDefensa/es/consulta/registro.do?id=42386, consultado el 13-12-2023.

15. Francisco TOMÁS Y VALIENTE: «Derecho penal de la Monarquía absoluta…», pp. 308-310.

16. Enrique MARTÍNEZ: «Policía, Delincuencia Política…», pp. 59-62.

del escusado[17]. El protagonismo del clero en las protestas constituye una de las claves indicadoras de la lucha de los sectores privilegiados frente a las medidas tendentes a la ampliación del poder de los monarcas a costa de los fueros especiales. Asimismo, la Corona aprovechó el motín en su propio beneficio y tomar medidas frente a las jurisdicciones privilegiadas[18]. Entre estas medidas se encuentra la decisión política sobre la expulsión de los Jesuitas, *chivo expiatorio* resultante del motín, considerados por la monarquía, las *polillas de la soberanía*[19].

A causa del motín, la necesaria reforma del sistema policial tradicional fue impulsada por el Conde de Aranda. Se creó la figura del Comisario o *Alcalde de Barrio*, dividiendo los cuarteles en barrios, con el encargo de realizar matrícula de sus vecinos, y se asignaron partidas militares para auxilio de la justicia[20]. Además, se fueron tomando medidas legales para reforzar la jurisdicción real en respuesta a los tumultos[21]. La Pragmática Real de 17 de abril de 1774, dirigida a «mantener en todo su vigor la autoridad de la Justicia, y en su debida observancia las leyes y providencias dirigidas á contener los espíritus inquietos, enemigos del sosiego público, y defender á los dignos vasallos de sus malignos perjuicios», más conocida como *Ley de Asonadas*, se considera antecedente de las leyes de orden público, y medida tendente a la racionalización del poder civil y el fortalecimiento de la jurisdicción real, porque con la excusa de «contenerlas, y castigar á sus autores y fomentadores», se estaba actuando en detrimento de los fueros privilegiados[22]. El Estado comenzaba a reaccionar ante el peligro que entrañaba la pérdida del control de la población urbana ante el crecimiento de las ciudades. Es posible que la preocupación mostrada por la seguridad sea uno de los indicios de la toma de conciencia sobre el tiempo que transcurriría hasta que las protestas se dirigieran directamente a la cabeza, en vez de culpar a validos y ministros. Cuando esto suceda años después, los amotinados o sediciosos cambiarán el *¡Viva el Rey, muera Esquilache!*, o el ministro de turno, por el *¡Trágala, perro…!*, que el monarca Fernando VII consideró dirigido hacia su persona durante el Trienio Liberal[23].

---

17. José Antonio FERRER BENIMELI: «El motín de Madrid de 1766 en los Archivos Diplomáticos de París», *Anales de Literatura Española*, 4 (1985), pp. 157-182, esp. p. 166, el marqués d'Ossun escribe el 27 de marzo de 1766 sobre el motín al ministro Choiseul de Francia: Detalle de la Revuelta acaecida en Madrid el 23.

18. Enrique MARTÍNEZ: *Policías y Proscritos...*, p. 134, el autor hace referencia a la consolidación del poder militar en el ámbito de la administración, y la extensión de la jurisdicción real frente al resto.

19. José Antonio FERRER BENIMELI: «La Expulsión de los Jesuitas por Carlos III», *Historia y vida,* 62, (1973), pp. 30-49, esp. p. 39.

20. Santos SÁNCHEZ: Colección de Pragmáticas, Provisiones, Autos Acordados y otras Providencias Generales Expedidas por el Consejo Real en el Reynado del Señor Don Carlos III, Madrid, Imprenta de la Viuda e Hijo de Marín, 1803, pp. 116-131, Cedula de 6 de octubre de 1768.

21. Por Real cédula de 2 de octubre de 1766 se decretó que: en las incidencias de tumulto, motin, o toda conmocion ó desórden popular ó desacato á los Magistrados públicos, nadie goze fuero, sea de la clase que fuere, y todos estén sujetos a las Justicias Ordinarias, ó á los Delegados del Consejo, si entendieren por particular comisión, Santos SÁNCHEZ: *Colección de Pragmáticas...* Carlos III, p. 54.

22. *Ibid*., 286-289. Enrique MARTÍNEZ RUIZ: *Policías y Proscritos*…, pp. 71-73.

23. Manuel MORENO ALONSO: «La Corona ante el torbellino revolucionario (1808-1833)», en Manuel CAMPOS CAMPAYO (coord.): *La Corona en España. De los Reyes Godos y Felipe VI*, Madrid, La Esfera de los libros, 2022, pp. 263-299, esp. pp. 263-266 y 293.

Asimismo, en 1778, por orden de 6 de septiembre, se recuerda a los Alcaldes de Barrio que hicieran efectivo el control sobre sus áreas de responsabilidad, al objeto «contener a los espíritus inquietos, enemigos del sosiego público, y defender a los dignos vasallos de sus malignos perjuicios»[24].

> Al mismo tiempo expusieron los Señores Fiscales la necesidad de darse tambien providencia para purgar á Madrid de un gran número de personas, que con el título de pretendientes á empleos de Rentas y otras colocaciones arbitrarias se han venido á esta Villa, abandonando los Lugares de su naturaleza, y se hacen ociosos y aún delinqüentes, por su necesidad ó por las malas compañías que encuentran.
>
> Sin embargo de estar dadas por S. M. y el Consejo las mejores y mas saludables providencias para asegurar en Madrid el buen órden y la tranquilidad pública, habiendo manifestado la experiencia que no son suficientes á precaver y remediar todos los excesos y desórdenes que se cometen, se ha servido el Consejo resolver, que los Caseros ó Administradores de las casas, luego que se desocupan ó alquilan de nuevo, dirijan al Alcalde de Barrio una papeleta firmada, en el preciso término de veinte y quatro horas, de como se verifica desalquilarse el quarto ú ocuparse de nuevo, con expresion en este último caso del inquilino, su ocupacion, muger, hijos, parientes, huéspedes y criados, y la edad, estado, ocupacion de los hijos, parientes y huéspedes.

A pesar de todo, en el Antiguo Régimen reformar algo significaba crear o superponer otro organismo, institución o comisión temporal, generando graves conflictos de competencias[25]. Sobre todo, cuando le toca el turno al Conde de Floridablanca, Secretario de Estado más proclive hacia las reformas más ilustradas, con la creación en 1782 de la Superintendencia General de Policía. Una especie de tribunal de seguridad pública para la Villa de Madrid, independiente de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte y del Corregidor de Madrid. Entre las motivaciones de su formación se encuentra «el aumento y extension que ha tenido de algunos años a esta parte la poblacion de Madrid, su terreno y edificios, vecindario y concurrentes de dentro y fuera del Reyno, y las muchas providencias y reglas de policía, a que han obligado las circunstancias, exigen tambien, que á semejanza de lo que se practica en todas las demas Cortes, …», sin embargo, aunque no se señalara en la cédula de su establecimiento, su misión fundamental era la persecución política[26]. Pero esta experiencia tenía sus días contados, a pesar de su dependencia casi directa del monarca, porque fue la causa o la excusa de bastantes problemas de competencias por la superposición acumulativa de instituciones, con el

---

24. Nota 20 ut supra. Enrique MARTÍNEZ: «Sociedad y Seguridad en el Madrid de Carlos III», pp. 234-236.

25. Carmen de la GUARDIA HERRERO: «Las reformas borbónicas en la Sala de Alcaldes de Casa y Corte y el Ayuntamiento de Madrid» en Pablo FERNÁNDEZ ALBALADEJO y Margarita ORTEGA LÓPEZ (Eds.): *Antiguo Régimen y Liberalismo. Homenaje a Miguel Artola. 3. Política y Cultura*, Madrid, Alianza Editorial, 1995, pp. 151-162. En la obra de Miguel Ángel MELÓN JIMÉNEZ: *Los Tentáculos de la Hidra. Contrabando y militarización del orden público en España (1784-1800)*, Madrid-Cáceres, Sílex – Universidad de Extremadura, 2009, se incide en esta idea sobre la creación de comisiones superpuestas, aunque en este caso para la represión del contrabando.

26. Santos SÁNCHEZ: *Colección de Pragmáticas…*, pp. 428-430, Cédula de 30 de marzo de 1782. Enrique MARTÍNEZ: «Sociedad y Seguridad en el Madrid de Carlos III», pp. 234-236.

Corregidor de la Villa, con el Juez de la Comisión de Vagos, pero sobre todo con la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, y además escapaba de la supervisión del todopoderoso Consejo de Castilla. Su vinculación con el ministro Floridablanca significó que, a su caída en 1792, se disolviera la Superintendencia[27].

Las diferentes esferas de poder tradicionales no iban a permitir unas novedades que les restaran influencia. Sobre todo, la institución que se consideraba más perjudicada por las reformas, la Iglesia católica, que plantaría batalla frente al creciente regalismo borbónico. Que perseguía una Iglesia de Estado fijando los límites entre lo espiritual y lo temporal, definiendo el poder real sobre materias religiosas, la potestas in spiritualibus, para limitar las intromisiones de la Santa Sede que eran consideradas ilegítimas[28]. Porque a lo largo del siglo XVIII, y sobre todo durante el reinado de Carlos III, la Corona estaba más por el sometimiento de la Iglesia al poder real, que en la persecución de *sectarios*. Lo que explica la existencia de acusaciones de *masonismo* o *filomasonismo* de los gabinetes reformistas, que fueron vertidas a lo largo del siglo XVIII en los diferentes tribunales de la Inquisición por clérigos o supuestos. Llegando a extender la falsa idea sobre la influencia que la masonería ejercía sobre monarcas ilustrados como Carlos III.

A pesar de todo, con la explosión revolucionaria en Francia cuando ya reinaba Carlos IV en España, no habían cuajado las medidas para mejorar el control sobre la población y sobre la difusión de las ideas. La monarquía se sumió en una grave crisis interna que paralizó el reformismo por miedo a cambios que perjudicaran la soberanía real. Aunque, la preocupación por la creciente conflictividad social urbana había reforzado la jurisdicción real en detrimento de las privilegiadas nobiliaria y eclesiástica. Sin embargo, el necesario fortalecimiento de la Inquisición para hacer frente a las ideas revolucionarias benefició que la mayoría de la jerarquía eclesiástica adoptara posiciones ultramontanas, lo que terminó perjudicando a la monarquía[29]. Y finalmente también a la Iglesia, porque unidas frente a la amenaza del cambio revolucionario, y sin recursos para adaptarse a la transformación de la sociedad, quedó expuesta a la misma «decadencia»[30].

En el complicado equilibrio de poder en el que se sustentaba la Corona, cuando las reformas afectaron al gobierno, otro frente se abrió con la formación en julio de 1787 de la *Junta Suprema de Estado*. Se trataba de un antecedente del *Consejo de Ministros* que desplazaba del poder a la nobleza aglutinada entorno al tradicional Consejo de Estado. Por lo que se originó un enfrentamiento por la gestión de la administración estatal entre sus principales representantes por la supervivencia de uno u otro organismo[31]. Un

---

27. Enrique MARTÍNEZ: *Policías y Proscritos…*, pp. 76-89.

28. Alberto de la HERA LÓPEZ-CUESTA: «La política religiosa en España, bajo Carlos III», en VV. AA.: *Carlos III y la Ilustración*, Madrid, Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País, 1988, Tomo I, pp. 126-140.

29. Emilio LA PARRA: *Manuel Godoy. La aventura del poder,* Barcelona, Tusquets, 2020, pp. 187-190.

30. Alberto de la HERA: «La política religiosa en España, bajo Carlos III», p. 146.

31. Benjamín GONZÁLEZ ALONSO: «El Fortalecimiento del Estado Borbónico y las Reformas Administrativas», en VV. AA.: *Carlos III y la Ilustración*, Madrid-Barcelona, Ministerio de Cultura, 1988, Tomo I, pp. 83-96.

ejemplo claro sobre la existencia de bloques enfrentados por la dirección de los asuntos del Estado se manifiesta con ocasión de la sesión del Consejo de Estado del 14 de marzo de 1794 sobre la guerra con la Convención Francesa. Allí se vivió una grave disputa entre ambas parcialidades por la dirección del conflicto, Aranda decano del Consejo frente al influyente Godoy. El último, partidario de continuar la guerra, aprovechó el enfado del Conde para apartarlo de las cuestiones de gobierno, acusándolo de propagar «malas máximas que se van extendiendo», a través de «sociedades con ideas contrarias al servicio». Seguramente que estas alusiones fueron interpretadas como *masónicas* por algunos historiadores siguiendo la línea de Vicente de La Fuente y Marcelino Menéndez Pelayo[32]. Pero esta ya es otra historia. Sin embargo, en este episodio podemos observar la relevancia que adquiere la lucha soterrada de *facciones* dentro del Estado a favor o en contra de las reformas encaminadas a aumentar el poder del monarca, cuando la presión revolucionaria, que desde Francia lo invadió todo, hizo estallar la monarquía tradicional.

II. EL TERROR REVOLUCIONARIO Y MASÓNICO

> Pero ya han llegado estos dias, tanto tiempo ha deseados en los misterios de la secta; dias de latrocinio y dias de devastacion. Los iniciados se han multiplicado en las tinieblas, y de ellas han hecho salir sus legiones. Sin renunciar á esta primera guerra de ilusion, han abierto la de las picas y hachas y de todos los rayos revolucionarios. ¡Soberanos y ministros de los imperios, á vosotros toca responder con el valor de nuestros héroes, y con la fuerza de nuestros ejércitos á esos hombres sanguinarios![33].

Gracias en parte a la obra del Abate Barruel, se identificó masonería con revolución, cuando poco o nada tuvo que ver. El autor, pieza fundamental en la teoría complotista reiteraba en sus obras que

> en esta revolucion francesa, todo hasta los delitos mas atroces, estaba previsto, meditado, combinado, resuelto y establecido. Todo ha sido efecto de la mas refinada malicia; pues todo lo prepararon y dirigieron unos, malvados, que mucho antes habian urdido, en sus juntas secretas, la trama de la conspiracion, y que han sabido apresurar y aprovecharse del momento, favorable á la conjuración[34].

Pero a pesar de los numerosos estudios existentes sobre la época, hasta la fecha nada se ha podido señalar que nos lleve a pensar en la existencia de esta relación masonería-revolución[35].

---

32. Teófanes EGIDO: *Carlos IV, Madrid,* Arlanza ediciones, 2001, pp. 64-65, el autor afirma que cuando Godoy mencionó las sociedades con ideas…, seguramente que se refería al llamado partido aragonés.

33. Augustin BARRUEL: *Memorias para servir a la Historia del Jacobinismo*, Perpiñán, Imprenta de J. Alzine, 1827, Tomo IV, p. 447.

34. *Ibid*., 1827, Tomo I, p. xiv.

35. José Antonio FERRER BENIMELI: *Masonería, Iglesia, Revolución e Independencia*, Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2015, pp. 98-104.

Mientras tanto, en España se mantenía la inercia de la monarquía tradicional puesto que las reformas borbónicas no habían modificado su estructura. Pero el temor a la propagación de las ideas revolucionarias que amenazaban la soberanía de los monarcas motivó el endurecimiento del control de los movimientos de personas e ideas, tanto en la frontera con Francia con el establecimiento de un *cordón sanitario*, como otras medidas relacionadas con el orden público de grandes ciudades como Madrid. En 1791 el conde de Floridablanca sobrepasado por los acontecimientos informaba a Carlos IV que,

> El incendio de Francia va creciendo, y puede propagarse como la peste, hallando dispuesta la materia en los pueblos de la frontera. El Obispo de Urgel me escribe con temores grandes de los muchos franceses que reintroducen por aquella parte sembrando máximas de libertad que agradan a todos los hombres. De Bilbao y parte de Navarra tengo iguales noticias. La necesidad de formar un cordón contra esta peste estrecha más y más cada día, y es preciso arrimar puntos de la Raya todas las tropas disponibles. Si no hubiese bastante infantería se podrá hacer pasar la Caballería y Dragones; y en caso de necesidad se deberá echar mano de los Granaderos y Cazadores de Milicias[36].

Las letras de Floridablanca y lo que hemos podido apuntar anteriormente, son indicios de la precariedad del Estado para atajar un grave problema como lo era, el francés. Aparte de unas pequeñas fuerzas militares sin coordinación entre sí destinadas a la persecución de malhechores, de la anticuada administración de justicia y de la Superintendencia General de Policía en Madrid, el peso de la persecución de los seguidores de las nuevas ideas recaía en la vieja Inquisición. El pánico de Floridablanca queda probado en la toma de medidas desesperadas como la creación en enero de 1790 de la Comisión Reservada. Servicio de espionaje a modo de escuchas policiales para controlar las calles de Madrid, donde sus componentes tenían la misión de informar sobre conversaciones, en lugares o establecimientos públicos, vertidas por personas o grupos contra la Corona, el orden público, el gobierno, o la justicia. Sus componentes realizaban partes diarios sobre el espíritu público, y señalaban a los sediciosos o sus domicilios para facilitar su detención posterior[37].

Paulatinamente se incrementaron las medidas para controlar los movimientos, como ocurre con el censo de extranjeros, quienes hasta la fecha habían tenido bastante libertad de movimientos y exenciones por conveniencia de la Corona. La Cédula de 20 de julio de 1791 establecía la distinción entre transeúntes y domiciliados con expresión de sus destinos y oficios

> los avecindados deberán ser Católicos, y hacer juramento de fidelidad á la Religion, y á mi Soberanía ante la Justicia, renunciando á todo fuero de Extrangería, y á toda relacion, union y dependencia del País en que hayan nacido, y prometiendo no usar de la proteccion de él, ni de sus Embaxadores, Ministros ó Cónsules; todo baxo las penas de Galeras, Presidio ó expulsion absoluta de estos Reynos, y confiscacion de sus bienes, segun la calidad de las personas, y de la contravencion;

36. Jean René AYMES: *España y la Revolución Francesa*, Barcelona, Crítica, 1989, p. 71.

37. Enrique MARTÍNEZ: *Policías y Proscritos...*, pp. 89-106.

> y los Extrangeros transeuntes serán notificados de no permanecer en la Corte sin licencia, que deberán obtener por la Secretaría de Estado, dentro del término que se les señale, lo que se hará segun el motivo y calidad de las personas, aunque reduciendolas á términos breves, proporcionados á la necesidad, y perentorios.

En la norma se incidía en la prohibición de dedicarse a los oficios incluidos entre las Artes Liberales, como «Mercaderes de vara, ni vendedores por menor de cosa alguna, Sastres, Modistas, Peluqueros, Zapateros, ni Médicos, Cirujanos, Arquitectos, &c.». Además, también se prohibió que los extranjeros fueran «criados y dependientes de vasallos y subditos mios en estos dominios». Se restringía su libertad de movimientos y su contacto con otros españoles que también disfrutaban de las mismas prebendas, seguramente para impedir el contagio. Los que no regularizaran su situación tenían «quince dias de término para salir de la Corte, y dos meses para fuera de estos mis Reynos»[38]. Además, en la Instrucción de 21 de julio del mismo año se puntualizaba sobre la forma de ejecución de la matrícula de los extranjeros a las Justicias del Reyno[39].

En cuanto al control de la difusión de ideas revolucionarias, ya entre el 18 de septiembre y el 1 de octubre de 1789 Carlos IV había ordenado

> que todas las estampas, papeles impresos y manuscritos, Caxas, Abanicos, y qualquiera otra cosa alusiva á las ocurrencias de Francia, se retuviesen en Las Aduanas, y se me remitiesen por mano del Secretario de Estado y del Despacho Universal de Hacienda.

A través de una circular de 5 de enero de 1790[40] se prohibió su introducción y curso, y se reiteró por Real cédula de 10 de septiembre de 1791 porque se

> tuvo despues noticias muy fundadas de que se intentaba introducir y esparcir en el Reyno, desde el de Francia, papeles sediciosos y contrarios á la fidelidad debida á mi Soberanía, á ta tranquilidad pública, y al bien y felicidad de mis Vasallos; por las peligrosas consecuencias que podian resultar con su extension y lectura, mandando que qualquiera persona que tuviese, ó a cuyas manos llegase carta, papel impreso, ó manuscrito de esta especie, los presentase á la respectiva Justicia, diciendo y nombrando el sugeto que se lo habia entregado ó dirigido, si lo supiere ó conociere, pena de que no haciendolo asi, y justificandose tener, comunicar, ó expender tales cartas ú papeles, sería el que se verificare cometer estos excesos, procesado y castigado por el crimen de infidencia[41].

Aunque parece que no fue suficiente, porque en las Aduanas de Sevilla, Cádiz y Ágreda habían llegado varias remesas de libros franceses y se preguntaba la forma de actuar por lo que se tuvo que dictar una Real orden el 15 de julio de 1791 para resolver su destino. Finalmente tuvieron que refundir todas las disposiciones en la Real

---

38. Santos SÁNCHEZ: *Colección de Pragmáticas, Provisiones, Autos Acordados y otras Providencias Generales Expedidas por el Consejo Real en el Reynado del Señor Don Carlos IV*, Madrid, Imprenta de D. Josef del Collado, 1805, Tomo I, pp. 161-168.

39. *Ibid*., pp. 169-172.

40. *Ibid*., p. 84.

41. *Ibid*., pp. 197-198.

cédula de 22 de agosto de 1792, en la que, a través de cuatro apartados, se dictaba la suerte de libros, papeles y materiales en función de su contenido, y se recordaba que por Real orden de 15 de octubre de 1791, debía de haber dos revisores en los registros de Aduanas, «uno Real y otro Comisario de la Inquisicion: que la Aduana participe al Real los fardos, ó lios menores que le hubieren llegado: y que el Real señale día y hora avisándolo al de Inquisicion»[42]

La constante presencia de escritos y libros prohibidos en su mayor parte de procedencia francesa, a pesar de la insistencia represiva del Estado, nos confirma la existencia de un sector de la sociedad interesado en conocer y difundir textos de contenido político y religioso, considerados amenazantes para el *Trono* y el *Altar*. Por ello la Inquisición tuvo que trabajar duramente, esta vez cumpliendo las órdenes de la Secretaría de Estado, para intentar detener esta invasión documental[43]. Incluso se llegaron a prohibir en fondas, cafés, salas de juego «las conversaciones deshonestas, las pertenecientes á asuntos del Gobierno, y las que sean contra qualquier ciudadano» y además, la lectura de gacetas o papeles sobre política[44].

Pero el juego político impidió que cuajaran las nuevas experiencias sobre el control del orden público, en 1792 dejaron de existir tanto la *Superintendencia General de Policía* como la *Comisión Reservada*, rodeadas de sospechas de corrupción[45]. Y como anteriormente referíamos, a la caída del conde de Floridablanca, se unían sus creaciones. El conde de Aranda se hizo cargo interinamente del gobierno devolviendo las competencias de vigilancia pública al sistema judicial según su reforma de 1768. Por real Cédula de 13 de junio de 1792, se extinguía la policía de la capital por

> las dificultades y los embarazos que desde luego encontró el exercicio de la Superintendencia; las competencias que se suscitaron, y la imposibilidad de conformar su establecimiento con las máximas, método, y orden judicial que prescriben las Leyes del Reyno, …
> y habiendo manifestado la experiencia en los diez años de su duracion que no ha producido beneficios al público, …
> dicho Juzgado era desconocido de la legislacion Española; que en estos Reynos hay Jueces ordinarios que por la naturaleza de sus empleos cuidan de la Policía de ellos, y atienden á su mejor gobierno…[46].

A pesar de todo, la obsesión de la monarquía por impedir la difusión de las ideas revolucionarias fue tal, que la magnitud de la normativa relacionada llegó a conformar un título independiente de la Novísima Recopilación. Advirtiendo a las Justicias que se persiguieran sin dilación las conversaciones críticas con la monarquía absoluta[47], por

---

42. *Ibid*., pp. 268-271.

43. César HERRERO HERRERO: *La Justicia Penal Española en la crisis del Poder Absoluto*, Madrid, Ministerio de Justicia, 1989, pp. 274-275.

44. Edicto de 6 de abril de 1791, Santos SÁNCHEZ: *Colección de Pragmáticas...*, Tomo I, pp. 155-157.

45. Enrique MARTÍNEZ: «Policía, Delincuencia Política …», pp. 57-86.

46. Santos SÁNCHEZ, *Colección de Pragmáticas...*, Tomo I, pp. 231-233.

47. César HERRERO: *La Justicia Penal...*, p. 275.

> La facilidad con que algunos Libreros de Madrid y del Reyno, por un deseo desordenado de lucro, venden todo género de libros prohibidos, los que caen freqüentemente en manos de gente incauta, que no teniendo los principios suficientes para conocer y separar la buena y mala moral, alhagados por la amenidad del estilo, beben la ponzoña que encierran, y luego la vomitan por el ansia de lucir en conversaciones públicas y privadas …
>
> … y que se haga el mas estrecho encargo á las personas que fueren cabezas en las Universidades, Colegios, Estudios, Academias, y en una palabra de toda asociación literaria, para que no disimulen á sus alumnos el uso de libros prohibidos, ó contrarios á las leyes, ni permitan imprimir ó defender conclusiones públicas, ni privadas, disertaciones, ó discursos contrarios á aquellos principios establecidos, só pena de ser ellos responsables de qualquiera contravención, y castigados como los principales instrumentos [48].

La paz y la llegada de la alianza con Francia no modificó la situación, y se continuaron realizando esfuerzos ridículos para impedir la entrada de las ideas que llegaban del país vecino[49]. Si, por un lado, la monarquía española era contraria a lo que representaba la República Francesa, por otro, necesitaba reeditar los *pactos de familia* para el mantenimiento del imperio americano frente a Inglaterra. Además, a Carlos IV le interesaban algunas de las medidas revolucionarias relacionadas con el fin de las diferentes jurisdicciones, pero en este caso para beneficio del poder real. Con el advenimiento de un hombre de los monarcas en la dirección del Estado como lo fue Godoy, se acentuó el *regalismo* y por lo tanto las disposiciones por el control de la Iglesia. Sin embargo, fueron un alcance bastante tímido por miedo a la pérdida de apoyos, permitiendo que la Inquisición continuara hundiéndose en el desprestigio, con procesos por falsas delaciones, persiguiendo a masones inexistentes; cuando el gobierno centraba su atención en paliar la grave crisis económica e impedir la formación de conciencias sobre lo sucedido en Francia. Además, en su primera etapa de gobierno, Godoy había comprendido que la mayor amenaza para sus intereses no estaba en los revolucionarios franceses, sino en la gran oposición interna que se desató contra su persona[50].

Lo que explica la adopción de providencias por los conflictos de competencias que se iban generando en contestación a sus medidas, como también por propia conveniencia política. Por lo que, el 15 de julio de 1804, se «restablece el juzgado de policía de Madrid y su rastro en el Gobernador de la Sala de Alcaldes con inhibicion de otro Juez ó Tribunal, y de acuerdo con su Corregidor en lo relativo al casco»[51]. Pero, sobre todo tras la Conjura del Escorial, y para perseguir a sus opositores, Godoy, por Real decreto de 13 de diciembre de 1807, reinstauró «la Superintendencia General de Policía para Madrid, su jurisdicción y su rastro que tuvo a bien crear … por Real Decreto de diez y siete de marzo de mil setecientos ochenta y dos… y con las mismas obligaciones,

48. Circular de 20 de enero de 1798, Santos SÁNCHEZ: *Colección de Pragmáticas…*, Tomo II, pp. 150-151.

49. Antonio DOMÍNGUEZ ORTIZ: «La Corona, el Gobierno y las Instituciones ante el fenómeno revolucionario», en Enrique MORAL SANDOVAL (coord.): *España y la Revolución Francesa*, Madrid, Pablo Iglesias, 1989, pp. 1-16, esp. p. 16.

50. Emilio LA PARRA: *Manuel Godoy…*, pp. 122-133.

51. Santos SÁNCHEZ: *Colección de Pragmáticas…*, Tomo III, p. 418.

facultades y jurisdicciones que en el expresado Decreto se contienen»[52]. Pero al igual que ocurrió con la caída de Floridablanca, sucederá lo mismo con la Superintendencia, porque uno de los primeros actos de gobierno de Fernando VII será suprimirla, por Real orden de 30 de marzo de 1808[53].

La creciente oposición a Godoy se había concentrado alrededor del príncipe de Asturias, de la misma forma que anteriormente el partido de Aranda había centrado en Carlos IV sus esperanzas de reforma aristocrática frente a *los golillas*, en los que Carlos III había depositado la dirección del gobierno. Pero en esta ocasión, la caída del valido iba acompañada de la caída de los monarcas. La trama nobiliaria centró sus expectativas en Fernando, que a causa de la intervención francesa se convirtió en el *Deseado*, porque al buscar el reconocimiento de Napoleón quedó recluido en Francia y su figura fue idealizada.

Con la invasión napoleónica y la revolución que se produjo ante la inacción de la estructura de gobierno al faltar la cabeza de la monarquía, varió sustancialmente la percepción de las amenazas para los sectores dirigentes aglutinados en torno a la lucha contra las tropas bonapartistas. La influencia francesa en los territorios ocupados acrecentó el temor al contagio de amplios sectores de la sociedad en el ideario revolucionario francés. El decidido apoyo que la corte de José I otorgó a la masonería bonapartista como medio de extender una especie de culto al emperador y promover la bonanza de sus políticas, tuvo un éxito casi inmediato entre los *afrancesados*. La creación de varias logias españolas en Madrid al margen del Gran Oriente de Francia cristalizó en el establecimiento de la primera Gran Logia Nacional de España[54].

El curso de la guerra motivó la práctica asimilación de las palabras afrancesado y francmasón, y sus elementos serían perseguidos por el crimen de infidencia en la zona libre de ocupación francesa. Se trataba de un delito que, siendo independiente de la vida castrense, su conocimiento era privativo de la jurisdicción militar, según las Reales Ordenanzas de 1768[55]

> 45. El que en tiempo de Guerra tuviere inteligencia con los enemigos, correspondencia por escrito, o verbal en qualquiera puesto, sufrirá la pena de muerte con execucion de ella en el modo que corresponda á la calidad, y caracter del delinquente[56].

---

52. Enrique MARTÍNEZ RUIZ: *La Seguridad Pública en el Madrid de la Ilustración*, Madrid, Ministerio del Interior, 1988, pp. 267-270.

53. AHN, Consejos, L. 1398, Exp.79, Expediente relativo a las facultades de la Superintendencia General de Policía y a la orden de supresión de este Juzgado, quedando sus funciones a cargo del Consejo de Castilla.

54. José Antonio FERRER BENIMELI: «El Tribunal de la Inquisición como fuente de información histórica de la masonería madrileña durante la ocupación francesa», en José Antonio ESCUDERO (edit.): *Perfiles Jurídicos de la Inquisición Española*, Madrid, Universidad Complutense, 1989, pp. 841-889, o en: Napoleón el Grande y la Masonería Bonapartista en España, Oviedo, Masónica, 2023, pp. 63-115.

55. *Ordenanzas de S. M. para el Régimen, Disciplina, Subordinación y Servicio de sus Exercitos,* Madrid, Antonio Marín, 1768, Tomo III, p. 238. Título III, Casos y Delitos en que la Jurisdicción Militar conoce de Reos independientes de ella, Artículo 4.

56. *Ibid*., p. 327-328.

A partir de 1791, y como hemos visto anteriormente, desde de la cédula de 10 de septiembre de ese año, se reiteraría a las Justicias del Reyno que la introducción de papeles u objetos de carácter subversivo sería castigada como crimen de infidencia. Por lo que en la legislación posterior irían de la mano, la traición o inteligencia con el enemigo, y la introducción de papeles u objetos contrarios a la tranquilidad pública o como se resume en palabras de la época, la difusión de ideas subversivas.

Sin embargo, desde el establecimiento de la Junta Central Gubernativa y sobre todo de las Cortes en Cádiz, se advirtió un inconveniente en la aplicación del delito, y se discutieron las medidas a tomar contra los afrancesados por el problema de los juramentados. Los que habían jurado fidelidad a José I por miedo a las represalias, porque si no se legislaba con cuidado, podrían recibir castigo todos los vecinos de los territorios ocupados. La infidencia debía ser voluntaria y no forzada[57]. Por ello por Real decreto de 14 de enero de 1809, se constituyó el *Tribunal Extraordinario de Seguridad Pública para conservar la paz y seguridad interior del Estado*[58], que ya en un reglamento de 26 de octubre de 1808, se anticipaba sobre el seguimiento de las causas por *infidencia* por «los descubiertos u ocultos manejos del partido francés o de sus protectores»[59]. Con su creación se dispensaba al Consejo de Guerra de la persecución de «los que por su conducta, palabras, escritos y acciones aparezcan reos de infidencia y traicion». Y se señalaba la orientación del Tribunal, que debía velar por

> descubrir los artificios y semillas de sedicion que emplee la astucia enemiga, estorbando que se propaguen por medio de escritos ó conversaciones en los cafés, casas de juego, trucos y villar, y en cualquier otro sitio de concurrencia pública

celando para que

> no se oculten personas vagas y ociosas, dispuestas siempre á coadyuvar designios perniciosos, ni extranjeros desconocidos ó sospechosos; y mucho mas en descubrir toda oculta correspondencia con los enemigos, sus autores, sus espías y sus apasionados; indagando por medios oportunos, las ideas y opiniones que circulen entre los soldados y oficiales existentes en la ciudad, transeúntes, ó destinados en comisiones militares[60].

La exención en el indulto militar de 1810, la prevención que, en 1811, las Cortes hicieron a las Audiencias de la península para que agilizaran «castigando á los reos sin dilacion alguna, y sin necesidad de consultar las sentencias de muerte»[61], y las purificaciones decretadas tras la promulgación de la Constitución de 1812, fueron perfilando

---

57. Alicia FIESTAS LOZA: *Los Delitos Políticos (1808-1936)*, Salamanca, Gráficas Cervantes, 1977, pp. 53-55.

58. AHN, Estado, 11, A. http://pares.mcu.es/GuerraIndependencia/catalog/exp/show/4989006, fragmento extraído el 25 de noviembre de 2022.

59. Alicia FIESTAS LOZA: *Los Delitos Políticos...,* pp. 51-53.

60. AHN, Estado, 11, A. Real decreto de 14 de enero de 1809, apartados VI a IX.

61. *Colección de Decretos y Órdenes que han expedido las Cortes Generales y Extraordinarias desde su instalación en 24 de septiembre de 1810 hasta igual fecha de 1811*, Imprenta Nacional, Madrid, 1813, Tomo I, p. 166.

la figura del infidente afrancesado y francmasón. En la Real cédula de 19 de enero de 1812, señalando a las Audiencias de América su obligación de

> evitar con la mas escrupulosa vigilancia la reunión de semejante clase de gentes; y habiéndose ya descubierto en esos mis dominios de Indias alguno de estos perversos conventículos, para impedir su propagación, ó que se introduzca donde por fortuna no se haya conocido este crimen.

Se responsabilizaba a la masonería de los movimientos por la independencia de algunas provincias americanas. Por dicho motivo, aprovechando la rutina eclesiástica o inquisitorial en la persecución de las nuevas ideas, a pesar de que algunas eran coincidentes con la nueva organización del Estado que se estaba practicando en las Cortes de Cádiz, se reiteraba que

> Siendo uno de los mas graves males que afligen a la Iglesia y á los Estados la propagación de la secta Fracmasónica, tan repetidas veces proscrita por los Sumos Pontífices y por los Soberanos Católicos en toda la Europa, y contra cuyos sectarios expidió el Señor D. Fernando VI; de gloriosa memoria, en dos de Julio de mil setecientos cincuenta y uno un Real Decreto, con las reglas y modo de proceder de los Jueces que los aprehendiesen, conviniendo para el bien espiritual de los fieles y tranquilidad de los pueblos evitar con la mas escrupulosa vigilancia la reunión de semejante clase de gentes…
>
> … he resuelto habiendo oído á mi Consejo de Indias, y lo expuesto por mi Fiscal, en conformidad con lo prevenido en el Real Decreto de dos de Julio de mil setecientos cincuenta y uno, ordenar y mandar que todos los Jueces que exercen en esos dominios la Jurisdiccion Real ordinaria, y con derogación de todo fuero privilegiado, con inclusión del militar, procedan contra los expresados Fracmasones, arrestando sus personas, y aprehendiéndoles los papeles que se les encontraren, luego que las diligencias, que deberán practicar con la actividad y zelo que demanda la gravedad de la materia[62].

A pesar del decreto de libertad de imprenta de 10 de noviembre de 1810, y como se desprende de la parte final de la cédula de 1812, las Cortes no olvidaron el control de los medios de difusión, prohibiendo

> IV. Los libelos infamatorios, los escritos calumniosos, los subversivos de las leyes fundamentales de la monarquía, los licenciosos y contrarios á la decencia pública y buenas costumbres serán castigados con la pena de la ley, y las que aqui se señalarán.

Además, los textos de contenido religioso debían pasar la censura eclesiástica en conformidad con ¡El Concilio de Trento!, y para el resto se establecía una Junta suprema de Censura «Para asegurar la libertad de la Imprenta, y contener al mismo tiempo su abuso», en la que tres de sus nueve miembros, también eran eclesiásticos[63].

---

62. AGNC, Fondo Reales Cédulas, Tomo XXXVIII, fol. 313, Real cédula de 19 de enero de 1812, para que en los dominios de Indias, é Islas Filipinas se observe lo dispuesto acerca del delito de Francmasonería.

63. *Colección de Decretos … Cortes Generales*, Tomo I, pp. 13-16,

Como se desprende de lo que hasta ahora hemos visto, las Cortes de Cádiz, tampoco tuvieron la fuerza necesaria para enfrentarse directamente con la Iglesia española, aunque se dispusieran nuevas libertades y se suprimiera la Inquisición, por lo que continuó ejerciendo el control sobre la difusión y el contenido de los escritos.

Nos hemos extendido en ejemplos, espacio y protagonistas para comprender mejor las vicisitudes del Estado absoluto que llevaron al cambio de consideración de la masonería, desde que el Papado a través de sus bulas requirió a partir de 1738 el apoyo del brazo secular para la represión de una herejía peligrosa no solo para el alma de los fieles, sino también para los monarcas, hasta que por sus conventículos secretos, y continuando con la inercia inquisitorial, sus miembros fueron considerados afrancesados e infidentes, o traidores para la incipiente nación patriota.

Las luchas internas entre los sectores dirigentes por imponer su modelo de régimen monárquico fueron detenidas violentamente por la irrupción de las tropas francesas, y el reformismo borbónico fue ampliamente sobrepasado por nuevas ilusiones de cambio. La invasión napoleónica y la difusión de su ideario político, con la exitosa propagación de la masonería bonapartista por Madrid entre los colaboradores españoles de José I, motivaron la posición de la masonería a la cabeza de los enemigos políticos.

La vuelta de Fernando VII desde su encierro en Francia anticipó la represión antiliberal y antimasónica que se extenderá por la Europa contrarrevolucionaria a partir de 1815. Pero aún existen muchos interrogantes sobre su funcionamiento, y no sólo por la difícil coyuntura política del momento, sino sobre todo por el complicado entramado resultante de organismos que se van superponiendo, que generaron graves conflictos de competencias, frecuentes abusos y soterradas luchas internas de poder en España.

Por ello, la escena se complicó aún más si cabe, porque Fernando VII no iba a permitir recortes en su gobierno. Los apoyos recibidos desde su llegada a la frontera por el sector realista, la influencia del clero sobre el monarca, y en general por el pueblo llano, le decidieron a terminar con la obra liberal de las Cortes de Cádiz. Así, en el famoso manifiesto de 4 de mayo de 1814, declaró que

> aquella Constitucion y tales decretos nulos y de ningún valor ni efecto, ahora ni en tiempo alguno, como si no hubiesen pasado jamas tales actos, y se quitasen de en medio del tiempo…
>
> Y como el que quisiese sostenerlos, y contradigere esta mi Real declaracion, tomada con dicho acuerdo y voluntad, atentaria contra las prerogativas de mi soberanía y la felicidad de la nacion, y causaría turbacion y desasosiego en mis reinos, declaro reo de lesa Magestad á quien tal osare o intentare, y que como á tal se le imponga la pena de la vida, ora lo egecute de hecho, ora por escrito o de palabra, moviendo o incitando, o de cualquier modo exhortando y persuadiendo á que se guarden y observen dicha Constitucion y decretos[64].

Finalmente, el manifiesto fue complementado con la prisión o expatriación de los principales liberales, y con una batería de reales decretos y órdenes, fueron anulados los actos y disposiciones tomados por las Cortes durante la ausencia del Rey. Su regreso

64. Fermín MARTÍN DE BALMASEDA: *Decretos del Rey Don Fernando VII*, Madrid, Imprenta Real, 1818, Tomo I, p. 8.

marcó la represión generalizada, no solo contra «los que se declararon parciales y fautores del Gobierno intruso, y salieron en pos de sus banderas»[65], sino que, en venganza de los ultrajes sufridos por la soberanía *heredada* de sus antecesores, persiguió también a los patriotas que habían defendido su corona. Y no como traidores o infidentes por inteligencia con el enemigo, sino como *reos* del crimen de *Lesa Majestad* por delitos contra la personificación misma del Estado en la figura del *Rey Absoluto*.

III. LA MASONERÍA Y SU SUPUESTA RELACIÓN CON EL RECORTE DEL PODER REAL. MASÓN Y *REO DEL CRIMEN DE LESA MAJESTAD DIVINA Y HUMANA*

Hasta el momento se han expuesto los motivos de la entrada de la masonería dentro del difuso campo de los delitos políticos. Las presiones de la Iglesia Católica obtuvieron su fruto, cristalizando en la definición más peyorativa del masón durante el reinado de Fernando VII, ante la acuciante necesidad de los apoyos más firmes para hacer frente al liberalismo. De ahí la constante repetición de la expresión del Altar y del Trono en la normativa dictada para reprimir a los sectarios o enemigos de los derechos de la religión y del monarca. Sin embargo, aunque se adoptó el lenguaje y los modos del clero o inquisitoriales, la vuelta al estado anterior de las cosas no significaba que el rey aceptara la intromisión del clero en los asuntos de gobierno, sino más bien todo lo contrario, implicó el regreso al más acusado regalismo. Asumiendo la monarquía la defensa de la religión, considerada íntima y legítimamente ligada a su «sagrada corona».

Delito político no fue una expresión incluida en recopilaciones legislativas del Antiguo Régimen, y tampoco fue utilizada durante el reinado de Fernando VII, a excepción de contadas ocasiones en los lapsos liberales. Se ha decidido su utilización para lograr un mayor entendimiento, aunque se trata de algo bastante indeterminado y de difícil delimitación, sobre todo para el siglo XIX. Sin embargo, el estudio de los orígenes de estas amenazas al poder establecido y sus primeras respuestas facilita la comprensión de hechos actuales, y de las diversas consideraciones políticas y sociales que se han ido sucediendo a lo largo del tiempo. Por otra parte, nos encontramos en el estudio de los orígenes de las intolerancias, sobre todo políticas, que han marcado la historia del siglo XIX en España, llegando algunos de sus efectos negativos incluso hasta en la actualidad con la aceptación de falsas consideraciones[66].

Definir el *crimen de Lesa Majestad* es tan complicado como la definición de delito político. Si nos dirigimos a las fuentes, la Partida VII, Titulo II, ley I, *Que cosa es traycion, e onde tomo este nome, e quantas maneras son della*, nos enumera catorce formas del *Laese maiestatis crimen*, que quiere decir en romance, «yerro de traicion que faze home contra la persona del Rey». Por otro lado, la ley II, Que pena meresce aquel que faze traycion, nos indica que «Qvalquier ome que fiziere alguna cosa de las maneras de traycion, que diximos en la ley ante desta, o diera ayuda, o consejo que la faga,

65. *Ibid*., p. 49.

66. Diego HINOJAL AGUADO: «Fernando VII, Rey Pleno por la Gracia de Dios. Definición y marco jurídico del Delito Político en su reinado 1808-1833», *Revista de Derecho UNED*, 29 (2022), pp. 251-288.

deue morir por ello, e todos sus bienes deuen ser de la Camara del Rey»[67]. Como su nombre indica, el crimen de Lesa Majestad englobaba las amenazas contra la persona y la soberanía reales, pero se trataba de algo bastante indeterminado y su utilización era muy arbitraria. Por dicho motivo, se trataba de la mejor defensa que tenía la monarquía absoluta y se aplicó por encima de jurisdicciones o privilegios.

La arbitrariedad con la que los monarcas extendían su aplicación según su conveniencia fue muy criticada por personajes ilustrados como Montesquieu:

> es peligrosísimo para las repúblicas el multiplicar los castigos por causa del delito de lesa magestad ó de lesa nacion; porque bajo el pretesto de vengar á la república, se establecería la tiranía de los vengadores. Lo que importa es destruir la dominacion y no al que domina, y volver cuanto antes se pueda á aquella marcha ordinaria de gobierno, en la cual las leyes protegen á todos y no se arman contra ninguno[68].

Pensamiento seguido por el influyente Marqués de Beccaria, que tenía presente el frecuente abuso que se hacía del citado crimen, cuando cualquier hecho podía ser constitutivo del mayor de los castigos si así lo dictaba el rey absoluto,

> La tyranía y la ignorancia solas, que confunden los vocablos y las ideas mas claras, pueden dár este nombre, y por conseqüencia la pena mayor á delitos de diferente naturaleza, y hacer así á los hombres, como en otras infinitas ocasiones, víctimas de una palabra. Qualquier delito, aunque privado, ofende la Sociedad; pero no todo delito procura su inmediata destruccion[69].

Contrario a este ambiente codificador ilustrado, en España se observó la interesada unión de las condiciones humana y divina que se produjo en el crimen de Lesa Majestad, que en detrimento de la jurisdicción eclesiástica aprovechó la monarquía para mejorar la represión de las crecientes amenazas para la soberanía legada por la gracia de Dios. Por dicha razón, la adaptación de esta práctica se vio reflejada incluso en códigos como el gaditano, en los que se establecía la protección de la religión católica por el Estado[70].

Mientras que en otros territorios como Francia o Inglaterra, si no se protegían se permitía el refugio de delincuentes políticos, en España se dictaban tiránicas normas que ampliaban esta esfera, como venimos subrayando, con la reiteración de leyes dictadas sobre introducción de *papeles* o de imprenta, en las que se castigaba con más dureza a los infractores que al delincuente común[71].

---

67. Gregorio LÓPEZ: *Las Siete Partidas*, Salamanca, Andrea de Portonariis, 1555, Tomo III, pp. 15-17, facsímil extraído el 23 de marzo de 2021 de la página de Internet https://www.boe.es/biblioteca_juridica/publicacion.php?id=PUB-LH-2011-60

68. Antoine Louis Claude DESTUTT DE TRACY: *Comentario sobre el Espíritu de las Leyes de Montesquieu*, Burdeos, Imprenta de Lawalle Joven, 1821, pp. 238-239.

69. Cesare BECCARIA: *Tratado de los delitos y de las penas*, Madrid, Joaquín Ibarra, 1774, pp. 42-43

70. Julián GÓMEZ DE MAYA: «Crímenes de Lesa Majestad Divina y delitos contra la religión del estado o contra la libertad de cultos», *Codex: Anuario de Ciencias Histórico-Jurídicas*, 8 (2017-2018), pp. 93-140.

71. Alicia FIESTAS LOZA: *Los Delitos Políticos...*, pp. 18-19, prólogo de Francisco Tomás y Valiente.

En el Antiguo Régimen el indulto era un arma de poder de los monarcas absolutos, y era negado para los crímenes de *Lesa Majestad divina o humana*. Incluso en los periodos constitucionales del reinado de Fernando VII, existen ejemplos de continuidad, como ocurre con los decretos sobre indultos militares y generales: Decreto XII de 21 de noviembre de 1810, Decretos CLXV y CLXVI de 25 de mayo de 1812, o el Decreto LXXXVII de 3 de mayo de 1814. Finalmente, en el Código Penal de 1822 se adaptó la noción de *crímenes de Lesa Majestad* a los nuevos tiempos como *crímenes de Estado*. Aunque tampoco se incluía la posibilidad del indulto y se perseguía al opositor de forma bastante similar al absolutismo por la debilidad del incipiente liberalismo español[72].

En 1814 el regreso de Fernando VII significó la vuelta al Antiguo Régimen, sin embargo, la jurisdicción real mantuvo algunas de las reformas liberales que favorecían el aumento del poder real. No interesó una vuelta atrás sin más, porque se necesitaba unificar la forma de proceder para poder perseguir a los nuevos delincuentes políticos. Por dicho motivo, no se restableció la jurisdicción señorial, para que no existieran excepciones que eludieran la represión. Sin embargo, al mismo tiempo se confirieron poderes especiales a la jurisdicción militar para agilizar los procesos y conseguir un *pronto castigo*, medida que provocó graves conflictos de competencias y presiones entre sectores de poder por la defensa de su *fuero*.

La represión del liberalismo comenzó antes del conocido manifiesto de 4 de mayo de 1814, por el que declaraba *reos de Lesa Majestad* e imponiendo la pena de la vida, a quienes habían atentado «contra las prerogativas de mi soberanía y la felicidad de la nacion, y causaría turbacion y desasosiego en mis reinos»[73]. Con el restablecimiento de la *Sala de Alcaldes de Casa y Corte* en sus competencias judiciales y policiales tradicionales, se impartieron instrucciones para *el arresto ó prisiones de personas afectas á las novedades que se iban introduciendo*[74].

La creación el 14 de mayo de 1814 de una *Comisión de Policía* para inquirir, justificar y castigar a los autores y cómplices de los procedimientos de las Cortes contra la soberanía del Rey, no fue suficiente y fue relevada el 14 de julio de 1814 por otra *Comisión de Causas de Estado*. Que como tampoco conseguía los resultados esperados por el monarca condenó directamente a 51 de los encausados a penas de destierro o cárcel el 15 de diciembre de 1815[75]. Estas experiencias definen su forma de proceder, cuando

72. Diego HINOJAL AGUADO: «Fernando VII, Rey Pleno por la Gracia de Dios», pp. 256-257.

73. AHN, Reales Cédulas, 2183.

74. Fermín MARTÍN DE BALMASEDA: Decretos Fernando VII, Tomo I, pp. 23-55. Por Real decreto de 23 de mayo de 1814 se restablecía la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, y días después el 1 de junio, se impartieron instrucciones por una Circular de Gracia y Justicia, por la cual se prescriben las Reales intenciones de S. M. sobre el arresto ó prisiones de personas afectas á las novedades que se iban introduciendo; mandando que los Ministros de Policía como los demas Jueces procedan á la calificacion de aquellos contra quienes haya pruebas de abuso en la conducta….

75. María Jesús ÁLVAREZ-COCA GONZÁLEZ: «Invasión francesa, Gobierno Intruso. Los fondos de la Guerra de la Independencia en el Archivo Histórico Nacional», *Cuadernos de Historia Moderna. Universidad Complutense de Madrid*, 37 (2007), pp. 201-255, según la autora el 26 de enero de 1816 se suprimió la Comisión junto con el resto, sin embargo, por real decreto de 3 de febrero de 1816, continuaría hasta la finalización de las causas abiertas.

«cansado de esperar» a que los procedimientos tradicionales dieran con el *pronto castigo* de sus opositores, se erigía en juez y ordenaba la publicación de las penas.

Por otro lado, la persecución de los *Afrancesados* no cesó con las instrucciones de mayo de 1814 de Gracia y Justicia sobre su expatriación forzosa, ya que, por miedo a una nueva invasión, con la fuga de Napoleón, se creó en marzo de 1815 el *Ministerio* o *Tribunal de Seguridad Pública*. Su verdadera razón de existencia fue la represión política al margen de la vía ordinaria, porque «el curso ordinario y lento de las leyes no podía embarazar las maquinaciones de los malvados»[76]. Aunque, las presiones del persistente *Consejo de Castilla* por conflictos con su jurisdicción echaban por tierra las nuevas prácticas, y el tribunal fue suprimido el 8 de octubre del mismo año[77].

Estos vaivenes no ayudaron al proceso de reforma de la Justicia Real, como venimos observando, y que se venía desarrollando desde el siglo XVIII. Porque cada vez que Fernando VII demandaba una represión más enérgica, se saldría de la vía ordinaria de los tribunales, creando comisiones como las anteriormente descritas, tribunales temporales de excepción o el traslado de las causas a la jurisdicción militar, junto con una legislación adaptada a sus necesidades. Tampoco ayudó el problema existente con las falsas delaciones que se producían en la persecución de los delincuentes políticos, muchas veces por problemas civiles previos, que iniciaban procesos criminales que lastraban la actuación de los tribunales para no llegar a ninguna parte. Los particulares se aprovecharon de la administración de justicia para perjudicar a aquel con quien tuvieran cualquier disputa, convirtiéndola en política[78]. La delación, de la misma forma que ocurría en los procesos inquisitoriales, era convenientemente potenciada por el Estado, y frecuentemente utilizada por párrocos o por esta sociedad tan influida por la Iglesia, convirtiéndose en la principal forma de sacar a la luz supuestos crímenes producidos en *reuniones sospechosas* o *tenebrosas,* o por «estar iniciados por haber pertenecido a sociedades secretas»[79].

El restablecimiento del Tribunal del Santo Oficio en julio de 1814 «a causa de las sectas anticatólicas introducidas en la nación durante la guerra de la Independencia»[80], significó un ejemplo más, si no de *regalismo*, sí del control interesado del monarca de las instituciones, cuando más necesidad tenía de ello dada la precariedad de su regreso, con la excusa de «evitar ciertos abusos» se retrotraía hasta las ordenanzas de 1808, pero mejoradas por él para mayor utilidad

76. Diego HINOJAL AGUADO: «Fernando VII, Rey Pleno por la Gracia de Dios», pp. 259-261.

77. AHN, Consejos, 1738 bis, Juzgado de Seguridad Pública.

78. Pedro ORTEGO GIL: *Entre Jueces y Reos. Las postrimerías del Derecho penal absolutista*, Madrid, Dykinson, 2015, pp. 115-117.

79. El 30 de abril de 1831 se reitera lo que se venía haciendo para favorecer la delación, a través de una Real orden en la que se resuelve que «los denunciadores de hechos o indicios contra la seguridad pública no sean responsables en ningún Tribunal de los avisos que den a la Policía, cualquiera que sea su resultado».

80. Fermín MARTÍN DE BALMASEDA: *Decretos Fernando VII*, Tomo I, p. 132, Real decreto de 21 de julio de 1814, por el cual se restablece el Consejo de Inquisición y los demás tribunales del Santo Oficio al egercicio de su jurisdicción, guardando el uso, y ordenanzas con que se gobernaban en el año de 1808.

> á mis súbditos, quiero que, luego que se reuna el Consejo de Inquisicion, dos de sus individuos, con otros dos del mi Consejo Real, unos y otros los que Yo nombrare, examinen la forma y modo de proceder en las causas que se tiene en el Santo Oficio, y el método establecido para la censura y prohibicion de libros; y si en ello hallaren cosa que sea contra el bien de mis vasallos y la recta administracion de justicia, o que se deba variar, me lo propongan y consulten para que acuerde Yo lo que convenga.

Además, en mayo mandó «á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos zelen, en cumplimiento de su alto ministerio, que sus respectivos subditos guarden y observen en sus acciones, opiniones y escritos la verdadera, y santa doctrina, no permitiendo se hagan asociaciones y ligas en perjuicio de la tranquilidad pública» y no porque fuera uno de los cometidos tradicionales de la Iglesia, sino porque ya estaba dispuesto por la monarquía ¡en el Ordenamiento de Guadalajara del año 1390!, para atajar los males «que la Religion y el Estado han padecido de resulta de estas asociaciones», ya que

> Este antiguo mal no solamente ha llegado hasta estos dias, sino que en ellos ha sido el origen de las convulsiones políticas que han afligido á muchos reinos de Europa, y desgraciadamente ha cundido tambien por este, que se habia preservado de tan funesto mal por medio de las sabias leyes y establecimientos con que se habia gobernado hasta la pérfida invasion de los franceses, y novedades á que esta dio ocasion y lugar[81].

En estas medidas dictadas para acabar con las novedades y sus promotores, y regresar a los tiempos previos a la guerra con Francia, comenzamos a percibir lo que finalmente determinará al que asiste a reuniones sospechosas, forma parte de sectas anticatólicas, sociedades secretas o es iniciado en ellas, afecto a las perniciosas novedades, practica juramentos, seguidor del gobierno intruso o infidente, difusor de ideas, objetos o papeles subversivos, al conspirador o maquinador, etc., en resumidas cuentas al conocido por francmasón o masón para abreviar más si cabe. El peor de los delincuentes para el monarca por atentar, en palabras de la época, contra la soberanía real y la felicidad de la nación, y causar turbación y desasosiego en sus reinos, porque «han tenido la flaqueza de alistarse en estas asociaciones, que conducen á la sedición é independencia, y á todos los errores y delitos». Como recuerda la interesada publicación en enero de 1815 por orden del Rey al Inquisidor General del Edicto contra Francmasones de agosto de 1814 del Papa Pio VII[82]. Otro ejemplo más del oportunismo monárquico que asume la defensa contra *los males de la Religión y el Estado*, convirtiendo en político, lo que más bien comenzó como problema religioso, adoptando el discurso del clero, como se viene haciendo desde el siglo XVIII, para lograr una mayor indeterminación y facilitar la represión más indiscriminada del disidente político, al que se tacha de sectario o masón.

---

81. *Ibid*., pp. 26-28. Real decreto de 24 de mayo de 1814 de S. M., mandando á los M. RR. Arzobispos y RR. Obispos zelen, en cumplimiento de su alto ministerio, que sus respectivos subditos guarden y. observen en sus acciones, opiniones y escritos la verdadera, y santa doctrina, no permitiendo se hagan asociaciones y ligas en perjuicio de la tranquilidad pública.

82. Fermín MARTÍN DE BALMASEDA: *Decretos del Rey Don Fernando VII, Año Segundo de su Restitución al Trono de las Españas*, Madrid, Imprenta Real, 1819, Tomo II, pp. 4-12.

Por ello, una vez que es delatado el aventurero Juan van Halen y examinados sus documentos, el rey Fernando VII ordena al general Eguía en noviembre de 1817 la vigilancia de reuniones, sobre todo por la presencia mayoritaria de militares, con especial hincapié en lugares como Granada, el Sur y la frontera con Gibraltar, dejando entrever el riesgo revolucionario. Porque las palabras que utiliza sobre estas reuniones es la de Logias Francmasónicas en lugar de lo que realmente eran: sociedades secretas, patrióticas o constitucionales[83].

La asociación del liberalismo español con la masonería se produjo a raíz de los diferentes pronunciamientos que propugnaban la proclamación de la Constitución de Cádiz. En la Gaceta de Madrid percibimos claramente esta tesis cuando a partir de 1823 se extiende la locura antimasónica y en el diario oficial se vertía lo siguiente en el apartado *Variedades*

> La historia del masonismo desde esta época hasta la que precedió inmediatamente á la revolucion de 1820 ofrece muy poca importancia, porque no se le dejó tener influencia en los asuntos políticos; pero en 1815 y 1816 tomó otro nuevo carácter. Los descontentos, los liberales y muchos oficiales prisioneros á su vuelta, ayudados por varios de los principales afrancesados, organizaron logias independientes, pero que luego reconocieron la supremacía de un grande Oriente liberal, que fue instituido en Madrid[84].

Como podemos observar en los medios oficiales de difusión, a partir de 1815 los diversos pronunciamientos por la Constitución de 1812 son considerados masónicos, hasta que en 1820 el alzamiento militar del Ejército destinado a Ultramar tuvo un éxito inesperado, gracias a la conspiración que había enraizado en muchas ciudades de España y que obligaron al monarca a marchar por la senda constitucional. Analizando la obra de Antonio Alcalá Galiano, según el autor esta conspiración se pintó de masónica para dar mayor entidad a la misma, posiblemente jugando con los miedos de Fernando VII. Motivo que le haría más odioso el periodo llamado Trienio Liberal, desde el 7 de marzo de 1820, «día en que S. M., hecho presa de la secta impia, quedó privado de su preciosa libertad»[85].

La *Historia de la masonería* manuscrita conservada entre los *Papeles Reservados* de Fernando VII abunda en esta identificación entre masonería, liberalismo y revolución, y retrocede esta relación hasta la reunión de las Cortes en Cádiz.

---

83. AGP, Reinado de Fernando VII, Papeles Reservados, Tomo 17, folio 28.

84. Gaceta de Madrid, 67 (25 de mayo de 1824), pp. 271-272, Noticia de las sociedades secretas organizadas en España hasta el año de 1823, y que formaron los nombres de Masones, Comuneros, Anilleros, Carbonarios, Europeos, Club italiano y Asociacion francesa.

85. Fermín MARTÍN DE BALMASEDA: *Decretos del Rey Don Fernando VII. por los diferentes ministerios y consejos desde 1.° de enero de l820 hasta el 7 de marzo inclusive del mismo año, dia en que S. M., a impulso de una faccion impia y escandalosa, fue privado de su preciosa libertad*, Madrid, Imprenta Real, 1823, introducción del autor de 3 de septiembre de 1823.

> Entonces los masones adquirieron más consistencia y aumentaron prodigiosamente. Parecía indispensable la calidad de masón para ser liberal, y la entrada en las logias se hizo tan común como podía serlo la de una casa particular[86].

Este texto debió de ser redactado durante el Trienio, posiblemente en el año 1822[87], y refleja el pensamiento crítico de un liberal moderado o incluso afrancesado como afirman algunos autores[88], ante la actuación de las sociedades secretas «una enfermedad del siglo». Sobre todo, por la forma de describir el mítico cisma de la supuesta masonería española por la exaltación de los Comuneros y la actuación de los Carbonarios. Aunque es bastante coherente cuando afirma que las sociedades secretas «Nada tienen en común con la masonería, si no es el secreto». Pero se trata de un ejemplo de los documentos de representación, aunque en este caso aconsejaban al monarca de valerse de estas sociedades para consolidar el sistema constitucional.

Sin embargo, las posiciones nunca fueron reconciliables, ya que Fernando VII estaba más con la versión de la historia del Trienio publicado en la Gaceta de Madrid en el apartado *Variedades* de mayo de 1824[89], en coincidencia con el tradicional discurso del clero, «las *sociedades secretas modernas*, que ordinariamente se designan con el nombre común de *Francmasonería*» se convertirán en objeto principal en la represión del sistema constitucional. Porque «en España, donde encuentran en el pueblo una fé inmoble, y en las clases medias estendido el espíritu filosófico, apoyan el interes de éstas contra los cuerpos monárquicos»[90].

El triunfo liberal de 1820, y su influencia en lugares como Nápoles o Portugal, ratificó la creencia en el mundo contrarrevolucionario resultante de las guerras napoleónicas, de la existencia de una conspiración internacional liberal y revolucionaria dirigida por la masonería. Esto motivó que, para impedir su extensión, desde el sistema de Congresos de la Santa Alianza se promoviera una nueva invasión francesa, pero esta vez para restaurar en su poder a Fernando VII. Sobre todo, cuando estas sociedades que finalmente llenaron la vida política durante tres años hicieron temer al rey por la suya. La división de intereses entre los distintos sectores liberales y la rebelión de los realistas más extremados, llenaron las calles de propaganda en las que se utilizaba la palabra masonería de forma crítica y muy a la ligera, cuando en España no tenía la relevancia que se le ha querido dar, incluso entre los afines.

La libertad del rey supuso nuevas reformas por la concentración del poder para mejorar la efectividad de la represión y erradicar la revolución de sus Estados. Entre ellas la potenciación de los ministerios, con el protagonismo represivo de la *Secretaría del Despacho de Gracia y Justicia*, y la creación de la *Superintendencia General de Policía del Reino*. La pérdida de la influencia en asuntos de gobierno de los tradicionales

---

86. AGP, Reinado de Fernando VII, Papeles Reservados, Tomo 67, folio 208.

87. Javier ALVARADO PLANAS: *Masones en la Nobleza de España*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2016, p. 67.

88. José Luis COMELLAS: *Los Primeros Pronunciamientos en España*, Madrid, CSIC, 1958, pp. 120-121.

89. Nota 84 ut supra.

90. *Biblioteca de la Religión, ó sea Colección de obras contra la incredulidad y errores de estos últimos tiempos*, Madrid, Imprenta de D. E. Aguado, 1829, Tomo XXV, pp. 9 y 20.

Consejos y la no reinstauración de la Inquisición, causaron la división del absolutismo como nos recuerda el marqués de Valdelomar en Españoles Unión y Alerta, cuando afirma que

> no es hasta 1823 cuando la administración española se da cuenta cabal de lo que es y significa la Masonería; pero cuando de una manera efectiva y rotunda el Rey don Fernando VII llega a imponerse de los sistemas y maquinaciones adoptadas por la secta para conseguir sus fines políticos, es en abril de 1825. Así lo hemos comprobado al repasar la obra legislativa del reinado, durante cuyo tiempo, exactamente desde el regreso del Rey en octubre de 1823, hasta abril de 1825, el Trono de España es compartido con la Masonería sin siquiera sospecharlo el propio Monarca[91].

Esta ruptura extendió aún más la opinión ultra-apostólica como se desprende de lo transmitido posteriormente por el Marqués de Valdelomar sobre que el enemigo masónico se había asentado en Palacio, y en esta suposición estuvo basada la rebelión de los agraviats o malcontents. Seguramente que, para intentar acallar esta oposición en el seno del absolutismo, facción que fijó su objetivo en derribar la nueva Policía General del Reino por considerar que había sustituido a la Inquisición, se expliquen las publicaciones en la Gaceta de Madrid; como ocurre en agosto de 1825, cuando se declara rebelde al ultra-absolutista Bessieres, y a continuación se dicta la famosa disposición con la que comienza el presente trabajo contra la logia aprehendida in fraganti en Granada, ambos hechos muy relacionados con la actividad de la policía fernandina.

Con estas publicaciones, que hacen gala de una arbitrariedad y una muestra de omnipotencia plenas, aunque en la práctica no se dispusiera de los medios adecuados para hacer cumplir sus amenazas de castigo, nos damos cuenta del interés y faceta propagandística de Fernando VII. Por un lado, para pretender derribar todo tipo de oposición perjudicial para su soberanía, y por otro, intentar contentar a sus divergentes apoyos. Y todo ello lo fue logrando, a pesar de la inestabilidad de su reinado, definiendo oportunistamente un objetivo común para todos ellos. El masón, el cúmulo de los males para el Trono y el Altar o para la Religión y el Estado, que fue configurado como principal actor revolucionario en la crisis en la que se encontraba inmersa la monarquía. Al mismo tiempo y continuando con la dirección regalista que habían tomado sus antecesores, asumió la defensa de la religión católica, uno de los pilares fundamentales de su corona dei gratia.

Por todo ello, y sobre todo a partir de 1823 y hasta el final del reinado, en las cédulas y decretos dictados en respuesta a cualquier hecho más o menos revolucionario o con sospechas de sedicioso, reunión secreta o difusión de papeles subversivos, la palabra masón se convirtió en sinónimo de reo del crimen de Lesa Majestad, y no sólo en su condición humana, como la que definiría la traición, sino también en su condición divina. Con lo que se completaba un círculo, como se reiteró con la también interesada publicación en febrero de 1827 de la Bula Quo Graviora de 13 de marzo de 1825 del Papa León XII, que recordaba las palabras de Clemente XII de 1738 en In Eminenti,

91. Marqués de VALDELOMAR: *Fernando VII y la Masonería. Españoles: Unión y Alerta*, Madrid, Prensa Española. 1970, p. 17.

previniendo a los monarcas sobre las perturbaciones que estas sociedades iban a crear «como contrarias a la seguridad de los reinos».

Y «Para que desaparezca para siempre del suelo español, hasta la más remota idea de que la soberanía reside en otro que en mi real persona»[92], se recurrió hasta en los decretos de amnistía, a la permanente amenaza de castigo con la pena de muerte y la confiscación de todos los bienes para los *reos de lesa Majestad divina y humana.* Concretamente para «Los masones, comuneros y otros sectarios, atendiendo á que deben considerarse como enemigos del Altar y los Tronos»[93]. Y como se recordaba en la *Real cédula que contiene el reglamento de imprentas* de 12 de julio de 1830, las penas «serán á proporcion de la mayor o menor malicia del autor, ó de sus escritos, hasta la de muerte, si fuere el delito de lesa magestad divina o humana»[94].

Un ejemplo del castigo que sufre un *reo del crimen de lesa majestad divina y humana* es la causa seguida contra Rafael del Riego que por el protagonismo en sus acciones revolucionarias, conspirativas, supuesto masonismo y vejaciones al monarca, sobre el papel, «la Sala 2ª de Corte le sentencia a la pena ordinaria de horca con la calidad de arrastrado, y confiscación de todos sus bienes»[95]. Es decir, fue sentenciado a una muerte con deshonor en la horca en vez de ser fusilado, por la pérdida de fuero militar; y no menos importante, la pena iba acompañada del infamante arrastramiento por las calles y la confiscación de todos los bienes familiares, que pasaban al erario real.

En conclusión y para finalizar, actualmente consideramos que sin dolo no hay culpa, sin embargo, en el *Antiguo Régimen*, este tipo de delitos de una interesada consideración mixta, que también eran contemplados como pecado, llevaban implícita la culpa y la obligación de cumplir la oportuna penitencia. Por esta apreciación ser culpado de un crimen tenía muy difícil la defensa puesto que en vez de presunción de inocencia había presunción de culpabilidad. Las penas eran duras y desproporcionadas con los delitos y el arbitrio judicial era más bien arbitrariedad al servicio del poder[96]. El masón era considerado culpable de los más «horribles crímenes de una Secta, cuyas miras no son otras que la ruina del Trono y del Altar»[97], y por tanto reos de los delitos de Lesa Majestad, y no en su vertiente *humana*, sino también en la *divina*. Todo ello, por la consideración sagrada que Fernando VII tenía de su soberanía absoluta que era lo que en realidad estaba en juego, por lo que decretó el *pronto castigo*, con las penas más duras para hechos que ya habían ocurrido, pero también para los que pudieran suceder.

---

92. Josef María de NIEVA: *Decretos del Rey Nuestro Señor Don Fernando VII*, Madrid, Imprenta Real, 1825, Tomo IX, p. 302, Real cédula fijando las reglas que deben observarse en lo sucesivo para la eleccion de Alcaldes ordinarios y demas capitulares y Oficiales de los Ayuntamientos de los pueblos del Reino, de 17 de octubre de 1824.

93. nota 5 ut supra.

94. Josef María de NIEVA: *Decretos del Rey Nuestro Señor Don Fernando VII*, Madrid, Imprenta Real, 1831, Tomo XV, p. 278.

95. AGMS, Celebres, Caja 144, Exp. 5, Carpeta 3.

96. Javier ALVARADO PLANAS: «La Ilustración y la humanización del Derecho Penal» en Javier ALVARADO PLANAS y Miguel MARTORELL LINARES (coord.): *Historia del delito y castigo en la Edad Contemporánea*, Madrid, UNED – Ed. Dykinson, 2017, pp. 19-41, esp. pp. 19-21.

97. Juan José MORALES RUIZ: «La represión de la Masonería durante el reinado de Fernando VII», p. 210.

Los antecesores de Fernando VII no necesitaron emplear la retórica y la continua propaganda sobre el riesgo de sufrir graves castigos, puesto que su soberanía no estuvo en peligro; aunque mostraron preocupación por la difusión de las ideas que propugnaban cambios sociales porque podían afectar a la monarquía. La amenaza que supuso la revolución francesa durante el reinado de Carlos IV, provocó la subida de tono en la publicación de disposiciones recuperando las referencias a los crímenes de Lesa Majestad y el castigo con la pena de muerte, por la infiltración de personas, documentos o materiales considerados revolucionarios. Por ello, las complicadas vivencias por las que tuvo que discurrir el rey Fernando VII, para las que no estaba preparado y que marcaron su carácter receloso, timorato y vengativo; explican cómo gracias a la fijación de un objetivo a batir para tantos intereses enfrentados, consiguió mantenerse en el poder hasta el final. A pesar de legar a su hija una cruenta guerra civil, cuando los sentimientos agraviados de parte de la monarquía se depositaron en su hermano Carlos.

Pero no hay que apesadumbrarse con todo esto, porque para «corregir y clarificar» la situación, en 1835 la *Reina Gobernadora* María Cristina de Borbón, decretó la quema de todas las causas políticas y documentos policiales hasta la amnistía de 1832 «porque de continuar existiendo esos monumentos de una persecución odiosa que por espacio de muchos años cubrió de luto y amargura a tantas familias… monumentos de eterno olvido …en los que pululaban las delaciones, falsas declaraciones y fallos absurdos, que son y deben ser origen de enemistades y venganzas entre familias tal vez de un mismo pueblo, ya también en documentos o copias de los Índices, listas de sociedades secretas de los mencionados tiempos y otros papeles que pueden conservarse todavía en algunas dependencias del Gobierno». Aunque, a causa de la pervivencia de la normativa y propaganda, y por las justificativas fuentes secundarias tan críticas con los sucesos del reinado, hemos recibido un legado en el que el objetivo a batir se ha mantenido, a pesar de su mínima o más bien, nula responsabilidad.

Discurso antimasónico *versus* realidad masónica

José-Leonardo RUIZ SÁNCHEZ
Universidad de Sevilla

El discurso antimasónico, sobre todo el realizado desde los medios de comunicación eclesiales y clericales, también desde los reaccionarios (cuyo origen es distinto claramente, aunque no pocos autores los confunden y simplifican), comienza a ser sobradamente conocido gracias a los estudios que sobre la temática se han realizado en las últimas décadas; es un discurso muy coincidente en lo esencial, siendo más radical cuanto más ultramontano es el planteamiento ideológico. Gracias también a la abundancia de estudios sobre la masonería en España que se han producido en las últimas fechas, tenemos la oportunidad de efectuar un análisis muy simple: la correspondencia entre las manifestaciones de los medios antimasónicos y la realidad masónica del momento. No dejan de existir aspectos curiosos y significativos como lo ocurrido durante el franquismo: no existiendo realidad masónica por haber sido desarticulada con la persecución a la que fue sometida la Orden por el dictador al hacerse con el poder, no por ello se cejó en el empeño de arremeter contra ella hasta su misma muerte en 1975, figurando con reiteración en el discurso político al achacársele no pocas responsabilidades en hechos tanto del interior como del exterior del país en los que, casi con toda seguridad nada tenía que ver (al menos claramente en los del interior, por razones obvias). De entrada, por tanto, la actividad que desplegase la masonería no tiene que ser necesariamente fundamento para ese discurso que, en el caso concreto al que nos hemos referido, estaba motivado por la necesidad de buscar un chivo expiatorio de las calamidades o los desatinos propios, como ha sido habitual en los sistemas reaccionarios. Ahondando más, en el análisis que ahora se plantea se pretende analizar no sólo si hay correspondencia entre el discurso antimasónico y la realidad masónica, sino si esta última realidad, de existir, está presente en el propio discurso. Cuestiones distintas son el pronunciarse sobre la labor de la masonería porque no pocos documentos pontificios, romanos, arremeten contra ella; otra que la estructura masónica local arremeta contra la Iglesia local, que puede hacerlo bien privada o públicamente; una más si la respuesta de los católicos está en relación con las denuncias de la Iglesia, la existencia de organismos masónicos en el ámbito que se analiza y por ello se arremete contra ella; y, por último, si en la respuesta se hace referencia a esa realidad masónica local, enemiga de la Iglesia, y si de no hacerse referencia existiendo talleres cuál pudiera ser la razón que lo explicaría.

Un estudio de estas características se hace muy difícil plantearlo sobre una realidad nacional porque la casuística es muy compleja; pero si es factible hacerlo y con detalle sobre una geografía concreta y abarcable de la que se disponga información suficiente tanto de la implantación y actividad de los talleres como de la existencia de publicaciones antimasónicas. Es por eso por lo que vamos a centrar el análisis desde finales del Sexenio Democrático y a lo largo de toda la primera etapa de la Restauración alfonsina (1873-1901) en un marco geográfico concreto como es la provincia de Sevilla y por extensión el de su archidiócesis que desborda su provincia civil. El estudio pormenorizado sobre su realidad masónica en esas fechas, aparte de otros trabajos menores, se lo debemos a la tesis doctoral de Eduardo Enríquez del Árbol y de los posteriores a Leandro Álvarez Rey[1]. El discurso antimasónico con el que vamos a formular el análisis es el que aparece en dos revistas de la intelectualidad reaccionaria sevillana, *La Semana Católica* y *La Revista Católica* (la segunda sucedió a la primera cuando fue prohibida por su filocarlismo en los inicios de la Restauración) publicadas a lo largo de todos estos años y que, al ser la propia también de los sectores clericales sevillanos, se extendía por toda su geografía eclesiástica que era, además de la provincia de Sevilla, la de Huelva, parte de la de Cádiz y algunos territorios de Málaga. Cierto es que también poseemos estudios sobre otro tipo de publicaciones católicas de este momento, la prensa diaria[2], que nos pueden ser de utilidad, así como otros trabajos sobre el fenómeno antimasónico en este mismo marco[3].

1. LA REALIDAD MASÓNICA Y ANTIMASÓNICA SEVILLANA DEL ÚLTIMO TERCIO DEL SIGLO XIX

Según el estudio de Enríquez del Árbol, la masonería en Sevilla ofrecía unas características propias que la diferenciaban fundamentalmente de las provincias limítrofes. Durante dos décadas su actividad se situaba en la capital provincial en su condición de gran metrópoli del momento. En su conjunto se pusieron en marcha más de 60 logias, comprendidas las Grandes Logias Provinciales y Regionales, que se instalan entre 1870 y 1900, siendo sobre todo en la última década cuando se expandiría a casi una veintena de poblaciones, algunas destacadas como Utrera, Carmona, Morón, Marchena, Cazalla y Osuna entre otros, pero también por Aguadulce, El Rubio, Herrera y Paradas. La primera logia se instaló en 1868 (*Fraternidad Ibérica*), dependiente del Gran Oriente

1. Enrique ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL: *La masonería en Sevilla y provincia en el último tercio del siglo XIX*, Sevilla, Diputación de Sevilla, 2011, pp. 677-687. Leandro ÁLVAREZ REY: *Aproximación a un mito: Masonería y política en la Sevilla del siglo XX*, Sevilla, Ayuntamiento, 1996.

2. M. del Carmen FERNÁNDEZ ALBÉNDIZ: «Antimasonería en la prensa integrista sevillana: El ejemplo del *Diario de Sevilla* (1894-1896)», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *La Masonería española y la crisis colonial del 98*, Zaragoza, CEHME, 1999, v. 2, pp. 543-558. José-Leonardo RUIZ SÁNCHEZ: «Masonería e Iglesia a través de la prensa católica. El caso de *El Correo de Andalucía* en sus inicios», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *Masonería política y sociedad, Zaragoza*, CEHME, 1989, v. 1, pp. 291-299.

3. Nos remitimos, por no hacer una extensa relación, a los trabajos referenciados en los índices de actas de los simposios internacionales de historia de la masonería española, publicados por el CEHME y también a la que figura referenciada por provincias en *Los masones andaluces de la República, la Guerra y el exilio. Diccionario biográfico*, Sevilla, Editorial Universidad de Sevilla, 2014, vol. II, pp. 1.026-1.028.

portugués; dos años después se implantaron otros cinco establecimientos masónicos, algunos ya bajo obediencias netamente españolas; y hasta 1880, cuando ya *La Revista Católica* era una realidad tras la extinción de *La Semana Católica*, sumaban quince el número de organismos masónicos creados hasta la fecha, algunos ciertamente efímeros. Iniciada la expansión por la provincia en dos pueblos importantes como Utrera y Morón a comienzos de la década siguiente, su crearían entonces hasta 17 organismos masónicos. Y entre 1890 y 1900, cuando la realidad masónica provincial superaba al de la propia capital, se fundaron entonces una veintena larga más de talleres. Con respecto a los efectivos humanos, el mismo historiador granadino nos indica en su estudio que, en su conjunto, el número de masones contabilizados a lo largo de todo ese período en todos los distintos organismos masónicos ascendió a 1.807, número mínimo por tanto dado que la documentación no se ha conservado en su integridad. De esta manera, concluye, su número sitúa a la provincia de Sevilla con efectivos por encima de la mayoría de las provincias andaluzas (poco menos del 20% del total andaluz) salvo Cádiz que la supera con creces, pero por encima de las Islas Canarias también dónde siempre existió una fuerte implantación y desarrollo de la masonería[4].

La relación de los talleres sevillanos con el mundo religioso y más concretamente con respecto a la Iglesia y el clero fue el propio de la masonería latina. Nos dice el mismo historiador como «la masonería sevillana mantiene su cerrado anticlericalismo, en una imposibilidad de diálogo con un mundo que le es hostil y al que ve como rémora del progreso de la Humanidad». En las discusiones, añade, no se centró en cuestiones teológicas o dogmáticas, manteniendo la fijación propia del momento contra el *jesuitismo*: «la fijación con la Compañía de Jesús fuente de todos los males, cuyos propósitos aparte de enriquecerse eran de dominar al 'género humano' será una constante en los textos sevillanos». Los planteamientos eran apriorísticos, con no pocas dosis de prejuicios. La censura se hacía en no pocas ocasiones sin fundamento lo que le llevaba a inexactitudes y afirmaciones ridículas y hasta grotescas, pues «en alguna ocasión, se les llamaría de inspiradores del anarquismo y llegarán más lejos, nada menos que a hacerles culpables de la división de la Internacional (!!) siendo Bakunin uno de sus acólitos». En el combate contra ellos para atacar su fama no faltó siquiera la publicación de un folleto para revelar sus argucias y artimañas[5].

La logia *Martía* (GOE), instalada en Marchena en 1887 fue muy beligerante en este sentido. Los hermanos masones calificaban el carácter de la ciudad como levítica y jesuítica. Aparte de manifestaciones sobre casos concretos de ámbito nacional, entre los trabajos desarrollados en la primavera de 1892 figuraron como temas los inconvenientes de la vida monacal, acabar con sus privilegios o cómo podía ser combatido eficazmente el jesuitismo. Si en el primero se argumentaba señalando que era contrario a la naturaleza, a la moral y a la sociedad, teniendo como consecuencia individuos fanáticos y de política tradicional que hacían disminuir la población, en el segundo se refería que los privilegios eran fruto de la ignorancia que había de erradicarse con

4. Álvarez Rey da con respecto a Sevilla una cifra similar (1.867 hermanos) siempre entendido como aquellos que aparece en la documentación conservada, que no está completa (Leandro ÁLVAREZ REY: *La masonería en Andalucía*, Granada, Cajagranada, 2010, p. 25).

5. Enrique ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL: *La masonería en Sevilla*…, pp. 700-701.

cultura y el desarrollo de los deberes y derechos de los ciudadanos. Y con respecto al tercero se apuntaba la existencia de un peor enemigo mil veces más terrible que la ignorancia, el jesuitismo, «alma del oscurantismo que sujetaba las corrientes del progreso»; por ello se hacía necesaria la extinción de la Compañía pues con ella desaparecía además de la ignorancia el fanatismo, y para ello nada mejor que combatirla individual y colectivamente empezando por el hogar doméstico, en el seno de las propias familias, pero también mediante la creación de escuelas laicas, que de alguna manera procuraron ellos al igual que otros talleres de la provincia. Algunos medios de prensa filomasónicos hicieron propaganda por el restablecimiento del matrimonio civil[6].

En la masonería sevillana se dio además una circunstancia que mostraba la complejidad de las relaciones con la Iglesia o más concretamente con el clero. El 16 de noviembre de 1872 ingresó en la logia *Numantina* de Sevilla (GOLU) el sacerdote Teófilo Martínez de Escobar y Luján, *Platón*, de 39 años; un año más tarde alcazaba el grado 18, y comenzó a figurar como miembro honorario, situación que mantenía aún en 1877. De ideología liberal y próximo al krausismo era sacerdote católico, Dr. en Filosofía y catedrático de Metafísica en la Universidad de La Habana. Nacido en Las Palmas de Gran Canaria en 1833 estudió en el Seminario Diocesano de su ciudad natal recibiendo el presbiterado en 1857 siendo coadjutor poco después en la parroquia de Teror. Trasladado en 1864 a Sevilla cursó en la Hispalense la carrera de Filosofía doctorándose en 1873; previamente había impartido distintas materias en el colegio San Fernando de Sevilla y obtuvo por oposición en los institutos de Huelva y Osuna las cátedras de Filosofía, Lógica y Psicología, aunque parece que no tomo posesión de ellas. En 1874 se estableció en Cuba, donde fue nombrado profesor de Metafísica en la Universidad Literaria de La Habana; tuvo otros encargos docentes regresando a Canarias en 1891. El que hubiera pastores protestantes en la masonería no fue algo inusual como es bien sabido y de hecho en los talleres sevillanos del momento pueden encontrarse, pero la presencia de un clérigo católico entre columnas a estas alturas resultaba ciertamente extraña, al menos en estas latitudes, habida cuenta la confrontación clérico-masónica radical existente[7].

2. *LA SEMANA CATÓLICA* (1873-1877) Y *LA REVISTA CATÓLICA* (1877-1900), UN MISMO SEMANARIO

El domingo 12 de enero de 1873, en los turbulentos momentos finales del gobierno amadeísta y poco antes de quedar proclamada la Primera República española, irrumpió entre la prensa sevillana *La Semana Católica,* con el subtítulo de «Revista de Ciencias Eclesiástica y Literatura religiosa, dedicada a Su Santidad el Papa Pío IX, con censura y aprobación de la autoridad eclesiástica». Semanario de 16 páginas en folio, la idea

6. *Ibid.*, pp. 421, 435-437 y 700-701.

7. A la misma logia perteneció en pastor protestante Manrique Alonso Lallave, natural de Salamanca, por ejemplo (*Ibid*., pp. 177, 201 y 211). Olegario NEGRÍN FAJARDO: «El grancanario Teófilo Martínez de Escobar, catedrático de Metafísica en la Universidad de la Habana», en Morales Padrón (coord.). *XIII Coloquio de Historia Canario-Americana; VIII Congreso de Historia de América*, Cabildo Insular de Gran Canaria, 2000, pp. 777-790.

partió de D. Antonio Izquierdo quien confió la dirección a Ventura Camacho Corbajo (Dr. en Derecho y miembro de la Real Académica de Buenas Letras de Sevilla, que había dirigido el diario carlista sevillano *El Oriente*) y como redactores contó con Cayetano Fernández Cabello (oratoriano, chantre de la catedral, preceptor de Alfonso XII y profesor de las infantas, consultor del Concilio Vaticano I, de la Real Academia Española), Manuel González y Sánchez (al poco obispo auxiliar de Sevilla y más tarde de Jaén), Antonio Ortiz Urruela (sacerdote y reconocido teólogo avecindado en la ciudad), Francisco Mateos Gago (célebre polemista además de catedrático de Teología de la Universidad), Francisco Pagés del Corro (Dr. en Derecho), Francisco Zapata (sacerdote y escritor), Nemesio Lasagabáster, Luis J. Ortiz, Evaristo Montarsy, José Alonso Morgado (sacerdote e historiador) y Tomás Jiménez Blasco. Su texto quedaba articulado en artículos literarios, secciones doctrinal y oficial, variedades, boletín semanal y otros[8].

La razón de su puesta en marcha no era otra que la de «defender con la mayor energía la verdad religiosa» inspirándose en las enseñanzas la Iglesia «para salir al encuentro a la impiedad y para combatir sin tregua a favor de las gloriosas tradiciones católicas con tesón y energía»; tenían en mente en esta ocasión las directrices del papa quien había pedido que la prensa colaborase contra los errores modernos, como habían quedado expresados en el anexo de la *Quanta cura*. Les impulsaba la inexistencia en la ciudad, capital de Andalucía de «un solo periódico que fuera fiel intérprete de los sentimientos religiosos» que pudiera servir «en el seno de las familias cristianas, les proporcionase amena y provechosa lectura, distrayéndolas de tantas y tantas publicaciones profanas y les diese noticia del movimiento religioso de todo el orbe católica». Presentaron el proyecto a la autoridad eclesiástica, decían, y tras haber recibido su aprobación prometiéndole su censura, les hizo echar a andar, concibiéndose como «una verdadera crónica religiosa y un manual católico», con información de las festividades religiosas que se celebrasen en la ciudad e insertando «cuantas noticias tengan relación con los padecimientos y los triunfos de la Iglesia de Jesucristo»[9].

Ventura Camacho la dirigía en realidad desde Madrid, donde se había trasladado por razones políticas, y desde Sevilla lo era por Benito Lázaro Izquierdo, en cuya imprenta se hacía. Su perfil era religioso sin duda, pero a juicio del gobernador civil de Sevilla Antonio Guerola y Peyrolón (moderado con Isabel II y más tarde canovista; en Sevilla lo fue en 1863 y 1876-1878) «se deslizaba al campo político y de una manera que exigía cuidado porque andaba de por medio el carlismo», lo que era *pecado mortal* en los inicios de la Restauración. En abril de 1876 tuvo que instar al fiscal de imprenta a que interviniese por un artículo en el que se afirmaba que la Constitución que estaba en marcha era despreciable, cosa que no hizo. Un año más tarde —7 de junio de 1877— era el propio presidente del Consejo de Ministros quien telegrafió al gobernador indicándole que la revista «trata cuestiones políticas o relacionas con ella, sin tener autorización como periódico político» (según su director, un artículo sobre los atropellos a algunas peregrinaciones católicas en Cataluña) y por ello le instaba a actuar de una manera tajante: «si esto es así, como creo, suspenda Vd. esa publicación

8. Manuel CHAVES: *Historia y bibliografía de la prensa sevillana*, Sevilla, Imp. de E. Rasco, 1896, pp. 203-204.

9. *La Semana Católica* [en adelante *LSC*], 52 (1874).

con arreglo a las disposiciones vigentes». Ese mismo día transmitió al director la orden suspensión. Tras indicarle que trataba cuestiones eminentemente políticas «puesto que analiza y discute las sesiones del Senado y del Congreso de diputados cual pudiera hacerlo un diario político» (en referencia a los números de 13 de mayo y 3 de junio), en aplicación de la legislación vigente «me veo en la necesidad de suspender dicha revista por considerarla extralimitada del carácter único con que podía publicarse»[10].

Al poco de la suspensión algunas personas se dirigieron al gobernador para que levantase el castigo sin que lo tomase en consideración por no haber partido de él la suspensión; por eso el director se dirigió al ministro. Pero cuando lo hizo al mes y medio la propia reina madre, Isabel II, fue quien le pidió «con encarecimiento que alce dicha suspensión», por lo que trasladó el hecho al Subsecretario de Gobernación el 24 de julio de 1877 expresando su propia opinión:

> Yo no veo inconveniente en acceder a ello, puesto que la extralimitación del periódico me parece suficientemente castigada con el mes y medio. Además, interesado yo por el prestigio del Gobierno, no debo ocultar a Vd. que forma cierto contraste en la opinión pública el ver este rigor con un periódico católico, mientras se está publicando aquí otro con escritos heréticos y protestantes, que yo no hallo en la ley medio de impedir, y sobre el cual están pendientes en ese ministerio dos comunicaciones mías en consulta[11].

Concluía señalando que si no hubiera inconveniente en levantar la suspensión se lo comunicase por telégrafo «a fin de poder complacer a SM la Reina, que muestra en esto vivo interés, y realmente esa señora no es exigente ni importuna con recomendaciones». El subsecretario tardó dos días en contestarle porque, en ausencia del ministro, lo consultó con el propio Cánovas: «de su orden» le manifestaba «que no va a ser posible acceder a la petición que hacía el director de 'La Semana Católica', porque este periódico es de los carlistas más recalcitrantes, con los cuales no quiere transigir en manera alguna dicho señor Presidente». No obstante, añadía el subsecretario, en atención al interés de la reina «me propongo volver a insistir y participaré a Vd. el resultado». La cuestión se resolvió de otra manera. Así lo cuenta el propio gobernador en sus memorias:

> Al cabo de algunos meses tuvo esto una solución de otro género, que fue volver a salir la revista con el título de 'Revista Católica', y así continuó. Intervino en ello mi buen amigo don Carlos Perier; pero tan infiltrada estaba en aquella publicación la tendencia a politiquear, que tuve que hacerla un apercibimiento sobre ello en 7 de julio de 1878[12].

Fue así como nació el 2 de diciembre de 1877 *La Revista Católica*, medio año después de desaparecer *La Semana Católica*. La solicitud la había cursado de nuevo D. Antonio Izquierdo «que vino de este modo a continuar la propaganda religiosa co-

---

10. Antonio GUEROLA: *Memoria de mi administración en la provincia de Sevilla como gobernador de ella por segunda vez, desde 1 de marzo de 1876 hasta 5 de agosto de 1878*. Sevilla, Fundación Sevillana de Electricidad, 1993, vol. II, pp. 243.244.

11. *Ibid*., p. 244.

12. *Ibid*., pp. 244-245.

menzada en nuestra ciudad en 1873, con solo cambiar las cuatro primeras palabras del título de nuestro Semanario», pues ahora tenía por subtítulo «Semanario de Ciencias eclesiásticas y Literatura religiosa, dedicado a Su Santidad el Papa León XIII, con censura de la Autoridad eclesiástica», casi en todo similar al anterior. Era igualmente un semanario de 16 páginas con textos de artículos religiosos, colección eclesiástica, variedades, noticias, etc., en definitiva, un calco de la anterior, realizada incluso en la Imprenta de los Sres. Izquierdo y Sobrino[13]. Mantenía la dirección Ventura Camacho, quien se encargaba en la «Introducción» de recordar los impulsos que pedía el Papa del *Syllabus errorum* para la fundación de periódicos y sobre todo para combatir ese enemigo insidioso que era el catolicismo liberal «que nada tiene que ver con las formas de gobierno, sino que constituye un cuerpo de doctrina filosófico-religiosa, opuesto en muchos puntos esenciales a las doctrinas puras de la Iglesia Católica»[14]. Esta dirección fue efímera pues unos meses más tarde se insertaba en la primera página del número correspondiente al 25 de agosto de 1878 un comunicado escrito en Madrid en el que manifestaba su ausencia de Sevilla y las dificultades para ejercer así la dirección y la redacción por lo que cesaba en ambos cometidos. Señalaba su proceder al frente de las dos cabeceras:

> En cuyas columnas se han defendido, con más o menos talento y erudición, pero con energía y convicciones firmísimas, las puras doctrinas del catolicismo, sin tergiversaciones malévolas ni interpretaciones arbitrarias, llevando como lema la más completa e incondicional adhesión a la Santa Sede, y como bandera el Syllabus y las decisiones del Concilio del Vaticano; haciendo guerra sin tregua al liberalismo en todos sus grados, la mayor de las plagas de la sociedad moderna, así como al patronato y a las regalías y sus funestísimas consecuencias, que son las doctrinas que siempre he profesado, y profesaré mientras Dios se sirva conservar íntegra mi razón[15].

Su publicación se mantuvo hasta el 18 de febrero de 1900; de la crisis que arrastraba el semanario da cumplida cuenta el hecho de que desde comienzos 1899 el número de páginas quedó reducido a 8, justo a la mitad. Años más tarde se retomó la publicación de una manera efímera.

En lo que a nosotros nos concierne e interesa para nuestro trabajo, abordaremos las dos cabeceras como si de una única publicación se tratase. Ambas son coincidentes en planteamientos ideológicos y doctrinales. También en lo fundamental: en las personas que las dirigen y colaboran. Las diferencias a la hora de abordar la masonería tendrán más que ver con las circunstancias del momento que con línea ideológica o de las personas que forman parte de la empresa editorial.

---

13. Manuel CHAVES: *Historia y bibliografía…,* pp. 221-222. La acotación a León XIII es porque el autor ubica la fundación del seminario erróneamente en 1878, ya durante este pontificado. Los números de 1899 y 1900 quedan reducidos a 8 páginas. Retornaría por breve espacio entre 1910-1911 con 16 páginas.

14. *La Revista Católica* [en adelante *LRC*] (1877) 4.

15. *LRC* (1878) 613. Ventura Camacho murió en Madrid en 1892; allí colaboró ocasionalmente con *El Siglo Futuro*.

3. LA MASONERÍA EN LOS DOS SEMANARIOS

En las líneas que siguen vamos a analizar la realidad masónica plasmada en ambas revistas desde tres prismas distintos. En primer lugar, lo haremos cuantitativamente, desde la métrica, para constatar si es una temática que figura o no con reiteración en sus números y páginas, al tiempo que reflejaremos cómo se materializó esa información (artículos, noticias, gacetillas, etc.). En segundo analizaremos los contenidos para saber qué información sobre la masonería es la trasladada al lector. Y por último mostraremos en qué medida en dichos trabajos publicados aparece plasmada la realidad masónica sevillana, una vez que más arriba hemos apuntado la extraordinaria dimensión que la masonería tuvo en estas fechas y el interés desde la Iglesia universal por su erradicación. Será entonces cuando podremos responder si la acción antimasónica de esta prensa católica tiene alguna relación con la realidad de la masonería en el mismo momento y lugar, que es el objetivo primero de nuestro análisis.

3.1. La extensión e importancia de lo masónico

Es sabido que el antimasonismo tiene un amplio recorrido que llega incluso hasta la actualidad, pero los artículos, información, gacetillas y otros suelen concentrarse y predominar en determinados momentos. En lo que nos ocupa aquí, en un sencillo cuadro hemos cuantificado todas esas referencias, bien entendido que hemos tomado sólo aquellas en las que se hace mención expresa a la masonería o aspectos relacionados con la misma en el título de la colaboración o trabajo. Para ello, por cuestiones métricas, de extensión que ocupa la temática, en una primera columna anotamos en cuantos números del año aparecen; la cuestión no es baladí para dimensionar la información teniendo en cuenta además que, salvo en el año 1877 y en 1900, se publicaron tantos números anuales como semanas tiene el año, o sea unos cincuenta. En las tres siguientes hemos desglosado los trabajos publicados entre artículos o colaboraciones (generalmente firmados, extensos, de unas tres páginas) de lo que son noticias propias o de otras notas, gacetillas y otras (todas estas últimas agrupadas). El criterio para la elaboración de la tabla ha sido muy personal y así, por ejemplo, cuando una colaboración se ha publicado en varios números por ser muy extensa, se ha contado como distintos en tanto que lo que nos interesaba mostrar era en cuántos números existía información. El resultado es el que se muestra a continuación en el Cuadro n.º 1.

El resultado no deja de ser cuanto menos sorprendente. Fijándonos en la primera columna se observa que del medio centenar de números que se publicaban en un año, la temática aparece en muy escasos números. En menos de cuatro hasta 1884; y en los años siguientes sólo por encima de diez en tres ocasiones: 1884 (año de la publicación de la *Humanum genus*); 1886 y 1887 (con el movimiento orquestado por Leo Taxil). Si por el contrario nos fijamos en la columna del final, que refleja el total de trabajos publicados en todos los números del año, puede observarse que también es una cifra muy reducida, inferior a diez casi siempre, salvo en los mismos años señalados con anterioridad, a los que habría que sumar 1896 cuando comienza a arreciar el problema de la crisis de los territorios de ultramar, cuando se señalaba a la masonería la responsabilidad de lo que estaba ocurriendo. Y un último dato en cuanto al tipo de trabajo publicado: hay muy pocos artículos de colaboración, sólo algunos de ellos firmados, y en dónde

aparece como más numeroso (como es el caso de 1887), tres de ellos corresponden a un mismo y largo trabajo publicado en otros tantos números. En cifras globales el efecto resulta igualmente significativo: en menos de un 10% de los números semanales publicados a lo largo de esa veintena larga de años se hace alusión a la masonería. Aún más desproporcionado en cuanto al número de trabajos de distinto tipo insertados en total.

Cuadro n.º 1. Número de trabajos publicados por número y año

Año	N.º	Desglose de los trabajos		
		Artículos	Otros	Total
1873	2	2	1	3
1874	5	2	3	5
1875	1	-	1	1
1876	2	-	3	3
1877*	3	-	4	4
1878	2	-	2	2
1879	4	-	4	4
1880	1	-	1	1
1881	3	1	2	3
1882	-	-	-	-
1883	-	-	-	-
1884	15	-	20	20
1885	7	-	9	9
1886	12	-	12	12

Año	N.º	Desglose de los trabajos		
		Artículos	Otros	Total
1887	11	5	8	13
1888	9	4	5	9
1889	5	1	4	5
1890	6	-	7	7
1891	-	-	-	-
1892	3	-	3	3
1893	8	-	9	9
1894	6	1	5	6
1895	4	-	4	4
1896	8	1	10	11
1897	5	3	3	6
1898	7	-	9	9
1899	7	1	7	8
1900*	-	-	-	-
	136	21	136	157

* Año incompleto. Elaboración propia

Así pues, en lo referido expresamente sólo a la extensión que tiene la temática en ambas revistas católicas debemos señalar que es muy exiguo, reducido en general: siendo una cuestión que era objeto de denuncia constante de la Iglesia universal por medio de distintos documentos (en unos de manera expresa y en otros con alusiones) en el caso de estas revistas sevillanas queda así claro que su número es menor. Y además predominan las noticias o información general a los estudios en profundidad. El resultado es muy parecido al que obtuvimos del estudio de la correspondencia de la Nunciatura de Madrid en igual período, tanto en la reducidas referencias como en su concentración en los momentos que han resultado aquí[16].

16. José-Leonardo RUIZ SÁNCHEZ: «La Iglesia y la masonería a través del Archivo de la Nunciatura (1875-1899)», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *La Masonería española en la época de Sagasta*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2007, v. 2, pp. 1129-1155.

3.2. Los contenidos sobre lo masónico

Los contenidos de la veintena de artículos de colaboración suelen ser en principio más doctrinales e ideológicos. El primero de los publicados relacionado con la masonería salió cinco meses después de la aparición de *La Semana Católica*. Llevaba la firma de Nemesio Lasagabster y tenía por título «La masonería». Se arremetía contra ella por considerarla un culto sin dogmas ni moral, un conjunto de ceremonias sin creencias, muy propio de las sectas, que reunía en su seno a gente tan dispersa como «al católico que cree en la Eucaristía, como al protestante que la niega; al cristiano que adora a Jesucristo como a Dios, lo mismo que al judío que la niega y le trata como un visionario y un impostor; al deísta que no acepta la revelación como al impío»; o sea, se admitía a todos sin distinción «católicos o herejes, judíos o mahometanos, prescindiendo de su símbolo y de su moral, que cada cual podía llevar en su bolsillo». Ni tenía dogmas, añadía, ni tenía leyes

> pues en unas partes tolera a los reyes y a los príncipes, y en otras los arroja del trono; aquí honra el matrimonio, allí hace la apología del divorcio y de la poligamia; su tolerancia se acomoda en la apariencia con todos los crímenes y con todas las virtudes, cuando las virtudes y los crímenes pueden ser útiles a sus designios; con una mano, fastuosa, espléndida, hace limosnas; con la otra, homicida y cruel, maneja el puñal[17].

Y a partir de ahí comenzaron sus críticas a las reuniones, los atributos usados, las ceremonias fúnebres, su papel en la Revolución Francesa (siguiendo la visión del Abate Barruel), se interrogaba sobre las razones de sus reuniones ocultas. Finalmente, recordaba que León XII (1823-1829) ya había señalado que quien entrase en la masonería sería excomulgado.

Unos meses más tarde hacía otro tanto en su colaboración el inspirador de la publicación Benito Lázaro Izquierdo, bajo el titular «Funesta Asociación. Su antídoto». Aunque en ningún momento se refirió expresamente a ella, aludía a aquella asociación compacta que trabajaba «por el triunfo de la causa del mal». Allí aparecían reunidos, no «para edificar sino para destruir» el hereje, el panteísta, el ateo y el escéptico, en definitiva «el ejército de lucifer». Sin saber muy bien de dónde venía su poder, su fuerza venía de su asociación, de sus «secretos lazos», de los medios de comunicación «como la prensa», del comercio y sociedades industriales, de la beneficencia, «del vapor y de la electricidad» pues todo les servía para «acercarse más y más y hacer más compacta su liga». Y para su derrota era necesaria la unión y la oración[18]. De mayor interés es el trabajo que el mismo autor publicó casi un año más tarde con el título de «Las sectas secretas». Tras referir que las sociedades secretas «han desplegado en nuestros días una actividad verdaderamente febril en su propaganda», pasaba a describir el mal que había en ellas («todo el mal que puede haber en renunciar a la dignidad de hombre y al carácter de cristiano», decía; los alistados a ellas —añadía— renuncian a la libertad y se ponían en manos ajenas para sufrir una verdadera tiranía de esas «tramas diabólicas». Recordaba todas las condenas pontificias, combatía el que su fin no fuese otro que el

17. Nemesio LASAGABASTER: «La masonería», *LSC* (1873), pp. 305-307.

18. Benito LÁZARO E IZQUIERDO: «Funesta Asociación. Su antídoto», *LSC* (1873), pp. 417-420.

benéfico, «el de ejercitarse en el amor recíproco para ayudarse mutuamente» y reiteraba la pena de excomunión que recaía sobre quienes perteneciesen a ellas, sin tener derecho a sepultura eclesiástica[19].

En los años del *affaire* Leo Taxil, como dijimos más arriba, se prodigaron las colaboraciones. Su figura y acción de denuncia de la masonería fue elogiada en las páginas de *La Revista Católica* publicándose en sus columnas el prólogo que el presbítero barcelonés Cararach Iborra había escrito para la traducción de la obra del periodista y ahora antimasonista francés realizada por Joaquín de Cots. La caracterización de la masonería como «hija primogénita, y muy querida, del diablo» era plenamente coincidente con lo que el periodista francés estaba difundiendo en estos momentos, añadiendo tras describir los distintos grados, como el masonismo: «es la continuación del paganismo, y éste es el culto personal del demonio»[20]. El mismo texto de Taxil dio lugar semanas más tarde a un extenso trabajo publicado en tres números con el título «Las mentiras de la Francmasonería» en los que se recogía lo fundamental de su libro con la intención de difundir su obra «que se halla de venta en la imprenta de esta Revista» en Sevilla; no serían los últimos en los que se referenciaba a este célebre polemista francés[21].

La actitud de la masonería contra la Compañía de Jesús, quien focalizó durante buena parte del siglo XIX todo el anticlericalismo radical no sólo en España, también reunió una extensa colaboración publicada en cuatro números de la revista durante 1888; como fue habitual en estos medios, el texto se había tomado de otra publicación católica. A lo largo de las columnas se refería al «pensamiento satánico» de la masonería para desprestigiarla, según había podido saberse al interceptar una *plancha* de la logia *Alianza n.º 5* de Santander de cuando trabajaba con el Gran Oriente Lusitano Unido, que estuvo en activo al menos entre 1878 y 1892. Según decían, en dicho documento se recogía que con ocasión de la festividad de san Ignacio habían puesto en circulación un folleto, que debía repartirse gratuitamente a las puertas de los templos y remitirse a todas las personas que fuera posible de la capital y provincia, para que tuviesen un conocimiento lo más perfecto de lo que era la Compañía. «Cuanto más extensa sea esta manifestación adquirirá mayor importancia, ya que puede ser mayor el número de personas que, conociendo la verdad, se aparten de *aquella lepra*, ya por el terror que una unanimidad en toda la nación *había de llevar al ánimo de los oscuros perturbadores*». Era en opinión de la publicación un «folletucho indecentísimo […] verdadera espuerta de falsedades, calumnias y basuras, desautorizadas por las opiniones más incompetentes, y barridas desde hace mucho tiempo por la escoba de la sana crítica». Para el autor, el simple hecho de que la masonería centrase sus «odios tenebrosos» en la «egregia milicia de Loyola» combatiéndola con la calumnia y la deshonra era prueba evidente «de que los Jesuitas hacen sombra, como suele decirse a esa *institución* del Estado ateo, en mal hora tolerada por los poderes públicos, con infracción manifiesta de las leyes divinas y humanas». El origen del libelo era antiguo, según decían, basado en la obra

19. Benito LÁZARO E IZQUIERDO: «Las sectas secretas», *LSC* (1874), pp. 222-225.

20. Jaime CARARACH IBORRA: «La francmasonería descubierta y explicada por Leo Taxil», *LRC* (1887) 289-291.

21. «Las mentiras de la francmasonería», *LRC* (1887), pp. 403-407, 420-422 y 435-438. El año siguiente se publicaron otros dos más: *LRC* (1888), pp. 211-214 y 260-262.

del francés Adolfo Boucher. La colaboración combatió a lo largo de los cuatro números el texto de los masones santanderinos al tiempo que salía en defensa de los jesuitas. Piénsese que en aquellos momentos se estaba rematando en Santander el Seminario de Comillas de la Compañía[22].

Por las fechas del Congreso Antimasónico de Trento también se recogió una extensa colaboración del catedrático de la Universidad de Sevilla Manuel Sánchez de Castro. Titulado «La masonería y la Eucaristía» era el discurso que había pronunciado en el Congreso Eucarístico de Lugo que tuvo lugar durante el verano de 1896[23].

En cuanto al resto de noticias tenemos de todo. Desde luego que entre 1884 y 1886 las referencias a la encíclica *Humanum genus* son abundantes, tanto al propio texto como a la *Instrucción de la Santa Inquisición* a todos los obispos del mundo y, también, los comentarios que se trasladaba a las columnas de *La Revista Católica*, tomados al pie de la letra de *La Civiltá Cattólica*. Otro tanto se puede decir en lo relativo al *affaire* de Leo Taxil, de quien se llegaron a publicar partes de sus más conocidos folletos e incluso cómo fueron las víctimas de la francmasonería intención general en julio de 1886, según fue recogido en *El Mensajero del Corazón de Jesús*. Y por supuesto desde 1896 y durante todo 1897 fue recogido todo lo relativo al Congreso Antimasónico Internacional celebrado en Trento organizado por la Liga Internacional Antimasónica fundada en Roma años antes, del que se encargó de propagarlo en Sevilla el recién llegado Mons. Spínola y Maestre.

Más allá de estos pronunciamientos y actos abundan las condenas de numerosos prelados. Los de Nimes, Terentaise (Saboya), Grenoble, el primado de Bélgica Deschamps y otros como Mons. De Segur de clara orientación ideológica reaccionaria; pero también de españoles sobre todo cuando eran atacados por la prensa masónica procurando entonces edictos condenatorios. El obispo de Orihuela —Victoriano Guisasola— se despachó a gusto contra el periódico masónico de Alicante *El Hijo de la Viuda* en el edicto condenatorio:

> Es una publicación saturada de impiedad y de herejía, como que ya en su primer artículo osa negar la divinidad del Evangelio, infiere graves injurias a los más venerables personajes bíblicos y equipara nuestra religión santísima a las religiones falsas, proclamando como 'el mejor templo la conciencia, y al individuo como único sacerdote'[24].

El autor del texto criticado era el propio director (José Pérez Martinón), ordenado sacerdote abandonó el catolicismo para hacerse protestante, abjurando luego del protestantismo para volver a ser católico y, más tarde, recalando en Alicante donde se había hecho defensor acérrimo de la masonería, partidario del librepensamiento y enemigo

22. «La Compañía de Jesús y la masonería», *LRC* (1888), pp. 487-489, 497-499, 513-515 y 529-531. Sobre el movimiento antimasónico en Santander Julio DE LA CUEVA MERINO: «Anticlericalismo y masonería: El caso de Cantabria durante la Restauración», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *Masonería española, entre Europa y América,* Zaragoza, CEHME, 1994, v. 1, pp. 441-454.

23. Manuel SÁNCHEZ DE CASTRO: «La masonería y la Eucaristía», *LRC* (1896), pp. 321-324, 337-340 y 357-360.

24. «Edicto», *LRC* (1885), pp. 232-233

declarado del catolicismo[25]. «No hemos de maravillarnos de que, si en Apostolado hubo un Judas, haya aparecido en el discurso de los tiempos alguna defección en la clase sacerdotal», decía, concluyendo en su excomunión. También hubo condenatoria del arzobispo de Sevilla fray Zeferino González Díaz-Tuñon y del obispo Marcelo Spínola y Maestre de la masonería y de su órgano de prensa cuando estaba en la sede de Málaga.

También se daba cuenta, con sobreabundancia, de la situación de la masonería en distintos países. De la de Puerto Rico se decía en 1874 que hacía mucha propaganda, que era censurada por su obispo. De la de Colombia en 1876 se apuntaba que acababa de ser reconocida por el gobierno, de lo que deducía que o eran muy inocentes sus autoridades o estaba compuesto por masones; en el decreto se recogían como fines «el ejercicio de la beneficencia, la práctica de la moral, el estudio de las ciencias y las artes y la defensa de la civilización, basada en una tolerancia universal», pero algunos medios —continuaba— dejaban claro que en realidad tenía un doble objetivo: destruir toda religión positiva, y dominar la sociedad contemporánea. En 1890, sobre la brasileña, señalaba que estaba muy extendida y protegida: había dos Grandes Orientes que se disputaban descristianizar el país y ponía como prueba de ello el que se hubiesen encarcelado a los obispos de Pernambuco y Pará, además de haber aprobado la separación de la Iglesia y el Estado, y la libertad absoluta de conciencia. No faltaban alusiones a las sociedades secretas en China (en 1893, que denominaba la Kolao Lwei, en su opinión con muchos contactos con la masonería y los socialistas) y con la masonería de Estados Unidos (en 1896)[26]. Algunas referencias fueron a otro tipo de sociedades secretas, como el carbonarismo, condenado en Suiza pero que según se decía eran quienes dirigían su política y las de Alemania, Gran Bretaña, Francia e Italia, insinuando que en España quien manejaba el gobierno era la Internacional[27]. El único país que se libraba por el momento de la labor de los talleres era, según recogía, Ecuador por haber mantenido la «unidad católica».

Por la repercusión que podía tener sobre España no faltaban alusiones a la situación de la masonería francesa. En 1879 se hacía referencia al cisma de su masonería, que al igual que la italiana, la rusa, española y portuguesa se apartaban por la negación del orden espiritual y ultraterreno, pero también porque los hechos sociales y las instituciones debían de adecuarse a esa misma doctrina, lo que le hacía emprender un camino por otros derroteros distintos a la masonería inglesa, germana, escandinava, austríaca y norteamericana[28]. En 1893 denunciaba la estrecha relación que en Francia se mantenía entre masones y judíos, responsables a su juicio de la gran estafa del Canal de Panamá. También la hacía responsable de las actitudes anticlericales del gobierno de París y cómo, entre los últimos acuerdos tomados en su Asamblea General celebrada en la capital francesa, figuraba el reclamar y votar la supresión de todo subsidio al clero, fiscalizar la gestión de los bienes eclesiásticos, procurar por todos los medios posibles

25. Al respecto Joan-Carles USO I ARNAL: «La Humanidad (1883-1890»: Una revista masónica en el Alacant de la restauración, en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *La masonería en la España del siglo XX*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1987, v. 2, pp. 851-865.

26. *LSC* (1874), pp. 185 y (1876) 31-32. *LRC* (1890), 44, (1893), pp. 223-224 y (1896), pp. 550-553.

27. *LSC* (1873), pp. 307-308.

28. «La crisis de la Francmasonería», *LRC* (1879), pp. 504-506.

la enseñanza laica e impedir toda manifestación de culto católico[29]. Poco después se insistía en que, por documentos tomados a una logia se deducía que los ataques a las órdenes religiosas se iban a recrudecer porque las logias preparaban y ordenaban, y el gobierno francés era quien ejecutaba sus propuestas; por eso cuando habían detectado en 1894 que las logias estaban recabando información sobre las congregaciones, el número de monasterios, las órdenes que estaban implantadas, si se dedicaban a actividades laborales, los recursos que obtenían, etc., que debía plasmar en un cuestionario, se tenía claro que era el preámbulo para un inminente recrudecimiento de los ataques a las órdenes y congregaciones religiosas[30].

De la situación de la masonería en Italia la información era constante, habida cuenta de cómo quedaba postergado y recluido el papa en el Vaticano tras desposeerlo de los Estados Pontificios. Los talleres estaban vinculados a la monarquía de los Saboya y no ahorraron tiempo para atacar al papado, a la Iglesia. En las páginas de la publicación católica fueron constantes las noticias al respecto. Desde cómo intentaron profanar la Iglesia de San Luis de los Franceses de Roma para hacer honras fúnebres de un coronel francés masón, todos los asistentes con sus insignias masónicas puestas (que fue impedido finalmente por el embajador francés ante el Papa, pues el representante ante el gobierno italiano estuvo a favor) hasta la actitud de la Santa Sede y del episcopado, que no habían cesado de condenar las sociedades secretas y las logias, poniendo de manifiesto sus fines antirreligiosos y antisociales[31].

Ante las manifestaciones de los católicos italianos a favor del papa planteadas en 1887 la respuesta de los talleres era el ataque permanente: «El eterno e implacable enemigo del Universo, el Papado, ha esparcido por todas partes furibundos acólitos, produciendo una agitación llena de peligros para el progreso» y, «aprovechándose de la ignorancia de los pueblos, y recurriendo a los más nefandos medios para engañar a los rústicos habitantes de las aldeas, se esfuerza entre el populacho, cegado por tinieblas de la superstición, en recoger firmas para una petición, monumento de hipocresía que trata de dirigirse al Parlamento»; daba igual la petición que se hiciese[32]. Según se recogía el diario católico francés *L' Univers*, tomado de un diario masónico de Palermo, el Gran Oriente de Italia había dirigido una circular a todos los afiliados pidiendo unidad en la lucha para combatir los planes de la masonería italiana contra el papa «el mal instinto de las teocracias y religiones sobrenaturales; y la más tenaz, que es la católica» no cejando en procurar el triunfo del humanitarismo del que participaban como ideal los masones. Hasta el momento se había conseguido «la supresión de las Órdenes religiosas, la desamortización eclesiástica y supresión del poder temporal, y muy laudables son los esfuerzos hechos por la prensa y la escuela, los meetings o manifestaciones públicas y los casinos o círculos anticlericales». Pero no era suficiente, debiéndose inculcar al pueblo que la masonería no tenía fin político, sino única y exclusivamente la beneficencia y la paz, la libertad fuera de dogmas y preceptos religiosos. Había que mostrar que la masonería no combatía a los católicos, sino a los clericales, que eran quienes

29. *LRC* (1893), pp. 366, 509 y 604.

30. «Un documento masónico», *LRC* (1894), p. 62.

31. *LSC* (1874), pp. 60 y 208-209.

32. «Las logias de Italia», *LRC* (1888), pp. 25-26.

corrompían el catolicismo y lo deshonraban mezclándolo en las luchas políticas. La separación de la Iglesia y el Estado era positiva, permitiendo como ocurría en Estados Unidos florecer la religión. Y para alcanzar todo ello «lo esencial es callar al clero», impidiendo su influencia sobre el pueblo, y para ello divulgar que es un mixtificador que predica virtudes que no cree, destruir progresivamente la jerarquía difundiendo que el pueblo tiene derecho a la administración de las parroquias y a la elección de los párrocos, derecho que había suprimido la Iglesia habida cuenta de su tiranía[33].

Según se decía en la revista, esta actitud contra la Iglesia y la religión figuraba en el juramento masónico que hizo Garibaldi en Palermo, cuando el Gran Oriente se trasladaba a Roma. El texto era recogido puntualmente en la publicación. En él, tras las instrucciones dadas para conferirle ese supremo grado de la masonería europea declaraba «juro derribar sacrificando a ello mi vida, las fronteras donde las humanidades han trazado con sangre y lodo el nombre de dios; juro consagrar mi existencia entera al triunfo indefinido del progreso y de la unidad universal; declaro profesar la negación de Dios y del alma». Era, añadía la revista sevillana la guerra a los Reyes, a dios, a la religión y a la propiedad[34].

Como era lo propio, el mayor número de trabajos se referían a cuestiones de la masonería en España. Ya en 1877 se recogía la relación que tenía con la Orden el político que estaba aglutinando a las fuerzas liberales de progreso en el marco restauracionista para conformar el partido liberal fusionista —Práxedes Mateo Sagasta— partiendo de una circular publicada en el *Boletín del Gran Oriente de España* recogida en las páginas de *La Época*; en dicha información aparecía como Gran Comendador y Gran Maestre de dicha Obediencia, en las que se refería al pago de las tasas por *aumento de salario*[35]. No sólo Sagasta, sino también otros destacados políticos del momento, como Segismundo Moret o Arias Rojo, además de masones destacados como Pantoja, Becerra, Utor son fáciles de rastrear durante estos años en las páginas de la revista.

Mayor amplitud dedicaron en sus páginas a las manifestaciones públicas de los masones que consideraban claramente ilegales debiendo ser perseguidas llegado el caso por las propias autoridades. Fue el caso de la celebración en 1881 de un multitudinario banquete masónico celebrado en Madrid, con centenar y medio de asistentes, entre los que había —decía la notica tomada de *El Siglo Futuro*— muchos senadores y diputados, militares, industriales y representantes de la masonería extranjera. Según se informaba, la ocasión obedecía a la celebración de la toma de posesión de Romero Ortiz como venerable del Gran Oriente Español, por haber declinado hacerlo quien ostentaba el cargo de presidente del Consejo de Ministros (en alusión a Sagasta). El momento político coincidía con el enfrentamiento en el patio reaccionario y católico al irrumpir la Unión Católica de Alejandro Pidal en el contexto de un catolicismo que participaba sin complejos en el sistema liberal restauracionista, y se radicalizaban las posiciones en el

33. «Plan masónico», *LRC* (1890), pp. 14-15.

34. «El juramento masónico», *LRC* (1894), pp. 444-445.

35. «Variedades», *LRC* (1877), p. 524. Al respecto, los trabajos de José Luis OLLERO VALLÉS, en particular «Sagasta y la masonería ¿un viaje de ida y vuelta?», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *La Masonería española en la época de Sagasta,* Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2007, v. 1, pp. 439-454.

catolicismo más reaccionario, en el seno del carlismo (en caso concreto entre las publicaciones *La Fe* y *La Revista Católica*, ésta con el destacado polemista sevillano carlista Francisco Mateos Gago al frente), que daría paso al poco a desgajarse de ese tronco lo que terminaría siendo el Partido Integrista (con Mateos Gago y *El Siglo Futuro*, entre otras personas y medios de comunicación). En razón a esta circunstancia se aludía en el texto a los oportunistas, pero también a los mestizos: aquellos que no eran «íntegros», los que no tenían reparo en participar abiertamente en el sistema canovista. Eran estos los que facilitaban una celebración de la masonería que iba a su parecer en contra de la legislación española. El artículo era un alegato contra España y su gobierno, porque así se conocía como se comportaba el «Estado moderno español» que no tenía escrúpulos en permitir la celebración pública:

> El moderno Estado español debe sin duda opinar de otro modo que los papas, y considerarla como pública, pues de lo contrario, según cierto artículo que si mal no recuerdo, debe estar trasconejado en el Código penal vigente, habría prohibido la celebración del solemne almuerzo masónico, o la castigaría como delito público, o procedería contra los periódicos que la han anunciado y descrito como la cosa más lícita[36].

En 1886 reproducía en sus páginas lo ocurrido en la Cámara Alta cuando el senador Rojo Arias sacaba a relucir en su discurso que eran masones el presidente del Consejo de Ministros (Sagasta) y el propio ministro de Estado (Moret) al igual que él. El senador Antonio María Fabié Escudero (canovista) había vertido contra ella «cargos severos, y la encontró comprendida en uno de los artículos del Código Penal». Venía al caso la declaración porque un día antes el ministro de Gracia y Justicia (Alonso Martínez) había declarado que toda manifestación masónica que llegara a sus oídos sería entregada a los tribunales. Toda esta situación le llevaba a la revista a señalar cómo en un cuerpo del Estado que se llama católico, dentro de un Estado en cuya Constitución se declara que su religión es la católica, apostólica y romana, pisoteándose el Código penal, en una institución que es encargada de formular, discutir y votar las leyes, podían hacerse esas declaraciones y no ocurrir absolutamente nada: «nadie, absolutamente nadie protestó las declaración del masón, y todos, al contrario, se congratularon de que el presidente del Senado, presidente dignísimo de tal Cuerpo, encogiéndose de hombros como si dijera ¿y eso que nos importa? llamara al orador a la cuestión y cortara las expansiones masónicas cuando ya no podían ir más lejos»[37]. Tres años más tarde se volvía sobre lo mismo: la actitud del gobierno sobre la masonería que no estando legalizada se le permitía actuar dentro de la legalidad. Desde luego lo que más enardecía a los responsables de *La Revista Católica* era la impunidad con la que se movían y celebraba públicamente sus actos. Así con la asamblea masónica proyectada en Madrid para 1889, cuando se inaugurarían algunas obras benéficas en Getafe a cuyos actos, señalaba, acudirían autoridades e incluso miembros de la casa real[38].

---

36. «La francmasonería en el parque de Madrid», *LRC* (1881), pp. 641-643.

37. «La masonería en el Senado», *LRC* (1886), p. 764.

38. «La francmasonería y el gobierno», *LRC* (1889). P. 470.

De nuevo sobre la asamblea masónica celebrada en 1892 durante las fiestas de san Isidro en Madrid con la presencia de una representación de la masonería marroquí. En la noticia, tomada de la *Semana Católica*, se señalaba que habían sido exhibidos y obsequiados con aparatosidad por el Gran Oriente Español presidido por Miguel Morayta. El «conciliábulo» se había perpetrado públicamente si bien, refería, las deliberaciones se verificaron en secreto sin que el gobierno hubiese enviado un representante como tenía derecho a hacerlo según la ley de reuniones «lo que prueba y demuestra que los poderes políticos no han querido darse por entendidos de estas maniobras de la masonería, haciendo la vista gorda y poniendo puente de plata a los sectarios para que huyan y escapen a la acción de la justicia». Pero han sido públicos, insistía, y «no sólo han resultado ofensivos para el sentido católico, sino hasta para el sentido patriótico, justamente indignado de ver fraternizar públicamente a una secta española con enemigos tan jurados de España como son los marroquíes», que actuaban hostilmente al otro lado del Estrecho. Les repugnaba la actitud del alto dignatario de la masonería española Miguel Morayta de ir a recibirlos y llevarlos pomposamente hasta el local del Gran Oriente, donde se hospedaron como príncipes o potentados[39]. Sobre cuestiones legales, pero en otro sentido, algunas referencias se hicieron en 1890 al famoso pleito planteado por el Gran Oriente Español contra las «calumnias» vertidas en *La Verdad* de Castellón por el sacerdote Wenceslao Balaguer y el diácono Andrés Serrano García Vao contra los vinculados a los talleres[40].

En el último quinquenio del siglo las referencias a la masonería en *La Revista Católica* estuvieron relacionadas con la crisis de los territorios de ultramar. En 1896 se recogía la exposición del marqués de Valdeflores y otros firmada en Granada en la que denunciaban la propaganda masónica, institución que para ellos estaba detrás de la guerra de Cuba y muy asentada entre la administración filipina de donde —decían— querían expulsar a las órdenes religiosas; se pedía que se suspendiese su acción, se declarase ilegal y se defendiese el catolicismo. Ese mismo año se recogían los sucesos en la Isla de Luzón, por influencia de la masonería: el general Blanco era en opinión de *La Juventud* (de dónde se extraía la noticia) demasiado condescendiente con la masonería, pero terminó por encarcelar al Gran Oriente Filipino —decía— y a todos los masones de especial significación[41]. Las noticias relativas a la masonería publicadas en los años 1898 y 1899 tienen como principal asunto la pérdida colonial y la intervención de los masones contra España, entre ellas cómo la Gran logia de Cuba había pedido a todas las potencias masónicas del mundo que intentaran parar la guerra y aceptar la independencia; también cómo el aislamiento europeo que al que se había visto sometida España en el proceso había sido injusto y auspiciado por la propia masonería.

Las columnas de *La Revista Católica* se hicieron eco de la lucha contra la masonería por medio del asociacionismo católico. Así figuró la creación y se dieron noticias de la Asociación reparadora de la Santísima Trinidad contra la masonería, por el

39. «El congreso masónico», *LRC* (1892), pp. 359-361.

40. *LRC* (1890), pp. 396-397, 805-806 y 811-812. Al respecto, entre otros, Joan-Carles USO I ARNAL: «La masonería castellonense contemporánea», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *La masonería en la historia de España*, Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1989, v. 2, pp. 599-647.

41. *LRC* (1896), pp. 585-586, 613-616.

integrista obispo de Daulia, José Serra, para extinguir la masonería por medio de misas y comuniones; se había solicitado permiso a la Santa Sede para iniciar esa cruzada contra la masonería y se había obtenido un *Breve* de Pio IX en 1875. En el primer artículo de su Reglamento se indicaba que era establecida una Asociación de plegaria con dos objetivos: «el primero pedir a Dios la extinción de las sociedades secretas y la conversión de sus afiliados. Segundo, adorar la paciencia de Dios y reparar los ultrajes hechos a la Santísima Trinidad en estas sociedades». Podían pertenecer a ella sacerdotes, miembros de las comunidades religiosas y seglares de ambos sexos. Dicha asociación había recibido un *breve* de Pio IX en diciembre de 1879, que les concedía indulgencia plenaria; se había extendido por todas las provincias[42]. No sólo de la creada en España, sino que también se hacía eco de la creación en Estados Unidos de otra titulada Asociación de los Caballeros de San Juan, que funcionaba desde 1884, hacía cinco años; cada grupo se llamaba encomienda, existiendo ya 46, cada uno con un nombre especial. Tenían uniforme y llevaban espada, pagando una pequeña contribución para socorrer a los hermanos enfermos, viudas y huérfanos: «el objeto primordial de estas asociaciones es hacer rendir a las Autoridades de la Iglesia católica el respeto que le es debido, y trabajar por la extinción del vicio»[43]. También se daba cuenta en 1893 del comité antimasónico constituido en París con el nombre de Liga Masónica para centralizar los trabajos[44]. Y más adelante se haría mención pormenorizada de la celebración del Congreso Antimasónico de Trento.

Blanco especial de la masonería fueron como es sabido los sacerdotes y ello quedó plasmado en las columnas de la revista. «¿Por qué tantos diarios, tantos libros, y en general tantos calumniadores de los sacerdotes?» se preguntaba *La Revista Católica*. Según esta, en su manual para los afiliados figuraba que se les debía de desacreditar al igual que las mujeres debían ser apartadas de la Iglesia y nutrirlas de lecturas, periódicos, y otros escritos para hacerle conocer así los inconvenientes de la Religión. Era necesario divulgar y arremeter constantemente contra los sacerdotes para destruir la veneración que según los masones le tenían los ignorantes y para disuadir a las familias de los diarios católicos que aquellos fomentaban e introducir en las casas un diario liberal. En otro orden de cosas se debía promover el trabajo festivo e incluso poner representaciones teatrales las noches para que los jóvenes se unan con las jóvenes «y se exciten las pasiones, para que las pasiones excitadas mantengan a los jóvenes apartados del sacerdote»[45].

También se ocupó la publicación católica de determinados comportamientos propios de los masones que chocaban con los de los católicos. La censura de los entierros civiles, trayendo el ejemplo de lo ocurrido en Cossa según narraba el entonces portavoz carlista *El Siglo Futuro*; en realidad, decía, un entierro de esta naturaleza no era sino una manifestación masónica además de antirreligiosa, con banderas republicanas y masónicas, además de acompañamiento de música también propia de los masones. Añadía ejemplos concretos a modo de muestra, como lo ocurrido en Sallent cuyo alcalde dis-

42. *LRC* (1879), pp. 69-71, (1880), 43-44.

43. «Variedades», *LRC* (1884), p. 414.

44. «Liga Antimasónica», *LRC* (1893), p. 208.

45. «La impía propaganda masónica», *LRC* (1885), p. 771.

puso el día de los difuntos que se izara un estandarte masónico, atándolo a la cruz del cementerio; y aunque fue retirado por el párroco, volvió a izarse por lo que el párroco ordenó que custodiasen el asunto la guardia municipal y los mozos de escuadra[46]. Promovían la cremación de los cadáveres, que era la propia de los masones añadían, los funerales civiles, que los niños no recibiesen el bautismo y que, en la enseñanza, donde en su opinión se habían adentrado los masones no precisamente por sus méritos, se calumniase al clero y se promoviese la secularización con un Estado ateo[47]. Otro tanto contra toda la legislación que permitía el divorcio, como guerra permanente que se hacía al matrimonio por parte de los gobiernos de la civilización moderna a pesar de que dicha civilización es esencialmente cristiana; se refería en *La Revista Católica*, en texto tomado de una publicación italiana *La Voce della Veritá*, cómo su aprobación en Francia había hecho saltar de júbilo a la francmasonería por cuanto «las leyes divinas han cedido el puesto a las leyes humanas», en una clara intención del Senado de marchar hacia la separación de la Iglesia y el Estado, y una muestra evidente según ellos de que en el seno de la masonería se abordaban asuntos políticos a pesar de que lo negasen[48].

Desde luego que también en sus páginas se puso en relación a la masonería con las instituciones laicas de beneficencia y educación, que intentaba suplantar todo lo que la Iglesia venía haciendo durante siglos en ambos aspectos. En opinión de la revista su beneficencia sólo ayudaba a sus propios adeptos que además estaba en relación con los judíos; además, la caridad que ejercían era insuficiente en tanto no cesaban de celebrar sus fiestas solsticiales que era en lo que más gastaban[49]. Según tomaban de *La España Católica*, habían acudido a Valencia emisarios masones de Madrid para, con la ayuda de toda la masonería española y extranjera, instalar una sociedad laica de asistencia a los enfermos para evitar que así pudieran morir como cristianos, para lo que contaban ya con algunos médicos que harían lo imposible para evitar que a los enfermos moribundos se le administrase los sacramentos[50]. La crítica a las escuelas laicas fomentada por los masones le llevaba a llamarlas «pudrideros de niños» que avanzaban en el territorio peninsular; de un documento de la logia *Comuneros de Castilla* que circulaba libremente sin que interviniese el gobierno se arremetía contra la labor desarrollada por el obispo de Oviedo al respecto e incitaba a que los masones hicieran todo lo posible por iniciar en los talleres a los maestros de primaria «condonándolos, si preciso fuere, los derechos de iniciación», que se prestase concurso a la fundación de escuelas laicas además de procurar que ningún masón enviase a sus hijos a escuela religiosa alguna «aunque su profesores fuesen laicos»[51].

No faltaba el poner la masonería en relación con los actos sacrílegos que se estaban produciendo. Así, tomado de un diario de La Coruña que llamaba la atención al gobierno al respecto, reproducía el siguiente texto: «las circunstancias que acompañan a estos sacrílegos despojos; la desaparición de las Sagradas Formas y la mutilación de

46. *LRC* (1881), pp.598-599, y (1887), 754-555.

47. «Secretos masónicos», *LRC* (1896), pp. 286-297.

48. «La francmasonería y el divorcio», *LRC* (1884), pp. 516-518.

49. «Beneficencia de los masones», *LRC* (1879), pp. 529-531.

50. «Proyectos masónicos», *LRC* (1893), pp. 624.

51. «La masonería y la enseñanza primaria», *LRC* (1887), pp. 593-595.

algunas imágenes, indican con toda claridad que estos criminales atentados son autores la obra del librepensamiento y la masonería, que la codicia de sus desdichados autores». El gobierno debía en su opinión tomar nota y determinar lo que estaba haciéndose en Alemania dónde, según recogía, el nuevo emperador iba a prohibir que los funcionarios y empleados del estado se afiliasen a la masonería, porque era hostil a esta asociación, habiéndose negado a ser como su padre y abuelo Gran Maestre de la Orden. Y era motivo de alegría cuando encontraba alguna noticia interna de la masonería que criticaba la organización: en una carta interna de una logia de Málaga se reconocía el «estado de corrupción y dividida como se encuentra; la moralidad y la unión se imponen», a lo que añadía la revista «que la masonería es inmoral, que se halla en estado de corrupción, y otras lindezas, lo confiesan ya los del gremio»[52].

Por el modo en que estaban redactadas las noticias sobre las retractaciones y las abjuraciones de haber pertenecido a la masonería, el triunfo sobre la «secta», eran de las que más satisfacía trasladar al papel, extendiéndose con generosidad en la narración de los pormenores. No importaba el rango social ni masónico. La del príncipe de Prusia como Gran Maestre de la Gran Logia de Berlín se había producido por haber querido revisar los archivos de la institución —según decía *La Revista Católica*— para conocer el origen y las tendencias secretas de la masonería; ante «la más viva resistencia» entre los dignatarios de las logias prusianas le despertaron sospechas que le hicieron marcharse de la sociedad[53]. No pocas fueron las noticias de este tenor en coincidencia con la promulgación de la *Humanum genus*. En dicho año se anunciaba la conversión del Gran Maestre de la masonería portuguesa, pero el interés de la noticia residía en que la propaganda masónica ocultaba toda la verdad no porque no hubiese fallecido, sino porque no decía que el conde de Paraty, arrepentido, pidió por conducto del nuncio «la absolución de las censuras en que había incurrido como jefe de la logia, que le llegó en el lecho de muerte». La noticia se publicaba con otro caso relativo al antiguo sectario importante de la masonería florentina, César Parrini, herido mortalmente en duelo. En el testamento realizado tres años antes quedó anotado que no quería ver a ningún sacerdote en su habitación si caía enfermo, ni celebraciones religiosas después de su muerte; tres años más tarde rectificó su testamento en un sentido muy diferente: cuando fue trasladado del duelo dijo que, si había peligro de muerte próxima, tenía que arreglar muy graves asuntos de conciencia, y advertido de que así era, pidió inmediatamente que se llamase a un sacerdote, que le confesó y suscribió ante dos testigos la retractación que firmó y que se debía conservar en el archivo diocesano de Florencia[54].

Otro tanto ocurrió con el comandante italiano Domenico Maragiotto quien había abjurado en el mismo Vaticano, en presencia del propio Secretario de Estado cardenal Mariano Rampolla[55]. De prodigiosa fue calificada la del Gran Soberano Comendador de Egipto Salvtore Awentore Zola, ingeniero. Tras sufrir un accidente había quedado sin poder caminar durante meses logrando su recuperación por intercesión de la mismí-

52. «Sobre la masonería», *LRC* (1892), p. 29-30.

53. «Un masón menos», *LRC* (1879), p. 703.

54. «Conversiones del Gran Maestre de la Masonería Portuguesa y del profesor Cesar Parrini», *LRC* (1884), pp. 685-686.

55. «Abjuración de masonismo», *LRC* (1894), pp. 604-605.

sima Virgen. Él había sido el introductor de la masonería en Egipto y participado unos treinta años en los talleres. «En la orden masónica —recogía su declaración— reina como soberana la mentira, el engaño, la perfidia, disfrazados bajo el velo de la verdad para engañar a las gentes de buena fe». Y en su retractación se indicaba: «Yo afirmo que la masonería es una institución religiosa que tiene por fin la destrucción de todas las religiones y principalmente la Católica, para suplantarlas después, y arrastrar al género humano a los tiempos primeros del paganismo»[56].

Sonada como pocas fue la abjuración del antiguo diputado y más tarde senador vitalicio Ignacio Rojo Arias. En las páginas de *La Revista Católica* se habían recogido con anterioridad el escándalo de sus manifestaciones en la Cámara Alta reconociendo su condición de masón y la de otros altos dignatarios de esa misma cámara como Sagasta y Moret. En la crónica que ahora se hacía se decía que había figurado «en los partidos más avanzados, en la secta masónica, a la que perteneció de modo tan ostensible, que aún se recuerda un discurso suyo defendiendo la masonería en el recinto de la alta Cámara». Falleció en Irún y en un diario de Guipúzcoa se apuntaba que antes de recibir los Sacramentos «y estando en plena posesión de sus facultades intelectuales», había manifestado «con voz firme y serena […] ante varios testigos que 'había tenido la desgracia de pertenecer a la masonería, en la que entró *por motivos políticos*; que hacía algún tiempo se había separado de aquella secta, y que condenaba sus errores como los condena la Iglesia, en cuyo seno quería vivir y morir». El subrayado «por motivos políticos» era para demostrar, como venían señalando en sus columnas, que la masonería tenía intereses políticos por mucho que ellos lo negasen[57].

No sólo personalidades destacadas, sino también gente común, del pueblo. Venancio F. Díaz Caldevilla y Mariano había estado afiliado a la masonería en América y se retractó en León en 1889. Queriendo que su nueva situación quedase patente ante la sociedad le llevó a pedir al sacerdote ante el que abjuró que cumpliese su deseo. El mismo boletín eclesiástico leonés recogió su caso:

> A la edad de veinticinco años tuve la desgracia de entrar en la francmasonería en el Nuevo Mundo, seducido por amigos que me la pintaban de color de rosa; pero al poco tiempo, oprimido mi corazón al ver lo absurdo y pernicioso de la secta, sus duras leyes y los acerbisimos frutos que producía, abjuré de ella al año de haberme inscrito, arrastrando tras de mi más de veinte de mis amigos y compañeros, volviendo todos alegres al Catolicismo, única religión verdadera y santa, fuera de la cual no hay salvación; y en ella estoy ahora lleno de regocijo al verme libre de las cataratas que herían los ojos de mi alma[58].

En una carta del corresponsal en Huesca escrita en septiembre de 1892 sabemos que ese mes tuvo lugar en aquella ciudad la muerte ejemplar de un masón arrepentido. En la catedral se había celebrado una misa de *requien* por el alma de Gregorio Alasanz que, si bien pasó inadvertida para muchos, otros vieron algo que extrañó. El día anterior el ya finado, «persona de excelentes cualidades políticas, pero muy conocido por sus

56. «Conversión prodigiosa», *LRC* (1896), pp. 306-309.

57. «Un masón que se retracta», *LRC* (1893), pp. 111-112.

58. «Retractación de un afiliado a la masonería», *LRC* (1890), pp. 74-75.

ideas antirreligiosas y alejamiento de la Iglesia, en la que no se le veía jamás», fue víctima de una rápida enfermedad. Todos esperaban «para el día de su muerte presenciar el escándalo de un entierro civil como el que ha poco tiempo presenció Huesca con sentimiento unánime de la mayoría católica de esta ciudad en la fe de los Santos Lorenzo y Vicente». Un joven presbítero fue convenciéndolo para el viaje a la eternidad y, no a la primera, pudo obtener la confesión de sus culpas. «Que pasó en ella lo ignoramos. Pero podemos testificar que el corazón del enfermo fue transformado en un momento, y que, al concluir la confesión, libre y de toda su voluntad, entregó por su misma mano al confesor, ante testigos, un documento: el título en que constaba su filiación en la secta masónica». E hizo más, recoge la fuente:

> en pleno uso de sus facultades, con dominio total de su libertad, públicamente (en la sala había varios hombres y mujeres), clara y explícitamente se declaró enemigo de la masonería, a la que calificó bajo su concepto social, 'de hipócrita y farsante'; renunció de corazón a las constituciones y doctrinas de la secta, y declaró ser católico y querer morir creyendo todos los dogmas católicos dentro de la santa Religión en que fue educado[59].

Si el acto fue público, más públicos fueron sus efectos, decía el corresponsal: pidió el Santo Viático y la Extremaunción, recabando del confesor que no se apartara de su lado lo que hizo hasta que expiró; todo ello descrito con muchos detalles. No fueron los únicos[60].

En realidad la relación de la masonería con los actos sacrílegos ocupó poco espacio y las referencias fueron más bien tardías, acaso porque esperaron al *affaire* Taxil. Ya vimos más arriba la referencia de 1892 a ciertos sucesos en La Coruña, censurando que el gobierno de un país católico no emprendiese acciones contra la masonería. Dos años más tarde tomaba de *La Integridad* de Tuy sobre el «culto de los masones», añadiendo «cuya liturgia está basada principalmente en el sacrilegio y en la profanación de Hostias consagradas». Aludía a un proceso legal que había tenido lugar en, Gruyere, del cantón suizo de Friburgo, que había durado más de un año. El año anterior el párroco había negado la Eucaristía a una mujer, que ostentaba un cargo principal en una logia de Friburgo; cuando por declararse insolvente el taller abandonaron el local dónde se reunían descubrieron hasta dos templos: el primero era de planta regular para las reuniones ordinarias; pero más adentro encontraron otro, un remedo de templo católico hasta con púlpito y órgano, en el que «el simbolismo del decorado, muy lujoso, era satánico, sin que pueda caber duda alguna». En medio de la nave, a distancia del altar mayor, había un «altarcito triangular de madera dura, extrañamente esculpido» cuya parte superior «estaba literalmente acribillada de agujeritos, parecidos a los que habría hecho la punta de un cuchillo de un puñal o un punzón». Y proseguía: «era seguramente el altar de las profanaciones, conocido ya por haber sido descrito muchas veces por los autores que

59. «Muerte ejemplar del Seños Alasanz, masón arrepentido», *LRC* (1892), pp. 626-627.

60. Por ejemplo, los casos de Atilado Massava, natural de Niza, que murió con las Hermanitas de los Pobres después de haber realizado la retractación pública y el de Juan Rodríguez López, de Logroño, iniciado en Francia, que había frecuentado centros espiritistas y librepensadores además de colaborar en distintas publicaciones sectarias. *LRC* (1894), pp. 715-717 y (1898), p. 526. Más abajo, por referirse a la archidiócesis de Sevilla haremos alusión al caso de Pedro Merodio y Alonso.

han divulgado los secretos del ocultismo satánico, y sobre el cual los iniciadores ponían las Sagradas Formas y las atravesaban a puñaladas». Habían encontrado incluso la «posa infame» por la que entraban las masonas. La emoción por lo hallado fue extraordinaria, pero lo mejor pasaba por haber purificado ese espacio y convertirlo en capilla de un convento de religiosas franciscanas, venciendo así al diablo[61].

De los autores y obras antimasónicas españolas se hace alusión en estas revistas a *La masonería en España* de Mariano Tirado Rojas, en dos tomos, reproduciéndose en sus columnas las letras entusiastas con las que era recibido en las páginas del diario integrista *El Siglo Futuro* y, más adelante, reprodujo parte de su contenido en el que relacionaba la revolución de 1868, la masonería y el general Serrano[62]. También la *Historia de las sociedades secretas antiguas y modernas en España, especialmente de la francmasonería*, de Vicente de la Fuente, publicado en 1870-1871[63]. En algún caso se echó mano de alguno de los folletos publicados en Palencia por José Madrid Manso (JMM), impulsor junto a su hermano sacerdote de la extensa obra católico social y propagandística *La Propaganda Católica*. En el titulado «Diálogos de actualidad» que se recogía en las páginas de la revista se encontraba el diálogo en que Prudencio instruía a un Cavila más bien pacato sobre lo mala que era la masonería:

> Porque no lo dudes, Cavila: todos los trastornos, todas las revoluciones, todas las guerras en que se derrama a torrentes la sangre humana y se quedan exhaustos los tesoros de las naciones, todo es promovido, sostenido e impulsado por la Masonería. La guerra de Cuba, la revolución de setiembre, y las intentonas posteriores; y yendo más atrás, el despojo de la Iglesia, la situación angustiosísima en que se encuentra el Papa, el degüello de los frailes, la revolución francesa; todo, todo lo ha hecho la Masonería[64].

No faltaron en las columnas de la revista sevillana el folletín antimasónico a modo de novela de título tan sugestivo como *El veneno masónico*, publicado en cuatro entregas en 1889 que estaba tomada de la *Semana Católica*[65]. Tampoco el humor antimasónico a resultas de una denuncia formulada en Canadá contra un taller por parte de quien salió «horrorizado» del ceremonial empleado durante el rito de iniciación[66]. Ni coplilla antimasónica inventada por los católicos franceses con un elevado tono irónico que según se decía había hecho furor allí en ambientes católicos: si en el estribillo se decía que «el librepensamiento había roto las cadenas del mundo. Cada cual es libre de pensar y hacer aquello que le venga en gana», cada coplilla empezaba con las

---

61. «Los sacrilegios de la masonería», *LRC* (1894), pp. 458-459.

62. «La masonería en España», *LRC* (1893), pp. 158-159. «Lo que son los masones», LRC (1895), p. 28-29.

63. «Variedades», *LSC* (1874), pp. 185.

64. J.M.M.: «Los masones. Interesante diálogo de actualidad», *LRC* (1884), pp. 433-436, 449-452, 611-613 y 628-630 648-649. Sobre la actividad de José Madrid Manso en la difusión de la *Humanum genus* y otros de la Propaganda Católica de Palencia, remitimos a los estudios de José-Vidal Pelaz López sobre la prensa de aquella provincia, y también las referencias que aparecen en la Nunciatura durante el mandato de Mariano Rampolla, recogidas en José-Leonardo RUIZ SÁNCHEZ: «La Iglesia y la masonería a través del Archivo de la Nunciatura…», pp. 1129-1155.

65. *LRC* (1889), pp. 77-79, 90-92, 107-109 y 125-127.

66. «Pleito contra los masones», *LRC* (1884), pp. 762-763.

mimas dos palabras: «queda prohibido» seguido de: a los sacerdotes reivindicar el libre ejercicio de sus derechos de ciudadanos; a los maestros enseñar el catecismo; a los empleados públicos practicar la religión «a menos que no se trate de la religión judía o de la protestante», etc.[67].

Curiosamente no hemos podido encontrar información en las páginas de la revista sevillana del bulo que hizo correr muchos ríos de tinta en 1889 y sobre todo 1894: la famosa denuncia de *Máximo Filiberto*, pseudónimo bajo el que se escondía el sacerdote José Domingo Corbató, de ideología carlista, quien denunció con reiteración y escándalo la condición masónica de la reina regente María Cristina. Acaso al suscitarse un tema de amplia repercusión política, anduvo con tiento en que no le ocurriese lo que antaño fue objeto de clausura de la primera cabecera[68].

3.3. La realidad masónica sevillana

Variada fue la información que sobre la masonería apareció en los dos semanarios católicos de la Sevilla del último cuarto del siglo XIX. Pero si quisiéramos entresacar las noticias relativas a la existencia o labor de los talleres locales o provinciales, abundantes y activos como vimos en el primer apartado de este trabajo, se da la circunstancia de ser mínimos los trabajos de estas características. Dos fueron circulares del arzobispo hispalense: la de 1884, con ocasión de la encíclica *Humanum genus*, estaba firmada por quien entonces ocupaba la silla de san Isidoro fray Zeferino González y Díaz Tuñon; en la misma se daban instrucciones a los párrocos sobre la encíclica, se aludía a los trabajos que los mismos masones de algunos pueblos de Cádiz pertenecientes a la archidiócesis hispalense estaban publicando en la prensa en protesta contra la encíclica; animaba a los sacerdote a que la dieran a conocer y a que celebrasen triduos, novenas e incluso misiones para estimular la conversión de los masones pudiendo serles administrados el sacramento de la penitencia por parte de aquellos sacerdotes que fueran debidamente autorizados dada la gravedad de la pena. La de 1896 estaba firmada por el arzobispo Marcelo Spínola y Maestre y era publicada con ocasión de la próxima celebración del congreso antimasónico de Trento, insertando todas las secciones y animando a su participación[69].

Otra noticia fue publicada en 1899 en el contexto de la celebración del controvertido Congreso Católico Nacional celebrado en Burgos. Firmado el artículo bajo el pseudónimo de *Un Católico Español*, queda claro para los conocedores de aquella realidad que bajo esa denominación se escondía el magistral del Cabildo de la Catedral Hispalense Dr. José Roca y Ponsa, furibundo carlista, que había arremetido en las vísperas

---

67. «La libertad masónica», *LRC* (1896), pp. 173-174.

68. Sobre este particular, en el que se vio mezclado el cardenal primado, que fue objeto de censura por parte de la Santa Sede, tal como fue recogido en documentación de la Nunciatura en José-Leonardo RUIZ SÁNCHEZ: «La Iglesia y la masonería a través del Archivo de la Nunciatura…», pp. 1.146-1.149.

69. *LRC* (1884) 360-361; (1896) 169-172. Sobre la actitud del prelado Spínola contra la masonería en José-Leonardo RUIZ SÁNCHEZ: «La Iglesia ante la masonería: El pensamiento y la acción del prelado don Marcelo Spínola y Maestre (1881-1906)», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord..): *Masonería, revolución y reacción*, Zaragoza, CEHME, 1990, vol. 1, pp. 485-495.

de dicho congreso contra el cardenal Primado Sancha y Hervás por estar en contra de que los católicos hicieran una política activa en el sistema liberal restauracionista, como aconsejaba el propio León XIII con su «movimiento católico». Aunque escrito desde Sevilla no existía al menos aparentemente relación con lo que ocurría en los talleres de su ciudad. El breve trabajo hacía referencia a lo necesario que era estar alerta porque se estaba librando un combate a muerte «contra la fe y moral evangélica. Y para ello se pinta al sacerdote como a un monstruo. La organización del mal es completa, y en todas partes halla reclutas». Concluía apuntando la existencia de una mano oculta «y esta mano es la masonería»[70].

En 1895 se recogía el acta de retractación del vecino de Moguer (Huelva), entonces perteneciente a la archidiócesis de Sevilla, Pedro Merodio y Alonso que tuvo lugar el 21 de marzo de 1895. Ante la falta de salud grave llamó a párroco y en su propio domicilio le indico cómo había sido solicitado para ser miembro de la sociedad masónica y cómo se había mostrado «débil a sus insinuaciones». Declaró entonces no solo no pertenecer a la asociación, sino que entregó todos los textos masónicos que poseía: cuatro ejemplares del manual de aprendiz masón; otros tantos de compañero; cinco de maestro; un ejemplar de liturgias masónicas; y, finalmente, el título en pergamino de maestro masón que ostentaba, expedido por el Gran Oriente en diciembre de 1883, y la banda distintiva de dicha condición. Y como reparación del mal ejemplo y escándalo autorizaba al párroco —Julián Borrego Robles— que el acta de retractación fuese publicada en la forma que le pareciese oportuna[71].

Y, por último, la única noticia referida a una logia sevillana: en la primera página del número correspondiente al 25 de febrero de 1894 se insertaba el titular «¡¡¡La Verdad!!! o una logia masónica establecida en Sevilla», firmado por Benito Lázaro Izquierdo. En realidad, era el comentario a una noticia aparecida en el diario *El Noticiero Sevillano* pocos días antes en la que se anunciaba el establecimiento en la calle Rábida de dicha logia, «sucursal» del Gran Oriente Español dirigido desde Madrid por Morayta; el «presidente» de la misma —proseguía— era Juan Larios Salvador. La noticia de *El Noticiero* le llevaba a señalar que el hecho era conocido por las autoridades «de la católica ciudad de Sevilla» lo que infería «gravísima ofensa a los sentimientos religiosos del pueblo mariano», añadiendo que por tanto existía en la ciudad «un nuevo foco de corrupción, de más funestas consecuencias, si cabe, que los ya establecidos por el protestantismo en nuestro suelo». Como nada se podía esperar de las autoridades para extirparlo, era necesario tomar toda clase de precauciones para no verse «asfixiados por la atmósfera de impiedad que nos rodea». Por ello recordaba las enseñanzas de León XIII, en concreto la encíclica de 1884. Y hacía esta definición de la masonería:

> Es, pues, el Masonismo una sociedad secreta que, sin disimular ya sus intentos, audacísimamente se anima contra la majestad de Dios, y maquina abiertamente y en público la ruina de la Santa Iglesia: una secta que conviene con los comunistas y socialistas en los principales dogmas y favorece en gran manera sus intentos de destrucción y trastornos de la sociedad actual; un enemigo, en fin, cuyo último y principal intento es destruir hasta los fundamentos todo el

70. Un Católico Español, «Maniobra masónica», *LRC* (1899), pp. 63-64.

71. «Acta de retractación de los errores profesados en la sociedad masónica», *LRC* (1895), p. 204.

> orden religioso y civil establecido por el Cristianismo, levantando a su manera otro nuevo con fundamentos y leyes sacadas de las entrañas del Naturalismo.

Y a partir de ahí desgranaba los comentarios que León XIII insertaba sobre su organización criminal, impía en sus principios, inmoral, subversiva y revolucionaria. Que nadie debía dejarse llevar las falsas apariencias y aquel que diese su nombre a esa organización incurría en las censuras de la Iglesia. Todos debían estar atentos: padres, tutores, maestros, amos y superiores, y quienes tenían alguien a su cargo, considerando como deber ineludible que los hijos, alumnos o súbditos entrasen en la secta. Recomendación que extendía a las mujeres, jóvenes y cualquier persona en definitiva para que procurasen no contagiarse del enemigo[72].

Así pues, sobre la realidad masónica local, que no sobre la masonería en general, sólo se publicaron a lo largo de una treintena de años un artículo en 1895 relativo a la instalación de la logia *La Verdad* en Sevilla y otro en 1894 en el que se hacía alusión a la abjuración de un masón en la ciudad de Moguer. Con respecto al trabajo firmado en 1899 por el magistral de la seo Hispalense no se aludía en ningún momento a Sevilla, aunque estuviese firmado aquí, sino al desarrollo del controvertido Congreso Católico Nacional celebrado en Burgos ese mismo año. Y de las otras dos informaciones, no dejaban de ser informaciones o recomendaciones sobre cuestiones relativas a la masonería universal.

4. CONCLUSIONES

Volvamos a la hipótesis de partida, la correspondencia entre las manifestaciones de los medios antimasónicos y la realidad masónica del momento en un marco geográfico concreto y a través de estas revistas católicas de carácter científico y literario. Podemos concluir que en absoluto existe correspondencia como ha podido cotejarse de manera clara en este trabajo, al confrontar la realidad masónica local conocida por los estudios de destacados historiadores conocedores de la materia con las noticias e informaciones aparecidas en estos precisos medios. Existiendo una abundante y extensa realidad masónica sólo hubo un goteo de trabajos contra la masonería por parte de los sectores más clericales y reaccionarios, sobre todo en momentos puntuales, pero no fue a nuestro modo de ver intensa esa acción. Además, los contenidos antimasónicos no se refieren a aspectos de la masonería local, sino de la propia institución en general. Al respecto, el número de referencias que se han obtenido en números publicados a lo largo de casi treinta años es, dicho de manera muy gráfica y contundente, inferior al número de dedos de una sola mano.

Debemos añadir, por si se pensara que la realidad eclesial de este marco geográfico concreto no figurase en las páginas de estas revistas, que ambas cabeceras —*La Semana* y *La Revista Católica*— resultan de extraordinaria utilidad por la abundancia de referencias para el conocimiento de las vicisitudes de la Iglesia local y de todo el movimiento eclesial del momento, tanto nacional como internacional, por lo que

72. Benito LÁZARO IZQUIERDO: «¡¡¡La Verdad!!! o una logia masónica establecida en Sevilla», *LRC* (1894), pp. 113-115.

precisamente la ausencia de información de Sevilla sobre un aspecto y temática tan denunciada por la doctrina pontificia por sus efectos malignos y tan repudiada por los sectores confesionales resulta más llamativa. Reiteramos que el estudio se ha realizado empleando las referencias en las que se hacen mención expresa de la masonería, si bien es cierto que existen algunas temáticas que están en conexión con ella —como las relativas al laicismo y secularidad— pero sólo se han tenido en cuenta cuando se hace referencia a la institución masónica. El caso es que, en otro tipo de publicaciones periódicas —como puede ser la prensa diaria— vinculadas a partidos políticos locales que se erigían como defensores a ultranza de la «unidad católica», los estudios existentes hasta la fecha en relación con el que terminó siendo órgano de los integristas seguidores de Nocedal (*Diario de Sevilla*) y aquel otro vinculado directamente a la máxima autoridad eclesiástica, que aceptaban los planteamientos del «mar menor» como fue el caso de la Liga Católica (que tenía como órgano de expresión *El Correo de Andalucía*), son en esta misma temática coincidentes con lo ahora conocido con las conclusiones que se han extraído del análisis anterior. Con respecto a las razones por las que esta realidad masónica local no aparece reflejada en los ataques desde posiciones clericales, sin que pueda tomarse como definitiva la afirmación, parece que no es consecuencia de miedo alguno sino, sencillamente, del desconocimiento que estos sectores tenían de la implantación de los talleres.

Aproximación a la definición sociológica de la Masonería como grupo social y como Institución cultural

Eduardo ENRÍQUEZ DEL ÁRBOL
Universidad de Granada

I. INTRODUCCIÓN

1.1. La sociedad humana y la cultura

En primer lugar, debemos tener presente que el homo sapiens ocupa una posición especial dentro del reino animal. A diferencia de los demás mamíferos que nacen con organismos ya completamente desarrollados, el hombre nace inacabado en el momento de su nacimiento, y así se produce un desarrollo de la personalidad y una apropiación de la cultura, en el proceso biológico de llegar a ser un hombre.

En segundo lugar, que toda sociedad humana, como nos dice Berger, es una empresa de construcción del mundo y la sociedad es un fenómeno dialéctico en cuanto que es un producto humnano. No puede existir realidad social fuera del hombre y asimismo el hombre no puede existir fuera de la sociedad.

En ese proceso de construcción del mundo gracias a su propia actividad, el hombre construye un mundo humano y este mundo es lo que llamamos cultura. Y la cultura aunque se convierte para el hombre en un segunda naturaleza, sigue siendo algo distinto de la verdadera naturaleza, precisamente por haber sido producido por la actividad humana. De ahí que podamos decir que la cultura consiste en la totalidad de lo realizado por el hombre en su sentido más amplio. Los objetos de la cultura pueden ser materiales o inmateriales y pueden ser compartidos.

Con Spinoza destacaríamos el carácter físico de la Naturaleza, «que no tiene en sí misma ningún fin prefijado y todas ls causas finales no son otra cosa que ficciones humanas»[1].

1. Actualmente, sin embargo, para el biólogo francés Monod la Naturaleza tiene como único fin la reproducción.

Se produjo la fractura entre la ciencia fisico-natural y la ciancia del hombre o la ciencia del espíritu. Este dualismo que revitaliza Kant y que se muestra aún hoy como la ciencia en dependencia y oposición a la cultura[2].

1.2. Las Ciencias Sociales. la Sociología

Podemos definir a las Ciencias sociales como «aquellas ciencias culturales o mentales. que tratan de las actividades del individuo como un miembro del grupo»[3].

Inmediatamente después debemos hacer una clasificación dentro de las Ciencias sociales por sus sistemas de interés[4]. Así la política como misión del Estado según la concepción griega, la Economía, la Historia, la Lingüística, la Antropología[5], la Geografía humana, etc.

La Sociología en su amplio sentido puede decirse que es la interacción que surge de la asociación de los seres humanos. El hombre naturalmente vive en sociedad y sus actividades no solo afectan al contorno natural, sino que también tienen un constante y profundo efecto sobre los demás seres humanos»[6].

En su devenir histórico como nos dicen Horkheimer y Adorno, «la Sociología hija del positivismo, nace de la voluntad de liberar el saber de la fe religiosa y de la especulación metafísica ateniéndose rigurosamente a los hechos. Se aspiraba de alcanzar también en este campo, la objetividad de la que eran modelo las ciencias naturales, experimentales de un lado y matemáticas del otro»[7].

Por tanto, la sociología positiva en el sentido de Comte, considera como objetivo propio el reconocimiento de las leyes naturales concebidas siempre como inmutables[8]. Como postulado la sociología comtiana exige la tendencia constante de subordinar las concepciones cientificas a los hechos, de las que ella deberá manifestar la conexión real[9].

---

2. Véase el capítulo «La unificación hegeliana» de la obra de Umberto CERRONI: *Introducción a la ciencia de la Sociedad*, Barcelona, Editorial Crítica, 1976, pp. 22-25.

3. E.R.D. SOLIGMAN: «What are the Social Sciences» en *Enciclopedia of the Social Sciences*, New York, The Macmillan Co., 1930, I. p.3.

4. Scott FORSDON: *Historia y filosofía de las ciencias sociales,* Barcelona, Ariel, 1995.

5. Es distinta de la Antropología social «que estudia los pueblos sin tradición escrita, es decir de sociedadez primitivas, en la creencia que los rasgos fundamentales de las instituciones sociales aparecieron allí más claramente que en las modernas y populosas comunidades» (Véase Godfrey LIEHARDT: *Antropología social,* México, Fondo Cultura Económica, 1966, p. 14). «Interesantes son las ceremonias de iniciación en las que el individuo sufre una muerte simbólica de tal modo que pueda nacer otra vez como adulto» (*Ibid*., p. 217).

6. Salvador GINER: *Sociología*, Barcelona, Península, 1974; Juan Francisco MARSAL: *Teoría y crítica sociológicas*, Madrid, Guadiana de Publicaciones, 1977.

7. Max HORKHEIMER y Theodor W. ADORNO: *Lezioni di Sociologia,* Torino, Einaudi Editori, 1966, p. 13.

8. Ibid., p. 15.

9. Para las bases de una teoría sociológica, véase Antonio Lucas MARIN: *Fundamentos de la teoría sociológica,* Madrid, Tecnos, 1986. Y también Francisco ENTRENA DURAN: *La naturaleza y el desarrollo de la Sociología*, Granada, Comares, 1992.

Respecto a la crítica del positivismo realizada por Durkheim, en 1895, en su obra como nos dice Cerroni, «nace el programa de una sociología objetiva, específica y metódica cuyas reglas exigen que el sociólogo asuma las actitudes de físicos, químicos y fisiólogos, que se adentran en una región todavía inexplorada del dominio científico»[10].

La sociología necesariamente acoge como datos las investigaciones de las otras ciencias sociales[11]. Para la problemática que presenta la Sociología en sus contenidos, con referencia a la teoría del conocimiento y a la metafísica, sobre el individuo y la socialización, etc., véase G.Simmel[12].

En cuanto a la negación de la sociología como ciencia se argumenta que los métodos científicos no pueden aplicarse a las relaciones sociales por el comportamiento humano que es muy complicado e imprevisible y no puede ser analizado por los métodos de la ciencia. Otros creen que la observación común nos enseña lo que necesitamos conocer del comportamiento de los seres humanos y de sus instituciones.

Desde luego, vista la historia, es cuestión bastante baladí decir que los fenómenos sociales han sido objeto del trabajo científico en épocas mucho más recientes que los fenómenos físicos.

1.3. El grupo en sociología. Su definición

Los grupos humanos, las aglomeraciones humanas, etc. se presentan de muy diversas formas. De ahí su definición variable. Oppenheimr nos dirá: «El grupo es cualquier conjunto de personas (grande o pequeño, momentáneo o durable, sólidamente organizado, o vago o concreto, las cuales actuan contemporáneamente y en modo sobre un mismo impulso interno y en base a un común estado de consciencia»[13].

Podemos aportar un gran número de definiciones como las de Geiger, Mac Iver, Bogardus, Wiesse, Johnson y Sprott[14], etc. En Alemania, después de Herbert Spencer. Gumplovicz lo definió como el elemento originario de cada desarrollo social.

Quizás de los más completos sería el que nos ofrece Alfred Vierkandt: «Los grupos manifiestan a las personas humanss, comportamientos unitarios y ordenados a fines, elaboran estímulos en modo racional y dan respuesta y corresponden a las por ellos

---

10. Umberto CERRONI: *Introducción*..., p. 33. Y la obra del mismo Emile DURKHEIM en su versión española: *Las reglas del método sociológico*, Madrid, Morata, 1974, en el que destacaríamos el Capítulo II «Las reglas relativas a la observación de los hechos sociales», pp. 43-69. Durkheim, uno de los granes sociólogos junto con Max Weber y Karl Marx, desarrolla las tres perspectivas de la Sociología: La teoría sociológica, la metodología y la investigación empírica.

11. Para el origen de la Sociología, véase Edward SHILS: *Génesis de la Sociología contemporánea,* Madrid, Seminarios y Ediciones, 1971, pp. 23-63. Véase también Francis Lucien MUELLER: Historia de la Sociología, México, F.C.E., 1976.

12. Georg SIMMEL: *Sociología*, Madrid, Biblioteca Revista de Occidente, 1977, pp. 11-56.

13. Recogido en Max HORKHEIMER y Theodor W. ADORNO: *Lezioni*…, p. 70.

14. «Es una pluralidad de personas que interaccionan unas con otras en un contexto dado, más de lo que interaccionan con cualquier otra persona» (Véase H.M. JOHNSON y W.J.H. SPROTT: *Sociología y Psicología social del grupo*, Buenos Aires, Paidós, 1974, p. 103).

presentadas, desarrollan ciertas tendencias y en una palabra, tienen una vida unitaria y determinada desde el interior, en el sentido en el que la posee el individuo»[15].

Mientras que los grupos primarios se caracterizan por ser pequeños, en una asociación íntima de oposición y cooperación, esencial para el desarrollo de la personalidad[16], los grupos secundarios o derivativos, implican un enorme número y grandes sumas de individuos en una sociedad desarrollada (asociaciones de todo tipo, hermandades, clubs, Boys Scouts, etc. etc.).

Cuando hablamos de los grupos de una sociedad nos interesa fijarnos en los grupos basados en los intereses culturales. Y entre ellos los grupos intelectuales cuyos intereses se centran en la filosofía, la ciencia y concretamente debemos definirlos como grupos educativos[17].

El hombre difiere del resto de la creación en que tiende a un fin, es decir, en que sabe proyectar sus pensamientos en el futuro. Al concebir unos deseos y fijarse unos objetivos que alcanzar, emprende entonces una acción que según él, debe proporcionarle los medios necesarios para llegar a sus fines»[18]. Plantean el grupo como un circulo en el que se mueven los distintos miembros sobre las diferentes fuerzas que actúan sobre los individuos dentro del grupo. Y si los caracteres individuales pueden ser considerados como fuerzas positivas, no conviene olvidar que también el individuo trae fuerza negativa ya que aporta sus frustraciones, sus prejuicios, sus temores, etc. Todo individuo reacciona no solo ante los otros individuos del grupo, sino ante el hecho de ser miembro del grupo. Líneas de fuerza que resultan de la acción y de la reacción recíproca de cada miembro del grupo sobre cada uno de los otros y sobre el grupo en su totalidad. Es lo que se denomina dinámica interna del grupo [19].

Los grupos de referencia normativos son los que disponen de leyes y de programas que tienen la posibilidad de imponer a los demás.

Por otra parte, Maisonneuve nos habla de los principales temas de investigación en la dinámica de los grupos y así inicia el estudio de las corrientes de investigación y de nociones de base, a las que siguen los problemas de la cohesión, el cambio y resistencia al cambio, los procesos de interacción, etc. etc. [20].

---

15. Alfred VIRKANDT: *Kleine Gesellschaftslebre*, Stuttgart, 1949, p. 6.

16. Charles COOLEY: *Social Organization*, Nueva York, Charles Scribner's Sons, 1923, p. 24.

17. Para toda la problemática entre las Ciencias y la Ciencia Sociológica, véase la obra citada de Umberto CERRONI: *Introducción...*, pp. 11-82.

18. George BEAL, H.M. BOLEN y J.Neil RAUDABUCH: *Los secretos de la dinámica de grupos.* Barcelona, Biblioteca T.C. Seix Barral, 1973. Señalan las razones de afección a un grupo y los obstáculso que se oponen, las técnicas empleadas, los deseos y necesidades, etc.

19. *Ibid*., pp. 18 y 19.

20. Jean MAISONNEUVE: *La dynamique des groups*, París, Presses Universitaires de France (P.U.F.), 1973, pp. 80 y ss.

1.4. El concepto y contenido de la Institución

Hay que tener siempre en cuenta que cuando hablamos de los grupos con fines culturales, siempre existen varios intereses, de modo que los individuos que pertenecen al grupo específico, pueden formar parte de otros grupos sociales con intereses diferentes,

Los grupos culturales asociándolos de una manera determinada nos llevan enseguida a la lnstitución.

> «Los grupos son importantes para el estudio de la sociedad, pero son solo agregados de seres humanos. Son la reunión de personas necesarias para que exista una interacción recíproca. Aparte de las interacciones van desarrollándose modos de actuar cristalizados, que se adaptan a la supervivencia y perpetuación del grupo. Estas formas de comportamiento se llaman Instituciones» [21].

Podemos definir la Institución como «lo que está instituido o establecido, un orden, principio o ley o uso establecido, un sistema de leyes, o político especialmente definido como elemento de sociedad organizada o de civilización» [22].

Summer nos la define: «Una Institución se compone de un concepto (idea, doctrina) y de una estructura».

Más exhaustivamente: «Institución social es una configuración de esquemas culturales funcionales (incluidas acciones, ideas, actividades y equipaje cultural), que tiene cierta permanencia y que intenta satisfacer necesidades sociales» [23].

1.5. Características de la Institución

1. Organización de conceptos y esquemas de comportamiento. La institución funciona como una unidad en el sistema cultural considerado como un todo[24].
2. Permanencia.
3. Objetivos bien definidos,
4. Rasgos utilitarios u objetos culturales de utilidad o equipo cultural, como edificios, utensilios, muebles. maquinaria, etc.
5. Los rasgos simbólicos son característicos de las instituciones, papel timbrado, logotipos, insignias, etc.
6. Una Institución tiene una tradición oral o escrita bien definida (estatutos, leyes, etc.).

---

21. John Lewis GILIN y John Philip GILIN: *Sociología cultural*, Madrid, Instituto de Estudios Políticos, 1961, p. 367.

22. *Ibid*.

23. P.S. CHAPIN: *Cultural Change*, Nueva York, D.Appleton Century, 1928, p. 48.

24. J.L. GILLIN y J.P. GILLIN: *Sociología*..., p. 360.

1.6. Funciones de las Instituciones

1. Simplifica la acción para el individuo.
2. Proporciona un medio de control social.
3. Propone un status a los individuos.
4. Empequeñece a veces la personalidad del individuo.
5. Comparte a veces con la religión, la creencia en lo sobrenatural,
6 Está investida de poder.

1.7. Tipos de instituciones

1. Instituciones aumentativas y establecidas. Estas son resultado de una invención racional en los usos de la sociedad.
2. Instituciones básicas y subsidiarias.
3. Instituciones socialmente sancionadas o aprobadas y no sancionadas.
4. En relación a su generalidad o restricción.
5. Instituciones operativas y regulativas. Las operatias cuya función principal es la organización cuya práctica es activa para el logro de sus objetivos. Mientras que las regulativas se organizan para el control de las costumbres.

1.8. La autoridad y el poder

Es un fenómeno extremadamente familiar. Estemos en nuestro medio o salgamos de él, siempre nos encontraremos con signos de autoridad y poder. A lo largo de la Historia y de la Prehistoria encontramos tribus disciplinadas que obedecían a sus jefes provistos de gran autoridad, sin remontarnos al ejemplo de los faraones egipcios y la construcción de las famosas Pirámides. Y Marsal nos dice: «Siempre y a menudo inconscientemente acabamos por hallarnos en el caso de obedecer, o de mandar, o de hacer ambas cosas a la vez. Y esta realidad humana parece universal y constante»'[25].

En cuanto al poder, el citado sociólogo nos señala: «El poder tanto ejercido como sufrido es una especie de dato de la consciencia, respecto al cual el ser reacciona de modo elemental por atracción o repulsión. Además el análisis de los fenómenos sociales demuestra que el poder pertenece por necesidad al ámbito de lo sagrado. El poder de un ser sobre otros establece entre ellos una relación que no puede ser reducida a las formas puras del contrato por cuanto enraiza su autoridad en la esencia misma del hecho social y manifiesta un aspecto imperativo sin intermediarios ni pérdida de energía»[26]. «Jefe es el que se halla al frente, que dirige o manda; y autoridad, el poder de hacerse obedecer» (Littré).

---

25. Maurice MARSAL: *La autoridad*, Barcelona, Oikos-Tau, 1971, pp. 6-7.
26. *Ibid*., p. 17.

Por otra parte, Renán, adversario tanto de la autocracia como del poder absoluto del número, declaraba no conocer más soberano de derecho divino que la razón[27]. Señala Marsal que hay disposiciones particulares de unos a la obediencia y de otros al mando. Y nos trae a este propósito la afirmación de Renán que la mediocridad es el fundamento de la autoridad»[28].

La obediencia tiene también sus inconvenientes, el limitar el libre albedrío o contrariarlo; el del esfuerzo y su anonimato; el del esfuerzo ignorado y considerado como algo natural; el de los reproches merecidos o no, de las sanciones; el de saberse artífice oscuro de los éxitos y culpable de los fracasos y reveses»[29].

1.9. El proceso de comunicación

En el proceso de comunicación de cualquier sociedad o institución, se cumplen las funciones que señalaba Laswell: «Descubrir o vigilar el entorno, poner en relación a los componentes de la sociedad y transmitir la herencia social». Lo que más profundamente especifica Taufic, que el sistema de comunicación social «posibilita la producción material e ideológica, la propia organización de la sociedad y por lo mismo, el dominio de una u otra clase dentro de ella»[30].

En la Masonería esta expresión última es irrelevante, en cuanto que la Institución es interclasista y en las logias se puede decir que sus compomentes son en su gran mayoría de la burguesía.

1.10. Civilización y mentalidad. Su definición. Los marcos de mentalidad

Las estructuras sociales y las instituciones tienen su contexto psicológico en el pensamiento de los hombres que las viven y, asimismo, para que las instituciones sean vivas, es preciso que estén presentes y actúen en el pensamiento de los hombres. Ahora bien, las instituciones y los valores son puras abstracciones si ellas no son al mismo tiempo, convicciones susceptibles de provocar estados emocionales.

Lo que caracteriza a una civilización es una mentalidad específica, es decir, una representacion del mundo particular. Pertenecer a una civilización es creer en sus valores, tanto morales como estéticos, en sus ansias colectivas, en sus mitos y en sus ritos [31].

La mentalidad puede ser definida como un conjunto de ideas y de disposiciones intelectuales, integrado en el mismo individuo y relacionadas entre ellas por por contactos lógicos y de creencia»[32]. Toda mentalidad comprende tres marcos principales:

---

27. *Ibid*., p. 36
28. *Ibid*., p. 66.
29. *Ibid*., pp. 62-63.
30. C. TAUFIC: *Periodismo y lucha de clases*, Madrid, Akal, 1976, p. 54.
31. Gastón BOUTHOUL: *Biología social*, París, P.U.F., 1976, p. 99.
32. *Ibid*., p. 100.

1. Una cosmología, es decir, el conjunto de explicaciones que expresan la comprensiòn y la interpretación del universo (mitología, doctrina religiosa, filosófica, teorías científicas, etc.).
2. Una técnica**,** que es el conjunto de conocimientos concernientes a los medios de actuación sobre la materia y aquí se comprenden tanto las técnicas ilusorias como la magia.
3. Una moral, que contiene el conjunto de valores sociales concernientes a las relaciones con los otros hombres y con las potencias superiores, la jerarquía, los ritos sociales, las reglas de derecho, de la educación y los comportamientos religiosos».

Junto a ellos existen un cierto número de actitudes inseparables de la vida social, son las verdaderas categorías en el sentido filosófico de la palabra, como lo sagrado y lo profano, los comportamientos religiosos con la noción de sacrificio, etc.

1.11. Tipos de mentalidad

En la mentalidad se pueden distinguir tres tipos:

1. Mentalidad mítica.

2. Mentalidad dogmática**.**

3. Mentalidad experimental**.**

En cuanto a la mentalidad mítica, posee la explicación última de los fenómenos cósmicos y sociales dados por los mitos y las leyendas. El mundo griego con los dioses del Olimpo, los celtas medievales o los mitos védicos de la India[33], etc..

La mentalidad dogmática en la que se modela la sociedad con una doctrina formulada a priori. Los profetas inspirados por Dios con el pensamiento infalible. Se puede interpretar la letra de los mensajes pero no se discuten. Como sucede con los académicos sobre los textos de Karl Marx.

Aquí también la organización sccial no se concibe como un servicio del hombre, sino teniendo como objeto último el de imponer un conformismo perfecto a sus doctrinas.

La mentalidad experimental hacia la que tiende el conjunto de la civilización. Renuncia a creer que las reglas de nuestro pensamiento corresponden a las del universo. La imaginación cesa de ser creadora de mitos o de dogmas para llegar a ser productora de hipótesis. Las ciencias, la instituciones sociales, y los valores morales llegan a ser revisables en función sea de su más grande exactitud, sea de su más grande utllidad»[34].

33. *Ibid*., p. 101.
34. *Ibid*., pp. 103-104.

II. LA MASONERÍA. SU DEFINICIÓN, CONTENIDOS Y OBJETIVOS

2.1. La Masonería: Su definición oficial. Su definición desde los masones mismos. La definición de Ragón. La definición desde la negatividad de Cassard

Debemos ser conscientes de las distintas definiciones que ha tenido la Orden desde sus inicios. En una aproximación al concepto oficial según la definición de la Real Academia Española en su *Diccionario de la Lengua Española*, de 1947: «Asociación secreta en que se usan varios símbolos, formados de la albañilería, con escuadras, niveles, etc.»[35]. Y en la versión nueva: «Asociación secreta de personas que profesan principios de fraternidad mutua, usan emblemas y signos especiales y se agrupan en entidades llamadas logias»[36].

Desde luego son dos definiciones incompletas. Y en ellas se hace notar el calIficativo de sociedad secreta. Ahora bien, el ser un sociedad con un secreto y un juramento**,** ¿desvirtúa el carácter de una Institución dedicada a la perfección del individuo? Ya que el ritual en donde entra a formar parte el secreto y la iniciación, son elementos necesarios para el cumplimiento de sus fines que expondremos seguidamente.

Veamos una pequeña muestra de la definición que ellos mismos se dieron a lo largo del último tercio del siglo XIX y que indica una gran uniformidad. Así, por ejemplo, si nos atenemos a la respuesta que algunos compañeros gaditanos dieron al Venerable de la logia *Tolerancia y Fraternidad* de Cádiz, bajo los auspicios del Gran Oriente Lusitano, en fecha tan temprana como 1867, tendríamos esta definición:

> La Masonería era una institución filosófica, filantrópica y progresiva que tenía por base la existencia de Dios y la inmortalidad del alma, por objeto la práctica de la beneficencia, el estudio de la moral universal, de la ciencia, de las artes y la práctica de todas las virtudes y por divisa, «Libertad, Igualdad, Fraternidad[37].

En tiempos de la Restauración, un historiador francés, Ragón, muy citado en la prensa masónica nos dice en su Manual de Aprendiz masón: «La Framcmasonería es una sociedad íntima de hombres escogios cuya doctrina tiene por base el amor a Dios, bajo el nombre de Gran Arquitecto del Universo, y el amor a los hombres; por regla, la religión natural y la moral universal; reconoce por causa, la verdad, la luz, la libertad; por principios, la igualdad, la fraternidad, la caridad; por armas, la virtud, la sociabilidad,

---

35. *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, R.A.E., 1947, p.612.

36. Véase la crítica del profesor Ferrer Benimeli ante esta definición: «Es secreta como lo son otras asociaciones «discretas» y que los principios de fraternidad mutua no son excluyentes, ni se reducen a los propios miembros de la asociación» (José Antonio FERRER BENIMELI: «La Masonería en la historia de España. Consideraciones metodológicas. Recurso a lo desconocido», en *Estudio sobre historia de España*, (en homenaje a Manuel Tuñón de Lara), Madrid, Universidad Internacional Menéndez Pelayo, 1981, T. II, p. 483).

37. Acta de la sesión celebrada el 16 de febrero de 1867 (Colección documental de la logia Tolerancia y Fraternidad, Salamanca, Centro Documental de la Memoria Histórica (CDMH)), Legajo 479-A-1, Mss.).

el progreso y por objeto, el perfecciomamiento y la felicidad de la Humanidad a la que trata ds reunir bajo una sola bandera»[38].

Por otra parte, Andrés Cassard nos dará una definición de la Masonería desde el punto de vista negativo, es decir lo que no era, componiendo así su ontología. No era una organización política, ni una orden religiosa ni tampoco antirreligiosa, no preconizaba ninguna forma particular de gobierno, etc. sólo era defensora de la verdad y del adelanto hacia la luz en todas las líneas del progreso moral, intelecutal y espiritual»[39].

Tras estas definiciones tenemos que colocar a la Masonería como una entidad instructiva-educativa, filantrópica cuyos caracteres resaltan a la vista.

2.2. Los contenidos y objetivos de la Masonería a lo largo del tiempo

En mi obra sobre la Masonería en Algeciras decíamos refiriéndonos a los principios fundamentales que expresan unos mismos contenidos axiológicos de la Institución masónica, en donde nos interesaba poner de reliever cuatro comunes que encontramos en distintas referencias de la Orden y en tiempos distintos:

1) La Masonería es una asociación fraterna, de carácter religioso, universal, filantrópica y progresiva bajo los principios básicos de amor al Gran Arquitecto del Universo y de los hombres y por reglas la Moral universal y la Ley Natural dictada por la Razón y definida por la Ciencia.

2) De lo que antecede deducimos que es a la vez un sistema filosófico práctico y que por medio de sus enseñanzas y ceremonial va dirigido a cada individuo con unas pretensiones definidas. Estas eran: a) Inculcar el amor a la verdad y a la moral universal; b) Desarrollar los sentimientos de abnegación y caridad, los deberes de la familia y de la justicia; c) Establecer la igualdad de todos los hombres y no admitir más diferencias que las de sus méritos; d) Establecer el principio de tolerancia respetando la libertad de cada uno en sus creencias políticas y religiosas. No se permitían las discusiones de estas materias en las logias, ya que llevarían la división y pondrían en peligro la tolerancia y la fraternidad; e) Tener por base la solidaridad humana, destruyendo los obstáculos que se opongan a la armonía y unión de los seres humanos y borrando los antagonismos de cualquier signo.

3) Persigue la emancipación pacífica y progresiva de todos los seres humanos, es decir, la perfección de los hombres, por lo tanto tiene una proyección social; trabaja sin descanso por el bien de la Humanidad fundamentalmente por medio de la instrucción, del trabajo y de la beneficencia.

---

38. J.M. RAGON: *Francmasonería. Ritual del grado de Aprendiz mason*, Barcelona, Ed. Salvador Manero, 1870, pp. 21-22.

39. André CASSARD: *El Espejo Masónico*, Nueva York, 1866, I, pp. 6-8.

4) Obligación de respetar los poderes políticos legítimamente constituídos. Es decir, cumpliendo los deberes cívicos, siendo pacíficos ciudadanos del poder civil[40].

En confirmación de lo dicho, todas las definiciones de la institución son muy semejantes a las que aquí acabamos de exponer.

III. LA DEFINICIÓN SOCIOLÓGICA DE LA MASONERÍA COMO GRUPO SOCIAL Y COMO INSTITUCIÓN CULTURAL

3.1. Como grupo social

Examinadas las manifestaciones anteriores sobre lo que sean los contenidos, objetivos y reglas sociales de los grupos, veamos los rasgos diferenciales que desde el punto de vista sociológico se enmarcan en la Masonería. Primero como grupo social analizado con los criterios expuestos anteriormente:

1. La Masonería es un grupo secundario que aparece con un determinado status social objetivo[41]. Los grupos secundarios o derivativos implican un enorme aumento de número de asociados en las sociedades desarrolladas. Los contactos entre los mIembros son menos frecuentes, las respuestas sociales menos intensas e íntimas y los intereses más limitados.
2. Es un grupo territorial ya que su extensión puede abarcar todo un territorio, Estado o nación.
3. Es un grupo de intereses intelectuales que se expresan a través de intereses educativos a los que acompañan intereses filantrópicos y de mejoramiento**.**
4. Es un grupo de referencia normativa, al disponer de reglamentos, estatutos, Constituciones y programas que puede imponer a sus miembros.
5. Como la gran mayoría de los grupos, predomina en el habitat urbano.
6. La cohesión del grupo aumenta por medio de un secreto[42] y un juramento.
7. No hay ninguna discriminación, teniendo en cuenta que hay una Masonería masculina, femenina y mixta, una vez superadas la edad de 21 años, la buena conducta y la posesión de medios económicos para satisfacer la actividad requerida.

---

40. Eduardo ENRIQUEZ DEL ARBOL: *La Masonería en Algeciras en el último tercio del siglo XIX*, Granada Universidad de Granada, 2019, pp. 17-18.

41. Frente a los grupos primarios que se destacan por relaciones intensas e íntimas de oposición y cooperación, como la familia.

42. «Desde el punto de vista sociológico el secreto es un elemento primordial y de oposición entre endogrupo y exogrupo y responde a esta constitución. Expresa que el grupo se ha totalizado como estructura y tiene elementos propios que lo diferencian y oponen a otras estructuras. El secreto apunta a las relaciones imaginarias establecidas a la intersubjetividad en funcionamiento (...). El secreto indica una intimidad establecida alrededor del misterio (...)» (Véase AA.VV.: *Psicología y sociología del grupo*, Madrid, Editorial Fundamentos, 1975, pp. 27-28).

3.2. Como Institución cultural

Podemos establecer una serie de caracteres distintivos:

1. La Masonería es una Institución establecida. que son las que están organizadas de modo consciente y con objetivos definidos.
2. Es una Institución subsidiaria, al no considerarse tan importante para el mantenimiento del orden social.
3. Es una Institución socialmente sancionada, aunque tuvo y sigue sufriendo en determinados países, prohibición y persecución.
4. Es una Institución restringida, es decir, su contenido y actividad son limitados al perfeccionamiento de los individuos que la integran.
5. Es una Institución operativa ya que organiza esquemas de comportamiento y principios e ideas, cuya práctica activa es necesaria para el logro de su fin.
6. Es una Institución que forma parte de la mentalidad experimental.
7. Su autoridad se cimenta en el conocimiento y en la elección democrática y se expresa con la llamada Obediencia, que rigen los Grandes Maestros. En el Rito más extendido, el Escocés Antiguo y Aceptado está regida en el caso de la Masonería de los tres grados, por la Gran Logia Simbólica, a cuyo frente está el Gran Maestre y en la Masonería de altos grados por un Consejo Supremo, a cuyo frente está el Gran Comendador de la Orden.

Más cerca al individuo en la logia, la autoridad reside en el Maestro o Venerable de la logia.

LA MASONERÍA Y SUS RELACIONES INTERNACIONALES

Interesse nazionale o appartenenza massonica? Relazioni tra Grande Oriente d'Italia e Grande Oriente Ottomano in occasione della guerra tripolitana del 1911

Locci EMANUELA
Università degli studi di Torino

I colori della Patria veleggiano verso Tripoli[1]

INTRODUZIONE

L'interesse italiano per le regioni della Cirenaica[2], della Tripolitania[3] e successivamente del Fezzan[4] (1913), risaliva a molti anni prima della effettiva conquista italiana del 1912. Infatti, fin dal 1881 a seguito dell'occupazione francese della Tunisia, avvenuta con il consenso e appoggio del Regno Unito, l'Italia, temendo che la Francia potesse ulteriormente espandersi dall'Algeria verso il Marocco, creando un vasto impero

1. S.a.: «I colori della Patria veleggiano verso Tripoli», Roma (29 settembre 1911), Archivio Storico Grande Oriente d'Italia.

2. Regione storica della Libia, ampia non più di 30.000 km^2, corrispondente al tozzo aggetto peninsulare che sporge nel Mediterraneo tra la Gran Sirte e il Golfo di Bomba. Il nome si è progressivamente esteso a un'area di oltre 150.000 km^2, comprendente anche la sezione libica della Marmarica, il retroterra della costa orientale della Gran Sirte e un ampio lembo interno predesertico e desertico fino alla latitudine di 29° circa.

3. Tripolitania Regione della Libia settentrionale (350.000 km^2 ca.), costituita da territori a differente altitudine: la Gefara o pianura costiera, il Gebel o montagna, la Ghibla o regione meridionale. La pianura, che si affaccia sulla costa mediterranea, si eleva progressivamente fino a 300 m s.l.m.; numerose sono le oasi litoranee, più all'interno vi è la steppa, percorsa dai solchi dei corsi d'acqua che scendono dall'area montana.

4. Regione della Libia (circa 550.000 km^2), a S della Tripolitania. Confina a N con la desolata Hamada al-Hamra, a E con i rilievi dell'Haruj e con quelli che si ricollegano al Tibesti; a S con il Ciad e il Niger; a O con l'Algeria. Il nucleo della regione è costituito da tre depressioni: l'Uadi Sciati, l'Uadi el-Agiāl e l'Uadi Bergiug, ricche di oasi; tutto il resto del F. è desertico con poche oasi isolate.

coloniale sulle sponde del Mediterraneo, predispose i primi piani di invasione della Libia ottomana[5]. Mentre la diplomazia e la politica fornivano il proprio contributo con accordi tra le emergenti potenze europee per il controllo dei territori nord africani, di pari passo cresceva l'influenza italiana nella regione, anche e soprattutto ad opera del Banco di Roma[6]. Tra il 1902 e il 1905 ebbero luogo fra Italia, Francia e Inghilterra accordi per la definizione delle rispettive aspirazioni coloniali e furono stabiliti i limiti delle zone d'influenza di ciascuna: la Francia ottenne libertà d'azione in Marocco e dichiarò il suo disinteressamento qualora l'Italia avesse voluto sostituire l'impero ottomano in Libia. Questo accordo e le sue clausole erano rimaste nei cassetti del governo italiano per molto tempo, tanto che la Germania che inizialmente non si oppose da principio alle aspirazioni dell'Italia, vedendo il ritardo di quest'ultima nell'attuazione dei propri disegni di espansione, fra il 1909 e il 1911 aveva pensato d'insediarvisi essa stessa o comunque esercitarvi la propria influenza diretta proprio per mezzo di quell'Impero ottomano di cui era alleata e amica. Quest'ultimo già da tempo era in allerta per l'interessamento dell'Italia per la regione, e aveva iniziato a controllare e anche, in alcuni casi, ostacolare le attività dei sudditi e le iniziative italiane nei suoi territori, offrendo più volte l'occasione di un intervento italiano in difesa dei propri interessi.

Giovanni Giolitti (1842-1928), d'altro canto nel 1911 era a capo di un governo che al momento della sua presentazione alla camera non aveva preso neppure in considerazione la questione di occupare la regione nord africana, viste le congiunture politiche interne, soprattutto in relazione ai socialisti, che sconsigliavano di intraprendere campagne coloniali. Nonostante questo quadro lo scoppio della crisi marocchina lo costrinse a rivedere i propri piani e priorità, considerando anche gli interessi tedeschi in Libia[7].

Un ultimo incidente ai danni di sudditi italiani nel settembre 1911, fu la scintilla che fece esplodere le ostilità.

Il 28 settembre del 1911 l'ambasciatore italiano a Costantinopoli Camillo Garroni Carbonara (1854-1935) consegnò nelle mani del governo Ottomano un ultimatum con il quale si chiedeva alle truppe ottomane di non opporsi all'ingresso dell'esercito italiano in terra libica. Il termine per la risposta era di sole ventiquattro ore. A nulla valse l'estremo tentativo ottomano, di impegnarsi a garantire le prerogative commerciali italiane. L'Italia voleva la guerra e la ottenne.

---

5. Per approfondimenti sul periodo precedente alla presenza italiana in Tripolitania vedere Ettore ROSSI: Storia di Tripoli e della Tripolitania. Dalla conquista araba al 1911, Roma, Istituto per l'Oriente, 1968; Salvatore BONO: *Storiografia e fonti occidentali sulla Libia (1510-1911),* Roma, Bretschneider, 1982. Per il periodo successivo vedere Luciano MONZALI e Paolo SOAVE (eds.): *Italy and Libya. From Colonialism to a Special Relationship (1911-2021)*, London, New York, Routledge, 2023; Angelo DEL BOCA: *Gli italiani in Libia*, Milano, Mondadori, 2012; Luca MARCHI: *Libia 1911-2011: gli italiani da colonizzatori a profughi*, Udine, Kappa vu, 2010.

6. Luigi DE ROSA: *Storia del Banco di Roma,* Roma, Banco di Roma, 1982; (NOME AUTORE?) SCELEDRO: *I settantacinque anni del Banco di Roma*, Roma, Staderini, 1955; Anna CAROLEO: «La crisi e il salvataggio del Banco di Roma nei primi contatti tra Mussolini e la Santa Sede», *Belfagor*, 28, n. 4 (1973), pp. 461-474.

7. Sandro ROGARI: *L'età della globalizzazione. Storia del mondo contemporaneo dalla restaurazione ai giorni nostri*, Utet, Torino, 2014, p. 140.

Già il 17 settembre Giolitti aveva superato ogni indugio e comunicato al re Vittorio Emanuele III, che la guerra era inevitabile e molto vicina.

Furono almeno tre le ragioni che spinsero l'Italia a iniziare questa guerra, in primis il desiderio di guadagnare una centralità nel contesto internazionale. Oltre ciò gli interessi economici italiani, infatti l'Italia aveva forti gli interessi commerciali e finanziari in terra libica. Di particolare rilevanza la presenza della Banca Romana, dato che fu lo stesso istituto bancario a spingere poi l'intero circuito bancario a premere sul governo affinché garantisca gli investimenti italiani.

Da ultimo, nel paese era forte la voglia di riscattare la terribile sconfitta di Adua del 1896.

È proprio questo ultimo elemento, che ha un forte impatto a livello sociale, che fa scatenare nel paese un'ondata nazionalista. Numerosi sono gli intellettuali che si schierano a favore dell'intervento militare, da Tommaso Marinetti, a Matilde Serao, da Gabriele d'Annunzio a Giovanni Pascoli.

LA MASSONERIA VA ALLA GUERRA

Un evento come un conflitto bellico ha sempre delle ripercussioni sulla vita di una nazione, questa guerra ebbe delle ripercussioni anche negli ambienti massonici, infatti costituì un'annosa questione che coinvolse le obbedienze massoniche dei due Paesi, Grande Oriente d'Italia (GOI) e Grande Oriente Ottomano (GOO), che erano legate da legami profondi precedenti il conflitto. Infatti, solo due anni prima dall'inizio delle ostilità l'Obbedienza italiana aveva partecipato alla formazione di quella ottomana, attraverso le sue logge presenti nell'Impero, per cui i rapporti erano da considerarsi più che buoni. Ma in questa occasione, che vide contrapposta l'Italia e il decadente Impero ottomano, si creò tra le due Obbedienze un momentaneo allontanamento e fu forse l'occasione, almeno a livello italiano, per prendere coscienza del fatto che la massoneria tardo ottocentesca e novecentesca rispetto a questioni che riguardavano il proprio Stato di appartenenza e i suoi interessi, aveva un'impostazione completamente diversa rispetto a quella Settecentesca. Al concetto di fratellanza cosmopolita del Settecento si sostituisce il concetto di costruzione della nazione e si ha forte il connubio tra massoneria e nazionalismo. Ed è proprio seguendo questa scia che il Goi fu accusato da altre Obbedienze massoniche di voler entrare in guerra, di rinnegare il pacifismo e di sostenere il conflitto armato[8].

La forte vicinanza tra GOI e GOO determinò a livello nazionale, una situazione molto complicata sia in ambito massonico, sia «profano», perché il GOI da un lato si sentiva massonicamente vicino ai fratelli ottomani ma nello stesso tempo non poteva, per sua vocazione (nazionalista e patriottica), andare contro gli interessi nazionali. Questa posizione così delicata e necessitante di notevole equilibrio non sfuggì al mondo antimassonico italiano, specialmente quello legato al cattolicesimo, che infatti avviò una

8. Fulvio CONTI: *Storia della massoneria italiana: dal Risorgimento al Fascismo*, Bologna, Il Mulino, 2018, p. 219.

campagna mediatica contro l'istituzione, che si trovò a più riprese costretta a difendersi e a chiarire davanti all'opinione pubblica la sua posizione.

a conflitto in corso, i massoni del GOO, decisero di inviare una missiva ai fratelli italiani nell'estremo tentativo di promuovere una soluzione che salvasse la dignità e il prestigio dell'ormai decadente Impero ottomano. Il Grande Oriente d'Italia rispose con le seguenti dichiarazioni:

«Come massoni e come italiani noi salutiamo con gioia l'abbattimento della tirannide che opprimeva il vostro paese e l'instaurazione, favorita con tanta efficacia dalla Famiglia Massonica, del nuovo ordine politico, che prometteva alla ringiovanita Turchia un'era di libertà, di progresso e di pace. Se le logge ottomane e più specialmente la vostra si fossero rivolte al governo dell'Oriente durante la prima fase della contesa, che poi divenne conflitto armato, avremmo potuto adoperarci per una soluzione che, tutelando gli interessi italiani, rispondesse in pari tempo, alle aspirazioni umanitarie dell'Ordine: oggi allo stato dei fatti, ogni intervento è impossibile. Comprendiamo le vostre apprensioni di patrioti: ma voi ugualmente comprendete che i massoni italiani non possono assumere iniziative che, a guerra aperta, costituirebbero un tradimento e un attentato contro gli interessi e la dignità della patria. Ora che sventuratamente, i due stati, e i due popoli hanno affidato alle armi la difesa delle loro ragioni è dovere massonico impedire, in nome della civiltà, che gli orrori della guerra, si accrescano e si incrudeliscano in barbare rappresaglie»[9].

Le parole scritte avevano l'obiettivo di non lasciare dubbi sul patriottismo e dedizione dei massoni alla causa nazionale e non lasciavano spazio a possibili manovre per la fine della guerra.

Intanto in Italia, come si è detto, si era avviata una campagna mediatica anti massonica senza precedenti[10]. Anche se in questo contesto storico l'oriente italiano e quello ottomano si trovarono su fronti opposti, i loro legami erano troppo noti perché ci si potesse sottrarrre alle critiche dei giornali, di quelli cattolici in particolare. Le testate più agguerrite nei confronti della massoneria furono il cattolico di Torino *Il Momento* e il più laico, ma non meno agguerrito, *Idea Nazionale*, di ispirazione dannunziana e corradiniana[11]. *Il Momento* che faceva parte dei giornali pubblicati dalla Società Editrice Romana che faceva capo a Giovanni Grosoli Pironi[12], pubblicò la notizia di un complotto massonico che andava a cozzare contro gli interessi italiani, accusando aper-

9. Aldo Alessandro MOLA: *Storia della massoneria italiana dalle origini ai giorni nostri*, Milano, Bompiani, 1994, p. 340.

10. Oltre la campagna mediatica stava prendendo corpo sempre più a questione della compatibilità tra l'appartenenza massonica e la militanza socialista. Marco NOVARINO: *Compagni e liberi muratori. Socialismo e massoneria dalla nascita del Psi alla grande guerra*, Rubbettino, Soveria Mannelli, 2015.

11. Fu fondato a Roma nel 1911 da alcuni esponenti del nazionalismo italiano, come Francesco Coppola, Luigi Federzoli e Enrico Corradini. Nel 1926 si fuse con il giornale «La Tribuna».

12. Il conte Giovanni Grosoli Pironi (1859-1937) è stato un imprenditore e politico protagonista del movimento cattolico nazionale. proprio in questo contesto nel 1907 fonda un consorzio di giornali di ispirazione cattolica in grado di fare concorrenza alla stampa liberale. I giornali sono: Il Corriere d'Italia, l'Avvenire d'Italia, L'Italia, Il Momento, Il Messaggero Toscano, Il Corriere di Sicilia. Nel 1919 Grosoli viene nominato vice presidente del Banco di Roma e sempre nello stesso anno sostiene la nascita del Partito Popolare.

tamente il presidente del consiglio dei ministri, Luigi Luzzati[13], massone notoriamente appartenente al Grande Oriente d'Italia, di avere un atteggiamento ambiguo sulla faccenda. Sulle pagine del giornale si scrisse che Luzzati aveva ricevuto una commissione di Giovani Turchi massoni e che in tale occasione aveva dato garanzie precise sul fatto che l'Italia non avrebbe creato problemi di alcun genere al governo turco[14].

A rincarare la dose, la notizia che a prendere l'iniziativa di chiedere a Luzzatti quali fossero le intenzioni del governo nei confronti della Turchia, fossero state alcune logge massoniche turche e non organi istituzionali attraverso consolidati canali diplomatici. Il giornale sottolineò la scorrettezza nell'uso di canali massonici e quindi l'ingerenza della massoneria negli affari di Stato, con un governo potenzialmente nemico i cui membri erano anche importanti esponenti del comitato Unione e Progresso e in massima parte massoni[15].

Idea Nazionale invece colpì Ernesto Nathan, altro importante esponente del Goi, con le parole: Nathan abituato a pontificare nella sua confraternita, considera tutti fratelli, anche i venerabili marabutti maometani[16].

Queste notizie furono riprese anche da un altro giornale clericale *La civiltà cattolica*, ovviamente in chiave antimassonica, con un attacco molto duro all'intera istituzione accusata di essere non solo una setta ma anche di essere capace di sovvertire l'ordine interno dei paesi[17].

Altre importanti testate si occuparono della questione: *Il Messaggero*[18] riportò l'ipotesi, già ventilata da altri periodici, di una possibile scissione all'interno della massoneria italiana a causa della questione tripolitana.

Dopo una certa stasi nella pubblicazione di notizie dalle colonne del *Momento* riprese l'attacco contro la massoneria, insistendo sui legami tra massoneria italiana e turca e guerra in Tripolitania. Il congresso[19] massonico di Roma del 1911 secondo il giornale avrebbe rappresentato l'occasione per un incontro internazionale di massoni dove decidere il futuro del mondo. I delegati turchi provenienti da Salonicco, che era un importante centro massonico[20], da Costantinopoli e dal Il Cairo erano a Roma e stavano preparando un documento per dimostrare che l'occupazione della Tripolitania sarebbe

---

13. Luigi Luzzatti fu presidente del consiglio dei ministri per un anno, dal marzo 1910 al marzo 1911, dopo essere stato più volte nominato ministro del tesoro. Per merito suo fu possibile, all'inizio del novecento il consolidamento della lira sul mercato internazionale.

14. S.a., «Luzzatti e i massoni turchi», *Il Momento*, 6 gennaio 1911.

15. Ferdinando CORDOVA: *Agli ordini del serpente verde. La massoneria nella crisi del sistema giolittiano*, Roma, Bulzoni editore, 1990, p. 18.

16. S.a., «I fratelli di Nathan», *L'Idea Nazionale,* (1912), II, p. 3.

17. S.a., «Cose italiane», *La Civiltà Cattolica,* (1911), I, p. 225.

18. *Il Messaggero*, ancora oggi quotidiano storico di Roma, fu fondato nella stessa città nel 1878 da Luigi Cesana e Baldassarre Avanzini.

19. Il congresso massonico che iniziò i propri lavori a Roma il 20 settembre non si occupò né di questioni coloniali né vi furono riferimenti alla campagna mediatica di cui era stata fatta oggetto l'istituzione.

20. Emanuela LOCCI: «Le logge sefardite nell'Impero ottomano», *Spagna contemporanea*, XXXI, n. 62 (2022), pp. 55-75.

stata un grosso danno per l'Impero ottomano. Per questo motivo, secondo il giornale, essi avrebbero invocato l'aiuto dei deputati massoni per scongiurare la guerra, facendo leva proprio sull'appartenenza massonica dei governanti italiani, ben ricordando gli antichi legami tra le Obbedienze e l'intervento massonico italiano in occasione della rivoluzione del 1908[21].

Almeno in questo caso, le notizie per quanto forzate e strumentalizzate si ancoravano su una verità che non era stata nascosta dal GOI, ma anzi era stata sbandierata in diverse occasioni. Corrispondeva infatti a verità che il GOI nel 1908 attraverso la loggia Macedonia Risorta fosse intervenuto pesantemente con uomini e mezzi per portare avanti le istanze rivoluzionarie ottomane e ottenere il ripristino della Costituzione[22] .

Intese e vicinanze passate che non venivano negate dalla massoneria tanto che si ripropose la lettera che proprio Ettore Ferrari aveva inviato nel 1909 a Emanuele Carasso[23], maestro venerabile della loggia Macedonia Risorta, che era stata protagonista della rivoluzione del 1908.

«Le notizie riportate dai giornali sulle varie e meravigliose vicende che si sono svolte e vanno svolgendosi costì, ci affermano che finalmente ed in modo decisivo il popolo turco, svegliato alla coscienza del suo diritto, ha scosso il giogo secolare, rivendicandosi a libertà. Quelle vicende noi abbiamo seguito con animo ansioso ed ammirato, auspicando che il generoso e poderoso sforzo fosse valso a vincere le tenaci resistenze di un passato di secoli, collocando la giovane nazione al posto che le compete nella storia della civiltà e del progresso umano. Dinanzi al grande risultato raggiunto la nostra mente corre a voi ed a cotesti nostri carissimi fratelli cui si deve l'illuminata iniziativa, la pertinace, vigorosa e pronta azione; mercé tutta una gente, oppressa dalla barbarie e dal servaggio, assurse alla gloria dei destini, serbati ai coscienti ed ai forti e sentiamo più stretto il vincolo fraterno, più caldo l'affetto per voi, che interpretando meravigliosamente la nostra missione di uomini e di massoni, avete legato i vostri nomi ad uno dei più splendidi avvenimenti della storia. Usciti appena dal tremendo cimento e dal fragore delle armi, spetta ora alla prudente arte della politica, ispirata alla serena e lunganime ragione del diritto, consolidare le basi del grandioso edificio. Noi siamo sicuri che l'opera vostra in questo suo secondo periodo, non meno importante del primo, continuerà a prendere ispirazione dai nostri sacri principi d'amore, per cui, limitate le conseguenze dolorose degli avvenuti conflitti, ogni triste memoria del passato sia presto cancellato e la nuova vita di cotesto generoso popolo si svolga sicura e feconda

21. Thierry ZARCONE : *Mystiques, philosophes et francs-maçons en Islam: Riza Tevfik, penseur ottoman (1868-1949), du soufisme à la confrerie*, Paris, Institut français d'études anatoliennes d'Istanbul, 1993 ; Reşat ATABEK, «İttihad ve Terakkinin Kuruluşu ve Masonluk», *Mimar Sinan*, 60, (1986), pp. 9-10 ; s.a., «La Massoneria e la Rivoluzione Turca», *Acacia*, ottobre 1910, Roma, p. 123 ; Celil LAYIKTEZ : «The Hystory of Freemasonry in Turkey», *Stones Review of Freemasonry*, (2004), p. 6 ; Yilmaz SUNER : «1909 öncesi türkiye'de masonluk tarihi», *Mimar Sinan*, n. 130, (2003), p. 10 ; Thierry ZARCONE : «La franc-maçonnerie dans l'empire ottomane et dans la Turquie contemporaine», *Les Cahiers de l'Orient,* 69, (2003), p. 82.

22. Emanuela LOCCI: *La massoneria in Turchia. Tra storia e relazioni internazionali*, Milano, Mimesis, 2022, pp. 85-89.

23. Per approfondimenti vedere Emanuela LOCCI : *«İtalya ve Türkiye Arasındaki İlişkilerde Emanuele Carasso», Mimar Sinan*, 160, (2013), pp. 35-48.

in mezzo al plauso della fiducia del mondo civile. Vorrei rivolgere singolarmente, uno ad uno, a tutti cotesti fratelli una parola di solidarietà di simpatia di incoraggiamento. Devo limitarmi a farlo con voi per tutti, pregandovi di farvi presso di loro interprete dei nostri sentimenti. Siate certi che per quanto lontani, noi siamo in spirito con voi, trepidando, gioendo, sperando con voi»[24].

È evidente il legame tra Ferrari e Carasso e la soddisfazione del primo per la buona riuscita della rivoluzione.

Per cercare di contrastare quest'ondata mediatica avversa l'allora Gran Maestro, Ettore Ferrari[25] smentì una qualsiasi opposizione della massoneria all'azione del governo italiano, definendo illazioni le accuse rivolte nei confronti dell'istituzione. Ferrari precisò la posizione della massoneria con questa dichiarazione: «Non si concepisce come la massoneria, che prima di essere internazionale è nazionale e che all'universalità arriva attraverso il concetto delle singole patrie. I massoni italiani sono anzitutto italiani e quindi appoggeranno tutte le imprese considerate utili per il paese»[26].

Malgrado le precisazioni di Ferrari la massoneria italiana non scampava alle accuse di antipatriottismo e la stampa continuava a insinuare: «Misteriose intese tra massoneria italiana, turca ed inglese, in vista di un accordo volto a sospendere le ostilità».

Non solo Ferrari difese la massoneria dalle accuse di antipatriottismo, anche Ulisse Bacci[27] il 12 settembre 1911, nel corso di un'intervista, affermò che la massoneria, in ogni parte del mondo, non poteva che dimostrarsi solidale con quanti operavano per sostituire, ad un regime di oppressione, ordini più equi di convivenza politica e sociale. Perciò il GOI aveva salutato con speranza gli avvenimenti del 1908 i quali sembravano destinati a dischiudere una era per l'Impero ottomano. Se poi le aspettative riposte sui giovani turchi erano andate deluse, non era prevedibile né imputabile alla

---

24. S.a., «Turchia», *Rivista Massonica,* 9-10, (1909).

25. Ettore Ferrari, scultore, scrittore e pittore, nacque a Roma il 25 marzo 1845, da Maria Luisa Pasini, discendente di un nobile casato fiorentino, e Filippo Ferrari, apprezzato scultore. Dopo la laurea in lettere studiò presso l'Accademia Artistica di San Luca e nel 1881 fu iniziato massone alla loggia Rienzi di Roma, di cui diventò venerabile maestro nel 1892. Nel 1896 diventò gran segretario del Grande Oriente d'Italia e, da fervente garibaldino, nel 1897 organizzò la spedizione dei volontari a Creta. Diventò professore presso l'Istituto Superiore di Belle Arti e fu eletto deputato in tre legislature, nel 1882, nel 1886 e nel 1890. Nel 1900 diventò gran maestro aggiunto e lo stesso anno si recò in Turchia, inviato dal gran maestro Ernesto Nathan, per stringere rapporti con i movimenti di riforma. Nel 1904 diventò gran maestro, rimane tale fino al 1917 e nel 1919 venne nominato gran maestro onorario. Nel 1923 fonda la rivista del rito scozzese «Lux» e diventò uno strenuo oppositore del fascismo tanto che i fascisti devastarono nel 1926 il suo laboratorio artistico. Morì il 19 agosto del 1929 e le autorità vietarono i funerali pubblici. Ettore PASSALALPI FERRARI: *Ettore Ferrari, tra le Muse e la Politica*, Roma, Edimond, 1996; Vittorio GNOCCHINI: *L'Italia dei Liberi Muratori, Piccole Biografie di Massoni Famosi*, Milano, Mimesis, 2005.

26. Aldo Alessandro MOLA, *Storia della massoneria italiana…*, p. 338.

27. Ulisse Bacci fu giornalista e uomo politico (1846-1935). Fu iniziato alla massoneria nel 1867 e subito aggregato alla segreteria del Grande oriente d'Italia, prima come semplice impiegato poi come segretario generale. Quando nel 1870 fu fondata la «Rivista della massoneria italiana» ne divenne presto la mente, assumendone la direzione nel 1872. Direttore e poi anche proprietario del periodico ufficiale letto da tutti i massoni italiani, ebbe indubbiamente un ruolo di primo piano nell'indirizzare culturalmente la comunione massonica. https://www.treccani.it/enciclopedia/ulisse-bacci_%28L%27Unificazione%29/ (10 maggio 2023).

massoneria. Del resto la massoneria prima di essere internazionale era nazionale e al concetto dell'universalità arrivava attraverso il concetto delle singole patrie[28]. Quindi la massoneria non avrebbe potuto essere contraria ad un'azione che la maggioranza del paese riteneva necessaria.

La Giunta del GOI il 29 settembre 1911 diffuse una circolare che aveva l'obiettivo di chiarire la posizione della comunione massonica. « Qualunque possa essere il pensiero individuale, rispettabile sempre, di ciascun fratello sull'opera dei reggitori, il dovere della massoneria, che a tutto antepone l'ideale della grandezza, della forza e della libertà del paese, è quello di attendere gli eventi con animo sereno e con salda coscienza, augurando che il nostro tricolore, impegnato in una contesa di predominio civile e umano, sia baciato dal sole della vittoria. Vigili, dunque, ciascun fratello, in nome delle generose tradizioni dell'ordine, perché in ogni terra d'Italia il popolo mantenga quella fidente concordia che è il più sicuro presidio delle nostre fortune. Il Grande Oriente darà opera affinché la compagine democratica si rinsaldi ed impedisca, con ogni energia, che la impresa venga sfruttata, per fini particolari, dai massimi assertori di italianità e di patriottismo, deviando da quelle finalità che la volontà nazionale unanime le ha assegnato».

I massoni turchi non si misero in contatto solo con gli italiani ma inviarono una lettera aperta a tutti i massoni del mondo, missiva che fu ripresa dalla rivista massonica *Alpina*. In essa si poteva leggere: «ogni guerra è un attacco mortale ai nostri principi, alla nostra Istituzione. Con la guerra i nostri avversari guadagneranno degli adepti e noi perdiamo dell'influenza. La massoneria ottomana cosciente dei suoi doveri, avendo un difficile compito di civilizzazione da raggiungere si trova oggi arrestata da un conflitto deplorevole e dannoso al trionfo della nostra opera civilizzatrice. È dovere sacro di tutti i massoni di sostenere l'opera della massoneria e noi inviamo a tutti i nostri fratelli che lavorano per il bene dell'umanità. Un appello solenne perché la massoneria sia l'agente efficace per colmare gli spiriti sovraeccitati e perché la pace e la concordia rimpiazzino i conflitti, eterni nemici della massoneria»[29].

La pubblicazione della lettera ebbe un certo impatto sul sistema massonico internazionale, soprattutto su quello francese. I massoni francesi di Costantinopoli, infatti, sostennero il messaggio lanciato dai fratelli turchi[30]. La massoneria francese attraverso le pagine della rivista L*'Acacia*, in un articolo del 1911 descrisse i fatti ponendo l'accento sulla posizione del papato rispetto alla spedizione in Libia, con toni decisamente anticlericali: «È triste soprattutto in questa avventura vedere il Vaticano mettere le mani su Tripoli, non è il re d'Italia che annette Tripoli, ma il Papa».

La posizione della Chiesa invece era di tutt'altro tenore, tanto che fu pubblicata una nota esplicativa a tale proposito: «Non pochi giornali —recita la nota vaticana— che vogliono militare nel campo cattolico e parecchi oratori ecclesiastici e laici discorrendo intorno al conflitto italo-turco si esprimono in modo da far credere quasi ad una

28. Ferdinando CORDOVA: *Agli ordini...*, p. 28.

29. S.a., «I fratelli ottomani ai fratelli massoni dell'universo», *Alpina*, 31 dicembre 1911.

30. S.a., «I massoni francesi residenti a Costantinopoli», *Rivista Massonica*, 3-4, (16-30 febbraio 1912), p. 131.

guerra santa, intrapresa a nome e coll'appoggio della Religione e della Chiesa. Siamo autorizzati a dichiarare che la Santa Sede non solo non assume responsabilità alcuna per tali interpretazioni, ma che, dovendo rimanere al di fuori dell'attuale conflitto, non può approvarle e le deplora»[31].

Tornando ai momenti concitati prima dello scoppio della guerra, in Italia negli ambienti politici istituzionali si levarono poche voci in opposizione al conflitto, quelle della sinistra democratica e radicale di Gaetano Salvemini[32] e del duca Leone Caetani[33]. Costoro ritenevano che la guerra libica servisse soltanto a Giovanni Giolitti, per propiziarsi le simpatie e i voti dei cattolici. La posizione di Ettore Ferrari e del Grande Oriente d'Italia era ispirata da considerazioni vicine a quelle di Salvemini e Caetani[34]. La missiva che i massoni turchi inviarono al Grande Oriente d'Italia era una richiesta di soccorso, una dichiarazione di impotenza da parte di un governo incapace di affrontare la crescente disgregazione dell'Impero, ma i Giovani Turchi sopravvalutarono le dichiarazioni di internazionalismo della massoneria italiana e la sua eventuale l'influenza sul governo.

Nel corso della guerra alcuni massoni furono accusati di portare avanti privatamente azioni favorevoli ai turchi, come ad esempio i fratelli Giacomo e Salvatore Calò, residenti a Tunisi, che furono sospettati di fornire viveri all'esercito turco. Accusa che essi smentirono immediatamente sulle pagine dell'*Unione* di Tunisi del 23 dicembre 1911[35].

Perseguendo la propria tradizione filantropica e per confermare la propria vicinanza alle famiglie dei combattenti e agli indirizzi dello Stato, in diverse occasioni le logge diedero vita a delle sottoscrizioni di cui era a conoscenza anche il governo. In occasione della raccolta della somma di L. 1.0052,90 per le famiglie dei caduti nella guerra d'Africa, il ministro Paolo Antonio Spingardi (1845-1918), il 7 gennaio 1912 ringraziò Ettore Ferrari per la sottoscrizione[36]. Anche le logge italofone, Garibaldi, Italia, Mazzini, Cavour, Alba, dipendenti dalla Gran Loggia dello Stato di New York, contribuirono con 1554,45 lire per i feriti e le famiglie dei caduti in Africa[37].

---

31. https://www.avvenire.it/agora/pagine/libia-1911 (20 giugno 2023).

32. Gaetano Salvemini (Molfetta 1873-Sorrento 1957) fu storico, docente universitario e politico socialista. Denunciò il malcostume politico e le responsabilità di Giolitti nel fallimento della Banca Romana. Pubblicista contro la guerra in Libia del 1911, fu eletto deputato nel 1919. Si schierò contro Mussolini e per questo motivo fu arrestato nel 1925. Scarcerato, si rifugiò in Francia e in Inghilterra, dove si dedicò all'insegnamento.

33. Leone Caetani (Roma 1869-Vancouver 1935), principe di Teano e duca di Sermoneta, deputato dal 1909 al 1913, è stato uno dei primi storici italiani a occuparsi dell'islam. Renato DEL PONTE: *Il Movimento Tradizionalista Romano del Novecento,* Scandiano, SEAR, 1987; Francesco GABRIELI: *Orientalisti del '900,* Roma, Istituto per l'Oriente, 1993; Fulvio TESSITORE: *Schizzi e Schegge di Storiografia Arabo Islamica Italiana*, Palomar, Bari, 1995.

34. Iacovella ANGELO: *Il triangolo e la mezza luna. I giovani turchi e la massoneria italiana*, IICI, 1997, p. 73.

35. S.a, «Contro false voci», *Rivista Massonica*, 1-2, (16-30 gennaio 1912), pp. 31-32.

36. S.a., «Lettera del ministro», *Rivista Massonica*, 1-2, (16-30 gennaio 1912), pp. 44-46.

37. S.a., «Offerta delle logge italiane di New York», *Rivista massonica*, 3-4, (16-29 febbraio 1912), p. 142.

La massoneria fu attaccata da alcuni giornali anche nel momento in cui fu decretata l'annessione della Tripolitania nel febbraio 1912. In questo frangente in particolare *Il Giornale d'Italia*, che faceva sempre parte dei giornali cattolici collegati a Grosoli, pubblicò la notizia che il ministro degli esteri San Giuliano e il presidente del consiglio avevano ricevuto il banchiere Joseph Salem su iniziativa del Grande Oriente d'Italia. Salem era notoriamente massone e affiliato alla loggia Macedonia Risorta di Salonicco nel 1909. La loggia era famosa per essere stata fondata da italiani e per la sua opera in occasione della rivoluzione del 1908[38]. Il giornale scrisse: è noto a coloro che conoscono l'ambiente di Salonicco che l'avv. Salem è un pezzo grosso di quelle logge massoniche che sono quelle che hanno preparato la rivoluzione aiutando potentemente i giovani turchi. È pure noto che l'avv. Salem è un grande amico dei più autorevoli capi del comitato di Salonicco e attuali ministri della Turchia. Ora corre la voce, che raccontiamo a puro titolo di cronaca, che la missione del Salem, più ancora che presso il governo italiano, sia presso il Grande Oriente di Roma, che, quanto si dice, avrebbe offerto un ricevimento intimo in suo onore. Tale missione nella mente fantastica e sognatrice dei giovani turchi, sarebbe rivolta a promuovere un movimento per ottenere l'abolizione del decreto di annessione e la pace con la Turchia sulla base del protettorato italiano sulla Libia con l'alta sovranità del sultano.

Il Goi da canto suo smentì la notizia, in realtà l'avvocato Salem non fu mai ricevuto dal Grande oriente in nessuna forma né pubblica né privata[39].

Da un altro verso è però innegabile che la massoneria italiana e quella turca rimasero sempre legate, anche in occasione della pace di Ouchy (o Losanna) del 1912, in effetti gli uomini che appartenevano alle logge italiane che ancora operavano nell'impero[40], come ad esempio Edoardo Denari[41], figura molto legata a Emanuele Carasso, tornò in Italia con il compito di presentare al san Giuliano e a Giolitti i delegati turchi designati per trattare la pace[42].

---

38. Emanuela LOCCI: *Il cammino di Hiram*, Foggia, Bastogi, 2013.

39. S.a., «L'avvocato Salem e il Grande Oriente d'Italia», *Rivista Massonica*, 3-4, (1912), p. 136.

40. Fulvio CONTI: *Fratellanze mediterranee. La massoneria italiana e greca dal primo ottocento al fascismo, in atti del convegno Grecia e Italia: 1821-2021, due secoli di storia a confronto*, Atene, Etpbooks, 2023, p. 278.

41. Edoardo Denari nacque a Chiavari il 16 aprile del 1874. Quando nel 1898 decise di stabilirsi a Istanbul era già stato iniziato alla massoneria e, visti i buoni rapporti tra massoneria italiana e ottomana, trovò subito una sistemazione e un lavoro. Il suo matrimonio con Cristina Mortmann, figlia di un locale imprenditore edile, rafforzò la sua posizione e in qualità di ingegnere collaborò alla costruzione della chiesa cattolica di Sant'Antonio di Istanbul, nell'odierna Istiklal Caddesi. Fu uno degli artefici dell'intesa tra massoneria turca ed italiana sulla guerra in Libia e conobbe Emanuele Carasso, in quel periodo deputato nel parlamento ottomano. Diventarono soci in affari navali e collaborò alla costituzione del Grande Oriente Ottomano. Dopo la Prima Guerra Mondiale diminuì il suo impegno politico e morì a Istanbul il 16 agosto del 1954. Adelia RISPOLI: *La figura di Edoardo Denari nei rapporti tra Italia e Turchia, in Atti del simposio di ricerche e studi per lo sviluppo scientifico dei rapporti italo-turchi, a cura dell'Istituto di Studi Africani e Orientali*, Università degli Studi di Cagliari, Milano, Giuffrè Editore, 1980, pp. 149-154.

42. Adelia RISPOLI: *La figura di Edoardo Denari…* p. 151.

CONCLUSIONI

La guerra per il possesso della Libia fu uno dei rari momenti in cui la massoneria italiana e quella turca allentarono i propri legami, che poi ripresero dopo la Prima Guerra Mondiale per poi interrompersi per forza maggiore durante il ventennio fascista. La massoneria italiana poté riprendere le attività subito dopo la fine della Seconda Guerra Mondiale, invece i massoni turchi dovettero attendere il 1948. La massoneria italiana aveva fermato le attività già nel 1925 a causa delle leggi fasciste che l'avevano sopressa, i suoi capi andarono nella maggior parte dei casi o in esilio o al confino[43].

Nel primo Novecento in un contesto tutto italiano, caratterizzato da un forte antimassonismo di stampo cattolico, la massoneria italiana fu oggetto di una fortissima campagna mediatica denigratoria che aveva come obiettivo quello di mettere fortemente in dubbio la lealtà della massoneria nei confronti della patria e dei suoi supremi interessi nazionali: Il legame tra Goi e Goo fu strumentalizzato in Italia in chiave antimassonica.

L'accusa di antipatriottismo fu considerata molto seriamente dai vertici massonici dell'epoca, dal momento che era un'accusa rivolta all'istituzione per la prima volta nella sua storia, e la mise di fronte a difficoltà e ostacoli che la circondavano e che ne rendevano difficili le attività, creando un alone di dubbio e sospetto nei suoi confronti.

I giovani turchi avevano chiesto ai massoni italiani di intervenire in un momento tardivo, ossia quando la guerra era già deflagrata e la loro richiesta può essere vista come quella di un governo che non era più in grado di arrestare il proprio declino. Oltre ciò essi sopravvalutarono il peso politico della massoneria, che non volle contrastare il volere di un governo e della maggioranza della popolazione italiana e che dovettero seguire quello che era il volere nazionale.

Questa scelta segnò il momento in cui i principi massonici, della fratellanza universale e del rifiuto della guerra cadevano sotto la scure dell'interesse nazionale, in un paese come l'Italia che avvertiva forte la necessità di espandersi e di giocare un ruolo importante nei consessi internazionali. La massoneria italiana seguì il destino della nazione e questa è una pietra miliare nella storia della massoneria.

---

43. Santi FEDELE: *La massoneria italiana nell'esilio e nella clandestinità : 1927-1939*, Milano, FrancoAngeli, 2005.

En la búsqueda de un Gran Maestro: Costantino Nigra y el Gran Oriente Italiano (1861-1862)

Demetrio XOCATTO
Universidad de Turín

El 9 de noviembre de 1861, en las páginas de la revista clerical L'Armonia se podía leer el siguiente artículo:

> Pochi anni fa Costantino Nigra passava il suo tempo con la Donna Lombarda con Clotilde e con L'Assedio di Verona commentando le canzoni popolari. All'improvviso eccolo diventare gran diplomatico, e poi Ministro del Regno d'Italia a Parigi.
>
> Era un mistero: un mistero che egli progredisse così rapidamente; un mistero che trovasse così buona accoglienza presso il Bonaparte; un mistero che avesse libero ingresso nel suo palazzo e fumasse con lui i sigari nel più segreto di tutti i suoi gabinetti; un mistero che lo mandassero a Napoli col principe di Carignano per portare la parola d'ordine ai Carbonari di quelle contrade; un mistero che, reduce da Napoli, partisse subito per Parigi. Ma tutti questi misteri si rivelano colla nomina del sig. Nigra a Gran Maestro della Frammassoneria Italiana […].
>
> Ora il Grande Oriente ci dice che l'Italia è rappresentata a Parigi dal Gran Maestro della Frammassoneria Italiana. Benissimo: è questo un fatto che non dimenticheremo mai più, e di cui parleremo soventissime volte[1].

Con esta amenaza se concluía un pasaje, con una fuerte voluntad polémica, que golpeaba a Costantino Nigra, uno de los protagonistas de aquel complejo proceso que había conducido a la unificación italiana, más conocido como el Risorgimento[2].

---

1. «L'antico e il nuovo Gran Maestro della Frammassoneria Italiana», L'Armonia, 9 de noviembre 1861.

2. Entre los diversos estudios sobre la figura de Costantino Nigra véase Costantino NIGRA: *Il carteggio Cavour-Nigra*, Bologna, Zanichelli, 1926-1929, 4 voll.; Federico CURATO: «Costantino Nigra», en *Il Parlamento Italiano*, Milano, Nuova CEI, 1987; Pierfelice BORELLI: *Costantino Nigra, il diplomatico del Risorgimento*, Cavallermaggiore, Gribaudo, 1992; Umberto LEVRA (ed.): *L'opera politica di Costantino Nigra*, Bologna, Il Mulino, 2009.

El ataque del periódico, encabezado por don Giacomo Margotti[3], se enmarcaba de lleno en el duro conflicto que enfrentaba al mundo católico todo aquel conjunto de iniciativas de carácter político-económico-diplomático queridas por el conde Camillo Benso di Cavour y sus secuaces[4].

Por su parte, el diplomático, estrechamente vinculado al estadista piamontés, encarnaba plenamente el espíritu de esta zona liberal-moderada y el propósito de este ensayo es precisamente analizar el papel que desempeñó en los primeros años del renacimiento de la masonería en la península italiana.

EL DESPERTAR DE LA MASONERÍA ITALIANA

Con la caída de Napoleón y el regreso de los soberanos a los tronos de los que habían sido derrocados, la masonería, comprometida de diversas formas con el régimen bonapartista, había sido proscrita y perseguida. Como consecuencia de ello, se eliminó todo órgano de coordinación y, de hecho, la masonería prácticamente había desaparecido, continuando a operar solo en pocas localidades, a menudo ciudades portuarias con una arraigada presencia inglesa[5].

En este vacío de poder, el 8 de octubre de 1859, siete 'hermanos' se reunieron en la capital del Reino de Cerdeña, dando vida a la logia Ausonia. Este acontecimiento representó un momento clave en la historia de toda la península: la capital subalpina se convertiría rápidamente en el centro propulsor del renacimiento masónico italiano, ayudado en ello por la rápida evolución de los acontecimientos político-militares. A partir de julio, de hecho, se había iniciado aquel proceso articulado que conduciría a la anexión de los ducados de Módena y Parma, de las Legaciones Pontificias y de Toscana al estado saboyano.

Dentro de este pequeño núcleo de masones, las personalidades más importantes fueron sin duda el conde Livio Zambeccari[6] y Filippo Delpino, de más de ochenta años. El primero, un hombre de acción que había abrazado la fe mazziniana en su juventud, había luchado en América Latina entre 1820 y 1830 en nombre de la libertad. El segun-

---

3. Giacomo Margotti (1823-1887). Fue uno de los fundadores, en 1848, de L'Armonia della religione colla civiltà, un periódico católico tradicionalista y anticavouriano. Debido al tenor polémico de los escritos publicados, el periódico fue objeto de incautaciones y condenas. En 1863, Margotti dejó la dirección para fundar la Unità Cattolica, más conciliadora.

4. Sobre el problema de la secularización en Italia véase el estudio clásico de Arturo Carlo JEMOLO: *Chiesa e Stato in Italia negli ultimi cento anni*, Torino, Einaudi, 1948.

5. Sobre la actividad de las logias entre la Restauración y el Risorgimento véanse las obras de Luigi POLO FRIZ: ««Trionfo Ligure» e «Amici veri dei virtuosi», due logge marinare all'obbedienza del Grande Oriente di Francia. La Massoneria preunitaria», *Il Vieusseux*, 17 (1993), pp. 20-35; Íd.: «Logge in Italia dal 1815 al 1870», *Massoneria Oggi*, 4 (1998), pp. 25-40; Íd.: *Sviluppo del rito scozzese antico ed accettato dalle origini fino al 1867*, Roma, Edimai, 2000; Franco DELLA PERUTA: «Il mondo latomistico della Restaurazione», en Giampietro BERTI y Franco DELLA PERUTA (eds.): *La nascita della nazione, la Carboneria. Intrecci veneti, nazionali e internazionali,* Rovigo, Minelliana, 2004, pp. 9-34.

6. Sobre la figura de Livio Zambeccari véase Marco NOVARINO: «Il ruolo di Livio Zambeccari nella rinascita della massoneria nell'Italia post-unitaria», *Bollettino del Museo del Risorgimento di Bologna,* XLVI (2001), pp. 87-104.

do, en cambio, tras verse comprometido en los juicios de 1833, se había convertido en taquígrafo de la Cámara de Diputados. Ambos, aunque con distintos matices, se reconocieron en la acción y el impulso unificador promovidos por Cavour, en ese momento obligado a ceder la dirección del gobierno a Alfonso La Marmora (regresaría poco después, el 21 de enero).

El primer objetivo que se propusieron, además de verificar si había otras logias con las que ponerse en contacto, fue el establecimiento de un cuerpo estructurado —independiente de cualquier organización extranjera— que se colocara a la cabeza del mundo masónico y dirigiera en la dirección más adecuada a las aspiraciones del área liberal-moderada.

El empujón decisivo en este sentido se produjo con la entrada en la *Ausonia* de Felice Govean (en una fecha comprendida entre finales de octubre y el mes de diciembre). Personalidad destacada en el ambiente turinés de la época, fue el fundador y propietario, junto con Giovanni Battista Bottero, del periódico titulado *Gazzetta del Popolo*, así como autor de obras teatrales y de carácter divulgativo[7]. Ya en la siguiente sesión del 20 de diciembre, a propuesta del propio Govean, el taller aprobó la decisión de dar vida a un Gran Oriente italiano provisional. El mencionado Delpino fue llamado a ocupar el cargo de Gran Maestro.

Así como la Sociedad Nacional Italiana se había propuesto acoger en sus filas a todos aquellos patriotas que se reconocieran en el proyecto unitario liderado por la Casa de Saboya, el naciente Gran Oriente pretendía acoger en sus filas a todos aquellos masones que apoyaran tal diseño[8].

Para poner en práctica este plan, se debía, en primer lugar, ampliar la base de miembros. Se recurrió, por lo tanto, a aquellos exponentes del mundo administrativo, cultural y político subalpino que se identificaban más con la acción política de Cavour.

Según lo informado por Pietro Buscalioni en 1915 (hijo de Carlo Michele, de quien hablaremos más adelante), en el mes de febrero se afiliaron los delfines de Cavour: Nigra (por el lado diplomático) y Pier Carlo Boggio (por el lado parlamentario). Sabemos la fecha de la iniciación del primero, 4 de febrero[9].

La entrada en la masonería del joven diplomático (en ese momento tenía poco más de treinta años y ya era ministro plenipotenciario en Francia) se remonta al compromiso más amplio asumido dentro de la corriente moderada. La carrera que había recorrido hasta el momento demostraba sus brillantes talentos, basta pensar en la intensa labor diplomática a favor del matrimonio entre el príncipe Gerolamo Bonaparte y Clotilde de Saboya.

---

7. Sobre la actividad masónica de Felice Govean véase Marco NOVARINO: «Felice Govean. Dalla «Gazzetta del popolo» al Grande Oriente italiano», en Fulvio CONTI y Marco NOVARINO (eds.): *Massoneria e Unità d'Italia. La Libera Muratoria e la costruzione della nazione*, Bologna, Il Mulino, 2011, pp. 165-202.

8. Estas son las palabras de Delpino: «La massoneria […] deve stringersi intorno a lui e coadiuvarlo in ogni sua intrapresa, perché la sua meta è la fortuna d'Italia». Pietro BUSCALIONI: *La loggia Ausonia ed il primo Grande Oriente italiano*, Cosenza, Brenner, 2001, p. 46.

9. *Ibid*., p. 48.

El 9 de mayo entraba en la masonería otro personaje destacado: Giuseppe La Farina, natural de Messina. Habiéndose convertido en un colaborador de confianza de Cavour en 1856, fue el fundador de la Sociedad Nacional Italiana. La solicitud de afiliación fue aceptada «con giubilo dalla Loggia» que esperaba de él un 'hermano' capaz de ofrecer «segnalati servigi»[10]. Con la llegada de La Farina se completó el proceso de ósmosis entre las dos organizaciones[11].

Como señala Marco Novarino, en este primer núcleo de masones «forte era la presenza di avvocati, deputati e senatori, professori, mentre del tutto assenti risultano i ceti medi e popolari»[12]. La proyección nacional de esta estructura organizativa tuvo inmediatamente una buena respuesta y, en poco tiempo, pudo extenderse por toda Italia, fundando nuevas logias o vinculándose a talleres ya presentes en la zona pero previamente bajo la dependencia de otras Obediencias Masónicas.

Entre 1860 y 1861 una veintena de logias entraron en la órbita de la joven organización. En Italia se formó la *Concordia Umanitaria* de Bolonia, que luego se fusionó en la *Severa*, la *Amicizia*, la *Concordia*, la *Unione* y la *Garibaldi* (todas de Livorno), la *Azione e Fede* de Pisa, la *Concordia* de Florencia, la *Argillana* de Ascoli, la *Valle di Potenza* de Macerata, la *Regeneración* de Génova, la *Insubria* de Milán, la *Fratellanza* de Mondovì, la *Vittoria* de Cagliari, la *Lume e verità* de Messina. A estas se sumaban otras cuatro logias esparcidas por el Mediterráneo (dos en Alejandría, Egipto, una en El Cairo y otra en Túnez) y una clandestina en Roma titulada *Fabio Massimo*[13].

Permaneciendo dentro del área de Turín, después de la entrada de La Farina, el número de adeptos creció rápidamente, lo que obligó a los masones a crear una nueva logia en el otoño de 1860. Esta, conocida como *Progresso*, estaba integrada por miembros de la *Ausonia,* como el citado Delpino, y por nuevos integrantes que reconocían en La Farina su propio líder[14].

A este taller se afiliarían representantes de la aristocracia, así como también soldados de carrera, sumando un total de 30 personas. Se trataba, por lo tanto, de un grupo fuertemente caracterizado que, si bien se identificaba con el proyecto moderado, seguía su propio camino.

En este panorama, aparentemente favorable a los designios moderados, comenzaron a acumularse nubes. En 1860, de hecho, surgió en Palermo un Supremo Consejo del

10. Manuscrito Pietro Buscalioni, Archivo del Centro Ricerche Storiche sulla Libera-Muratoria di Torino (en adelante CRSL-M), Fondo Grande Oriente Italiano.

11. Sobre el trabajo de proselitismo dentro de la Sociedad Nacional véase Raymond GREW: *A Sterner Plan for Italian Unity. The Italian National Society in the Risorgimento*, Princeton, Princeton University Press, 1963, pp. 257-259.

12. Marco NOVARINO: *All'Oriente di Torino. La rinascita della massoneria italiana tra moderatismo cavouriano e rivoluzionarismo garibaldino*, Firenze, Chiari, 2003, p. 54.

13. Fulvio CONTI, «Massoneria e sfera pubblica nell'Italia liberale, 1859-1914», en Gian Mario CAZZANIGA (ed.): *Storia d'Italia. Annali. La massoneria*, vol. XXI, Torino, Einaudi, 2006, p. 581.

14. Acto constitutivo de la logia Il Progresso (7 de noviembre 1860), Museo Centrale del Risorgimento di Roma (en adelante MCRR), Raccolta Nelson Gay, cass. 721, ins. 21,

Rito Escocés Antiguo y Aceptado, que no solo reivindicó una 'prioridad fundacional'[15] sino que se opuso polémicamente al centro de Turín, presentándose como la respuesta del mundo democrático-mazziniano a la iniciativa moderada. La masonería de Turín, consciente del peligro que representaba el centro de Palermo, que durante 1861 también podría haber contado con el apoyo de Garibaldi, pasó al contraataque, organizando talleres que —en palabras de Govean— tenían como punto de referencia «la completa adesione al governo costituzionale di Vittorio Emanuele II»[16].

Con el debilitamiento de la fuerza impulsora del proceso de unificación nacional, los moderados se encontraron en una situación potencialmente peligrosa para su hegemonía. A raíz del nacimiento del Reino de Italia, el imperativo era vincular a los notables locales con la clase dominante de todas las formas posibles. Por tanto, era necesario asegurarse de que el Gran Oriente permaneciera firmemente en manos de los moderados y que se convirtiera en un pilar sobre el que descansar los frágiles cimientos del nuevo reino.

Consciente de esta necesidad, Govean tomó una decisión importante: el 1 de mayo dejó la dirección de la *Gazzetta del Popolo* a Bottero para dedicarse de lleno a la actividad masónica[17].

El plan del publicista era, retomando el ejemplo francés, nombrar a una personalidad del más alto nivel político para ocupar el cargo de Gran Maestro, hasta entonces ocupado de forma provisional por Delpino (y tras su muerte el 20 de mayo, por Zambeccari). ¿Quién, si no Cavour, podría desempeñar el papel de líder de la joven institución? Este proyecto, sin embargo, duró el espacio de una mañana porque el 6 de junio de 1861 falleció el estadista piamontés, a la edad de 51 años[18].

EN BUSCA DE UN GRAN MAESTRO

La repentina partida del estadista piamontés trastornó profundamente los ánimos de los moderados que sintieron, aún más, la necesidad de ponerse a cubierto y nombrar un Gran Maestro lo antes posible.

El candidato a ser sometido a votación debía cumplir una serie de requisitos: *in primis*, debía ser un masón regularmente iniciado, por tanto debía ser un cavouriano de estricta observancia, pero, al mismo tiempo, gozar de un prestigio internacional que le permitiera obtener el reconocimiento de Obediencias masónicas extranjeras[19].

---

15. Fulvio CONTI: *Storia della massoneria italiana. Dal Risorgimento al fascismo*, Bologna, Il Mulino, 2003, p. 39.

16. Carta (26 de octubre 1861), Archivio Storico del Grande Oriente d'Italia (en adelante ASGOI), Copialettere del Grande Oriente d'Italia.

17. Augusto COMBA: «Patriottismo cavouriano e religiosità democratica nel «Grande Oriente Italiano»», *Bollettino della società di studi valdesi*, 134 (1973), p. 105.

18. Marco NOVARINO: «Felice Govean…», p. 195.

19. Marco NOVARINO y Giuseppe M. VATRI: *Uomini e logge nella Torino capitale. Dalla fondazione della loggia «Ausonia» alla rinascita del Grande Oriente Italiano (1859-1862),* Torino, L'Età dell'Acquario, 2009, p. 39.

Otro elemento importantísimo era la rapidez: ante la competencia del centro de Palermo y el crecimiento impetuoso de los afiliados, era necesario constituir un liderazgo que, cuanto antes, pudiera dirigir con firmeza la institución[20].

Govean, en ese momento una verdadera eminencia gris, pensó inmediatamente en su amigo Nigra[21]. Las relaciones entre los dos eran, de hecho, de larga data ya que ambos habían asistido a la Sociedad de Esgrima de Turín.

Según las crónicas de la época, habría sido una conversación en los salones del *club* lo que habría convencido al periodista de dejar de lado sus posturas anticavourianas y convertirse en un ferviente partidario de la intervención piamontesa en Crimea[22].

La elección de Nigra se comprendía fácilmente: su presencia en París como embajador y las excelentes relaciones personales con Napoleón III y su esposa Eugenia hacían de él la persona idónea para desempeñar el cargo de Gran Maestro. No debemos olvidar, en efecto, el papel fundamental que el imperio francés había jugado en el proceso unitario.

Además, el país transalpino representó un modelo y una referencia también para la joven masonería italiana, sobre todo desde un punto de vista moderado: la masonería, de hecho, fue un verdadero *instrumentum regni* de los napoleónicos. Así como el primo de Napoleón III, Luciano Murat, lideró la masonería francesa a partir de 1852, con miras a un pleno apoyo al régimen, se planteó la hipótesis de poder hacer lo mismo en Italia.

Un tercer factor, ligado al papel que tenía Francia en el escenario internacional, era la necesidad, sentida tanto por el reino de Italia como por la masonería nacional, de entrar con pleno derecho en el circuito europeo.

Un último aspecto, que sin duda había valorado Govean, era la lejanía de Nigra de Turín: de hecho, esto habría devuelto todo el poder al antiguo grupo directivo de *Ausonia* que, por tanto, habría reforzado su papel de liderazgo. Este plan, sin embargo, tenía un enorme *vulnus*: Nigra estaba completamente ajeno a todo.

Temiendo su negativa, Govean decidió moverse sin su conocimiento y comenzó a contactar a Zambeccari, Gran Maestro *ad interim* (cargo formal desprovisto de autoridad), para garantizar su apoyo a la candidatura. El 12 de junio, seis días después de la muerte de Cavour, los Venerables del Gran Oriente recibieron una circular confidencial, firmada por Zambeccari, pero que, al examinarla detenidamente, llevaba la marca del ex publicista:

> Ora sentiteci, o Fratello: Voi siete pienamente libero nel vostro voto, ma a noi che siamo sul luogo, che vediamo i bisogni ed i pericoli, permetterete un

20. Marco NOVARINO y Demetrio XOCCATO: *Ariodante Fabretti. Un laico tra impegno politico-sociale e ricerca scientifica*, Torino, Fondazione Ariodante Fabretti-Università Popolare di Torino editore, 2013, p. 175.

21. Augusto Comba lo llama «dominus». Íd..: «La massoneria», en Umberto LEVRA (ed.): *Storia di Torino. Da capitale politica a capitale industriale (1864-1915)*, vol. VII, Torino, Einaudi, 2001, p. 264.

22. Luigi POLO FRIZ: *La massoneria italiana nel decennio post unitario. Ludovico Frapolli*, Milano, FrancoAngeli, 1998, p. 21.

> consiglio: La Massoneria Italiana non può procedere avversa al Governo anzi essa debba avere da lui, se non palese, almeno una tacita tolleranza. Ciò dipenderà in massima parte dalla scelta che noi faremo della persona del Gran Maestro. [Noi] e molte altre Logge con noi, abbiamo intenzione di [offrire l'incarico a] S.E. il Commendatore Costantino Nigra. Egli è molto ben visto da S.M. l'Imperatore Napoleone III; egli è l'amico del principe Napoleone; soldato dell'Indipendenza Italiana, versò il suo sangue per questa causa; la servi con immensi servigi in parte a voi noti, e che la storia a suo tempo registrerà. Notate bene, e quello che vi diciamo abbiatelo in tutta schiettezza: noi ignoriamo ancora s'egli accetterà nulla perciò debba da noi tralasciarsi per indurlo all'accettazione, mostrandogli l'unanimità dei nostri suffragi[23].

Como puede verse, la intención era confrontar a Nigra con un hecho consumado y 'obligarlo' a ceder ante la presión.

Como precaución adicional, se decidió utilizar el discutible artículo 32 de las Constituciones Generales, que preveía que a los votos de los representantes de las logias italianas se sumarían los votos de los 'hermanos' de la logia *Ausonia* en posesión del grado de maestro. Como se ha subrayado, «a questo punto la votazione assumeva un significato simbolico essendo scontato il risultato»[24].

Recibida esta comunicación, los distintos talleres procedieron a elegir por correo al Gran Maestro, a excepción de la *Progresso* de Turín y la *Pompeja* de Alejandría de Egipto, que se abstuvieron, y la *Azione e Fede* de Pisa, que votó en contra.

La razón de la abstención de la logia *Progresso* se encuentra, en primer lugar, en el tipo de hombres que pertenecían a ella. Como se mencionó anteriormente, de hecho, hay una larga serie de aristócratas y soldados que, aunque miembros del partido cavouriano, ciertamente no apreciaban a Nigra, considerándolo un *parvenu*. El frente moderado, por tanto, ya mostraba las primeras fisuras con Govean de un lado y La Farina y sus fieles del otro[25].

La oposición de la *Azione e Fede*, en cambio, se remonta, según Augusto Comba, a su matriz democrática. Dado que sus miembros están vinculados a la izquierda constitucional, no podían dejar de estar en contra de un Gran Maestro que era expresión directa de la facción política contraria[26].

El 31 de agosto se reunieron los Maestros de la *Ausonia* para sellar el nombramiento y proclamar oficialmente a Nigra. Durante la sesión se repasaron primero su pasado y sus méritos; luego, intervinieron algunos 'hermanos' hasta que finalmente se llegó a la votación. Luego de una breve discusión sobre el método a adoptar, voto secreto o de pie, se optó por esta última modalidad. Aquí, recuerda el acta de esa reunión,

---

23. Circular (12 de junio 1861), ASGOI.

24. Marco NOVARINO y Giuseppe M. VATRI: *Uomini e logge nella Torino capitale…*, p. 41.

25. Algunos autores, en cambio, creen que la oposición de *Progresso* debería incluirse en la oposición más general entre progresistas y procavourianos. Cfr. Augusto COMBA: «Patriottismo cavouriano e religiosità democratica nel «Grande Oriente Italiano…», p. 107.

26. *Ibid*.

todos los presentes se pusieron de pie como un solo hombre para aclamar a Nigra[27]. El 10 de septiembre, por tanto, se comunicó a Nigra el resultado de las elecciones.

Nigra, ante el hecho consumado, dudó un poco hasta que, el 3 de octubre, aceptó el puesto. Sin embargo, en su carta de respuesta desde París, expresó su decepción por la rapidez con la que se había llevado a cabo la designación, ya que hubiera preferido consultar primero con el príncipe Jerónimo Bonaparte, quien pronto sucedería a Murat como Gran Maestro de la masonería francesa.

En la continuación de la carta, Nigra se preocupó de asegurar a los miembros de la Junta provisional que se pondría inmediatamente en contacto con el Gran Oriente de Francia. Dada su lejanía de Italia, propuso el nombramiento de un Adjunto del Gran Maestro para que le asistiera.

Otro elemento significativo que emergía era la formulación de un verdadero programa de gobierno:

> 1. Chiamo fin d'ora l'attenzione delle Signorie Vostre intorno al modo di procurare all'associazione i fondi che le occorrono perché possa adempiere all'alta sua missione. È importantissimo che l'Ordine M.·. italiano possa disporre di Mezzi sufficienti somministrati in via di regolare quotizzazione di tutti i membri.
> 2. È egualmente importante che il numero delle Logge si accresca quanto è possibile e che se ne creino specialmente a Roma e nelle città del Veneto del Friuli e del Tirolo.
> 3. Non bisogna dimenticare che l'Associazione oltre il generale suo scopo, deve avere quello di aiutare il Movimento politico dell'Italia e di ogni altro paese tendente da un lato all'unità e indipendenza nazionale e dall'altro lato all'eguaglianza ed alla libertà degli ordini politici, religiosi e sociali.
> 4. Bisogna quindi appoggiare francamente e con tutti i mezzi di cui la società dispone, il Governo del Re finché esso cammina, come fa nella via dell'unificazione e della libertà.
> 5. È indispensabile che la più stretta disciplina sia osservata in tutta la gerarchia M.·.. Senza questa disciplina, universalmente osservata, nulla d'importante può esser fatto o tentato. Conseguentemente ogni ordine, ogni direzione che parta dal G.·. O.·., deve essere eseguito con quella obbedienza che genera la fiducia nei capi, la purità delle intenzioni e la bontà dell'istituzione[28].

Dejando de lado los puntos puramente organizativos y la referencia a las zonas irredentas, se trataba de una declaración de lealtad a la Casa de Saboya, demostrando la perfecta identificación que el grupo dirigente moderado esperaba entre la institución masónica y la actividad de gobierno.

El texto de esta misiva fue leído por Govean unos días después, el 8 de octubre, a los miembros provisionales del Gran Consejo, suscitando gran entusiasmo. Dicho esto, se pasó directamente a la elección, por voto secreto, de los 'hermanos' que compon-

---

27. Sesión (31 de agosto 1861), CRSL-M, Fondo Grande Oriente Italiano, Verbali della Loggia Centrale «Ausonia».

28. Adolfo COLOMBO: «Per la storia della Massoneria nel Risorgimento italiano…», p. 71.

drían la nueva junta encabezada por Nigra. Si bien Zambeccari obtuvo el título de Gran Maestro Adjunto, Govean se quedó con el cargo más importante, esto es, el de Regente en funciones del Gran Maestro[29].

Habiéndose completado también este paso, la noticia se transmitió a todas las demás logias. Con su nombramiento como Regente, Govean se convirtió, a todos los efectos, en la guía de un Gran Oriente Italiano aún en proceso de consolidación. Por lo tanto, la operación que llevó a cabo parecía haber logrado su objetivo. En realidad, en pleno apogeo de su éxito, se inició una *querelle* que, con el tiempo, desgastaría sus planes.

EL *AFFAIRE* NIGRA

Fue la logia *Progresso* la que comenzó la rebelión. Desde finales de octubre, en efecto, dejando de lado su abstención inicial, inició un intenso intercambio epistolar con los demás talleres de la Península, en busca de apoyo para formar una facción anti-Nigra.

Si bien los resultados electorales dieron la razón a Govean y al grupo de la *Ausonia*, en realidad había varias perplejidades sobre la forma en que se había manejado la cuestión. La *Amicizia* de Livorno, de orientación democrática, pero que había dado su asentimiento al nombramiento, coincidió en que no era «logico né conveniente […] trasferire estesi poteri» a un Gran Maestro sin antes establecer una constitución que determinara claramente los límites del mandato[30].

La propuesta de la *Progresso* se reducía básicamente a la convocatoria de una asamblea que estableciera con claridad los poderes que le corresponderían a la Junta. Solo en este caso, con la ayuda de representantes de todos los masones, podría elegirse un Gran Maestro que fuera verdaderamente expresión de la voluntad general.

Algunos elementos, luego, presagiaban la voluntad, en caso de fracaso de esta iniciativa, de llegar a las últimas consecuencias. En varios pasajes, de hecho, se revela que los miembros de esta logia ya habían tomado contacto con varios Grandes Orientes extranjeros (por ejemplo, se menciona el Gran Oriente Suizo), síntoma de que la opción de escisión y la consiguiente formación de una Obediencia alternativa había sido contemplada[31].

Ansioso por reparar la ruptura, Govean envió una serie de cartas pidiendo concordia entre los miembros. La *Progresso* cedió ante el llamado a la unidad, postergando la discusión para una futura asamblea. En confirmación de esto, en una carta fechada el 22 de noviembre, el taller comunicó a los 'hermanos' de la *Azione e Fede* la necesidad de reconocer al Gran Maestro y a la junta provisional «per ragioni di concordia e d'unione»[32].

---

29. Sesión (8 de octubre 1861), ASGOI, Libro dei verbali delle tenute del Gran Consiglio del Grande Oriente Italiano.

30. Carta (30 de octubre 1861), MCRR, Raccolta Nelson Gay, cass. 721, ins. 21.

31. Carta (12 de noviembre 1861), MCRR, Raccolta Nelson Gay, cass. 721, ins. 22.

32. Carta (22 de noviembre 1861), ASGOI.

A modo de compensación, el Venerable Maestro Carlo Masmejan se incorporó a la Junta provisional[33]. La grieta dentro de la galaxia moderada parecía, aparentemente, haberse curado. Govean, por tanto, se apresuró a comunicar la noticia a Nigra, en un intento, una vez más, de tranquilizar a su amigo, que se había enterado de estas discordias.

Igualmente agotadora había sido la obra de la *Azione e Fede* que, paralelamente a la *Progresso*, había iniciado su propia protesta. De hecho, al cuestionar la regularidad de las elecciones, se había dirigido no solo a Turín, sino también a París, enviando cartas directamente al diplomático piamontés.

En efecto, en la sesión del 7 de noviembre, la junta provisional leyó una carta en la que el taller no sólo negaba rotundamente la posibilidad de aceptar a Nigra como Gran Maestro, sino que llegaba a declarar que Govean y socios no habían «compreso quei principii generali che devono presiedere ed animare l'ordinamento massonico»[34].

El 'programa de gobierno' del ministro plenipotenciario ciertamente contribuyó a aumentar la vis polémica de la logia que, alineado a las posiciones del gobierno, no podía dejar de ofender aún más la sensibilidad de aquellos hombres.

Por si fuera poco, en el mundo profano comenzaron a circular indiscreciones sobre la identidad de la suprema autoridad de la Obediencia italiana, causando fibrilación en la dirigencia moderada. A raíz de un artículo publicado en *L'Eco* de Bolonia, que afirmaba que Giuseppe Garibaldi había obtenido el título de Gran Maestro, la dirección había respondido desde las columnas de la *Gazzetta del Popolo* negando firmemente este hecho, sin embargo, sin proporcionar información sobre la identidad del Gran Maestro [35].

El desmentido que aparecía en los periódicos, en lugar de tranquilizar los ánimos, había enredado aún más la situación, tanto que los masones extranjeros presentes en la Península en ese momento se habían sentido en el deber de pedir aclaraciones al respecto, para saber quién había sido elegido realmente[36].

La necesidad de ponerse a cubierto para evitar más confusiones llevó a la Junta a emitir, el 8 de noviembre, un comunicado de prensa oficial recogido por los periódicos más importantes (L'Opinione, Gazzetta del Popolo, Gazzetta di Torino y Monarchia) en el que se decía explícitamente que la elección recaía en el ministro plenipotenciario. Ante tan tentadora noticia, los clérigos aprovecharon para entrar también en la pelea y atacar a Nigra.

La citada pieza de L'Armonia, en realidad, no fue un caso aislado ya que Il Campanile de Florencia y La Perseveranza desencadenaron una auténtica campaña mediática en su contra. Las acusaciones eran sustancialmente las mismas que en el artículo de Margotti: la repentina carrera de Nigra, quien pasó de ser un simple empleado de cuarta

33. Carta (13 de noviembre 1861), MCRR, Raccolta Nelson Gay, cass. 721, ins. 22.

34. Manuscrito Pietro Buscalioni, CRSL-M, Fondo Grande Oriente Italiano.

35. Marco NOVARINO: «Felice Govean…», p. 200.

36. Véase la carta de Gregoire Lucas (25 de octubre 1861), MCRR, Raccolta Nelson Gay, cass. 721, ins. 21.

clase a ministro plenipotenciario en París, no era el resultado de sus habilidades, sino de su afiliación a la masonería[37].

En medio de esta tempestad, que minaba su autoridad, se sumó una iniciativa diplomática del rey Vittorio Emanuele II. El soberano saboyano siempre se dedicaba a proyectos que pasaban por encima de las decisiones del Parlamento italiano. En oposición a Bettino Ricasoli y su actitud ante la cuestión romana, en octubre de 1861 envió a Urbano Rattazzi en misión a Francia.

Este último, que aspiraba a convertirse en Primer Ministro y Ministro de Asuntos Exteriores[38], debía reunirse con Napoleón III para explicarle algunos proyectos que eran importantes para el rey y obtener su aprobación. El diplomático, por tanto, se encontró en la desagradable situación de tener que disgustar a alguien. La elección de oponerse al rey o al primer ministro fue extremadamente espinosa. Stretto in questa morsa, inizialmente fu tentato di chiedere un congedo e sottrarsi così ad ogni pericolo, dopodiché egli decise di non propendere per nessuna delle due parti ma stare in disparte. Atrapado en este aprieto, inicialmente estuvo tentado a pedir un permiso y así escapar de cualquier peligro, después de lo cual decidió no inclinarse hacia ningún lado, sino mantenerse apartado. No obstante, comenzaron a circular rumores tanto en Italia como en Francia sobre lo que estaba pasando y, cosa grave, sobre el hecho de que parecía inclinarse por Rattazzi.

Una vez más *L'Armonia* acude en nuestra ayuda para comprender lo sucedido. De hecho, a principios de noviembre el periódico informaba que «non si è molto contenti a Parigi del modo come si conducono gli affari in quella nostra ambasciata». La causa de todo estaba en Nigra, que había «scapitato di molto nella stessa opinione dell'Imperatore»[39].

El propio Rattazzi, que acababa de regresar de su viaje a la capital, retrató al diplomático como una persona nada estimada, porque, en lugar de velar por los intereses de Italia, actuaba por los intereses de Francia. Como prueba de ello, señaló precisamente la estrecha relación que unía a Nigra con Gerolamo, Napoleón y su mujer (expresión, según él, de cierta sujeción)[40].

Todas estas preocupaciones presionaron cada vez más al ministro plenipotenciario y llevaron a Govean a intentar aumentar aún más la legitimidad de la elección como Gran Maestro, convocando finalmente una asamblea constituyente que silenciaría definitivamente cualquier objeción. De esta manera, pensó que se aceptarían formalmente

---

37. «Volete indovinare chi è l'alto personaggio in questione? È il signor Cavaliere Costantino Nigra, il quale otto anni fa era semplice applicato al Ministero degli Affari Esteri, studiava il tedesco antico, andava a cavallo quando poteva, ed ora rappresenta il Regno d'Italia presso l'Imperatore dei Francesi. Per noi mentre da un lato ci spieghiamo il rapido innalzamento del Nigra, dall'altro non sappiamo ancora comprendere qual razza di lustro e di reputazione ne possa venire al Governo di Torino di avere per Ministro Plenipotenziario a Parigi, un Presidente dei Frammassoni!». Il Campanile, 9 de noviembre 1861.

38. Carta de Lodovico Frapolli (31 de octubre 1861), Archivo privado de Luigi Polo Friz.

39. L'Armonia retoma la correspondencia titulada «Recentissime», *Il Pungolo de Nápoles*, 10 de noviembre 1861.

40. Cfr. Rosanna ROCCIA (ed.): *Epistolario di Urbano Rattazzi. 1846-1861*, vol. I, Roma, Gangemi, 2009, p. 524.

las pretensiones de las logias de obtener una mayor colegialidad y democracia en la elección del programa y de los órganos de gobierno. Desafortunadamente para las expectativas del experiodista, Nigra aprovechó la oportunidad para dejar su puesto.

LA RENUNCIA Y LOS INTENTOS DE PERSUASIÓN

El 22 de noviembre entregó su autoridad a la Asamblea Constituyente. Nigra creía que esta ocasión sancionaba, de hecho, una reducción a cero de los cargos y que de la reunión surgiría un nuevo Gran Maestro universalmente reconocido y respetado.

> Queste considerazioni mi consigliano a declinare il grande onore offertomi dalla maggioranza delle Loggie [sic] Italiane, colla nomina da esse impartitami di G.·. [Gran] M.·. [Maestro].
>
> Prego quindi il Reggente e i G.·. Dignitarii di far conoscere alle Loggie, […] questa mia determinazione diretta a lasciare alla Costituente la pienezza dei suoi poteri, e a far cadere la nomina di G.·. M.·. che verrà fatta da essa, sopra un nome più illustre e più autorevole del mio[41].

La dirigencia moderada fue tomada por sorpresa y cundió un fuerte nerviosismo porque encontrar un personaje del calibre de Nigra en muy poco tiempo era muy difícil.

Por ello, inmediatamente se convocó una sesión en la que se rechazaron las renuncias, en el convencimiento de la perfecta legalidad e 'irrevocabilidad' de su nombramiento. Al mismo tiempo, sin embargo, se aceleraron los tiempos para la convocatoria de la asamblea.

Los miembros de la junta provisional intentaron jugar la carta del amor propio. De hecho, le advirtieron que sin su fuerza unificadora, «tutte le forze massoniche» serían secuestradas por «sette» (es decir, demócratas)[42].

Tal como lo confirma una carta enviada a su amigo Govean y a los dignatarios del Gran Oriente, Nigra persistió en la negación remarcando, una vez más, el hecho de que, dado que se realizaría una asamblea constituyente que habría reformado completamente la organización, su autoridad dejó de existir.

> Rinunziando alla Grande Maestranza, rendo alla Massoneria italiana riunita in assemblea costituente l'omaggio che le è necessariamente dovuto […].
>
> Tuttavia, se credete che essa debba esser notificata solamente all'epoca della riunione della Costituente, vi autorizzo a farlo, purché sia ben inteso che essa è un fatto compiuto fin d'ora[43].

Sin embargo, después de esta embestida, a fin de que la noticia fuera menos dura, afirmó que tomaría medidas para proporcionar estatutos y reglamentos masónicos franceses que ayudarían al trabajo de la asamblea.

---

41. Adolfo COLOMBO: «Per la storia della Massoneria nel Risorgimento italiano…», pp. 73-74.

42. Manuscrito Pietro Buscalioni, CRSL-M, Fondo Grande Oriente Italiano.

43. Cfr. Carlo E. PATRUCCO: «Documenti su Garibaldi e la Massoneria nell'ultimo periodo del Risorgimento italiano», *Bollettino Storico-Bibliografico Subalpino,* III (1914), pp. 31-32.

Es de suponer que esta nueva negativa también fue inducida por las noticias que le llegaron, de primera mano (dada su estrecha relación con Jerónimo y Napoleón III), desde París. El Gran Oriente de Francia, de hecho, se encontraba en un *callejón sin salida* ya que la alternancia entre Murat y Jerónimo estaba demostrando ser un problema muy espinoso y lacerante tanto para la familia imperial como para la masónica. El segundo, en efecto, se había visto sometido a un ataque virulento por parte de los partidarios del primero que habían hecho suspender y aplazar dos veces la asamblea general que debería haberlo elegido. El emperador intervendría por su propia cuenta para resolver definitivamente esta crisis decretando, el 11 de enero de 1862, el nombramiento del mariscal Bernard Pierre Magnan como Gran Maestro, quien lo había ayudado en el golpe de Estado de 1851[44].

Este acontecimiento ciertamente no ayudó a calmar la mente de un hombre que ya estaba bajo presión, especialmente porque lo que estaba sucediendo en Francia demostraba la precariedad y los riesgos asociados con el puesto de jefe de la masonería.

Mientras tanto, los turinenses procedían diligentemente con las iniciaciones, tratando de cooptar a tantos cavourianos como fuera posible. El 3 de diciembre de 1861 fue recibido Carlo Michele Buscalioni[45], secretario de la Sociedad Nacional Italiana[46]. En noviembre se fundó también en la capital una tercera logia, emblemáticamente denominada *Cavour* e integrada por abogados, médicos y exponentes del mundo de la literatura, la música y el teatro [47].

Habiendo llegado ya cerca de la asamblea general, se decidió, obstinadamente, a continuar por el camino recorrido hasta entonces, esperando que, ante el resultado que hubiera expresado, Nigra hubiera vuelto sobre sus pasos. Por tanto, del 26 de diciembre de 1861 al 1 de enero de 1862, se celebró en Turín la primera asamblea constituyente masónica. En ella participaron los 22 talleres pertenecientes al Gran Oriente, con un total de 19 representantes (algunos, de hecho, representaban a varias logias) a los que se sumaron los miembros de la junta provisional.

La asamblea discutió y aprobó una constitución y abordó dos temas espinosos. *In primis*, quedaba por resolver la secular cuestión de la competencia con el centro de Palermo, pero, en realidad, nada se concluyó porque, ante las comunicaciones de los sicilianos, no se encontró nada mejor que reafirmar la propia legitimidad. En segundo

---

44. Para una descripción general de la situación francesa, véase Pierre CHEVALLIER: *Histoire de la Franc-Maçonnerie francaise. La maçonnerie missionnaire du libéralisme (1800-1877)*, Paris, Fayard, 1974; André COMBES: *Histoire de la Franc-Maçonnerie au XIXe siècle*, vol. I, Monaco, Éditions du Rocher, 1998.

45. Sobre la actividad político-masónica de Buscalioni véase Giuseppe MONSAGRATI: «Dalla massoneria alla fratellanza dei popoli: i progetti internazionali di Carlo Michele Buscalioni», en Fulvio CONTI y Marco NOVARINO (ed.): *Massoneria e Unità d'Italia. La Libera Muratoria e la costruzione della nazione*, Bologna, Il Mulino, 2011, pp. 145-163; Demetrio XOCCATO: «I progetti geopolitici della massoneria filocavouriana: l'azione di Carlo Michele Buscalioni (1864-1885)», en Emanuela LOCCI (ed.): *Società Segrete nel Mediterraneo*, Roma, Bastogi, 2014, pp. 75-100.

46. Sesión (3 de diciembre 1861), ASGOI, Libro dei verbali delle tenute del Gran Consiglio del Grande Oriente Italiano.

47. Marco NOVARINO y Giuseppe M. VATRI: *Uomini e logge nella Torino capitale*…, p. 47.

lugar, se abordó el problema de la elección de los nuevos miembros del Gran Consejo (16 en total).

Como era de esperar, los antiguos dignatarios fueron reconfirmados prácticamente en su totalidad y el propio Nigra fue reelegido Gran Maestro nuevamente, flanqueado, como Gran Maestro Adjunto, por Filippo Cordova[48], Ministro de Agricultura en el gobierno de Ricasoli y figura destacada del 1848 en Sicilia. Sin embargo, para repeler las críticas de los demócratas, se decidió ofrecer a Garibaldi el título honorífico de «Primo Libero Muratore d'Italia»[49].

Según un acta sin fecha, la designación de Córdova fue auspiciada por el debutante Buscalioni, que iba en ascenso dentro del grupo moderado, por lo que se podía contar con un candidato 'reserva' en caso de que Nigra volviera a rechazar las apelaciones[50].

A principios de enero, por tanto, la reconfirmación de la posición preeminente del componente moderado y la renovada unidad de los seguidores de Cavour hicieron indiscutible la reelección de Nigra desde el punto de vista formal. A los ojos de Govean, el asunto parecía definitivamente cerrado. Solo quedaba comunicar el resultado a Nigra y convencerlo de que se retractara de su renuncia.

Una carta del diplomático, fechada el 5 de enero, aparentemente aceptaba los resultados expresados en esa sesión, aunque persistían sus vacilaciones:

> Ho letto con piacere la descrizione dell'operato della costituente massonica.
> L'assemblea diede prova di buon senso e di moderazione oltre ad ogni mia aspettativa […].
> Ora vengo all'elezione del G.·. [Gran] M.·. [Maestro]. Sono lieto che la proposta di lasciare alla Costituente tutta la libertà d'azione che comporta la sua natura, anche in fatto d'elezione della suprema autorità, sia stata adottata ed abbia prodotto un eccellente effetto della Costituente stessa […].
> Durante quest'ultimo periodo della mia assenza da Torino, so che fui fatto segno ad assurde accuse […].
> In tale stato di cose, io credo che se accetto la carica, anche onoraria, di G.·. M.·., senza assentimento del Ministero, mi si attribuirà a colpa, e non parrà vero ai miei avversarii che io fornisca loro un tale pretesto[51].

La solicitud de opinión de Govean fue el resultado no solo de la estrecha amistad que los unía, sino también del síntoma de cierta vergüenza que unía los problemas del mundo masónico con los de la política italiana en un entramado cada vez más complicado. Otro elemento, no suficientemente subrayado por la historiografía, es el hecho de que, de haber decidido asumir el gran maestrazgo, se habría encontrado como vice a

48. Sobre la figura de Cordova véase Massimo GANCI: «Saverio Friscia e Filippo Cordova, due libero muratori siciliani del secondo Ottocento», en Aldo A. MOLA (ed.): *La liberazione d'Italia nell'opera della massoneria*, Foggia, Bastogi, 1990, pp. 153-166; Francesco Paolo GIORDANO: *Filippo Cordova il giurista, il patriota del Risorgimento, lo statista nell'Italia unita*, Maimone, Catania, 2013; ÍD.: Filippo Cordova. Un emigrato incerto del suo avvenire. Carteggi editi e inediti, Aracne, Ariccia, 2016.

49. Augusto COMBA: «Patriottismo cavouriano e religiosità democratica nel «Grande Oriente Italiano…», p. 108.

50. Manuscrito Pietro Buscalioni, CRSL-M, Fondo Grande Oriente Italiano.

51. Adolfo COLOMBO: «Per la storia della Massoneria nel Risorgimento italiano…», pp. 78-79.

Córdova que, precisamente en ese momento, se perfilaba como oponente de Ricasoli. A pesar de ser, de hecho, Ministro de Agricultura de esa estructura de gobierno, se había sumado a la partida judicial que pretendía socavarla a favor de Rattazzi.

En balance, por lo tanto, nos encontramos en la ambigua situación de un Gran Maestro pro Ricasoli y un Primer Gran Maestro Adjunto pro Rattazzi. El cortocircuito que esto generaba no podía habérsele escapado a Nigra.

Unos días después, en efecto, el diplomático confió a Govean, tras reiterar la difícil situación en la que se encontraba, su intención de renunciar para defenderse de las acusaciones y que no podía aceptar, «per ora almeno», el cargo[52]. Seis meses después de la muerte de Cavour, todos los esfuerzos de Govean para encontrar un reemplazo no habían tenido éxito.

El 21 de enero, por tanto, el expublicista jugó su última carta disponible para influir en su amigo, esto es, presentó su renuncia. Según informes de Pietro Buscalioni, habría enviado una carta, en la que habría manifestado que se sentía «troppo compromesso nella dignità in causa di quegli indugi, e che l'unica condizione che l'avrebbe indotto a ricredersi, sarebbe stata la sua accettazione della suprema carica massonica»[53].

A pesar de este gesto extremo, al que siguió una nueva súplica de los miembros de la junta, la firme oposición de Nigra no disminuyó. El día 29 cerró definitivamente la cuestión:

> Ho ricevuto la vostra ed una precedente del mio amico Govean, colle quali voi insistete perché accetti la carica di Gran Maestro dell'Ordine Italiano.
>
> Sono veramente addolorato, credetelo sulla mia fede, di dovere rifiutare questo supremo onore. Per ragioni che non posso qui esporre, ma di cui tenni parola confidenziale coll'amico che nominai poc'anzi, sono oramai deciso a ritirarmi dalla vita pubblica, e non posso quindi in coscienza accettare un incarico che m'impone grandi doveri conciliabili solamente colla condizione di chi sia deciso ad abbracciare risolutamente una via che intendo abbandonare[54].

Ante la imposibilidad de persuadir a Nigra, los moderados tuvieron que tomar medidas de emergencia. El 31 de enero de 1862 Córdova asumía, *pro tempore,* su cargo.

EPÍLOGO

El fracaso de este proyecto coincidió con la desaparición del liderazgo de Govean y su reemplazo en la cúpula de Obediencia por Buscalioni, el cerebro que había permitido el ascenso de Cordova.

El 1 de marzo de 1862 se celebró una nueva asamblea en la que se reunieron todos los representantes de las logias del Gran Oriente para elegir finalmente un Gran Maestro. El siciliano se convirtió en el candidato obligado de los moderados que tuvieron

52. Ibid., pp. 80-81.

53. Pietro BUSCALIONI: *La loggia Ausonia ed il primo Grande Oriente italiano*..., p. 159.

54. Manuscrito Pietro Buscalioni, CRSL-M, Fondo Grande Oriente Italiano.

que hacer frente a la oposición del recién formado taller *Dante Alighieri* (creado en febrero), partidario de las reivindicaciones democráticas e integrado por diputados y militares de carrera. Al final, Córdova fue elegido, aunque con solo dos votos por delante de Giuseppe Garibaldi (15 a 13)[55].

La elección del político siciliano fue el resultado de un compromiso que cerraba las filas entre los moderados: ante la amenaza democrática se decidió converger en él. Simultáneamente a la asunción del más alto cargo masónico, accedió a participar —en calidad de Ministro de Justicia— en el nuevo gobierno de Rattazzi.

La primera consecuencia de la asamblea fue la escisión de los demócratas de la *Dante Alighieri,* quienes iniciaron un trabajo de desgaste de las posiciones de los cavourianos. El taller rebelde se convirtió así en el lugar donde confluían todos los grandes exponentes de la Izquierda Histórica, desde Antonio Mordini hasta Aurelio Saffi, desde Agostino Depretis hasta Francesco De Sanctis[56].

Después de un tira y afloja con Palermo, el 16 de octubre de 1862 fue readmitido en el Gran Oriente italiano: este hecho de ninguna manera sancionó una derrota de esta operación sino que representó un simple revés. En efecto, de duras críticas pasamos a un trabajo clandestino de convicción y transformación de la comunidad masónica. En un par de años, el componente constitucional y democrático reunido en torno a la *Dante Alighieri* —la cual en 1863 habría experimentado un nuevo y muy fuerte choque con la dirección del Gran Oriente[57]— habría socavado por completo el poder de los moderados.

La Asamblea Constituyente del 21 al 24 de mayo de 1864 habría dado paso a una nueva era, caracterizada, incluso simbólicamente, por la adopción del nuevo nombre de Gran Oriente de Italia y por la proclamación de Garibaldi como Gran Maestro (45 votos a favor en contra de de 50 delegados)[58]. El 7 de julio tomaría posesión la nueva dirección de amplia mayoría democrática y progresista, que pronto abandonaría Turín para trasladarse a Florencia, infligiendo así un nuevo golpe a la masonería subalpina moderada.

A pesar de haber renunciado al gran maestrazgo, Nigra no cortó inmediatamente las relaciones con la masonería y como prueba de ello tenemos algunos testimonios.

En primer lugar, sabemos que llevó personalmente la carta de reconocimiento enviada por Córdova a la masonería francesa, que fue entregada en manos de Magnan el 12 de marzo de 1862[59].

---

55. Demetrio XOCCATO: «Dalla rinascita della massoneria alla Gran maestranza di Adriano Lemmi (1859-1896)», en Emanuela LOCCI (ed.): *Storia del Grande Oriente d'Italia*, Washington DC, Westphalia Press, 2020, p. 65.

56. Augusto COMBA: «La massoneria…», p. 266. Sobre la Dante Alighieri véase Luigi POLO FRIZ: «La massoneria italiana nel decennio post unitario…».

57. Fulvio CONTI: *Storia della massoneria italiana.*., p. 40.

58. Marco NOVARINO: All'Oriente di Torino…, p. 202.

59. André COMBES: «L'unificazione italiana nell'opera dei massoni francesi», en Aldo A. MOLA (ed.): *La liberazione d'Italia nell'opera della Massoneria. Atti del convegno di Torino (24-25 settembre 1988)*, Bastogi, Foggia, 1990, p. 65.

El segundo rastro está en la lista de miembros de la logia *Osiride*. Como se mencionó anteriormente, los moderados de Turín, aunque salieron victoriosos en la reunión de 1862, se encontraron en una condición precaria: además de las críticas ya mencionadas de la *Dante Alighieri*, ahora había voces de disidencia desde los talleres boloñeses y florentinos (síntoma de intolerancia de los moderados de esas regiones contra los piamonteses). Buscalioni, ante todo esto, decidió dar vida a un taller que reuniera a los partidarios de la causa moderada más fieles a él[60]. Así nacía *Osiride* el 8 de abril, de la mano de varios 'hermanos', entre ellos La Farina, Casalis, Coppino y el propio Nigra.

Tras este documento, el nombre de Nigra desaparece de los documentos oficiales y no se sabe si ya en ese año decidió abandonar la masonería o si permaneció allí hasta la caída de la dirigencia políticamente cercana a él.

En todo caso, la crisis de los moderados y la rotación de los demócratas supuso un hiato importante y es probable que contribuyera al rechazo total de esta experiencia que se tradujo, en los años siguientes, en la negación de haber sido masón.

De hecho, cuando recibió, en abril de 1899, del Gran Maestro —y futuro alcalde de Roma— Ernesto Nathan, la solicitud de tener una fotografía suya a fin de poder tener un retrato para agregar a los demás en la sala de los Grandes Maestros en el Palazzo Giustiniani, supuestamente respondió desde Viena lo siguiente:

> Ricordo benissimo che il mio compianto amico Felice Govean aveva proposto la mia nomina a Gran Maestro della Massoneria, dopo la morte del conte di Cavour, a cui egli aveva avuto il pensiero di conferire quella carica. Ma io non accettai l'incarico e non ebbi mai l'onore che ella mi attribuisce di aver diretto in qualsiasi momento la massoneria italiana, né feci mai la professione di Massone. La fotografia della mia modesta persona non ha perciò alcun titolo per figurare nel salone del Consiglio che Ella presiede[61].

De esta manera abrupta y precipitada terminó la articulada y contradictoria historia que lo había visto, a su pesar, como protagonista.

Se ha planteado la hipótesis de que este episodio no fue un gesto aislado sino que se inscribe en el contexto más amplio de la destrucción sistemática que llevó a cabo, durante los últimos años de su vida, de su archivo personal. Era la furia de un hombre «solo, abbandonato e depresso, che non accettava, dopo essere stato uno dei più affascinanti e influenti uomini pubblici del Regno d'Italia, la vecchiaia e l'isolamento»[62].

Llegado al final de este excursus y haciendo balance de este asunto, no se puede negar que fue una experiencia problemática y traumática. La intervención de Nigra, buscada por Govean, se caracterizó por una torpe improvisación, fruto también de la inexperiencia de la dirección moderada, sumada a una mala elección de tiempos y métodos.

---

60. Marco NOVARINO: *Nel nome del grande statista. Le Logge Cavour di Torino dall'Unità d'Italia ai giorni nostri*, Torino, Sottosopra, 2011, p. 26.

61. Pierfelice BORELLI: *Costantino Nigra, il diplomatico del Risorgimento…*, p. 186.

62. Marco NOVARINO y Marco BARBIERO: *Massoni del Canavese. Presenza e presenze in Piemonte e in Italia*, Pavone Canavese, Priuli & Verlucca, 2005, p. 107.

De hecho, el diplomático piamontés, sin su mentor Cavour, se encontró inesperadamente bajo el ataque de varios lados al mismo tiempo. Debilitado por las intrigas políticas, se vio obligado a asumir un cargo que, más que un reconocimiento a sus cualidades, corría el riesgo de ser un castigo para su carrera. Además, como hemos visto, el frente de los cavourianos no estaba del todo unido y había descontento por su elección. A pesar de todos los intentos de Govean por convencerlo, pudo intuir las dificultades que surgirían en la gestión de una estructura que, hasta 1885, experimentaría desencuentros y escisiones y que desgastaría a todos sus Grandes Maestros. La decisión de renunciar a sus poderes era, por tanto, comprensible y, dada la situación, inevitable.

Las relaciones entre la masonería española e inglesa a finales del siglo XIX: el problema del reconocimiento

Francisco Miguel JIMENO YEPES
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

En esta comunicación se presenta un breve resumen de mi tesis doctoral[1], que fue defendida en noviembre de 2021 y publicada en libro por la editorial Masónica en enero de 2023 bajo el título «Las relaciones entre la masonería española e inglesa a finales del siglo XIX: el problema del reconocimiento»[2].

En el último tercio del siglo XIX la masonería floreció en España y la mayor parte de los grandes cuerpos masónicos españoles pidieron reconocimiento a la United Grand Lodge of England (UGLE) por ser fuente de regularidad y para conseguir una posición ventajosa en la lucha por la jurisdicción. En la tesis se estudian y analizan las peticiones de reconocimiento de las que se conserva evidencia documental. Se desacredita la excusa de la jurisdicción y se consideran todos los aspectos que pudieron influir en el rechazo, incluyendo la visión que desde la prensa masónica inglesa se tuvo de la masonería española. Asimismo, se analiza la evolución de la UGLE y la influencia de cuestiones no masónicas en las relaciones de reconocimiento. En la edición en libro se analizan además las razones del reconocimiento de la masonería española en 1987.

Esta comunicación concluye con las principales conclusiones y las vías de investigación abiertas.

1. Francisco Miguel JIMENO YEPES: *Las relaciones entre la masonería española e inglesa a finales del siglo XIX. El problema del reconocimiento*, Tesis doctoral, Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 2021.

2. Francisco Miguel JIMENO YEPES: *Las relaciones entre la masonería española e inglesa a finales del siglo XIX. El problema del reconocimiento*, Oviedo, Editorial Masónica, 2023.

LAS RELACIONES DE RECONOCIMIENTO

Las relaciones de reconocimiento entre jurisdicciones masónicas es una temática que cuenta con un número reducido de estudios. Son pactos bilaterales entre dos potencias masónicas, se realizan a alto nivel y es normalmente el Gran Secretario el que comienza la petición por escrito mediante una carta dirigida a la cúpula de la otra potencia.

Las peticiones estudiadas siempre seguían la misma dirección, eran los grandes cuerpos masónicos españoles los que las llevaban a cabo al desear el prestigio que el reconocimiento de la UGLE les proporcionaría y por considerar a la masonería inglesa como la masonería madre. Se enviaban documentos para apoyar las peticiones, entre los que habitualmente se encontraban las constituciones, los reglamentos y las leyes por las que el cuerpo masónico se regía, un resumen de las actividades en forma de memorándum y pruebas de la estructura o el poder masónico traducido en el número de logias en su jurisdicción. No era usual el envío de regalos, pero a veces se enviaban fotografías de las máximas autoridades[3], así como diferentes objetos y prendas masónicas[4].

Para reconocer a una gran logia, la UGLE debía considerarla regular. El concepto de regularidad masónica apareció en las Constituciones de Anderson de 1723 únicamente referido a logias porque en ese momento sólo existía una gran logia[5]. La UGLE no definió sus criterios de reconocimiento de grandes logias hasta 1929, con la aparición de los *Basic Principles for Grand Lodge Recognition* en sus constituciones. Estos criterios están basados en los *landmarks*.

Los *landmarks*, base de la superestructura legislativa masónica, son anteriores a cualquier legislación y constituyen las leyes no escritas. El siguiente escalón lo conforman las reglas generales, con jurisdicción universal sobre la masonería y que están constituidas por las reglas adoptadas por la Gran Logia de Inglaterra por ser la primera autoridad universal masónica moderna. Las reglas locales surgieron con la creación de nuevas grandes logias y tienen autoridad sobre su propia jurisdicción[6]. Esta superestructura proporciona a la UGLE con una posición de autoridad sobre todo el resto de la masonería moderna, y la usa como justificación para imponer sus criterios de regularidad.

Los *landmarks* definen lo que es y lo que no es masonería, son inalterables y la ley escrita los protege contra innovaciones. Sin embargo, en la masonería anglosajona no existe una definición consensuada del término, ha aparecido en un número limitado de ocasiones en los documentos masónicos ingleses antiguos y no hay un listado univer-

---

3. En la Library and Museum of the United Grand Lodge of England (MUGLE) se conserva una foto de Juan Antonio Pérez. Susan Snell, bibliotecaria de la LMUGLE, me la enseñó y me comentó que era una práctica habitual el envío de fotografías de masones tomadas con los atributos de sus obediencias.

4. Se conserva en la LMUGLE la medalla del centenario de la creación del GONE y que envió a la UGLE en su segunda petición de reconocimiento.

5. John HAMILL: *The Craft*, Londres, Aquarian Press, 1986.

6. Albert Mackey usó primero esta triple división en sus obras, pero Paton explica con claridad su origen. Chalmes I. PATON: *Freemasonry and its Jurisprudence according to the Ancient Landmarks and Charges and The Constitutions, Laws, and practices of Lodges and Grand Lodges*, Londres, Reeves & Turner, 1872.

salmente aceptado. La UGLE solo ha reconocido a la creencia en el Gran Arquitecto del Universo (GADU) como *landmark* desde la edición del *Book of Constitutions* de 1913[7].

A finales del siglo XIX encontramos la idea de *landmark* como opuesta a la idea de progreso en masonería. En la ceremonia de instalación del maestro masón se afirma que no está en poder de ningún hombre o cuerpo de hombres el realizar innovaciones en el cuerpo de la masonería, lo que cerraba la posibilidad de que la UGLE admitiera a ateos en sus logias al ser la creencia en el GADU su *landmark* fundamental. La principal consecuencia fue el «cisma» masónico y la división entre masonería «regular» e «irregular», con grandes repercusiones en las relaciones de reconocimiento.

La masonería inglesa estuvo preparada para establecer relaciones de reconocimiento una vez se produjo la unión entre los *Moderns* y los *Antients* en 1813 y que resultó en el nacimiento de la UGLE. Aunque hubo logias masónicas en España desde 1728, las persecuciones y prohibiciones a las que se vio sometida no permitieron una estructura masónica capaz de pedir el reconocimiento hasta la llegada de la Revolución de septiembre de 1868. El período de estudio de la tesis abarca desde las libertades ganadas en 1868 hasta la pérdida de las últimas colonias españolas en 1898.

LAS PETICIONES DE LA MASONERÍA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XIX

La tesis analiza con detalle todas las peticiones de reconocimiento de las que se conserva evidencia documental. Aquí se van a presentar las principales conclusiones.

El Gran Oriente Nacional de España (GONE) aprobó su primera constitución conocida en 1866, pero no es posible relacionarlo con la masonería que existió con anterioridad con la documentación conservada. Se veía con el derecho de exigir su posición masónica dominante por herencia en España como patriarca de la masonería española y reclamaba este reconocimiento internacional. Consideraba a la masonería inglesa como fuente de regularidad y su reconocimiento le proporcionaría la legitimidad masónica que le correspondía para imponerse a los cuerpos masónicos rivales.

El GONE se acercó a la UGLE en tres ocasiones, en 1871, 1882 y 1893-1894, con una estrategia muy elaborada y que fue ganado en detalles en cada petición. El marqués de Seoane fue el orquestador de las dos primeras y afirmaba en la primera petición que el GONE tenía sus orígenes en la logia creada en Madrid en 1728 por el duque de Wharton, quien había sido Gran Maestro de la Premier Grand Lodge of England en 1723[8].

Seoane evitó la comparación y la confrontación con los otros poderes masónicos. Su intención era situar al GONE en una posición ventajosa potenciando su relación con la masonería inglesa mediante la existencia de vínculos que hicieran complicado rechazar su reconocimiento. La segunda petición del GONE, realizada en 1882, ampliaba

7. John HAMILL: «John Hamill defines the landmarks of freemasonry», *Freemasonry Today*, 3 (2015), https://www.freemasonrytoday.com/features/john-hamill-defines-the-landmarks-of-freemasonry, (consultado el 6 de agosto de 2015).

8. Carta del marqués de Seoane a la Gran Logia de Inglaterra de 14 de febrero de 1871, LMUGLE, Legajo Spain.

los detalles de su historia y añadía a la estrategia la aceptación del título honorífico del Grado 33 del Supremo Consejo por parte del príncipe de Gales en su visita a España en 1876. Es difícil evaluar la intervención del príncipe de Gales en estas peticiones de reconocimiento, y él mismo explicó que como Gran Maestro de la UGLE su puesto era honorífico y desempeñaba un papel de representación más que de control de la masonería[9].

La tercera petición detallaba aún más su historia, con la presentación de un memorándum que enlazaba sin interrupción desde la primera logia creada en 1728 hasta la nueva constitución de 1893, y describía a la masonería española unida bajo su oriente y reconocida como institución legal desde 1889. En cuanto a sus relaciones internacionales, a pesar de ser variadas, incluía a las tres principales obediencias de la masonería continental: el Gran Oriente de Francia (GODF), el Gran Oriente de Bélgica (GOB) y el Gran Oriente de Italia.

No se conservan las razones para negar el reconocimiento en las dos primeras peticiones. En la tercera, la disputa por la jurisdicción y la posición de la UGLE de no decantarse por ninguna de las grandes logias españolas al no poder obtener exacta y precisa información de sus fines y objetivos fueron los motivos para denegarlo[10]. El reconocimiento del GONE por los tres supremos consejos de Gran Bretaña no fue razón suficiente para que la UGLE se replanteara su posición en 1894.

El GODE se caracterizó por sus crisis internas y divisiones, que resultaron en diversas ramificaciones de la obediencia, lo que dificulta un análisis lineal de sus peticiones de reconocimiento y no permite determinar la estrategia seguida para conseguirlo. Las versiones que pidieron el reconocimiento fueron las de Magnán-Zorrilla, Carvajal, Sagasta, Romero Ortiz, Becerra y Pérez y presentaron una serie de similitudes. La primera es que reconocían a la UGLE como fuente de regularidad y como implantadora de la masonería en España a partir de la primera logia de Gibraltar. Se presentaban a la UGLE después de una supuesta reconstrucción de la masonería española y el reconocimiento iba a contribuir a imponerse a las otras formaciones existentes y a la unificación de la masonería. Argumentaban que debían ser reconocidos por el gran número de logias que albergaban y la calidad de sus masones, y como evidencia mandaban cuadros lógicos. El reconocimiento les ayudaría en su lucha contra el poder «profano», resumido en el fanatismo religioso y el ultramontanismo. Estos dos puntos son un problema, al evidenciar que no eran aceptados por el gobierno de la nación y por la religión dominante en España y admitía la existencia de otros cuerpos masónicos en competencia por la jurisdicción.

En general la UGLE negó el reconocimiento a los diversos GODE por la disputa por la jurisdicción y el fanatismo religioso y la intolerancia que existían en España. La UGLE se justificaba diciendo que no deseaba favorecer a ninguna formación masónica, aunque este punto es debatible. Las logias españolas que desearon visitar a las logias inglesas situadas en Gibraltar a mediados de la década de 1880 se encontraron

9. Libro de Actas del GONE, Sesión de 3 de junio de 1882, pp. 66 y 67, Centro Documental de la Memoria Histórica de Salamanca (CDMHS), Sección Masonería A, Caja 667, Expediente 2.

10. Carta del Gran Secretario de la UGLE, Ed. Letchworth, a E. Ed. Woof de 15 de diciembre de 1893, CDMHS, Sección Masonería A, Caja 235, Expediente 3.

con la negativa de la UGLE, lo que permite argumentar que la masonería española no era considerada como una masonería debidamente constituida. En este sentido habría que señalar que la masonería no fue legalizada en España hasta la llegada de la Ley de Asociaciones de 1887 y es relevante resaltar la politización de este oriente, con jefes de gobierno y otras figuras políticas en sus filas y en sus puestos más destacados.

Otro aspecto que pudo influenciar en la negación del reconocimiento fue la práctica de la masonería de adopción, que no era aceptada por la UGLE. Por otro lado, en el momento de la petición del GODE de Sagasta la prensa masónica inglesa presentaba a España a finales de la década de 1870 como una tierra de intolerancia y persecución y destacaba la relación de la masonería española con la del GODF, poco tiempo después del «cisma» masónico[11].

El GOE dio una gran importancia desde su formación a las relaciones internacionales y se acercó en primer lugar a la masonería continental. Su masonería no iba a ser absolutista ni aristocrática, sino más democrática, y no se veía reflejado en el conservadurismo de la masonería inglesa ni en la resistencia del Supremo Consejo de Inglaterra a aceptar los progresos que se estaban produciendo en los congresos masónicos internacionales[12]. Buscó el reconocimiento de la UGLE por un interés estratégico, para convencer a los masones españoles a que se unieran definitivamente a sus filas.

El GOE pidió el reconocimiento en dos ocasiones, en 1890 y 1892, con un discurso de reconstrucción de la masonería española bajo sus auspicios. A diferencia de las dos primeras peticiones del GONE y las de los GODE, la masonería había sido admitida como asociación legal por el gobierno de la nación. El GOE no creía en el derecho preferente que defendía el GONE al haber sido el primero en establecerse en España y se veía como la formación masónica que debía imperar al ser la más numerosa y la más reconocida. Consideraba que poseía una sólida regularidad de origen, heredada del GONE y del GODE, aunque presenta el mismo problema para determinar esta regularidad, y es la falta de documentación para sostener el relato de sus orígenes.

Los puntos débiles de sus peticiones fueron la práctica de la masonería de adopción[13] y la aceptación de la existencia de otras potencias masónicas en España. Aparentemente el GOE superó el escoyo de la jurisdicción y convenció a la UGLE en 1892 de que su masonería era la única relevante porque ésta se interesó en su práctica masónica y le pidió que contestara a un cuestionario para evaluar su petición. No se conserva la contestación de la UGLE, pero algunas de las respuestas no le debieron satisfacer, entre ellas que el GOE se relacionaba con la masonería existente en Francia y Bélgica y no debió ignorar que aprobaba la participación de la masonería en la Revolución Francesa y en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789[14].

---

11. «The Grand Orient of France before the Craft Universal», *The Freemason*, 4 de octubre de 1879, p. 234.

12. *Anuario del Gran Oriente Español de 1894 a 1895*, Madrid, 1895.

13. «Relación de los cuerpos y talleres de la federación», *Boletín Oficial del Gran Oriente Español* (*BOGOE*), 16 (1890).

14. C. R. (*Álgebra*): «Congreso Masónico Internacional de París», *BOGOE*, 4 (1889), p. 7.

Las peticiones de la Gran Logia Simbólica Independiente Española (GLSIE) comenzaron inmediatamente después de su formación en 1881 y se produjeron en un corto espacio de tiempo. Clamaba que se estableció en territorio desocupado y trabajaba solo los tres primeros grados. Se consideraba como la única autoridad de las logias simbólicas que voluntariamente se les habían unido, estas logias estaban representadas por una asamblea y el Gran Maestro era elegido por sufragio universal.

Justificaba su regularidad de origen porque sus logias se formaron bajo el GOLU, del que se habían separado de forma legal, y la autorización para fundar la gran logia provino del Supremo Consejo del 33º para Suiza. Un punto que consideraban a su favor era que la Gran Logia Unidad de Colón y de la Isla de Cuba les reconocía, y la UGLE reconocía a esta gran logia cubana. Algunos de sus artículos aparecieron publicados en *The Freemason* y debió ser conocida entre los masones ingleses. No tenía aliados en la masonería continental, aunque su regularidad venía dada por el Supremo Consejo de Suiza, y se consideraba cercana a la masonería de la UGLE. Sin embargo, no tuvo éxito en sus pretensiones. La UGLE no reconoció a la GLSIE en 1881 por la disputa por la jurisdicción[15] y no respondió a las peticiones de 1883 y 1884. Algunos factores que pudieron influir fueron el reducido número de logias y el escaso reconocimiento internacional.

Existieron grandes logias simbólicas de carácter regional que se crearon entre la década de 1880 y 1890. El simbolismo regional de carácter independiente chocaba con una abundante competencia de organizaciones masónicas con un mayor peso, que aumentaba la confusión internacional en cuanto a la diversidad de poderes masónicos en España. En la década de 1890 la presión impuesta por el GOE y el escaso número de masones que atrajeron, que veían como algunas de estas nuevas grandes logias pactaban con los grandes orientes, junto con la crisis masónica de finales de siglo, no permitió que tuvieran una larga duración y un mayor peso en el panorama masónico nacional. Algunas buscaron alianzas con los grandes orientes nacionales, otras se mantuvieron independientes y un menor número buscó el reconocimiento internacional, reclamando la jurisdicción de una región del territorio nacional. Aunque algunas se acercaron a la UGLE, podemos asegurar que ésta no consideró sus solicitudes porque no llegaron a manos de su Gran Maestro ni del Board of General Purposes. Lo demuestra la rapidez en que fueron respondidas y que no fueron transcritas en el *Letter Book*.

LA MASONERÍA ESPAÑOLA EN LAS PUBLICACIONES MASÓNICAS INGLESAS

Si bien la lucha por la jurisdicción es la razón principal por la que se rechazó el reconocimiento a finales del siglo XIX, una duda razonable surge cuando no se permitió la visita de masones españoles a las logias de Gibraltar. Si la masonería española hubiera sido considerada regular, se hubiera autorizado la visita de sus masones a estas logias; sin embargo, la UGLE la prohibió. Debemos seguir indagando los verdaderos motivos.

15. Carta de 25 de noviembre de 1881 de la UGLE a la GLSIE, LMUGLE, *Letter Book* 14, p. 62.

La prensa masónica inglesa disfrutaba de una enorme difusión y de una gran influencia entre los masones anglosajones a finales del siglo XIX[16]. No era un medio de divulgación oficial de la UGLE, pero refleja la visión de los masones ingleses a lo largo del tiempo. La actividad masónica española apareció plasmada en estas publicaciones y desde sus inicios encontramos abundantes relatos de las penalidades que sufrió la masonería en España durante el siglo XVIII y comienzos del XIX por ser considerada como enemiga de la Iglesia y del Estado, y se destacaba la relación de la monarquía borbónica con las persecuciones y las prohibiciones[17]. Se presentaba un enfrentamiento con el Estado que reiteraba la idea de que España no era un buen lugar para desarrollar y trabajar la masonería. Sólo con la legalización dejaría de actuar como una sociedad secreta y una sociedad política, y vieron en las grandes maestrías de Zorrilla y Sagasta el tiempo de que ésta llegara. El no encontrarse legalizada pudo, por tanto, ser un impedimento para el reconocimiento hasta la Ley de Asociaciones de 1887.

Algunos temas recurrentes que aparecen son el conflicto entre masonería simbólica y altos grados y la cercanía de la masonería española con la masonería francesa del GODF. En menor grado aparece reflejada la práctica de la masonería de adopción en las logias españolas. Cómo no, se recoge en varios artículos la situación caótica de la masonería española y la existencia de múltiples obediencias en competencia por la jurisdicción. La masonería inglesa, por su lado, intentó influenciar en los cambios que la masonería española debía seguir para ser considerada como «regular», principalmente después del «cisma» masónico, y en contraposición a la practicada en el continente.

En las décadas de 1880 y 1890 se publicaron diversos artículos impulsados por cuerpos masónicos españoles con la finalidad de apoyar sus peticiones de reconocimiento. Estos artículos no ayudaron a las peticiones y nos permiten entender algunos de los impedimentos que tuvo la masonería española para conseguir el reconocimiento: la falta de regularidad de origen, es decir, cómo se enraízan con la masonería inglesa; la práctica del Rito Escocés Antiguo y Aceptado (REAA), en el que la masonería simbólica se «somete» a los altos grados; las persecuciones y la falta de legalización, que forzaba a la masonería a trabajar como sociedad secreta y a estar influenciada políticamente; las irregularidades en misma la práctica masónica cometidas por la masonería española; la relación de la masonería española con la francesa y en general con la continental; la masonería de adopción; las disputas, los antagonismos y la competencia por la jurisdicción.

EL PROBLEMA DE LA JURISDICCIÓN

La excusa de la jurisdicción compartida fue usada por la UGLE para rechazar el reconocimiento de la masonería española. En la tesis se estudian casos en los que el concepto de jurisdicción masónica es moldeado por la UGLE para trabajar bajo su conveniencia y muestran la arbitrariedad con la que consideraba esta cuestión. La UGLE no permite la instalación de logias masónicas bajo sus auspicios en territorios donde la

16. W. J. HUGHMAN: «A body without a head», *The Freemason*, 16 de diciembre de 1871, p. 767.
17. «Home Questions», *The Freemason Chronicle*, 6 de enero de 1875, p. 41.

jurisdicción esté ocupada, sin importar si esta masonería es o no reconocida. Esta regla protege su territorio contra la apertura de logias por poderes extranjeros y fue el motivo por el que rechazó todas las peticiones que recibió para la instalación de nuevas logias en España a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX.

El primer caso estudiado en la tesis es el de «Unoccupied Country». Un «país desocupado» es un territorio de ciertos límites definidos y nacionales en el que no encontramos ninguna logia masónica[18]. Sin embargo, la UGLE, la Gran Logia de Escocia (GLS) y la Gran Logia de Irlanda (GLI) afirmaron ejercer una «jurisdicción concurrente» en amistad masónica en las colonias y dependencias británicas, de esta forma estas grandes logias podían tener logias masónicas en un mismo territorio. En los Estados Unidos el concepto de «Unoccupied Country» fue un inconveniente para la expansión de la masonería y se modificó, de forma que un país o distrito que tenía jurisdicciones concurrentes en el trabajo masónico, pero no una gran logia, eran un «país desocupado». Las tres grandes logias masónicas británicas podían tener sus logias, a la vez que aumentaba el número de logias y grandes logias autóctonas en los estados de la federación. Aquí cuestiono la regla de la UGLE que no permitía la apertura de logias masónicas en territorios ocupados, como por ejemplo España, y la regla de que debía existir una sola gran logia por territorio.

La existencia de dos grandes logias autóctonas en Cuba en 1879, un año antes de su unificación, no supuso un impedimento a la UGLE para mostrarse dispuesta a reconocer a la Gran Logia de Colón sobre la Gran Logia de la Isla de Cuba, a pesar de admitir el conflicto por la jurisdicción, como evidencia la carta de 16 de abril de su Gran Secretario a Alex Uhl[19]. La Gran Logia Unida de Colón y de la Isla de Cuba fue reconocida por la UGLE en 1880 cuando la isla aún era una colonia española y existía masonería de la metrópoli. En ese momento la masonería cubana era una institución más cercana a la continental que a la anglosajona en su fondo, con una jurisdicción en conflicto y profesando el REAA, aunque los altos grados y la masonería simbólica trabajaban de forma independiente, no era reconocida por el gobierno profano, estaba politizada y era repudiada por la religión católica. Sufría de los mismos males que la masonería española y que el resto de la latina, pero consiguió ser reconocida por la UGLE.

Para finalizar con la cuestión de la jurisdicción, hay que mencionar el reconocimiento de la GLNF. La necesidad de los masones ingleses de poder trabajar de forma «regular» en Francia los llevó a la formación de la GLNF en noviembre de 1913, gran logia que fue reconocida por la UGLE a menos de un mes de su formación a pesar de la existencia del GODF, del Supremo Consejo y de la Gran Logia de Francia. Es un ejemplo de que la jurisdicción compartida no suponía un problema para el reconocimiento de una gran logia si su forma de trabajar coincidía con las características de la masonería «regular» de la UGLE: creencia en el GADU, apertura del Libro de La Ley Sagrada durante los trabajos y prohibición de discusiones políticas y religiosas.

---

18. «What is Unoccupied Country? By Masonic student», *The Freemason*, 8 de septiembre de 1883, p. 448.

19. LMUGLE, *Letter Book* 12, p. 327.

Como última demostración de que la jurisdicción compartida no fue un problema para el reconocimiento, en 2012 la UGLE retiró el reconocimiento a la GLNF, después de que el año anterior hubiera suspendido sus relaciones[20]. La GLNF no fue considerada irregular, y tras resolver sus problemas que llevaron a la retirada del reconocimiento, este fue restablecido en 2014[21]. En ese momento existían en Francia múltiples obediencias y, de nuevo, no supuso un impedimento para la UGLE.

Siguiendo los casos expuestos, habría que hacer alguna reflexión sobre los intereses que subyacían en la política de reconocimiento de la UGLE a finales del siglo XIX, que eran fundamentalmente intereses de expansión y de cohesión coloniales británicos.

LAS PETICIONES DE RECONOCIMIENTO DE LA MASONERÍA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XX[22]

Durante el siglo XX la masonería española continuó pidiendo el reconocimiento. Recordemos que la UGLE presentó un cuestionario al GOE en 1892 en el que mostraba curiosidad sobre su práctica masónica. El envío de cuestionarios continuó hasta la aparición de los *Basic Principles of Grand Lodge Recognition* en 1929, en el que se definen los criterios para el reconocimiento de grandes logias. La UGLE se interesaba en general en diversas cuestiones: las relaciones internacionales; la creencia en el GADU; la apertura del volumen de la Ley Sagrada en las tenidas y si los candidatos prestaban juramento sobre él; si existía un supremo consejo que controlaba los grados simbólicos; la existencia de otras grandes logias en el mismo territorio; la práctica de la masonería de adopción; y finalmente, la apertura de logias fuera de su territorio.

La UGLE permite la consulta del legajo *External Relations Box 30 GL of Spain* en el que, además de recoger las cartas entre las potencias españolas y la UGLE en el siglo XX, encontramos comunicaciones entre los masones ingleses y documentos para la deliberación sobre el reconocimiento. La UGLE redactó un documento en el que evaluaba la petición de reconocimiento de la Gran Logia Española (GLE) de 1923, basado principalmente en la lectura de sus constituciones y sus respuestas al cuestionario. La GLE fue considerada como una logia regional del GOE, su constitución mostraba antagonismos con la Iglesia y el estado de España y estaba reconocida por la mayoría de los cuerpos europeos, incluyendo a Suiza. A este documento le continuó un informe del *Pro Grand Master* en el que se comunicaba que se negaba el reconocimiento por su clara posición política y religiosa.

---

20. Anthony WILSON, «Statements on Grande Loge Nationale Francaise (GLNF) withdrawal of recognition», *Freemasonry Today*, (2012) https://www.freemasonrytoday.com/ugle-sgc/ugle/statements-on-grande-loge-nationale-francaise-glnf-withdrawal-of-recognition, (consultado el 12 de febrero de 2021).

21. Gran Logia Nacional de Francia, «Joint statement on Grande Loge Nationale Française (GLNF)», Freemasonry Today, (2014), https://www.freemasonrytoday.com/ugle-sgc/ugle/joint-statement-on-grande-loge-nationale-francaise-glnf, (consultado el 12 de febrero de 2021).

22. Todas las cartas y documentos mencionados en este apartado, a menos que se especifique de otra forma, proceden de LMUGLE, External Relations Box 30 GL of Spain.

Con la llegada de los principios básicos en 1929 quedaron claras las exigencias de la UGLE para considerar como regular a una gran logia: 1. Regularidad de origen; 2. Creencia en el GADU; 3. Juramento sobre el Volumen de la Ley Sagrada; 4. Masonería masculina; 5. Soberanía sobre la jurisdicción, con autoridad unida y no disputada sobre la masonería simbólica y sin el control de ningún Supremo Consejo; 6. Las tres grandes luces de la masonería, el Volumen de la Ley Sagrada, la escuadra y el compás, debían mostrarse siempre en el altar; 7. Prohibición de discusiones políticas o religiosas en las logias; 8. Cumplimiento estricto de los antiguos *Landmarks*[23]. La GLE mandó una carta en 1930 en la que mostraba cómo se ajustaba a estos criterios, y adjuntó copia de sus principios, constituciones y reglamento. Su solicitud no fue exitosa, y aunque no se conserva documentación para analizar cómo la UGLE la estudió, el demostrar por escrito que se cumplían los criterios que debía seguir una gran logia regular no aseguraba el reconocimiento, como comprobaremos.

Por su lado, el GOE envió a la UGLE en diciembre de 1931 una copia de la Constitución, de los Reglamentos Generales, de los Rituales de los grados simbólicos 1º, 2º y 3º y del volumen de la VI Asamblea Nacional, y solicitó que la UGLE le enviara los *Basic Principles for Grand Lodge Recognition*, que no recibió. Sin embargo, en octubre la UGLE había preparado un escrito que mandó a varias grandes logias que le preguntaron por la masonería española y en el que comunicaba que existían dos cuerpos masónicos en España que, si bien por escrito confirmaban el cumplimiento de los principios básicos, sus afirmaciones no coincidían con documentos impresos por estas logias. No se iban a plantear su posición sobre España hasta que la situación general del país mostrara signos de estabilidad, teniendo en cuenta que entre los grandes oficiales elegidos en julio de 1931 se encontraban muchos nombres de hombres destacados en el nuevo gobierno republicano. De nuevo, se demuestra la poca relevancia de confirmar por escrito el cumplimiento de los principios básicos y, sin destacar la competencia por la jurisdicción como un factor relevante, el estado del gobierno de la nación y la implicación de la masonería en la política del país eran cuestiones a tener en cuenta en la decisión sobre el reconocimiento.

La GLE también solicitó el reconocimiento a la GLS en 1923. En una carta del Gran Secretario de la GLS al Gran Secretario de la UGLE de 17 de julio de 1923 se mencionaba que:

> In the letter it is mentioned that that Grand Lodge is recognised *inter alia* by the Grand Orient of France and the Grand Orient of Belgium. I think you will agree that that does not help us much.

Encontramos un nuevo elemento a tener en cuenta en las relaciones de reconocimiento: la repercusión que la cercanía al GODF y al GOB suponía para las tres grandes logias de Reino Unido. El GOE comenzó su retorno a España desde su exilio en México a principios de 1975 y solicitó por primera vez el reconocimiento en mayo de ese año. La UGLE consideraba a este gran oriente como irregular porque lo veía como una organización política y estaba estrechamente vinculado al GODF. Un factor decisivo

23. *Constitutions of the Antient Fraternity of Free and Accepted Masons Under the United Grand Lodge of England*, edición de julio de 2019, pp. xiv y xv.

para rechazar las peticiones del GOE en las décadas de 1970 y 1980 fue que, considerando su procedencia, no disponía de regularidad de origen y su reconocimiento no era posible.

Por su lado, hubo un interés en establecer masonería «regular» en España mediante la GLNF desde antes de la llegada de la democracia[24]. La GLDE se comenzó a gestar con la creación de logias españolas bajo la GLNF en Perpiñán desde 1977 y que se instauraron en Cataluña una vez la masonería pudo inscribirse como asociación legal en España desde 1979. A finales de 1980 se estableció una gran logia de distrito y en julio de 1982 la GLNF firmó dos decretos para la formación de la GLDE. Fue consagrada el 6 de noviembre y pidió el reconocimiento a la UGLE 5 días después, pero no lo consiguió hasta septiembre de 1987. En principio, la alta adhesión de masones del GOE a la GLDE fue un impedimento porque la política de alto nivel formó parte del programa de ese gran oriente y la UGLE aún estaba preocupada de que la GLDE no fuera a continuar por un camino regular como consecuencia de la larga historia de irregularidades de la masonería en España. Un informe de la Gran Logia del Distrito de Gibraltar sobre la GLDE de marzo de 1987 en el que se confirmaba que las discusiones políticas y religiosas estaban prohibidas y en el que se recomendaba que su solicitud fuera reconsiderada favorablemente propició que se concediera el reconocimiento.

EL «CISMA» MASÓNICO Y SUS CONSECUENCIAS EN LAS RELACIONES DE RECONOCIMIENTO

En las peticiones del siglo XX una cuestión a la que la UGLE daba gran importancia era la cercanía al GODF. Esta aversión por la masonería francesa tiene su raíz en el rechazo de la UGLE a las innovaciones que se introdujeron en la masonería continental durante el último tercio del siglo XIX y que tuvo como consecuencia el «cisma» masónico de 1877 y su distanciamiento de la masonería continental, en un período que coincide con el florecimiento de la masonería española después de la revolución de 1868.

Durante la década de 1870 se consolidó el bloque de la masonería anglosajona, liderado por la UGLE, y que se opuso a las innovaciones de la masonería continental. Si bien no se consideraba como una organización política a lo largo del siglo XIX, y principalmente durante la gran magistratura del príncipe de Gales, la masonería inglesa fue afirmándose como un cuerpo leal a la corona y al Imperio, lo que es una postura política en sí misma.

El «cisma» masónico se comenzó a gestar con la Comuna de París y el fuerte rechazo de la masonería inglesa al uso de la Orden con fines políticos, que consideraba una separación del camino neutral y de los antiguos *landmarks*. Este rechazo se manifestó desde la revolución francesa, por la relación que se estableció entre masonería y

24. Se demuestra con dos cartas. Una de Agosto de 1966, en la que el Gran Secretario de la UGLE respondía a un masón inglés que preguntaba sobre la posibilidad de la apertura de una logia en Ibiza, y en la que se anticipaba la forma en que la masonería se iba a introducir en España. La otra es de junio de 1984, en la que el Gran Maestro Adjunto de la GLNF escribía al Gran Secretario de la GLI y afirmaba que había participado durante más de 20 años en el establecimiento de la masonería en España y que fue uno de los impulsores de la GLDE.

sociedades secretas y revoluciones, que la UGLE quería evitar, y que había supuesto una transformación de la masonería inglesa a partir de la *Unlawful Societies Act* de 1799.

La masonería inglesa no se había visto afectada por los ataques del catolicismo hasta esta década. La encíclica *Etsi Multa* de 1873 condenó a toda la masonería sin excepción y excomulgaba a los masones bajo la acusación de actuar como asociación política secreta. Supuso la dimisión del marqués de Ripon como Gran Maestro de la UGLE en septiembre de 1874 después de convertirse al catolicismo y asestó un duro golpe a una organización con fuertes lazos con el protestantismo y que veía al catolicismo y a la masonería como incompatibles. Como consecuencia, la masonería anglosajona intentó distanciarse de la continental ante la Iglesia católica sin éxito.

El Congreso de Lausana de 1875 despertó poca simpatía en la UGLE porque fue una reunión de supremos consejos que calificó al GADU como «principio creativo», conclusión que fue considerada como una «herejía»[25]. Para la masonería anglosajona, los males de los que adolecía la masonería continental se resumían en la combinación de simbolismo y filosofismo, y cuestionaba la supremacía de las enseñanzas del REAA sobre la *Craft Masonry*, que constituía una innovación y una desviación de las enseñanzas más tempranas. Esta visión fue confrontada por parte de la masonería norteamericana, entre ellos Albert Pike[26].

El GODF eliminó al GADU de su constitución en 1877. Este hecho provocó un fuerte rechazo de la UGLE que, sumado a los acontecimientos descritos de la década de 1870, tuvo como consecuencia la «excomunión» del GODF y el «cisma» masónico. La UGLE marcó un límite a lo que iba a considerar como «regular», y éste fue seguido de forma mayoritaria por la masonería anglosajona. Ante las innovaciones, la UGLE prefirió la inmovilidad, y para protegerse amputó la parte de la masonería que se había separado de los principios que representaba, y que se mantenían en la masonería anglosajona. Resulta curioso que la creencia en el GADU no fue reconocida por la UGLE como un *landmark* en su constitución hasta 1913, cuando reconoció a la GLNF, que es el punto de comienzo de la expansión de su masonería en el continente, y que reforzó la división entre masonería «regular» e «irregular».

CONCLUSIONES Y VÍAS DE INVESTIGACIÓN

La UGLE se considera como la masonería madre y la dadora de «regularidad». No sorprende que la masonería que finalmente reconoció en España fue la que ella misma promovió. Sus criterios de reconocimiento de grandes logias están basados en los antiguos *landmarks*, pero fueron evolucionando y adaptando a lo largo del tiempo, si bien no en la forma, sí en el fondo, y dependiendo de circunstancias no masónicas. Como ejemplos presentados en la tesis, en el listado de *landmarks* de Mackey la creencia en

25. «United States of America», *The Freemason*, de 29 de julio de 1876, p. 351.

26. Voice of Masonry: «Malevolent Utterances rebuked. – An Extract from the Allocution of Illustrious Bro Albert Pike, Sovereign Grand Commander, to the Supreme Council of the Southern Jurisdiction of the Ancient Accepted Scottish Rite, at Washington, 20th October 1890», The Freemason Chronicle, 4 de abril de 1891, pp. 212-214.

el GADU ocupa el puesto 19, y no fue hasta después del «cisma» que ascendió hasta el primer puesto en los confeccionados con posterioridad; otro ejemplo es que la presencia del Libro de la Ley Sagrada se introdujo en las logias en 1760[27], considerado como una característica que define a la masonería por un gran número de grandes logias, lo que supone una innovación en los *landmarks*. Por último, la UGLE sólo reconoce oficialmente como *landmark* la creencia en el GADU desde 1913, justo antes del reconocimiento de la GLNF.

Se ha demostrado que la competencia por la jurisdicción fue una excusa para no proporcionar los verdaderos motivos y las razones para el rechazo incluyen el supuesto carácter político y antirreligioso de la masonería española. En cuanto al carácter político, la misma UGLE tenía su propio posicionamiento político de apoyo a la monarquía, apoyo que recibía de forma recíproca de la propia monarquía, y esta simbiosis se aprovechó para la unificación del sentimiento de pertenencia al Imperio Británico, demostrado por Harland-Jacobs[28]. En cuanto al carácter religioso, también se ha demostrado la vinculación entre protestantismo y masonería inglesa, y la exclusión del catolicismo, sobre todo a finales del siglo XIX.

Otra razón fue el control de los altos grados sobre los grados simbólicos. No iba a reconocer a grandes orientes y sólo tuvo interés en las peticiones realizadas desde las grandes logias. Sin embargo, las grandes logias simbólicas independientes tampoco tuvieron éxito en sus pretensiones de reconocimiento.

A parte de la GLDE, ningún cuerpo masónico español pudo mostrar de forma satisfactoria a la UGLE su regularidad de origen. En este sentido la GLNF, que es la gran logia que le confiere esta regularidad de origen, fue fundada solo por dos logias, es decir, de forma irregular, y ninguna de las dos puede demostrar raíces en la masonería inglesa de forma satisfactoria.

La relación entre la masonería y el gobierno de la nación fue un motivo de preocupación. La prensa masónica recoge las penurias que sufrió la masonería durante el siglo XVIII y gran parte del XIX, con una imagen de España como tierra de intolerancia y persecución. Demostraba que la masonería no podía florecer mientras ésta no pudiera funcionar de forma legal. Como muestra, la masonería de la GLNF no se pudo implantar en España hasta que ésta pudo inscribirse como asociación legal en 1979.

La mayor parte de las peticiones se produjeron después del «cisma» masónico, justo cuando la UGLE se quería distanciar de la masonería continental. Además, la masonería española aparecía como cercana a la del GODF en la prensa analizada. En el siglo XX la cercanía al GODF era motivo suficiente para dudar de la regularidad.

En esta tesis se llega a la conclusión de que una masonería unificada no hubiera sido suficiente para obtener el reconocimiento por las razones mencionadas. El rechazo dependió de cómo la UGLE veía a esta masonería, y algunos de los criterios vinieron

27. Albert BEDE: *The Landmarks of Freemasonry*. Richmond, Virginia, Macoy Publishing and Masonic Supply Company, 1952.

28. Jessica HARLAND-JACOBS: *Builders of empire: Freemasons and British imperialism, 1717-1927,* Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2007.

dictados por factores no masónicos, en una necesidad de adaptación, protección y de defensa de su identidad.

La tesis aporta una visión nueva sobre el distanciamiento de la UGLE de la masonería continental, con razones basadas en el contexto histórico y factores no masónicos, y no solo en cuestiones puramente masónicas de incumplimiento de los *landmarks*.

Para finalizar, esta tesis abre varias vías de investigación: una es la continuación de su trabajo con la realización de más estudios sobre relaciones bilaterales masónicas; se propone indagar en la influencia que tuvo la UGLE en la evolución de la masonería española y más concretamente en los deseos de independencia del simbolismo y el aumento de los enfrentamientos y de las escisiones; por último, se propone el estudio del vínculo entre masonería y colonialismo con la finalidad de determinar su influencia en las relaciones de reconocimiento, que tiene como antecedente el estudio entre masonería inglesa y expansión del Imperio Británico realizado por Harland-Jacobs[29].

29. Jessica HARLAND-JACOBS: *Builders of empire* ….

El enfoque científico en la prensa masónica y paramasónica de México en el XIX

Julio MARTÍNEZ GARCÍA
Universidad Complutense de Madrid

INTRODUCCIÓN

El tratamiento de los hechos científicos en la prensa masónica y paramasónica mexicana es el tema que protagoniza la presente investigación académica. Más allá de los estudios generales sobre el devenir de la prensa de México[1], casi no se han abordado —analíticamente hablando— las diferentes especialidades existentes en el periodismo[2][3]. Por esta razón, y ante la importancia creciente de la ciencia en los medios de

1. Entre los trabajos genéricos de la prensa en México se han de mencionar los siguientes: Yolanda ARGUDÍN: *Historia del periodismo en México. Desde el virreinato hasta nuestros días,* México DF, Panorama editorial, 1987; Rafael CARRASCO: *La prensa en México. Datos históricos*, México D.F., UNAM, 1962; Celia DEL PALACIO: «El papel del periódico en los conflictos políticos de 1880 y 1883 en Veracruz», *Sotavento. Revista de Historia, Sociedad y Cultura*, 1 (1996), pp. 119-146; Florence TOUSSAINT: *Escenario de la prensa en el Porfiriato*, México D.F., Fundación Manuel Buendía, Universidad de Colima, 1984; Marcelo ABRAMO LAUFF y Yolanda BARBEREN: *El Estadio, La prensa en México (1870-1879)*, México DF, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 1990; o María del Carmen RUIZ, Luis REED y Enrique CORDERO (coords.): *El Periodismo en México. 450 años de Historia*, México D.F., Editorial Tradición, 1974.

2. Entre los escasos análisis académicos que sobre información científica se remiten a México se encuentran los siguientes: José Manuel RAMOS y Edith MOLINA (coords.): *Comunicación ambiental en México. Enfoques, experiencias, perspectivas,* Puebla de Zaragoza (México), Montiel and Soriano Editores, S.A., BUAP, 2012; y Julio MARTÍNEZ GARCÍA: «El liberalismo mexicano y el medio ambiente: el caso de *Regeneración* y *Diario del Hogar*», *Mundo Histórico: Revista de Investigación*, 4 (2020), pp. 102-128.

3. De los trabajos en torno a la prensa masónica y paramasónica de México, destacan: Julio MARTÍNEZ GARCÍA: «La masonería y la prensa liberal-oposicionista mexicana de finales del XIX. El caso de *Diario del Hogar*», *REHMLAC+*, 7, 2 (2015), pp. 70-91; Julio MARTÍNEZ GARCÍA: «La masonería y los medios de comunicación: una relación de siglos», en Ricardo MARTÍNEZ ESQUIVEL (ed.): *Historia mínima de la masonería en México*, Zacatecas, Texere Editores, 2021, pp. 227-248; Julio MARTÍNEZ GARCÍA, Julio: *La masonería en la prensa mexicana a finales del siglo XIX*, Guadalajara (España), Océano Atlántico Editores, 2021; Julio MARTÍNEZ GARCÍA: «Prensa, masonería y mujer en México a finales del XIX: imaginarios y representaciones», en Ricardo MARTÍNEZ ESQUIVEL, Yván POZUELO ANDRÉS, y Rogelio ARAGÓN: *300 años: Masonerías y masones. Tomo IV: Exclusión*, Asturias, Masónica.es, 2019;

comunicación sobre todo, tras la pandemia de la COVID19, se anhela arrojar un poco de luz en torno a los orígenes de estos contenidos periodísticos en las diferentes tipologías de cabeceras. Y, para ello, se ha seleccionado México, un país donde la investigación sobre la informativa científica se encuentra en proceso de edificación.

Además, se trata de un territorio donde existe una relevante tradición de las disciplinas experimentales. Entre ellas, la astrofísica, gracias al influjo de la cultura maya, que contaba con astrónomos de primer nivel. De igual forma, se ha de mencionar la tradicional apuesta que los gobernantes de esta nación han realizado por la educación. Incluso, México ha acogido tendencias pedagógicas muy innovadoras, en las que prominentes masones tuvieron un papel muy relevante. El krausismo fue una muestra de ello. Tampoco se pueden olvidar las materias en las que esta nación latinoamericana ha sido pionera, como la ingeniería civil, la vulcanología o la sismología. De hecho, gran parte de su espacio se encuentra afectado por terremotos y actividad volcánica.

En cualquier caso, y para acotar la investigación, se han elegido las postrimerías de la centuria decimonónica. Justo durante este momento —con la llegada del siglo XX— se comenzó a producir un cambio de paradigma comunicativo. Una transformación que se condensó en la transición de la prensa de élites a la de masas. Y, además, fue durante esta época cuando también tuvo lugar el inicio de la mutación del sistema político mexicano, gracias al desgaste de la dictadura porfiriana. Una erosión que desembocó en la Revolución de 1910, que acabó afectando a la prensa y a sus contenidos. Ante este panorama, se anhela analizar qué papel tuvieron los rotativos masónicos y paramasónicos en la introducción y divulgación de los contenidos sobre ciencia.

MUESTRA DE ESTUDIO

En este trabajo se han elegido dos cabeceras de la época, debido a sus diferentes enfoques editoriales —prensa masónica y paramasónica— y por representar modelos comunicativos divergentes, al acercarse a la cofradía desde diferentes perspectivas. Se ha escogido *Diario del Hogar* —dirigido por Filomeno Mata, prominente masón— y el *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica.*

Diario del Hogar fue una publicación de gran relevancia durante el Porfiriato. Se constituyó como un medio oposicionista y liberal, conceptualizado bajo un modelo periodístico de élites. Fue un rotativo que se editó —en épocas sucesivas— entre 1881 y 1912, siendo uno de los casos de crítica más contundentes hacia Porfirio Díaz. Sin embargo, su vida no fue uniforme. A lo largo de la misma vivió diferentes periodos.

Tras ser fundado el 16 de septiembre de 1881 por Filomeno Mata, y durante sus primeros años, fue seguidista del gobierno de Díaz. El primer momento del periódico

---

María Eugenia VÁZQUEZ SEMADENI: *La formación de una cultura política republicana. El debate público sobre la Masonería en México 1821-183*. Tesis de doctorado en historia, Colegio de Michoacán, 2008; o María Eugenia VÁZQUEZ SEMADENI: «Masonería, papeles públicos y cultura política en el primer México independiente, 1821-1828», *REHMLAC+*, 38 (2009), pp. 35-83. Asimismo, hay referencias concretas sobre medios masónicos y paramasónicos mexicanos en trabajos más generales de José Antonio FERRER BENIMELI, Marco Antonio FLORES ZAVALA, Carlos Francisco MARTÍNEZ MORENO, Guillermo DE LOS REYES o de MARCO GARCÍA ROBLES, entre otros.

—que discurrió entre su creación y 1887— se conoció como la «etapa literaria», ya que dio importancia a los temas familiares y costumbristas. Empero, su director varió la línea editorial, hasta convertirlo en una cabecera desafecta al régimen.

Pero, ¿por qué este medio cambió de posicionamiento? Se trató de una transformación vinculada a los intentos presidenciales de perpetuación en el poder. «Todo el equipo de redactores llegó a considerar dichas pretensiones como una ofensa para las instituciones políticas del país»[4]. Así, *Diario del Hogar* entroncó con el legado de la «Reforma» encabezada 30 años atrás por Benito Juárez, apostando por el liberalismo que se desprendía del mencionado movimiento[5]. Filomeno Mata afirmó que el objetivo de su rotativo era «llevar a las familias la doctrina liberal pura, descartada de todo fanatismo religioso y procurando abogar por la moralidad administrativa emanada de la honradez política tan necesaria en los hombres públicos»[6]. De hecho, además de su liberalismo, esta cabecera siempre ofreció una visión favorable a las logias, de acuerdo a la filiación iniciática de su director, el masón Filomeno Mata.

> *Diario del Hogar* fue el medio que de forma más certera describió a la hermandad [durante esta época]. […] Se representó a una organización integrada por las élites políticas y sociales del momento, que se reunían a reflexionar sobre diversos asuntos, algunos de ellos centrados en la actualidad. Pero, en ningún caso, se mencionaban planes conspirativos para acabar con la Iglesia y el sistema establecido, como defendía la prensa católica[7].

Por tanto, se constituyó como una publicación paramasónica, que ofrecía una visión certera de la referida organización, sin caer en las críticas exacerbadas de la prensa conservadora. Asimismo, puso en valor la faceta más aperturista de los talleres, siendo siempre favorable a las mismos[8]. Incluso, se narraron diversos actos que —habitualmente— solían tener lugar en su interior, como tenidas fúnebres, construcción de templos, entrega de distinciones o aniversarios de Supremos Consejos, entre otros[9]. Por ello, se ha elegido a *Diario del Hogar* para la presente investigación.

La segunda cabecera es *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica***,** que se alzó como el medio oficial de la referida entidad, impulsada por el gobierno de Porfirio Díaz, con el fin de controlar la dirección de la fraternidad. La fundación de la organización se encuadra en la tercera fase de la historia masónica mexicana, según define Marco Antonio Flores Zavala[10]. Durante la misma se produjeron ejercicios de

---

4. Miguel Eduardo GALICIA: *El movimiento zapatista en el contexto sociopolítico mexicano de 1911, a través de la prensa. Estudio comparativo sobre el movimiento zapatista presentado en las notas de El Imparcial y El Diario del Hogar durante el año 2011*, Tesis de doctorado no publicada, México DF, Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad de Iztapalata), 2010, p. 26.

5. Miguel Eduardo, GALICIA: *El movimiento zapatista…,* p. 27.

6. *Ibid.,* p. 35.

7. Julio MARTÍNEZ GARCÍA: *La Masonería en la prensa mexicana a finales del siglo* XIX, Guadalajara (España), Océano Atlántico Editores, 2021, p. 153.

8. Julio MARTÍNEZ GARCÍA: *La Masonería en la prensa mexicana…,* pp. 154-155.

9. *Ibid.,* pp. 147-148.

10. Marco Antonio FLORES ZAVALA: «La Masonería en el centro-norte de México, 1869-1914», *REHMLAC+* 6, 1 (mayo-noviembre 2014), p. 16.

centralización masónica, para que las sedes estuvieran bajo la vigilancia del ejecutivo del oaxaqueño[11]. El presidente mexicano era consciente de que las logias podían constituirse como barreras muy importantes para el establecimiento de la supremacía política y social del régimen porfiriano. Un miedo que se debe entender en que la fuerza de los liberales más radicales aún no estaba completamente extinta, y que podía ser canalizada a través de las agrupaciones descritas. En consecuencia, era perentorio subordinarlas al gobierno[12]. No en vano, dichas entidades continuaron siendo emplazamientos de transmisión ideológica y de socialización[13].

En este contexto, se estimuló la fundación de la Gran Dieta Simbólica, un acuerdo entre las principales obediencias masónicas mexicanas de finales del siglo XIX. En 1889 comenzaron las conversaciones entre el Supremo Gran Oriente de los Estados Unidos Mexicanos y el Supremo Consejo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado para unirse bajo un mismo paraguas. Las pláticas concluyeron un año después, el 15 de febrero de 1890, con la creación de la referida entidad, de la que Díaz fue elegido como su gran maestro, aunque la gestión diaria corrió a cargo de Ermilo G. Cantón, quien fungió de secretario permanente de la organización.

Empero, con el paso de los años, la mencionada obediencia declinó su actividad. Entre otros factores, por la dimisión del oaxaqueño de su presidencia, por el descrédito de las labores de Cantón —quien acabó falleciendo en febrero de 1899[14]— y por las polémicas generadas en su interior, como la aparición de nuevos liderazgos internos con la creación de las Grandes Logias estatales[15] o la iniciación femenina. En consecuencia, las sedes comenzaron a dispersarse. Así, los últimos momentos de la Gran Dieta tuvieron lugar a inicios del siglo XX. En esas mismas fechas también decayó la actividad del *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica*.

QUÉ ES EL PERIODISMO CIENTÍFICO

Para poder conceptualizar el periodismo de ciencia, qué mejor que definir al texto informativo sobre el que se asienta dicha especialidad. «La «noticia científica» es la

11. Guillermo de los Reyes señala que «a pesar de que la Masonería en este momento [por el Porfiriato] ya había perdido un poco de terreno por las luchas acaloradas de la década de 1820 y las de la guerra de la Reforma, todavía seguía presente en el ámbito político y también en la publicación de libros y revistas que se distribuían entre sus miembros y los simpatizantes de la organización». En este sentido, «Díaz era consciente que la masonería podría recuperar el poder e influencia que alguna vez tuvo dentro de la política mexicana. Para evitar que esto sucediera accedió a centralizar a la masonería bajo su mando, contribuyendo a la creación de una institución masónica llamada la Gran Dieta Simbólica» (Guillermo DE LOS REYES HEREDIA: *Herencias secretas. Masonería, política y sociedad en México*, Puebla de Zaragoza (México), Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2009, pp. 119-120, p. 125).

12. Aunque la mayor parte de las logias se sumaron a la Gran Dieta, algunas sedes conservaron su cariz disidente y no se quisieron adherir a dicha iniciativa. Entre los miembros de estas últimas se encontró Filomeno Mata (Julio MARTÍNEZ GARCÍA: «La Masonería y la prensa liberal-oposicionista mexicana de finales del XIX. El caso de *Diario del Hogar*», *REHMLAC+*, 7, 2 (diciembre 2015-abril 2016), p. 76).

13. François Xavier GUERRA: *Le Mexique: De l'Ancien Régime à la Révolution*, Paris, Editions L´Harmattan et Publications de La Sorbonne, 1985, p. 149.

14. Marco Antonio FLORES ZAVALA: *La Masonería en el centro-norte de México...*, p. 116.

15. Guillermo DE LOS REYES HEREDIA: *Herencias secretas...*, p. 130.

narración de un descubrimiento, un avance o una idea nueva, que interesa al receptor y que se presenta de forma atractiva»[16]. Así, la mencionada tipología de información «ayuda a la divulgación del conocimiento tanto desde el punto de vista cultural como personal»[17].

Asimismo, esta pieza especializada tiene que poseer interés público[18], y debe ser realizada con rigor y profesionalidad, huyendo del sensacionalismo, del alarmismo y de las conclusiones prematuras no contrastadas científicamente»[19]. En definitiva, «la responsabilidad de los periodistas no es sólo dar información veraz y comprensible a las audiencias —lectores—. También es buscar equilibrios que no marginen a nadie que merezca estar en el conocimiento generalizado de los ciudadanos y de aquellos que deciden sobre el futuro de las inversiones en investigación científica»[20].

Por ello, en el interior de la referida especialización periodística caben diferentes materias. Entre ellas, la medicina, la biología, la astrofísica (astronomía), la física, la química, la geología, la botánica, la zoología, la tecnología (ingeniería), la climatología, la meteorología, el medio ambiente (la ecología) o la educación científica[21][22]. Incluso, se han de mencionar los contenidos que, respetando el método científico, se salen de las disciplinas «experimentales» al uso. Cabe destacar la geografía, la demografía, la historia, la arqueología, la lingüística, la criminología o, incluso, la filosofía. Todos estos asuntos serán registrados y analizados en el presente trabajo.

En consecuencia, la ciencia es todo conocimiento de la realidad en sus causas y dotado de un instrumento específico —el método científico— que le permite alcanzar sus fines. Además, es una fórmula acumulativa. Se sirve de todo el conocimiento previo de cada una de las disciplinas que la componen, para poder avanzar hacia nuevas perspectivas. Asimismo, la investigación versa sobre un «objeto» o tema de estudio definido y público, de tal forma que sea reconocible por los demás. Por tanto, se han de suministrar herramientas para la verificación o refutación de los resultados.

En cualquier caso, ¿cuál es el origen del periodismo científico como especialidad comunicativa? El nacimiento de esta disciplina se podría establecer junto a la aparición del trabajo periodístico general, aunque agarraría fundamento propio a partir de la Revolución Industrial y la subsiguiente necesidad de difundir el conocimiento científico a los profesionales de la maquinaria destinada a la producción de la industria[23].

---

16. Javier GREGORI: «El periodismo científico hoy», *Quark: Ciencia, medicina, comunicación y cultura*, 34 (2004), pp. 27-29, p. 27.

17. María Rosa VIRÓS: «Periodismo científico en un mundo diverso», *Quark: Ciencia, medicina, comunicación y cultura*, 34 (2004), pp. 11-12, p. 11.

18. Javier GREGORI: *El periodismo científico hoy*, p. 28.

19. María Rosa VIRÓS: *Periodismo científico en un mundo diverso*, p. 12.

20. Mikel ORRANTIA DÍEZ: «El periodismo científico como creador de opinión», *Mediatika*, 8 (2002), pp. 583-603, p. 584.

21. Luis MORENO GÓMEZ: *El periodismo científico. Discurso de instalación del curso «Periodismo Científico»*, Caracas, UCAB, 1992, p. 89.

22. Luis MORENO GÓMEZ: «Periodismo Científico. Fuentes y Problemas», *Temas de comunicación*, 6 (1994), pp.: 135-144, pp. 142 y 143.

23. Manuel CALVO HERNANDO: *Manual de periodismo científico*, Barcelona: Bosch, 1997, p. 22.

Pero no fue hasta la conformación de la prensa moderna a finales del siglo XIX e inicios del XX cuando se estableció el comienzo de «nuevos trabajos en el ámbito de la especialización científica en los periódicos diarios», ya que se constituye como el momento en el que se dio el pistoletazo de salida a la configuración de «una prensa informativa y de actualidad»[24]. De acuerdo a esta perspectiva, es interesante la forma de abordar los contenidos sobre disciplinas experimentales tanto en *Diario del Hogar* como *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica.* Ambas publicaciones se editaron en el momento de impulso de la comunicación sobre ciencia.

METODOLOGÍA

En la presente investigación se analizarán todos los contenidos relativos a la ciencia insertados en los periódicos seleccionados. Con este fin, el paradigma que se empleará será el interpretativo, que se constituye como una aproximación al tema basada en la observación directa y en la toma de notas de campo[25], que —en este caso— será el registro de las unidades de análisis.

En consecuencia, y para la realización del análisis, se usará en el cualitativismo. King, Keohane y Verba (2000) defienden —en la aplicación de dicha fórmula— la utilización del estudio de caso o del análisis de materiales históricos. A partir del abordaje de un reducido número de ejemplos, estos metodólogos extraen una gran cantidad de información, siendo muy útil para trabajos como el que se está planteando[26]. No en vano, dicha herramienta se trata «una estrategia de investigación fundamentada en una rigurosa descripción contextual de un evento, conducta o situación, garantizando la máxima objetividad en la captación de la realidad»[27].

Asimismo, se trabajará sobre documentos históricos, como son los periódicos elegidos. Por ello, el proceso de registro de las unidades de análisis también se verá ayudado por el método cuantitativo[28], con el fin de facilitar la interpretación posterior de los datos cualitativos, previamente extraídos. El propio paradigma interpretativo reconoce la utilización de dicha fórmula —la numérica— cuando sea requerida por el investigador[29].

---

24. Luis MORENO GÓMEZ: *Periodismo Científico. Fuentes y Problemas*, p. 135.

25. Roger D. WINNER y Joseph R. DOMINICK: *La investigación científica de los medios de comunicación. Una introducción a sus métodos*, Barcelona, Bosch Casa editorial, 1996, p. 41.

26. Gary, KING, Robert O. KEOHANE y Sydney VERBA: *El diseño de la investigación social: la inferencia científica en los estudios cualitativos*, Madrid, Alianza, 2000, p. 14.

27. Matilde, EIROA y Alejandro BARRANQUERO: *Métodos de investigación en la comunicación y sus medios,* Madrid, Síntesis, 2017, p. 61.

28. El objetivo del empleo del cuantitativismo para registrar los datos conseguidos consiste en conseguir una sistematización y clasificación clara de las informaciones a analizar, con el fin de que, posteriormente, puedan ser recuperados, utilizados y comparados de forma más rápida y fácil (Roger D. WINNER y Joseph R. DOMINICK: *La investigación científica de los medios de comunicación,* 154).

29. Roger D. WINNER y Joseph R. DOMINICK: *La investigación científica de los medios de comunicación,* p. 46.

Por ello, será necesario implementar una categorización. Este proceso, según Bardin (1986), consiste en la clasificación por diferenciación de un conjunto de elementos pertenecientes a un mismo ámbito. Se trata de una agrupación que se realiza por analogía entre los datos, atendiendo a criterios previamente definidos[30]. De esta forma, una de las categorías se centrará en los rasgos formales de los textos analizados. Así, se inventariarán tanto el número de inserciones sobre ciencia, como sus géneros[31] y la extensión que ocupan en la plana, mediante la contabilización de sus columnas[32].

> El tamaño de las notas es un indicador de qué tan explicativa, profunda y completa llega a ser la información presentada, o bien puede afirmarse que gran parte de la importancia recae sobre el tamaño, por tratarse de una manera visual de llamar la atención del lector[33].

Las inserciones —incluso— suelen contar con una relevancia diferente si aparecen en página par o impar, ya que tendrán más visibilidad las segundas que las primeras. Por ello, se registrará si cada artículo aparece en numeración par o impar.

La segunda de las categorizaciones se centrará en los contenidos de los textos analizados, en la manera en que se han tratado las informaciones científicas dentro de los medios elegidos. Por ello, en primer lugar, se estudiará si en las mencionadas cabeceras se muestra un tipo de análisis en profundidad de los asuntos científicos o, simplemente, se abordan de manera superficial. Para ello, se hará referencia a la extensión de los artículos. También se determinará si las referencias a estos temas son sensacionalistas, una técnica periodística basada en el rumor y el escándalo[34], para generar estados de ánimo en el lector basados el amor, el odio o la compasión[35]. E, igualmente, se mencionarán los temas abordados. De esta forma, se pretenderá obtener los resultados de estudio necesarios para poder sacar conclusiones en la presente investigación.

---

30. Laurence BARDÍN: *El análisis de contenido*, Torrejón de Ardoz (Madrid), Akal, 1986, p. 90.

31. Se han dividido los textos elegidos de acuerdo a las siguientes unidades: información, crónica, reportaje, breve, discurso, ensayo y obituario.

32. Se ha tomado el número de columnas que ocupa la información en relación al total de la plana. Así, se han definido las unidades de análisis: «1 columna», «2 columnas», «3 columnas», «4 columnas» y «5 columnas», «6 columnas», «7 columnas», «8 columnas», «9 columnas» y «10 columnas».

33. E. CASTRO, J. REYES y J. LARROSA: «El medio ambiente en la prensa nacional: marginalidad y escasa sustancia», en José Manuel RAMOS y Edith MOLINA (edits.): *Comunicación ambiental en México. Enfoques, experiencias, perspectivas*, Puebla de Zaragoza, Montiel and Soriano Editores, S.A., BUAP, 2012, p. 64.

34. Jesús Timoteo ÁLVAREZ: *Historia y modelos de la Comunicación en el siglo XX*, Madrid, Círculo de Lectores, 1988, pp. 107-109.

35. Edwin EMERY: *El periodismo en los Estados Unidos*, México DF, Editorial F. Trillas, 1966, p. 413.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Diario del Hogar

El periódico de Filomeno Mata se comprometió con los contenidos científicos, llegando a duplicar lo publicado por el *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica*. De hecho, en *Diario del Hogar* se observaron 62 inserciones, frente a las 32 del segundo rotativo estudiado. Por ello, en las páginas del medio paramasónico se distinguieron una multiplicidad de temas, que fueron desde la salud al medio ambiente, pasando por la climatología, la meteorología, la educación científica, la física, la astronomía, el progreso técnico, la zoología, la botánica o la investigación arqueológica. Pero si hubo un asunto que destacó entre todos, ese fue el de la salud. Los temas médicos fueron muy relevantes en este medio, debido al seguimiento que se realizó de los brotes epidemiológicos que se produjeron en México y el mundo (ver anexo 1).

Sin embargo, esta apuesta no se reflejó en la extensión de las notas. De hecho, la categoría mayoritaria de los textos fue de «1 columna», con el 83,48% del total. Mucho más que en el *Boletín Masónico*, donde la mencionada unidad alcanzó el 25,00% (ver anexo 7). Además, en *Diario del Hogar* no se distinguió ningún artículo que ocupase más de cuatro columnas (ver anexo 2), lo que reflejó el escaso tamaño de los mismos.

Una circunstancia que, evidentemente, repercutió en los géneros periodísticos destinados a los contenidos experimentales. Predominó el «breve», con un 48,39% del total, mientras que otras alternativas de mayor longitud —la información, la crónica o el reportaje— estuvieron casi empatadas, situándose entre el 16,13% y el 17,74%. De hecho, sumando estas tres alternativas más extensas, sólo superaron en un 3,22% a la categoría de los «breves». En esta misma línea se ha de encuadrar el hecho de que la mayoría de las inserciones aparecieron en página par —un 56,45% (ver anexo 3)—, lo que les concedía una menor visibilidad. Al menos, el tratamiento fue positivo, debido a que *Diario del Hogar* fue el medio que menos sensacionalismo en sus informaciones científicas —únicamente el 8,06% del total—, frente al 15,625% del órgano de la Gran Dieta Simbólica.

En cualquier caso, los asuntos relacionados con la salud y los problemas médicos fueron los mayoritarios esta cabecera. Una circunstancia que se vincula con las epidemias que estaban azotando a México y con el posicionamiento del periódico como opositor al régimen porfirista. De hecho, mostraba los puntos débiles del país en la gestión de dichas enfermedades, para hacer crítica al gobierno. Un ejemplo de esta estrategia fue la llegada de la fiebre amarilla a las poblaciones litorales de Veracruz y Yucatán[36]. Incluso, se lanzaban ataques directos a la labor gubernativa, como ocurrió en el relato de los casos de la referida enfermedad en Tuxtepec, en Oaxaca, en el sur mexicano[37].

Primero se hizo una descripción lóbrega de la situación en la localidad. «Los casos que se presentan son generalmente de desenlace fatal, contándose hasta siete defun-

36. *Diario del Hogar*, «La fiebre amarilla en las cosas», 4 julio 1900, p. 2.

37. *Diario del Hogar*, «La fiebre amarilla en Tuxtepec», 1 julio 1900, p. 2.

ciones diarias»[38]. Y, tras ello, se miraba hacia las instancias gubernativas, para atacar su actuación. «Los esfuerzos de las autoridades para combatir son infructuosos, pues luchan con la falta de recursos. […] Es de esperarse que el señor gobernador del Estado oiga la queja justificada de aquellos vecinos para conjurar en lo posible el mal»[39].

Asimismo, se mencionaban otras pandemias, como el brote de peste negra en Glasgow, Escocia[40]. Sin embargo, la aparición de estas enfermedades a nivel internacional se reflejó en notas muy cortas. *Diario del Hogar* no quiso desviar la atención de estos mismos problemas en México, por lo que trató —con más detalle— la propagación pandémica en territorio nacional.

Pero, al mismo tiempo, la cabecera de Mata informaba de los programas de vacunación obligatoria establecidos por el Ejecutivo federal a los más pequeños —aquellos que se encontraban en edad escolar—. Y, desde dicho medio, no se refutaban este tipo de medidas, por lo que se dejaba entrever una confianza en la ciencia como fórmula para atajar las epidemias[41]. No en vano, este posicionamiento se podía asociar a postulados como la esperanza en el avance social a través del conocimiento y los procesos científicos, médicos y experimentales. La misma filosofía que —a su vez— defendía la masonería, de la que Filomeno Mata formaba parte.

Además, se prestó atención a otros asuntos médicos, más allá de las crisis víricas y epidémicas que estaban azotando al país americano. Por ejemplo, se hizo referencia a progresos de la cirugía, al explicar los buenos resultados obtenidos por una ciudadana tras salir de una intervención sobre el sistema digestivo. «Una mujer a quien se le extirpó el estómago hace años, se halla en perfecto estado de salud, alimentándose manera natural, con sustancias en estado semilíquido»[42].

También hubo menciones a otras cuestiones de astrofísica. Entre ellas, a una exposición de los conocimientos que —hasta esa fecha— se sabían de Marte, como las «franjas climáticas» del planeta, la duración del año o la composición aérea del lugar. «Hay una atmósfera análoga a la nuestra. Sus nubes movibles y sus nieves polares están compuestas de agua enteramente, lo mismo que la que existe en nuestra propia atmósfera, y su constitución física y química no parece sensiblemente distinta»[43].

Asimismo, se hizo divulgación de la riqueza estelar del firmamento mediante un reportaje que se publicó en portada. «La estrella más próxima a nosotros (después del Sol, que también es estrella, aunque de las pequeñas) es «Alfa» del Centauro, que se encuentra a la respetable distancia de ocho billones seiscientos tres mil doscientos millones de leguas, aproximadamente»[44].

---

38. *Diario del Hogar*, «La fiebre amarilla en Tuxtepec», 1 julio 1900, p. 2.

39. *Diario del Hogar*, «La fiebre amarilla en Tuxtepec», 1 julio 1900, p. 2.

40. *Diario del Hogar*, «Peste bubónica», 6 septiembre 1900, p. 2; *Diario del Hogar*, «Peste bubónica», 7 septiembre 1900, p. 2.

41. *Diario del Hogar*, «La vacuna obligatoria», 21 julio 1900, p. 2.

42. *Diario del Hogar*, «Progresos de la cirugía», 27 octubre 1900, p. 1.

43. *Diario del Hogar*, «El planeta más cercano a la Tierra», 4 julio 1900, p. 2.

44. *Diario del Hogar*, «Las Estrellas», 13 noviembre 1900, p. 3.

Además, el equipo de Filomeno Mata abordó otros asuntos científicos. Se relataron las medidas que estaban implementando las autoridades del estado de Hidalgo para garantizar una mejor supervivencia de las masas arbóreas existentes en su territorio[45]. E, incluso, se mencionaron fenómenos geológicos, vinculados —sobre todo— a la vulcanología. Hay que tener en cuenta que México es un país donde se producen múltiples erupciones. Y este periódico no fue ajeno al referido fenómeno. En una de sus notas se anunciaba que se había abierto «un nuevo volcán como a 80 millas al sureste del antiguo pitón de Colima»[46].

De igual forma, se destinó un espacio a la botánica. En un reportaje publicado en la primera plana se hablaban de los rasgos de algunas de las plantas carnívoras más conocidas de las que existen en el mundo. Entre ellas, la «cazamoscas y los nepentes»[47]. Así, se pretendía instruir a los lectores sobre diversas temáticas asociadas a la ciencia. Incluso, se divulgaba la organización de una excursión a Tacubaya por parte de la Escuela Normal, para que profesores y alumnos hicieran «estudios prácticos de botánica y de cultivo de flores»[48].

Asimismo, también se observaron asuntos zoológicos, en los que se describían especies poco usuales en territorio mexicano, ofreciendo algunos detalles de las mismas. Fue el caso del «pescado venenoso» hallado en el puerto de Progreso, en Yucatán[49]. Asimismo, se hacía referencia al descubrimiento del naturalista alemán Albrecht Berthe sobre que las «hormigas tienen un olfato de lo más sutilísimo»[50]. Y, al mismo tiempo, existieron descripciones del mundo de los insectos. «Hay entre los mosquitos una especie de los Anófelos, reconocidos como agentes de infección palúdica, puesto que al picarnos nos inoculan el parásito de la malaria»[51].

Por otra parte, atendiendo a la misma filosofía, también se hizo mención a descubrimientos arqueológicos realizados en la república mexicana. Entre ellos, destacaron unos hallazgos prehispánicos encontrados en Ciudad de México (CDMX). «En la calle de las Escalerillas, frente al Hotel Central [actual calle República de Guatemala, en el casco antiguo de la capital federal], se revelaron, al estar haciendo unas obras de drenaje, importantísimos y curiosos objetos pertenecientes a los primeros pobladores del país, entre los que encontraban una calavera de oro —artísticamente labrada—, varios amuletos del mismo metal —y de distintos tamaños y formas«, un gran ídolo de piedra —que representaba al Dios del Aire—, idolitos, cuentas de amatistas, conchas de nácar o infinidad de objetos que revelan el grado de cultura de los aztecas»[52].

Unos trabajos científicos que continuaron y que permitieron salvar nuevas riquezas de CDMX. «Durante el martes se encontraron hasta 150 cascabeles de cobre per-

45. *Diario del Hogar*, «Sociedad farmacéutica mexicana», 7 julio 1900, p. 3.
46. *Diario del Hogar*, «Nuevo volcán», 20 septiembre 1900, p. 2.
47. *Diario del Hogar*, «Notas científicas», 21 julio 1900, p. 1.
48. *Diario del Hogar*, «Excursión científica», 15 agosto 1900, p. 3.
49. *Diario del Hogar*, «Pescado venenoso», 27 julio 1900, p. 2.
50. *Diario del Hogar*, «El olfato de las hormigas», 26 octubre 1900, v 3.
51. *Diario del Hogar*, «Concurso científico», 23 diciembre 1900, p. 3.
52. *Diario del Hogar*, «Descubrimientos arqueológicos», 13 octubre 1900, p. 3.

fectamente acabados y de forma casi idéntica a los que se fabrican en la actualidad. Además, prosiguiendo las excavaciones se localizó, a una profundidad de siete metros, una piedra en la que figura la cabeza de una serpiente, siendo sus dimensiones 85 centímetros de largo por 50 de ancho»[53].

Asimismo, se ha de referir la mención que dicha cabecera concedió a la meteorología, llegándose a insertar en portada[54]. También se dieron pábulo a los encuentros académicos y a la actividad de las sociedades científicas. Se incluyeron menciones al Congreso de Meteorología[55]; al Congreso Médico Latinoamericano[56], que se reunió en Santiago de Chile; o al Congreso Médico Panamericano[57], del que se anunciaba que tendría lugar los últimos días de diciembre de 1900.

De igual forma, se divulgaron otros eventos sobre ciencia. Entre ellos, la charla organizada por la Sociedad Geográfica y Estadística el martes, 16 de octubre de 1900, a cargo del especialista Dámaso Sotomayor, quien hablaría sobre prehistoria[58]. O los concursos científicos impulsados por la Sociedad Bibliográfica de Culiacán y por el gobierno federal, bajo el nombre del Concurso Científico Nacional[59].

A todas estas propuestas se sumaron las citas impulsadas por la Sociedad Mexicana para el Cultivo de las Ciencias. De hecho, la mencionada entidad agendó dos sesiones «con objeto de honrar la memoria de los sabios que han vivido en el siglo que termina [por el XIX], y que mayores beneficios han prestado a la Humanidad»[60]. Desde *Diario del Hogar* se promocionaron este tipo de iniciativas para dar a conocer los avances de la ciencia y difundirlos entre la población, y que —de esta manera— se incrementase la sapiencia experimental entre los lectores. Una postura que se incardinaba en la línea editorial del rotativo de Filomeno Mata, que apostaba por la instrucción como forma de perfeccionamiento ciudadano. La misma perspectiva que era defendida por las logias.

---

53. *Diario del Hogar*, «Más descubrimientos arqueológicos», 31 octubre 1900, p. 3; *Diario del Hogar*, «Más descubrimientos arqueológicos», 1 noviembre 1900, p. 2; *Diario del Hogar*, «Hallazgos arqueológicos», 21 noviembre 1900, p. 2; *Diario del Hogar*, «Nuevos objetos arqueológicos», 18 diciembre 1900, p. 3.

54. *Diario del Hogar*, «Pronósticos meteorológicos», 24 julio 1900, p. 2; *Diario del Hogar*, «Meteorología», 3 noviembre 1900, p. 3.

55. *Diario del Hogar*, «Congreso de meteorologistas», 7 julio 1900, p. 2; *Diario del Hogar*, «Congreso Meteorológico», 2 noviembre 1900, p. 3; *Diario del Hogar*, «Clausura del Primer Congreso Meteorológico», 4 noviembre 1900, p. 2.

56. *Diario del Hogar*, «Otro congreso latinoamericano», 15 septiembre 1900, p. 2.

57. *Diario del Hogar*, «El Congreso Médico Panamericano», 4 agosto 1900, p. 2.

58. *Diario del Hogar*, «Conferencia científica», 14 octubre 1900, p. 2; *Diario del Hogar*, «Conferencias arqueológicas», 27 octubre 1900, p. 3.

59. *Diario del Hogar*, «Concurso científico», 26 octubre 1900, p.3; *Diario del Hogar*, «Concurso Científico Nacional», 4 noviembre 1900, p. 2; *Diario del Hogar*, «La inauguración del Concurso Científico», 7 noviembre 1900, p. 2; *Diario del Hogar*, «Trabajos para el Concurso Científico», 17 noviembre 1900, p. 3; *Diario del Hogar*, «Octava sesión del Concurso Científico», 22 noviembre 1900, p. 3; *Diario del Hogar*, «Concurso científico», 1 diciembre 1900, p. 3; *Diario del Hogar*, «El concurso científico nacional», 6 diciembre 1900, p. 2; *Diario del Hogar*, «Concurso científico», 15 diciembre 1900, p. 3.

60. *Diario del Hogar*, «Sociedad Mexicana para el Cultivo de las Ciencias», 27 octubre 1900, p. 3.

Dicha filosofía permeó la perspectiva de *Diario del Hogar* en lo que a la información científica se refiere. Se observó una importante multiplicidad de temas sobre ciencia. Y salvo los contenidos relativos a asuntos médicos —que contaban con un mayor número de apariciones—, no hubo un predominio claro de ninguna disciplina en particular. Hay que tener en cuenta que, durante la época analizada, se sucedieron las pandemias en México, como la de fiebre amarilla, la de peste bubónica o la de viruela. Por tanto, es lógico que los sucesos sanitarios ocuparan un mayor espacio.

En consecuencia, en el referido rotativo se incluyeron más artículos científicos que en el *Boletín masónico,* donde sólo se publicaron 32. Una circunstancia que también tuvo que ver con el tipo de corriente periodística en la que se circunscribía cada cabecera. El medio de Filomeno Mata, aunque paramasónico, era más tendente hacia la información general, apostando —en mayor grado— por los contenidos sobre ciencia. Empero, el órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica se constituyó como una publicación de parte, en la que se priorizaron las notas sobre la obediencia que la editaba. Razón por la cual, se inclinó en menor medida por los asuntos experimentales.

En cualquier caso, en ambos ejemplos se otorgó espacio a las mencionadas informaciones, atendiendo al postulado de las logias de creer en el avance de la sociedad a través del conocimiento. De esta manera, se fomentaba la instrucción y el pensamiento crítico entre la población, uno de los principios más relevantes de la masonería. Por ello, se otorgó espacio a este tipo de temas.

Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica

El *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica* también incluyó artículos sobre ciencia. Sin embargo, lo hizo en menor cantidad que *Diario del Hogar*, al incluir 32 notas, frente a las 62 de su competidor. Asimismo, variaron las temáticas científicas incluidas en sus páginas. Mientras que, en la publicación paramasónica, la mayoría están vinculadas con la salud y otras materias experimentales, en este caso los principales asuntos fueron los humanísticos. De hecho, la cantidad más importante de trabajos fueron sobre historia, con un 37,50% del total.

Además, si se suman las materias históricas, filosóficas y lingüísticas, alcanzaron el 65.625%, mientras que en *Diario del Hogar* no había ninguna información ni sobre filosofía ni sobre el estudio del idioma. Eso sí, en el *Boletín masónico* también se distinguieron notas concretas en torno a la medicina, la astrofísica, la criminología o la geología. Igualmente, se ha de poner en relieve la apuesta de esta cabecera por la educación científica, con un 15,625% —frente al 1,61% del periódico de Mata—, lo que reflejó el compromiso formativo de la oficialidad masónica mexicana (ver anexo 6). No hay que olvidar que el título estudiado en este epígrafe era el portavoz oficial de la Gran Dieta Simbólica, la principal entidad iniciática del México de la época.

De igual forma, se ha de destacar el mayor tamaño de los artículos científicos en esta publicación. Mientras que, en *Diario del Hogar*, más de cuatro quintos del total sólo se extendían a lo largo de una columna —y ninguna muestra superaba las tres columnas—, en el *Boletín Masónico* el 46,875% de las notas tenían cuatro columnas o más. Incluso, uno de los artículos superó la decena de columnas (ver anexo 7). Asimis-

mo, y como se observa en el anexo 8, la mayor parte de los textos aparecieron en página impar - total del 62,50%, frente al 43,55% de *Diario del Hogar*, lo que aseguraba una mayor visibilidad de los asuntos de ciencia.

En consecuencia, aunque en este medio hubo una menor presencia de la información científica, esta fue tratada con una mayor profundidad. Y, además, se la otorgó una más visibilidad. Una filosofía que también se vio en la utilización de los géneros periodísticos. El más utilizado fue el reportaje —con un 43,75% del total—, que —debido a su longitud y perspectiva— permite tratar los temas con mayor análisis (ver anexo 9). Esto contrasta con *Diario del Hogar*, en el que los «breves» —que son las piezas más escuetas— eran los principales, alcanzando el 48,39%. Además, en el *Boletín Masónico* aparecieron —en tercer lugar, con un 15,625 %— los «discursos», que junto con los ensayos —en cuarto puesto, con el 9,375 %—, también tratan profusamente los temas. Dos géneros —discurso y ensayo— que no aparecieron en el periódico paramasónico.

A nivel cualitativo, la calidad del tratamiento de las informaciones sobre ciencia fue muy semejante entre los dos medios analizados. El sensacionalismo fue residual. En el caso del *Boletín Masónico* fue del 15,625%. Una vez más, los postulados masónicos se pudieron entrever en estas cifras, ya que reflejaron una apuesta por una divulgación de la ciencia de calidad.

Desde el punto de vista temático, el asunto con perspectiva científica al que el *Boletín Masónico* prestó mayor atención —con un 37,50% del total— fue el de la historia. Una temática que se confirmó de tres especializaciones. Por un lado, los artículos sobre el relato del devenir masónico; otra más, sobre el pasado de México; y, por último, en torno a la trayectoria pretérita universal. En cuanto a la primera de las opciones —la historia de la masonería—, y al ser un órgano oficial de la hermandad, enraizaba los orígenes de las logias siglos atrás del surgimiento de los talleres especulativos, a inicios del siglo XVIII. Por ello, se dejó llevar por las teorías propias de la oficialidad masónica. «En 1589 aparecieron las obras alquímicas y herméticas de Paracelso, quien parece haber obtenido sus enseñanzas de Hermes Trismegistus, y, sin duda, muchos de los grados altos fundaron su masonería hermética sobre estas obras»[61].

Incluso, se llegó a abogar por el origen egipcio de la orden[62], ya que «todos los historiadores —antiguos y modernos— son de opinión de que en Egipto fue cuna de las artes y de las ciencias, y como lo ha demostrado el erudito Dupuis, de allí derivaron las naciones contemporáneas, sus opiniones políticas y religiosas»[63]. En otro momento, incluso, se entroncaron las raíces de la sociabilidad con la construcción del Templo de Salomón. «La digna institución de la masonería se unió Jerusalén y muchos otros reinos, y completó las referidas obras en el año 3.000»[64]. Más allá de dichas teorías

---

61. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Nuevo conocimiento», octubre 1898, p. 593.

62. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Origen egipcio de la masonería», octubre 1898, p. 690.

63. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Origen egipcio de la masonería», octubre 1898, p. 691.

64. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Masonería antigua», marzo 1898, p. 175.

históricas, en este medio también existieron referencias a las persecuciones que sufrieron los masones en diferentes partes del mundo. Entre ellas, la acaecida en Cádiz (España), el 10 de marzo de 1820, donde supuestamente fueron acuchillados 500 iniciados[65].

Además, en el ámbito de la historia de México, se abordaron diferentes aspectos del devenir del país. Y, en algunas ocasiones, se realizó este tratamiento con un enfoque nacionalista. «Poco a poco, van despareciendo los últimos vestigios de la conquista europea en el mundo descubierto por el insigne navegante genovés»[66].Justo en estos pasajes fue donde apareció el sensacionalismo, debido a la adjetivación tan profusa e hiperbólica que se empleó.

Un amarillismo nacionalista que también se utilizó en el relato del inicio de la guerra de la independencia mexicana, un pistoletazo acaecido en una localidad de Guanajuato, en 1810. «[El municipio de] Dolores Hidalgo es la primera página del gran libro de memorias de nuestra emancipación social»[67]. Un enfoque que continúa al hablar del templo parroquial de la localidad, donde Miguel Hidalgo habría dado el grito bélico en contra la metrópoli. «Es un verdadero monumento histórico, pues en su atrio se desarrolló la primera escena grandiosa epopeya nacional de la libertad»[68].

Desde el punto de vista de la historia universal, el *Boletín Masónico* se hizo eco de algunos pasajes conocidos del devenir pretérito del planeta. Uno de los más destacados fue sobre los templarios[69], de los que se enfatizó su relevancia durante la Edad Media. «La orden de los caballeros del templo era, sin duda alguna, entre todas las demás congregaciones militar-eclesiásticas de su época, la más importante y la más poderosa»[70]. No en vano, «sus rivales, los caballeros hospitalarios (del Santo Hospicio, alias de San Juan, más tarde de Malta), no llegaron jamás a la suma de poder que ostentaba la del Templo»[71]. Estas afirmaciones son ciertas, ya que el poderío que llegaron a congregar los «monjes-guerreros» fue muy relevante. Además, en el resto del ensayo se dan varias informaciones sobre la trayectoria de la mencionada agrupación —como la fecha de su fundación y las bulas papales sobre las que se benefició— que son correctas. En consecuencia, el tratamiento del tema fue ajustado a la norma.

Incluso, se incluyó un reportaje en el que se glosaba la figura de Cristóbal Colón, el afamado genovés que llegó al continente americano a finales del siglo XV. Se trató de un texto divulgativo, en la línea masónica de difusión del conocimiento, aunque —en

---

65. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Martilogio masónico», septiembre/octubre 1898, p. 619.

66. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Discurso», octubre 1898, p. 689.

67. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Sitios históricos de Dolores», octubre 1898, p. 690.

68. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Sitios históricos de Dolores», octubre 1898, p. 691.

69. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Plancha de Arquitectura», mayo 1898, p. 380.

70. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Los caballeros del templo (templarios)», septiembre/octubre 1898, p. 577.

71. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Los caballeros del templo (templarios)», septiembre/octubre 1898, p. 577.

ocasiones— se ensalzó hagiográficamente la figura del marino. «Navegante ardoroso, había hecho ya un viaje a Islandia, desde donde más de una vez los aventureros habían sido lanzados hasta América del Norte. Pasó algún tiempo también en Azores, y allí, con los ojos fijos en la inmensidad del océano, escuchando todas las leyendas que le pueblan y sustituyéndolas por las conjuras de la ciudad, resolvió marchar en busca de aquellas tierras, necesarias —según él— para equilibrar el globo»[72]. E, incluso, en este rotativo se hizo una interpretación del proceso posrevolucionario francés. «El 1793 se levantó en la historia como un gigante armado de la cuchilla revolucionaria. […] Luis XVI fue condenado a muerte por la Convención, en medio de las pasiones desencadenadas»[73].

Sin embargo, uno de los debates científicos más intensos que tuvo lugar en las páginas del *Boletín Masónico* tuvo que ver con la lingüística. Más concretamente, sobre el proyecto de reformas ortográficas presentado y aprobado por la logia «María Alarcón de Mateos», número 27, domiciliada en la capital federal y perteneciente a la Gran Dieta Simbólica. Se proponía avanzar en el idioma, ante el supuesto inmovilismo de la Real Academia de la Lengua Española, ya que «jamás sus reformas han sido radicales. La mayor parte de las sustituciones o cambios decretados en este concilio de la ciencia literaria, a cuyo fallo tiene que someterse todo aquel que quiera conocer a fondo la lectura y la escritura, han venido derogando de uno en otro los dogmas de sus respectivas disposiciones, y haciendo cada vez más confusa la ortografía y sus gramáticas»[74].

Así, dicha plancha masónica proponía simplificar algunas reglas gramaticales y ortográficas de la lengua española. Entre ellas, la supresión de las consonantes mudas —como la «h»—, la unificación de las letras con fonemas muy parecidos —la «b» y la «v», o la «c», la «q» y la «k» en algunos casos—, la supresión de la «ll» o la sustitución de la «y» por la «i» cuando equivaliera a un fonema vocálico. De esta forma, se pretendía reducir el alfabeto en español hasta las 22 letras[75].

Al mismo tiempo, se proponía acabar con los verbos irregulares, que «quedarían regularizados, sometiéndolos a la derivación natural del infinitivo que rige a los regulares»[76]. Además, se suprimirían «las abreviaturas, las locuciones anticuadas y toda clase de arcaísmos, a no ser que se usen como citas en un discurso»[77]. E, incluso, se sugería que se aboliera «el estudio obligatorio de latina, y cualquiera otra extranjera, y por consecuencia los textos latinos y franceses en las carreras profesionales, traduciéndose estos textos al español»[78].

---

72. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «El 12 de octubre de 1492», junio 1893, p. 293.

73. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «1793 y 1893», mayo 1893, p. 380.

74. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Reformas ortográficas», septiembre/octubre 1898, p. 15.

75. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Reformas ortográficas», septiembre/octubre 1898, págs. 19-21.

76. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Reformas ortográficas», septiembre/octubre 1898, p. 21.

77. *Ibid.*

78. *Ibid.*

Estas ideas pretendían estimular el uso del idioma, tanto entre los hispanohablantes como entre los que buscaban colocar al castellano como su segunda lengua. Sin embargo, generó un gran debate entre los miembros de la Gran Dieta simbólica. «La regularización de los verbos sería muy útil, pero es impracticable. El lenguaje será tanto más filosófico cuando menos irregularidades tenga en su conjugación, pero es impracticable, porque si existen estas irregularidades es por alguna razón que impida la conjugación regular»[79].

Asimismo, «el uso de locuciones anticuadas está suprimido ya, pues la Academia Española las ha clasificado entre los barbarismos. De igual forma, las abreviaturas van desapareciendo rápidamente»[80]. Incluso, hubo quien se opuso a la desaparición de la enseñanza de la lengua madre del castellano. «¿Abolir el estudio del latín? No encuentro razón. ¿Qué daño hace a nuestro idioma o a la literatura? Por el contrario, juzgo de gran utilidad aprendizaje, porque él es la fuente de nuestra lengua»[81]. Los intercambios de pareceres sobre lingüística se prolongaron durante varias jornadas, alcanzando un nivel técnico reseñable entre los intervinientes.

Finalmente, la propuesta de la logia «María Alarcón de Mateos», número 27, no prosperó, ya que muchas de las situaciones que pretendía reformar se han mantenido hasta la actualidad, más de un siglo después. Seguimos utilizando la «h» muda y los verbos irregulares. Pero, al menos, esta confrontación sirvió para que se divulgara la importancia de las reglas idiomáticas, y que la población conociera —más profundamente— el impacto de la lingüística en sus vidas. Una vez más, la masonería contribuyó a la expansión del conocimiento científico entre la población.

Esta misma perspectiva prevalecía en el reportaje dedicado al natalicio del filósofo Baruch Spinoza. En el texto se realizaba un semblante de este personaje y de su pensamiento, divulgando sus principales ideas. «Debió ser un gran carácter y tener una voluntad inquebrantable, pues desde el momento en que comenzó a exponer sus teorías y a manifestar sus juicios, nada pudieron conseguir los que procuraron apartarlo del camino que había emprendido»[82].

En cuanto a las «ciencias experimentales», se debe mencionar una referencia a la astrofísica, hallada en un «breve» sobre la forma de creación del mundo. Se trata de una pregunta que plantea uno de los suscriptores del *Boletín Masónico*, que «tendrá la contestación próximamente en un artículo de fondo con el que engalanaremos este medio»[83]. Sin embargo, esta respuesta nunca llegó. Al menos, en los números del rotativo que —todavía hoy— se conservan en la Hemeroteca Nacional de México. También se enfatizó la importancia de la geometría para la disciplina arquitectónica. «Los gremios de constructores necesitaron la geometría para su labor»[84]. Incluso, se anunciaron una

79. *Ibid.,* p. 26.

80. *Ibid*.

81. *Ibid.*, p. 39.

82. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «La creación del mundo», septiembre/octubre 1898, p. 232

83. *Ibid.,* p. 641.

84. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Catecismo de compañero», julio 1898, p. 325.

serie de disertaciones que, sobre criminología, se realizaba en la logia «Aztecas», número 3. Nuevamente, la hermandad apostaba por la divulgación del conocimiento[85].

Igualmente, se hizo referencia a los funerales del escritor, filósofo, arqueólogo e historiador francés, Ernesto Renán. Se incluyó dicha referencia por lo que este personaje supuso para el progreso del pensamiento científico y en detrimento de la superchería. «El homenaje hecho a Renán es el homenaje de la Humanidad a la verdad; la protesta contra las divinidades encarnadas, la reacción contra la idolatría grosera, el viento de la verdad extinguiendo las luces encendidas ante los dioses de madera y de pan […]»[86].

En esta misma línea, la cabecera se hizo eco del fallecimiento del doctor Gabriel Monteverde, calificado como «un filántropo de la ciencia y de la Humanidad». El referido personaje llegó a ser decano de la Escuela de Medicina de México. «Fue considerado como el primer médico de Sonora, siendo muy respetado, admirado y consultado por sus compañeros en la ciencia de Hipócrates»[87]. Una vez más, la masonería reconocía la trayectoria de las personas entregadas a la ciencia, bien fuera de la mano de las disciplinas sociales o de las experimentales.

Así, el pensamiento científico permeó la mayor parte de las informaciones incluidas en el *Boletín Masónico*.

> Pero además de la libertad individual, consideramos los masones otra libertad de orden más superior. Para nosotros, un hombre ignorante es un esclavo preso en las redes del error, del fanatismo y de la superstición; y he aquí por qué tratamos de llevar la luz intelectual por todos los ámbitos del mundo social[88].

De esta forma, se puede observar la perspectiva masónica consistente en la perfección del hombre a través del conocimiento científico y la enseñanza. La educación y la difusión de los avances de la investigación serían las únicas fórmulas para combatir la superchería y el pensamiento mágico, por lo que es normal que el *Boletín Masónico* apostase por este tipo de contenidos. Sobre todo, si se tiene en cuenta que esta publicación se alzaba como el órgano de la Gran Dieta Simbólica, por lo que —en sus páginas— se adoptaron los postulados oficiales de la obediencia.

> Queremos fundar una escuela que sea científica, tomando la expresión ciencia, como sinónimo de ciencia-exacta, positiva; que sea general, limitando la generalidad en las cosas cognoscibles; que sea superior, porque enseñe las más elevadas nociones; que sea accesible para todos, porque precediendo a todas las carreras especiales, podrá ser útil a todas sin excepción[89].

---

85. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «La única instrucción posible para la juventud», febrero de 1893, p. 233.

86. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Funerales de Renán», septiembre/octubre 1898, p. 94.

87. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «El Dr. Gabriel Monteverde», diciembre de 1898, p. 759.

88. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Hermandad Hermética», octubre 1898, p. 637.

89. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «La única instrucción posible para la juventud», diciembre de 1898, p. 711.

Por ello, no es extraño que se informase de la apertura de diferentes escuelas, en las que se estimulaba la educación científica. Algo que ocurrió tanto en lugares lejanos —Filipinas[90]— como en puntos más cercanos. Entre ellos, México, a través de establecimientos patrocinados por la Gran Dieta Simbólica[91].

En consecuencia, y aunque se incluyeron menos inserciones sobre ciencia —únicamente 32, frente a las 62 de *Diario del Hogar*—, dándose más pábulo a las materias humanísticas que a las experimentales, el *Boletín Masónico* hizo un tratamiento correcto de estos asuntos. Se abordaron con mayor profundidad, se analizaron los diferentes puntos de vista y se emplearon géneros periodísticos que permitieron una mirada más sosegada de los mismos. Incluso, se observó una mayor visibilidad de los artículos —la mayoría se ubican en página impar— y se intentó huir del sensacionalismo. La mayoría de los contenidos fueron abordados con neutralidad. Por tanto, en este segundo medio se informó de la ciencia de manera muy honesta.

CONCLUSIONES

Tras la realización del análisis de los contenidos científicos incluidos en los dos periódicos seleccionados —*Diario del Hogar* y *Boletín Masónico*—, se puede determinar —en primer lugar— que tanto la prensa paramasónica como la masónica mostraron un gran interés por los asuntos vinculados a la ciencia. Una realidad que se relaciona con los postulados filosóficos e ideológicos de la hermandad, basados en el perfeccionamiento del ser humano a través de la formación. Así lo asegura José Antonio Ferrer Benimeli:

> [Esta sociabilidad es] una escuela de formación humana que, abandonadas las enseñanzas técnicas de la construcción, se transforma en una asociación cosmopolita que acoge en su seno a hombres de diferente lengua, cultura, religión, raza e, incluso, convicciones políticas, pero que coinciden en el deseo común de perfeccionarse por medio de una simbología de naturaleza mística o racional, y de prestar ayuda a los demás a través de la filantropía y la educación[92].

Por tanto, la difusión del avance de las investigaciones científicas —en su más amplio sentido— siempre era uno de los elementos a tener en cuenta por las logias y por los medios de comunicación próximos a las mismas. Unas publicaciones que bien podían ser órganos de expresión de un determinado taller u obediencia —como el *Boletín Masónico*— o cabeceras independientes, aunque con una línea editorial próxima a la referida sociabilidad. Además, y como se ha visto, se hacía el seguimiento a determinados temas recurrentes —como las epidemias de la época, en *Diario del Hogar*— o a debates que, en torno a las reformas lingüísticas, se realizaban en la Gran Dieta.

---

90. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Enseñar al que no sabe», marzo 1898, p. 337.

91. *Boletín masónico. Órgano oficial de la Gran Dieta Simbólica,* «Escuela masónica», marzo 1898, p. 175.

92. José Antonio FERRER BENIMELI: *La Masonería*, Madrid, 2005, pp. 38 y 39.

En cualquier caso, y como se ha podido observar, también se han identificado divergencias en el acercamiento que los periódicos analizados hacen en el tratamiento de los referidos contenidos. Más concretamente, en su número de apariciones, temática concreta y su colocación dentro de sus páginas. Una circunstancia que se ha de contextualizar en el tipo de tendencia periodística en la que se circunscribía cada publicación. Por un lado, *Diario del Hogar* fue un título que —aunque oposicionista a Díaz y paramasónica— intentaba presentar contenidos generalistas, por lo que el espacio entregado a estos asuntos fue menor, aunque incluyó más artículos. Así, es normal que en su interior aparecieran casi el doble de notas científicas que en el órgano de la Gran Dieta Simbólica, aunque de una manera más escueta y menos profunda. Además, apostó más por las disciplinas experimentales que por las humanísticas.

En cambio, en el *Boletín Masónico*, al constituirse como una cabecera oficial de una determinada obediencia, se alzó como portavoz oficial de la misma, por lo que muchos de sus artículos estaban subordinados a los requerimientos del funcionamiento de dicha entidad. Algo que también se ha identificado en los contenidos científicos, ya que algunos de los temas tratados más profusamente se referían a debates que —en torno a un tema de ciencia— acaecía en el interior de una sede masónica. Además, hay una mayor apuesta por las disciplinas sociales, debido a que —en esta misma línea—, y dentro de la categoría de historia, se han distinguido varias inserciones sobre el devenir pretérito de la cofradía. Empero, el acercamiento que realizó este medio a la actualidad científica fue más profundo que en el periódico de Filomeno Mata. Una realidad que demuestra su cercanía a los valores de la masonería.

De todos modos, en ambos medios se apostó por la difusión del conocimiento y de los avances científicos. Al fin y al cabo, la divulgación del saber es uno de los *leitmotiv* de la sociabilidad analizada. Y, para ello, han utilizado —tradicionalmente— todos los recursos a su alcance. Entre ellos, los medios de comunicación más próximos, como *Diario del Hogar* y el *Boletín Masónico*. En definitiva, apostaban por la instrucción como forma de perfeccionamiento ciudadano. Por ello, también dejaron espacio a los contenidos sobre disciplinas de ciencia. De esta manera, intentaban fomentar la instrucción y el pensamiento experimental y crítico entre la ciudadanía.

ANEXOS

Anexo 1: Temas abordados en las inserciones científicas incluidas en *Diario del Hogar*.

Tratamiento	Número de apariciones	Porcentaje de aparición
Ciencia en general	11	17,74%
Medicina	17	27,42%
Medio Ambiente	1	1,61%
Biología	1	1,61%
Zoología	4	6,45%
Botánica	2	3,22%
Climatología	1	1,61%
Meteorología	5	8,06%
Educación científica.	1	1,61%
Tecnología	4	6,45%
Física	3	4,84%
Astrofísica	2	3,22%
Historia / Arqueología	8	12,90%
Geografía	1	1,61%
Geología	1	1,61%
Lingüística	0	00,00%
Filosofía	0	00,00%
Criminología	0	00,00%
Obituario científico	0	00,00%
Total	62	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 2: Extensión de las inserciones sobre ciencia en *Diario del Hogar*.

Extensión	Número de apariciones	Porcentaje de aparición
1 columna	53	85,48%
2 columnas	7	11,29%
3 columnas	2	3,23%
4 columnas	0	00,00%
5 columnas	0	00,00%
6 columnas	0	00,00%
7 columnas	0	00,00%
8 columnas	0	00,00%
9 columnas	0	00,00%
10 columnas	0	00,00%
Total	62	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 3: Ubicación de las inserciones sobre ciencia *Diario del Hogar.*

Ubicación	Número de apariciones	Porcentaje de aparición
Página par	35	56,45%
Página impar	27	43,55%
Total	62	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 4: Géneros periodísticos de las inserciones sobre ciencia en *Diario del Hogar.*

Género	Número de apariciones	Porcentaje de aparición
Información	11	17,74%
Crónica	11	17,74%
Reportaje	10	16,13%
Breve	30	48,39%
Discurso	0	00,00%
Ensayo	0	00,00%
Obituario	0	00,00%
Total	62	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 5: Sensacionalismo en las inserciones científicas incluidas en *Diario del Hogar.*

Tratamiento	Número de apariciones	Porcentaje de aparición
Sí Sensacionalismo	5	8,06%
No Sensacionalismo	57	91,94%
Total	62	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 6: Temas abordados en las inserciones científicas incluidas en *Boletín Masónico.*

Tratamiento	Número de apariciones	Porcentaje de aparición
Ciencia en general	1	3,125%
Medicina	1	3,125%
Medio Ambiente	0	00,00%
Biología	0	00,00%
Zoología	0	00,00%
Botánica	0	00,00%
Climatología	0	00,00%
Meteorología	0	00,00%
Educación científica.	5	15,625%
Tecnología	0	00,00%

(continúa)

Tratamiento	Número de apariciones	Porcentaje de aparición
Física	0	00,00%
Astrofísica	1	3,125%
Historia / Arqueología	12	37,50%
Geografía	0	00,00%
Geología	1	3,125%
Lingüística	8	25,00%
Filosofía	1	3,125%
Criminología	1	3,125%
Obituario científico	1	3,125%
Total	32	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 7: Extensión de las inserciones sobre ciencia en *Boletín Masónico.*

Extensión	Número de apariciones	Porcentaje de aparición
1 columna	8	25,00%
2 columnas	3	9,375%
3 columnas	6	18,75%
4 columnas	4	12,50%
5 columnas	3	9,375%
6 columnas	3	9,375%
7 columnas	1	3,125%
8 columnas	2	6,25%
9 columnas	1	3,125%
10 columnas	1	3,125%
Total	32	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 8: Ubicación de las inserciones sobre ciencia *Boletín Masónico.*

Ubicación	Número de apariciones	Porcentaje de aparición
Página par	12	37,50%
Página impar	20	62,50%
Total	32	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 9: Géneros periodísticos de las inserciones sobre ciencia en *Boletín Masónico.*

Género	Número de apariciones	Porcentaje de aparición
Información	1	3,125%
Crónica	1	3,125%
Reportaje	14	43,75 %
Breve	7	21,875 %
Discurso	5	15,625 %
Ensayo	3	9,375 %
Obituario	1	3,125%
Total	32	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

Anexo 10: Sensacionalismo en las inserciones científicas incluidas en *Boletín Masónico.*

Tratamiento	Número de apariciones	Porcentaje de aparición
Sí Sensacionalismo	5	15,625%
No Sensacionalismo	27	84,375%
Total	32	100,00%

Fuente: Elaboración propia.

BIOGRAFÍAS, RITOS Y CULTURAS

Correspondencia con Mario Roso de Luna de Teósofos y masones de Argentina y Brasil

Esteban CORTIJO PARRALEJO
Universidad Complutense

INTRODUCCIÓN

Los lectores me permitirán una introducción algo más emotiva y biográfica que los puros datos, tal como, apremiado por la falta de tiempo, hiciera en el XVI Symposium celebrado en Ceuta.

Cuando preparaba esta ponencia se me ocurrió leer el diario de mis visitas a Buenos Aires y Brasil intentando recuperar, en el primer caso, con permiso de sus familiares, las capetas y libros de Roso de Luna que enviaron allí en cajas de Kodak, y, en San Pablo y en San Lorenzo, de Minas Gerais, el recuerdo de quienes le consideran aún a Roso de Luna un *arauto* o guía espiritual.

Conocí la situación en la que se encontraban los descendientes de quienes invitaron a ir a aquella parte del mundo al teósofo extremeño en 1909, en sustitución de Annie Besant, a impartir conferencias sobre Teosofía, aunque, fundamentalmente, se trataba de difundir y asentar la Sociedad Teosófica, recién fundada en Nueva York (1875) por Helena Petrovna Blavatsky. Sociedad que, después de morir su fundadora seis años más tarde, quedará fraccionada bajo la dirección de Annie Besant en la central de Adyar (Madrás), en los EE.UU por el irlandés William Quan Judge y Katherine Tingley y en Alemania por la Antroposofía de Rudolf Steiner sin faltar otros grupos disidentes, también en España, defensores de Blavatsky y contrarios, entre otros motivos, al endiosamiento del joven Krishnamurti en 1909 por deseos del obispo anglicano Leadbeater —endiosamiento que el elegido rechazaría veinte años después—. Los dirigentes de estas y otras asociaciones similares irán organizando secciones nacionales o internacionales bailando entre el esoterismo clásico, la teosofía, la masonería y las adquisiciones más problemáticas de la ciencia moderna como fondo que justificaría viejas doctrinas, por supuesto verdaderas. La invasión pacífica de la cultura occidental por maestros de oriente —o allí educados— adoptará nombres cada día más conocidos con términos nuevos procedentes del sánscrito, como *yoga* o *karma*, o en inglés, caso de la *New Age*. Lo más difícil para la mayoría de los gurús de esta modernidad será

comprobar que sus doctrinas también resultan ser pasajeras si, además de rezar mantras o rosarios, se empeñan en investigar y leer a otros que hablan de lo mismo desde otras perspectivas. Este esfuerzo por entender lo común a pesar de las divergencias nos da la cualidad más duradera de la personalidad de Roso de Luna.

Mi experiencia directa en ciudades de Argentina, Brasil y Cuba ha confirmado lo que en la correspondencia de estos y otros países con Mario Roso de Luna estaba naciendo: una proliferación de «sectas», si se me permite, fronterizas entre la filosofía, la religión y la ciencia, que, en muchos casos, siguen vigentes un siglo más tarde. El saber que no cura las heridas del alma, decía Epicuro, es vano; y nuestro tiempo, que en gran parte ha perdido y niega el paraguas de la Providencia está siendo atacado por una multitud de flechas que convierten nuestro cuerpo hermoso y cuidado en un san Sebastián que requiere constantemente terapias físicas, psíquicas y espirituales.

Los socios de muchas asociaciones terapéuticas de este tipo buscan ser acogidos, comprendidos, queridos, pero además quieren certeza de que lo que ellos hacen es lo mejor. Y es cierto, el tiempo todo lo cura y alguien calificado de buena persona puede vivir eternamente equivocado sin percibir que la búsqueda de la verdad es un camino que cuando se convierte en certeza y forma de vida siempre invalida al contrario en vez de a uno mismo, y, lo que es peor, no solo se le desprecia al otro y se le califica de herético o enemigo sino que, en determinadas circunstancias políticas, esa buena persona puede incluso eliminarlo o mirar a otro lado cuando lo eliminan.

Valga esta introducción para no ser muy severos si se trata de calificar a quienes se ocupan de estas instituciones, pero entiéndase que en la base debe haber una distinción clara entre quienes buscan la salvación y quienes buscan algo más modesto, como sería aproximarse a la verdad, y alejarse del error cuando este se ve, aunque la verdad se esconda.

LAS PREGUNTAS

Así pues, quiero iniciar este escrito recordando las preguntas del Epílogo de la comunicación que presenté en el VI symposium, el celebrado en Zaragoza:

1ª) Si la masonería —objeto primordial de estudio para el Centro de Estudios de Historia de la Masonería Española— y la teosofía constituyen sociedades iniciáticas, ¿podríamos estudiar en estos encuentros en qué nos inician, qué camino indican, de qué necesidades son síntoma o si solo son pura fantasía, psicoterapia y superstición?

2ª) ¿Sería quizás asunto antropológico con una doble dimensión: la teológica para contenidos devocionales o espirituales, y una segunda, empeñada en reducir el progreso científico a eventos de utilidad provisional dirigidos a confirmar las leyes conocidas desde edades pretéritas?

Sobre la primera pregunta yo diría que las sociedades de este tipo, limítrofes con la masonería, han sido en los años que estudiamos, y siguen siéndolo, dentro del ámbito iberoamericano y en el más amplio de la llamada cultura occidental, merecedoras de nuestra atención porque en todas las épocas se refugiaron en estos colectivos

miles de personas sensibles e inquietas no resignadas a situarse ni en el positivismo científico ni en el dogmatismo eclesiástico. Seguro que cuando no buscaban simplemente beneficios económicos o laborales los miembros de estas sociedades querían ser iniciados en algo diferente apenas vislumbrado en situaciones de crisis intelectual o psicológica.

Respecto al segundo punto es verdad que se habla con frecuencia en estos encuentros y otros similares de justos y bellos objetivos como extender la salvaguarda de los derechos humanos, el sufragio universal, la tolerancia y el librepensamiento frente a fanatismos irracionales de diferente tipología, como propuestas masónicas siempre justificables y más en épocas de inquisición y censura. Del dogmatismo de la ciencia se habla menos, pero en el fondo de la masonería como camino de profundización y búsqueda hacia dentro del ser humano y hacia el cosmos exterior, subyace una sospecha si no es convicción que las palabras que siguen muestran con toda su crudeza:

> Ni Lakatos ni nadie ha mostrado que la ciencia es mejor que la brujería y que la ciencia procede de una manera racional. El gusto, no el argumento, guía nuestra elección de la ciencia; el gusto, no el argumento, nos hace llevar a cabo ciertos movimientos dentro de la ciencia (lo cual no quiere decir que las decisiones tomadas sobre la base del gusto no estén rodeadas y enteramente cubiertas de argumentos, exactamente igual que un sabroso manjar puede estar rodeado y enteramente cubierto de moscas). La ciencia, después de todo, es nuestra criatura, no nuestro soberano; ergo debería ser la esclava de nuestros caprichos y no el tirano de nuestros deseos[1].

Estas inquietudes y la invitación directa del organizador me llevaron al symposium de Alicante (1989) encantado de poder hablar del personaje que elegí para la tesis doctoral y donde os conocí a muchos de los que leéis estas páginas. Me encantaba comprobar que sabía algunas cosas y que aprendía muchas más. Pero llegó un momento en el que ir cada dos años a escuchar mil reseñas y resúmenes de conferencias y libros sobre logias y personajes que habían tenido algo que ver con la masonería empezó a aburrirme. Alguien me lo comentó: esto es como ser entomólogos de una sola especie de insectos, que pareciera que ya no existe. Esto último lo digo porque hará unos seis años me enteré de una profesora de Historia que «tranquilizó» a sus alumnos de bachillerato cuando, después de vete a saber qué les habría contado de los masones como responsables de conjuras e inventores de guillotinas y otros artilugios, añadió, para tranquilizarlos, que no se preocuparan porque ya no existían.

El caso es que quise conocer el insecto como si de una nueva metamorfosis kafkiana se tratara, y el día de san Antonio de Padua de 1996 me iniciaron. Dejé de venir a estos encuentros del CEHME para evitar ser reiterativo, sin dejar de pagar la cuota, pero al fin volví pasados diez años.

Pero, ¿por qué cuento estas intimidades?

Porque me gustaría estudiar otras cosas. Porque recopilando datos (y emociones), observando la variedad de personas y colectivos que han pasado por asociaciones

---

1. Paul FEYERABEND: «El mito de la ciencia y su papel en la sociedad» *Teorema* (editorial), Valencia, 1979, p. 36.

teosófico-masónicas y similares, y limitando los comentarios a los que en América tuvieron alguna relación con Roso de Luna yo diría que muchos historiadores en las historias que escriben solo saben jugar al ajedrez, es decir, colocan caballos, reyes, reinas y peones alrededor de una torre. Esto en masonería, por ejemplo, se hace con aprendices, compañeros y maestros, y a partir de aquí con la V de venerable, la R de respetable, o el Gran no sé qué, etc.

Creo que muchos entran en masonería porque aspiran a ser alguien con oficio noble y noble conciencia o son buscadores de algo desconocido en la vida corriente. Los prototipos más egoístas o confundidos no deben ser la mayoría. Yo llegué a pensar muy pronto que tantos miles de personas que acuden a las puertas de estos templos laicos o academias con nombre sánscrito o latino no pueden estar equivocadas. Que debía haber gato encerrado porque, como sabemos, se distribuyen en el espacio y el tiempo del planeta Tierra, hay logias masónicas en todo el mundo y en todos los sistemas de gobierno, incluso cuando los persiguen, encarcelan o asesinan. Tiendo a creer que cerrar la cuestión afirmando que buscan el poder, como si de un partido político o una asociación de empresarios se tratase, sería muy simple.

Volví, pues, a estar con los historiadores y encontré entre ellos más masones que en la primera etapa. Yo también recopilé datos. Otros compañeros, en especial iberoamericanos y portugueses, más que españoles, empezaron a hacerse eco de las ramas teosóficas no solo de las logias masónicas. Entendía que no se hicieran demasiado eco de los escasos textos rosolunianos sobre la masonería, pero han empezado a salir tesis y memorias diversas que presentan una visión sesgada de los inicios de la Sociedad Teosófica tanto en España como en su implantación en América y me asombra que no mencionen apenas a Roso de Luna habiendo sido el interlocutor, voluntario o forzado, tanto de disidentes como de tradicionalistas, tanto de quienes practicaban una teosofía intelectual como de los que eran más devocionales. No sé si es pereza por lo arduo que resulta leer sus artículos en revistas como *Sophia, El Loto Blanco* o *La Verdad.* Los autores tampoco han leído las numerosas cartas suyas y a él dirigidas que se pueden encontrar en el archivo de Salamanca[2].

> Hace años un historiador del CEHME que se pasó a la novela, confesaba que estudiando la teosofía «se hizo imposible eludir la personalidad de D. Mario. Conocido masón, insigne teósofo e ilustre extremeño, se presentaba como el más

2. Soledad QUEREILHAC: *La imaginación científica: ciencias ocultas y literatura fantástica en el Buenos Aires de entresiglos (1875-1910)*, Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, 2010; María Luisa LÓPEZ DÍAZ-UFANO: «Estudio de la revista *Sophia* (1893-1913). Rosa María GARCÍA BAENA: *Espiritualismo y mujer. Educación, Masonería y Teosofía en España (1868-1939),* tesis doctoral, Universidad de Málaga, 2007. Elías DE MATEO AVILÉS: *Espiritistas y teósofos en Andalucía (1853-1939),* Málaga, Editorial Sarriá, 2011. Vicente PENALVA MORA: *El orientalismo en la cultura española en el primer tercio del s. XX. La Sociedad Teosófica Española (1888-1940),* tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2013. En mi caso, al tratarse de un archivo privado, cuando alguien me pide alguna de las cartas que conservo procedentes del archivo personal de Roso de Luna, suelo enviar copia o responder a las preguntas que se me hacen.

adecuado paradigma de lo que pretendía ser un estudio reflexivo en torno a la teosofía y la francmasonería[3].

Pero, como indicaba más arriba, llegó un momento en el que, por un lado tantos datos y volúmenes de actas me ahogaron, y, por otro, mi esfuerzo por conocer el insecto que estudian tantos entomólogos, precisaba algo más que pertenecer a una logia. No basta lo que otros cuentan, tienes que verlo, vivirlo. Aquí no hay ningún secreto si tú no lo buscas. Son gente tan normal que alguno de ellos te puede engañar desde el primer día, pero a la mayor parte los persiguieron y muchos fueron asesinados. Esto lo saben también los historiadores y sobre todo los inquisidores de todo tipo.

EL PROCESO

En el proceso seguido en el camino que acabo de mencionar tenemos, en primer lugar, mi asistencia para ir, invitado por J. A. Ferrer, al simposio de Alicante para ampliar aspectos que había tratado levemente en la tesis, en una sesión que él encuadró en la etiqueta de Masonería y Teosofía, seguramente porque Roso de Luna fue teósofo desde 1902 y masón desde 1917, y utilizó infinitamente más veces en sus conferencias, artículos y libros la literatura teosófica que la de la masonería. Llegué a creer más tarde, en segundo lugar, que sabía algo, pero la documentación que me dieron los familiares y la que había traído de Argentina me desbordó de tal manera que solo he podido hacer aproximaciones de lo más general a lo más particular, como diría un profesor de Lógica. Así he ido escribiendo y publicando en las actas de estos simposios del CEHME, cuando he podido ir a ellos, y, tras la pausa de los últimos años de pandemia, vengo aquí un tanto desolado porque no he podido leer detenidamente las cartas y revistas de Iberoamérica que he venido recopilando desde que en diciembre de 1976 oí por primera vez el nombre de Mario Roso de Luna.

A pesar de lo cual, animado por el interés de algunos investigadores presento en esta ponencia una documentación más amplia acerca de las relaciones existentes entre él y ciertos personajes, y las asociaciones a que dieron lugar, especialmente las que un siglo después se mantienen. En anteriores ocasiones[4], en estos mismos simposios, he dejado indicado nombres propios y de logias que cultivaron estas formas de sociabilidad enfrentadas al pensamiento dominante que se empeñan en proponer y practicar otros valores: la libertad cuando sea posible y la fraternidad, siempre. Así pues, veremos a través de la correspondencia privada, confidencial y expresamente esotérica en algunos casos, a Alejandro Sorondo y Federico W. Fernández, fundadores de la Sociedad Teosófica Argentina y principales responsables de la visita del español a aquellos países, a Santiago Köhler, fundador de Samveda o Sociedad Autosófica, que mantiene

3. Me refiero a Pedro Víctor FERNÁNDEZ: «Teosofía y Masonería. Pensamiento y obra de Roso de Luna», *Azafea II* (1989) pp. 236. Autor también de *La masonería en Extremadura,* 1989, Diputación de Badajoz.

4. Especialmente en «Masonería y Teosofía en Iberoamérica: Argentina, México y Brasil» en José Antonio FERRER BENIMELI, (coord.): *VI Simposium Internacional de Historia de la Masonería Española: La masonería española entre Europa y América*, Zaragoza, Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española, 1995, 2 vols. vol. I, pp. 379-404.

una fuerte conexión inicial, luego rota, con la Sociedad Teosófica Brasileira dirigida por Henrique José de Souza, que más tarde se llamará Eubiose, sociedad declarada de utilidad pública en Brasil, con un programa educativo que ahora se extiende por muchos países. Terminaremos con un apunte acerca del Instituto Neopitagórico de Curitiba, con Darío Vellozo quien —para Isabela Melim[5]— más allá del ocultismo presente en su vasta obra, mantiene el positivismo comtiano en sus producciones (no olvidemos que la religión positivista fue en Brasil donde tuvo más implantación). Según la autora del artículo se evidencia la influencia francesa en los principales escritos de Vellozo, influencia que, según la correspondencia mantenida con Roso de Luna, también tenía una vinculación hispana. «Este texto —concluye— pretende iluminar el mosaico de facetas que reunía el intelectual fundador del Instituto Neopitagórico».

Salvo Samweda —a no ser que haya cambiado el nombre—, todas estas sociedades se mantienen hoy en activo y en muchos casos han extendido sus redes a otros países americanos y europeos, intentando con mucho esfuerzo ocupar un espacio que suelen copar autores que escriben en inglés o en francés.

El propio Roso de Luna es ejemplo de esta actividad propagandística difundiendo ideas que él consideraba tan relevantes para la sociedad futura tras las desgracias de la Primera Guerra Mundial. El siguiente texto clarifica conceptos claves de su filosofía y prefiere teósofos devocionales a puros católicos. Lo encuentro a mano en una tarjeta antigua en carta a Sorondo del 7 de octubre de 1915:

> Están pasándome cosas extraordinarias. Vea. Un teósofo a quien no conocía edita gratis mi *Betohveen teósofo* [Javier Pintos Fonseca, Pontevedra]. Otro teósofo millonario [Antonio López] me pasea 40 días por la Suiza astúrica, donde he reunido muchos datos de ocultismo que empiezan a aparecer en el *Noroeste* de Oviedo, periódico de Melquiades Álvarez; otro periódico diario *El Correo*, se lanza a publicar artículos míos y de otros teósofos en Valencia, y ve agotadas sus ediciones![6] La [Orden de la] Estrella de Oriente (teosofía atenuada, aquí para *inter nos*, encargada de hacer desde fuera en el campo católico lo que desde dentro no pudo hacer el modernismo) cuenta ya con mil miembros, aquí, donde no hay apenas cien teósofos, y yo, aunque me mantengo fuera (porque un ocultista no debe tener religión concreta) lo veo con gusto y aun lo apoyo, porque vale más que sean eso que no católicos, espiritistas o materialistas. En fin, que el mundo cambia rápidamente y que la teosofía de Blavatsky o la atenuada y perdonable de la Orden de la Estrella, triunfarán después de la guerra, sobre las ruinas de Europa, hundiendo el imperialismo alemán, que no es sino jesuitismo. Salgo a artículo diario. Vea si es trabajo después de atender a una correspondencia brutal y a las cosas de la vida.

5. Isabela MELIM BORGES: «Alguns pontos coincidentes entre o positivismo de Auguste Comte e o pensamento de Darío Vellozo para revista *O Cenáculo*», *Revista de Letras, Universidade Estadual Paulista*, 10/07/2020.

6. Estos artículos se publicaron en 1916 en Pueyo en formato de libro con el título de *La humanidad y los césares,* que hemos reeditado en Delfos en 2023. Se dieron de baja unos 40 suscriptores. Algo similar le ocurrió con *El libro de los jinas o el libro que mata a la muerte*, por entregas en la revista *El Telégrafo Español* (1920) y como libro, también en Pueyo (1921).

ARGENTINA: NUEVAS CARTAS Y DOCUMENTOS

En la carpeta dedicada a Roso de Luna y América y, en especial, la recibida de Enriqueta Sorondo, encontramos la correspondencia de su padre, Alejandro, con Federico W. Fernández y con Antonia Martínez donde podemos destacar el Reglamento interno de la primera rama o logia de la Sociedad Teosófica Argentina, aprobados en la sesión de 10 de julio de 1894, de nombre *Lux* (muy pronto pierde la X a favor de la Z), y las dos conferencias de *Lob-Nor* (nombre simbólico del anterior, Federico W. Fernández), una de estas conferencias pronunciada en la rama *Vi-Dharmah* el 21 de marzo de 1902, publicada por Emilio Mársico en La Plata el mismo año, y la segunda en el Centro de Militares jubilados, bajo la presidencia del coronel Jorge Reyes, en Buenos Aires, en 1918, titulada «La guerra actual a la luz de la Teosofía». Pero sobre todo, encontramos cartas oficiales de Sorondo como representante de *Luz* y de la Sociedad Teosófica Argentina en sus inicios. Entre ellas a Besant el 18.9.1898, el 18.12.1898 a Samuel S. Rogers, a Olcott el 21.7.1899. Tanto desde Adyar como desde Londres tardan en contestar.

En efecto, la mitad de los documentos son cartas dirigidas a Sorondo —y algunos borradores del mismo— desde distintas repúblicas americanas interesados en temas teosóficos y en publicaciones (Mársico, Kier, y otros). Aparecen, como veremos, los principales nombres de la teosofía argentina así como teósofos conocidos españoles como Treviño, Maynadé, etc.)

Entre los documentos de Antonia Martínez encontramos certificado médico, partida de bautismo en la iglesia de la Santa Cruz de Valencia el 4.11.1866, ambos ya publicados en las actas citadas del VI Symposium, ahora añadimos algún documento original de nuestro archivo, y tenemos las páginas necrológicas de Rodolfo Moreno en 1897 que nos da una pintura intimista y parece más realista de esta valenciana emigrante:

> Ha muerto en Buenos Aires, víctima de una enfermedad penosa, prolongada y desconocida, la Sra. Antonia Martínez Royo, miembro de la Sociedad Teosófica, y primer presidente de la Rama establecida en aquella ciudad desde 1894… llegó a Buenos Aires en 1892… ha sido ella la que ha hecho circular entre gente preparada los primeros volúmenes con las enseñanzas teosóficas… gracias a lo cual se constituyó bajo su presidencia una rama teosófica. La Sra. Martínez era no solo un intelecto cultivado y un corazón poblado de sentimientos generosos, sino que era a la vez un gran médium, con todo el poder que surge de un verdadero temperamento psíquico, reforzado por una conciencia tranquila y firme, una vida extraña en todo a las perturbaciones del mundo y un corazón verdaderamente abnegado. Muchos estudios serios, coronados por resultados verdaderamente satisfactorios han podido ser realizados gracias a su intervención, que jamás negó a sus amigos y compañeros de causa… y no deja tras de sí más que recuerdos de cariño y vínculos de fraternidad.

Esta nota la envió el mismo Rodolfo Moreno con dos cartas distintas (25.4.1897 y 1.1.1898) a José Royo y Hurtado, tío de Antonia residente en Manila, casado y con un hijo, quien al parecer era el único miembro de la familia con quien Antonia tenía trato. Envía fotografías y una cadena de oro «única alhaja que solía usar y que logró salvar de las garras del insensato a quien estuvo unida y al que no debió sino amarguras y sufrimientos durante el largo vía-crucis que este desdichado le hizo pasar». Se refiere a Alberto Das, como veremos.

De las dos carpetas que tenemos dedicadas a la documentación de Alejandro Sorondo, la de color negro contiene cartas suyas y sobre todo cartas procedentes de Argentina, Chile, Brasil, Cuba y alguna de Lima y Asunción… a él dirigidas como director de la revista masónica *Philadelphia*. No disponemos de más espacio para referenciar la correspondencia dirigida y relacionada con Roso de Luna de otros países americanos, pero dejaré un apunte acerca de un escritor cubano periodista y masón, hijo de militar español, Pedro José Cohucelo, que por recomendar al rey Alfonso XIII que se fuera de España y sufrió pena de prisión en la cárcel de Cádiz[7]. Citando a Antonio Casas y Bricio en el semanario *Avance. Periódico independiente al servicio del engrandecimiento de España* (nº de 4.2.32)*,* diremos que fue un destacado propagandista y orador republicano, autor de diversas obras que llegó incluso a escribir una de filosofía mística, *Revelación,* dedicada a Roso de Luna y con un prólogo de este, en el que calificaba a Cohucelo de maestro «que podía enseñar muchas cosas a la humanidad y que su obra era bella como un poema oriental y exacta como un teorema matemático».

A continuación señalo de forma esquemática solo los nombres más reconocibles, por ser también, años más tarde, corresponsales de Roso de Luna o por tener firma clara:

Benjamín Ábalos (prestigioso abogado a quien la inteligencia y la amabilidad de Roso le hará respetar a la «madre patria»), Gerónimo Aguilar Peláez, Manuel B. Aguilera (Muchas cartas), Honorio Barraquero, Emilio Becher, Ana M. Bery, Pedro Carvajal Ríos (desde Estados Unidos), Luis Vicente de Castro, Ángel Clará (23.2.16 preocupado por la crítica de Federico Washington Fernández, en la prensa contra él), el Comité argentino de Libre Pensamiento (julio 1905), Henri Ebrad (París, 20.7.1908), Alemanno Gori (Chile), Librería Kier, Adrián A. Madril (19.10.19), Emilio de Mársico (editor en La Plata), Ramón Maynadé (editor catalán), Alfredo de Mello (S.P. Brasil), Ricardo Moratorio, Julián Moreno, Luis P. Pascual (francés, librero), José Planas (25.5.1900 desde Barcelona), Mercedes Práxedes Muñoz (Montevideo), Luis Scheiner (envía Informe a Adyar en 1901, y muchas cartas a Sorondo), Ernesto Seligmann (Asunción), Valles Vargas (Lima), Juan Enrique Viera, Beru W. Wichmann (Asunción), Estanislao J. Zeballos.

14.8.1904.- José López o Flores, escritor y filósofo, en Hamburgo invita a Sorondo, que está en París y asisten a una conferencia de Besant. En la misma carpeta está el álbum con respuestas autógrafas de Besant, Blech, Olcott, etc., y un apunte manuscrito de Roso de Luna sobre la página titular de un artículo suyo impreso en *La Verdad*, que dice: «Esta traducción de un texto portugués de una de las conferencias de Río es todo un desastre gramatical, que prueba ¡ay! cómo agoniza nuestra lengua en América».

Seguimos con las cartas a Sorondo.

23.9.04.- Escribe Palacios, fundador partido socialista argentino. También Enrique Moreno (Ministro Plenipotenciario) y su hermano Rodolfo, al que hemos citado más arriba.

---

7. Cohucelo aparece citado por su artículo «Machado es la revolución» en Haens BELTRÁN ALONSO & Jency Niurka MENDOZA OTERO: «La posición de la Gran Logia de la Isla de Cuba ante la crisis de 1929 a 1933: su reflejo en la revista *La Gran Logia*», *REHMLAC*: Vol. 4, Nº 1, Mayo 2012-Noviembre 2012.

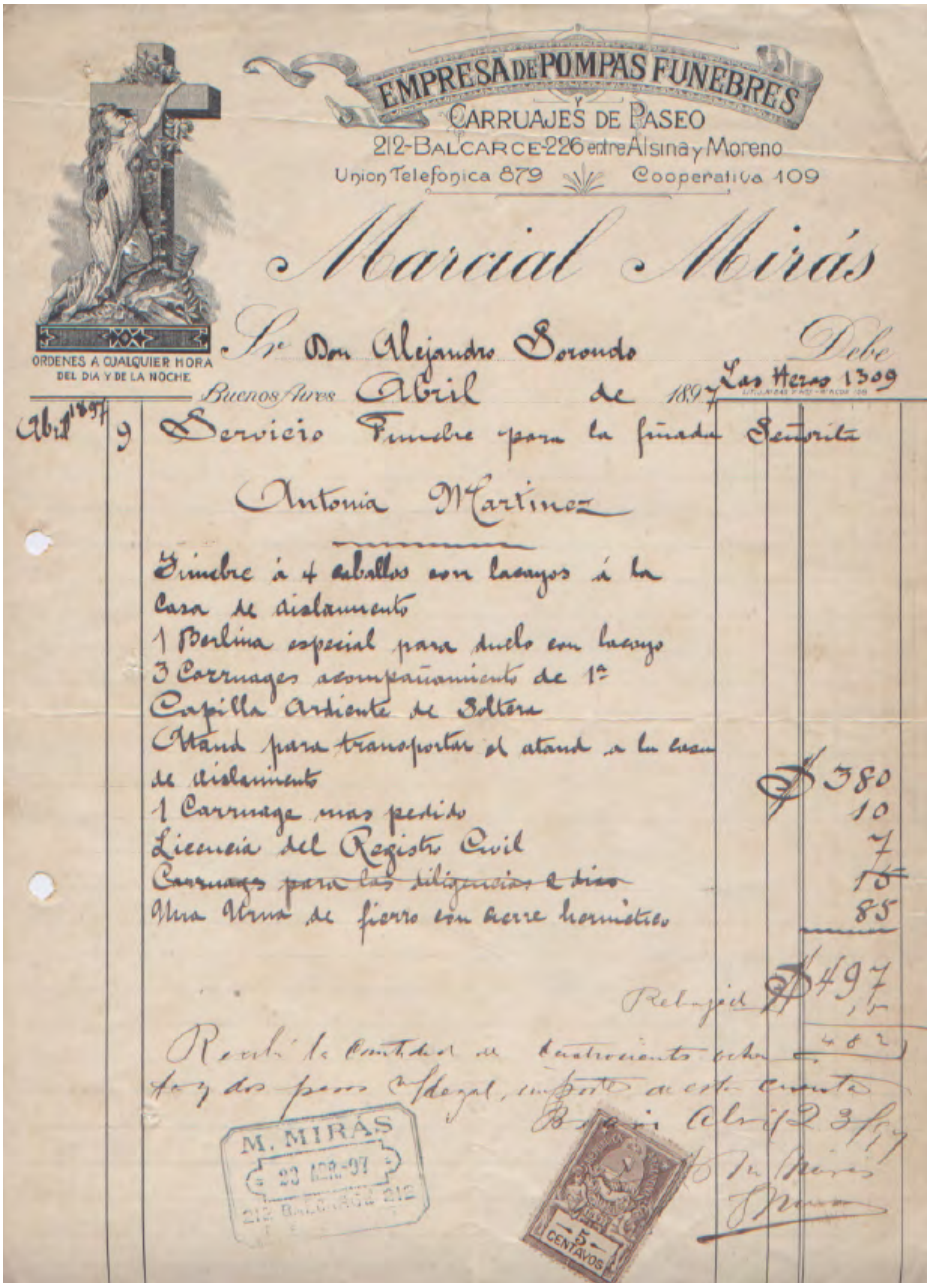


Fig. 1 Antonia Martínez: su funeral.

14.10.05.-Morisot dice que se nombra al famoso poeta Lugones para formar parte del comité para la sección sudamericana de la Sociedad Teosófica; y el 16.1.10, el mismo Morisot escribe una breve biografía de Roso de Luna para la prensa o publicidad.

30.10.16.- Comentarios en *La Prensa* sobre correspondencia entre Sorondo y Amado Nervo.

21.1.1925: carta de la viuda reciente de Federico W. Fernández, Louise, francesa, que se va a Europa. Da recuerdos para Roso de Luna.

ANTONIA MARTÍNEZ ROYO Y ALBERTO DAS[8]

Los interesados en la biografía de Alberto Das pueden leer, para ver su protagonismo en la implantación de la teosofía y de los estudios de carácter psicológico en Buenos Aires, «El *Instituto Psicológico Argentino* (1892). Teosofía, Hipnosis y Charlatanería en Los orígenes de una iniciativa olvidada»,donde su autor Mauro Vallejo: escribe que «La escandalosa llegada a Buenos Aires de Martínez de Das (llamado en realidad Alberto Santini Sgaluppi) y su papel en la importación de la teosofía, han sido reconstruidos con mucho cuidado de manera reciente (Quereilhac Quereilhac, 2010)»[9]. Pero él quiere en su trabajo mostrar el papel que tuvo este personaje en la fundación del *Instituto Psicológico Argentino* y su difusión y exhibición práctica del hipnotismo. Vistos estas dos publicaciones: la tesis doctoral de Quereilhac y el ensayo de Mauro Vallejo, podemos afirmar que las cartas que nosotros reseñamos muestran y confirman la conclusión final de su trabajo enlazando aspectos que no siempre se respetan como objeto de análisis y que «colocan a Das como un pionero de las futuras sociedades de psicología en Argentina».

Más adelante en el mismo artículo continúa Mauro Vallejo:

> Quien a comienzos de siglo XX se transformaría en la figura más importante de la psicología científica en Buenos Aires [el médico positivista José Ingenieros] participó previamente de las actividades de la teosofía porteña. (…) No quisiéramos incurrir en argumentos contrafácticos —y preguntar qué hubiese sido de Ingenieros y sus ideas psicológicas sin su temprana adhesión a la teosofía—, pero es evidente que él, al igual que otros médicos e intelectuales, hallaron en las iniciativas del cientificismo esotérico una valiosa fuente de saberes y evidencias referidos al automatismo nervioso, las fuerzas psíquicas enigmáticas o los límites de la voluntad. Es también seguro que sin la visita de Sgaluppi esa teosofía hubiera tomado más tiempo en llegar, y que los estudios sobre el hipnotismo hubieran tenido menos visibilidad en la ciudad. Es por ello que la reconstrucción de las acciones de sujetos como Sgaluppi puede ayudar para tener un conocimiento más

8. Conde de Das, mago y espiritista que llevó sus artes, expulsado de Europa, a aquellos países y sobre el cual encontramos dos artículos con el título de «Para la historia del ocultismo español» en la revista fundada y dirigida por Roso de Luna, *Hesperia.* Uno, del mismo Roso, de carácter crítico en el nº 3 del vol. 1921-22, pp. 13-16; otro, a favor del Conde Das, desde Rosario (Argentina) firmado por *Hermes*, Idem, nº 12, pp.: 13-15.

9. Publicado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) Revista *Asclepio,* (2018).



Fig. 2 Federico W Fernández y su compañera, Louise.

cabal de esas zonas donde la historia de la psicología, la historia de la medicina y del esoterismo convergieron de modo provechoso.

2.11.1866.- Partida de bautismo de Antonia Martínez Royo, Parroquia iglesia de la Santísima Cruz de Valencia, nacida «ayer.

10 de julio de 1894.- Reglamento Interno de la Rama Luz.

14.2.1895.- Carta de Antonia, que firma como Antonia Martínez «de Das», a los hermanos chilenos como masona, simbólico *Rama*, avisando de la visita de Alejandro Sorondo.

Encontramos el certificado de defunción de Antonia a los 30 años por causa de una anemia en C/ General Las Heras, 1309, el 8 de abril de 1897. El médico fue García Piñero (C/ Uruguay, 461), y la Necrológica escrita el mismo mes por Rodolfo Moreno y el Acta de cremación de con nº 1700 / Factura de Pompas fúnebres y sepelio, con«-capilla ardiente de soltera.

Acerca de Das tenemos una larga carta (21.8.1894) de Federico W Fernández (*Lob Nor)* a Sorondo para que tenga cuidado con él, que quiere ser presentado en la masonería e impartir conferencias sobre teosofía; Juan Carlos Belgrano (8.4.1894) le dice que el conferenciante se ha ido de Buenos Aires; Luis E. Sepúlveda Cuadras (16.8.1899), también le critica, y el 23.4.1900 le escribe el Dr. Christian Dam, fundador y jefe de la Liga de Libre pensadores del Perú, dando información sobre Das en aquel país. Interesante Informe sobre Das a máquina sin firma.

20.6.1894.- Carta a Sorondo sobre Antonia Martínez. Retrato grafológico en francés de esta.

21.8.1894.- Carta de Sorondo, Secretario de la Cámara de Diputados, sobre Das, que parece firmada por Federico W. Fernández y otras cartas, en una de ellas concede entrevista a Das en el Instituto Geográfico.

24.5.1900.- Carta de Paz Soldán a Sorondo. Que han pedido información a José Xifré, Presidente de la Sociedad Teosófica Española, y antes al vizconde Torres Solanot, prestigioso librepensador y espiritista, sobre Das «para salvar la causa espiritualista en el Perú»

11.07.1900.- Carta de Trecillo. Cuenta la trayectoria de Das por los países americanos. Sospecha que Das influyera a distancia en la muerte de Antonia Martínez (Aquí se da como nombre simbólico el de *Philadelphia* en la Sociedad Teosófica, *Judit* en masonería).

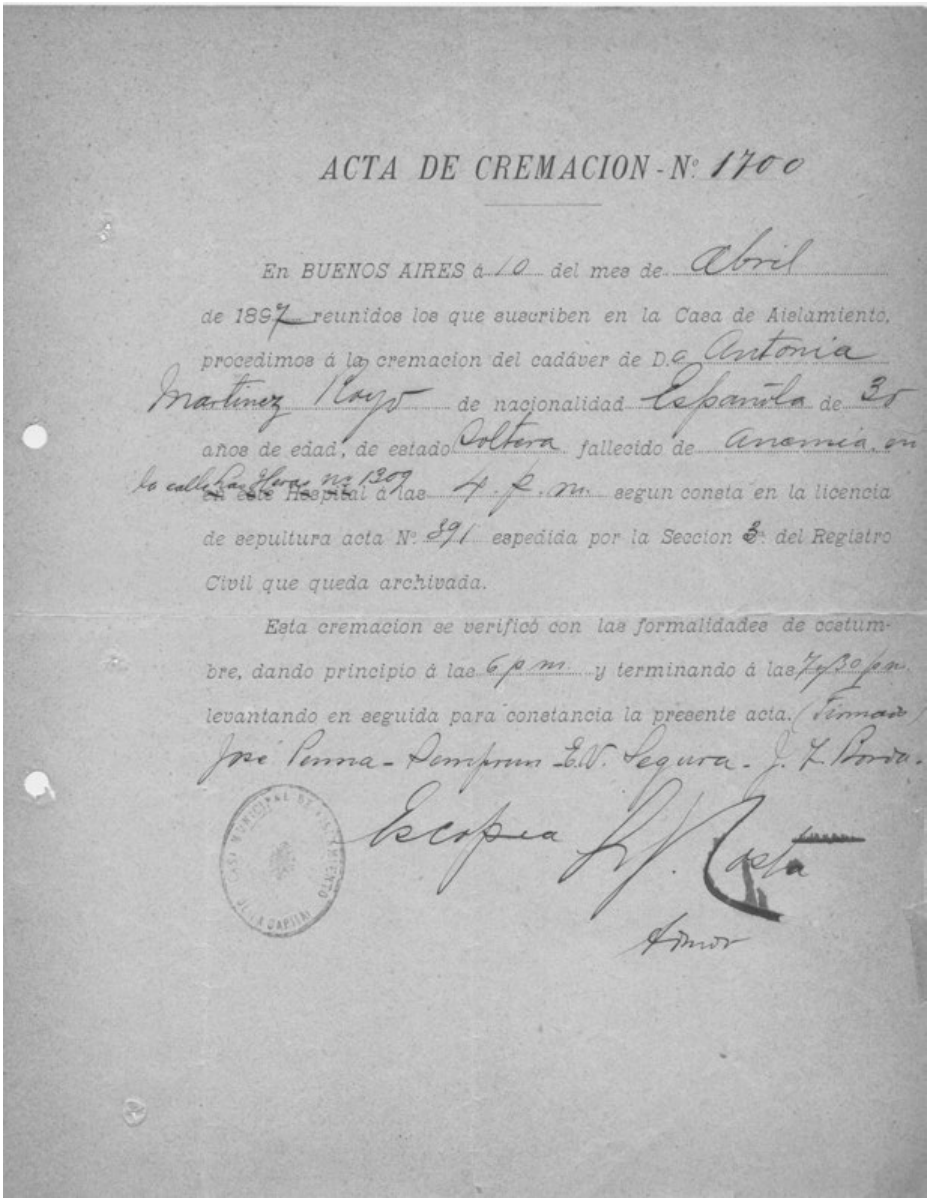
15.05.1894.- Carta de Nicolás Jovié a *El Siglo de Montevideo*, 17-5-1894.

20.03.1894.- Artículo de Das en La Prensa, 20-3-1894.

Recortes de prensa, tarjetas de actos de Das.

Cartas de Das a Alejandro Sorondo

El 13-12-1892, desde el *Instituto Psicológico Argentino*; 8-5-1893 desde Córdoba donde ha ido con recomendaciones de Moreno; 18-5-1893 «desde la rama argentina de la Sociedad Teosófica de la India»; 13-6-1893 firma esta y otras cartas como Alberto Martínez de Das, para dar respetabilidad a su supuesta



ACTA DE CREMACION - N° 1700

En BUENOS AIRES á 10 del mes de Abril de 1897 reunidos los que suscriben en la Casa de Aislamiento, procedimos á la cremacion del cadáver de D.ª Antonia Martinez Reyes de nacionalidad Española de 35 años de edad, de estado Soltera fallecido de Anemia en la calle La Flores nº 1209 en este Hospital á las 4 p. m. segun consta en la licencia de sepultura acta N° 891 espedida por la Seccion 3ª del Registro Civil que queda archivada.

Esta cremacion se verificó con las formalidades de costumbre, dando principio á las 6 p m y terminando á las 7 y 30 p m. levantando en seguida para constancia la presente acta. Firman / José Penna - Pompeyo E.V. Segura - J. L. Ponce.

Es copia

Fig. 3 Cremación de Antonia Martínez.



Fig. 4 Alejandro Sorondo.

esposa (pues no estaban casados); 16-6-1893 Sorondo pone pegas a ser de la rama y a Das no le gusta que lo deje; 18-6-1893, pide que le recomiende para visitar a un tal Sr. Cabrera; 25-6-1893 pide que Federico W Fernández pague su cuota en la Sociedad Teosófica; 16-12-1893 habla de sus conversaciones con su guía bienaventurado. Membrete de la rama argentina *Luz* de la Sociedad Teosófica. Firma *Karma* cuando en masonería su simbólico era *Sócrates*. El 20 de marzo de 1894 publica su versión de los hechos en el diario bonaerense *La Prensa* dando nombres que no publicó y hace a Sorondo cómplice con Antonia Martínez de su fracaso en Buenos Aires. Fracaso que le llevará ese mismo año a Montevideo, acompañado por una dama argentina, donde en mayo de 1895, tras haber sido inicialmente estafados, los teósofos uruguayos publican una carta que había dirigido Olcott a los argentinos el 2.8.93, informado por Xifré, desenmascarando a Das. [por lo cual no se entiende bien que quisiera seguir pidiendo ayuda a Sorondo]. 16.11.1912 Carta de *Nanda* (Alejandro Sorondo) probablemente a Luisa Ferrer, y, mucho más tarde (11.1.1939) Capdevilla pide datos sobre cómo había sido la llegada de Das a Buenos Aires. El 13.8.1894 le pide a Sorondo recomendación para el propietario de un hotel de París, el 15, dos días más tarde, le pide ayuda por las críticas que se publican contra él, y el 19 cuenta que se encuentra muy mal y parece que Sorondo no quiere verle. Cartas y prensa. Alberto Das envía invitación de su enlace con Matilde de Basso el 18 de enero de 1897[10].

OTRAS CARTAS A ROSO DE LUNA

En la carpeta de plástico inicialmente dedicada a documentos de Argentina, Bolivia, Brasil encontramos más cartas de interés como autógrafos (copias o borradores) de Roso de Luna a Clará (1919), a Sorondo (1919) y Federico W Fernández (1910), uno a cada con trámites proyectando su viaje a América.

Indicamos otros remitentes autógrafos dirigidos a Roso de Luna: *Mental Union Club*, escribe el 11.12.09 una carta oficial poniéndose a su disposición en Argentina, firma el Secretario. El Duque de Almodóvar del Rio desde el Hotel España de Buenos Aires el 28.2.10; Enrique Marco del Pout, desde Mar del Plata, Bristol Hotel, el 26.2.10 se adhiere al lunch que le va a ofrecer la Sociedad Teosófica Argentina; M. y C. Belmas, arquitecto, español (directores de Empresa internacional de construcciones y de la Gaceta de Obras Públicas), Andrés Braly (ingeniero civil, es grafólogo, francés parece, amigo de Federico W. Fernández, que debió pedirle el retrato grafológico de Sorondo y de Antonia Martínez), Rafael Calzada, Arturo Capdevilla, Sixto Cardinali (un iluminado que se creía un gran maestro con dos fotos dedicadas que parece un indio con barbas), de nuevo del escritor y teósofo Ángel Clará (tarjeta y cartas), Vicente Daroqui: cuando estuve en su casa su familia me dio un par de libros con pasta dura que parecen breviarios teosóficos y en 1910 le había regalado a Roso *El Evangelio de Ramakrishna* traducido por él del inglés al español, perfectamente encuadernado y con una bella caligrafía, invitación al funeral de Sorondo el 4 de mayo, Luisa Ferrer, fundadora de Vanguardia Teosófica donde yo consulté y compré estos documentos; J. P. Lesclause («profesor de corte» (sastre) desde Mendoza), Dionisio Gutiérrez del Castillo, abogado

10. En la carpeta de plástico inicialmente dedicada a documentos de Argentina, Bolivia, Brasil.

mendocino, Adrián A Madril, Rodolfo Moreno, desde París le envía unos versos dedicados donde habla de seres espirituales.

Aparte de los indicados hay cartas de otros por ser citadas o haber sido enviadas como referencia o comprobación a su destinatario, en este caso, Mario Roso de Luna: Julieta R de Madrid, Rosario, 29.12.19 (que lee sus libros), Emilio Antonio Abril, M. Elena Sánchez de Baraquet (Buenos Aires 28.2.1910), Paulina de Parracimini (Buenos Aires 19.4.11 y otra sin fecha clara sobre su hijo), Manuel Caballero (argentino desde Inglaterra el 31.5.10, sobre Firmino), María Sylvia Mazzantini, (Rosario de Santa Fe, 28.8.22, pagos de revistas y libros, como otros). Un tal Arturo de Buen, apellidos muy conocido en la masonería española, desde Ginebra el 24.5.22 y el 2.6.22 con membrete del consulado general de la República Argentina, el 29.6.22 está en consulado de Ginebra, le pide revistas, en carta de 20.9.22 quiere más libros informativos para su futuro empleo como Cónsul general en Alejandría, Egipto.

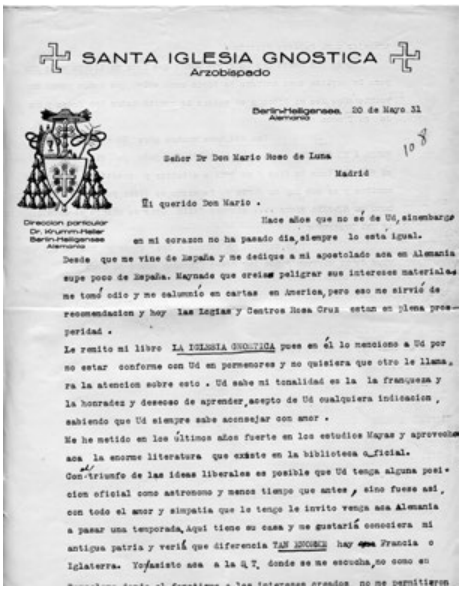
Siendo José Néstor Encina, presidente de la rama *Lob Nor* de Mendoza, el 29.8.11 le nombran presidente de honor a Roso; Raúl Paverino, Tucumán, el 4.2.23 y el 11.4.23 lamenta que no hubiera llegado a su tierra en el viaje que había realizado doce años antes (un poco tarde ya!), es teósofo, quiere que *Hesperia* sustituya a *Sophia* que ha dejado de salir. Este tipo de cartas debió animar a Roso a sacar su revista. En el listado de suscriptores a *Hesperia* encontramos americanos; F. W. Gándara, por ejemplo, en 4.2.21 escribe dos cartas a Federico W Fernández sobre su contribución para traer a Roso de Argentina de nuevo (400-500 pesos), el mismo, a fin de ese año (7.12.21) sugiere que el Decano de Filosofía y Letras, Ricardo Rojas, podría traerle, se dirige a Roso el 8.8.22 como amigo y hermano, le envía dos ejemplares de un libro suyo con el ruego de que entregue uno a Attilio Bruschetti, teósofo y poeta, propietario de bienes en Játiva y en Puerto de Santa María.

Antonio López de Gálvez, abogado, escribe sobre individuos a los que ha encontrado trabajo; Esteban Pastrana, español en Argentina como Teniente de Sanidad, desde Mendoza el 29.7.10 cuenta el buen recuerdo que tiene de Roso y lo gran hombre que es; Luis Vicente, asturiano, desde el Gran Hotel Cervantes, gran membrete con el escritor titular, 30.11.16, lector de Roso; José Oliva Nogueira y Solanes de Rosario (comisionista), 20.5.13, son lectores de su revista y libros, elogios. Jorge Rojo 2.2.16 de Buenos Aires, escribe en parecidos términos. Es corresponsal, dice, de la Sociedad Teosófica; Francisco Torregrosa, de Mendoza (3.1.25) es corresponsal de suscripciones a *Hesperia*, y de libros, 1.3.25; varias cartas más con cuentas de venta de libros. En verano de 1926 19.8.26 las revistas *Helios* y *Hesperia* van mal. Una Tarjeta con sello postal del general San Martín, de fecha 16.2.28 para confirmar dirección para un giro .

El 3.10.1926 un tal Sierro, masón, en carta a Sorondo cuenta que le ha presentado al médico Rosa Cruz Krumm Heller[11] que estaba en Buenos Aires.

Ya hemos dejado apuntada la relación de Roso de Luna con logias masónicas argentinas, en particular, y con ramas teosóficas que en América también se denominan

11. El coronel alemán Arnoldo Krumm-Heller (1876-1949), conocido como «Maestro Huiracocha» fue un médico, militar, escritor, ocultista, masón, y fundador de la Fraternidad Rosacruz Antigua. También fue un agente de la inteligencia naval alemana durante la revolución mexicana y la Primera Guerra Mundial.



SANTA IGLESIA GNOSTICA
Arzobispado

Direccion particular
Dr. Krumm-Heller
Berlin-Heiligensee
Alemania

Berlin-Heiligensee, 20 de Mayo 31
Alemania

Señor Dr Don Mario Roso de Luna
Madrid

Mi querido Don Mario .

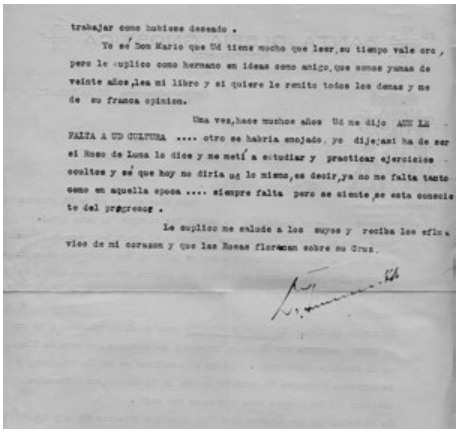
Hace años que no sé de Ud, sinembargo en mi corazon no ha pasado dia, siempre lo esta igual.

Desde que me vine de España y me dedique a mi apostolado aca en Alemania supe poco de España. Magnate que creian peligrar sus intereses materiales me tomó odio y me calumnio en cartas en America, pero eso me sirvió de recomendacion y hoy las Logias y Centros Rosa Cruz estan en plena prosperidad .

Le remito mi libro LA IGLESIA GNOSTICA pues en él lo menciono a Ud por no estar conforme con Ud en pormenores y no quisiera que otro le llamara la atencion sobre esto . Ud sabe mi tonalidad es la la franqueza y la honradez y deseoso de aprender, acepto de Ud cualquiera indicacion , sabiendo que Ud siempre sabe aconsejar con amor .

Me he metido en los últimos años fuerte en los estudios Mayas y aprovecho aca la enorme literatura que existe en la biblioteca oficial.

Con el triunfo de las ideas liberales es posible que Ud tenga alguna posicion oficial como astronomo y menos tiempo que antes , sino fuese asi , con todo el amor y simpatia que le tengo le invito venga aca Alemania a pasar una temporada, Aqui tiene su casa y me gustaría conociera mi antigua patria y veria que diferencia TAN ENORME hay [illegible] Francia o Iglaterra. Yo asisto aca a la G. T. donde se me escucha, no como en



trabajar como hubiese deseado .

Yo sé Don Mario que Ud tiene mucho que leer, su tiempo vale oro , pero le suplico como hermano en ideas como amigo, que somos yunas de veinte años, lea mi libro y si quiere le remito todos los demas y me de su franca opinion.

Una vez, hace muchos años Ud me dijo AUN LE FALTA A UD CULTURA .... otro se habria enojado, yo dije; asi ha de ser si Roso de Luna lo dice y me metí a estudiar y practicar ejercicios ocultos y sé que hoy no diria ud lo mismo, es decir, ya no me falta tanto como en aquella epoca .... siempre falta pero se siente se esta consciente del progreso .

Le suplico me salude a los suyos y reciba los efluvios de mi corazon y que las Rosas florezcan sobre su Cruz.

Fig. 5 y Fig. 6 Autógrafo del gnóstico Krumm-Heller

logias. Más apoyos hubiera tenido, sin duda, el apóstol de la teosofía español en aquellos territorios si hubiera realizado su viaje de 1909-1910, ya iniciado en la masonería, cosa que no ocurriría hasta enero de 1917. Sabemos, por ejemplo, que la logia argentina *Unión Liberal* le nombra en acta de 25 de abril de 1921, Secretario Escrutador y a Eduardo Barriobero, Gran Maestre, mientras que la también argentina *Res non verba*, en fecha tres días posterior, vota a Roso para Gran Maestre y a José Lescura, secretario, para el período 1921-1925.

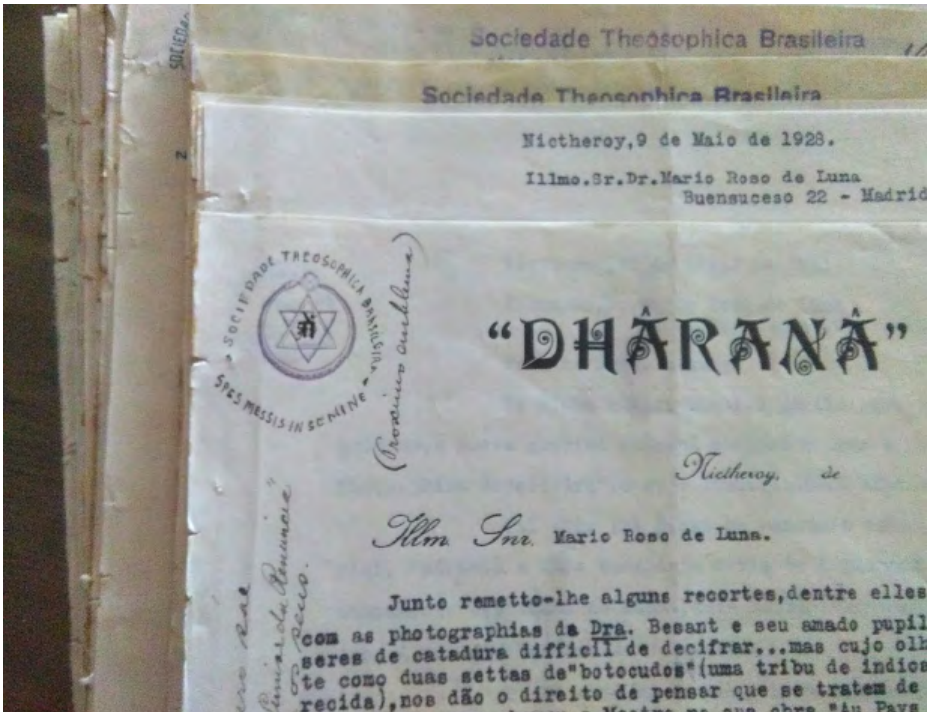
La masonería argentina estuvo también bastante relacionada con la teosofía, aunque esta aparezca, como es sabido, en finales del siglo XIX. En efecto un gran número de los mantenedores y principales personajes tenían la doble militancia y en particular podemos destacar, entre aquellos que conocieron a Roso de Luna y se escribieron con él en años posteriores a Alejandro Sorondo[12], Federico W. Fernández, Rojas, Palacios, Lugones, el famoso escritor modernista, poco conocido como teósofo, ideario que, según leemos en la tesis doctoral de Soledad Quereilhac: *La imaginación científica: ciencias ocultas y literatura fantástica en el Buenos Aires de entresiglos (1875-1910),* ya citada: «En cierta medida, el núcleo duro de este ideario se había fijado ya en Lugones

12. Sorondo era secretario del Congreso argentino y pieza fundamental de la masonería y de la Sociedad Teosófica por iniciativa de Antonia Martínez, como ya hemos visto. Federico W Fernández, Delegado presidencial de la Sociedad Teosófica argentina cuando fue invitado Roso a dar las conferencias. Palacios era abogado, como Rojas, y fundador del Partido Socialista Argentino. A Lugones no solo le trató Roso de Luna sino también uno de los tres hermanos González-Blanco, Pedro, que en sus conferencias por América fue amigo de Pancho Villa en el norte y de Lugones en el sur. Tanto Pedro, como Edmundo y Andrés tenían gran amistad con el teósofo extremeño.

entre su tempranísima iniciación en la teosofía, a mediados de 1898 con su ingreso a la Rama Luz de la Sociedad Teosófica, y la publicación de *Las fuerzas extrañas*, ocho años después. Es en ese lapso cuando Lugones encuentra su propia cosmogonía (eminentemente discursiva), a partir de la cual erigir una enunciación autorizada en materia de arte, religión y ciencia. Acorde al sincretismo y la búsqueda de integración de las disciplinas que caracterizaba a la teosofía (al menos, en sus aspiraciones), Lugones veía en el arte, puntualmente en la literatura, una forma de conocimiento tan válida como la del método positivista».

En la correspondencia conservada por la familia de Roso de Luna hay un abultado paquete con la que le enviaba una asociación argentina, ya mencionada, de inspiración y formas masónicas que se autotitulaba de«Altos Estudios y de Confraternidad Hispanoamericana de nombre SAMVEDA, que le había nombrado presidente honorario. Esta asociación era muy activa y tenía componentes de corte racista vinculada con Alemania, que, según confesará más tarde Roso a su hijo, utilizó su nombre y su prestigio para fines poco recomendables y nada próximos al pensamiento rosoluniano.

SAMVEDA estaba en conexión también con la Sociedad Teosófica Brasileira fundada por Henrique José de Souza que aún existe pujante habiendo cambiado el nombre por Sociedad Brasileira de Eubiose. Para estos el pensamiento proamericanista de Roso hace que le tengan como el «arauto o inspirador fundamental de su propio panteón,


Sociedade Theosophica Brasileira

Nictheroy,9 de Maio de 1928.

Illmo.Sr.Dr.Mario Roso de Luna
Buensuceso 22 - Madrid

"DHÂRANÂ"

Nictheroy, de

Illm Snr. Mario Roso de Luna.

Junto remetto-lhe alguns recortes,dentre elles
com as photographias da Dra. Besant e seu amado pupil
seres de catadura difficil de decifrar...mas cujo olh
te como duas settas de"botocudos"(uma tribu de indios
recida),nos dão o direito de penear que se tratem de

Fig. 7 Cartas de Dharaná.

junto con el fundador, H.J.S., el cual había entrado en contacto epistolar con el teósofo español después de haber estado éste en Brasil, a partir de 1827

De la correspondencia de Souza con Roso vamos a entresacar unos párrafos que hacen referencias de carácter masónico que puedieran interesar:

> Lutas e mais lutas. Aquí é o Mexico, acolá Nicaragua…mais adeante Italia, Hespanha… e assin successivamente. Precisamos demonstrar aos olhos do mundo quaes são os verdadeiros autoes dessa debacle tremenda!…O trabalho grandioso de 1870, o titere Mussolini acaba de destruir. A Santa Madre Igreja ergueu-se para cahir de lugar mais alto…! Valham-nos os manes de Garibaldi e os seus fieis companheiros!…[13].

Sin salir del Brasil también es de gran interés la correspondencia con Darìo Vellozo que con el seudónimo de *Apolonio de Tyana* fundó un templo y una escuela neopitagórica que aún perdura también.

Aparte de estos que mencionamos habría que referirse a algunos teósofos y masones que por distintos motivos abandonaron España en los primeros años del siglo XX instalándose en países américanos como Viriato Días y Pérez (Asunción), Daroqui (Buenos Aires) Melián (Bolivia), Povedano (Costa Rica) Primitivo Sanjurjo (Nueva York), etc.

No es exclusiva de los países americanos la queja por ver cómo la masonería de los Estados Unidos («hermanos del dólar» los llamaban) se olvida de valores como la fraternidad y de acuerdos como los de Lausanne.

Estos enfrentamientos nacionalistas son clara muestra de la cortedad de miras que tantas veces aqueja a instituciones humanas con grandes ideales sobre el papel, como la masonería. Cuando abandonan estos ideales, según Roso de Luna, mueren.

CARTAS HENRIQUE JOSÉ DE SOUZA ROSO DE LUNA

La mayor parte de estas cartas llevan el logo de la revista *Dhâranâ,* primero, luego de Sociedade Teosofica Brasileira, y van mecanografiadas sobre papel timbrado con firma y anotaciones laterales a mano; suelen tener dos páginas pero las hay más largas, y en ellas se critica en especial a Ana Besant, sucesora de Blavatsky en Adyar dirigiendo la Sociedad Teosófica, y al obispo anglicano Leadbeater, a quien acusa varias veces de que «criou um aborto de Bodhisatva» (*Maitreya*) con el joven Krishnamurti. También son frecuentes los comentarios políticos tanto de Brasil como de España y otros países americanos, así como críticas a ciertas actuaciones de la jerarquía eclesiástica.

La devoción por la figura de la maestra Blavatsky (H. P. B.) era común al español y al brasileño, el cual en una carta del 9 de mayo de 1928 escribió que «Os Blavatskyanos devem a todo custo se manter unidos: Mas…impossível se torna que, os mesmos sigan o Caminho errado da Sra. Besant…». Sabía bien que en el campo iberoamericano fue Roso el primero que dio la voz de alarma frente a la tergiversación «besantista»

13. Carta de 5 de abril de 1929 en nuestro archivo, carpeta «Souza».

—expresión que usa mucho H. J. de Souza— y que, como pocos, él y su obra sufrirán las consecuencias de haber difundido ese rechazo a favor de la libertad de pensamiento en el ámbito teosófico.

La primera de las cartas con que se dirigió H. J. de Souza a Roso es del 15 de enero de 1927 dando paso a partir de entonces a una continuada serie de ellas que sólo la Parca puso fin en este mundo pues la última fue del 29 de octubre del 1931, carta que seguramente no llegó a leer un Roso de Luna ya gravemente enfermo. En esta se indica por tres veces el interés del profesor Souza por editar de cualquier manera, en cuanto recibiera la totalidad de los capítulos, el que fue último libro de Roso, *El Tibet y la Teosofía*, que pronto esperamos publicar.

Del 13 de marzo de 1929 es la nota que sigue en la cual se refleja el respeto y la importancia que daba a las cartas del teósofo español y a cuanto en ellas le comunicaba:

> Nâo sei como agradecer a generosidade de suas palavras sobre os meus pobres artigos, principalmente A Minha Mensagem, onde o amigo excedeu-se em amabilidades. Diz o meu nobre irmâo…y procuremos una trinidad HPB, R. de L y HJS. emuladora de aquella musical de Bach-Bethoven-Wagner! (Esto sólo para nosostros y sin modestia estúpida). Saberei guardar con amor e carinho essas palavras no Santuario do meu pobre coraçâo de discipulo, ainda tacteando nas trevas da ignorancia. Diz, ainda, o nosso Irmâo Maior nº 7, que já pode morer por ter quem o substitúa con vantagem! (…) Bendito seja o momento em que Karma nos induzio a lhe dirigir a primeira carta ha dois annos e pouco…mas que é como se já tivessemos vivido seculos e mais seculos juntos.

En *Minha Mensagem ao Mundo* HJS le envía una declaración de intenciones sobre su futura obra al incluir en el apartado VI dos referencias directas al mutismo excesivo de Besant, cuando en París fue Roso a verla pidiendo alguna orientación para su inmediato viaje a América a impartir un ciclo de conferencias que debiera haber pronunciado ella. A la presidenta de la Sociedad Teosófica solo se le ocurrió pronunciar la palabra «Rien» como respuesta. Esta respuesta Souza la interpreta como señal y anticipo de «qual o sea verdadeiro papel [de Roso] na historia da EVOLUÇAO da raça latina», y el desencuentro con la versión anglohindú de la teosofía, los hermanaba a ambos con el motivo fundamental de un pensamiento común que no era otro que preparar la evolución de los pueblos iberoamericanos hacia un futuro mejor.

Esta relación, que será muy intensa entre el brasileño y el extremeño tuvo su inicio el 15 de enero de 1927 cuando en una carta confidencial con membrete de *Dharana* se presenta y se dirige a Roso como «irmao, como Maestro. Le conoce «mais do que pensaes, dirige *Dharana*, pide foto, tiene 44 años de edad, nació el 15 de septiembre, está muy orgulloso porque el Ayuntamiento de Nictheroy le proporciona terreno para levantar la sede de su organización. Souza es consciente de su destino para Brasil y América. Encontramos referencias astrológicas. Besant está equivocada. Él se identifica con Roso de Luna, que es un Sigfredo, un Edipo. Le escribe a través de la Editorial ibero-africano-americana. Firma como «Director-Chefe», su lema es *Justus et Perfectus*.

15.3.27.- «Irmâo e Amigo». Contesta carta del 19 de febrero de Roso. Contento. Elogios a HPB. Recuerda de nuevo el «Rien» de Besant.

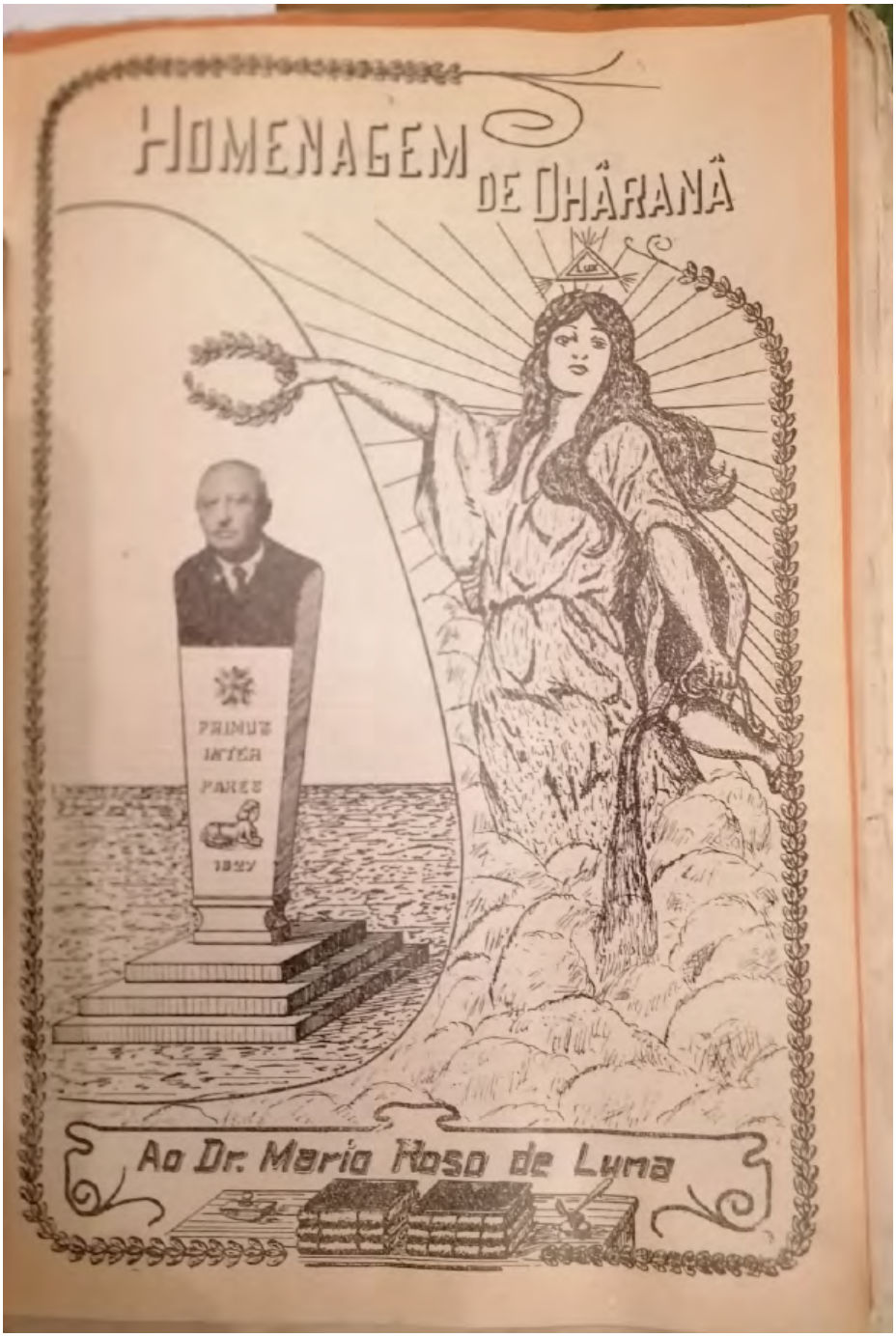


Fig. 8 Homenaje a Roso de *Dharana.*

17.3.27.- «Irmâo, amigo e servo humilde.

12.4.27.- Envía revistas. Dificultades financieras, pide nueva foto «embora pequenina.

29.4.27.- Prepara su mensaje que quiere publicar «as paginas da nossa Polyanthéa» como agrupación de varios con un único objetivo, por eso mismo pide colaboración a Darío Vellozo.

24.4.27.- Firma el Primer secretario, Cicero Pimenta de Mello que envía a Roso nombramiento como socio honorario nº 1 y relata los méritos que lo justifican.

10.5.27.- Darío Vellozo envía libros de Roso a Souza, forman un triángulo mágico[14] y pide un artículo para la revista.

1.6.27.- Ha soñado con Roso como«cabrero, o sea, dirigente de pueblos, a modo de kumaras. Critica a Besant y Leadbeater.

27.6.27.- Darío Vellozo junto a libros que envía escribe muy elogioso de Roso «formando de este modo um pacto sublime que será escripto nas paginas do libro aureo da nossa Historia, occulta aos olhos profanos».

14.7.27.- Da gracias a Roso por el artículo «Porvenir» y le muestra mucho respeto: «beijos as vossas mâos… Nem sempre as palabras exprimen os nossos sentimentos.

27.8.27.- Comenta que su famoso «mensaje» saldrá publicado en noviembre o diciembre en la revista *Dhâranâ* junto con «Porvenir» y otro de Vellozo. Repite lo del «aborto» del obispo Leadbeater. Envía ejemplar de «Pro Paz Mundial» del irmâo Adrián A. Madril, de Rosario de Santa Fe, Argentina.

10.10.27.- Agradecería envío de más artículos, cosa que hará Roso con los más teosóficos de los que vaya publicando en Madrid. El seudónimo de Souza en el Instituto Neopitagórico de Vellozo es *Cagliostro*. Siguen más críticas a la labor de Besant y Leadbeater. Va a leer ante más de mil personas la 1ª parte de su mensaje. Envía jeroglíficos de *Cagliostro* a *Prisciliano* (nombre simbólico de Roso de Luna en masonería) y juega con la imagen de la estrella que forman ellos dos con Vellozo. Astrología.

23.12.27.- Firma «servo e migo obrmo» (obrigadisimo).

1928

3.1.28.- Da cuenta de unas relaciones muy difíciles con teósofos partidarios de Besant en Adyar y en Nictheroy. Souza escribe sobre la Fraternidad Blanca, una biografía de Roso y otra de HPB en *Dhâranâ*.

---

14. Dario Vellozo es el «fundador e o agregador» de la revista *O Cenáculo*, y convidaba a sus tres amigos promotores (Silveira Neto, Julio Pernetta y Antonio Braga, para refugiarse en el llamado *Retiro saudoso*, en los alrededores de Curitiba, lugar de abrigo y creación. «Sua produção poética, editorial e intelectual foi abundante e prolífica. No último ano da revista [*O Cenáculo*] Dario se tornou o único editor. (Artículo citado de Isabela Melim, profesora de la universidad de Santa Catarina).



Fig. 9 Instituto Neopitagórico de Curitiba.

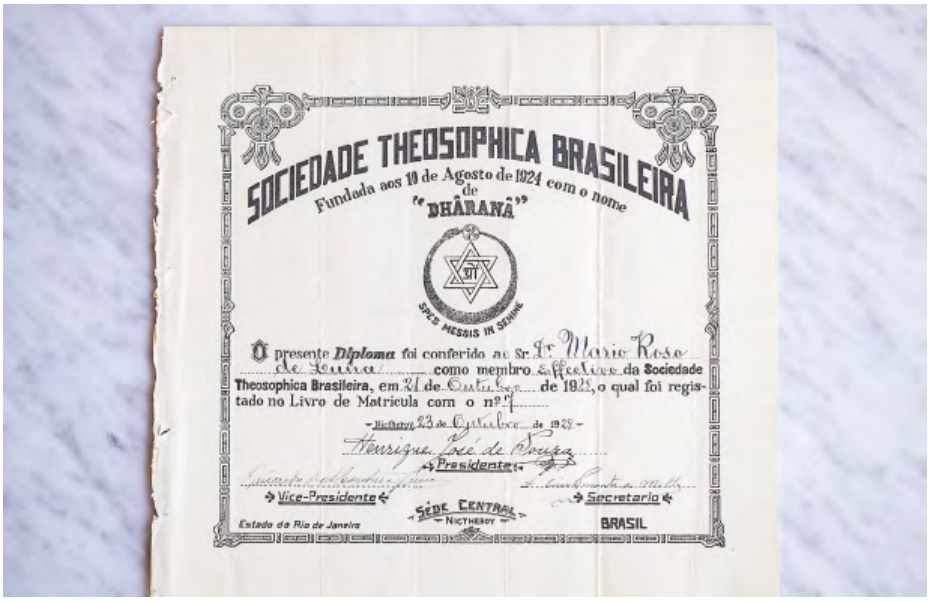


Fig. 10. Carnet nº 7 a Roso.



Fig. 11. Souza con su secretario Ferreiro por las calles de Nichteroy en 1927.

21.1.28.- Sigue elogiando los artículos de Roso: «Porvenir»[15] y el dedicado al explorador Fawcet, refiriendo expediciones de militares brasileños por la zona del conocido relato.

13.3.28.- La sociedad *Dhâranâ* pasará a llamarse Sociedad Teosófica Brasilera y la revista, *Dhâranâ,* conserva el nombre. Cambios en logo y lema. Contra Besant y Leadbeater. Incluye a Roso a favor de la causa. Dibuja con el borrador del emblema y escudo. Souza sueña con el Mato Grosso, Goyaz.

25.4.28.- El membrete es un simple sello con nombre *Dhâranâ*. Publica la segunda parte de «Minha Mensagem ao mundo Espiritualista». Indica su ascendencia lusitana porque «minha mâe era do ramo dos Guerras, de Traz os Montes».

9.5.28.- Desde «hontem la sociedad pasó a llamarse S. T. B. Le dice a Roso que no es preciso que conteste a todas sus cartas, que sabe que tiene menos tiempo que él. Espera la reacción de los partidarios de Besant y Leadbeater por el cambio de nombre.

7.7.28.- El 12 fundará nueva logia en Distrito Federal llamada «Moyra». Encuentra procedencia sánscrita y egipcia en algunas palabras. De interés la nota añadida a su Mensaje, al que incorpora el índice.

25.5.28.- Membrete con tampón sin logo de S. T. B.

7.9.28.- Repite elogios a Roso como «portaestandarte» en pro de la 7ª subraza, siguiendo a HPB, «sem beatices nem mesianismos». Está obsesionado con la 7º subraza, o sea, por el presente.

15. Se puede leer en la p. 242 de nuestra reciente publicación *Mario Roso de Luna. Poeta de los cielos,* Oviedo, Delfos, 2023.

24.10.28.- El 21 de los corrientes será la asamblea de la S. T. B. Le pasa a Roso de ser miembro honorario a miembro efectivo «pois o reconocemos como o mais valeroso ARAUTO dessa Nova Era de Paz e Amor para o mundo». Uno de los Hermanos había dejado el número de socio preferido de Roso en su astrología psíquica, el 7, como miembro de la S. T. B. para que lo llevase el extremeño. Jinarajadasa estará 30 días en Brasil de paso a Argentina y Chile. Le critica Souza. Lamenta que haya poca obra de Roso en Brasil. Siguen unos listados con fecha y precios de libros enviados por este.

3.12.28.- Membrete ya completo de la S. T. B. Encuentra similitudes entre sus objetivos y los de la asociación argentina Samveda, y lo desarrolla en siete páginas. Como ellos muestra en varias cartas cierto desprecio hacia el imperialismo norteamericano, por un lado, a la vez que critica un exceso de misticismo en los teósofos brasileños. Han muerto Seidl y Firmino, que conocieron a Roso en su viaje casi veinte años antes. Está inquieto por atraer a los teósofos, y le dice que es misión imposible, que «estou sciente de cousas horriveis que se ven tramando atravez da vinda do Sr. C. Jinarajadasa ao Brasil, que desprecia a los brasileros, le gusta comer aparte y el dinero, va de Rey. Hace un año que no sabe nada de Vellozo. Souza, ahora, critica el pitagorismo al que era aficionado el de Curitiba, que considera a Papus como un maestro. Dice que HPB siempre fue contraria a espejos mágico y bolas de cristal [no del todo según sabemos por ser esta una de las tres críticas que Roso hizo a su maestra]. Son confesiones que no manifiesta a los Hermanos de teósofos, pero sí a Roso a quien pide un artículo contra Jinarajadasa que, creo que no lo escribió, aunque sí hizo de guía cuando siendo este vicepresidente de la Sociedad Teosófica Internacional, pasó por el Ateneo de Madrid donde impartió una conferencia con el tema «Impresiones de diez y seis países iberoamericanos»[16].

10.12.28.- Con el logo ya normal, envía artículos donde pone a Roso «como o exponente máximo da Missâo da Setima sub-raça»

12.12.28.- Varias veces se refiere a las andanzas del sacerdote católico liberal Aleixo Alves de Souza, y al presidente de la Sociedad Teosófica de Adyar en Brasil como enemigos. Envía las dos fotos «de cine» que le habían hecho el día de su cumpleaños, el 15 de septiembre anterior, junto a su secretario Antonio Ferreras por las calles de Nichteroy.

1929

4.1.29.-Pide que lea con atención su mensaje que incorpora notas «nada agradaveis aos jesuitas», aunque aquí indica que los teósofos y católicos son similares y a veces peores que los mismos jesuitas.

9.1.29.- Comenta artículos del español. En especial el dedicado a Fawcet.

12.2.29.- Los miembros de la S. T. B. invitan a los teósofos «del otro sector». A pregunta de Roso —lo cual indica que se han perdido cartas— cuenta de nuevo que se casó a los 17 años con una chica de 13 (ya se lo había dicho), que tiene ocho hijos, dos

16. Publicado en *Nuevo mundo* (Madrid), 15 de noviembre de 1929.

casados, pronto un tercero, y que él tiene 41 años. Molesto con la definición de «teosofía» del Nuevo Larousse.

28.2.29.- Recortes de prensa. «Estamos satisfeitissimos com Samveda, con su presidente, Santiago Köhler y su Secretario, Juan Néstor Gálvez Torres». Ambos dos son similares a Souza y a su Vicepresidente, Tancredo de Alcántara Gómez, y forman parte del Cuadro Efectivo compuesto por 33 Hermanos. Tancredo es Capitán de fragata, representante de Samveda en el Gran Consejo y como su secretario nos representa a nosotros en Samveda, formando así la «Grande Cadeia de Fraternidade Sul Americana». Va mal de salud: como a su hija, prefiere jinas a ondinas en vez de vivir cerca del mar.

13.3.29.- Agradece comentarios de Roso a su mensaje y la comparación entre ellos y HPB con Bach / Beethoven / Wagner. Parece que Roso le ha dicho que ya puede morir tranquilo porque le tiene a él, que le sustituirá con ventaja, como hemos indicado más arriba. Souza protesta diciéndole que ahora él es más necesario que nunca, que ellos son hijos de la simiente que Roso sembró en su viaje de 1909-10. Comenta que hay un invierno terrible en España, según lee en la prensa.

25.3.29.- Pago de libros. El obispo de Río está «desesperado conmigo» por lo que dice del cristianismo en el *Mensagem*.

5.4.29.- Cita el final del artículo de Roso: «Un moderno error de orientación en la S. T»[17]. Lucha con jesuitas. Da nombres y pretende crear una logia masónica en el Gran Oriente (GOB) para mantener este enfrentamiento.

7.5.29.- Pide fotos de Roso para decorar «nosso salâo de estudos». Están muy satisfechos con que Roso les haya puesto en cotacto con Samveda aunque no coincidan en todo con ellos. Critica a Köhler que diga y escriba Hispanoamericano en vez de Iberoamericano porque excluye a Brasil. Espera que lo corrijan. Detalles autobiográficos de Souza (ver la biografía escrita por su secretario, Antonio Castaño Ferreira en *Dhâranâ* nº 6, 7 y 8 de 1927). Una rareza: su interpretación al piano de un baile de una tal Osiris que aparecerá más tarde en San Lourenço. Fuerte crítica al clero, en especial a los jesuitas, muy frustrados y combativos por haber sido expulsados de España por el gobierno de la República.

14.5.29.- Roso le pide que le gestione alguna colaboración pagada en prensa. Está dispuesto a escribir de cualquier asunto. Souza lo ve difícil porque habría que traducirlo (aunque lo haría él mismo) «procurando nâo alterar o seu stylo maravilhosamente bello, que lhe faz o incomparavel genio de nosso seculo».

27.8.29.- Carta dirigida a San Esteban de Pravia. Dice Souza que no los han invitado al Congreso teosófico de S. P. «Existe aquí una celebre Escola Esotérica Cristâ, «Cruzeiro do Sul, que se dis antroposophica ou discípulos de R. Steiner que no hace más que criticar a los teósofos incluidos los de Samveda, dirigidos por un alemán, Augusto Riehl que solo faz apología da raça germánica». Por segunda vez se refiere a las palabras de Tagore en su visita por el cono sur sobre la aparición de un hombre

17. Debe ser el publicado en *El Loto Blanco*, Barcelona, el 15 de mayo de 1931: «Errores y peligros», que es el capítulo XI de *El Tibet y la Teosofía*, aparecido en su traducción portuguesa en el nº 80 de *Dharana*, Abril-Junio de 1934), donde Souza, en una larga nota al pie, cuenta la historia de cómo le llegó el libro desde España.



Fig. 12. Santiago Köhler.

que vendría a modificar el destino de los suramericanos. Souza cree que se trata de una agrupación de hombres como en su S. T. B. Según él Köhler interpreta mal las palabras de Tagore pues ese hombre mesiánico «nâo é elle nem nenhum outro».

23.10.29.- Se refiere a las conferencias del verano pasado, impartidas por Roso en Mieres, Gijón, Santander y Bilbao. Es contrario al Manifiesto impreso del ideario de Samveda. De nuevo contra Antonio Carlos, presidente del estado de Minas Gerais al que defienden los jesuitas como presidente de Brasil. Le pone de mea pilas e inculto. A mano escribe que Krisnhamurti acaba de disolver la Orden de la Estrella de Oriente (OEO).

30.10.30.- Conflicto con Samveda. Souza está disgustado por escritos que no comparte y por la disparidad a la hora de ser o no ser «místicos, teósofos, científicos, etc., a partir de ahora les escribirá poco, será más formalista. Es preferible pasar por ignorante do que por franco de mais, dizendo verdades que desagradarâo com certeza.

10.11.30.- El arzobispo de Rio lanza una encíclica en la que escribe que«a familia que nâo for catholica, nem é familia, nem é brasileira. Critica a Jinarajadasa que



Fig. 13. Busto de HJS.

después de hablar tanto de la OEO en América, tras la renuncia de Krisnhamurti, va a Barcelona ¿qué dirá?

12.12.29.- Operación de su hija Helena. Copia confidencialísima de Samveda en términos que parecen fraternos pero que «os consideramos ferinos e sarcásticos em elevado grâo». Contra los dirigentes de Samveda porque estos quieren que Roso jure sus principios fundacionales. Este también se había dado cuenta de la desviación hacia la política progermánica de los argentinos miembros de esta asociación y en algún momento comentará que quisieron utilizar su nombre como publicidad de manera rastrera.

12.12.29.- Sobre la nueva ortografía brasileira, calendario nuevo.

1930

14.2.30.-Carta de Samveda a Souza y a su Vicepresidente, ya que los censuraron también. Otros artículos. Brasil es similar a México respecto a la cuestión religiosa.

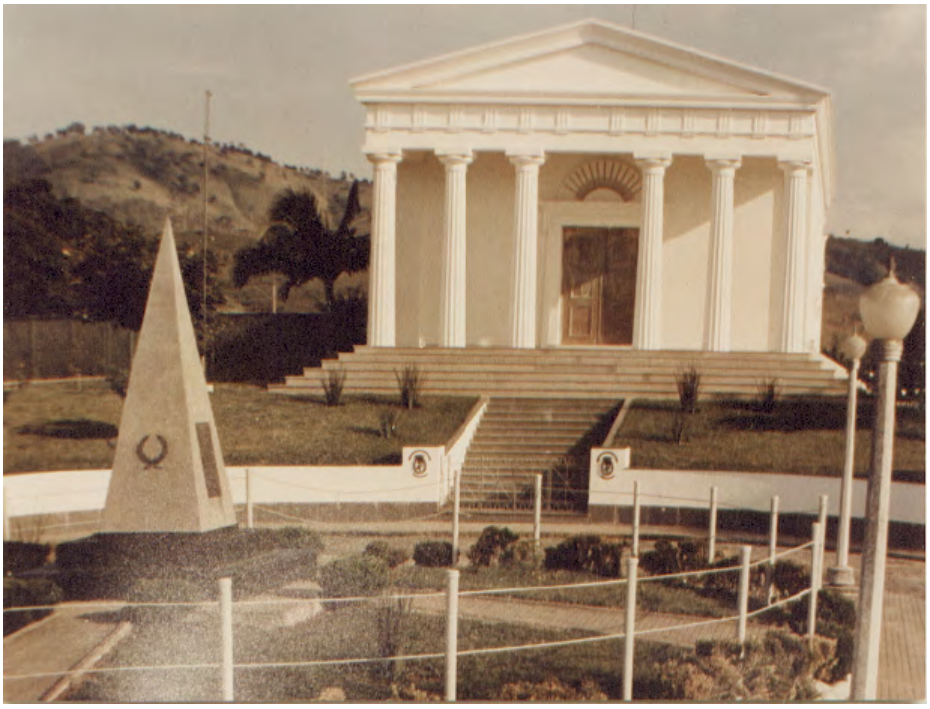


Fig. 14. Obelisco a Roso de Luna delante del templo de la Eubiose en San Lourenço, Minas Gerais, Brasil.

20.2.30.- En el número de marzo de *Dhâranâ* publican a Köhler y, antes, «Nociones. Arturo Bernal visita a Souza de parte de Roso de Luna. Próximo número dedicado a las naciones iberoamericanas. Pasado, presente y futuro de la humanidad, como apoyo a la 7ª subraça.

7.5. 30.- De nuevo están enfermos su hija y él. Cuenta las quejas recibidas de Samveda que, en su opinión, andan desorientados. Libros. A Souza y sus amigos les encanta la posibilidad de que repita Roso su viaje a América y así poder conocerle personalmente muchos que no le conocieron veinte años atrás.

19.8.30.- Parece que los partidarios de Besant y Leadbeater quieren disolver la Sociedad Teosófica en Brasil pues tienen pocas logias y poca gente mientras que ellos, sin embargo, van a abrir nueva logia en Nichteroy. Muy crítico con Vellozo y con Leadbeater. «Dicen que o proprio General Seidl morreu de desgosto taes as intrigas dos seus irmâos de S. T. El nuevo presidente afirma que «conhece Theosophia a ponto de nâo mais necessitar abrir um só libro … é de pasmar tal sabedoria! Hay una fotografía en las escaleras de entrada a la sede con los nombres de los reconocibles en texto. El Dr. Cicero Pimenta de Mello es su yerno. Su hija Helena va mejor desde que la trata él mismo con homeopatía y «simplices (cuidados sencillos).

1.10.30.- Cuenta que ha estado en San Lourenço y le ha enviado fotografías.

6.10.30.- Hay una campaña clerical contra la Teosofía que hasta ahora la soportaba. Pide libros. Ve a la Teosofía como alternativa al fascismo, al bolchevismo y a las religiones positivas y la superstición.

7.11.30.- Hay revolución desde el día 2-3. Soldados con estampas y medallas de Sta. Teresa de Jesús para que se vea que son católicos (la llamada Revolución de 1930 fue un golpe de Estado que derrocó a Washington Luis el 25 de octubre de 1930, poniendo fin a la denominada Vieja República).

28.11.30.- La visita a San Lourenço tenía otro motivo… y cuenta estos fenómenos esotéricos del ritual celebrado el 28.9.30 en un acta especial para Roso. A mano dice que su señora, aunque estaba allí también, no fue a la montaña donde tuvo lugar, por estar muy gorda, pesa 99 kilos. Relato similar en una página de *Dhâranâ*. Probablemente ocurra un tercer ritual semejante en el Mato Grosso. Escribe a mano el final del Acta el mismo Souza.

28.12.30.- Abren una nueva logia, *Kut-Humi*, y pronto, con las que está previsto levantar en el norte y en el sur, se cerrará una cruz.

1931

1.2.31.- Establece paralelismo entre lo que le ocurre a él con los fenómenos relatados por Olcott y con los jinas de que habla Roso, que es el *arauto* —insiste— de la 7ª subraça. Elogios. Ve las cosas mal este año allí, en España y en general.

31.3.31.- Continúa cierto paroxismo en Samveda. Dimiten los dos representantes embajadores entre ambas sociedades.

20.4.31.- Sobre los milagros de Manoelina, la «santa de Coqueiros. Le envía un libro: *Historia de la riqueza del clero católico y protestante*.

16.5.31.- Celebra la proclamación de la República en España, incluso la quema de conventos. Sigue tema de la «santa.

5.7.31.- Juan N. Gálvez Torres quiere entrar de nuevo en relación con S. T. B., y con Roso. Parece haberse olvidado de su exigencia de que Roso hiciera un juramento formal no solo protocolario aceptando los objetivos de Samveda.

7.7.31.- Como en casi todas las cartas le envía 100 ptas por suscripción al Ateneo Teosófico y por sus libros. Mejor República que Monarquía que, según Souza, viene a ser «imperialismo psíquico papal».

11.7.31.- Respuesta a la campaña del arzobispo. Nueva conferencia de Souza sobre el poder temporal y espiritual de la Iglesia.

25.7.31.- El 18 pasado murió su esposa con 45 años, en manos de Helena «meu braço direito na Obra em que estamos empenhados.

2.7.31.- De vuelta de Minas Gerais, cuenta que su esposa tuvo visiones —que él cree de sí misma no de fantasmas o seres extraños— antes de morir. Elogia a S. Köhler pero cree que el argentino está lejos de la teosofía. Muestra ya gran interés por la obra última de Roso *El Tibet y la Teosofía*. A Besant la considera en varias ocasiones «a

pobre velha en manos de Leadbeater. Critica a los brasileiros que los siguen. Se le casa un tercer hijo.

21.10.31.- Los clérigos expulsados de México y España invaden Brasil dando pie a una «lucha religiosa. Es muy anticlerical, como venimos viendo. Pide obras a Roso y las prefiere encuadernadas. Envía otra foto. Tiene 48 años.

29.10.31.- Recibe 12 números de *El Loto Blanco*, revista teosófica catalana donde está publicando Roso por entregas *El Tibet y la Teosofía* y que él quiere publicar en *Dhâranâ*. Ataca en sus artículos a los espiritistas prácticos y a los que usan la Magia Baja. Firma José Henrique de Souza (JHS), haciendo un guiño al monograma tradicional de Jesucristo.

Podemos poner fin a esta comunicación parafraseando unas palabras de Roso de Luna, en calidad de profeta del «porvenir» de Iberoamérica, motivadas por Souza, el cual:

«En *Minha Mensagem ao Mundo* habla de mí en dos ocasiones distintas prestando atención especial a lo que él llamaba mi «papel na historia da evolução da raça latina. Esto lo decía porque en varias cartas comentamos estos temas, y es que en Brasil, todavía es muy fuerte la influencia de los EE.UU frente a otros países, lenguas y culturas. Estoy seguro de que hoy se me entenderá mejor pues pretendo unir sin destruir lo positivo de la civilización dominada por el Norte, anglosajón y protestante, para mezclarlo con lo que de hermoso, emotivo y profundamente humano se mantiene en la cultura del Sur. Y esto lo digo pidiendo que no perdáis la perspectiva histórica a la hora de interpretar el pasado, de tal forma que el conocimiento de aquellos hechos depravados y perversos de que está plagada la colonización de América sirva para impedir que hoy, cinco siglos más tarde, reincidamos en idénticos desmanes racistas, programemos campañas destructivas y abriguemos en nuestro corazón sentimientos de odio en vez de amor.



Fig. 15 Darío Vellozo (primero por la izquierda) y sus tres amigos mantenedores de la revista

Creo sinceramente que debemos valorar más lo nuestro, esa cultura interracial que se alza gigante sobre las dos orillas del Atlántico y se asoma, llena de esperanzas de bendición, a las vastas soledades del Pacífico de Núñez de Balboa; esa raza mestiza, mitad americana, mitad ibérica, debida en gran parte al esfuerzo de mis viejos paisanos extremeños, a quienes la envidia o la frivolidad y la ignorancia, no ha hecho todavía justicia, en medio de la misión civilizadora que desempeñaron, aunque bárbaramente quizá, como exigía la índole de unos tiempos que en Europa mantenían pujantes a la Inquisición y al Feudalismo y en América los más atroces sacrificios humanos de Aztecas e Incas.

«Aquí en vuestro querido Brasil —escribe Roso a Souza— hay que incluir, como escribió mi amigo de Curitiba, Darío Vellozo, la procedencia africana de un gran porcentaje de la sangre brasileña. La mentalidad europea, el corazón africano y lo indómito del aborigen constituyen la síntesis del actual Brasil que prefigura esa cultura plural, tolerante y creadora que ha de venir en el futuro».

Hay dos especialistas franceses, catedráticos de Historia de las Religiones y Esoterismo, Antoine Faivre y Pierre Riffard, que intentando delimitar el fenómeno de lo esotérico el primero circunscribe su análisis a Europa, y conceptúa lo que se denomina «esoterismo occidental» mientras que el segundo, igual que hizo Roso de Luna, propone una concepción más amplia de lo esotérico al utilizar «una perspectiva aplicable a toda cultura con una vocación universalista»[18]. Diríamos en lenguaje actual que el mundo que baña el Atlántico tiene un disco duro común que precisa ser recuperado, pues, cito de nuevo al teósofo español: «recurriendo a la fuerza del arte y la poesía, necesarios para elevar a los hombres y a las mujeres de la miseria espiritual a los cielos estrellados, todos estos países están situados en las dos orillas principales de una Atlántida perdida que hay que hacer resurgir de las profundidades de ese inconsciente colectivo iberoamericano, arqueología sabia y mitológica a la vez, que se abre como la flor del loto al porvenir y a la utopía».

18. José Ricardo CHAVES PACHECO: «El estudio académico de lo esotérico», *REHMLAC* (Mayo-Noviembre 2015), pp. 120-127. El autor es profesor e investigador en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

El rito de Adopción en la España de los siglos XIX y XX. Los tres primeros grados

Manuel SEGÚN ALONSO

1. INTRODUCCIÓN

Las Constituciones de Anderson (1723) base de la masonería y especialmente de la masonería inglesa, niega a las mujeres la admisión en la Orden, aunque, es importante recordar que, no existió una versión en castellano de estas constituciones en el siglo XIX[1], y por tanto, es posible que la mayoría de los miembros de la masonería española no supieran de dicha prohibición.

Por otro lado, la Francia del siglo XVIII es una sociedad diferente a la de Inglaterra. Mujeres y hombres se encontraban en diferentes lugares de cultura y política como las academias liberarías y científicas o los salones y sociedades. La francmasonería, con su ritual, su supuesto secreto y el banquete que se celebraba tras cerrar sus trabajos parecía muy atractiva también para las féminas. Por tanto, no aceptaron de buen grado verse alejadas y fundaron sus propias sociedades, dándose un ritual y un secreto propio[2].

Así, a principios del siglo XVIII aparecen en Francia varias sociedades secretas que tratan de imitar a la masónica en su forma exterior, diferenciándose de esta en que admiten a mujeres, llegando a contar con numerosos miembros. Ante esta situación, el Gran Oriente de Francia (GOdF) entendió que estas podían perjudicar a la Orden y para evitarlo, estableció en 1774 el rito de Adopción que sometió a su jurisdicción, estableciendo que solo los masones con grado de maestro pudieran asistir a las reuniones, que las logias de Adopción estuviesen a cargo de una logia simbólica regular y que el

1. Françoise RANDOUYER: «Presencia femenina precoz en las logias españolas (1868-1898)» en José Antonio FERRER BENIMELI, (coord.): *La masonería española en el 2000. Una revisión Histórica*, Madrid, Gobierno de Aragón, 2001, Tomo II, p. 602.

2. Françoise RANDOUYER: «Presencia femenina precoz …», p. 603.

venerable maestro de esta y en su ausencia uno de los vigilantes fuesen los encargados de presidirlas acompañados de la maestra presidenta de la logia de Adopción[3].

De este modo, se puede afirmar que la masonería francesa fue la fundadora de la masonería de Adopción, al considerar que la mujer podría ser útil a la Orden y a la fraternidad, procediendo a poner los talleres del rito de Adopción bajo la dirección y protección de las logias simbólicas masculinas o lo que es igual, a que fuesen adoptados por estas, de ahí su nombre[4].

Hacia 1760, ciertas logias comienzan a introducir a algunas mujeres y se establecen unos ceremoniales de admisión similar a los rituales masculinos. El GOdF, ante los hechos consumados, establece una estructura reglamentaria durante la asamblea del 24 de junio de 1774. Pero oficialmente, no publicó ni los estatus ni los rituales específicos[5]. Poco después cayeron en desuso, hasta que son restablecidos y reformados en 1861[6].

En España, hubo un intento en 1811 de la creación de una logia de Adopción dependiente de la logia Beneficencia de Josefina de Madrid[7] aunque no hay pruebas de que llegase a levantar columnas.

Habrá que aguardar al Sexenio Revolucionario, para volver a encontrar la presencia individual de mujeres en las logias españolas, pero no la creación de logias de Adopción[8] que tendrán que esperar algunos años. Como se puede ver, la masonería de Adopción en España surge con retraso con respecto a otros países de su entorno como Francia o Inglaterra y eso, debido a que en España no existe un verdadero proceso de industrialización. Por tanto, no hubo necesidad de que la mujer tuviera un puesto de trabajo remunerado, lo que impidió el nacimiento de sus reivindicaciones, a lo que hay que añadir, el conservadurismo de las costumbres y la influencia de la Iglesia[9]. No se puede olvidar que la religión católica había servido como elemento aglutinador para la formación histórica de España[10].

Se vivirá en la masonería española de finales del XIX, disensiones en relación con el papel que la mujer debía cumplir en la sociedad. Existen dos posicionamientos claramente enfrentados, por una parte, están los que consideran que la mujer es un peligro

3. *Rito de Adopción. Masonería de Señoras en Ritual del Grado Tercero. Maestro Masón. Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Gran Logia Española*, Barcelona, Imp. «La Condal Gráfica», 1926, pp. 111-112.

4. *Ibid.*, 1926, p. 111.

5. Françoise RANDOUYER: «Presencia femenina precoz…», p. 604.

6. J. RUIZ ÁLVAR FÁÑEZ y C. RUIZ: *Estatutos y Reglamentos de la Masonería de Adopción*, Madrid, Ricardo Rojas, sin fecha.

7. Actas de la logia Beneficencia de Josefina de Madrid (12 de marzo de 1811).

8. Françoise RANDOUYER: «Presencia femenina precoz…», pp. 602-603.

9. Natividad ORTIZ ALBEAR: «Masonería y feminismo» en Juan Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería española en la época de Sagasta*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2007, tomo I, pp. 282-283.

10. Cayetano NUÑEZ RIVERO: *La religión católica en la historia política y constitucional española (1808-1931)*, Madrid, Dykinson, 2017, pp. 9-11.

para la masonería al estar está mediatizada por el clero; hasta los que consideran que la masonería debe ser un instrumento rehabilitador socialmente de la mujer[11].

La masonería considera que las féminas durante siglos han sido consideradas seres inferiores y esto ha llevado a que se descuide su instrucción. La Orden tiene la obligación de emanciparlas del «yugo abominable del fanatismo, elevar su inteligencia y despertar su razón para que adquiera el conocimiento de la verdad».

Hay que remarcar que la masonería de la época a estudio considera a la mujer como un componente auxiliar y que su trabajo masónico debe realizarse separadamente del hombre: «siquiera se sumen ambas para la realización del ideal, como se suma el trabajo efectuado en las distintas Cámaras del Simbolismo para obtener los resultados que se propone la Logia a que éstas pertenecen»[12]. Así, la masonería femenina aparece como rama especial y completamente separada de la masonería masculina:

«El objeto del Rito de adopción es practicar la virtud y la beneficencia, propagar la instrucción, dignificar al bello sexo y hacer de las afiliadas verdaderos modelos de distinción, sensatez y buenas costumbres; sus principales medios de acción serán la creación sostenimiento é inspección de colegios, asilos de huérfanos y ancianos, hospitales, propagación de la idea del matrimonio como base de la moral social, formación de dotes para doncellas pobres y auxilio de los heridos en campaña»[13].

La francmasonería pretende «instruirla y desterrar para siempre de su cerebro las ideas de fanatismo, intransigencia y superstición, alimentadas por la ignorancia y explotadas por los enemigos de la luz en provecho de sus doctrinas opresoras de la conciencia humana». Así, considera que la mujer puede ser muy útil a la sociedad puesto que, a ser llamada a desempeñar el puesto de esposa y madre, tiene la situación ventajosa de poder educar convenientemente a generaciones de hombres libres[14]. Como se puede ver, su educación se entiende como el medio auxiliar y necesario para que el hombre progrese.

Este trabajo pretende responder a una serie de interrogantes, a saber, por qué y para qué la mujer quería entrar en masonería, cómo eran admitidas en las logias, qué trato recibían, qué papel desempeñaba y cómo era el rito de Adopción.

Por otro lado, a lo largo del tiempo, existieron varios rituales de Adopción que muestran variaciones entre ellos. Los que se utilizarán en este estudio serán: el que se señala en la enciclopedia FRAU ABRINES, Lorenzo (1883)[15]; el reglamento del Rito de

---

11. Jesús ESPINOSA GUTIÉRREZ: «Feminismo de hombres» en la masonería y el librepensamiento español (1868-1920), en José Miguel DELGADO IDARRETA e Yván POZUELO ANDRÉS (coords.): *La masonería hispano-lusa y americana de los absolutismos y las democracias (1815-2015)*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2017, p. 149.

12. *Rito de Adopción. Masonería de Señoras en Ritual del Grado Tercero. Maestro Masón. Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Gran Logia Española*, Barcelona, Imp. «La Condal Gráfica», 1926, pp. 114-115.

13. *Boletín oficial del GONE,* 30 de marzo de 1891 y *Leyes masónicas del GODE*, Madrid, Tipográfico de Fortanet, 1893.

14. *Rito de Adopción. Masonería de Señoras en Ritual del Grado Tercero...*, p. 114.

15. Lorenzo FRAU ABRINES y Rosendo ARÚS ARDERIU: *Diccionario Enciclopédico de la Masonería,* Buenos Aires, Editorial Kier, 1962 (la primera edición es de 1883).

Adopción de Señoras del Gran Oriente Nacional de España de Pantoja (1891)[16]; la ley para el régimen de la Masonería de Adopción de señoras del Grande Oriente Español (1892)[17]; las leyes masónicas del Gran Oriente Nacional de España de Pantoja, 1893[18]; los estatutos y reglamentos de la Masonería de Adopción de J. Ruiz Álvar Fáñez y C. Ruiz[19]; el reglamento Interior de la logia Ibérica núm 7 de Madrid (1902)[20]; la guía del Venerable y del Presidente y Dignidades de Talleres de todos los grados de F. Sosa[21]; el ritual del Maestro Masón del Gran Oriente Español y la Gran Logia Española del siglo veinte[22]; y los estatutos y reglamentos Generales del Grande Oriente Español (1932)[23].

Tampoco se puede pasar por alto, las aportaciones sobre la masonería femenina de los participantes en los diferentes congresos organizados por el CEHME y los artículos y libros de sus miembros[24]. Todos ello, permitirá comprender para que se desarrolla una masonería y un rito especial para la mujer.

---

16. *Boletín oficial del Gran Oriente Nacional de España*, 30 de marzo de 1891.

17. *Boletín Oficial del Gran Oriente Español*, Madrid, 15 julio 1892, p. 129.

18. *Leyes masónicas del Gran Oriente Nacional de España*, Tipográfico de Fortanet, 1893.

19. J. RUIZ ÁLVAR FÁÑEZ y C. RUIZ: *Estatutos y Reglamentos de la Masonería.…*

20. *Reglamento Interior de la Aug.·. Benem.·. y Resp.·. Log.·. Ibérica, núm. 7. Al OR.·. de Madrid. Federación del Gr.·. Oriente Español*, Madrid. Imp. y Lit. de Samuel Romilio, Fuentes, 12, 1902.

21. F. SOSA: *Guía del Venerable y del Presidente y Dignidades de Talleres de todos los grados*, Madrid, Imprenta Ducazcal, Plaza de Isabel II, núm. 4, 1904.

22. *Rito de Adopción. Masonería de Señoras en Ritual del Grado Tercero*…, pp. 111-178 y *Ritual del Maestro Masón. Grado Tercero del Rito Escoces. Obras Masónicas Oficiales, volumen III. Aprobado por el Supremo Consejo de grado 33.* Madrid, Tip. Calle de San Lucas, 5, 1920, pp. 195-274.

23. *Estatutos y Reglamentos Generales del Grande Oriente Español* (segunda edición), Sevilla, Tipografía Minera, 1932, pp. 244 a 248.

24. Jesús ESPINOSA GUTIÉRREZ: «Feminismo de hombres» en la masonería y el librepensamiento español (1868-1920), en José Miguel DELGADO IDARRETA e Yván POZUELO ANDRÉS (coords.): *La masonería hispano-lusa y americana de los absolutismos y las democracias (1815-2015)*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2017, pp. 149-162; José Antonio FERRER BENIMELI: *La masonería hispana y sus luchas democráticas. Sueños de Libertad*, Oviedo, Masónica, 2022, pp. 199-234; Sylvia HOTTINGER: «¿Una manifestación feminista?», en José Miguel DELGADO IDARRETA e Yván POZUELO ANDRÉS (coords.): *La masonería hispano-lusa y americana de los absolutismos y las democracias (1815-2015)*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2017, pp. 317-330; María José LACALZADA DE MATEO: «Concepción Arenal: por la abolición de la esclavitud a favor de la emancipación de la persona humana» en José Antonio FERRER BENIMELI, (coord..): *Masonería Española y América*, Zaragoza, CEHME, 1993, t. I, pp. 737-747; María José LACALZADA DE MATEO: «Hombres y mujeres en la Masonería madrileña. Problemática y testimonios (1871-1917)», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería en Madrid y en España del siglo XVIII al XXI*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2004, t. I. pp. 167-190; María Paz LÓPEZ GARCÍA, Antonio MORALES BENÍTEZ y Fernando SIGLER SILVERA: «La mujer en la masonería gaditana. Estudios de las logias» en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La Masonería española entre Europa y América*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1995 t. I.; Juan José MORALES RUIZ: «La mujer en la masonería menorquina del siglo XIX», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería, revolución y reacción*, Alicante, CEHME, 1990, t. II, pp. 657-667; Natividad ORTIZ ALBEAR: «Masonería y feminismo», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería española en la época de Sagasta*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2007, t. 1, pp. 281-296; Natividad ORTIZ ALBEAR: «Presencia femenina en la logia Ibérica n.º7 de Madrid», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería en Madrid y en España del siglo XVIII al XXI,* Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2004, t I., pp. 159-166; José Miguel DELGADO IDARRETA e Yván POZUELO ANDRÉS (coords.): *La masonería hispano-lusa y americana de los absolutismos y las democracias (1815-2015)*, Oviedo, Universidad de Oviedo, 2017, pp. 149-162; Françoise RANDOUYER: «Presencia femenina precoz en las logias españolas

2. EL RITO DE ADOPCIÓN

El Gran Oriente Español (GOE) en 1892 dictó una ley para la masonería de Adopción en la que se fija, entre otras cosas, que ningún taller puede iniciar, conceder aumentos de salarios, afiliar o regularizar en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado (REAA) a las mujeres; y que las masonas que, con anterioridad a esta ley, tuviesen grados del REAA, incluidos los filosóficos, podrán mantenerlos a título honorifico o renunciar a ellos canjeándolos por los equivalentes del Rito de Adopción. Pero no podrán visitar otras cámaras que no sean del rito creado para las mujeres[25].

Mientras que el Gran Oriente Nacional de España establece en 1893 que:

> con arreglo á las leyes de la patria, crea, constituye y reglamenta, en consonancia por el estatuto, el Rito de Adopción ó de Señoras, rama especial de la Orden Francmasónica que, como ésta, no es Asociación política ni religiosa sino Institución que observa con toda escrupulosidad las leyes de la nación en que vive, y ha de existir y funcionar en nuestra patria bajo el patronado del Grande Oriente Nacional de España, como Centro regulador de la Orden en todas las provincias españolas, peninsulares, ultramarinas y en las colonias. El Grande Oriente puede extenderla á los países donde no exista con carácter nacional y dar patentes para fundarla en dicha forma donde hubiere condicione para el caso[26].

El rito de Adopción está basado en la práctica de las buenas costumbres, teniendo como objetivo «practicar la virtud y la beneficencia, propagar la instrucción, dignificar al bello sexo y hacer de las afiliadas verdaderos modelos de mujeres tolerantes, sensatas y de buenas costumbres, constituyendo, en suma, una escuela de educación social libre de toda clase de supersticiones»[27].

Los tres primeros grados (simbólicos, universales o azules en todos los rituales de Adopción son denominados: grado de aprendiza (evoca la Torre de Babel), de compañera, (el Edén, la manzana y la serpiente) y de maestra (el Diluvio y el Arca de Noé).

Y trabajan en cámaras distintas, nombradas[28]: de Aprendiza o de la Virtud; de Compañera o de la Ciencia; y de Maestra o del Honor.

Las diferencias más importantes, según los rituales, se dan en los grados superiores, que en la masonería masculina, se denominan filosóficos o altos grados,

---

(1868-1898)», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería española en el 2000. Una revisión Histórica* Madrid, Gobierno de Aragón, 2001, t. II, pp. 603-626; Manuel SEGÚN ALONSO: «La mujer en la masonería madrileña entre 1869 y 1939», en *REHMLAC+* 11 (mayo-noviembre 2019) pp. 65-89; Francesca VIGNI: «Emancipación femenina y masonería a fines del XIX y en el siglo XX», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería en la España del siglo XX*, Toledo, Universidad de Castilla-La Mancha, 1996, t. I, pp. 49-58.

25. *Boletín Oficial del Gran Oriente Español*, 15 julio 1892, p. 129 y María José LACALZADA DE MATEO: «Hombres y mujeres en la Masonería madrileña. Problemática y testimonios (1871-1917)», en José Antonio FERRER BENIMELI (coord.): *La masonería en Madrid y en España del siglo XVIII al XXI*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2004, t. I, p. 183.

26. *Leyes masónicas* ….

27. *Rito de Adopción. Masonería de Señoras en Ritual del Grado Tercero...*, p. 112.

28. J. RUIZ ÁLVAR FÁÑEZ y C. RUIZ: *Estatutos y Reglamentos*….

puesto que en la masonería femenina serán puramente honoríficos, denominándose grados complementarios[29].

Así, por ejemplo, en el ritual de Ruiz Álvar Fáñez, J y Ruiz C consta de seis grados más[30]:

— Masonería roja o capitular: Maestra Perfecta, Maestra Elegida y Princesa Masona

— Grados magnos: Gran Maestra de Adopción, Gran Protectora, Gran Inspectora general de Adopción.

Mientras que el ritual de Frau Abrines consta de ocho grados más[31]:

— Capítulo de Adopción: Maestra Perfecta, Elegida, Escocesa, Sublime Escocesa, Dama de la Paloma y Rosa Cruz o Dama de la Beneficencia;

— Grado Administrativo Honorífico: Princesa de la Corona, Soberana Masona».

— Y entre 1900 y 1939, quedarán reducidos a solo un grado[32]: maestra Perfecta.

Características[33]

— Las propuestas de iniciación se dirigen a la logia adoptante que las traslada a la logia de Adopción para que realice las entrevistas (aplomaciones) y averiguaciones pertinentes. Si no tuvieran suficientes maestras, será la logia adoptante la que realizará los pasos necesarios, poniéndolo en conocimiento de la logia femenina.

— Las reuniones son presididas por el venerable maestro de la logia masculina adoptante o por quien le sustituya. Puede ceder esta función a la presidenta de la logia femenina, pero está obligado a presenciar los trabajos en los casos de iniciaciones o exaltaciones.

— Los maestros que ejercen cargos en la logia adoptante permanecen en los trabajos de las logias de Adopción al lado de las hermanas que desempeñan análogos cargos.

— En los talleres de Adopción no se admiten como visitadores a aprendices y compañeros.

— Para que se pueda celebrar una reunión (conferencia) basta con la presencia de un presidente (el venerable maestro de la logia de adopción o el maestro que él designe).

— Los talleres están compuestos de una gran maestra o presidenta (auxilian al venerable maestro), dos inspectoras o vicepresidentas (auxilian a los vigilantes), una censora (tiene la misión de informarse exacta y secretamente de cualquier inobservancia que las hermanas pudieran cometer, advirtiéndolas de ello; pero si la falta

29. *Ibid*.

30. *Ibid*.

31. Lorenzo FRAU ABRINES y Rosendo ARÚS ARDERIU: *Diccionario Enciclopédico …*,.

32. *Rito de Adopción. Masonería de Señoras en Ritual del Grado Tercero …*, p. 112.

33. *Ibid.,* pp. 113-114 y *Leyes masónicas ….*

es grave tendrá que informar a la gran maestra), una secretaria, una tesorera, y una maestra de Ceremonias. Tanto el cargo de censora, secretaria y tesorera puede ser auxiliado por un maestro, pero no es indispensable.

— En el siglo XIX, existía el cargo de hermana sirviente. Debía tener más de treinta años. Se encargaba de la seguridad del taller, de que hubiese todo lo necesario para poder abrir los trabajos, de servir en los banquetes y de cumplir las indicaciones de la gran maestra. Sus servicios y discreción podrían hacerle merecedora del grado segundo, pero no el tercero. Estaba exenta de abonar cualquier pago.

— Los rituales están llenos de textos bíblicos que buscan la instrucción masónica de la mujer en los distintos grados.

Derechos y Deberes[34]

Derechos:

— La instrucción masónica.

— La exaltación, conforme a los plazos, a todos los grados de la masonería de Adopción.

— La ayuda y protección masónica.

— Ser elegida para desempeñar cargos en el taller.

— Hacer proposiciones.

— Tomar la palabra y discutir y votar cuantos asuntos se pongan en el orden del día.

— Ser juzgada por la justicia masónica.

Deberes:

— Guardar los preceptos, reglas, leyes y costumbres de la masonería de Adopción.

— No tener conversaciones relacionada con asuntos masónicos fuera del templo, si no es con masonas o masones regulares.

— Asistir a las reuniones del taller.

— Satisfacer las cuotas.

— Poseer la documentación masónica para poder probar sus grados masónicos.

— Cooperar en el trabajo masónico.

— Visitar asiduamente los talleres de Adopción y concurrir a las tenidas blancas que organice las logias adoptantes.

— Acatar y ejecutar los acuerdos del taller.

— Elegir y votar en cuantas ocasiones deba ejercer este derecho.

34. J. RUIZ ÁLVAR FÁÑEZ y C. RUIZ: *Estatutos y Reglamentos…,*.

Las masonas solteras o viudas que contraigan matrimonio deberán presentar a su taller dentro de los quince días siguientes a la celebración del matrimonio, autorización firmada por su marido para continuar trabajando en masonería. Pasado este tiempo sin haber presentado dicho documento, serán baja temporalmente, no pudiendo ser recibidas en su taller ni en ningún otro, siendo consideradas como profanas hasta la presentación del permiso o hasta el fallecimiento del marido.

3. EL RITUAL DE ADOPCIÓN. LOS DIFERENTES GRADOS

3.1. Ritual de grado primero: aprendiza. Generalidades sobre el grado

Se da el nombre de aprendiza masona a la mujer que ha sido iniciada en el primer grado de la masonería. Para poder ser iniciada se necesita ser libre, mayor de edad, haber obtenido el consentimiento del esposo, si la solicitante es casada, o la del padre, tutor o pariente más próximo, mayor de edad, si la que desea ser iniciada estuviera soltera y su edad fuera por lo menos de veintiún años, tener «una conducta moral irreprensible», medios decorosos de subsistencia y saber al menos leer y escribir. También será imprescindible «amar el progreso de la humanidad y la práctica de las virtudes». Podrán ser iniciadas a los dieciocho años, las hijas o parientes hasta el cuarto grado de masones[35].

El lugar donde se reuniones se llama taller; sus reuniones, tenidas, sesiones o conferencias; el punto donde se sitúa la logia se denomina clima; sus miembros de llaman mutuamente hermanas, debiendo reinar entre ellas la fraternidad[36].

Para formar una logia de Adopción se necesita al menos siete masonas donde tres de ellas tienen que ser maestras, cuando no haya este número forman la Cámara de Adopción.

En este grado la masona debe aprender a «obedecer, escuchar, trabajar y callar»[37].

Normas de las candidatas[38]:

— No se admite candidata que no haya sido presentada, al menos, en la sesión precedente; las asistentes están obligadas a adquirir privada y secretamente informes de la profana y la gran maestra debe nombrar una comisión secreta de tres masonas, que «los dará claros, breves y precisos en el plazo máximo de quince días».

— En cada informe debe constar que tiene medios suficientes para cubrir sus necesidades y un sobrante para atender a la de la institución.

— Si los tres fueran favorables, se procederá a la votación secreta por bolas blancas y negras, siendo admitida si resultare aprobada por unanimidad.

---

35. *Rito de Adopción. Masonería de Señoras en Ritual del Grado Tercero...*, p. 117.

36. *Ibid*., p. 117.

37. *Ibid*., p. 141.

38. *Leyes masónicas...*, pp. 274 y 275

— No será admitida ninguna persona que esté «por virtud de la ley bajo la potestad de otra», salvo el consentimiento de aquella de quien dependa. Están exentas de esta restricción las que tengan derecho de administrar sus bienes, los de sus maridos o los de sus hijos. Tampoco podrán ser admitida a la iniciación la que no goce de buena salud o tenga menos de dieciocho años, a no ser que, se la conceda dispensa de edad por razones excepcionales.

— No será admitida quien previamente no haya satisfechos sus derechos de iniciación.

— Cuando una candidata haya sido rechazada, queda terminantemente prohibido inquirir los motivos, incluso al miembro del taller que no se hallase presentes en la reunión.

— Las candidatas en estado de embarazo no podrán recibir la iniciación hasta su completo restablecimiento[39].

— Las casadas no recibirán la iniciación si no acompañan a la solicitud la autorización firmada por su marido; tampoco lo obtendrán las candidatas que estén bajo la potestad de otra persona y no presenten el consentimiento escrito de la persona o personas de quien dependa, según las leyes civiles. Las que estuvieren en pleno derecho de administrar sus bienes, los de sus maridos, o los de sus hijos, exhibirán los documentos comprobatorios de este derecho[40].

— La última iniciada o aquella que se designe, irá la víspera del día fijado para la iniciación a entrevistarse con la candidata, con el fin de asegurarse que no se opone a ninguna de las obligaciones y que cumple con las condiciones para ser admitida.

Cámara de Reflexiones[41]

Es un gabinete, pintado de negro y rodeado de objetos lúgubres. Se halla alumbrado por una luz tenue. En el centro, sobre una pequeña mesa cubierta con un tapete negro, se ve una calavera, un tintero, pluma y un papel con las siguientes preguntas escritas: ¿qué debemos a nuestros padres? ¿qué se debe al marido y a los hijos? ¿qué debemos a la amistad y a la sociedad? Junto a la mesa hay un pequeño taburete, y los muros se hallan cubiertos de inscripciones y sentencias.

Como se puede observar este recinto es similar al de la masonería masculina, aunque las preguntas que debe contestar la profana son completamente diferentes.

Decoración de la logia[42]

La cámara tiene la forma de paralelogramo, y sus paredes se hallan tapizadas de rojo, color distintivo de los grados simbólicos. En el centro de uno de los muros menores de la cámara se encuentra la puerta de entrada y este lado se denomina Clima o Región de Europa. En el muro opuesto, designado con el nombre de Clima o Región

39. J. RUIZ ÁLVAR FÁÑEZ y C. RUIZ: *Estatutos y Reglamentos*....

40. *Ibid*.

41. *Rito de Adopción. Masonería de Señoras en Ritual del Grado Tercero*..., p. 118.

42. *Ibid*., pp. 118-119.

de Asia, está colocada la Presidencia. La pared de la izquierda, entrando, se conoce con el nombre de Clima o Región de América, y la opuesta con el de Clima o Región de África.

En el Asia se coloca un dosel, debajo del cual hay dos sillones, teniendo un altar delante sobre el cual se hallan un mazo de marfil o ébano, una espada y el libro de la Ley.

Las mesas destinadas a las hermanas que ejerzan los cargos de inspectora, depositaria, oradora, secretaria, tesorera y hospitalaria o limosnera, son triangulares y están forradas de tela roja.

Alrededor de la cámara se sitúan las estatuas de Minerva, Hércules y Venus que simbolizan la Sabiduría, la Fuerza y la Belleza y en las paredes de los Climas de Africa y América se hallan representadas la Prudencia, la Templanza, el Honor, la Caridad, la Justicia y la Verdad por figuras alegóricas.

La cámara deberá ser alumbrado por cinco luces o lámparas sostenidas por otros tantos pedestales o trípodes egipcios y por los cinco rayos luminosos de una estrella que brilla en el Clima de Asia y que se halla colocada en el centro del dosel. En las iniciaciones se puede aumentar la luz.

La carta constitutiva de la logia se coloca pendiente de una columna truncada en el centro de la Logia, y entre ésta y el altar de la presidencia, se extiende el Cuadro del grado primero, en el que se pintan cuatro figuras alegóricas de las cuatro partes del mundo que dan nombre a los Climas o regiones simbólicas en que se divide el templo: la escala de Jacob; el arca de Noé, posada sobre el monte Ararat; la torre de Babel, y en la parte superior del cuadro el Sol y la Luna.

Como en el caso anterior, las diferencias con la decoración del templo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado son evidentes.

Las tenidas[43]

Las tenidas se desarrollaban siguiendo el ritual de Adopción. Todos los actos que se desarrollan reciben el nombre de trabajos. Los documentos se conocen como escalas y se encabeza por la advocación: «A la gloria del Gran Sol de la Luz». Cuando se habla por escrito de una logia de Adopción, se le da el nombre de Jardín del Edén. En vez de escribir se dice trazar y la pluma o lápiz que se emplea para escribir se denomina buril.

El experto, el maestro de Ceremonias y el cubridor estarán provistos de espadas, pero no las hermanas que desempeñen el mismo cargo.

El orden en que se desarrollan los trabajos masónicos es: 1. Apertura, 2. Lectura del acta anterior, 3. Disculpas justificadas y asuntos de familia o que interesen a la logia, 4. Recepción de hermanos y hermanas visitadoras, 5. Circular el saco de las proposiciones, 6. Escrutinios o votación de proposiciones de ingreso, 7. Despacho del material de secretaria y asuntos generales, 8. Orden del día, 9. Concesión de la palabra en bien general de la Orden, 10. Iniciaciones (si hubiere), 11. Instrucción (si ha lugar),

43. *Ibid*., pp. 119-123.

12. Conferencias, 13. Circulación del saco de beneficencia, 14. Clausura de los trabajos, 15. Formación de la cadena mística.

Hay que señalar que, en la apertura de los trabajos, en un momento dado la gran maestra se dirigía a la inspectora, diciendo: ¿cuáles son los deberes de una Aprendiza masona?

A ello, la inspectora responderá: «Escuchar, trabajar, obedecer y callar».

Elementos fundamentales[44]:

Clave: «letra R»

Orden: Estado de pie, poner las dos manos cruzadas, la derecha sobre la izquierda. Ambas caídas sobre el mandil.

Signos:

Colocar los dedos índice y medio de la mano izquierda sobre los labios, teniendo los otros dedos cerrados (indicando silencio).

— Se contesta cogiendo la extremidad de la oreja izquierda con los dedos pulgar y pequeño de la mano derecha y el resto de la mano, con los dedos unidos, prolongada hacia arriba sobre la mejilla.

— Signo de asentimiento o conformidad: Extender el brazo derecho hacia adelante y dejarlo caer después.

Toque: Avanzar recíprocamente la mano derecha abierta, con los dedos unidos y ponerlos mutuamente en contacto por la palma, con las extremidades hacia arriba.

Palabra sagrada: FUEMIOX-FOELAUX que se interpreta por «academia de virtud».

Traje: Mandil de piel blanca o de satín, forrado y ribeteado de azul, con la babeta figurada y guantes blancos de hilo.

3.2. Ritual de Grado Segundo. Compañera[45]

El grado de Compañera tiene por objeto la profundización de las enseñanzas masónicas por parte de la aprendiza que ha complido el tiempo reglamentario. Para lograrlo es indispensable ser aprendiza, haber presentado un trabajo sobre sus impresiones masónicas o su interpretación simbólica de las enseñanzas que ha adquirido. Estas condiciones son las mismas que para los compañeros masones con la única salvedad que para los varones la edad para llegar a este grado es como mínimo de veintiún años y para las mujeres es de veintitrés que es cuando adquirían la mayoría de edad.

Según los rituales, en este grado se adquiere los conocimientos necesarios para ejercitar la prudencia, la tolerancia, el perdón, entrever los valores masónicos, meditar

44. *Ibid*., pp. 137-140.

45. *Ibid*., pp. 141-143.

sobre los consejos que recibe, estudiar los símbolos y preparar los elementos que las maestras necesitan para realizar su labor. Debe estar dotada del sentimiento de la fraternidad, huir de la venganza, despreciar la vanidad y poseer la instrucción masónica indispensable para servir de guía a las aprendizas y auxiliar a las maestras.

Su labor consiste en perfeccionarse en la instrucción masónica y profana; extender y propagar hábilmente los sanos principios de la masonería, llevar a la práctica sus enseñanzas en el seno de la familia y de la sociedad; usar la discreción y la filantropía; aconsejar a las aprendizas y recibir las enseñanzas de las maestras; intervenir en la administración de la logia, examinar las cuentas y corregir los errores involuntarios antes de ser llevados a ser aprobados definitiva a la cámara del grado primero.

Decoración de la logia[46]

Los trabajos tienen lugar en el mismo templo del primer grado, con las siguientes variaciones:

— En el vestíbulo se colocará un cuadro, en la pared izquierda entrando, que representa un jardín y en el centro un manzano en el que se ve enroscada una serpiente con una manzana en la boca. En la pared opuesta habrá otro cuadro, en el que se pinta a Caín en actitud de herir a su hermano Abel y debajo, estará la siguiente frase: «El Crimen ha vencido a la Inocencia».

— Sobre el altar de la presidencia se coloca, además de la espada, del mallete y del Libro de la ley, una pequeña artesa de plata, con una trulla o paleta de albañil del mismo metal.

— En el centro del templo arde una lámpara «con espíritu de vino», conteniendo un poco de sal, cuya lámpara está sostenida por un trípode. Delante se halla extendido en el suelo el cuadro de la logia de compañera, que representa el Arca de Noé varada en una montaña y una paloma que vuela hacía ella, llevando en el pico una rama de olivo. En la parte inferior del cuadro figura el manzano con la serpiente enroscada en su tronco; un arroyo que riega este árbol, el Sol, la Luna y la estrella de Oriente.

— Los títulos, dignidades, oficiales y oficialas son los mismos que en la logia de Aprendida, así como el orden de los trabajos. Las hermanas estarán decoradas con sus mandiles y una gasa negra sobre la cabeza.

Elementos fundamentales[47]

Clave: letra N.

Orden: el del grado primero.

Signos: cogerse el extremo de la oreja izquierda con los dedos pulgar e índice de la mano derecha.

---

46. *Ibid*., pp. 142-143.
47. *Ibid*., pp. 149-151.

Contestación: llevarse a los labios el dedo índice y el medio de la mano derecha, apoyando el pulgar en la barba.

Toque: tomarse recíprocamente la mano derecha de manera que los dos pulgares queden entrelazados y el dedo medio extendido sobre la muñeca.

Marcha: teniendo los talones unidos y los pies formando escuadra, dar cinco pasos cortos, avanzando con el pie derecho.

Palabra de paso: «1,2,3» que significa MUJER

Palabra sagrada: «4,3,4,1,5».

Batería: Igual que la del grado primero.

Traje: El mismo del primer grado, con la diferencia de que las compañeras llevan la cabeza cubierta con una finísima gasa negra y que las dignatarias usan los guantes negros.

3.3. Ritual del grado tercero. Maestra[48]

1.1. El grado de Maestra es fundamental en el rito de Adopción, pues permite ser oficial y poder ser elegible para presidirla conforme a los Reglamentos Generales. Debe estar instruida en este grado y en los anteriores y tener la suficiente cultura para poder enseñar a las hermanas de los grados anteriores.

En definitiva, debe tener las siguientes cualidades en relación de los trabajos masónicos: confianza, caridad, filantropía, estar atentas a las lecciones de la sabiduría, sentimiento del bien de la humanidad, conocer los conceptos de Igualdad, Libertad y Fraternidad y practica la verdadera masonería.

En definitiva, el objeto de este grado es conseguir la mayor instrucción para la mujer, que tiene como fin «asociarla a la labor masónica con el carácter auxiliar que la Institución le ha concedido para aprovechar sus aptitudes en beneficio del presente y del porvenir de la Humanidad».

Decoración de la logia[49]

Las reuniones se realizan en el mismo templo en el que se realiza los anteriores grados:

— En el centro del dosel del Asia hay un transparente representando el Arco Iris.

— Cerca del lugar que ocupa la oradora hay «una escala de cinco escalones sujeta de muro de manera que se pueda subir con alguna facilidad hasta el último escalón».

— En el centro del lado de América se coloca una plataforma de tres pies de altura, a la que se sube por dos peldaños, situados en el lado opuesto al Asia que está cubierta por dos bastidores de lienzo los lados que dan en frente al Asia y al África.

48. *Ibid*., pp. 153-154.

49. *Ibid*., pp. 154-155.

Los bastidores están pintados, figurando los muros de una torre y en uno de los lienzos se lee: «Torre de Babel monumento del orgullo de los hombres».

— Junto al lugar que ocupa la inspectora se pone una mesa, sobre la cual habrá un mazo y un escoplo, y al lado de ellos una caja, figurando una piedra con cinco clavos dorados, dispuestos de tal manera que «al golpear el del centro, se levanta la tapa de la caja por medio de un resorte, dejando ver un corazón inflamado, pintado en el fondo».

— El local tiene que estar iluminado por quince luces como mínimo.

— El cuadro de la logia de Maestra se coloca en el centro del pavimento y debe contener el siguiente trazado alegórico: las figuras representando las cuatro partes del mundo, el Arco Iris, la escala de Jacob (y éste dormido al pie de ella), una ciudad ardiendo, la mujer de Lot convertida en estatua de sal, José en la cisterna, y sobre ella el Sol, la Luna y once estrellas.

— Los títulos de las oficialas son los mismos que los usados en los grados anteriores.

— Los hermanos y hermanas llevarán las bandas de maestros de sus respectivos ritos».

Elementos fundamentales[50]

Clave: letra P.

Orden: como en el primer grado.

Signos:

Para el trabajo: colocar el dedo pequeño en la mano derecha sobre el ojo derecho cerrado.

— Para el reconocimiento: figurar que se traza en el aire con el dedo índice de la mano derecha una escala de cinco escalones.

— Contestación: colocar la mano izquierda de manera que cubra parte de la cara, apoyando el dedo pequeño sobre los labios, el anular en la nariz, el medio y el índice sobre el ojo y el pulgar en la oreja».

Toque: Presentarse mutuamente el índice y el medio de la mano derecha. Hay que colocarlos longitudinalmente los unos sobre los otros por el interior, y apoyar ambas masonas a la vez el pulgar sobre las falanges de los dedos extendidos, cerca de las uñas.

Palabra de paso: XIXVC.

Palabra sagrada: MIRSPM-ZIMOA.

Aclamación: ¡Eva! (repetido cinco veces).

Traje: mandil blanco, forrado y bordado de color carmesí, collar de cinta de seda, de color azul, de 7 a 8 centímetros de ancho, de cuyo vértice pende de joya, consistente en una pequeña trulla o paleta de oro.

---

50. *Ibid*., pp. 160-161.

CONCLUSIONES

— El rito de Adopción es diferente al Rito Escocés Antiguo y Aceptado reservado para la masonería masculina.

— El rito de Adopción evoca la destrucción, el fracaso, la pérdida de felicidad y expresa la ira de un Dios y el castigo por la primera transgresión femenina. Su mayor precepto es escuchar, obedecer, trabajar y callar.

— Se trata a la mujer de forma paternalista, aspecto que aparece en las tres preguntas rituales que debe contestar por escrito en el cuarto de reflexión.

— Hay cargos donde las masonas son asistidas por los varones. Estos cargos duplicados no llevan el mismo nombre. La Gran Maestra asiste al Venerable; la Inspectora, al Primer Vigilante; y la Depositaria al Tesorero.

— La entrada en logias masculinas les estaba prohibido fuera de las tenidas blancas o fiestas de familia como a cualquier profano.

— Se mantiene dependiente de las logias regulares o masculinas, lo que queda patente en los Reglamentos de Adopción que la considera una masonería «auxiliar».

El *CEHME*: 40 años de historia de la masonería en la academia

Susana CUARTERO ESCOBÉS
Universidad de Zaragoza

INTRODUCCIÓN

Este 2023 se cumplen cuarenta años desde que comenzó la andadura de recuperar una parte de la historia contemporánea española, la referida a la masonería. Vamos a centrar la atención, sobre todo en el caso de España pero, como iremos viendo, debido al importante fenómeno histórico de la colonización y a la impronta dejada en los territorios que formaron parte de la corona española, aludiremos también a diferentes países americanos, asiáticos y europeos.

A lo largo de estas líneas vamos a dar cuenta de la evolución relativa a la cuestión de la masonería en este periodo siendo el principal objetivo referirnos al Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME).

Pero antes de llegar a este momento hubo un comienzo por parte del Profesor José Antonio Ferrer Benimeli, no exento de avatares.

UNA ANDADURA EN SOLITARIO

Tal y como en alguna ocasión ha mencionado el Profesor Ferrer Benimeli, su primer contacto con el tema de la masonería fue casi por casualidad. El 14 de febrero de 1964, un año después de licenciarse en Filosofía y Letras (especialidad de Historia) en la Universidad de Zaragoza, defendió su tesis de licenciatura o tesina titulada *El frente aragonés en la guerra contra la Convención, 1793-1795*[1], distinguida con el Premio Fernando el Católico de Zaragoza. El título no nos desvela contenido alguno relacionado con la masonería sin embargo, debido a las innumerables ocasiones en las que se

1. FERRER BENIMELI, José Antonio, *El Conde de Aranda y el frente aragonés en la Guerra contra la Convención 1793-1795,* Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1965, 396 p.

ha relacionado al Conde de Aranda con la masonería, haciéndolo, incluso fundador y Primer Gran Maestre en España, hemos de sospechar algo.

La investigación sobre la Guerra de los Pirineos llevó a ahondar sobre el personaje del Conde de Aranda. Durante su estancia como embajador en París se acercó a las ideas de la Ilustración, conoció a los principales enciclopedistas, a Benjamín Franklin (embajador de las Trece Colonias en París), apoyó la independencia de las Trece Colonias americanas, impulsó numerosas reformas en España, sobre todo de carácter económico, etc. Como en tantas ocasiones la idiosincrasia del poder hizo que Aranda cayera en desgracia y sus enemigos, opositores y sectores conservadores de todos los ámbitos, incluido el intelectual, comenzaron una importante campaña de desprestigio acusándolo de ser masón, enemigo de los jesuitas y de simpatizar con los revolucionarios franceses. Estos estereotipos, además de ensombrecer los verdaderos logros de Aranda, contribuyeron a distorsionar su imagen hasta el punto de que todavía hoy en día, no ha desaparecido esa falsa apariencia.

La principal conclusión de la memoria de licenciatura citada fue que Aranda no había sido masón, ni consta que tuviera relación con dicha Institución. Pero llegar hasta aquí supuso entrar en contacto con la historia de la masonería, tanto la operativa como la especulativa, especialmente desde comienzos del siglo XVIII, desde la Inglaterra de 1717[2], e ir desentrañando los sucesos que rodeaban a esta sociedad en los diferentes países europeos, donde se aprecia una importante polarización: desde países en los que es aplaudida y encumbrada, donde estaba íntimamente ligada a los círculos nobles, aristocráticos, artísticos e intelectuales; en definitiva, al mundo Ilustrado, frente a otros estados, como es el caso del Vaticano, en donde llegó a estar prohibida bajo pena de muerte por el Cardenal Secretario de Estado, Giuseppe Firrao, a pesar de que la bula de Clemente XII *In Eminenti,* de 1738, solo los condenaba a excomunión[3]. Por otra parte esta investigación comenzó a desvelar una historiografía fantástica en la que tanto para ponderar como para desprestigiar se incluían personajes calificados de masones en listados sin ningún tipo de soporte documental.

Una vez desvelado el misterio de la no pertenencia de Aranda a la masonería, entre los años 1964 y 1972 el Profesor Ferrer Benimeli prosigue de modo concienzudo una investigación que ha despertado su interés por tres motivos: primero porque ha comenzado a profundizar en un tema absolutamente desconocido, rodeado de tabúes, superstición y fantasía que nada tenía que ver con la información que arrojaban los miles de

2. El 24 de junio de 1717 es la fecha en la que se sitúa la fundación de la Gran Logia Unida de Inglaterra y por ende el momento en el que da comienzo la masonería especulativa, la masonería moderna tal y como se conoce hoy en día. Sin embargo, recientes investigaciones y estudios por parte del Profesor Prescott, ponen en entredicho toda esta tradición. Andrew PRESCOTT y Susan Mitchell SOMMERS: "En busca del *Apple Tree*: una revisión de los primeros años de la masonería inglesa", *REHMLAC*, vol. 9, núm. 2 (2017), pp. 22-49.

3. El cardenal Firrao, Secretario de Estado de los Estados Pontificios publicó un Edicto el 14 de enero de 1739, condenando a quienes se encontraran en reuniones masónicas a pena de muerte y confiscación de sus bienes sin esperanza de gracia. En relación a la bula publicada el 2 de abril de 1738 por Clemente XII y las consecuencias que de ella se derivaron, ver José Antonio FERRER BENIMELI: *Masonería, Iglesia e Ilustración. Un conflicto ideológico-político-religioso*. I: *Las bases del conflicto (1700-1739)*, Madrid, Fundación Española Universitaria, 1976, 440 pp. (2ª ed. 1983).

documentos y libros consultados en bibliotecas y archivos tanto estatales como de la propia masonería en numerosos países, el segundo motivo le sirvió para comprobar la nula referencia que los historiadores españoles habían dedicado a la masonería a lo largo del tiempo y, el tercero, para, además, corroborar que casi todas las referencias a la masonería se basaban en especulaciones y bulos, mayoritariamente, sin base documental ni científica. Con todo ello se había generado un aura mítica en la que todo se explicaba aludiendo al secretismo, que acompañó a la historia de la masonería para el resto de sus días.

Finalmente, el trabajo de estos más de ocho años dio como resultado una extensa y voluminosa tesis doctoral titulada: *Historia de la Masonería española en el siglo XVIII. Relaciones entre la Iglesia católica y la Masonería.,* defendida el 29 febrero de 1972, bajo amenaza de bomba, y distinguida con el Premio Extraordinario de Doctorado de Filosofía y Letras, 1971-1972. La tesis está compuesta por ocho tomos aunque sería publicada en cuatro extensos volúmenes[4].

Las estancias en Londres, París, Viena, Roma, La Haya, Ginebra, Berlín, etc. fructificaron en forma de importantes contactos en el ámbito académico y masónico y, poco a poco, se fueron fraguando relaciones personales entre diferentes instituciones, universidades, archivos, bibliotecas y grandes logias, comenzando a tejerse el entramado que, una década después, daría lugar a la fundación de un Centro dedicado exclusivamente al estudio de la masonería. Pero no nos adelantemos.

Hasta aquí todo parece fácil sin embargo, hemos de tener en cuenta que el contexto en el que comenzó la historiografía de la masonería española no era el más adecuado para su desarrollo. La política cultural del franquismo se caracterizó por un férreo control a través de la censura, aplicada con rigor a cualquier medio de comunicación de masas: televisión, cine, radio, teatro, libros y prensa. Desde el comienzo el régimen franquista se dotó de un importante aparato de medios de comunicación de propiedad pública para imponer su ideología e influencia, cuyo propósito no era otro que restablecer la obediencia a los principios de la Iglesia católica y fomentar una estética y un espíritu nacional particular controlados a través de la censura y del aislamiento del exterior.

La protesta cultural estuvo presente en el ámbito universitario desde fechas muy tempranas de la dictadura. La oposición al régimen en la universidad desempeñó y desarrolló una conciencia crítica de la sociedad contribuyendo a erosionar la ideología del franquismo. Para intentar neutralizar a los estudiantes, la presencia de las fuerzas de orden público en los campus y la infiltración de miembros de la brigada político-social en las aulas estuvo a la orden del día, como también era conocida y sabida la red de chivatos y delatores que produjeron numerosas detenciones y sanciones del Tribunal

4. José Antonio FERRER BENIMELI: *Masonería, Iglesia e Ilustración. Un conflicto ideológico-político-religioso*. I: *Las bases del conflicto (1700-1739)*, Madrid, Fundación Española Universitaria, 1976, 440 pp. (2ª ed. 1983); *Masonería, Iglesia e Ilustración. Un conflicto ideológico-político-religioso*. II: *Inquisición: Procesos históricos (1739-1749)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1976, 546 pp. (2ª ed. 1983). *Masonería, Iglesia e Ilustración. Un conflicto ideológico–político-religioso*. III: *Institucionalización del conflicto (1750-1800)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, Madrid, 1977, 725 pp. (2ª ed. 1986); *Masonería, Iglesia e Ilustración. Un conflicto ideológico-político-religioso*. IV: *La otra cara del conflicto. Conclusión y Bibliografía*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1977, 831 pp. (2ª ed. 1986).

de Orden Público. No exenta de reacción crítica estuvo la defensa de la tesis doctoral que, si bien sufrió un intento de sabotaje por parte de elementos afines al régimen, no llegó a más[5].

A pesar de todas estas trabas e inconvenientes, el trabajo académico, riguroso y concienzudo de Ferrer Benimeli fue lentamente dando sus frutos y comenzaron a publicarse sus trabajos algunos fuera de España[6], como: *Masonería e Inquisición en Latinoamérica durante el siglo XVIII*[7]*, Bibliografía de la Masonería. Introducción histórico-crítica*[8]*,* la primera de las tres recopilaciones que ha habido, o *Los Archivos Secretos Vaticanos y la Masonería. Motivos políticos de una condena pontificia*[9]. Otros vieron la luz en España pero con las correspondientes trabas: *La Masonería después del Concilio*[10] que estuvo retenido más de tres años por la censura franquista, y fue publicado a raíz de la nueva ley de prensa de Fraga Iribarne[11] o *La Masonería española en el siglo XVIII*[12].

Poco tiempo después del trabajo sobre el frente aragonés, comenzaron las conferencias. La primera de ellas titulada *La Masonería después del Concilio* tuvo lugar el 16 de marzo de 1966[13] e inauguró una actividad que fue cobrando auge hasta el punto de que, en los años finales del franquismo, entre 1966 y 1975, tuvieron lugar varias e incluso, un ciclo de conferencias[14], hecho que contrasta, paradójicamente, con una realidad en la que la masonería seguía estando proscrita y seguía siendo perseguida. En este punto, debemos preguntarnos a quién interesaba la cuestión masónica, por qué y con qué finalidad.

---

5. Hubo un intento anterior de entorpecer la defensa de la tesina pero quedó focalizado exclusivamente en el ámbito académico dejando patente que además de ser un tema espinoso provocaba enfrentamientos entre aquellos que debían evaluarlo desde el conocimiento, tras una lectura pormenorizada del trabajo y la imparcialidad que exigen los estudios históricos.

6. No vamos a incluir aquí la extensa producción investigadora del Profesor Ferrer Benimeli puesto que no es el objeto principal del trabajo pero sí aludiremos a aquellas obras que nos parezcan más relevantes para la exposición.

7. José Antonio FERRER BENIMELI: *Masonería e Inquisición en Latinoamérica durante el siglo XVIII,* Caracas, Universidad Andrés Bello, 1973, 158 pp.

8. José Antonio FERRER BENIMELI: *Bibliografía de la Masonería. Introducción histórico-crítica,* Caracas, Universidad Andrés Bello, 1974, 387 pp. (2ª ed. corregida y aumentada, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1978, 623 pp.).

9. José Antonio FERRER BENIMELI: *Los Archivos Secretos Vaticanos y la Masonería. Motivos políticos de una condena pontificia*, Caracas, Universidad Andrés Bello, 1975, 850 pp.

10. José Antonio FERRER BENIMELI: *La Masonería después del Concilio*, Barcelona, Ed. AHR, 1968, 331 pp.

11. Ley de Prensa e Imprenta (Ley 14/1966, de 18 de marzo).

12. José Antonio FERRER BENIMELI: *La Masonería española en el siglo XVIII*, Madrid, Siglo XXI de España Ed., 1974, 507 pp. (2ª ed. corregida, Madrid, Siglo XXI de España Ed., 1986, 511 pp.).

13. *La Masonería después del Concilio*, 16 marzo 1966, Colegio Mayor Pignatelli, Zaragoza.

14. *La Masonería ante la Iglesia*, 17 marzo 1966, Colegio Mayor La Anunciata, Zaragoza. *La Masonería y la Iglesia. ¿Puede un católico ser masón?*, 14 marzo 1969, Airón Club, Monzón (Huesca). Ciclo *La Masonería antes y después del Concilio*, 7, 8 y 9 de octubre de 1969, Forum Larramendi, San Sebastián. *¿Puede un católico ser masón?*, 22 enero 1973, Ateneo, Zaragoza. *La Masonería y la Universidad*, 14 abril 1975, Colegio Mayor La Salle, Zaragoza.

La restauración de la democracia configuró un nuevo marco cultural marcado por el fin de la censura y la recuperación de las libertades, si bien se produjo de modo paulatino.

Llegamos a la década de los ochenta (1980). De ese mismo modo gradual fueron incorporándose a la reconstrucción de la historia de la masonería diferentes profesores y doctorandos de numerosas universidades españolas por lo que, a partir de este momento y gracias a esa andadura en solitario comenzada por el profesor Ferrer Benimeli, la historia de la masonería quedará ligada al mundo académico. Este es un hecho relevante pues ello implica que los diferentes estudios que se emprenderán estarán refrendados por el rigor y la veracidad que acompañan a la investigación universitaria.

IV CENTENARIO DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA Y I *SYMPOSIUM* DE METODOLOGÍA APLICADA A LA HISTORIA DE LA MASONERÍA ESPAÑOLA

El 10 de septiembre de 1542 el emperador Carlos I ratificaba en las Cortes de Aragón, reunidas en Monzón, un privilegio por el que se elevaba a "Universidad general de todas las ciencias" el estudio de artes creado por la iglesia en el siglo XII[15]. Pero, debido a la carencia de medios económicos, fue necesario esperar casi cuarenta años, hasta que Pedro Cerbuna, prior de la catedral de San Salvador (La Seo) de Zaragoza y posteriormente obispo de Tarazona, aportara los recursos necesarios con los que poder inaugurar la nueva universidad. Así, el 24 de mayo de 1583 la universidad de Zaragoza fue un hecho real[16].

Desde entonces, han transitado por sus aulas notables e ilustres personajes de todos los ámbitos del saber: Miguel Servet, Ignacio Jordán de Asso, Félix de Latassa, Isidoro de Antillón, Santiago Ramón y Cajal, José Martí (libertador de Cuba), María Moliner, Martina Bescós, Fernando Lázaro Carreter.

El 26 mayo de 1983, coincidiendo con la conmemoración del IV centenario del funcionamiento de la Universidad[17], se organizaron numerosos actos conmemorativos y culturales. Entre los primeros cabe destacar la investidura de doctores *honoris causa*, presidida por los Reyes Juan Carlos I y Sofía, a diferentes profesores e investigadores de todos los ámbitos con asistencia de numerosas personalidades.

A lo largo de todo el año 1983 se iban a suceder diferentes actos académicos y científicos siendo en ese marco en el que tuvo lugar la organización y celebración, por parte del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Zaragoza, del

---

15. La Universidad de Zaragoza tuvo su origen en un estudio de artes, creado por la iglesia en el siglo XII, donde se enseñaban gramática y filosofía, y en el que se concedían títulos de bachiller. El 13 de diciembre de 1474 el papa Sixto IV elevó dichos estudios a la categoría de *Universitas magistrorum*. En 1476 se ratificó dicha disposición por el Papa y en 1477 lo hizo el Rey Juan II de Aragón.

16. En 1554 una bula del papa Julio III aprobó esta fundación del *Studium Generale*, que fue confirmada por Paulo IV en 1555. Por ello, la Universidad de Zaragoza es la única en España que lleva en su sello la imagen de San Pedro.

17. Recordemos que su creación legal había tenido lugar en las Cortes de Aragón de 1542 pero su inauguración no se concretó hasta 1583.

I *Symposium* de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española bajo el título *La masonería en la historia de España.*

Durante los casi veinte años de andadura en solitario del profesor Ferrer Benimeli y como resultado de su importante producción tanto escrita como oral, se fue despertando la curiosidad de numerosos estudiosos e investigadores. Era frecuente que al concluir una conferencia se aproximaran personas interesadas para intercambiar impresiones, para interesarse por las fuentes, por los enfoques del tema, por la manera de afrontarlo, etc. De este modo comenzó a tejerse una red de relaciones personales que tuvo como epicentro a Ferrer Benimeli y cuyo golpe de efecto fue la celebración del *Symposium*. La expectación fue máxima en la prensa y desde una semana antes vino anunciándose en diferentes periódicos locales: "Treinta especialistas universitarios estudiarán en Zaragoza la masonería"[18], "I *Symposium* de Metodología aplicada a la Historia de la Masonería Española"[19]; "*Symposium* sobre la Masonería"[20]; "La auténtica historia de la masonería está por hacer"[21]… Incluso el lunes día 20 de junio, poco antes de que dieran comienzo las sesiones, aparecía, a modo de reclamo, en *Hoja del lunes* una breve nota anunciando "Se inaugura hoy"[22].

La noticia no sólo se registró en la prensa local. Su repercusión fue tal que dieron cuenta de ello también importantes periódicos de tirada nacional: "30 especialistas estudian en Zaragoza la historia de la masonería"[23], "Dos millones de españoles fueron fichados con datos de archivos masones"[24], "Un congreso de expertos analiza la persecución de masones bajo el franquismo"[25] o "30 tesis doctorales investigan la historia de la masonería en España, según José Antonio Ferrer Benimeli"[26].

Todos los medios coincidían en la importancia del encuentro y se centraban en dos asuntos: el primero la cantidad de estudiosos de diferentes ámbitos que iban a participar pues, conocida la lista de antemano, se supo que, además de los que se citan abajo, estaban inscritos personajes del mundo de la política como el ex-ministro de Cultura Ricardo de la Cierva[27] o el senador socialista Víctor Manuel Arbeloa Muru y, el segun-

---

18. *El Día* [Zaragoza], 15 junio 1983.

19. *Heraldo de Aragón* [Zaragoza], 16 junio 1983.

20. *Nueva España* [Huesca], 16 junio 1983.

21. José Antonio FERRER BENIMELI: "La auténtica historia de la masonería está por hacer", *El Día* [Zaragoza], 19 junio 1983.

22. *Hoja del lunes* [Zaragoza], 20 junio 1983.

23. Javier ORTEGA: "30 especialistas estudian en Zaragoza la historia de la masonería", *El País* [Madrid], 21 junio 1983.

24. *Información* [Alicante], 22 junio 1983.

25. Javier ORTEGA: "Un congreso de expertos analiza la persecución de masones bajo el franquismo", *El País* [Madrid], 23 junio 1983.

26. Francesc ARROYO: "30 tesis doctorales investigan la historia de la masonería en España, según José Antonio Ferrer Benimeli", *El País* [Barcelona], 21 junio 1983.

27. Tal y como explicaba a la prensa el 23 de junio, finalmente no se pudo materializar su asistencia por motivos de trabajo, sin embargo no dudó en elogiar tanto la organización del *Symposium* como al organizador: "No me refiero al documentado estudio en tres volúmenes de *La Masonería en Aragón* del profesor Ferrer Benimeli, sino al simposio convocado por este mismo investigador en la Universidad de Zaragoza. Es una reunión tan importante que pensé asistir y participar con una comunicación sobre la

do los diferentes temas abordados con especial hincapié en los fondos documentales, las fuentes y la metodología de trabajo que se estaba imponiendo, la elaboración de los mapas regionales para reconstruir la historia completa, y, para concluir, dilucidar la verdadera implicación de la masonería en la historia de España.

El encuentro dio como resultado un total de veintiséis ponencias, más una introducción y un epílogo, presentadas por profesores e investigadores de más de dieciséis centros españoles y varios extranjeros. Las universidades españolas que participaron eran: Madrid [José Martínez Millán (Autónoma), Manuel Adán Guanter (Complutense), Pedro Álvarez Lázaro (Pontificia Comillas)]; Barcelona (Enric Olivé, Pere Sánchez Ferré, Ricard Masso y Joan Emili Llaurado); Granada (Juan Gay Armenteros, María Pinto Molina y Eduardo Enríquez del Árbol); Oviedo (Victoria Hidalgo Nieto); La Laguna (Manuel de Paz); Valencia (Joan Carles Uso I Arnal); Santiago (Alberto Valín); Murcia (José Antonio Ayala) y Zaragoza (José Antonio Ferrer Benimeli, Abilio Jorge Torres y Fernando Montero Pérez-Hinojosa). También se constató la asistencia de Teresa Díez de los Ríos, en aquel entonces directora del Archivo Histórico Nacional – Sección "Guerra Civil", de Salamanca[28]. En cuanto a los centros extranjeros, estaban representados la Universidad de París-Sorbone por Françoise Randouyer; el Colegio Español de Londres por Manuel Moreno Alonso y el Centro de Documentación Masónica de Turín, por Aldo Alessandro Mola. Es este otro punto destacable pues desde el primer momento los Symposios han tenido una importante representación y repercusión internacional que ha ido creciendo con el paso del tiempo hasta llegar al momento actual en el que, como veremos más adelante, son habituales los participantes de numerosos países europeos (Francia, Italia, Inglaterra, Portugal, Bélgica, Austria…) e hispanoamericanos (Cuba, Costa Rica, México, Argentina, Chile, Brasil, Estados Unidos, etc.).

Los trabajos presentados se englobaron en tres grandes epígrafes, muy generales, si los comparamos con los actuales encuentros, pero muy reveladores de lo que estaba por venir. Esos apartados eran: Aspectos político-sociales de la masonería, Masonería regional y Fuentes manuscritas, bibliografía y prensa. En ellos se intentaron agrupar y, en cierto modo ordenar o clasificar, los incipientes estudios sobre la historia de la masonería en España. Hasta ese momento masonería era sinónimo de complot, de contubernio, de conjura; se asociaba a momentos históricos desafortunados: revoluciones, guerras, asesinatos, etc. Nominalmente, la masonería, estaba presente en muchos libros pero nunca se había llegado a profundizar sobre lo que era realmente la Institución de la escuadra y el compás.

Este primer encuentro de Zaragoza, en principio, fue ideado como una mesa redonda en la que intercambiar opiniones, ideas e información, pero el interés que suscitó fue mayor de lo esperado y hubo que reconvertir el formato a *Symposium.* Sin duda

---

trayectoria de un personaje singular, Juan Simeón Vidarte, miembro de la Ejecutiva del PSOE durante la etapa más conflictiva del socialismo español y alto grado de la Masonería." Ricardo DE LA CIERVA: "Masonería en Zaragoza", *YA* [Madrid], 25 junio 1983.

28. Es de destacar que con esta intervención, y otras que siguieron en posteriores congresos, se afianzó una estrecha relación entre el citado archivo (hoy renombrado como Centro Documental de la Memoria Histórica) y cualquier historiador de la masonería, pues se convirtió en lugar de peregrinaje obligado para consultar los fondos originales allí contenidos.

sirvió para acercar el tema de la masonería al mundo académico, dándolo a conocer desde el punto de vista científico y, desde entonces, no se ha dejado de investigar y avanzar en su conocimiento desde todos los puntos de vista posibles: política, religión, sociedad, educación, arte…, con el fin de desmitificar las intervenciones y acusaciones de esta sociedad en la historia de España. El *Symposium* fue realmente fructífero pues abrió un horizonte hasta entonces conocido sólo por una minoría y se obtuvieron destacables conclusiones: el inexistente secreto masónico se reveló como ignorancia de los detractores de la masonería; las historias inventadas o falseadas se desmontaron con la utilización de los documentos originales conservados en archivos como el de Salamanca[29]; las apologías banales y los juicios infundados cayeron con el análisis crítico de los historiadores cuya independencia, al no pertenecer a la masonería, les permitía expresarse con total libertad; la investigación de unos pocos se convirtió en necesidad de divulgación con el fin de acallar enfoques trasnochados y actitudes personales[30].

El éxito de este primer congreso demostró que este era el camino a seguir: el trabajo serio, coordinado y en equipo:

> Entre las conclusiones adoptadas en Zaragoza al finalizar el *I Symposium de metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española* se pueden destacar dos. En primer lugar la necesidad de elaborar previamente las distintas historias regionales y locales de la masonería española que permitan, el día de mañana, afrontar la historia global de la masonería a nivel nacional. Y en segundo lugar, e íntimamente ligado con lo anterior, se estimó urgente la creación de un Instituto o Centro de Estudios Históricos, así como la celebración de Symposia periódicos que permitieran coordinar metodológicamente los diversos trabajos, estudios y experiencias que sobre la materia se vienen realizando desde las distintas comunidades y universidades españolas y extranjeras[31].

Y esas fueron las conclusiones que fue publicando la prensa desde el mismo día de la clausura del *Symposium*:

- Hoy por hoy no es posible hablar, con precisión, de cuestiones ideológicas y sociopolíticas generales relacionadas con la masonería sin conocer, previamente, las historias regionales de la masonería española.
- Es necesario abordar la historia de la masonería española desde un ángulo interdisciplinar.
- En los futuros trabajos deberá tenerse en cuenta tanto el estudio interno como la incidencia social de la masonería en nuestro país. El presente *Symposium* ya ha marcado una pautas fundamentales en estos campos.

---

29. José Antonio FERRER BENIMELI: "Archivo de la Guerra Civil, de Salamanca", *Historia 16*, Madrid, 69 (1982) pp. 109-115.

M.ª Teresa DÍEZ DE LOS RIOS SAN JUAN: **"**Fondos de la masonería en el Archivo Histórico Nacional sección Guerra Civil, de Salamanca", en José A. FERRER BENIMELI (coord.): *La Masonería en la historia de España,* Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1985 pp. 333-348.

30. *Heraldo de Aragón* [Zaragoza], 22 junio 1983.

31. José Antonio FERRER BENIMELI: "El Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española", en José A. FERRER BENIMELI (coord.): *La Masonería en la historia de España,* Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1985, p. 433.

> Por otra parte, se ha considerado la urgencia de crear un Instituto universitario de estudios históricos de la masonería española que coordine los diversos trabajos especializados.
>
> Finalmente, y dado el éxito de este primer encuentro, se acordó, por unanimidad, asegurar la continuidad de este tipo de contactos. El próximo de los cuales ha sido programado para 1985[32].

Además de estos importantes puntos salieron a la luz la "falta de personal cualificado que atienda los archivos"[33], refiriéndose al importante fondo documental conservado en Salamanca[34], así como a los recursos bibliográficos del fondo Comín Colomer de la Biblioteca Nacional de Madrid.

EL CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA MASONERÍA ESPAÑOLA (CEHME)

Inmediatamente después de concluir el encuentro de Zaragoza, dieron comienzo los trabajos para hacer realidad el centro académico de estudios de la masonería que se había propuesto en la clausura del *Symposium*. Sin embargo la euforia del momento se vio enturbiada apenas una semana después, durante la ausencia del profesor Ferrer que se encontraba en Florencia.

En la madrugada del martes 28 de junio de 1983 una patrulla de la policía alertaba a los bomberos del fuego desatado en la planta cuarta de la Facultad de Filosofía y Letras. Aunque en un primer momento la policía dudó sobre el origen del fuego, tras las más de dos horas que se tardó en extinguir y una vez que los bomberos acabaron su investigación, se demostró claramente que había sido provocado. La puerta del despacho del profesor Ferrer Benimeli, no estaba forzada y ni un cortocircuito ni un cigarrillo mal apagado, que fueron las hipotéticas causas iniciales, podían haber provocado semejante desastre, pues la temperatura que alcanzó el lugar sólo pudo provenir de un líquido inflamable. Sí, en cambio, hallaron una ventana abierta en la planta baja, una persiana subida, un cristal roto y huellas de pisadas en los ladrillos de una de las zapatas de la primera planta, por donde saltaron los atacantes.[35]

Al margen de los daños materiales causados al edificio, que no fueron pocos (el despacho, los pasillos, techos desplomados, la cornisa del edificio…), sin duda alguna, la mayor pérdida fue el contenido del despacho. En palabras de Ferrer en entrevista concedida al *Heraldo de Aragón*:

---

32. *El Día* [Zaragoza], 23 junio 1983.

33. *Heraldo de Aragón* [Zaragoza] 23 junio 1983.

34. El Archivo estuvo cerrado al público hasta 1977, año en el que pasó a depender del Ministerio de Cultura. Durante el régimen franquista se elaboraron más de ochenta mil fichas de militantes de la masonería y dos millones más referidos a organizaciones políticas, sociales y sindicales. *ABC* [Madrid], 23 junio 1983.

35. *Heraldo de Aragón* [Zaragoza], 30 junio 1983.

> Lo más valioso son quince años de trabajo en la universidad. También guardaba allí una colección de periódicos de la II República, expedientes académicos y libros agotados, todo ello irrecuperable.
>
> Los autores del incendio —añade— consiguió plenamente su propósito, pues ha quedado destruido el ciento por ciento de lo que aquí había. También es sintomático que esto se produzca pocos días después de terminar el *symposium* sobre la Metodología de la Historia de la Masonería, del que yo era coordinador[36].

La prensa del momento dio cumplida y detallada cuenta del suceso. La revista zaragozana *Andalán* en su artículo "La Inquisición regresa", calificaba el incendio abiertamente de atentado:

> Esta vez la víctima fue José Antonio Ferrer Benimeli, un estudioso de la masonería que tuvo la osadía de convocar en la Universidad zaragozana un simposio sobre la metodología de la masonería. La respuesta de la extrema derecha fue un salvaje atentado, materializado en un incendio que destrozó completamente sus archivos[37].

Con parecido título "¿Vuelve la Inquisición?", la Tertulia la Albada escribía un mensaje de repulsa al atentado y de ánimo y apoyo incondicional a Ferrer Benimeli:

> Que ustedes no comulguen con la masonería no les da poder legal ni moral para cometer semejantes atrocidades. Tampoco nosotros somos masones, pero nos alegramos cuando alguien como el señor Ferrer Benimeli nos descubre parte de la historia, para así tener una más amplia visión de la misma, y de esta forma poder elegir con mayor libertad nuestro futuro […]. Y también deben saber que nunca podrán matar la cultura, aunque hayan destrozado de la forma más cobarde quince años de trabajo de un investigador honrado, porque la cultura y la libertad siempre surgen de sus propias cenizas[38].

El profesor José Martínez Millán, especialista en Inquisición y uno de los participantes en el *Symposium* de Zaragoza, escribía: "Si pretendían herir a Ferrer Benimeli, lo han conseguido, ya que sabían que destruir los documentos a un investigador es robarle el tiempo de vida que ha gastado en reunirlos. Ahora bien, si pretendían hundirlo se han equivocado, ya que la fama y prestigio del profesor Ferrer –ya conocido internacionalmente- ha aumentado"[39].

Tampoco pasó inadvertido el suceso para las publicaciones masónicas extranjeras *Hiram*[40] y *La Penseé et les Hommes*[41].

---

36. *Heraldo de Aragón* [Zaragoza], 30 junio 1983.

37. Lola FASTENRATH: "La Inquisición regresa", *Andalán* [Zaragoza] n.º 383, 15 julio 1983.

38. TERTULIA LA ALBADA: "¿Vuelve la Inquisisción?", *Heraldo de Aragón* [Zaragoza] 9 julio 1983.

39. José MARTÍNEZ MILLÁN: "Quema de archivos", *El País*, [Madrid], 25 julio 1983.

40. "Grave attentato a Josè A. Ferrer Benimeli", *Hiram*. Rivista massonica [Roma], 4 (1983).

41. Hugo de SCHAMPHELIERE : "Incendie volontaire dans le bureau d'un maçonologue espagnol, titulaire de la chaire Théodore Verhagen de l'U.L.B.", *La Pensée et les hommes*, Año 27, nº 2, septiembre 1983.

Nuevamente luces y sombras se cernían sobre la masonería; mientras el grupo ligado a la cultura, la intelectualidad y la universidad se afanaba por presentar a la masonería tal y como era, con sus actuaciones afortunadas o no, otro grupo relacionado con la ultraderecha inculta y trasnochada se mostraba interesado en seguir manteniendo infundios seculares aunque fuera mediante atentados[42].

Una de las conclusiones a las que se llegó tras el *Symposium* de Zaragoza fue la necesidad de crear un Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española. La mejor manera de evitarlo, sin duda, era prendiendo fuego a documentos y trabajos pero, nada más lejos de la realidad. Tras varias reuniones preparatorias y organizativas fueron redactados los Estatutos "con arreglo a la Ley de Asociaciones del 24 de diciembre de 1964, Decreto del Ministerio de la Gobernación de 20 de mayo de 1965 y adaptados según la Ley Orgánica 1/2002, de 22 de marzo, reguladora del derecho de asociación", y visados por el Ministerio del Interior el 14 de mayo de 1984.

En los Títulos I – *De la Constitución, domicilio y fines de la Sociedad* y II – *De los medios*, de los Estatutos quedan claramente plasmados el propósito del CEHME y los recursos a utilizar para conseguirlo. Pero sobre este asunto incidiremos más adelante.

El 1 de julio de 1984, se reunió en el Colegio Mayor Loyola de Madrid a las 11 horas la Asamblea General Extraordinaria[43] con el fin de constituir y elegir oficialmente a la Junta Directiva que quedó compuesta por:

Presidente: José Antonio Ferrer Benimeli
Vice-presidente: Pedro Álvarez Lázaro
Secretario: Fernando Montero Pérez-Hinojosa
Vice-secretario: Alberto Valín Fernández
Tesorera: Victoria Hidalgo Nieto
Vocales: Pedro Sánchez Ferré
Manuel de Paz Sánchez
Eduardo Enríquez del Árbol
Teresa Díez de los Ríos
Françoise Randouyer

En esta misma reunión se pasó a constituir las comisiones de trabajo con vistas a la preparación del II *Symposium* de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española, que se iba a celebrar en Salamanca en 1985. Las comisiones eran: cartografía,

---

42. Las amenazas no eran algo nuevo en el entorno del profesor Ferrer; comenzaron justo antes de defender su tesis y se reavivaron tras la publicación de *La Masonería en Aragón*, Zaragoza, Librería General. Colección Aragón nº 36, 1979, 3 vol., 207 pp., 226 pp., 230 pp. (2ª ed. 1985) y *El contubernio judeo-masónico-comunista*, Madrid, Istmo. Colección Fundamentos nº 78, 1982, 445 pp., que sirvió para que le pintaran en la puerta del despacho "judío" en alusión a su segundo apellido, de origen árabe, no hebreo como pensaban los agresores.

43. En este momento el Centro estaba integrado por veintisiete personas entre profesores y doctorandos, entre los que cabe destacar a: José Antonio Ferrer Benimeli, Pedro Álvarez Lázaro, José Antonio Ayala Pérez, José Ignacio Cruz Orozco, Mª Teresa Díez de los Ríos, Eduardo Enríquez del Árbol, Victoria Hidalgo Nieto, José Martínez Millán, Juan Ortiz Villalba, Francisco Rodríguez de Coro, Pedro Sánchez Ferré, Joan-Carles Uso i Arnal, Alberto Valín Fernández,, Manuel de Paz Sánchez, Abilio Jorge Torres, Fernando Montero Pérez-Hinojosa, Enric Olivé Serret, Françoise Randouyer. CEHME, *Libro de Actas*, 1 julio 1984.

obediencias, situaciones legales de la masonería, listado de logias, homologación de la ficha (información), confección del listado de publicaciones masónicas, confección de un listado de estudiosos del tema y sus trabajos.

La segunda reunión, ahora ya sólo de la Junta Directiva, se celebró a los pocos meses, el 1 de noviembre de 1984, en el mismo lugar. Nuevamente se tomaron acuerdos importantes de cara al próximo encuentro de Salamanca y se crearon el logotipo y los sellos de secretaría.

El II *Symposium*, con la ayuda de la profesora Gómez Molleda, fue un éxito. *La Masonería en la España del siglo XIX* congregó a más de cuarenta especialistas y dio como resultado dos volúmenes de Actas[44]. Tras Salamanca, se fueron convocando y celebrando los diferentes Simposios, al comienzo cada dos años luego cada tres, hasta llegar al actual, al decimosexto. Es de destacar que, tras el III Symposium, *Masonería, Política y Sociedad*, celebrado en Córdoba, la Junta Directiva del CEHME a instancia del Profesor José Antonio Ayala, acordó suprimir del título las palabras "Metodología Aplicada" para dar mayor amplitud a la temática, no restringiendo los trabajos sólo a este campo.[45]

Entre 1988 y 1995, solapados con los simposios tuvieron lugar otro tipo de encuentros casi tan importantes. Nos referimos a los Cursos de Verano organizados por la Universidad Complutense de Madrid en sus sedes de El Escorial y de Almeria: *La Masonería y su impacto internacional.* (Universidad Complutense de Madrid. El Escorial. Verano de 1988)[46], *Masonería y periodismo en la España Contemporánea*. (Universidad Complutense de Madrid. Almería. Verano de 1990)[47], *La masonería hoy*. (Universidad Complutense de Madrid. El Escorial. Verano de 1991) y *Masonería y religión: Convergencias, oposición, ¿Incompatibilidad?*. (Universidad Complutense de Madrid. El Escorial. Verano de 1995)[48]. Cada uno de ellos reunía en improvisadas aulas a importantes autoridades en las materias que se trataban. Todos tenían la particularidad de concluir con una mesa redonda a la que se sentaban representantes de las opiniones más variadas. Si tuviéramos que destacar uno, sería el primero, que convocó en la misma mesa, bajo presidencia del profesor Ferrer Benimeli, a varios grandes maestres de la masonería europea e iberoamericana: Luis Salat, Gran Maestre de la Gran Logia de España, Antonio H. de Oliveira y Marques, Gran Maestre del Gran Oriente Lusitano; Ricardo Noriega Salaverry, Gran Maestre de la Gran Logia de Perú y Secretario de la Confederación Masónica Interamenricana; Roger Leray, ex Gran Maestre del Gran Oriente de Francia; Rafael Vilaplana, Soberano Gran Comendador del grado 33 de la Gran Logia Simbólica Española; Roger Leveder, Gran Maestre de la Gran Logia Sim-

---

44. José A. FERRER BENIMELI (coord.): *La Masonería en la España del siglo XIX,* Valladolid, Junta de Castilla y León, 1987, 2 vols. 939 pp.

45. "Acta del 6 de febrero de 1988", *Libro de Actas del CEHME*, p. 48.

46. José A. FERRER BENIMELI (coord.): *La Masonería y su impacto internacional,* Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1989, 180 pp.

47. José A. FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería y periodismo en la España contemporánea,* Zaragoza, Prensas Universitarias, 1993, 321 pp.

48. en José A. FERRER BENIMELI (coord.): *Masonería y religión: convergencias, oposición, ¿incompatibilidad*, Madrid, Editorial Complutense, 1996, 314 pp.

bólica Española y Armando Corona, Gran Maestre del Gran Oriente de Italia. Fueron ausencia notable los representantes de Cuba a quienes Fidel Castro no dejó salir del país.

Todos expresaron lo que significaba para ellos la pertenencia a la masonería y cómo de beneficiosa, según cada uno, había sido su influencia en la historia, la política, la sociedad, el pensamiento, la filosofía o las creencias, intentando esclarecer y dar a conocer algunas de las cuestiones que más llaman la atención a los profanos como son las relativas a los ritos iniciáticos, a las liturgias seguidas y a la composición de las logias: católicos, agnósticos, hombre, mujeres, etc.

El momento fue recogido por la prensa nacional y, sin duda, esta mesa redonda fue un hito difícil de superar.

Otra actividad que no podemos dejar de mencionar por su importante carácter divulgativo, son las exposiciones. Se inauguraron en Alicante, durante la celebración del IV *Symposium* y fueron recorriendo diferentes ciudades, más de cuarenta. Entre ellas queremos mencionar la de febrero de 1990 en el Palacio de Sástago de Zaragoza de la que se conserva un vídeo en el que destaca la entrevista a Pablo Campos, masón zaragozano superviviente de la represión de 1936, y la de 1993 en la Biblioteca Nacional de Madrid

CONCLUSIÓN

El cuarenta aniversario del CEHME es una buena razón para recordar. Este y otros aniversarios pasados nos permiten mirar con una cierta perspectiva y valorar el desarrollo y la evolución de los trabajos académicos sobre la historia de la masonería española. Es mucho lo que se ha logrado; ha habido grandes desafíos en el pasado y, en la medida de lo posible, esperemos que también en el futuro, por eso es momento de detenerse, hacer balance y pensar cómo seguir, por dónde o, sencillamente, considerar si se han cumplido los objetivos y es momento de concluir esta etapa.

El encuentro de junio de 1983 en Zaragoza llevaba como título I *Symposium* de Metodología Aplicada a la Historia de la Masonería Española; aquí tenemos una primera cuestión: la metodológica o, mejor dicho, la "Metodología Aplicada". Tal y como el Profesor Ferrer Benimeli ha explicado en ocasiones, tras el análisis del material disponible, "la investigación debe abarcar las cuatro grandes áreas con que Raoul M. Vantome[49] sintetiza la metodología de la historia masónica, a saber: 1) la vida de las logias en sí mismas; 2) las relaciones de la logia con el mundo masónico; 3) con el mundo profano; y 4) con el mundo religioso"[50]. Pero, antes de esto, es necesario hacer el mapa de la implantación y distribución geográfica de los talleres porque de ello va a depender

49. Raoul M. VANTOME: "Problème de Mèthodologie", *Annales Historiques de la Francmaçonnerie* (Paris) 18 (1977) pp. 2-11.

50. José Antonio FERRER BENIMELI: "La historia ante la masonería. Reflexiones metodológicas", *Basilisco* [Oviedo], 9 (enero-abril 1980), pp. 31-40; FERRER BENIMELI, José Antonio: "Métodos y experiencias en el estudio de la historia de la masonería española", REHMLAC, *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña* [Costa Rica], vol. 1, nº 2 (Diciembre 2009-Abril 2010), pp. 44-61.

tanto la expansión de la masonería, como su composición sociológica además, este método, permite diferenciar entre logias masónicas y otro tipo de sociedades que utilizan sus métodos y apariencia pero que nada tienen que ver con ella.

Y, más adelante, añadía:

> (…) respetando otras opciones, me inclino por el orden cronológico global, no compartimentado. Este sistema ofrece, es cierto, la desventaja de fragmentar los diferentes temas que de otra forma se podrían tratar. Pero este inconveniente puede suplirse estableciendo con cuidado Cuadros, índices. Esquemas, etc. Por otra parte, el orden cronológico global presenta la ventaja no sólo de seguir más fácilmente el desarrollo armónico de la logia, sin excesivas reiteraciones, sino de poder subrayar mejor en qué sentido se hace la evolución general del Taller dentro de una perspectiva de historia total, tanto masónica como profana[51].

La segunda cuestión es determinar si en los cuarenta años transcurridos desde 1983, el CEHME ha cumplido los objetivos para los que se creó. Sin duda, la mejor forma de comprobarlo es acudiendo a los Estatutos, en donde se expresan claramente esos deseos iniciales:

> Artículo 3º.- Los fines de la Sociedad son:
>
> a) Promover e intensificar el desarrollo científico y la difusión de los estudios históricos de la Masonería.
>
> b) Elaborar planes conjuntos de investigación sobre temas de la Masonería. Organizar congresos y reuniones de todo orden que contribuyan a un mayor intercambio y desarrollo de estos estudios. Afianzar sobre firmes bases la cooperación entre los investigadores de tales estudios.
>
> c) Colaborar asimismo con todas las entidades nacionales y extranjeras que se ocupen de estos estudios.

Basta leerlos, tener un mínimo conocimiento del Centro y un poco de memoria, para darse cuenta de que estos tres puntos han sido no sólo conseguidos sino superados hace tiempo. La prueba más fehaciente de ello son todos los trabajos individuales y colectivos (entre ellos los treinta volúmenes de Actas publicados hasta ahora), tesis doctorales, memorias de licenciatura, trabajos de grado, de maestría, artículos, cursos de verano, programas de radio y televisión, debates, mesas redondas, exposiciones, proyectos de investigación, conciertos, etc. en los que ha estado presente.

El CEHME, nacido al amparo de la universidad y siempre ha gozado de un importante respaldo académico que le ha valido para relacionarse con instituciones de su mismo nivel. Todos los encuentros han tenido apoyo de diferentes instituciones culturales: en Alicante, el Instituto Juan Gil-Albert; en Cáceres, la Institución Cultural El Brocense; en Logroño el Instituto de Estudios Riojanos; en Almería, el Instituto de Estudios Almerienses; en Ceuta, el Instituto de Estudios Ceutíes y el Instituto Cervantes de Tetuán, etc. Y cómo no mencionar al Patronato del Festival de Cáceres, la Orquesta Clásica de Madrid, la Escolanía de Montserrat o la Orquesta Mozart de Barcelona que

51. *Basilisco,* p. 37.

pusieron música al Concierto ofrecido en Cáceres sobre la *Música Integral Masónica para coros y orquesta de Mozart.*

A lo largo de todo este tiempo, los integrantes del centro han investigado siempre con documentación de primera mano, unas veces en archivos y bibliotecas estatales, otras privadas y, en otras ocasiones, de particulares que gustosamente han cedido la información a quienes de verdad saben hacer uso de ella, a los historiadores.

Ese trabajo realizado ha dado lugar a que el CEHME haya originado sus propias fuentes como son la bibliografía, la historiografía, una base de datos con casi 85.000 registros y un archivo propio, del Centro, que fue cedido a la Fundación Joly Hörn de Cádiz, el año pasado, en mayo de 2022.

La reciente publicación del libro de Yván Pozuelo, *Hacia una mirada holística de la historia. El ejemplo de la historiografía masónica española (1972-2022)*[52] y la posterior reseña hecha por Ricardo Martínez Esquivel en *REHMLAC*[53], me han hecho reflexionar sobre el legado del CEHME y lo que representa para quienes se incorporaron a la sociedad aproximadamente veinte años después de su fundación y carecen de la visión completa de dicha sociedad. Después de leer ambos, el libro y la reseña. una de las cosas que más me ha llamado la atención es cómo se han desvirtuado los orígenes del Centro, cómo se ha alterado su naturaleza atribuyéndole actividades que no estaban presentes en el momento de su creación. Me estoy refiriendo por un lado a la cuestión de la metodología y, por otro, a si se puede considerar al CEHME como una escuela historiográfica.

En relación a la primera, ya se ha referido líneas arriba el cómo y el por qué se decidió investigar de acuerdo al método inductivo, es decir de lo particular a lo general, de lo individual a lo universal; es necesario saber quién compone la logia, dónde se ubica, a qué oriente pertenece para entender cómo interactúa con su entorno tanto masónico como profano.

El asunto de la escuela historiografía es más fácil de contestar. Para ello debemos volver a los Estatutos y al Reglamento Interno. En ambos el Centro es definido como sociedad:

> Artículo 1º.- Se crea en Zaragoza la Sociedad "Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española" y su ámbito territorial en el que va a realizar principalmente sus actividades es el territorio del Estado.
>
> ***TÍTULO II.- De los medios.***
>
> Artículo 4º.- Para alcanzar sus fines, la Sociedad podrá organizar y promover conferencias y cursillos; publicar y patrocinar revistas y monografías.- Realizar viajes de estudio; promover el intercambio de profesores y estudiantes; convocar concursos y otorgar premios.

---

52. Yván POZUELO ANDRÉS: *Hacia una mirada holística de la historia. El ejemplo de la historiografía masónica española (1972-2022)*, Oviedo, masónica.es, 2023.

53. Ricardo MARTÍNEZ ESQUIVEL: "Reseña" a *Hacia una mirada holística de la historia. El ejemplo de la historiografía masónica española (1972-2022)* de Yván Pozuelo Andrés, *REHMLAC+,* vol.15, nº 2 (julio-diciembre 2023), pp. 186-190.

Artículo 5º.- La Sociedad promoverá la celebración periódica de Congresos sobre temas generales, y de coloquios de carácter monográfico, referentes unos y otros a la Historia de la Masonería Española.

Artículo 6º.- La Sociedad celebrará reuniones científicas de carácter más particular, a las cuales tendrán derecho de asistencia todos los socios. Los trabajos presentados en las mismas podrán ser editados en las publicaciones de la Sociedad o en otras afines.

Artículo 7º.- La Sociedad podrá constituir secciones locales en aquellas ciudades donde existen entidades afines o suficiente número de especialistas en Historia de la Masonería.

Lo mismo se puede leer en el Reglamento:



REGLAMENTO DEL C.E.H.M.E.

TITULO PRELIMINAR

DISPOSICIONES GENERALES

Art. 1. La Sociedad de Estudios Históricos de la Masonería Española es una asociación, de ámbito estatal, constituida de acuerdo con la Ley de Asociaciones 191/64 de 24 de Diciembre y el Decreto 1440/65 de 20 de Mayo, estando inscrita en el Registro de Asociaciones del Ministerio del Interior con el nº 55.173.

Art. 2. 1. El presente Reglamento desarrolla los Estatutos de la Sociedad, de acuerdo con su Artº. 30, y deberá ser aprobado por la Asamblea General en la primera reunión que celebre.

2. Todos los asociados vienen obligados al exacto cumplimiento del mismo.

Es decir en ningún caso tuvo como objetivo ser una escuela ni historiográfica, ni de otro tipo, ni tampoco se identifica abiertamente con alguna de ellas.

El Centro, tomando como base alguna propuesta de origen francés, creó su propia metodología para llegar al fondo de la cuestión, pero eso no quiere decir que sea una escuela historiográfica ni se deba comparar a alguna de ellas, como por ejemplo a los *Annales*. La historia de la masonería en España y su producción historiográfica tradicional no son comparables al caso de Francia; es cierto que aquí el tema había sido ignorado, apartado y muchas veces ridiculizado y ha sido necesario recuperarlo, pero también es cierto que gran parte de ese anonimato, de ese olvido, no se debe a que se considerara un tema menor sino a que al haber estado siempre perseguida, era simplemente anecdótico y desconocido. Por otra parte y no menos importante, hay que tener en cuenta que en Francia la mayor parte de los historiadores de la masonería, además, eran masones, cosa que no ocurrió en España. Actualmente se sabe que hay autores que han ingresado en la Orden después de conocerla, pero no antes.

Sin duda los estudios llevados a cabo desde y por el CEHME tendrían cabida en varias escuelas historiográficas, no sólo en los *Annales*. Cada autor ha desarrollado su investigación con plena libertad crítica, de acuerdo al modelo que ha querido, o a la moda del momento pues la universidad española no sólo ha tomado como modelo a seguir el dictado por la escuela francesa.[54]

La historia del CEHME ha sido una historia de permanente búsqueda, de descubrimiento, de superación y ahora quizá de adaptación, pues los nuevos tiempos requieren nuevos canales, nuevos retos, otros enfoques y, quizá por ello, diferentes resultados pero sin pasar por alto, o dejar de lado, todo lo aprendido, lo vivido o lo conseguido. En estos cuarenta años, sesenta, si contamos desde que comenzara la andadura en solitario del profesor Ferrer Benimeli, se constata claramente una transición, una evolución interna, consecuencia de procesos de autorreflexión, de actualización y de adaptación, acordes a las demandas y quehaceres de nuevos grupos dedicados a otras facetas de la masonería que poco o nada tienen que ver con su historia y, sí quizá, con el pensamiento, la filosofía o, simplemente, las querencias de esos nuevos satélites que no se dan tanto en España como sí en el área americana.

Pasar por alto todo lo ocurrido durante las décadas del siglo XX implica ignorar el trabajo de todos aquellos que han contribuido a la labor investigadora e historiográfica del centro, y pretender insertar sus trabajos en nuevas corrientes globalizadoras, holísticas, como se dice ahora, contraviene, nuevamente, el título de nuestra sociedad en la que queda delimitado su ámbito, "Estudios Históricos de la Masonería Española", considerando, eso sí incluidos, los antiguos territorios de la Corona Española (América, Pacífico, Norte de África) cada uno con sus diferencias particulares.

En los últimos años, no más de una década, han comenzado a desarrollarse otro tipo de estudios: esoterismos, espiritualidades, orientalismos, religiones…; otro tipo de propuestas calificadas de "diferentes y refrescantes"[55] con las que hay que ser, cuando menos, cauto y precavido pues se corre el riesgo de volver a caer en equiparaciones, equívocos y malas interpretaciones, es decir, confundir a la masonería con otro tipo de sociedades, asociaciones y grupos y volver a caer en los mitos, los ritos, los misterios y los oscurantismos, una etapa, en fin, que en España, gracias al trabajo de todos aquellos que integran el CEHME ahora y en el pasado, ha quedado superada, siendo una involución retornar a ello. Actualmente, nadie duda que el contubernio judeo-masónico-comunista no fue sino una invención, que el secreto masónico era que no había

---

54. El Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Zaragoza, por ejemplo, quizá durante los años 1960 y 1970 estuviera imbuido por los *Annales* pero en la segunda mitad de los 1980, era feudo de la escuela Marxista Británica.

55. "Pero para el CEHME no ha llegado el momento y por eso han surgido esfuerzos paralelos, si bien insertos en el mismo entramado de redes en que se encuentra, pero con propuestas diferentes y refrescantes –y no en labor conjunta como indica el autor (págs.. 37-39) -, los casos de los simposios americanos, el Seminario Permanente Internacional de Historia de las Masonerías, la Cátedra Internacional Historia de la Masonería Latinoamericana y Caribe José Antonio Ferrer Benimeli de la Universidad Autónoma de Zacatecas, y por supuesto, la *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña plus* de la Universidad de Costa Rica". Ricardo MARTÍNEZ ESQUIVEL: "Reseña" a *Hacia una mirada holística de la historia. El ejemplo de la historiografía masónica española (1972-2022)* de Yván Pozuelo Andrés, *REHMLAC+*, vol.15, nº 2 (julio-diciembre 2023) p. 188.

secreto, que en las logias no se practicaban ritos ni liturgias extraños o que los masones son personas como todos, sin cuernos, ni rabo.

El proyecto colectivo del CEHME, perfectamente delimitado tras el encuentro de 1983, surgió de la inquietud de un grupo de profesores que, tras su primer encuentro en junio de 1983 en Zaragoza, quisieron contribuir a solventar el vacío de conocimiento alrededor de la masonería, siendo conscientes de que el esfuerzo tendría importantes y beneficiosas repercusiones para todo el mundo académico. Esa intención originaria dotó al centro de una forma particular de difusión del conocimiento, a través, sobre todo de la organización de Symposios Internacionales con participación de importantes personalidades del más alto nivel y de todos los ámbitos de la cultura: Gregorio Peces Barba y Luis Arroyo Zapatero, rectores de las Universidades Carlos III de Madrid y Castilla-La Mancha, respectivamente; Sabino Fernández Campos, entonces Jefe de la Casa Real; el hispanista Paul Preston; el jurista Miguel Martínez Cuadrado; el político Ernest Lluch[56]; el militar y escritor Gabriel Cardona; o historiadores como Manuel Tuñón de Lara, José Luis Abellán, Antonio Elorza, Julio Aróstegui, Juan Pablo Fusi, José Antonio Escudero, Manuel Cuenca, Celso Almuiña, Antonio Rodríguez de las Heras, Antonio Bonet Correa, Fernando García de Cortázar, Rafael Sánchez Mantero, Leoncio Cabrero, etc. Todos ellos nos han ayudado a entender el fenómeno de la masonería desde ámbitos diferentes: la filosofía, el arte, la política, el derecho, la sociología, la antropología, la literatura, el periodismo o las tecnologías de la información, lo que deja muy patente la interdisciplinariedad de los estudios sobre la masonería desde el comienzo.

Todo ello, cuarenta años después, constituye el gran activo del CEHME; su prestigio en el mundo de la historia de la masonería es sinónimo de veracidad e implica un elevado nivel de calidad en las investigaciones propias y en las que patrocina, aunque sólo sea añadiendo su nombre o su logotipo.

Quizá me haya extendido mucho en lo que fueron los prolegómenos de la fundación del Centro, o en todo lo que rodeó su creación. Ha sido conscientemente pues muchos de los presentes lo hemos conocido y vivido de cerca, pero otros muchos no, y es necesario saber el origen de las cosas para comprender su evolución. Después de todos estos años debemos plantearnos si el tema de la masonería sigue siendo de interés, si sigue estando de actualidad, si queda algo por decir o si ya está cumplido el propósito de recuperar esta parte de la historia dándola a conocer y haciéndola visible desde el mundo académico, desde la Universidad. Hemos de considerar si estos encuentros, cada vez más complicados de organizar por la dificultad de encontrar sedes y financiación, siguen siendo útiles o si, al cabo de los años, sólo son la reunión de varios amigos y colegas con la excusa de hablar de masonería. Quizá tanto referirnos al tema hemos hecho realidad el lema por excelencia del Gran Oriente Español, *Salud, Fuerza, Unión*[57] y hemos constituido y logrado una fraternidad que es difícil de dar por concluida.

Llegados a este punto, es de justicia recordar a todas las personas que han formado parte de la sociedad y que, lamentablemente ya no están. Nos referimos a Libertad

---

56. Ministro de Sanidad y Consumo entre 1982 y 1986 bajo mandato de Felipe González, fue asesinado por el terrorismo de etarra en noviembre de 2000.

57. José Antonio FERRER BENIMELI, , *Aproximación a la masonería a través de sus lemas y divisas*.

Morte, fallecida en París días antes de comenzar el IV *Symposium*, en Alicante y en el que iba a participar; Françoise Randouyer, fundadora del Centro y pionera en referirse a la cuestión de la mujer y la masonería; Charles Porset, especialista en el siglo XVIII; José Antonio Ayala, de quien nos han quedado los estudios de Murcia y Puerto Rico, Antonio Rodríguez de las Heras, quien nos introdujo en el mundo de las tecnologías de la información y la comunicación, y dio forma y operatividad al Banco de Datos, Francisco Sanllorente, siempre circunscrito a sus Islas Baleares o Jean Crouzet, centrado en el sur de Francia.

Desde 1983 José Antonio Ferrer Benimeli, fundador, presidente y desde el año 2009 presidente de honor del CEHME, forma parte de nuestra sociedad. Nadie mejor que él conoce el esfuerzo y los desvelos pasados para liderar esta aventura, sacar adelante el centro y situar su reputación en el lugar en el que se encuentra. Todos somos conscientes de que sin su implicación, intervención y ayuda no habríamos llegado hasta aquí y no hubiera sido posible el trabajo que acabo de presentar así que sólo resta decir una cosa: Gracias profesor; gracias José Antonio por todo, por tanto y por siempre.

BIBLIOGRAFÍA

AA.VV., *La Masonería en la España del siglo XIX* [José Antonio FERRER BENIMELI, Coord.], Valladolid, Junta de Castilla y León, 1987, 2 vols. 939 págs.

AA.VV., *La Masonería y su impacto internacional* [José Antonio FERRER BENIMELI, Coord.], Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1989, 180 págs.

AA.VV., *Masonería y periodismo en la España contemporánea* [José Antonio FERRER BENIMELI, Coord.],, Zaragoza, Prensas Universitarias, 1993, 321 págs.

AA.VV., *Masonería y religión: convergencias, oposición, ¿incompatibilidad?* [José Antonio FERRER BENIMELI, Coord.], Madrid, Editorial Complutense, 1996, 314 págs.

DÍEZ DE LOS RIOS SAN JUAN, Mª Teresa, "Fondos de la masonería en el Archivo Histórico Nacional sección Guerra Civil, de Salamanca", en *La Masonería en la historia de España* [Coord. José A. Ferrer Benimeli], Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1985, pp. 333-348.

FERRER BENIMELI, José Antonio, *El Conde de Aranda y el frente aragonés en la Guerra contra la Convención 1793-1795,* Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 1965, 396 p.

FERRER BENIMELI, José Antonio, *La Masonería después del Concilio*, Barcelona, Ed. AHR, 1968, 331 págs.

FERRER BENIMELI, José Antonio, *Masonería e Inquisición en Latinoamérica durante el siglo XVIII,* Caracas, Universidad Andrés Bello, 1973, 158 págs.

FERRER BENIMELI, José Antonio, *Bibliografía de la Masonería. Introducción histórico-crítica,* Caracas, Universidad Andrés Bello, 1974, 387 págs. (2ª ed. corregida y aumentada, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1978, 623 págs.).

FERRER BENIMELI, José Antonio, *Los Archivos Secretos Vaticanos y la Masonería. Motivos políticos de una condena pontificia*, Caracas, Universidad Andrés Bello, 1975, 850 págs.

FERRER BENIMELI, José Antonio, "Archivo de la Guerra Civil, de Salamanca", en *Historia 16*, Madrid, núm. 69, enero 1982, págs. 109-115.

FERRER BENIMELI, José Antonio, *Masonería, Iglesia e Ilustración. Un conflicto ideológico-político-religioso*. I: *Las bases del conflicto (1700-1739)*, Madrid, Fundación Española Universitaria, 1976, 440 págs. (2ª ed. 1983).

FERRER BENIMELI, José Antonio, *Masonería, Iglesia e Ilustración. Un conflicto ideológico-político-religioso*. II: *Inquisición: Procesos históricos (1739-1749)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1976, 546 págs. (2ª ed. 1983).

FERRER BENIMELI, José Antonio, *Masonería, Iglesia e Ilustración. Un conflicto ideológico–político-religioso*. III: *Institucionalización del conflicto (1750-1800)*, Madrid, Fundación Universitaria Española, Madrid, 1977, 725 págs. (2ª ed. 1986).

FERRER BENIMELI, José Antonio, *Masonería, Iglesia e Ilustración. Un conflicto ideológico-político-religioso*. IV: *La otra cara del conflicto. Conclusión y Bibliografía*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1977, 831 págs. (2ª ed. 1986).

FERRER BENIMELI, José Antonio, *La Masonería española en el siglo XVIII*, Madrid, Siglo XXI de España Ed., 1974, 507 págs. (2ª ed. corregida, Madrid, Siglo XXI de España Ed., 1986, 511 págs.).

FERRER BENIMELI, José Antonio, "El Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española", *La Masonería en la historia de España* [Coord. José A. Ferrer Benimeli], Zaragoza, Diputación General de Aragón, 1985, p. 433.

PRESCOTT, Andrew y SOMMERS, Susan Mitchell, "En busca del *Apple Tree*: una revisión de los primeros años de la masonería inglesa", *REHMLAC*, vol. 9, núm. 2, 2017, pp. 22-49.

ÍNDICES
ANTROPÓNIMOS Y TOPÓNIMOS

ÍNDICES*

ANTROPÓNIMOS

A

Aamer, Absalem, 19
Aarón, 15, 16
Ábalos, Benjamín, 464
Abd-el Aziz ibn al Hasan, Mulay, 8, 16
Abd-el-Asis. Véase *Abd-el-Aziz.*
Abd-el-Aziz, 8, 9, 10, 13, 16, 17, 20
Abecasis, Aaron, 89
Abel, 125, 500
Abellán, José Luis, 522
Abensur, Josué, 92
Aboab, Joseph, 88
Aboab, Josua, 87
Abraham, 15, 16
Abramo Lauff, Marcelo, 431
Abreu, Eduardo, 233, 235
Abril, Emilio Antonio, 472
Absalón, 16
Acame, Andrea, 92
Acevedo García, Pablo, 27
Acosta, Rosario, 176
Acuña, Rosario de, 198
Adam Nazario, Luis, 165, 170, 171, 174, 175
Adán Guanter, Manuel, 511
Adb-el Kader el-Ajdar, El Jach, 13, 14, 15, 19
Adorno, Theodor W., 374
Aguado, Juan, 192, 193, 194
Aguiar Bobet, Valeria, 5, 15, 17, 21, 49, 51, 210, 211, 215, 219, 220
Aguilar Peláez, Gerónimo, 464
Aguilera, Manuel B., 464
Agustín, san, 6
Agustín de Argelia [san Agustín], 6
Agustín de Hipona [san Agustín], 6
Akalhacum, Mohamed, 16
al-Hariza, Yahouda, 5
al-Mansur, Ja'qub, 5
Alarcón Caballero, José Antonio, V, XI, XVI
Alasanz, Gregorio, 365, 366
Alba, 395
Albarrán, 249
Alcalá Galiano, [Antonio], 122, 340
Alcalá-Galiano, Emilio, conde de Casa-Valencia, 180
Alcalá Zamora, [Niceto], 264
Alcántara Gómez, Tancredo de, 482
Alenyá, Miquel, 194
Alessandro, Lewis, 87
Alfonso VI, 289
Alfonso XII, 179, 297, 349
Alfonso XIII, 179, 189, 237, 264, 290, 297, 464
Algarbani Rodríguez, José Manuel, 38
Alí Ben el Chiloli, El Jach, 13, 14
Alí Bu-Taleb, El Jach, 13, 14
Alius Ruiz, José, *Catón*, 266, 269, 271, 279, 281
Allendesalazar, [Manuel], 243
Almeida, António José de, 242, 261
Almuiña, Celso, 113, 114, 522
Alomar Cifre, Juan, 314
Alonso Lallave, Manrique, 348
Alonso Martínez, Manuel, 360
Aloof, Solomon, 88
Alpoim, José María de, 240, 259, 261
Alva Varela, Federico de / Francisco de, *Blasco Ibáñez,* 266, 267, 271, 274, 278, 279, 281
Alvarado Planas, Javier, 341, 343
Álvarez, Eusebio, 116, 117
Álvarez, Jesús Timoteo, 437
Álvarez, Melquíades, 462
Álvarez Cabrera, Venancio, *Alejandro*, 11-14
Álvarez Junco, José, 244, 245, 251
Álvarez Lázaro, Pedro, 511, 515
Álvarez Mendizábal, Juan, 295
Álvarez Rey, Leandro, 25, 183, 263, 266, 270, 272, 273, 275, 276, 278, 279, 346, 347
Álvarez Rodríguez Villamil, Vicente, *Esquerdo*, 181
Álvarez Sanz, José, 43
Álvarez-Coca González, María Jesús, 337
Alves da Veiga, [Augusto Manuel], 229, 253
Alves de Souza, Aleixo, 481
Alves Dias, João, 252
Amador Carretero, María Pilar, 193
Amarita, León, 116
Améilia, reina, 241

* Las entradas en cursiva que repiten nombres en cursiva y entre paréntesis (ej. *Catón*) designan nombres simbólicos. Aparecen tambIén en cursiva logias con nombres propios. Figuran también en cursiva, alias, apodos o seudónimos utilizados por algunas personas. En este caso, aparecen a continuación del nombre propio y separado por comas (ej. Alius Ruiz, José, *Catón*). Entre corchetes, cuando ha sido posible localizarlos, aparecen aquellos nombres propios de personajes citados solo por sus apellidos.

Amor y Rico, Antonio, *Luis Lovera,* 181
Amós, 16
Ana, reina, 64
Anadón Benedicto, Juana, 180
Ananías, 16
Anchorena Morales, Óscar, 251
Anckermann, Richard, 194
Anckermann Riera, Jordi, 192-195
Anderson, James, 95, 96, 418, 489
Anderson, Robert, 66, 67, 221
Angelo, Iacovella, 395
Anlau, Haynes, 87
Annese, Andrea, 101
Annunzio, Gabriele d', 389
Ansaldo, George, 78, 91
Anteo, 52, 58
Antillón, Isidoro de, 509
Antonia (esposa de Giovanni Arengo), 74
Antonio Carlos. Véase Ribeiro de Andrada, Antonio Carlos.
Antonizo, Joseph, 92
Añatty, Félix, 242
Aonso, Guillermo, 29, 35
Aonso, Luis, 29
Aparicio Ordás-González García, Luis Ángel, 246
Apolonio de Tiana, 475
Aquilante, Sergio, 101
Aragón, Arcadio, 154-158
Aragón, Rogelio, 192, 431
Araizos, A., 154
Arasovich, Marco, 92
Arbeloa Muru, Víctor Manuel, 510
Arbi, el Heniaz, 15
Arcas Cubero, Fernando, 265, 266
Arco-Agüero, [Felipe de], 121
Arenal, Concepción, 211, 492
Arengo, Bartolomé, 74
Arengo, Catalina, 74
Arengo, Francisco, 74
Arengo, Giovanni (John), 70, 74-77, 80, 85-92
Arengo, Juan. Véase Arengo, Giovanni.
Arengo, María, 74
Argudín, Yolanda, 431
Argüelles, Agustín, 114, 127
Arias Rojo, 359
Arín Donrronsoro, Felipe, 277
Armenta Moreno, Víctor, *Germinal*, 29
Aróstegui, Julio, 522
Arrieta, Antonio, 57, 59
Arroyo, Francesc, 510
Arroyo Zapatero, Luis, 522
Artajo, Martín, 299
Artime, José, 59
Artola, Miguel, 324
Arús Arderíu, Rosendo, 491, 494
Asaban, Aarón M., *Mohamed*, 16
Asayag, Pinhas, 19
Asenjo, Antonio, 115
Atabek, Reşat, 392
Avanzini, Baldassarre, 391
Averroes, 5
Avilés Farré, Juan, 244, 245, 247, 248, 251
Awentore Zola, Salvatore, 364
Ayala Pérez, José Antonio, 173, 511, 515, 516, 523
Aymes, Jean-René, 327
Ayoun, Richard, 209
Ayuso, Hilario, 266
Azaña, Manuel, 29, 266, 297, 298
Aznar, Juan Bautista, almirante, 264, 266

B

Bacci, Ulisse, 393
Bach, [Juan Sebastián], 476, 482
Bado, Nicholas (Nicola), 69, 76, 87, 88, 89, 91
Baeza Medina, Emilio, 265, 267
Bakunin, [Mijaíl], 347
Balaguer, Wenceslao, 361
Ballbé, Manuel, 321
Ballesio, Gabriella, 108
Ballesteros, [Francisco], 82
Bandini, John, 76, 89
Banduri, Nicola, 90
Barberen, Yolanda, 431
Barbiero, Marco, 415
Barbosa, [José Celso], 165
Bárcenas Solano, Lucas, 30
Bardin, Laurence, 437
Barquín, [Ramón], 174
Barranquero, Alejandro, 436
Barraquero, Honorio, 464
Barras, Domingo, 92
Barrera, Carlos, 115
Barriobero, Eduardo, 473
Barroso Dávila, Antonio, 254
Barruel, Augustin, 326, 354
Barthel, coronel, 147
Basso, Matilde de, 471
Batalla, John, 80

Battalha, John, 91
Bauche, señor, 195
Beal, George, 376
Beccaria, Cesare, marqués de Beccaria, 336
Becerra, 359
Becerra, 420
Becher, Emilio, 464
Bede, Albert, 429
Beethoven, [Ludwig van], 476, 482
Belgrano, Juan Carlos, 468
Bello, Andrés, 508, 523
Belmás, [César], 471
Belmás, [Mariano], 471
Beltrami, Antonio, 106
Beltrán Alonso, Haens, 464
Beltrán, César, 152
Ben Omar El Ofir, Mohamed, 16
Ben-Maimón, Moisés. Véase Maimónides.
Benabderrahman Djebet, Mostafá, 16
Benady, Mesod, 66, 69
Benady, Tito M., 63, 71, 81
Benamor, Solomon (Salomón), 70, 74, 75, 76, 85, 87, 89, 90, 91
Benavides, José, 235
Bencharquñi, Hamed, 16
Benchimol, Haim, 12
Benchimol, Josouah H. 13, 14,15
Benchimol, Josuach H. Véase Benchimol, Josouah H.
Benchimol, Josué. Véase Benchimol, Josouah H.
Bendaham, Jacob, 15
Benedicto XIV, 125, 320
Benhamu, Jacob, 87
Benjamín, 16
Benoliel, Judá (Judah), 74-77, 87, 88, 89, 91, 92
Benoliel, Solomon, 91
Benrimo, Daniel, 70, 92
Benzaquen, Moses, 70, 90
Bereciartúa, Lorenzo, 156
Berenguer, [Dámaso], 264
Bergamín y García, Francisco, *Foche,* 182, 190
Berger, [René], 373
Berjoan, Nicolás, 251
Bernal, Arturo, 485
Berrios, Víctor, 176
Berthe, Albrecht, 440
Berti, Giampietro, 400
Bery, Ana M., 464
Besant, Annie / Ana, 457, 463, 464, 475, 476, 478, 480, 485, 486
Bescós, Martina, 509
Bessières, [Jorge], 342
Bianchi, Paola, 97
Bishop, John, 91
Bissolati, Leonida, 107
Blanco Banderas, Enrique, *Newton,* 267, 271, 279, 281
Blanco Fombona, Rufino, 208
Blanco y Erenas, Ramón, marqués de Peña Plata, *Barcelona,* 182, 361
Bland, [Humphrey], 64, 65
Blasco Ibáñez, 49-53, 56, 58
Blavatsky, Helena Petrovna, 457, 462, 475
Blech, [Charles], 464
Bloise, 173, 174
Bloise, José G., 165, 173, 174, 175
Blond, Carlos, 42
Boero, Lewis, 89
Bogardus, [James], 375
Boggio, Pier Carlo, 401
Bolen, H. M., 376
Bolnasich, Lawrence, 80, 91
Bonaparte, Gerolamo, príncipe. Véase Bonaparte, Jerónimo, príncipe.
Bonaparte, Jerónimo, príncipe, 401, 406, 409, 411
Bonaparte. Véase Napoleón Bonaparte.
Bonelle, Angelo, 90
Bonet Correa, Antonio, 522
Bonifacio, José, 128
Bonifácio, M.ª Fátima, 238, 250
Bono, Salvatore, 388
Bonoliel, Ab, 87
Bonoliel, J., 87
Borastero, James, 61
Borastero, John, 64, 70, 71, 87, 88
Borbón, Juan de, 143, 152
Borbón y de Braganza, Felipe de, 11, 12, 14
Borelli, Pierfelice, 399, 415
Borrego Robles, Julián, 369
Borrego y Gómez, Lorenzo, *Thiers,* 182
Bosch Puig, Bartolomés, *Moisés,* 182
Boschetti, Domingo, 78
Boschetti, Giovanni Maria (John Maria), 70, 78, 79, 85, 86, 89
Bottero, Giovanni Battista, 401, 403
Boucher, Adolfo, 356
Bouthoul, Gastón, 379
Box, Zira, 314

Boyd, [Robert], 82
Braga, Alexandre, 242
Braga, Antonio, 478
Braga, Teophilo, 230
Brago, Alejandro, 260
Brahim, Hassan, 16
Braly, Andrés, 471
Brescia, Arnaldo de, 105
Bretón, 16
Brisolara y Ravea, Joseph, 194, 195
Bruno, Giordano, 105
Bruschetti, Attilio, 472
Bruzón Morello, Jaime, 17
Bucciantini, Massimo, 105
Buen, Arturo de, 472
Buen Lozano, Demófilo de, 183
Buen y del Cos, Odón de, *Lamark,* 181, 183, 187, 190, 198, 243
Buendía, Manuel, 431
Buíça, Manuel, 259
Buldaín, Blanca, 320
Bullón de la Torre, Agustín, *Stransky,* 183
Burgess, William, 102, 103, 108
Burke, Stacie D. A., 67, 72
Burt, William, 104
Buscalioni, Carlo Michele, 401, 411, 412
Buscalioni, Pietro, 401, 402, 408, 410, 412, 413, 415
Busola Téllez, M., 239
Buterich, Balthazar, 91
Butler Yeats, William, 132

C

Caballero, Manuel, 472
Cabral de Noroña, Miguel, 212
Cabreira, Tomás, 253
Cabrera, Sr., 471
Cabrero, Leoncio, 522
Cadamarchi, Nicola, 70, 89
Caetani, Leone, 395
Caín, 125, 500
Calatrava, Josef María, 114
Calatrava, Ramón María de, 196
Calderón, 16
Calmon, Rosa, 240
Calò, Giacomo, 395
Calò, Salvatore, 395
Calvo Hernando, Manuel, 435
Calzada, Rafael, 471
Camacho Corbajo, Ventura, 349, 351
Cambiazzo, Francisco, 88
Campbell Bannerman, M., 243
Campi, Emidio, 95
Campos, J. C., 247
Campos, Pablo, 517
Campos Campayo, Manuel, 323
Campos Matos, Sérgio, 227, 235
Campos Rueda, María Concepción, 268
Canalejas, José, 181, 247
Candel Cano, Agustín, *Pestalozzi*, 30
Cándido, Jacinto, 240
Canella y Secades, Fermín, *Campomanes,* 184
Cangas, José, 127
Cánovas, [Antonio], 223, 231, 232, 350
Cantarutti, Giulia, 96
Cantero, Juan, 313
Cantón, Ermilo G., 434
Cañellas Tomás, Juan, *Platón,* 184
Capdevilla, Arturo, 471
Cararach Iborra, Jaime, 355
Carasa Soto, Pedro, 180
Carasso, Emanuele, 392, 393, 396
Cardinali, Sixto, 471
Cardona, Gabriel, 522
Cardoso, João Antonio, 249
Cardozo, Aaron, 71, 81, 82, 85, 86
Carey, Thomas, 88
Carlos [María Isidro de Borbón], 344
Carlos Alberto, 98
Carlos I, 509
Carlos III, 295, 321-325, 331, 522
Carlos IV, 325-328, 330, 331, 344
Carlos, [rey de Portugal], 236, 237, 242, 243
Carmen, doña. Véase Polo de Franco, Carmen.
Carneiro = Lennhoff, Eugen, 147, 148
Carnerero, José María, 117
Caroleo, Anna, 388
Carr, Raymond, 264
Carrasco, Rafael, 431
Carreño, Arturo, 154
Carsí Vea, Vicente, 203
Carvajal Ríos, Pedro, 464
Carvajal, 420
Carvalho, Xavier de, 225
Casalis, 415
Casanova, Julián, 264
Casas y Bricio, Antonio, 464
Casquete, Jesús, 314
Cassard, Andrés, 382
Castaño Ferreira, Antonio, 480, 482

Castelar, 16
Castelar, Emilio, 198
Castellano Gil, José Manuel, 211, 212, 216
Castillano, J. B., 87
Castillo y Quartiellers, Rodolfo, *Esculapio,* 184
Castro, Américo, 3, 7
Castro, Elba, 437
Castro, Fidel, 517
Castro, José Luciano de, 236, 237, 240, 242
Castro, Luis Vicente de, 464
Castro Leal, Ernesto, 225
Castrovido, Roberto, 243, 266
Catilina, 119
Catroga, Fernando, 237, 253, 257
Cavour, 395, 411
Cavour, Conde de, Camillo Benso, 399-404, 412, 413, 415, 416
Cazzaniga, Gian Mario, 96, 402
Cecconi, Eugenio, 105
Celle, Laurence (Lorenzo), 70, 74, 76, 90, 91
Centeno, 236
Cerbuna, Pedro, 509
Cerro, R., 116
Cerroni, Umberto, 374, 375, 376
Cervantes, 16
Cervantes, Miguel de, 21, 197
Cervera Baviera, Julio, *Volta*, 9-15
Cesana, Luigi, 391
Chacártegui, Germán, 156
Chacártegui, Luis, 156
Chacón de la Mata, Adolfo, 28, 29, 31, 36, 37
Chagas, João, 258, 260
Chaipponi, Lewis, 70, 90
Chapela Agramunt, Joaquín, 27
Chapela Agramunt, Manuel, 27
Chapin, P. S., 377
Chato Gonzalo, Ignacio, V, XII, 223, 238, 250, 252-255, 257
Chaves, Manuel, 349, 351
Chaves Fidalgo, António, 258
Chaves Pacheco, José Ricardo, 488
Chevallier, Pierre, 411
Chiarini, Franco, 98, 104
Chichón, Damian, 91
Chichovich, Georgio, 90
Chíes y Gómez de Riofranco, Ramón, 197
Choiseul, [Étienne François], 323
Choza, Jacinto, 20
Christopher, Murphy B., 95
Cicerón, 16,
Cicognani, Gaetano, 143
Cid, [Rodrigo Díaz de Vivar], 289
Cierva, Ricardo de la, 510, 511
Cisneros. Vease Jiménez de Cisneros, Francisco de, cardenal.
Ciudad y Aurioles, José, *Floridablanca,* 184
Clará, Ángel, 464, 471
Clemente XII, 96, 125, 320, 342, 506
Clotilde de Saboya, 401
Coelho, Latino, 226, 232
Cohen, Simon, 88
Cohen, Solomon, 87
Cohucelo, Pedro José, 464
Coll y Toste, 165
Collado, Josef del, 328
Colom González, Francisco, 227
Colombo, Adolfo, 406, 410, 412
Colón, 16
Colón, Cristóbal, 444
Colonna, John, 70, 87, 88, 89
Comba, Augusto, 97, 403, 404, 405, 412, 414
Comba, Ernesto, 109
Combes, André, V, 48, 49, 52, 54, 58, 411, 414
Comellas, José Luis, 341
Comeno B., As., 154
Comerna, padre, 119
Comín Colomer, Eduardo, 156, 513
Comte, Auguste, 374, 462
Conde de Aranda, 321, 323, 326, 329, 331, 505, 506, 523
Conde de Casal Ribeiro, 228, 230, 231
Conde de Floridablanca, 324, 325, 327, 329, 331
Conde de Mayalde, conde de Finat y conde de Villaflor, José María de la Banca Finat y Escrivá de Romaní, 296, 297
Conde de Paraty, 364
Conde de San Senís, 242, 259
Conde Martel, Consuelo, 193
Condesa de Merlín, 219
Condorcet, 181
Constancia, 28-31, 34, 35, 37, 41, 44
Conti, Fulvio, 99, 104, 389, 396, 401, 402, 403, 411, 414
Cooley, Charles, 376
Copello, Sebastian, 90
Coppino, [Michaele], 415
Coppola, Francesco, 390
Corbató, José Domingo, *Máximo Filiberto*, 368

Cordero, Enrique, 431
Córdova, Ferdinando, 107, 391, 394
Córdova, Filippo, 412, 413, 414
Corona, Armando, 517
Corradini, Enrico, 390
Correa, Diego, 212, 219
Corrêa da Silva, Isabel, 229, 240
Côrte Real de Camargo, Felipe, 192
Cortés, Hernán, 3
Cortijo, Emilia, 198, 200
Cortijo Parralejo, Esteban, 457
Cossío, [Manuel Bartolomé], 256
Costa, Afonso, 241, 242, 258, 259, 260
Costa, Alfredo, 259
Costa, Pedro, 225
Cots, Joaquín de, 355
Cowen, John, 88, 89
Cowper, Mathew, 70, 88
Cowper Jr., Henry, 70, 88
Crespo Cordero, Luis, 171, 175
Crouzet, Jean, 523
Crowley, Aleister, 132
Cruz, Rafael, 314
Cruz Orozco, José Ignacio, V, 47, 48, 49, 55, 515
Cuadrado Merchán, Manuel, 191, 195, 203
Cuartero Escobés, Susana, V, XIII, 15, 193, 505
Cuenca, Manuel, 522
Cuenca Toribio, José Manuel, 265
Cuesta Bustillo, Josefina, 314
Cueva Merino, Julio de la, 356
Cullaz, D. = Gertsch, Louis, 144, 145, 147, 148, 149, 151, 152, 157, 158
Curato, Federico, 399
Cuzzi, Marco, 108

D

Da Silva y Queirós, Rodrigues, 233
Dam, Christian, 468
Dante Alighieri, 414, 415
Daroqui, Vicente, 471, 475
Das, Alberto, conde de Das, 463, 466, 471
Davey, Cyril James, 103
David, 15, 16
David, 16
De Diego, 165
De las Heras, Antonio R., 193
De Meo, Giuseppe, 98
De Rosa, Luigi, 388
De Sanctis, Francesco, 414
Decleva, Enrico, 107
Del Boca, Angelo, 388
Del Ponte, Renato, 395
Delbreil Laffite, Augusto, 192, 193, 195, 196
Delgado, Buenaventura, 187
Delgado, J. M., 163
Delgado Idarreta, José Miguel, V, 6, 21, 49, 113, 114, 179, 183, 209, 213, 216, 491, 492
Deliz, Luis, 162
Della Peruta, Franco, 400
Delpino, Filippo, 400-403
Delvau, Alfredo, 197
Denari, Edoardo, 396
Depretis, Agostino, 414
Desaguliers, Jean Théophile, 96
Deschamps, [Víctor Augusto], 356
Descamps, Joseph-Louis, 146, 149, 150
Destuit de Tracy, Antoine-Louis-Claude, 336
Dias Costa, 261
Días y Pérez, Viriato, 475
Díaz, Porfirio, 432, 433, 434, 449
Díaz Caldevilla y Mariano, Venancio F., 365
Díaz del Río, Luis, 30
Díaz Porlier, Juan, 113
Díaz Romero, Joaquín, 36
Díaz y Pérez, Nicolás, 212, 253, 254
Dicenta, Joaquín, 198
Díez de los Ríos San Juan, M.ª Teresa, 511, 512, 515, 523
Díez Morrás, Francisco Javier, 123
Domingo, Marcelino, 265, 266
Domingo Acebrón, M.ª Dolores, 213
Domínguez Arribas, Javier, 143, 156, 158
Domínguez Ortiz, Antonio, 330
Dominick, Joseph R., 436
Don, *sir* George, 79
Doria, Luís, 250
Drinkwater, John, 66
Dueño Colón, Braulio, 165
Duflo-Ciccotelli, Chloë, 217, 218
Dumas, Alejandro (padre), 197
Dupuis, [Charles-François], 443
Duque de Alba, 299
Duque de Almodóvar del Río, 471
Duque de Angulema, [Luis Antonio de Borbón], 113, 117
Duque de Kent, [Príncipe Eduardo Augusto], 72, 77
Duque de Wharton, 419
Durkheim, [Émile], 375

E

Ebrad, Henri, 464
Edipo, 476
Egas Moniz, 259
Egido, Teófanes, 326
Eguía, [Francisco de], 340
Eiroa, Matilde, 436
el Hasan el Mrani, Sherif, 16
el Nasar, El Hach, 19
Elazar, Abraham, 15
Elías, 15
Elías, 16
Eliott, [George Augustus], 66
Elmendorff, C., 163
Elorza, Antonio, 116, 522
Emery, Edwin, 437
Encina, José Néstor, 472
Enrique de Almeida, Santiago Marcos, 211
Enríquez del Árbol, Eduardo, V, 26, 163, 254, 346, 347, 373, 383, 511, 515
Entrambasaguas Caracuel, Eugenio, *Sol y Ortega,* 267, 271, 274, 278, 279, 281
Entrena Durán, Francisco, 374
Epalza, Mikel, 4
Epicuro, 458
Eschippa, Nicholas, 70, 92
Escudero, José Antonio, 331, 522
Esmirna, Lorenzo, 80, 90
España Palma, Antonio, *Salinas,* 267, 271, 279, 282
Espartero, 16
Espinosa Gutiérrez, Jesús, 491, 492
Esquipa, Nicholas. Véase Esquippa, Nicolás.
Esquippa, Nicolás (Nicola), 76, 77, 90, 91
Essadi, Abdelmalek, 5
Estern y Enebra, Eduardo, *Sancho*, 11, 13, 14, 19
Estévanez Murphy, Nicolás, 244, 248
Esteve, Pedro, 247
Esticate, Bernardo, 70, 91
Estivil, Luis Alonso, 31, 44
Eugenia [de Montijo], 404
Ezechias, 16

F

Fabié Escudero, Antonio María, 360
Fabio Massimo, 402
Fabré Ramírez, 175
Fabretti, Ariodante, 404
Faivre, Antoine, 488
Fal Conde, Manuel, 156
Fanjul García, Serafín, 7
Farmer, George, 89
Farpón Michelón, Ángel, 152
Fastenrath, Lola, 514
Faure, Sébastian, 247, 248
Fawcett, [Percy], 480, 481
Fedele, Santi, 397
Federzoli, Luigi, 390
Feito, Domingo, 229
Felipe de Borbón y Grecia, 298
Felipe VI, 323
Felippes, Domingo, 70, 80, 90, 91, 92
Fénix, 38, 52, 54
Fenton, Hno., 72
Fera, Saverio, 102, 108
Fernández, A., 116, 117
Fernández, Federico Washington, 461, 463, 464, 466, 467, 468, 471, 472, 473
Fernández, Manuel, 322
Fernández, Pedro Víctor, 461
Fernández Albaladejo, Pablo, 324
Fernández Albéndiz, María del Carmen, 183, 263, 275, 346
Fernández Armengol, José, 54
Fernández Cabello, Cayetano, 349
Fernández Campos, Sabino, 522
Fernández Crespo, José, *Briand,* 267, 271, 278, 279, 282
Fernández García, María Jesús, 250
Fernández Juncos, [Manuel], 165
Fernández Rojo, Encarnación, 198
Fernández Rojo, Román, *Chíes,* 192, 193, 194, 197-200, 202, 203
Fernando VI, 320, 321, 333
Fernando VII, 113, 123, 124, 126, 127, 128, 302, 317, 319, 320, 323, 331, 334, 335, 337-344
Fernando, [el Católico], 291
Fernando, Antonio, 89
Ferrari Billoch, Francisco, 156, 157
Ferrari, Ettore, 107, 392, 393, 395
Ferrari, Filippo, 393
Ferrari, Stefano, 96
Ferreira de Castro, [Luis], 256, 257
Ferreiro. Véase Castaño Ferreira, Antonio.
Ferrer, Luisa, 471
Ferrer Benimeli, José Antonio, V, XII, XIII, XIV, 3, 8, 9, 13, 16, 20, 25, 26, 27, 48, 51, 55, 59, 142, 187, 189, 191, 192, 193, 208, 210-213, 251-255, 257, 263, 321, 323, 326, 331, 346, 353, 356, 357, 359, 361, 368,

381, 432, 448, 461, 489, 490, 492, 493, 505-517, 521-524
Ferrer Guerrero, Juan, 30
Ferrer i Guardia, Francisco, 187, 244, 247, 248, 251, 252
Ferreras, Antonio, 481
Ferro, Ignatio, 70, 91
Feyerabend, Paul, 459
Fiestas Loza, Alicia, 332, 336
Finocchiaro Aprile, Camillo, 105
Firmino, 472, 481
Firpo, John, 76, 90
Firrao, Giuseppe, 506
Florán, 123
Flores Collazo, María Margarita, 209
Flores Estrada, Álvaro, 122
Flores Velasco, Teresa, 9
Flores Zavala, Marco Antonio, 432, 433, 434
Floridablanca, 33, 38
Fontán Lobé, Jesús, 144, 158
Fontbona, Francesc, 197
Forcadell Álvarez, Carlos, 244
Forsdon, Scott, 374
Fraga Iribarne, [Manuel], 508
Francisco Ferrer, 16
Franco, João, 232, 236, 237, 240, 241, 242, 258, 259
Franco, José Eduardo, 143, 179
Franco Bahamonde, Francisco, 41, 44, 46, 143, 144, 152, 153, 156, 157, 193, 274, 275, 285, 286, 287, 289-293, 297-301, 303, 305-308, 315
Francos Rodríguez, José, *Comte,* 185, 190
Francovich, Carlo, 96
Franklin, Benjamín, 506
Frapolli, Ludovico, 404, 409
Frau Abrines, Lorenzo, 491, 494
Freundlich, Javier, 308
Frías Corredor, Carmen, 244
Friscia, Saverio, 412
Fuente, Vicente de la, 326, 367
Fuentes, Ricardo, 115, 116, 117
Fuschini, Augusto, 226, 232
Fusi, Juan Pablo, 522

G

Gabriel, Pere, 235, 236
Gabrieli, Francesco, 395
Gaggero, Avelino, 27
Gagliano, Stefano, 98
Galbis Abella, José, 297
Galeano, James, 75, 87, 89
Galicia, Miguel Eduardo, 433
Gallego, Víctor, 20
Gálvez Torres, Juan Néstor, 482, 486
Gambara, [Gastone], general, 291
Gamberini, Giordano, 102
Gambeta, 16
Gamborino, Antonio, 242
Ganci, Massimo, 412
Gándara, F. W., 472
Gangale, Giuseppe, 99
Gans, Richard, 194
Garau, Bernat, 313
García, Edmigio, 233
García, Elías, 226, 232, 253
García, Juan Pablo, 53
García, Leocadio Santiago, 172
García Alted, Francisco, 277
García Arranza, José Julio, 142
García Baena, Rosa María, 460
García de Cortázar, Fernando, 522
García de Polavieja, Camilo, 238
García de la Torre, Manuel, 42
García de la Torre y Almenara, Joaquín, 43
García de las Torres, Joaquín, 28
García Fernández, Celestino, 15, 27, 28
García García, Cristóbal, 272, 273
García Ladevese, [Ernesto], 234
García Piñero, [Osvaldo], 468
García Robles, Marco, 432
García-Nieto, Antonio, 49, 55
Garibaldi, 395, 402
Garibaldi, Giuseppe, 359, 403, 408, 410, 412, 414, 475
Garroni Carbonara, Camillo, 388
Gavaron, John, 75, 87, 88
Gay, Nelson, 407, 408
Gay, Teofilo, 108
Gay Armenteros, Juan, 511
Geiger, [Hans], 375
Gentili, Alberico, 105
Gertsch, Louis, 145, 149, 150, 152
Ghorbal, Karim, 218
Gil, Vicente, 308
Gil Andrés, Carlos, 264
Gil García, Antonio, 155
Gil-Albert, Juan, 8, 142, 255, 518
Gilin, John Lewis, 377
Gilin, John Philip, 377
Gimepert, José R., *Ateocracia*, 16
Giner, Salvador, 374

Giner de los Ríos, Francisco, 256
Giolitti, Giovanni, 388, 389, 395, 396
Giordano, Francesco Paolo, 412
Giral, [José], 301
Glynn, Henry, 85
Glynn, John, 70, 87-91
Gnocchini, Vittorio, 393
Goblet d'Alviella, Eugène, 146, 150
Godoy, 16
Godoy, Manuel, 77, 325, 326, 330
Goethe, 16
Goldman, Emma, 247
Goliat, 16
Gomá, Isidro, 290
Gómez, Mercedes, 268
Gómez de Maya, Julián, 336
Gómez del Valle, Diego, 17
Gómez Hermosilla, José Mamerto, 116
Gómez Jordana, [Francisco], 290
Gómez Lima, Antonio, *Víctor Hugo,* 271, 279, 282
Gómez Molleda, María Dolores, 516
González, Ceferino, 153, 156, 157
González, Felipe, 522
González, Fernando, 228
González Alcantud, José Antonio, 7
González Alonso, Benjamín, 325
González Blanco, Andrés, 473
González Blanco, Pedro, 216, 473
González Blanco, Edmundo, 473
González Calleja, Eduardo, 224, 245, 248
González Claverán, Virginia, 219
González de la Vega, José, *Roncero*, 27
González de Mendoza, Pedro, 291
González Díaz-Tuñón, Zeferino, 357, 368
González Ginorio, [José], 172
González Leal, Federico, 27
González Luna, Alfonso, *Castelar,* 268
González Oliveros, José Adolfo / Alonso, *Costa* y *Pestalozzi,* 268, 278, 279, 282
González Parrado, Julián, *Jesucristo/Jesús Nazareno,* 185
González Pérez, Teresa, 244
González Roncero, 29, 31, 32
González Salas, José, *Costa,* 268, 269, 271, 279, 283
González Trevilla, José María, *Garfield,* 185
González y Sánchez, Manuel, 349
Gonzalo Luna, Alfonso, *Castelar,* 271, 278, 279, 282
Good, John, 87
Gori, Alemanno, 464
Gottschalk, Max, 147-150, 158
Govantes y Azcárraga, Pedro de, conde de Albay, *Sócrates,* 185
Govean, Felice, 401, 403-410, 412, 413, 415, 416
Govín y Torres, Antonio, 211, 212, 219
Grasso, Claudio, 248
Grediaga, Juan, 57
Gregori, Javier, 435
Greig, James, 70, 88
Grew, Raymond, 402
Gringoire, 153
Grosoli Pironi, Giovanni, 390, 396
Groussier, Arthur, 148
Güanich, Isaac Elías, 15
Guardia Herrero, Carmen de la, 324
Guasp, Felipe, 116
Guerola y Peyrolón, Antonio, 349, 350
Guerra, François Xavier, 434
Guerra García, Víctor, 59
Guerra Zerpa, José Esteban, 191
Guimarães da Cunha, Carlos, 250
Guimerá Peraza, Marcos, 244
Guinard, David, 314
Guisado, Ángel, XIV
Guisasola, Victoriano, 356
Gumplovicz, [Ludwig], 375
Gutiérrez, José Marcos, 318
Gutiérrez del Castillo, Dionisio, 471
Guzmán-Stein, Miguel, V

H

Hach Alí Ben, El Hach, 15
Hach Ali Ben Chilali, El Scheriff, 12
Hachuel Sabah, Salomón, 15
Halen, Juan van, 340
Hamill, John, 418, 419
Harland-Jacobs, Jessica, 429, 430
Harnack, Adolf von, 6
Hartzenbusch, Eugenio, 115-118
Hassan, Abraham, 66
Hassan, David, 66
Hassan, Mulay o Muley, 8, 16
Hassani, Abdeslam el, 16
Hasse, Jean-Laurent, 146
Helena, hija de Henrique José de Souza, 484, 485, 486
Hera López-Cuesta, Alberto de la, 325
Hércules, 28-33, 35, 36, 41, 44
Hermes Trismegistus, 443

Hermes, 466
Hernández, Antonio, 90
Hernández González, Manuel, 208, 212, 217, 219
Hernández Ruigómez, Almudena, 209
Hernández Sánchez-Barba, Mario, 208
Herrera Atienza, Juan, 30
Herrerín López, Ángel, 245-249
Herrero Herrero, César, 329
Herrero y Sánchez, José Joaquín, *Tirteo,* 186
Hidalgo, Miguel, 444
Hidalgo de Cisneros y Manso de Zúñiga, Francisco, 298
Hidalgo Nieto, Victoria, 511, 515
Higueras Catañeda, Eduardo, 223, 224, 225, 228, 251
Hijos de Hiram, 184
Hila, José, 313, 314
Himmler, Heinrich, 296
Hinojal Aguado, Diego, 317, 335, 337, 338
Hipócrates, 447
Hiram, 16, 36, 61, 62, 65, 66, 68, 70, 71, 72, 74, 76, 78, 81, 86, 396, 514
Hitler, [Adolf], 296
Hodson, Henry Loftus, 70, 87-90
Holder, Charles Frederick, 219
Holt, Thaddeus, 157
Homem Christo, Amadeu Carvalho, 227, 232
Horkheimer, Max, 374
Hostos, [Eugenio María de], 165
Hottinger, Sylvia, 492
Howes, H. W., 64, 73
Hughman, W. J., 423
Hus, Jan, 105

I

Ibarra, Joaquín, 336
Idelhadj, Abdelouahab, 5, 7
Iglesias, Pablo, 330
Ignacio [de Loyola], san, 355
Illidge, Eugenio, 172
Ingenieros, José, 466
Íñigo Fernández, Luis E., 274
Isaac, 15, 16
Isabel, [la Católica], 291
Isabel II, 349, 350, 492
Isastia, Anna Maria, 102
Isis y Osiris, 183, 191
Islandi, Joseph, 89
Ismael, 41, 42
Ismail, 64
Israel, Joseph, 91
Iver, Mac, 375
Izquierdo y Sobrino, Antonio, 349, 350, 351

J

Jack, Alexander, 85
Jacob, 15, 16, 501, 498
Jaime I, XII
Jakin Boor [Francisco Franco], 274
Jemolo, Arturo Carlo, 400
Jiménez Blasco, Tomás, 349
Jiménez de Cisneros, Francisco de, cardenal, 291
Jiménez Duque, Baldomero, 6
Jiménez González, José, 174
Jiménez Redondo, Juan Carlos, 226
Jimeno Yepes, Francisco Miguel, 417
Jinarajadasa, [Curuppumullage], 481, 483
Job, 16
Johnson, H. M., 375
Johnston, hermano, 84
Joly Hörn, Federico, XIV, 519
Jordán de Asso, Ignacio, 509
José, 501
José I, 123, 331, 332, 334
José Napoleón. Véase José I.
Josefina, 490
Jovié, Nicolás, 468
Juan Carlos de Borbón. Véase Juan Carlos I.
Juan Carlos I, 298, 308, 509
Juan II de Aragón, 509
Juan Llamas, Pilar, 180
Juárez, Benito, 433
Judas Iscariote, 125
Judit, 468
Julio III, 509
Junoy y Gelbret, Emilio, Émile Zola, 186
Junqueiro Cea, César Luis, 152
Jurado, Jesús, 313
Jutglar, Antoni, 233

K

Kant, [Immanuel], 374
Kapsoli Escudero, Wilfredo, 219
Karrich, Abdelkrim, 16
Keeling, Robert, 70, 85, 88
Keohane, Robert O., 436
Keresey, Déborah Oropeza, 219
King, Gary, 436
Köhler, Santiago, 461, 482, 483, 485, 486
Krishnamurti, 457, 475, 483, 484
Kropotkin, Piotr, 247, 248

Krumm Heller, Arnoldo, *Maestro Huiracocha,* 472, 473
Krumm Heller, Rosa Cruz, 472

L

La Farina, Giuseppe, 402, 405, 415
La Marmora, Alfonso, 401
La Parra López, Emilio, 114, 325, 330
Labra, Rafael María de, 213, 232
Lacalzada de Mateo, María José, 211, 492, 493
Lacomba, Juan Antonio, 264, 265
Lacy, [Luis], 113
Lacy, 38
Lafuente, 212
Laín Entralgo, Pedro, 3
Lakatos, [Imre], 459
Lamberto, Antonio, 88
Lamiable, Constant, 148
Lamo de Espinosa, Emilio, 297
Landa, Rubén, 233, 234, 235
Larios Salvador, Juan, 369
Larrosa, Juan, 437
Lasagabáster, Nemesio, 349, 354
Last, Samuel, 90
Laswell, [Harold], 379
Latassa, Félix de, 509
Lavigerie, [Charles Martial], 211, 219, 220
Layiktez, Celil, 392
Laza, Modesto, 265
Lázaro Carreter, Fernando, 509
Lázaro e Izquierdo, Benito, 349, 354, 355, 369, 370
Lazarte, María Florencia, 213
Leadbeater, [Charles], 457, 475, 478, 480, 485, 487
Leake, William Martin, 62, 66, 81, 86
Leal, Maria Luísa, 250
Lebrón Velázquez, Ramón, 162, 175, 176
Ledesma, José L., 314
Legard, Mr. = Lamiable, Constant, 147, 148
Leighton, William, 89
Leitão, [Jerônimo], 229
Lemmi, Adriano, 104, 105, 414
Lennhoff, Eugen, 148
León XII, 320, 342, 354
León XIII, 351, 369, 370
Leonardi, Carla, 6
Leonor de Borbón y Oritz, 298
Lepezzi, Stefano. Véase Lopes, Steffano.
Lepro, Natale, 90
Leray, Roger, 516
Lerchundi, fray José María, 9
Lerroux, Alejandro, 244, 248, 251, 266, 267, 273, 274
Lesclause, J. P., 471
Lescura, José, 473
Letamendi, 151, 152, 154, 155, 156
Leveder, Roger, 516
Levi, Jesua, 92
Levra, Umberto, 105, 399, 404
Leyra, José, 194
Lida, Clara E., 245
Liehardt, Godfrey, 374
Ligou, Daniel, 146, 147, 152
Lima, Helena, 225
Lippitt, W., 163
Lista, Alberto, 116
Littré, [Émile], 378
Llauradó, Joan Emili, 511
Llorente Giménez, Francisco, 198, 200
Lluch, Ernest, 522
Locci, Emanuela, 387, 391, 392, 396, 411, 414
Loff, Manuel, 226
Lopes, Steffano, 61, 70, 75, 76, 89, 90
Lopese, Stepano. Véase Lopes, Steffano.
López, Antonio, 462
López, Gregorio, 336
López Blanca, Juan, 28, 43
López Casimiro, Francisco, 179, 181, 182, 189, 209, 215, 216, 254
López de Baños, [Miguel], 121
López de Gálvez, Antonio, 472
López del Villar, Antonio, 203
López Díaz-Ufano, María Luisa, 460
López García, María Paz, 492
López Isla, Mario Luis, 191
López Lima, Antonio, *Víctor Hugo,* 267
López o Flores, José, 464
López Ruiz, [Antonio], 165, 171, 175
Lora Castañeda, Cristóbal de, 29
Lorenzo Asperilla, Anselmo, *Gutenberg,* 191, 251
Lot, 501
Louise, compañera de Federico W. Fernández, 466, 467
Loyola Vega, Óscar, 208
Lozano, Fernando, *Demófilo*, 197
Lucas, Gregoire, 408
Lugones, [Leopoldo], 466, 473, 474
Luis Companys, 55

Luis XVI, 242, 445
Lutero, 16
Lutero, Martín, 105
Lutero, Martino. Véase Lutero, Martín.
Luxán Hernández, L. de, 209
Luxán Meléndez, S. de, 209
Luz de Almeida, 257, 258
Luzzati, Luigi, 391

M

Mac Phearson = Müffelmann, Leo.
Machado, Bernardino, 241, 256, 258, 260
Machado Santos, [António], 258
Macías, [Manuel], 9
Mackey, Albert, 216, 418, 428
Madrid, Julieta R. de, 472
Madrid Manso, José, 367
Madril, Adrián A., 464, 472, 478
Maestre, Leopoldo, 53
Magalhães Lima, Sebastião de, 150, 151, 152, 157, 158, 225, 227-230, 232-235, 243, 257, 258
Magdalena, 125
Maghenzani, Simone, 98
Magnán-Zorrilla, 420
Magnan, Bernard Pierre, 411, 414
Maimónides, 5, 21, 49
Maisonneuve, Jean, 376
Maitreya, 475
Malatesta, Errico, 247, 248
Malato, Charles, 247, 248
Maldonado, José, 59
Maldonado Leal, Eduardo, *Ferrer,* 268, 271, 279, 283
Manoelina, santa de Coqueiros, 486
Manteca y Roger, José, *Graco,* 186
Manuel II, 237
Manzano, Juan Francisco, 219
Manzotti, Luigi, 106
Maragiotto, Domenico, 364
Marañón, [Gregorio], 299
Marat, Jean-Paul, 117
Marcano, Juan, 175
Marchi, Luca, 388
Marco del Pout, Enrique, 471
Marcuello Benedicto, Juan Ignacio, 114
Marenco, Romualdo, 106
Margarucci, Ivanna, 247
Margotti, Giacomo, 400, 408
María Alarcón de Mateos, 445, 446
María Cristina [de Habsburgo-Lorena], 179, 231, 368
María Cristina de Borbón, 344
María Pía, reina, 231, 241
Marín, Antonio Lucas, 374
Marinetti, Tommaso, 389
Markovich, Slobodan G., 148
Marqués d'Ossun, 323
Marqués de Ayerbe, 246
Marqués de Azila, 237
Marqués de Esquilache, 323
Marqués de Güell, 241, 260, 261
Marqués de la Ensenada, 321
Marqués de Río Mayor, 226
Marqués de Ripón, 428
Marqués de Santa María, 230
Marqués de Saudaña, 234, 235, 236
Marqués de Valdeflores, 361
Marqués de Valdelomar, 342
Marqués de Villalobos, 261, 262
Marquesa de Argüelles, 289
Marsal, Juan Francisco, 374
Marsal, Maurice, 378
Mársico, Emilio de, 463, 464
Marte, 150, 151, 152, 154, 155, 156
Martí, Genoveva, 285
Martí, José, 509
Martí i Miquel, Mateu, 314
Martín, José, 268
Martín, Luis P., 46
Martin, Michael, 88
Martín Campos, Antonio, 268
Martín Campos, Concepción, 268
Martín Campos, José, 268
Martín Campos, Luis, 268
Martín Campos, Mercedes, 268
Martín de Balmaseda, Fermín, 334, 337-340
Martín Gómez, José, *Atila,* 268, 269, 272, 278, 279, 283
Martín Nieto, Isaac, 249
Martines, Sebastian, 88, 89
Martínez, Manuel, fray, 118
Martínez, Sebastián, 90
Martínez Barrios, Diego, 30, 191, 263, 267, 270
Martínez Campos, [Arsenio], 274
Martínez Cuadrado, Miguel, 522
Martínez de Das, Alberto, *Sócrates,* 466, 468, 471
Martínez de Escobar y Luján, Teófilo, *Platón,* 348

Martínez de las Heras, Agustín, 117
Martínez Esquivel, Ricardo, 192, 219, 431, 519, 521
Martínez García, Julio, 163, 431, 433, 434
Martínez Gil, Lucio, 49-54
Martínez Gómez, José, 271, 273
Martínez Gómez, Pedro, 273
Martínez Jerez, Emilio, *Midas*, 153, 157
Martínez Jiménez, José María, *Menéndez Pallarés,* 269, 279, 283
Martínez López, Fernando, 235, 236, 263, 266, 272-276, 278, 279
Martínez López, José María, 271
Martínez López, Miguel, 58
Martínez Martínez, Cesáreo, *Plinio*, 153-156, 158
Martínez Millán, José, 511, 514, 515
Martínez Moreno, Carlos Francisco, 432
Martínez Royo, Antonia, 463, 465, 466, 468, 469, 471, 473
Martínez Ruiz, Enrique, 321-325, 327, 329, 331
Martínez Santaella, Rafael, *Flammarión,* 271, 280, 284
Martínez Vargas, Andrés, 187
Martins Pereira, Gaspar, 225
Martorell Linares, Miguel, 343
Marx, Karl, 375, 380
Marzenaro, Sebastian, 91
Maselli, Domenico, 98
Masmejan, Carlo, 408
Massava, Atilado, 366
Masso, Ricard, 511
Mastrogiovanni, Salvatore, 109
Mata, Filomeno, 432, 433, 434, 438-442, 449
Mateo Avilés, Elías de, 460
Mateos Gago, Francisco, 349, 360
Matheu Ferrer, José, *Viriato,* 187
Matos, Sara, 240
Matos Cintrón, [Juan Lorenzo], 165, 170, 175
Mattoso, José, 258
Maynadé, Ramón, 463, 464
Mazzantini, María Sylvia, 472
Mazzini, 395
McDonald, Edward, 88
Mejía (Megía), 120, 121, 122
Melián, [José], 475
Melim Borges, Isabela, 462, 478
Mello, Alfredo de, 464
Melloni, Alberto, 99
Melón Jiménez, Miguel Ángel, 324
Mena Corrales, Juan, 27
Méndez de Vigo, Felipe, 226-230, 232
Méndez, 175
Mendizábal. Véase Álvarez Mendizábal, Juan.
Mendoza Otero, Jency Niurka, 464
Mendoza. Véase González de Mendoza, Pedro, cardenal.
Menéndez Pelayo, Marcelino, 4, 326, 381
Meneses, João de, 242
Menezes, Juan, 260
Mequnasi o Maquinasi, Si Mohamed-el-, 13, 14
Merodio y Alonso, Pedro, 366, 369
Mesonero Romanos, Ramón de, 113, 114, 117
Michael, 16
Michelón, Ángel de, 152
Milans del Bosch, Jaime, 285
Miletto, Enrico, 101
Milich, John, 75, 76, 88
Mille, Arthur, 152, 153
Miller, Cosmo J., 152, 153
Mina, [Francisco Xavier], 113
Minerva, 33, 51, 80, 84, 153, 154, 155
Minutria, 118
Miñano, Sebastián, 116
Miranda, Francisco de, 83, 85
Misich, Lucca, 90
Miyar, A., 118
Mobili Güita, Samuel, 15
Moctezuma, 3
Moga Romero, Vicente, 8, 26, 42, 43
Mohamed, 16
Moisés, 15, 16
Mola, Aldo Alessandro, V, 105, 390, 393, 412, 414, 511
Molano, Pedro A., 165, 175
Molina, Edith, 431, 437
Moliner, María, XIV, 509
Monclús, Antonio, 4, 5, 7, 8, 20
Monedero Díez Quijada, Fernando, 187
Monod, [Jacques], 373
Monsagrati, Giuseppe, 411
Montano, Joseph, 90
Montáñez Santaella, Rafael, *Flammarión,* 269
Montarsy, Evaristo, 349
Montero Pérez-Hinojosa, Fernando, 511, 515
Montes de Oca Choy, M.ª Teresa, 219
Montesinos, Salvador, 30

Montesquieu, [Charles-Louis de Secondat], 336
Monteverde, Gabriel, 447
Monzali, Luciano, 388
Moral Sandoval, Enrique, 330
Morales, 120
Morales Benítez, Antonio, V, XII, 25, 26, 27, 179, 209, 213, 216, 492
Morales Muñoz, Manuel, 276, 277, 278
Morales Padrón, Francisco, 191, 348
Morales Ruiz, Juan José, V, 44, 45, 285, 287, 292, 315, 320, 343, 492
Moratorio, Ricardo, 464
Morayta, 15, 28, 29
Morayta, Miguel, 11, 12, 19, 198, 212, 243, 255, 361, 369
Mordini, Antonio, 414
Morello, Peter, 90
Moreno, Enrique, 464
Moreno, Julián, 464
Moreno, Rodolfo, 463, 464, 468, 472
Moreno Alonso, Manuel, 74, 323, 511
Moreno Cantano, Antonio César, 132, 135, 141
Moreno Gómez, Luis, 435, 436
Moret, Segismundo, 213, 359, 360, 365
Morgado, António Henrique, 254
Morgado, José Alonso, 349
Morin, Edgar, 7
Morisot, [Eugenio], 466
Morlanes Jaulín, Joaquín, 50-57, 59
Morral, Mateo del, 244, 248
Morte, Libertad, 523
Mortmann, Cristina, 396
Moscardó, José, 285
Mossaz, John, 146-149, 158
Most, Johann, 247
Moulin, Louis du, 92
Moyardo, John, 64, 87
Moyardo, Nicholas, 89
Mueller, Francis Lucien, 375
Müffelmann, Leo, 145, 147-150, 158
Muñoz, Mercedes Práxedes, 464
Muñoz Echeverría, María Elena, 142, 193
Muñoz Morales, [Luis], 162
Muñoz Rivera, [Luis], 165
Muñoz Rojas, Ignacio, 277
Murat, Luciano, 404, 406, 411
Musante, John Baptista, 87, 88, 91
Mussolini, [Benito], 33, 98, 388, 395, 475

N

Nadal, Antonio, 271
Napoleón Bonaparte, 73, 77, 210, 331, 338, 399, 400
Napoleón el Grande. Véase Napoleón Bonaparte.
Napoleón III, 195, 404, 405, 409, 411
Napoleone III. Véase Napoleón III.
Naranjo Orovio, Consuelo, 211
Nargánez, Manuel José, 117
Narváez Villa, Manuel, 155
Nash, John, 88
Naso, Paolo, 101, 102
Nathan, Ernesto, 391, 393, 415
Naval, Michael, 80
Navarro, Emigdio, 230
Navarro Navarro, Javier, 245
Naverán, M.ª Dolores de, 143-159
Negrín Fajardo, Olegario, 348
Nelson, [Horatio], 71, 82
Nelson, 151, 152
Neptuno, 185
Nervo, Amado, 466
Neto, Silveira, 478
Netto González, Francisco, 30
Neufville, 194
Neves, Cavahlo, 211
Newman, Samuel, 90
Nicot Santana, 176
Nieva, Josef María de, 317, 319, 320, 343
Nigra, Costantino, 399, 401, 404-415
Nivel, Michael, 92
Noé, 16
Noé, 498
Nogales Flores, J. Tomás, 193
Nogués Guerrero, Emilio J. M., 213
Nora, Pierre, 315
Noriega Salaverry, Ricardo, 516
Nossardie (Nossardi), Andrea, 64, 70, 71, 74, 75, 87-90, 92
Novarino, Marco, 95, 96, 100, 101, 102, 107, 390, 400-405, 408, 411, 414, 415
Nunes, Teresa, 237
Núñez de Balboa, [Vasco], 488
Núñez Díaz-Balart, Mirta, 45
Núñez Rivero, Cayetano, 490
Nyns-Lagye, J., 146

O

O'Hara, [Charles], 72, 75, 82
Ocaña Vázquez, María Jesús, 142, 193

Ochoa, Ángel, 37
Ochoa Alcázar, José, 265
Oda Ángel, Francisco, V, XII, XVI
Ojeda y Martín, Luis, 187
Olcott, [Henry], 463, 464, 471, 486
Oliva Nogueira, José, 472
Olivé Serret, Enric, 251, 511, 515
Oliver, Maria Antònia, 314
Oliveira y Marques, Antonio H. de, 516
Ollero Vallés, José Luis, 359
Olmeda, Fernando, 315
Olmo, 175
Onetti, Nicholas, 70, 87, 88, 90
Oppenheimer, [Robert], 375
Orobon, Marie Angèle, 191
Orozco Fernández, Rafael, 27, 28, 42
Orrantia Díez, Mikel, 435
Ortega López, Margarita, 324
Ortega, Javier, 510
Ortega y Gasset, [José], 299
Ortego Gil, Pedro, 338
Ortiz, Luis J., 349
Ortiz Albear, Natividad, 490, 492
Ortiz de Andrés, M.ª Asunción, 257
Ortiz Urruela, Antonio, 349
Ortiz Villalba, Juan, 515
Osiris, 482
Otero, Santiago, 4
Otero González, Luis A., 165, 173, 174, 176, 211
Otero Urtaza, Eugenio, 256

P

Pacheco, Noel, 176
Padilla, [Juan de], 121
Pagés del Corro, Francisco, 349
Pajares, Bartolomé, 34, 35
Palacio, Celia del, 431
Palacios, [Alfredo], 464, 473
Palacios, Esteban, 207, 208
Palacios Cerezales, Diego, 229, 237, 250
Palau, Antonio, 194
Palenzuela, Juan Luis, 286
Palma Mejías, José, *Cervantes*, 17
Palmer, Santiago, 165, 173
Pancho Villa, 473
Pantoja, [José María], 359, 492
Papus, [Gérard Encausse], 481
Paracelso, 443
Paredes, Javier, 42
Parracimini, Paulina de, 472
Parrini, César, 364
Pascoli, Giovanni, 389
Pascual, Luis P., 464
Pasini, Maria Luisa, 393
Pasionaria, [Dolores Ibárruri], 301
Pasqual, Mathias, 88, 90, 92
Passalalpi Ferrari, Ettore, 393
Pastor, Dionisio, 314
Pastrana, Esteban, 472
Paton, Chalmes I., 418
Patrocini, Vincent, 80, 91
Patrón, Lázaro, 87
Patrucco, Carlo E., 410
Paulo IV, 509
Paverino, Raúl, 472
Paz Sánchez, Manuel de, 42, 210, 211, 215, 219, 220, 511, 515
Peces Barba, Gregorio, 522
Pedregal, [Manuel], 233
Pedreira, Antonio S., 161
Pelaz López, José-Vidal, 367
Pellet, Jean-Léonard, 213
Penalva Mora, Vicente, 460
Penche, Jon, 234
Peral, 16
Perea Martínez, Juan Antonio, 187
Pereira, Miguel Ángel, 161, 162, 165, 173, 174, 176
Pereira de Sousa, Washington Luis, 486
Pérez, 420
Pérez, Joseph, 7
Pérez, Juan Antonio, 418
Pérez Galdós, Benito, 243
Pérez Latorre, Óliver, 141
Pérez López, Roberto, 9
Pérez Martinón, José, 356
Pérez Ríos, Bolívar, 165, 170, 175
Pérez Samperio, Ángela, 180
Pérez Serrano, Adriana Monserrat, 3
Pérez Texeira, Narciso, *Galdós,* 270, 271, 274, 280, 284
Perier, Carlos, 350
Pernetta, Julio, 478
Perón Franco de Godoy, Clayton, 247
Perpén Rueda, Adoración, 8
Petroni, Giuseppe, 102
Peyronel Rambaldi, Susanna, 108
Peyrou, Florencia, 244
Philipe, Domingo, 70, 90
Philippe de Bourbon et Bragance. Véase Borbón y de Braganza, Felipe de.

Pi y Margall, Francisco, 198, 228, 233, 236
Pianciani, Luigi, 105
Picazo López, Leopoldo, *Pi y Margall,* 188
Pidal, Alejandro, 359
Pike, Albert, 428
Pimenta de Mello, Cicero, 478, 485
Pinillos Iglesias, María de las Nieves, 208
Pinto dos Santos, 259
Pinto Leite, [Joaquim], 229
Pinto Molina, María, 182, 511
Pintos Fonseca, Javier, 462
Piña Rosales, Gerardo, 5
Piñero, Rogelio, 50, 51, 59
Pío IX, 348, 362
Pío VII, 125, 339
Piqueras, José Antonio, 207, 209
Pitágoras, 268, 269, 272, 283, 313
Pizarro, Antonio de, 83
Planas, José, 464
Platón, 16
Poe, hermano, 84
Poggio y Álvarez, Pedro, *Finados,* 188
Polavieja, general. Véase García de Polavieja, Camilo.
Polo de Bernabé, Luis, 238, 240, 246
Polo de Franco, Carmen, 307
Polo Friz, Luigi, 400, 404, 409, 414
Polo y Peyrolón, Manuel, 180, 181
Ponce de León y Correa, José, 272
Porlier. Véase Díaz Porlier, Juan.
Porset, Charles, 51, 523
Postigo, Manuel, 30
Potts, William, 91
Povedano, [Tomás], 475
Poyán Rasilla, Carmen, 254
Pozuelo Andrés, Yván, III, IV, V, XII, XVI, 6, 21, 49, 143, 179, 183, 184, 192, 207, 211, 431, 491, 492, 519, 521
Pozuelo, [Vicente], 308
Prescott, Andrew, V, 506, 524
Preston, Paul, 315, 522
Preyre, Lewis, 77, 91
Prim, 16
Primo de Rivera, José Antonio, 285, 289, 314
Primo de Rivera, Miguel, 179, 189, 263, 264, 272, 296, 297
Príncipe de Carignano, 399
Príncipe de Gales, 420, 427
Prouhet, Estelle, 147
Pulido Valente, Vasco, 251
Punt, William, 164

Q

Quan Judge, William, 457
Queipo de Llano, Gonzalo, 285
Quental, Antero de, 225
Quereilhac Quereilhac, Soledad, 460, 466, 473
Quevedo, [Francisco de], 197
Quintana, [Manuel José], 208
Quiroga, [Manuel], 121

R

Rachid, Mehmed, 151, 152, 153, 158
Ragon, Jean-Marie, 381, 382
Ramage, Anthony, 90
Ramaione, Benedetto, 87
Ramarione, Benedito, 74
Ramón y Cajal, Santiago, *Averroes,* 188, 190, 509
Ramos, J., 118
Ramos, José Manuel, 431, 437
Ramos, Rui, 232, 236, 237, 258, 259
Ramos Acosta, Aurelio, 265
Ramos Brandão, Pedro, 258
Rampolla, Mariano, 364, 367
Randouyer, Françoise, 489, 490, 492, 511, 515, 523
Ranea de Oses, Jorge, 263
Rapallo, Domingo, 70, 89
Rattazzi, Urbano, 409, 413, 414
Ratti, Alessandro, 106
Raudabuch, J. Neil, 376
Raynal, Guillaume-Thomas, 213
Réclus, Élysée, 247, 248, 249
Reddin, James, 70, 89
Reed, Luis, 431
Regardier, Israel, 132
Regato, [José Manuel del], 121
Reig Tapia, Alberto, 44
Reis, Ana Isabel, 225
Renan, Ernest. Véase Renán, Ernesto.
Renán, Ernesto, 379, 447
Renault, Agnés, 194, 210, 212
Rey Velasco, Fermín, 254
Reyes, Javier, 437
Reyes, Jorge, 463
Reyes Católicos, 291, 295, 306
Reyes Heredia, Guillermo de los, 432, 434
Reyes Luque, Antonio, *Pablo Iglesias,* 270, 271, 278, 280, 284
Ribeiro, Hintze, 232, 236, 237, 240, 241
Ribeiro de Andrada, Antonio Carlos, 483

Ricasoli, Bettino, 409, 412, 413
Riccardi, Andrea, 6
Richards, Michel, 315
Rico, diputado, 121
Ricord i Estrada, Manuel, *Aníbal,* 192, 196
Riego, 16
Riego, Rafael del, 113, 114, 116, 118, 121, 122, 127, 128, 295, 343
Riehl, Augusto, 482
Riffard, Pierre, 488
Río Pérez, José del, 277
Riofranco, Eduardo de, 197
Ríos Elorza, Serafín, 3
Rispoli, Adelia, 396
Rivera, Rodaldenis, 172, 175
Rivero Jerez, Aurelio, 27, 28
Rivero Rodríguez, Ángel, 227
Rivoira, Matteo, 108
Roamroni, Benedetto, 70, 89
Robcis, 194
Robinson, James, 87
Robles Gómez, Nicolás, 153, 155, 156, 157, 158
Roca y Ponsa, José, 368
Roccia, Rosanna, 409
Rodgers, George, 89
Rodrigo, Javier, 314
Rodrigues Ferreria, Paulo, 227
Rodrigues Freitas, [José Joaquim], 229
Rodríguez de Coro, Francisco, 515
Rodríguez de la Borbolla y Amoscótegui, Pedro, 188, 190
Rodríguez de las Heras, Antonio, 522, 523
Rodríguez Escudero, Néstor, 162
Rodríguez González, R., 162, 175
Rodríguez González, Agustín R., 238
Rodríguez López, Juan, 366
Rodríguez Pastor, Humberto, 219
Rogari, Sandro, 388
Rogers, Samuel S., 463
Rojas, Ricardo, 472, 473, 490
Rojas Friuend, Antonio, 45
Rojo, Jorge, 472
Rojo, Mariano, 198, 200
Rojo Arias, Ignacio, 360, 365
Rojo González, Estrella, 9
Rojo Montes, José, 36
Roldán de Montaud, Inés, 236
Roldán Rabadán, M.ª Teresa, 255
Romagnani, Gian Paolo, 97
Romairone, Benedetto, 90
Romanones, conde de, Álvaro de Figueroa y Torres, 264
Romaroni, Andrea, 88
Romarroni, Benedetto, 88
Romarroni, Francis, 88
Romero Alpuente, Juan, 117, 124
Romero Bravo, Andrés, 154-158
Romero Ortiz, [Antonio], 359
Romero Ortiz, 420
Romero Romero, Juan, *Newton*, 29
Romeu, Jorge Luis, 161, 163, 165
Romilio, Samuel, 492
Ros de Olano, Antonio, vizconde de Ros, 8, 253
Rosado González, 176
Rosario, Solanes de, 472
Roso de Luna, Mario, *Prisciliano,* 457, 458, 460-464, 466, 471-488
Ross, Alexander, 85
Rossi, Ettore, 388
Royers, Gustave, 145, 146, 150
Royo y Hurtado, José, 463
Ruano, Francisco, 115, 116, 117
Ruata, Ángel, 237
Rubboli, Massimo, 95
Rubio, Luis, 198
Rueda Ortiz, Juan, 6
Ruggles Soper, John, 70, 75, 87
Ruiz, C., 490, 492-495
Ruiz, María del Carmen, 431
Ruiz Acosta, María José, 238
Ruiz Alba, Joaquín, *Bretón*, 17, 19
Ruiz Álvar Fáñez, J., 490, 492-495, 497
Ruiz de Ulibarri, Pedro, 158
Ruiz García, Maribel, 275, 276, 278, 279
Ruiz Gómez, Leonardo, XII, 131
Ruiz Jiménez, Joaquín, *Asdrúbal,* 188, 190
Ruiz Sánchez, José-Leonardo, III, IV, V, XVI, 143, 179, 272, 273, 345, 346, 353, 367, 368
Ruiz Zorrilla, Manuel, 197, 215, 223, 224, 225, 228, 229, 232, 234, 235, 244

S

Sabán, Carmen, 20
Saedia, 8, 10, 13, 15
Saffi, Aurelio, 414
Sagasta, 420, 421, 423
Sagasta, Práxedes Mateo, 27, 353, 359, 360, 365, 490, 492
Sainz Rodríguez, Pedro, 152, 153, 154, 156, 158

Saiz, María Dolores, 115, 116
Salas, Céline, 48
Salat, Luis, 516
Salem, Joseph, 396
Saliquet, [Andrés], 290, 291
Salmerón, Nicolás, 228, 233-236
Salomón, 15, 16, 443
Salomón, rey, 70
Salvemini, Gaetano, 395
Salvochea, Fermín, 244, 249
Samara, Maria Alice, 256
Sampedro Ramo, Vicente, 9
Sampedro Talabán, María de los Ángeles, 155
Samuel, 15, 16
San Giuliano, 396
San Juan, 26, 27, 30, 81, 187
San Martín, [José de], 472
San Martín o Sanmartín Giménez, Mauricio de, *Prim*, 198-202
San Miguel, Evaristo, 121, 122, 123, 127
Sancha y Hervás, [Ciriaco], 369
Sánchez, Gabriel, 32
Sánchez, Santos, 323, 324, 328, 329, 330
Sánchez Albornoz, Claudio, 7
Sánchez Aranda, José Javier, 115
Sánchez Cobos, Amparo, 247
Sánchez Collantes, Sergio, 213, 251
Sánchez de Baraquet, M. Elena, 472
Sánchez de Castro, Manuel, 356
Sánchez Ferré, Pedro, 18, 19, 38, 55, 191, 511, 515
Sánchez García, Juan, 43
Sánchez Mantero, Rafael, 522
Sánchez Montero, Rafael, 238
Sánchez Montoya, Francisco, V, XI, XIII-XVI, 26, 27, 28, 41, 49
Sánchez Recio, Glicerio, 236
Sánchez Román, Felipe, *Paulo,* 189, 190
Sanchidrián, Santos, 162
Sanjurjo, José, 264
Sanjurjo, Primitivo, 475
Sanllorente, Francisco, 523
Sanmartín Amador, Mauricio de, 199
Sanmartín García, Mauricio de, 199
Santa Cruz y Montalvo, Francisco Javier de, 219
Santiago Ramos, Luis, 165, 173-176
Santini Sgaluppi, Alberto, 466
Sanz, Rosa, 118
Sappez, Delphine, 211, 212, 219
Sardica, José Miguel, 240, 243, 250
Saunier, Éric, XII
Savoire, Camille, 145, 147, 150
Savonarola, [Girolamo], 105
Sawchuk, Lawrence A., 67, 72
Scarnichia, Pasqual, 87
Scarzanella, Eugenia, 219
Sceledro, 388
Schamphelière, Hugo de, 514
Scheiner, Luis, 464
Schmidt, Nelly, 209
Schmieder, Ulrike, 219
Schpun, Mônica Raisa, 219
Scribner, Charles, 376
Seco Serrano, Carlos, 223, 321
Segissa (Segui), John B., 89
Según Alonso, Manuel, 203, 489, 493
Segur, [Louis Gaston de], 356
Seidl, [Raymundo Pinto], 481, 485
Seligmann, Ernesto, 464
Séneca, 135
Seoane, María Cruz, 115, 116
Seoane y Ferrer, Ramón, marqués de Seoane, *Benjamín,* 189, 419
Sepúlveda, Isidro, 320
Sepúlveda Cuadras, Luis E., 468
Serao, Matilde, 389
Serna, Ricardo, 142
Serra, José, 362
Serrano, [Francisco], 367
Serrano García Vao, Andrés, 361
Serruy, Moisés, 15
Serván Jesús, José, 229
Servet, Miguel, 509
Sheriff, Keith, V, XII, 25, 27, 61
Shils, Edward, 375
Short, Major, 87
Sierro, 472
Sievens Irizarri, Otto, 161
Sigfredo, 476
Sígler Silvera, Fernando, 25, 27, 492
Silva, António María da, 258
Simmel, Georg, 375
Siosu, Jacob, 15
Sixto IV, 509
Snell, Susan, 418
Soares, Joaquim Bernardo, 229
Soave, Paolo, 388
Sofía de Grecia, 509
Solache Vilela, Gloria, 197
Soldán, Paz, 468
Soler, John, 70, 87, 88

Soligman, Edwin R. D., 374
Somera, Juan de la, 197
Sommers, Susan Mitchell, 506, 524
Sorondo, Alejandro, *Nanda*, 461-464, 466, 468, 470-473
Sorondo, Enriqueta, 463
Sosa, F., 492
Soto, David, 55
Sotomayor, Dámaso, 441
Soucy, Dominique, 212, 216, 218
Sousa Brandão, [Francisco Maria de], 228
Souza, Henrique José de, *Cagliostro*, 462, 474, 475, 476, 478, 480-488
Souza, Higinio de, 235, 253
Souza, José Henrique de. Véase Henrique José de Souza.
Souza Cunha, Eduardo, 247
Spencer, Herbert, 375
Spingardi, Paolo Antonio, 395
Spini, Giorgio, 98, 102, 104
Spínola y Maestre, Marcelo, 356, 357, 368
Spinoza, Baruch, 373, 446
Sprott, W. J. H., 375
St. John, 26, 66, 73, 86
Steiner, Rudolf, 457, 482
Suárez Cortina, Manuel, 236
Sueiro, Daniel, 315
Sueiro Seoane, Susana, 247
Suner, Yilmaz, 392
Susy, El Maalem, 19
Sweetland, Benjamin, 78
Sweetland, John Hatswell, 78
Sweetland, John, 70, 77, 87
Sweetland, William, 70, 78, 91

T

Tachili, Mohamed, 16
Tagore, [Rabindranath], 482, 483
Tárrida del Mármol, Fernando, 244, 247, 248
Taufic, Camilo, 379
Taxil, Leo, 352, 355, 356, 366
Teixeira, Nuno Severiano, 225
Tengarrinha, José, 238
Terenas, Feio, 253
Teresa de Jesús, santa, 486
Tertuliano, 150, 151, 152, 156, 157, 158
Tessitore, Fulvio, 395
Tevfik, Riza, 392
Themis, 28, 29, 41, 44
Thimothee, Pedro, 162
Thompson, Alexander, 87
Tingley, Katherine, 457
Tirado y Rojas, Mariano, 212, 367
Tocchini, Gerardo, 96
Toiriny (Torrini), John, 88
Toledano, Baruch, 89
Toledano, Levy, 70, 89, 90, 91
Tomás y Valiente, Francisco, 318, 321, 322, 336
Tomasi, Tina, 107
Tomasovich, Marco, 70, 89, 91
Tomlinson, Charles Christopher, 91
Torrandell, Jacinto, 314
Torre, Luis de, 118
Torre Gómez, Hipólito de la, 226
Torregrosa, Francisco, 472
Torres, Abilio Jorge, XIV, 511, 515
Torres Cuevas, Eduardo, V, 208
Torrini, John, 61, 70, 71, 75, 76
Tortajada Salcedo, Francisco Javier, 180
Tourné, Enrique José, 253, 254
Toussaint, Florence, 431
Traverso, Francis, 70, 74, 76, 91
Trecillo, 468
Treviño, [Manuel], 463
Trigge, Thomas, 63, 71
Trujillo Zafra, José, 43
Tudory, Joseph, 91
Tuñón de Lara, Manuel, 381, 522
Turcato, Davide, 247
Turchi, Giovani, 391, 395
Turini, John, 64, 70, 88, 89, 91, 92
Turnbull, John, 82-85, 91
Turnbull, Peter Evan, 85

U

Udgury, Mohamed, 15
Uhl, Alex, 424
Ulibarri, Marcelino de, 159
Uso i Arnal, Joan Carles, 357, 361, 511, 515
Utor Custodio, Efigenio, 27
Utor y Fernández, Juan, *Espartero*, 27, 197, 359

V

Valdo, Benecchi, 98
Valdo, Pietro, 105
Valín Fernández, Alberto, 252, 511, 515
Valle Rodríguez, Carlos del, 5
Vallejo, Mauro, 466
Valles, Justno, 171, 175
Valles Vargas, [Juan], 464
Vallina, Pedro, 244, 247, 248

Valls Segura, Jaume, 314
Valude, Pierre, 148
Vantome, Raoul M., 517
Varela Iglesias, José Enrique, 290, 297
Varela Ortega, José, 244
Vatri, Giuseppe M., 403, 405, 411
Vázquez Cuesta, Pilar, 228
Vázquez Semadeni, María Eugenia, 432
Veiga Beirão, 240
Velasco Gómez, José, 265, 266, 267, 269, 270
Vélez, 175
Vellozo, Darío, *Apolonio de Tyana*, 462, 475, 478, 481, 485, 487, 488
Ventura Pires, António, 143, 179, 240, 249-255, 258, 261
Vera y González, Enrique, 213
Verba, Sydney, 436
Vergauwen, David, 146
Vergniaud, 37, 38
Vergueido, Carlos Augusto, 230
Verhagen, Théodore, 514
Verucci, Guido, 99
Viallet, Jean-Pierre, 103
Vibert, Lionel, 96
Vicente, Luis, 472
Víctor Manuel II, 403, 409
Víctor Manuel III, 389
Victori, José, 36
Victory, Anthony, 90
Vidal, [Joaquín], 113
Vidarte, Juan Simeón, 511
Viera, Juan Enrique, 464
Vierkandt, Alfred, 375
Vigni, Francesca, 493
Vilaplana, Rafael, 516
Villa, Nicola, 92
Villacampa, 29, 30, 32, 35, 36, 37
Villacampa, [Manuel], 224
Villalpando, Fermín, 318
Villaplana, Rafael, 56, 59
Villarino del Villar, Isidro, 253, 254, 255
Viñas Vinuesa, José, 30
Virkandt, Alfred, 376
Virós, María Rosa, 435
Vittorio Emanuele II. Véase Víctor Manuel II.
Vittorio Emanuele III. Véase Víctor Manuel III.
Vizcarrondo, Julio, 209
Vizconde de Moreira del Rey, 226
Vizconde de Ouguella, 255
Vizconde de Ribeira Brava, 259
Vizconde de Ros. Véase Ros de Olano, Antonio, vizconde de Ros.
Vizconde Torres Solanot, 468
Voltaire, [François-Marie Arouet], 120
Voltaire, 16

W

Wagner, [Richard], 476, 482
Waite, Arthur Edward, 132
Ward, James, 92
Wartelle, Jean Claude, 96
Washington Luis. Véase Pereira de Sousa, Washington Luis.
Washington, 16
Weber, Max, 375
Wellington, [Arthur], 77
Weyler, [Valeriano], 238
Wharton, 16
Wichmann, Beru W., 464
Wiesse, [María], 375
Wilson, Alexander, 87
Wilson, Anthony, 425
Winner, Roger D., 436
Winter, Thomas, 70, 78, 87
Wolny, Witold P., 20
Woof, Ed., 420
Wycliffe, John, 105

X

Xifré, José, 468, 471
Xoccato, Demetrio, 399, 404, 411, 414

Y

Yanquelevich, Pablo, 245
Yarston, Thomas, 89
Ydoy Ortiz, Y., 219
Yorston, Thomas, 70, 85, 87, 91

Z

Zafra, Joaquín, *Espartero*, 17
Zaidi, Mohcin, 146
Zambeccari, Livio, conde, 400, 403, 404, 407
Zapata, Francisco, 349
Zarcone, Thierry, 392
Zarri, G., 6
Zayas, Fermín de, 31
Zeballos, Estanislao J., 464
Zeller, Julio, 197
Zola, 16
Zorrilla, 423

TOPÓNIMOS

A

Abades, calle de [Madrid], 116
Academia de Bellas Artes de San Fernando (Madrid), 186
Academia General Militar (Zaragoza), 297, 298
Adua, 389
Adyar, 457, 463, 464, 475, 478, 481
África, 8, 9, 15, 26, 41, 43
África, XII, 6, 9, 27, 42, 50, 219, 306, 395, 498, 501
África del Norte, 54
Agadir, 52, 54
Ágreda, 328
Aguadulce, 346
Aguascalientes, XII
al-Ándalus, 3, 5, 7, 17
Al-Moghreb-al-Aksa, 10
Alacant. Véase Alicante.
Alameda, distrito de Málaga, 267, 268, 281, 283
Alauia, 8, 10
Albacete, 186
Albacete, provincia de, 30, 184, 185
Alcalá de los Gazules, 29, 116
Alcántara, 261
Alcázar de Toledo, 285, 297
Alcazar Kebir, 13
Alcazarquivir, 9
Alejandría, 4, 119, 402, 405, 472
Alemania, 18, 33, 37, 120, 126, 193, 296, 297, 357, 364, 375, 388, 457, 474
Alexander Fleming, plaza (Palma de Mallorca), 313
Alfa, 439
Algeciras, 26-31, 33, 67, 382, 383
Algeria. Véase Argelia.
Alhucemas, 9
Alicante, 8, 52, 142, 181, 184, 185, 236, 254, 255, 356, 357, 459, 461, 492, 510, 517, 518, 523, 525
Alicante, provincia de, 185
Alkazar Kebir, 13
Alkazar Kebir, 7
Almansa (Albacete), 185
Almería, 30, 197, 211, 212, 264, 272, 516, 518, 527
Almodóvar del Río, 471
Almoraima, 63
Alta Extremadura, 254
América, XVI, 25, 33, 48, 179, 193, 208, 209, 211, 212, 213, 216, 219, 243, 247, 258, 319, 333, 348, 356, 365, 460, 461, 463, 464, 471, 472, 473, 476, 484, 485, 487, 488, 492, 498, 501, 521
América Central, 248
América del Norte, 445
América del Sur, 248
América Latina, 210, 211, 213, 247, 400
Américas, 207, 208
Ámsterdam, 66
Andalucía, 20, 25, 66, 163, 248, 249, 263, 264, 265, 272-275, 347, 349, 371, 460
Andalucía Oriental, 272
Angras do Heroismo (islas Madeira), 255
Angulema, 113, 117
Ansaldo's Passage [Gibraltar], 86
Antequera (Málaga), 274
Antillas, 208, 210, 215, 218, 220, 295
Antillas Españolas, 162, 165
Aragón, XIV, 26, 48, 55, 59, 189, 263, 353, 359, 361, 489, 490, 492, 493, 509, 510, 512, 513, 514, 515, 523, 524
Ararat, monte, 498
Archivo Histórico Nacional (Madrid), 511
Arenas (Málaga), 274
Arengo's Palace. Véase Palacio de Arengo.
Argel, 52, 53, 147
Argelia, 6, 8, 11, 47, 51, 52, 53, 56, 58, 387
Argentina, XV, XVI, 11, 302, 457, 458, 461, 463, 464, 466, 471, 472, 478, 481, 511
Ariccia, 412
Arriarán, isla de, 179
Ascoli, 402
Asia, 219, 498, 501
Asilo de los Ángeles (Málaga), 269
Astillero Naval [Gibraltar], 86
Astudillo, 187
Asturias, 184, 298, 331, 431
Asunción, 464, 475
Atenas, 396
Atene. Véase Atenas.
Ateneo de Barcelona, 182, 191
Ateneo de Madrid, 481
Atlántico, océano, 11, 47, 103, 104, 243, 431, 433, 488
Atlántida, 488
Atocha, calle de [Madrid], 117
Ausonia, 400-407, 413
Austria, 77, 511

Azores, islas, 255, 445

B

Badajoz, 232, 233, 254, 461
Bado's Passage [Gibraltar], 86
Baleares, islas, 313, 523
Barcelona, 7, 21, 38, 42, 127, 141, 149, 182, 183, 186, 187, 191, 196, 197, 230, 234, 248, 249, 264, 315, 321, 325, 327, 374, 376, 378, 382, 435, 436, 460, 464, 482, 484, 490, 491, 508, 510, 511, 518, 523, 526
Bari, 99, 107, 395
Barranco del Palacio, 77
Beatriz de Silva, calle de [Ceuta], 42
Bélgica, XVI, 146, 149, 150, 356, 420, 421, 426, 511
Belgique. Véase Bélgica.
Belgrade. Véase Belgrado.
Belgrado, 148
Benagalbón (Málaga), 268
Beni-Garnata, 181
Berbería, 62, 64, 65
Bérgamo, 78
Berlín, 6, 231, 364, 507
Berna, 128
Biblioteca Cultural Perseverancia de Larache, 34
Biblioteca General Recinto Río Piedras, 162
Biblioteca Nacional de España (Madrid), 115-119, 193, 194, 513, 517
Bilbao, 195, 196, 327, 483
Birmingham, 85
Bogotá, 326
Bolivia, 471, 475
Bologna. Véase Bolonia.
Bolonia, 107, 389, 399-403, 408, 411
Bordeaux. Véase Burdeos.
Boschetti's Passage [Gibraltar], 79
Boschetti's Steps [Gibraltar], 79, 86
Bragance. Véase Braganza.
Braganza, 11, 12, 14
Brasil, 128, 211, 225, 226, 457, 458, 461, 462, 464, 471, 475, 476, 481-485, 487, 488, 511
Brescia, 105
Brewery Barracks, cuartel, 78
Bristol Hotel (Mar del Plata), 471
Británicas, islas, 72
Bruselas, 146, 150, 224
Buenos Aires, 7, 375, 457, 460, 463, 466, 468, 471, 472, 473, 475, 491
Burdeos, 216, 218, 336
Burgos, 184, 287, 289, 368, 370
Burgos, provincia de, 197
Burriana, 288

C

Cáceres, 324, 518, 519, 525
Cádiz, XII, XIV, XV, XVI, 15, 16, 19, 25, 26, 27, 30, 36, 83, 85, 114, 127, 179, 184, 197, 207, 208, 209, 213-216, 264, 265, 280, 328, 332, 333, 334, 340, 368, 381, 444, 464, 519
Cádiz, provincia de, 27, 29, 30, 46, 184, 187, 346, 347
Cagliari, XVI, 396, 402
Calatayud, 317
California, XVI
Calpe, 187
Calvo Sotelo, paseo de (Madrid), 289
Cambios Nuevos, calle (Barcelona), 248
Campamento, 26, 30
Campillos (Málaga), 182
Campo de' Fiori [Roma], 105
Campo Exterior [Ceuta], 42
Canadá, 367
Canal de Panamá, 357
Canarias, islas, 188, 193, 210, 212, 347, 348
Cangas de Onís, 288
Cantabria, 356
Capuchinos, distrito de Málaga, 267, 281
Caracas, 435, 508, 523
Caribe, mar, 84, 211, 521
Carmona, 346
Carolina del Norte, 429
Carolinas, islas, 18
Cartagena, 266
Cartago, 6
Casablanca, 49-52, 54-57
Casablanca, 7, 9, 49, 52, 53, 54, 56, 57
Casares (Málaga), 274
Casas Viejas, 32
Cascáis, 227, 261
Castellana, paseo de la (Madrid), 289
Castellón, 9, 212, 219, 361
Castellón, provincia de, 186
Castilla, 122, 325, 331, 338
Castilla – La Mancha, 9, 51, 247, 493, 522
Castilla y León, 8, 13, 26, 252, 254, 357, 516, 523
Catalunya. Véase Cataluña.
Cataluña, 113, 197, 287, 349, 427
Catania, 96, 412
Cavallermaggiore, 399

Cazalla, 346
Cazalla de la Sierra (Cádiz), 188
Centauro, 439
Centro de Documentación Masónica (Turín), 511
Cerdeña, XVI, 62
Cerdeña, reino de, 97, 98, 400
Ceuta, [Ciudad Autónoma de], III, IV, XI-XVI, 7, 8, 9, 25-38, 41-44, 46, 49, 67, 165, 307, 457, 518
Chafarina, islas, 8
Chapel Hill, 429
Chiavari (Génova), 194, 396
Chicago, 247
Chiclana de la Frontera, 17
Chile, 464, 481, 511
Ciad, 387
Cirenaica, 387
Ciudad de México D. F., 50, 55, 57, 173, 192, 245, 431, 433, 437, 440
Ciudad Real, 186
Ciudadela, 194
Clavel, calle [La Línea de la Concepción], 17
Coímbra, 235, 237, 256, 257, 258
Colegio Español (Londres), 511
Colegio Mayor Loyola (Madrid), 515
Colegio San Fernando (Sevilla), 348
Colima, 431, 440
Colombia, 357
Colón, 422, 424
Comillas, 257, 356, 511
Comuneros de Castilla, 184, 212, 363
Cono Sur, 482
Constancia, distrito de Málaga, 267, 268, 282, 283
Constantina, 6
Constantinopla, 388, 391, 394
Coqueiros, 486
Córdoba [Argentina], 468
Córdoba, 5, 7, 19, 49, 55, 264, 265, 516, 525
Cornwall's Parade [Gibraltar], 79
Correderas, 116
Cosenza, 401
Cossa, 362
Costa Rica, V, XII, XVI, 219, 475, 511, 517, 521
Costantinopoli. Véase Constantinopla.
Creta, 393
Crimea, 404
Cuartel de la Montaña [Madrid], 293
Cuba, XVI, 11, 16, 17, 18, 182, 185, 191, 193, 208-212, 214, 216-219, 221, 236, 238, 263, 290, 348, 361, 367, 458, 464, 509, 511, 517
Cuclastán, IV
Cuenca, 269, 283
Cuenca, provincia de, 188
Culiacán, 441
Curitiba, 462, 478, 479, 481, 488
Cuyo, 213

D

Dakhila, 9
Danimarca. Véase Dinamarca.
Daulia, 362
Departamento Oriental de Cuba, 210, 212
Dinamarca, 97
Dolores Hidalgo, 444
Dos Sicilias, 120
Drissia, 8, 10

E

Ecuador, XII, 357
Edén, 493, 498
Egipto, 133, 364, 365, 402, 405, 443, 472
Éibar, 288
El Biutz, 307
El Cairo, 391, 402
El Cairo Viejo, 5
El Carmen, distrito de Málaga, 267, 281
El Escorial, 330, 516
El Ferrol (La Coruña), 307
El Martillo, 73, 81
El Pardo, 307, 320
El Pardo – Mingorrubio, cementerio de, 285
El Puerto de Santa María, 46, 472
El Rubio, 346
El Salvador, IV
Engineer Road [Gibraltar], 85
England. Véase Inglaterra.
Entroncamento, 234, 254
Escalerillas, calle de las (Ciudad de México), 440
Escocia, 61, 66, 82, 83, 96, 424, 439
Espanha. Véase España.
España, 3, 4, 5, 7, 8, 9, 11, 13, 15-21, 25, 26, 28, 31, 32, 33, 36, 37, 38, 42, 43, 45, 46, 51, 55, 56, 59, 62, 68, 71, 73, 82, 85, 113, 115, 119, 121-124, 127, 129, 147, 149, 150, 156, 183, 185, 189, 191, 196, 197, 198, 207, 208, 210, 213, 214, 215, 217, 220, 224-246, 248-257, 259-264, 266, 269, 275, 280, 286-310, 312-315, 318-321, 323,

324, 325, 327, 330, 331, 334, 335, 336, 340, 341, 342, 345, 355, 357, 359-363, 367, 381, 391, 417, 419-429, 431, 444, 457, 460, 464, 471, 475, 482, 486, 487, 489, 490, 492, 493, 505, 506, 508-512, 516, 520, 521, 523, 524
Españas, 209, 339
Espoz y Mina, calle de [Madrid], 195
Estación de las Delicias [Madrid], 230
Estación del Rossio [Lisboa], 241
Estados Pontificios, 79, 358, 406
Estados Unidos, XII, 103, 104, 164, 209, 212, 218, 247, 248, 286, 357, 359, 362, 424, 428, 437, 457, 464, 475, 487, 511
Estados Unidos Mexicanos, 434
Estambul, 392, 396
Estepona, 16
Estrecho. Véase Gibraltar, Estrecho de.
Estrella del Norte, 195, 196
Europa, XVI, 33, 62, 67, 85, 96, 113, 119, 193, 207, 212, 219, 228, 230, 231, 234, 243, 244, 248, 249, 258, 259, 288, 299, 300, 301, 302, 314, 318, 320, 333, 334, 339, 356, 461, 462, 466, 488, 497
Exchange and Commercial Library [Gibraltar], 79, 82, 85, 86
Exeter, 85,
Extremadura, 179, 182, 223, 238, 250, 254, 324, 461

F

Fez, 13
Fez, 7, 9, 10, 13
Fezzan, 387
Figueira da Foz, 254
Filadelfia, 147
Filipinas, islas, 16, 18, 182, 193, 263, 290, 333, 448
Firenze. Véase Florencia.
Flandes, 149
Florencia, XII, 96, 97, 100, 105, 107, 108, 364, 402, 408, 414, 513
Foggia, 396, 412, 414
France. Véase Francia.
Fráncfort del Meno, 219
Francia, XII, 7, 9, 18, 33, 48, 49, 50, 53-56, 58, 61, 62, 63, 68, 84, 120, 126, 146, 147, 149, 152, 195, 209, 213, 216, 219, 223, 228, 245, 246, 249, 251, 275, 278, 292, 302, 318, 325-328, 330, 331, 334, 336, 339, 357, 363, 366, 387, 388, 395, 400, 401, 404, 406, 411, 420, 421, 424, 425, 426, 489, 490, 511, 516, 520, 523
Frankfurt. Véase Fráncfort del Meno.
Friburgo, 366
Friburgo, cantón de, 366
Friuli, 406
Fuentes, calle de [Madrid], 198
Fuerteventura, 193, 244

G

Gales, 420, 427
Galicia, 113, 230
García Aldave, prisión de, 44
Garrison Library [Gibraltar], 85
Gebel, 387
Gefara, 387
General Las Heras, calle [Buenos Aires], 468
Generalísimo, avenida del [Madrid], 289
Génova, 62, 74, 78, 86, 97, 194, 402
Genova. Véase Génova.
Germania, 105
Germania. Véase Alemania.
Gerona, 182, 183
Getafe, 360
Ghibla, 387
Gibraltar, XII, 10, 25, 26, 27, 30, 31, 32, 36, 38, 44, 61-69, 71-75, 77-87, 146, 147, 150, 179, 187, 209, 213, 216, 291, 340, 420, 422, 427, 527
Gibraltar, Campo de, XII, 25, 26, 28-35, 37, 38, 82
Gibraltar, Estrecho de, XII, 3, 5, 11, 18, 23, 25, 26, 28, 31, 33, 34, 35, 38, 39, 361
Gijón, XV, XVI, 179, 203, 483, 528
Ginebra, 98, 146, 147, 472, 507
Ginevra. Véase Ginebra.
Giro's Passage [Gibraltar], 86
Glasgow, 439
Glynn'Building [Gibraltar], 86
Golfo de Bomba [Libia], 387
Gomera, isla de la, XVI
Governor's Street [Gibraltar], 79
Goyaz, 480
Graciosa (islas Azores), 255
Graglio, 78
Gran Atlas, cordillera del, 18
Gran Bretaña, 64, 65, 67, 73, 85, 302, 357, 420
Gran Canaria, 191, 348
Gran Colombia, 217
Gran Hotel Cervantes, 472

Gran Sirte [Libia], 387
Granada, V, XII, 4, 5, 7, 8, 16, 19, 26, 179, 181, 182, 189, 272, 277, 278, 317, 340, 342, 347, 361, 373, 374, 383, 511
Granja, playa de (Oporto), 234
Grecia, 21, 119, 396
Grenoble, 356
Gruyere, 366
Guadalajara (España), 339, 431, 433
Guadalupe, 217, 218
Guadeloupe. Véase Guadalupe.
Guadiaro, 26
Guadix, 181
Guanajuato, 444
Guatemala, 440
Guayaquil, XII
Guernica, 288
Guinea, 31
Guipúzcoa, 189, 365

H

Hacho, monte, 44
Haití, 217
Hálifax, 85
Hamada al-Hamra, 387
Hamburgo, 464
Haruj, 387
Hemeroteca Municipal [Madrid], 115
Hendaya, 230
Herrera, 346
Hespanha. Véase España.
Hesperia, 3, 466, 472
Hidalgo, estado de, 440
Hipona, 6
Hispania, 3
Hispanoamérica, 304
Holanda, 97
Hospital Civil [Gibraltar], 79
Hospital Colonial [Gibraltar], 86
Hospital Naval [Gibraltar], 78
Hospital Steps [Gibraltar], 79
Hotel Central (Ciudad de México), 440
Hotel España (Buenos Aires), 471
Hotel Ritz (Madrid), 195, 296
Hotel Villamagna, 289
Houston, XII
Huelva, 153, 155, 156, 238, 270, 348, 369
Huelva, provincia de, 346
Huesca, 365, 366, 510
Huesca, provincia de, 508

I

Iberia, 254
Iberia, 3
Ibérica, 181, 183, 186, 199, 200
Iberoamérica, 245, 461, 487
Ibiza, 427
Il Cairo. Véase El Cairo.
India, 300, 380, 468
Indias, 17, 291, 319, 333
Inghilterra. Véase Inglaterra.
Inglaterra, 18, 26, 61, 66, 72, 73, 74, 95, 96, 97, 104, 120, 125, 150, 226, 231, 243, 246, 275, 336, 388, 395, 417, 418, 419, 421, 426, 472, 489, 490, 506, 511
Instituto de Segunda Enseñanza (Málaga), 269
Irlanda, 61, 424
Irún, 365
Isabel II, plaza de [Madrid], 492
Isla de Cuba, 422, 424
Islandia, 445
Istanbul. Véase Estambul.
Istiklal Caddesi (Estambul), 396
Italia, 395
Italia, XII, 33, 37, 78, 85, 95-105, 107, 108, 109, 231, 249, 357, 358, 387, 388-397, 399-404, 406, 409, 411, 412, 414, 415, 420, 475, 511, 517
Iztapalata, 433

J

Jaca, 181
Jaén, 19, 155, 188, 264, 272, 349
Jaén, provincia de, 274
Játiva, 472
Jerez de la Frontera, 19, 249, 279
Jerusalén, 443
Jimena, 26

K

Kansas, 135, 136, 137, 141
Kenitra, 52, 54, 58
Kew, 61

L

La Bastilla [París], 85
La Carraca, prisión de [Cádiz], 85
La Coruña, 307, 363, 366
La Fontana de Oro, 123
La Habana, V, 182, 208, 213, 216, 348
La Habana, paseo de [Madrid], 193

La Haya, 507
La Laguna, 511
La Línea de la Concepción, 4, 17, 26, 27, 29-34, 36, 37
La Meca, 13
La Palma, 191
La Pampa, XV, XVI
La Plata, 463, 464
La Rioja, V, XII, 113
La Roca. Véase Peñón [de Gibraltar].
Larache, 5, 7, 9, 13, 34, 36, 37, 43
Las Cabezas de San Juan, 113, 114, 128
Las Palmas de Gran Canaria, XII, 191, 208, 211, 212, 217, 219, 220, 348, 417
Latinoamérica, 508, 523
Lausana, 396, 428, 475
Lausanne. Véase Lausana.
Le Mans, 96
Leeds, 85
Leganés (Madrid), 527
Leghorn, 64
León, 365
Lérida, 185, 186
Lérida, provincia de, 187
Levante, 193, 200, 203
Libia, 387, 388, 395, 396, 397
Lima, 464
Lisboa, XI, XIII, XIV, 128, 146, 150, 165, 179, 225-228, 230, 232, 234-240, 242, 246-257, 259, 260, 261, 528
Lista, calle [Madrid], 289
Livorno, 97, 402, 407
Locarno, 148
Logroño, 366, 518, 527
London. Véase Londres.
Londres, 61, 63, 66, 69, 72, 81, 83, 84, 85, 95, 132, 157, 247, 248, 299, 388, 418, 463, 507, 511
Los Barrios, 26, 27, 29, 31
Losanna. Véase Lausana.
Lugo, 356
Luna, 498, 501
Luz de Cantabria, 185
Luz de Mantua, 216
Luz de Oviedo, 184
Luzón, isla de, 361

M

Macarena, basílica de la, [Sevilla], 285
Macedonia Risorta, 392, 396
Macerata, 402
Madeira, islas, 255
Madrás, 457
Madrid, 3, 5, 6, 7, 9, 16, 18, 19, 20, 36, 38, 43, 44, 45, 58, 113-119, 123, 127, 143, 149, 150, 156, 157, 181-186, 188, 189, 191, 194-199, 203, 207-211, 213, 216, 219, 223, 224, 227, 228, 230, 231, 233-236, 242, 243, 245, 246, 251, 254, 255, 257, 263-266, 270, 272-275, 285, 289, 290, 292, 296, 297, 300, 314, 315, 317-332, 334, 336-343, 349, 351, 353, 359, 360, 361, 363, 369, 374, 375, 377, 379, 381, 383, 419, 421, 431, 436, 437, 448, 478, 481, 489, 490-493, 506, 507, 508, 510, 512-518, 522, 523, 524
Madrid, provincia de, 527
Madrid-Alcalá, 181
Maghreb, 3, 5-9, 16-21, 211, 219
Mahón, 72, 194
Main Street [Gibraltar], 85
Málaga, XII, 16, 17, 66, 182, 184, 263-272, 275-279, 281-284, 357, 364, 460
Málaga, provincia de, 27, 182, 273, 274, 276, 277, 278, 280, 346
Mallorca, 314
Malta, 27, 444
Manila, 463
Manitoba, 9
Manitova. Véase Manitoba.
Mantua, 216
Mar del Plata, 471
Marchena, 346, 347
Marmárica, 387
Maroc, 10
Marocco. Véase Marruecos.
Marqués de Villamagna, calle [Madrid], 289
Marrakech, 5, 7, 9
Marraquech. Véase Marrakech.
Marruecos, 8, 13, 15
Marruecos, XII, 5, 7-21, 27, 28, 29, 31, 32, 33, 34, 36, 37, 38, 47, 49-53, 55-58, 64, 77, 210, 288, 306, 387, 388
Marruecos español, 29, 34, 37
Marruecos, Reino de, 54
Marsella, 59, 72, 230
Marte, 439
Mártires, distrito de Málaga, 266, 281
Mato Grosso, 480, 486
Mauritania, 17
Mayagüez, 173
Mazri, bahía de, 82

McLeod'Highlanders, 66
Medina de Pomar (Burgos), 197
Mediterráneo, mar, 11, 62-65, 84, 103, 387, 388, 402, 411
Melilla, 7, 8, 9, 42, 46, 269
Melrose, 83
Memphis, 8, 9, 10, 12, 16, 213, 254
Mendoza, 213, 471, 472
Menorca, 62, 194
Mérida, 226, 238, 252, 254
Mesoamérica, 3
Messina, 402
México D. F. Véase Ciudad de México.
México, XI, XII, XIV, XVI, 3, 6, 47, 51, 52, 53, 58, 217, 297, 374, 375, 426, 431, 432, 434, 437-440, 442, 443, 444, 446, 447, 448, 461, 475, 484, 487, 488, 511
Mexique. Véase México.
Michoacán, 432
Mieres, 483
Milán, V, 78, 96, 97, 98, 101, 388, 390, 392, 393, 396, 397, 399, 402, 404
Milano. Véase Milán.
Minas Gerais, 457, 483, 485, 486
Mizraím, 8, 9, 10, 12, 16, 213, 254
Módena, ducado de, 400
Mogador, 9
Moghreb-al-Aksa [Maghreb], 3, 5
Moguer (Huelva), 369, 370
Molfetta, 395
Mónaco, 411
Mondovì, 402
Montera, calle [Madrid], 123
Montes de Sión, 172
Montevideo, 464, 468, 471
Montjuic (Barcelona), 248
Montserrat, 518
Monzón (Huesca), 508, 509
Morella (Castellón), 186
Morón de la Frontera (Sevilla), 184, 346, 347
Motril (Granada), 203, 204
Muralla de Carlos V [Gibraltar], 79
Murallas Reales [Ceuta], XII, XV
Murcia, 511, 523
Murcia, provincia de, 187

N

Nador, 9
Nápoles, 9, 97, 98, 120, 341, 399, 409
Napoli. Véase Nápoles.
Nashville, 103
Navalmoral de la Mata, 254
Navarra, 113, 156, 327
Nefusot Yehuda, sinagoga de, 82
New York. Véase Nueva York.
Nicaragua, 475
Nictheroy, 476, 478, 480, 481, 485
Níger, 387
Nilo, río, 82
Nîmes, 356
Niza, 366
Normandía, XII
Norte de África, 4-7, 9, 17, 19, 25, 29, 31, 34, 36, 47, 48, 49, 52-55, 58, 81, 82, 211, 220, 521
North Carolina. Véase Carolina del Norte.
Norwich, 85
Nueva España, 219
Nueva Orleans, 165
Nueva York, 265, 374, 376, 377, 382, 388, 395, 457, 475
Nueva York, estado de, 395
Nuevo Mundo, 207, 209, 218, 365
Nules, 288
Numidia, 6

O

O'Hara's Cottage [Gibraltar], 86
Oaxaca, 438
Ocaña, 127
Olanda. Véase Holanda.
Olimpo, monte, 380
Oporto, 213, 225, 228, 229, 230, 232, 234, 237, 238, 239, 247, 248, 249, 253, 254, 256, 260
Orán, 8, 9, 52, 54, 66
Orense, 237
Oriente, plaza de, 300
Orihuela, 356
Ortega y Gasset, calle [Madrid], 289
Osuna, 346, 348
Ouchy, 396
Oujda, 51, 54, 58
Oviedo, XII, 6, 21, 49, 152, 179, 183, 184, 192, 203, 208, 210, 211, 287, 292, 315, 321, 331, 363, 417, 462, 480, 491, 492, 511, 517, 519
Oviedo, provincia de, 152

P

Pacífico, océano, 488, 521
País del Extremo Occidente [Maghreb], 3
Palace Gully. Véase Barranco del Palacio.

Palacio de Arengo, 77, 86
Palacio de la Huerta, [Madrid], 289
Palacio de Oriente [Madrid], 41
Palacio de Sástago (Zaragoza), 517
Palacio de Vilaviçosa (Lisboa), 259
Palacio Real [Madrid], 292, 300
Palazzo Giustiniani (Roma), 415
Palencia, 184, 187, 367
Palermo, 358, 359, 402, 403, 404, 411, 414
Palestina, 21
Palma de Mallorca, 116, 119, 194, 313
Palmones, 26
Pamplona, 115, 127
Pará, 357
Paradas, 346
Paralelo [Barcelona], 244
Parigi. Véase París.
París, V, XII, 117, 120, 143, 146, 148, 153, 191, 195, 225, 228, 229, 234, 244, 247, 248, 249, 295, 315, 323, 357, 362, 376, 379, 392, 399, 404, 406, 408, 409, 411, 427, 434, 464, 471, 472, 476, 506, 511, 517, 523
Parlamento de Gibraltar, 85
Parma, ducado de, 400
Pavía, 43
Pavone Canavese, 415
Península ibérica, 77, 146, 208, 210, 212, 227, 238, 239, 304
Península. Véase Península ibérica.
Peñón [de Gibraltar], 26, 61, 62, 64-67, 73, 74, 83, 85
Perla de las Antillas = Cuba, 217
Pernambuco, 357
Perpiñán, 326, 427
Perú, 219, 468, 516
Philadelphia, 468
Piamonte, 101, 415
Piemonte. Véase Piamonte.
Pinerolo, 97
Pirineo aragonés, 288
Pirineos, 506
Pisa, 402, 405
Pompeja, 405
Ponce (Puerto Rico), 172, 199
Pontejos, calle [Madrid], 243
Pontevedra, 237, 462
Port Lyautey, 52
Porto. Véase Oporto.
Portugal, 33, 62, 73, 127, 128, 144, 147, 223, 225-262, 341, 511
Pozo Cañada, 30
Prado, paseo de, 289
Praga, 147
Prato, 105
Princeton, 402
Príncipe, calle [Madrid], 118
Progreso, puerto de, 440
Prusia, 97, 126, 364
Prussia. Véase Prusia.
Puebla de Zaragoza (México), 431, 434, 437
Puerto Rico, 11, 16, 161, 162, 165, 170, 172, 173, 174, 199, 209, 214, 216, 357, 523
Punta de Europa, 78

R

Rabat, 13, 15
Rabat, 7, 9, 13, 15, 52, 54
Rábida, calle [Sevilla], 369
Ragged Staff [Gibraltar], 79, 86
Recoletos, paseo de [Madrid], 289
Regno Unito. Véase Reino Unido.
Reino Unido, 292, 299, 387, 426
Relizane, campo de concentración, 52
República de Guatemala, calle (Ciudad de México), 440
República Dominicana, 11
Richmond, 429
Rif, 18
Río de Janeiro, 464, 482, 483
Río Piedras, 161
Roma, 6, 99, 101, 102, 103, 105, 107, 119, 120, 318, 320, 356, 358, 359, 387, 388, 390-393, 395, 396, 400, 402, 406, 409, 411, 415, 507, 514
Ronda (Málaga), 182, 269, 274
Rosario de Santa Fe, 466, 472, 478
Rosia, bahía [Gibraltar], 79, 86
Rovigo, 400
Rubbettino, 390
Rusia, 126, 287, 288, 295, 302

S

Saboya, 62, 356, 358, 401, 406
Sagrario, distrito de Málaga, 269, 270, 283, 284
Sahara, 9, 11
Sahara occidental, 9
Saint Domingue, 217
Salamanca, XII, 13, 17, 26, 27, 28, 31, 33, 37, 41, 144, 146, 150, 153, 154, 158, 180, 183, 193, 228, 230, 233, 256, 307, 311, 332,

336, 348, 381, 420, 460, 511, 512, 513, 515, 516, 523, 525
Salamanca, provincia de, 184
Sallent, 362
Salónica, 391, 396
Salonicco. Véase Salónica.
San Antonio, iglesia de (Estambul), 396
San Cosme, calle de [Madrid], 197
San Esteban de Pravia, 482
San Fernando (Cádiz), 16, 17, 215
San Francisco, carrera de [Madrid], 116
San Francisco, convento de [Ceuta], 42
San Ginesio, 105
San Gregorio, campo de concentración de, 297
San Isidro, cementerio de, 285
San Juan de Jerusalén, 61, 62, 65, 68
San Juan de Jerusalén, 68, 70, 72, 78, 83
San Juan de Puerto Rico, 165
San Lorenzo, 457
San Lourenço, 482, 485, 486
San Lucas, calle de (Madrid), 492
San Luis de los Franceses, iglesia de, (Roma), 358
San Pablo, 457
San Pedro de Arena, 74
San Roque, 16, 26, 27, 29, 30, 32, 37, 38, 82, 187
San Salvador, catedral de (La Seo, Zaragoza), 509
San Sebastián, 508
Santa Catarina, 478
Santa Clara (Cuba), 185
Santa Cruz de la Palma, 188
Santa Cruz de Tenerife, 17, 142, 211, 216
Santa Cruz, iglesia de la (Valencia), 463, 468
Santa María la Coronada, catedral de [Gibraltar], 79, 86
Santa Rosa, XVI
Santa Sede, 320, 351, 358, 362, 368, 388, 395
Santander, 185, 355, 356, 483
Santiago, plazuela de [Madrid], 116
Santiago de Chile, 441
Santiago de Compostela, 42, 511
Santo Domingo, 210
Santo Domingo, distrito de Málaga, 267, 268, 282, 283
Santo Domingo, plazuela de [Madrid], 118
Sarchal, fuerte, 44
Sardegna. Véase Cerdeña, reino de.
Scandiano, 395
Scozia. Véase Escocia.
Sefarad, 3
Segovia, 30, 526
Seminario de Comillas, 356
Senegal, 56
Senorio de Génova, 74
Sequeros (Salamanca), 184
Sermoneta, 395
Serrano, calle [Madrid], 289
Serrato, 17
Sevilla, III, IV, V, XII, XIII, XIV, XVI, 5, 8, 17, 19, 20, 31, 32, 36, 37, 38, 43, 55, 117, 118, 124, 131, 144, 147, 179, 183, 185, 188, 191, 215, 238, 244, 264, 266, 269, 277, 281, 285, 328, 345-351, 355, 356, 357, 366, 368, 369, 370, 371, 492
Sevilla, provincia de, 184, 188, 274, 346, 347
Sicilia, 62, 390, 412
Siracusa, [Nueva York], XII, 161
Siria, 21
Sol, 439, 498, 501
Sonora, 447
Sorrento, 395
Souk Shras [Tagaste], 6
South Staffordshire, 66
Spagna. Véase España.
St. John of Jerusalem. Véase *San Juan de Jerusalén.*
Stati Uniti. Véase Estados Unidos.
Stuttgart, 376
Sudamérica, 85, 86
Suiza, 97, 127, 128, 357, 422, 425, 462
Svizzera. Véase Suiza.
Syracuse. Véase Siracusa.

T

Tacubaya, 440
Tagaste, 6
Tajo, río, 234
Tánger, 7, 8, 9, 12, 13, 15-21, 28, 31, 36, 43, 44, 46, 51, 52, 55, 58, 64
Tarazona, 509
Tarifa, 26, 29
Tarragona, 184
Tarragona, provincia de, 184
Teano, 395
Teatro Barbieri (Madrid), 242
Teatro Circo Rivas, 230
Teatro Pérez de Ayala [Badajoz], 233

Teniente Pacheco, calle [Ceuta], 44
Terenaise (Saboya), 356
Teror, 348
Tetuán, V, XII, XIII, XVI, 5, 7, 8, 9, 15, 17, 21, 31, 34, 35, 36, 43, 64, 82, 518
Tevere, 105
Tiana, 475
Tibesti, 387
Tíbet, 476, 482, 486, 487
Tierra, 439, 460
Tingis, 8, 10, 15
Tirol, 406
Tirolo. Véase Tirol.
Tlaxcala, 3, 4, 5
Toledo, 9, 51, 181, 191, 285, 289, 297, 493, 526
Toledo, calle de [Madrid], 118
Tolón, 72
Torino. Véase Turín.
Torre Pellice, 106
Torrejón de Ardoz, 437
Toscana, 400
Toulouse, 59
Toulouse, 59
Trafalgar, 26, 28-33, 38
Trafalgar, 72, 77
Traz os Montes, 480
Trento, 333, 356, 362, 368
Trieste, 62
Trinidad, distrito de Málaga, 268, 270, 282, 284
Trípoli, 387, 388, 394
Tripolitania, 387, 388, 391, 396
Tucumán, 472
Túnez, 6, 47, 58, 387, 395, 402
Túnez, ciudad de, 53
Tunisi. Véase Túnez.
Tunisia. Véase Túnez.
Turchia. Véase Turquía.
Turín, XII, XVI, 95-98, 101, 103, 105, 108, 374, 387, 388, 390, 399, 400, 402, 403, 404, 408, 409, 411, 412, 414, 415, 511
Turkey. Véase Turquía.
Turnbull's Lane [Gibraltar], 85, 86
Turnhout, 4
Turquía, 15, 21, 152, 390-393, 396
Turquie. Véase Turquía.
Tuxtepec, 438, 439
Tuy, 366
Tyana. Véase Tiana.

U

Uadi Bergiug, 387
Uadi el-Agial, 387
Uadi Sciati, 387
Udine, 388
Ulises, campo de concentración, 52
Urgel, 327
Uruguay, 11, 468
Uruguay, calle [Buenos Aires], 468
Utrecht, 64
Utrera, 346, 347

V

Valença do Minho, 237
Valencia de Alcántara, 235
Valencia, V, XII, 47, 113, 114, 180, 181, 186, 203, 242, 321, 363, 459, 462, 463, 467, 468, 511
Valencia, provincia de, 199
Valladolid, 8, 13, 26, 180, 181, 254, 357, 516, 523
Valle de Cuelgamuros, 285, 286, 313
Valle de los Caídos, 285, 286, 287, 313, 315
Valle de los Caídos, basílica del, 285
Valle di Potenza, 402
Valls, 321
Vancouver, 395
Vaticano, 99, 104, 105, 143, 189, 351, 358, 364, 394, 506
Vejer de la Frontera, 16
Velarde, calle de [Ceuta], 42
Vendrell, 184
Venecia, 97
Veneto, 406
Venezia. Véase Venecia.
Venezuela, 191, 208
Veracruz, 431, 438
Verona, 399
Vichy, 157
Victoria, distrito de Málaga, 269, 283
Viejo Continente, 304
Viena, 97, 231, 415, 507
Vienna. Véase Viena.
Vigo, 226-230, 232
Villa Nador, 7
Villanueva del Grao (Valencia), 199
Virginia, 429
Vitoria, 142

W

Washington D. C., 95, 414, 428

Waterloo, 74
Waterport, 66
Westphalia, 414
Worms, 105

X

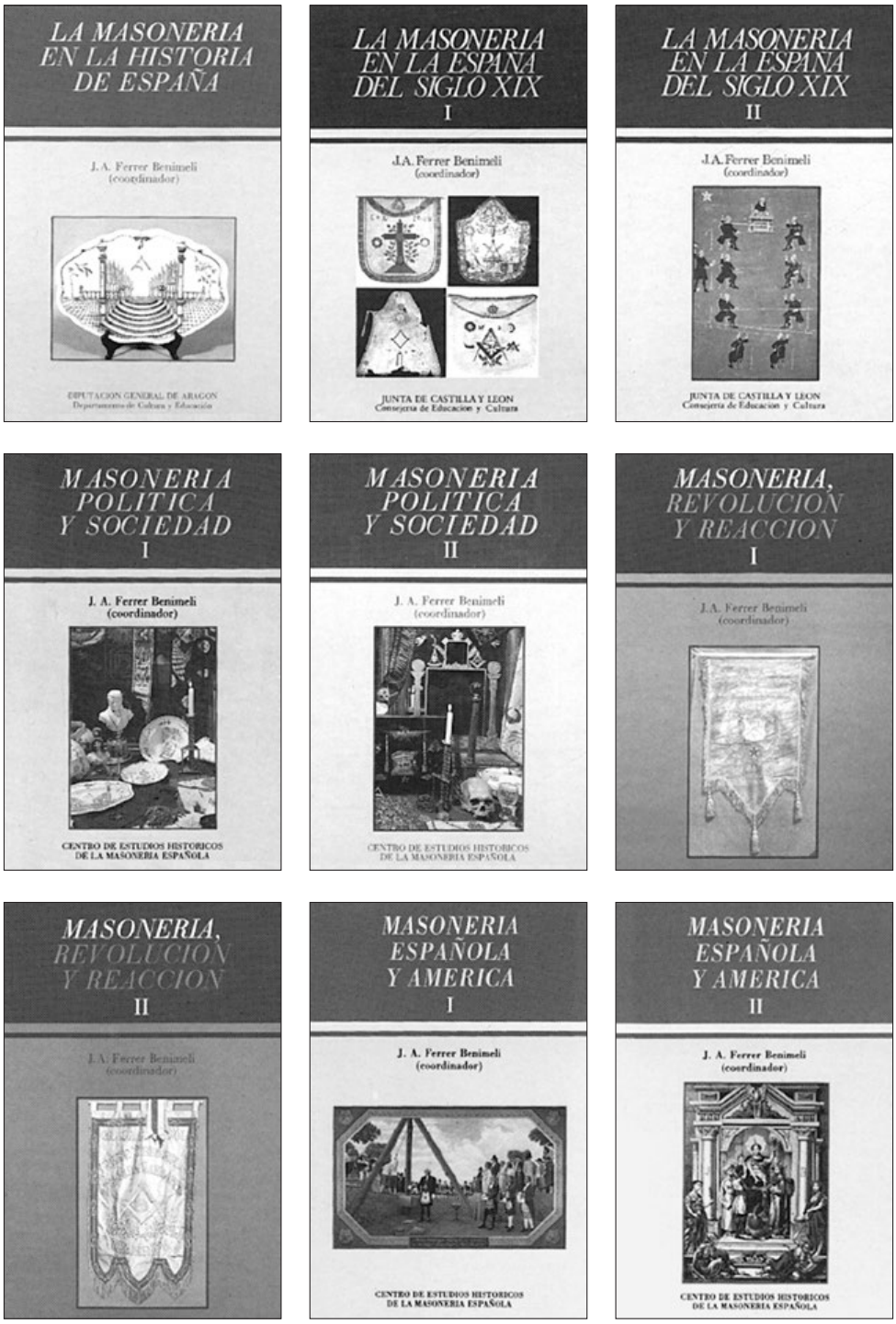
Xauen, 9

Y

Yecla, 187
York, 163
Yucatán, 438, 440

Z

Zacatecas, XI, XII, XIV, XVI, 431, 521
Zamora, 153, 270
Zaragoza, IV, V, XII, XIV, XV, XVI, 3, 16, 21, 25, 26, 27, 48, 49, 55, 59, 127, 179, 181, 183, 187, 188, 189, 193, 208, 209, 211, 213, 216, 244, 251, 263, 297, 298, 346, 353, 356, 359, 361, 368, 458, 461, 490, 492, 493, 505, 508-517, 519, 522-526
Zigarra, callejón de la [Ceuta], 42



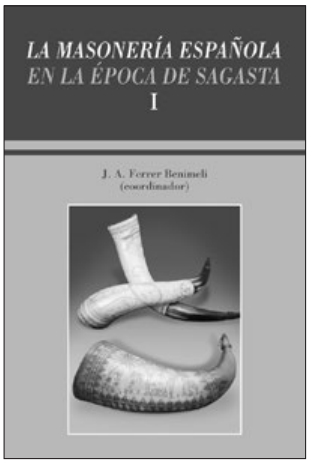
Actas del I Symposium de Historia de la Masonería Española [Zaragoza, 1983], II Symposium [Salamanca, 1985], III Symposium [Córdoba, 1987], IV Symposium [Alicante, 1989], V Symposium [Cáceres, 1991].

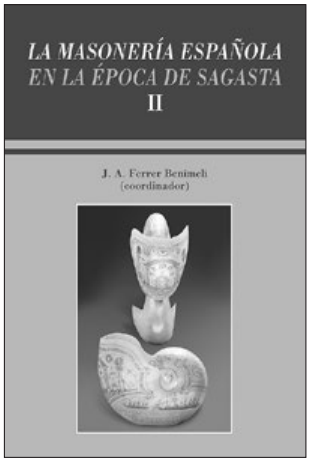


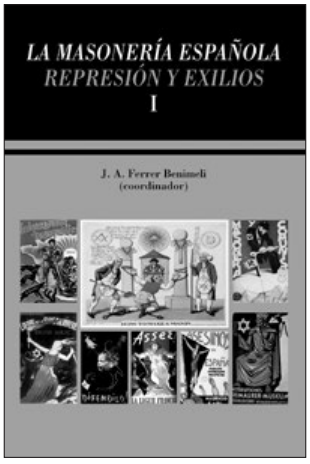
Actas del VI Symposium de Historia de la Masonería Española [Zaragoza, 1993], VII Symposium [Toledo, 1995], VIII Symposium [Barcelona, 1997], IX Symposium [Segovia, 2000].

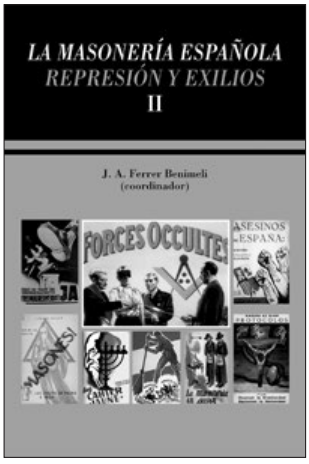


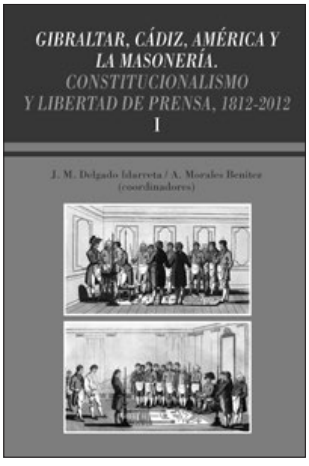


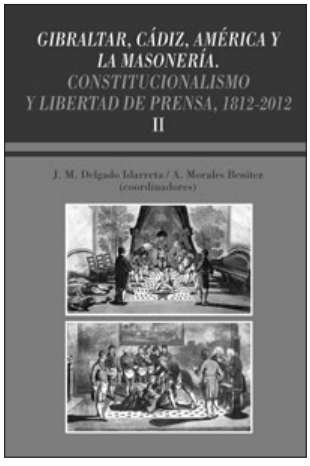




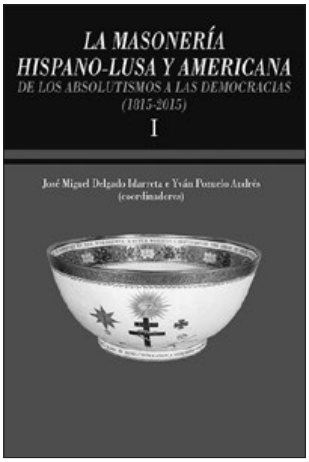


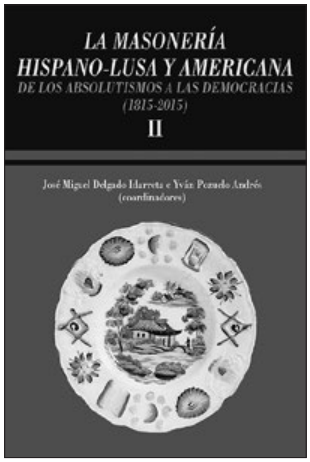


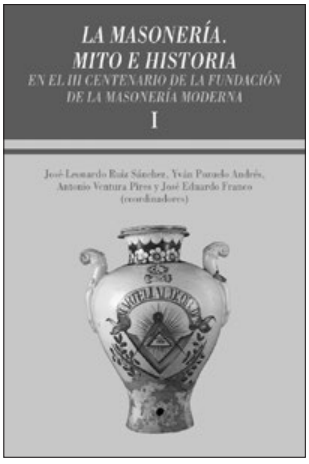


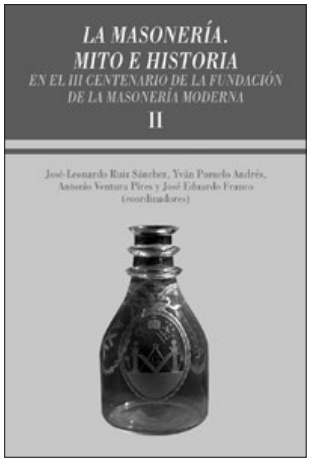


Actas del X Symposium de Historia de la Masonería Española [Leganés (Madrid), 2003], XI Symposium [Logroño, 2006], XII Symposium [Almería, 2009], XIII Symposium [Gibraltar, 2012].









XIV Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española [Gijón, 2015],
XV Symposium Internacional de Historia de la Masonería Española [Lisboa, 2018].

Instituto de Estudios Ceuties

Instituto Cervantes Tetuán

Editorial Universidad de Sevilla

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA MASONERIA ESPANOLA
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA